LVSTRO PRIMERO
DEL PVLPITO,

CONSAGRADO

A LAS CLORIOSAS FATIGAS DE MARIA SANTISSIMA
DESTERRADA, Y VENCEDORA EN EL ORIGINAL,
Y EN LA COPIA.

EN VN

DISCVRSO HISTORICO, MORAL, Y POLITICO DE LA FVGA de Iesvs à Egypto; donde se refieren las circunstancias todas de este destierro, con las mas autenticas, y seguras noticias: y se comenta la letra del Capitulo segundo de S. Matheo, desde el Verso treze, hasta el fin: excitando sobre sus clausulas varios conceptos, politicos, y Morales, adornados con veinte y vn Sermones à varios assuntos.

AÑADESE

LA HISTORIA DEL PRODIGIOSO NAVFRAGIO DE VNA SAGRADA Copia de Maria Santissima, arrojada al mar, por los Hereges de Inglaterra, en los primeros tiempos de su calamitoso scisma: cuyos primeros progressos se compendian en vna antigua Relacion Historica, de nuevo añadida, y en Centones del Principe de los Poetas, para los afectos à erudicion mas curiosa; con dos Panegyricos metricos en alabança de Maria Santissima.

TODO A LA PROTECCION

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR

D. MARTIN DE ASCARGORTA

LADRON DE GVEVARA,
OBISPO DE LA SANTA IGLESIA DE SALAMANCA,
DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, &c.

POR EL PADRE

FR. BERNARDO ALVAREZ,

MONGE PROFESSO DE EL REAL MONASTERIO DE VALPARAYSO, Sagrado Orden Cistercience. Lector de Escritura, y Predicador mayor en el Colegio de Nuestra Señora del Destierro, de la Vniversidad de Salamanca, y oy en el Monasterio de Santa Ana de Madrid.

SVPERIORVM PERMISSV

CON LOS INDICES, Y LICENCIAS NECESSARIAS.

EN SALAMANCA:
EN LA IMPRENTA DE GREGORIO ORTIZ GALLARDO,
Año de 1692.

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR

D. MARTIN DE ASCARGORTA

LADRON DE GVEVARA,

OBISPO DE LA SANTA IGLESIA DE SALAMANCA,

DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, &c.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.



EL Primer Luſtro de vn corto ingenio, fatigado de enſeñar entre los primeros enſayos de aprender, ſolicita en las piadoſas aras de V.S.I. aſylo contra los amagos de la anticipada calumnia, y eſcudo contra los golpes de la cenſura, que no ſin razon teme ſevera. No intenta autorizar con nombre tan ſagrado notorios deſaciertos: aſpira ſi, à reprimir en tan auguſta ſombra la critica auſteridad de eſtos tiempos. Que ſi es error, penſar que vn alto patrocinio diſculpa ignorancias afectadas; piedad es creer que vn reſpetoſo aſylo, es abrigo infeliz de cortedades indefenſas.

Primicias ſon, Señor, las que à los pies de V. S. I. ofrezco: ſi menos ſaçonadas, como fruto, culpa es de la Primavera, que quiſo vſurpar oſlada ſus empleos al Otoño. Si deſmedradas, como parto, cortedad es de vna eſteril vena, debil, haſta en el impetu primero. Ni yo puedo ofrecer mas, ni V.S.I. recibir menos. Pero aunque el don ſe reconozca deſigual para quien le recibe, deſpena el cariño, en parte, el ſer lo que rin-

de primera demoſtracion de quanto puede. En tiernas primicias de ſu grei oſtentò el primer Zagal ſu reconocimiento, (a) con el dichoſo logro de bien admitido. Porque ofreciendo lo primero, y mas que podia, (b) hizo ſobreſalir vna voluntad gigante en el obſequio de vna victima pigmea.

(a) Geneſ. 4. à v. 4. *Abel obtulit de primogenitis gregis ſui, & reſpexit Dominus ad Abel, &c.*

(b) *Non quantitas oblationis, ſed animus reddentis, & qualitas conſideratur affectus.* D. Ambroſ. li. 2. de Cain, & Abel cap. 6.

La oferta de lo primero, diſculpa la cortedad con mas garvo, como demoſtracion, en quien lleva executoriado el deſeo, ſino lo mas precioſo, lo mas puro. Las primeras flores, toſco borron de la Primavera, por rudas que ſean, ſe buſcan para adornar los Altares. Los primeros crepuſculos, mal diſtintos coloridos de la mañana, à peſar de ſu cortedad, ſe aprecian como luzes. Los primeros rocios, parco ſudor del Otoño, ſu anticipacion los haze, ſino eſtimados, apacibles. En llegando à liſongear, como primeras, diſimulan ſu cortedad las coſas por ſu valor mas deſpicables. Porque en lo natural anuncian mas prodiga ſatisfacion del guſto, y en lo racional indican mas fino el ardor del afecto.

Diſculpo, Señor, de antemano reconocido de ſu cortedad la oferta: y ſe que ſiendo V. S. I. à quien ſe ofrece, no merece la oſſadia diſculpa. Si ya los motivos q̃ me obligan à ſolicitar ara tan auguſta, no forman en mi favor mejor defenſa. Tres ſon (en ſentir de Tulio) los imanes à que rendido el racional cariño, vincula à vn ſugeto, como impelido de fuerça ſuperior ſu afecto. El tenor virtuoſo de la vida, los hechos executados con fama, y la dignidad ocupada con gloria. (c) *Conciliantur animi hominum dignitate hominis, rebus geſtis, æſtimatione vitæ.* La vida continuada en tenor igual de virtud, afiança los mayores creditos. Las acciones practicadas con vniforme acierto, aſſeguran crecidos aplauſos. La dignidad obtenida con meritos heroycos, capta reverentes eſtimaciones. Hallo con la comun acepcion, tan ſuperiores en V. S. I. eſtos tres motivos, que juzgàra terquedad obſtinada de mi rendimiento, no publicarſe en la forma mejor que puede, vencido de ellos. Porque ſi amar el bien, es deuda, no tributar obſequios à lo mejor, fuera injuſticia.

(c) Cicero. 1. de Oratore.

Venerò Cordova, admirò Granada, reſpetò Sevilla, y oy celebra Salamanca en V. S. I. el tenor de vna vida igual ſiempre, y gigante en la virtud, cuya perſeverancia, advirtiendoſe continuadamente vna, ſe conſidera cada dia mas ventajoſa.

Con-

Contòle la comun atencion à los luſtros primeros entre aquellos ancianos cariños, que monſtruos (en ſentir de mi Bernardo) de virtud, y edad, (d) *envegecen los dias con las coſtumbres, anticipan los años con los meritos; y lo que à la edad le falta de duraciones, lo compenſa ſu ardor con las virtudes.* Reconociò la iluſtre ſangre de V. S. I. ſu anticipado explendor, mas en ſus virtudes, que en ſus venas. Prometioſe aumentos generoſos ſu nobleza, y perſuadioſe crecida en ſu miſma Rama. No le permitiò à V. S. I. lo bizarro de ſu eſpiritu afiançar toda ſu eſtimacion en ſu ſangre, aunque pudiera; como quien en ſu elegante Compatriota advirtiò perecedera eſſa gloria, y menos glorioſa eſſa alabança. (e) Moſtròſe, en fin, la gallardia de ſu animo, tierno, pero digno parto de la nobleza mas eſclarecida, cuyo explendor, como advierte el Filoſofo, ſolo es digno de poſſeerle, quien ſupo conſervarle. (f) Y ſolo llega à conſervarle, quien ſe mueſtra capaz de conſeguirle.

Codiciò, y logrò el iluſtre Colegio de la Aſſumpcion de Cordova vna flor, que aun en el tierno boton de los años prometia enriquezer ſu Toga con opimos frutos. Embidiòla con emulacion glorioſa el Regio, y mayor Colegio de Granada, cambiando mayores aumentos de ſu fama, quando le diò los adornos de ſu Purpura. Deſde aquí fue porfia ambicioſa de las Comunidades mas iluſtres de la Betica, el apropiarſe en tan eſclarecido alumno la eſperança mas ventajoſa. Teſtificòle el graviſsimo Capitulo del Monte Santo, admitiendo à V. S. I. no ſolo como à vno de ſu venerable Gremio, ſino como à primer Maeſtro de tan iluſtre Cabildo. Publicòlo la gran Metropoli de Sevilla, fiando à los aciertos experimentados de tanto Heroe, el examen Synodal de ſus Opoſitores; la reformacion, y Viſita General de ſus pueblos; y la primera Cathedra de Theologia Moral, para enſeñança de ſus Eccleſiaſticos. Recobrò la Santa Igleſia de Granada, como mas cercana acreedora, en hijo que tanto eſtimava las medras que ſe prometia. Elevò los eſclarecidos meritos de V. S. I. por los continuados eſcalones de la Dignidad Magiſtral, Arcipreſtazgo, y Deánato; admirandoſe en los repetidos aſcenſos tan ventajoſas en V. S. I. las virtudes, que con ſer tan creci-

(d) *Cum multos videamus iuniorum ſuper ſenes intelligere moribus antiquare dies, prævenire tempora meritis, & quod ætati deeſt compenſare virtutibus.* Bern. epiſt. 42.

(e) *Perit omnis in illo nobilitas, cui laus eſt in origine ſola.* Lucan. ad Piſon.

(f) *Nobiles ij demum videntur eſſe, in quibus maiorum virtus ineſt.* Ariſt. lib. 5. Politic. cap. 1.

das las medras, ſiempre à viſta del que las recibiò ſe juzgaron cortas.

Si en la honroſa tarea de eſtos no interrumpidos empleos paſſa la atencion à regiſtrar los continuados aciertos de V. S. I. en cada nueva ocupacion halla tan ſingulares virtudes, que parece que el promover ſu perſona à lugar mas alto, fue empeñarſe ſu generoſo animo en merecer con mas exceſſo. Cada pueſto admirava nacida en la altiſsima comprehenſion de V. S. I. mejor que en el mentido celebro de Iupiter, aquella Minerva feliz, por quien entienden los eruditos à la prudencia, primer adalid de los mejores adornos del alma, (*g*) y principal empeño de toda ſu valentia. (*h*) No hubo ocupacion que en el gran talento de V. S. I. deſeaſſe para ſu exacto cumplimiento los perezoſos documentos de la experiencia; porque la excelencia increible de ſu gran juizio (como de Lucùllo ponderaba Tulio) ſuplia, y adelantaba las prolixas lecciones del manexo. (*i*) *Incredibilis quædam ingenij magnitudo non deſideravit indocilem vſus diſciplinam.* Excelente Capitan le pareciò Pirrho à Antigono; mas hechava menos en tanto heroe las ancianas madurezes, que le detuvieſſen los impetus ardientes del animo. (*k*) De pocos es hazerſe experimentar grandes, antes que los años, y los empleos les miniſtren advertidas experiencias: mas como V. S. I. naciò para grande, deſde el origen de ſus medras, ſe colocò en el numero de los pocos.

Paſſos fueron, Señor, para la altura del Sumo Sacerdocio los que à peſar de la edad ſe adelantaron tanto. Nunca anticipa ſus luzes empeñado el Cielo, ſin prevenir para el rayo que fabrica el Candelero mas auguſto. Deſde la humilde maxada ſe hallò David coronado Rey de Iudea, pavor eſpantoſo de las fieras. (*l*) En mantillas ſe viò Octavio dueño abſoluto de Roma, juguete tierno de las Aguilas. (*m*) Al primer luſtro ſe advirtiò Alexandro Monarca del Vniverſo, flechando animoſo las eſtrellas. (*n*) No nacieron para fortunas cortas, indoles al primer rayar excelentes. Deſde la edad primera ſe juròV. S. I. deſtinado à la ſagrada Dignidad que goza. Segun ſe adelantaron los meritos, parecieron en la altura lentos los paſſos: que para quien ſabe merecer tan de antema-

(*g*) *Prudentia divinorum bonorum dux primus exiſtit.* Plato dialog. 1. de Legib.

(*h*) *Quod mentis opus intelligis? Prudentiam intelligo.* Maxim. Tyr. ſerm. 13. de Philoſ.

(*i*) Cicer. tom. 4. tract. qui inſcribitur *Lucullus*

(*k*) Plutarch. in Pirrho.

(*l*) 1. Reg. 17.

(*m*) Sueton. in Auguſto.

(*n*) Curtius in Alexandro.

temano, por mucho que ſe apreſuren, tardan las dignidades mucho. Perezoſo es el buelo de tan celeſtial cumbre: mas quien con las alas de virtud, y ciencia alienta el paſſo, evita las dificultades del aſcenſo. (o) *Nam veluti duabus alis, cui vtraque illa* (doctrina, & virtus) *contingit, vtitur* (dezia Caliſto) *atque in Cœlum evolans, quam celerrimè progreſſu pleno pervenit.*

(o) Nicephor. Caliſt. lib. 14. hiſt. cap. 53.

Llegò V. S. I. à la altura por los eſcalones que le erigiò ſu virtud propria; para que reſpete el mundo en tanto Heroe la grandeza mas glorioſa por merecida, que por alcançada: que lograra, ſin duda, menos creditos alcançada, ſino ſe advirtiera por tantos titulos merecida. Dieronle à Romulo el Cielo ſus hechos, y ſu virtud, dezia Tulio: (p) porque ſe juzgara en las aras ſu culto menos decoroſo, ſino alentara el incienſo la gloria de merecido. Al templo de Dioniſio, primer conquiſtador del Aſsia, ſervian de aſcenſo tantos eſcalones, quantas aquel heroe numeraba conquiſtas. El primer ſolio de los Ceſares, era el eſcudo, abollado entre los valeroſos afanes. (q) En los cultos de Proſerpina, ſolo eran aceptas las coronas que texia la propria diligencia, no las que el favor, ò el ſoborno fabricaba. (r) Solo ocupa feliz el grado de la eſtimacion mas merecida, quien labrò el edificio de ſu fortuna ſobre los cimientos de ſu ſuficiencia.

(p) *Quibus gradibus Romulus aſcendit in Cœlum? rebus geſtis, atque virtute.* Cicero. paradox. 1.

(q) Nicephor. Gregoras, lib. 3. hiſtor. Romanç.

(r) *Turpe in ijs habetur ſerta geſtare emptitia.* Strabo li. 6. Geograph.

Correſponden de ſuerte en V. S. I. los aciertos con que iluſtra la Dignidad à las virtudes con que ſupo merecerla, que no menos que eſtas digno de conſeguirla, le acreditan aquellos dignisimo de eternizarla. No es mi intento correr la pluma en ponderar lo que excede mi ſuficiencia, y las eſtrechezes de vna dedicatoria: y mas quando empeñada en ſer mejor coroniſta de V. S. I. la fama, me exime de publicar con rudo eſtilo, lo que en el theatro de la ſabiduria de Eſpaña logra ſin contradicion el mas vniverſal aplauſo. Baſteme dezir, que llena V. S. I. con ſus meritos el ſagrado Candelero, de ſuerte, que nos perſuade practicable entre Prelados, y ſubditos aquella diſtancia de virtudes, que en la ponderacion de Chriſoſtomo ſe pudo juzgar hyperbole. (ſ) Porque à la ſingular modeſtia, zelo ardiente, doctrina ſolida, piedad exquiſita, y demàs virtudes de V. S. I. mas que inferio-

(ſ) *Quanta inter ſeſe differentia homines rationis vſum habentes, & bruta ratione carentia diſsidet, tantùm ſanè diſcrimen inter eum qui paſcit, ac eos qui paſcuntur eſſe velim, vt ne maius etiam exigam.* Chriſoſt. lib. 2. de Sacerdotio.

res, parecen de otra especie, las que se juzgan mas excelentes. No dudo que Nuestro Señor que dotò à V. S. I. de prendas tan sagradas para la Prelacia, conservarà con benigna piedad en duracion feliz, y dilatada, la antorcha que encendiò para tanto bien de su Iglesia. Assi se lo suplicarè continuamente con los deseos, y votos de quantos miran la vtilidad de tan sagrada madre por suya.

ILVSTRISSIMO SEñOR.

B. L. P. de V. S. I.

Su mas rendido, y afecto siervo,

Fr. Bernardo Alvarez.

APRO-

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. SEBASTIAN PINTO,

Maeſtro del Gremio de la Vniverſidad de Salamanca, y Cathedratico de Philoſophia en ella, Lector Iubilado, y Maeſtro General del Orden de N. P. San Bernardo, y Abad del Colegio de Nueſtra Señora del Deſtierro de dicha Ciudad, &c.

POR Comiſion de N.RR.P.el M.Fr. Gerotheo Garcia, General del Sagrado Orden de N.P. San Bernardo, en eſtos Reynos de la Corona de Caſtilla, he viſto vn Libro intitulado *Luſtro primero del Pulpito, conſagrado à las glorioſas fatigas de Maria Santiſsima deſterrada, y vencedora en el original, y en la copia*, ſu Autor el P.Fr. Bernardo Alvarez, Lector de Eſcritura, y Predicador mayor de eſte Colegio de N. P. San Bernardo, de la Ciudad de Salamanca, y no he hallado coſa en èl que contradiga à la verdad pura de nueſtra Santa Fee Catholica; ni menos coſa que diſuene de la integridad, y pureza de las buenas coſtumbres, ò desdiga del mucho eſtudio, y ingenio relevante de ſu Autor. Con que me perſuado, que ſin aver coſa en èl, que merezca la ſeveridad de la cenſura, quanto contienen ſus diſcurſos, es digno de la mas encarecida alabança. En eſte libro hallarà ſus mas crecidos primores la eloquencia; el ingenio hermanado con la claridad (dificil mezcla) ſutilezas apacibles, y delicadezas ſuaves. Hallaràn los Oradores vn eſtilo ſentecioſo, nervioſo, y grave picante ſazonado en los diſcurſos; peſo maduro en las ſentencias; fidelidad ſuma en las citas; y elegancia natural, y conciſſa en los idiomas. Puedo dezir deſte Eſcritor cõ toda ſeguridad lo que de Remigio ponderò Sidonio. *Ad hoc opportunitas in exemplis, fides inteſtimonijs, proprietas in epithetis, vrbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in ſenſibus, flumen in verbis, fulmen in clauſulis.* Nada hechará menos en eſta obra, aun la mas critica cenſura; antes ſi hallarà mucho que aprender aun la mas pulida oratoria.

Sidon. Apollinar. lib. 9. epiſt 7. ad S. Remig.

No ſe podrà notar en el Autor el defecto que previno Tulio en los Oradores menos advertidos, ò poco eloquentes; los quales por defecto de vozes, ſacan à luz con deſaliño los conceptos que engendraron con ingenio. *Fieri autem poteſt, vt recte quis ſentiat, & id quod ſentit polite eloqui non poſsit. Sed mandare quemquam litteris cogitationes ſuas, qui eas, nec diſponere, nec illuſtrare poſsit, nec delectatione aliqua allicere lectorem, hominis eſt intemperanter abutentis, & oſtio & litteris.* Bien lejos eſta deſta cẽſura el Autor de la preſẽte obra, pues, ſin la violenta afectacion de las palabras (eſcollo de mil impropiedades en otros) vſa de vna retorica natural, limada, ſuave, y pura; con que perſuadiendo con eficacia, deleita, y liſongea el afecto con ſu doctrina.

Cicer. tom. 4. l. 1. Tuſculanar. queſt. littera K.

Ofreze al aſtio de los guſtos, diverſidad de ſazones; añadiendo à la ſeriedad del diſcurſo flores poeticas, que de ſuyo, y por ſi ſolas, ſuelen merecerſe aun en los mal contentos el aplauſo, flores ſon del anticipado arbol de ſu ingenio; que fecundo ya de mayores frutos, ſagrados, hiſtoricos, y politicos, cita à las veras de mas ſerias vigilias. En eſtas ſe ve ſobreſalir la madurez, en aquellas ſe admirò como prevenido el primor. *Ingenium non debet duabus curis partiri.* Dixo por maxima la diſcrecion de Quintiliano. Mas el del Autor por grande, tubo ſiempre eſta ſoberania; que aun ocupado todo en los eſtudios, que mas ſevero piden el diſcurſo, le ſobrò para las mas floridas letras eſpacioſo campo.

Quintilian. lib. 10. inſtitut. cap. 3.

Llevame el ſentir à ſer Panegyriſta del Autor, ſin atender à la auſteridad de la cenſura: porque aunque le mira tan de cerca mi cariño, no por eſſo juzgo ageno de mi dictamen alabar en el lo que es tan cierto como notorio. Motivo que en vez de retraer, obligò al Nazianzeno

à

à los mas encarecidos elogios de la que le reconocia hermano. *Seraphem laudans domestica prædicabo; nõ tamen quia domestica, ideo falsus; sed quia vera, ideo laudabiliter; vera autẽ, non modo quia ruxia, verùmetiam quia vota.* Sien dolo, pues, tanto la acepcion, y tã vniversal el aplauso, que el Autor justamẽte ha logrado en los pulpitos de esta Ciudad; mayormẽte en el desta gran Vniversidad (que es el juizio mas verdadero, y su mayor, y mas cõtinuado elogio) antes q̃ celebrarle mas de lo justo, temo mi cortedad hazerle agravio; pues sublimandole tanto los de afuera, es forçoso que de mi pluma diminuta en su alabança. Rezelo fue tanbien del Nazianzene. *Quo circa non hoc vereor, ne vltra veritatis metas prosiliam; sed illud contra, ne infra veritatem subsistam.*

D. Greg. orat. 11. in obitu. Gorgoniæ soror. in initio.

Idem ibi.

Digo por vltimo, que el libro llena el titulo; pues mide con tal diferencion las penas del destierro de Maria Santissima, con las glorias de sus triunfos; que si en proponer à *Maria desterrada* mueve tiernamente à devocion, aumenta fervoroso el gozo en aplaudirla *Vencedora*. Porque en la ternura que ocasionan al Catholico sentimiento sus penas, haze crecer la alegria con ver celebradas sus glorias. Todo el libro es elogios de Maria Santissima, y incentivo no vulgar de la divina alabança: porque segun el Doctor Serafico, siempre reconoció esta alabança por premissa aquel elegio *Nulli dubium est, quin totum ad laudem pertineat Dei, quidquid digne Genitrici suæ fuerit impensum.* Por todo lo dicho, siento que no solo no se le debe negar al Autor la licencia que pide, sino antes agradecerle estos primeros frutos, que su excelente ingenio ofrece; y alentarle à que para lustre de la Religion los continue. Este es mi parecer *salvo meliori*. En este Colegio de N. P San Bernardo de Salamanca, oy 12. de Febrero de 1692.

D. Bonavent. tom. 6. in Prolægom. ad Secul. B. Virg in initio.

M. Fr. Sebastian Pinto,
Abad del Colegio de N. P. S. Bernardo, de Salamanca, y Cathedratico de Philosophia de la Vniversidad.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS El M. Fr. Gerotheo Garcia, General de la Orden de N.P.S. Bernardo, en la Regular Obſervancia de los Reynos de la Corona de Caſtilla, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia al P. Fr. Bernardo Alvarez, Predicador mayor, y Lector de Eſcritura de nueſtro Colegio de la Ciudad de Salamanca, para que imprima vn libro intitulado *Luſtro primero, &c.* Atento que por la cenſura de el P. M. Fr Sebaſtian Pinto M. en Theologia, y Cathedratico de la Vniverſidad de Salamanca, y Abad de dicho Colegio, &c. conſta no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fee, y buenas coſtumbres. Dada en Nueſtro Colegio de Nueſtra Señora del Oreto de Salamanca à 12. de Febrero de 1691.

Fr. Gerotheo Garcia,
General de S. Bernardo.

Por mandado de N.RR.P. General,

Fr. Felix Eſtevez,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. PRVDENCIO DE Reſſa, Maeſtro del Grémio de la Vniverſidad de Salamanca, opoſitor en ella à las Cathedras de Philoſophia, Lector de Theologia, y Abad del Colegio de N.P. San Bernardo, en dicha Ciudad, &c.

FVE Servido V. RR. de mandarme vieſſe vn Libro, cuyo titulo es, *Luſtro primero, Maria deſterrada, y vencedora*, ſu Autor el P. Fr. Bernardo Alvarez, Predicador mayor, y Lector de Sagrada Eſcritura, en eſte Colegio de N.P. San Bernardo de Salamanca Reconozco mi cortedad, para el empeño de la cenſura: pero me ſervirà de diſculpa la obediencia; pues ſiendo el imperio de quien manda, la cauſa del impulſo que me mueve, me darà alientos para el deſempeño, el miſmo precepto que me obliga, eſcuſando en mi la preſumpcion, y arrogancia. Que al intento Nueſtro dulçe P. y Doct. S. Bernardo! *Excuſat præſumptionem, authoritas imperantis.* Y en otra parte. *Fœcundabit obedientiam præcipientis authoritas.* Es la cenſura de vn libro, eſcollo en que tropiezan muchos doctos: pues fiados en la opinion del Autor, ò divertidos en otras eſtudioſas tareas, dexan correr la pluma en alabança de la obra, ſin penſar muchas vezes en la ſeguridad de la doctrina. Para evitar eſte rieſgo, acoſtumbran (no ſin prudencia) algunos, leer el libro que ſe encarga à ſu cenſura. Siguiendo yo la opinion deſtos por mas cuerda, he leido el libro que à mi aprobacion ſe encomienda; no tanto por reſguardo para el acierto en mi dictamen, quanto por la vſura que logro en ſu guſtoſa leyenda. Ofrece ſu Autor en èl con fecunda, y ſingular erudicion ſagrada, y humana, lo mejor de vnas, y otras letras; conſiguiendo felizmente deleitar aprovechando. En èl reſplandece la hermoſura en ſu artificio, centellea el ingenio en lo agudo de los penſamientos, y convence la erudicion bien aplicada. Es ſu eſtilo tan proprio de la materia, tan dulçe por lo clauſulado, tan plauſible por lo florido, tan penetrante por lo agudo, tan perſuaſivo por la doctrina, tan profundo por lo conciſo, de tanto nervio por las ſentencias, tan literales los textos, y al aſſumpto los diſcurſos, que le juzgo obra tan cabal en ſu argumento, que compite con las de mayor aplauſo en ſemejante materia. No hablo motivado del afecto, que me embargan las prendas lucidas de ſu Autor, ſiempre grandes en mi eſtimacion, y dictamen; ſino impelido de la verdad, y realidades, que me obligan: que no viven reñidas verdades, y cariñoſas atenciones. Es el primer trabajo que dà à la Prenſa ſu ingenioſo deſvelo, y mueſtra en èl ſingular aplicacion à los libros. Y es diſcrecion advertida; pues mas ſudor merece el primer empeño, que las tareas ſiguientes: porque vn glorioſo principio, es anuncio feliz de lucidos progreſos; y grangea ſin contingencia glorioſas eſtimaciones à los demàs empleos. De quantas flores al arbol, de tantas eſperanças corona al labrador la primera. No ſazona el Otoño, lo que no florece en Mayo. Deſto diſcurro continuarà dichoſamente los creditos, que de juſticia ſe ha merecido en el pulpito de los mayores ſabios; no ſolo en eſta obra, ſino en otras muchas que me prometo de ſu grande entendimiento, inceſable fatiga: pues quien empieza con agigantados paſſos la carrera, eſperanças ofrece de ſubir à la cumbre. Ni ſus pocos años, deſautorizan el libro: porque ſolo es indice de la edad, el tiempo, y mas parte tiene el ingenio, que la ancianidad, en la ſabiduria las generoſas plantas, luego ſe merecen la eſtimacion con el fruto. No cuenta la eſciencia los dias que deſtruyen la vida; ſino aquellos que edifican el merito. Tienelo excelente el Autor deſta obra, para la Impreſsion que pide: pues no hallo en ella coſa diſonante à nueſtra Santa Fee, y

Epiſt. 42.

Epiſt. 246.

bue-

buenas costumbres: antes siento se funda en aquella, y que establece estas; de que presumo triunfará glorioso, de los mas rigidos censores, como Nuestra Señora venciò de su destierro las dificultades, para que sea en todo la obra correspondiente al assumpto. Este es mi parecer, *salvo meliori*. En este Colegio de N.P. San Bernardo de Salamanca, à 3. de Iulio de 1692.

M.Fr.Prudencio de Ressa.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS El M. Fr. Ruperto Bermejo, General de la Orden de N. P. S. Bernardo, en la Regular Obtervancia de estos Reynos de la Corona de Castilla, Calificador de la Suprema, &c. Por la presente damos licencia al P. Fr. Bernardo Alvarez, Lector de Escritura, y Predicador mayor de Nuestro Colegio de San Bernardo de Salamanca, para que pueda imprimir vn tomo que se intitula *Lustro primero del Pulpito*, atento que està aprobado por el P. M. Fr. Sebastian Pinto, M. Iubilado de la Religion, y Cathedratico de Artes de la Vniversidad de Salamanca, y por el P. M. Fr. Prudencio de Ressa, Abad de dicho Colegio, y Opositor à Cathedras de dicha Vniversidad, à quienes cometi el examen suyo. Dadas en Nuestras Casas de la Orden de Valladolid à 28. de Mayo de 1692.

Fr. Ruperto Bermejo,
General de S. Bernardo.

Por mandado de N. RR. P. General,

Fr. Andres de Olibares,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. IVAN BAVTISTA Lardito, Maestro General del Orden del Gran Patriarca San Benito, del Gremio de la Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico de Phisicos en ella, Regente de los Estudios del insigne Colegio de San Vicente, &c.

POR Mandado de el señor Don Andres Rafael de Ascargorta, Provisor, y Vicario general de este Obispado de Salamanca, he visto, y leido vn Libro, cuyo titulo es, *Lustro primero, Maria desterrada, y vencedora*, compuesto por el R. P. M. Fr. Bernardo Alvarez, Lector de Escritura, y Predicador mayor del insigne Colegio de N. P. San Bernardo desta Vniversidad. Obra tan proporcionada à la gran capacidad de su dueño, que ni ella para la vtilidad publica pudo salir mas acertada, ni de su Autor podiamos esperar menos, los que tantas, y tan repetidas vezes en esta Ciudad de Salamanca le aviamos escuchado con gusto; con que de antemano viene esta obra tan acreditada, que trocara mi obediencia con mucho gusto la funcion de censor por la dicha de Panegirista. La sutileza en los discursos, la gravedad en las sentencias, la eficacia en las exhortaciones, la madurez en los documentos politicos, dan bien à entender quan ageno vive su Autor de aquellos Oradores, que tan justamente reprueba el Sagrado Concilio de Trento, que profanando la Sagrada Escritura con interpretacion violenta tuercen sus clausulas à sentidos vanos, inutiles, mordaces, y fabulosos: *Post hæc temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententiæ Sacræ Scripturæ, ad iocurrilia, scilicet, fabulosa, vana. Mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreverentiam, & contemptum, ne de cætero quisquam quomodolibet verba Scripturæ Sacræ ad hæc, & similia, audeat vsurpare.*

Conc. Trid. sess. 4. Decr. de Canon. script.

Reparará acaso el curioso en el titulo de la obra, donde se llaman trabajos del *primer lustro* los que se deben estimar por sazonados frutos de la edad mas crecida; pero advierta, que ay luzes, que en su primer Oriente logran todo el lleno de sus resplandores, siempre pareciò imperfecto lo que es capaz de aumento: *Signum rei imperfectæ est posse crescere.* Ya se que segun el curso regular se siembra la doctrina, nace, y despues crece, necesita muchos *lustros*, largos años el cedro para competir con las nuves, y la doctrina comun gasta mucho tiempo para verse consumada; advertentia fue de Agust. *Non mox, vt nascitur perfecta est, nam vt perficiatur, nascitur, dum fuerit nata nutriatur; dum fuerit nutrita roboratur; dum fuerit roborata perficitur*: assi sucede regularmente; pero ay luzes tan felizes, que logran toda su claridad sin Aurora, assi le aconteciò en sentir del Maestro de las Sentencias à la luz del primer dia: *Mane ergo primus dies non habuit, quia non ab Aurora, sed à plena lucæ inchoavit*: llamanse en hora buena estos escritos trabajos del *primer lustro*, luzes de la primera edad, pero logre en ellos el Lector los resplandores de la mas perfecta enseñança.

S. Aug. super Can. Ioan.

Pet. Lombard. l. 2. dist. 13.

El estilo deste volumen es elevado, claro, suave, y nervioso: elevado por la profundidad de los conceptos; claro por el aseo de las vozes con que persuade; la doctrina, dulze por la suavidad de las razones; en que manifiesta su Autor, que la cristalina fuente de su apacible doctrina no es otra, que la dulçura de Bernardo, de quien bebio tantos raudales. Fue Iuan el mas dulçe de los Coronistas Sagrados porque en el libro misterioso de la doctrina, y vida de su Maestro avia aprendido cariños, bebiendo de su pecho suavidades; y nuestro Autor en la celestial Aula del Melifluo Berdardo, estudiò dulçes,

y

y eficaces conceptos ; que repartir en el manantial deſte libro à los Lectores.

Hallarà el curioſo hermanados en eſtos eſcritos la ſutileza de los diſcurſos, con la verdad de la letra : documentos morales con aviſos politicos: agudeza de picantes, con lo ſolido de la doctrina, y la erudicion profana con la ſeriedad de las materias, que trata. No le pudo perſuadir Seneca, en vna de ſus controverſias, que huvieſſe ingenio tan elevado, que llegaſſe à ſer en dos coſas eminente : *Magna ingenia quando pluſquam in vno eminuerunt* ? No le mereciò atencion alguna la oratoria à Virgilio, con deber tanto à ſu ingenio la poetica ; y al contrario Tulio, tan eloquente en la oratoria no dexò obra de provecho en la Poeſia : *Virgilium illa fœlicitas ingenij oratione ſolùta reliquit. Ciceronem, eloquentia ſua in carminibus ſuis aſſi tuit*, pero en eſte libro ſin olvidar ſu Autor las curioſidades poeticas de ſus plumeros ilustres, ſe muestra eloquente en la oratoria, fertil en lo moral, y puntual en la letra. Senec. ex lib. 3. excerp. contr.

Calificò San Pedro los eſcritos de ſu grande hermano el Predicador de las gentes, diziendo : que era altiſsima ſu doctrina ; *Cariſsimus frater noſter Paulus ſecundùm datam ſibi ſapientiam ſcripſit vobis*, porque avia curſado el Apoſtol en la Vniverſidad del tercer Cielo, donde aprehendio à vnir la exortacion con el agrado, la enſeñança con la dulçura, y la correccion con la gracia : *Omnis ſermo ſemper in gratia ſit ſale condimentus.* Con ſemejante razon podran alabar eſta obra los que quiſieren aprovecharſe de ſu doctrina, pues con ſal de aliñados diſcurſos perſuade al picante de la mortificacion ; muestra fervor, y eſpiritu ſin faltar à lo culto ; eſparce ſutiles razones, ſin huir de lo literal, deſcubre la llaga de los vicios, aplicando diſcreto la medicina. Y el ameniſsimo jardin de SS. Padres, y otros eſcritores profanos, y ſagrados, juntos todos en eſte volumen, fabrica ſu Autor como aveja artificioſa dulçiſsimos panales, que deſtilan dulçura ſuaviſsima de Sagrada Hiſtoria, que es puntualmente lo que ſucediò à Caſiodoro: *De diuerſis ſcriptoribus quaſi flores excipiens, vt mellificem mihi plurium ſentias in vnum compendioſæ lectionis reſtringens volumen.* 2. Petr. cap. 3. ℣. 15. Ad colos. 4. Prol. ad tract. de amic.

Con notable providencia van entretexidos en eſta obra los ſermones, que correſponden à la letra del Evangelio, que expone, pues, ſi bien caſi todos los hemos oìdo en voz viva, no es poco el fruto, que ſe logra en repetir ſu letura, por eſſo le pareciò à mi Trithemio mas glorioſo el afan del que eſcrive, que el deſvelo del que predica : *Maior eſt ſcriptoris pietas officio Prædicantis, quia illius perſeverat in annos multos annunciatio, iſtius cum tempore perit monitio : prædicator loquitur dumtaxat præſentibus, ſcriptor prædicat etiam futuris ; illius ſermo ſemel auditus, in nihilum regreditur, iſtius lectio millecies repetita nunquam minuitur ; cum Prædicator defficit ceſſat officium ; ſcriptor etiam mortuus in volumine moribus facit inſtitutum.* Trith. de laud. ſcript.

à todos predica el que eſcrive ; à todos enſeña quien ofrece à la publica vtilidad ſus trabàjos ; *Non ſibi ſoli laboravit, ſed omnibus eſquirentibus veritatem.* Cantic. 24.

Por eſtas razones digo, que eſte Libro no tiene neceſsidad de cenſores, ſino de brevedad en la Prenſa, para que todos ſe aprovechen de la doctrina. Aſsi lo ſiento, en eſte Colegio de San Vicente de Salamanca, à 18. de Octubre de 1691.

M. Fr. Iuan Bautiſta Lardito.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Licenciado Don Andres Rafael de Aſcargorta, Governador, Proviſor, y Vicario General en la Ciudad, y Obiſpado de Salamanca, por ſu Señoria Iluſtriſsima el ſeñor Don Martin de Aſcargorta, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Salamanca del Conſejo de ſu Mageſtad: por la preſente damos licencia à qualquiera de los Impreſſores deſta Ciudad, para que pueda imprimir el libro intitulado, *Luſtro primero del Pulpito*, compueſto por el R. P. M. Fr. Bernardo Alvarez, Lector de Eſcritura, y Predicador mayor de el Colegio de San Bernardo, extramuros deſta dicha Ciudad, atento à que por la cenſura del RR. P. Maeſtro Fr. Iuan Bautiſta Lardito, Cathedratico de Philoſophia de la Vniverſidad deſta Ciudad, y del Orden de San Benito, conſta no tener coſa contra nueſtra Santa Fee Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en Salamanca, à tres de Iulio de mil ſeiſcientos y noventa y dos años.

Licenc. D. Andres Rafael de Aſcargorta.

Por Barrientos.

Por mandado de ſu merced,

Tomas del Caſtillo.

CEN-

CENSVRA DEL RR. PADRE Maestro Fr. Geronimo de Matama y Rueda, del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro del Gremio de la Vniversidad de Salamanca, y Cathedratico de Prima, Iubilado en ella, Maestro General de su Religion, y Regente de los Estudios en el Insigne Convento de San Estevan, &c.

M. P. S.

MANDAME V. A. Examine, y censure vn Libro, cuyo titulo es; *Lustro primero de el Pulpito, consagrado à las gloriosas fatigas de Maria Santissima, desterrada, y vencedora*; su Autor el P. Fr. Bernardo Alvarez, del Sagrado Orden de el Melifluo Padre, y Doctor San Bernardo, Lector de Escritura y Predicador mayor en su Colegio de Nuestra Señora del Destierro desta Vniversidad. Agradeze, Señor, mi obediencia el precepto, que pudo solicitar ansiosa, de ver anticipadamente vna obra tan superior à toda alabança, como exenta de toda censura. Vna obra que publicando en el titulo de su Autor la modestia, excede al titulo, ò le desmiente conla elevacion de su excelente doctrina. Lustro Primero se llama, de vna eloquencia en los vltimos lustros de perfecta: y nada tiene de primer Lustro, sino el ser parto primero de vna gigante pluma, en los primeros buelos de su juventud tan caudalosa; que apesar del titulo, y los años, se declara en los vltimos pasos de consumada.

Es su assunto exornar con discursos morales, y politicos la dulcissima historia de la fuga de Iesus à Egypto: empleo que cumple tan exactamente, que en lo historico se muestra con acertadissimo delecto veridico; en lo expositivo con exquisita madurez exacto; en lo moral con sazonada energia discreto; en lo politico con advertida discrecion juzioso. Y en todo tan claro, dulze, nervioso, y sazonado, que creo repitiera gustoso Sydonio al ver este libro, el elogio con que encareciò la salada erudicion de nuestro Español Orencio. Sirvanme sus clausulas de expressar à V. A. lo que siento. *Venit in nostras à te profecta pagina manus, quæ trahit multam similitudinem de sale Hispano, inugis cæso Tarraconensibus. Nam recensenti lucida, & salsa est, nec tamen propter hoc ipsum mellea minus. Sermo dulcis, & propositionibus acer; sic enim oblectat eloquio, quod vrget imperio.* *Sydon. Apollinar. lib. 8. epist. 12. ad Orent.*

La variedad de noticias humanas conque en esta obra se exornan las divinas, declara bien que el Autor emprendiò las segundas, consumadissimo en las primeras; para hazer el debido, y dificil maridage de

ynas

vnas y otras. La legalidad encitar los Santos Padres; el acierto en explicar sus doctrinas, y la piedad en seguir sus dogmas, son ciertos indicios de su infatigable aplicacion à leerlos, y su delicado ingenio en percibirlos. Maravilla es que vn primer Lustro se fecunde de leccion, y erudicion tan varia; mas es proprio de los grandes ingenios, como ponderò Salustio, descubrir mayor la ventaxa, quanto mas anticipan la carrera. *Strenua ingenia quo plus recessus sumunt, maiores impetus edunt.*

Salust. apud Petr. Lagner. in compend. sentent.

Luze en la diversidad de materias que trata vn juizio grande, y vna comprehension excelente, que dà à cada vna con suma propriedad lo que pide. De la historia passa à la moralidad, de lo mystico à lo politico, y de lo argumentoso à lo pio, con tal acierto, y dulçura, que sin sentir el transito se halla el entendimiento como por sì mismo en todo. Buelvo à buscar clausulas en Sydonio para mi intento, y nacidas al libro. *Legimus opus operosissimum, multiplex, acre, sublime, digestum titulis, exemplisque congestum. Differit enim gravia matureè, profunda sollicitè, dubia constanter, argumentosa disputatoriæ, quædam severè, quæpiam blandè, cuncta moraliter, lectè, potenter, eloquentissimè.*

Sydon. Apollinar. lib. 9. epist. 9. ad Lup.

Encadena el discurso con variedad de sermones en ambos idiomas, haziendolos tan nacidos al contexto, que aunque piedras fabricadas sin la mira deste cuidado, le advierten partes forçosas à la hermosura de su edificio. Los mas destos sermones merecieron en el Concurso desta gran Vniversidad continuos, y subidos aplausos; y ellos son tales, que aun en los que les aplicaron con gusto los oidos, robarán de nuevo, sin duda, el gusto de los ojos. No dudo se hechará menos en ellos el espiritu, que en la accion, y voz de su Autor les dio tan superior vida; pero aun sin esse aliento (cuya falta es total ruina de otros) hallarà la mas escogida oratoria con nuevos realçes executados sus mas altos preceptos. Si el mejor genero de oracion, es, como sintio Plutarco, en la concision de las palabras, abundar de sentidos, picantes, y sentencias, ellos son los que merecieron su elogio: *optimum orationis genus quo paucis multa sunt graviter, sapienter, acuteque significata.*

Plutarch. in Phocione.

El estilo es tan vniforme, natural, cadente, y apacible, que la eficacia conque convence es la hermosa claridad con que persuade. Es error de muchos, creer que està la eloquencia en lo exquisito, y ruidoso de las vozes; engaño manifiesto, que culpa el discreto Pelusiota dandome vozes para ponderar del Autor la singular, y mejor eloquencia: *Eloquentem ego hunc esse statuerim, qui id quod animo concepit perspicua oratione demonstrare potest, non qui sublimibus verbis ea etiam quæ clara, & dilucida sunt obscurat. Ille siquidem quod latet in lucem profert; hic illud etiam quod omnibus perspicuum est in tenebris occultat eoque nomine ille, vt qui auditoribus prodesse cupiat amplissimis laudibus celebratur.* Merecio las singulares siempre el Autor, desde sus principios; y de nuevo se las asegura en esta obra para con todos.

S. Isidor. Pelusiota lib. 3. epist. 42.

He dicho mi sentir como censurador, y parecere Panegyrista; porque en esta obra es forçoso que sea Panegyrico lo que en otras pudiera ser censura. Concluyo con dezir, que hallo en ella la doctrina muy Catholica, y para las buenas costumbres sumamente proficua, por lo qual merece el que V. A. le conceda la licencia que pide, para que en este primer thesoro de su erudicion, empeñe el comun aprovechamiento en desear segundos partos de ingenio tan acertado. Este es mi sentir *salvo in omnibus, &c.* En este Colegio de San Estevan de Salamanca, oy tres de Iulio deste año de 1692.

Fr. Geronimo de Matama.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Fr. Bernardo Alvarez, Lector, y Predicador mayor del Colegio de San Bernardo de la Vniversidad de la Ciudad de Salamanca, se nos hizo relacion habiades compuesto vn libro intitulado *Lustro primero, Maria desterrada, y vencedora*, y deseavades darle à la Estãpa por la mucha doctrina que tenia: del qual, con las licencias del Ordinario, y de vuestra Religion haziades presentacion; suplicandonos, que por ser obra muy provechosa fuesemos servido de concederos licencia, y privilegio, para poderle imprimir, y vender, por tiempo, y espacio de diez años, con las calidades, y prohiviciones ordinarias, y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado, se hizieron las diligencias, que la Pragmatica, vltimamente hecha, sobre la impresion de los libros dispone; se acordo dar esta nuestra Cedula, por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo, y espacio de diez años, primeros siguientes, q̃ han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula, podais imprimir, y vender, vos, ò la persona, que vuestro poder hubiere, y no otra alguna el dicho, libro de que va fecha mẽcion por el original, que en el nuestro Consejo sebiò, que ba rubricado, y firmado al fin de Diego Guerra de Noriega, nuestro Secretario, y Escrivano de Camara, de los q̃ en èl residen, cõ que antes que se venda se traiga ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à èl, y traigais fee en publica forma como por Corrector, por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impresion, por el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender: y mandamos al Impressor, que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vno solo con el original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, para efecto de la dicha correcion, hasta que primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estandolo assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego en el qual seguidamente, se ponga esta licencia, y la aprobacion tassa, y erratas; pena de caer, è incurrir, en las penas contenidas, en la pragmatica, y leyes de estos nuestros Reynos, que sobre ello disponen: y mandamos, que ninguna persona sin vuestra li-

cencia pueda imprimir el dicho libro, pena que el que lo hiezière haya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros moldes, y aparejos, que del dicho libro tubiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercia parte de ellos para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez, que lo sentenciare, y la otra para el denunciador, y mandamos à los del Nuestro Consejo, Presidentes, Oydores, de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Aguaciles dela nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores Asistẽtes, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de las Ciudades Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y señorios, y à cada vno en su Iurisdicion, vean, guarden, y cumplan, esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma, no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna; pena de la nuestra merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, à 9. dias delmes de Agosto, de 1692. à ños.

YO EL REY

FEE DE ERRATAS.

PAg.8.col.2.en la margen,Francic,lee Franciæ,pag.9.c.1.en la margen igresi,lee ingresi,pag.11.col.1.lin.43. eliga,lee elixa, pag. 13.col.2.lin.27.ni veto, lee mi voto,pag.29.col 2.lin.44.ambion, lee ambicion,pag.36.col.2.lin.47. des Principe, lee del Principe, pag. 45 col 1. lin. 19. los soldos,lee los soldados,pag. 59. col. 2.en errar, lee enarrat,pag 153. col.1.en la margen aduentis lee advenientis,pag.206. col. 1. lin.33.non venit,lee non veniet,pa.293.co.2.lin.12.no en brazos, lee no en sus brazos,pag.306.col. 1. margen provide omnia, lee providenti omnia,pag 338.col.1.lin.15.desluit, lee defluit,pag. 351.col.1.lin. 11. le molestaron, lee le molestò.

Este libro intitulado Lustro primero del Pulpito,consagrado à las fatigas de Maria Santissima,desterrada,y vencedora en el original,y la copia, *por el R. P. Fr. Bernardo Alvarez, Monge Professo en el Monasterio de Valparayso del Sagrado Orden del Cister, Predicador mayor del Colegio de Nuestra Señora del Destierro de Salamanca, aduirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid à 11. de Agosto de 1692.*

D. Martin de Ascarça,
Correct. General por su Mag.

TASSA.

DIEGO Gerra de Noriega Secretario del Rey Nuestro Señor, y su Secretario de Camara,de los que residen en el Consejo. Certifico, que aviendose visto por los Señores dèl vn libro intitulado,*Lustro primero, Maria desterrada y vencedora*, compuesto por Fr. Bernardo Alvarez, Lector, y Predicador mayor del Colegio de San Bernardo de la Vniversidad de Salamanca,que con licẽcia de dichos Señores ha sido impresso;tasaron à ocho maravedis cada pliego,y el dicho libro,parece,tiene ciento, sin principios ni tablas, que al dicho respeto monta ochocientos maravedis,y à este precio, y no à mas, mandaron se venda el dicho libro,y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno;y para que coste doy la presente. En Madrid à tres dias del mes de Septiembre de 1692.años.

Diego Guerra de Noriega.

RA.

RAZON DE LA OBRA.

HA Me Parecido forçoso vivir al vso, y empezar estos rudos borrones, partos dignos de mi cortedad, con su poco de Prologo. No intento disculpar mis yerros, ò captar la benevolencia de los Lectores; porque se que los desaciertos de vn libro no se remedian en el prologo; y à ningun lector juzgo tan necio, que se dexe prendar de las liſonjas que se dizen avulto. Quiero dar razon de mi obra, al que (sea con la intencion que fuere) deseare saber la que tuve para emprenderla, y publicarla. Abrà treze años que hallandome en este Colegio de nuestro Padre San Bernardo de Salamanca, cursante de Theologia, sacrifiquè à la Reyna de los Angeles algunas de las horas que me concedia de ocio la severa tarea de los estudios escolasticos. Dispuse en Centones Virgilianos la historia de la Aparicion admirable de vna milagrosa Imagen de Maria Santissima, que vltraxada de los Hereges, logra oy Sagrada Patrona de este Colegio lo mas puro de nuestros rendimientos humildes. Añadile, para consuelo de la muchedumbre, menos erudita vna relacion historica del mismo suceso, escrita muchos años antes por vn Monge de mi Sagrado Orden, dandole la extension que me pareciò conveniente.

Moviome à esta obra, en parte, el satisfacer à mi devocion; y mas que todo, el deseo de que la de muchos no careciesse de la noticia que podia alentarla. Iuzguè deuda de mi tibieza excitar lo mejor que pudiesse el fervor de otros en obsequio de Maria Santissima: mas quedose por entonces en embrion mi buen deseo; porque fenecidos aqui los años de cursante, y passando à proseguir mis estudios en sitios menos oportunos para solicitar la impression, se quedò mi afan en el retiro de manuscrito; aunque à juyzio de algunos que le vieron (serian afectos) era capaz de salir en publico. Bolviòme la obediencia à este Colegio el curso de ochenta y cinco, sino como discipulo en la ocupacion, como quien se precia de serlo en la verdad del proprio desengaño. Renovose en mi el deseo nacido de mi devocion antigua, y queriendo ponerle en execucion, adverti que no era ya justo que solo ofreciesse à la publicidad flores de los primeros años, quien debia por su em-

empleo, ſino por ſu capacidad, mas ſerios frutos. Con eſte penſamiento nuevo, y impelido del deſeo antiguo, reſolvi añadir à la hiſtoria de eſta Sagrada Imagen, la del deſtierro de Iesvs à Egypto, por ſer vn deſtierro, y otro obgeto glorioſo de vna miſma feſtividad en eſte Colegio.

Tomè la empreſſa de comentar el capitulo ſegundo de San Matheo, donde ſe refiere eſta ſagrada fuga, deſde el Verſo treze haſta el fin; dando à lo hiſtorial la mayor luz que pude, y diſcurriendo en lo moral, como mejor alcancè. Valime en varias partes de la aluſion del texto, para introducir veinte y vn Sermones à varios aſſuntos; los que me parecieron, ò menos diſtantes del principal aſſunto, ò mas oportunos para la primera demoſtracion de mi afecto. Todos ſon trabajos, tales quales, de los cinco primeros años de mi exercicio; primer luſtro, y digno de piadoſa cenſura, por primero. Tiene el ingenio no menos que la edad ſu infancia, y no ay ley para que aquel no logre en ſus primeros deſcuydos el privilegio que ſe concede à eſta. Si con eſtas primicias de mi cortedad conſiguiere para la Reyna de los Angeles alguna nueva centella de devocion en los que leyeren: doy por cumplido mi deſeo; otro aplauſo, al paſſo que no le merezco, ni le quiero, ni le buſco.

TABLA DE LOS SERMONES que ay en este libro.

1. *Elogio Panegyrico del Glorioso Patriarca San Ioseph, pag.51.*
2. *Sermon de la Expectacion de Nuestra Señora,pag. 67.*
3. *Declamacion primera en la Vigilia del Nacimiento del Salvador, pag.81.*
4. *Declamacion segunda al mismo assunto, pag.88.*
5. *Declamacion tercera al mismo assunto,pag.94.*
6. *Declamacion quarta al mismo assunto,pag.103.*
7. *Sermon el dia de la Purificacion à la Profession de vna Religiosa,pag.111.*
8. *Oracion Panegyrica en latin à la Concepcion de Maria Santissima,pag.129.*
9. *Oracion segunda latina al mismo assunto,pag.136.*
10. *Sermon tercero al mismo assunto,pag.145.*
11. *Sermon quarto al mismo assunto,pag.156.*
12. *Discurso mystico, Moral, y Tropologico de la Sagrada Cruz de Christo,pag.238.*
13. *Sermon primero de los dos destierros de Maria Santissima,pag.260.*
14. *Sermon segundo al mismo assunto,pag. 270.*
15. *Sermon tercero al mismo assunto,pag.279.*
16. *Sermon quarto al mismo assunto,pag. 392.*
17. *Sermon de Nuestra Señora, Sacramento, y Espiritu Santo,pag.203.*
18. *Sermon de la Soledad gloriosa de Maria Santissima, pag. 293.*
19. *Sermon del Santissimo, y Augustissimo Sacramento del Altar,pag.183.*
20. *Sermon en Aniuersario de Animas,pag.329.*
21. *Sermon en la Traslacion de las cenizas del Illustrissimo señor D.Fr.Francisco de Roys, Arçobispo de Granada,pag.353.*

RELA-

RELACION HISTORICA,

DE LA COPIA SAGRADA DE MARIA SANTISSIMA, naufraga, y desterrada, por los Hereges de Inglaterra, Patrona, oy glorioſa, del Colegio de nueſtro Padre, y Melifluo Doctor San Bernardo, de la Ciudad de Salamanca; donde ſe cuenta ſu deſtierro, y Aparicion maravilloſa.

ESCRIBIOLA EL P. Fr. ANSELMO BAVTISTA, MONGE DEL Orden de N. P. S. Bernardo, Hijo del inſigne Monaſterio de Huerta, por los años de 1600.

§. I.

BREVE RESVMEN DEL SCISMA DE INGLATERRA, deſde ſu origen, haſta la total abolicion de la Religion Catholica, en aquel Reyno. Perſecucion de las Imagenes, y Reliquias ſagradas, y eſtablecimiento vltimo de ſus heregias.



VE El Reyno de Inglaterra, en los paſſados ſiglos, vna de las mas florecientes Provincias en la Fee Catholica, de quantas ay en la Chriſtiandad: y tan abundante de Doctiſsimos, y Santiſsimos Varones, como la nacion, en que mas ha florecido la Religion Chriſtiana. Tubo eſta ſu principio en ellas (como lo prueba Polidoro Virgilio) de Ioſeph Abarimathia, Diſcipulo de Chriſto, el que ſepultò ſu Cuerpo Sagrado, como refieren los Evangeliſtas; y deſto, ay teſtimonios, y tradiciones antiquiſsimas, en aquel Reyno. Pero como por ſu diſtancia, y poca comunicacion con los Romanos, eſtubieſſe ya de todo punto, caſi olvidado en ellas, el nombre de Chriſto: el Santo Pontifice Eleutherio, por los años de la Era Chriſtiana de 185. (a) embiò à ella, à Fugacio, y Damiano; los quales hallaron tan bien diſpueſtos los coraçones de ſus naturales, para recibir la ſemilla del Evangelio, q̃ en breviſsimo tiempo, todo el Reyno, à vna voz, con ſu Rey Lucio, recibiò la Fee de Chriſto; coſa, que apenas ſe lee, de otro algun Reyno del mundo. Sugetaron deſpues, los Saxones, y Anglos, Pueblos idolatras de la ſuperior Germania eſte, Reynò; arrinconando à ſus naturales, en vna parte remota de la Isla; y bolviò con eſto, à extinguirſe la luz de la Fee, en aquel Reyno; haſta que nueſtro glorioſo Padre S. Gregorio el Magno, embiò à ella, por los años de nueſtra ſalud, (b) 596. à Auguſtino, y Melito, y otros Monges del Orden de nueſtro Padre S. Benito; los quales, la convirtieron toda à la Religion Chriſtiana; y bautizaron à Ethelberto Rey de Cancio, con la mayor parte de ſus vaſſallos.

(a) Baron. tom. 2. ad hunc ãnum, vbi id late probat.

(b) Baron. tom. 8. ad hunc annum.

Deſde entonces, perſeverò aquel Reyno en el luſtre, y eſplendor puro de la Fee, por eſpacio de caſi mil años; no aviendo en èl otra Fee, ni otra Religion, q̃ la Catholica Romana; con tanta ſugecion, y obediencia à la Silla de S. Pedro, q̃ deſde el Rey Ina, haſta Enrico Octavo, q̃ ſon

mas de ochocientos años, pagaba cada caſa en Inglaterra, al Pontifice Romano, por modo de tributo, ò oblacion voluntaria, vna moneda de plata todos los años, à quien llamaban, el tributo, ò moneda de S. Pedro; gloriandoſe Inglaterra, con el nombre de Hija Primogenita de la Igleſia, por ſu antigua, y fiel perſeverancia, en la Catholica comunió, y obediencia dela Romana. Pero toda eſta gloria, la eſcureciò Enrico, Octavo deſte nombre, el año de 1534. dando principio calamitoſo, al infelize ſciſma, q̃ oy en la noche de tantos errores, ſepulta aquellas nobiliſsimas Provincias. Ocaſionò eſta laſtimoſa tranſmigraciò, y diviſion ſciſmatica, la ſenſualidad, y ambicion deſte malvado Rey; q̃ no contentandoſe con ſer lo q̃ era, quiſo ſer, ò parecer, lo q̃ no podia ſer. Dividiò la inconſutil Tunica del Salvador, deſvniendo aquel tan principal miẽbro, del cuerpo miſtico de la Igleſia; para perpetua infamia, y condenacion ſuya, y ruyna de las almas de ſus infelizes vaſallos. El principio, y origen deſte ſciſma, referire ſucintamente, por no ſer de mi inſtituto, ſu mas extenſa relacion, que en nueſtro idioma, ſe podrà ver en diverſos eſcritores.

El Rey Enrico Septimo de Inglaterra, Catholico, y valeroſo Principe, deſeoſo de emparentar con la Real ſangre de Caſtilla, pidiò al Rey D. Fernando el Catholico, vna de ſus hijas, para Arturo, ſu hijo primogenito, y heredero de aquella Corona. Vino en ello, guſtoſo el Catholico; y le dio à ſu hija Doña Catalina Princeſa, de excelentes, y heroycas virtudes, como hija de tales Padres. Pero como Arturo, fueſſe de delicada, y enferma complexion, à pocos dias deſpues de las bodas murió dexando intacta à ſu Eſpoſa Doña Catalina. Sucediò en la herencia de aquel Reyno, Enrico, hijo ſegundo de Enrico Septimo: el qual, por llevar adelante el vinculo del parenteſco, y amiſtad con Eſpaña, procurò, por ſus Embaxadores, al Rey Catholico, q̃ ſe caſaſſe Doña Catalina con el Principe Enrico; pidiendo à ſu Santidad, diſpenſacion del parenteſco de afinidad, q̃ entre los dos avia; por aver ſido la Princeſa caſada con Arturo ſu hermano. Dieron grato oido, à eſta propueſta, los Catholicos Reyes; y aviendoſe conſultado, ſi ſe podia hazer legitimamente eſte matrimonio, à los Theologos, y Iuriſcõſultos mas doctos, de entrambos Reynos, y convenidos todos, en q̃ ſi; ſe embiaron, por parte de entrambos Reyes, Embaxadores à la Santidad de Iulio Segundo, q̃ entonces preſidia en la Cathedra de S. Pedro, pidiendole la diſpenſacion. Concediola ſu Santidad, cõ parecer de los mas doctos, y graves varones de la Curia Romana; y con ſingular regozijo, y placer de entrambos Reynos, ſe celebraron en Londres los Deſpoſorios. Quedarõ entonces, por ſer Enrico menor de edad, ſolamente deſpoſados; haſta q̃ el año de 1509. aviendo ya Enrico heredado, por muerte de ſu Padre, el Reyno, y ſiendo de edad de diez y ocho años, ſe casò con la Princeſa Doña Catalina; y la hizo coronar conſigo, Reyna de Inglaterra.

Veinte y ocho años eſtubo Enrico caſado, en ſana paz, con la Sereniſſima Reyna Doña Catalina: logrando por dulces prẽdas de ſu matrimonio, tres hijos, y dos hijas; de los quales, ſola eſcapò la tẽprana muerte, quedando à la duraciõ de mas larga vida, y aun à la ſuceſsion de aquella Corona (q̃ deſpues tubo) la Sereniſsima Doña Maria, Princeſa, en quien reſplandecieron las heroycas virtudes de ſu Madre; y el Catholico zelo de ſus Abuelos, los Reyes de Eſpaña. Pero ni la virtud excelente de ſu Eſpoſa, ni el vinculo dulce de tan caras prendas, fueron baſtantes, à detener el laſcivo impetu de Enrico; que como caballo desbocado, corriò à ſu perdicion, y à la ruyna de ſu Reyno. Era eſte Rey, por extremo, torpe, y vicioſo; y tan deſenfrenado, que no veia muger hermoſa, à quien no procuraſe, con ilicitos medios, conſeguir. Por el cõtrario, la Reyna Doña Catalina, era vn eſpejo, y dechado de virtudes; en tanto grado, q̃ comunmẽte la llamaban, la ſãta Reyna. Eſta deſemejãça de coſtũbres en los dos, ſervia de motivo, paraq̃ Enrico deſeſtimã-

do

do los licitos cariños de su Esposa, se entretubiesse co ntinuamente en otros ilicitos, y profanos amores; q̃ fueron los q̃ finalmente le arrastraron al abismo de las maldades. Pero quando el torpe, y desenfrenado vso de los deleytes, no ha sido precipicio à mayores ofensas?

Entre los otros idolos de su lascivo apetito, à quien Enrico sacrificò la victima de sus desordenados deseos, fue la mas querida, vna dama de su Palacio, cuyo nõbre era, Ana Bolena, harto mas liviana, y desembuelta, q̃ hermosa; y tan deshonesta, q̃ estando en Parìs, la llamaban comunmente, la haca de los Franceses, y la mula del Rey. En esta puso los lascivos ojos Enrico, y bebio por ellos, el lothos de sus dulces hechizos; q̃ le enagenaron de sì, de manera, que sin cõsiderar la ruin fama desta muger; el parentesco de afinidad, que con ella avia cõtrahido, por aver tenido ruin trato con su madre, y con vna hermana suya; el que por confession del mismo Thomàs Boleno, q̃ era tenido por padre de Ana, era esta, hija del mismo Enrico: atropellando con todos estos inconvenientes; y sobre todo, con el temor de Dios, y amor de su Esposa, se dexò llevar de la corriente de sus torpes deseos; entregado todo à la voluntad desta liviana, y deshonesta Circe. Y en fin, aconsejado de la ambicion de vn Privado suyo, por nombre, Thomàs Volseo, à quien èl, de hombre ordinario, avia sublimado à la altura de Cardenal, y Primado de Inglaterra; no contento, con divertir con ella, lo profano de sus locos deseos, manchando con el logro de agenos brazos, lo sagrado del conjugal talamo; pensò con nuebo, y mayor desatino, dorar sus devaneos, y hazer licitos sus escandalosos amores.

Passò del intẽto, à la execucion su malicia; intentò q̃ se diese por nulo el matrimonio suyo, y de Doña Catalina, despues de tãtos años de pacifica cohabitacion, confirmada, con el vinculo estrecho de cinco hijos. Con esta iniqua, y perversa resolucion (despues de aver consultado las personas mas doctas de su Reyno, hallãdo en todos los buenos, frustrados sus conatos; y en solo algunos hõbres locos, hereges, ambiciosos, y desalmados, confirmada su desatinada locura) procurò por todas las vias possibles, q̃ la Santidad del Papa Clemente VII. diesse por nula, y invalida la dispensacion de Iulio; y consiguientemente, el Matrimonio q̃ con ella se avia contraido. Pero como en Roma, en casos de tãta consequencia, se anda con pie de plomo, y los Vicarios de Christo, no juzgan por solo el antojo, y informe del q̃ pide (aunque sea Rey poderoso, como lo era Enrico) sin entera averiguacion de la justicia de cada vno: no le sucediò alli al Rey, como imaginaba, y deseaba. Passaron en esta demãda varias consultas, disputas, y controversias, en Roma, y fuera de ella, condenãdose en todas partes, la pretension de Enrico, por desatinada, y fuera de camino. Vio Enrico, q̃ no conseguia nada; sin q̃ su Santidad, en espacio de cinco años, quisiese dar sentencia alguna; con solo fin, de q̃ la dilaciõ, y el tiẽpo, corrigiessen, y desengañasen el errado juizio del Rey, y le redugesen à mejor camino. Pero como este, en su loco amor, corriesse en mas aclerados passos, volando à su perdicion; impaciente ya de tantas esperas, y anhelando por verse en los brazos de su adultero idolo, con el sobrenombre, y titulo de Esposo: perdiendo, en fin, la verguença à Dios, y al mundo, y dando de vn abismo en otro; llegò al postrer despeñadero de los impios, q̃ es el desprecio. Negò la obediẽcia al Pontifice Romano; y diò con su propria autoridad por nulo, y invalido el matrimonio.

Ponderese, à quantos despeños trajo vna desenfrenada torpeza à vn Rey, poco antes, tan Catholico; y à quien avia honrado la Iglesia Romana, con el glorioso titulo de Defensor suyo; en premio del zelo, con que avia buelto por la verdad Catholica, escribiendo vn libro, en defensa de los Siete Sacramentos, contra los desatinos de Martin Lutero. Para que vieses nuestros siglos, otro nuebo Salomon,

lomon,apoſtatãdo en Inglaterra; y nos admiremos todos, de los ocultos juizios de la Divina providencia. Luego deſcubriò el ſuceſſo los fines, y motivos,de donde ſe avia originado la maquina deſta tragedia. Declarò Enrico, por digna de ſu talamo, y corona, à Ana Bolena, y casòſe con ella, recibiendo la ſegunda, en vida de la primera eſpoſa; ſin aver haſta entonçes luez ninguno dado ſentencia, con q̃ dirimieſſe el Matrimonio con Doña Catalina, ſino ſolo èl, por ſu autoridad; con declaracion, y aprobaciõ de vn hombre malvado, y herege, por nõbre Thomàs Cranmero, à quien Enrico avia hecho Arçobiſpo de Canturia, y Primado de Inglaterra, para q̃ dieſſe en ſu favor la ſentencia, y declaracion dicha; intentando con eſte color, perſuadir al ignorante vulgo, q̃ obraba cõ recta intencion, y cõciencia. Eſte fue el fin de tan torcidas, y cauteloſas invenciones; el paradero de tantos tumultos; y el principio de otros, ſin cõparacion, mayores deſaciertos; q̃ deſte, como de ſu origen, y fuente, ſe derivarõ. Eſte ſacrilego hymeneo, es, à quien venerã los Calvinos, Papiſtas, Zuinglianos, y Puritanos; y todos los demàs monſtruos q̃ infeſtan, y corrompen aquellas Islas, como à origen, y principio de ſus deſcomulgados Evangellos.

Deſde aqui, començò Enrico à tratarſe, no ya como Rey de Inglaterra, ſino como Cabeça, y Poteſtad ſuprema de la Igleſia; y buelto, como vna furia infernal contra ella: traſtornò, y confundiò lo mas ſagrado de ſus Canones, y ritos; ſin perdonar à ningun Orden de toda la Militante Gerarquia. Deſpojò de ſus rentas, ornamẽtos, y vaſos ſagrados à los Tẽplos, y Monaſterios de todo ſu Reyno. Dio licencia de caſarſe à los Clerigos, de deſamparar ſus Monaſterios, à los Religioſos; de rõper ſu clauſura à las Virgines: y abrasò, finalmente, con las llamas de ſu deſtẽplada ſenſualidad, en miſerables incendios todo aquel Reyno. Bolviò luego todo ſu furor cõtra las Imagenes, y Reliquias de los Santos. Mandò quitar de los Templos en todo ſu Reyno las Imagenes de Nueſtra Señora, y de otros Sãtos; y en eſpecial, aquellas, à quienes con mayor devocion, y cõcurſo acudia la gẽte, à recibir en ellas los beneficios de la Divina Miſericordia, con manifieſtos milagros. Embiſtiò luego, en los ſagrados Mauſeolos, dõde eſtabã depoſitadas las Reliquias de los Sãtos, las quales hizo, con diabolica rabia, deſenterrar, y quemar. Y moſtrò mas encono, y rabia, cõtra las ſagradas Reliquias de nueſtro glorioſo Arçobiſpo de Canturia, y Primado de aquel Reyno, Sãto Thomàs; por ver q̃ avia ſido martyrizado, por la libertad, y autoridad de la Igleſia, en tiẽpo de otro Enrico, q̃ fue el Segundo deſte nõbre. Y no contento eſte Barbaro, y impio tyrano, con robar los teſoros del Tẽplo del Santo Martyr, q̃ eran riquiſſimos; con vna infernal, y diabolica oſſadia, le mãdò citar, y parecer delante de ſu Tribunal, deſpues de caſi quatrocientos años q̃ avia muerto, por la Iuſticia; y eſtaba canonizado cõ infinitos milagros en el Cielo, y en la tierra. Vltimamẽte (ò inaudita maldad!) le cõdenò por traydor, y rebelde, haziẽdo quemar, y eſparcir à los vientos ſus ſagradas zenizas. Aquiẽ no ſe le erizan los cabellos, y palpita el coraçõ de oir maldad ſemejante!

S. Thomàs, Arçobiſpo de Canturia, del Orden Ciſtercienſe, dos vezes Martyr.

Pondrè aqui las palabras miſmas, con q̃ vn teſtigo de viſta, refiere, y llora las inhumanas crueldades deſte Barbaro; porq̃ en ellas ſe vea mejor, adonde llegò ſu impiedad, y oſſadia. Eſcribiendo vn docto varon de aquel tiẽpo à vn amigo ſuyo, le dize eſtas palabras: *Si eſtubieras preſente, y vieras, como yo vi, profanar los Templos, derribar los Altares, robar los Sagrarios, maltratar, con injurias, y afrentas las Imagenes, y Reliquias de los Santos; creo cierto, q̃ no pudieras tener las lagrimas, ni los gemidos, y ſollozos, viendo q̃ hombres que ſe tienen por Chriſtianos, hazian coſas tan crueles, y tan barbaras, q̃ ningũ enemigo de Chriſto, ni tyrano, en hiſtoria ninguna ſe lee, a verlas hecho. Que dixera Enrique Septimo, Padre deſte impio tyrano, ſi reſuscitàra aora, y viera, q̃ todos los dones, y coſas preciosas, q̃ èl, y todos los otros Principes*

Chriſ-

Christianos, y Reyes de Inglaterra, sus Predecessores, con tãta piedad avian dado à la Iglesia, y consagrado à Dios, este su hijo las robaba, y profanaba? Maldixera cierto la hora en q̃ le engendrò, y el dia en q̃ nacìo vn monstruo tan aborrecible, y espantoso. Esto dize aquel autor, testigo de vista, de tan tragicos, y lastimosos insultos. Pero quien podrà explicar los demàs hechos, y maldades deste Barbaro? La crueldad, con q̃ sin exceptuar Ordẽ, ni persona alguna, hizo vn teatro sangriento todo su Reyno? No es capaz esta relacion, de tan dilatado assumpto, de que estàn llenas muchas historias.

Este es (referido en breve) el principio, y origen del lamẽtable scisma de Inglaterra, y la vltima ruyna de la Fee, en aquellas, poco antes, y por tantos siglos Catholicissimas Islas. Llenarõse de Predicantes hereges, de todas las pernicios as Sectas del Norte; los quales, con sus diabolicas doctrinas, trastornaron los animos de sus naturales, de suerte, q̃ apenas quedò en breve tiẽpo, sombra de la Fee Catholica en todas ellas. Y el infeliz Enrico, causador de todos estos males, despues de otros diversos matrimonios, con q̃ cõtinuò su desenfrenada sensualidad (aviendo experimẽtado en casi todos ellos, el castigo de su lascivia, con la liviandad adultera, de sus adorados Idolos) impenitente, al fin, en sus maldades, y envegecido en tantas torpezas, llegò al paradero de todas, q̃ es la muerte; y fue à dar al Iustissimo Iuez, quenta, y razon, de la poca razon, y quenta, con que avia vivido; y de los inumerables daños q̃ en la Iglesia de Dios avia causado, por solo saciar los antojos de su desenfrenado apetito. Dizese, q̃ en su muerte tùbo deseo de reconciliarse con la Iglesia; y q̃ para esto mandò llamar al Rofense, y que sus ministros se lo impidieron. Iusto castigo de sus maldades; que le faltassen medios para su salvacion, quãdo los deseaba, quien tantas vezes los avia tenido, y menospreciado. Finalmente, con aquellas desesperadas palabras: *Todo lo hemos perdido*, acabò su infeliz vida, y diò principio à la eterna muerte, que tambien merecieron sus maldades.

Sucediòle, no menos en los errores, q̃ en la corona, su Hijo, Eduardo, avido en Iuana Semeyra, su tercera muger; vn hermano de la qual, llamado Eduardo Semeyro, herege Zuingliano, y Sacramentario, se apoderò del Rey niño (q̃ no passaba de nueve años) y se hizo tutor suyo, y protector de todo el Reyno: en el qual, no cõtentandose con todos los errores, q̃ avia introducido el Rey difunto, introduxo èl, tãtos de nuebo, q̃ totalmẽte acabò con los rastros q̃ avian quedado de Christiandad, y Religiõ: y con esto, en los siete años q̃ reynò Eduardo, ò por mejor dezir, sus tutores, acabò aquel infeliz Reyno de inficionarse de varios errores, y heregias. Atajò à Eduardo, la temprana muerte, los passos, no sin especial cõsejo de la mayor providẽcia; para q̃ heredasse aquel Reyno la Catholica Princesa Doña Maria, legitima hija de Enrico, y de su verdadera, y santa Esposa, la Reyna Doña Catalina. Entrò esta Señora à reynar en vn Reyno, tan lleno de errores, y tan embuelto en heregias, como se ha dicho, el año de 1552. diez y ocho años despues q̃ Enrico su Padre avia dado principio al lastimoso scisma. Amaneciò esta Catholicissima Señora, como vn claro Sol, entre las espesas tinieblas de tanta noche de errores; los quales, sin duda extinguiera de todo punto, restituyẽdo à aquel Reyno la luz clara de la Catholica Fee, si por los pecados del mismo Reyno, no llegàra con tan veloz carrera, à su temprano ocaso. Casò Doña Maria, con el Principe, heredero entõces de España, Filipo Segundo; q̃ despues fue el Monarca mas heroyco del orbe. Bolviò con este dichoso hymeneo, à respirar la Fee Catholica en Inglaterra. Abjuraron sus estados las heregias, anularonse los impios edictos, q̃ en tiẽpo de Enrico, y Eduardo se avian promulgado cõtra la Religiõ Catholica, y restituyòse todo el Reyno à la vniõ de la Iglesia. Mandose luego, por publico edicto, saliesẽ todos los estrangeros del Reyno; y se ajustò, aver salido dèl, passados de trein-

treintamil Predicantes hereges, de diversas Sectas: tan plagada tenia la tierra, esta pestilente sentina. Pero ay dolor! Quando este Sol mas benefico se esplayaba sobre aquellas miseras Provincias, llegò à su ocaso acelerado; si para sus meritos dichoso; para sus vasallos infeliz; y para toda la Iglesia, lamentable. Con solos cinco años de Reynado (breve espacio, para quien merecia reynar eternidades) murio la pijssima Reyna Doña Maria, para ir à reynar en el mejor Reyno de la Gloria.

§. II.

PRINCIPIO DEL REYNADO DE ISABELA; SEGVNdo scisma, y persecucion de la Fee Catholica en aquel Reyno.

MVRIERON Con la pijssima Reyna Doña Maria, las esperãças de los buenos, y resucitò la perfidia de los malos; apagòse la lũbrera de Israel; la gloria de Bretaña; el arrimo, y columna de la Fee Catholica; y ocupò el Solio; empuñò el cetro, y ciñò la corona, la Hydra del Apocalipsi; la nueba Circe de Inglaterra; la furia cruel de su Patria; y para dezirlo todo, Isabela; adulterino fruto de Ana Bolena; y efecto, digno de las liviandades de Enrico. Apenas esta muger se viò en la magestad del trono, quando se declarò enemiga cruel de todo lo bueno. Avia sido desde su niñez, criada en varias heregias; y assi propuso, con todo su poder, amparartas; hasta extinguir de todo punto, si pudiesse, de su Imperio, la Fee Catholica. Iuntò las Cortes del Reyno; en las quales, se hizo jurar Suprema Governadora de la Iglesia. Promulgò impios, y abominables edictos, contra la Religion Catholica; y puso riguroso entredicho, à su publico exercicio, en toda aquella Corona. Bolvieron con esto, à revivir los antiguos errores; à entrar, y llenar à Inglaterra Hereges Predicantes; y à verse otra vez todas aquellas Islas, sumergidas en mayores errores, que avian estado nunca.

Siempre que llego à considerar estas cosas, no puedo acabar de admirarme, de la estraña facilidad, y liviandad de aquella Nacion; que en tan poco espacio de tiempo, vn mismo Parlamento, se viò aprobar, y abrazar tan opuestas Religiones; tan inconstante en el proposito de vna, q̃ à la menor insinuacion del que reynaba, despreciaba la que poco antes avia abrazado; y abrazaba la que avia despreciado. Pero es poderosissimo el exemplo del Superior; y como dixo bien el Poeta:

Componitur orbis,
Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos, edicta valent, quam vita regnantis,
Mobile mutatur semper, cum Principe, vulgus.

Claudian. de 4. Honor. consulat.

Trocaronse, en fin, los animos de los Ingleses, y como instables veletas, siguierõ el ayre del q̃ reynaba; aprobando, por adular à Isabela, lo q̃ dentro de sus conciencias, condenaban. Muchos, atemorizados de los edictos, obedecieron à sus impios preceptos; y otros los admitieron, engañandose à si mismos; no sabiendo que es virtud la inobediencia, quando es impio el precepto del que manda. Dixolo vn Etnico.

Nero, *iussisque nostris pareant,*
Seneca. *Iusta impera.*

Seneca in Octavia.

Todo el conato desta perversa hembra, era, extinguir las cosas sagradas, con q̃ mas se alienta, y afervoriza la devocion catholica; à quien deseaba ver, totalmente destruyda. Para este fin, no dexò Monasterio en pie, q̃ no derribasse; ò Iglesia, q̃ no profanase; ni cosa sagrada, en que no cebasse la hidropica sed de su insaciable malicia. Pero especialmente mostrò Isabela su furor Calvinista, contra las Sagradas Imagenes, y Reliquias; contra cuyo culto, se expidiò entre otros, este Decreto.

DE-

DECRETO DE ISABELA CONTRA LAS SAGRADAS Imagenes.

MANDAMOS.

QVE SOPENA DE PERDIMIENTO DE BIENES, I carcel perpetua, ninguno lleve, acepte, ni trayga consigo, ò en publico, ni secreto, venere, cosa de devocion, traida de Roma, como Agnus Dei, Cruzes, Imagenes, Quentas benditas, &c.

Y En otro decreto, que se hizo en tiempo de Eduardo, y le aprobò, y bolvio à resucitar Isabela; expressamente se manda: *Que se quiten, y borren las Imagenes de los Templos, y no se digan Missas, &c.* Y era tan cruel la execucion destos mandatos, y las diligencias, que los impios ministros de Isabela, en su cumplimiento hazian, tan exquisitas; que en brevissimo tiempo, no quedò en Inglaterra, Imagen que no fuesse quemada; ni persona, en cuyo poder se hallasse alguna, ò que ossasse defenderla, ò ocultarla, que no fuesse severissimamente castigada.

Reconocia Isabela, y los perfidos Calvinistas de su Consejo, la gran guerra que hazian à sus intentos, y quanto con su piadoso, y sagrado culto, se alienta el Catholico fervor en las almas; y assi hechò el resto de su furor contra ellas. Son las Sagradas Imagenes, vn libro, en que los mas idiotas estudian su aprovechamiento: vn despertador continuo, con que se excita à la virtud, el mas tibio; y vn estimulo, con que se mueve à seguirla, el menos fervoroso. Con mas eficacia mueve la imagen el afecto humano, que la leccion; y mas se imprime en el alma, y se queda mas tenaz en la memoria, lo que se estudia en la pintura, y representacion viva de los obgetos, que lo que se aprende con la leccion mas frequente de los libros. Porque como en la vista de las imagenes, se impriman especies en el alma, mas proprias, mas immediatas, y mas parecidas à los obgetos, que en la leccion de los libros; de aqui es, que tienen las primeras mas fuerça, y virtud, para mover, que las segundas. Es à los hombres (còmo dixo Aristoteles) natural la imitacion, aun desde los mas tiernos años; y como esta, se incite mas, con los obgetos que se ven, y se palpan, que con los que solamente se oyen; de aqui es, que de ordinario, en la contemplacion de las Sagradas Imagenes, se excitan en nosotros, fervorosos deseos, de imitar los heroycos hechos de sus prototypos. Y esta es la causa, porque el demonio ha procurado siempre, con todo conato, extirpar de entre los Fieles, su memoria, y culto.

Similiter autem, & Sanctorum fortia facta præparant nos ad fortitudinem, & zelum, & imitationem virtutis illorum, & gloriam Dei. Damascen. lib. 4. de orthod. fide.

Insitum est à natura hominibus, à pueris imitari. Arist. in Poetica.

Este les persuadiò aora à Isabela, y à sus ministros, quitassen à los Fieles de delante, esta ocasion de mejorar sus afectos; los quales, quanto se moderen, y mejoren, con la vista de las Imagenes devotas, nos lo enseña la experiencia de cada dia. Es muy comun, en el q̃ con atencion considera alguna imagen, ò pintura, revestirse de los afectos, que ella le ministra. Y assi refieren Basilio, y Nazianzeno, que la vista de vna imagen de Polemon, excelente Filosofo, hizo desistir à vna muger perdida del mal intento, con q̃ entraba en la casa de vn mancebo noble, à provocarle. En la vida de Iulio Cesar, nota Suetonio, averse immutado notablemente este Principe, con la vista de vna estatua de Alexandro Magno, que estaba en el Templo de Hercules, en Cadiz; y aver propuesto desde entòces, en su coraçon, las grandes cosas q̃ despues, con animo invẽcible, emprendiò. Del pueblo Romano, leemos tãbien en Apiano, averse commovido de estraña compassiõ, y furor, viendo la toga del muerto Cesar,

Basil. serm. 4. Nazianz. carm. de virtutibus. Sueton. in vita Iulij Cesar.

Apian. lib. 2. bell. civil.

Ceſar, abierta con veinte y tres, y mas heridas, y teñida en la roxa ſangre de aquel Heroe; no aviendo hecho antes eſte efecto, la larga, y bien ponderada oraciõ de Marco Antonio. Pero ſon ſuperfluos los exemplos, en lo q̃ todos, à cada paſſo, experimentamos en noſotros miſmos; y por eſta razon, los Miſsionarios, y Predicadores Apoſtolicos, vſan en los pulpitos, de calaveras, y Crucifixos; experimentando, con eſte medio, maravillofas mudanças, en los animos de ſus oyentes.

Pues como el comun enemigo vea, quanto enciende la devocion, el amor, y fervor de los fieles, el conſiderar, ya en las Imagenes de nueſtro mayor bien Crucificado, aquella toga de la humanidad ſagrada, raſgada con penetrantes heridas, por ſu remedio; ya en las de la Madre de la gracia, aquella, ſin par virtud, y virginal pureza, con que tanto agradò al Rey de la Gloria; y ya en las de los otros Santos, la conſtancia, la fee, el amor, la devocion, y las demàs virtudes, con que ſe hizieron dignos de la gloria, que poſſeen; ſiendo eſtos, exemplos eficaciſsimos, para mejorar las mas depravadas voluntades; no es mucho, q̃ con todo ſu ardid, y maña, aya procurado ſiempre, extirpar del mundo, ſu memoria. Conſiguiòlo en Inglaterra, à diligencias impias, y perverſas, deſta cruel Megèra. No dexò eſta Tèplo, en toda la Isla, en quien no renovaſſe todos los ſacrilegios, y crueldades de ſu Padre; haziendo en las Sagradas Imagenes, q̃ en tiẽpo de la Reyna Maria, avian ſido reſtituydas à los Templos, vn nuebo, laſtimoſo, y total eſtrago. Era lamentable expectaculo, ver à los impios executores deſta execrable maldad, entrar en los Sagrados Templos de mano armada; derribar, y profanar los altares, y poner las ſacrilegas manos en las Sagradas Imagenes; ſin perdonar (ay dolor!) à las del Autor de la vida, y ſu Puriſsima Madre. Que de vltrages no les haziã! Que valdones, y injurias no les dezian! Eſcupianlas con ſus bocas inmũdas; arraſtrabãlas, y hazianlas blanco de ſus peloras, arcabuceãdolas; y finalmente, las entregabã à las vorazes llamas. Todo el Reyno era vn teatro deſtos ſacrilegos expectaculos; con q̃ ſe repreſẽtaba ſu miſma ruyna.

Eſtos ſon los frutos del perverſo evangelio de Calvino, eſtos los efectos de ſu peſtilente doctrina: blasfemar todo lo ſagrado q̃ ay en el Cielo, y tierra; apoſtatar de Dios, y vltraxar en ſus miſmas Imagenes, à los Santos. Como ſi las injurias hechas à la Imagẽ, no fuerã en deſacato del prototypo; como honra, y culto deſte, el culto, y honra, que à ella ſe le tributa. Dixo lo ſegundo, el Gran Baſilio; y lo primero, lo conociò la gẽtilidad mas barbara. Y aſsi refiere Iuan Xiphilino, en el epitome à Dion Caſio, q̃ viendo los Romanos caydo de la pribança a Seyano, corrieron con popular furor, à derribar ſus eſtatuas, deſpedazandolas cõ increible ſaña: para moſtrar en ellas, el odio q̃ tenian al original q̃ repreſentaban. Y del Gran Theodoſio, dize S. Paulino: q̃ ſintiò tanto los vltrages q̃ los Ciudadanos de Theſalonica, hizieron à vna eſtatua ſuya, que hizo, ſiendo Principe clementiſsimo, paſſar à cuchillo la Ciudad toda. Deſuerte, que tubo el Pueblo Romano por afrenta, hecha à la perſona de Seyano, la que ſe executaba en ſus eſtatuas; y juzgò el Gran Theodoſio agraviada la Ceſarea Mageſtad de ſu perſona, en las injurias de la ſuya; y la ceguedad deſtos impios apoſtatas, no tiene por injuria de la Mageſtad de Chriſto, y ſus Santos, la q̃ en ſus Sagradas Imagenes, impia, y cruelmẽte executan. Eſte es el Evangelio, introducido en Inglaterra, por Bucero, y Pedro Martyr, dos inſignes Apoſtatas: impiiſsima hez de las Religiones: acrecentado, y eſtablecido deſpues, por Iuan Calvino, diſcipulo de Bucero, Picardo de nacion; hombre ſin fee, ſin ley, y ſin Dios; cuya doctrina, peſtilente, laſciva, y abominable, fue vn incendio de alquitran, q̃ abrasò, y conſumiò tantas Provincias, y Reynos. He aqui, los *dedicadores de ſu condenacion* (para que vſemos de la fraſe de Tertuliano) q̃ tienen en Inglaterra, las Imagenes de Chriſto, y de los Santos.

Baſil. apud Damaſc. lib. 4. *de orthodoxa fide.*

Xiphilin. epitom. ad Dion. Caſ.

Paulin. in vita S. Ambroſ.

Tali dedicatore damnationis noſtræ, etiam gloriamur. Tertulian. apologetic. ad verſ. gent. cap. 5.

Tales ſemper nobis inſecutores, iniuſti, impij, turpes. Idem ibi.

Triun-

Triunfaba Isabela, vanagloriosa, y vsana; pareciendola acababa con este hecho, de coronarse vencedora de la Fee Catholica. Adulabanla sus impios ministros, ensalçando el zelo, con que desterraba de su Reyno, la idolatria; que por tal, predica esta infernal canalla, el Culto, y veneracion de las Sagradas Imagenes. O ignorante perfidia! O rusticquez barbara, y digna de tales Maestros! Tan idiotas, y tan rudos son, ò tan maliciosos, y perversos, que no distinguen lo que va de culto, à culto, y de adoracion à adoracion: y quan distinta es, la que la piedad Catholica da à las Imagenes de los Santos, de la que tributa al Dios, y Señor de los mismos Santos. Porque, quien ignora, que es distinto modo de adorar, aquel en que el hombre reconoce supremo, divino, y soberano dominio en Dios, de quié se reconoce por tantos titulos, siervo (culto que los Theologos llaman *latria*, que es lo mismo, que *servidumbre*, como interpreta el Angelico Doctor Santo Thomas) de aquel, que solamente, es protestacion, y reconicimiento de excelencia, y dignidad criada, y se llama *Dulia*: la qual, como en seña el mismo Santo Doctor, se puede dar aqualquiera hombre, por razon de qualquiera excelencia? Tres modos, pues, de adorar tiene la politica Sagrada de la Iglesia Catholica, y se explican con estas tres vozes griegas, *Latria*, *Dulia*, *Hyperdulia*. Con la primera, solamente adora, y reconoce la Iglesia à vn Dios; que como supremo, vnico, y Soberano Señor, pide ser adorado, con el mas excelente, especial, y Divino Culto; sin que este se pueda dar à otro alguno: que es aquella sagrada confeccion del *Thymiama*, que para todos los humanos vsos, era vedado en la ley escrita. Con el segundo, venera, y proresta, la excelencia, y nobleza de aquellos, que merecieron ser cortesanos celestiales, y amigos de Dios, dignos por esso, de ser reverenciados, como lo es en la tierra, qualquiera que goza alguna preeminencia, y soberania, en la Corte de su Principe. Con el tercero, que es la mas noble especie de la *Dulia*, veneramos à aquella, que sola entre todas las criaturas, mereciò, por Madre de Dios, mas excelente culto, que todas ellas; porque, como dize Santo Thomas, tanto mayor reverencia se le debe à la criatura, quanto tiene mas cercania, y afinidad con Dios; y como esta Soberana Señora, tenga con Dios, el parentesco, que ay entre Hijo, y Madre, que es el mayor que puede aver; de aqui es, que es su soberania capaz, y digna de mayor veneracion, y mas especial culto, que otra criatura alguna.

D. Thom. 2. 2. q. 82. ar. 1. Idem 2. 2. q. 103. art. 4. in corpore.

Exod. 30. ℣. 37. *Talem compositionem facietis in vsus vestros quia Sanctum est Domino.*

Ni adora el Catholico, (como perfidos, mienten los Calvinistas) los coloridos de la pintura, ò la materia del metal, ò leño, de que la Imagen se compone, finalizando alli, su adoracion; que esta ignorancia, aun en el gentilismo mas politico, no cupo. Confessolo vno de sus poetas.

Statius lib. 12. Theb.

Nulla autem effigies, nulli commissa metallo.
Forma Dei; mentes habitare, & pectora gaudet;

Y con creer ciegos, tanta chusma de deidades, jamàs se persuadieron, que las estatuas lo fuessen: ni en ellas colocaron el fin de su culto; y con todo esso, porque falsamente creian, representarse en ellas, alguna deidad, las veneraban, con adoracion *Latria*; por dictarles la misma razon, que à la Imagen, en quanto tal, se le debe el mismo culto, que à su prototypo. Y assi dixo, aludiendo à esto, Marçial.

Martial lib. 8. epigram.

Qui fingit sacros, auro, vel marmore, vultus,
Non facit ille Deos; qui rogat, ille facit.

Su error consistia, en tener, adorar, y venerar, en las estatuas muertas, la divinidad que no representaban: lo qual, quan lexos esté de todo Catholico juizio, solo el desvariado, y ciego de Calvino, no lo viera; pues teniendolas por Imagenes, no de Dioses, si no de hombres Santos, y venerandolas como tales, claramente se ve, quan agena està la Iglesia de darles la adoracion, que à solo Dios es debida. Muchos siglos antes de Calvino,

vino,avia incitado el demonio(deſeoſo de extirpar el Culto de las Sagradas Imagenes)con eſte miſmo pretexto, à los Iconoclaſtas de Oriente; cuya perfidia contra ellas, condenaron los Concilios ſexto, y ſeptimo Generales,y la vencieron,y ſepultaron muchos Santos, y celebres Doctores; pero bolviò Calvino à reſuſcitar aquellas muertas cenizas; para prender en el mundo,tan laſtimoſos incendios.

Los de Inglaterra eran tales, que redugeron,à pabeſas quantas Imagenes ſagradas hallaron en aquellas Islas. Era el cuydado de Iſabela infatigable, ſus decretos rigoroſiſimos, y crueles; y las diligencias de ſus miniſtros exquiſitas, para que ningun Catholico ſacaſſe del Reyno, ò ocultaſſe,alguna Imagen;pagando muchos con las vidas, la Catholica piedad de ocultarlas,ù defenderlas. Para eſte fin,tenia en aquellos mares, galeras,y vageles,que los corrieſſen,y regiſtraſſen los navios que ſalian del Reyno;lo qual ſe hazia con todos,y con toda crueldad, y impiedad. Aſsi lo referian todaslas perſonas Catholicas, q̃ de aquellos payſes aportaban à nueſtra Eſpaña. Vn mercader Catholico,llamado Iuan Fagan, Irlandes(q̃ por ſu conſtancia en la Fè Catholica,ſe avia viſto ya dos vezes, condenadoà muerte, en aquel Reyno)contò muchas vezes,à los Mõges de nueſtro Monaſterio de Hoya,q̃ aviẽdole llegado eſtos navios de guarda,à regiſtrar el ſuyo,el Capitan del galeon real,que le conocia, y ſabia, que era tan Catholico,le preguntò; ſi traìa algunas Imagenes, ò Sacerdotes à Eſpaña? Aque èl,con valor, y conſtancia Catholica,reſpõdiò:yo, ſeñor mio,no ſaco eſſas coſas del Reyno;à la buelta à èl,me puede vueſſa merced preguntar eſſo; que entonces ſuele bolver en mi nave de eſſa mercaduria Era la pena del navio,en que ſe hallaba alguna de eſtas coſas,no menos,que quemarle,con quantos en èl venian.

§. III.

DE LA APARICION MILAGROSA DE ESTA Soberana Imagen de Nueſtra Señora del Deſtierro.

ASSI Se cebaba Iſabela, qual hyrcana tigre, en la inocente ſangre de los Catholicos;y como nueba furia,alentaba cada dia mas,los rigores de aquella ſacrilega perſecucion, contra las Imagenes, y coſas Sagradas;ſin que deſpues de veinte,y tres años,que avia,que eſta fiera muger avia tyranizado aquel Reyno,ſe hubieſſe mitigado, ni aflojado vn punto,ſu impio furor:antes parecia,que cobraba,cada dia, nuebos alientos. A eſte tiempo, logrò nueſtra Eſpaña vn nuebo favor,y regalo maravilloſo, de la liberal mano del Altiſsimo; digno premio del Catholico zelo de ſus hijos;que entre todas las naciones del mundo, ſe glorian con eſte blaſon ſagrado:ſiendo en todo el orbe, lo miſmo,dezir *Eſpañol*,que dezir *Catholico,y obediente hijo de la Igleſia*: y ſiendo eſte nobiliſsimo Reyno,entre todos los de Europa,el q̃ limpio de errores,y heregias,logra en ſu fee,la mayor pureza,ſin la cõfuſa mezcla, con que en otras provincias ſe halla. Vio Eſpaña en ſus riberas,la mas precioſa perla, que à beneficios del Sol,quaxò en ſus mares, el Oriente. Mirò en ſu Occeano la Eſtrella mas brillante,y propicia,que pudo lograr,y aun deſear ſu fortuna. Recibiò en ſu tierra, el mas rico, y ineſtimable teſoro, de quantos las abundoſas provincias del Sur,le han tributado. En la naufraga tabla de vn Lebrel, aportò à ſus coſtas, vna Imagen milagroſa de la Madre de la gracia; que huyendo los rigores perfidos de Inglaterra, buſcò aſylo en nueſtra Catholiciſsima Monarquia. El modo de eſta aparicion prodigioſa,fue el ſiguiente.

En

Maria desterrada, y vencedora.

En la ribera del Occeano Occidental de Galicia, por aquella parte que el caudaloso Miño desagua en sus ondas, entre las dos villas de Bayona, y la Guardia, y à distancia igual, de vna, y otra, està fundado à la misma lengua del agua, el insigne, y antiquissimo Monasterio *de Hoya*, del Orden Cisterciense, de nuestro Melifluo Doctor, y Padre San Bernardo. Fue este Monasterio, antiguamente, castillo, con que se aseguraba por aquella parte, la tierra; hasta que despues de algunos siglos, (aun que el año fixo no se sabe) se diò à los Monges, de nuestro Padre San Benito; teniendole por mas seguro, con las armas de sus oraciones, y merecimientos, que con las temporales, de sus soldados. Recibiò despues la reforma de la Cogulla blanca. Y el año de 1547. se vniò à la observancia de Castilla. Por estar, como dige, sito en la ribera del mar, y tan cercano à èl, que en sus ordinarias crecientes, llega à batir en sus murallas; ay en èl, continua mente cuerpo de guardia, de los mismos naturales; que son vasallos del Monasterio. Es su mar altissimo, y tan proceloso, que apenas se vè jamàs tranquilo: como con harto daño suyo, experimentan las naves, que por èl toman su derrota. El año de 1678. naufragò en esta costa, la Capitana Real de España, conducida del Excelentissimo Señor Marques de Villa-fiel, Capitan General de la armada del mar Occeano. Viose este grandioso vagel (que era sin duda vno de los mayores, que oprimian las espaldas al mar) en el vltimo trance, y peligro, à vista del mismo Monasterio; llegando el furor implacable de la tempestad à desarbolarle, tronçando de raiz el arbol mayor. Pero no permitiò Nuestro Señor, q̃ tan Catholico, valeroso, y virtuoso Capitan pereciese: y assi, despues de mil trabajos, aportò esta Regia nave derrotada, à Vigo, puerto el mejor, y mas seguro, de aquel Reyno; donde se tardò en reparar de sus quiebras, hasta este año de 1682. Por ser, pues, este mar tan bravo, y carecer el Monasterio de Hoya de puerto capaz (por los muchos bagios de aquella ribera) para la entrada de vasos mayores; se ha librado de las frequentes invasiones de los Sarracenos, que infestan aquellas costas. Pero lo que mas le ha assegurado siempre, hasido, el favor visible del Cielo, y el amparo de la Reyna de los Angeles su Patrona; por confession de los mismo barbaros. Los quales intentando diversas vezes, su ruyna, le han visto cercado de esquadrones armados, de Espiritus Celestiales, que los hàn atemorizado, y hecho desistir de la empressa: como por relacion de algunos cautivos, se ha sabido.

En esta ribera, el año de 1581. saliendo vnos labradores de aquellas aldeas, al començar à despuntar el dia, à la ordinaria tarea de su trabaxo; y andando algunos de ellos, por las orillas del mar, recogiendo vn genero de espadaña, que ellos llaman, *Argazo* (excremento con que la fecundidad del mar ayuda mucho à la de sus campos) los assaltò vn inopinado, y excessivo resplandor, que de hazia la parte de vn escollo, vezino al mar, que llaman, la *Orillada*, se explayaba por todos aquellos contornos. Movidos de esta estraña novedad, se encaminaron algunos de ellos hazia aquella parte; deseosos de hallar el origen de luz tan desacostumbrada. Esta misma, con los brillantes rayos, que despedia, los guiò, como à los Magos la Estrella, para que hallassen en la Imagen, al que ellos hallaron en su original mismo. Llegaron, guiados de ella, al escollo dicho. Sobre el qual, hallaron, no aquella preciosa concha, que el Oriental Occeano suele arrojar à sus orillas, fecunda de perlas; si no otra sin comparacion mas inestimable concha, rica de celestiales dones, y gracias, que el Occidental Occeano ofrecia à España. No à la fabulosa Deidad de Thetis, que en tirantes de marinos monstruos, paseaba de Neptuno la cristalina playa; si no à la Imagen de aquella, que es Madre del verdadero dueño del mar, y de la tierra; la qual sobre los humil-

des

des ombros de vn Lebrel, acabava de sulcar del Occeano Español la dilatada campaña.

Estava la Sagrada Imagen, no arrojada en el suelo, como desecho vltrajado de las ondas, sino, en pie, con decentísima Magestad; como triunfadora de los salobres combates, y orgullosos impetus de tan bravo golfo. Despedia de su rostro soberanos resplandores, como verdadera efigie de la Madre purissima de aquel, que es Padre de las luzes; como nueba Estrella, en quiẽ lograba el mar celestiales, y benignas influencias; como brillante Aurora, que nacia à dar nueba luz, à las Catholicísimas Provincias Españolas: y como vn nuebo, y prodigioso Sol, que salia de las ondas (no en los mentidos brutos, que engendrò el Boreas, si no de vn humilde Can en las espaldas) à repartir al orbe Español, sus luzes amorosas. A sus virginales plantas, estaba el Lebrel, que avia sido, mas que tabla de su naufragio, carroza de su milagroso triunfo, à lo que parecia, recien muerto, que no era razon viviesse ya sujeto à otros humanos vsos, el que avia servido à tan milagrosos, y divinos empleos. Tenia asida à vn collar, que le ceñia el cuello, vna cadena de yerro; la qual estaba por el otro extremo, remachada con dos fuertes clavos, en la parte inferior de la talla de la Sagrada Imagen; que assi se prometiò la perfidia de los autores desta maldad, que anegandose el Perro, ò tragandole algun marino monstruo, pereceria tambien el Sagrado Simulacro; como si à Dios le fuera dificil, el librar, como lo hizo, al vno, y al otro, del peligro.

Desta suerte hallaron los labradores à la Sagrada Imagen; siguiendose à la vista del prodigio, la admiracion; y à la admiracion, el fervor, y la devocion en todos; cuyo ardor se explicò con afectuosos cultos, y humildes rendimientos. Corriò luego la voz; llegando al Monasterio, que està pocos passos distante de aquel sitio, la nueba de vn tan dichoso, rico, y prodigioso hallazgo. Salieron luego algunos Monges, embiados por el Abad, al dicho sitio, y con relacion cierta del caso, bolvieron admirados, y gozosos al Monasterio. Iuntose en este, al desvsado sonido de las campanas, concurso numeroso de las cercanas aldeas; y saliendo el Abad, y los Monges en procesion, llegaron todos al sitio de la *Orilluda*; donde hallaron, en la forma que se ha dicho, à la Imagen Sagrada. Postraronse todos, à sus virginales plãtas, y no sin lagrimas, que esprimiò de los ojos la ternura, y la devocion, la adoraron obsequiosos, y fervorosos la saludaron. Era ternissimo expectaculo à los ojos, y incentivo de piadosa ternura à los afectos, ver aquel hermosissimo, y virginal Simulacro, acabado de salir de tan procelosos mares, naufrago, y abatido de la perfidia impia de los hereges. Motivaba grave dolor en los Catholicos coraçones, el ver à la Imagen Sacratissima de la Reyna de los Angeles, de la Emperatriz de los Cielos, de la Madre de Dios, y bien de los hombres, atada con tanto vltrage à vn Perro, y arrojada à las marinas ondas, con tanto desprecio. Enternecia los devotos pechos, el considerar, la piedad maternal desta Soberana Señora, que dexando en medio, tantas costas, y puertos, donde podia aver dirigido à su Sagrada Imagen, con tanto rodeo, la avia traydo hasta alli, à buscar puerto en aquella tan alta, tan remota, y tan procelosa costa: no queriẽdo pararle en otra parte, que en aquella, donde su regalado Hijo, y amartelado Capellã Bernardo, en sus Hijos la recibiesse, y hospedasse cariñoso. Lo qual, solo en esta ribera podia suceder; por no tener esta Religion Sagrada en todo el ambito de España, sita à las orillas del mar, y tan cercana à èl, si no sola esta casa. Infundia amor, temor, y reverencia aun tiempo, el modo de su aparicion milagrosa; la hermosura, gracia, y Magestad de su rostro; lo prodigioso de su naufragio; y cada circunstancia de por si, era nueba motibo à la devocion; nueba estimulo al amor; nueba despertador à la Fè, y nueba incentivo à la ternura.

Des-

Despues de aberse explicado en afectos, la admiracion, y en reverentes cultos, la devocion de los circunstantes; entonaron los Monges aquel devotissimo Hymno, *Aue Maris Stella*; elogio, que parecia aberse hecho para la ocasion presente; quando la mayor lumbrera de la gracia, en su sagrada Efigie, como verdadera, y vnica Estrella del mar, acababa de consagrar, con su naufragio, sus dilatados golfos. Tomandola sobre sus ombros, la llevaron en procesion à la Iglesia del Monasterio; donde la colocaron en su mayor Capilla, con la reverencia, y decencia debida. O si mi lengua fuera de Angel! O si fuera la del mas eloquente Querubin mi pluma! Dilatado mar era este, para tender las velas, à las mas encarecidas ponderaciones, y para celebrar con nunca dignamente ponderados encarecimientos, aparicion tan milagrosa. Ninguno abrà, que no advierta en ella, clarissimas demostraciones de amor, en Maria Santissima; ya para con la candida familia de Bernardo; y ya para con toda la Monarquia de España. Porque, si dificultosamente se encubre, el amor, como dixo vn Poeta; y si el no perdonar al riesgo, y no sentir el trabaxo, es certissimo indicio de quien ama, como otro afirma; quien puede dificultar del excessivo amor de esta Señora, para con España; ò de su maternal cariño, para con la candida familia de Bernardo; quando acosta de tantos naufragios, escoge aquella, entre todas las provincias del mundo, para su asylo; y de ella, el puerto solo, en que el cariño de Bernardo puede solicitar su amparo, y promover su culto? Pero ni merece tan humilde estilo aspirar à tan soberano assumpto; ni la cortedad de esta relacion, es capaz de tan dilatado empleo. Quedese à la piadosa consideracion de los devotos, y à la eloquente ponderacion de los oradores, su debido aplauso; y no pierda con el ratero buelo de mi tosca pluma, de su estimacion, y aprecio.

Ovid. epist. 15.

Senec. in Hypolito.

§. IIII.

DE LAS CIRCVNSTANCIAS, QVE HAZEN ESTA aparicion, milagrosa. Donde se prueba aver venido esta Sagrada Imagen desde Inglaterra.

CON Repetidas, y marabillosas apariciones, de diferentes Imagenes suyas, ha ilustrado, y honrado la Reyna de los Angeles esta peninsula de nuestra España; que es sin duda, entre todas las provincias, y naciones del orbe, la mas dedicada à su servicio; y la mas fervorosa, en su devocion, y culto. Queriendo esta Soberana Señora aumentar en sus Catholicos pueblos, con frequentes, y aun continuos recuerdos, el amor, y fervor con que la sirven, y veneran en sus sagrados Simulacros; à ido poco, à poco, manifestando milagrosamente, las Imagenes suyas, que en la lamentable perdida de estos Catholicissimos Reynos, ocultaron los Fieles, del impio furor de los Sarracenos, en diversas partes; donde con tan larga sucesion de siglos, estaban ya totalmente ignoradas. Por esta continuada misericordia, de la q̃ es Madre de ella, logra oy nuestra España, los celeberrimos Santuarios, del Sagrario de Toledo, de la Peña de Francia, y de Valbanera; y otros de no tanto nombre, en Castilla; el de Guadalupe, en Estremadura; el de Quovadõga, en Asturias; y el de Monserrat, en Cataluña. Apenas ay provincia en toda esta Corona, desde los Pirineos, hasta el mar de Cadiz, que no se glorie ilustrada, con alguna de estas apariciones milagrosas; experimentando repetidos beneficios de la liberalissima piedad de esta Soberana Señora, en sus aparecidas Imagenes. Y assi no es mucho que se muestre España tan

de

de parte de las glorias de Maria Santiſsima, de quien ſin ceſsàr ſe vè favorecida, en noblecida, y iluſtrada. Ha tomado tan por ſu quenta, eſta Soberana Señora, el amparo de nueſtra Catholica Monarquia, que la mira como à mayorazgo de ſus glorias; como à patrimonio de ſus cariños; y donde, en fin, ha echado tan altas, y tan profundas rayzes, ſu amor, ſu devocion, y culto, que en todo lo que es gloria de Maria, Eſpaña es la primera, y la intereſada. Maria Santiſsima, fue ſiempre el primer mobil en los progreſos, y aumentos feliziſsimos de eſta poderoſa Monarquia: ojalà lo ſea oy, como eſperamos en ſu amparo, y defenſa, quando entre tantos rieſgos peligra.

Pero ſi Eſpaña, en otras ocaſiones, à experimentado, quan acepta le es, y quan grata, à eſta Soberana Señora, ſu Catholica piedad, y religioſa conſtancia: en el preſente beneficio de eſta aparicion milagroſa, mayores à mi parecer, y ſin comparacion alguna, ſuperiores à todas las otras, ſon las prendas de ſu amor, que recibe: mas ciertas las demoſtraciones de ſu fineza; y mas claras, las evidencias de ſu proteccion glorioſa. En las apariciones de las otras Imagenes ſuyas, moſtrò eſta Señora quanto guſtaba de ſer venerada, y honrada en eſta Catholiciſsima Provincia. Aſsi ſe lo ſignificò ella miſma al Sagrado Patron de Eſpaña; quando viviendo aun en la mortalidad nueſtra, ſe le apareciò, como dizen, en la Ciudad de Zaragoza; y le mando erigieſſe en ella, vn templo, à ſu honor, y reverencia, que ſegun ſe afirma, fue el primero que en el mundo ſe conſagrò à eſta Señora. Porque ſe dixo, *Quan devota mia ha de ſer toda eſta Provincia.* Manifeſtò, pues, ſus ſagradas Imagenes, que en ella, por tantos ſiglos, eſtubieron ocultas; para que fueſſen, con el debido culto veneradas; y para repartir, con larga mano, ſus dones, y beneficios à ſus Fieles, por ellas. Pero en la aparicion deſta Sagrada Imagen, claramente da à entender, que ſobre todas las naciones del orbe, eſtima, y ama à la Eſpañola; y que à ſola eſta, de clara por ſu devota, y apaſsionada. La razon es, à mi parecer, conſtante, y clara. Porque quien dudarà, que aquella es la tierra mas del cariño de eſta Señora, que con ſu eleccion, es à todas las otras preferida? O quien ignorarà, q̃ en eſta aparicion prodigioſa, recibiò igual favor la Catholica Eſpaña? En medio del vndoſo Occeano, ſe ve eſta Señora, fugitiva en ſu Imagen, naufraga, y deſterrada; y à viſta de las coſtas de Flandes, Olanda, Alemania, y Francia, à ſola Eſpaña buſca; à ſola Eſpaña ſe acoge; como à Ciudad de ſu refugio; como à Patria ſuya propria; y como à ſu fideliſsima, y devotiſsima tierra.

Alentemos mas eſta conſideracion piadoſa. Notoria coſa es, que nadie buſca en las fatigas, ſu refugio, y acogida, ſi no alli, donde mas ciertas prendas tiene, del afecto, y generoſidad de la fineza. No ſe atrebiò Iacob à entrar en Egypto, aunque eſte le brindaba con ſu abundancia, y en Canaan, padecia neceſsidad eſtrema, haſta que ſe certificò de la buena acogida, que en el cariño de Ioſeph, le eſperaba; y no dudò, ſabiendo eſta, de entrarſe en Egypto, y dexar ſu patria; fiando à tan ſeguro arrimo, ſu perſona. Prudente, y diſcreto Capitan, pinta à ſu Eneas, el Romano Homero; y con todo, refiere dèl, que ſe entrò confiado, por las puertas del Rey Evandro; abandonando ſu perſona, al maniñeſto rieſgo, de entrarſe, en tierra eſtraña, por las puertas de vn Rey no conocido. Poca prudencia pareciera eſta, ſi èl miſmo haziendoſe cargo de la temeridad, no añadiera la diſculpa.

His fretus non legatos, nec prima per artem tentamenta tui pepigi, me me ipſe, meumque obieci caput. Virg. æneid. 8.

Por prendas de ſeguridad, y ſeguras eſperanças de buena acogida, dize, que lleba la propria virtud, y mericimiento; el conſejo, y oraculo del Cielo; el antiguo parenteſco con Evandro; y la fama de ſu animo real, y generoſo. Muy ſegura tenia Maria Santiſsima, grata acogida en el Eſpañol cariño; prendas muy ciertas tenia del animo Eſpañol Catholi-

co,

co, y generoso, quando perseguida del furor heretico, se entra por las puertas de España, à solicitar su amparo. Gloria singular es esta de nuestra Catholica España; y en esta milagrosa aparicion, la primera, y no la menos celebre circunstancia.

Mas vamos à las demàs, que concurrieron en ella; que si con atencion se consideran, en cada vna resplandece vna singular, y nueba maravilla. Manifestò esta Imagen Sagrada, vna brillante luz; quien no la creerà milagrosa? No ignoro la virtud del pez Lucerna, à quien diò nombre la prodigiosa luz, q̃ varias vezes en el mar despide de si, sacando la lẽgua. Pero mas superior causa tenia, sin duda, lo excessivo desta luz prodigiosa; cuya novedad alterò el coraçon del que la miraba: arrebatò la atencion del que la seguia: y moviò interiormente el afecto del que la contemplaba. Propiedades son estas de luz milagrosa: y que exceden la esfera, y actividad de la sublunar nuestra. De milagroso se acreditò aquel cometa, que indicaba el bien del mundo, en los pechos, mas que en los ojos, de aquellos piadosos Magos; no porque en el ayre viessen vn cometa, que esse naturalmente vemos, que se engendra; si no porque, como dize mi Doctor Melifluo, la misma luz q̃ los atrahia; los enseñaba. Vn mismo resplandor admiraba los ojos, y alumbraba los pechos. Y luz que brilla en el alma, de mas que natural se acredita; la material actividad desta, solo en lo corporal se acaba. Al interior impulso de nuestra luz corrieron los labradores, al sitio de la *Orilluda*; donde vieron el origen de ella, en el virginal rostro, de la Imagen Sagrada; que era el que (segun ellos confessaron) la despedia. Y aun hubo algunos, que afirmaron aver visto esta luz en forma de Estrella, sobre la Cabeça de la Efigie milagrosa: para que no faltasse circustancia, que la respetasse por verdadera copia de la Estrella mas luminosa del mar, Maria Santissima.

Plin. lib. 9. natur. hist. c. 17.

Bern. serm. 1. in Epiph.

Qui illos aduxit, ipse. Et instruxit, & qui per Stellam foris admonuit, ipse in occulto cordis edocuit.

Otra maravilla es, aber salido esta Sagrada Imagen de entre las saladas ondas del mar, sin detrimento alguno: loqual quan imposible fuesse naturalmente, es manifiesto. Señala Plinio al mar, por vna de las cosas mas violentas del mundo. Y la experiencia enseña, ser la eficacia de sus aguas tan grande, que no ay cosa por maziza, y solida que sea, que en breve espacio de tiempo, no la gaste, y corrompa. Siendo esto assi, no sin manifiesto milagro, naufragando esta Sagrada Imagen entre sus salobres ondas, conservò entero, y sin lesion alguna, el estofado, y coloridos de la talla: quando vemos, que aun la humedad del agua dulçe, que no es tan corrosiva, hubiera hecho saltar la cola, y el oro; y en breve espacio la hubiera consumido, y gastado. Añadese à esto, el no aver recibido en la talla, siendo esta de primorosa, y delicada escultura, el menor detrimento: y mas siendo el mar, donde naufragò, tan lleno de escollos, inquieto, y brabo, que al impulso menor de sus ondas, si brazo superior no lo estorvàra, la hubiera, sin duda, hecho pedazos. Ni es menor argumento de este prodigio, el aver salido el Perro del agua tan entero; conservandose fuera de ella, incorrupto; siendo experiencia sabida, que qualquiera cuerpo, que perece en el agua, se corrompe inmediatamente que sale de ella: y en los que perecen en el mar, se ceban los ruazos, y otros pezes grandes, como cada dia se experimenta. Y assi es lo mas cierto, que este Lebrel, llegaria à aquel sitio vivo, con vn nuebo, y singular milagro; donde como quien habia cumplido con su oficio, suspendiendose la virtud que le conservaba, rendiria el afan la vida.

Plin. lib. 32. Nat. histo.

Otro milagro es, aver corrido esta Imagen Sagrada, tan dilatados golfos, hasta llegar al sitio de su aparicion milagrosa. Para que mas claramente conste esta maravilla, supongo, que de dos maneras pudo ser hechada al mar, esta Imagen Santa. Lo primero, siendo arrojada à èl, por los hereges, en las mismas riberas de Bretaña, Irlanda, ò Escocia.

Y ſiendo eſto aſsi,naufragò por eſpacio de mas de trecientas leguas, que ay de la coſta mas cercana,de qual quiera deſtas Islas,al golfo de Bayona, donde aportò ella.Lo ſegundo, demos que vinieſſe en algun navio de Catholicos; y que hallandoſe eſte aſſaltado de los vageles, que arriba diximos, traia Iſabela en aquellos mares, para regiſtrar los que ſalian del Reyno;y temeroſos los que en èl venian,del eſcrutinio,y de la pena, que les amenazaba,hallando los infieles,en ſu navio,eſta Sagrada Prenda,la arrojaſſen al mar,atada à la cadena del Lebrel; fiando en la divina providencia guiaria eſte Soberano teſoro à puerto ſeguro;ò eſcogiendo antes verla ſumergida en las ſalobres ondas del mar bravo, que vltrajada de las manos ſacrilegas del herege impio. Y tambiem pudo ſer, que hallandola eſtos ſacrilegos Apoſtatas en aquel navio, executaſſen, por mas injuriarla,eſta befa en ella.Pero, aun ſiendo eſto ſegundo, es forzoſo corrieſſe muchas leguas de mar, en el eſpacio, que ay deſde el que rodea aquellas Islas(donde ſolo podian los galeones de Iſabela eſtar de guarda, ò hazer ſupeſquiſa, y mas aviendo con Eſpaña entonces ſangrienta guerra)haſta la coſta del Occidental Occeano de Galicia, que eſtà remotiſsima de ellas;teñiendo en medio,las de Vizcaya, y Aſturias; y aun todas las de aquel Reyno.

El averſe quedado eſta milagroſa Imagen en pie, ſobre el eſcollo donde fue hallada,es otra,y no menor maravilla. Porque ſiendo, como es,mas corpulenta,por la parte inferior,la talla,y no ſiendo naturalmente poſsible, que vinieſſe en pie ſobre el agua; ya por la inquietud de las olas,y ya porque en qualquiera leño, ò tabla vemos, que arrojada en el agua,ſe queda de plano en ella,y mas hundida la parte,que en èl, es menos grueſſa; con que neceſſariamente abia de quedar eſta Sagrada Imagen arrojada,y tendida en la arena,ſi al ſalir del agua, y al naufragar en ella,no la hubiera dirigido, con vn continuo milagro,la divina providencia.Y aſsi es conſtante coſa,que no vino vacilando entre las ondas, como naufraga,ſino.hallandolas, como vencedora. No vltrajada entre la inquietud de las ſalobres eſpumas, como leño muerto, ſi no ſobre ſus erizados penachos,como dueño Soberano. Ni ſaliò à la ribera, como arrojado deſecho,que deſpidiò el mar acaſo; ſi no como ineſtimable teſoro,que con altiſsimo,y divino conſejo,guiò el Cielo.Haſta en el Lebrel,quiſo tãbien,reſplandecieſſe lo grande deſte milagro;pues viniendo eſte, atado con la cadena, à las plantas miſmas de la Sagrada Imagen, natural coſa era,el averla mordido, con la anſia; como vemos lo hazen eſtos animales, quando ſe ven aſsidos,ò preſos à alguna coſa;ò averſe ſegado con la fuerça,y golpes, la garganta; ò deſpedazadoſela èl miſmo, con ſus garras,por deſaſsirſe.Y quando todas eſtas coſas no ſe las permitieſſe el miſmo ahogo del agua,y digamos,que al arrojarle à ella, inmediatamente ſe ahogaſſe.Quien à viſto,ſalir dos cuerpos ſin vida, de entre las ondas, atados el vno al otro, y que no ſe queden tendidos en la arena,entrambos?Por que natural coſa es,que el vno al otro ſe embarazen, y arrebaten con el peſſo miſmo; y ſi ſejuntan, ſe derriben con el proprio impulſo;y ſiendo aqui el Lebrel el mas peſado, ſucediò milagroſamente,lo contrario; pues ſe queda la Santa Imagen en pie, y èl à ſus plantas tendido.

Por todas eſtas maravilloſas circunſtancias,es indubitable,que eſte milagroſo naufragio,fue guiado todo por el poder,y miniſterio Angelico: el qual ſolo pudiera haber hecho tantas coſas impoſsibles, ſegun el natural curſo de las cauſas. Porque correr eſta Sagrada Imagen tantos mares;ſulcar tantos baxios; paſſar tantos eſcollos; rodear tantas coſtas, ſin que de aquellos, ni de las ſalobres aguas,recibieſſe detrimento alguno;llegar el Perro,que la conducia à la ribera,enterò, y à lo que es mas creible,vivo;quedarſe ella de pie ſobre vn eſcollo;manifeſtarla con milagro-

sas luzes el Cielo; que es todo, sino vn certissimo, y claro argumento de averla assistido los Angeles en su naufragio? Mas que mucho la trageſſen los Angeles en palmas, si servian gozosos, à su Soberana Reyna, en esta su Imagen milagrosa? De algunas Imagenes de Nuestra Señora, leemos, aver sido llevadas de vnas partes à otras, por ministerio de Angeles; y persuadenos esta verdad, el ver, que son naturalmente imposibles estas transmigraciones. Porque como la verdad catholica no reconozca en ellas, numen alguno, como se ha de persuadir, à que de vnas partes à otras se muevan, sino por medio de los Santos Angeles, que son los ministros, de quien vsa Dios, en sus milagrosas disposiciones? Y llamamos milagrosos à los efectos que obran los Angeles, no porque en todo rigor sean sobrenaturales; que estos ninguna virtud criada, por si misma, puede hazerlos; sino porque atendiendo al orden, y curso natural de las causas, vemos que suceden, fuera de la actividad que experimentamos en ellas, ò contra su modo de obrar ordinario; al qual no està aligada la virtud Angelica, que es sin comparacion, mas poderosa. Y assi leemos, que vn Angel sacò por tantas guardas, y puertas à San Pedro, sin que aquellas lo viessen, ni estas lo embarazassen. Que llevò otro à Abacuc, desde Palestina à Caldea, por vn cabello, en brevissimo espacio de tiempo; y que otro quitò las vidas à ciento y ochenta y cincomil hombres, en el exercito de Senacherib, en vna noche, y aun en vn momento pudo hazerlo: y otros muchos efectos portentosos, que leemos, aver hecho los Santos Angeles, siendoles à ellos facilissimo, lo que respecto de nosotros, es mas imposible que dificultoso. Viendo, pues, en el naufragio desta Santa Imagen, tantas circunstancias admirables, forçosamente hemos de recurrir à la virtud, y poder de los Angeles, que con su poderosa assistencia, vencieron tantos peligros, atropellaron tantos riesgos, y obraron tantos prodigios, en obsequio desta Imagen milagrosa. Para què se confunda el herege perfido, viendo su malicia vencida; y se aliente el catholico zelo, viendo su fee, y su piedad, con tantos prodigios, confirmada.

Act. Apost. cap. 12.

Daniel. cap. 14.

Reg. 4. cap. 19.

En quanto à aver venido esta Sagrada Imagen, desde vna de las Islas de Inglaterra, no ay cosa evidente, y averiguada; pero por muchas razones, es cosa, que no parece admite razon de duda. La que principalmente prueba esto, es el Lebrel, à que venia atada; el qual, siendo, como era, de vna casta de perros, proprios de aquellas Islas, y que en ninguna Provincia de Europa los ay, sino es en ellas; es indicio, que con gran fundamento persuade aver venido desde ellas, esta naufraga Imagen. Son estos lebreles, del tamaño de nuestros mastines, por la mayor parte, salpicados de manchas diversas; orejas, y cabeça, con exceſſo grandes. Son muy animosos, y de los que acà llamamos, perros de ayuda. Es comun, en los Ingleses, el traer estos lebreles en los navios, como es notorio à los que assisten en los puertos del mar. Y assi, viniendo esta Santa Imagen atada à vno destos animales, es constante, y llano, que vino de aquellos Payses, donde solo se crian ellos. Tambien prueba esto mismo, el que de ninguna otra parte se puede presumir con mas fundamento, aver venido, si se mira al sitio, donde tomò puerto, y al tiempo en que apareciò. Lo primero, porque tomando desde aquel cabo la derrota al occidente, no se sabe que por aquella parte aya tierra alguna. Azia la Tramontana, estàn las costas de Mauritania, ò Berberia; y al Septentrion, aunque remotas, estàn las Islas de Bretaña, Irlanda, y Escocia.

Lo ſegundo, porque era en aquel tiempo en ellas la perſecucion de los hereges mas viva contra las Imagenes, y coſas ſagradas; y en Alemania, aunque tambien andaba eſta perſecucion ſangrienta, pero no era tan vniverſal en toda ella, que no hubieſſe muchas Provincias Catholicas, donde ſe acogian, y amparaban eſtos Sagrados Teſoros: lo qual, no avia en las ſobredichas Islas, donde era vniverſal eſta plaga, por la perſecucion terrible de Iſabela. Y aſsi es cerriſsimo, que vino de ellas. De las quales ſe cree tambien, aver venido otra Sagrada Imagen de la miſma Reyna de los Angeles, que vn año antes que eſta, apareciò, en la propria Coſta, vna legua del Monaſterio de Hoya, azia Bayona; à la qual, con el nombre de Nueſtra Señora *de la Cela*, venera, con ſingulariſsima devocion, toda aquella comarca. Que no vna, ſino repetidas vezes, quiſo la Madre de Dios acreditar, con ſus deſterradas Efigies, la fee, y devocion de nueſtra Eſpaña.

Animeſſe, pues, la devocion, y piedad Eſpañola, à ſervir, y venerar à eſta Soberana Peregrina, que vltrajada de ſus perfidos enemigos, buſca en la devocion de Eſpaña, los deſagravios. Perſeguida de ſus Compatriotas impios, ſolicita el amparo en los Eſpañoles pechos, acreditandolos de Catholicos, de pios, y generoſos. Empeñada eſtà la devocion de eſpaña, con eſtas demoſtraciones de tanto amor, y confiança, que no ay coſa que mas obligue à vn animo noble, y generoſo, que entrarſe por ſus puertas en el peligro, fiandoſe à la benignidad de ſu amparo. Aun los miſmos enemigos, ſe confieſſan entonces obligados, y ſe oſtentan generoſos. Y aſsi dize Livio, de los Romanos: que ninguno ſe entrò por ſus puertas à pedir ſocorro, ò à buſcar ſu amparo, à quien no ſacaſſen con todo ſu poder, del rieſgo. Ni dudò, con eſte ſeguro, el invictiſsimo Emperador Carlos Quinto, de entrarſe deſarmado por las puertas de ſu antiguo Emulo, el Rey Franciſco, obligandole con eſta confiança, à moſtrarſe liberal; quando las paſsiones antiguas ſe le podian prometer cauteloſo, ò vengativo. Reg. 4. cap. 16. Tanto ſe obligò el Aſsirio Theglath-phalaſar, de que Acaz ſolicitaſſe ſu favor, contra las violencias de Raſin, y Phaceè, Reyes de Samaria, y Siria, que no ſe contentò menos, que con venir èl miſmo en perſona, à librarle del peligro, y reſtituirle à la pacifica poſſeſſion de ſu Reyno. No ay hiſtoria ſagrada, ni profana, que no nos mueſtre con varios exemplos, quan eficaz modo de obligar es la confiança: de quien entonces es mayor la fineza, quando la eleccion, y no la neceſsidad la acredita. Ninguno abrà que no ſe confieſſe obligado de verſe de antemano preferido. Siendolo tanto Eſpaña, en eſta aparicion milagroſa; y viendoſe acreditada de tanta confiança, empeñada de tanta ſeguridad, favorecida, y regalada de Mageſtad tan alta, razon es, que libre en favoroſos cultos el deſempeño: recibiendo devota, y ſirviendo fervoroſa, à la Madre de Dios, y Reyna del Cielo, que en ſu Soberana Imagen, elige, y ſolicita ſu piadoſo aſylo.

***

§. V.

DE LA FVNDACION DE ESTE INSIGNE Colegio de nuestro Padre S. Bernardo, de la Vniversidad de Salamanca, y como fue trayda à èl esta Sagrada Imagen.

VIOSE, Por los años de mil y quinientos, nuestra Sagrada Observancia, mejorada, y aumentada en estos Reynos, con las reformas de los Monasterios, que saliendo de la Babilonica opresion de los Abades Comendatarios, ò por mejor dezir, intrusos dueños, se iban cada dia vniendo à ella, y bolviendo al primer estado de su Observancia Religiosa. Y considerando, que sin el exercicio de las letras, està qualquier Republica expuesta à los desaciertos, que ocasiona la ignorancia; y que sola la sabiduria es el principal medio, con que se aumenta el esplendor de vna Religiosa Familia; siendo la virtud, y la ciencia, como dezia Boecio, dos alas, con que se remonta gloriosa, y se conserva esclarecida, qualquiera Congregacion Religiosa: se acogiò à la Santidad del Papa Alexandro Sexto, oraculo entonces en la tierra, del Espiritu Santo; de quien alcançò facultad, de poder erigir vn Seminario, ò Colegio, donde los Monges de los Monasterios, vnidos (que ya entonces eran muchos) se dedicasen al exercicio, y estudio de las letras Sagradas. Conseguido este indulto, eligiò la Congregacion vna casa, ò Priorato, que el Monasterio de Valparayso tenia en esta Vniversidad de Salamanca, con titulo de San Salvador; y en èl començaron los exercicios de las letras, el año de mil quinientos y cinco, algunos pocos Monges, que los Monasterios avian embiado. Despues, pareciendole à la Congregacion, que las rentas de la Casa de San Salvador eran tenues, para sustentar el numero de Colegiales suficiente; impetrò de Iulio Segundo, que entonces tenia las Llaves de San Pedro, que se incorporassen en ella las Abadias de Azebeyro, y Pena-mayor, sitas en el Reyno de Galicia; y el Monasterio de San Miguel, en el Bierço; por ser estas casas, por la descomodidad de los sitios, y cortedad de renta, incapazes de que en ellas se conservasse, en su vigor, la observancia. Y por esta misma razon, se le añadiò despues, el año de mil quinientos y veinte y vno, la Abadia de la Franquera, por concesion del Papa Leon Dezimò, dada en diez y seis de Agosto, deste año, y el nono de su Pontificado. Concediòle, asimismo la Santidad de Iulio Segundo, al Colegio de San Salvador, y à sus Colegiales, todas las gracias, y privilegios, de que gozaban los demàs Colegios de Religiosos, y Seglares de esta Vniversidad; con facultad de oponerse à sus Cathedras, dar su voto en ellas, y recibir el Grado de Maestros, en su Real Claustro. Es la data de este privilegio, del año de mil quinientos y seis, tercero del Pontificado de Iulio Segundo. En este estado perseverò el Colegio de San Salvador, por espacio de veinte y siete años, en esta Vniversidad, sin que dèl, ò del sitio, en que estaba, aya podido alcançar mas individual noticia. Vltimamente, el año de mil quinientos, y treinta y dos, por justas razones, y motivos, que la Religion tubo entonces, se mudò el Colegio de

Boet. mer. 1. lib. 4.

Tom. 3. privileg. Cist.

San Salvador, à la Vniverſidad de Alcalà de Henares ; donde entonces, por ſer cerca de ſus principios, florecian con mas vigor los eſtudios. En ella ſe fundò vn Colegio, con el nombre de nueſtro Melifluo Patron San Bernardo ; à quien ſe incorporaron todos los privilegios, y rentas, que el Colegio de San Salvador avia gozado ; y donde haſta oy perſevera ; con mucho luſtre, eſtimacion, y credito.

Eſte fue, el principio, y fin acelerado del antiguo Colegio de San Salvador de Salamanca ; que renaciendo, como Fenix de ſus zenizas miſmas, logra en eſte de aora, duplicados los timbres de ſu fama. Por eſpacio de cinquenta años, eſtubo ſepultado en el olvido ; y por muchos ſiglos, ſerà en eſta Vniverſidad celebrado. Su principio, ò por mejor dezir, reſtauracion, fue deſta ſuerte. Era por los años de mil quinientos y ochenta y dos, General de nueſtra Obſervancia, el Venerable, y ſanto varon, nueſtro Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Marcos de Villalva, verdadero zelador de la Diſciplina Monaſtica, y ſingular eſpejo de virtud, en ella. Deſeò eſte Religioſo varon, y procurò, con todas ſus fuerças, el luſtre, y amplificacion deſta Sagrada Obſervancia, como lo moſtrò en eſta, y otras coſas, con que procurò ilustrarla. Eſtando, pues, en el Capitulo, el ſobre dicho año, con los Conſiliarios de la Obſervancia, les propuſo la vtilidad grande, que ſe le ſiguiria à toda ella, de bolver à reſucitar en Salamanca, el antiguo Colegio, que la Religion avia tenido en ella ; y de quanto luſtre ſeria à la Religion, el tener en eſta mayor Madre de las Ciencias, hijos que la acreditaſſen con ſus ingenios, la ennobleciеſſen con ſu virtud, y la enriqueciеſſen con ſu doctrina. Declaròles, ſer ſu intento, el bolver à erigir en ella, en nombre de la Religion, el antiguo Colegio de San Salvador, que cinquenta años antes, ſe avia transferido à Alcalà, como diximos. Aprobaron todos, vniformes, ſu reſolucion ; y como plenipotenciarios de la Religion, decretaron, ſe procedieſſe à ſu execucion deſde luego ; erigiendoſe à expenſas de la Religion, en eſta mayor Athenas del orbe, vn Colegio, donde los hijos de ella, bebieſſen en tan caudaloſas fuentes, los raudales de la mejor ſabiduria ; y repreſentaſen en eſte celeberrimo Theatro de las ciencias, al mundo, que tambien los yermos producen ingenios, y que no aborrece la ſabiduria los Monaſticos retiros de los deſiertos. Con eſta determinacion, conſeguida la gracia de la Catholica Mageſtad de Philipo, Segundo deſte nombre, que entonces reynaba en eſta dilatada Monarquia, y privilegios ampliſsimos de la Santidad de Gregorio Dezimoterzio, que governaba el timon de la Nave Apoſtolica ; ſe començò el año de mil y quinientos y ochenta y quatro, la fabrica deſte Colegio, en el ſitio, en que oy eſtà, extramuros deſta nobiliſsima Ciudad de Salamanca. Deſpues, el año de mil quinientos y ochenta y nueve, ſe empezò à habitar, paſſandoſe à èl los Colegiales, que deſde el año de ochenta y tres habitaban en las caſas de Don Alonſo Fonſeca ; donde oy eſtà el Colegio de Calatrava.

Como el Santo varon, Fray Marcos de Villalva, avia ſido el principal autor, y movedor de la ereccion deſte iluſtre Colegio, deſeò ſumamente ſus mayores medras, y progreſſos ; y ſe los ſolicitò con todo el eſfuerço que pudo. Y como el año de ochenta y dos, llegaſſe à viſitar el Monaſtero de Hoya, y en èl, tubieſſe noticia, de la aparicion milagroſa de nueſtra Sagrada Imagen (que por aver ſido pocos meſes antes, eſtaba aun muy freſca ſu memoria) pareciendole, que con ninguna otra coſa po-

dia

dia ilustrar, y enriquezer mas este Colegio, que con este preciosissimo tesoro: resolvio traerla à èl, y darsela por abogada, y Patrona; debajo de cuya proteccion, y amparo, tubiesse felizes principios, y progressos mas ilustres, y dichosos. Para este fin, ordenò à su Secretario (que lo era entonces, nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fray Luis Bernaldo de Quirós, General, que despues fue de nuestra Observancia, y Cathedratico de Escritura, en esta Vniversidad) que hiziesse con diligencia, y cuydado, averiguacion exacta de lo sucedido en esta milagrosa aparicion. Hizose esta, con la diligencia, que deseaba el Reverendissimo, y pedia de suyo la materia; y por deposicion de los Labradores, primeros colones desta preciosissima Perla, se averiguò, lo que acerca de su aparicion, queda escrito. Hecha esta diligencia, el mismo Maestro Fray Luis Bernaldo, con consentimiento, aunque no sin sentimiento del Abad, y Monges del Monasterio de Hoya, traxo consigo la Sagrada Imagen, hasta la Ciudad de Valladolid; donde la depositò en el Convento de nuestras Religiosas, que comunmente se llama, de las Huelgas; en el interin que la obra deste Colegio se proseguia. Alli estubo depositada, hasta el año de ochenta y nueve, en que, como diximos, se passò à vivir à esta Casa el Colegio. Dispusose entonces de prestado, en el interin que se fabricaba Iglesia, el quarto, diputado para General de los estudios; y en èl, se aderezò vna Capillita, con la mayor decencia que se pudo: adonde fue trayda, y colocada la milagrosa Imagen; y donde al presente està, hasta que Nuestro Señor sea servido, que se acabe la fabrica de la Iglesia.

Mas no sin mysterio, fue colocada esta Sagrada Imagen, en el aula, ò general de los estudios; donde, como mejor Minerva, presidiesse à los literarios exercicios, dando nombre à este Colegio; que gloriandose con su Patrocinio, se llama: *De Nuestra Señora del Destierro.* Algunos han querido se llame *de Loreto*; porque recien trayda esta Sagrada Imagen, vna persona devota, que avia visto la *de Loreto* en Italia, afirmò, se parecia mucho à ella. Ligera causa por cierto, y de ningun momento, para quitarle el proprio, y especial nombre, que adquiriò, perseguida, y desterrada de los hereges, y con tantos milagros acreditò en su gloriosa aparicion. Pues siendo la principal cosa, que haze, señalada, y famosa à esta Sagrada Imagen, su destierro, y milagroso naufragio; claro està, que este serà el blason, con que mas se honre, y el renombre, con que mas se glorie. No es lo que haze grande, celebre, y prodigiosa, à esta Imagen Santa, el que en algo se parezca à la *de Loreto*: ni aun el que fuera copia suya, lo fuera tanto, como el que, con vn tan nuebo milagro, triunfadora del herege perfido, y del pielago proceloso, apareciesse en el Español Occeano. Y assi, el que mas devoto acaso, que considerado, le quitò el proprio renombre, por darle vno tan supuesto, no advirtiò, que à ella la privaba del timbre que la haze mas milagrosa; à sus devotos, de lo que mas alienta su fervor à venerarla; y à España de la honra, y favor que recibiò en su *destierro*, y maravillosa venida. Restituyale, pues, la piedad, el apellido proprio, que le vsurpò la impertinente devocion de vno. Honremosla todos, con la gloria de su *Destierro*; y deste, como de especial triunfo suyo, le demos renombre glorioso. Aun los heroes mas celebres del mundo, lo acostumbraron tomar de su mas señalado triunfo. De aqui vinieron los honrosos elogios, y renombres de *Numantino*, *Africano*, *Germanico*, *Torquato*, *Corvino*, y otros à este modo; con que la antiguedad Romana honrò à los que por señaladas hazañas, los alcançaron; y por ellos son tan conoci-

dos, y famosos. Y assi, pues, esta Imagen Sagrada tiene tan singular, y proprio triunfo, en su *destierro*, de donde tomar glorioso apellido; no se entremeta la liviandad ociosa, en vsurparle el blason, que la haze, entre las demàs Imagenes de la Reyna de los Angeles, mas celebre, y mas famosa.

Regum 2. cap. 6. No de tantas bendiciones, se hallò enriquecida la Casa de Obededon, con la assistencia de la Arca del Testamento; como con esta Copia Sagrada de la luz de aquella sombra, este Insigne Colegio. Todos los bienes le vinieron juntos en ella; logrando desde sus felices principios, con su patrocinio, certissimos indicios de sus felicissimas medras, y progressos. Abriò la Iglesia para enriquezerle sus tesoros; cuyos bienes son mas provechosos, estables, y seguros, quanto menos tienen de caducos, y perecederos; y qnanto son mas celestiales, y divinos. La Santidad de Sixto Quinto, concediò Indulgencia Plenaria, à todos los Fieles, que confessados, y comulgados, viniessen à hazer oracion à su Capilla, el dia que se celebra la gloriosa memoria de su *Destierro*; que es la primera Dominica. despues de la Octava de la Epiphania. La qual gracia, confirmò, y aumentò Clemente Octavo, año de 1599. y en el de 1602. concediò dos Iubileos Plenissimos, por cinco años; que se ganassen en dicha Capilla, la Vispera, y dia de la Immaculada Concepcion de la Reyna de los Angeles; y la Vispera, y dia del Nacimiento de Nuestro Salvador. Gregorio XV. hizo su Altar Privilegiado, concediendole las gracias, que à los tales, se acostumbra; que son, sacar vna anima de Purgatorio, diziendo en èl Missa, el dia de los Difuntos, y los ocho siguientes; y todos los Lunes del año. Es la data de esta concesion, del año de 1622. Gregorio XIV. concediò vn año de Indulgencia, à todos los Fieles, que assistieren à la devotissima Antiphona de la *Salue*, que con gran solemnidad, se canta todos los dias, al anochecer, en este Colegio; y les otorgò, demàs desto, todas las gracias, Indulgencias, y perdones, que en todos los Monasterios, Iglesias, Hospitales, y lugares pios de la Christiandad, estàn concedidos à las personas que en ellas assistieren à la *Salue*; que es vna concesion amplissima, por ser casi infinitas, las gracias, que en diversas partes del mundo, estàn concedidas à este intento.

Ni con solas estas bendiciones celestiales, enriqueciò esta su Casa, nuestra Naufraga Milagrosa. Por su quenta tomò tambien el ennoblecerla, honrarla, y ensalçarla en los sugetos que han logrado la dicha de proseguir sus estudios, en ella. Desde el año de mil y quinientos y ochenta y tres, que se vniò, y incorporò en esta celebre Vniversidad, hasta el presente dia, siempre ha ido en aumento, su lustre, credito, y estimacion; siendo vno de los celebres Seminarios de virtud, y letras, que sin agravio de otros, ha tenido Salamanca. En el breve espacio de cien años, ha florecido, como el que mas, en sugetos mayores de toda excepcion; cuya suma, aunque el franquearsela à la posteridad, parece justa deuda; la cortedad desta relacion, no es capaz de abrazarla. Solo referirè algunos de los mas ilustres; por no faltar del todo à la curiosidad de los Lectores.

***

§. VI.

REFIERENSE ALGVNOS DE LOS MVCHOS VARONES ilustres, que en espacio de cien años à producido el Insigne Colegio de Nuestra Señora del Destierro, de la Vniversidad de Salamanca.

EL R. P. M. Fr. PEDRO DE LORCA, cuyo ingenio venera la posteridad, en algunos de sus escritos, que llegaron à la publica luz de la Prensa: fue vno de los primeros cursantes deste Colegio: y el primero que actuò por èl, en la Vniversidad. Fue sugeto de ingenio delicadissimo; de erudicion grande, y singularissimo talento. Pusole la Religion, en la Vniversidad de Alcalà de Henares, donde llegò à obtener la Cathedra de Prima de Theologia, que regentò hasta el fin de su vida, con aplauso singular, de aquella gran Escuela. Murio, aviendo sido General de nuestra Congregacion, en edad mas corta, de la que pedian sus esclarecidas virtudes; y las comunes esperanças. Celebra su memoria, y escritos, D. Nicolàs Antonio, en su Bibliotheca, tom. 2. pag. 167.

El Venerable, y Doctissimo varon Fr. LORENZO DE ZAMORA, consumadissimo en erudicion sagrada, y profana, como testifican sus muchos escritos, siempre con igualdad estimados, y aplaudidos de los doctos. A su zelo, y singularissimas virtudes, fiò la Magestad de Philipo III. la visita, y reforma de los Monasterios de Cataluña: y la Religion, los primeros, y mas honrosos puestos de nuestra Observancia. Muriò en el Colegio de Alcalà, estando para dar à la Prensa, la exposicion de los Cantares, que sepultò indignamente el olvido, con dolor de los que en las demàs obras suyas, consideran la importancia de esse tratado. Sus elogios, y escritos, los hallaràs en el Autor, y tomo citado, pag. 9.

El Maestro Fr. FRANCISCO DE BIVAR, luz de las antiguedades Españolas, que descubriò, y ilustrò con sus escritos. A quien debe nuestra España (à pesar de los criticos, que aun de su Patria embidian la gloria) la memoria de muchos Santos, y celebres hijos suyos, que ingrato el olvido sepultaba. Fue varon, no menos que en letras, ilustre en virtudes; tal le aplaudiò toda la Curia Romana, algunos años que ocupò el puesto de Procurador General de nuestra Congregacion en ella. Estimò tanto la Santidad de Vrbano VIII. sus muchas prendas, que no sin fundamento se creyò, le destinaba para la sagrada Purpura. Murio, siendo Abad del Monasterio de Sacramenia, vno de los que en aquel tiempo tenia la Congregacion señalados, para la estrechez mas rigida de nuestra Monastica Observancia. Celebran sus escritos, su inmortal memoria; y no serà facil que en muchos siglos se escurezca. Vease el Autor citado, tom. 1. pag. 311.

El R. P. M. Fr. LVIS BERNALDO DE QVIROS, varon eminentissimo en erudicio sagrada. Fue el primero q̃ recibiò el Grado de Doctor en Theologia, en esta Vniversidad, dõde obtubo, y regentò con general aplauso, la Cathedra de Prima de Escritura. Muriò, aviendo sido General de la Congregacion, y està sepultado en este Colegio; donde dura siempre gloriosa la memoria de sus singulares virtudes.

El Illustriss. y RR. señor D. Fr. CHRISTOVAL DE LA ZARRAGA, sugeto de excelente ingenio, y relevantes prendas. Graduose de Doctor en Theologia, en esta Vniversidad, año de 1627. Y en ella obtubo, y regentò con singular credito las Cathedras de Escoto,

Santo Thomàs, y ſubſtitucion de Prima. Elevòle la Mageſtad Catholica al Candelero de la Santa Igleſia de Chiapa, y deſpues le promoviò à la de Cartagena, en la America, donde falleciò.

El Iluſtriſ. y RR. ſeñor D. Fr. ALONSO PEREZ, Maeſtro en Theologia Doctiſsimo, y Orador de los mas excelentes de ſu tiempo. En quien la virtud, y la prudencia, lograron tan ſupremo grado; que dudò el aplauſo comun, qual era en èl, mas; lo virtuoſo, ò lo diſcreto. Graduòſe Doctor en Theologia, por eſta Vniverſidad, año de 1626. Y deſpues de averle ſublimado la Congregacion, à todos los pueſtos honroſos, haſta el Generalato; le ſacò della la Mageſtad Catholica, para Prelado digniſsimo de la Santa Igleſia de Almeria: de donde le promoviò à la de Cadiz; dexando à eſta ſegunda, no menos laſtimada, con ſu acelerada muerte, que con ſu promocion, à la primera.

Eccli. 49. ℣. *Memoria Ioſiæ in compoſitionem odoris facta.*

Caſiodor. lib. 2. var. epiſt. 3 *Litterarum ſtudijs dedicat⁹, perpetuam doctiſsimis diſciplinis mancipavit ætatem. Non primis vt aiunt, labris eloquentiam conſecutus, toto ſe Aonij fonte ſaciavit. Vehemens diſputator, amœnus declamator, &c.*

El Iluſtriſ. y RR. ſeñor D. Fr. ANGEL MANRIQVE; cuya memoria (como la de Ioſias) ſe compone de tantas excelencias, quanta fue la varieda d de ſus prendas heroycas. Fue Theologo ſubtiliſsimo; Orador celebradiſsimo, y hiſtoriador acertadiſsimo. Parece que le pintò en ſu Felix Caſiodoro. No hallò menos en ſu capacidad gigante, ni ſus delicadezes la Eſcuela; ni ſus apices la hiſtoria; ni ſus reglas, la mejor eloquencia. Eſtas dos vltimas, ſe acreditan en la poſteridad, con la variedad de ſus eſcritos, notorios à todos los doctos. De la primera, no tubimos la dicha, de que lograſſe ſus aciertos la Prenſa; aunque para eſſe fin, lograron muchos la mano vltima. Graduoſe Doctor en Theologia, por eſta Vniverſidad, año de 1613. y en ella obtubo, y regentò con el primer credito, las Cathedras de Eſcoto, Santo Thomàs, Filoſofia Moral, Viſperas, y Prima de Theologia. Fue General de nueſtra Congregacion; y vltimamente, ſublimado, por la Mageſtad Catholica, à la Santa Igleſia de Badajoz, donde falleciò, lleno de dias, y virtudes. Deſtas, y ſus eſcritos, haze mencion D. Nicolàs Antonio, en ſu Biblioteca, tom. 1. pag. 71.

El Maeſtro Fr. NICOLAS BRAVO, oyente, Lector de Theologia, y Abad que fue en eſte Colegio; varon doctiſsimo, y no menos acreditado en la Cathedra, que en el Pulpito, como aſſeguran ſus eſcritos. Los quales, y ſus heroycas virtudes, celebra nueſtro Enriquez, en ſu Phenix, y D. Nicolàs Antonio, tom. 2. de ſu Bibliotheca, pag. 120. Deſpues de aver tenido en nueſtra Congregacion los primeros pueſtos, le elevò la Mageſtad Catholica à la Abadia perpetua de la Oliva en Navarra, donde falleciò, año de 1648.

El Iluſtriſ. y RR. ſeñor D. Fr. IVAN CARAMVEL DE LOBKOVVITZ, natural de Madrid, y oriundo de Lucemburgo, en los Paiſes bajos de Flandes, hijo, y Monge profeſſo del Inſigne Monaſterio de la Eſpina, en Caſtilla la Vieja. Tubo en eſte Colegio por Maeſtro (como èl miſmo en varias partes ſe gloria) al Iluſtriſsimo Manrique: y ſaliò digniſsimo diſcipulo de tan eſclarecido Maeſtro. Fenecidos aqui, los años de oyente, le puſo la Religion en el Colegio de Alcalà; y deſpues, en el de Palazuelos; y en vna, y otra parte, leyò Theologia. Paſsò deſde aqui, à la Vniverſidad de Lobayna: donde recibiendo el Grado de Doctor en Theologia, enſeñò en ſus Eſcuelas, algunos años, con no poco interes de la Religion Catholica, cuyo acerrimo defenſor fue, contra los nuebos errores, que con ſu eſpurio Aguſtino, y legitimo Ianſenio, intentò introducir en la Igleſia, el demonio. Propagabanſe eſtos, à la ſombra de nombre tan ſagrado, ſin que aun los mas advertidos reconocieſſen al principio, el veneno que ocultaba, lo aparente de tan glorioſo ſobreeſcrito. Deſcubriole el ingenio admirable de Caramuel, el primero; y tocando al arma, avi-ò à

los

los demàs Doctores Catholicos, que despues se gloriaron de ser primeros; vsurpandole la gloria, que mereciò su desvelo. Ni solo le admirò Lobayna defensor de su Fè, y Catholicos Dogmas; tambien le logrò asylo, en el mas peligroso cerco, que amenazò jamàs à sus murallas; quando sitiada inopinadamente del poderosissimo exercito de Holandeses, y Franceses hereges, fue Caramuel vno de los principales cabos, à quien debiò su defensa: como lo confessò el Serenissimo Infante Cardenal de España: y es oy en aquella Ciudad tradicion notoria.

Proveyò en èl, la Magestad Catholica, la Abadia, y Condado Melrorente en Brabante; y la Religion le hizo su Vicario General en Inglaterra, Escocia, y Irlanda. Passò despues, à la Abadia de San Disibodo, ò Dissenburgense, en el Palatinado; donde le honrò sumamente, hasta hazerle Coadjutor suyo, con titulo de Obispo de Missia, el Serenissimo Anselmo Casimiro, Arçobispo Elector de Moguncia. Mudadas en el Palatinado, à violencias de Suecia, las cosas, le llamò à Viena, el Señor Emperador Ferdinando Tercero. Hizole Abad de los dos celebres Monasterios de Monserrat, de Viena, y Praga, del Orden de Nuestro Padre San Benito. Donde, como intentasen los Monges, que mudasse el habito Cistercience en el suyo; escribiò vn doctissimo tratado, donde probò, no ser necessaria essa mudança. De Viena le llevò consigo à Praga, y le hizo Vicario General suyo, el Eminentissimo Cardenal de Harrach, Arçobispo de ella, y Primado de Bohemia. Estando en Praga Caramuel, la cercaron los Suecos, y fue vno de sus tres principales defensores. Por tal le premiò el Emperador Ferdinando, embiando tres collares de oro; para Rodulfo Coloredo, Inocencio de Conti, y Caramuel; honrandole, con aquellos dos Generales, como à defensor de Praga.

Establecida en Alemania la paz, le dieron el Cesar, y Cardenal Primado, el empleo de Predicar, y convertir à los Bohemos; loqual hizo con tanto acierto, que nuebo Apostol de aquel Reyno, convirtiò en èl, à la Religion Catholica, predicando, y disputando, mas de treinta y quatro mil almas. Assi se lo escribe, y assegura à la Santidad de Alexandro Septimo, el mismo Cardenal de Harrach, testigo fidedigno de todo. Sublimòle despues el Cesar, al Obispado de Rossas, vno de los mayores de Bohemia; donde sus escritos, metitos, y virtudes, le hizieron tan celebre en Europa, que por mas que lo intente la embidia, no podrà nunca escurecer su fama. Ocupò en este tiempo, la Silla de San Pedro (por muerte de Inocencio decimo) el Cardenal Fabio Chisio, que en su assumpcion se llamò Alexandro Septimo. El qual, deseando tener junto à si à Caramuel (cuyas prendas, le eran bien notorias, por averle tratado familiarmente, siendo Nuncio en Flandes) le embio à llamar à Roma: donde le recibiò con muestras tan singulares de cariño, que nadie dudò le intentaba adornar con la sagrada Purpura. Mas (ò fuesse poderosa emulacion, de los que no pueden tolerar el resplandor de sugetos tan grandes, sino los miran con la passion de suyos; ò lo que es mas cierto, disposicion altissima de la Providencia; que à los heroes de mayor marca, les suele cercenar las glorias caducas desta vida, por assegurarles mejor las de la otra) quando toda Roma esperaba ver à Caramuel en la mayor altura, le viò, no sin assombro, dar el corto Obispado de Campania; no solo corto para sus gigantes meritos, sino aun mucho mas, respecto del que gozaba en Bohemia.

Creyeron todos, que Caramuel no le aceptasse, y que se bolviesse desazonado à Alemania; y no faltaba influxo superior en la Curia, que se lo persuadia. Mas era tal, en este esclarecido varon, la virtud, y la modestia, que olvidada su conveniencia, y su punto, abrazò gustoso la honra que su Santidad le hazia; estimando en mas, lo poco, de mano del Sucessor de San Pedro, que lo mucho, con que le favorecia el mundo. Fuesse

luego

luégo al retiro de ſu Dioceſi, de donde llenò à Europa de eſcritos, y admiraciones. Dirè de emulaciones tambien? Vealo el que leyere cuydadoſo ſus eſcritos; que bien entendidos de pocos, y ni aun leydos de muchos, ſon blanco, donde ſin fruto, ſe aſſeitan mal concertadas ſatyras. Hallaron eſtas en ſu virtud, mientras vivio, tan modeſto, aunque impenetrable el eſcudo, que contento con vencer con la verdad, deſpreciò la injuria, y ſe dejò vencer del agravio. Deſpues de ſu muerte (como ſi fuera facil que con Caramuel, ſe pudiera ſepultar ſu fama, y en lo acertado de ſus eſcritos, ſu verdad, y ſu inocencia) no ha faltado Autor, de los que haze claſicos la muchedumbre, que tirando, como dizen, à moro muerto gran lançada; oſsò eſcribir: *Que para la Igleſia de Dios hubiera ſido mejor, no Caramuel; que Caramuel.* O gran Dios! Y ay plum a Religioſa, que ſe atreba à publicar raſgo tan indecente, contra la Sagrada dignidad de vn Obiſpo tan virtuoſo, docto, y Catholico; quando ſe juzgàra digna cenſura de vn Calvino, ò de vn Lutero?

Caſiodor. l. 1. var. epiſt. 27. *Volunt eſſe victores, quando ad iniurias tunc proſiliunt, cum ſe ſuperatos, turpiter erubeſcunt.*

Sidon. Apollinar. lib. 1. epiſt. 2. *Oblectabatur commotione ſuperati; & tũc demum credit ſibi ceſsiſſe collegam, cum fidem fecerit victoriæ ſuæ bilis aliena.*

Reſponda la atencion mas deſapaſionada. Es mejor para la Igleſia, no Caramuel, que vn Caramuel, que convirtiò treinta y quatro mil hereges à la Fè Catholica? Que deſcubriò, y deshizo el primero los errores de Ianſenio, en Lobayna? Que fue vno de los defenſores Catholicos de la Corte, y Reyno de Bohemia, contra el impetu poderoſo de la heregia? Que deſcubriò las pernicioſas conſequencias, que contra la pureza de la Fè, ſe inferian, de la doctrina de Fagnano, en Roma? Que enriqueciò de eſcritos en todas Facultades doctiſsimos, la Republica Literaria? Que viviò, y muriò exemplar ſingulariſsimo de virtud, y modeſtia? Si contra vn Doctor tan Catholico, y de dignad tan ſagrada, ſe tolera propoſicion tan indigna, donde eſtan los limites de la modeſtia Chriſtiana? No ſe puede impugnar en materia probable, à vn Theologo, ſin laſtimar ſu credito, con tan grave injuria? Es conſtante que ſi, quando ſobra la razon, y no dicta la ignorancia. Mas los que ſolo regidos deſta, dexan correr la pluma; por no hallar, como dezia Caſiodoro, que reſponder à las razones, ſe acogen torpemente, à las injurias. Perſuadome de la virtud, y modeſtia de Caramuel, que ſi viviera, tubiera por trivnfo ſuyo, baldon tan deſmeſurado, que los ſugetos eſclarecidos, como de Theodorico, dezia Sidonio, entonces ſe cantan con mas ſeguridad, la victoria, quando en el que ſe juzgò competidor, miran correr ſin freno, el impetu de la colera. Tambien me perſuado, que eſte Autor enfermò, como algunos otros, de falta de viſta, ò poca ſobra de gramatica; cauſa por que à cada paſſo, le imputan à Caramuel, por opinion afirmatiba, lo que ſolo propone como problema: como ſi fuera lo miſmo ſer Autor de vna opinion, que hallar nuebos motivos de dudar, y dificultar en ella. Deſtos pide reſpueſta el ingenio admirable de Caramuel; mas no es para todos, ir à Corintho: y aſsi quiere ſuplir la voluntad en baldones, lo que le falta de deſtreza al ingenio.

Perdoneme la diſcrecion, demonſtracion tan forçoſa; que ſi lo mira con cordura, ninguno abrà, que viendo vn ſugeto de ſu familia tan iluſtre como Caramuel, ajado tan indignamente, lo llevara en paciencia. Deſde Campania, promoviò la Mageſtad Catholica à Caramuel, al Obiſpado de Bejevèn, en el Ducado de Milan; donde (celebre, por ſus muchos eſcritos; eſclarecido por ſus heroycas virtudes; aplaudido en toda Europa, de los Eſcritores, que merecen el titulo de ſabios y diſcretos) falleciò à eſta mortal vida, con no pocas ſeñales en ſu muerte, que aſſeguraron ſu felicidad en la otra. Apenas ay Eſcritor contemporaneo ſuyo, donde no ſe hallen ſus eſcritos, y ingenio, aplaudidos ò con el valdon, ò con el elogio; que à ſugetos, como eſte, vno, y otro, les ſirve de credito. Haze eſpecial memoria de ſu grandeza, y de parte de ſus eſcritos, Don Nicolas Antonio, tomo 1. de ſu Bibliotheca, pag. 505.

El

El Iluſt. y RR. Señor D. Fr. FRANCISCO DE ROIS Y MENDOZA, ſugeto, en quien (como de ſu Felix dezia Theodorico) admirò nueſtra edad, vn docto, no menos que virtuoſo Caton, de cuya ſabiduria, y virtudes, viviràn en Salamanca recientes, por muchos años, los exemplos. Graduoſe de Doctor en la facultad de Theologia, por eſta Vniverſidad año de 1643. y en Artes año de 1659. obtubo en ella las Cathedras de Eſcoto, Durando, Filoſofia Moral, y Viſperas de Theologia, de donde (deſpues de aver ocupado los pueſtos mas honroſos de nueſtra Congregacion) le ſacò la Mageſtad Catholica para Prelado digniſsimo de la Santa Igleſia de Badajoz: y vltimante le promoviò à la de Granada: dde falleciò ſantiſsimamente, año de 1677. à 17. de Março, dexando ſumo deſeo de ſi, en vna, y otra Igleſia. De las prendas, y virtudes heroycas deſte eſclarecido varon, hago mencion mas dilatada en el diſcurſo; donde ſe puede ver el Panegyrico funebre, que prediquè à la traslacion de ſus cenizas, en el Monaſterio inſigne de Valparayſo, año de 1688. que aunque borron intempeſtibo, boſquexa, en parte, lo grande deſte Illuſtre ſugeto.

Caſiodor. lib. 2. var. epiſt. 3. *fuit quidam noſtrorum temporum Cato, qui abſtinendo à vitijs, alios formaret exemplis.*

El Iluſtriſ. y RR. Señor D. Fr. ANTONIO DE SAN PEDRO, à quien admirò Salamanca, Fenix de los ingenios de eſte ſiglo; vnico, ſin competencia, en conciliar claridad ſuma, y exquiſita ſutileza. Theologo, en la mejor eſtimacion, de los mas iluſtres de Eſpaña. Cuyos incomparables eſcritos, aunque ſin lograr, por incuria nueſtra, la luz publica de la Prenſa, ſon, y ſeràn por muchos años, luz, y credito de los ingenios, que tienen por logro, el que no ſalgan à ſer comunes, agenos, trabajos; y no menos de otros, que ya en parte, ya en todo, aumentan volumenes en el molde, con afanes, que no ſon ſuyos. Graduoſe Doctor en Theologia por eſta Vniverſidad, año de 1655. y en Artes, año de 1661. y en ella obtubo las Cathedras, de Sumulas en Propriedad, Logica Magna, Filoſofia Natural, Santo Thomàs, Filoſofia Moral; y finalmente, la de Eſcritura Sagrada. De donde (aviendo ocupado en nueſtra Congregacion los primeros pueſtos, haſta el Generalato) le ſacò la Mageſtad Catholica para el Obiſpado de Guamanga, en America. Mas quando eſparaba iluſtrarſe con varon de tanto explendor el nuebo mundo, le llorò la Ciudad de Cadiz, al tiempo de embarcarſe, difunto: y le llevò à mejor mundo, donde premia ſus virtudes el Cielo.

Eſtos ſon los ſugetos iluſtres, à quien no menos que al golpe de la embidia, eximiò ya la muerte al peligro de la liſonja. Dexo otros muchos, por no dilatar eſta breve relacion, à la prolixidad de coronica. De los que oy viven, ſolo pondre dos, que por lo ſagrado de ſu dignidad, y heroyco de ſus prendas, piden de juſticia no ſer paſſados en ſilencio, entre los heroes, con que eſte Colegio ſe honra: dexando à los demàs, para quien ſin la nota de adulador, les dè el lugar que merecen ſus muchas prendas de virtud, y ſabiduria.

El Iluſt. y RR. Señor D. Fr. MIGVEL DE FVENTES, Obiſpo q̃ oy es, de la S. Igleſia de Lugo; ſugeto bien conocido en eſta Vniverſidad, y aun en Eſpaña, por lo excelente de ſu ingenio, ſingular virtud, ſabiduria, y prudencia. Cuyos doctiſsimos eſcritos de Theologia Moral, y Eſcolaſtica, eſperaanſioſa la luz publica, y venerarà la poſteridad agradecida. Graduoſe Doctor en Theologia por eſta Vniverſidad, año de 1650. y en Artes, año de 1665 obtubo en ella las Cathedras, de Phyſicos, Eſcoto, Santo Thomàs, Filoſofia Moral, Viſperas, y Prima de Theologia. Ocupò en nueſtra Congregacion todos los pueſtos honroſos, haſta el Generalato. Y finalmente, le ſublimò la Mageſtad Catholica à la dignidad ſagrada, que digniſsimamente goza; y ojalà logre, con muchos años de vida.

El Iluſt. y RR. Señor D. Fr. MIGVEL CALVO QVIXADA, Obiſpo

oy

oy dignissimo de la Santa Iglesia de Mondoñedo. De cuyas altas prendas, ciencia, Religion, y cordura, es la publica estimacion el mas acertado Coronista: y lerà por muchos años fiel testigo Salamanca. En cuyo gravissimo, y doctissimo Gremio, logrò, mientras pisò sus patios, el primer credito, y el mas singular aplauso. Graduose Doctor de Theologia en ella, año de 1672. y en Artes el de 1682. obtubo, y regentò con singular credito, las Cathedras de Sumulas en propriedad, Theologia Moral, Escoto, Santo Thomas, y Philosofia Moral. Ocupole la Congregacion en sus primeros puestos; y sublimole el año passado de noventa la Magestad Catholica à la dignidad sagrada, que felicissimos años posea.

Ya estaba en la Prensa lo escrito hasta aqui, quando se vinieron ami memoria dos sugetos tan illustres, que juzguè injuria del Colegio el omitirlos: y assi los quise añadir aqui, como Apendice de sus mayores creditos. Es el primero. El Venerable, y Apostolico varon Fr. NICOLAS FAGAN, natural de la Ciudad de Vvaterfordia en Irlanda, y electo despues Obispo de ella. Recibiò nuestro habito, y Profession en el insigne Monasterio de Herrera: y aviẽdo estudiado en este Colegio la Theologia Sagrada, y cõ especial ingenio, y aplicacion, la dogmatica: passò à Irlanda su patria, posseida ya de la heregia donde la Religiõ le hizo Abad del celebre Monasterio de Surio. En ella Predicò con tanto zelo, y ardor contra los Hereges, que merece ser contado entre los Apostoles mas esclarecidos de su patria. Convenciò, y convirtiò à muchos con la eficacia Sagrada de sus vozes, y con el exemplo admirable de sus virtudes. Padeciò por esta causa, gravissimas persecuciones, y trabajos. Predicando en vna ocasion, le dieron tantos palos, que juzgandole muerto, le dexaron. Otra vez estando con el mismo fervor, disputando contra los Hereges, y exortandolos, le disparò vno dellos vn pistoletazo, cuyas pelotas le passaron vn ombro, con intensissimos dolores, quele duraron toda la vida. Mas perseverò cõstantissimo, en el mismo empleo, hasta el fin della, con ardientes deseos, que tubo siempre de sacrificarla por la verdad Catholica. Fue devotissimo de la Reyna de los Angeles; y abiendo llevado deste Colegio, vna copia desta Sagrada Imagen suya, obrò muchos milagros por medio de ella. Falleciò, vltimamente, antes de consagrarse, por no aver llegado las Bulas de Roma; y el dia ocho de Mayo del año de 1617. subiò à gozar el justo premio de su Apostolica vida, con no poco sentimiento de todos los Catholicos de Vvaterfordia. Hazen glorioſa mencion de sus virtudes, y hechos, el Illust. Manrique, tom. 4. in comp. observ. Ab. 79. n. 5. Henriquez en el fasciculo lib. 2. dist. 34. y en el Menologio Cist. y Bucelino, en el Benedict.

El segundo, y no menos insigne sugeto, es el Venerable, y Santissimo Varon (Beato le llama Bucelino) Fr. CANDIDO FORLONGIO; de nacion assi mismo Irlandes, natural de la Ciudad de Vvexfordia, y de illustrissimo linage, en ella. Saliò Ioven de su patria, inficionada ya de la heregia, y aviendo discurrido la mayor parte de Europa, le guiò, y trajo Nuestro Señor al Monasterio insigne de Nogales junto à la Bañeza, donde recibiò nuestro Santo Habito, con singular gozo de su alma. Desde que saliò de su patria, no cessaba de suplicar à Nuestro Señor le guiasse à donde con mas acierto le sirviesse: y fiado en su providencia jamàs preguntò, ò quiso saber que camino llevaba. En hallandose entre muchos caminos, cerraba los ojos, y puesto de rodillas, reputia con fervor, y confiança las palabras del Psalmo *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me*, y luego tomaba el camino, que Nuestro Señor le inspiraba. Desta manera, vino à parar al Monasterio dicho, donde conociò por revelacion divina à lo que se cree, que era gusto de Dios se hiziesse Monge. Hecha la Profession le embiò la Religion à estudiar la Philosofia; y despues la Theologia Sagrada en este Colegio; donde empezò

pezò la divina garcia à descubrir sus virtudes, con singulares, y frequentes maravillas. Encendiò Nuestro Señor en su alma el deseo de passar à su patria à predicar la Fè Catholica, con no poca ansia de padecer martirio por ella. Concedioselo gustosa la Religion, viendole tan apto para ocupacion tan ardua. Llegado à Irlanda, empezò vna vida verdaderamente Apostolica. Su penitencia era asperissima; su oracion continua; su predicacion fervorosissima: gastando en estos tres exercicios todo el tiempo: de suerte, que para alivio del fatigado cuerpo, aun no reservaba cada dia tres horas cabales de descanso. Con estas virtudes, y muchos milagros, q̃ Nuestro Señor obraba por èl, convirtiò tantas almas à la Fè, q̃ vno solo de los q̃ fueron testigos de vista, contò passadas de quatro mil.

Irritados los Hereges de ver la guerra que les hazia, le buscaron diversas vezes, para quitarle la vida; pero Nuestro Señor le guardaba de manera, que sucediò en repetidas ocasiones, tenerle delante de si, y no verle. Llamabanle *El precursor del Ante-Christo*, diziendo, que hazia milagros aparentes en virtud del Demonio. Pero estos eran tan verdaderos, y tantos, que llegò à lo mas remoto de Inglaterra la fama dellos: y el mismo Rey Iacobo, Abuelo del que oy vemos desposeydo, le embiò à llamar à Londres, y experimentò en vna parienta muy cercana suya, la verdad de sus prodigios: y aunque como pertinaz en sus errores, no le diò el credito que debiera, tratò con singular veneracion, su persona. Finalmente, aviendose hecho por sus maravillas, y virtudes, respetable aun à los mismos Hereges, y venerable escudo de los Catholicos; quiso Nuestro Señor llevarle para si, à darle el debido premio de sus trabajos. Dixo mucho antes, con espiritu profetico (en que fue singularissimo) el dia, y hora de su muerte, que fue à los trece Dediziembre año de 1616. su cuerpo se hallò muchos dias despues de su muerte, sin corrupcion alguna, y despidiendo de si celestial fragrancia. Acreditando Nuestro Señor, con esta, y otras maravillas, y revelaciones, su presente gloria. Hazen mencion deste Varon Santissimo, Henriquez, en el fasciculo, lib. 2. dist. 33. El Illustris. Manrique, in compend. Ab. 78. num. 27. Buzelino, en su menologio, y otros.

Estos son los frutos que en el corto espacio de vna sola centuria, à producido este Seminario insigne, à la sombra, amparo, y proteccion, de su Patrona Soberana. Pueden otros gloriarse de lograr con mayor antiguedad, mas numero de sugetos: pero pocos podrã blasonar de aver producido en tan corto espacio tãtos, y tan esclarecidos. Desde que se incorporò en esta Vniversidad, hasta oy, jamàs se à visto sin sugetos que ocupen algunas de sus primeras Cathedras. Y oy, que por varios frangêtes, parece que se halla mas atrasado, que nunca, tiene su Cathedra de Visperas de Theologia en la persona del muy RR. P. M. Fr. BERNABE DE ORTVñO, de cuyas grandes prendas no callo, porq̃ no pudiera dezir mucho; sino por lo arriba dicho; y porq̃ siendo tan notorias à todos, por mucho que yo digera, me tubiera la comun estimacion, ò por corto, ò por apassionado.

§. VII.

DE LA GRAN DEVOCION QVE ESTA CIVDAD DE Salamanca ha tenido siempre à nuestra Sagrada Imagen. Donde se refieren algunos milagros de los muchos que Nuestro Señor à obrado por ella.

AVNQVE Toda esta Catholicissima Provincia de España, recibiò (como atràs dexo ponderado) con la milagrosa venida desta Sagrada Imagen, demostraciones de amor tan cariñosas, y prendas

das de piedad tan seguras; quien con mas especialidad logrò todas estas dichas, es la Nobilissima, y Leal Ciudad de Salamanca: porque ella sola, entre todas las Ciudades de este dilatado Reyno, mereciò ser Sagrario de tan Celestial Tesoro; de esta fugitiva Estrella, glorioso asylo; tierra de su destierro milagroso: remate, y fin de su peregrinacion; de su naufragio deseado puerto; y mansion deliciosa de su descanso. Mysteriosa eleccion por cierto; y si bien se considera, digna de esta Soberana Señora; y merecida de esta Ciudad Illustrissima.

Huye esta Imagen Santa del furor perfido, de vnos Hereges impios, que la vltrajan, y destierran; pues donde avia de venir à ampararse sino à aquella Ciudad, que es Escuela Sagrada contra sus obstinados errores, y castillo roquero, contra sus invasiones sacrilegas? Huye la ceguera, ignorante, y barbara de Inglaterra; claro està que se avia de acoger al centro de la piedad, y doctrina, de nuestra España. Huye de las perversas, y infames escuelas de Calvino; donde avia de parar, sino en los Catholicos, y pijssimos Generales del Doctor Angelico? Quien huye las negras sombras de la heretica mentira; dicho se estaba que avia de buscar el claro, y resplandeciente dia de la verdad Catholica; autorizando à esta con su milagrosa venida; y condenando à aquella, con su destierro, y fuga. Quien huye, en fin, de los perturbadores de la Iglesia, y Religion Christiana; à ninguna parte mejor podia venir que à los defensores, colunas, y protectores de ella. Con justissima razon puede gloriarse Salamanca, con eleccion, que tanto la ennobleze, y acredita. Pues si es gloria grande de la Ciudad de Gerusalẽ, tan celebrada, y repetida en las divinas letras; el aber sido, entre todas las Ciudades de las doce Tribus, la vnicamente escogida, para Sagrario perpetuo, de aquella Mysteriosa Arca, en quien Dios se mostraba propicio: no lo es menor, de esta Ciudad nobilissima, el ser entre todas las de España, la preferida, y escogida, para asylo de esta milagrosa, y verdadera copia, de la Viginal, y mystica Arca del Testamento, por quien todo Dios se diò al mundo.

Bien reconocida se ha mostrado siempre esta inclita Athenas, à tan gran beneficio; confessandose obligada; y ostentandose agradecida, en fervorosos, y devotos obsequios, à esta Soberana Señora. En todos sus ciudadanos es comun por lo vniversal, y singular por lo fervoroso, su devocion, y culto; logrando esta Milagrosa Imagen, en los nobles, y en los plebeyos; en los doctos, y idiotas; en los Eclesiasticos, y en los legos; iguales demostraciones de devocion, y afecto. Pero porque no es facil empressa, escribir lo particular de este comun culto, por los miembros; con sola vna demostracion de la cabeça, que representa esta illustre Republica, quedarà entendida, y acreditada la Fè, y devociõ de toda ella, con nuestra milagrosa peregrina. Arrebiose el año de 1653. vna sacrilega ossadia, à escalar el Sagrario de esta Imagen Santa; à cuyo fin, que por estar adornada de las mas preciosas joyas, que la piedad de diversas personas devotas le avia consagrado; logrò la avaricia el fruto, de tan abominable insulto. Puso en ella el profano agressor las manos, y le arrãcò del pecho (cosa que no puede sin horror dezirse) todas las joyas, y cosas de valor, que tenia puestas. Tan fuera de los limites de toda razon, se arroja la humana malicia, quando el desenfrenado apetito de la codicia la tyraniza, y la ciega. Sintiò toda la Ciudad el desacato hecho à la Virgen Santissima, con el estremo, que debia; y considerando que agravio tan grande pedia en su piedad, de justicia, el desagravio, se preparò à èl, devota, y fervorosa. Hizieronse todas las diligencias posibles, para hallar al ladron; pero en valde; por aber sido mayores las suyas, para no ser hallado. Propuso luego en el Consistorio, vno de sus nobles Regidores, la obligacion en que estaba la Ciudad de recompesar à la Santa Imagen, vna perdida tan considerable; y aplacar la justissima indigna-

cion

cion de Dios; que muchas vezes, por la maldad insolente de vno, suele descargar el azote de su yra, sobre todo vn pueblo. Vn solo Acan hurtò de los despojos de Gericò; y todo el pueblo de Israel sintiò el castigo, hasta que con la recompensa se aplacò el furor divino. El qual al passo, que en sus proprias ofensas, suele ser benigno, y templado; en las de su Santissima Madre, se ha mostrado siempre zeloso, vengador, y justiciero. Iosue, cap. 7.

Determinose en el Consistorio, que se hiziesse vna de mostraciõ solenne, en orden à este efecto; y para ella se señalò el dia 16. de Febrero del mismo año. Este dia vino la Ciudad en forma à la Capilla de la Santa Imagen; donde assistiò à vna Missa, que con toda solennidad oficiò la Musica de la Santa Iglesia. Predicò, el Ilust. Señor D. Fr. ANTONIO DE SAN PEDRO, Lector de Theologia, que entonces era en este Colegio, con el acierto, ingenio, y agudeza, que en este gran varon admirò nuestra edad. Acabada esta piadosa funcion, ofreciò la Ciudad à la Santa Imagen, la Lampara de plata mayor, que oy tiene, en la qual estan grabadas la puente, y toro, armas de esta antigua, y Nobilissima Colonia de los Salaminos, y Aticos; ilustrada despues, y ennoblecida por los Romanos. Por esta generosa accion se ve, quan grande sea la devocion de esta noble, y inclita Ciudad, con nuestra desterrada, y milagrosa Peregrina. Pero quien podrà referir los innumurables beneficios, que todos sus Ciudadanos han recibido, y reciben cada dia, de la liberalissima mano desta Señora? Son infinitas las gracias, y mercedes, que de su piedad consiguen à cada passo diversos generos de personas; y si la curiosidad de los antiguos no fuera tan poca, en conservar su memoria, ellas solas, eran bastantes, para ocupar vna historia bien larga. Porque ninguna persona afligida por qualquiera causa, se ha acogido à las aras de su misericordia, que no aya conseguido, el deseado remedio de su miseria. Y solamente los casos, que estàn oy frescos en la memoria de muchos de los que los vieron, ù oyeron pudieran darnos materia sobrada. Pero porque la materia de escribir milagros, es de suyo tan escrupulosa; y la negligencia de los antiguos en dexarnos la certeza, que de ellos se requiere, fue demasiada; solamente pondrè aqui algunos pocos, de cuya verdad, ay mas ciertos, y mas seguros testimonios.

El Ilust. Señor D. Fr. ANGEL MANRIQVE, Cathedratico de Prima, entonces de esta Vniversidad, y Obispo que fue despues, de la Santa Iglesia de Badajoz, depuso, como testigo de vista, el siguiente caso. Vna muger honrada de esta Ciudad, vino vn dia à la Capilla de la Santa Imagen, afligida, triste, y llorosa: la causa de su dolor, la traia en sus brazos, en vn tierno infante, hijo suyo, à quien la temprana muerte, avia cortado en flor, la vida; publicandole lo yerto, y palido de sus miembros sin ella, y juzgandole difunto quantos le miraban. Llegò la desconsolada madre, a la peana del Altar de la Santa Imagen, y poniendo en ella, las rodillas, y sobre el Altar, à su difunto hijo; començò con sollozos à implorar el favor, y amparo de Maria Santissima. Perseverando en su suplica, dentro de breve rato, començò el niño à cubrirse de vn sudor copioso, y à dar señales ciertas de vida; con la qual bolvio à los brazos de su afligida madre, y a gozosa, y alegre; con bien tan grande.

Por este mismo tiempo, vna señora principal de esta Ciudad, dexando à vn hijuelo suyo espirando, y sin esperança alguna de vida, vino à la Capilla de la Santa Imagen, à quien con afectuosos ruegos, pidiò la vida, y salud de su hijo; y bolviendo despues de hecha la oracion, à su casa, quando temia hallar en ella el vltimo golpe de su desconsuelo, la hallò toda llena de alborozo, con la repentina, y milagrosa mejoria del muchacho. El qual saltando del lecho, saliò a recibir, y abrazar à su madre, sano, y bueno. Assombrada la buena señora, no menos, que re-

go-

gozijada,de bien tan impenſado, deſpues de aver con los abrazos, y caricias de ſu hijo, liſongeado el maternal cariño, le començò à preguntar la cauſa,y modo de ſu repentina,y no eſperada mejoria? A que el niño, con ſencillez, y innocencia de tal, reſpondiò : que eſtandoſe èl ya muriendo,le avia viſitado,y regalado vna Señora hermoſiſsima ; la qual le avia dado entera ſalud con ſu preſencia. Proſiguiò, admirada la madre,preguntandole todas las ſeñas, que aquella Señora tenia? Las quales todas refiriò el niño ; dando las miſmas de la Sagrada Imagen ; y haſta las del veſtido,que à la ſazon tenia pueſto ; con lo qual acabò de conocer la madre el favor,y merced de la Reyna de los Angeles; y vino con ſu hijo, ya ſano à ſu Capilla, à rendirle las gracias, publicando à todos el milagro. Del qual, ſe informò N. R. P. M. Fr. LVIS BERNALDO DE QVIROS, que à la ſazon ſe hallò preſente. Deſte genero de milagros, eſpecialmente con los niños, à obrado, y obra cada dia muchos; moſtrandoſe abogada eſpecial en los partos peligroſos ; y en los azares, y enfermedades de eſtas criaturillas inocentes. Parece que quiere la Emperatriz del Cielo moſtrarſe en eſta ſu milagroſa Copia, Protectora eſpecial de la inocencia, por aver ſido la Virginal ſuya deſterrada en ella,y perſeguida.

En veinte de Diziembre de 1652. avia llegado Mariana de Eſpinoſa,vezina deſta Ciudad,de vna recia enfermedad,à lo vltimo; y ſe hallaba,ya con la Extremavncion,por eſpacio de tres dias,ſin movimiento,ni ſentido alguno, eſperandoſe por inſtantes el vltimo de ſu vida. En eſte trançe,ſu marido la aconſejò como pudo, ſe encomendaſe con el coraçon,muy de veras,à nueſtra Señora del Deſtierro : lo qual como ella hizieſſe cõ el mayor afecto que pudo,al punto abriò los ojos,y en breve eſpacio hablò,y cobrò alientos, y dentro de quatro dias, lebantandoſe de la cama ſana,y buena, vino con ſu marido, à dezir vna Miſſa à Nueſtra Señora ; y à darle gracias,por la ſalud recibida.

Eſte miſmo año,vna muger, que tenia vn brazo ſeco, vino à la Capilla de la Santa Imagen;à quien encomendandoſe devotamente, recibiò entera ſalud, reſtituyendoſele enteramente el brazo, que al parecer humano eſtaba incapaz de remedio.

Otra muger(cuyo nombre,ni el año, en que ſucediò, no he hallado)eſtando de vna iſipula en la garganta,eſpirando, y atajandoſele à toda priſſa la reſpiracion, implorando con el coraçon, el favor, y amparo de eſta milagroſa Imagen,de quien ſiempre abia ſido devota,caſi repentinamente ſe hallò libre de tan peligroſa apretura ; de que,al parecer de los cirujanos, por eſtar tan inflamadas, y medio canceradas las fauces, no tenia remedio. Pero la Reyna de los Angeles ſe le dio, hallandoſe en breve tiempo libre,y totalmente ſana.

El año de 1628. aviendo tres dias y medio,que otra muger, con dolores intenſiſsimos,eſtaba de parto, peligrando juntamente ſu vida,y la de la criatura ; embiò à dezir vna Miſſa à la Santa Imagen, y al miſmo punto,que la Miſſa ſe empezò à dezir, pariò ſin dificultad alguna. Inflamaronſele,poco deſpues,los pechos,con no menos peligro de ſu vida,y alcançò,por el miſmo medio, ſalud entera. Deſte genero, podia poner otros muchos caſos ; de que oy ſe acüerdan, y los refieren muchos;los quales dejo por no hallar teſtimonio autentico de ellos.

Pedro de Salçedo,vezino deſta Ciudad, en vn diſguſto que tubo con otro, recibiò dos puñaladas mortales, la vna por la eſpaldilla, y la otra debaxo de la tetilla,que le llegaba haſta el bazo; de las quales eſtando à la muerte, ſin eſperança de remedio humano, acogiendoſe al amparo de eſta milagroſa Señora, y llebandole ſu Sagrado Manto,ſanò milagroſa mente.Sucediò eſte caſo año de 1654.

Maria Rodriguez del Mançano, hija de Geronimo Rodriguez, y

de

de Maria del Mançano, vezinos asimismo de esta Ciudad, estando de vn tabardillo à la muerte, desahuciada ya de los Medicos, y encomendandola sus Padres à la Reyna de los Angeles en esta su devotissima Imagen, cobrò salud tan repentina, que se juzgò milagrosa. Sucediò este caso año de 1661.

Vn Cavallero Colegial, de vno de los quatro Colegios Mayores de esta Vniversidad, era devotissimo de esta Santa Imagen; y todos los dias, aunque sus ocupaciones fuessen grandes, se procuraba desembaçazar vn rato, y la venia a visitar rezandole algunas devociones. Sucediò, que vnos hombres (que por ocultos motivos le aborrecian de muerte) andando espiandole los passos, y noticiosos de su devocion; sabiendo que algun tiempo por hallarse de dia embarazado, venia de noche à cumplirlas; se pusieron à la puerta de la Ciudad, que sale à este Colegio, à esperarle algunas noches consecutivas, armadas de bocas de fuego las alevosas manos. Llegada la hora de las diez, poco mas, venia el tal Cavallero todas aquellas noches à cumplir su devocion, atravesaba la puerta de la Ciudad por medio de sus enemigos; llegaba à la puerta de la Iglesia, que està enfrente, y distante pocos passos: Rezaba puesto de rodillas sus devociones, y se bolvia à la Ciudad, cruzando segunda vez por entre sus enemigos la puerta, sin ser visto, ni sentido de su vigilancia cuydadosa. Aviendo esto sucedido algunas vezes, no persuadiendose los homicidas, que el buscado Cavallero pudiesse atravesar la puerta sin ser visto, por hazer las noches muy claras, creyeron avia faltado à su devocion, y pudiendo informarse del mismo, por ser su enemistad oculta, le visitaron, y con dissimulada chança, le preguntaron, porque no avia ido à San Bernardo las noches passadas à rezar sus devociones como solia? Respondiò el Cavallero con sinceridad: que era verdad que tenia aquella devocion, pero que ninguna noche avia faltado à ella. Preguntado de la hora, averiguaron ser la misma en que le avia esperado, y no visto su cruel saña. Atoniros los homicidas, y persuadidos, à que sin duda alguna le avia encubierto à sus ojos la Reyna de los Angeles, no siendo posible de otra suerte averseles escapado. Le declararon el caso todo, y se hizieron amigos del que tan notoriamente era amparado del Cielo. Todo lo dicho lo referia con juramento el mismo Cavallero, viviendo siempre agradecidissimo à la Reyna de los Angeles, por el favor con que avia librado su vida del mas evidente riesgo.

Estos son algunos de los casos maravillosos, que reservò del olvido la piadosa advertencia de algunos devotos, dexando otros muchissimos que se quedaron en sola la noticia de los que los vieron, ò recibieron; caduco archivo, con cuya falta se sepultò su memoria, ò su mas antentica certeza. Lo que con toda seguridad me atrevo à dezir, es: que ninguno de quantos cõ piadosa fee, y confiança llegan à valerse del sagrado amparo de esta milagrosa Imagen, dexa de experimentar su benignissima piedad, pronta en su socorro. De esto son testigos, quãtos en sus necessidades la invocan, quantos en sus mayores aflicciones la buscan; y en sus peligros la solicitan. Son infinitos los q̃ hallandose en el vltimo terrance, sin esperança de vida, la alcançan por medio de esta Señora. Los que puestos en diversos conflictos, peligros, y riesgos, logran por su piedad dichosa bonança. Los que oprimidos de varias enfermedades, consiguen por ella la salud perdida. Y finalmente, no ay desdicha, ni trabajo alguno que los hombres padezcan, que no se remedie, y mejore con la invocacion de esta Desterrada prodigiosa. Haga qualquiera por si la experiencia, y hallarà, quanto mas es esta verdad segura, de lo que mi cortedad, ò devocion pondera. Pero que mucho se ostente la Madre de las Misericordias tan liberal, y prodiga

de ellas, en eſta Sagrada Copia ſuya para con ſus Catholicos, y devotos ſiervos; ſi en ella ſe ve deſterrada, y perſeguida de ſus crueles, y perfidos enemigos? Que mucho, reſplandezca en ella cõ tantas maravillas, aviendo en ſu naufragio, y aparicion moſtrado con tantos milagros, y prodigios, el eſpecial guſto, y gloria que recibe, de ſer en eſta devotiſsima Imagen, invocada, y ſervida? Y finalmente, que mucho favorezca tanto en ella à nueſtra Eſpaña, aviendola traido tan milagroſamente à amparatſe de ella? Y con mayor eſpecialidad à eſta nobiliſsima Ciudad de Salamanca, à quien eſcogiò para Sagrario, y morada ſuya?

Y no ſolamente en las neceſsidades, y enfermedades del cuerpo, reſplandece la virtud maravilloſa de la Reyna de los Angeles en eſta ſu Imagen; mucho mas, y mas frequentemente oſtenta ſu milagroſa virtud, en remediar las del alma, q̃ ſon tanto mas dificiles de curarſe, quanto ſuelen ſer menos lloradas, y ſentidas. Es el aſpecto de eſta Santa Imagen, tan hermoſo, y apacible, y la Mageſtad de ſu roſtro tan grande, que es impoſsible que ninguno con atencion la mire, ſin ſentir en ſu alma notables afectos de devocion, y ternura. Arrebata con ſu viſta los coraçones, y con vna ſuavidad, y dulçura inefable atrahe, aun à las menos devotas almas, infundiendoles por eſte medio el Eſpiritu Santo, varios, y maravilloſos afectos de ſus divinas inſpiraciones. Muchos caſos en prueba de eſto pudieran referir los q̃ en eſte Colegio hã aſsiſtido à los Confeſsionarios, de diverſos pecadores obſtinadiſsimos, à quien por eſte medio les infunde Dios verdadero conocimiento, y dolor de ſus pecados.

Eſta es la hiſtoria del maravilloſo naufragio de la Sagrada Imagen de Nueſtra Señora del Deſtierro, precioſo teſoro que enriquece el Colegio de N. P. San Bernardo de Salamanca. Su primer Eſcritor fue el Venerable, y virtuoſo Padre Fr. Anſelmo Bautiſta, que vivia al tiempo de ſu Aparicion prodigioſa; y de quien haze honroſa mencion D. Nicolas Antonio tom. 1. de ſu Bibliotheca Hiſpana. Es verdad que dicho Autor, ſolo eſcriviò lo que toca à la Santa Imagen, y eſſo con conciſsion, apuntando ſolo, como de paſſo, el Sciſma de Inglaterra, y lo demàs que acerca de eſte Colegio queda eſcrito con difuſsion, algo mas eſtendida. Dile yo eſſa extenſion à eſta Relacion, ſiendo oyente en eſta Caſa, con ocaſion de dar luz à los Centones ſiguientes; obra de los verdores de aquella edad; que aviendo ſuſpendido entonces el ſacarla à luz (aunque inſtado de muchos) me pareciò hazerlo aora, advirtiendo, que aſsi los Centones, como los dos Panegyricos metricos ſiguientes, ſon mal limados juguetes de veinte y dos años de edad, empleada en los ſerios eſtudios de la Sagrada Theologia. No es mi intento en eſtos eſcritos calificar milagro alguno; ni les ſolicito à todos los caſos referidos en ellos mas credito, ò mayor concepto, que el que eſtila dar la diſcrecion à ſemjantes ſuceſſos, donde no interviene la irrefragable autoridad de la Sede Apoſtolica, norte de la verdad, à cuya ſagrada cenſura, ſugeto guſtoſo, como obediente hijo, no ſolo toda eſta obra, ſino todas quantas eſcriviere en mi vida.

***

CENTO ANGLICO-MARIANVS.

ANGLICI SCHISMATIS DECVRSVM; COELITVM iniurias; & Virginei Iubeo, ſimulacri, tum naufragium; tum exilium; atque in Hiſpanias mirum adventum, Virgilianis centonibus, intexens.

PRÆLIBATIO.

Eclog. 3.	Ab Iove principium, Muſæ, * Deus, ille Magiſter.	*Æn.* 5.
Eclog. 4.	Non omnes arbuſta iuvant, humileſque Myricæ;	
Eclog. 7.	Pergite Pyerides: * paulo maiora, canamus.	*Eclo.* 4.
Æne. 6.	Ergò altè * tentanda via eſt, qua me quoque poſsim	*Geor.* 3.
Georg. 3.	Tollere humo; * pelagoque volans ad vela patenti,	*Geor.* 2.
Geor. 1.	Hinc canere incipiam * laudes, & facta *Parentis*	*Eclo.* 4.
Æne. 11.	*Virginis*: * (& veri ſi quid mens augurat) opto,	*Æne.* 5.
Æne. 2.	*Collectam exilio* * quà vi maria alta tumeſcunt,	*Geor.* 2.
Æne. 5.	Talibus auſpicijs, exortum ducere honorem.	
Æne. 8.	Hinc * pulſum patria; pelagique extrema ſequentem,	*Æne.* 8.
Æne. 1.	Qui mare, qui terras, * torquet qui ſydera mundi,	*Æne.* 9.
Æn. 2.	*Exiliumque*; * omnemque fugæ perferre laborem,	*Æn.* 5.
Æn. 11.	*Et Virgo* * huic, Mater quàvis; atque huic pater adſit,	*Eclog* 4
Æne. 1.	Olli ſubridens, hominum * regina, Ioviſque.	*Æne.* 1.
Eclog. 2.	Canto * triumphatas, vtroque ab littore, gentes,	*Geor.* 3.
Eclo. 1.	Et penitus toto diviſos orbe, *Britannos*.	
Georg. 4.	Non ego cuncta, meis amplecti verſibus, opto,	
Æne. 6.	Non mihi, ſi linguæ centum ſint, oraque centum.	
Eclog. 1	Namque (fatebor enim) * longa eſt iniuria; longæ	*Æn.* 1.
Æn. 1.	Ambages. Sed ſumma ſequar faſtigia rerum.	
Eclog. 1.	Non inſueta * Deus nobis hæc otia fecit;	*Eclo.* 1.
Eclog. 9.	Cantando, puerum, memini me, condere ſoles.	
Eclo. 10.	Carmina, paſtoris Siculi, * modulante thaleia,	*Culex.*
Culex.	Luſimus: * hiſtoriæ perluſum, conſonet ordo.	*Ibidem.*
Eclog. 9.	Sed tamen iſta ſatis referet * *Maria*, omnia mecum,	*Æne.* 6.
Æn. 11.	Chara mihi, ante alias, * repetens ab origine, famam.	*Geor.* 4.

EXVLANTIBVS, ET NAVFRAGIIS, DIVIPARÆ, DIVINÆQVE proli, suplex votum, & nuncupatoria deprecatio.

Æne. 1. *Nate Patris Summi,* * monimentũ, & pignus a moris, Æne. 5.
Eclo. 2. Huc ades, ò formose puer! * tibi munera nostra: Eclo. 2.
Eclo. 8. A te principium, * vigor, & cœlestis origo. Æne. 6.
Æne. 1. Occultum inspires ignem, * tua numina posco; Æn. 1.
Geor. 1. Da facilem cursum; atque audacibus annue cæptis.
Æne. 1. O! quam te memorem, *Virgo* * *Lectissima Matrum,* Æne. 9.
Geor. 3. Te sine, nil altum mens inchoat, * en erit vnquam Eclo. 8.
Eclo. 8. Ille dies mihi, cum liceat, tua dicere facta?
Æne. 6. Alma precor, miserere; potes namque omnia * fœlix. Geor. 2.
Geor. 2. *Salve magna Parens,* * Cœli cui sydera parent; Æn. 10.
Æn. 11. *Virgo,* * cuius amor, tantum mihi crescit in horas. *Ibid.*
Æne. 8. *Salve vera Iovis proles,* decus addite divis,
Eclo. 4. Clara Deum soboles, * formæque insigne Paternæ. Æn. 10.
Æne. 5. Vobis, lætus ego * deductum dicere, carmen, Ecl. 7.
Æne. 3. Aggredior, * veterum volvens monumenta virorum. Æne. 3.
Æne. 2. Vestrum hoc augurium; vestroque in numine * robur. Æn. 11.
Culex. Quare Pierij laticis decus, iste sorores.
Eclo. 6. Huic aliud mercedis erit: * nihil author Apollo, Æne. 12.
Æne. 10. Nil validæ iuvère manus; * cessère magistri; Geor. 3.
Æne. 1. Ni faciat *Maria*; ac * magnum Iovis incrementum, Ecl. 4.
Æne. 10. *Asture,* quo fidens, * meditabor arundine, Musam. Ecl. 6.

CENT. I.

BREVIS MAGNÆ BRITANNIÆ, SEV ANGLICI Regni, advmbratio.

Angli Navarchia sẽper celebres.

Æne. 5. Est procul in pelago, * septem subiecta trioni, Geor. 3.
Æne. 2. Insula, dives opum, * studijsque asperrima belli. Æne. 1.
Æne. 3. Terra antiqua, potens armis, * quam plurima, circum, Æne. 5.
Æne. 9. Castra inimica, * *omni delectæ, classe, carinæ.* *Ibidem.*

Gens triplex Britannicũ Regnum cõficit, scilicet Scoti, Hyberni, & Angli.

Geor. 1. Vnde homines nati, durum genus. Ergo * *Britanni* Geor. 3.
Æne. 7. Heic * vibes habitant magnas; vberrima Regna. Æne. 3.
Æne. 10. *Gens illi triplex;* * sed non genus omnibus, vnum. Æn. 10.
Æne. 7. Aspicit occeanum, * qua Sol vtrumque recurrens, Æn. 7.
Eclo. 7. Cum primum * invito processit vesper, olimpo, Ecl. 6.
Æn. 10. Ipse rotis saliens, * rubro lavit æquore, currum; Geor. 3.

Anglia inter occiduas orbis partes numeratur à Cosmographis.

Vnda-

Disterminatur Anglia à Gallia brevi Oceani fauce, quã canalẽ Anglicum, vulgo dicimus, procelosa navibus statio, vt cum gravissima iactura experta est Philippi 2. celebrata classis.

Georg. 3. Vndaque iam tergo, ferratos sustinet orbes.
Æne. 9. Nec procul hinc, * longis via dividit inuia terris,
Æne. 3. Sed * tantum sinus, & statio malefida carinis.
Æne. 1. It mare proruptum, *& pelago premit arva* * *Galli.*

Prolẽ, inhonesta ipsius cũ Annæmatre consuetudo, & Thomæ Boleni putatiui Annæ Patris confessio, nõ semel ipsi persuasserunt Hẽrico.

Æne. 2.
Æne. 8.

CENT. II.

REGNAT IBIDEM ENRICVS HOC NOMINE OCTAVVS, Orthodoxus, & bonus in iuventa Princeps; sed cum senio, depravatus, & impius tirannus.

Æne. 8. Hanc multos florentem annos, Rex deinde, superbo
Ibidem. Imperio, * scelere, ante alios, immanior omneis,
Æn. 7. Contemptor divum, * iam tunc, ditione premebat,
Æne. 9. Dives equum; dives pictai vestis, & auri.
Culex. *Mente prius docta*; * & si mens non læva fuisset,
Æn. 5. Dum melior vires sanguis dabat, æmula necdum
Ibidem. Temporibus geminis, canebat sparsa senectus,
Æne. 2. Dum stabat Regno incolumis, * non iustior alter,
Æne. 1. Ne pietate fuit, nec bello maior, & armis.
Æne. 8. Deterior donec, paulatim decolor ætas,
Æn. 2. Fœdavit; * cæcumque domus scelus omne retexit.
Æne. 5. Sed * thalamum invasit *natæ*, vetitosque hymenæos,
Eclo. 1. Candidior postquam tondenti barba cadebat.

Æn. 1.
Æn. 7.
Æn. 2.
Æn. 1.
Æn. 6.

Henrici doctrina & pietate clarui se probat edit us ab eo liber de Septẽ Sacram. Ecclesiæ cõtra Lutherum; pro quo titulum defensoris Eccl. promeruit: nisi forte verũ illius libri auctor sit Rofensis vt plures autumnãt.

CENT. III.

CAPITVR ENRICVS AMORE ANNÆ CVVSDAM, EIVSDEM, vt creditum, nothæ, filiæ, & Reginæ vxori, inter ancillas deputatæ.

Æne. 7. Hunc, decus egregium formæ, * lasciva puella,
Æne. 5. Impulit, * vt perhibent; forma cum vinceret omnes.
Geor. 4. Et subita incautum dementia, cæpit amantem,
Æne. 7. Iam senior, magnoque animum, labefactus, amore,
Æn. 4. Vritur infœlix, * est mollis flamma medullas.
Ibidem. *Anna*, (fatebor enim) * sensus, animumque labantem,
Ibidem. Abstulit; * & tacitum, vivit sub pectore, vulnus.

Eclo. 5.
Ceiris.
Æn. 4.
Ibidem.
Ibidem.
Ibidem.

Annam Boleniã Henrici fuisse pro-

Æne. 12. Illum turbat amor: * genitor secum ipse volutat,
Æn. 4. Heu! quid agat? Quo nunc Reginam ambire furentem,

Æn. 12.

Audeat

Ibidem. Audeat affatu * Quæ te rebus, causa, novandis? *Æne. 4.*

CENT. IV.

ALLICIT ENRICVS ANNAM, ET SPECIE OBLATI coniugij, in turpem, conatur, amoris consensum, inducere.

Ethopeia, seu ethologia, qua impuros Henrici affectus exprimimus.

Eclo. 10. Omnia vincit amor: * Quid enim non vinceret, ille? *Ceiris.*
Æne. 4. Isque, amens animi, * duxit, stratisque locavit, *Æne.* 8.
Ibidem. *Annam*, * inter vestes, & levia pectora lapsus. *Æne.* 7.
Æne. 7. (O genitor! nec te miseret, natæque, tuique?)
Æne. 1. Incipit: & vivo, tentat pervertere, amore.
Æne. 4. *Anna* (refert) * placito ne, etiam pugnabis amori? *Æne.* 4.
Eclo. 2. Nil nostri miserere? Mori me, denique cogis?
Ibidem. Me tamen vrit amor. * Quis enim modus adsit amori? *Ecl.* 2.
Æne. 8. Flectere, * sola meæ, vivendi causa, senectæ; *Ceiris.*
Æne. 9. Nulla meis, sine te, quæretur gloria, rebus;
Æne. 1. Connubio iungam stabili, propriamque dicabo.
Ibidem. Et soror, & coniux, * (manet alta mente, repostum) *Æn.* 1.
Ibidem. Sis fœlix; nostrumque leves, quæcumque, laborem.

Anna Regiæ amentiæ conscia, non aliter sui corporis fecit iacturam, quã coniugij spõsione accepta.

CENT. V.

CONSENTIT IMPVRISSIMO AMASIO, LASCIVA fœmina; & promisso, iam, superbiens coniugio, Catherinam Reginam, iniurijs afficere, audet.

Ceiris. Dixerat, atque animo, meretrix iactata, repente, *Æne.* 8.
Æne. 10. Ingemuit chari, graviter, genitoris, amore.
Æne. 7. Maius ad orta nefas, * non adversata petenti, *Æne.* 4.
Æne. 4. Annuit; atque dolis, * & te, *Catilina*, minaci, *Æne.* 8.
Æn. 11. Obliqua invidia, stimulisque agitabat, amaris.
Æne. 4. Exigit & mæstam, dictis, iniusta noverca; *Ecl.* 3.
Æne. 1. Et magnum, falsi, implevit genitoris, amorem.

Sub hac alusione nominis, Catherinã ex primo, quæ ab Anna, iam Regiæ prolis noverca, superbe exagitabatur.

CENT. VI.

SENSIT ZELOTIPIÆ STIMVLOS, SPRETA REGINA, ET iustis quærimoniarum ictibus, dilectum conciliare coniugem, & saniori menti, restituere, satagit.

Æne. 4. At Regina, dolos, * (cui vincla iugalia curæ,) *Æn.* 4.
Ibidem. Coniugis antiqui, * (quis fallere posſit, amantem?) *Ibid.*
Ibidem. Præsensit; * magnoque irarum fluctuat æstu. *Ibid.*
Æne. 10. Regem adit, & Regi memorat, nomenque, genusque.
Æne. 4. Incipit effari, * atq; hæret, lachrimansque, gemensque; *Æn.* 11
Æne. 6. Effusæque genis lachrimæ, & vox excidit ore:
Æne. 4. Quis * iam, finis erit, coniux? Quid denique, restat? *Æn.* 12.
Ibidem. Me ne fugis? * Miserere domus labentis, & istam, *Æn.* 4.
Æne. 1. Rex, (& * si quis adhuc precibus locus) exue mentem: *Ibidem.*
Æn. 5. Flecte viam, * teque amplexu, ne subtrahe nostro. *Æn.* 6.
Æne. 2. Quid furis? Aut quonam, nostri tibi cura recesſit?
Æne. 1. Hic pietatis honos? Sic nos, in sceptra reponis?
Eclo. 9. Heu! cadit in quemquam, tantũ scelus? * advena nostri *Eclo.* 9.
Eclo. 8. Coniugis, vt magicis, sanos avertere, sacris,
Ibidem. Experiar sensus; * nec sit mihi cura mederi? *Eclo.* 8.
Georg. 4. Invalidasque, tibi tendens, heu! non tua! palmas,
Eclo. 3. (Insanire libet, quoniam) * tibi ducitur vxor; *Ibidem.*
Eclo. 8. Nec curare Deum, credis, mortalia, quemquam?
Æn. 4. Non tamen, *Anna* nobis, * cui non certaverit vlla. *Geor.* 3.
Eclo. 2. Nec sum adeò informis; * si nunquam fallit imago. *Eclo.* 2.
Æne. 6. Progenies, * (si prima domus repetatur origo) *Æn.* 7.
Æn. 7. Nobilis & fama; * quæ, ingentia nomina, Patres, *Ibidem.*
Ibidem. *Hesperia in magna*, (si qua est ea gloria) signat:
Æn. 12. Cui genus, à proavis ingens, clarumque, * resurgit. *Æn.* 6.
Eclo. 3. Verum id, quod multò tute ipse fatebere maius,
Æne. 6. *Augustus Cesar*, * cognato sanguine, proles. *Æn.* 12.
Æne. 8. Sic genus amborum, scindit se, sanguine ab vno.
Ibidem. Tum quæri, & longas, in fletum, ducere voces,
Æne. 5. Ereptumque dolo, reddi sibi, poscit, honorem.
Æne. 9. Ille autem, causas, nequicquam, nectit inanes;
Æn. 4. Mens immota manet, * rupes immota resistit. *Æn.* 7.

Ethopeia, pro Reginæ Catherinæ zelotipia significanda.

Catherina Ferdinandi Catholici, & Isabellæ filia, & Caroli V. matertera, amittas Hispaniæ Regũ, proles clarissima, & hoc tãtũ infœlix, quia Hẽrico nupta.

CENT. VII.

MATRIMONIVM DISSOLVIT ENRICVS, CATHE-rinam Reginam pellit repudiatam, ex aula. Quæ mærore, & solitudine contabescit.

Æne. 4.	Quid moror? * Et fando, surgenteis demoror austros?	Æne. 3.
Æne. 5.	Oblitus decorisque sui, sociúmque salutis,	
Æne. 4.	Reginam thalamo, cunctantem, * excedere suadet,	Æne. 1.
Æne. 12.	Incertam, & tristi, turbatam vulnere mentis.	
Æne. 4.	At Regina gravi, iam dudum saucia cura,	
Georg. 4.	Tectaque, * & oblitos famæ melioris, amantes,	Æne. 4.
Æne. 7.	Deserit; * exuviasque omnes, lectumque iugalem:	*Ibidem.*
Æne. 4.	Sola domo mæret vacua, stratisque relictis.	

CENT. VIII.

CELEBRAT ENRICVS IMPIAS CVM SVA ANNA nuptias, eamque, prophano apparatu, in repudiatæ Catherinæ solium, velut Reginam evehit.

Æne. 12.	Ventum ad supremũ est, * dextræ coniungere dextrã,	Æne. 8.
Ibidem.	Deformare domum, & luctu miscere hymenæos,	
Æne. 11.	Ducitur infœlix, ævo confectus, * adulter,	Æn. 10.
Ibidem.	Iamque * in connubio natæ, thalamoque moratur,	Æne. 7.
Æne. 6.	Invalidus, vires vltrà, sortemque senectæ.	
Æne. 10.	Iungit opes, fœdusque, * omneis effundit habenas,	Æne. 5.
Æne. 1.	Regaleis inter mensas, laticemque lyæum.	
Æne. 4.	Improbe amor, quid non mortalia pectora cogis?	
Æne. 2.	Iam pridem invisus divis, & inutilis, * *Annam*	Æne. 4.
Æne. 1.	Ferre iubet pallam, signis, auroque rigentem;	
Æn. 11.	Et sellam Regni, trabeam, * Regnique coronam,	Æne. 8.
Æne. 8.	Cum sceptro, misit; * Reginæ nomen obvmbrat.	Æn. 11.
Æne. 5.	Proh! Scelus (& * quoniam superis aversa voluntas)	Æn. 12.
Æne. 4.	Coniugium vocat; hoc prætexit nomine culpam.	

CENT. IX.

CVMVLAT ENRICVS SCHISMATE ADVLTERIVM; NEGATAque Romano Pontifici obedientia, caput se Ecclesiæ Anglicanæ iactat, nova ibidem Religione inducta.

Æne. 6.	Continuò * terrasque metu, Cœlumque fatigat,	Æn. 12.
Æne. 4.	Invisam quærens quam primum, * iura, fidemque,	Æn. 2.
Æne. 3.	Linquere * Romanam; magno turbante tumultu.	Æn. 6.
Æne. 6.	Et rabie fera corda tument, maiorque videri,	
Ibidem.	Nec mortale sonans, * Romanas invidet arces.	Æn. 4.
Geor. 1.	Quippe vbi fas versum, * sceptrumque, sacerq; thyaras	Æn. 7.
Æn. 11.	Portat ovans; * divumque sibi poscebat honorem.	Æn. 6.
Æne. 1.	Ipse gubernaclo rector subit; ipse Magister:	
Æne. 10.	Exitium magnum, * & patriæ communis Erynnis.	Æn. 2.
Æne. 1.	Tempore iam ex illo, * patribus dat iura vocatis;	Æn. 5.
Æn. 3.	Fas omne abrumpit; * vocat in certamina divos:	Æn. 6.
Geor. 4.	Per populos dat iura, viamque affectat olimpo.	

CENT. X.

ECCLESIAS SPOLIAT ENRICVS, MONASTERIA diruit, ecclesiasticos nubere præcipit, Monachos ad sæculum redire cogit; Moniales ad Veneris scholam inducit: Parent multi, à quibus pietas omnis, & Religio calcatur; in renuentes autem tiranni iussa impia, crudelis carnificina, per totam Angliam exercetur.

Æn. 8.	Quid memorem infandas cædes? Quid facta tiranni?	
Georg. 2.	Hinc * petit ex cidijs vrbem, miserosque penates,	Geor. 2.
Æn. 1.	Impius ante aras, * & sancta oracula divum.	Æne. 1.
Æn. 7.	Perfidus, alta petens, * atque auri cæcus amore,	Ibid.
Æn. 9.	Rumpere claustra manu, * spolio gaudetque potitus,	Æn. 10.
Georg. 2.	Vt gemma bibat, & sarrano dormiat ostro.	
Æn. 12.	Rumoresque serit varios * terretque trementes.	Æn. 12.
Æn. 10.	Tum levis & * vulgi variare labantia corda.	Ibid.
Æn. 8.	Hic iuvenum chorus, ille senum, qui carmine laudes,	
Georg. 4.	Te veniente, die, te decedente, canebat,	
Æn. 6.	Conticuit gelidus; * pressoque obmutuit ore.	Æn. 6.
Æne. 1.	Virginibusque * avidis vbi subdita flamma medullis,	Geor. 3.

Æne. 4.	Extinctus pudor, & * ne quicquam obsessa iuventus,	*Æn.* 10.
Æne. 6.	Ollis * ipse dolos tecti, ambagesque resolvit.	*Æne.* 6.
Æne. 8.	Iamque Sacerdotes * cultusque habitusque locorum	*Geor.* 1.
Georg. 2.	Sponte tulere sua, * Veneris monumenta nefandæ.	*Æne.* 6.
Georg. 3.	Inde neque * in morem tonsa coma, pressa corona;	*Æne.* 5.
Æne. 9.	Desidiæ cordi, iuvat indulgere choræis.	
Æne. 5.	Deponunt animos, nil magnæ laudis * amantes.	*Eclo.* 8.
Georg. 3.	Gens effrena, * animasque in aperta pericula mittunt.	*Æne.* 9.
Æne. 7.	Deseruere domos, ventis dant colla, comasque;	
Æne. 9.	Et tunicæ manicas, & habent redimicula mitræ.	
Georg. 3.	In furias, ignemque ruunt, amor omnibus idem,	
Æne. 4.	Et * proprium decus, & partum indignatur honorem.	*Æne.* 5.
Æne. 6.	Quique Sacerdotes casti, * quos æquus amavit	*Æne.* 6.
Ibidem.	Iupiter, aut ardens evexit ad æthera virtus;	
Æne. 8.	Flos veterum, virtusque virùm * de gente suprema,	*Æn.* 10.
Æne. 9.	Iamque omnis, * quicumque oculis hæc aspicit æquis,	*Æne.* 9.
Æne. 8.	Arduus, * & dictis, it contra dicta tiranni,	*Æn.* 10.
Æne. 6.	Vrgentur pœnis; * (ò terque, quaterque beati!)	*Æne.* 1.
Georg. 2.	Exilioque domos, & dulcia limina mutant.	

CENT. XI.

PERFIDVM LVTHERVM, EIVSQVE IMPIA DOGmata introducit in Anglia Enricus; vt apostasiam suam Hæreseos malignitate cumularet.

Æne. 10.	Inde aliud super, atque aliud, * flagrante tumultu,	*Æn.* 11
Æne. 11.	Artificijs scelus, & formidine crimen acerbat;	
Georg. 4.	Inque vicem * toto certatum est corpore Regni.	*Ibidem.*
Æne. 2.	Quis cladem illius, * (spatia, & si plura supersint,)	*Æne.* 5.
Ibidem.	Explicet? Aut possit lachrimis æquare labores?	
Æne. 8.	Exquirit que, auditque virum, * quo tristis erynnis,	*Æne.* 6.
Æne. 11.	Causa mali tanti, * stygijs sese extulit vndis,	*Æne.* 3.
Ibidem.	Ventosa in lingua, * magnumque agitata per orbem,	*Æn.* 11.
Æne. 9.	*Germanamve * fidem*, aut gentes agitare quietas.	*Æn.* 10.
Æne. 11.	Cuius ob auspitium infaustum, moresque siniſtros,	
Æne. 5.	Decidit ex animis, * toto *Germania* Cœlo.	*Geor.* 1.
Æn. 10.	Ipse inter medios, * voces dum iactat inertes,	*Æn.* 10.
Æn. 11.	Seditione potens * turmas invasit agrestes:	*Ibidem.*
Ibidem.	Coniugium optatum, & pulchram, * sacraq; caterva,	*Æn.* 11.

Luthe-rus saxo; Germaniæ pestis, & novatorum omnium ante signanus.

Vnam

Ibidem. *Vnam ex Virginibus,* * secum per mænia ducit. *Æne.4.* *Catherinam de Bore Monialẽ antea, & perfidi Lutheri perfidã demum cõcubinam.*

Georg.1. Ille malum virus serpentibus addidit atris,

Ibidem. Prædarique lupos iussit,* quibus actus vterque *Æne.7.*

Æne.7. Europæ,atque Asiæ fatis concurrerit orbis.

Æne.3. Tristius haud illis monstrum,nec sævior vlla

Ibidem. Pestis,& ira Deùm,* contactuque omnia fœdant. *Æne.3.*

CENT. XII.

EMVLANTVR REGEM SVBDITI; AD ENRICIQVE NVTVM, amplectuntur Angli Lutheranam perfidiam,spreta Catholica veritate.

Æne.4. Ille dies primus lethi,primusque malorum.

Ibidem. Causa fuit,* morbosque ferens mortalibus ægris. *Æne.8.*

Æne.2. Ex illo,fluere,* acretro sublapsa referri, *Georg.1.*

Æne.3. Religio:* Rege incolumi mens omnibus vna est: *Georg.4.*

Æne.7. Talia connubia,& * caput horum,& causa malorum: *Æne.11.*

Eclog.3. Idem amor exitium est pecori,pecorisque magistro.

Æne.8. Vana superstitio * morem, ritusqu sacrorum, *Æne.12.*

Æne.1. Per tot ducta viros,antiquæ ab origine gentis,

Æne.2. Sustulit; * & primis vna tot cæde peremptis, *Æne.9.*

Æne.6. (Heu!Pietas!Heu!Prisca fides!)* vox omnibus vna, *Æne.5.*

Æne.2. Excessere omnes,adytis,arisque relictis,

Æne.7. *Teutonico ritu*,* Patriæ sub mœnibus.(ogens *Ibidem.* Teutonico ritu, *idest protestãtiũ Germaniæ, cuius pars teutonia Syne dochi cheaccipitur pro toto.*

Æne.5. Infœlix!cui te exitio fortuna reservat!)

Æne.6. Ausi omnes immane nefas,ausoque potiti.

CENT. XIII.

SENECTVTE, ET MORBO OPRESSVS ENRICVS, OBIT impœnitens; dignas in tartaro,pro tot scelerib us, luiturus pœnas.

Georg.2. Ergo * magne Pater divùm miserere,tuoque, *Æne.9.*

Æne.9. Invisum hoc detrude caput,sub tartara,telo.

Æne.3. Viscenbus miserorum,& sanguine vescitur atro,

Æne.5. Quem petit:& summis adnixus viribus,vrget

Æne.7. Sævire: àc formæ * furto, lætatus inani, *Æne.6.*

Di-

Æne.6. Distulit in seram commissa piacula,mortem.
Æne.9. Ergo aderat promissa dies,& tempora Parcæ
Ibidem. Debita complerant,* crudelem abrumpere vitam. Æne. 8.
Æne.5. Sanguis hebet,frigentque effetæ in corpore vires,
Æne.6. Terrenique hebetant artus, moribundaque membra.
Æne.11. Fata vocant,* metasque dati pervenit ad ævi: Æne. 10.
Æne.6. Nec magis incæpto,* casu perculsus,iniquo, Æneid. 6.
Ibidem Quam si dura silex,aut stet Marpesia cautes.
Æne.10. Tunc * senior letho canentia lumina solvit. Æneid.10.
Æne.7. Vipeream inspirans animam,* iam morte sub egra, Georg.3.
Æne.12. Vitaque cum gemitu,fugit indignata sub vmbras.
Æne.6. Nec vero hæ sine sorte datæ,sine iudice,sedes;
Æne.9. Sat fatis,venerique datum est,* det sanguine,pœnas: Æne. 10.
Æne.10. Hactenus indulsisse vacat; * sic numina poscunt. Æne. 11.
Æne.11. Conditur in tenebras;* subiectisque ignibus atris, Ibidem.
Æne.2. Volvitur,* & toto proiectus corpore,terræ, Ibidem.
Æne.1. Ingemit,* & magna testatur voce per vmbras; Æneid. 6.
Æne.6. Discite iustitiam moniti,& non temnere divos

Henricũ decessisse impœnitẽtem vltima morientis verba, quæ vulgo circunferũtur scilicet, omnia perdidi muscũ anima probant.

CENT. XIIII.

IMPIO PATRI PROLES IMPIA SVCCEDIT EDVARDVS; QVI Paternis erroribus innutritus, deterior evaderet, nisi immatura prærreptus morte fuisset.

Æne. 7. Filius huic fato divùm,prolesque virilis,
Ibidem. Succesit;* primaque oriens,erepta iuventa est. Æne. 7.
Æne.12. Ille autem insidijs,* & Religione Parentum Ibidem.
Æne. 11. Insultans,* (adeo in teneris consuescere,multum est) Georg.2.
Æne. 10. Credidit;atque animo spem turbidus hausit inanem.
Ibidem. Caniciemque sibi,& longos prc miserat annos,
Ibidem. Infœlix;* cœloque animum fortasse ferebat. Æne. 10.
Æne.9. Primitiæ iuvenis miseræ,* genitore reducto, Æne. 9.
Æne.11. Concilio versare dolos,* & fœdere pacto, Georg.4.
Æne.1. Sceptra tenens,* alitur vitium,vivitque tegendo. Georg.3.
Georg.3. Inque dies avidum,surgens,caput alitus * ardet. Æne. 12.
Æne. 1. Certe hinc,Romanos, * sæpe Itala Regna vocare. Æne. 3.
Æne.5. Abnuit;* heu Regni, rerumque oblite tuarum! Æne. 4.
Ibidem. Tum vero exarsit iuveni dolor ossibus ingens,
Æne.2. Venit summa dies,& in eluctabile tempus,

Hunc Eduardũ habuit Enricus ex Ioana Seymere tertia post Catharinã vxore.

Eduardus Seymeri auunculi monitis, erroribus Patris adnuxit, erat enim Seymerus zuinglianus.

Par

Æne.6. Par levibus ventis,* & funere mersit acerbo. Æne. 6.
Æne.12. Occidit * ille quidem,spe multum captus inani; Æne.11.
Ænei. 4. Incubuitque,toro,dixitque novissima verba;
Georg.3. Hunc quoque * supremo cum lumine,vita reliquit. Æne. 6.
Æne. 3. Aſt vbi * in æternam clauduntur lumina noctem, Ænei. 10.
Æne.6. Ad genitorem,imas Herebi descendit ad vmbras.

Prohibet Eduard. omne cum Romana curia cõmerciũ, vt facilius avulsa à capite mẽbra erroribꝰ involuerẽtur.

CENT. XV.

SVCCEDIT IN REGNO SERENISS. MARIA, LEGITIMA ENRICI, & repudiatæ Catherinæ proles; Matrique tàm in vera pietate, quàm in alijs virtutibus similis.

Æne. 6. Tot *Maria*,* & tantas servabat filia,sedes, Æne. 7.
Æne. 7. Iam matura viro,plenis iam nubilis annis.
Æne.8. Hanc * genuit,veterum non immemor illa Parentũ, Æne. 5.
Æne.10. Coniux,* quæ quondam fuerat,quãque esse decebat. Æne.10.
Æne. 2. Quam,* Pater intactam dederat,primisque iugarat, Æne. 1.
Æne.1. Ominibus;sed Regna,* manu,Patrioque penates Æne. 2.
Georg. 2. Ante etiam sceptrum,dictæ * germanus habebat. Æne. 1.
Æne. 6. Bis Patriæ cecidere manus,* natique, Patrisque; Æn. 6.
Æne. 11. Tertia lux,* pulchro veniens in corpore, virtus, Æne. 5.
Æne.6. Proferet imperium, * pariter pietate,vel armis. Æn. 6.
Æne.3. Quam * secum Patrios,aiunt,portare Penates, Æne. 4.
Æne.10. Et mentem Patriæ strinxit Pietátis imago.

Primam post Eduardũ, Mariam in Regnũ successionem vocavitte. Stametos Hericus facti forte, & si minus ad salutem pœnitens.

CENT. XVI.

OPTATVM A MVLTIS EVROPÆ PRINCIPIBVS MARIÆ coniugium, ex petit, & obtinet, Hispaniarum Princeps Philipus, Caroli. V. Mariæ consobrini, filius, & hæres vnicus, Philippi pulchri, & Ioannæ Catherinæ sororis, nepos. Quem vivens olim Catherina in animo delegerat, & optaverat generum.

Æne.7. Multi illam,magno è latio,totaque petebant,
Æne. 1. Europa,atque Asia,* iam dedignata maritos. Æne. 4.
Georg. 3. Belgica,vel * frustra,thyrrena per oppida,Matres, Æne. 11.
Æn. 11. Optavere nurum:* genus huic,Materna,superbum, Ibidem.
Ibidem. Nobilitas dabat:* effigies ex ordine,avorum Æne. 7.
Æne.12. Nomina;per Regesq,actum genus omne * Britannos: Eclog. 1.

Ætas

Georg. 3. Ætas lucinam, iustosque pati hymenæos.
Eclo. 1. Hìc tamẽ, hác * petit, ante alios, pulcherrimus omneis, *Ænei.* 7.
Æne. 12. (Victus amore sui, cognato sanguine victus)
Æne. 10. Frater, * avis, atavisque potens, quem Regia coniux, *Ibidem.*
Æne. 7. Adiungi generum, * (quondam dum vita manebat,) *Æne.* 5.
Æne. 5. Et primum, ante omnes, * miro properabat amore. *Æne.* 7.
Eclg. 1. Respexit tamen, & * cœli indulgentia terras; *Geor.* 2.
Æne. 9. Miscent se, *Maria*, * & promissi muneris, heros, *Æne.* 8.
Ibidem. Ora, puer, prima signans, intonsa, iuventa:
Ibidem. Ante annos, animumque gerens, curamque virilem,
Æne. 12. Nomine, *avum* referens, animo, manibusque *Parentem.*

Nomineavum *id est Philippum*; animo, Parẽtẽ, *id est Carolum*, Quintũ.

CENT. XVII.

FAVSTO HOC CONIVGIO, VELUTI NOVO EX HILARATA SOLE, Anglorum Regna, futuræ fœlicitatis auspicantur omina, & præsentis calamitatis meditantur dispendia.

Æne. 6. Huius in adventu, * redeunt Saturnia Regna. *Eclog.* 4.
Æne. 1. Cuncti * lætitia, voces ad sydera iactant; *Eclog.* 5.
Æne. 12. Cum iam connubijs * iterum videre *Philippi*, *Georg.* 1.
Æne. 2. Coniugium q; domumque Patres, * quo ferrea primũ, *Eclog.* 4.
Ecl. 4. Desinet, ac toto, surget gens aurea, * Regno. *Æne.* 3.
Æne. 6. Hic vir, * qui ruttus latio, Regnata per arva, *Æneid.* 6.
Ibidem. Saturno quondam, super, & Garamantas, & Indos,
Æne. 7. Imperat, & * sternet Pœnos, *Gallumque rebellem.* *Ibidem.*
Æne. 3. Quem fessis finem rebus ferat, * *Aurea Proles* *Culex.*
Geor. 3. *Cæsaris*, &, * magnorũ, haud vnquam, indignus avorũ; *Æne.* 12.
Æne. 6. Missus in imperium magnum, * præq; omnibus, vnũ, *Æne.* 3.
Æne 8. Quin omnẽ *Hesperiam*, penitus, sua subiuga * mittens! *Æneid.* 1.
Geor. 1. Hunc, saltem, everso, iuvenem succurrere sæclo,
Æne. 1. Ingeminant; * hinc progeniem, virtute futuram, *Æneid.* 6.
Æne. 7. Egregiam; & totum, quæ viribus, occupet orbem.
Æne. 6. Et famam extingui, veterum, sic posse, malorum.

Hollandos, & Gallobelgas, quos rebellantes, debellavit Philippus.

CENT. XVIII.

CONVOCANT NOVI REGES ORDINES REGNI, VT DE restituenda vera Religione, consilium promoveant. Quibus gratanter adnitentibus, ad maius D. Paulo Sacrum Londini, Templum, Rex Regina, totaque nobilitas, concurrunt.

Geor. 4. Post, vbi iam, thalamis, se composuere * hymenæi, *Georg.* 4.

Hinc

Georg.3.	Hinc,& * concilium magnum,primosque suorum,	*Æne.11.*
Æn. 11.	Imperio accitos,alta intra limina * miscent:	*Eclog. 3.*
Æne. 2.	Assensere omnes; * parent,ac iussa faecssunt.	*Æne. 4.*
Georg. 4.	Vt cum prima,novi,ducunt examina,Reges,	
Ibidem.	Vere suo,* expectant signum,exultantiaque haurit	*Æne. 5.*
Æne.5.	Corda,pavor pulsans,laudùmque,arrecta cupido.	
Æne. 1.	Regina ad templum,forma pulcherrima,* venit;	*Ecl. 1.*
Æne. 11.	Egregiusque * ipse,ante alios,pulcherrimus omnes,	*Æne. 4.*
Æne. 2.	Coniux * progreditur: magna stipante caterva:	*Ibidem.*
Æne. 11.	Turba ducum,namque,omnis eum,stipata,tegebat.	
Æne. 3.	Ductores,longe effulgent;ostroque,* *Britanni,*	*Georg.3.*
Ibidem.	Frænatis lucent in equis,* terniquè,vagantur.	*Æne. 5.*
Æne. 7.	Et primam ante aciem,* circum,*Castella* sub armis,	*Ibidem.* Castella, *synedochich. pro Castellanis, seu Hispanis, Philippi domesticis aulicis.*
Æne. 3.	Fert picturatas, auri subtegmine, vestes.	
Ecl.4.	Iam nova progenies,* templum,clamore,petebant,	*Æne. 1.*
Æne. 1.	Suppliciter tristes,& tunsi pectora,palmis.	

CENT. XIX.

COACTIS, INTRA SACRAM ÆDEM, REGNI PROCERIBVS, ET Plebe,concionatur Emm. Cardinalis Archiepisc. Polus, Admonens cunctos, vt abiuratis novis erroribus,ad veterem,veramque Religionem Catholicam, redeant,quod gratanter,ab vniversis excipitur.

Æne.11.	Postquam introgressi,* tunc facta silentia linguis,	*Æne. 11.* *Ethopeia.*
Æne.6.	Et Pater ipse suo,* divino ex ore,Sacerdos,	*Æne. 3.*
Æne.10.	Insula cui sacræ redimibat tempora * mitræ,	*Æn. 9.*
Æne.3.	Audite,ò Proceres,(ait) & spes discite vestras:	
Æne.5.	Accipite hæc animis; lætasque advertite mentes.	
Æne.2.	Vna salus * de parte *Crucis*,cum fulminat,& cum	*Georg.1.* *Pro trucis, namsic habet Poeta,* Crueis, *appositi, primatã tumconsona,per licentiã mutatã.*
Æne.6.	Cerberus hæc,ingens,latratu,Regna * lacessit.	*Georg.3.*
Æne.7.	Illam,omnis,tectis,agrisque,* effunde sub altis,	*Æn. 11.*
Æne.12.	Quò vitam dedit æternam,* mortalibus ægris,	*Georg.1.*
Æne.10.	Omnipotens genitor,* tenui discrimine lethi:	*Æn. 10.*
Ecl.10.	Spicula tanquam hæc,sit nostri medicina furoris,	
Æne.6.	Hanc iter elisium,nobis,* at læva malorum,	*Æne. 6.*
Æne.4.	Nusquam tuta fides, & * ad impia tartara mittit.	*Ibiaem.*
Æne.3.	Ergo agite;& divùm ducunt quò iussa,sequamur;	
Ibidem.	Hac casti maneant, in Religione, nepotes.	
Ecl. 5.	Hæc eadem * cuncti suaserunt,numine,divi,	*Æneid. 3.*

Cruxqua Christus mortuus, medela nobis & cœli tutissima via.

Multa-

Multaque præterea vatum prædicta priorum,
Dixerat hæc: vnoque omnes eadem, ore, fremebant,
Nescio, qua præter solitum, dulcedine, læti.

CENT. XX.

CELEBRAT MYSTERIA SACROSANCTA CARDINALIS, ET Deum, suplex, pro vera sua gentis conversione precatur; exaudiendus vtique pro summa viri pietate.

Hæc vbi dicta dedit, * puraque in veste Sacerdos, — Æneid. 1.
Vltrò animos tollit dictis, atque increpat vltrò: — Ethopeia
Tunc quoque * vota facit, cumulatque altaria donis. — Æn. 11
Vinaque fundebat pateris, * *Stans hostia, ad aram.* — Geor. 3.
Vndique * Panchæis, adolescunt ignibus, aræ; — Geor. 4.
Omine quo, firmans animum, * sic farier infit. — Æne. 11.
O pater! ò hominum, rerumque æterna potestas!
Parce pio generi; & propius res aspice nostras.
Te, * tua progenies, cœli, quibus annuis, arcem, — Æne. 1.
Amisso, rupere fidem * *Volscente* magistro: — Æneid. 9. Volscente, idest tho. Volsæo, Cardinali Henrici ministro eiusque impietatis, atq; Anglici schismatis proædroma.
Iamq; humiles, * præ dam, & vestigia fæda relinquũt. — Æne. 3.
Et * votis, precibusque, iubent exposcere pacem, — Ibidem.
Quod iam non dubijs, poteris cognoscere signis.
Ipse Pater, * (si quid pietas antiqua labores, — Æne. 5.
Respicit humanos) * perfecto lætus honore, — Æne. 2.
Contusosque animos, & res miserabere fractas.
Talibus orantem dictis, arasque tenentem,
Audijt omnipotens, * animis, seque ipse, per ignem, — Æneid. 8.
Volvitur, * & dictis divinum inspirat amorem. — Ibidem.

CENT. XXI.

POST PERACTA SACRA, ABSOLVIT CVNCTOS LEGATVS, ET Catholicæ communioni restituit. Reges, & Regnum obedientiam Rom. Pontifici iurant; imagines, & sacra restituere curant; Hæreticos è Regno pelli decernunt.

Haud mora, continuo, perfectis ordine votis,
Infectum eluitur scelus, * & commune periclum; — Æne. 2.
Nuntius * exemit labem; purumque reliquit — Æneid. 6.

Æthe-

Æne.6.	Ætherium sensum,* & quæsitas sanguine, dotes.	Æneid. 7.
Ibidem.	Tempus, ait, Deus ecce Deus *(*Maria*) omnia cœlo	Æne. 5.
Æne. 1.	Consilia, in melius referet; mecumque fovebit:	
Æne.12.	Hoc erat, hoc votis, inquit, quod sæpe petivi.	
Æne.4.	Perficere est animus,* Romanorumque triumphos,	Æne. 8.
Æne.8.	*Reliquias*:* *Divum effigies*: & templa tueri.	Æneid.7.
Æne.7.	Non erimus Regno indecores;* redeuntibus annis,	Æn. 8.
Ibidem.	Rex genus;* Imperiumque *Pater Romanus* habebit:	Æn. 9.
Æne. 5.	Gratior est pulchro,* Romana potentia cœlo.	Æne. 8.
Æne.9.	Dixerat: idque ratum,* docuit post, exitus ingens.	Æne. 5.
Æne.5.	Talibus incensus dictis,* abolere nefandi,	Æne. 4.
Æne.4.	Cuncta viri monimenta iubet, monstratque Sacerdos;	
Æne. 12.	Multa Iovem, & læsi testatus fœderis, aras.	
Æne.6.	Admonet, &* fontèis *Harpyas* pellere Regno,	Æne 3.
Æne. 3.	Obscænas,* dira bellum cum gente gerendum.	Ibidem.
Æne.4.	Instauratque choros,* ictum iam fœdus, & omnes,	Æn. 12.
Æne.12.	Compositæ leges,* & corda oblita laborum,	Æne. 4.
Æne.5.	Subijciunt,* quorum melior sententia menti.	Æne. 2.
Georg.2.	O fortunatos nimium! Sua si bona norint.	

Ethopei.

Pater Romanus, id est Pontifex summus, cuius potẽtia gratissima cœlo, vtpote data à Christo.

Harpyas, id est Hæresiarchas, qui instar stymphalidũ cũcta cõmaculãt.

CENT. XXII.

QVINQVE A TAM FAVSTIS AVSPICIIS (O SORS IMPROBA!) ANnis elapsis, pijssima Regina Maria, infausto corripitur languore; nullaque prole relicta, non sine suspicione veneni, è vivis rapitur; qua cum moritur boni cuiusque spes, & quasi rediviva hæreseos, attollit vipereum caput.

Geor.1.	Quinque * in flore novo, pomis, se fertilis arbos	Geor. 4.
Geor.4.	Induerat; totidem autumno, matura tenebat;	
Ibidem.	Postquã est in thalamo,* & manibus molitur habenas	Æne. 12.
Æne. 4.	Nec dulces natos, veneris nec præmia * tollit.	Æne.10.
Æn.10.	Et super hæc,* medijs fervoribus, acrior instat,	Geor. 3.
Æne.6.	Insuetum per iter,* gentes frænare superbas,	Æne. 1.
Æne.2.	Et * populum, antiqua sub Religione, tueri.	Æne. 2.
Æne.6.	Heu nimium!* interea, fugit irreparabile tempus;	Georg.3.
Geor.2.	Atque in se, sua per vestigia, volvitur annus.	
Æne.10.	Nescia mens hominum, fati, sortisque futuræ,	
Æne.5.	Labitur,* humanis, quæ sit fiducia rebus:	Æne. 10.
Æne. 10.	Stat sua cuique dies,* facilis iactura sepulchri est.	Æne. 2.

Cum

Geor.3.	Cum ſpes arrectæ, * virtutem extendere factis,	*Æneid. 6.*
Æne.10.	Iniecere manum, Parcæ * (quis talia fando,	*Æn. 2.*
Ænei.2.	Temperet à lachrimis?) * acrique incenſa dolore,	*Æne. 11.*
Æne.9.	Regina, * exolvit ſe corpore, lentaque colla,	*Ibidem.*
Æn.12.	Deficiſſe videt; * labuntur frigida letho,	*Ibidem.*
Æne.11.	Lumina; purpureus quondam color, ora reliquit;	
Æneid.8.	Atque in proceſſu * cæpit crudeſcere morbus.	*Geor. 3.*
Æneid.9.	Langueſcit moriens, * magnæ, ſpes altera, Romæ,	*Æne. 12.*
Æne.12.	Parcarumque dies, * poſt quatuor incipit annos;	*Geor. 3.*
Æne.2.	Extrema iam in morte, * nigreſcunt omnia circum,	*Æne. 11.*
Æne.8.	Labitur, inque * humeros cervix collapſa recumbit.	*Æneid. 9.*
Æne.5.	Decidit exanimis, * vitamque reliquit in aſtris.	*Æne. 5.*

CENT. XXIII.

DOLENT PIj OMNES, ET PRÆCIPVE REX SPONSVS, TAM immaturo turbati funere, indeque per totum Regnum, non modica animorum confuſio, inopinato conſurgit eventu, futura mala præſagientibus vniverſis.

Æne.10.	Morte obita, * concuſi animi, mæſtuſque per omnes,	*Æneid.9.*	
Æne.9.	It gemitus; * ſequiturque clamor, Cœlũque remugit.	*Ibidem.*	Ethopeia.
Æne.11.	Præcipitant curæ; turbataque funere, mens eſt.		
Æne.4.	At Regina pyra, penetrali in ſede, * manebat,	*Æneid. 5.*	
Æne. 9.	Purpureus veluti cum flos ſucciſſus, aratro,		
Æne.11.	Labitur exanguis, * laſſove papavera collo,	*Æne. 9.*	
Æne.9.	Demiſſere caput, pluvia dum forte gravantur.		
Æne.11.	Circũ omnes, famulùmque manus, * de more vetuſto,	*Æne.12.*	
Æne.12.	Funereas rapuere faces; * pars, munera nota,	*Æne.11.*	
Æne.10.	Quiſquis honos tumuli, quicquid ſolamen humãdi eſt.		
Æne.4.	Lamentis, gemituque, & fœmineo vlulatu,		
Ibidem.	Tecta fremunt; * mæſtoque immugit Regia luctu.	*Ibidem.*	
Æne.7.	At Rex, * vt vidit vultum morientis, & ora;	*Æne.10.*	
Æne.6.	Magnum Reginæ, ſed enim miſeratus amorem,		
Æn.11.	It lachrimans; guttiſque humectat grandibus ora.		
Æne.10.	Hic duræ mortis, * caſu concuſſus acerbo,	*Æne.5.*	
Æneid.11.	Ingemuitque; deditque has, imo pectore, voces.		
Æneid.6.	I decus, i noſtrum; * tuque ò Sanctiſsima coniux,	*Æne.12.*	
Æne.10.	Sydeream in ſedem; * requies ea certa laborum.	*Æneid.8.*	
ne.12.	Fœlix morte tua, * neque in hunc ſervata dolorem,	*Æne.12.*	

Viſa

Æne. 5.	Visa de hinc Cœlo, * melioribus vtere fatis.	*Æne.* 6.
Æn. 11.	Fortunæque locus, * meritis vacat hic tibi solus.	*Æn.* 11.
Eclo. 5.	Tu decus omne tuis, * spes, & solatia nostri.	*Æne.* 8.
Æne. 8.	Vna omnes ruere; ac * postquam te fata tulerunt,	*Eclo.* 5.
Æne. 9.	Iam * scissa gaudens, vadit discordia palla.	*Æne.* 8.
Æn. 11.	Heu nimium! * pœnos etiam ingemuisse leones,	*Eclo.* 5.
Eclo. 5.	Interitum, montesque feri, silvæque loquuntur.	
Æne. 8.	Nuntia * fama volans, tanti prænuntia luctus,	*Æn.* 11.
Æne. 10.	Nec iam fama mali tanti, sed certior author,	
Æne. 7.	Per medias vrbes agitur, *populosque* * *Britannos*	*Eclo.* 1.
Æn. 11.	Ex templo turbati animi, concussaque vulgi	
Æne. 8.	Pectora, * tantus habet mentes, & pectora terror.	*Æn.* 11.
Æn. 11.	Lumina tot cecidisse Ducum, totamque * videbant	*Æne.* 8.
Ibidem.	consedisse vrbem luctu, * vacua atria circum.	*Æn.* 7.
Æn. 2.	In sinuat pavor, * & ruere omnia, visa repente.	*Æne.* 8.
Æn. 11.	Tantorum impensis operum, * nihil omnibus actum.	*Æn.* 11.

CENT. XXIV.

COGNITA MARIÆ MORTE, ET CIRCA REGNI HÆREDEM dissidentibus animis, Isabella (seu Elizabetha) Henrici, & Annæ digna ex incestuoso connubio proles, à Patreque post Eduardum, & Mariam, hæres instituta, erigitur animo, & fovente pessimo quolibet, Regnum, qua vi, qua astu occupat.

Sabellæ *pro Isabella per syncopē.*

Æne. 10.	Agnovit longe gemitum præsaga * *Sabella,*	*Æne.* 8.
Æne. 7.	Quam Pater ignarus, * venturique insciius ævi,	*Ibiaem.*
Æne. 4.	*Annam* * *cum peteret*, inconcessoque hymenæos,	*Æne.* 1.
Æne. 3.	Agnovit prolem, * sceptri donavit honore.	*Ceiris.*
Æn. 5.	Omnibus hic erit vnus honor, *tres præmia* * dixit,	*Æne.* 6.
Ibidem.	*Accipient*, flavaque caput nectentur oliva.	
Æn. 10.	Hæc memorans animo, nunc huc, nunc fluctuat illuc,	
Æne. 1.	Septa armis, * audetque viris concurrere Virgo.	*Æn.* 1.
Æne. 9.	Hinc plausu * fremitu que virûm, studiisque faventum,	*Æn.* 5.
Æne. 7.	*Supposita de Matre*, * in Regnum quæritur hæres.	*Æn.* 7.
Æne. 3.	Monstrũ horrendũ, informe, ingens, * cui triſtia bella	*Ibidem.*
Æn. 7.	Iræque, insidiæque, & crimina noxia cordi.	
Geor. 1.	Atque hæc * aulæis iam se Regina superbis,	*Æn.* 1.
Æn. 1.	Aurea composuit sponda, mediamque locavit	
Ibidem.	Sceptra tenens, * solioque altè subnixa resedit.	*Ibidem.*

Tertia ex testamẽto Hẽrici instituta Hæres, etsi spuria.

Supposita de Matre, idest, ex nõlegitima vxore, qualis non fuit Anna, cum Isabellã filiã peperit: vt pote vidẽte adhuc Catharina.

CENT.

CENT. XXV.

POTITA REGNO ELIZABETHA, IVS FASQVE CONFVNdit; Catholicæ Religionis hostem se gerit; sacra omnia polluit, & immutat; & Paternis erroribus novos super inducit.

Æne. 4.	Ergò vbi concepit furias, * spatiumque furori,	Æne. 4.	*Isabella à teneris annis in hæresi fuerat nutrita; quam vt vēte Maria simulavit.*
Æne. 2.	Fatale * imperium, & chari præcepta Parentis,	Æn. 5.	
Æne. 7.	Virgo, * tenet; plausuque volat, fremituque secundo.	Ibidem.	
Æn. 10.	Exultat demens * solio, sceptrisque paternis,	Æn. 10	
Æne. 12.	Attollitque animos, * & Cœlum territat armis.	Æn. 11	
Æn. 10.	Ipsa caput populis, * arisque invisa sedebat;	Æne. 2.	
Æne. 9.	Omnia longævo similis, * certamine Patri.	Æne. 5.	
Æne. 1.	Iura dabat, legesque viris; * monitisque sinistris,	Æn. 10.	
Æne. 7.	Serpentis furiale * nefas, in pectore versat.	Æne. 4.	
Geor. 1.	Ipsa dies alios, alio dedit ordine, * ad aras;	Æne. 7.	
Æn. 10.	Et Patris, antiquamque * fidem, mutata novavit.	Æne. 5.	*Novum Martirologiū, imo Hæreticologium Isabella cōcinnari iussit, & rit⁹ omnes Romanos, festaque aut abolevit aut mutavit*
Æne. 8.	Sacra vetat; * victorque viros supereminet omneis.	Æne. 6.	
Ibidem.	Quis Deus, incertum est: * id rebus defuit vnum.	Æn. 12.	
Ibidem.	Iam tunc Religio pavidos terrebat agrestes,		
Ibidem.	Dira loci; iam * cuique Deus, sua dira cupido.	Æne. 9.	
Geor. 1.	Improbus, & duris, * gratulque, Parentibus error,	Æn. 10.	
Æne. 8.	(Quæis neque mos, neque cultus erat * virtutis avitæ)	Ibidem.	
Æne. 6.	Ingreditur; * notumque furens quid fœmina possit.	Æne. 5.	
Æne. 7.	Mille nocendi artes, * sopitos suscitat ignes,	Ibidem.	
Geor. 2.	Et totum involvit flammis, * regionibus illis,	Geor. 3.	
Geor. 3.	Spēque, gregemq; simul, cunctāque ab origine gentē.		

CENT. XXVI.

FACILES ANGLORVM ANIMI, ET AD NVTVM IMPERANTIS eo tempore compositi, novo Regimæ suæ exemplo, ad pristinos redeunt errores, quibus hucusque cæcantur.

Geor. 4.	His quidam signis, atque hæc exempla sequuti,		*Mobile mutatur sēper cū Principe vulgus.*
Geor. 1.	Mutavere vias, * quoniam est oblata facultas.	Geor. 4.	
Æne. 2.	Scinditur incertum, studia in contraria, vulgus;		
Geor. 1.	Vertuntur species animorum, & pectora cuncti	Æn. 11.	
Geor. 4.	In Venerem solvunt: * turpique cupidine captos	Æne. 4.	

Et

Æne. 8. Et belli rabies, & amor succesſit habendi.
Geor. 1. Fas, & iura ſinunt; * gremijs abducere pactas,
Æne. 10. Arva aliena iugo premere, * atque à ſedibus imis,
Geor. 1. *Romanas acies*, * & nomina gentis inurunt.
Geor. 4. Mores, & * Ducis exemplum, eventumque ſecuti:
Ibidem. Vt binæ Regum facies, ita corpora gentis.
Æn. 8. Regina in medijs, * talem ſe læta ferebat,
Æne. 4. Auſpicijs, inſtans * operi, Regniſque futuris.
Geor. 1. Omnia tunc pariter * digna, atque indigna relatu,
Æn. 2. Implicuit; ſequiturque Patrem * tum *peſsima tygris*;
Æne. 7. Quò furibunda domum, monſtro, permiſceat omnem.

Æn. 10
Æn. 1.
Geor. 2.
Æn. 11.
Æn. 1 Peſsima tygris, *ideſt*, Regina furoris impotens, nec facile lenienda.
Ibiaem.
Æne. 9.
Geor. 3.

CENT. XXVII.

IMPIISSIMO ELIZABETHÆ EDICTO, TEMPLA DEI PROphanantur; Divorum imagines, ſacræque Reliquiæ comburuntur, & catholica pietas à toto Regno penitus extirpatur.

Æne. 7. Poſtquam viſa ſatis primos acuiſſe furores,
Geor. 3. Sævit, & in lucem, * crudeli funere, Virgo;
Æn. 12. Pulſatos referens, infecto fœdere, divos.
Æne. 3. *Effigies ſacræ divum*, * flammam inter, & hoſtes,
Æn. 11. Pars in præcipites foſſas * (*vrgente Sabella*,)
Ibidem. Volvitur, * ingenti, luſtrat dum ſingula templo.
Exuvias, *ideſt*, ornamenta ſacra
Æn. 10. Numina nulla premunt; * totam delubra per vrbem,
Æn. 12. *Exuviaſque hauſit*; * media inter numina divum,
Æn. 11. Militia tali, conata laceſſere * Cœlum.
Æn. 10. Quid repetam, exuſtas, * incenſa altaria circum,
Æn. 4. *Reliquias*, * altum cinerem? Et confuſa ruebant
Æn. 11. Oſſa focis: * crebris collucent ignibus, agri.
Æn. 9. Non infœlicis Patriæ, * miſeretque, pudetque.
Æn. 12. Diripuere aras; * miſtique, altaria circum,
Æn. 11. Innumeras ſtruxere pyras, * & corpora divum,
Ibidem. Nec numero, nec honore cremát, * manibuſq; laceſsũt
Æne. 6. *Omnes Cœlicolas*, omnes ſupera alta tenentes,
Æn. 11. Conijciunt igni, * immemores, cæcique furore,
Æne. 4. Nequid inexpertum, * ſceleriſve, dolive fuiſſet.

Geor. 3. *Pro* dea gẽte Sabela, *nã ita Poeta*, vrgẽte Sabela, do in vr *mutato*, *poſuim⁹*, *ignoſce levi*, *in tãta mole licentiæ.*
Æn. 2.
Æne. 8.
Æne. 1.
Æne. 8.
Æne. 4.
Æne. 8.
Ibidem.
Æn. 11.
Ibidem.
Æne. 9. Omnes cœlicolas, &c. *Ideſt*, in imaginibus, & reliquijs *per ſynedoche.*
Æne. 4.

*** *** ***

CENT. XXVIII.

INTER CÆTERA RELIGIOSI CVLTVS TEMPLA, CELEBERrimum erat, Virginis Deiparæ Sanctuarium, antiqua Regum, & populi devotione frequentatum, & crebris Cœlorum Reginæ, favoribus, & miraculis inſigne.

Æne. 8.	Hæc inter, * fuit in tectis de marmore templum,	*Æn.* 7.
Æne. 10.	Cum licuit, * donis opulentum, & numine *Divæ:*	*Æn.* 2.
Æne. 7.	Rex, genus egregium, * miro, quod honore colebat,	*Æne.* 4.
Æne. 2.	Ædibus in medijs, * alijque ab origine Reges,	*Æne.* 7.
Æne. 7.	Hic ſceptra accipere (& * ſi quãdo adverſa vocarent)	*Æne.* 3.
Geor. 4.	Circunſtant fremitu denſo, ſtipantque frequentes,	
Ibidem.	Et ſæpe attollunt humeris * *tolerabile numen*	*Æn.* 5.
Æne. 11.	*Virginis*; * extemplo (neque enim reſponſa dabantur)	*Æne.* 2.
Geor. 2.	Fœlix * aſpirat primo fortuna labori.	*Ibidem.*
Æne. 1.	Hic pietatis honos; * hoc illis, curia templum.	*Æn.* 7.
Æne. 2.	*Effigiem ſtatuere*, nefas quæ triſte piaret.	
Æne. 11.	Hinc * foribus *Divæ*, media teſtudine templi	*Æne.* 1.
Æne. 7.	Captivi pendent currus, * *miracula rerum:*	*Geor.* 4.
Ibidem.	Multaque præterea, ſacris in poſtibus, arma:	
Æne. 8.	Deſuper * exuviæ, per dorſum à vertice pendent.	*Æn.* 11.
Æn. 10.	Obvia multa (virùm * veſtes) velamina nota;	*Æne.* 6.
Æne. 6.	Quos dulcis vitæ exortes; * ævoque ſequenti,	*Ecl.* 8.
Ibidem.	*Diva Parens* * (cui tanta à Deo permiſſa poteſtas)	*Æne.* 9.
Æne. 3.	Erigit alternos, * defunctaque corpora, vita.	*Geor.* 4.

Hæc nõ hiſtoricè ſed poetico more, proſequimur.

Tolerabile numẽ ideſt non nimij põderis imaginem; nam parva eſt.

CENT. XXIX.

HOC ILLVSTRE SANCTVARIVM, MISSIS SATELLITIBVS, iubet Elizabeta prophanare; & Sacratam Deiparæ effigiem, ſacrilegis incendijs abſumi: quod intentatum fruſtrà, ſuam, Virgine, Imaginem, inter flammas, ſervante immunem.

Æne. 7.	Tum Regina * novas arteis, nova pectora verſat.	*Æne.* 1.
Æne. 11.	Fœmineo prædæ, & ſpoliorum, * accenſa furore;	*Æne.* 4.
Æne. 6.	Cædere deinde iubet * lucos, atque aurea tecta.	*Æn.* 6.
Æne. 7.	Auſa (* animus meminiſſe horret, luctuque refugit)	*Æne.* 2.
Eclo. 8.	Commaculare manus, * flammiſque armata chymera,	*Æne.* 6.

Horren-

Æne. 6. Horrendum stridens, * hanc tanti numinis aram, Æne. 8.
Æn. 10. Hoc virtutis opus, * sacrato avellere templo. Æn. 2.
Æn. 11. Necnon ad templum, * lectos, ex agmine mittit; Æn. 11
Æne. 4. (Quo magis inceptũ peragat) * *Dominamque potentem,* Æn. 3.
Æn. 2. Præcipitare iubet, subiectisque vrere flammis.
Æne. 6. Quid moror? Irrũpunt thalamo, * rapiũtque, ruuntque; Æne. 4.
Æn. 5. Pars spoliant aras, frondem, àc virgulta, facesque,
Ibidem. Conijciunt; * tædas, alij ad fastigia iactant. Æne. 9.
Æne. 7. Liventis plumbi * spargit pars maxima glandes. Æne. 7.
Æne. 2. Corripuere *Sacram effigiem*, manibusque cruentis,
Ibidem. Virgineas, ausi *Divæ* contingere vittas,
Ibidem. (Horresco referens) * gemmis, auroque coronam, Æn. 11
Geor. 3. Tollunt; * exuperant flammæ, furit æstus ad auras: Æne. 2.
Geor. 1. Et mæstum illachrimat templis ebur, æraque sudant.
Geor. 3. Æstibus, at medijs, * offensa resultat *Imago*; Geor. 4.
Geor. 1. Flammarumque globos, * durando sæcula, vincit. Geor. 2.
Georg. 4. Et hos * versa, fuga, victor dare terga coegit. Geor. 4.

CENT. XXX.

VICTRIX INCENDII EFFIGIES SACRATA, HÆRETICAM perfidiam non convicit; sed obstinati animo, sacrilegi, occeano illam immergere decernunt, canem ipsi collo tenus per ludibrium, revincientes, vt facilius periret in vndis.

Georg. 2. Quid maiora sequar? * Mens effera (nequid inausum, Æn. 8.
Æn. 8. Aut intentatum sceleriſve, dolive fuisset)
Æn. 7. Quam neque * fas igni cuiquam, nec sternere ferro, Æne. 7.
Eclo. 8. *Effigiem*, * monstris, pavidi, effudere marinis. *Ibidem.*
Geor. 3. Exquirunt, calidumque animis, & cursibus acrem,
Ibidem. *Atque Canum* * *magnum*; cui versat in ossibus ignem, Geor. 3.
Geor. 1. Auritosque sequi lepores, * & figere cervos. Eclo. 2.
Ibidem. Tum ferri * inijciunt, ipsis, ex vincula, sertis; Eclo. 6.
Æne. 8. Vt mare per medium, fluctu suspensa tumenti, Æne. 7.
Æn. 3. Frangeret ad saxum, * *diuini signa decoris.* Æne. 5.
Geor. 4. Verùm, vbi correptum manibus, vincliſq; * *Molossum,* Geor. 3.
Æn. 7. Et petiere sibi, & voluere adiungere * collo; *Ibidem.*
Æne. 5. In mare præcipitem, puppi, * risere natantem. Æne. 5.
Æne. 3. Intremuere, vndæ, penitusque exterrita tellus,
Geor. 1. Impiaque æternam timuerunt sæcula noctem.

Divini signa decoris. *ideſt, vt Virginis Imaginẽ Ieſum in vlnis cõplectẽtem, ad ſcopulũ aliquem alliderẽt vioccea-ni impulſus canis*

CENT. XXXI.

IACTATA VNDIS EFFIGIES SACRA, CANIS RELIGATA COLlo, naufraga maris stella tranquillat maria; per quæ illæsus natat canis, nova iam, miraque navis, in humeris deferens, navis gratiæ venerandam effigiem.

Æne. 3. Iam medio apparet fluctu, * *Maria*, humida nando Æne. 5.
Ibidem. Æquora; * ventorum furijs, expostaque ponto. Æn. 10.
Æne. 1. Perque vndas, superante salo, perque invia saxa,
Æne. 5. Radit iter liquidum, * fert impetus ipse volantem. Æne. 5.
Æne. 1. Vnius ob noxam, & furias, * fit surtibus exul. Ibidem.
Æne. 3. *Mista Deo mulier,* * pelago: *dux fœmina facti.* Æn. 1.
Æne. 10. Sed mare inoffensum, * ventosa per æquora vectis; Geor. 1.
Æne. 9. Accepit venientem; & mollibus extulit vndis.
Æne. 4. Necnon * & tacita, refluens, ita substitit, vnda, Æne. 8.
Æne. 8. Mittis vt in morem stagni, placidæque paludis,
Ibidem. Sterneret æquor aquis; * terreque, vrbesque recedunt. Æne. 3.
Geor. 2. Hoc vbi, hiulca siti, *findit canis*, * altius, vndas Æn. 7.
Æne. 1. Torquet, agens, *Maria*; * & pelago decurrit aperto, Æn. 5.
Æne. 10. Ocior & iaculo, & ventos æquante, sagitta:
Geor. 2. Atque viam scindens, * humero, supereminet vndas. Æn. 10.
Geor. 3. Audet, & ignoto, sese committere ponto.

Mista Deomulier, *id est imago Mariæ cum effigie Iesu in vlnis.*

CENT. XXXII.

MARINA MONSTRA, LÆTO TRIPVDIO, NAVFRAGAM maris stellam deducunt, atque ipsius triumphum, more suo, celebrant, & agnoscunt,

Æne. 6. Ergò inter tumidi * latè maris, ibat *Imago*, Æne. 8.
Æne. 5. Æquora, sic * fœlix, nati pietate. Quid vltra? Æn. 3.
Æne. 5. Subsidunt vndæ; tumidumque, * & gurgite flavo, Æne. 9.
Æne. 3. Labitur * æquor aquis; fugiunt, vasto æthere, nimbi. Æne. 5.
Æne. 5. Tum variæ comitum facies: * Nereia chloto, Æne. 9.
Ibidem. Thritonisque citi, * chorus; inousque Palemon, Æn. 5.
Æne. 9. Et Galatèa secant spumantem, pectore, pontum.
Æne. 10. Nunc pelagi Nimphæ, * Phorcique exercitus omnis, Ibidem.
Æne. 7. Æthera mulcebant cantu, * circumque, supraque: Æne. 7.
Geor. 3. Atque hinc, atque illinc, * clari Delphines in orbem, Æne. 8.

Idolopeia.

Et

Æne.6. Et quę marmoreo fert monstra, sub ęquore, pontus,
Æne.8. Æquora verrebant caudis, * fluctusque secabant. Æn.10.
Geor.3. Iamque humiles, iamque elati, * nunc currere in vnda, Geor.1.
Geor.1. Nunc caput obiectare fretis, * sublime, videntur. Geor.3.
Æn.5. Inde alios ineunt cursus, alioque recursus,
Æn.1. Ipsius ante oculos, * alternosque, orbibus, orbeis. Æne.5.

CENT. XXXIII.

VIRGO DEIPARA ANGELICIS STIPATA CATERVIS, TOTO plaudente Cœlo, descendit, vt lætos charæ Imaginis suæ celebraret triumphos.

Æne. 1. Scindit se nubes, & in æthera purgat apertum: *Prosopopeia.*
Geor.1. Apparet liquido, sublimis in aere, * *Virgo*, Æn. 10.
Æne. 1. Vultu, quo Cœlum, tempestatesque serenat;
Æn. 2. Cœlicolis, & quanta solet, * qualisque videri. Æne. 2.
Ibidem. Stella facem ducens, * de Cœlo lapsa per vmbras. *Ibidem.*
Æne. 8. Et circum, argento, * vitreisque sedilibus, omneis Geor.4.
Æne. 6. Spiritus inter se coeunt, * pennisque corruscant. *Ibidem.*
Æne. 9. Purpurei cristis iuvenes, * auroque decori, Æne. 5.
Æne. 3. Et iuncti, currum *Dominæ*, * iam luce, vehebant. *Ibidem.*
Æne. 6. Ollis est etenim vigor, & celestis origo.
Æn. 1. Hinc cætu * cinxere polum, cantusque dedere, Æn. 1.
Georg.4. Cum quibus illa choros, * solemneq; ordine, pompas, Æn. 5.
Æn. 5. Excierat; læto complerant littora, cætu;
Æn. 3. Exultantque vada, atque æstu, miscentur arenæ.

CENT. XXXIV.

BRITANNICO, CANTABRICOQVE OCCEANO, FOELICITER peragratis, Asturumque littoribus emensis, pervenit Imago Sacrata ad promontorium illud, quod olim finis terræ *vocabatur, in occiduo Galleciæ mari, situm.*

Æne. 8. Ergo iter inceptum celerant, rumore secundo;
Æne. 5. Et nox atra polum, bigis subvecta, tenebat.
Æne. 2. Apparent terræ, * fatisque vocantia Regna, Æne. 5.
Æne. 7. *Hesperia in magna*, * cursusque brevissimus vndis; Æne. 3.
Æn. 5. Occurrit tellus. *Maria*, vndique, * littora circum, *Ibidem.*

Æne. 3.	Mœnia prima, loco, (* ſedes vbi fata quietas,	*Æne.* 1.
Æne. 1.	Oſtendunt) * ſimul arva fuga, ſimul æquora verrens,	*Geor.*3.
Æne. 6.	Luſtrabat ſtudio, * ac magno telluris amore.	*Æn.* 1.
Geor. 3.	Ipſa autem * ſummas, levibus, perlabitur vndas,	*Ibidem.*
Ceiris.	Spiritibus: * placidi ſtraverunt æquora venti,	*Æne.* 5.
Æne. 6.	Tendere iter pennis * poterant, impunè volantes.	*Æne.* 6.
Æne. 5.	Prona petit *Maria* * (æquoreo iam naufraga tractu,)	*Culex.*
Æne. 3.	Hoſpitium antiquum, * nemorum ſub rupe cavata.	*Æn.* 1.
Ibidem.	Linquere tum portus, * quæ proxima littora, curſu,	*Ibidem.*
Æne. 1.	Contendunt petere, & deſertas quærere terras.	*Æne.* 3.

CENT. XXXV.

HOC TRACTV, NEC LONGE A PROMONTORIO IPSO, SITVM eſt in ipſa occeani ora, Religioſiſsimum, & perantiquum Monaſterium, vulgò dictum de Hoya, *Ciſtercienſis inſtituti, & eiuſdem Virginis ſacrum tutelæ.*

*Geor.*3.	Littore in extremo, * medio ſub montibus altis,	*Æn.*7.	*Deſcriptio Monaſterij S. Mariæ de Hoia.*
Æne. 1.	Eſt in ſeceſſu longo, * memoratus in oris,	*Ibidem.*	
Æne. 5.	Campus; & apricis * ſtatio malefida carinis.	*Æne.* 2.	
Æne. 1.	Hinc, atque hinc, vaſtæ rupes, geminique minantur		
Ibidem.	In Cœlum ſcopuli; * refugitque à littore templum.	*Æne.* 3.	
Æne. 10.	Eſt domus alta: iacent * portarum ingentia clauſtra,	*Æn.* 7.	
Æne. 2.	Religione patrum multos ſervata per annos.		
Culex.	Heic olli ſidunt pariles, virtutis honore,		
*Geor.*2.	Sacra Deûm, Sanctique Patres; * divinitus illis,	*Geor.*1.	
Geor. 1.	Religio; * magniſque agitant ſub legibus, ævum.	*Geor.*4.	
*Æne.*5.	Exigui numero, ſed * carmina digna cothurno,	*Ecl.* 8.	
Æne. 4.	Excubias divum æternas, * cantare periti	*Ecl.* 10.	
*Æne.*3.	Cœlicolum * vitamque, volunt pro laude paciſci.	*Æne.* 5.	
Æne. 8.	Haud procul, alterno * procurrens gurgite, pontus,	*Æn.* 11.	
Æne. 11.	Nunc ruit ad terras, ſcopuloſque ſuperiacet vnda,		
Ibidem.	Nunc rapidus, retrò, atque æſtu, reſoluta, reſorbens,		
Ibidem.	Saxa fugit, * retrahitque pedes ſimul, vnda relabens.	*Æn.*10.	

CENT. XXXVI.

DESERIT PROCELOSVM MARE TRIVMPHATRIX NAVFRAga; & in vicina Monaſterio, rupe, quam vulgus dicit: la Orilluda, *gradum ſiſtit, & portum eligit.*

Æne. 4.	Poſtquam altos ventũ in montes, * portuſque pateſcit	*Æne.* 3.

Iam

Æne.3.	Iam propior, templumque apparet, ✶*Virgine* dignũ,	*Ænei. 7.*
Æne.5.	Nulli visa, cito decurrit tramine, *Virgo,*	
Æne. 6.	Littus in hesperium, ✶ & portu se condidit alto;	*Æneid.5.*
Æneid.5.	Summa petit scopuli, *siccaque in rupe, resedit.*	
Æne.3.	Hic labor extremus, longarum hæc meta viarum.	
Ibidem.	Continuitque gradum ✶ *canis,* & latratibus instat.	*Ænei. 12.*
Georg.4.	Protinus, ✶ hic pelagi, tot tempestatibus, actus,	*Æneid. 3.*
Æne.11.	Conscius audacis facti, caudamque remulcens,	
Geor.4.	Consedit scopulo medius, ✶ cum *Virgine,* victor;	*Æne.11.*
Æne. 3.	Diriguit; ✶ placidaque ibi demùm morte, quievit.	*Ænei. 9.*

CENT. XXXVII.

EGREDIVNTVR AD AVRORAM AGRICOLÆ AD SOLITVM laborem; è quibus quidam cum limum, illum, quem apellant Argazo *æstu maris relictum, colligere in littore festinarent, in solita luce territi, ad oppidum paventes fugiunt.*

Describitur sedulus Agricolarum labor.

Æne.12.	Postera, vix summos, spargebat lumine, montes,	
Æne.4.	Clara dies, ✶ cum primùm alto se gurgite, tollunt	*Æne. 12.*
Æne.12.	Solis equi, lucemque, elatis naribus, efflant.	
Æne. 2.	Cum stabulis, ✶ lucem pecudes hausere, virùmque	*Geor. 2.*
Georg.2.	Ferrea progenies, ✶ durus producit arator	*Geor. 1.*
Geor.1.	Vomeris obtusi ✶ fortes ad aratra iuvencos.	*Georg.3.*
Æne. 1.	Omnis & Agricola, ✶ assidue franguntque, feruntque	*Georg.2.*
Geor.3.	Sole recens orto, ✶ gravidas cum vomere, fruges.	*Ibidem.*
Æne.6.	Tandem prorripuit se se atque ✶ adit oppida Pastor,	*Georg.3.*
Georg.3.	Lanigeros agitare greges, hirtasque capellas:	
Æne.5.	Noctem, hyemẽque ferens. ✶ Parvoq; assueta iuvẽtus,	*Georg.2.*
Æne.2.	Circumfusa ruit, ✶ passimque in littore sicco;	*Ænei. 3.*
Æneid.3.	Servatum ex vndis ✶ (gressi per opaca viarum)	*Æne. 6.*
Geor. 2.	Fœlicemque trahunt limum ✶ volventia plaustra.	*Georg. 1.*
Æneid.2.	His primum, ✶ nova lux oculis effulsit; & ingens	*Æneid. 9.*
Æne.10.	*Alma Parens,* ✶ pura, per noctem, in luce refulsit.	*Æne. 2.*
Æneid.7.	Iamque rubescebat, ✶ qualis cum cærula nubes	*Æneid. 8.*
Æneid.8.	Solis inardescit radijs, ✶ ceu nubibus arcus	*Ænei. 5.*
Æne.4.	Mille trahens varios, ✶ adverso sole, colores.	*Ibidem.*
Georg.2.	Agricolæ ✶ (arrectæ mentes, stupefactaque corda)	*Ibidem.*
Æne.5.	Attonitis hæsere animis, ✶ superosque precati,	*Ibidem.*

Ortus Solis descriptio.

Horres-

Æne.12. Horreſcũt;* ſteteruntq;comæ,& vox faucibus hæſit. Æne. 3.
Æne.10. Dat ſine mente ſonum ; * campis diffugit arator, Æne.10.
Georg.3. Atque opere in medio, defixa reliquit aratra.

CENT. XXXVIII.

AD HORVM TREPIDATIONEM, COMMOVENTVR ALIj ; ET capientes invicem animos, deſiderio ducti, lucis ; tam in ſolitæ cauſam agnoſcendi, ad rupem dictam accedunt ; in qua ſacram effigiem, fulgidam, & illæſo decore ſtantem, inveniunt; ad eiuſque pedes, recens mortuum canem, tranſacti naufragij, miram tabulam, & teſtem.

Ænei.5. Tunc vero ingeminat clamor, * populique volabãt Æneid.6.
Æneid.2. Vndique, viſendi ſtudio, * tellure potiti. Æn.3.
Æne.6. Auſi omnes,* cauſas, penitus tentare latentes. Ibidem.
Æne.5. Iamque propinquabant * ad littora;cumque marinæ Geor.1.
Æne.1. Lætitiaque,metuque avidi, * advertuntur arenæ, Ænei.5.
Æne.12. Turbavit mentes,* oculis mirabile monſtrum. Æne. 8.
Æne.8. *Dona ferens aderat, natumque in * pectore, Virgo,* Æne.3.
Eclog.5. Sub pedibuſque * ſilex,præciſis vndique ſaxis; Æneid.8.
Ænei.1. Et ſale tabenteis artus : * *acremque moloſſum,* Geor. 3.
Ænei.9. *Pœnarum exhauſtum, * ſomno videre iacentem.* Eclo.7.
Æneid.1. Purpureoque, altè,* veluti violaverit oſtro, Æne. 12.
Æne.12. Siquis ebur, * tales *Virgo* dabat ore colores. Ibidem.
Culex. *Fœmineum incorrupta decus, manet,* * humida circum, Ibidem.
Æne.11. Qualis, vbi * Occeani profuſſus Lucifer, vnda, Æneid.8.
Æne.8. Extulit os ſacrum,* ſub lumina Solis, & ortus. Æne.6.
Æne.11. Ipſe ſinu,* (caput ecce puer detectus honeſtum) Æne. 9.
Æne.9. Qualis gemma micat,* quæcumque evaſerit vndis. Ibidem.
Æne.1. Flagranteſque, *Dei vultus * venientis, Imago,* Æne.10.
Æne.10. Divini aſsimulat capitis ; * tenebraſque reſolvens, Ænei.8.
Æneid.2. Mortaleis hebetat viſus; * mirabile dictu! Geor. 2.
Æne.9. Obſtupuere animis;* ſonuerunt omnia plauſu, Æne.4.
Æne. 8. Conſonat omne nemus, * *noſtris Deus appulis oris.* Æne. 3.
Æne.12. Diſcurrunt alij ad portas, & * limina nota. Æne.7.

PER-

CENT. XXXIX.

PERVENIT AD MONASTERIVM, REI TANTÆ NVNTIVS; quo accepto, Abbas, & Monachi, ad littus properant; & mira adorata effigie, solenni eam pompa deducunt, & in templo collocant: numeroso vicinarum gentium concursu: quæ festivis, suo more, tripudijs, munusculisque frequentibus, victricem Deiparam excepere.

Æneid. 7.	Tunc vero ad vocem, celeres, * populosque; Patresq;	Æne. 9.
Æneid. 5.	Famaque finitimos, * ingens, (exorta tumultu)	Æne. 3.
Ibidem.	Excierat: læto, complerant littora, cætu.	
Æneid. 8.	Terrentur visu subito; * admirantur: & omnes	Georg. 4.
Æneid. 2.	Ducendum ad sedes, simulachrũ, orandaque *Divæ*	
Ibidem.	Numina conclamant; * sublimen in stramine ponũt.	Æne. 11.
Georg. 3.	Continuo, * magna, medius, comitante caterva;	Æne. 5.
Æne. 5.	Iamque propinquabat, * puraque in veste, sacerdos;	Æne. 12.
Æne. 6.	*Et Pater ipse* * *Abbas*; huic totum, insignibus armis,	Æn. 10.
Æne. 10.	Agmen & * adijciunt; mens omnibus vna, sequendi.	Ibidem.
Æne. 6.	Hunc circum, innumeræ gentes, * populiq; supersũt,	Æn. 11.
Æne. 5.	Instigant studijs, * solennes ducere pompas,	Geor. 2.
Æne. 2.	Accingunt; * lætumque choro, Pæana canentes,	Æneid. 6.
Æne. 4.	*Effigiem* * magno, læti, clamore, reportant.	Geor. 3.
Æneid. 8.	Vna omnes, iuvenum primi, patresque senatus,	
Æneid. 2.	Sacra canunt: * circum pueri, innuptæque puellæ,	Æne. 2.
Culex.	Carmina, per varios, edunt resonantia cantus.	
Geor. 4.	Cimbala (circum, * æris rauci canor, increpat, & vox)	Georg. 4.
Æne. 12.	Dant sonitum, * fractos sonitus, imitata tubarum.	Ibiaem.
Æne. 6.	Panduntur portæ, * stridentes cardine, sacræ,	Æne. 6.
Georg. 4.	Tecta petunt; * manibusque pijs, altaria iuxta,	Æneid. 8.
Æne. 2.	*Effigiem* statuère; * ferunt solennia ludis,	Æneid. 5.
Æne. 6.	Pars pedibus plaudunt, choreas, & carmina dicunt.	
Æne. 5.	Dona ferunt, onerantque aras, * clamore salutant.	Æne. 3.

Monasterium est simulcastrũ: vbi armati cõtinuas agũt excubias, ob frequentes Sarracenorũ, in ora illa, invasiones.

CENT. XXXX.

PRECATIO EVCHARISTICA, VIRGINIQVE EXVLANTI, naufragoque, omnipotenti Filio, pro fœliciſsimo, in Cistercienſium domum adventu, gratiarum actio.

Æne. 11.	Vt primum placati animi, & trepida ora quierunt,	

Hic

Æneid.7. Hic,& tum *Pater ipse*,petens responsa,* Sacerdos, Æn. 8. *E hopei;*
Æne. 5. Gratatur reduces;& gaza lætus agresti,
Æne.12. Poplite subsidens * effatur talia,suplex; Æne.10.
Æne. 3. Et multum lachrimas,verba inter singula,fundit:
Æne.11. *Virgo*,* *decus Cœli*,quis te mihi,nubibus actam, Æne. 9.
Æne.9. Retulit in terras?* hæc limina tendere,adegit? Æne. 6.
Æn. 5. Haud equidem sine mente,reor,sine numine divum,
Æne.4. Tuque,puerque tuus,* (tot vasta per æquora vecti, Anei.7.
Æn.6. Prodigijs acti,* per tot discrimina rerum) Anei. 1.
Æneï.7. Delati in portus,* vestras exquirere terras. Æneï. 7.
Æn.1. Despiciens mare velivolum,* *Maria*, omnia circum Æneï. 1. *Virgo ad*
Ibidem. Littoraque,& latos populos,* terrasque iacenteis, *Ibidem.* *Cisterciē*
Æne.6. Venisti,* angusti subter fastigia tecti, Æneid. 8. *ses venit*
Æne. 3. Hospitium antiquum,* quò tutior hospita,lustres. Æneid. 3. *quia Mater.*
Æn. 7. Nunc repeto,* hæc generi portendi debita nostro; *Ibidem.*
Æneï. 9. Namq; erit ista mihi genitrix,* *cui tempora circum*, Æne. 12. *Ex quo*
Et in capite eius corona stellarū duodec. Apocal. 12. Æne.12. *Aurati bis sex radij,fulgentia,cingunt.* *Bernardum laudavit,,*
Æn. 5. At Matres * iuris Materni cura remordet. Æne. 7. *Cistercij*
Æn.2. Hoc erat,*Alma Parens*,quod * fessum ætate,*Parentem* Æneid. 2. *tutelam,*
Æne. 1. Tum pietate gravem,* *genus,à quo Principe,nostrum*, Æneid. 3. *elegit.*
Georg.4. Ter liquido,ardentem perfudit nectare,* dextra Æneid.12.
Æne.6. Ipsa sub,*Ora viri* * *referunt in lacte saporem.* Geor. 3. *Inde Mellifluus dictus.*
Æne.7. Semine ab ætherio,* *Virgo*,quas dicere grates; Æneid. 11.
Æne.11. Quasue referre parem? * cœlo te laudibus æquem? *Ibidem.*
Æne.10. Gnatis parce tuis;* tua vincula,teque per æquor Æneid. 10.
Ibidem. Quærimus Hanc,*Genitrix*,* suspēsā hāc aspice rupē Æneid. 7.
Æne.7. Hic domus:hæc Patria est,* tuto placidissima portu. Æneid. 2.
Æne.6. Siste gradum;teque aspectu ne subtrahe nostro.
Æneid.3. Ne dubita,* satis est gentem effugisse nefandam. Æneid. 3.
Æne. 8. Nunc Iouis imperijs,* tandem lætere reperta, Æneid. 6.
Æneï. 2. Auxilioque levare viros:* miserere tuorum: Æneï. 11.
Æne.8. Artis,opisque tuæ,* & propius,tua numina firmes, Æneid. 8.
Æn.11. *O virgo*,& nostris,* ingentibus annue cæptis. Æneï. 10.

CENT. XLI.

VERTITVR ORATIO AD PVERVM IESVM.

Æne.7. Tu quoque,littoribus nostris,* *Genitoris imago*, Æneid. 2.
Æne.8. Ingredere,* ac nostris succede penatibus hospes; Æneid. 8.

In-

Geor.1.	Ingredere;& votis,* precibusque inflectere nostris.	*Æne.12.*	
Æneid.8.	Hic tibi certa domus, certi (ne absiste)penates.		
Ecl.2.	O formose puer nimium!* & sanctum mihi numen!	*Æneid. 8.*	
Æne. 6.	Quas ego te terras,& quanta per æquora vectum,		
Ibidem.	Accipio!Quantis iactatum,nate,periclis!		
Æne. 10.	*Omnipotens,* * *venerande puer,* iam pectore toto,	*Æneid. 9.*	
Æne. 9.	Accipio,& comitem casus complector in omnes.		
Eclo.2.	O!tantum libeat mecum tibi sordida rura,		
Ibidem.	Atque humiles habitare casas!* Da nate petenti,	*Ibidem.*	*Idest per merita Mariæ Matris tuæ tutelarisq; nostræ.*
Æne.9.	Quod *Tua chara Parens,* domito,te poscit,olympo.		
Æneid.8.	Semper honore meo,semper celebrabere donis.		
Æne. 9.	At tu,oro,* tu parce,*Genus qui ducis olympo,*	*Æne. 6.*	
Æne.8.	Et nos,& tua,dexter,adi,pede,sacra,secundo.		

CENT. XLII.

PERMANSIT IN HOC TEMPLO, PER ANNOS ALIQVOT, effigies Diviparæ sacra, frequentia populorum, & miraculorum, celeberrima.

Æne.12.	Hic sterat,nautis,olim,* *Pietatis Imago,*	*Æneid. 6.*	
Ibidem.	Servati ex vndis,vbi figere dona solebant,		
Æneid.3.	Cœlicolûm Regi,* & votas suspendere vestes.	*Æne. 12.*	
Æne. 5.	Talibus auspicijs,* rerum fama occupat aures;	*Æneid.3.*	
Æne. 2.	Et iam,* multiplici populos sermone replebat	*Æneid.4.*	
Æne.12.	Pervolat,& pennis,* placido sic reddidit ore:	*Æne.11.*	*Idolopeia.*
Æne.11.	O fortunatæ gentes,* Regnator olympi,	*Æne.10.*	
Æne.10.	(Quod votis optastis) *Adest,* * *data copia Matri:*	*Æne. 9.*	
Æne. 9.	*Ipsa Deum (fertur)* * *genitrix his detinet oris.*	*Æne. 2.*	*Idest; imago cõsecrata Deiparæ.*
Æne.8.	Attulit,& nobis aliquando, optantibus,ætas,		
Ibidem.	Auxilium;adventũq; Dei,* & memorabile nomẽ.	*Æne. 4.*	
Æn.7.	Tũc,* omnes simul ardor agit,nova quærere tecta:	*Æne. 7.*	
Æn. 5.	Vndique conveniunt,* hanc tanti numinis aram.	*Æne. 8.*	
Æn. 12.	Si quando,& * tristi languebant corpora morbo,	*Georg.4.*	
Æn. 6.	Corporeæ excedunt pestes,* & *Imagine capta,*	*Æne. 6.*	*Idest, venerata, seu supplici-teroscu-lata.*
Æn. 2.	*Vna salus,* * *subitoque omnis de corpore fugit,*	*Æne.12.*	
Æn.12.	*Quippe dolor:* * medioque ardentem deserit ictu,	*Ibidem.*	
Æn.1.	Quæ furit,* atque artus depascitur arida febris.	*Georg. 3.*	
Æn.4.	Multaque præterea,* tum corpora, luce carentum	*Geor. 4.*	
Geor.4	Exportant tectis,* superasque evadere ad auras,	*Æne. 6.*	

Cons-

Æn.1. Conſpexère * animas,iterumque ad tarda reverti, *Ibidem.*
Æn.5. Corpora;* quin etiam iungebat corpora vivis. *Æneid.8.*
Ibidem. Nec tantis mora prodigijs,* nec nomina quæſint, *Geor. 2.*
Georg.2. Eſt numerus;neq; enim numero cõprehendere refert,

CENT. XLIII.

ERIGITVR, EO TEMPORE, IN SALMANTINA ACADEMIA, Ciſtercienſium Collegium, Theologiæ ſtudijs inſigne futurum;quo delata mira effigies,ſub cognomento de Exilio,in Patronam tanti Muſæi deligitur; tota hucuſque in Virginis almæ cultum,confluente Salmantina Vrbe.

Georg.4. Poſt vbi,iam * tæduit pelagi perferre laborem, *Æne. 5.*
Æne.11. Deſſerit obſeſſos colles,nemora aſpera linquit;
Geor.3. *Hinc demum,* * *ſublimis abit,ſedeſque reviſit,* *Æneid. 1.*
Æne.1. *Læta ſuas;vbi templum illi,* * *immortale ſacr abat* *Æneid. 8.* Ad Palladis arces, id eſt adSalmantinã Academiã, Minervæ vti olim Athenæ deſtinatam.
Æne 8. *Iam tum Religio,* * meritoſque indicit honores. *Æneid. 3.*
Æne.3. Et tandem,* ad templum,*ſummaſq;ad Palladis arces,* *Æneid. 11.*
Æne.11. *Subvehitur magna Matrum,* * quæ maxima ſemper, *Æneid.8.*
Æne.8. Dicetur nobis,& erit,quæ maxima ſemper.
Ibidem. Vt ventum ad ſedes,* *ſublimemgloria tollit,* *Æne. 10.*
Æn.6. *Muſæum,ante omnes,* * *delectos ordine ab omni.* *Æneid. 7.*
Æn.11. Hunc *Virgo,* * multaque inſignem reddidit,arte, *Æneid.5.*
Æneid.5. Vnà acies iuvenum fulgent,* paribuſque Magiſtris. *Ibidem.*
Geor.4. Stat fortuna domus,* totum vulgata per orbem, *Æneid. 1.* Collegiũ D.P.Bernardi Salmantinũ hoc thesauro evaſit illuſtratũ.
Æne.6. Fœlix prole virũm,* figitque in *Virgine* vultus, *Æneid. 12.*
Æn.12. Suppliciter venerans,* monimẽtũ & pignus amoris. *Æneid. 5.*
Æne. 5. Attulit ipſe viris,* Rex ætheris altus honorem, *Æneid. 12.*
Æneid.2. *Exilio:* * non laudis amor,nec gloria ceſsit. *Æneid. 5.*
Geor.3. Spẽque gregemq;ſimul,* *Genitrix pulcherrima* talem *Æneid. 4.*
Æn.11. Suſtulit *Exilio* comitem,* ſub *Imagine* formæ. *Æne. 6.*
Georg.2. *Exilio,* * *celebratus honos:lætique minores,* *Æneid.8.* Quotannis Dominica 12 poſt octavas Epiphaniæ celebre eſt exilij feſtũ in hoc Collegio, & Vrbe.
Æne.8. *Servavere diem;* * totaque ex vrbe ſequentur, *Æne. 10.*
Æne. 3. Et nati,natorum,& qui naſcentur ab illis,

CENT XLIV.

INNVMERIS,HIC,FAVORIBVS,ET MIRACVLIS,PRÆSENTISSIma,ſemper Deiparæ tutela probata eſt:quibus recenſendis, quia nec tempus,nec vires ſuppetunt,quatuor tantum celebriora è pluribus ſubijcere placuit.

Æn.11. Nunc etiam horribili viſu portenta ſequuntur;

Signa-

Æneid.7.	Signaque ferre iuvat,* tantarum in munere laudum,	*Ænei. 8.*
Æne. 3.	Pauca tibi,è multis;* adsit pede *Diua* secundo.	*Æne.10.*
Geor.3.	Nec sum animi dubius,verbis ea vincere,magnum	
Ibidem.	Quam sit;* si prima,repetens ab origine,pergam.	*Æne. 1.*
Æneid. 5.	Millia multa * quidem(spatijs disclusus iniquis),	*Geor. 4.*
Geor.4.	Prætereo;atque alijs,post,commemoranda relinquo.	
Georg. 1.	Sed tamen * vt certis,possimus dicere,signis,	*Georg.1.*
Ibidem.	Maxima,quæque manu,* possit,quid vivida virtus:	*Æne.11.*
Ænei.6.	Quatuor,hic,(* *dictis,Respondent cætera Matris,*)	*Æne. 1.*
Ænei. 3.	Signa tibi dicam:* non omnia possumus omnes.	*Eclog. 8.*
Æneid.7.	Pandite nunc Helicona Deæ,cantusque movete:	
Eclo.10.	Hæc,fat erit,*Divæ*,vestrum cecinisse poetam.	

CENT. XLV. MIRAC. I.

HONESTA QVÆDAM MATRONA SVBLATVM MORTE, filiolum in vlnis deferens,ad sacellum Deiparæ *gemebunda pervenit:eum, coram,in altaris medio,locavit:fide,& devotione eximia, quasi per horas duas, fixa in oratione,cor suum ante Dominam pijssimam fudit: quo spatio transacto, cum infantem anxia conspiceret,calido eum sudore perfusum vidit;& paulo post,vagientem,viventemque, brachijs iterum ad movit:atque in miraculi monimentum, pueri tunicam virgineo tholo affixam appendit,& in domum læta, & cunctis miraculum testata,abivit.*

Geor.4.	Hic vero subitum,atque oculis mirabile, * dicam	*Geor. 1.*
Ænei.3.	Prodigium:* Indigno nati concussa dolore,	*Æn. 12.*
Georg.4.	Ad delubra venit,* nequicquam exterrita Mater;	*Æne. 8.*
Ænei.9.	Scissa comam,* largo fletu,simul ora rigabat.	*Æne. 6.*
Æne.11.	Et gremium ante suum,* media jam morte,tenetur	*Æne. 2.*
Æneid.7.	Filius,huic * vnum quod rebus restat egenis.	*Æn. 10.*
Ænei. 10.	Illa autem *(haud tantum potuit perferre dolorem)	*Æne. 9.*
Ænei. 12.	Poplite subsidens,* altaria ad ipsa,trementem	*Æneid.2.*
Ænei. 2.	Extulit;& cœlo palmas,cum voce,tetendit.	
Ænei. 6.	*Diva Parens,** solare inopem,& succurre relictæ:	*Æneid.9.*
Æne.10.	Te precor,hanc animã,* siquis modus, eripe morti,	*Æn .12.* *Ethop.*
Æne. 12.	Quam propter,tantos potui perferre labores.	
Æn.7.	Hunc mihi da proprium *Virgo*,* nec vestra ferretur	*Æne. 7.*
Ibidem.	Fama levis,tantique abolescet gratia facti.	
Æne. 12.	Dixit:opemque Dei,non cassa in vota,vocavit.	
Æne.8.	Haud incerta cano:* certissima signa sequuntur:	*Geor. 1.*

Æne.5.	*Vix hæc ediderat,* * *cum creber anhelitus artus,*	Æne. 5.
Ibidem.	*Aridaque ora,quatit;sudor fluit vndique rivis;*	
Æn. 6.	*Continuò auditæ voces,vagitus & ingens;*	
Geor. 4.	*Et Mater* * *nati fletus cognovit inanes.*	Geor. 4.
Ibidem.	Iamque donum mirans *Genitricis,* * blanda vicissim,	Ænei. 5.
Æne.5.	Gaudia pertentant mentem; * tum lactea colla,	Æne. 8.
Æneid.1.	Et complexa * sui corpus miserabile nati,	Eclog. 5.
Geor.4.	Accepitque sinu,* duri solatia casus.	Ænei. 6.
Æne.6.	Nec vidisse semel,satis est,iuvat visque morari;	
Æn.12.	Incipit ore puer * risu,cognoscere Matrem.	Eclo. 4.
Æn.5.	Ergo alacris,* dederat monimẽtũ,& pignus amoris;	Æneid. 5.
Æn.10.	Et tunicam * informis lethi,trabe nectit ab alta.	Ænei. 12.

CENT. XLVI. MIRAC. II.

FOEMINÆ NOBILIS FILIOLVS LETHALI MORBO AFFECTVS, certissimam properabat ad mortem. Doloris impatiens Mater,templum Deiparæ, *oratura conscendit. Ea orante, visa puero pijssima* Virgo, *sacræ huius imaginis formam referens:quæ puerulo leniter arridens,morbum subitò depulit, & disparuit. Regreditur Mater, & incolumem filium repperit, quem moribundum reliquerat. Modum insperatæ salutis scisciranti Parenti puer enarrat. Eaque signis visæ* Deiparæ *auditis,certo se exauditam agnoscit: templumque repetens, gratias,cum muneribus,pro accepto beneficio, rependit.*

Eclo.5.	Fortunate puer, tu nunc eris alter ab illo,	
Æn.9.	Fortunati ambo,* medijs in millibus ipsi,	Æne.11.
Æn.12.	Nec genus indecores,* memori vos eximet ævo.	Æne. 9.
Ecl.7.	Ambo florentes,* potuit,quæ plurima virtus	Ænei. 11.
Æn.11.	*Virginis,* * ante oculos,lachrimantũque ora Parẽtum,	Ibidem.
Æn.7.	Dicite:prisca fides facto, sed fama perennis.	
Ibidem.	Et meministis enim,* quid possit,vterque vicissim,	Eclog. 3.
Ænei.5.	Multique præterea,quos fama obscura recondit.	

CENT. XLVII.

INFIRMATVR PVER.

Æne.10.	Hic mortis duræ,* fatis adductus iniquis,	Ænei. 10.
Ibidem.	Cedit semianimis, * magis ægrescitque medendo.	Æne. 12.

Olli

Ibidem. Olli dura quies, * durus dolor ossibus ardet. *Æn.* 9.
Æn. 11. Et captum letho posuit caput * æger anhelans. *Æn.*10.
Æn. 12. Extinctum, & subitò * nullam sperare salutem *Æne.* 2.
*Æne.*9. Nuntia fama ruit, matrisque allabitur aures.

CENT. XLVIII.

CVRRIT AD TEMPLVM MATER, ET ORAT.

*Æn.*7. Illa autem, * vt vultum vidit morientis, & ora, *Æn.*10.
Æne. 9. Evolat infœlix * trepidoque exterrita cursu, *Æn.* 4.
*Æne.*8. Ante aras * subitò; non vultus, non color vnus, *Æn.* 6.
Æne. 6. Non comptæ mansère comæ, * timor anxius vrget. *Æne.* 9.
Æne. 1. Tum foribus *Divæ* * stetit, acri fixa dolore, *Æne.* 7.
Æn. 12. Terque, quaterque, manu pectus percussit honestum,
Æne. 7. Atque imploranti similis, * vestigia figit. *Æne.* 6.
*Æneï.*3. Cum fletu precibusque, * effundit pectore quæstus, *Æne.* 5.
Æn. 11. Et via vix tandem voci, laxata dolore, est.
Æn. 12. Iam melior, iam *Diva* precor, * te si qua Parentis *Æn.* 12. Ethopeia
Ibidem. Tangere cura potest, * tua si mihi certa voluntas, *Æne.* 7. ia.
Æn. 7. *Virgo*, * tu præsens, nostro succurre labori. *Æne.* 9.
Æn. 9. Vnum oro *Genitrix*, * instantibus eripe fatis; *Æn.*10.
Æne. 8. Et mora præsentis lethi, tempusque caduco
*Æn.*10. Oratur iuveni; * nihil, illo, triste, recepto. *Æne.* 9.
Æn. 9. Neu Matri miseræ, * dubijs ne defice rebus. *Ibidem.*
Ibidem. Hanc sine me spem ferre tui, * fata aspera rumpas. *Æneï.*6.
Eclo. 4. Ipsa tibi * ad tua templa feram solennia dona: *Æn.* 9.
Æne. 8. Hunc tibi præterea, * si quid pia numina possunt, *Æneï.*4.
Æne. 6. Constituam ante aras; * susceptum perfice munus. *Æne.* 6.
Ibidem. Talibus orabat, * lachrimis atque ora rigabat. *Æne.* 9.

CENT. XLIX.

PVERVM DEIPARA VISITAT, ATQVE CVRAT.

Æne. 9. Atque ea diversa penitus dum parte geruntur, Prosopopeia.
*Eclo.*4. Iam redit *& Virgo*, * de Cœlo lapsa per vmbras, *Æn.* 2.
Æne. 7. Et iuveni ante oculos, his se cum vocibus offert.
Æne. 6. O nate, ingentem gemitum ne quære tuorum.
*Æne.*9. Macte, nova virtute, puer, * fortuna salutis *Æn.* 2.

Æn. 2.	Monstrat iter: quaquè ostendit se, * numine nostro,	Ibidem.
Æne. 1.	Non ignara mali, miseris succurrere disco.	
Æn. 9.	Hæc eadem, Matrique tuæ * narrare memento;	Ibidem.
Æn. 8.	Dum curæ ambiguæ, * fas quemquam fidere Divis.	Ibidem.
Æn. 9.	Agnovit iuvenis * *Divæ* promissa *Parentis*,	Æne. 8.
Æn. 8.	Atque * *Deæ* donis, & tanto lætus honore,	Ibidem.
Ibidem.	Miratur; rerumque ignarus *Imagine gaudet.*	
Æn. 11.	*Hunc Virgo * niveis, hinc, atque hinc Diva lacertis,*	Ibidem.
Æn. 9.	*Continuò * amplexu molli fovet: ille repentè*	Ibidem.
Ibidem.	*Accepit * solitam flammam; notusque medullas*	Ibidem.
Æn. 8.	*Intravit calor; & labefacta per ossa cucurrit.*	
Ibidem.	En perfecta mei promissa. * O! semper inertes	Æn. 11
Æn. 9.	Solve metus; atque hoc precibus, sine posse Parentem,	
Ibidem.	Dixit: & in Cœlum paribus se sustulit alis.	

CENT. L.

REGREDITVR IN DOMVM MATER, ET SOSPITEM filium repperit.

Georg. 4.	Iamque domũ, * necdum antiquum saturata dolorẽ,	Æne. 5.
Æne. 8.	It, perculsa * nova mentem formidine, Mater;	Geor. 4.
Æn. 7.	Turbaque miratur matrum, & prospectat euntem.	
Æne. 9.	Pervenit, ac videt, * incolumen servare Parenti,	Æn. 10.
Æn. 11.	*Infantem:* * nec ferre videt sua gaudia ventos.	Ibiaem.
Ibidem.	Vtque pedum primis *infans* vestigia plantis,	
Ibidem.	Institerat; * (ne vana putes hæc fingere somnum)	Æn. 9.
Æn. 10.	Obvius huic primùm * charo datus ibat alumno.	Æn. 11.
Æn. 12.	Lætitia * nequeunt expleri corda tuendo.	Æn. 8.
Æn. 5.	Nec lachrimis caruère genæ: * datur ora tueri	Æne. 6.
Æn. 6.	Nate tua, & notas audire, & reddere voces?	
Æne. 8.	Dixit; & amplexus nati * & responsa reposcit.	Æn. 11.
Æn. 12.	Quis * te chare puer, mea sera, & sola voluptas,	Æn. 8.
Ibidem.	Vitam exhalantem, * pallentem morte futura,	Ibidem.
Æne. 9.	Sustulit, alta petens, * ad lumina surgere vitę?	Æne. 7.

CENT. LI.

VISÆ SIGNA VIRGINIS, MODVMQVE SANITATIS puer exponit.

Eclo. 5.	Et puer ipse fuit * contrà sic filius orsus:	Æn. 1.

Ethopeia.

Æn.7.	O Mater, * cum tu supplex in rebus egenis,	*Æn.6.*
Æne.9.	Non tamen omninò * cessas in vota, precesque,	*Ibidem.*
Æne.10.	Hic *Dea* se primùm rapido pulcherrima nisu	
Ibidem.	Sistit: & * occultè medicans, spargitque salubres	*Æn.12.*
Æne.12.	Ambrosiæ succos, * divinum vertice odorem.	*Æne.1.*
Æn.2.	Visa mihi ante oculos,& * nota maior *Imago,*	*Æn.2.*
Æne.1.	*Virginis* os,habitumque gerens, & * *Diva creatrix*	*Æn.8.*
Æn.12.	Semianimi, lapsoque supervenit; * atria lustrat;	*Æneï.2.*
Æne.8.	Optatos dedit amplexus, * seque obtulit vltrò.	*Æn.8.*
Æne.5.	Quò *Puer* ipse modò, secum * que amplexus, inhæsit,	*Ibidem.*
Æn.10.	Atque iterum * teneris immulgens vbera labris:	*Æn.11.*
Æne.1.	Os humerosque *Deo* similis; * cui lactea crines	*Æn.10.*
Æn.10.	Accepit fusos cervix: * coma pressa corona.	*Æne.5.*
Æne.8.	Aurea Cæsaries ollis * agitata per orbem,	*Æn.11.*
Æne.7.	Aurea pectoribus demissa monilia pendent.	
Æne.4.	Aurea purpuream subnectit fibula vestem.	
Æne.6.	Vt primùm iuxta stetit, * & sic ore locuta est:	*Æne.1.*
Æn.12.	Disce puer virtutem, ex me * sperare salutem.	*Æne.2.*
Ibidem.	Non hæc humanis opibus, non arte magistra	
Æneï.5.	Sortitur * medica, Phæbique potentibus herbis;	*Æn.12.*
Æne.1.	Sed mihi sorte datum; * ac meritis, si forte virum quẽ	*Æneï.1.*
Æn.12.	Maior agit Deus, atque opera ad maiora remittit.	
Ibidem.	Tu facito, mox cum matura adoleverit ætas,	
Ibidem.	Sis memor, & te animo * solum; te *Virgine* dignum.	*Æne.7.*
Æne.6.	Hoc vno responso, animum delusit * *Imago,*	*Æne.6.*
Æne.5.	Hoc puer * ætherium pennis aufertur olympum.	*Æn.10.*
Æn.12.	*Tunc primùm discussæ vmbræ, & lux reddita menti est.*	
Æneï.3.	*Corripio è stratis corpus, * vireſque secundas*	*Æne.2.*
Æne.8.	*Accipio; agnoscoque libens, * vultumque recordor.*	*Æne.8.*
Æne.5.	Dixerat: * alacris palmas vtrasque tetendit	*Æne.6.*
Eclo.8.	*Mater*; * *Reginam* alloquitur; cunctisque repente	*Æne.1.*
Æne.9.	Læta simul * divùm templis, indicit honorem.	*Ibidem.*
Geor.4.	Post vbi nova suos Aurora induxerat ortus,	
Æne.2.	Protinus ad sedes * (perfecto munere) *Divæ*	*Æne.9.*
Æne.8.	Dona ferens aderat, natumque * en attulit vltrò.	*Ibidem.*

CENT. LII. MIRAC. III.

PROSTRATVR, LETHALI MORBO, HONORATA QVÆDAM matrona; iamque à Medicis deſtituta, extremoque Sacramento munita, morti, per tres dies, cenſebatur propinquiſsima. Admonetur à coniuge, vt ſe Deiparæ *auxilio, toto corde commendet: paret illa, & mente exequitur, quod ore nequibat: quo vix impleto, ſenſus, ad integrum, cum voce recipit: cibum ſumit, & poſt tres dies alios, ad templum* Virginis, *grates redditura, proprijs pedibus aſcendit.*

Æne. 7.	Hoc etiam his addam * ſubter, mirabile dictu.	*Æn.* 4.
Æne. 1.	Vrbe fuit media, * (ſi rite audita recordor)	*Æne.* 3.
Æne. 4.	*Fœmina*, quæ * ſubito mentem turbata dolore,	*Æn.* 12.
Æne. 3.	Labitur; & longo vix tandem tempore, fatur,	
Æn. 4.	Certa mori: * ac ſubitus miſeræ calor oſſa reliquit.	*Æn.* 9.
Æn. 12.	Nulla viam fortuna regit; * nil lætus Apollo	*Æn.* 12
Ibidem.	Subvenit: * exuperat magis, ægreſcitque medendo.	*Ibiaem.*
Ibidem.	Illi membra novus ſolvit, formidine, torpor,	
Geor. 3.	Solvuntur latera; atque oculos ſtupor irget inertes.	
Æn. 4.	Interfuſa genas, & pallida morte futura,	
Æn. 7.	Atque immota manet; * nec ſpes opis vlla dabatur.	*Æn.* 2.
Æn. 2.	*Coniux* * erepta, magno inflammatus amore,	*Æne.* 3.
Æn. 7.	Attonitis inhians animis, * diſcrimine tanto,	*Ibidem.* *Ethopeia.*
Æn. 6.	Olli, ſic breviter, * lachrimans, et talia fatur:	*Æne.* 8.
Æn. 10.	O germana mihi, atque eadem gratiſsima coniux,	
Æn. 3.	Hæc ſunt quæ noſtra liceat te voce moneri:	
Æn. 12.	Nam quid ego? Aut quæ iam ſpondet fortuna ſalutem?	
Æne. 4.	Tu coniux, tibi fas animum tentare precando:	
Æn. 11.	*Virginis*, aut * *Magnæ* primum, prece, *numen* adora.	*Æn.* 3.
Æn. 10.	Namque aliud quid ſit, quod iam ſperare, queamus?	
Æn. 11.	Non tamen indecorem tua te *Regina* relinquet;	
Æn. 4.	Nec tibi *Diva Parens*, * animo gratiſsima noſtro,	*Æn.* 12.
Æn. 7.	Auxilium ſolitum, * ſi qua id fortuna, vetabit.	*Æne.* 9.
Æn. 11.	Dixerat. Hæc * gemitus imo de pectore ducens,	*Æne.* 1.
Æn. 9.	Auxilium vocat; & * macie confecta ſuprema,	*Æne.* 3.
Æn. 10.	Imo in corde orans, * oneravitque æthera votis.	*Æn.* 9.
Æn. 11.	Heu! nimium, *Virgo*, * facilis iactura ſepulchri eſt.	*Æne.* 2.
Æn. 8.	*Vitam oro*: patiar quemvis durare laborem.	
Æn. 12.	*Virgo*, * in te ſuprema ſalus, miſerere tuorum.	*Æn.* 12.
Æne. 1.	Multa tibi ante aras, noſtra cadet hoſtia, * cura.	*Æne.* 4.
Eclo. 5.	Semper honos, nomenque tuum, laudeſque manebũt.	

His

Æn.6.	His dictis, curæ emotæ, pulsusque parumper,	
Ibidem.	Corde, dolor tristi; gaudet * que atractus ab alto,	*Geor.3.*
Geor.3.	Spiritus: interdum * *redit in præcordia virtus.*	*Æn. 2.*
Æne.4.	*Mox sese * attollens, cubitoque innixa levavit;*	*Æn.4.*
Æne.10.	*Suspiciens, hausit Cœlum, mentemque recepit.*	
Georg.1.	*Ipsius atque * novæ redière in pristina vires,*	*Æn.12*
Geor.4.	*Atque habilis, membris venit vigor, * inde sequutus.*	*Geor.2.*
Æne.9.	Nec longum in medio tempus, * sedemque sacratam.	*Æne.2.*
Æn.2.	Ponè subit coniux, * meritosque indicit honores.	*Æneï.3.*
Æne.8.	Exhinc se cuncti, divinis rebus ad vrbem,	
Ibidem.	Perfectis referunt; * sunt & sua dona *Parenti.*	*Ibidem.*

CENT LIII. MIRAC. IV.

IVVENIS QVIDAM NOBILIS, ET DEVOTIONE ERGA DEI-param ferventissimus, solitus erat diebus singulis, vti gratum devotionis suæ tributum solveret, Virgineum sacellum visitare: & nocte etiam, antequam cubitum iret, ante clausum templum, salutationes quasdam Divæ *repetitum veniebat. Observatur ab hostibus; & ad vrbis portam, quæ templi fores respicit, & qua tu-situs erat; parantur nocte insidiæ, vt ei necem inferant. Accedit ille, clara nitente Luna, & per medios siccarios ad solitam devotionem pergit. Cæcantur hi divinitus, & neque euntem, neque redeuntem conspicere, lædereve sinuntur. Quo pluries patrato, superiori luce, suam pertæsi, fassique malitiam, ab incæpto desistunt, & in concordiam redeunt.*

Geor.1.	At si *Virgineum* * iam me fecère Poetam	*Ecl. 9.*
Ecl.9.	Pierides, * nec te, iuvenis memorande, silebo.	*Æn.10.*
Eclo.1.	Et tibi * (si qua pios respectant numina, si quid,	*Æneï.1.*
Æne. 1.	Vsquam iustitiæ est, mens sibi conscia recti,)	
Æneï.3.	*Virginei* * pressa est insignis gloria facti	*Æn. 12.*
Æne.11.	Hic, pietate prior, * magno inflammatus amore	*Æne. 3.*
Æne. 1.	*Virginis*, * in portas, & duros obice postes,	*Æn.11.*
Eclo. 2.	Assidue veniebat: ibi * nocteque, dieque,	*Æne. 6.*
Æne. 3.	Numina magna vocat, meritoque indicit honores:	
Æneï.5.	Et Cœli, toties, * perfectis, ordine, votis,	*Æne. 3.*
Æne. 2.	Inde domum, * fera quamvis se nocte ferebat.	*Æne.7.*
Geor.3.	His animadversis, * oculos coniecit in hostem,	*Æn. 12.*
Æne. 1.	Gens inimica, * furens, acrique incensa dolore.	*Æn. 11.*
Ibidem.	Iamque dies, alterque dies, aditusque maligni	*Ibidem.*
Ecl. 3.	Excepere insidijs; * (en quo discordia cives,	*Eclo.1.*
Eclo. 1.	Perduxit miseros) * patet isti ianua letho.	*Æne. 2.*

Æn. 5.	Cumque * orbem medium, nox horis atra subibat,	*Æne.* 3.
Æn. 2.	Vnius in miseri exitium, * discordibus armis,	*Geor.* 2.
Æn. 6.	Corripiunt spatium * quo nunc se prorripit ille.	*Eclo.* 3.
Æn. 11.	Constituère locum * insidijs (conspeximus ipsi,)	*Æn.* 9.
Æne. 9.	Qui patet in bivio portæ, quæ proxima * templo.	*Æn.* 1.
Ibidem.	Conticuere, * haud vlla viros vigilantia fugit.	*Geor.* 2.
Æn. 2.	Iam iam, (nulla mora est,) * Cœloque invectus aperto,	*Æne.* 1.
Æne. 5.	Solus; iamque ipso * laudum perculsus amore,	*Æn.* 9.
Geor. 4.	Ad delubra venit, * per amica silentiæ Lunæ.	*Æn.* 2.
Æn. 2.	Dat lucem, & late circum * clarissima, mundi	*Geor.* 1.
Æn. 3.	Plena, per insertas, fundebat Luna fenestras.	
Æn. 6.	Ventum erat ad limen, cum *Virgo* * numine torquet	*Æn.* 4.
Æn. 11.	Vim cuncta; atq; minas, * partes cunctatur in omnes,	*Æn.* 11.
Ibidem.	Nec cuiquam est animus, * stricto concurrere ferro.	*Ibidem.*
Æn. 12.	Et *iuvenem* exosum, * neu quis contingere posset,	*Æne.* 1.
Æn. 1.	(Hic pietatis honos) * *circum Dea fudit amictu,*	*Ibidem.*
Æn. 8.	*Prospectum eripiens oculis,* * *in munere laudum.*	*Æne.* 8.
Æn. 6.	Itque, reditque viam, * medios delapsus in hostes,	*Æn.* 2.
Æn. 4.	Nec quæ circunstent, deinde * pericula vidit,	*Æne.* 4.
Æn. 1.	*Infert se, miscetque viris,* * *neque cernitur vlli.*	*Æne.* 1.
Eclo. 5.	Hæc eadem docuit * tantas componere lites,	*Eclo.* 3.
Geor. 2.	Flexit, & infidos animos * & temperat iras.	*Æne.* 1.
Æn. 1.	*Matre Dea* monstrante viam, * coniungere dextras,	*Ibidem.*
Æn. 5.	Infensi (facta pariter nunc pace) feruntur.	
Æn. 8.	O tibi *Diva* mei, similis si cura fuisset!	
Geor. 2.	*Sed nos immensum spatijs confecimus æquor,*	
	Et iam tempus equum fumantia solvere colla.	

EXVLANTI, ET NAVFRAGÆ DIVIPARÆ SVPPLEX VOTVM.

O Domitrix ponti, spumanteis, Virgo, per vndas,
Naufraga, quæ miseris, stella salutis ades:
Quid mare, quid terras, exul, peregrinaque curris,
Quæ terris auges lumina; quæque mari?
Vt te, auro tellus, Thetis emat omnibus vndis,
Concutis alma solum; comprimis alta, salum.
Qui te cumque fecit, ponti perferre labores,
Æquoreis monstris, durior ille fuit.
Ille Canis, Virgo, canibus carpendus averni,
Qui Cane, Diviparam, vincla subire fecit.

Sed

Sed tibi, subiectis famulatur fluctibus, æquor,
Sensit & iniectas, in sua lora, manus.
Sed Canis obsequium præstat, dorsoque fideli,
Sustinet æthereo pondere delitias.
Dumque ferox hominum rabies, discerpere tentat,
Indiga te mentis monstra, fretumque colunt.
Fœlix impietas, quam propter, Virgo, frequentes,
Damnati votis, ad tua templa ruent.
Ergò potens Cœlo, sydus, terraque, marique,
Auxilium nulli, sollicitata negans,
Compesce, ò! tumidas, vitiorum, Virgo, procellas:
Pectore, quæ toties, in mea damna ruunt.
Exulis, ah! miseri, lachrymis misleberis exul,
Quem furijs agitant, sydera, terra, fretum.
Ipsa, meos casus solaberis: vna salutis
Hæc dubiæ restat; spesque, fidesque meæ.
Da Virgo, admonitum mollescat, vt æquore, pectus
Obsequijs famuler, quò tibi, quòque Deo.

Sic V. Fr. B. A. Cisterc. *Humillimus Deiparæ cliens.*

CELEBRASE EN ENDECHAS REALES el milagroso naufragio de Maria Santissima, en su desterrada, y prodigiosa Imagen.

ENTRE Las crespas olas,
que del occeano inquieto,
levanta ayrado el Noto,
y duro azota el Aquilon sobervio:
Vn simulacro hermoso
zozobra: pero es yerro,
q̃ no es zozobra el triunfo, (to.
ni es peligro vn glorioso vẽcimiẽ-
Navega, no fluctua;
siendo el crista sobervio,
si liquido al llevarla, (so.
solido, y firme, al sustẽtarla en pe-
En su inquietud, oprime
tan victoriosa el riesgo,
que naufraga en las aguas,
es de sus iras absoluto dueño.
Al verla (error fue vano)
imaginè, que à Venus,
segunda vez la espuma,
fabuloso le daba nacimiento.
Mas no, que no en mentidos
rayos de luz, la veo,
de las palomas blancas, (llos:
en vn solio oprimir los blãdos cue-
Es vn Lebrel su trono,
que vfano con el peso,
montes de espumas rompe,
nuebo vagel del liquido elemento:
Ni logra entre sus brazos
cariños alagueños,
Cupido el Diosecillo,
q̃ inventò la mẽtira, alado, y ciego:
Vn bello infante abriga
en su Virgineo pecho,
copia de vn Dios, que fruto
fue de su original, en otro tiẽpo:
De la mayor Bretaña,
huye el furor inquieto;
pues todo el bien la dexa,
sin duda q̃ sus males son inmensos:
Obliganla à ausentarse,
dexando el patrio suelo,
las iras de su Reyna,
la profana maldad de sus Isleños.

Huyen de vn cerro ayrado,
las copias, yo me acuerdo,
que los originales, (yeron.
de otro cerro tãbien vn tiẽpo hu.
Que huir, quando incapazes
ſe miran de remedio
los daños, ya dos vezes,
en vn Dios acredita los aciertos.
Alli de las Arabias
los aridos deſiertos
corriò; y aqui del Ponto
fugitivo ſurcò los anchos ſenos:
Para que en tierra, y agua,
los rudos elementos,
reſpeten como triunfo, (rro:
lo q̃ padece vn Dios, como deſtie-
O ya enemigos ſuyos,
ò ya piadoſos ſiervos,
en vn Lebrel aſsida,
por vrna de criſtal el mar le dierõ.
O aquellos por burlarla,
ò por librarla eſtos;
que fines encontrados,
ſe fomẽtã tal vez, cõ vnos medios:
Si fue impiedad, fue arrojo;
ſi fue piedad, fue yerro:
que nunca es bien ſe ataje, (to.
à coſta de vn agravio, vn detrimẽ-
Mas ſi amenaza el daño
ſuceſſos mas ſangrientos,
es maxima piadoſa, (go:
prevenir el menor, al mayor rieſ-
Sino es que por ſi propria,
deſamparaſe vn Reyno,
antes piadoſo en cultos,
impio ya, con infames ſacrilegios.
Y de aquel Can ſiando
ſu celeſtial reſpeto,
ſe hechaſe al mar vndoſo, (to.
porq̃ mas ſingular fueſſe el portẽ-
Hallò piadoſo vn golfo,
huyendo vn impio pueblo;
que à la maldad humana, (tos.
dà à vezes lo inceſsible documẽ-
Naufraga en fin Maria
de la piedad deſecho;
y al verla en ſi Neptuno,
penſò q̃ naufragava todo el Cielo.
Porque de tantas luzes,
la cercan los reflexos,
q̃ en llamas parecia, (mento:
q̃ al mar ſe avia baxado el firma-
Alados Cherubines
de eſcolta le aſsiſtieron;
que tan feliz naufragio,
tener pilotos mereciò tã dieſtros.

No huvo pez marino,
que à feſtejarla atento,
no hizieſſe en ſu agaſajo
à ſu ruſtico modo, algun obſequio.
Sacò Triton ſu concha,
y con ſonoros ecos,
retumban de Amphitrite,
quietas las ondas, cõcabos los ſenos
Las Ninfas criſtalinas,
en choros le aſsiſtieron,
ſiendo verdad del culto,
lo q̃ fue ocioſidad del fingimiento.
Cercada de Nereidas,
cortaba el ancho yelo
la hermoſa Galatea,
libre ya del furor de Polifemo.
Eòlo, en ſus cavernas
encarçelò los vientos;
y ſobre el mar Neptuno
ſacò el tridente, y imperò ſilencio.
Cediò la hermoſa Thetis,
del mar el lato imperio;
y la Deidad de Chipre
ya no es eſtrella del ſalobre reyno.
Entre criſtal, y eſpumas,
forman carroza, y lecho,
ſiendo argentada plata
eſmalte de ſus rizos liſongeros.
Templaron las Syrenas
ſus dulces inſtrumentos,
blando terror de Vliſes, (cho:
ſonoro engaño del trinacrio eſtre-
De entre ceruleas ovas,
ſacò falaz Protheo
el multiforme roſtro,
cuyas mudanças oprimiò Ariſteo.
En tropas los Delfines
la cercan; qual vn tiempo,
nuncios del mar, à Thetis
al talamo amoroſo conduxeron.
Qual la cerulea playa
diſcurre placentero;
para ahuyentar del paſſo
à los pezes mas rudos, y groſeros.
Qual ſobre las eſpumas
ſe levantaba, y luego
en el turquì ſalado (cho:
montes de agua abollaba cõ el pe-
Feſtivo oſtenta eſte
lo noble de ſu esfuerço,
de entre el zafir ſacãdo (cuerpo:
à fuerça de vn impulſo, todo el
Veloz aquel; formaba
diſtintos movimientos;
y en deſatada fuga,
corria luego parejas con el viento.

Qual

Qual huvo que piadoso,
llevò al Lebrel en peso;
porque con la fatiga,
no anegasse consigo todo el Cielo.
Que suertes tan trocadas!
los brutos parecieron
hombres en el discurso; (buelto.
y los hombres sin èl, brutos se han
No assi en la tabla de Argos,
venciò Iason los fieros
enojos de Amphitrite,
nunca domados de volante leño:
Ni el hijo de Athamante
triunfò del ponto inquieto,
en el que viò brillante, (to:
Colcos tesoro, estrella el firmamẽ-
Ni en el fingido toro,
vsana hollò el Egèo,
la idolatrada ninfa, (los:
q̃ à Europa nõbre diò, y ã Iuno ze-
Ni Arion, pulsando acorde
su lyrico instrumento;
en el delfin piadoso,
surgiò feliz, à la esperada Lesbos.
Qual del occeano ayrado
èl procelloso seno,
la Aurora de la gracia, (gero.
en ombros de vn lebrel, mitò su-
Con tan dichoso rumbo
corria, que à su buelo,
por perezoso tubo
Apolo, de su carro el movimiento.
Afrenta de sus rayos,
la viò el mayor luzero;
y ante tan bello norte,
juzgò Calisto el suyo por superfluo.
Los dos, del mar deidades,
de Leda, partos bellos,
que logran amorosos,
alterna vida, con ocaso alterno:
Al ver que del mar logra,
divina estrella, el cetro;
con vn ocaso mismo,
en nocturna parasismo se escondierõ.
Parose el Sol à verla,
y imaginò suspenso,
q̃ en nuebo signo Canis, (nuevo:
reynaba en Amphitrite otro Sol
Con este, ò sea naufragio,
ò triunfo, que es lo mesmo,
las costas de Bretaña,
dexarõ ella, y la piedad, aun tiẽpo.
Quien duda que al dexarla,
entre ternura, y zelo,
cediò al amor la injuria,
y diò passo el dolor al sentimiẽto?

Quedate ingrata patria,
dulçe à mi amor vn tiempo;
que huyendo tu ruina, (ro:
piadosa, mas q̃ ayrada, me destier-
La pena tuya lloro,
no el proprio agravio siento;
que es genio en los amãtes (cio:
sentir mas la vẽgãza, q̃ el despre-
O! si, Bretaña, vieras,
quando de ti me ausento,
à quantos precipicios, (ros:
te arrastra lo profano de tus yer-
Pero si estàn tus ojos,
con tantas culpas, ciegos:
no es mucho, que no veas,
el estado infeliz en que te dexo;
Tiempo vendra, (ò no fuera
el vaticinio cierto!)
quando sangrienta mano,
vengarà los vltrages q̃ padezco;
Veràs tu Reyno triste,
de infausto horror cubierto,
entre civiles llamas,
ser de tus hijos pyra, y monumẽto;
Y tu tirana Reyna,
que contra todo fuero,
despreciàs mi Corona, (cio:
veràs la tuya en el mayor despre-
Del solio al cadahalso,
passo serà funesto;
quando el acero ayrado, (llos:
aun no perdone à los Reales cue-
Buelve infeliz Bretaña,
en tu primer acuerdo;
si es facil que mejore, (peños:
quien tiene por lisonja los despe-
Si miras lo que fuiste,
veràs en tus sucessos,
que infama tus principios, (sos:
la enorme sucesiõ de tus progres-
V nanime admitiste
el blando yugo al cuello;
y oy rota la coyunda,
le truecas en infame cautiverio:
Dos Reyes, à quien facil
siguiò tu rendimiento,
opuestos en las vidas, (tos:
en tus dichas tãbien fueron opues-
Lucio, qual luz, fabrica
tu dicha, en sus consejos,
y Enrico al precipicio, (plo:
te guiò, por las sombras de su exẽ-
Tu suerte en vno, y otro,
trocada, considero;
que siempre la cabeza (cuerpo:
le comunica el bien, ò el mal, al

Ya miro en tus heridas,
el rigido cautèrio;
que el cuerpo es, quien lo paga,
quãdo eſtá en la cabeza el deſcon-
Por horas dificultan (cierto.
tus males, el remedio;
que achaques dilatados,
ignoran eficaz medicamento.
El todo de tus males,
es no advertir tus yerros;
que la mayor deſdicha, (to.
ſe fragua en el menor conocimiẽ-
Dixo: y acaſo entonces,
(ſi es licito creerlo)
las perlas de ſus ojos,
de aljofares el mar enriquecieron.
Surcando, pues, el golfo,
dexò el Breton imperio,
qual entre ſombras pardas,
auſente el Sol, al orizonte nueſtro.
Tomò la piedad rumbo,
y al norte del afecto,
las coſtas Eſpañolas, (lejos,
del Cantabrico Occeano viò de
Prenuncios de la dicha,
los reſplandores fueron,
en que bebiò guſtoſo,
ſu cercana fortuna el ſuelo Ibero.
No aſsi la Aurora aſſoma
riſa del Ida excelſo,
por el roſado oriente,
precurſora del Sol, el roſtro bello;
Ni tan brillante ſale,
por la mañana, Febo,
quando de Thetis ſaca, ſo:
el carro de oro, mas lucido, y ter-
como al nacer à Eſpaña,
eſte mayor Lucero,
de mas q̃ humanas luzes, (nos.
bañò lo mas remoto de ſus Reyes.
Anticipados corren,
à ſu recibimiento,
de Eſpaña en las provincias;
vivos los cultos, finos los afectos.
Cantabria, por cercana,
logrò eſte bien, primero;
madre de letras, y armas.
de la lealtad, y del valor eſpejo.
Caſtilla, coronada
cabeza, y ſolio Regio,
del gran Leon de Eſpaña, (peſo.
Athlante, que dos orbes tiene en
Fertil, y belicoſo,
pudo añadir ſu ſuelo,
à Ceres las eſpigas, (mo.
plumas, de Marte al acerado yel-
De cuyo aliento invicto;
contra el olvido, y tiempo;
Sagunros, y Numancias,
en ſus cenizas, ſon padron eterno.
La Celtiberia, cuyas
barras, doblar pudieron,
tanta Agarena Luna, (miedo:
ſiempre inflexibles al temor, y al
En cuya Regia Corte,
que vndoſo baña el Ebro,
al culto de Maria, (Templo:
ſe erigiò en todo el orbe el primer
Betica la abundante,
de frutos, y de ingenios,
donde el Gerion triforme,
rebaños de oro, apacèrò algun tiẽ-
Navarra, y Cataluña, (po.
Cuyo marcial terrero,
de las Franceſas armas, (fuerzo:
tantas vezes fruſtrò al altivo eſ-
La Luſitania, antiguo
ſolar de heroycos pechos;
Viriatos, y Sertorios, (yos:
terror de los Cipiones, y Pompe-
Eſtremadura illuſtre
en hijos, cuyo eſfurzo
avaſallò conſtante, (ros:
los confines de America, poſtre-
Galicia Patria inſigne
de los antiguos Suevos,
del gran Patron de Eſpaña
ſagrado, y venerable Maufolèo:
Aſturias noble aſylo,
que à ſegurò en ſu centro,
de Eſpaña los teſoros,
de Godo honor los debiles aliẽtos;
Todas con feè Eſpañola,
(à cuyo noble afecto,
en Religioſos cultos,
le ſon nativos ſiẽpre los exceſſos.)
Llenaron: y poſtradas,
ante el acatamiento
del Alva, y Sol divino,
les dictò ſu fervor, eſtos acentos;
Venid en hora buena,
ò peregrino dueño,
à conſagrar de Eſpaña,
el ya dichoſo mar, y feliz ſuelo;
Llenad de reſplandores,
de Eſpaña el Emiſferio;
que agradecido en cultos,
compentarà divinos lucimientos;
Si del Herege injuſto,
huis, Señora el ceño,
piadoſa os rinde Eſpaña,
de cariños Catolicos el feudo.

A vuestros pies rendidos,
los Españoles pueblos,
se abrasan fervorosos, (dio.
mariposas de amor à tanto incen-
Si patria buscais propria,
de España es el derecho;
que à vezes al origen,
se anteponen las leyes del afecto.
En sus Provincias todas,
son tributarios vuestros,
los pechos amorosos, (pechos.
que de feè, y devocion, os rinden
Al son destos cariños,
à quien aliento dieron,
mal pronunciadas vozes, (pos:
en la verdad de imaginados cuer-
Las costas de Vizcaya,
corriò con feliz viento,
la copia de la nave, (remedio,
en quien al mundo amaneciò el
Llegò à dar vista à Asturias,
y de alborozo llenos,
se le humillaron mudos,
los altivos penachos de sus, cerros.
Y al contemplar cercano,
tesoro tan excelso,
parece que ambiciosos,
la combidaban à llegar diziendo:
Llegad, naufraga perla,
de tan Divino precio,
que aun quando vais perdida,
ganáncia sois de los paises nuestros,
No la piedad estrañe,
el desgreñado aspecto,
destos colossos rudos,
mal limadas pyramides del tiẽpo:
Que aunque desapacibles,
asseguraron ellos,
en la comun ruina,
la redẽpcion del Español Imperio.
Aqui tendreis, Señora,
sagrado, en que acogeros;
y nunca mas sagrado (tro.
serà, que quando fuere asylo vues-
En su gigante altura,
seguro hallareis cierto;
que de tesoros tales, (ron.
siempre el seguro, y el amparo fue-
En ellos vivio siempre
el Godo explendor, terso,
sin que Agarena Luna, (ellos.
el Sol de vuestra feè eclipsase en
De entre estos hondos valles
à restaurar salieron
de España los Leones, (los.
el ya perdido honor de sus abue-

Aqui quando oprimia
à España alarbe dueño,
enarbolò Pelayo,
el estandarte, que lequitò el cetro.
Esto, con vozes mudas,
los montes la dixeron,
movidos à su vista, (Orfeo.
mas que Rhodope al escuchar à
Y al ver que los dexaba,
el bien que cerca vieron,
desnudo lo insensible,
se visten de amoroso sentimiento.
Al mar la dicha envidian
à quien por mensageros,
à murmurar sus quexas,
los arroyos embiarõ mas parleros.
De las erguidas cumbres,
precipitados estos,
en desatada plata,
se despeñabã por llegar mas presto.
Y en la salobre espuma,
su curso feneciendo,
con passos de garganta, (nos.
cisnes de nieve se quexaban tier-
Las costas de Galicia,
sondaba ya sin fiesgo,
el Can, que solo pudo, (Telmo.
del naufragio de vn alva, ser San
Lograron sus contornos,
mil gracias, y sedientos
de tanto bien cercano,
el tributo le rinden en desseos.
Llegaron de Bayona
al proceloso seno,
aun mas que à sus escollos,
horrible à los incultos Sarracenos.
Y aqui bolviendo el rostro,
divino, y alagueño,
como quien cerca mira, (to.
el fin alegre del naufragio incier-
Sitiado viò de riscos
de Hoya el Monasterio,
en cuyos muros halla, (no.
ayrado el mar, cõtra sus iras fre-
En quien en el Africano
frustrado vè su intento,
mas que al metal, y al plomo,
al dulze amparo, y proteccion del
Donde al cruel pyrata (Cielo.
mil vezes se opusieron,
en bien armadas tropas,
alados esquadrones de guerreros.
Tu eres, dixo al verle,
la patria en mi destierro,
sagrado de mi fuga, (to.
y en mi naufragio el deseado puer-

Tu debes ampararme,
y yo eſcogerte debo;
que donde es dueño el hijo,
es en leyes de amor, la madre
En el Olympo entonces, (dueño.
deſde ſu trono Regio,
aſsi al Doctor Melifluo,
la Emperatriz hablo del vniverſo.
De nuebo tus finezas,
pagar, Bernardo, quiero;
que en mi liberal mano,
nũca ha tenido limites, el premio.
Oy naufraga en mi Imagen,
à tus vmbrales llego;
donde eſcogi ſagrado,
acoſta de ſulcar mares immenſos.
En tu amoroſo amparo,
buſca mi copia puerto,
que ſiempre por las copias, (tos.
mueſtran los prototypos ſus afec-
Regale tu cariño,
la prenda de mi afecto,
que prendas de vna Madre,
ſon para vn hijo vinculos eſtre-
A penas el Melliſluo (chos.
Oyò tan dulces ecos,
quando deſde el Empyreo, (tos.
en alas de ſu amor, raſgò los vien-
Bañò de nuebas luzes,
la playa, y dando luego
al bello ſimulacro,
dulces abrazos, y amoroſos beſos:
Salid hermoſa Aurora,
le dize; que ya es tiempo,
que perla tan precioſa (Tẽplo.
ſalga del mar, à enriquezer mi
Entrad donde os adore
del Ciſtercienſe gremio,
el filial cariño, (tierno.
en vueſtras glorias, fervoroſo, y
Y no penſeis Señora,
que eſte retiro yermo,
ocultarà los Rayos
de eſſe divino Sol, por largo tiẽpo.
Serà de vueſtra fama,
teatro el orbe; ſiendo
de la mayor Athenas, (geto.
vueſtro naufragio, el adorado ob-
Alli de mi familia
en el mayor Colegio,
celebrarà feſtiva,
Eſpaña toda tan feliz deſtierro.
Alli de Salamanca,
los nobles, y plebeyos,
frequentaran en cultos,
el devoto Santuario, q̃ os prevẽgo.
Alli de vn Regio Solio,
eſcucharèis los ruegos,
de le mas noble, y docto, (Cielo;
que alumbra el Sol, y q̃ circũda el
Vereis à vueſtras plantas,
los ſabios, y maeſtros,
oraculos que afrentan
los fabuloſos de Dodona, y Delfos.
Aſsi explicò Bernardo
ſus anſias; ſi pudieron
cifrar mortales vozes, (mientos;
lo heroyco de inmortales ſenti-
Ya de la blanca Aurora,
el roſtro liſongero,
du ſu Memnon libaba
riſueño llãto, al dulce monumẽto;
Y reſpirando ardores,
ſacaba el rojo Febo,
de entre orientales ondas, (ros;
à los quatro hypogrifos mas lige-
Quando del mar la orilla
tocò el viviente abeto,
cargado del Teſoro, (cio;
à quien ſola la feè ſabe hallar pre-
Saliò el Lebrel, dexando
el ponto manſo, y quieto;
que haſta las ondas ſaben,
venerar reverentes, vn portento;
En vn deſnudo eſcollo,
de quien el mar violento,
por que le enfrena el paſo, (do;
vẽgativo ſequexa enrõco eſtruen-
Parò: dexando en ſalvo,
el Soberano peſo,
y al ara de aquel riſco,
victima hereyca ſu poſtrer aliẽto;
Ya la arenoſa playa,
piſaban con deſvelo,
los ruſticos que tienen (ño;
por liſonja el afan, por pena el ſue-
Avaros cogen vnos,
aquel marino eſtiercol,
que entre ſalobres lamas, (nos;
bomita el mar de ſus fecundos ſe-
Qual en la red aſtuta,
lazos previene dieſtro,
à donde el pez incauto,
ſin libertad pereze priſionero;
Qual en ligera caña,
prodigo arroxa el cebo,
en quien la muerte yace,
aſpid entre las flores del deſeo;
Qual con el corbo arado,
raſga la tierra à trechos,
à donde el grano de oro, (to;
pierde la vida por lograr ſu aumẽ-

De

Maria desterrada, y vencedora.

De inopinadas luzes
al resplandor immenso
vnos quedaron, y otros (gos.
à vn tiempo mismo atonitos, y cie-
Hizo el temor su oficio,
y entre el confuso miedo,
aun à los mas osados (tos.
les vsurpò el pavor los movimien-
Cessò el primer tumulto,
vistióse el susto alientos,
y à registrar se atreben,
la causa del q̃ admirá alto efecto.
Llegan al sacro escollo,
en cuya cumbre vieron
lograr vn simulacro,
ara, victima, triũfo, luz, y puerto.
En pie, como triunfando
del prodigioso riesgo,
la Magestad captaba
cultos, adoracion, y rendimientos.
Del virginal semblante
lo hermoso, y lo modesto,
de las injurias todas
del salobre furor, brillaba essẽpto.
Trocòse con su vista,
el pasmo en dulce afecto;
y el rustico alborozo, (sequios.
dio clausula al assombro, en los ob-
Vistiò la fama plumas,
y fatigando en ecos
sus noveleras trompas,
los retiros llenò del Monasterio.
A cuyo alegre anuncio,
tan promptos se advirtieron
los Hijos de Bernardo, (seos.
que à las plantas culpaban los des-
Postrò los la feè humildes,
rindiolos amor tiernos,
passandose à las vozes, (chos.
el dulce ardor, q̃ enamorò los pe-
Y al ton de los pulsados
metales, que se oyeron
formar el armonia,
entre la cõfusion, y el descõcierto:
Trasladan à sus ombros
el simulacro bello;
substituyendo al risco, (Templo.
Ara mas digna, en mas augusto
Aqui la veneraron
los convezinos plueblos,
por norte de sus dichas,
y reparo seguro de sus duelos.
Virgen del Mar la nombran,
porque del mar la hubieron,
ò porque en ella hallaron
vn mar de beneficios, y portẽtos.
Mas fue de tanta dicha
comun tirano el tiempo;
que de los bienes grandes,
siempre la duracion es contrapeso.
Del Tormes à la orilla,
passò à ser pasmo nuebo;
que à vezes las Deidades
mejoran en los sitios el respeto.
Aqui de su naufragio,
logra el blason excelso;
feliz en sabios cultos, (jeto.
que vn culto sabio es dicha del ob-
Y aqui de Salamanca,
los celebres ingenios,
tienen feliz assumpto,
en q̃ à sus plumas emplear el buelo.
Mas si de sus prodigios
se ha de cantar lo extenso,
las plumas mas altivas
à mas volar, alcãzaràn los menos.
Hasta aqui llegar pudo,
ò Soberano dueño
del alma, Virgen pura,
la rõca voz de mi cãsado plectro.
A donde del discurso,
las velas recogiendo,
despues de mil naufragios,
busca en vuestra piedad sagrado
Celebrẽ vuestras glorias, (puerto.
otros, con mas acierto,
basteme à mi adorarlas,
entre la admiracion de mi silẽcio.
Yo dibuxè, con tosco
pinzel el triunfo vuestro,
porque con mas motivo,
puedã otros vestirle de cõceptos.
Mi amor, Señora, supla
mis muchos desaciertos;
que siempre del discurso
el amor ha suplido los defectos.

PANE.

PANEGYRICO METRICO.

EN QVE LA RELIGION CISTERCIENSE, HAZIENDO agradecida memoria de los muchos favores recibidos, se alienta (en el nuebo beneficio de la invencion desta sagrada Imagen) à rendir los mas crecidos obsequios, à su Divina Protectora, Dulcisima Madre, y Pijsima Patrona, Maria Santisima.

EM ROMANZE HENDECASYLLABO.

THEMA.

ORO ITAQVE VOS, ET PETO, MEMORES beneficiorum, publicè, & priuatim, vt vnusquisque conseruet fidem ad me, & ad filium meum. 2. Machab. c. 9. ℣. 26.

SALVTACION.

PVBLICA Los favores de Maria,
candida estirpe del Melifluo Padre;
que se culpa de ingrato à las finezas,
quien permite se olviden, (a) ò se callen.
Sepa el mundo que estàs favorecida,
de la Reina, à quien rindes vasallage:
Que lograr en el Principe favores,
arguye en el vasallo (b) calidades.
Pues son ellas la causa de tus glorias,
con sus finezas, tu explendor se cante;
que vn generoso efecto tambien suele,
hasta en su causa misma (c) acreditarse.
Hæc est præda David * decian las vozes;
quando à los victoriosos estandartes
de su esquadra, rindiò el Amalecita,
los robados despojos, y el corage.
Como se llama de David la presa,
si debiò à quatrocientos * el ganarse?
Porque el ser causa vn nombre tan augusto,
al mismo triunfo acreditò de grande.
Al paso que creciste en las finezas,
à mayor recompensa te obligaste;
que aquel que como nadie el favor logra,
es justo corresponda (d) como nadie.
Diligis me plus his? * Le dice à Pedro,
al entregarle mi Iesus las llaves;
que à quien el amor hizo mas que todos,
es justa ley, que mas que todos ame.
Ser ingrato à vn favor, no fuera mucho,

(a) Senec. lib. 3. de beneficijs cap. 1. *Ingratus est qui beneficium dissimulat; ingratissimus omnium, qui oblitus est.*

(b) Casiodor. lib. 7 var. ep. 4. *Dignitas est subiecti affatus meruisse Dominantis.*

(c) Nicol. Causi. de eloquent. fac. lib. 4. ca. 48. *Ex causarum qualitate, effectus ferme rationem, conditionemque inferimus, non leuibus argumentis.*

(d) D. August. meditat. cap. 12. *Oportet ergo me tantò magis gratiorem, & ad seruiendum promptiorem existere, quanto me de tantis beneficijs obligatiorem cõspicio.*

(a) Oleast. in Exo. 32. *Magna ingratitudo est beneficium non referre; maior non cognoscere.*

* 1. Reg. cap. 30. *Dixerunt que, hæc est præda David.*

* Ibid. ℣. 10. *Persecutus est autem David, ipse, & quadringenti viri, &c.*

* Ioan. 21. *Simon Ioannis diligis me plus his? Pasce oves meas.*

serlo

ſerlo à muchos, es yerro intolerable;
que no ſentir vn bien, lo haze vn olvido;
no ſentir mil finezas, vn cadaver.
(*) *Mihi mortua eſt Rachel*, * dezia llorosо,
Iacob, ſin que de Lia ſe acordaſe;
que allí es la muerte mas ſegura, donde
mas finezas pudieron olvidarſe.
Adonde quiera que los ojos buelvas,
todo ſerà favores, quanto hallares;
que amor que con empeño favorece,
ſolo en no tener fin (e) ſe ſatisface.
Quid vis, vt fieri iubeam? * le repite,
à Eſther, Aſuero; quando en mar de ſangre,
victimas avia hecho à ſu deſpique,
el orgullo de Aman, * y ſus parciales.
Pues ſi ya diò el amor quanto podia,
como intenta dar mas? Porque no falten,
à los eſtremos del mayor cariño,
las duraciones de vn favor conſtante.
Llena, pues, de infinitos beneficios,
tiene Maria à Ciſter; que ſi ſe haze
motivo del favor (f) el favor miſmo,
no ſaben tener fondo las piedades.
Para tantos favores, el recuerdo
debido, es interes de vn pecho amante;
porque en vna memoria agradecida,
ſe hazen los beneficios (g) mas durables.
A todos toca, y toca à cada vno,
de quantos tienen à Ciſter por madre,
la amoroſa memoria de favores,
que todos logran * *Publice, & privatim*
Rinda la fee obſequioſa * en cada vno,
el debido tributo que le cabe;
que vn gracioſo recuerdo es recompenſa
vnica, del favor que ſe hizo (h) *Gratis.*
Y pues el repetir los beneficios,
que ſe juran de ſer inumerables,
neceſsita de gracia, denos buelo,
la que es de Gracia ſoberana AVE.

(e) Prop. lib. 2. eleg. 1de amore. *Errat, qui finem laudati quærit amoris. Verus amor nullum novit habere modũ.*

(f) D. Proſper l. de vocat. gẽt. c. 7. *Quidquid ſuperna largitas donat, accreſcit; vt conferendorum munerum cauſæ, de his quæ ſunt collata pariantur.*

(g) Chriſoſtom. hom. 25. in Math. *Optima beneficiorum cuſtos eſt ipſa memoria beneficiorum, & perpetua cõfeſsio gratiarum.*

(h) Bernard epiſt. 181. *Danti enim rependi quidquã gratius ab accipiente nõ poteſt, quam ſi gratum habuerit, quod gratis accepit.*

* Geneſ. 48. *Mihi enim, quãdo veniebam de Meſopotamia, mortua eſt Rachel.*

* Æſther, 9. *Qui dixit Reginæ, quia vltra põſtulas? Et quid vis, vt fieri iubeam?*

* Ibid. cap. 8. ℣. 7. *Domum Aman conceſsi Æſther; & ipſum iuſsi affigi cruci, &c.*

(f) Oleaſt. in Exod. 2. *Solent beneficia exhibita ſemper ad maiora provocare.*

(g) Lyra, in Genes. 21 *Propter gratitudinem in aliquo beneficio homo meretur aliud beneficium.*

* Them. *Memores beneficiorum publice, & priuatim*

* Ibid. *Vnuſquiſque conſervet fidem, &c.*

ORO ITAQVE VOS, ET PETO, MEMORES *beneficiorum, publice, & privatim, &c.*

BENEFICIADO Loth * del repetido cariño, de tus hueſpedes afables, para obligar de nuebo ſus favores, refiere agradecido (a) ſus piedades. Repetir agaſajos recibidos, es de aumentarlos ingenioſa arte; que bolver à la fuente * las corrientes, es dar mayor corriente (b) à los raudales. Los beneficios que Ciſter recibe, al mar buelve de gracias, donde nacen, para lograr inundacion glorioſa, los que riego amoroſo fueron antes.

(a) Oleaſt. in Geneſ. 19. *Prius proponit collata beneficia, quæ valde exaltat, vt nos doceat cum volumus nova obtinere, bona abaliquo accepta numerare.*

(b) Galfrid. in Eccleſ. 1. *Quid erit, ſi in mare non influant? Fontes exſiccari neceſſe eſt, &c.*

* Geneſ. 19. *Quæſo Domine mi quia invenit ſervus tuus gratiam coram te, &c.*

* Eccleſiaſt. 1. *Ad locum vnde exeunt flumina revertũtur, vt iterum fluant.*

Emu-

Emulos ſon del Sol, ſus beneficios,
todos comunes, * todos eſpeciales;
ſin excepcion (c) los logra cada vno,
y ſin limitacion, de vn golpe ſalen.
Diò principio en Roberto, (1) à los favores,
con tan anticipados omenages,
que apenas tubo ſer, quando ya tubo
prendas, que el mejor ſer le aſſeguraſen.
Aurora de la Aurora de ſu vida,
madrugò entre finezas, à obligarle,
que quanto es mas guſtoſa (d) la fineza
ſuele mas al favor acelerarſe.
En vn anillo (2) vinculò amoroſa
noble perpetuidad al lazo amante,
que es ſymbolo de amor, (e) y de nobleza;
y es de la eternidad (f) myſtica Imagen.
Duraràn ſus cariños en los hijos;
que en los favores de vn piadoſo Padre,
heredan lo feliz (g) de la fortuna,
los que el cariño heredan, ò la ſangre.
De vn mentido favor del Simoenta,
honrò el hijo de Anchiſes (h) ſu linage,
y à peſar de lo eſpurio logrò Alcides,
de vn ſoñado blaſon (i) divinizarſe.
Hija naciò Ciſter de vn Hymeneo,
en quien ſolidas fueron las verdades;
y adoptòla el favor, que en luno pudo
ſoñar el ambicion, mas no lograrle.
Padre Roberto fue, Patron Bernardo;
y por que en vno, y otro ſublimaſe
Ciſter ſu origen, quiſo ſer Maria
Eſpoſa dulce al vno; al otro Madre.
Fundò à Ciſter Roberto, y fue Maria
Fundadora tambien: (3) que donde caben
las leyes del amor, ſon los efectos
tan vnos, como ſon las voluntades.
Contoda ſu familia, * agradecido,
frequenta el Templo de Samuel el Padre:
pues Ana no era en la familia noble,
la principal, y mas querida parte?
Si. Y eſta ſubiò al Templo? No; que atenta,
quedò * à la educacion del tierno Infante.
Luego ſi Ana ſequeda, no va toda
la familia? Eſſo no: que en dos amantes,
ay vna miſma accion: conque en ſu afecto,
cupo la accion del irſe, y del quedarſe.
Del Mariano cariño, entre las alas,
naciò amada Ciſter; para que halle
en la nobleza de ſu heroyco (K) origen
alto incentivo à ſus virtudes grandes.
Diole principio, porque en los progreſſos,
no pudieſſen ſus medras eſtrañarſe;
que principios herycos (l) ſon blaſones,

que

(c) Plin. in Paneg. ad Trajan. *Tu ſimul omnia perfudiſti, vt Sol, & dies, non parte aliqua, ſed ſtatim totus, nec vni, aut alteri, ſed ſtatim omnibus.*

(d) Seneca lib. 2. de benefic. cap. 4. *Omnis benignitas properat, & proprium eſt libenter facientis, citò facere.*

(e) P. Franciſc. Mendoza in viridar. lib. 5. de flor. var. Probl. 76.

(f) Pier. Valer. lib 39. Hieroglyphicor. cap. 7. & 10. & 16.

(g) Caſiodor. lib. 9. var. epiſt. 23. *Rerum cauſæ ſemper in ſemine ſunt, fructus editus prodit authores: & quid quid à diuinitate meretur, de fœlici prole colligitur. Quidquid in illo viro gratia diuina conceſsit, integra perfectione trãſmiſſum cernas impoſteros.*

(h) Virgil. lib. 1. æneid. v. 621. & 622.

(i) Alciat. Emblem. 138. & in 4. Parerg. iur. cap. 3. Cœl. Rhodigin. li. 21. lect. ant. cap. 21.

(K) Ariſt. 3. Politic. cap. 13. *Par eſt meliores eſſe qui ſunt è melioribus oriundi. Nobilitas quippe virtus generis eſt.*

(l) Caſiodor. lib 6. variar. epiſt. 3. *Bonum initium ſequentibus rebus poteſt dare præconium.*

(*) *Beneficiorum publice, & priuatim.* ex them.

(*) 1. Reg. c. 1. *Aſcendit Elcana, & omnis domus eius, vt immolaret Domino.*

(*) Ibid. *& Anna non aſcendit dixit enim, non vadam, donec ablactetur infans.*

(1) *S. Roberto Fundador del Orden Ciſtercienſe.* (2) *Eſtando aun en el vientre de ſu madre, vio eſta à la Madre de Dios que ſe deſpoſaba con ſu Hijo, dandole en arras vn anillo de oro,* Surio. in eius vita c. 3. (3) *Gloriaſe Maria SS. de ſer fundadora del Ordem: apud* Cæſar. lib. 7. Dialog. c. 7, Ego ſum Fundatrix Ordinis veſtri.

que acreditan progressos mas gigantes.
Quiso ser Madre, porque en sus cariños;
la porcion mejorada nos tocase:
que siempre son mas tiernas las finezas,
donde median cariños (*m*) maternales.
Quiso, en fin, empezar desde el origen,
à ostentar sus favores; (4) que vna madre,
no sufre en el cariño dilaciones,
ni lleva bien el que el favor se tarde.
Prompto le ofrece, de Nain (*) al Ioben,
Iesvs la vida; porque en dilatarse,
padeciera la Madre, (*n*) dize Ambrosio,
el torcedor mas duro à sus piedades.
De aqui nace en Cister para Maria,
la mas justa piedad, y de aqui nace
la deuda, que en eternos rendimientos
puede admirarse solo, y no pagarse.
Quien al origen con favor previene,
obliga mas, por lo que obliga antes,
que à la fineza que llegò primero,
qualquier correspondencia llega tarde.
Pecò de ingrato Adan, (*o*) dize el Tuicense,
por no aver buelto en el primer instante,
el recibido aliento (*) al autor suyo:
tanto obliga en vn don anticiparse.
Son obsequio, y favor correlativos,
y es ley justa de amor que no se aparten,
con que si es el favor en el origen,
ningun obsequio (*) puede darle alcançe.
Alma, pues, de Cister, (*p*) y dulce dueño,
espiritus le diò, y alientos tales,
que en breve por el ambito (*q*) del orbe
llegò, sagrada vid, à dilatarse.
Primogenita fue (5) de sus cariños,
y siendo mayorazgo, ya se sabe,
que siempre hereda del amor lo fino,
quien à nacer (*r*) consigue adelantarse.
Son del amor muy dulces (*s*) las primicias,
y los que en el principio de eficazes
incendios amorosos se acreditan,
en breve espacio (*t*) passan à volcanes.
El principio en amar, ton los excessos.
Amor que admite pausas (*u*) es cobarde.
Es impetu el amor, y en la carrera
no para, (*x*) hasta que llega à despeñarse.
Quien ha de amar en el discurso mucho,
es menester, que al empezar se abrase;
siempre son los incedios (*z*) del origen
de donde cambia amor actividades.
Con estremo à Cister amò Maria:
no sabe vn fino amor (*a*) leyes vulgares;
y como es peso, (*b*) si vna vez se inclina,
toda el alma arrebata (*c*) del amante.
Creciò Cister, crecieron los favores, ha-

(*m*) Francisc. Mendoz. in 1. Reg. 4. Annot. 12. *Mater, & quæ matris vicem gerit; indulgentior in filios esse solet.*

(*n*) S. Ambros. lib. 6. in Luc. cap. 8. *Quod vidua mater vnici non patiatur moras; & ideo ne amplius afficeretur, maturitas additur.*

(*o*) Rupert. lib. 2. in Genes. cap. 39. *Formante Deo, & inspirante spiraculum vitæ. . . non suspirauit eodem spiraculo vitæ acceptæ, in plastæ sui faciem, vt adoraret, &c.*

(*p*) Senec. lib. 1. de clem. ca. 4. ad Neron. *Animus reip. tuæ es, illa corpus tuum.*

(*q*) Alexand. 3. sum. Pont. in Bull. Canonizat. S. Bern. *Cum vsque ad exteras quoque, & barbaras nationes Sanctæ Religionis instituta transmisserit, atque Monasteriorum fundationem extenderit.*

(*s*) Ricardo à S. Victor. *Amor est dulcedo saporis intimi, & quanto ardentius amat, tanto suauius gustat.*

(*u*) Senec. in Hercul. Furente *oditverus amor, nec patitur moras.*

(*z*) Bernard. serm. 20. in Cant. *Magna res amor, si ad suũ recurrat principiũ; si refusus suo fonti, semper ex ea sumat, vnde iugiter fluat.*

(*b*) August. epist. 86. *Animus velut pondere, amore fertur, quocumque fertur.*

(*) Luc. cap. 7. *Resedit, qui erat mortuus. Et dedit illum matri suæ.*

(*) Genes. 2. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo, &c.*

(*) Ambros. lib 1. de offic. cap. 31. *Superiorem non esse in referendo beneficio, est minorem esse; quoniam qui prior contulit, tempore superior est, humanitate prior.*

(*r*) S. Anselm. in illud ad Coloss. 1. Primogenitus omnis creaturę. *Primogenitus omnium fratrum, primatum dignitatis obtinet inter omnes fratres.*

( ) Terent. in Andr. act. 3. scen. 3. *Quæ amicitia inceptа à paruis cum ætate accreuit simul.*

(*x*) August. lib. 1. de moribus Eccl. cap. 22. *Apparet quantus sit impetus animi ad ea, quæ diliguntur, in defessо cursu tendentis.*

(*a*) Lucan. lib. 4. Pharsal. *Rupit amor leges, stimulis maioribus ardens.*

(*c*) Ambros. in epist. ad Coloss. 3. *Totamente operatur, qui de amore aliquid facit.*

(4) *Desde su origen tomó esta Orden por suya. Gregor. X. Sum. Pont. in Bulla.* Cistercienſis Ordo inter Religiones cæteras, Gloriosæ Virgini singularitate devotionis adscriptus, ex institutione primaria. (5) *Cister fue la primera Religion que tomò por vnica Patrona suya à Maria Santissima.* Pruebalo el Ilust. D. Fr. Ang. Manrique, tom. 1. Ann. 1103. cap. 2. n. 7.

hallando mas ſugeto en que emplearſe;
que vn pecho noble olvida el favor hecho,
porque toda ſu anſia (d) es aumentarle.
Contaronſe por horas las finezas,
ſin que hora, y no fineza ſe contaſe:
que imperio que domina en coraçones,
vive de los favores (e) que reparte.
A todas ſus familias (6) daba nombre;
porque a ſu proteccion ſe conſagraſſen;
que es poſſeſsion antigua del dominio
vincular en el nombre (f) el vaſallage.
Para entregar à Adan (*) de los vivientes
el noble imperio, (g) que con èl repar te,
à los que ſacò al ſer, la omnipotencia,
le permitiò à ſu voz que los nombraſe.
Luego que à Saulo deſtino à ſu obſequio,
hizo el amor que Pablo (h) ſe llamaſe;
porque fueſſe teſtigo el nombre nuebo,
que el tener nuebo dueño publicaſſe.
Con el numero, pues, de Monaſterios,
el numero aumentava à los afanes;
que vn fino amor es poco atienda al todo,
ſino ſe eſtiende de por ſi à las partes.
Para oſtentar ſu amor la providencia
con el pueblo à que atiende, no es baſtante,
dize David (*) que à todo el Reyno aſsiſta,
ſi en cada cala (i) ſu favor no eſparce.
Hazer grandes à muchos, fue ſu empeño,
que donde reyna amor, ſuele apreciarſe
por pequeña, la gloria de ſer mucho,
y que lo ſean los ſubditos, (k) por grande.
Quando pendiente del ſagrado Leño,
remedio fue lesvs de nueſtros males,
ciñò auguſto laurel à ſu cabeça
el titulo de Rey: (*) mas al hallarſe
en las glorias del Solio, fue del muslo
eſſe titulo miſmo (*) honroſo eſmalte.
Pues ſi en la Cruz ſe eſtima tanto el timbre,
como en el Cielo es menos eſtimable?
Porque en la Cruz ſer Rey, fue gloria nueſtra,
ſerlo en el Cielo, ſuya: y mas realces
dan à la Mageſtad agenas glorias,
que las que proprias (l) llegan à gozarſe.
Al converſo menor (7) piadoſa eſtiende
el raudal del favor; que al empeñarſe
el amor, no diſtingue de colores;
y para quien bien quiere, todo es grande.
En vn ſolo cabello (*) hallò el Eſpoſo
dulçe argèl, à ſu amor, priſion ſuave;
que en la tabla del pecho, ſiempre copia
de reliebe el cariño que es gigante.
Toda Ciſter ſe conſagrò à ſu culto,
mas ſu amor reſpondiò con eſmerarſe,
hechando el reſto del cuydado todo,
en ampararla fina, y vigilante.

(f)
Chriſoſt. tom. 3 hom. de ferend reprehenſ. & cõverſ. S. Pauli. *Nominum impoſitio dominij ſignum eſt, & præcipuum.*

(g)
S. Baſil. Seleuc. orat. 2. *Partiamur huius fictricis ſolertiæ gloriam; me cognoſcant artificem, naturæ lege: te Dominum intelligant, appellationis nomine.*

(h)
Chriſoſt. tom. 3. homil. de ferend. reprehenſ. *Quemadmodum Dominus, qui ſervum mercatus eſt, oſtendere volens ſe dominum ſervi nomen illius immutat, ita Spiritus Sanctus fecit, vbi Saulum captiuum accepit, vocabulum eius mutavit.*

(i)
Chriſoſt. in Pſal. 47. *Magnam oſtendens providentiã, quod eam totam omni ex parte ſervat, non illius tantum totius curam gerens, ſed etiam in vnamquamque domum ſuam oſtendens curam.*

(k)
Plin. in Panegyr. ad Trajan. *Nullam in eo gloriam ponit, quod ſit omnibus maior, niſi maximi fuerint, quibus maior eſt.*

(l)
Caſiodor. lib. 3. var. epiſt. 11. *Quid enim tam Regium, quam feciſſe fœlicem? Et eo vſque præſtare, quo ſe erectus ſtupeat attigiſſe?* Hildebert. epiſt. 3. *Melius donatiuo ſplendore, quam ſceptro.*

(d)
Text. in cap. 1. de donationib. *Hanc ſibi quodam modo nobilitas legem imponit, vt niſi in beneficijs ſuis creverit, nihil ſe præſtitiſſe putet.*

(e)
Themiſt. orat. 16. ad Valentin. & Valent. *Huiuſmodi olim Imperatorẽ Rom. verbum protuliſſe didici: hodie non imperavi, in nullum enim hodie beneficus fui.*

(*)
Geneſ. 2. *Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea.*

(*)
Pſalm. 47. *Deus in domibus eius cognoſcetur, * cum ſuſcipiet eam.* S. Hieron. ny Hæbr. *In auxiliando.*

(*)
Matth. 27. *Impoſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam, hic eſt Ieſus Rex.*

(*)
Apocal. 19. *Et habet in veſtimento, & in femore ſuo ſcriptum Rex.*

(*)
Cantic. 4. *Vulneraſti cor meum in vno crine colli tui.* El Paraphraſte Chaldeo: *Infixa eſt in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.*

(6) *Todos los Monaſterios de la Orden tienen la vocacion de N. Señora.* B. Humbert. Ord. Prædicat. in quod Serm. Ordo iſte habet in tanta reverentia B. Virginem, quod omnes Eccleſiæ eius ſunt cõſecratæ in eius honorem. Eadem. Cæſar. lib. 1. Dial. cap. 1. (7) *Tiene eſta Orden muchiſsimos Legos Santos, ſingularmente favorecidos de Nueſtra Señora.*

No

No huvo riesgo que al zelo de Maria
passasse del amago los vmbrales,
que donde es soberano el patrocinio,
nunca yere el peligro (m) aunque amenaze;
Si vengativo el Cielo, ostenta horrores,
la furia quiebra (8) de las tempestades,
Si Dios de juez fulmina los enojos,
sus iras por Cister (9) haze que pausen.
Si tiranas violencias la persiguen,
vengadora se muestra en sus (10) vltrages.
Que quantos son los riesgos del amado,
tantos son los cuydados del amante.
Mirò de vn Soberano (11) en los enojos,
llegado à su ruyna el postrer lance,
que las iras del solio son amagos,
que executan (*) con solo publicarse.
Saliò prompto su amor à la defensa,
sin permitir que vn punto menoscabe
su grandeza en Cister (n) que en los vasallos
puede el dueño crecer, y minorarse.
Assi pagò à Cister el tierno afecto
con que supo en sus cultos esmerarse;
que obsequios soberanos, son segura
prenda de dichas, y felicidades.
En la frequencia del sagrado templo,
yermas dexaba el pueblo sus ciudades,
tan expuestas al riesgo de invadirse,
como al golpe funesto de tomarse.
Mas cuydadoso Dios en los peligros
de los que frequentavan sus altares,
provido los ampara, (*) vinculando
à la obediente fee seguridades.
Siendo Cister tan toda de Maria,
es deuda de su Reyna el que la ampare;
que si desvela al subdito el obsequio,
debe al dueño (o) el amparo desvelarle.
Los favores por muchos, ya comunes,
dieron licencia para no estrañarse;
que en llegando à ser mas, por lo frequente,
es menos el favor (p) por lo admirable.
Mejorala (12) amorosa de librea;
vinculando en el candido ropage,
con los dulces cariños de lo dueño,
los amantes desvelos de lo Madre.
Es de las madres amoroso empleo,
dar à los hijos de su mano el trage;
que à quien el amor mira (q) como suyo,
quiere que hasta el vestido no le estrañe.
Por muestra del amor, (*) fue de la embidia,
la tunica en Ioseph, cebo insaciable. Si

(m) Ennod. epist. 50. ad Faust. *Sine dispendio tutelæ orbãtur, quos ad vos pertinere contingit; non desunt illis parva subsidia, quos foueris.*

(n) Casiod. lib. 10. epist. 14. *Vbi enim fama regnantis erit, si vos, quod absit, patiamur imminui?*

(o) Oleastr. in exod. *Decet enim Principem illius privata bona curare, qui pro eo publica munia, & negotia tractat.*

(p) Mamertin. in panegyr. ad Iulian. *In nostri Principis beneficijs, miraculo caret multiplicata fœcunditas.*

(q) Andromach. Ascan. ap. Virg. 3. æneid. *Accipe, & hæc manum tibi, quæ monumenta mearum, sint puer, & longum Andromaches testantur amorem.*

(*) *Indignatio Regis nuntij mortis.* Proverb. 16. ℣. 14.

(*) Exod. 34. ℣. 24. *Nullus insidiabitur terræ tuæ, ascendente te, & apparente in conspectu Domini Dei tui.*

(*) Genes. 37. ℣. 3. *Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos; fecitque ei tunicam polymitam.*

(8) *Librò à los Monges Cistercienses de vna horrible tempestad.* Thom. Cantimprat. lib. 2. cap. 28. (9) *Mostrandose Christo en juizio, ayrado contra los pecados del mundo, pidiò, que por los Cistercienses se suspendiesse su enojo.* Idem lib. 2. cap. 1. p. 23. (10) *Castigo severissimamente a vnos hombres poderosos, y maluados, que perseguian à la Orden Cistercience.* Cæsar. lib 7. Dialog. cap. 7. (11) *Al Papa Inocencio III. porque con ocasion de vn enojo intentava perseguir a los Cistercienses, le apareciò, y le amenazò severissimamente.* Bzovio, Ann. 1201. n. 7. (12) *Dò à los Cistercienses la Cogulla blanca.* Henriquez, in Menolog. non August. Brito, lib. 1, hist. cap. 10. Manrique, Ann. 1103. cap. 2. n. 3.

Si de mayor amor no fuera indicio,
no la anegara el ceño en tanta ſangre.
Madre, y amante, viſte a Samuel (*) Ana:
(*) 1. Reg. 2. ℣. 19. *Tunicam parvam faciebat ei mater ſua.*
(r) Euthim. in Ioan. cap. 19. Maria à ſu Iesvs, (r) la venerable
tunica fabricò, por inconſutil,
libre de la violencia (*) de raſgarſe.
(ſ) S. Paulin. epiſt. 42. A Cytherio, (ſ) y à Edmûdo (t) en ſus niñezes,
el maternal amor, cuydò de darles
las veſtiduras, que al divino culto,
deſde el primer abril los dedicaſen.
(t) Surius, tom. 6. die 16. Novemb. Con dulce nectar (13.) los regala vndia,
y deſta reſeccion, tan deleytable,
careciò, el que culpava delicado,
en el comun ſuſtento, auſteridades.
Tambien en lo eſpecial del alimento,
mueſtra amor los afectos eſpeciales.
La fineza mayor (*) que oſtentò Chriſto,
(*) Ioan. 13. à ℣. 1.
fue, dando ſer al paſto mas ſuave.
Para darle ſuſtento al Pueblo Hebreo,
no halla Moyſes (*) en ſi cauſa baſtante.
(*) Numer. 11. ℣. 12. *Nunquid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam, &c.*
Porque eſtà aneja à dar el ſer à otro,
la ley, y obligacion de alimentarle.
Todos guſtaron el divino nectar,
y ninguno le viò; que liberales
eſtremos han de hazer el beneficio,
(u) Senec. lib. 2. de benef. c. 9. *Interdum, & ipſe qui iuvatur, fallendus eſt, vt habeat, nec a quo acceperit, ſciat.* que à vezes (u) ſe reciba, y no ſe alcance.
Ardiente el Sol los fatigò, cogiendo
los manojos de Ceres abundantes;
que el ſiglo de oro de Ciſter, viaba
del afan de ſu roſtro ſuſtentarſe.
Con blandos lienços (14.) el ſudor les quita;
ſin que ſu amor eſſa bageza eſtrañe.
O dichoſo ſudor! que mereciſte
en tan divinas manos aliviarte.
Veſtida de la candida Cogulla,
diverſas vezes ſe oſtentò; que es arte,
afectar los colores de lo amado,
que aviva las finezas del amante.
Viſita los enfermos, amoroſa;
alivia ſus dolencias, y ſus males,
ò con muerte feliz los trueca en bienes;
ò con nueva ſalud haze que pauſen.
En la penoſa, y vltima pelea,
lo rigido les templa del certamen;
ſiendo ſu dulce, y agradable viſta,
premio del triunfo, alivio del combate.
(x) Senec. in troad. Hecub. *Sua quemque tantum, me omnium clades premit. Mihi cuncta pereunt: quiſquis eſt, Hecubæ eſt miſer.* En todos pena, quando penan todos:
que vn amor fino, pena en los peſares,
de los q̃ quiere bien; (x) y aun que no el golpe,
baſta ſu ſentimiento à hazerle martir.
Oſtentaſe en el Cielo, (15.) manſion ſuya,
donde ſus alas, cariñoſa eſparce,
porque los hijos de Bernardo logren,

el

(13.) *Al ſalir los Monges del refectorio, fue viſta diuerſas vezes la Reyna de los Angeles, repartiendoles vn celeſtial lectuario, y nigarſele à vno, que con melindre mui mirada de la aſpereza, y rigor de los ayunos, y manjares de la Orden.* Exord. Ciſt. lib. 3. cap. 19. (14.) *Fue viſta limpiar el ſudor de los trabajados Monges.* Vincent. Beluacenſ. lib. 27. ſpec. c. 107. Henric. Gran. diſt. 3. exemp. 24. (15.) *Mueſtra debajo del manto en el Cielo à los Ciſtercienſes.* Cæſar. lib. 7. c. 4. Cantimprat. lib. 2. c. 10.

el Sol mas claro, en sombra tan amable.
Estos son los favores, que comunes,
haze à todos, con ser tan singulares.
Para dezir los que hizo à cada vno,
que pluma, ò que papel abrà que baste;
Solo Bernardo, si de sus favores
à referir la suma, se alentase,
enronqueciera el mas sonoro plectro,
si otro que el suyo fuera, ò el de algun Angel;
Tan alto lugar tubo en sus cariños,
este Melifluo, y fervoroso amante,
que el que estampare en su señal la huella,
puede ya victorioso coronarse.
Todos en el estadio de amor corren;
quien à Bernardo el hacha le tomare,
suspenda con Veiano los trofeos,
del templo de la fama à los vmbrales.
Del mar de las finezas de Maria,
bebiò el Melifluo à pechos los raudales;
tanto, que el no agotar su dulce abismo,
le acredita de pielago insonable.
Diole el pecho; (16.) y en lazos cariñosos,
de incomparable amor, quiso estrecharle;
que siempre el hijo que logrò la leche,
consiguiò del amor (y) la mejor parte.
Quiso que de Iesvs en los favores,
à la mayor pribança se acercasse;
que ser hijos de vn pecho (z) enlaza mucho;
aun à los coraçones mas distantes.
Quedò Bernardo, al passo que sublime,
mas rendido à favor tan admirable;
que levantar, beneficiando à vn noble,
es darle mas motivo de humillarse.
Afable muchas vezes, le saluda,
dandole à vn duro marmol (17.) voz afable;
Asistele piadosa en sus dolencias,
y alivia cariñosa (18.) sus afanes.
Ay esposa mas tierna con su esposo?
Ay madre, que mas blanda al hijo alague?
Ay cariño, que iguale al de Maria?
Ay dulce amor, que al de Bernardo iguale?
Calle el rustico plectro, y no se atreva
à tanto asumpto, tan pueril lenguage;
que mejor se celebra con silencio,
lo que es menos decible, que admirable.
Quando son los efectos tan sublimes,
que de la humana esfera sobresalen,
ceñirlos à lo corto de las vozes,
es de su propria estimacion quitarles.
Perdiera de su credito el occeano,
si pudiera su pielago sondarse;
ni parecieran tantas sus arenas,

(y) S. Ambros. lib. 1. de Abrah. cap. 7. *Eos plus amore filios solent, quos ipsæ matres lactaverint vberibus suis.*

(z) Plutarch. in Catone, Cẽsor. *Hunc* (scilicet Catonis filium) *suo lacte vxor aluit, quem vt servorum benevolentia, & charitate muniret, ancillarum puellos interdum vberibus suis admouit; haud ignara, quanta necessitudine plerique cibo sodalitio coniuncti sint.*

(16.) *El favor de darle la leche a Bernardo, le refiere, y prueba* el Illustriss. Manriq tom. 2. Ann. 1153. cap. 12. (17.) *Una effigie de marmol de Maria, al saludarla Bernardo, diziendole* Ave Maria, *le retorno la salutacion, diziendole:* Dios te guarde Bernardo. Ioan. Naucler. lib. 4 cap. 4. (18.) *Estando Bernardo enfermo de una graue dolencia, le apareciò la Reyna de los Angeles, y le dio entera salud.* Guillerm. de S. Theodoric. lib. 1. vit. cap. 12.

ſi fuera empreſſa el numerarlas, facil.
Quien quiere pintar luzes, pinta ſombras:
que no pueden ſus rayos imitarſe.
Para copiar del alma los afectos,
faltò à Apeles primor; faltò a Timantes.
Los afectos de amor pueden ſentirſe;
pero no con las vozes explicarſe.
Ay gran diſtancia de la voz al pecho;
porque el vno padece, el otro haze.
Aun el miſmo Bernardo no pudiera
hazer al pecho, y à la voz iguales.
Calle, pues, voz que ſin ſentido buela,
ſi la miſma que ſiente, es bien que calle.
Siendo Bernardo el ſumo, no fue el ſolo;
que aunque no en la grandeza de igualarle,
muchos en los favores de Maria,
llegaron à ſer celebres, y grandes.
Que de favores (19.) no logrò vn Fraſtrado?
Y aquel dos vezes (20.) celebrado Martyr,
que defendiò la Fee con ſus cenizas,
y vivo, diò por la verdad la ſangre.
Quien mas favorecido que Vvaltero? (21.)
Quien mas acariciada, que Luzgardis? (22.)
Quien excediò en regalos à Hildegunda? (23.)
Quien al de Conturber, ſegundo athlante? (24.)
Pero en vano à nombrarlos me prevengo;
fuerça ſer à que el impetu no paſſe,
adonde lo impoſsible de la empreſſa,
ſino fruſtra el aliento, le embaraze.
Cifrar en corto eſpacio, larga ſuma,
ſin que parezca menos al cifrarſe;
ſi muchas vezes lo intentò el ingenio,
muy pocas vezes lo conſigue el arte.
Ceda à la muchedumbre, el flaco aliento;
que no ſon eſtos numeros capaces,
de comprehender el numero que ocupa
tan dilatado campo en los anales.
Cuente los hijos de Ciſter, quien pienſa
contar los que en favores virginales,
para el amor no parecieron muchos,
para la dicha, parecieron grandes.
Todos favorecidos ſe glorian;
y el que entre todos llega à ſeñalarſe,
no es por ſer ſingular, en los favores,
ſino porque ellos fueron ſingulares.
En todo lo precioſo, ay mas, y menos;
ni lo que es menos, dexa de ſer grande.
Aun en eſſa Republica de luzes,
las que menores ſon, ſon admirables.
Reparte el Sol ſus luzes à la eſfera,
ni à qualquier aſtro, igual porcion reparte:
todos reciben, lo que piden todos; y

(19.) *S. Fraſtrado, Abad, favorecidiſsimo de Maria.* Exord. Ciſt. lib. 1. cap. 38. (20.) *Santo Thomas, Arçobiſpo de Canturia, en vida, y en muerte Martyr, muy regalado de Maria.* Manrique to. 2. Ann. 1165. ca. 1. (21.) *S. Vualtero, Monge, muy favorecido de Maria.* Cęſar lib. 7 ca. 39. (22. *S. Lutgarda, Abadeſa, celebradiſsima en los miſmos.* Henriq. in Menol. (23.) *S. Hildegunda. El meſmo* ibi. (24.) *S. Edmundo, Arçobiſpo de Canturia.* Surio, en ſu vida.

y todos con lucir se satisfacen.
Al explayar sus rayos en la Zona,
benigno Phebo influye en todas partes;
ni en todas son iguales sus efectos,
aviendo vn mismo influxo que los cause:
Oro influye en Ofir; en Zeilan perlas,
nacares à Cambaya, à Ormuz diamantes;
al mar del Sur, de tersa plata minas:
al mar de Oriente, nitidos corales,
Aromas olorosos à la Arabia;
à la Scithia de yerro minerales;
fertilissimos frutos à la Europa;
à Cirene los marmoles, y jaspes.
Desta suerte, del Sol à beneficios,
el vniverso llega à fecundarse;
que si fueran iguales los efectos,
malograranse tantas variedades.
El Sol, pues, luminoso de Maria,
en Cister, de influencias abundante,
produce en ella, de varones pios,
la variedad que el Sol en los metales:
No todo puede ser carbunclos, y oro;
aya metales de inferior realçe;
y si todo diamantes fuere, y perlas,
distintos fondos aya en los quilates.
En essa faxa, ò ecliptica luciente,
senda Regia del Sol, que el Cielo parte,
ay variedad de Estrellas, y de signos,
donde sus influencias se dilaten.
Varios efectos obra en cada vno,
y distintas imprime qualidades.
Quien viò jamàs con el Leon fogoso,
equivocarse à Geminis, ò à Cancer?
Es Cister el zodiaco de la Iglesia;
la empressa de sus armas lo declare:
donde en lucientes signos, de Maria
el Sol fecundo sin ocaso nace.
Y como el Sol, perene en su carrera,
rige esse quarto movil, incansable;
la esfera de Cister rige Maria,
sin que jamàs à su assistencia falte.
Ni al Sol, lo dilatado de los siglos,
haze que se fatigue, ò que se pare;
ni de los beneficios de Maria,
minòra el largo afan de las edades.
En todas sus favores le franquea;
en todas sus tesoros le reparte;
las antiguas finezas acredita,
con los nuebos favores que le haze.
Que como quien bien ama, tarde olvida,
nunca su fino amor puede olvidarse,
de que es suya esta candida Familia,
y pide de derecho, que la ampare.
Aun en los siglos vltimos, que el mundo,
decrepito caduca en mil azares,
climaterica edad, en que los vicios,

hazen mas peligroſos los achaques:
Quando à los ſoplos de Aquilon elado,
yerta la caridad, la fee ſin laſtre,
entre golfos de errores, y heregias,
fluctùa de Pedro la Sagrada Nave:
En Ciſter, el Sol nace de Maria;
y porque Eſpaña en caridad ſe inflame,
en el candor de la Meliflua Zona,
nuebo Sol reyna en nuebo ſigno Canis.
Naufraga, deſterrada, y peregrina,
aſylo ſolicita en ſus vmbrales;
comprando tan benevola acogida
à coſta de ſulcar inmenſos mares.
A ſu amada Ciſter, por puerto elige,
donde el Sagrado vulto de ſu Imagen,
en los amantes braços de Bernardo,
de tan furioſa tempeſtad deſcanſe.
Buſca en la copia ſu devoto alvergue,
ſegura del honor del hoſpedage;
que al que al Original ama de veras,
tambien la efigie ſuya le es amable.
Ofende impio el Inglès al Prototypo,
oſtentando en la copia ſus crueldades;
y alli buſca la copia ſus honores,
adonde al Prototypo deſagravie.
Solo de ſu Ciſter en los obſequios,
recompenſar intenta ſus vltrages;
que aquel odio cruel, ſolo pudiera
con tan ardiente amor recompenſarſe.
Logra, pues, iluſtriſsima Familia,
de tu Virgineo Sol, en las piedades,
ſobre tantas paſſadas influencias,
nuebo colmo de luzes celeſtiales.
Mucho te obliga, quien tu amparo buſca;
razon es, que en ſu culto te adelantes;
que ſi en ſer preferida, te glorias,
tambien en ſer mas fina te empeñaſte.
No quiere que ſe entibie tu cariño,
quien de nuebo procura deſpertarle;
pues no ſe apaga en ella, lo amoroſo,
en ti lo fervoroſo, no ſe apague.
Quien al incendio aplica nutrimentos,
mayores llamas quiere que levante;
y cebar el amor con beneficios,
es procurar que en nuebo ardor ſe abraſe.
Suelen, aun las cenizas del afecto,
al ſoplo del favor reſucitarſe;
incendios ſacan repetidos toques,
aun de los mas elados pedernales.
Peligràra la esfera, ſi en el etna,
ſin ceſsàr, ſe aplicaſſen materiales;
que ſi es noble el ardor, ſe haze mas noble,
ſi el beneficio llega à fomentarle.
No ſirva de aplacar tu amante incendio,
lo que avia de ſervir de alimentarle;
que el fuego que ſe entibia con el cebo,

de

de flaco se acredita, y no durable.
Crezca el amor, pues crecen los motivos;
corresponde amorosa, à lo galante;
obliguela tu amor; su amor te obligue;
ya que vn amor, con otro, no se pague.
De la Madre, y del Hijo, en los favores,
logrò tu fee en el mundo, coronarse;
mexora de corona en el Empyreo,
agradecida al Hijo, y à la Madre.

PANEGYRICO SEGVNDO METRICO.

COMPVESTO DE VARIOS ELOGIOS DE MARIA Santissima, sacados de las obras de su Melifluo Doctor, y Padre Nuestro San Bernardo; y romanceados en octavas Rimas.

NON EST EQVIDEM QVOD ME MAGIS DELECTET; sed nec est, quod terreat magis; quam de gloria Virginis Mariæ habere sermonem. Bern. ser. 4. in Assumpt.

SALVTACION.

LIDIAN, A vn tiempo, en la palestra mia;
el amor, y el temor, contra mi mismo;
y me trae en balanças, su porfia.
Huye el temor, el insondable abysmo,
de las glorias inmensas de Maria,
para quien faltan ceros al guarismo.
Pero el amor, mi cortedad inflama,
diziendo, que mal teme, quien bien ama.
Vence, pues, el amor; y hablar pretendo:
mas conozco, que ciego, me ha engañado,
quando indecible su grandeza, atiendo.
Busca vozes, solicito el cuidado;
y al passo, que el discurso va subiendo,
Icaro buelve al suelo, despeñado.
Con que dueño el temor de la esperança;
tente, dize, que es necia, la confiança.
Que harà pues, quien recela, y quien desea,
Tantalo de las aguas, que procura,
si el cessàr, y el beber, le lisongea?
Temer, y amar? Contradiccion es dura.
Callar, y hablar? No es mezcla, que se vea.
Hable, pues, de Bernardo, la dulçura;
y juntarà mi amor, si assi le espacia,
callar con gusto, y proseguir con Gracia.

AVE MARIA.

A Aquella alta centro, que el Autor del dia,
desde su eternidad (a) previo amoroso:
adonde la mayor sabiduria,
solio, y casa (b) previno à su reposo.
El prodigio celebro, que en Maria,
vn artifice Dios, labrò ingenioso;
saliendo, entre sus obras, tan brillante,
que ni hizo (c) ni harà, su semejante.
No acaso; no sugeto à la fortuna,
fue este prodigio; no en el vulgo hallado,
de las muchas criaturas (d) como vna.
Fue especial en su fabrica el cuidado;
fue elegida de Dios, (e) como ninguna,
y preferida, à todo lo criado.
Siendo entre Dios (f) y sus criaturas bellas,
menos que aquel, y mas, que todas ellas.
Fabricòla la mano Omnipotente,
objeto à sus cariños (g) agradable;
tal, qual era que fuesse, conveniente,
obra especial, de artifice inefable.
Ni à Dios Madre menor (h) era decente:
ni menos, que de vn Dios (cosa admirable!)
Madre pudiera ser (i) vna criatura,
que Madre avia de ser, y Virgen pura.
Todo el colmo de bienes, todo el lleno
puso en ella (l) de dones soberanos:
que Maria no tenga, nada ay bueno.
Ningun bien les concede à los humanos,
aquel de bienes infinito seno,
que no passe, (m) y nos venga por sus manos.
Aun asimismo, si asimismo embia,
quiere que le rengamos (n) por Maria.
Desta indecible plenitud, reciben,
jubilo (o) los espiritus sagrados;
gracia los justos, conque justos viven;
y el pecador, perdon de sus pecados.
Todos en fin deste arcaduz (p) perciben,
de Dios los beneficios duplicados.
Que es Sol (q) en cuya luz hermosa, y pia,
buenos, y malos logran igual dia.
Nada, en Maria, hubo, tenebroso,
nada, remiso (r) en el amor, mas puro.
Nada, menos lucido, y primoroso;
nada, con sombra de la culpa, obscuro.
Toda fue vn etna, ardiente, y amoroso,
de aquel, que solamente, es bien seguro.
Sinque porcion hubiesse, (s) que en Maria,
dexase el Hijo Dios de amor vacia.
Impiedad es, creer (t) que le faltàra,
à la Madre, del Padre de la vida,
prerrogativa, por ilustre, y rara,
al Santo mas sublime, concedida.
Como el Hijo à la Madre le negara,
la excelencia mas alta, y mas crecida;
siendo (de donde es justo, que lo arguyas)
todas las glorias de su Madre (u) suyas?

(a) *Ab altissimo præcognita, & sibi præparata.* Serm. 2. sup. Miss. est.

(b) *Sapientia quæ Dei erat, & Deus erat, de sinu Patris ad nos veniens ædificavit sibi domum, ipsam scilicet Virginem Mariam.* In paru. Serm. 9.

(c) *Nec primam similem, visa est, nec habere sequentem.* Serm. 4. in Assumpt.

(d) *Non noviter, nec fortuitò inventa, sed à sæculo electa.* Serm. 2. sup. Miss. est.

(e) *Prælata est omnibus, electa ex omnibus.* Epist. 174.

(f) *Inter Christum, & Ecclesiã media.* Serm. in sign. magn.

(g) *Quam condiuit Deus, qualem se decere sciebat, & sibi noverat placituram.* Ser. 2. sup. Miss. est.

(h) *Nec Deum decuit alius paratus.* Serm 4. in Assumpt.

(i) *Talis congruebat, & Virgini partus, vt nõ pareret, nisi Deum.* Serm. 2. sup. Miss. est.

(l) *Boni totius plenitudinem posuit Deus in Maria.* Ser. de Aquæductu.

(m) *Nihil nos deus habere voluit, quod per Mariæ manus, nõ transiret.* Ser. 3. in vigil. Nat. Dom.

(n) *Pretium universum, Redempturus hominum genus, in ea contulit.* Serm. de Aquæduct.

(o) *De plenitudine eius, accepit Angelus lætitiam, iustus gratiam, peccator veniam* Ser. in sign. magn.

(p) *Aquæductus est omnium beneficiorum Dei.* Serm. de Aquæduct.

(q) *Quemadmodum Sol super bonos, & malos, indifferenter oritur, sic ipsa quoque, &c.* Ser. in sign. magn.

(r) *Nihil in ea tenebrosum, nihil minus lucidum, nihil tepidum fuit* Serm. in sign. magn.

(s) *Dei Filij sui amor, nullam particulam reliquit in ea, vacuam amore* Serm. 29. in cant.

(t) *Quod, vel paucis mortalium constat fuisse collatum, nefas est, suspicati, ei fuisse denegatum* Epist. 174.

(u) *Cuius laudes ad Filium suũ etiam pertinent.* Ser. 4. sup. Miss. est.

Mas

Mas que los Serafines (x) excelente,
es, por mas que Luzbel sobervio ladre?
quanto es nombre mas alto, y eminente,
que ser siervo de Dios, el ser su Madre.
Privilegio es, que goza vnicamente,
sin que à ninguna otra criatura, (y) quadre.
Porque à quien de los Angeles, se dixo,
Madre seràs, del que de Dios es Hijo?
En ella, el que de Dios Hijo, y Dios era, (bre;
Hõbre Dios se engẽdrò, (z) naciò Dios Hõ-
por divina, y altìssima manera.
En vno mismo, Dios goza el renombre
de Padre, en quien su luz se copia entera;
y ella, dandole el ser, de Madre el nombre.
O pasmo! A cuya luz, que ver desea,
aun el Angel mas alto, pestañèa.
Al ver el Sol, de su mayor belleza,
se escurezen los astros (a) mas luzidos,
que frabrican diadema, à su cabeza.
Competir no se atreven, excedidos,
del virgineo candor de su pureza,
los Serafines mas esclarecidos:
pues la belleza (b) que mayor se nombra,
comparada con ella, aun no es su sombra.
No de mentidas honras, (c) necesita,
ni en titulos fingidos resplandeze;
en bronces tiene su grandeza escrita;
y si mucha es su gloria, mas merece.
El que mas la celebra, aun le limita
à la verdad, que en sus blasones, crece.
Su mayor gloria, en la verdad se encierra,
pues della la verdad (d) naciò en la tierra.
En varios geroglyficos, pintaron
los Patriarcas, (e) su beldad crecida;
en sombras, los Profetas la admiraron,
que fue pasmo, aun en sombras advertida.
Su venida (f) las gentes desearon,
y la dicha mayor, en su venida.
Y fue su ser tan noble, y tan perfecto,
que hasta del mismo Dios (g) robò el afecto.
De Regia estirpe, (h) ilustre en la ascendencia,
flor naciò coronada de primores;
que era justo lograsse essa excelencia,
quien se juraba Reina de las flores.
A Abrahan ilustrò, con su presencia,
y timbres à David, le diò mayores:
logrando en esta generosa rama,
vno ilustre su fee, y otro su fama.
En el primer periodo de la vida,
hallò al dragon (i) sobervio la garganta:
recibiò la virtud, al ser vnida,
y empezò à ser, quando empezò à ser Santa.
Antes que al mundo, à Dios se viò nacida:
tanto el ser de la gracia se adelanta,
à fecundar de luzes su belleza,
que fue tarda en llegar, (l) naturaleza.

Sola

(x)
Excellentior Angelis effecta; quanto differentius præeis, nomen Matris accepit. Serm. in Nat. Virg.

(y)
Privilegium ineffabile meritorum habens, & prærogatiuã penitus singularem. Serm. 4. in Assumpt.

(z)
Nam quod vnum Deum, & Dei Filium genuit, vt idem ipse, Dei, atque hominis filius, vnus omnino Deus & homo, prodiret ex Maria, Abyssus est luminis; nec facile dixerim; quod, vel Angelic. obtutus, ad huius fulgoris vehementiam, non caliget. Serm. in sign. mag.

(a)
Caput habens, longe clarius stellis micans, & eas ornat, potius quam ornatur ab eis. Serm. in sign. magn.

(b)
Cuius Virginitati; neque Angelica puritas audeat comparari. Ser. 4. Assumpt.

(c)
Virgo Regia falso non eget honore, veris cumulata honorum titulis, insulis dignitatum. Epist. 174.

(d)
Terra de qua veritas orta est. Ser. 1. sup. Miss. est.

(e)
A Patribus præfigurata, à Prophetis prævisa. Serm. 2. sup. Miss. est.

(f)
Desiderata gentibus. Epist. 174.

(g)
Regis Dei animum in sui concupiscentiam inclinavit. Serm. 2 sup. Miss. est.

(h)
Quid ergo sydereum micat in Mariæ generatione? Plane, quod ex Regibus orta, quod ex semine Abrahæ, quod generosa ex stirpe Dauid. Serm. in sig. magn.

(i)
Ipsa est quondam à Deo promissa mulier, serpentis antiqui caput, pedis virtute contritura Serm. in sign. magn.

(l)
Licet Maria de Patrum natura, per peccatum vitiata, duceret originem, præelecta tamen per Spiritum Sanctum, & præservata ad purum. Ser. de B. Maria, inter dubios.

Sola entre las mugeres, la atadura
rompiò, de aquella maldicion (m) primera,
y nunca viò tu servidumbre dura.
Fenix fue, sin igual, ni compañera,
en la excepcion de la comun locura,
que oprime à todas, la cerviz (n) severa.
Sola à sus pies (o) peana viò, oportuna
à los necios menguantes de la Luna.

La primera, en la tierra (p) sin exemplo,
victima hizo el virginal decoro;
sacrificando en su pureza el Templo,
digna custodia del mexor tesoro.
Mas si Angel (q) en la vida la contemplo,
y al crisol de la fee, examino el oro,
aun del Angel no admite compañia;
que es mayor (r) la pureza de Maria.

Esmaltò la humildad, el oro obrizo,
del virginal candor, (s) y la pureza
subir de punto à la humildad le hizo.
Ser fecunda, fue assombro de grandeza:
ser humilde, y fecunda, dulce hechizo,
que absorta respetò naturaleza.
Pero el pasmo, que mas admira al mundo
es, que aumentò lo Virgen (t) lo fecundo.

Del jardin de la gracia (u) vnica rosa,
candida, y roxa fue; cuyos colores
matizò la virtud mas prodigiosa.
Su pureza, diò nieve en los candores,
nunca ajados de Venus amorosa;
y del carmin, su amor, diò los ardores.
Con que hallò en sus matizes el desvelo,
fuego en los Alpes; y en el Etna yelo.

Siguiendo la virtud (x) candor publica;
y hollando el vicio, se mostrò sangrienta;
candida, los afectos purifica;
y roxa, de pasiones vive esenta.
Blanca paloma, amando à Dios, se explica;
y en su piedad, rubor purpureo ostenta.
Matizando à la Reina de las flores,
de todas las virtudes los colores.

En esta rosa llena de fragrancia,
soplò el Austro de amor (y) por que movida,
nos diesse de su olor en la abundancia,
multiplicados ambares de vida.
Llegò el aroma suave, hasta la estancia
del Empyreo; y apenas fue sentida,
quando amoroso iman, (z) atrajo tierno,
desde el seno del Padre, al Verbo Eterno.

Para bolver à dar à lo criado
el ser, que por la culpa avia perdido;
en ella (a) se ostentò el poder ostado,
della naciò el saber disminuido,
y por ella aplacò el rigor lo airado.
O pasmo de la gracia, nunca oido!
vna muger (prodigio sin segundo!)
restaur adora fue (b) de todo vn mundo.

(m)
Sola inter mulieres, à communi maledicto, & dolore parturientium, fuit aliena Serm. in sign. magn.

(n)
Penitus abest ab insipientium numero fœminarum. Serm. 3. sup. Miss. est.

(o)
Insipientia omnis longe sub pedibus eius Serm. 3. sup. Miss. est.

(p)
Prima omnium fœminarum Deo vovit castitatem. Ser. in sign. magn.

(q)
Angelicam prima in terris, proposuit ducere vitam. Serm. 4 in Assumpt.

(r)
Ne sileteris, vel inter Angelos, Virgo Sancta, sublimius aliquid de te, terra præstolatur. Ser. in Nat. Virg.

(s)
In ea, humilitas commendat Virginitatem, Virginitas humilitatem exornat. Ser. 1. super Miss. est.

(t)
Humilitatẽ exornat fœcunditas; & partus consecrat Virginitatem. Serm. 1. sup. Miss. est.

(u)
Maria rosa fuit, cãdida per Virginitatem, rubicunda per charitatem: candida carne; rubicunda mente. Serm. de B. Maria inter dub.

(x)
Candida virtutem sectando; rubicunda vitia calcando; candida affectum purificando, rubicunda actum carnalem mortificando, candida Deum diligendo, rubicunda proximo compatiendo Ser. de B. Maria vbi sup.

(y)
Charismata gratiarum, vt ad nos fluerẽ, & effluerent, Auster diuinus Mariam aspavit. Ser. de Aquæduct.

(z)
Quæ odore suo suavissimo, ab æterno Paterni sinus accubitu Dei Filium attraxit. Serm. 4. in Assumpt.

(a)
In ea, de ea, & per eam, benigna manus omnipotentis quidquid creaverat, recreavit. Serm. 2. de Pentecost.

(b)
O admirandam, & omni honore dignissimam Virginem! O fœminam singulariter venerandam! Parentum reparatricem; posterorum viuificatricem. Ser. 2. sup. Miss. est.

(c)
Ex ore eius pependit consolatio miserorum; redemptio captiuorum; & salus vniversorum filiorum Adam. Serm. 4. sup. Miss. est.

De

De su boca pendiò(e)todo el consuelo,
la salud,el alivio,y el rescate
de los cautivos miseros,que al suelo
sin piedad arrojò el primer dislate.
Ella ha de hazer,q̃ en su morada(d)el Cielo,
con nuebos ciudadanos se dilate;
dexando yermo el horrido distrito,
de las sulfureas ondas del Cocyto.
Cerrò à Iano la puerta(e)dura,y fuerte,
y sin hallò à la disension reñida;
aprisionò en cadenas à la muerte,
y ofreciònos el arbol de la vida.
Mexorò felizmente nuestra suerte,
à tantos infortunios reducida.
Nada en nosotros ay(f)si no lo alcança,
de gracia de virtud,ni de esperança.
De tres bienes dotò nuestro emisferio,
y con los tres,(g)le mejorò de estado,
de su fecundidad en el mysterio.
Los enojos templò del luez ayrado:
el yugo quebrantò,del cautiverio:
y deshizo la mancha del pecado.
Quedando con la gloria deste hecho,
libre el hombre,y feliz,Dios,satisfecho.
En ella (h)se mirò disminuido,
èl Monarca,y Señor de lo criado:
el excelso,humillado,y abatido:
èl inmenso,ceñido,y abreviado.
Y en fin,con vn prodigio nunca oìdo,
el Hijo Dios,de Dios se viò encerrado;
circundando(i)en mudanças tan estrañas,
à todo vn *Hombre Dios* en sus entrañas.
Fecunda por la gracia,(l)se miraba,
la que del Dios Cupidò à los ardores,
yerto escollo de nieve se mostraba.
Y quando de hymeneo los amores
espejo de pureza,desdeñaba,
del Dios amor,la inundan los favores.
Vn Dios,de vn Dios fecunda,à parir llega,
quando al humano thalamo se niega.
Del lleno de la gracia,à la grandeza;
llegò feliz:(m)y tanto en ella abunda,
que à todos es graciosa,su belleza.
Grata à Dios es,por su humildad profunda;
grata al Angel,por Sol de la pureza.
Grata al hombre,por Madre, y por fecunda.
Nada ay en ella (n)que por varios modos,
no sea gracioso sumamente à todos.
La noble estrella de Iacob(o)se jura,
que sobre el orbe todo resplandeze;
bañandole de luz,divina y pura.
su resplandor,los Cielos en nobleze;
la tierra alegra,y la mansion obscura,
en pavorosos sustos estremeze.
No ay sitio (p)que no logre la excelencia
del benigno calor de su influencia.

(d)
Per eam Cœlum repletum est, infernus evacuatus est; instauratæ ruinæ cœlestis Hierusalem: expectantibus miseris, vita perdita data. Serm.4.in Assumpt.

(e)
Invenit Maria,Dei & hominum pacẽ: mortis destructionem,vitæ reparationem Ser.3.sup.Miss.est.

(f)
Si quid in nobis est gratiæ si quid spei,si quid salutis,ab ea noverimus redundare, Serm. de Aquæduct.

(g)
Tria nobis contulit Mariæ fœcunditas. Auertit iugum captiuitatis antiquæ.Remisit iram indignationis diuinæ.Delevit notam iniquitatis humanæ in Sententijs.

(h)
In ea sola Rex ille dives, & potens, exinanitus est excelsus humiliatus,immensus abreviatus: denique Deus, & Dei filius, incarnatus, Serm.2.in Anuntiat.

(i)
*Fœmina quæ circundedit virum, nec alium quã Christum.*Serm.2.sup.Miss.est.

(l)
Impletur per gratiam, quæ concupiscentiam nescit; ve spiritu superveniẽte,altissimi pariat filium,quæ virum dedignatur admittere. Ser. 2.in Anuntiat.

(m)
Bene gratia plena dicitur, quæ Deo, & Angelis, & hominibus grata est.Hominibus per fœcunditatẽ: Angelis per Virginitatem: Deo per humilitatem. Serm. 3. in paru.

(n)
*Quam in aliquo reprehensã non legimus.*Serm 4.super Miss.est.

(o)
Ipsa est nobilis illa stella ex Iacob orta, cuius radius vniuersum orbem illuminat cuius splendor,& præfulget in supernis,& inferos penetrat,terras etiã perlustrans Ser.4.sup. Miss. est.

(p)
Ita,vt non sit, qui se abscondat a calore eius. Serm.in sign. magn.

Viste-

Vistela el Sol,(q)ni es mucho que la vista,
si Aguila real,con buelo peregrino,
los Abysmos de luz al Sol conquista,
dichosa sonda del saber divino.
A tanta altura remontò la vista,
y en tantas luzes à anegarse vino,
que sin ser Dios,à nadie le es posible,
lograr mas desta luz inaccesible.
Tan familiar fue à Dios,(r)que à Dios vestia,
tan cercana,que èl mismo la adornaba:
tan graciosa,(s)que en ella,Dios vivia:
tan intima, que toda en Dios moraba.
De su sustancia (t)al mismo Dios cubria,
y de su Magestad cubierta estaba.
O incomparable,y sin igual altura!
Donde nollegarà pura criatura.
Tesorera de Dios,con tal decoro,
sus mayores riquezas deposita,
que es ella misma(u)su mayor tesoro,
de quien nunca su amor los ojos quita.
Toda la gloria del Empyreo Coro,
que en tres,es vna,simple,y infinita,
viviò en su corazon(x)con fee sincera,
y mereciò creerla la primera.
Hizo en su pecho,amor,tan firme asiento,
que toda en sus ardores transformada,
venciò en amar(y)à todo humano aliento;
y venciole tambien en ser amada.
Al passo de su amor,creciò su aumento;
y de luz inefable coronada,
excede en gloria à todos(z)en el Cielo,
lo que de gracia mas tubo en el suelo,
Cumplidos de su merito los plazos,
de lo mortal, depuso los embozos;
y el Hijo Dios(a)con cariñosos brazos,
la sublimò à los inmortales gozos.
Al ascender en tan dichosos lazos,
llenò el Cielo(b)de nuebos alborozos,
en cuyos cortesanos, su victoria
colmò los gustos,(c)y aumentò la gloria.
Del Virgineo farol,à los ardores,
brilla la Patria Celestial(d)gozosa,
con nuebos,y divinos resplandores;
y à la presencia desta Estrella hermosa,
destierra de su noche(e)los horrores,
la redondez del orbe portentosa.
Admirandose al ver la luz que espacia,
los que soles se juran(f)de la gracia.
Quien las glorias de su Assumpcion triunfante,
quisiere referir,(g)las glorias cuente
del Mysterio,en q̃ Dios se humanò, Infante,
y hallarà su explendor corespondiente.
Pues si su pecho,(h)para vn Dios amante
fue en la tierra el albergue mas decente;
quien duda què el Empyreo,no tendria,
solio mejor,que el que ocupò Maria?

(q)
Iure Maria sole perhibetur amicta, quæ profundissimã diuinæ sapientiæ, vltra quã credi vt aleat, penetrauit abyssum: vt quantum sine personali vnione, creaturæ conditio patitur, luci illi in accessibili, videatur immersa. Serm. in sign. magn.

(r)
Quam familiaris Deo facta es Domina, quam proxima, imò quam intima fieri meruisti! Quantam inueneris gratiam! Ser in sign. mag.

(s)
In te manet, & tu in eo, & vestis eum, & vestiris ab eo. Serm. in sign. magn.

(t)
Vestis eum substãtia carnis, vestit ille te, gloria suæ maiestatis. Serm. in sign. magn.

(u)
An non thesaurus Dei est Maria? Vbicumque illa est, & cor eius; oculi eius super eam. Serm. 3. in Anuntiat.

(x)
Manifestũ est, fuisse incorde Virginis, fidem Sanctæ Trinitatis. Ser. 9. in paru.

(y)
Præ omnibus dilexit Deum & ab eo præceteris est dilecta. Serm. in sign. magn.

(z)
Quantum in terris, gratiæ adepta est præ cæteris, tantum in Cœlis obtinet gloriæ singularis. Serm. 1. in Assumpt.

(a)
Diuinis amplexibus à Filio in Assumptione susceptæ. Serm. 1. in Assumpt.

(b)
Cuius præsentiam Cœlum amplectitur. Serm. in Nat. Virg.

(c)
Ascendens in Cœlum, supernorum gaudia ciuium, copiosis sine dubio, cumulauit augmentis Serm. 1. in Assump.

(d)
Cœlestis patria clarius rutilat, Virgineæ lampadis irradiata fulgoribus. Se. 1. in Assumpt.

(e)
Mariæ præsentia totus illustratur orbis. Sem. 1. sup. Miss. est.

(f)
Ciuiũ Cœli in se prouocauit aspectus. Serm. 2. sup. Miss. est.

(g)
Christi generationem, & Mariæ Assumptionem, quis enarrabit? Ser. in Assumpt.

(h)
Nec enim in terris locus dignior veteri Virginalis Templo, in quo Filium Dei Maria suscepit; nec in Cœlis Regali solio, in quo Mariam Mariæ Filius sublimauit, Serm. 1 in Assumpt.

Def-

Desde alli, como Madre cuydadosa,
el bien de los humanos (*i*) solicita.
A todos abre, dulce, y amorosa
el seno, (*l*) en quien piedades depositа:
Tan noble es su piedad, tan generosa,
que con ningun estremo (*m*) se limita,
tan manirrota, que para alcançarla,
sobra la diligencia de implorarla.
Proveyò Dios (*n*) à nuestro desamparo,
de medianera, en que el temor no hallasse
causa de recelar su dulce faro,
quando el puerto de amor solicitasse.
Donde medroso, y timido el reparo,
nada terrible, (*o*) ù aspero en contrase.
A todos, toda suave el gusto sacia,
dando la gracia, y dandola de gracia.
Todos atentos miran à Maria,
como à arca de Dios (*p*) de gracias llena,
como à centro, en quien todo el bien se fia,
como à causa del bien, y toda buena,
como al obgeto de mayor quantia,
que de los siglos el afan estrena,
como à quien en favores siempre excede;
pues quiere facil, (*q*) lo que facil puede.
Es tanta la bondad desta Señora,
que à nuestra humilde condicion se mide;
de idiotas, y de sabios (*r*) es deudora,
ni hecha aquellos de si, ni estos despide:
y solamente su piedad ignora
aquel, que, ò la desprecia, ò no la pide.
Lleno esta de piedades (*s*) de Maria,
quanto el mar baña, y quanto alumbra el dia.
Calle de tu piedad, (*t*) o Virgen mia,
la incomprehensible suma, si ay alguno,
que implorando tu amparo en la agonia,
no le logrò, si facil, oportuno;
y pues todos los bienes (*u*) en Maria
logra el hombre, y sin ella de ninguno,
amenla, (*x*) por piedades tan estrañas,
el alma, el corazon, y las entrañas.
Que dulcemente, (*y*) en la cruel palestra,
tribunal de las culpas espantoso,
en nuestro amparo, y proteccion se muestra,
templando al luez el ceño riguroso!
Madre suya se ostenta, y Madre nuestra,
y con cuydado tierno, y amoroso,
lo que por Madre suya, con èl puede,
por Madre nuestra en nuestra salud cede.
Respetosa atencion (*z*) le da cabida,
y autoridad para impetrar segura,
nada puede pedir, sin ser oyda.
Oye el Hijo à la Madre, y Virgen pura,
el Padre al Hijo, y Padre de la Vida,
y de esta suerte à la suprema altura,
como por alternados escalones,
suben alegres nuestras oraciones.

(*i*) *Pro vniuerso genere humano sollicita est.* Serm. 4. in Assumpt.

(*l*) *Omnibus sinum misericordiæ aperit.* Ser. in sig. mag.

(*m*) *Lõgitudo misericordiæ eius, vsque in nouissimum, omnibus inuocantibus eam: subvenit vniversis.* Serm. 4. in Assumpt.

(*n*) *Mariam nobis Deus mediatricem providit, in qua nihil posset esse suspectum.* Serm. in sign. magn.

(*o*) *Austerum in ea nihil; nihil terribile; tota suavis est gratis offerens, lac, & lamam.* Serm. in sign. magn.

(*p*) *Ad Mariam, veluti ad arcã Dei; medium terræ; rerum causam; negotiũ sæculorum, respiciunt omnes.* Ser. 2. in fest. Pentecost.

(*q*) *Cui & facilitas benefaciendi nobis apud filium, non deest, nec voluntas.* Serm. 1. in Assumpt.

(*r*) *Maria sapientibus, & insipientibus, copiosissima charitate debitricem se fecit.* Serm. in sign. magn.

(*s*) *Misericordia Mariæ plena est omnis terra.* Serm. 4. in Assumpt.

(*t*) *Sileat misericordiam tuam Virgo beata, si quis est qui te invocatam, sibi meminerit defuisse.* Ser. 4. in Assumpt.

(*u*) *Quam Deus nos venerari voluit qui totum nos habere voluit per Mariam.* Serm. de Aquæduct.

(*x*) *Totis medullis cordium, & præcordiorũ affectibus veneranda.* Ser. de Aquæduct.

(*y*) *Aduocatam præmisit peregrinatio nostra, quæ tanquã iudicis Mater, & Mater misericordiæ supplicitèr, & efficacitèr salutis nostræ negotia pertractabit.* Ser. 1. in Assumpt.

(*z*) *Exaudietur, & ipsa pro sua verentia sua; exaudiet vtique Matrẽ Filius, & exaudiet Filiũ Pater, Filioli hæc peccatorum scala, hæc mea maxima fiducia est, hæc tota ratio spei meæ.* Serm. in sign. magn.

O tu(*a*)que entre los golfos vacilante
del mar del ſiglo ſulcas el eſtrecho,
miſero,y derrotado navegante,
de ſu continua tempeſtad deſecho,
ſi entre ſus ondas naufrago,y errante,
el rumbo pierdes de la luz,derecho,
mira à eſte norte atento,y advertido,
ſi no quieres hallarte ſumergido.

Si el auſtro,y noto de las tentaciones,
combatieren furioſos tu barquilla;
y de ſus proceloſas invaſiones,
el continuo vracan(*b*)tu aliento humilla;
ſi al duro embate de tribulationes,
caribdis rompe la fluctuante quilla:
mira à la eſtrella clara de Maria,
y ſolo en ella tu ſocorro fia.

Si de ſobervia(*c*)en olas erizadas,
ſi de ambicion à hinchadas avenidas,
ſi entre Scyla,y Carybdis irritadas,
de embidia,y detraccion ves oprimidas
las jarcias de tu nave,y derrotadas
del alma las riquezas adquiridas;
llama à Maria,mira azia la eſtrella,
y eſpera todo tu remedio de ella.

Si la ira cruel(*d*)diſforme foca,
la avaricia inſaciable,y dura hiena,
ò la laſcivia torpe te provoca,
con dulce hechizo de cruel ſirena;
y ſi ya contra vna,y otra roca,
tu navecilla,naufraga en la arena,
amenaza eſcarmientos,y ruina,
mira à la Eſtrella naufraga Divina.

Si oprimido(*e*)de culpas con la carga
de la conciencia à la fealdad,turbado
el rigor temes de la cuenta larga,
y en infiernos de penas anegado,
con tempeſtad de deſconfiança amarga;
los abyſmos naufragas obſtinado;
pienſa en la dulce Eſtrella de Maria,
y hallaràs aliviada tu agonia.

Si el peligro,(*f*)ò la anguſtia te provoca;
y entre dudas,y afanes te atormenta,
en Maria pienſa,y à Maria invoca,
ſu dulce nombre,y ſu piedad frequenta,
no falte en el conflito de la boca,
ni el coraçon la olvide en la tormenta:
y ſi quieres que dulce te conforte,
ſigue la ſenda ſiempre de eſte norte.

Siguiendola,(*g*)ſegura ſenda adquieres,
firme eſperas ſi ſu piedad obligas;
no caes quando en ſus manos te puſieres;
ni conduciendote ella te fatigas;
llegaràs ſi propicia la tubieres,
apeſſar de las hueſtes enemigas,
donde gozando el ſumo bien por ella
veas que ſolo es del mar Maria Eſtrella.

(a)
O quiſquis te intelligis in huius ſæculi proſtuvio, magis inter procellas, & tempeſtates fluctuare quam per terram ambulare, ne avertas oculos à fulgore huius ſyderis ſi non vis obrui procellis. Ser. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(b)
Si inſurgant venti tentationũ, ſi incurras ſcopulos tribulationem, reſpice ſtellam, voca Mariam. Serm. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(c)
Si iactatis ſuperbiæ vndis, ſi ambitionis, ſi detractionis, ſi æmulationis, reſpice Stellam voca Mariam. Serm. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(d)
Si iracundia, aut avaritia, aut carnis illecebra, naviculam concuſſerint mentis reſpice ad Mariam. Ser. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(e)
Si criminum immanitate turbatus, cõcientiæ fœditate confuſus iuditij horrore perterritus, barathro incipias abſorberi, triſtitiæ, deſperationis abyſſu, cogita Mariam. Ser. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(f)
In periculis, in anguſtijs, in rebus dubijs, Mariam cogita, Mariam invoca; non recedat ab ore, non recedat à corde; & vt impetres eius orationis ſuffragium, non deſeras converſationis exẽplum. Ser. 4. ſup. Miſſ. eſt.

(g)
Ipſam ſequens, non devias: ipſam rogans, non deſperas; ipſa tenente non corruis; ipſa duce non fatigaris; ipſa propitia, pervenis; & ſic in temetipſo experiris, quam merito dictum ſit, & nomẽ Virginis Maria. Serm. 4. ſup. Miſſ. eſt.

MARIA DESTERRADA;

Y VENCEDORA.

DISCVRSO HISTORICO, MORAL; Y POLITICO.

DE LA FVGA DE IESVS A EGYPTO.

DONDE SE REFIEREN LAS CIRCVNSTANCIAS todas deſte deſtierro, con las mas autenticas, y ſeguras noticias. Y ſe comenta la letra del capitulo ſegundo de S. Matheo, deſde el Verſo 13. haſta el fin: excitando ſobre ſus clauſulas varios conceptos politicos, y morales.

AL QVE LEYERE.

EN Eſte diſcurſo, te ofrezco, Lector mio, las circunſtancias todas de la fuga de Iesvs à Egypto. En la parte hiſtorial, recogidas de agenos, y graves eſcritos: en lo politico, y moral, veſtidas de mis toſcos diſcurſos. Si te deſagradare la tela del veſtido, cortale tu al cuerpo de tan dulce hiſtoria, gala mas coſtoſa, à la medida, y guſto de tu ingenio. Y agradece à la cortedad del mio, que ſino te ofrezco diſcurſos q̃ te admiren; te motivo que formes advertencias que te guſten. Sigo la letra del texto; y en cada clauſula ſuya, antepongo à los reparos del diſcurſo, lo que contiene de hiſtoria. Si eſta baſtare para tu ingenio, aquellos ſolo brindan tu ocio. No mas prologo. Empiezo.

§. I.

LVGAR, TIEMPO, OCASION, Y MOTIVO EN QVE el Cielo ordenò la fuga de Iesvs à Egypto.

TEXTO.

QVI CVM RECESSISSENT: ECCE ANGElus Domini apparuit in ſomnis Ioſeph, dicens: Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum; & eſto ibi, vſque dum dicam tibi. Futurum eſt enim, vt Herodes quærat Puerum, ad perdendum eum. Matth. cap. 2. ℣. 13.

GLOSSA HISTORIAL DEL TEXTO.

(a) Abulens. in Matth. 2. q. 58.

MAGI (a) *Recesserunt de Bethleem die quartadecima, vel quintadecima à Nativitate Christi, & mansit ibi Ioseph cum Puero, & Virgine, vsque ad diem quadragesimam.*

(b) Barrad. tom. 1. lib. 10. ca. 1.

(b) *Postquam Magi per aliam viam in regionem suam reversi sunt, diebus exactis, quos lex purificationi destinaverat, die ab ortu Christi quadragesimo, Deipara Virgo Infantem Hierosolymam attulit, & Deo obtulit. In Templum illatus, à venerando sene Simeone vlnis exceptus, & à Prophetissa Anna agnitus est.*

(c) Ludolph. Cartusian 1. p. cap. 12.

(c) *Vt ergo Maria, & Ioseph perfecerunt omnia, quæ secundùm legem debebantur, nihil omittentes, quamvis non tenerentur, recesserunt de Hierusalem, volentes redire in Galileam, ad Civitatem suam Nazareth.*

(d) S. Bonavent. lib. meditat. de vit. Christi, cap. 11.

(d) *Postea Virgo Sancta visitavit Elizabeth, volens videre Ioannem priusquam de partibus illis discederet.*

(e) S. Eucher. homil. de innocentib.

(e) *Adhuc omnia quieta erant, adhuc Herodes Magos expectans, nondum sui cordis malitiam revelabat.*

(f) S. Anselm. in Matth. 2.

(f) *Cum itaque rumor de Puero iam inciperet dilatari, mittitur Angelus, scilicet Gabriel, qui in Ægyptum faciat Puerum transportari.*

(g) Hugo Card. in Matth. ca. 2.

(g) *Herodes enim videns Magos ad se non redijsse, putavit eos delusos: & ideo ad eum noluisse redire, præ erubescentia, confusos, & deceptos, tanquã nihil esset, quod quærerent. Sed post tempus oblationis, audiens prophetiã Annæ, & Simeonis, statim intellexit non esse deceptos, sed se delusũ: & cogitabat de morte Pueri, audiẽs, quod de eo prophetaverat Simeon.*

EXPLICACION DE TEXTO, y glosſa.

LOGRARON Los Magos el deseado fin de su jornada Hallaron nacido dedozediasal Sol de Iusticia Iesvs, y abrasados en los dulces ardores de su vista, desahogaron en preciosos dones su fineza: que solo es dulce desahogo el dar, quando el pecho se empeñò en arder. Concluyda funcion tan devota, trataron ellos de su buelta, y no se olvidò el Cielo de dirigir segunda vez su jornada; que quien se alienta vna vez à seguir al Cielo, nunca para seguro de los aciertos, halla su luz escasa. Lo que para atraherlos fue luz muda, para bolverlos, fue advertencia sabia. (h) Siempre mejora de luz segunda, quien correspondiò agradecido à la primera. Tomaron, pues, vn dia de descanso para los fatigados cuerpos, y de suave fatiga para los enamorados coraçones. En hallando à Dios el coraçon q̃ le busca, hasta el alivio forçoso del cuerpo, se cõvierte en fatiga gustosa (i) del alma. Despidieronse de Maria, y Ioseph cõ humildes cortesanias, y de Iesvs, con afectuosos, aunque mudos rendimientos: y dexãdo en aquel celestial establo mas que acreditada su generosidad en dadivas, prisionera su libertad en cariños: el dia catorce, ò à mas tardar, el quince del Nacimiento glorioso de Iesvs, tomarõ la buelta à su patria, mejorados mas de fortuna, q̃ de sẽda. (k)

Perseveraron Maria, y Ioseph en el humilde hospedage del establo, con su Iesvs, hasta el dia quarẽta de su nacimiento: que solo sabe persistir en la humildad començada, quien logra à Iesvs por compañero de su fortuna. Cumplidos los quarenta dias, termino destinado en la ley, para la purificacion de las paridas, apresto se la Reyna de los Angeles à su puntual cumpli-

(h) *Responso accepto in somnis*, hic ℣. 12. *Antequã Puerum vidissent ſtellã ducatũ eis præstitit, postquam autem viderũt; Angelus deinceps, quasi iam sanctificatos alloquitur.* Euthim. hic.

(i) *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Cant. 5. ℣. 2.

(k) *Alia via venerunt Magi, alia redeunt. Meliores vtique quàm venerant revertũtur.* S. Ambros. lib. 2. in Luc.

plimiento. No sabe de tardanças, quien es obediente de veras; porque mira, como execucion de su rendimiento, el que la ley señalò, como plazo. Passò à Ierusalen à purificarse el Sol de la pureza, ò à dar mayor limpieza à la pureza misma: que llegar à lavar al Sol, es logro feliz de la misma agua. (l) Nadie rehuse lo humilde de la apariencia, aun quando le assegura la inocencia propria: que aunque no tenga escoria la plata, muestrasse al crisol agradecida; sino porque la haze mas pura, porque la acredita mas solida. Entrò en el templo material de Dios, su verdadero, y mas augusto templo. Ofreciòse Dios à si mismo: y esta fue la primera vez que hallò la divinidad en el mundo, victima no inferior à su merito, y holocausto, igual à su gusto. Logrò Iesvs en las aclamaciones de Simeon, y Ana, publicos, y comunes aplausos; ni faltaron à Maria entre melancolicos vaticinios, debidas veneraciones. Nunca la humildad se aumentò sin estimacion nueba; nunca à los esmeros del rendimiento se mostrò ingrata la gloria. Porque no se hallò jamàs en el mundo, ni afectada presumpcion, sin precipicio, ni gustoso rendimiento, sin credito.

(l) *Acquievit Ioannes, & obediuit; baptizauit Agnum Dei, & aquas lauit. Nos abluti sumus non ille; quia nobis lavandis, aquæ cognoscuntur ablutæ.* S. Bernard. serm. 1. in Epipha.

Aviendo cumplido Maria, mas con la ley de su obediente cariño, que con la del rito Mosayco, resolviò bolverse à Nazareth, al amado retiro de su casa; de donde la avia sacado la fuerça del edicto, detenido el accidente del parto, y à quien ya le facilitaba cumplida la obligacion de presentarse en el Templo. Es para la honestidad gustoso centro el retiro; cuya privacion, no dexa de ser molesta, aun quando la ocasiona el mas sagrado pretexto. Impaciente se detiene, aun entre los aplausos, quien se enseñò à gozar à solas los favores divinos. (m) Quiso nuestra dulcissima Reyna, aunque à costa de algun rodeo, visitar à la buelta à su prima Isabel de passo; y hazer nuebos favores al niño Iuan, que ya en nueve meses de nacido, contaba muchos siglos de aprovechado. No sabe perder ocasion de favorecer, quien se empeñò generoso en agasajar; porque de los favores hechos, haze la generosidad motivo, para obligarse à repetirlos. Vieronse en esta visita, con menos embarazo, el Sol de Iusticia, y su mejor Luzero. Explicò este con mudos alborozos lo que sentia, (n) y publicò aquel con tiernas demostraciones, lo que amaba. Entendieronse por señas: fueron de alma à alma las vozes passaron por juguete tierno las exterioridades: y parecieron en lo reciproco de los cariños, cortas, por gustosas las horas.

(m) *Invitus* (ni fallor) *avel leris, à tuæ Ra-*

Rachelis amplexibus, & quoties id pati conigerit, toties dolor tuus renovetur necesse est Bern. lib. 1. de consider. ad Eugen. cap. 1.

(n) *Cum ergò venisset ad eam,* (ideſt Maria ad Elizabet) *festum magnumfecerunt, & maxime de pueris suis. Sed & pueri lætabãtur adinuicem; & Ioannes quasi intelligẽs, reverenter se habebat erga Iesum.* S. Bonaventur. in meditat. de vit. Christi, cap. 11.

Estaban quietas, à la sazon, todas las cosas, sin que hubiesse sobresalto que turbasse tan sagrados gustos: porque Herodes, al principio, esperando a los Magos, que segun lo pactado, le avian de llevar la noticia cierta del nacimiento del Rey, que aun en pañales le turbava, no avia publicado con demonstracion alguna el veneno que ocultava su malicia. Despues, cõsiderada la tardança de los Magos, y aun noticioso, acaso, de su ida, començò à persuadirse, q̃ el no aver buelto à su presencia, avria sido verguença de hallarse engañados, en lo que con tanta seguridad avian buscado, y sin el Rey, que con tan confiadas vozes avian assegurado nacido: con que escogerian faltar à su palabra, por no ver motejada de credula, y de facil su ligereza. Es muy ingeniosa la ambicion, y por evitar la fatiga del temor que la aflige, busca apariencias, con que desvanecer lo mismo que teme. Con estos discursos, aun que Herodes no apagava del todo la zozobra del pecho, sosegaba en parte, la tempestad del animo; con que el mar de su ambicion, si del todo no estaba en calma, disimulaba por lo menos la tormenta.

Empezò, pues, en esta sazon,

à divulgarſe con mas fuerça la fama de Iesvs recien nacido; y con lo ſucedido en el Templo, tomò el rumor mas buelo, y cobrò la materia mas bulto. Coſas grandes, con dificultad ſe ocultan; y mas, donde la ocioſidad corteſana, por dar materia à los diſcurſos que la entretienen, ſuele dar cuerpo, aun à las novedades, que menos abultan. Llegaron à los aſſuſtados oìdos de Herodes, los vaticinios de Simeon, las aclamaciones de Ana, y las nuebas admiraciones que ſuſpendian ſu Corte toda. Iria todo (claro eſtà) tan veſtido de la liſonja, como adornado de la mentira: que à las orejas de los Principes, nunca llegan los ſuceſſos, ſin vna, y otra. Ni faltaria quien añadieſſe todo lo ſucedido en Belen, por moſtrarſe mas adelantado en la noticia, ò mas zeloſo en averiguar de tanta novedad la cauſa. Refeririaſe con variedad la relacion de los Paſtores, la aparicion de los Angeles, la adoracion de los Reyes, y otras circunſtancias, que miniſtraba facil Belen con ſu cercania, y exageraba la plebe, ſiempre à las novedades prõpta. Con que entre tantas, y tan repetidas noticias, reviviendo con mas fuerça el temor en Herodes: llegò à perſuadirſe, que tenia gran fundamento la cauſa de ſus ſobreſaltos; y acabò de creer, que el no aver buelto à ſu Corte los Magos, no avia ſido verguença de hallarſe engañados, ſino tirarle à burlar advertidos.

Al repetido bayben deſtos diſcurſos, concibiò el pedernal del coraçon de Herodes, incendios: à cuyo fuego, no menos deſpierta la colera, que ciega en los humos la ambicion, y arrebatada del volcan la tirania, reſolviò quitar la vida al Autor della. No fuera el ambicioſo ciego, ſi advirtiera en lo que haze, los impoſsibles que emprende; pero es dulçe el engaño, quando le abraza apaſſionado el pecho: y no es facil que vea lo que conviene, quien ſolo tira à obrar lo que preſume. Adivinò el intento de Herodes la adulacion corteſana, que lince de las acciones del Principe, aun los mas eſcondidos retretes del pecho le averigua. Viſtioſe del color del tirano la liſonja; y los miſeros Hebreos, por congraciar al Tirano que los oprimia, aprobaron contra ſu legitimo dueño la ſentencia, apeſar de ſu conciencia, y de ſu eſperança. Aun mas que la tirania fue perniciosa ſiempre la liſonja; porque lo que aquella propone ciega, eſta lo aprueba advertida; lo que aquella intenta medroſa, eſta lo juſtifica villana: con que quitado à inſtancias de la adulacion el recelo, prorrumpe la paſsion del Principe con menos ſuſto: y lo que acaſo omitiera, por no parecer malo, viendo que ſe lo honeſta la liſonja, paſſa ſin verguença à emprenderlo.

Advirtiò el Cielo en los intentos de Herodes, el peligro de Iesvs, cierto; que no ay mas notorio rieſgo, que el que fragua vn intento, tiranamente ambicioſo. Deſpachòſe en la Celeſtial Corte anticipado el remedio en el aviſo. Nunca hallò perezoſo al Cielo vn perſeguido; ſiempre tropezò en ſus piedades vn tirano: que no era bien, ſe notaſſe en la mejor juſticia deſcuydo, quando afectan las ſinrazones deſvelo. Vna noche, pues, que el Santo Ioſeph, lograva con el alivio del ſueño, ò en Nazareth el guſtoſo fin de ſu jornada; ò en caſa de Zacharias, el favor de la corteſania; ò en el diſcurſo de ſu camino, breve pauſa à ſu fatiga: apareciendoſele el Arcangel San Gabriel, antiguo conocido ſuyo, deſpues de llenarle con ſu preſencia de alborozos ſuaves, ſolicitò ſu atencion, con eſtas vozes. No es tiempo, Ioſeph mio, de buſcar en el ſueño el repoſo, quando llegan los peligros à atreverſe al miſmo Cielo. Ya ſabes que fiò Dios à tu cuy-

cuydado el soberano empleo de tutor, y guarda de su proprio hijo; dicha, que sino cabe en mi la bageza de embidiarla, no falta el deseo de substituirla. Herodes, pues, barbaramente sangriento, amenaza con la temprana muerte, al que acaba de nacer, para dar vida al mundo. Y siendo sabia providencia del Cielo, que se dilate hasta mejor ocasion, tan preciosa vida, à tu cuydado toca el ampararla, ni yo faltarè jamàs à tu consuelo, y ayuda. Levantate presuroso, y tomando à tu cargo al Niño Dios, y à su Purissima Madre, huye con ellos à tierra de Egipto; donde, libre de los intentos del Tirano, estaràs, hasta que yo te intime la voluntad de Dios, con nuebo aviso. Esto dixo el Angel, y desapareciò, dexando à Ioseph, tan libre del sueño, como persuadido del aviso, y prisionero del cuydado.

CONCEPTOS POLITICOS, y morales, sobre las clausulas del Texto.

QVI CVM RECESSISSENT.

Penas, y glorias, siempre andan juntas en el mundo.

VE Presto se siguen à los gustos las penas! que diarias son en este siglo las glorias! que cerca està la embidia de los aplausos! que vezinos son contratiempos, y fortunas! Apenas se ausentan los Magos, dexando à Iesvs, no menos, que de sus tesoros, rico de sus rendimientos, quando la borrasca mas cruel de las penas, turba el tranquilo curso de tantas felicidades. Aun no olvidò el ayre el eco de las aclamaciones angelicas; aun dura en el establo, el suave olor de los orientales aromas: aun escucha Ierusalen, como nuebas, de Ana, y Simeon, las proseticas alabanças: y ya el tropel de los gustos, se siente: ya el golpe de la amenaza se sufre: ya el afan del peligro se padece: y ya, como si nunca hubiera sido, passò aquel aplauso: y sucediò el riesgo, como si hubiera de ser solo. *Cum recessissent.*

Aquien no admira, que se alternen, y casi se junten tan opuestos estremos, como adoraciones, y desprecios? Felicidades, y infortunios? Pero à quien admira? Esta es, dize mi Bernardo, (a) la mezcla propria deste siglo: cuya alternada confusion, si los malos la padecen, hasta los mas Santos no la evaden. En la bebida mezclada de contrarios gustos, no es facil abrazar el vno, sin percibirlos entrambos: si la dulçura lisongea, es preciso que desazone la amargura. La pena, y la gloria, dos son; pero en vna mezcla: *mixtum est.* Quien se arroja sediento à lo dulçe de la gloria, forçoso serà que encuentre lo desabrido de la pena. El caliz que viò David en la mano de Dios, lleno estaba de precioso vino, para el gusto; (b) pero tambien lo estaba de amarga mezcla, para el tormento. Porque nadie imagine que se puede en este siglo dexar de gustar el acibar del tormento, entre la miel mas lisongera del gusto.

Hallò Iesvs en los primeros passos del mundo aclamaciones, y glorias; tropezò à los segundos en zozobras, y penas. No hubo entre los dos estremos distancia; porque afectaron siempre la cercania. Ayer se viò adorado, como Rey, oy se vè desterrado, como reo. (c) Aun en tan sagrada persona quiso el Cielo mostrar los precipitados baybenes de la humana fortuna: ò por consagrar en si

(a) *Istis enim* (nempe bonis, & malis) *mixtum est præsens sæculum, non secularibus sed etiam spiritualibus viris.* Bern. serm. 2. in Ram. Palm.

(b) *Calix in manu Domini vini meri, plenus mixto.* Ps. 74. ℣. 9.

(c) *Rapida fortuna, ac levis præcepsq; Regno eripuit, exilio & dedit.* Senec. in thieste.

sus mudanças ; ò porque no estrañe ninguno el padecerlas. Hazer Deidad à la fortuna, mentira fue sacrilega : pintarla sobre vna rueda, invencion discreta ; porque à este monstruo le sobra de inconstante, lo que le falta de divino. De rueda son sus movimientos, tan faciles en abatir lo que elevan, como en elevar lo que oprimen. Este desengaño intento la antiguedad, pintando en sus templos ruedas : (a) leccion muda, en que miraban, y aprendian los que entraban, escarmientos contra la confiança, y alientos contra la desdicha.

(d) S. Clement. Alexandrin. lib. 5. Strom. ex Dionis Thrac.

Y aun por esso, acasso, de todas las partes que componian el magestuoso aparato de su imaginada gloria, en solas las ruedas puso Ezechiel multiplicados los ojos : (e) porque en la gloria mas crecida, lo que mas se debe llevar los ojos, y la consideracion, es la inconstancia. Poner los ojos en la gloria, y no en su instabilidad, lisonja tera del gusto, pero yerro de la cordura. Advertir en medio de la felicidad lo caduco de su duracion, si hiziere su posseſsion menos gustosa, tambien asegura menos sensible su perdida. De menos advertido se acreditò Pedro en el Tabor, porque arrebatado el gusto de la gloria que veìa, no advirtiò en que podia ser momentanea. (f) Quiso gozar de asiento, el resplandor, que solo era de passo ; y hallò en su breve fin, tan desengañado su yerro, como menoscabado su gusto. Falta fue en Pedro de advertencia, pues si despacio atendiera à la gloria que veìa, en ella misma hallàra el desengaño de lo que pensaba. Mezclado viera el eco de las penas, con la magestad de los aplausos : (g) y no se dexara llevar tanto de los aplausos, cuya instabilidad asseguraban, como consequencia las penas.

(e) *Totum corpus plenum oculis in circuitu ipsarum.* Ezechiel 1. ỳ. 18

(f) *Nõ enim sciebat quid diceret.* Marc. 9. ỳ. 5.

(g) *Visione maiestate, & dicebãt*

En las ruedas de vna carroza, desengaño Sesostris su vanidad, y lloro vn cautivo Monarca los baybenes de su fortuna. Tiraba este esclavo, y vencido, la carroza que ocupaba aquel vencedor, y tirano. El movimiento instable de las ruedas, (h) avivò en el infeliz los desengaños, y no dexò libres de tenido humor los ojos : cuya estrañeza hizo que el dichoso, examinada la causa, templasse su sobervia, advertido mejor de la instabilidad de su fortuna. Lo que en este vencido Rey, fue ocasion de llanto, lo tubo por motivo de risa otro Rey vencido ; porque no le faltassen à las bueltas de la fortuna, en coronadas atenciones, su Heraclito, y su Democrito. Hallavase prisionero del Rey de Francia, el Sultan de los Agarenos, cuya seriedad demasiada, hizo en vna ocasion, digna de admiracion, y reparo, su intempestiva risa. (i) Preguntado la causa de ella, respondiò : que al ver las ruedas de vn carro, levantar faciles en alto, lo que oprimian pesadas por el suelo, se le avia ocurrido, que à los boltarios impetus de la fortuna, podia suceder à sus cosas igual mudança ; llegando à verse vencedor, y dueño, quien se hallaba prisionero, y vencido. Con que esta viva aprehension de las locuras de la fortuna, avia motivado su dificil risa. Tan presto sucediò la mudança, que pareciò aguero la advertencia. Viò el Rey de Francia vencido, que la rueda de la fortuna sabia abatir, lo que elevaba. Viò el Barbaro vencedor, que la rueda de la instabilidad humana llegava à sublimar lo que oprimia.

(h) *Tunc Sesostris eos a iugo, se ipsum liberavit a fastu, & re ipsa ostendit humana omnia diu in eodem statu non consistere, sed ad motum rotæ volvi.* Novarin. lib. 2. Sacror. elect. cap. 6. excurs. 8.

(i) Cedren. apud eundẽ ibi.

Esta alternada variedad de fortunas, y nunca firme estabilidad de dichas, debe hazer al dichoso discreto, contener-

bãt excessum eius, quem cõpleturus erat in Hierusalẽ. Luc. 9. ỳ. 31.

se

se modesto, y advertido: que dexarse llevar viento en popa de las felicidades, es necedad de quié no las advierte perecederas. Vsò la nobleza Romana por insignia, el traer en el calçado vnas lunillas de plata: y parecele à Rhodigino, que no fue invencion para el fausto, sino leccion para el aviso. (k) El mas claro espejo de la inconstancia, que registran nuestros ojos, es la Luna. Doze vezes al año, crece, y mengua: tan facil en llegar à la vltima bageza de obscura, como en subir à los creditos mas elevados de llena. El breve espacio de veinte y ocho dias, la admira grande, y la llora ninguna. Parece que solo para abatirse se aumenta; y que solo para aumentarse se aniquila. Miraba, pues, el Romano en sus mismos pies, retratado el symbolo de la mudança; y aprendia à no desvanecerse en la altura, considerandola en cada passo resvaladiza. Mas sagrada logra el christiano en Iesvs la advertencia; pues ver que en vn Dios es instable la gloria, y es fin de la gloria la pena, bastarà para que el mas ambicioso tema los azares de la pena, entre los alhagos mas dulces de la gloria.

(k) *Vt tacitis velut ambagibus commonerent, non in solescendũ, neque in prospero iore successu, efferẽdos animos; inconstãtiæ rerum semper memores, cui argumentum præbeat Luna.* Cœl. Rhodigin. lib. 20. lect. ant. cap. 28.

Crecer en la gloria del mũdo, es dolencia peligrosa.

Llegò Iesvs en la adoracion de los Magos, à la mayor altura de estimacion, que pudo darle el mundo: y como se viò crecido el resplandor de su gloria, apresuròse, como despeñado, al ocaso de la fatiga. Crecer, y no menguar, no se compadecen: solo logra essempciones de menguar, quien, ni puede, ni tiene mas en que crecer. Porque no se admitiesse, que podia llegar à perecer el alma, le pareciò à Tertuliano, que se avia de negar, que crecia. (l) Porque la substancia que puede crecer, hasta llegar à ser mucho, puede menguar hasta llegar à ser nada. Si es enfermedad, el desfallecer; tambien el crecer es dolencia; porque halli se pierde lo que se llegò à adquirir: aqui se adquiere, lo que se llegarà à perder. Iuzgò Hipocrates, que la demasiada salud, era riesgo de grave enfermedad. (m) Y en esse exemplo hallò el mejor juizio de los Estoycos, que la mas crecida gloria se acercaba à la miseria mas crecida. (n) Es como la sangre, la estimacion, el aplauso, y la fortuna: no sabe ser mucha, (o) sin ser nociva.

(l) *Animam substantia crescere, negandũ est, ne etiam decrescere substantia dicatur, atque ita defectura credatur.* Tertullian. de Anima, c. 7.

Varios monstruos viò Faraon en su sueño; mas à la discrecion de su interprete, todo el sueño le pareciò vno. (p) Viò siete bacas, en estremo gruessas, y lozanas; viò otras siete, en sumo grado, flacas, y macilentas. Viò siete espigas, llenas hasta no mas, de fertil grano: viò otras siete, tan destituydas de verdor, como de fruto. Fueron las bacas hermosas, pasto infeliz de los esqueletos; y sirvieron las espigas fertiles, de cebo inutil à las agostadas aristas. Pues si el orden de cosas, es tan vario, como es vna misma cosa el sueño? Porque todo èl era vna alternada sucession de las mudanças del mundo. Vna misma cosa era, ser las primeras bacas gruessas, con demasia, y ser pasto lamentable de las igualmente opuestas en la flaqueza. Que llegar à lo sumo de la felicidad, y tocar en el estremo de la desdicha, no es mas que vna cosa: *Vnum est.* Vna cosa era, llegar las primeras espigas à lo mas heroyco de su fruto, y hallar en lo esteril de las segundas, fatal estrago. Que llegar à crecer hasta lo mas, y passar à menguar, hasta lo menos, todo es vna cosa: *Vnum est.* Todas estas desigualdades, las engendraba vn Nilo. Todas estas monstruosidades, las engendra vn mundo. Alli los symbolos de la mayor miseria, seguian, y alcançaban à los de la mayor fortuna. Aqui los logros de la mayor fortuna, atrahen, y brindan à la mayor desdicha.

(m) Hipocrat. epist. ad Damaget.

(n) *Vt periculosa est secundum Hipocratem, sua me bona corporis valetudo, ita rebus maxime prosperis, metuenda aduersa fortuna.* Senec. in Moralib.

(o) *Obest quoque gloria multis.* Ovid. lib. 11. Metam. fab. 7.

(p) *Somnium Regis vnum est.* Genes. 41. 25.

Crecer mucho es ser blanco de la embidia.

Buscaron, pues, à Iesvs los afanes, luego que llegò à lo mas crecido de las humanas glorias. Perdonaronle las penas en la humildad del establo; acometieronle en la elevacion del Solio. Olvidaronle las persecuciones abatido, solicitaronle adorado. Despreciòle Herodes, en los retiros de la bageza: asseстòle timido los tiros en la altura de la estimacion. Rara vez se muda la fortuna, sin ser la embidia principal instrumento de su mudança. Nunca llega à ser crecida la gloria, sin ser blanco forçoso de la embidia. Conjuranse contra vn dichoso, la fortuna con sus mudanças, y la embidia con sus enojos. Con que el que en humilde estado, ni temiera mudança, ni embidia, colocado en alto recibe los flechazos de la embidia, y cae à las mudanças de la fortuna.

No se acordò de David la lança de Saul en los retiros humildes de la majada; pero buscole furiosa, cercano à la purpura, y celebre con la victoria. Luego que Pablo se viò adorado en Licaonia, como Dios, le buscaron las piedras, como reo: (q) Acudiò el golpe de la injuria, brindado del esplendor de la adoracion. Perdonò el veneno à Alexandro, mientras fue en Macedonia Rey pequeño; buscòle en Babilonia, luego que le advirtiò dueño del mundo. No hubo puñales para Cesar en Francia, y sobraron en Roma; porque alli los embotò su valor, aqui los afilò su soberania. Al passo de los triunfos, crecieron en Alcides los trabajos; porque si le hazia mas glorioso cada trofeo adquirido, haziale en el pecho de Euristheo mas embidiado. Para ver Escipion torcido el rostro à la fortuna, fue menester que subiesse à lo mas crecido de la gloria. No perdio à Cresso tanto su desdicha, como la demasiada fama de su opulencia. Menos mozo muriera acasso Germanico, si la embidia de Tiberio no le mirara tan aplaudido. Hasta el credito mal reprimido del ingenio, apretarò la muerte al Cordoves Lucano. Nunca viera Don Alvaro tan menguante su Luna, si en la gracia de Don Iuan el Segundo, no la mirara la embidia, tan llena. A cada passo se hallan en los Anales mil Seyanos, y Estilicones, acometidos de la embidia, por aplaudidos; arruynados de la fortuna por sublimados.

Ocupar la altura, y librarse de la embidia, es imposible; (r) porque es fuego la embidia, y solo sabe disparar se contra la altura. (s) No se arroja à la humilde cabaña el rayo, ni perdona al empinado coloso: porque este con su eminencia, parece que tira à vsurparle la altura; y es forçoso que sienta mas sus enojos, quien solicita sus iras de mas cerca. Viendo Herodes à Iesvs, adorado, y aplaudido, juzgòle objeto digno de su ira, ò por mas cercano à su grandeza, ò por emulo de su soberania. No muriera Belisario, abatido, y ciego, si la embidia de Iustiniano, no le considerara demasiado hombre, para subdito (t) No se tuvo Henrico Tercero por Rey de Francia, mientras logrò los mayores aplausos Henrique de Guisa; con que en la ruyna del que era mucho para vassallo, hallò la embidia la seguridad del Cetro. (u) *Los trofeos de Milciades me desuelan*, dezia Themistocles, (x) embidioso de los aplausos de aquel Heroe. Pareciale que se vsurpaba à su grandeza todo el credito que el otro se adquiria. Tiene la Magestad por enemigo, al que parece de sus glorias emulo; no sabe admitir compañero, quien en la estimacion quiere ser solo. Pareciole à Fracisco primero, imposible la paz con Carlos Quinto. Porque *yo (dezia) no quiero tolerar superior, èl no sabe admitir compañero.* (y)

Desta suerte entre los mayores

(q) Actor. 14. y. 18.

(r) *Nunquã eminentia invidia carẽt.* Vellei. Parere lib. 1

(s) *Invidia tanquã ignis summa petit.* Liv. lib. 5. dec. 4.

(t) *Invidia vt in magna fœlicitate contingit fieri, etiam in Belisariũ cecidit.* Paul. Diacon. in Iustinian.

(u) Ioann. de Bussieres, tom. 4 Annal. Francic. in Henrico 3.

(x) Valer. Max. lib. 8. c. 13.

(y) Ægid. corroret. de dict. & fact.

(z) *Iter facientes per solem, necessario comitatur vmbra; incedentib⁹ vero per gloriã, comes invidia* Socrat. apud Stob. ser. 28.

(a) *Sicut cantharides vegeto maxime tritico innascũtur, & rosis pulchrè florentibus; sic invidia maxime invadit bonos viros, ac virtute proficientes.* Anton. in Meliss. part. 1. serm. 6.

(b) *Bulla gestamẽ erat triũphãtium, quã in triumpho, præsegerebãt, inclusis intra eam remedijs, quæ crederent adversus invidiam valentissima.* Macrob. lib. 1. sat. 6.

En los trabajos es mayor el cariño Divino.

(c) *Cũ oriretur seditio, & tumultus incresceret, Moyses & Aaron fugerunt ad Tabernaculũ fœderis, quod postquã ingressi sũt, operuit nubes.* Num. 16. ℣. 43.

res aplausos, hallò Iesvs sus riesgos mas crecidos: y quãdo mas ostentò divinas sus virtudes, encontrò sus peligros mas notorios. No es posible gozar del Sol, sin sombra, (z) ni pisar las sendas de la gloria sin padecer los tropiezos de la embidia. El mas crecido, y hermoso trigo es el mas fatigado del gorgojo: à la rosa mas bella, es à quien embiste mas facil el gusano. Empeñarse en sugetos viles, lo tiene la embidia en poco, (a) y assi solo fomentan sus iras los sugetos de superior credito Nunca vn Heroe Romano llegaba à mayor altura, que en la celebridad del triunfo. Y entonces que era mas crecida la gloria, prevenia el cuydado antidotos contra la embidia, porque se juzgaba forzoso, que esta hechasse el resto de su veneno, donde aquella llegaba al mas eminente grado. (b) Tema, pues, el que se hallare en la altura, el baiben de la mudança. Armese el que llegò à la gloria cõtra el golpe de la embidia. Que para hazer lugar à la caida, se desvanezca facil la altura; y ya descubrio el pecho à las flechas de la embidia, quien llegò à la cumbre de la gloria.

ECCE ANGELVS DOMINI.

APenas, ausentes los Magos, amenazò a Iesvs el riesgo, quando se mostro el Cielo desvelado y cuydadoso. Nunca mas solicito, se cimera Dios, en cuydar de los suyos, que quando los mira perseguidos. El riesgo despierta sus favores: el peligro aumenta sus piedades; ò porque desempeña mejor su cuydado, el riesgo, ò porque ostenta mas bien su providencia, el peligro No hallaron jamas à Dios tan cariñosamente suyo, Moyses, y Aaron, como quando intentò su ruyna, furioso el pueblo. (c) Amenazò a sus vidas, la irritada conjuracion de la plebe, y fue escudo prompto de su inocencia, la repentina presencia de la nube Tan presto como se atreviò à ofenderlos, el peligro, se apresurò à defenderlos el amparo. Haze Dios como pũto, de mostrarse mas cariñoso, quãdo se muestra el mundo mas contrario (a) Crece, como por tema, su clemencia, quãdo crece la crueldad humana. Ofrecese de paz, con piedad mas crecida, quando el furor de los hombres toca al arma, y publica guerra. Para lisongear las flores de su huerto, primero brindo la Esposa al cierzo, q̃ al austro. (e) Y siendo aquel tan declarado enemigo de las flores, como benigno este, y propicio fomento suyo; haze dificultad, porque pide que se anteponga el que las ofende, al que les es amigo, y favorable? Mas ea q̃ differentemente pide la Esposa, dize mi Gilberto, (f) es verdad que el primero todo es rigores, y el segundo todo es halagos; pero sabia muy bien la Esposa, que eran mas crecidos los favores halagueños del segundo, donde mas se estrenaban las hostilidades del primero. No leo, ni hallo Angel alguno, ni entre las adoraciones del establo, ni entre las aclamaciones del Templo. Mas aora q̃ en Herodes se entureze el cierzo del agravio, vecle con desvelo cuydadoso, y leole cõ enfasis solicito: *Ecce Angelus.* (g) Aunque à nuestros ciegos ojos, son mejores las dichas; en la realidad mas dichosos son los infortunios: porque. Para con Dios, nos alleguramos en estos desfavorecidos, lo que en aquellas peligramos, de olvidados.

Mostrose cuydadoso el Angel, y en el Angel se ostentò Dios cuydadoso. Son los Santos Angeles los instrumentos, por quien la divinidad franquea à los humanos sus favores; y los arcaduces, por donde se deriva la caudalosa fuente de sus piedades. Ojos, orejas, manos, y pies de Dios, los juzgò la discrecion de San Hilario; (h) porque de quãtos favores divinos se symboliçã en estos quatro miembros, son los Angeles para la piedad de Dios, Ministros; y para nuestra fortuna instrumentos. Son ojos de Dios; porque representandole solici-

(d) *Tunc maximè gratia Dei adest, cum hominũ sævitia, cõcitatur; hũc pacem habemus apud Deũ, cum ab hominibus, bella perpetimur.* Origen. homil. 9. in Nu.

(e) *Surge Aquilo, veni Auster, & perfla hortũ meum.* Cantic. 4. ℣. 16.

(f) *Nã ferè ubi alũa vit Aquilo, superabundavit, & Auster.* Gilebert. serm. 38. in cantic.

(g) *Ecce, idest cõfestim: nescit amor tarda molimina.* Imperfect. hom. 2. in Math.

Angeles Santos, son instrumentos del bien de los hõbres.

(h) *Meminimus esse plures virtutes, quibus Angelorũ est nomen. Et si forte hos, esse oculos, vel aures, vel manus, vel pedes Dei, intelligere volucrimus habemus non improbabilis intelligentiæ*

auctoritatẽ. S. Hilar. ap. Novarin. lib. 6. Sac. elect. ca. 37.

licitos, nueſtras cuytas, le ſirven como de ojos, para atender à nueſtras miſerias. Orejas ſon de Dios; porque ofreciendole amoroſos, nueſtras ſuplicas, le ſirven como de oidos, para eſcuchar la voz de nueſtras neceſsidades. Manos ſon de Dios; porque trayendonos ſus dones, gultoſos, le ſirven como de manos para repartirnos ſus beneficios. Son, en fin, pies de Dios; porque medianeros de paz, entre Dios, y el alma, le ſirven à Dios, como de pies, para venir à eſtrecharſe con nueſtra bageza. Tales ſon para con Dios los Angeles Santos; y porque para con Dios ſon tales, ſon tan buenos, para noſotros. Miniſtro, que para el Principe es bueno, no puede ſer malo para el ſubdito. Solo es à la republica provechoſo, quien ſabe ſervir al Monarca con acierto.

Miniſtros buenos del Principe, ſon favorables à los ſubditos.

Son muy vnos los intereſſes del Monarca, y del ſubdito: y es error penſar que ſe haze al Principe vn obſequio, quando el ſubdito recibe vn agravio. Quien recibe los favores del Soberano, obligaſe à repartirlos al pueblo; que gozar la liberalidad del Supremo, y exercer la tyrania en el deſvalido, es apreſurar ſu ruina, en la juſta indignacion del dueño. (i) En breve hallò aquel infeliz Miniſtro del Evangelio, trocada en ſu Rey la afabilidad en enojo, y la piedad en riguroſo ceño. Pero ſi examinamos los cargos de ſu delito, todo el proceſſo que ſe le haze, es q̃ hallandoſe favorecido, paſsò à ſer tyrano. Convirtiò la piedad recibida, en injuria agena. Abusò para ſu codicia, de la generoſidad del Monarca: y quiſo gozar à ſolas ſus favores, quando debiera advertido, hazerlos comunes à ſus conſiervos. Muy contraria fue la fortuna del otro Miniſtro, à quien en las vltimas quentas de ſu empleo, le amenazaba el rieſgo, que lloran muchos, con eſcarmiento de pocos, en el mundo. (K) Mereciò los elogios de ſu dueño, quando podia temerle mas irritado. Y ſi buſcamos la cauſa, no hallaremos

(i) *Serve nequã; non ne oportuit, & te miſereri conſervi tui, ſicut, & ego tui miſertus ſum?* Math. 18. ℣. 33.

(K) *Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter feciſſet.* Luc. 16. ℣. 8.

en èl, otro merito, que aver ſido con los ſubditos de ſu ſeñor, liberal, y piadoſo. El primero, pues, perdiò la gracia recibida, porque no quiſo comunicarla; el ſegundo reſtaurò la gracia perdida, porque ſupo favorecer à otros con ella.

Hazer bien à los ſubditos, toca à la fama, y opinion del Principe. (l) En la fortuna, y dicha de los vaſſallos, tiene el Monarca la principal porcion de ſu gloria. El Miniſtro, que con crueldad, ò con avaricia, eſtorba que llegue el favor del Principe al ſubdito, mas que al vaſſallo agravia al dueño; porque à aquel, le ofende en la cõveniencia, à eſte en el credito; y menos ſenſible es vna deſconveniencia, que vn deſdoro. El oficio del Rey, es hazer beneficios, y diſtribuir favores. (m) Quanto en eſtos, es mas crecido el numero, es el Principe en ſu oficio, mas exacto. El Miniſtro que impide la liberal benignidad del Principe, quitale à ſu modo el cetro, y degradale de ſu oficio. Con que ſiendo malo para los ſubditos, es para el Monarca pernicioſo. Solo para difundir ſus rayos, ſe deſſea el Sol en el mundo: (n) ſi faltara al empleo de dar ſus luzes, ocupara el Cielo, inutil bulto. Solo para amparo de los pueblos, ſe ſienta el Principe en el trono; ſi ſe niega à la piedad de ſubvenirlos, ocupará, vana eſtatua el ſolio. La nube que impide al Sol ſus luzes, ſiente deshecha ſus iras. El Miniſtro que embaraza las Regias piedades, experimente, depueſto, los rigores. No tolere vn diſcreto Monarca, lo que no ſufre vn irracional Planeta. Pues eſte deshaze los vapores q̃ eſtorban ſu luz mas clara; derribe aquel las ambiciones, que araxan ſu piedad benefica.

Haſta en hazer à los Angeles Miniſtros de los hombres, hallò mi Bernardo, (o) no ſolo ſabia en Dios la providencia, ſino crecida la piedad, y fixa la miſericordia. Que en la eleccion de Miniſtros dignos, executa el Principe con los ſubditos, tãto mayor la fineza, quan-

(l) *Principis opinionem, lõgè latèque diffenominat ſubditorum cuſtodita ſecuritas.* Caſiodo. lib. 3. var. Epiſt 38.

(m) *Boni Regis officium eſt, ve plurimis eos, bonis cumulet qui ſub Imperio ſuo, conſtituti ſunt.* Xenoph. orat. de Laudib. Ageſilai.

(n) *Nec Sol quidem deſideratur, niſi radios ſuos impertiat; neque Princeps vere imperabit, niſi ſubditis ſuis bene fecerit. Qui vero Rex tenax eſt & ſtrictus ad largiendũ, ſimulachrũ Regni non Regnum tractat.* G. Pachime. lib. 3. hiſt.

(o) *Angelis ſuis mandavit de te; Mira dignatio, & vere magna dilectio charitatis.* Ber. Ser. 12. in Pſal. qui habit.

Los Angeles Santos ſon eſpejo de buenos Miniſtros

quanto les assegura mas, en su administracion la dicha. No ay criatura, de quien Dios no pudiera vsar, para el ministerio, y govierno de los hombres, pues todas las hallara su gusto, y fortunas, y su omnipotencia faciles, y prompras. Mas aunque en todas resplandeciera el cuydado de su providencia; en elegir para este fin a los Santos Angeles, se muestra, sino mas poderosa, y sabia, mas amante, y cariñosa. Tres propriedades, notò mi Bernardo, (p) en estos soberanos espiritus: cuya posseсion, al passo que assegura en su ministerio, nuestra fortuna; à esse mismo passo, en todos ellos, de todas las criaturas, se enquentra con perfeccion consumada. Son fieles, dize el Melifluo, son sabios, y son poderosos. Como fieles, franqueannos con legalidad los favores: como sabios, regulan con discrecion nuestros sucessos: y como poderosos, consiguen con eficacia, sus propositos. Muchas criaturas sirvieran à Dios tan fieles, pero no acaso, tan sabias. Otras tubieran para el ministerio las prendas de sabias, y de fieles, mas faltales la de poderosas. En las primeras, hallaramos seguridad para la dicha, pero no luz para la ignorancia. En las segundas, lograramos advertida nuestra ceguera, y mejorada nuestra fortuna; mas no amparada nuestra flaqueza. Con que hallandose todo esto en los Santos Angeles, forçoso es que en su eleccion, resplandezca en Dios, mas crecida la fineza; y en nosotros la dicha mas segura.

Eliga el Principe los Ministros, fieles, sabios, y poderosos: si quiere assegurarse en el govierno aciertos, y hazer felizes à los subditos. No se pague de vna prenda sola; que el Ministro à quien vna de las tres le falta, es como si no tubiera ninguna. Si solo es fiel, no sabrà executar acertado, lo que pudo desear obsequioso. Si solo es sabio, dexarà passar los aciertos que discurre, por faltar à la fidelidad, que no tiene. Si solo es poderoso, atropellarà las executiones necio, y alçarâse à mayores, alevoso. Sino es sabio, no acertarà à hazer lo que quiere. Si no es fiel, no querrà executar lo que sabe. Sino es poderoso, ni podrà obrar lo que sabe, ni lo que quiere. Astuto era Aman, y era poderoso; mas por no ser fiel, puso en peligro la vida, y corona de Asuero. No faltò en Holofernes, ni el poder, ni la fidelidad; mas acelerò su ruina, y la de los suyos con la falta de prudencia, y sobra de necia confiança. Fiel, y sabio Ministro de Saul, era David; mas por cercenarle embidioso la potencia, perdiò Saul la vida, y la corona. Luego que la Republica Romana, viò divididas en sus Ministros, fidelidad, sabiduria, y potencia, se acercò a su ruina. De nada le aprovechò, ni en Caton la sabiduria, ni en Bruto la fidelidad; porque se hallò en solo Cesar, la potencia.

Hallase en el ministerio de los Santos Angeles, Dios bien servido, bien favorecido el hombre, y el Angel mejorado. Los buenos Ministros, para si, para el Principe, y para el subdito, son buenos. Enlazanse con muy estrecho vinculo, estas tres conveniencias; y rara vez llega à lograr ninguna, quien no aspira à juntarlas todas. No puede ser bien servido el Principe, si es mal assistido el vassallo, no puede ser feliz el Ministro, agraviado el subdito, y mal servido el Soberano. Estos tres motivos, dize mi Bernardo, hazen dichoso en los Santos Angeles, el ministerio de los hombres, (q) siendo como lazo de tres nudos, en que assegura à su dueño los obsequios; à los hombres las fortunas; y à si mismos las medras. Assistennos gustosos, por Dios, por nosotros, y por si mismos. Por Dios, à quien abrasados aman, y cuyo amor para cõ los hombres, imitan. Por nosotros, en quien advierten compassivos, la semejança del ser que gozan. Por si mismos, cuyas gerarquias, minoradas à impulsos de la ambicion primera, esperan, que por la humildad humana se restituyen. No pueden dejar de ser hijos

(p) *Fideles sunt, prudentes sũt, potentes sunt, Quid trepidamus?* Bern. Ibid.

(q) *Hic est funiculus triplex, quo de excelso Cœlorum habitaculo ad cõsolandos, ad visitandos, ad adiuuãdos nos attrahitur supereminens charitas Angelorũ; propter Deũ, propter nos, propter se ipsos.* Bern. Serm. 1. in fest. S. Michael.

jos los aciertos, en Ministro que para obrar junta estos motivos. Cierta es la dicha del subdito, quando en el que le rige, reynan estos afectos.

Para estorbar, pues, el furor de Herodes, y assegurar en la vida de Iesvs toda la vida, y bien de los hombres, elige Dios por Ministro, no vn Profeta sabio, no vn Astro luzido, sino vn Angel, y Angel suyo: *Angelus Domini*. Aptos Ministros fueran aquellos, para otros empleos; mas para el presente solo en el Angel se hallaban con perfeccion las calidades. Era el destierro riesgo de calidad tan superior, que el susto de su amenaza llegò, en sentir de Chrisologo, à poner pavor al mismo Cielo (r) Es en los Angeles Santos, propriedad que los distingue, el quitar temores, y producir seguridades. (s) Y en la discreta providencia de Dios, no cabe el eligir para las ocupaciones, sino à los mas proporcionados Ministros. Pedia la fuga, fidelidad en anunciar el peligro; discrecion para dirigir el destierro; y poder para evitar el riesgo: y quando la ocupacion pide muchas prendas, solo Dios sabe eligir Ministro que las tenga todas. En este aviso interesaba Dios (digamoslo assi) su mayor obsequio, eximiendose Iesvs de la injuria: interesaba el hombre su redempcion, y su enseñança, dilatandose tan preciosa vida: y interesaba el Angel el resarcirse las quiebras de su naturaleza, en el cumplimiento perfecto de la redempcion humana. Con que siendo motivos de obrar en los Angeles Santos, por Dios, por si, y por los hombres, à ellos tocaba esta empressa, en que intervenian todos los tres intereses. Que es cordura eligir à los Ministros, para ocupacion conforme al obrar de sus genios, y en que se enlazan sus intereses proprios.

Para cada empleo se ha de buscar el Ministro mas apto.

Assi resplandeze sabia en Dios la providẽcia, y cierta en los hombres la dicha, en ser los Santos Angeles, Ministros, y tutores de la especie humana. Donde notò Dionisio (t) no pequeña parte, de la hermosura, y orden del vniverso. Mas en la eleccion particular de cada Angel, y distribucion de ministerios entre estos Soberanos Espiritus, luzẽ aun mas, para enseñança nuestra, los aciertos divinos. Todos son en la naturaleza, espiritus; todos son en el oficio, y nõbre Angeles: pero no se encargan vnas mismas ocupaciones à todos. A cada vno se le impone el exercicio, conforme à la formalidad de su genio. No se cometen materias de amor, al Querubin sabio; ni puntos de sabiduria al Serafin amoroso. Cada vno tiene su esfera de obrar, como de ser; que la mejor politica, primero examina en los Ministros el ser, que distribuya los empleos del obrar. Puede el sugeto ser bueno, y no ser bueno para todo; que los Santos Angeles todos son buenos, y no todo se comete à todos. Para guarda del Paraysso se escogiò vn Querubin, (u) y vn Serafin para los aplausos del solio. (x) Porque alli se vengaban afectadas presumpciones de vna necia sabiduria. Aqui solo se trataba de rendir à Dios el tributo de la alabãça. Y como aqui solo se expressaba empleo de amor, y alli de ciencia, à cada vno se encargò lo que le tocaba.

En la entrada del Oraculo pusso Salomon Querubines. (y) Para sustentar el pesso del mar de bronçe labrò bueyes. (z) aquel puesto pedia sugetos sabios, este robustos. Impropriedad fuera sugetar à esta nobageza à los primeros, y elevar à aquella altura à los segundos. Dessdoro fueran para tan sabio Oraculo los bueyes. Improprios fueran para tan ruda carga los Querubines. Entre los tres Angeles Sãtos, cuyos nombres, vnicamente nos descubren, y aplauden las Escrituras Canonicas; notò el Maximo de los Doctores, distribuidos de suerte, los empleos, que jamas se hallã en ninguna ocupacion equivocados. (a) En puntos de guerra, dize Gerõimo, siempre es de

(a) *Gabriel, qui præpositus est præsidijs, huic officio mancipatur. Gabriel enim in linguã nostram, vertitur fortitudo, vel robustus Dei: vnde, & eo tempore quo erat Dominus nasciturus, & inducturus bellum Dœmonibus, & triumphaturus de mundo, Gabriel venit ad Zachariã, & ad Mariam: Vbicũque autẽ medicina, & sanatio necessaria est, Raphael mittitur, qui interpretatur curatio, vel medicina Dei, hoc significãte, quod in Deo sit medicina vera. Porrò, vbi populo prospera promittuntur, & propitiatio nobis necessaria est, Michael dirigitur, qui interpretatur, quis sicut Deus; vt scilicet intelligatur, quod propitiatione nullus possit dare, nisi Deus.* S. Hieron. tom. 4. in c. 8. Daniel.

(r) *Vt videatur Cœlum timor, ante tenuisse, quam terram.* S. Petr. Chrisolog. Serm. 151.

(s) *Hæc est differentia inter bonũ, & malum Angelũ; Bonus assecurat, malus finaliter terret.* S. Bonavent. in Luc 2. ỷ. 10.

(t) S. Dionis. Areopag. de cæles. Hierarch. cap. 4.

(u) Genes. 3. ỷ. 24.

(x) Isaiæ. 6. ỷ. 2.

(y) 3. Reg. 6. ỷ. 23.

(z) Ibid. 7. ỷ. 25.

Ga-

Gabriel el ministerio; porque Gabriel traducido à nuestro idioma, quiere dezir *fortaleza de Dios*, ò el *robusto de Dios*. Y assi para el ministerio de la Encarnacion, en que nacia Christo, publicando guerra al infierno, y triunfando del mundo, solo Gabriel fue el Ministro.

Los puestos, y oficios han de ser conformes à los meritos, y capacidad de los sugetos.

Donde quiera que es necessaria curacion, ò medicina, es el embiado Rafael, cuyo nombre significa *salud*, ò *medicina de Dios*; para que sepan los hombres que en solo Dios se halla la verdadera salud, y medicina. Finalmente, para anũciar prosperidades al mundo, y cõciliar el favor divino à los hõbres, solo es Miguel el Ministro; cuyo nombre significa *Quien como Dios?* Para q̃ sepan los humanos que mostrarse à sus miserias propicio, nadie sino Dios, sabe, opuede hazerlo. Hasta aqui el Doctor Maximo.

Dos cosas se ofrecen aqui, dignas de reparo à la atencion discreta, y no menos dignas de que las imite la discrecion politica. La primera es, que à cada vno destos sagrados Espiritus, se comete la ocupacion, que es conforme à su genio. No empuña el baston, sino el robusto; no se emplea en curar sino el medico: que fuera eleccion impropria, que rigiera Esculapio la vengala; y que leyera Hector medicina. No se mostrò el anciano Mathatias, en distribuir entre sus hijos, los puestos en la muerte, menos discreto, que acertado en exercerlos en la vida. (b) Para los empleos politicos, escogiò à Simon, aunque inferior à sus hermanos, en la edad, superior, ò en viveza de ingenio, ò en madurez de juizio. Para administrar la guerra, eligiò à Iudas, cuyo marcial genio, acompañado de estremado valor, conociò para tratar las armas, mas aproposito. Fiò el empleo de la toga, al discreto; y el manejo del baston al soldado. Que fuera desacierto fiar exercitos, à quien solo naciò para la toga; ò dar administracion politica, à quien solo supo manejar la espada. Mientras en la republica Hebrea tubo lo sagrado, su Sacerdote; y lo profano su Ministro; floreciò mucho aquel pueblo en vno, y otro. Luego que la ambicion quiso juntar en vno lo profano, y lo sagrado, se deteriorò lo primero, y se relajò lo segundo. Ser vno solo acerrado en opuestos empleos, es monstruo, que se ve raras vezes; con que el fiar distantes ocupaciones à vno mismo, es origen de mil monstruosidades.

(b) *Simon frater vester, scio quod vir cõsilij est, ipsum audite sẽper; & ipse erit vobis Pater. Et Iudas Machabæus fortis viribus à iuvẽtute sua, sit vobis Princeps militiæ, & ipse aget bellum populi.* 1. Machab. 2. ỹ. 63.

Question controvertida es, entre los politicos, si conviene que el Magistrado, ò Ministro de la republica, sea sabio? los menos afectos à las letras, se valen para probar que no, de diferentes apoyos. Los mas inclinados à la erudicion prueban que si, cõ no desiguales argumentos. Yo, si mi voto valiera algo, facilmente conciliara tan encontradas opiniones, no obstante la oposicion de sus razones y exemplos. Explicare mi concepto, en dos proposiciones. *Que el Ministro deba ser sabio* absolutamente, es proposicion cierta; pues no ay ocupacion por inferior que sea en la republica, que no pida para exercerse debidamente, alguna sabiduria: y mal podrà acertar accion alguna, quien no supiere con perfeccion, lo que à aquella ocupaciõ le toca. En este sentido, tengo por barbaro el dicho de Licino, *que las letras son peste de la republica*. (c) Pues si la republica careciera del todo de buenas letras, ni en lo sagrado pudiera aver aptos Ministros, ni en lo profano seguros aciertos. Poco mas acertado juzgo el Consejo de Luis Onze de Frãcia à Carlos Octavo su hijo; aquien no permitiò se le enseñase facultad alguna, contento con que supiesse aquella breve leccion tan dudosa en buena politica, como en toda politica necessaria, (d) *No sabe Reinar, quien no sabe dissimular*. Pues Rey que solo sabe dissimular, sabra mucho para tronco: Mas muy poco para Rey

(c) Eutrop. in Lici. *Pestes Reipublicæ, litteræ.*

(d) Æmil. lib. 10. *Qui nescit simulare, nescit Regnare.*

Que el Ministro deba ser sabio.

Con relacion à esta facultad, ò aquella, menos la que pide su empleo,

pleo, es propoſicion falſa. Para que ha de ſer teologo el ſoldado, cuya ocupacion, no es convencer hereges, ſino diſponer eſquadrones? Para que ha de ſer iuriſconſulto el Obiſpo, cuya obligacion, no es decidir textos, ſino edificar almas? El que rige vn baſton, para que ha de eſtudiar en Vlpiano? El que ocupa vna toga para que ha de ſer docto en Vegecio? Nadie buſca en Lombardo advertencias politicas, ni en Taçito deciſsiones teologicas. Para las reglas de la eſfera ſe buſca à Euclides: para las delicadezas de la Filoſofia à Ariſtoteles. Quien culpará à Vitrubio, porque no eſcribio de hiſtoria; ò à Livio, porque no tratò de architectura? Cada vno ſe alaba, y ſe celebra docto, porque ſupo con perfeccion, lo que le tocaba. Son los miniſtros, como los libros; ſi tienen lo que cõpete à ſu profeſsion ſon buenos. Si eſto les falta, aunque les ſobre lo demas, ſon malos. Quien quiere eſtudiar con acierto, elige el libro, donde ſe trata la facultad que intenta. Quien quiſiere governar provido, eſcoja el Miniſtro ſabio, conforme el empleo para que le buſca.

Importunamente es docto, quien ignora lo que pertenece à lo eſpecial de ſu miniſterio. De que le ſervian à Claudio, las artes liberales que afectaba, ſi ignoraba, el arte de imperar, (e) que es la mas noble ciencia? Que coſa mas ridicula, que ver à Neron poniendo carteles de muſico, y maeſtro de eſgrima, (f) quando debiera, como Monarca del mayor Imperio, deſpreciar lo que neciamente ſabia, y ſaber lo que indignamente ignoraba? A quien no cauſarà riſa, ver à Gallieno, muy preciado de llevarſe el lauro, entre poetas, y oradores, quando le partian corona, y purpura multiplicados en cada provincia los tiranos? (g) De que ſerviria à la cauſa publica, que Miguel Parapinacèo, ſe adelantaſe entre los Filoſofos, en ingenioſas ſutilezas (h) ſi el Imperio Griego, mientras el Principe forjava diſcurſos, ib a perdiendo provincias? Solo, pues, es ſabio, quien ſabe lo que le toca: ſolo ſe ha de buſcar para el empleo, la ciencia que para ſu exercicio es oportuna. Sea la eleccion de los meritos (i) como Atalarico dezia, por Caſiodoro. Mas ſean los meritos conformes al pueſto, y cõvenientes al exercicio; para que en la diſtribucion de los pueſtos, ſea ſeñal de ſeguro acierto (K) el exercer lo que le toca cada ſubdito.

Es lo ſegundo, digna de obſervar en la diſtribucion de exercicios, con que ſabia la providencia, ocupa à los Angeles, la apropiacion de titulos, y nombres. Cada vno tiene el nombre, conforme al empleo; ninguno goza el titulo de ageno exercicio. Solo ſe llama medico, el que cura: ſolo ſe denomina ſoldado el que pelea. No ſe admite en aquella celeſtial republica, ni nombre improprio, ni titulo vano. La facilidad de conceder titulos ruidoſos, haze deſpicables en la republica los empleos, y confunde las gerarchias. Donde ſe conceden los titulos, ſin atencion à los meritos, nadie procura adquirir meritos, y todos aſpiran à aumentar titulos. Quien ha de afanar en la guerra, ſi el titulo de capitan, ſe dà, aquien nunca ſupo menear la eſpada? Quien ſe deſvelarà en las letras, ſi al ignorante, y al ſabio, ſe facilita igualmente la toga? En dejando de ſer los nombres, ſeñal fixa de las coſas, (l) la liebre cobarde aſpira al titulo de leon; y el topo ciego, pretende blaſones de linçe. A cada paſſo, topamos en la republica, ſugetos que al oir ſus titulos, como del Camaleon dezia Tertuliano (m) imaginamos vna montaña, y al experimentar ſus meritos, hallamos vna ſabandija. Paſman con los renombres, y deſengañan conſigo miſmos: porque todo es bulto vano, y gregueria de titulos ociоſos. Pocos con el Senador Felix, (n) toman el nombre de los meritos. Muchos ſe oſtentan en aparentes titulos fantaſmas. (o) El titulo del Tem-

(e) Sueton. in Claudio. *Ars gubernandi principatũ tenet in omnibus artibus.* Ariſt. 2 Ethi.

(f) Tacit. lib. 11 Annal.

(g) Trebeli. Pollio. in Gallieno.

(h) Cuſpinian. in Michael. Parapinac.

(i) *Electio noſtra de meritis venit.* Caſiodo. lib. 9. var. epiſt. 22.

(K) *Hoc eſt ſignũ clariſsimi imperij bene adminiſtreti, promovet enim ſubditos ad honeſta ſtudia dum convenientem ſingulis dignitatem atribuit.* Iamblic. ap. Stob. ſer. 44.

No ſe han de dar titulos ſin realidad.

(l) *Nomen auſpicium rei eſt.* Caſiodor. li. 5. va. epiſt. 3.

(m) *Chamæleontẽ, qui audierit, haud antegnarus, iam timebit aliquid amplius cum leone. At cũ offenderis apud vineam ferme ſub Pampino totũ, videbis illicò, audaciam & Græciã nominis.* Tertullia. de Pallio c. 3.

(n) *Sumpſiſti nomen ex meritis.* Caſiodo. lib. 8. var. epiſt. 10.

(o) *Nominis phãtaſma affectãt* Tertull. li. 3. adverſ. Mar. cap. 15.

Templo, es de vn Apolo: lo que ocupa el altar, vn tosco leño. La inscripcion es de vn Alcides, y es vn Tersites el idolo. Entre los disfates de Neron, no fue el menos ridiculo, hazer quitar à todos los idolos de Roma las cabezas, (p) y poner en todos la copia de la suya, para ser celebrado con los nombres de muchos Dioses, y gozar la veneracion de todos. Mas son los que imitan su necedad, que los que rien su locura. A cada passo se hallan en sola vna cabeça muchos rotulos, tan improprios para ella, como para la de Neron, el de Apolo, Iupiter, y Marte.

(p) Sueton. in Nerone.

Tomase, pues, en el Cielo la excelencia de los titulos, de la verdad de los empleos: siempre es la ocupacion, y la suficiencia motivo vnico de los renombres. Aun mistiempo, señalò el Cielo para Christo el nombre, y añadio la causa porque debia tenerle (q) Llamale Salvador, dize el Angel; porque èl salvarà. Espera en la excelencia del titulo, seguro el efecto; que en la politica del Cielo, solo quien es para el efecto, logra el titulo. Tres solos titulos, ò nombres, dio el Salvador en todo el Evangelio. No debiò querer en su escuela muchos titulos, quien dio tan pocos. A los doze principales Discipulos, llamòlos Apostoles. (r) A Simon, en particular, le llamò Pedro, (s) y à los dos hijos del Zebedeo, hijos del trueno. (t) De los dos titulos primeros, expresò el texto las causas, y en los efectos se hallarõ claras las significaciones. Mas porque al tercero, no se halla clara la causa de ponerle, es sudor no pequeño de los interpretes, el explicarle, y acomodarle. Todos confiesan que hubo en los dos razon especial; para darles tan especial nombre. Que à no tener lo singular de algun merito, no consiguieran en tan acertada republica, la singularidad del titulo. Mi reparo es; porque al dar los otros dos titulos, expressa Christo la causa, y al dar este, la dexa, como dudosa? Si al dar à Pedro esse nombre, se añade el que es piedra segunda de la Iglesia; y al nombrar Apostoles à los doze, se dize el porque, en el empleo de embiar los à la predicacion Evangelica: porque al llamar à Iuan y Diego hijos del trueno, no se señala motivo especial ninguno? Yo discurria en la diversidad de los nombres, la causa desta diferencia. El nombre de Pedro, era titulo proprio de Dignidad: el nombre de Apostol, era titulo de ministerio, y ocupacion; pero el nombre de hijos del trueno, ni era titulo de dignidad, ni de ocupacion. Solo denotaba, ò el genio especial de los dos, como quieren muchos, ò el favor recibido en el Tabòr, como opinan otros. (u) El titulo, pues, que infiere grado, y dignidad, no se da sin expressar la causa, y ocupar la dignidad misma; que fuera ageno de tan sagrada Escuela, que gozàra en ella el renombre, y la estimacion, quien no toleraba el afan, y la fatiga.

(q) *Vocabis nomẽ eius Iesũ: ipse enim saluum faciet populũ suum.* Math. 1. ỷ. 21.

(r) *Elegit duodecim ex ipsis, quos, & Apostolos nominavit.* Luc. 6. ỷ. 13.

(s) *Imposuit Simoni nomen Petrus.* Mar. 3. ỷ. 16.

(t) *Imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filij tonitrui.* Ibid. ỷ. 17.

(u) Ludolph. Carthus par 1. c. 46. Vincent. Reg. 2. p. lib. 4. c. 8. & alij plures.

Assi se govierna sin confusiones, la Celestial Republica, teniẽdo cada vno el nombre de la ocupacion que exerce; y ocupando el ministerio del titulo que goza. Cada vno en su nombre, halla advertida su obligacion; todos no menos que el genio, y el titulo, tienen distribuido, con providencia suma el empleo. Con que repartido con tanta madurez el cuydado, salen todas las execuciones, como partos del mayor acierto. En el presente lance, fue Gabriel, como vimos, el Ministro, à quien todo lo que tocaba à la Encarnacion, vida, y muerte de Christo, estaba cometido. Que hasta en esso, quiso en señarnos la mejor providencia, que no es segura politica, aumentar ministros, para vna misma cosa; quando en vno solo bastã à assegurar los aciertos, la capacidad y la experiencia. Si para vn empleo se hallò acertado y cabal, el Ministro, darle acompañados, es entibiar con la desconfiança su zelo; darle sucessor, es arriesgar la prosecucion del acierto, mudando el go-

gouierno de mano. Obſervaciõ politica fue de Tiberio, (x) de quiẽ dize Tranquilo, que jamàs mudaba los Miniſtros publicos, haſta que, ò la muerte, ò la edad obligabã à ponerles ſubſtitutos. Pareciale, y bien, à eſte Principe, que la diverſidad frequente de Miniſtros, dañaba à la republica, no menos que al cuerpo, la variedad de contrarios mantenimientos. Cada vno quiere ceñir à ſu genio los negocios, y acomodar à ſu indole los ſubditos: y como en cada ſugeto ſon opueſtas las inclinaciones, haze la repetida alteracion de humores, que no puedã los aciertos ſer eſtables.

(x) Sueto. in Tiberio.

Excelẽcia del Archangel S. Gabriel.

Hizo Dios al Arcangel San Gabriel, Miniſtro eſpecial del Myſterio Soberano de la Encarnacion; y haſta ſu entero cumplimiento, quiſo que ſolo èl fueſſe el Miniſtro vnico. (y) Gabriel fue, el q̃ ſirviò de Embaxador à Maria Sãtiſsima, para dar principio à tan divina obra. (z) Gabriel fue el que a Ioſeph, afligido con el preñado de ſu Eſpoſa, le convirtio las dudas en dulces ſeguridades. (a) Gabriel fue el que anunciò el nacimiento del Bautiſta, previniendole al Sol de Iuſticia humanado, precurſora eſtrella. (b) Gabriel fue el que anunciò à los Paſtores, la nueba, y mayor dicha de la naturaleza humana. (c) Gabriel fue el que avisò à los Magos, que burlando à Herodes, ſe bolvieſſen à ſu patria por otro camino. (d) Gabriel fue el que aora previno contra las iras de Herodes, el remedio de la fuga. (e) Gabriel fue el que en Egipto, balvio à intimar la alegre nueba de la buelta à Paleſtina. (f) Gabriel fue el que en el Huerto, aliviò la fatiga de Iesvs, y le alentò à la empreſſa de ſu Paſsion glorioſa (g) Gabriel fue el que levantada la cubierta del Sepulcro, cõ terror de las guardas, le anunciò reſucitado à ſu afligida Eſcuela. (h) Gabriel fue el que llevò à los Padres del Limbo, la alegre nueba de ſu redemption cercana. (i) Gabriel fue el Angel Cuſtodio de Maria Sãtiſsima (K) Gabriel es, el que me dianero de los pecadores, procura ſolicitarles en la Paſsion de Chriſto, la clemencia. Y à Gabriel, en fin, ſe le fiò, quanto pertenecia à la diſpenſacion del Myſterio admirable de la Encarnacion del Verbo Eterno, deſde ſu principio, haſta ſu concluſion vltima. (l) Y no falta quien diga, que es Gabriel, el q̃ alienta à los Martires en los tormẽtos, para q̃ no flaqueen en la cõfesiõ de la Fe: ſiendo eſte Soberano Eſpiritu, glorioſo, por aver ſido eſcogido para Miniſtro del Myſterio ſagrado de la Redempcion; y mas glorioſo, por aver ſido vnico en continuar, y proſeguir ocupacion tan noble, ſin compañero, ni ſubſtituto,

(y) Luc. 1. ỹ. 26. (z) Abuléſ. in Math. 1. quæſt. 43. (a) Luc. 1 ỹ. 16. (b) Tertulian lib. *de carne Chriſti.* San Cipria. *Orat de Natiuit. Chriſti.* & alij (c) *ita ſentire videntur* Liranus, & Abulenſis hic. (d) Anſelm. vbi ſup. (e) Idem ibi *cũ ferme omnibus.* (f) *licet quidã Michaelem, plures tamẽ Gabrielem dicũt.* (g) *ex ipſo terrore militũ, & facti fortitudine patet* (h) S Epiphã Or. *de Chriſt. ſepul.* (i) *cum fere omnibus* S. Petr. Damian. Serm. 1. *de Nat. Virg.* (K) S. Hierò. lib 2. *in Habac.* ad verba Lucæ 13. ỹ. 8. (l) S. Ephrem. Sirus. *Orat. pro SS.* 40. *martir.*

Suponiendo, pues, con Origenes, (m) que en los Angeles Santos correſponde el oficio al merito, y que ſe reparten los empleos, ſegun la excelencia, y capacidad de cada vno: facil es inferir de miniſterio, y ocupacion tan alta, qual es en eſte Santo Archangel la virtud, y la excelencia. El Cardenal Marco Viguerio, (n) le coloca en la gerarquia mas alta de los ſerafines; pareciendole, que ſiendo el Myſterio de la Encarnacion, el empleo de amor mas alto, ſolo el Serafin mas noble, pudo ſer Miniſtro ſuyo. Cada vno ſe califica por la ocupacion que trata: nada mexor deſcubre los genios, que el manejo de los negocios. S. Gregorio el Grãde, le juzga el mayor de los Angeles; (o) porque ſe le cometiò el mayor de los Myſterios. La politica del Cielo, ſegun la calidad de las ocupaciones, buſca la de los Miniſtros. No todo lo fiã à todos: en deſiguales empreſſas, elige prendas deſiguales. S. Iuan Damaſceno le llama Capitan General de los Angeles: (p) y es juſto que lo ſea, quiẽ tiene por blaſon, y nombre el ſer fortaleza de Dios. No ſabe la politica ſabia del Cielo fiar el baſton de ſus armas, ſino al mas ſoldado. Mi Bernardo, con Santo Thomas, y la mas frequente opinión, le tiene, por el ſupremo de los Arcange-

(m) Origen. lib. 1. Periarchõ cap. 8. fere per totum.

(n) Viguer. in Deca chord. p. 1. cap. 3.

(o) *Summũ Angelum venire dignũ fuerat, qui ſummum omnium nuntiabat.* Gregor. Mag. hom. 3 in Evang.

(p) Damaſcen. Orat. 2. de Aſſumpt.

les

(p) Bern. lib. 5. de consider. cap. 4. Div. Thom. 2. p. q. 30. art. 2. ad 4. & passim alij.

les, (p) cuyo empleo es baxar al mũdo à las embaxadas, y negocios de mas mõta: siendo los de menor calidad, ocupacion de los Angeles inferiores. A este, pues, tan grande entre los Cortesanos del Cielo, fiò Dios el cuydado de la fuga, de Iesvs à Egipto: para q̃ por la calidad soberana del ministro, entendamos la importancia suma del empleo. Que tal vez logra la misma ocupacion su mayor credito, en la grandeza, y calidad del ministro.

DIGRESSION POLITICA.

Ni todos en la Republica soldados, ni todos letrados

EL Passado discurso se infiere, q̃ en vna bien governada Republica, ni todos han de aspirar à vn empleo, ò afectar vn estudio, ni vno ha de emprender todas las facultades, ò los empleos todos: porque esto fuera inutil cõfusion, aquello impertinente vniformidad. Si todos se aplican à vn ministerio, faltaràn sugetos para muchos: si cada vno pretẽde abrazarlos todos, no abrà sugetos habiles para ninguno. Llenar cõ perfecciõ dos ocupaciones, no caben en la cortedad de los humanos genios. (*) Es vn cuerpo de varios miẽbros la Republica; y en vn cuerpo, ni todos los miẽbros tienen vn exercicio; ni aspira à todos los empleos cada miembro. (q) Todos conspiran en vn fin, q̃ es componer, adornar, y governar el cuerpo; pero cada vno se ciñe à su ocupacion; y en ella pone todo su estudio, y conato. Si los ojos se metieran à ser oìdos, faltaran à vn tiempo oìdos, y ojos. Si los pies se metẽ à cabezas en la Republica, vendrà à hallarse este cuerpo sin pies, ni cabeza.

(*) *Si quis plura tractare aggrediatur, in singulis ita deficiet, vt in nullo evadat egregius.* Plato dialog. 3. de Repub.

(q) *Corpus non est vnum membrum, sed multa. Si totum corpus oculus, vbi auditus? Si totum auditus, vbi odoratus?* 1. Corint. c. 12. ỳ. 14. & 17. *Hic ostẽdit, non solum non esse corpus, si vnus quispiam omnia sit, sed neque cæterorum quemquã quidquam futurum.* Chrisostom. ibi, homil. 30.

Aunque este, ò el otro miembro del cuerpo flaquèe, no por esso destituye la naturaleza à los otros, ò les quita el vigor, para acudir à este. Nunca puede ser buẽ govierno, por acudir à la parte q̃ se pierde, dexar que se pierda otra parte. Cruel fuera, y desatentada la Madre, que abrigando dos infantes à vn tiempo, por asistir à la cayda del vno, arrojàra sin piedad el otro. Es justo darle à la parte debil el remedio que se puede; mas sin destituir à la sana del favor, con que se le asiste. Son las armas, y las letras, los dos miembros, que vnicamente adornan, componen, y mantienen el cuerpo de vna Republica. Conservar à vn tiempo igual el vigor en ambas, felicidad serà grande: aplicar todo el favor à vna parte sola, yerro evidente: Destituir vna, por acudir à la otra, perdiciõ infalible. Ni todo en vna Republica ha de ser armas, ni todo letras; porq̃ esto la harà indefensa, aquello inculta: y en qualquiera destos dos escollos que tropieze vna Monarquia, sino naufraga, titubèa, sino perece, peligra.

(r) *Nec possibile est, immo nec expedit, omnes subditos alicuius Reghi armis tractandis assuescere. Ex illis enim facilis ad audaciam transitus; & ad contemptũ Magistratuũ, & legum armorum confidentia.* Petr. Greg. tom. 1. de Rep. lib. 4. cap. 1. n. 17.

Algunos contemplativos del govierno de nuestra Hispaña, quisieran su nobleza, nada dedicada à las letras, y toda empleada en la milicia. Y no consideran que es hija del Divàn Othomano esta maxima: en cuya execucion es forçosa la barbaria, necessaria la violencia; y consiguiente la tyrania. Que los nobles se dediquen à las armas, tengolo por conveniente, y precisso. Que todos, por imposible, y absurdo. (r) Porque era necessario mal, que peligrasse en tumultos, la quietud de los pueblos, y en rebeliones, el respeto de los Magistrados, donde los animos espiritosos de la nobleza, fueran marciales todos. Los espiritus nobles, tienen por natural propriedad el ardimiento: cuya actividad, como la del fuego, ò inquieta à otros, (s) ò se agita à si misma. Criados, pues, entre el tumulto de las armas, siempre anhelan por guerra, y el ocio de la paz, (t) le tienen por servidumbre dura. En haziendose à mandar imperiosos, no sufren bien obedecer rendidos. Mal se humillarà à vn Magistrado plebeyo, quien en los espiritus de

(s) *In id nati sũt nobiles, vt nec ipsi quiescant, nec alios sinant.* Thucyd. lib. 1.

(t) *Nobilitati in pace durius servitium est.* Tacit. lib. 11. Annal.

noble, bebiò las oſſadias de ſoldado. El eſtudio de las letras, templa el ardor de los animos, y domeſtica la animoſidad de los genios. De vn ſabio à vn ignorante, ay lo que de vn caballo por domar (x) à vno manſo, en quien el ſer mas caſtizo, haze, ſino eſtà domado, mayor la ferocidad; y ſi lo eſtà, mas docil la obediencia. Pregũtado Heron, de q̃ le avia ſervido el eſtudio de la Filoſofia? Reſpõdiò q̃ le avia enſeñado à obedecer guſtoſo, (x) y à executar, por ſola la direcciõ de ſus biẽ governadas inclinaciones, lo q̃ los menos doctos hazẽ por ſolo el terror de las leyes. Rara vez ſabe obedecer bien, quiẽ no ſabe. Vn ignorãte, es como la eſtatua; (y) en quiẽ la obediẽcia, ò ha de ſer violẽta, ò ninguna. En el eſtudio de la ſabiduria, ſe practica el exercicio de la obediẽcia. Vn meſmo empleo es el de aprẽder, y el de obedecer; porq̃ vno, y otro empiezan por oir. Y aſsi en las Letras Sagradas, promiſcuamẽte ſe vſurpa el q̃ oye, por el q̃ obedece: porque todo el acierto del que obedece, pende del afecto con que oye. Quien ſugetàra, pues, al yugo de la obediencia à la nobleza, hecha ſolo à oìr el belicoſo eſtruendo de la artilleria?

(u) *Interrogatus (Ariſtippus) quo d fferrent docti ab indoctis? Quid inquit domiti equi ab indomitis.* Diogen. Laert. lib. 2. cap. 8.

(x) *Interrogatus (Hiero.) quid eſſet à Philoſophia adiutus? Reſpondit: vt libenter, & iniuſſus facẽ, quæ cæteri legum metu faciunt.* Maxim. ſer. 17.

(y) *Rogatus (Stilipo) quid ſtatua duriu? Homo docti næ expers, & Stoliaus, dixit* Stobeus, ſer. 4.

Milicia de nueſtro tiempo, corruptela de coſtumbres.

Mas Republicas ſe han perdido por la inſolencia de los nobles, que reſtauradoſe por ſus armas. Mas vezes ha peligrado la patria en ſus coſtumbres, que triunfado en ſus azeros. Pues en la guerra no ſe informàran de la nobleza las coſtumbres? Pudieran ſi oy governàran las armas los Curcios, los Torquatos, ò los Catones. Mas es ya otra la milicia; y ſolo conſerva de la antigua, los vicios anexos al exercicio, ſin las virtudes de aquel ſevero govierno. Haſe buelto Marte en nueſtros ſiglos joben: y lo que no cede à la antiguedad de valor, cedeſelo de madurez, ſeveridad, y juyzio. El orden oy de la milicia, es vivir deſordenada. (z) El q̃ es en hablar mas deshoneſto: el que en jurar es mas blasfemo: el que menos teme à Dios: y el que con mas deſprecio trata à la Igleſia, y ſus Miniſtros, eſſe es tenido entre la chuſma militar por el mas valiente y por el ſoldado de mas nõbre. Como no avia de ſer fatal eſtrago de vna Monarquia, el criarſe toda ſu nobleza en vida tan licenciosa? Por el contrario, el eſtudio de las buenas letras, oy, y ſiempre, ha cauſado moderacion en las coſtumbres, (a) y templança en los animos mas ardientes. Porque como el entendimiento con las ciencias ſe enriqueze, y ſe fecunda, no menos de documentos vtiles, que de diſcurſos ſutiles: nunca es tan obſtinada la voluntad, que no ſe le pegue algo de tan provechoſa cercania. Por eſſo acaſo dixo Chriſologo: (b) que la ſabiduria hazia al hombre mas viejo, y la ignorancia le hazia menos hombre; porque aquella ayuda à perficionar las acciones con los diſcurſos: eſta, oponiendoſe à los diſcurſos, permite irracionales las acciones. Entender, y querer, es el hombre todo. Aquello lo pule la ciẽcia, eſtolo perficiona la practica. Rara vez ſerà de hombre la practica, donde no ſirviere la ciẽcia de guia. Milagro es, q̃ tenga algo de acertado, quien tiene nada de entendido.

(z) *Ordo militũ nũc eſt ordinẽ nõ tenere. Nã cum os maiore verborũ ſpurcitia pollaitur qui deteſtabilius iurat, qui minus Deum timet, miniſtros Dei vilificat, Eccleſiam non veretur; iſte hodie in cœtu militum fortior, & nomi-*

(a) *Gloriosa eſt ſcientia litterarum, quia quod primum eſt in homine, mores purgat.* Caſiodor. li. 3 var. epiſt. 38.

(b) *Sicut ſapientia dat ſanos, ita quidquid viri eſt, tollit inſipientia.* Chriſolog. ſerm. 5. de Prodigo, & frugi.

Armas, y letras, premiẽſe con igualdad.

No es mi intento anteponer aora las letras à las armas, ò diſputar quales deban ſer preferidas. Tengolas en la Republica por igualmẽte vtiles, y para el buen govierno forçoſas. Quiſieralas favorecidas à ambas, ſin detrimento de ninguna dellas. Deſeàra que viendolas con igualdad premiadas, ſe conformàra cada noble con ſu genio en ſeguirlas; para que aſsi los animos Marciales, como los Aticos, hallàran para ſus inclinaciones, eſperãçadas, en el acierto, las medras. Opõgome al vulgar error de muchos, q̃ imaginã total ruyna de las armas, el ver gran parte de nueſtra nobleza aumentada, y favorecida en el exercicio de las letras. Y no advierten, que es ſin comparacion mayor el numero de nobles, que

ni se inclinan à vnas, ni à otras. Y que es no poca dicha de nuestra patria, que quando tan pocos se animan à Marte, aya si quiera algunos, que abrazen las fatigas de Minerva; para que no se haga Venus dueño absoluto de la Monarquia.

Quando en España era todo armas el exercicio de la nobleza, era campo de batalla la patria: con que la misma necessidad hazia la estimacion de esse empleo, vnica, y forçosa. Oy en el estado de las cosas de Europa, ni es en España tan cercana la vrgencia, ni puede ser la guerra tan continua. Y assi en la muchedumbre de los nobles, admite igualdad en los dos empleos nuestra Republica. Dilatose, y estableciose por la divina piedad esta corona; y la milicia, de que antes necessitò para su conquista, oy solo la requiere para su defensa. Emplearse toda la nobleza en las armas, quando en las entrañas del Reyno amenazaba el estrago, era deuda; quando solo necessita de conservar lo que posee, fuera demasia. Vna sola vez se puso todo el Cielo en armas, (c) y se emplearon todos sus Cortesanos en la milicia: mas fue en ocasion que dentro de su ambito moviò la rebelion la guerra, y peligrò en su misma Corte, su Republica. Sosegado el tumulto, y assegurado el Cielo, cada Angel bolviò à su exercicio: y sin que falten para su defensa exercitos de virtudes, adorna su Republica de sabios Querubines.

(c) *In Cœlo, & factũ est prælium magnum Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius.* Apocalip 12. ℣. 7

Mientras Roma viò en pañales su Imperio, solas fueron las armas su exercicio. Quando desahogò en tantos ensanches su grandeza, igualò entre Palas, y Marte la balança; y mejorò con las buenas letras, la rusticquez, en que la antigua ignorancia la tenia. No fue su imperio, ni menos temido, ni menos glorioso, quando los Papinianos, y Tulios añadieron à su Senado el esplendor de la toga, que quando entre Curcios, y Fabricios solo viò resplandecer la loriga. Su ruyna, no consistiò en amparar las letras, sino en olvidar de todo punto las armas. Si bien se registrã sus historias, se hallarà que entonces flaqueò en ella el empleo de las armas, quando la bolviò à la antigua barbaria la ignorãcia de las letras. Hasta el Reynado de Salomon, no oyò el Pueblo Hebreo otro estruẽdo, que el de las armas; en su floreciente imperio, fue ilustrissima su Republica en las letras. Si Roboan perdiò la mayor parte de su Reyno, no fue violencia de los estraños, sino rebeliõ de los subditos; ni fue por falta de milicia, sino de cordura. O por mejor dezir, fue altissima permission de la providencia, cuyos arcanos decretos tienen determinados sus limites à la grandeza de las monarquias. (d) En llegando estas al termino fixo de su aumento, paran, retroceden, y se acaban: sin que aya prudencia humana que pueda estorvar, ò detener el preciso bayben de su ruyna.

(d) *Magna imperia limites suos habent, quò cum venerunt, sistunt, retroeunt, ruunt.* Lipsi. Centur. 3. ad Belgas, epist. 31.

Dezir que el exercicio de las Escuelas, y estudio de las Leyes, necessario para la administracion de la Republica, se dege vnicamẽte à los plebeyos, es desalumbramiento, que trae consigo no pocos absurdos. Lo primero, perdieran del todo su estimacion las letras, teniendolas la nobleza por estrañas, y viles. Lo segundo, los Magistrados, y Senados del Reyno, siendo excepcion de los nobles, carecieran forçosamente de la autoridad que requiere, el ser executores de las Leyes. Lo tercero, no siendo necessaria para la guerra toda la nobleza, y siendo la guerra en España, mas vezes casual que continua; la mayor parte de la nobleza, en tiẽpo de guerra, se criàra con indignidad: y en tiempo de paz, parte, por falta de medios, y parte, no sabiendo estar ociosa, trabajàra con sediciones, y tumultos la patria. Lo quarto, si la nobleza miràra con desprecio las letras, perdieran estas su estimacion, aun en la plebe; y mas en España, donde el mas infimo

El estudio de las letras que conducen al govierno, no se ha de dexar à solos los plebeyos.

(e) *Quales ſunt nobiliores, talis eſt plebs in omnibus ciuitatibus: quoniam ignobiles nobiliorum mores imitãtur; aut certè cogũtur imitari.* Natal. com. lib. 3. hiſt.

(f) *Optimo iure in adipiſcendis patriæ honoribus, qui antiquiore, nobilioreque ſunt genere, cæteris ſunt anteponendi.* Andr. Tiraquell. de nobilitat. cap. 20. num. 8.

(g) *Tuli de tribubus veſtris viros ſapientes, & nobiles, & conſtitui eos Principes, tribunos, &c.* Deuteron. 1. ℣. 15.

(h) Ariſt. lib. 2. Politicor. c. 10. & Plutarch. in Solone, & Theſeo.

(i) Ariſt. lib. 2. Politic. c. 8.

(k) Dioniſ. Halicarnas. lib. 2. antiquit. Romanar.

(l) Lamprid. in Heliogabalo & Alex. Seuer.

(m) Barb. conſil. 35. *Sapienter ſcribitur*, col. 1. lib. 2.

(n) Gerſo. tract. de nobilit. 2. part. oper.

(o) *Eis, qui nõ nati ſunt nobiles ſed facti, nihil crudelius.* Sen. de ſetẽt. orat.

(p) *Ex Senatorib. orti, munera publica adimplere, quaſi patria auitaque diſciplina didicerant.* Andr. Tiraq. vbi ſup.

(q) *Habet hoc optimũ generoſi animus, quod conciliatur ad honeſta. Neminẽ excelſi ingenij virũ humilia delectãt & ſordida.* Sen. epiſt. 37.

(r) *Fertur curſu perenni fontiũ vena vitalis, & hanc cõditionẽ ſuſtinẽt cuncta manãtia, vt ſapor, qui conceſſus eſt origini, niſi per accidentia fuerit forte vitiatus neſciat riuulis abnegari.* Caſiodor. lib. 2. var. epiſt. 15

plebeyo tiene ſus humos, y vanidad de noble. Las coſtumbres, y afectos de la nobleza, ſon eſpejo, en que el vulgo ſe mira, (e) y ley, à quien con propenſion ſe acomoda. No permite la nobleza que ſea preferido en la comun eſtimacion, ſino aquello que ella abraza, y eſtima. Y ya por afectar la nobleza, que no tiene, ò ya por adular à la nobleza, que la oprime; ſiempre lo que aplaude, y eſtima la nobleza, es lo que ſigue, aplaude, y eſtima la plebe.

Lo quinto, y mas principal: dar à los nobles los primeros pueſtos, y ocupaciones del govierno, no ſolo militar, ſino politico, y preferirlos à los q̃ no lo ſon, quando no ay notoria deſigualdad de meritos (f) es acciõ juſtiſsima, y practicada en las mas eſclarecidas Republicas del mundo. En la Republica Hebrea, de cuyo primer govierno era Dios expreſſo legislador, y Moyſes primer miniſtro, ſe buſcaron, y prefirieron ſabios nobles, (g) para Magiſtrados, y juezes del pueblo. La Republica Arenienſe, ya en el govierno de Theſeo, ya en el de Solon, ſiempre diò los primeros pueſtos (h) à la nobleza. Culpa Ariſtoteles en la Republica Eſpartana, la ley de q̃ los Ephoros (ò primeros Magiſtrados ſuyos) no ſe hizieſſen del gremio de los nobles, (i) dedonde añade, ſe ſiguierõ no pocos inconvenientes. Romulo, primer fundador de la Republica Romana, ſolo à la nobleza permitiò los pueſtos primeros, (k) y hõroſos della: coſtumbre q̃ adulterada torpemente, por Heliogabalo, la reſtituyò à ſu primer vigor Alexãdro Severo: (l) el qual ſolia dezir, q̃ el gremio de los Caballeros era el Seminario de los Senadores. La Republica de Venecia, no menos acertada en ſu govierno, que celebre por ſu duracion, entre todas las del mũdo, en los nobles ha cõſervado ſiempre el govierno civil, (m) politico, y militar de todo ſu Señorio. Ni faltan razones q̃ apoyẽ eſta comun, y general coſtũbre; aunq̃ el ſer tã general, y comũ, le podria ſervir de apoyo ſuficiẽte.

Si los primeros pueſtos piden en el q̃ los ocupa, autoridad q̃ los haga mas reſpetables: eſta ſolo ſe halla con perfeccion en los nobles; à q̃ẽ la miſma naturaleza diò vn no ſe q̃ de excelẽcia, y ſuperioridad, con q̃ dominan (n) en los demàs. Si apacibilidad generoſa, eſta rara vez ſe halla en los plebeyos ſublimados, cuya bageza de animo, ſe viſte de intolerable ſobervia, (o) en viendoſe en la altura. Si ſeguridad en los aciertos, mejor ſe puede eſperar eſta, del q̃ trae como hereda do el manejo de la Republica en ſu ſangre, (p) que del q̃ ſolo tiene à ſi miſmo por exẽplar de las acciones q̃ emprende. Si buenas coſtũbres; de vn noble ſe pueden preſumir buenas, mientras no ſe deſcubren malas: y para q̃ de vn plebeyo no ſe preſuman malas, es menester q̃ ſe experimenten buenas. Los animos generoſos, con propẽſion como natural, ſe inclinan à lo mejor; (q) y quando no por la virtud, ſuelen moverſe à evitar las fealdades del vicio, por el punto.

Es la familia noble, como la fuente, (r) cuyo criſtal, aunque ſeparado del origen, ſiempre conſerva el ſabor, y generoſidad de ſu vena, mientras por algun accidente eſtraño no ſe vicia. Si el manantial es de buena agua, ſe eſtraña mas ſu vicio, y ſe mira como improprio: ſi es ruin la vena, tiene ſe el que dè buena agua por eſtraño. Ay ſu fertilidad en las familias, como en los campos: (ſ) y como es monſtruo que dè la heredad eſteril pingue fruto, lo es tambien, el que la pingue no dè, ſi ſe cultiba, fruto abundante, y de ley Los Padres como dezia Iob de ſi, ſon centro de los hijos; (t) porq̃ aſsi como todas las lineas de la circunferencia, tienen ſu paradero, y medida en el centro: aſsi los hijos, por la mayor parte, ſe inclinan, y miden ſus inclinaciones, y afectos, por los de ſus padres. Acusò Ioſeph à ſus hermanos de vn feo delito: (u) y pareciole à Cayetano, q̃ ſolo avian ſido com-

(s) *Est etiam in virorum generibus fertilitas quædam, sicut in agris aliquando: ac interdum si bonũ genus fuerit, viri præstantes generantur.* Arist. 2. Rethor. cap. 15.

(t) Iob. c. 29. ℣. 5

(u) Genes. 37 ℣. 2. Caietanus ibi.

(x) *Multò nobis probatur acceptius, quoties dignitatibus reddidimus, qui de ipsa curiæ claritate nascuntur. Quia non sunt de vobis examina nostra sollicita; dum prædicata bona transfunditis, qui merita luce præstatis. Origo ipsa tam gloria est: laus nobilitati connascitur.* Theodoric. ap. Casiodor lib. 3. var. epist 6.

(y) Philip. comin lib. 1.

comprehẽdidos en la ruindad, los bastardos, hijos de las esclavas, como gente q̃ tenia centro ruin, adonde inclinar la bageza de sus costumbres. En la eleccion de los nobles, para los puestos, confiessa Theodorico de si, que se hallaba mas gustoso, y quedaba mas seguro; (x) porque con menos informacion se presume que es digno, el que tiene en muchos de su sangre, repetidas probanças de merecimiento.

Siendo, pues, tan acertado, y forçoso, el dar à la nobleza los puestos del govierno, y las primeras plazas del Senado; en no dedicarse los nobles à las letras, era notorio el absurdo, y inevitable el desacierto. Lo primero; porque de aqui se siguiera necessariamente, el que los familiares, y criados de los nobles, fueran los que lo governàran todo; cediendo en ellos sus dueños, el govierno que no entendian. Y como estos, por la mayor parte, tienen no menor falta de medios, que de virtudes; por enriquezerse, robaran à la republica con su codicia; y por entronizarse, oprimieran a muchos buenos con su audacia. Experimẽtò Roma este daño, siempre que la incapacidad de sus Cesares, fiò el manejo à los libertos, ò familiares suyos. Llorale en Francia el discreto Comines, quejandose amargamente de lo poco que en aquel tiempo se dedicaban à las letras sus nobles. (y) Ni nos faltan en nuestra España hartos exemplos, si como puede sentirse mucho, pudiera escribirse todo. Lo segundo; si la nobleza ocupando los puestos del govierno, fuera ignorante toda, por no confessar que ignoraba, no se dignàra de preguntar al plebeyo, lo que no sabia; con que fuera menos evitable el yerro, donde era dificil, ò imposible el desengaño. Lo tercero; apoderada la nobleza del govierno, con aversion à las letras, se cerraba la puerta à que el que no avia nacido con privilegios de noble, consiguiera premio alguno por sus letras, y virtudes. Porque por no ver el noble, con los aciertos del que sabia, convencida su ignorancia, excluyera siempre de las primeras ocupaciones al que sabia.

Es, pues, el mas acertado govierno de vna republica, amparar, y favorecer de suerte las letras, y las armas, que halle la nobleza cebo à su honrosa ambicion, en vnas, y otras. Para que teniendo en sus nobles, sugetos habiles, para ambos exercicios, logre en la mejor sangre la mayor seguridad para su defensa, y el acierto mas seguro de su politica. Para la toga, y para la espada, ay puestos honrosos en vna Monarquia; sin que se den à la espada los empleos de la toga, ni se lleve la toga, las ocupaciones, y medras de la espada. Favoreciendo à vno, y otro empleo, abrà sugetos eminentes en vno, y otro. La honra, y la estimacion, alimentan las Artes, (z) y alientan los ingenios. Solo yacen sepultados en olvido los empleos que se mirã en desprecio. A vista del premio, ni faltaràn doctos, ni soldados; que el genio humano, solo se esfuerça à emprender con ganã; (a) aquello, en que espera ver mejorada su ganancia, ò su fortuna. Aun la virtud si se mirara desnuda de premio, hallàra pocos que se alentaran à seguirla. (b) Nutriz de las musas, fingiò la antiguedad que era, *Euphemе*, (c) voz, que derivada del verbo griego *euphemeo*, significa aclamacion, y favor. Porque sin el favor, y la estimacion desfallecen las artes, y yacen los ingenios: y con aquel cebo, se alientan, crecen, y mejoran todos los exercicios honestos.

Tiene España Seminarios, ò Colegios, donde alguna nobleza, esperançada de medras superiores, se dedica, con no poca vtilidad de la republica, à la ocupacion de las letras. Si las armas lograràn igual medio, ni estas tubieran menos aficionados, ni la republica percibiera inferiores emolumentos. Aver en la republica tales escuelas,

(z) *Honos alit artes, omnesque incẽduntur ad studia gloria; iacentque ea semper, quæ apud quosque improbantur.* Cicero, lib. 1. Tusculan. quæst.

(a) *Artes, & studia, quæ ad lucrum conducunt, libentissime complectuntur omnes, cæteras spernunt.* Plato, dialog. 8. de legib.

(b) *Quis enim virtutem amplectitur ipsam, præmia si tollas?* Iuvenal. satyr. 10.

(c) Pausanias in Bæoticis. *Colegios para la nobleza, vtiles, y necessarios.*

para ſola la nobleza, ora ſean de letras, ora de armas, es acierto tan conocido, (d) que ni aun la mas vulgar ceguera podrà ignorar ſu importancia, y provecho. Que como los ay para las letras, los hubiera para las armas, doblada vtilidad fuera; mas quando en eſte mundo ſe ha viſto cabal, y cumplido todo? Igualar las gerarquias, ſin que falten ſugetos grandes para todas las ocupaciones, ſolo ſe halla con perfecciõ en la monarquia del Cielo: rara vez ſe encuẽtra en las de acabajo. No es poca dicha del cuerpo, que quãdo ſe halla en èl fallida vna parte, tenga la otra vigor crecido. Irreparable fuera la ruyna, ſi en todos los miembros ſe diera la debilidad la mano. Muy poſtrada quiere la ſalud de la patria, quien quando en ella ay tan pocos nobles que ſe apliquen à la milicia, mira con ceño, el que ſe aplique à la penoſa eſtrechez de los Colegios, alguna pequeña porcion de nueſtra nobleza.

(d) *Sodalitates omnibus placet vtiles eſſe bene conſtitutis ciuitatibus.* Ariſt. lib. 7. de Rep. cap. 10.

No es dudable que el ſanto fin de los fundadores de los Colegios, fue, ſuplir en la juventud honrada la falta de medios: (e) para que oprimida de ſu pobreza, no deſiſtieſſe de la vtiliſsima ocupacion de los eſtudios; ſiendo la intencion vnica de los Colegios, el formar para el vſo, y bien de la republica, ſugetos virtuoſos, y doctos. Acaſo todos? Felicidad fuera grande; pero intẽto impoſsible. Aun en las gerarquias de los Angeles, hallò la mejor republica, inutil en muchos el acierto de la mas docta eſcuela, y el fruto de la mejor compañia. Sobra para la eſtimacion, el que aya algunos buenos; no ſe opone à la vtilidad, el que otros no ſean tales. Si con la educacion de los Colegios, no ſe conſigue el que ſean todos eſcogidos, ſin ella, fueran los benemeritos menos. En eſtos Seminarios, morigera la juventud los animos, que orgulloſos, ya por la edad, ya por la ſangre, hallan en la auſtera obſervancia de ſus eſtatutos, y ceremonias, el Lydio que deſcubre, y amayna ſus altivezes. La educacion entre muchos, tiene para componer las coſtumbres mas eficacia, porque vn perpetuo ſer cenſurados, es precepto que obliga: (f) vn continuo ſer viſtos, es freno q̃ à los ànimos mas libres los tiene à rienda. Por eſta cauſa, los Eſpartanos, diligentiſsimos en la criança de ſus hijos, los educaban, no en ſus caſas, ſino en Centurias (g) con ſus Maeſtros, donde la emulacion de competidos, y el pudor de viſtos, y notados, deſpertaſſen los animos generoſos, y corrigieſſen los impetus ſinieſtros. Los frutos deſta educacion, los percibiò, y percibe Eſpaña en ſugetos eſclarecidos, en virtud, y letras, que de cada Seminario deſtos, como de vn Caballo Troyano, han ſalido, y ſalen à iluſtrar la patria. De ellos logran muchas Igleſias Prelados Santiſsimos; caſi todas, doctiſsimos Prebendados: ambos Tribunales, acertadiſſimos Miniſtros. Quien cõſiderare en otros ſiglos à Eſpaña, hallarà tã deſtituydos ſus gremios, antes, como abũdãtes oy de iluſtres ſugetos.

(e) *In collegijs ſtudẽtium, & profeſſorum, bonum, & ſanctum propoſitum nutriendi pauperes ſcholaſticos, & doctores habendi profeſſores: vt ingenia illorum penuria non revocarẽtur à bonis diſcendis litteris. Hæc intentio gymnaſiorum exercitium virtutis, & ad fines bonos, ad vtilitatẽ Reip.* Petr. Greg. to. 1. de Rep. lib. 13. cap. 3. num. 2.

Tampoco es dudable, q̃ abràn deſcaecido del primitivo rigor de ſu fundacion, algunos de nueſtros Colegios. No ſon acaſo porcion de vn mundo, donde, haſta los bronces experimẽtan el orin del tiẽpo? Todas las coſas humanas eſtàn ſugetas al continuo baybẽ de vn movimiẽto. Es diaria ſu eſtabilidad (h) y inconſtante ſu firmeza. Haſta lograr ſu perfeccion ſuelen mejorar ſubiendo: en viẽdoſe en ella, ſe deterioran declinando. Neceſsitã de emienda caydas, las q̃ fueron admiracion levantadas. Ay eſtado que no experimente eſtos baybenes? No por eſſo, pues, ha deſer menos eſtimable la conſervacion de los Colegios, en quien ſe hallà re eſta ruyna, ſolo debe motivar el mayor deſvelo de ſu reforma. No ay coſa, por buena que ſea, donde no quepa el abuſo; ni es bien, porque las ramas ſe envegecieron, arrancar de raiz el tronco, que beneficiado darà dulce fruto. Que inſti-

(f) *Nulla res magis animos inhoneſtos, & in prauum inclinabiles revocat ad rectum, quam bonorum virorum converſatio. Paulatim enim deſcendit in pectora, & vim præceptorum obtinet, frequenter aſpici, frequenter audiri.* Senec. epiſt. 11.

(g) *Spartiatarum filijs Lycurgus, neque emptitios, neque mercenarios præeſſe pædagogos voluit; neque vt cuilibet liceret filium pro voluntate, vel educare, vel inſtituere: ſed omnes ſtatim cum ſeptimũ annum exegiſſent, ipſe aſſumẽs, diſtribuebat in greges; eos vna ſocios, atque cõtubernales, cõſuefaciebat invicem.* Plutarch. in Lycurgo, & Xenoph. in Rep. Lacedemon.

(h) § Vt autem leg. de non alien. reb. Eccle. in novel.

(i) *Cum tempore non studiorũ, sed perditorũ inuenum fiũt, nisi prouideãtur receptacula. Subeunt loco Doctorũ mercatores seu simoniaci, & muneri inutiles cathedras. Scholastici deficientibº peritis præceptoribus desides. Præceptores cõditione destituti, contenti sunt vsu stipendiorum, remoris laboribus.* Petr. Greg. vbi sup.

(k) *Sic in expensis excedunt, quod & ipsi transeũte expensarum huiusmodi vanitate, vacui plerumque remaneant, & gravati, & cæteri, qui vel nolunt, vel nequeũt similes expensas subire, hac occasione frequenter à receptione honoris huiusmodi retrahuntur.* Clem. 5. in Clem. 2. de Magistris. Et ne quid exigatur pro licentia docendi.

(l) Alex. ab Alex.

institucio mas justa, y provechosa, que la de las Vniversidades? Y quiẽ no ve, que muchas con el tiempo caducã, y flaquean de sus primitivas, y santissimas leyes? Ocupan sus Cathedras sugetos indignos; (i) sus patios, mozuelos dissolutos. Las aulas, por falta de Maestros, mas que de discipulos, estàn vacias. Los Cathedraticos, olvidado el sudor de la enseñança, solo atienden al logro de la renta. El Magisterio, dignidad tan sagrada, no se merece, se compra; dale la ceremonia, no la justicia. Para conseguir la borla, se excede en los gastos, de manera, (k) que los que la alcançan quedan consumidos, y empeñados, y los que para tanto gasto no tienen medios, carecen forçosamente del premio debido à sus meritos. Por estos desordenes, acaso, fuera bien quitar las Vniversidades? No por cierto. Procure la republica su reforma; y si del todo no puede conseguirla, haga lo que Tiberio, (l) q̃ hallando imposible en Roma à la total abolicion de algunos abusos, quiso antes moderarlos, sobrellevandolos con tolerancia; que intentar su extirpacion del todo, con turbacion, y daño de la republica. Algo se ha de disimular de mal; porq̃ vn bien crecido no se pierda.

APPARVIT IN SOMNIS Ioseph.

DEZIDLE Al justo, q̃ bien; (m) porque todo le sucede biẽ al justo, hallando à Dios de su parte en todo. Bien, si vela; bien, si duerme; bien, si entre los afanes suda; y bien, si en el ocio descansa. Todas sus fortunas son felicidades; porque en todas logra empeñado en su favor al Autor de los bienes. Respetan en el suelo los peligros. (n) à quiẽ asegurò en el Cielo los favores. No se atreven desatentas las criaturas, con quien en su hazedor merece los cariños. Conjurò amante Dios los riesgos, para q̃ no turben el sueño à los suyos, (o) y no puede aver grossera desatencion, q̃ opuesta à tanto imperio, desasosiegue sueño tã gustoso. Persuadese la malicia diabolica, q̃ el sueño en los Sãtos es flaqueza, (p) y entonces cobarde, asiesta los tiros, quando cree mayor el descuydo en repelerlos. Mas halla su malicia mas vigilante el cuydado, dõde imaginò mas crecido el descuydo; porq̃ hecho Dios argos de los suyos, substituye en su providẽcia la mayor seguridad de su amparo, donde amenaza superior el riesgo. Rẽdido yaze Ioseph al sueño, quando à Herodes le desvela el intẽto mas tirano. Quiẽ no creyera à Ioseph, expuesto al golpe, descubierto el pecho en la licẽcia del descuydo; Quiẽ no temiera fixo el estrago, donde velaba el perseguidor, para la asechãça, y dormia el perseguido, para la defensa? Mas duerma Ioseph seguro, q̃ ay quien vele, y cuyde de su amparo; y hasta el mismo sueño ha de ser para su afan dulce alivio; para su seguridad, fuerte escudo. Duerma Ioseph, que Dios no duerme; y si à su sueño se atreven los peligros, en Dios resulta el golpe de los cuydados.

Hasta en el sueño son felizes los q̃ tienen à Dios: durmiendo se les vienẽ las dichas à los justos. No solo logrã en la mejor fortuna los favores cariñosos de la providencia, como executiones; hastaen sueños tal vez se les anticipan sus glorias, como presagios. Primero se viò escalar el Cielo, Iacob dormido (q) q̃ nuebo Prometheo, arrastrasse à la tierra sus favores, afortunado. Antes q̃ en Egipto logrò Ioseph en Canaan el esplendor de las adoraciones, (r) siendo aqui dulces lisonjas del sueño, las q̃ alli lisonjeras aclamaciones del triunfo. La mayor sabiduria q̃ admirò el orbe, quando grato à Dios la hallò Salomõ dormido, (s) quãdo ingrato, la perdiò despierto. En sueños

(m) Isaiæ 3. ℣. 10. *Dicite iusto, quoniam benè.* Lyra. *scilicet, sibi erit.*

(n) Cartagen. tom. 3. lib. 9. homil. 2. *Bene illi vigilanti, benè dormienti: benè illi laboranti, & benè somno, & otio vacanti.*

(o) *Quid ei nocere poterit cubantem, quæ sub Cælo sunt, quæ Deus Cæli præ tegere, & cõservare voluerit?* Bern. serm. 1. in Psalm. 90.

(p) Cant. 3. ℣. 5. *Insidiator vigilantes fugit, appetit dormientes: maximæ infirmitatis inditium est, dormientibus irruisse.* Chrisol. ser. 97.

(q) Genes. 28. ℣. 12.

(r) Genes. 37. ℣. 6.

(s) 3. Reg. 3. ℣. 5.

(t) 2. Machab. 15. à ℣. 12.

recibiò el invencible Machabeo la mas cortadora eſpada, (r) preſagio feliz de ſu mas eſclarecida victoria. En ſueños viò Pedro rotas ſus cadenas, (u) antes que buelto en ſi, ſe hallaſſe libre de las iras de Herodes. Y en ſueños, en fin, halla nueſtro Ioſeph anticipados los aviſos del Cielo; para que aun en ſueños, ſe halle contraſtada la tiranía del mundo. En vano ſe canſan los mortales contra los que Dios ampara, pues haſta la debilidad del ſueño los arma contra la injuria. Sin fruto ſe fatigan contra el juſto, pues ſe halla con mas prevencion armado, quando le advierte la atencion dormido. Guſtoſo hallaba en Dios David ſu ſueño; pues no ſolo confieſſa que dormia aliviado, ſino q̃ deſcanſaba ſeguro. (x) No todos los q̃ duermen deſcansã, q̃ tal vez es zozobra el ſueño, à quien interrumpe el ſuſto; y todo le convierte en fatiga el ſobreſalto. Los que tienen à Dios, deſcanſan quando duermen; porque la ſeguridad haze dulce el alivio, y la quietud, guſtoſo el ſueño. S. Aguſtin lee repetido el ſueño en vn acto miſmo, (y) y aun leìdo deſta ſuerte es myſterioſo. Dos vezes duerme el que tiene à Dios de ſu parte; vna, para el natural alivio; otra, para la ſeguridad del guſto. Aquello es comun à todos; eſto es particular de los juſtos; en quienes es el ſueño, no ſolo tributo de la naturaleza, ſino alivio de la fatiga, y total ſeguridad de los rieſgos deſta vida caduca. Aun en la cauſal que añade, ſe explica con mas viveza el Profeta. Porque tu, dize, me conſtituiſte ſingularmente en la eſperança, (z) eſto es, añade Bernardo, ſacaſteme de entre las zozobras de eſperança, y miedo. Mal duerme, quien eſperando teme: dulcemente deſcanſa, quien ſin temor confia. En los juſtos, pues, como no ay temor que aſuſte, todo es ſeguridad que alboroze; con que en lo ſingular de la eſperança, deſcanſan con ſeguridad de ſu fortuna, quando duermen para aliviar à la naturaleza.

(r) Actor. 12. ℣. 7.

(x) Pſalm. 4. ℣. 9. *In pace in id ipſum, dormiam, & requieſcam.* Incognit. hic *In id ipſum, ſcilicet, in ipſum Deum in commutabilẽ. Dorm. & requieſ. dormiã, ſcilicet, ab omni ſtrepitu mũdi ſecurus, & requieſcã fruẽdo vita beata.*

(y) Aug. tom 8. enarrat in hunc Pſalm. *Obdormiã, & ſomnum capiã* y añade *Recte enim ſperatur à talib⁹, (ſcilicet iuſtis) omnimoda mẽtis alienatio à mortalib⁹ rebus, & miſeriarũ ſæculi huius obliuio, quæ nomine obdormitionis, & ſomni, decenter, & prophetice ſignificatur, vbi sũma pax nullo tumultu interpellari poteſt.*

(z) Pſal. vbi ſup. *Quoniã tu Domine ſingulariter in ſpe cõſtituiſti me.*

Muy contrario à eſte es el ſueño de los impios, cuya perverſidad halla ſu azote, haſta en los alivios proprios. El temor los aſſuſta, el horror los inquieta; porque la cõciencia los turba. Explicòlo con energia vna divina amenaza. Atemorizarà, dize, à los impios, el ſonido de vna hoja, y huirán de ella, como de cortadora eſpada. (a) Es el blando ſonido de las hojas, guſtoſa liſonja de quien duerme; mas de quié con temor duerme, es pavoroſo ſuſto, lo que avia de ſer alivio. No ay para vna mala conciencia deſcanſo; todo cauſa ſobreſalto à quien halla en ſi motivos de temer mucho. Riguroſo verdugo es la conciencia; pues haze inſtrumentos del caſtigo, los miſmos q̃ ſon medios para el deſcanſo. Dulce ſeguridad es la conciencia buena, pues ningũ rieſgo la turba, (a) ningun peligro la contraſta. Quien no ſe admira de ver à Ioſeph tan dormido, quando Herodes eſtà tan deſvelado? O la diferencia q̃ và de lecho à lecho! en el de Herodes, todo es ſobreſaltos: en el de Ioſeph, ſeguridades todo. Alli atormentan los cuydados de perder la corona: aqui ſe goza la trãquilidad de la mayor dulçura. Alli ſe trazan ſangrientos eſtragos: aqui ſe logrã apacibles alivios. Alli afana el eſplẽdor ageno: aqui ſe olvida el afan proprio. Alli es verdugo vna intẽcion perfida: aqui es conſuelo vna ſeguridad ſuma. Alli ofendido el Cielo, aſſombrã del ſuelo los horrores: aqui Cielo, y ſuelo multiplican favores, y agaſajos. Eſte es el dulce ſueño, en que los juſtos deſcanſan: aquella es la fatiga triſte, en que los impios penan. Menor fuera la infelicidad de vn pecador, ſi ſolo deſpierto ſintiera el golpe de los afanes; ſu mayor deſdicha es, que aun dormido le perſiguen, y acoſan ſus proprios yerros: para que ni dormido, ni deſpierto dexe de experimentar de ſu culpa los amargos dexos. Las que deſpierto le hierẽ, como execuciones, dor-

Bern. ſerm 2 in feſt. omn. Sanct. *Singulariter inquã in ſpe, non iã inter ſpẽ, & metum, vbi prius non ſine ſollicitudine, & anxietate plurima fluẽ ctuabam.*

(a) Levit. 26. ℣. 36. *Terrebit eos ſonitus folij volãtis. & ita fugiẽt quaſi gladium.*

(a) *Cum Dei mãdata ſedulò, atque ſollicitè ſervamus, habemus intra animi penetralia ſpiritũ Dei inhabitãtem; vnde ſtatim proficiſcitur ſomnus ille gratiſsimus, & mentis ſecuritas incredibilis, quæ vix, aut dæmonis, aut mundi, aut carnis impetus reformider.* Cyprian Ciſterc. in cant. cap. 2.

(b) *Si dixero consolabitur me lectulus meus, & relevabor loquens in stratu meo; terrebis me per somnia, & per visiones horrore cõcuties.* Iob 7. ℣. 13. & 14.

(c) Daniel. 4. à ℣. 7.

(d) *Cassandri pestiferam sibi dextram somnio prius cognovit (Alexãder) quã exitu sensit. Existimavit enim se ab illo interfici, cum eum nunquam vidisset.* Valer. Maxim. lib. 1. cap 90.

(e) *Alcibiades quoque miserabilem exitũ suum haud fallaci nocturna imagine speculatus est. Quo enim pallio amicæ dormiens operiũ se viderat, eodem interfectus, & in sepultus iacens contectus est.* Hem. lib. 1. cap 96.

(f) *Pridie quam periret (Domitianus) circa mediã noctem ita est exterritus, vt ex*

dormido le atormentan como presagios; no menos infeliz, quando teme como amago su pena, que quando siente como golpe su desdicha. Busca el pecador en el lecho el alivio, (b) y halla el potro; quiere olvidar en èl su pena, y anticipa el sobresalto. Haziendo la justa indignacion de Dios que aun en sombras le aflixa, el mal que le espera, siendo el teatro de su fantasia el primer cada halso donde se representa su tragedia; y su imaginacion el renglon donde advierta su desdicha.

Antes que Nabuco llorasse despierto la mudança fatal de su fortuna, sintiò dormido el golpe severo de la amenaza. (c) Primero se soñò destroncado, y oprimido arbol, que se viesse depuesto, y afligido Rey. En la confeccion venenosa de Casandro, prevenia la divina justicia para la sobervia de Alexandro el azote. Mas primero le atormentò dormido la rebelde diestra (d) que llegasse à postrarle despierto la asslechança. Vaticinio fue el sueño del combite: antes que en la mesa se sintiò el veneno en la cama. Cansada de favorecer à Alcibiades la fortuna, ù de tolerar sus vicios la mayor providẽcia, acercaba el tragico remate à su vida. Mas primero fue triste amago el sueño, que funesta execucion el estrago. (e) En el idolo de su deshonestidad antevio el orden de ruina; vn deshonesto velo, le cubriò lascivo, y le amortajò difunto. Rara vez los instrumentos de la culpa, dexan de ser agueros de la desgracia. Primero experimentò Domiciano en el lecho los mortales sobresaltos (f) que sintiesse herido los rebeldes azeros. Anticipado verdugo fue su susto, que previno las dagas de los conjurados. Muriò en la cama à manos de su temor, para morir poco despues à manos de Cherea, y sus compañeros. Viose Caligula en sueños, arrojado con ira del Cielo (g) antes que se llorasse despoxado de la vida, y del solio. Precedio el amago de la saña divina, al golpe de la crueldad humana. Antes que el filo de la espada, le atormentò el presagio de la herida. O quantas vezes logra, y malogra semejantes avisos la malicia humana! A la atrocidad de quitar à su madre la vida, se si guiò en el infeliz pecho de Neron el pavoroso horror de su cercana desgracia. (h) Empezò à ser su verdugo el sueño, quitandole en las sombras del timon de vna nave, el cetro del mundo de la mano. Viose sepultado en tinieblas tristes, en medio de sus gustos mayores. Temiò en las melancolicas fantasias del lecho, repetidas vezes, su castigo, antes que viesse llegado à si tirana vida el fallo. Vna vez muriò al rigor del azero; muchas à la violencia del susto. Desta suerte hallan los malos anticipado su castigo en el sueño, sirviendoles de molesto torcedor, el que les avia de ser gustoso alivio. Cercan, pues, el tirano lecho de Herodes mil cuidados; acompañan el Santo lecho de Ioseph repetidos consuelos. Alli entre la mayor seguridad se zozobra; aqui entre el peligro mayor se descansa. Las cortinas de purpura infunden alli sangrientos sustos; aqui el estrado humilde fomenta dulces seguridades.

Vn mismo sueño alivia à Ioseph justo, y desvela al impio Herodes. Siempre fueron azote para los malos, hasta los mismos bienes. Alli enquentran sus desdichas los pecadores, donde los justos hallan sus felicidades. A Adan en el dichoso estado de su inocencia, vn divino aliento le diò vida. (i) Mas esse aliento mismo, dize Iob, (K) que es cortadora espada, à cuyos filos perecen los esclavos de la culpa. Pues si es el divino aliento, fuente del bien mas crecido, como le experimentan los malos causa de su mas crecido daño? Si es vida, como à los malos les da muerte? Si es muerte, como à los buenos les da vida? El sugeto lo haze, no la causa: la malicia de quien recibe, no el defecto de quien

ex strato prosiliret. Suetõ. in Domitiano.

(g) *Pridie quam periret (Caligula) somniavit consistere se in Cœlo iuxta soliũ Iovis, impulsumque, abeo destri pedis pollice, & in terras præcipitatũ* Sueton. in Caligula.

(h) *Occisa demũ matre, (Nero) vidit perquietem nauem sibi regenti extortum gubernaculum; trahique se ab octavia vxore in altissimas tenebras.* Suetõ. in Nerone.

(i) Genes. 2. ℣. 7. *inspiravit in faciem eius spiraculũ vitæ, &c.*

(K) Iob. 4. ℣. 9. *Vidi eos qui operantur iniquitatem flãte Deo perũssi.*

quien da. Hermoſos ſon los rayos del Sol; y los ojos dolientes los tienen por tormento. Dulce refrigerio es el agua, y vn mal humorado paladar no puede ſufrir ſu amargura. Suaviſsimo es el olor de la roſa; y es toſigo mortal para la venenoſa araña. Perecer los malos à los blandos impulſos del divino aliento, efecto es de ſu culpa: vivir los buenos, premio de ſu inocencia. Crece en eſtos el premio, al paſſo que en aquellos el caſtigo; ſiendo vna miſma cauſa inſtrumento de vno, y otro. Para que llore el pecador mayor ſu pena, donde el juſto encontrò mayor ſu dicha; y para que celebre el juſto mas ſegura ſu fortuna, donde el impio llorò ſu deſventura mas cierta. Vna miſma arca era para los Hebreos aſylo, y propiciatorio,

(l) 1. Reg. c. 5.

(l) y para los Paleſtinos azote, y eſtrago. Vna miſma coluna era

(m) Exod. 14. à ỷ. 20.

para el pueblo fiel, nube que le amparaba, y farol que le regia,

(n) Numer. 21. ỷ. 5. & ſapiẽt 16. ỷ. 21.

(m) y para el gitano, tempeſtad que le oprimia, y noche que le cegaba. Vn miſmo manà era para los malos deſabrido alimento,

(o) Exod. 7. ỷ. 20. & Exod. 17. ỷ. 6.

que probocaba haſtio, (n) y para los buenos dulce bocado que encendia el deſeo. Vna miſma vara para caſtigo de los perfidos, convirtiò en ſangre los criſtales del

(p) Hieronym. homi. de Aſcenſ. Heliæ.

Nilo, (o) y para refrigerio de los fieles deshizo en criſtales la dureza de vn eſcollo. Vna miſma carroza de fuego, fue para el Santo

(q) Chriſoſtom. to. 1. homil. de Suſanna.

Helias lucido ſolio, (p) y para ſus perſeguidores amenazador preſagio. Vn miſmo horno ſirviò à los tres inocentes Iovenes de apacible parayſo, (q) y le experimenta

(r) *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonũ* Rom 8. ỷ. 28.

ron los Caldeos, volcan impetuoſo. O virtud! Poderoſa en premiar à los tuyos; que ſin razon te deſprecià los hombres! O vicio! Verdugo cruel de los que mas te ſiguen; que ciegos ſon en abrazarte los mortales! Dichoſa ſuerte la de los juſtos, pues, ò ſiempre ſon bienes los que encuentra ſu fortuna, (r) ò haſta los males ſe hazen bienes para ſu dicha. Infeliz eſtado el de los pecadores, pues los males ſe aumentan para ſu caſtigo, (ſ) y los bienes ſe convierten en males para ſu eſtrago. En vano ſe conjuran los peligros contra el virtuoſo: ſin fruto ſolicita alivios el impio; pues, ni à aquel le encõtrarán jamàs los rieſgos, ni à eſte ſiempre le faltaràn zozobras.

Era juſto Ioſeph, y aſsi hallò dormido el alivio; encontrò el favor en el ſueño; y gozò de todo vn cielo en el deſcuido. Pero aun hemos de deſcubrir en el ſueño de Ioſeph, mas dilatado campo à ſu credito, y mas doctrina que inſtruya nueſtro cuidado. En la eſcuela de la virtud, dezia mi Cypriano, (t) no ſolo ſon lecciones que nos inſtruyen las acciones que en los ſantos executa aquella porcion del alma que obra con deliberada razon, y diſcurſo: tambien ſon preceptos que nos enſeñan aun las acciones, que como oprimido de la porcion inferior, obrò ſu piadoſo animo. Tambien como ſu verdadero valor, nos ſirve de exemplo ſu aparente flaqueza. Aun en lo que pudo parecer de fecto, ſe moſtrò heroyca en ellos la gracia. No menos inſtruyò Chriſto à los mortales, rehuſando el Caliz en el Huerto, que abrazandole obediente, y guſtoſo. Por que alli moſtrò ſu afecto la inferior porcion, en quien ſe impreſsionan faciles las perturbaciones; aqui declarò ſu valentia la ſuperior, à quien nunca llegan à rendir los afanes. Y ſi deſcubrir el pecho, pudo parecer flaqueza, deſcubrirle para vencer, fue glorioſa valentia. Si moſtrar ſu temor pudiera eſcandalizarnos, moſtrarſe timido, y triunfar animoſo, fue inſtruirnos. No dexa de ſer leccion la cobardia à viſta del blaſon de la victoria. Mucho enſeña quien triunfa, aun quando parece que ſe retira. Glorioſo fue Ioſeph deſpierto; glorioſo fue tambien dormido. Heroyca reſplandeze ſu virtud aun en eſta flaqueza, no menos que en aquella valentia. Tres vezes nos pinta San Matheo dormido à Ioſeph, y en cada ſue-

(ſ) *Sæpe nefarios homines Deus ad apicem humanæ fœlicitatis evexit, vt inde deturbati, atque in poſtremã devoluti miſeriam maiori afficiãtur cruciatu atque dolore.* Cypria. Ciſterc. in Iob 5.

(t) *Eſt etiam, & illud altiori reponendũ me te, cœleſtem ſpiritum mortalium genus interdum inſtruere, eis actionib⁹, quæ à iuditio, & conſilio, in Sãctis hominibus proficiſcuntur: atque eis interdum, quæ ab animi facultate derivantur, quæ motibus, & affectionibus, ſuccumbit. Vt enim in Chriſto exemplum huius rei omni perquiramus ſtudio, nõ minus moriales homines erudiebat eis vocibus, Pater ſi poſsibile eſt, &c. quã illis, non mea voluntas, &c.* Cyprian. Ciſterc. in Iob. 3.

ño

(u) *Omnia, quæ sensu voluntur vota diurno, pectore sopito, reddit amica, quies.* Claudian in præfat. lib. 3. de rapt. Proserp.

(x) *Est enim sanctorum etiam somnus operarius, secundũ quod scriptum est, ego dormio, & cor meum vigilat.* ∴ *Somnus sanctorũ feriatus est ab omnibus corporis voluptatibus, ab omni animi perturbatione, tranquilitatẽ mẽti invehens, placiditatem, animæ; vtiã quam soluta nexu corporis, se ablevet, & Christo adhæreat.* Ambros. tom. 5. epist. 60. ad Anysium.

(y) *Zeno Eleates dicebat, è suis quemque somnis deprehendere posse, quantũ in philosophia profecisset, si nihil illic, vel appeteret, vel faceret nefariæ rei. Tunc enim animus in profunda tranquillitate con-*

ño suyo nos propone vn mysterio. Siempre es cielo lo que ioseh sueña. Aun en sueños son heroycas las virtudes que publica. Duerme entre el afan de los zelos, y van à parar al cielo sus congojas. Duerme entre las amenazas de Hercules, y van à dar al cielo sus peligros. Duerme en los trabajos del destierro, y topan con el cielo sus desvelos. Mucho cielo tenia en el pecho, quien no sabia soñar mas que cielo. Sin duda era Dios todo su cuydado, quando despierto, quien solo sabia pensar en Dios quando dormido. Son las fantasias del sueño muy hijas de los cuydados del animo. Los cuydados en que mas afana el desvelo, son comunmente las imagines que se imprimen en la fantasia con mas conato. Casi siempre se ocupa la imaginatiba durmiendo, (u) en lo que mas ocupa el deseo velando.

No es ocioso el sueño en los santos, dezia Ambrosio; (x) negocioso es la virtud, hasta en el ocio mas crecido. Sabe en ellos obrar despierto el animo, quando yace fatigado el cuerpo; y aun el mismo rendirse el cuerpo, les alienta mas vigoroso el animo. Porque como se halla con menos embaraço, executa mas activo. Mirase en el sueño de los justos, libre el alma de los grillos de los deseos, desembarazada del tropel de los cuydados; y como en tranquilo mar, essempta ya de las borrascas del cuerpo, solo atiende, y atiende toda à su norte que es Christo. De aqui es, que las mas vezes, se descubre en la frequencia de los sueños la fuerça de las inclinaciones: porque como obra el alma con menos advertencia, dexase en el sueño llevar del afecto à que està propensa; y descubre la passion de q̃ està prendada. Preguntado Zenon Eleatico, en que se conoceria si vn hombre estaba aprovechado en la virtud, ò no? Respondio, que en el modo de su sueño, (y) porque ni aun en sueños sabe abrazar cosa torpe vn animo deveras virtuoso. Sepultado el animo en la profunda tranquilidad del sueño, descubre sus passiones menos advertido: saliendo, sin rubor, con la licencia del sueño lo que aprisionò cuydadoso el pudor en la carcel del recato. La fuerça del sueño, dize Augustino, (z) es puramente corporea, y solo en el cuerpo executa; dexando para sus operaciones, libre, y desembarazada el alma. No se eximen de la jurisdicion de la voluntad los miembros, (a) quando el sueño los aprisiona: antes entonces es aquella mas señora, quanto se halla menos oprimida de los impetus con que los miembros suelen hazer tubear su constancia. Cerrar los ojos al alma, y inducirla el sueño de la culpa, no es, dize Chrisostomo, (b) efecto de la naturaleza, sino de la malicia. Abrazar en el sueño del cuerpo, la fealdad del vicio gustosa, sino la arguye del todo viciosa, la publica mal mortificada, y tibia. En el que bien exercitado en la virtud se entrega al lecho, apenas el cuerpo se duerme, quando despierta el alma: (c) erigiendose en ella la porcion nobilissima de la razon, y buscando el honestissimo recreo de pensamientos, y fantasias virtuosas, en quien con propension se satisface, y apacienta. De pocos es esta dicha; porque es de pocos tener en todo morigeradas, y bien disciplinadas las inclinaciones del alma. Quien llegò à dar rienda al desorden de sus afectos, quando despierto, padece torpes ilusiones quando dormido. Buelvese el alma en la libertad del ocio, à lo que aprobò, repetidas vezes en el desvelo. Revive la dolencia, quando mira mas distante la medicina. Resucita de las muertas cenizas la llama, que mas que del todo apagada, estava oculta. Repite sus antiguos gustos la fantasia; y como halla menos estorbo à lo que propone, consigue con mas facilidad lo que intenta. No se admire, pues, de padecer en sueños indecentes imaginaciones, quien supo despierto darles

stitutus, vera rot affectus prodit. Quæ vigilantes nõ audent profari, aut agere, ea noctu occurrunt in somnis. Laert. li. 9. ca 5. apud Conrad. Lycosth. in Apophtegmat.

(z) *Quid quid illud est, quod somnũ facit, è corpore est, atque in corpore operatur;* ∴ *Non tamen adimit, animæ, vel sentiendi vim, vel intelligendi.* August. tom. 1. lib. de Immortal. Anim. c. 14.

(a) *Somnus cum occupat membra, ea non facit inobedientia voluntati, quia, & ipsã voluntatẽ ab huiuscemodi, alienat imperio.* Idẽ tom. 7. lib. 5. contra Iulian. Pelagian. c. 8.

(b) *Animæ siquidẽ oculos claudere, & malitiæ somnum inducere, nõ est naturæ, sed voluntatis.* Chrisostom. tom. 4. hom. 9. in epist. 1. ad Thessal. c. 5.

(c) *Cum quiſpiam moderato cultu, atque victu, ſe tradiderit quieti, excitatur illicò, erigiturque ea animi pars, quam rationẽ appellamus, atque optimis cogitationibus exſaturatur, tanquam gratiſsimis epulis* Plat. apud Cyprian. Ciſterc. in cãt. cap. 5.

(d) *Si erat in Paradiſo viciſſitudo vigilandi, atque dormiendi, vbi non erat malum concupiſcendi, tam fœlicia erant sõnia dormientium, quã vita vigilantium.* Auguſt. tom. 7. l. 5. contr. Iulian. Pelag. cap. 8.

(e) *Poteſt enim, & qui vigilat dormire, dum nil boni operatur.* Chriſoſt. tom. 4. homil. 9. in epiſt. 1. ad Theſal. cap. 5

(f) *Qui naturali ſomno quieſcit nec bonum, nec malũ operatur. Nos autem alium sõnum dormimus, dormientes*

les entrada en el alma, que es gran choroniſta de los paſſados deſordenes la fantaſia.

En el honeſtiſsimo Ioſeph, eran todos de Angel los ſueños, porque toda era Angelical la vida. Comerciaba con los Angeles dormido; debialos de atraher guſtoſos, ya que no embidioſos, la pureza virginal de ſu ſueño. No hallò en el lecho deſte Santiſsimo Patriarcha coſa que eſtrañar èl eſpiritu mas limpio; porque haſta en dormir fue Ioſeph, con eſtremo puro. Solo ſupo ſu fantaſia formar al dormido Ioſeph Imagenes del Cielo; porque no ſabia penſar en coſa que no fueſſe Cielo, ſu deſvelo fervoroſo. Duerme quando zeloſo, y en vez de ſoñar venganzas, ſueña Cielo. Duerme quando perſeguido, y en lugar de melancolicos ſuſtos, ſueña Cielo. Duerme quando deſterrado, y las que avian de ſer triſtes imagenes de la fantaſia, fueron guſtoſas repreſentaciones del Cielo O virtud! Prodigioſa, haſta, en los mayores deſcuidos, ſolicita; haſta en el ſueño advertida; haſta en la inadvertencia acreditada! O virtud nunca dormida, pues, aun el ſueño miſmo te deſpierta! Quiẽ no embidia la ſuerte de vn juſto, en quien es feliz vſura de virtud aun el miſmo ſueño? Si en el Paraiſo hubo la alternada variedad de velar, y dormir, dize Auguſtino, tan dichoſos eran ſus moradores, quando dormian, (d) como quando velaban; porque donde falta la guerra del apetito, es el deſvelo guſtoſo; y es feliz el ſueño. En faltando en la porcion inferior, aquella reñida batalla de encontrados afectos, q̃ tanto altera los coraçones humanos, velar, y dormir es alivio; y halla la virtud occaſion de mejorar ſus afectos, en vno y otro. Aſsi duermen los juſtos: pero en los pecadores es el dormir muy diverſo. Quando menos mal duermen, es quando ocioſos velan; (e) q̃ como dezia Chriſoſtomo, ceſſar de obrar bien, es vn genero de ſueño. Quien duerme para el bien, que mas dormido? Mas aun es peor ſu ſueño que el mas profundo letargo, dize el miſmo; (f) porque el dormido, ni bien, ni mal obra: ninguna accion delibera. Mas el pecador entregado al ſueño deſus apetitos, duerme à las virtudes, vela à los vicios; para el bien, ſumergido en torpe letargo; y para el mal, ſolicito en mas torpe deſvelo. Infeliz (como exclamaba à otro aſſumpto el Poeta) porque tolera la dilatada noche de ſus yerros: (g) y mas infeliz, porque tiene por guſtoſo alivio el obſtinado letargo de ſus culpas. O ſueño! No ya imagen, ò hermano de la muerte, ſino aguero de ſu triſte eſtrago!

Hemos viſto la virtud grande de Ioſeph en el ſueño: ſigueſe el ſaber, porque à eſte Patriarcha Santo le hallamos ſolamente en ſueños favorecido? Es vulgar eſta duda, en otros muchos lugares de la Eſcritura Sagrada; donde ſe hallan los favores, y revelaciones divinas, hechas por la mayor parte en ſueños à los ſiervos de Dios. Pero no dexa de ſer en Ioſeph eſpecial là duda, por las razones que irèmos inſinuando en la reſpueſta. Tres motivos deſte modo de obrar de Dios, aſsignan comunmente los Interpretes. Recogiolos, y redujo los Salmeron, (h) à las ſiguientes clauſulas. Frequentemente embia Dios el favor de ſu vista al que duerme; y mas de ordinario que en el tiempo de la vela, habla à los hombres en el retiro del ſueño. Lo vno, porque el hombre eſtà mas recogido dentro de ſi, quando dormido, que quando deſpierto; porque cerradas las puertas de los ſentidos, no tienen tanta oportunidad de vaguear, y divertirſe las racionales potencias. Lo otro, por que Dios, cuya inacceſsible luz afectò tanto ſiempre el retiro, ſirviendole las ſombras de nueſtra cortedad: como de velo, para ocultar mas los reſplandores de la Mageſtad, ſe vale para hablar con los humanos, de la occaſion en que menos puede ſer regiſtrado. Lo vltimo, porque el hombre dormi-

tes in virtutibus, vigilantes in vitijs, ſtrenui in malis, deſides in bonis. Idem to. 1. homil. 50. in Geneſ.

(g) *Infœlix tota quicũque quieſcere nocte ſuadet inet, & ſomnos, præmia magna vocat.* Ovid. lib. 2. Amor, eleg. 9.

(h) *Deus frequẽter emittit viſitationẽ ſuam dormienti, & loquitur pluries in ſomnis quam in vigilia, tum quia homo in ſe magis collectus eſt dormiens, quam vigilans tum quia Deo minus qui poſſit tenebras latibulum ſuũ ad ſuæ maieſtatis occultationem, expedit in ſomnis homines alloqui. Tum denique, quod homo dormiens magis agatur quã agat, atque in divina parefactione ſuſcipienda, magis, vt patiens habeat ſe quam vt agens, mediuſque ſit inter viventem, ac mortum.* Salmer. tom. 3. tract. 44.

do,

(i) *Tunc anima aptior est ad talium receptionem, propter exteriorẽ sensuum clausuram, & à sensibiliũ perceptione vacãtiam; & præsertim propter imaginationis ampliorem quietem.* Dionis. in, math. 2.

(K) *Illi qui à curis terrenis, & secularib⁹ negotijs requiescunt, perfrui Angelica visione merentur.* Remig. in Math. 2.

(l) *Cum animi facultas, quæ voluptatibus est obnoxia nullis agitatur perturbationibus; cum ea circa quam irarum ardor exæstuat, sedata, atque stincta est; tũ demum pura mens veritatem assequitur.* Cypria. Cisterc. in cant. cap. 5

(m) *Gregor. Nis. lib. de Opific. hom. cap. 5.*

(n) *Neque enim in cæra scribere possibile est, insitis pri⁹ characteribus non*

do, como medio entre los alientos de la vida, y los desalientos de la muerte, mas padece que hace; y en la reception de los divinos favores, mas se ha como sugeto que sufre, que como agente que obre. Piden estas tres razones explicacion mas mas clara. Vamos discurriendo en cada vna.

La primera razon de ser mas frequentes las revelaciones, y favores de Dios en sueños, es la mexor disposicion en que entonces hallan al alma. Està esta en el sueño, como enagenada, y olvidada de todos los cuydados de la tierra. Solo vive en si, y para si sola. Goza En la quietud de los sẽtidos, de vna tranquilidad suma; y tiene la virtud imaginativa, al passo que mas desembarazada, mas despierta, y mas habil, para recibir, y retener qualquiera impression de arriba. Veis ay, dize el Cartujano, (i) la mas proporcionada disposicion, para recibir la luz del favor divino. No se hallan bien los regalos del Cielo entre los tumultuosos cuydados de la tierra; ni es tabla capaz de la pureza de sus impresiones el coraçon distrahido en mundanos afanes. Solo el ocio total de lo caduco, merece, dize Remigio (K) la clara vista de lo eterno. Mal se puede percibir aquella verdad purissima, dize mi Cypriano, mientras la parte concupiscible en el alma, no goza el sosiego total de la tempestad de los deseos; y la irascible no apaga del todo la inquieta llama de sus cuydados. (l) Quieren los favores de Dios todo el coraçon del hombre para si: qualquiera porcion que el cuydado estraño les vsurpa, los agravia, y los minora. Pintor cõsideraba Nisẽno à Dios (m) quando imprime en el alma la luz de sus dulces regalos. Porque assi como el pintor para formar en el lienzo sus lineas, le pide blanco, y limpio de todo color estraño; assi Dios para impressionar en el alma sus afectos, la quiere pura de todo lo que es mundo. Mal se puedẽ formar nuebos caracteres en vna cera, dezia Basilio (n) si los antiguos del todo no se borran; juntar vnos y otros, fuera confusion, no escritura. Los afectos, ò passiones del alma, caracteres son que en ella imprimierõ las costumbres, y la culpa; si estos con anticipado desvelo no se quitan, mal se formarán en su tabla las letras de la divina gracia. Con nimia su persticion cuydan los Hebreos, dize Oleastro, (o) de q̃ el pergamino en que escribẽ los preceptos de Dios, (que ellos llaman *Tephilin*, ò memorial) estè sano, y sin rotura alguna, por dõde pueda quedar alguna diccion imperfecta. Si el cuydado del *Tephilin* le bolvieran al coraçon, no fuera su atencion supersticiosa. Embaraza mucho las medras espirituales de vna alma, aquella rotura frequente que separa, y distrahe el corazon entre los cuydados del siglo, Si el pergamino no està entero, imperfecta quedarà la escritura del favor divino.

El coraçon que emprende dos caminos, dezia el Ecclesiastico, (p) hallarà frustado su intento. Es corta la esfera del deseo humano, y no caben en ella movimientos encontrados; forzosamente ha de vencer el vno: querer abrazar dos, es perder vno y otro. Son muy opuestas las sendas que llevan à Dios, y los caminos que guian al mundo; pretender hazer jornada por ambos, serà no adelantar passo. Mal adelantarà en el camino de la humildad, quien no dexare el de la sobervia. Atrasado se hallarà en la sẽda de la modestia, quien no olvidare el camino de la ambion. Primero se ha de cerrar el passo à la deshonestidad, que se mexore el progresso de la pureza. No ay medio entre estos estremos; ruyna es, no medra, partirse el alma entre estos dos caminos. Dividiose el coraçon de los pecadores, dize Osseas (q) aora perecerán. Intentaron los Hebreos como explica Lyra, (r) juntar el Culto de Dios, con el de sus idolos, y fue esto la causa total de sus cala-

non deletis neque animæ divina dogmata apponi, anticipationibus ipsius ex consuetudine, non prius exẽptis. Basil. epist. 1. ad Greg. Theolog.

(o) *Sit quoque mẽbrana integra, nullum habens foramen, vt non perfluat atramentum.* Oleast. in Exo. 13. ỷ. 9.

(p) Eccl. 3. ỷ. 27. *Cor ingrediens duas vias, non habebit successus.*

(q) Osee. ca. 10. ỷ. 2. *Divisum est cor eorum, nunc interibunt.* Hebr. *Divisit se cor eorum* Tigurina, & Mõtan. *Nunc delinquent.*

(r) *Divisum est cor eorum inter me, & idola sua: quia vtrisque servire capiunt, & claudicat vtraque via.* Lyra ibi.

cala-

calamidades. No ſufre Dios con paciencia, que el templo del coraçon le le divida: tiene por ſacrilego deſacato el que ſe le junte adoracion eſtraña. El coraçon, pues, capaz de los divinos agrados, ha de eſtar dormido à los mundanos deſvelos; y ſolo deſpierto à los celeſtiales aviſos. Mientras los Hebreos frequentaſſen ſu templo en los dias ſeñalados, ſe ofrece Dios por guarda de ſus caſas, y haciendas. (f) Y para que ſeria eſta anticipada promeſa? Para que fueſſen à venerar à Dios, dize Auguſtino (t) mas ſeguros, y menos cuydadoſos. Si Dios no ſe hubiera ofrecido por defenſor de ſus caſas, tubieran en la accion del divino culto, dividido el coraçon con el deſvelo. Parte del alma, ſacrificàra à Dios, y parte al temor de perder ſus bienes. Pues ſepan, dize Dios, que quedan ſus bienes à mi cuydado, para que no junten los cuydados del mundo con mi obſequio. Tengan por ſeguros en mi tutela ſus bienes, para que en mi veneracion no divida el afan ſus coraçones. Quien no creyera que era todo piedad en Dios, eſte zelo? Pues era tambien zelo de ſu culto. Que ſiente mucho ſu Divina pureza verſe junta con profanos cuydados en el ſagrario de nueſtra alma.

Dame hijo tu coraçon, (dize el Spiritu Santo (u) en los proverbios) y obſerva mis caminos con tus ojos. A vn tiempo embarga ojos, y coraçon? Si, que vno ſin otro no haze cabales ſus obſequios, ni gratos en ſu preſencia nueſtros votos. Los ojos ſon las puertas de los cuydados; el coraçon es la oficina de los afectos: y no admite Dios los afectos, quando advierte eſtraños los cuydados. Los ojos ſon el inſtrumento de las atenciones humanas; el coraçon es el arbitro de los intentos: y no pueden ſer firmes azia Dios los intentos, ſi eſta azia el mundo, la mira de las atenciones. A los ojos toca el ſaber, al coraçon amar; y nunca es muy fino para con Dios el cariño, quando afana en ſolo lo caduco el penſamiento. Ojos, pues, y coraçon han de ſer de Dios; para que ni aun la mas ligera atencion le robe à ſus obſequios el mundo. Encargãdole Dios al pueblo Hebreo la agradecida memoria de ſu mas crecido favor, le manda ponerſele como ſeñal en las manos, (x) y como velo delante de los ojos. Es ſingular en eſte lugar la explicacion de Oleaſtro. Si ſe examina con advertencia el texto (y) hallaremos, dize, que la voz *Totaph*, que nueſtra vulgata traduxo *Monumentum*, ſignifica los antojos, de que ſolemos vſar, para ayudar à la cãſada viſta. Con que el intento de Dios, era que los Hebreos tubieſen continuamente tan preſente à ſus penſamientos el beneficio recibido, como eſtàn inmediatos, y preſentes los antojos à la atencion del que los vſa. No ſe pudo excogitar ni mas advertido cuydado, ni atencion mas eſcrupuloſa. Los antojos no ſolo eſtàn preſentes al que por èl los ve, ſino que quanto mira ve por ellos. En ſus favores no ſolo quiere Dios que ſe emplee nueſtro cuydado; ſino que ſean el medio vnico de todo nueſtro deſvelo. No ſolo que no apartemos los ojos de ellos, ſi no que en ellos, y por ellos lo veamos todo. Para que ni aun la mas ligera advertencia dexe de conſagrarſe à ſu culto. Pero aun motiva mas reparo el texto. Si en los ojos ſe ha de ocupar toda la atencion en Dios, para que ſe añade el favor como ſeña tambien en las manos? Ociosa diligencia parece eſta, quando aunque las manos no le publiquen como ſeña; nunca puede ocultarſe à los ojos ſu noticia. Mas ea que no. Advertencia es oportuna. No menos que los ojos para ver, tienen tambien las manos ſus antojos para obrar. Tal vez ſuele ſer vna la atencion de los ojos, y otra la intencion de las manos. No quiero, dize Dios, eſſa diviſion de obras, y penſamientos; mia ha de ſer no menos la execucion

(f) Exod. 34. ỷ. 24. *Nullus inſidiabitur terræ tuæ, aſcendẽte te, & apparẽte, in cõſpectu Domini ter in anno.*

(t) *Hoc vult Deus intelligi, vt ſecurus quiſque aſcenderet, nec de terra ſua ſollicitus eſſet, Deo promittente cuſtodiã.* Auguſt. tom. 4. lib. 2. quæſt. 161. in Exod.

(u) *Præbe fili mi cor tuum mihi, & oculi tui vias meas cuſtodiant.* Proverb. 23. ỷ. 26.

(x) *Et erit quaſi ſignum in manu tua, & quaſi monumentũ ante oculos tuos.* Exod. c. 13. ỷ. 9.

(y) *Si quis recte expendat deprehendet, nomen* (totaph) *ſignificare ocularia, ſeu ſpecilla, quæ ſolemus ponere ſuper naſum inter oculos. Et volebat Dominus iudæos hoc beneficiũ ſemper habere præ oculis, ſeu è regione oculorũ: ac ſi eſſent huiuſmodi ſpecilla, quæ ſuper oculos ponuntur.* Oleaſt. ibi.

(z) Psalm. 83. ỷ. 3. *Cor meũ, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.*

(a) *Quare non dixit in Deum tãtum, sed addit in Deum vivum? Vt ostenderet scilicet quod totũ quod non pertineret ad Dei cultum, debemus habere quasi mortuum. ∴ Nũquid nõ sufficerat dicere cor meũ exultavit in Deũ vivum, nisi addidisset, & caro mea? Videamus ergo quomodo in Deum, & cor simul, & caro hominis exultat. Quo modo, nisi vt homo, & carne, & corde Deo serviat? ∴ Nulla enim caro exultat, in Deum, quæ vivit in vitio. Ideo ergo Propheta dicebat, cor meũ, &c. Quia & corde retinebat plenam religionis fidẽ, & carne servabat devotam corporis sanctitatem.* Augustin. tom. 10. lib. 50. quæst. q 33.

cucion de las manos, que la advertencia de los ojos. No me sirven con acierto, ni las obras sin los pensamientos, ni las intenciones sin las obras.

Mi coraçon, y mi carne, dezia David, se alegraron en Dios vivo. (z) Dichoso jubilo! Y mas que duplicado, mysterioso! En dos reparos le intenta descifrar el soberano ingenio de Augustino. (a) El primero es. porque David à los espirituales alborozos del coraçon, añade en Dios, los materiales jubilos de su carne? Ignora esta porcion semejantes consuelos; de muy inferior esfera son sus gozos. Y quando cõ la impropriedad que al material coraçon, puedan tocarle, estos inmateriales con sueños, ocioso parece repetir los de la carne como diversos, quando en los del coraçon se incluyen como vnos mismos. Pero quiso David, dize el Aguila, con lo material destas vozes significar las dos porciones de su naturaleza. De las quales en la racional, vivia fervorosa la fee, y en la sensitiva obsequiosa la pureza. Era devoto el animo, y era obediente el cuerpo. Veis aqui duplicado su alborozo. No son en lo racional del hombre gratos à Dios los jubilos, quando no son en lo corporeo sagrados los rendimientos. Mientras el mũdo aprisiona en sus deleytes al cuerpo, no sube à las celestiales delicias el animo. Solo son cabales en Dios los gozos, quando son iguales los motivos en vno, y otro. El segundo reparo de Augustino es; porque el espiritual alborozo de David, no solo toma por obgeto à Dios, sino à Dios con el respecto, ò consideracion de vivo? Muchos otros titulos podia hallar en Dios la direccion del Profeta, para motivar su justo gozo. Ser Dios Salvador, titulo fue que para su jubilo hallò Maria. (b) Ser Dios glorioso, motivo es en Isaias del comun gozo. (c) Al mismo David le pareciò que era la piedad de Dios vnico pretexto de su mayor consuelo. (d) Pues porque aqui olvidados los demàs titulos, solo en ser Dios vivo, halla la vnica causa de su alborozo? Porque quiso darnos à entender, dize Augustino, que todo lo que no tocaba al culto, y servicio de Dios, lo debiamos reputar como muerto. Y porq̃ mas aqui q̃ en otraparte, nos ofrece este aviso? Yo discurria que porque en este jubilo incluyò al hombre todo; en cuya inferior porcion era este precepto mas necessario. Suele lo racional inclinar al divino obsequio, y propender lo sensitivo à las vanas ocupaciones del mundo. Es esto gozarse el coraçon, y la carne en Dios vivo? Claro esta que no. Pues aunque tengan vida los deseos, estan muertas las acciones. Mueran, pues, à la vanidad las acciones: vivan à solo Dios acciones, y deseos: que con esso serán en Dios vivo seguros nuestros gozos.

(b) Luc. 1. ỷ. 47. *Exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*

(c) Isaiæ. 13. ỷ. 3. *Exultantes in gloria mea.*

(d) Psal. 30. ỷ. 8. *Exultabo, & letabor in misericordia tua.*

Este es el sueño que Dios quiere en los suyos, para repartirles sus favores. Sueño, que como dize mi Bernardo abstrahe, (e) no adormece el sentido. Despierta el alma à lo eterno, quando la haze olvidar de lo caduco. Haze velar el coraçon à lo verdadero, y dormirse à lo vano. Buelve finalmente todo el hombre à Dios, y apartale del mundo, todo. Explicò la felicidad, y fineza deste virtuoso sueño, en vna discreta empressa, vn docto toscano. Pintò vn sol lleno de hermosas luzes, y buelto à èl vn cristalino espejo, bebiendole, rayo à rayo, los resplandores. Era alma del emblema este mote: *Aversum cæteris.* Que en frase Castellana quiere dezir *Todo lo demas lo hecho al trevezado.* Descubriò, con ingenio, el fondo del emblema, Camilo Camili; cuya explicacion romancearé, para los que ignoran el idioma. Por el espejo, dize (f) buelto al Sol todo su cristal puro, quiso significar el autor desta empressa, vn entendimiento elevado, y fixo en los clarissimos, y purissimos rayos de la divinidad. Intento que viene ajustadissimo. Porque en el Sol, està Dios,

(e) *Est quædam dormitio, quæ tamen sensum non sopiat, sed abducat.* Ber. serm. 52. in cant.

(f) *Diremo che perlo spechio rivolto tuto al sole, egli habia volùto significare vna mẽte elevata, & fissa nel purissimi, & chiarissimi raggi dell'eterna dignità. Il che può quadrar benissimo poiche nel sole viene espressamẽte significato Dio stesso, chiamandosi egli sole di giustitia. Et nello spechio può esser significata vna mente, & vna cõscienza tutta chiara, & risplendente; & però attissima a riceve retutegli influssi*

della diuina gratia; eſſendo la purità, & la nettezza coſe conuenevoliſſime allo ſpechio. Coſi non hauera egli voluto inferir altro cõ la figura, & col motto, ſi nõ de hauer voltato le ſpalle atutte le coſe del mondo, & di mirar ſolamente ne i vivi raggi della diuinità, in cui fiſſandoſi, voglia dire diriceVere dentro all'anima ſua iragglidelladiVina gratia: comeloſpechio riuolto al ſole, riceve in ſe ſteſſo i raggi di lui. Camillo Camilli. p. 2. dell'empreſſe illuſtri.

(g) Cant. 2. ℣. 16. *Dilectus meus mihi, & ego illi.*

(h) *Vt igitur ille mihi, & ego illi, Vt mihi favet, indulget, ſuas curas, cogitationes, & denique ſe totum mihi dedit; & ego identidem illi; hoc eſt, receſſus mentis, cogitatus, amorem, & dilectionẽ, & externa opera*

Dios, con ſuma propriedad, ſymbolizado; cuyo blaton es llamarſe Sol de juſticia. En el eſpejo, eſta ſignificada vna alma, ò vna conciencia toda reſplandeciente, y clara; y apta conſiguientemente para recibir en ſi, los influjos todos de la divina gracia. Con que en eſta pureza y aptitud, es parecida vna alma al terſo criſtal del eſpejo; cuyo diafano, y puro vidro es para recibir, y retener las luces del Sol, el cuerpo mas apto. Lo que intentò, pues, demoſtar ſu autor en la figura, y en el mote, fue; que avia buelto las eſpaldas à todas las coſas del mundo, y que ſolo ponia toda ſu atencion, y ſu mira, en los vivos rayos de la divinidad; donde fixando ſus deſeos, anhelaba anſioſo, por recibir dentro de ſu alma, los reſplandores ſuaviſsimos de ſus favores; no de otra ſuerte que el eſpejo buelto todo el criſtal al Sol, y el reverſo à los demas cuerpos, recibe, y depoſita en ſi, ſus luminoſos rayos. O dulce ſueño! Donde toda el alma es de Dios, y Dios para el alma es el todo. Eſte ſuaviſsimo ſueño dormia ſin duda la Eſpoſa, quãdo enamorada dezia: mi amado es para mi, y yo para mi amado. (g) Breve, mas profũda clauſula de amor, que deſcifra con no menor elegancia que dulçura mi Cipriano. (h) Vna correſpondencia amoroſa nos enlaza à los dos, dize la Eſpoſa: el titulo con que mi amado es mio, es motivo para que yo ſea ſuya. Como èl me favorece fino, me regala cariñoſo, y depoſita en mi ſus cuydados, y ſus penſamientos, y haſta à ſi proprio; aſsi he de ſer yo para mi amado. Eſto es, entregarle las llaves de mi coraçon; mis penſamientos; mis afectos; mis cariños; todas mis acciones, y movimientos; y haſta de los miſmos ſentidos de mi cuerpo le harè abſoluto dueño; ſin reſervar de mi miſma coſa alguna, ni para mi, ni para otro. O eſpejo puriſsimo en las luces del mejor Sol abſorto todo! O ſuaviſsimo dueño digno de ſer favorecido

Vſque

con todo el reſto del amor divino! O quietud amable, dignisima de ſer antepueſta à las felicidades todas del ſiglo! O paz que excedes toda ponderacion, y ſentido! O dicha poco buſcada, por que es poco conocida en el mundo!

A eſte ſueño dulciſsimo del alma, rendia Joſeph en el del cuerpo la ſuya, quando el Angel le iluſtrò con ſu preſencia. No creo yo, como del ſueño de Adan dezia mi Bernardo, (i) que fueſſe en Joſeph, puramente comun, y vulgar el ſueño; ò ſemejante en todo à eſtos nueſtros, aquienes alimenta, y cauſa, no el exceſſo de la contemplacion, ni el afecto de la piedad, ſino el defecto de la flaqueza. Aquienes ni la verdad, ni la caridad, ſino ſola neceſsidad dà ſer en nueſtra fatiga. Era el ſueño de Joſeph, ò exceſſo en la oraciõ, ò efecto ſuyo. Era ſueño en que olvidado el cuerpo de los cuydados del mundo, ſe rendia el alma à las impreſsiones del Cielo. Era ſueño en que enagenados de lo material los ſentidos, ſe fixaban ſolo en Dios las atenciones. Pues que mucho que hallaſſe al Cielo en ſueños tan propicio, quien tenia tan celeſtial el ſueño? Que mucho que en quietud tan pia, lograſſe repetidos favores de aquel eſpiritu, que ſolo deſcanſa en el animo humilde, y quieto? La piedrezula arrojada en el eſtanque, ò lago, donde eſtà el agua remanſada, y quieta, haze en ella circulos repetidos, dezia Seneca: (K) mas no haze eſſe efecto en la corriente arrebatada, y inquieta; porque deſvaneze todas las impreſsiones, el deſaſoſsiego de la agua miſma. Dexar el coraçon irſe tras la corriente de ſus deſeos, es hazerle incapaz de los favores divinos; cuya dulçura ſolo la perciben con fruto, los que duermen libres de los cuydados del mundo. Aun por eſſo dezia David; que para orar à Dios, ſe prevenia hallando ſu coraçon. (l) Para dar à entender, como explica Auguſtino (m) q̃ ſolia fugitivo eſcaparſele, y que antes

Vſque ad facultates ipſas corporeas: ita Vt nihil aut mihi ipſi, aut alijs relinquã. Ciprian. Ciſterc. in cant. 2.

(i) *Neque enim communẽ arbitror fuiſſe ſoporem, aut noſtris ſimilem ſomnis, quos nec contemplationis exceſſus, nec miſerationis affectus, ſed infirmitatis defectus immittit; quos nec Veritas, nec charitas, ſed neceſſitas parit.* Bern. ſerm. 2 in Septuageſ.

(K) *Lapillus in Piſcinam, aut lacum, & aliquam alligatã aquã miſſus, circulos facit innumerabiles; & hoc idẽ nõ facit in flumine. Quare? Quia omnem figurã fugiens aqua diſturbat.* Sene. lib. 1 natural. q. cap. 2.

(l) 2. Reg. 7. ℣. 27. *Invenit, ſervus tuus cor ſuum, Vt oraret te.*

(m) *Invenire ſe dixit cor ſuum, quaſi ſoleret ab*

ib eo fugere, & ille sequi quasi fugitivum. Aug. tom. 8. enarrat. in Psal. 58.

(n) *Creberrime in oratione med, aut per porticus deambulo, aut de fœnore computo, aut abductus turpi cogitatione etiam quæ dictu erubescẽda sunt, gero.* Hieronym. adversus Luciferian.

(o) Osee. 2. ℣. 14 *Ducam eam in solitudinẽ, & loquar ad cor eius.*

(p) *Gratiæ cœlestis impartitur alimenta, non otiosis, nõ in ciuitate quasi in synagoga, vel sæculari dignitate residentibus, sed inter deserta quærẽtib⁹ Christũ.* Ambros. tom. 3 lib. 6. in Luc. ca. 9.

antes de orar procuraba advertido recogerle. Escapase el coraçon humano, como humilde de si, confiessa Geronimo, (n) y desampara el alma, aun quando el exercicio mas sagrado la ocupa. Ya ocioso, vaguèa por las calles; ya codicioso fabrica montes de oro de intereses; y ya desbocado se engolfa en mil tealdades, indignas de dezirse à vezes. Como David, pues, se hallaba sin coraçon (aviendole este dexado, fugitivo en sus devancos) procuraba hallarle, y recogerle para asségurarse los favores divinos; cuya luz nunca la logran coraçones distrahidos y vanos. No hallò Helias à su Dios ni en el estruendo del terremoto; ni entre los impetus ardientes del fuego; y solo le encontrò entre las suaves dulzuras de vn zefiro blando. No hallò la Esposa à su Esposo, ni entre el estrepito de las guardas, ni en el bullicio de las calles. Solo en el retiro del huerto logrò sus cariños: solo en el mas oculto retrete consiguiò sus documentos. Quien quisiere asségurarse las ilustraciones del Sol Divino, vele al Cielo, y duerma al mũdo; que solo en la soledad de la tierra (o) habla à los coraçones el Cielo.

Notò San Ambrosio (p) q̃ en los dos milagrosos bãquetes, con que Christo favoreciò, y regalò à la muchedumbre q̃ le seguia, buscò su Magestad la soledad mas retirada. Para enseñarnos q̃ el logro de sus favores no se halla entre el tropel de las plazas, ò en la inquietud de las seculares fatigas: sino en la total abstracciõ de las cosas caducas, y perecederas. Si con atencion se mirã las apariciones con q̃ Christo N. B. resucitado, y glorioso, regalò à los suyos, en todas hallaremos, q̃ se afectò el retiro, y se buscò la soledad, ò el recogimiento. A la Madalena la buscò el favor en el huerto. A Pedro en su cueba llorãdo su error passado. A todo el Colegio Apostolico, ya en el mõte de Galilea; ya en el silẽcio de la noche en el mar; ya en el Cenaculo entre los suspiros dulces de la oraciõ. A los dos Discipulos de Emaus, los ilustrò en el camino, y los dexò en el poblado. Para enseñarles la gloria de su Ascension sacòlos de la ciudad al mõte. Para su mysteriosa Trãsfiguraciõ buscò el masapartado retiro. Y en fin, para instruirlos, y enseñarlos, las mas vezes solicitò el lugar mas solo, y por mas solo, mas apto. Porque como dezia Damiano (q) la soledad es la escuela de la doctrina del Cielo, y el general donde mejor se estudian los secretos del saber divino. En ella es Dios todo lo que aprende el alma; y es èl mismo la senda por dõde va el coraçon, y llega, à la noticia clara de la verdad mas pura. Acreditòlo mi Bernardo, aun mas q̃ cõ su voz, cõ su experiencia, (r) pues, mas aprẽdiò su divino ingenio en el retiro total de los mundanos tumultos, que en la leccion de los mas doctos libros. No olvidò Bernardo del todo, estos, como neciamente algunos imaginan; pero en aquel, bebiò los mas claros rayos, cõ q̃ sus escritos se ilustran. Perficionò en la soledad, lo q̃ estudiò en los libros; y estrechando con Dios, en el retiro, los afectos, ilustrò con luz superior la dulzura de sus discursos. Este es el sueño mysterioso de nuestro Patriarcha Santo; y esta la primera causa de hallarle siempre en sueños, ilustrado, y favorecido del Cielo. Descansado de todo el tumultuoso afan de los cuydados, y gustos de la tierra (palabras sõ de Ambrosio.) (s) Entregò su entẽdimiento, à los sagrados oraculos, q̃ mas instruyẽ al alma; cuyas luzes solo las participa, quiẽ en el ocio espiritual se siẽta.

Si à la politica del mundo, quisieremos traer esta doctrina, hallarèmos ideados muchos aciertos en ella. Leccion es el sueño de Ioseph, aun para la politica mas profana. Como mereciò Ioseph los favores de su Dios? Vinculando à su culto en el sueño todos sus afectos. Ministro que no haze esto con su Rey, no es merecedor de los Reales cariños. No ha de

(q) *Solitaria vita cœlestis doctrinæ schola est, ac diuinarum artium disciplina. Illic enim Deus est totũ, quod discitur, via qua venitur, per quam ad summæ veritatis notitiam pervenitur.* S. Petr. Dam. opusc. 11. c. 19.

(r) *Experto crede, aliquid amplius invenies in siluis, quam in libris.* Bern. epist. 106.

(s) *Sedebit solitarius, & tacebit. Nam feriat⁹ ab omni interpellatione mundanæ solicitudinis, & voluptatis, diuinis vacabit oraculis, quæ solent singulariter sedentibus revelari.* Ambros. to. 2. enarrat. in Psal 118. octon. 2.

Advertencia politica.

aver afecto en el ministro, que no se dirija al obsequio del Monarca. Vsurparle al obsequio del Principe los afectos, es vn genero de oculta alevosia. Ioseph dormido, olvidò todas sus conveniencias, y solo atendiò à los cultos de su Dios. Ministro que à sus vtilidades no se duerme, mal se desvelarà, en servir con acierto, à su Principe. Son los intereses proprios, iman fuerte, que arrebata los afectos; si esta pasion, no se adormece, forçoso serà que la fidelidad claudique. Solo es ministro fiel, dize mi Bernardo, (r) el que nada vsurpa para si, de la gloria, y felicidad de su dueño. En pegandose las manos, y el coraçon, à las conveniencias proprias, paganlo, con gran detrimento suyo, los intereses comunes. Forçoso es, q̃ descuyde de si con estudio, quien ha de servir à la causa comun con acierto. (u) El mas apto ministro para el bien publico, es el que menos sabe ser para si proprio. Al Sumo Pontificado, se oponian, en muda competencia, Pedro, como amante, y Iuan, como entendido. Y en el mejor tribunal, fue preferida, al entendimiento de Iuan, la voluntad de Pedro. Si entre las dos potencias, se forma el duelo, es clara la razon à nuestro assumpto. El entendimiento, es potencia avara, todo lo atrahe, y atraestra para si. La voluntad, facultad generosa, aun à si misma se quiere para otros. Y solo logran con felicidad los puestos publicos, los que por ser de otros, se olvidan mas à si mismos. Vulgar es el Symbolo de los Thebanos. (v) Pintaron à los ministros, sin manos, y al Rey sin ojos. Porq̃ las manos de los ministros, han de ser las manos del Rey; al passo que el Rey no tiene mas ojos, para ver lo que passa, que sus proprios ministros. Los ojos son arcaduzes de los deseos; las manos, instrumentos de los ojos. Solo se alargan aquellas, à lo que apetecen estos. Tengan, pues, ojos los ministros, para ver, y desear; pero solo aya manos en el Principe, para atesorar, y recoger. Que entonces serà feliz el Monarca, y acertados los ministros, quando à solo el interes de vnas manos, se ordenen los deseos todos. A esto, acasso, aludiò David, quando aprisionando en los Monarcas los pies, (x) atò en los nobles, ò ministros, las manos. La Magestad, ata los pies al Principe, estorvandole el q̃ se halle presente à todo. La fidelidad, debe atar à los ministros las manos, para q̃ en la ausencia forçosa de su Principe, no se alarguen avaras, à su provecho. Si el Principe no tiene pies, y el ministro demasiadas manos, todo và perdido. Comunissima es, entre los politicos, la comparacion de los ministros, ò validos de los Reyes, cõ los ceros del guarismo. (y) La razon comun de ella, es la inconstancia de los valimientos, tã faciles en hazer nada de lo mucho, y mucho de la nada, como es en vn cero facil, el q̃ no tenga valor alguno, y el q̃ monte crecida suma, con sola la facilidad de vna posicion voluntaria. Pero yo, à mi assumpto, aun hallo la comparaciõ mas propria. El cero solo, en ordẽ à la vnidad, tiene su valor todo; en si, ni para si solo, no tiene valor alguno. El ministro, en tãto es algo, en quanto ordena al Principe todo su afan, y su estudio. Cõvertido azia si, y separado à sus intereses particulares, no es de provecho.

Miserable expectaculo es, ver entre las zozobras, y perdidas de vna Republica, ricos, y medrados à los ministros de ella, y aumentado el caudal de los subditos, en las necessidades estremas del Monarca. Mas qual es la causa deste desorden, lo inferirà la capacidad mas corta. Duermẽ los ministros, y velan; mas no como debiã. Los intereses publicos, los hallan dormidos; sus proprias cõveniẽcias desvelados: quando su obligaciõ era, dormirse à sus vtilidades, y velar à las comunes. Quanto mas atiendẽ à sus medras proprias, los hallan menos atentos las comunes fatigas. Si abrieran à estas los ojos, los experimentàran aquellas me-

El buen ministro, duerma à sus conveniẽcias, y vele à las del Principe.

(r) *Fidelis revera famulus es, si de multa gloria Domini tui transeunte per te, nihil tuis manibus adhærere contingat.* Bern. serm. 13. in cant.

(u) *Tu ciuẽ, Patrẽque geras, tu consule cũctis. Nec tibi, nec tua te moveant, sed publica vota.* Claudian. in 4. consulat. Honor.

(v) Alciat. emblem. 144. ex Plutarch. in Isside, & Osiride, & Stobæo, serm 44.

(x) Psalm. 149. v. 8. *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.*

(y) *Illi enim protã facto* (idest Aulici, seu ministri) *similes sunt mẽ surarum calcei; qui pro eo, ac calcalatori libet modo assem, modo talentũ valent.* Polybio apud Ioann. Chokier, lib 5. cap. 6. Solon etiã apud Laert. lib. 1. cap. 3. *Qui apud tyrannos auctoritate valerent, eos calculis, quibus in componendis rationibus vtimur comparare cõsueverat, &c.*

(z) Matth. 20. à ỹ. 17.

(a) Luc. 18. ỹ. 34. *Et ipsi nihil horum intellexerunt.* Euseb. Gallican. homil. in Quinquages. *Manifeste apparet, quod, vt ait Evangelista, Verba Domini Discipuli non intellexerunt, quæ modo de passione sua eis Dominus nuntiauerat. Si enim intellexissent, potius ad fletus, & lachrimas conuerterentur, quam de dignitatibus aliquid loquerẽtur.*

(b) *Non quod verba Iesu non intelligerent, sed quia sensũ verborũ existimabãt, aut dubitabant esse, sicut sensus sermonis parabolici.* Caietan. in Luc. vbi sup.

(c) *Et ipsi cœperunt quærere inter se quis esset ex eis, qui hoc facturus esset? Facta est autem, & contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior?* Luc. 22. ỹ. 23. & 24.

(d) *Post turbationem Discipulorum, audito quod vnus eorum foret proditor obrepsit ambitio occasione accepta, ex eo quod incœperunt tunc cognoscere, quod in veritate Iesus esset occidendus; nam vsque ad illã horam non intellexerãt verba Iesu de sua Passione, & morte. Sed audito, quod vnus Discipulorum erat ipsum proditurus, incœperũt intelligere, &c. Et propterea contendunt de primatu post mortem Iesu.* Caietan. in Luc. vbi sup.

(e) *Dixit autem eis: Reges gẽtium dominãtur eorũ, &c.* Luc. 22. ỹ. 25.

menos solicitos. Oyeron los Discipulos, de boca de su Diuino Maestro la tragedia cercana de su Passion: (z) y quando los debiò hazer la noticia, azia el sentimiento advertidos, los hallò azia su conveniencia ambiciosos. Entablaron la pretension de mayores puestos, quando la cruz, y penas de su dueño, debiera provocar en sus oìdos, sentimiẽtos bien opuestos. Empezarõ à aspirar al Solio, quando debieran suspirar en llanto. Y en que cõsistiò esto? S. Lucas lo expresò, en sentir de Eusebio Galicano. (a) No entendieron los Discipulos, dize este Evangelista, nada de lo que Christo les dixo. Hallòlos tan poco despiertos, ò tan nada advertidos, la relacion de los afanes de su Señor, y Maestro, q̃ como quento, ò parabola, la dexaron passar por alto. (b) Pues que mucho, q̃ los hallassen tan despiertos sus cõveniencias, si los hallaban tan dormidos, en su Principe, las fatigas? Ministro q̃ azia su interès, se desvela mucho, es señal, que en el de su dueño, duerme demasiado. Aun dige poco. Ministro àsola su ambicion atento, y cuydadoso, por cõseguir lo que desea, venderà à su dueño. Acabò Christo N. B. de explicarles, y persuadirles à sus Discipulos, en la vltima cena, su muerte cercana, y de vno dellos, la infame alevosìa. Oìda, y aun creyda esta verdad, añade S. Lucas, (c) que se excitaron entre ellos dos questiones. La vna fue, qual era el traydor? Y la otra fue, qual era el primero? Desta segunda question, es tan del caso, como ingeniosa en Cayetano la causa. (d) Naciò la ambicion en ellos, (dize esta esclarecida purpura) de persuadirse ya, q̃ la muerte de su Maestro era cercana, y cierta; cosa, à que hasta entonces no se aviã persuadido, con serles tantas vezes notoria. Y como aora oyen q̃ vno de su gremio avia de vender à su Señor, y dueño, acabaron de entender que no era enigma, sino verdad cierta, quanto les avia dicho de su Passion lastimosa. (Que nunca es mas cierta en vn Principe la ruyna, que quando vn vasallo, y favorecido suyo la fomenta.) Viendo, pues, la muerte de su Maestro cercana, encendiose el deseo, ambicioso de sucederle en la primacia. O torpe ambicion! y à que tiempo! Es ocasion de pretender alturas, y conveniencias proprias, quando amenazan à la vida, y corona del Principe tã tristes perdidas? Es tiempo de adelantar las particulares medras, quando se debian sentir tan comunes lastimas? O ceguera de los mortales, solo para su interès atentos linces; siempre para la comun perdida, soñolientos Endymiones.

Assi discurre, en la question segunda Caietano. Mas yo, en la junta de las dos, hallo materia no menor, para nuestro assumpto. Motivò el texto mismo, en la cõjuncion, con que enlaza las dos questiones, mi discurso. Empezaron, dize, à inquirir entre si, quien avia de vender à su Maestro; y excitose entre ellos contienda, sobre quien era el mayor. Pues q̃ tiene que ver vna duda con otra? Mas. Passan à la question segunda, sin decidir la primera. Pues son acaso vna misma? Aun mas. Respondeles Christo, y instruyelos acerca de la duda de la mayoria. (e) En quanto à la question, de quien es el traydor, no les habla palabra. Pues por ventura, en la segunda, se satisface à la primera? Que tiene q̃ ver, anhelar à ser mayor, cõ ser alevoso? Vender à su dueño, con aspirar al primer puesto? Vno, y otro lo disputan junto los Discipulos? En vno, les responde Christo à lo otro? Si, que vno, y otro es tã vno mismo, q̃ hallarse separado, fuera milagro. Busquese el ambicioso, q̃ esse es el que ha de vender à su Maestro. Corrijasse el deseo de ser mas, en los subditos, y estarà seguro el Soberano. Solo en quien ansioso busca sus cõveniencias, peligra el bien publico. En los que se duermen à sus vtilidades proprias, es servido el Monarca, con

acierto. Con alternada variedad de fortuna, peleaba el Hebreo cõtra el Amaleçita. Todo el sucesso dependia, vnicamente, de las manos de Moises. O manos de vn ministro, y lo que suele depender de vosotras! Si Moises levantaba las manos al Cielo, vencia el Pueblo fiel; (f) si las abatia à la tierra, era vencido. De ser ligeras, ò pesadas las manos del que governaba, como Philon explica, (g) dependia la comun causa. Si ligeras, y puras, se levantaban al Cielo, asseguraban la victoria: Si pesadas, se abatian à la tierra, ocasionaban la ruyna. Infeliz Republica, donde las manos de los que goviernan, no ya de pessado plomo, sino de oro mas pessado, están continuamente abatidas al hurto, y sepultadas en el robo. Como no has de ser mil vezes vencida, si los que aliviando sus manos, te avian de dar alivio; por cargarlas demasiado, te llevan al despeñadero? Si quieres afilar las armas, para tu defensa, alivia las manos, que agravò el peso de la codicia: que miẽtras essas no se levanten al Cielo, ligeras, y puras, iaceràs, mísero escandalo de la fortuna. Si el Monarca quiere asseguarse en las sienes la corona, solo fie el manejo de la Republica, à quien olvidado de si, sacrifique todo su cuydado à la comun causa.

(f) Exod. 17. ℣. 11. *Cum levaret Moises manus, vincebat Israhel; si antẽ paulum remisisset superabat Amalech.*

(g) *Quoties levitatem recipiebant ad Cœlũ sublatæ, confirmabant socios ad rẽ fortiter gerendã: quoties vero degravabãtur prævalebat hostilis acies.* Philo. lib. 1. de vit. Moiſ.

A solo el Hijo, entre las Divinas Personas, fiò el govierno del orbe, la mejor politica. El es el primer ministro, en cuyas manos està todo. (h) El es el vnico arbitro en todo quãto toca al tribunal supremo. (i) Y si desta especial eleccion examinamos las morales causas, hallarèmos à nuestro assumpto, no pocas. Solo el Hijo entre las Personas Divinas, por atẽder à las miserias de otros, supo hazerse pobre, deshaziendose de sus riquezas. (k) No pido tanto en nuestros ministros, cõtentome con que sin perdida de las suyas, no se les peguen las manos à las riquezas agenas. El Hijo, olvidadas todas sus conveniencias, y regalos, supo abrazar los afanes, para dar alivio, y descanso à los suyos. (l) Tampoco pido tan crucificado al ministro, por las conveniẽcias del pueblo. No fuera poca dicha, que no crucificàran al pueblo las conveniencias del ministro. El Hijo supo ser vno de tantos, en las descomodidades, y miserias; y aprendiò en sus penas, à dolerse de las agenas desdichas. (m) Permitole essencion de las comunes fatigas al ministro, en quanto al padecerlas. Con que las considere, y procure remediarlas, me contento, y las doy por concluydas. El Hijo, supo despreciar el soborno de vn mundo, q̃ tenia à los ojos, por no faltar al debido obsequio de su Padre, en vna adoracion indigna. (n) Gracias à Dios, si los ministros publicos se contentàran con dexarse sobornar, para hazer adoraciones; y no se valieran de esse medio, para recibirlas. La lastima es, q̃ adoran al Demonio, por el oro q̃ tiranizan al pueblo: y pretenden ser adorados, por esse mismo. El Hijo, en fin, amante finissimo de su Padre, todo su afan empleò, en solicitar su mayor gloria, olvidando la propria suya. (o) O acertado, y vnico ministro! O bien servido Monarca! O dichosa Republica! donde todos se encaminan à la felicidad del Principe, los afectos del q̃ govierna. Mas ò raro prodigio! à quien solo vn ministro Dios, sin exemplar acredita. Quantos serãn los ministros, en quien de tanta fidelidad se halle, si quiera la sombra? La lisonja, ya veo que encuẽtra muchos: la verdad, muy contados los halla. La apariẽcia, en los mas lo assegura; mas es pura apariencia. Ostentasse el zelo del servicio del Principe: lloranse las calamidades de la Republica. Pero es de Hyena aquel zelo; y es de Crocodilo este llanto: que solo el proprio interès, es el blanco del sentimiento todo. Con singular desvelo procuraron los Discipulos disuadir à Iesvs, la ida à Ierusalen, solo atentos, al parecer, al peligro de su Maestro. (p) Mas à Hugo Car-

(h) Ioan. 3. ℣. 35 *Pater diligit Filiũ, & omnia dedit in manu eius.*

(i) Ioan. 5. ℣. 22. *Iudicium omne dedit Filio.*

(k) 2. Corinth. 8. ℣. 9. *Propter vos egenus factus est, cũ esset dives, vt illius inopia vos divites essetis.*

(l) Hebr. 12. ℣. 2. *Qui proposito sibi gaudio, sustinuit crucem.*

(m) Hebr. 2. ℣. 18. *In eo enim in quo passus est ipse, & tẽtatus, potens est, & eis, qui tẽtãtur auxiliari.*

(n) Matth. 3. ℣. 9. *Hæc omnia tibi dabo, &c. Vade Satana: Dominũ Deũ tuum adorabis, & illi soli servies.*

(o) Ioan. 8. ℣. 50. *Ego autem nõ quæro gloriã meam.*

(p) Ioann. 11. ℣. 8. *Rabbi, nũc quærebãt te Iudæi lapidare, & iterũ vadis illuc?* Hugo Card. ibi. *Sic loquũtur, ac si propter ipsum formidarent; tota autem formido erat pro se ipsis, non dum enim erant firmati.*

Cardenal, le parece q̃ era muy suya la causa, y solo su conveniencia la mira. De vn celebre Farsante, refiere Lipsio (no se me acuerda donde) que para representar en el theatro la persona de vn Rey, triste, y lloroso, por la perdida de su Reyno, (q) hizo poner en parte que èl solo le viesse à vn hijuelo suyo, recien difunto. Con cuya vista, se enternecio en el acto, de manera, que hizo mas que aparente, el dolor de la perdida de la imaginada corona; siendo la muerte del hijo la verdadera causa de su pena. Estos son los sentimientos, q̃ por la mayor parte se hallan en los ministros; apariencias de theatro: no ay que creerlos. Quitadles de delante sus particulares duelos, y vereislos (aunque la Republica se vaya apique) contentos, y alborozados.

(q) Iust. Lypsi.

Razon segunda.

Los hombres estimamos siẽpre mas lo que no vemos, ni gozamos.

La segunda razon, de ser las divinas apariciones mas frequentes en sueños, es querer la Magestad hazerse mas estimable en el retiro. Hasta en Dios es politica el no dexarse descubrir todo. Aun la mayor grandeza parece q̃ arriesga, en la demasiada familiaridad, su punto. Somos los hombres tan faciles, en despreciar lo frequente, como supersticiosos, en venerar lo raro. Crece en nosotros la estimacion, al passo del deseo. Rara vez hallan en los pechos igual aprecio, lo esperado, y lo posseydo. Siempre presumimos mejor, ò lo mas arduo, ò lo menos visto. En lo posseydo, cessò el afan de desear, en lo esperado, vive el ansia de conseguir; y en no hallando el hombre que desear en la cosa, suele estimarla menos; en deseãdola con ahinco, la aprecia mas. Porque la ignorancia humana, siempre piensa que es mejor lo que desea, que lo que goza; aun quando lo que goza, excede sin comparacion à lo que desea. A la vista primera del Manà, le recibieron las admiraciones (r) en su continuada possession, empezaron los hastios. (s) Los Hebreos, que no le tenian, se le pidieron à Christo con ansia, (t) los que le gozaron; se mostraron enfadados, aun de su vista. (u) Es muy voltario en los humanos el gusto: solo en la variedad halla descanso. Es torpemente necio. Solo en lo que no vè, ni goza, se considera mejorado. Es corta su esfera; luego le llega à empalagar lo mucho. No podia la Magestad de Dios recelar en si, el peligro de menos estimada, por mas gozada, y vista; porque solo el sumo bien es incapaz de padecer essa injuria. Solo en èl, halla el humano deseo el iman, y la remora, en quien suspenso, y satisfecho, ni puede, ni sabe, apetecer mudança. Mas en la forma que nos le escasèan en esta vida, las apariciones, es el recatarse divina politica; para avivar con su retiro, nuestra ansia; y dar à sus avisos autoridad mas crecida, ò estimacion mas gustosa. Era la palabra de Dios preciosa, en aquellos dias, dize el texto, al referir de Samuel los primeros lustros. (x) A San Isidoro pareciale, que lo mismo fue aqui, llamarla preciosa, que rara, y poco vista, (y) por el vulgar aprecio, con que entre los hombres, se estima la cosa rara por mas preciosa (z) Pero el texto añade tan expressa, como de nuestro assumpto la causa. Porque no avia, dize, aparicion, ò revelacion de Dios manifiesta, (a) esto es, como lee Chrisostomo, expressa, y clara. Escaseaba Dios la luz de la Magestad, en los avisos, y eran estos, al passo que mas escondidos, mas preciosos.

(r) Exod. 16. ỷ. 15.

(s) Numer. 11. ỷ. 6.

(t) Ioan. 6. ỷ. 34.

(u) *Nihil aliud respiciũt oculi nostri nisi Man.* Num. vbi sup.

(x) 1. Reg. 3. ỷ. 1. *Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis.*

(y) *Omne quod rarum, est magnum, & pretiosum vocatur; sicut & in Samuelis volumine legitur: & sermo Domini, &c. Hoc est rarus.* Isidor. lib. 16. origin. cap. 6.

(z) *Rara iuvant, primis sic maior gratia pomis. Hybernæ pretium sic meruère rosæ.* Martial. lib. 4. epigram. 19.

(a) *Nõ enim erat visio manifesta.* Text. vbi sup. Chrisost. tom. 1. in c. 3. Isaiæ. *Non erat visio distinguens.*

Quien ha de dar leyes à otros, solicite sus estimaciones; porque solo en el respeto del Legislador, estriba la autoridad de las leyes. Rara vez se aprecia lo que se manda, quando el que manda se desprecia. Quien llegò à despreciar al superior, con menos dificultad despreciarà el precepto suyo; quanto es mas facil atreverse à la imagen, que al prototypo; ò negar la

El Legislador ha de ser estimado para ser obedecido.

(b) Exod. 34. ℣. 29.

autoridad, que faltar al decoro. De muchas vezes que Moises hablo con Dios, solo quando bajò à ser executor de las Leyes, ostentò el rostro lleno de resplandores.

(c) *Accepta potestate in peccatores, cũ honorificentia descendit de mõte, facie gloriosa.* Augustin. tom. 4 q. 8. de veter. testam.

(b) Añadiosele, dize Augustino, nueva honra para la estimacion, (c) con el nuebo empleo de la potestad. Siempre se mirò fragil la potestad, destituyda del explendor de la estimacion. Ponia el Hebreo en el rostro del legislador los ojos; y en el eco de la ley los oìdos: y hallaba mas facil entrada la Ley en sus oìdos, convencidos de tanto resplandor los ojos. Siempre fue en los humanos, mas eficaz para persuadir, la vista, que el oìdo. Rara vez, como Thomàs, se persuaden de lo que escuchan, sino se obligan primero, de lo que miran. Quien hubiere de mover sus afectos, ha de convencer primero sus atenciones, que tienen muy aligadas las atenciones à los afectos. En el Iordan, y en el Tabor, declarò el Padre à su Iesvs por Hijo. (d) Pero en el Tabor, añadiòle la dignidad de Legislador, y Maestro; y en el Iordan no. La razon es, dize Caietano, (e) porque en el Iordan, representò Christo el modo de nuestra regeneracion por el Bautismo. En el Tabor, figurò las glorias de la Bienaventurança en si proprio: y era tan debido el timbre de Legislador, y Maestro, à estos rayos, como ageno de aquellos abatimientos. En el Iordan, dize Chrisostomo, (f) juzgò à Iesvs la comun estimaciõ, como vno de tantos; y no se persuadian que escondia especial excelencia, quien llegaba al humilde exercicio de bautizarse, como los demàs. No era ocasiõ de mostrarse dador de Leyes, quando no le rendian tributo singular, las estimaciones. En el Tabor, ostentaronle venerable las luzes, y respetoso, las aclamaciones. Admiraban su grandeza los ojos que le veìan, aun antes que los oìdos le escuchassen. Y quando le reconocian las atenciones mas soberano, entonces se le rindieron los oìdos con mas gusto. Pocas vezes da leyes con fruto, sino quien de antemano se haze respetar glorioso.

Solo se grava la ley en el coraçõ humano, con el cincel del respeto.

(d) *In Baptismo Paterna vox non dixit ipsũ audite, sed modo* (idest, in Trãsfiguratione) *hoc addidit, propter mysteriũ. Tũc enim regeneratio, modo doctrina significatur. Et propterea tũc satis fuit testificari quod est Filius; modo oportuit testificari etiã quod est doctor audiẽdus amũdo, præsertim de futuris in alia vita, &c.* Caietan. in poster. Mat. locum.

(e) *Arbitrabãtur enim, quod hic* (Iesvs) *vnus esset quidam è vulgo: nec putabãt, quod si ille singulare, ac magnũ aliquid obtineret ad baptisma inter cæteros ve-*

(f) *nire potuisset.* Chrisost. tom. 2. hom. 12. in Matt.

(g) Viendo Moisen antequã perfectiori se virtute firmasset, quos inter se contendẽtes homines conciliare nequiisse: postea vero cum sibi ipsi longo tempore acaverit; à multis hominum millibus facile in prosectore recipi. Greg. Nisen. in vita Moisi.

(h) *Quando enim novum fit aliquid, atque præcipuũ, signa Deus facere consuevit, præstans quædãpignora huic potentiæ his, qui legem eius accipiũt, &c.* Et concludit *Ita cũ* (Christus) *Sublimẽ quandãviuendi introduceret etiam disciplinam, & quæ nunquam ab illis fuissent audita, auctoritatem mandatis suis præstruxit de claritate signorũ.* Chrisost. to. 2. hom. 14. in Matth. 4.

(i) Deutero. 34. ℣. 6. *Et non cog-*

Solo se grava la ley en el coraçõ humano, con el cincel del respeto.

(g) No sabe el hombre obedecer con gusto, sino al q̃ juzga superior, en excelencia, y merito. Antes q̃ la voluntad, à la execucion, cautiba à la estimacion, el juizio. Mientras Moises en Egypto, no resplandeciò singular en la virtud, aun de solos dos, dize Nisseno, (g) fue mal obedecido Despues q̃ cõ el largo exercicio, fue estimado por singular mẽte virtuoso, se le rindiò obediente todo vn pueblo. Aun Dios, dize, Chrisostomo, (h) siempre q̃ diò à los hombres alguna ley, la autorizò con el milagro; paraq̃ rendido à la veneraciõ, el discurso, abrazasse mejor la voluntad el precepto. Antes de ponerle à Adã el precepto, en el Paraiso, le asombrò, cõ la reciẽte fabrica de vn mundo. Primero q̃ Legislador, le experimentò Noè, en el dilubio, maravilloso. No se le intimò a Abrahã, la ley de la Circũcision, hasta q̃ le persuadiò la grandeza de Dios, vno, y otro favor repetido. Primero q̃ en el Sinay, los caracteres, le persuadierõ la Ley al Hebreo, en Egypto, las maravillas; y en su misma cumbre los incendios. Christo, en fin, al tiempo de divulgar al mundo, lo singular de su doctrina, la autorizò de antemano, con frequentes prodigios; para q̃ fuessen mas bien recibidos los preceptos de Legislador, à quien hazian respetable los milagros. Hasta aqui, en el sentido, y casi en las palabras, Chrisostomo. Tanto depende la fuerça de la Ley, de la autoridad, y aprecio del q̃ manda; que si esta desfallece, y se minora, aquella, ò perece, ò titubèa. Vulgar duda es; porque no permitiò Dios, que hombre alguno descubriesse el sepulchro de Moises. (i) San Agustin (ò el q̃ cõ nõbre suyo, es autor de los libros q̃ cito) juzga q̃ fue, porq̃ ninguno viesse eclypsado con las sombras de la muerte (k) aquel rostro, que lleno de luzes, avia asombra-

do

cognovit homo sepulcrum eius vsque in præsentē diē.

(k) *Vt illam faciē quæ consortio sermonis Domini utilaverat, mortis mærore repressam nullo videret.* Aug. tom. 3. lib. 1 de mirabil. Sacr Script. cap. 35.

Advertēcia politica. *El superior debe guardar la gravedad, y decoro de su puesto.*

(l) Genes. 16. à v. 7. vsque ad 13. *Tu Deus, qui vidisti me.*

(m) Abulens. ibi. *Quia videndis Angelis in domo Abrahæ iam erat assueta.*

del orbe. Pues pregunto: que importára que el rostro de Moises se viera deslucido despues de muerto? Mucho, si mal no lo discurro. El rostro de Moises lucido, avia dado aun tiempo, como vimos, fuerça à las Leyes, y estimacion al sugeto. Si el mundo viera sin luz el rostro de Moises, flaqueàra entre los hombres su estimacion; que lo muy visto, passa à ser estimado en poco. En desmayando el resplandor, se minora el culto. Pocas vezes se estima con igualdad el que se vè sin el antiguo lucimiento. Cayendo en Moyses la veneracion, atrevierase à sus leyes el respeto. Con que fue forçoso que aquel no pareciesse menos glorioso; porque no passasse à ser menos obedecido.

Esta importante politica les enseña Dios à los superiores, quando cautela la Magestad en sueños, dādo, en su respeto, mayor autoridad à sus avisos. Guardar el debido decoro del puesto, es forçosa obligacion del que le goza; para que ni el puesto, ni la ley carezcan de la estimacion debida. El verdadero aprecio de la dignidad, pende las mas vezes del que la ocupa; si este no la haze respetable, veneraràla acaso el miedo de la apariencia, mas el dictamen interior despreciaràla. Mientras no domina la dignidad en los coraçones por el aprecio, nunca logra la ley el rendimiento debido. No se ha de familiarizar demasiado, quien ha de obligar imperioso; que los hombres, aunque aplauden la familiaridad del soberano, con la lisonja, la agravian comunmente, con el desprecio. Con singular exageracion ponderò Agàr el favor recibido del Angel; llegando à lo sumo de la lisonja, que fue llamarle Dios. (l) Mas con todo esso, nota el Abulense, que al ver al Angel, ni la hizo turbar el respeto, ni alterarse, ò postrarse la magestad. (m) Pues si Agàr, despues del beneficio, pondera al autor tanto, como al verle, le venera tan poco? Si el verle Dios, ò Vice-Dios, motiva su mas crecido aplauso; porque no ocasiona su mayor rendimiento? Natural es, al ver à vn Angel el susto: es el pavor vna especie de respeto. Y en el cobarde pecho de vna muger, era mas natural vn afecto, y otro. Pues quien hizo à Agàr, en la vista del Angel, ò tan confiada, que no se assustasse, ò tan descortès, q̄ no se rindiesse? Porq̄ estaba enseñada desde en casa de Abrahan, à tratar, y ver à los Angeles familiarmēte, responde el Tostado. Y hasta vn Angel si se familiariza demasiado, arriesga su respeto. En no causando novedad el agasajo, causa menos veneracion el sugeto. Lo frequente, aun que se celebre mucho, se venera poco. Añado. El Angel para favorecer à Agàr, se vistiò de forma, y apariencia humana, (n) y en humanādose demasiado, aun q̄ sea vn Angel, pierde gran parte de su estimacion, y culto.

Dos polos mantienen en el inferior la reverencia, y conservan en el superior la autoridad. Qualquiera de los dos que falte, es forçoso que el orden de las esferas se turbe, y todo su govierno se deteriore. Amor, y temor regulan con acierto las acciones del subdito: afabilidad, y severidad, las del soberano. Si este peca de afable, serà acaso mas amado, pero menos temido. Si de severo, serà mas temido, pero menos amado. Si el amor toca en llaneza, passarà à desprecio. Si el temor es demasiado, llegarà à ser odio. En lo primero, vivirà mal obedecido: en lo segundo, no vivirà seguro. *Amen, aun que desprecien.* Es necedad: *Aborrezcan, como teman*, es tyrania. No sè qual serà mayor yerro: porque no pueden serlo mayores, vno, y otro. Busque la prudencia la senda media, y caminarà la magestad segura. Risueño, y afable se mostraba Iob à los suyos, en la Magestad del Solio, (o) mas dize, q̄ no era creyda su llaneza. Porq̄ su experimētada madurez, como explica Lyra, (p) no permitia q̄ sin respeto se mirasse, ò se creyesse,

(n) *Humanō enim habitu credēdum est, Angelum apparuisse.* Mēdoz. in 1. Reg. 1. annot. 8. sect. 6. num. 4.

Ha de ser el superior, severo, y afable à vn tiempo.

(o) Iob 29 v. 25. *Si quando ridebam ad eos, non credebāt.*

(p) *Si quando ridebam ad eos, ostēdendo vultus lætitiam, non credebāt, propter maturitatem meā præcedentem.* Lyra, ibi.

(q) *Non minus dentem, atque hilarem verebantur, quam cum de rebus ageret seriis. Quasi in vultu hilari, neque Regias curas, neque antiquum animum deposuisset.* Gasp. Sanct. ibi.

(r) *Dominō in secessu montis etiam vestimēta lucem mutaverat; sed li-*

lineamẽta Petro agnoſcibilia ſervaverat. Vbi etiam Moiſes, & Elias, alter in imagine carnis non dũ receptæ, alter in veritate nõdum defunctæ eandem tamẽ habitudinem corporis, etiã in gloria perſeverare docuerunt. Tertullian. lib. de Reſurect. carn. ca. 55.

(ſ) *Erat autem pectus eius ſicut fulgur: veſtimẽtum eius ſicut nix.* Matth. 28. ℣. 3.

(t) *In facie igitur Angeli claritas Cœleſtis ſervatur naturæ: in veſte verò gratia figuratur communionis humanæ. Temperatur ſpecies Angeli colloquẽtis, vt carnales oculi, & veſtium ferant placidam claritatẽ, & ex fulgore vultus nuntiũ ſuũ tremerent, & revererẽtur Auctoris.* Chriſolog. ſerm. 75.

(u) *At Principi noſtro, quanta cõcordia, quãtus que conce-*

aun ſu mayor caricia. No ſe hazia reſpetar menos, en la riſa mas jovial, que en la mas ſeria conſulta; (t) porq̃ ni en la afabilidad excedia los limires de ſu decoro; ni en la ſeriedad olvidaba la debida manſedumbre de ſu animo. Severo le amaban, y riſueño le temian; porque ni alli le deſconocian por entonado; ni aqui ſe le atrevian por detenido. Al oſtentarſe Chriſto en el Tabor, Legislador, y Maeſtro, notò Tertuliano executada eſta mezcla politica, de Mageſtad, y llaneza (r) Alterò, dize, cõ el reſplandor, el color del veſtido humilde; mas no le mudò la forma, para q̃ Pedro le conocieſſe. Conſervò el veſtido la humildad primera en la traza: viſtioſe en el color de nueba gloria. Para que en eſta veneraſe Pedro la ſoberania, y amaſſe la caricia en aquella. Eſta miſma politica (añade Septimio) guardaron en la propria ocaſion Moiſes, y Elias. Moſtraronſe ambos en ſus cuerpos, veſtidos de Mageſtad, pero de ſuerte que pudieſſen ſer conocidos por quienes eran. Moiſes conſervò la ſemejança, Elias la realidad. Ni el reſplandor eſtorbò el conocerlos; ni el conocimiento impidiò el venerarlos.

En el Angel q̃ anunciò à Chriſto Redẽptor nueſtro reſucitado, advirtiò lo ſingular deſta mezcla, la agudeza de Chriſologo. Tenia eſte Angel, dize el texto, el roſtro ſemejante à vn rayo, (ſ) y todo de blanca nieve el veſtido. Que biẽ Chriſologo! (t) en el roſtro, dize, conſervò la Mageſtad, en el veſtido afectò la llaneza. El roſtro le publicaba grãde en los Cielos, el veſtido humano con los hombres. Templò llaneza, y mageſtad à vn tiempo; para que la cortedad humana no ſe acobardaſe atrahida de la ſuavidad del veſtido; y no ſe deſcomidieſſe, refrenada de la claridad del roſtro. Eſte halagar con el ſuſto, y aſſuſtar con el halago, es el todo de vn ſuperior perfecto; y el compendio de ſus elogios, como de ſu Trajano, dezia Plinio.

(u) No puede llegar la perfeccion de vn ſupremo à mas alto grado, que à ſer jovial, ſin agravio de la ſeriedad: llano, ſin detrimento de la gravedad: y apacible, ſin mengua de la Mageſtad de ſu pueſto. Mas eſtà llena de maleza eſta ſenda; no porque no es la que conviene; ſino porque no ay apenas vno q̃ la piſe. Comunmẽte ſe hecha por los eſtremos, que à fuer de vicioſos, parecen mas faciles, y à guiſa de precipicios, liſongean, quando deſpeñan, el impetu de los afectos. Vnos, llevados de la corriente de ſu iraſcible genio, todo lo quieren llevar por rigor; intratables, y aun inacceſsibles à los ſubditos. Oſcos como erizos: ferozes como tigres: cuelli-erguidos, como Leones. Si les hablan, deſapacibles: ſi los conſultan, intolerables: ſi les piden, furibundos. En ſu dictamen, obſtinados: en ſu converſacion, enfadoſos: en la correccion, deslenguados: en el caſtigo, temoſos. El reſpeto, quieren que ſea adoracion; de la obediencia quieren hazer ſervidumbre: y de la ſuperioridad tirania. Y ſi averiguamos porq̃ es todo eſto: Es porq̃ el furioſo impetu de vn mal comado genio, le perſuade q̃ ſolo dãdo riẽda à ſu coleri-conatural, tẽdrà rẽdidos, y obediẽtes los de los otros. Que necedad!

Oygan al Doctor Maximo, y veranla en la practica opueſta. No eſtrañe ningun eſtado ſu doctrina, q̃ aunque habla con vn Padre de Monges, con todos los ſuperiores habla. (x) No afectas con anſia (le dize à Theophilo) tener rendidos à los Monges; y por eſſo los tienes mas ſugetos. Tu les ofreces apacible el oſculo; y ellos te rinden guſtoſos el cuello. Mueſtraſte cõpañero, y reconocente ſuperior. Eres en la afabilidad, como vno entre tãtos; y aſſeguras la dignidad de ſer vnico ſobre todos. Indignaſe preſto la libertad oprimida. Ningu no conſigue biẽ el ſer de vn animo libre obedecido, ſino el q̃ no le tira à hazer eſclavo. Haſta aqui Geronimo: y concluye, deſpues de varia

tus omnium laudum, omniſque gloriæ contingit; vt nihil ſeveritati eius, hilaritate: nihil grauitati ſimplicitate; nihil Maieſtati humanitate detrahatur. Plin. in Panegyr. ad Traian.

(x) *Non quæris Monachos tibi eſſe ſubiectos, ideo magis ſubiectos habes. Tu offers oſculũ, illi colla ſubmittunt. Exhibes militẽ, & ducem imperas. Quaſi vnus in plurib⁹ es, vt ſis vnus ex pluribus. Citò indignatur libertas, ſi opprimitur; nemo plus imperat à libero, quam qui ſervire nõ cogit.* Et poſt plura *Qui ſcorpionib⁹ cædit, & lumbis Patris habere ſe putat digitos groſsiores, citò Regnũ mãſueti Davidi diſsipat. Certè Romanus populus ne in Rege quidem ſuperbã tulit.* Hierony ep. ad Teophil. contr error. Ioan. Hieroſolimit.

varia doctrina al assumpto. Roboan, que necio blasonaba de azotar con escorpiones, y tener mas corpulento que todo su padre, el menor de sus dedos, disipò en vn punto la Monarquia, que David su buelo adquiriò, apacible, y manso. Tarquino en Roma, fue intolerable por sobervio: que aun en los Reyes no es sufrible este vicio.

(y) Cant. 1. ỹ. 3. *exultavimus, & letabimur in ,memores ubberum tuorum.*

(z) *Audiant hoc prælati, qui sibi commissis semper volunt esse formidini, utilitati rarò. Erudimini qui iudicatis terram. Discite subditorum Matres vos esse debere, non dominos. Studete, magis amari quam metui. Et si interdum severitate opus est, paterna sit, non tyrannica. Matres fovendo, Patres vos corripiendo exhibeatis. Mansuescite, ponite feritatem. Suspēdite verbera, producite vbera. Pectora lacte pinguescant, non Typho turgeant. Quid iugum vestrū super eos aggravatis, quorū potius onera portare debetis?* Bern. serm. 23. in cant.

No corriò Geronimo la pluma en mas exemplos; yo tambien los omito, porque son tan vulgares, como muchos. Mas no puedo omitir vnas palabras de Bernardo, tan nacidas al proposito, como llenas de la dulzura de su estilo. Explica el Melifluo aquellas palabras, en que congratulandose con la Esposa de su dicha, la reconocen las hijas de Gerusalen por Madre piadosa, (y) y sacando la aveja de la Iglesia el agijon de la moralidad, por entre la miel suavissima: exclama, (z) oigan esto los Prelados, que afectan ser para sus subditos siempre formidables, y rara vez provechosos. Tomad leccion arbitros de la tierra. Aprended à ser de vuestros inferiores madres, no dueños. Estudiad mas en ser amados, que temidos. Si alguna vez es forçosa la severidad, sea paternal, no tyranica. Mostraos padres en la correccion; madres en el agasajo. Amaynad la colera: deponed la fiereza. Suspended tal vez el azote; vsad del halago. Ostentad el pecho lleno de amorosa leche, no preñado de tempestad horrible. Para que hazeis intolerable el yugo, à los que aviais de sobrellevar, ayudandoles à tolerar el pesso? Hasta aqui Bernardo, dulcissimo como siempre, entre reprehension, y consejo.

Yerra, pues, la vanidad colerica, si se presume mas venerada por mas temida. Nunca mas abandona su estimacion, que quando quiere violentarla. Es el coraçon humano tan libre como docil; la aspereza demasiada quando como libre le oprime, como docil le endureze. La piedra preciosa, que llaman Peridonio, si con alguna fuerça la manosèan prorrumpe en chispas, y arroja fuego, dize Alberto Magno. (a) Hasta en los pedernales, ay quien se sienta de verse ajar con desprecio. Para que la vara se convierta en sierpe, (b) le manda Dios à Moises que la arroje. Pues no pudiera padezer en la mano essa mudanza? Pudiera. Pero era para su transformacion accion mas propria el arrojarla. Que en la mano se muestra obediente, hasta vn leño; vltrajado se convierte en sierpe, vn tronco. Buelve Moises à aplicarle la mano, y de sierpe la halla vara, de rebelde, rendida; de furibunda, obsequiosa. La afabilidad consigue rendimientos, en el animo mas colerico: la aspereza solicita desprecios, en el animo mas pacato. La causa de mostrarse Dios à Moises en la zarça, mas que en otro arbol alguno, fue por quitarles la ocasion de la idolatria, dize de autoridad de los antiguos Hebreos, San Isidoro. (c) Porque en otro arbol hallàran materia capaz de fabricar estatuas, à quien tributar ilicitos rendimientos; en la zarça no, que toda es desabridas puntas. Y nunca arboles semejantes han conseguido adoraciones. Repara el Cellense, que haziendo de madera de Setin la arca, y la mesa, porciones tan principales del Tabernaculo, el Propiciatorio, ò tabla en que Dios avia de ser adorado, no quiso que fuese de la materia de esse arbol, sino de oro purissimo. Y si le preguntamos à este Doctor la causa, es tan del caso, como ingeniosa. (d) El arbol de Setin, dize, tiene semejança de zarça, ò cambronera; y aunque sus espinas en rigor no pungan, en la apariencia espantan. No era, pues, materia apropossito para el blanco de las adoraciones, el que espantaba con tan rigidas apariencias. Mal doblan los humanos la rodilla, azia donde los assombra la amenaza. Petr. Celens.

(a) *Vult leviter & timide tāgi.* Alber. M. li. de lapidib.

(b) Exod. 4. ỹ. 3. *Proiecit, & versa est in colubrū. Tetendit, versaque est in virgam.*

(c) *Hebræi dicūt propterea in rubo apparuisse Deum Moysi, & nō in alio ligno, ne forte sculperent in eo dē Iudæi idōlum. Semper enim Deus abstulit occasionem idololatriæ.* Isidor. Hispal. in Exod. cap. 7.

(d) *Sed de qua materia hoc fieri propitiatoriū? An de lignis Setim? Absit. Nam habent quidem spinæ albæ, & similitudinem tamen propter veritatem, timendas.* Petr. Celens. lib. 1. de Tabernac.

Mientras en la Republica del Cielo, se afectaron con severidad bernac.

los

(e) *Ni minus pavor amorem dominãtis exclusit: Angelos fugavit ad terras, homines traxit ad idola, mundum vanis erroribus occupavit; fecit omnes creatorem fugere, colere creaturas. Amare non potest, qui satis timet; hinc est quod mandus perire maluit, quam timere.* Et post plura. *Videns ergo Deus mundũ labefactari timore continuo, agit vt eum amore revocet, invitet gratia, charitate teneat, & conflictetur affectu.* Chrisol. serm. 147.

(f) *Ipse occursu quoque, visuque terribilis, superbia in fronte, ira in oculis, femineus pallor in corpore; in ore impudentia, multo rubore suffusa. Non adire quisquã, nõ alloqui audebat.* Plin. in Panegyr. ad Traian.

(g) Genes. 16. ỳ. 8. *A facie Saraì Dominæ* los rigores, viò Dios, dize Chrisologo, (e) casi extinguido, en las criaturas racionales su amor, y su culto. El demasiado pavor de la Magestad arrojò al abysmo à los Angeles; ahuentò à los idolos à los hõbres; llenò el mundo de errores lastimosos; y hizo, en fin, q̃ huyẽdo todos de su Criador, se acogiessen à las criaturas. No puede amar, quien sabe mucho de temer; mas quiso perecer el mundo, que padecer temor tan continuo. Viendo, pues, Dios que el rigor demasiado, hechaba apique al mundo, oprimido con el espanto; tratò de reducir por amor, al que hazia el temor fugitivo. Brindale con la afabilidad; aprisionale con el cariño; y estrechale consigo, con el afecto. Assi Chrisologo. Y querrà el hombre assegurarse su mayor culto, por el medio que al mismo Dios le quitò el debido obsequio? Necedad es de muchos Domicianos, en cuyo intratable genio, son horrorosas hasta las afectaciones del rostro. Era Domiciano, dize el Panegyrista Plinio, (f) hasta en la presencia, y la vista inhumano. Llena de arrogante zeño la frente; ayrados los ojos; el ayre, y talle de furiosa mugercilla; el rostro aunque sonroseado con el rubor de la sangre, descocado con la ferocidad de la colera. Ninguno osaba encontrarse con èl; apenas avia quien se atreviese hablarle vna palabra. Este es superior, ò furia? Abrà quien à este venere? O por mejor dezir, abrà quien no le desprecie, y le aborrezca? Quien ha de doblar gustoso la rodilla, à idolo de tan espantosa figura? Quien no huyrà de tratar con semejante hombre, Cielos, y tierra? Fugitiva Agar, de casa de Abrahan, solo dize que la ahuyentò el zeñudo semblante de Sara su señora. (g) Vn zeño continuo del superior, à quien no ahuyentarà? De ningun otro agravio se quexa; siempre fue el mas sensible agravio vna mala cara. Dexò de servir, y venerar à quien temia siempre sañuda, y miraba sin cessar mal acondicionada. Quien afectare semejante gesto, nunca espere durable el obsequio, ni segura la obediencia. *ne mea ego fugio.*

De la fealdad deste estremo huyen algunos con ansia, pero sin cordura; porque dan en el contrario, con igual desacierto, y no menos dañosa consequencia. Por afectar demasiada blandura, alientan en los subditos menos discretos la licencia, y fomentan la osadia. Por evitar el escollo de imperiosos, tropiezan en el de irresolutos. Por no governar con tyrania, se dexan governar con bageza. Por no violentar las voluntades de otros, permiten la suya, sin diferecrecion, al antojo de agenos dictamenes. Y en fin, son subditos con mengua, por no saber ser superiores, con cordura. Bageza fue que sobre todas, acreditò la incapacidad del Emperador Claudio.

(h) Entregado este Principe todo à sus criados, y mugeres, dexò (dize Tranquilo) de ser dueño, y pareciò mero ministro. Al arbitrio, ò liviandad de los que le dominaban, distribuìa las honras; cometia los exercitos; daba los privilegios, y decretaba los castigos: y esto sin saber èl mismo lo que se hazia, las mas vezes. Quando à sus criados, ò dueños, se les antojaba, revocaban sus indultos; alteraban, ò suspendian sus decretos, y ponian, ò quitaban à su voluntad, los oficios. A todo esto le gaba en los subditos la audacia; porq̃ llegò à todo esto en el superior la paciencia. Con tanta indignidad llegò à ser governado, quien para governar no tubo brio. O bondad insufrible! Mansedumbre de leño! Afabilidad de tronco! No es esta, moderacion que haga obsequiosos los subditos, sino bageza que haga despicables los superiores. Sin passar à tyrana, puede la Magestad ser imperiosa; sin atropellar gerarquias, puede governar voluntades. Sin ser intolerable, en fin, puede ser dueño. No todo lo haga por si; pero sepase que se haze por su arbitrio todo;

(h) *His*, (Idest libertis) *Vxoribusque addictus, nõ Principem se, sed ministrũ egit. Cõpendio cuiusque horũ, vel etiã studio ac libidine, honores, exercitus; impunitates; supplitia largitus est. Et quidem inscius, plerumque, & ignarus: ac ne sigillatim minima quæque enumerẽ: revocatas libertates; eius inditia rescissa: suppositos, aut etiam palàm immutatos decretorum offitiorũ codicillos.* Sueton. in Claudio.

(i) Exod.7.ỳ.9. *Cum dixerit vobis Pharao ostendite signa, dices ad Aaron, tolle virgam, &c.* Dionis. Cartu. ibi. *Vt ordo mediationis ipsius Aarõ inter Moysem, & Pharaonem; superioritas quoque Moysis in hoc commẽdaretur. Iã enim dixerat Deus ad Moysem; ecce constituite Deum, &c. Ideo Moyses quasi superior, & quasi quidam Deus Pharaonis per intermedium fratrem suum iussit virgam proijci.*

(k) *Quasi dedignentur manifeste loqui, loquuntur in sõnis sãcti Angeli servis Domini sui; non dedignantes, sed pro voluntate Domini sui scripturam veritatis honorantes, vt se ipsos non tantũ servis Domini sui, sed ipso Domino suo sciãt, & recognoscãt esse maiores.* Ruper. lib.2.deglor. & honor. fil. hom.

do, que lo demàs serà ser sombra, no Monarca; serà ser el esclavo, no arbitro supremo. Para executar en Egypto los prodigios, quiere Dios, que Moyses mande, y Aaron obre. (i) Pues para que esta diligẽcia? Para que se supiesse, responde el Cartujano, que entre Pharaon, y Moyses, mediaba Aaron, como ministro; y gozasse Moyses la excelencia de soberano, aquien incumbe mandar, y ser obedecido. No era bien que Moyses lo obrase todo por si: que es nimiedad de vn superior, meterse en todo. Tampoco era bien que Aaron obrasse, sin que lo mandasse Moyses; que es bageza de vn prelado, el que sin su orden, se atreba à obrar el ministro. Mande Moyses, y parecerà superior; que nada tiene de prelado, quien solo sabe ser regido.

Desvanecese altivo el subdito, quando el superior se abate de masiado. Quando se humilla à parecer ministro el Rey, aspira à parecer Rey, qualquier ministro. Pregunta mi Abad Ruperto: (K) porque los Anges, despues que se humanò Dios, solo aparecian, por la mayor parte, à los hombres, en sueños? Y responde el discreto Tuicienſe; que fue vno, como desden, de hablar ya cara à cara, à los humanos. No porque en la realidad, desdeñen nuestra naturaleza; sino porq̃ quieren persuadirnos las ventajosas medras de la suya. Pues si antes, eran como nosotros, vnos meros siervos del comun dueño; ya por averse humanado este, se hallan superiores, no solo à nosotros, sino à èl mismo. Esta piadosa osadia, y sagrada vanidad, les diò el abatirse tanto, el q̃ los governaba soberano, y los assombraba magestuoso. Milagro fuera, que aun los mismos Angeles no se tubieran en mas, viendo à su Señor reducido à menos. Esto que en los Angeles, es observacion ingeniosa, en los hombres, es cotidiana experiencia. No ay medio en su govierno; ò obedecen, ò mandan. O se sugetan al yugo, ò aspiran al solio. Si los sabẽ regir, no ay criaturas mas dociles; si los permiten dominar, no ay genios mas altivos. Mientras temen, y veneran, se contienen obedientes; en llegando à mandar, al que avian de obedecer, son insufribles. Observe, pues, el Principe, vn debido medio; y. ni por tyrano, serà aborrecido; ni por apocado, caerà en menosprecio. Ni todo con su nimiedad lo altere; ni dè todo, con flogedad se olvide. Para los negocios de menor quenta, sea el mobil primero; para los de mas importancia, el vnico. A reprimir el orgullo humano, que en la maquina de Babel, intentaba escalar el Cielo, quiso Dios assistir por si mismo. (l) Para enjugar la tierra inundada del diluvio, embio, dize el texto, al ayre, como ministro suyo. (m) Pues porque no executa por si, lo segundo, como lo primero? O por vn ministro, lo primero, como lo segundo? Porque esto pareciera nimiedad; aquello descuydo. Era suma, en el primer lãce, la importãcia; porque era no menos q̃ la rebelion de vn mũdo; y empleos de tãta quenta, no los sabe fiar à los ministros, la mejor politica. Lo segũdo era accion de menor monta, y era el ayre instrumento capaz de executarla, à quien fiò el empleo de secar la tierra, la naturaleza misma. Y en semejantes negocios, quando ay ministro apto, basta que el Principe sea el mobil primero; no es necessario que sea executor immediato.

Muy del caso Oleastro. (n) Ay muchos superiores, dize, que todas las cosas las quieren hazer por si proprios; sin permitirles à sus ministros executar, aun aquello para que los tienen destinados. No es este el govierno de Dios; cuya acertadissima providencia, no solo permite, sino que manda à sus criaturas, el cumplimiento, y execucion, que fiò à su cargo; aun quando por si mismo, lo pudiera hazer con sumo, y mayor acierto. Solo obra por si, las cosas de mayor

(l) Genes.11.ỳ.5. *Descendit autem Dominus, vt videret Ciuitatem, & turrim, &c.*

(m) *Adduxit* (Dominus) *spiritum super terram, & imminutæ sunt aquæ.* Genes. 8.ỳ.1.

(n) *Sunt multi Domini, qui omnia per se ipsos facere volunt, non sinẽtes suos ministros, ministeria deputata sibi operari. Non sic autem Deus, qui suos ministros sua munia implere, non solum permittit, sed præcipit: qui tamen omnia per se, melius facere potest.* Et postaliqua. *Nobiliora nãque per se, cætera vero à suis naturalibus causis gigni permittit.* Hierony. Oleast. in Genes.8.

(o) Ioan. 11 ℣. 9. *Reſpondit Ieſus: Nonnè duodecim ſunt horæ diei?*

(p) *Quid ſibi vult iſta reſponſio? Quantũ mihi videtur, quã tantum ſubducet altitudo, profunditaſq; ſententiæ, redarguere voluit illorum dubitationem, & infidelitatem. Voluerunt enim conſilium dare Domino, ne moreretur, qui venerat mori, ne ipſi morerẽtur. . . Cum ego vel lent dare conſilium homines D. . ., Diſcipuli Magiſtro, ſervi Domino, ægroti medico, corripuit eos, & ait.* Nonne duodec. &c. *Me ſequimini, ſi non vultis offendere. Nolite mihi conſilium dare, quos à me conſilium oportet accipere. Quo ergò pertinet.* Nonne duodec. &c. *Quia vt diem ſe eſſe oſtẽderet, duodecim Diſcipulos elegit. Si ergo ſum, inquit dies, & vos horæ, nunquid horæ*

mayor quantia; las demas, dexa que las criaturas las executen con ſu natural eficacia. Aſsi Oleaſtro. Con eſte modo de obrar, ni el ſuperior faltarà à ſu obligacion, ni el ſubdito excederà los limites de la ſuya. Sabrà eſte, que tiene coto determinado ſu potencia, y no ſe alargarà oſſado, à ſer arbitro de lo que no le toca. Gozarà aquel, tanto mas ſegura ſu eſtimacion, quanto es en eſte, mas crecida la dependencia. Porque ſabiendo el ſubdito, que ha de obedecer en lo poco; y que no ſe ha de entremeter en lo mucho, afectarà mas obediencia, y menos ſoberanìa. Intentan los diſcipulos eſtorbarle à Chriſto B. N. la ida à Bethania, à reſucitar à Lazaro; y en la reſpueſta, que el Divino Maeſtro les dà, hallã los Interpretes dificil el ſentido. (o) Por ventura, les dize, noſon doze las horas del dia? Bien ſeñor reſponderè yo con Auguſtino: (p) mas como ſe compone eſſa reſpueſta, con aquel intento? Ellos intentan poner obice à vueſtro mayor, y principal empleo, q̃ es la muerte vueſtra; y la vida de vn amigo vueſtro. Vos diziendoles, que ſon doze las horas del dia, reprimìs acaſo ſu intento, y enſeñais ſu inadvertencia? Si, dize Auguſtino; y lo diſcurre con admirable ingenio. Comparaſe Chriſto B. N. al dia ò al Sol; y à ſus doze Apoſtoles à las doze horas, en que ſe executa el curſo del Sol; y ſe clausùla el ambito del dia. Y con eſſo les diò à entender, qual avia deſer ſu obediencia; en el preſente lançe, menos diſcreta, ò poco prompta.

Entre el dia, y las horas (ſi en vn relox de Sol lo mirais) es la dependencia ſuma; y es la obediencia conſumada. El Sol todas las horas rige: cada hora en ſu determinado eſpacio, ſe feneze. Nomide el Sol, ni regula ſu carrera por las horas: las horas ſi taſsã, y cõponen ſu eſpacio, y ſu duracion, por el Sol. Siguen las horas al Sol, tan rendidas, que ſin ſu movimiento, no adelantan vn ſolo minuto. No ſigue el Sol à las horas; ni eſpera alguna determinada, para exercer ſu mayor empleo. Para el gouierno, y taſſa del tiempo, ſe vale el Sol de las horas, como de miniſtros ſuyos: el exercicio de luzir, y de influir, ſolo le fia de ſi proprio. Viendo, pues, el Divino Sol à ſus doze horas, entremeterſe en governar ſu movimiento, y en regir ſu mayor empleo, les dize, en ſentir de Auguſtino. Por ventura ignorais, que yo ſoy el dia, y voſotros las horas? Pues no preſumays regirme inadvertidos, quando debeis ſeguirme fervoroſos. Sabed eſperar de mi vueſtros aciertos; no intenteis advertirme de los mios. Que es improprio que al Sol le quieran governar las horas, ſiendo eſtas efecto de ſus rayos, y ſombra de ſus movimientos. Suaviſsima reprehenſion! Mageſtad bien guardada! Advertencia diſcretiſsima! Aprendan los ſuperiores; que ſiempre ſeràn ſeguros, ſi ſe miden por eſte relox, ſus aciertos. No permitan que ſe vltrage la dignidad, en la oſſadia de los ſubditos; ni paſſen à ſer horas de otros ſoles. Muchas horas y vn Sol, es hermoſa ſymmetria del mundo: muchos Soles, y vna hora fuera confuſion total del vniverſo. Nunca ſe permita al ſubdito el principal empleo del prelado, ni aun por ocio, ò deſcuydo: que por grande que ſea el ſubdito, milagro ſerà que acierte los empleos del Soberano. Siempre ſe juzga impropria, la ocupaciõ ſuperior en el miniſtro. Empleos proprios de la dignidad, rara vez ſe fian, ſin deſdoro.

Entra el Angel en la carcel, à dar libertad à Pedro: (q) y ſiendo el romper las cadenas, el principal medio, para efectuarla; reparo, que no dize el texto, que el Angel las rompieſſe, ò deſataſſe; ſino que ellas ſe cayeron de las manos de Pedro, como de ſu bella gracia. Diſcurramos en el lançe; que creo que nos miniſtrarà para el aſſumpto, doctrina no poca. Dormia Pedro, priſionero de dos cadenas.

horæ diei conſilium dant? Horæ diem ſequuntur, non dies horas. Auguſt. tom. 9. tract. 49. in Ioann.

(q) Actor. 12. à ℣. 6. *Erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus. . . Angelus Domini aſtitit, & lumen refulſit in habitaculo, percuſſo que latere Petri excitavit eũ dicens, ſurge velociter, & ceciderunt catenæ de manibus eius.*

En

En hechandose à dormir el superior, atado esta dos vezes. Sueño, y descuydo, flogedad, y ocio, son en vn Prelado tan pesados lazos, como muchos. Estaba Pedro atado, siendo el desatar à otros su oficio. En faltando el que govierna à su empleo, su misma obligacion en vez de decòro, le sirve de lazo. Estaba Pedro dormido entre los soldados, siendo el caudillo general de la militante Iglesia: ya no me espanto, que estubiese tan cercano en el furor de Herodes supeligro. Si el caudillo principal se duerme entre los soldados, como no ha de ser fixo el riesgo? Dormia Pedro entre los soldos; no creo yo que estarian estos despiertos. Que el descuydo del Soberano, siempre parò en total flogedad de los subditos. Oraba toda la Iglesia por Pedro, y Pedro dormia. No espereis verle libre, sin vn milagro patente. Si el Soberano se està dormido, maravilla serà que escape, por mas que la Iglesia ore. Hubo milagro para libertar à Pedro dormido, mas fue despertandole primero. O Pedro! Vice-Dios en la Monarquia del mundo! Arbitro soberano de vn orbe, y otro! Quien te despertarà? Quien abrirà los ojos, à tu descuydo; quàdo à pesar de las oraciones, y votos humildes de la Iglesia toda, te amenaza de tan cerca el riesgo, como atrahido de tu soñoliẽto olvido? Vn Angel solo despierta à Pedro. No sabe sueño tan superior despertar à menor grito. Si el Cielo no lo toma por su quenta, dormido se hallarà, en las sangrientas manos de Herodes, el descuydado Pedro.

Despertò à Pedro el Angel: y apenas le sintieron las cadenas despierto, quando le dexaron libre. Todo lo allana vn superior desvelo; al passo que vn descuydo Soberano lo arriesga todo. Despertò Pedro, y hallose desatadas las manos. No sabe dexarse atar las manos vn superior, sino estando dormido. No fuera bien que se digera que Principe tan sagrado avia estado maniatado, y despierto. Aun para morir, dezia Vespasiano, (r) ha de estar el Pricipe en pie, como dueño de si mismo. En el sueño de los suyos, hazià Eneas oficio de Piloto. (s) Mal permite à los miembros el ocio, quien con desvelos de su perior, tomò sobre sus ombros, el cuydado ageno. Cayeronse las cadenas, luego que Pedro abriò los ojos. En abriendo el Soberano los ojos, caen las mayores osadias. Estrema debilidad es del Principe, no desbaratarlas, con solo verlas. Mientras à la cabeza de Sanson se atreviò la fatal tigera, ver, y desbaratar los riesgos, fue vna misma cosa. (t) Quando despierto no pudo romper los lazos, fue en el vltimo desmayo de sus fuerças. Cayeronse las cadenas, quando se vieron advertidas; muy asidas debian de estar, quando olvidadas. En dando el superior de mano à sus obligaciones, no tãto es prisionero, quanto prision de sus mismos yerros. En las cadenas de su proprio descuydo hallò el infeliz Isboseth su fatal estrago. (u) No se le atreviera la alevosia, sino le hallàra prisionero de su mismo ocio; y prision de su mayor peligro. Cayeronse las cadenas; no las arrojò Pedro. Superior que se hechò à dormir con los yerros; ni aun despierto sabe deshecharlos. Lo que vna vez admitiò descuydo, tarde llega à ocasionar desvelo. Vna vez se viò Saul en las manos de David, dormido, (x) y otra despierto. No le hallò mas advertido en la cueba el cuydado, que en la campaña el sueño. Durmiose sin cuydar del peligro, y despierto, no se supo guardar del riesgo. Cayeronse, en fin, las cadenas; no las desatò el Angel. Que siendo el desatar empleo proprio de la dignidad de Pedro; ni aun vn Angel era bien que se vsurpase esse exercicio. Hallò Pedro, quando despierto, respetada la Magestad de su ocupacion de la cortesania de los Angeles; y libre su persona del furor de los hom-

(r) *Imperatorem, ait, stantem mori oportere.* Sueto. in Vespas.

(s) *Æneas (neque enim membris dat cura quietem) ipse sedens, clavum, que regit, velisque ministrat.* Virgil. æn. 10.

(t) Iudic. 16. ℣. 14. & 20.

(u) 2. Reg. 4. ℣. 7.

(x) 1. Reg. 24. ℣. 4. & 26. ℣. 7.

hombres. Pero quando dormido, viò aradas con riesgo, las manos que avian de libertar de sus yerros al mundo: y expuesto al mayor vltrage, al que era arbitro de tierra y Cielo. Tanto se haze menospreciar en vn Principe el descuydo: tanto se haze venerar, el debido, y justo desvelo Superior, si quieres governar con acierto, vela, sin las zozobras de tyrano: duerme, sin la modorra del descuydo.

Razon tercera. *Como quiere Dios al alma entre muerta, y viua para favorecerla.*

La tercera razon de ser las divinas apariciones mas frequentes en sueños, es: porque entonces esta el animo mas apto para padecer, y menos para executar. Está el coraçon humano en medio de la vida, y de la muerte; para influir, como muerto; para recibir, como vivo. Solo este estado medio es para las celestiales impressiones el mas apto. Porque en èl, la parte de muerta haze al alma mas rendida; la parte de viva mas atenta. Como muerta, se dexa con facilidad regir; como viva está habil para obedecer. Como muerta, es toda del que la mueve: como viva, anima la luz que se le imprime. Como muerta, en fin, se persuade sin lucha; como viva, sigue con eficacia. No quieren las divinas luzes almas del todo muertas: que no obran en vn tronco. Tã poco quierẽ almas del todo vivas; que no son centellas de relãpago. Si en la total resignacion no está el alma como muerta, frustanse, por mal admitidas. Si en el afecto, y promptitud, no está como viva, desvanecense, por mal executadas. Ni en el desasosiego obran, ni en el letargo; porque peca este de muy torpe; aquel de masiado activo. Y para correr el vagel de la gracia, tanto estorva en el mar el yelo, como, el escollo: no menos que la demasiada calma, es el vracã importuno. Claro si no me engaño, lo hemos de hallar en el huerto. Mandales Christo velar à los Discipulos, (y) y olvidan dormidos el debido respeto de obedientes. Vna vez, y otra fustrò el sueño el aliento de tan soberanas vozes. Llegado el tiempo de su prision, mandales dormir: (z) y aunque en el sueño perseveran rendidos, al despertar, no se hallan menos promptos. Pues si alli los haze el sueño tan tardos, para obedecer; como aqui les mandan dormir, sin que los halle menos obedientes, el despertar?

(y) 1. Reg. 24. ỹ. 6. & ibid. 26. ỹ. 7.

(z) Marci. 14. à ỹ. 40.

Es clara la respuesta, si en los dos sueños se advierte vna no pequeña diferencia. El primer sueño de los Discipulos fue tan pesado, que no sabian de si ellos mismos. Tan insensibles estaban à lo que oian, que mas que con dormidos, parecio que hablaba la divina voz con muertos. Dormian, dize el Carense (a) no solo en el cuerpo, si no mucho mas en el alma: porque el letargo de tibieza, pavor, y melancolia tenia embargada, en ellos, la mexor porcion de la racional vida. Aun reprehendidos, los halló la razon mudos. Tan aprisionados tenian en la modorra los sentidos, que no les permitian articular, aun para su escusa, las vozes. Pues como avian de dar su efecto las divinas, en tan insensibles, y adormecidos coraçones? En el segundo lançe contempla Augustino, vn breve, y momentaneo sueño, (b) nó solo por la duracion, si no por el modo. Mandales Christo que duerman (dize el Aguila) y dilatandoles, con vn breve silencio, la licencia concedida, los despierta luego, con voz imperiosa. Veislos aqui, entre despiertos, y dormidos: entre vivos, y muertos. Obedecer, y dormir, sueño fue, pero con desvelo: porque abrazò el alma el imperio de la voz, quando se rendiò el cuerpo à la fuerça del letargo. Acciõ fue de despiertos el obedecer; si señal de dormidos, el dexarse rendir. Como dormidos, hallòlos la voz faciles; como atentos, logrolos obedientes. Consiguiò aqui ligero el sueño, lo que alli malogrò pesado. Alli fue el sueño de estatuas, incapazes, à lo espiritual, no menos que de obrar, de

(a) Matth. 26. ỹ. 45. *Dormite iã, & requiescite. ... Surgite eamus.*

(b) *Invenit eos dormientes, nõ solum corpore, sed magis mente; nõ somnus torporis, & timoris, & tristitiæ mentem eorum occupaverat, & oculos cordis opprimebat.* Hug. Car. in Marc. 14.

(c) *Cum Marcus ita hoc commemoraverit, vt cum dixisset.* Dormite iam, &c. *adiũgeret,* sufficit, &c. *vtique intelligitur, post illud, quod dictum est,* dormite iã, &c. *siluisse dominum aliquantulum, vt hoc fieret, quod permiserat :: & tunc intuliisse.* Ecce appropinquavit, &c. Aug. tom. 4. li. 3. de consens. Evãgelistar.

de padecer. Aqui fue sueño de obedientes: donde la facilidad mayor de padecer, no embarazò la promptitud del obrar.

(d) 1. Corin. 11. ỳ. 30. *Multi infirmi, & imbecilles, & dormiũt multi.*

Duermen algunas almas, dezia Pablo; (d) pero debiles, y flacas, para todo lo bueno. Porque duermen tan à sueño suelto, que las hallan marmoles las vozes del aviso. Querer persuadirlas su remedio, es gritar al aspid sordo. Faltales à estas, la porcion de vivas; y assi no halla en ellas entrada el favor divino. No haze Dios maravillas à los muertos, dezia David. (e) Como no? Pues no fueron maravillas las que obrò en Lazaro en el jovẽ de Nain; y en la hija de Iairo? Es verdad, respõde vna glossa. (f) Pero no habla de essos muertos el Profeta; sino de los que espiritualmente difuntos, se muestran insensibles, à las vozes de la gracia. Vida dan las luzes del Cielo al alma; pero quieren que no falte en ella, algun movimiento de vida. El rayo, de la espiritual luz, no obra en piedras, que solo padecen; sino en espiritus, que padecen, y executan. En su coraçon, dezia David, (g) que escondia las palabras de Dios. Y glosla Vgo Victorino, à nuestro caso, con vn propriſsimo, aunque humilde, y vulgar exemplo. (h) El coraçon, dize, ò la suprema porcion del alma, es el nido: la luz, ò palabra del Cielo es el huebo; la obra virtuosa el pollo. De la suerte, pues, que el huebo para vivificarse, necesita del vital fomento, y cuydadoso abrigo de la gallina: necesita la palabra, ò luz celestial, para dar su fruto, de que la vivifique, y fomente cuydadosa el alma. Si el aviso, ò inspiracion de Dios, halla elado el nido del coraçon; apagado del todo el fervor, que avia de abrigarle; y sin ningun espiritu al alma, para nutrirle; quedase, como en embrion su fruto; y jamas llega à perfecion su logro. Velan otras almas; mas es vano su desvelo, dize el Profeta proprio. (i) Porque madrugando à pagarse de su capricho, se hazen menos capazes de la luz de superior influjo. Anteponen lo que saben à lo que deben; pagadas demasiado de lo que saben cõ su vana actividad, embarazan la divina: porque quieren que la divina se mida, y acomode con la suya. Afectan regir; y no ser regidas. Cõ que jamas se ven aprovechadas; porque no saben ser pacientes.

(e) Psal. 87. ỳ. 11. *Nunquid mortuis facies mirabilia?* Gloss. *Quasi dicat, non facies.*

(f) *Non enim hic loquitur de mortuis corporaliter, quibus multoties mirabilia fecit Christus. Sed loquitur de mortuis spiritualiter in anima.* Incognitus ibi.

(g) Ps. 118. ỳ. 11. *In corde meo abscondi eloquia tua.*

(h) *Cor nidus; Verbum oviũ; epus pullus: fove, & nutri non viuificatur nisi nutriatur.* Vgo Victorin. ad præfat. verb.

(i) Psa. 126. ỳ. 3. *Vanum est vobis ante lucẽ surgere.* Aug. in Gloss. *ideſt ante Christũ; vt ille facit qui se ei præponit.* Cassiodor. *ipsos Doctores alloquitur.*

Este genero de desvelo es la mas comun peste de las almas: y el obice mayor para que obre la gracia en ellas. Quiere Dios, por la gracia, hazer à su modo al hombre; intenta este, presumido, hazer à su modo à Dios: y quanto huye de dexarse regir, se alexa de aprovechar. Retratose Dios en sus leyes, para que le venere el coraçon humano, como debe. Busca el hombre presumido à Dios, en sus leyes, no como èl es, sino como su conveniencia se le finge. Y quando buscando à Dios con humilde rendimiento, le hallàra, buscandole, como le pintò su antojo, no le enquentra. Pregunta Augustino (K) porque, siendo costumbre de los Romanos, admitir, y venerar los Dioses de las naciones que sojuzgaban; nunca al Dios verdadero de los Hebreos, le dieron lugar, entre la chusma de deidades que tenian? Y responde, que la causa de no admitirle, fue total imposibilidad de hallarle. En sentir de Socrates, dize Augustino, no debe Dios ser adorado de otra suerte, que de aquella que el mismo enseña, y escoje. Si los Romanos, pues, quisieran adorar al Dios verdadero entre sus falsos Dioses, no adoràran al verdadero Dios, que buscaban, sino à otro Dios soñado, que ellos se fingian. Porque buscando à Dios, entre los idolos que fabricò el antojo, era imposible encontrar con el Dios verdadero. O quantos Dioses se finge la presumpcion humana cada dia! Manda Dios, que le sirvan, y adoren con la humildad. Quieres tu acomodarle en vn nicho con tu sobervia? Idolatra eres; fingido Dios es el que adoras. So-

(k) *Socratis enim sententia est, vnumquẽque Deum sic coli oportere, quomodo se ipse colendum esse præceperit. Proinde istis summa necessitas facta est non colendi Deũ Hebræorũ; quia si alio modo eum colere vellent, quo se colendum ipse dixisset; nõ vtique illum colerẽt, sed quod ipsi finxissent.* August, to. 4. lib. 1. de cõsens. Evãgelistar.

lo

lo de quien deſprecia al mundo, confieſſa Dios, que ſe halla bien ſervido. Pienſas tu ſacrificar en el altar de tu guſto, al mundo, y à Dios? Sacrilego es tu culto: eſſe Dios que adoras, Pluto es, no Chriſto. Las leyes del verdadero Dios, condenan la ambicion; abominan el fauſto. Querer acomodar con eſtos idolos, ſu obſequio, no es adorar al verdadero Dios; ſi no doblar la rodilla à vna Chymera; y ſacrificar à vn monſtruo. Nunca hallò con acierto à Dios, quien quiſo fabricarle à ſu guſto. Quiere Dios, para ſer con acierto ſervido; y oſtentar ſu liberalidad piadoſo, vna alma dormida, lo que baſte para dexarſe regir: y deſpierta, lo que ſe requiere para executar. Quiere vna alma, que ſe dexe governar, como muerta; y que ſepa obrar como viva. Vna alma, en fin, ni inſenſible, por muy dormida; ni obſtinada, por muy deſpierta. Porque alli no fuera capaz de padecer, por inhabil para obrar. Aqui el ſiniestro, y caprichoſo obrar eſtorbàra el debido padecer.

Eſpeciales razones de dudar en San Ioſeph, acerca de ſus revelaciones.

Eſtas ſon, engeneral las razones, que apoyan la mayor frequencia de las inſpiraciones divinas, hechas en ſueños. Mas porque en las de Ioſeph, ay para la duda, otros eſpeciales motivos, ſerà bien, que con la miſma brevedad los examinemos. La principal razon de dudar, conſiſte en la excelencia grande deſte Patriarcha Santiſsimo. Fundala aſsi mi diſcurſo. La grandeza de Moiſes conſiguiò, entre los demàs Profetas, no ſolo el comun favor (*l*) de gozar las divinas revelaciones, en la quietud del ſueño, ò en la confuſion del enigma; ſino la eſpecial perrogativa, de hablar con Dios, cara, à cara. Fraſe es del ſagrado texto. El qual ſeñalando la cauſa, deſte ſingular privilegio de Moiſes; dize que fue el ſer, en toda la caſa, y familia de Dios, fideliſsimo miniſtro. Eſpantarame yo, que la eſpecial fidelidad de vn miniſtro acertado, no tubiera, en los favores del mexor Monarca, eſpecial premio. Fue Moiſes fideliſsimo en toda la caſa de Dios; eſto es en ſu Igleſia, ò pueblo eſcogido, (como explican los Interpretes) à quien ſirviò de Paſtor, amparo, y Maeſtro. Y es tanto lo que Dios eſtima la Familia Sagrada de ſu Igleſia, que ſe eſmera cariñoſo, en premiar, al que ſe deſvelò, mas ſolicito, en ſervirla. Si careamos la fidelidad de Moiſes con la de nueſtro Ioſeph, hallarèmos aquella tan excedida, y tan ſuperior à eſta, quanta es la diſtancia infinita que ay, entre familia, y familia. La fidelidad de Moiſes, empleoſe en la familia (digamoslo aſsi) de eſcalera abajo. Todo ſu afan ſe dirigiò à los ſiervos. Solo vn grado de los hijos adoptivos. Pero la fidelidad de Ioſeph logrò el alto empleo de ſervir à la mejor, y mas propria familia de Dios. A ſu prudente ſolicitud, encomendo Dios, como dezia mi Bernardo, (*m*) el conſuelo, y abrigo de la Reyna Madre; la criança, y tutela del Principe ſu Hijo; y la coadjutoria del myſterio mas alto, que ha viſto, ni verà el mundo. Pues ſi la fidelidad de Moiſes, ſiendo de eſfera tan inferior, conſiguiò cara à cara, y ſin embozo, los favores; porque la de Ioſeph, ſiendo tan ſuperior, ſolo alcança la caricia vulgar de los ſueños? (*n*)

Ludolpho Cartujano confieſſa à Ioſeph menos favorecido de lo que pedia ſu grandeza (*n*) en ſus revelaciones. Mas fue, dize, enſeñança nueſtra; para que el que recibe los divinos favores, ſi acaſo no los logra à medida de ſu guſto, no ſe muestre quexoſo, ò ingrato: viendo que Ioſeph, ſiendo à los ojos de Dios tan grande, conſiguiò ſus favores, en el modo, que ſe juzga menos plauſible. No pienſe el que de veras buſca à Dios, que le agravia ſu providencia, quando à ſu parecer, le favorece menos. Los favores de Dios tienen en la divina liberalidad, el vnico motivo de concederſe; y tal vez es myſterio, no demerito nueſtro,

(*l*) Numer. 12 à ℣. 6. *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in viſione apparebo ei, vel per ſomnium loquar ad illum. At non talis ſervus meus Moiſes, qui in omni domo mea fideliſsimus eſt. Ore enim ados loquor ei, & palam, &c.*

(*m*) *Non eſt dubium, quin, bonus, & fidelis homo fuerit iſte Ioſeph, cui Mater deſponſata eſt Saluatoris. Fidelis infuper & prudens, quem conſtituit Dominus ſuæ Matris ſolatium; ſuæ carnis nutritium: ſolum denique in terris magni cõſilij coadiutorem fidiſsimũ.* Bern. hom. 2. ſuper miſſ. eſt.

(*n*) *Qui percipit (favores Dei) ſi non percipit pro ſuo velle, non debet eſſe ingratus, vel murmurare; cum etiam Ioſeph qui tãtus erat apud Deum, nõ palã, ſed in ſomnis tales locutiones acciperet.* Ludolph Cartuſ. de Vit. Chriſti 1. part. cap. 13.

nuestro, el que lleguen à limitarse. Resucitado Christo bien nuestro, se dexò vna vez tocar, y adorar de las piadosas mugeres, (o) afable, y cariñoso. Y otra vez rehusò el hazerle à vna dellas (p) esse agasajo, sin nuebo demerito suyo. Los dos Discipulos de Emaùs, apenas lograron de conocerle la fortuna, quando le perdierõ de vista: (q) y los mismos en el Cenaculo, gozaron con los demas, por largo trecho, de su amable presencia. (r) Pues en que consistiria esta desigualdad de favores? Solo quien la executò lo supo. Alargar, ò acortar sus caricias, secretos son de su altissimo Consejo. A la cortedad nuestra, solo le toca el agradecerlos, quando crecidos; y venerarlos humildes, quando minorados. Nũca es justa, en el q̃ recibe, la queja, quãdo engrandezer, ò minorar los favores, es pura gracia del q̃ dà.

A Cayetano le parece, que la aparicion del Angel à Ioseph, aun que hecha en sueños, fue mas excelente, y noble, que quantas se leen en el Testamento Viejo. (s) Porque fue tanta la claridad, con que el entẽdimiento de Ioseph recibiò la vista, y impression del Angel, que no quedò en èl, lugar al escrupulo, ni à la duda. Aun quando menos parece que regala à los suyos, es excessivo el favor de Dios, si bien se mira. Maravilloso es en los grandes, aun lo que se juzga vulgar, en los de menor esfera. No sabe Dios alargar la mano, para acariciar à los que quiere mucho, sin que passe su liberalidad à prodiga. Despues de llenar à David de sus favores, le parecian à Dios pocos los beneficios hechos, (t) y buscaba, en la dilacion del tiempo, espacio para aumentarlos. El que en la prodigiosa lluvia del Manà, cogia a tu parecer, menos, (v) no hallaba menos, dize el texto. Porque quando Dios se empeña en favorecer à los que estima, lo mucho le parece poco; y lo que parece poco, es mucho.

Euthimio juzga, que el hazerle Dios à Ioseph las revelaciones en sueños, fue, por ser Ioseph diestrissimo, y discretissimo, en el conocimiento de semejantes apariciones. (x) Fue en todo nuestro Ioseph (dezia Bernardo) parecido al otro Patriarca de su nombre, (y) halla en ser soñador ilustre, y arbitro de los sueños, eminente. Dotòle Dios de la prenda de discernir apariciones, y fantasias del sueño; porque en la frequencia dellas, nunca pudiesse errar, su dictamen fabio. Es sagrada politica de Dios, dar a cada sugeto las prendas convenientes al empleo, para que le destina; y regir à los suyos, por los medios que mas frisan con su inclinacion, estado, ò ciencia. Duda vulgar es, porque para atraher à los Magos, se valio Dios de vna Estrella, mas q̃ de otro medio alguno, de muchos que podia? Y la comun respuesta à esta vulgar duda, es: que en los Magos, hallò Dios, vsual la practica, de examinar los movimientos, y aspectos de los Astros. Y para assegurar mejor su vocacion, fue cõ venientissimo medio, dize Chrisostomo, (z) el que tratava mas con la aplicacion de su estudio, y inclinacion de sus genios. Advertir el genio de los subditos, es el arte mejor de governarlos. No son seguros los aciertos, donde los empleos violentan las inclinaciones. En obrando el subdito con propension, executa, al passo que mas gustoso, mas solicito. En siendo contra su genio lo que haze, descuida, con la desazon, de afectar el acierto. Al darle Dios à Adan, el imperio, y governo de los vivientes, se los nombrò cõ mysterioso cuydado. (a) Dominad, dizè, en los pezes del mar; en las aves del ayre, y en los brutos de la tierra. Juzgarà la advertencia demasiada, quien considerare la puntualidad de señalarle à cada especie, su esfera propria. Ay pezes de la tierra, ò brutos del ayre? Claro està que no. Luego redũdò cõ nimiedad el decreto? Tampoco. Porq̃ aunque cada viviente tiene su natural esfera, podia el

(o) Matt. 28. ℣. 9. *Accesserũt, & tenuerũt pedes eius*

(p) Ioann. 20. ℣. 17. *Noli me tangere.*

(q) Luc. 24. ℣. 31.

(r) Ioann. 20. ℣. 19.

(s) *Hæc apparitio in somnis, præstare videtur, aut æquiualere omnibus apparitionibus Angelorũ, in Veteri Testamẽto: quoniã hæc fuit cum tanta claritate mentis, quod nulla interuenit hæsitatio.* Caietan. in Matth. ca. 1.

(t) 2. Reg. 7. ℣. 19. *Sed & hoc parum visum est in cõspectu tuo Domine Deus, nisi loquereris etiam de domo seruitui in longinquum.*

(v) Exod. 16. ℣. 18. *Nec qui minus paraverat, reperit minus.*

(x) *Ioseph autem alio quoque modo facilius erat creditunerus, tanquam qui somnia probè noverat iudicare.* Fulgentius in Matth. 1.

(y) *Scito ipsius* (vetusti Ioseph) *ipsum non solum vocabulum fuisse sortitũ, sed & castimoniam adeptũ, innocentiam assecutum, & gratiam.* Bernard. hom. 2. sup. Missus est.

(z) *Magos Dominus vocat per ea, quæ familiaria eis consuetudo faciebat, ad hominum condescendens salutem.* Chrisostom. to. 2. hom. 6. in Matth.

(a) *Dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram.* Genes. 1. ℣. 28.

mal govierno del hombre intentar barajarſela. Quantas vezes vemos, emplear en el agua, à los que nacieron para la tierra; y ocupar en el ayre, à los que debieran acarrear agua? Pues ſeñalele à Adan la mejor providencia, no ſolo los ſubditos, ſino los genios; para que ſepa, que ſolo quien advierte provido, los genios, govierna con acierto, los ſubditos.

Chriſoſtomo, en fin, hallò en eſto miſmo, la obediencia, y virtud de Ioſeph acreditada. Era Ioſeph, dize el boca de oro, (b) ſumamẽte fiel; y no neceſsitaba de revelacion mas expreſſa, para oſtentar ſu obediencia prompta. Para vn animo obediente deveras, ſobran los preceptos, baſtan las ſeñales. Nada le dixo Elias à Eliſeo; ſolo en la ſeña de arrojarle la capa, (c) le hallò rendido diſcipulo. Tarda mucho en obedecer, quien eſpera todo el impulſo de la voz, para executar. No ſe le puſo ley al juſto, dezia Pablo: (d) porque es ociosa la ley, para quien es la inſinuacion precepto. De los Angeles, dize David, que obedecen para oìr; (e) porque en vn animo deveras rendido, no es primero el oìr, que el executar. Es la perfecta obediencia, impetu generoſo del alma; cuyo primer movimiento es facil de empezar; pero ardiente en proſeguir. Ligeramente ſe mueve; pero aceleradamente corre. Vna inſinuacion leve, baſtò para que Abrahan aſilaſe contra el cuello de Iſaac, el acero. (f) Mas para q̃ no deſcargaſſe el golpe, fue neceſſario vn grito. Dos vezes le nombra, à vozes, el Angel, dize Ambroſio; porque temiò, que vna voz ſola no avia de ſuſpender el volador impetu, de ſu prompta obediencia. Era la de Ioſeph tal, que aun la leve fantaſia de vn ſueño, la movia con eficacia; y la perſuadia con vehemencia. Pues para que avian de buſcar los preceptos deſpierto; à quien obligaban las inſinuaciones dormido? O verdadero obediente! haſta en ſueños prodigioſo!

Otra duda ſe excita aqui, comunmente; y es: porq̃ el aviſo, y revelacion del Angel, vino inmediatamente à Ioſeph, y no à Maria Santiſsima? A la dignidad Soberana deſta Señora, era, al parecer, debida, aſsi la antrelacion del favor, como el aviſo de la jornada. Porq̃ en los rieſgos de Iesvs, debia ſer advertida (como mas intereſſada) la primera: y en los regalos del Cielo, mereciò ſer (por tan ſuperior en todo) preferida. Ludolpho halla tambien aqui, doctrina, para nueſtra enſeñança. Advierte, dize, (h) q̃ en los conſuelos, y favores del Cielo, ni el q̃ los logra, ſe debe juzgar ſuperior, al que carece de ellos; ni eſte debe deſmayar tibio, ò embidioſo, del q̃ llegò à gozarlos. Inferiores, ſin ninguna cõparacion, eran en Ioſeph los meritos; y no obſtante, à viſta de Maria, logra ſolo, los aviſos, y coloquios Angelicos. No hazen ſuperiores à las almas; las revelaciones, ſino las virtudes. No es mas ſanto, el q̃ à lo del Cielo, ve mucho; ſino el q̃ obra mejor, à lo del Cielo. Virtud, à quiẽ ſolo acreditan revelaciones, es ſoſpechoſa: virtud, q̃ las logra frequẽtes, peligroſa: virtud, q̃ las apetece, preſumida: virtud, q̃ ſe paga demaſiado dellas, ninguna. La mas Santa de las criaturas puras, fue Maria Santiſsima: Ioſeph, aunq̃ en grado inferior, Santiſsimo fue ſin duda. Y ſi ſe atiende à las revelaciones, de Maria Santiſsima, ſolo ſe refiere vna: de Ioſeph, tres ſolas, con eſta. Ni à la grandeza de Maria la agraviò, quien refiriò tan pocas; ni à Ioſeph le acredita mayor, el dezir que logrò mas.

La reſpueſta mas comun à la duda propueſta, es dezir; que Ioſeph, aſuer de Eſpoſo de Maria Santiſsima, era el dueño de la caſa, y cabeza de ſu Familia; à quien tocaba diſponerla, y governarla. Y aun eſtando de por medio la excelencia, y grandeza de Maria, no quiſo Dios que ſe faltaſſe à la politica natural, y juſta. A Ioſeph ſe le embian los aviſos, para que execute, y diſponga: Maria, como

(b) *Cur in ſomnis, & non potiùs aperte?..... Quia ſcilicet erat* (Ioſeph) *vir prorſus fidelis, & manifeſtiori revelatione non indigẽs.* Chriſoſt. tom. 2. hom. 4. in Matth.

(c) 3. Reg. 19. ℣. 19. & 20. *Miſsit pallium ſuum ſuper illum. Qui ſtatim relictis omnib⁹, cucurrit poſt Eliã.*

(d) 1. ad Timoth. 1. ℣. 9 *Lex iuſto non eſt poſita.*

(e) Pſal. 102. ℣. 20. *Facientes verbum illius ad audiendam vocem, &c.* Hugo Car. ibi. *Ita enim sũt parati Angeli ad faciendam diuinam voluntatem, quod eam ſtatim faciũt, dũ quod ei placet intelligunt.*

(f) Geneſ. 22. ℣. 1. & ℣. 11.

(g) *Repetiuit vocẽ* (Angelus) *tãquam veritus ne præveniretur ſtudio devotionis, & vna vox impetum feriẽtis revocare nõ poſſet.* Ambroſ. tom. 1. lib. 1. de Abrah. ca. 8.

Porque la revelacion de la fuga ſe hizo à Ioſeph, y no à Maria Santiſsima?

(h) *Conſidera circa Dei conſolationes, & beneficia, quod qui ea percipit, non percipienti ſe præferre non debet: & qui nõ percipit, non deijciatur animo, nec percipientem videat. Nam & Angelorum locutiones fiebant Ioſeph, & nõ Matri, cum tamen longe eſſet ea inferior.* Ludolph. Cartuſ. de vit. Chriſti 1. p. cap. 13.

(i) *Erat Ioſeph quaſi Dominus Mariæ, quia erat vir eius, & ad mandatũ eius moveri debebat. Ideo iuſſum eſt Ioſeph, &c.* Abulenſ. in Matth. 2. poſt. quæſt. 56.

como verdadera Esposa, quiere el Cielo q̃ escuche, y obedezca. No quiere Dios, q̃ por ningun pretexto, se confunda el debido orden de la naturaleza. Cada vno quiere q̃ se acomode à su esfera, y guarde las leyes, à q̃ su estado se obliga. El natural orden es, que el marido mande, y la muger obedezca. Y pudiẽdo ser Maria Santissima, por tantos titulos, excepcion desta regla; quiso Dios q̃ fuesse exemplar, adonde con mas perfeccion, se mirasse executada, su economia justa. Ni en su misma Madre permitiò, q̃ se alterase la comun ley, con que obligò à las mugeres, à la sugecion de sus esposos. (k) Para q̃ sepan los Principes, q̃ el vigor, y fuerça de las leyes comunes, no le hã de alterar particulares afectos. La familia del Legislador, es el arancel, por donde se goviernan los subditos. Mal se ajustaràn estos al rigor de las leyes, si ven en aquella, tolerados los desordenes. En las criaturas celestiales, si bien se repara, se hallarà siempre mas prompta, al supremo Legislador, la obediẽcia, y con mas exemplares, acreditada la observancia. En la Magestad de su palacio, quiere el mejor Principe, q̃ logren las leyes su mayor vigor, y fuerça; para q̃ los subditos hallen escuela, lo que admiran soberania. En los dos mayores planetas, juzgò S. Ambrosio, mas debida la obediencia, quãto es la excelencia mas notoria. (l) Siempre en lo mas ilustre, quiso Dios, q̃ resplandeciesen mas, los exemplares de nuestra enseñança. Es Maria Santissima, dize Agustino, (m) la Luna, y Ioseph el Sol. Porque aun q̃ en la excelencia eran infinitas en Maria las ventajas: en el estado de Esposa, ostentò inferior, y rendida la Magestad de sus luzes. Para que aprendiese el mundo su mejor politica, en el debido orden de tan Soberanos Planetas. A Ioseph, pues, como à verdadero Esposo de Maria, y Padre, en la comun estimacion, de Iesvs, tocaba de vno, y otro el govierno, y la custodia. A Maria le incumbia defenderla, como Esposo, y dueño; à Iesvs, como Padre legal, y verdadero ayo. Y siendo, como dize la Ley: (n) el guardar la cosa, especial obligaciõ del q̃ tiene mayor derecho a ella; solo à Ioseph era justo, q̃ le instruyesse el aviso, en quiẽ el piadoso cuydado, no era desigual al derecho.

(k) Genes. 3. ỷ. 16. *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.*

(l) *Quanto his (Soli, & Lunæ) decoris amplius videtur esse collatum, tãto amplius debent (obedire) cui enim plus cõmittitur, plus debet.* Ambr. lib. 4. Hexaèmer. cap. 2.

(m) *Sãcta Maria quasi Luna, & Beatus Ioseph quasi Sol.* Aug. to. 10. serm. 81. de tempore.

(n) *Salutem loci nemini magis competit curare, quã domino loci.* leg. *nam salut.* de offic. Præfect. vigil.

ELOGIO PANEGYRICO DEL GLORIOSO Patriarca San Ioseph.

PIDE ESTE LVGAR ALGVNA MAS DIFVSA NOticia de las excelencias deste Santissimo Patriarca; y no serà bien, que se exima nuestra devocion de essa deuda. Recogerèmos, pues, en la forma, y brevedad de Elogio, parte de sus muchas grandezas. Para que halle la devocion piadosa, epilogados en breve, los incentivos de su mayor culto; y la sabia, los motivos en que estenderse su ingenio.

Ioseph autem vir eius cum esset iustus. Matth. 1. ỷ. 19.

(o) *Paucis asserẽdus est, quem, & notitia senior, & opinionis bonæ lin-*

CORTA Alabança basta, dezia Ennodio, (o) para quien en los mayores creditos, assegurò su gloria. No necessita de dilatado elogio, quien en lo heroyco de sus prendas, se vinculò ilustre credito. Pocos afeytes le bastan, para sobresalir, à lo hermoso: tal vez le sirve de lisongero apoyo, el descuydo. Buscar crecidos sufra-

lingua cõmendat. Non indiget prolixitate sermonum, qui suis dotibus adiuvatur Ennod epist. 70. ad Faust.

ſufragios, es deſconfiança, de quien ſe halla con pocos meritos. Vn coloſſo, con poca baſſa, llega à ſer montaña crecida; y con toda vna montaña por baſſa, no llega à ſer coloſſo, vna eſtatua pequeña. Todo lo q̃ ſe añade à lo grande, ſobra: por mucho que ſe aumẽte à lo pequeño, no baſta. Quien en ſu virtud, funda ſu gloria, no ha meneſter el aplauſo comun de la alabança. De lo heroyco ſuele ſer obſequio, la voz muda; porque tambiẽ el elogio vulgariza: y ſuele à vezes juzgarſe mayor, lo q̃ menos ſe celebra. Todas las criaturas ſe hallaron en ſu formacion, favorecidas de la divina alabança. Apenas nacieron al ſer, quando hallaron à ſu miſmo autor, Panegyriſta. A no ſer Dios, confieſſo que me causàra ſoſpecha: que ſolo vn Dios ſabe alabar ſu obra, ſin que el recelo de apaſſionado, haga menos creyble ſu juſticia.

Mas repara la Dulçura de Milan, (p) que ſolo el Hombre, no tubo, en eſte comun aplauſo, parte. Tan ſolo ſe hallò, y tan deſtituydo entre todas las criaturas, de la alabança, como ſuperior à todas, en la naturaleza. Halloſe con vn ſer, ſi mas glorioſo, menos aplaudido: y no por otra coſa, menos aplaudido, ſino por mas glorioſo. Que no era bien, ſe confundieſſe entre elogios vulgares, quien lograba ventajas tan excelẽtes. Con ingeniola dulçura Ambroſio. No quiſo el Soberano Autor alabar en el hombre la fabrica; porque no cõſiſte en ſu fabrica, ſino en ſu virtud, la mayor parte de ſu grandeza. Celebrenſe en ſu formacion las otras criaturas; cuya excelencia ſe ſugeta, toda de vn golpe, à la viſta, en ſu exterior hermoſura, y aparente, quanto caduca belleza. Mas el hombre, que en el racional retrete del alma, ateſora motivos de tan ſuperior alabança, no es juſto, q̃ entre vulgares elogios ſe cõfunda. Dejar de celebrar lo grande, es reſpeto, que lo autoriza? Luego, la grandeza de Ioſeph, mejor ſe aplaude, quanto mas ſe calla? Es aſsi. Porque à Ioſeph ſolo ſu virtud le puede ſervir de Panegyriſta. En ella ſe cifra, quanto mas ſe oculta, ſu mayor gloria.

(p) *Ideo Deus nõ putavit hominis fabricam eſſe laudandã, quia maior eius virtute eſt portio. Præclara quidem ſpecies, & præſtãtior cæteris animantibus: ſed irrationabilia ſpecie corporis æſtimentur: ea autem quæ rationis plena ſunt, communem laudem ſequeſtrent.* Ambroſ. to. 5. lib. de inſtitut. Virg. ad Euſeb. ca. 3.

Advirtiòlo, à miver, el Evangeliſta: pues quando mas ſe dilata en los elogios de Ioſeph, ſe ciñe à eſta breve clauſula: *Ioſeph Eſpoſo de Maria, era hombre Iuſto* Que corto Panegyrico! pero q̃ profundo! Lo miſmo fue llamar à Ioſeph Iuſto, dize Chriſoſtomo, (q) que aclamarle, *en todas las virtudes, perfecto.* Tanto en tan poco? Si. Que era el Orador muy dieſtro. Y ſignificar con conciſion, y agudeza, es el modo mejor de elogiar, dezia Plutarcho. (r) Tanto en tan poco? Si. Que aunque la materia era grande, era el artifice primoroſo. Y ſolo artifices grandes, dezia Seneca, ſaben en poco, cifrar mucho. (ſ) Tanto en tan poco? Si. Que ſolo en tan poco, ſe hã de copiar los elogios, de quien es tanto. No ha meneſter el q̃ es grande, prolijas recomendaciones, para ſer conocido. Por ſi miſmo, es harto notorio vn virtuoſo, (t) dezia Caſiodoro. Era Iuſto Ioſeph; y diziendo qũe lo era, ſe dijo todo. No ay elogio, que para vn Iuſto, ſe juzgue eſtraño. Quanto puede idèar la devocion en Ioſeph, ſe dize, en llamarle *Hombre Iuſto.*

(q) *Iuſtum hic in omni virtute dicit eſſe perfectũ.* Chriſoſt. tom. 2. hom. 4. in Matth. 1.

(r) *Optimum orationis genus, quo paucis multa sũt grauiter, ſapienter, acuteq; ſignificata.* Plutarch. in Phocione.

(ſ) *Magni artificis eſt clauſiſſe totũ in exiguo.* Senec. epiſt. 54.

(t) *Bene noti sũt, qui meritis aſſeruntur.* Caſiodor. lib. 9. var. epiſt. 22.

Quieres à Ioſeph noble? en ſu juſticia te ofrece el arbol de la mejor proſapia. La nobleza del Iuſto, dezia Ambroſio, (u) de ſola la virtud, prueba ſu genealogia. Porque aſsi como del hombre, ſon origen, y rayz, otros hombres; del alma, ſon la eſtirpe, y el tronco, las virtudes. Las familias de los hombres ſe iluſtran, con el eſplẽdor de la nobleza: de las almas ſolo es la virtud, nobleza, que las iluſtra. Añado. Quanto mas numeroſos ſon, en la familia, los timbres, ſe juzga mayor la nobleza, entre los hombres. Siempre ſe tubo por mas iluſtre, el que añadiò mas blaſones al eſcudo de ſus armas. La Mageſtad Romana, en las efigies de los armarios, conta-

(u) *Probati viri genus virtutis proſapia eſt: quia ſicut hominum genus homines, ita animarum genus virtutes ſunt. Etenim familiæ hominum ſplendore generis noſtri illũtur; animarum autẽ gratia ſignificatur ſplendore virtutis.* Ambroſ. lib. 1. de Noè, & arca, cap. 4.

ba

ba el mayor, ò menor lustre de las familias. (x) Sabidas son sus ceras, que assi llamaban à las estatuas de sus passados; por ser hechas comunmente, de essa materia, las que por blason, ponian en sus patios, ò porticos. Quanto mas se aumentaban estas efigies, se juzgaban los de aquella casta, por mas esclarecidos. A Germanico, antenado de Tiberio, le adulò el Poeta, (y) exagerando en la numerosidad de ceras, la nobleza de su casa. De Pison, dize Tulio: (z) que ascendiò sin meritos, à los puestos mayores de la Republica, por sola la recomendacion que le daban las numerosas efigies de su familia. En la nobleza, pues, de la virtud, tambien da mayor lustre, el numero: efigies tiene numerosas, para ennoblezer el animo. Hermosas estatuas son, la pureza entre espinas, y lazos, venciendo syrenas. La fortaleza, cercada de riesgos, atropellando chymeras: la equidad inflexible à la passion, balançando meritos: la obediencia, orejas toda, sacrificando hijos: la charidad toda ardores, ofreciendo cariñosa los pechos: la prudencia toda ojos, advirtiendo con el dedo, los peligros: la templança toda pies, para hollar vanas demasias. No ay virtud, en fin, que no forme vna glorioſa efigie, para ilustrar el animo que la posee. El que mas virtudes se añade, esse con mas estatuas, se acredita notable. Ioseph, dize el Evangelista, *era Iusto*, esto es, *perfecto en toda virtud*, como explicò Chrisostomo. No hubo efigie de virtud, q̃ no se hallasse esculpida en el sagrario de su alma; para que no faltasse timbre alguno, à lo heroyco de su mejor nobleza.

Quieres à Ioseph sabio? Reconocele Iusto. En sola la virtud, tiene la sabiduria su mayor credito, dezia el Nazianzeno: (a) La Cathedra de Prima del saber, solo la tiene el honesto, y ajustado obrar. Aun mas añade Bernardo. (b) La sabiduria, dize, se difine *Amor de la virtud*. Esta es su verdadera essencia; lo demàs, apariencia vana. Quien no ama la virtud, tendrà nombre acaso de sabio, pero realidades de necio. Saber obrar lo justo, es solo saber con acierto. Preguntado el otro Filosofo, porque era el hombre el mas sabio de los vivientes: Respondio: *Porque tiene manos*. (c) En las manos se cifra el saber, ò el ignorar de los hõbres. Sus acciones los descubren, ò torpemente ignorantes, ò sabiamente advertidos. Sin manos, para el proceder ajustado, en nada se distinguen hombre, y bruto. Al que en la corruptela de costũbres del orbe, empezò à emplearse en el divino culto, le llamò superior advertencia *Enòs*, que quiere dezir *hombre*. (d) Solo merece serlo entre muchos, quien se dedica à tan sagrados obsequios. *Hombre nacìo Ioseph*, entre sus hermanos, dize del otro Ioseph, el Ecclesiastico. (e) Porque los demas tubieron de menos hombres, lo que les quitò el vicio. Ioseph fue dos vezes hombre, por virtuoso. Elevò a Ioseph, dezia Augustino, el merito de piadoso, honesto, y sabio. (f) No es mucho que, entre todos, se llame hombre, quien tubo entre todos, tãtos titulos para parecerlo. Ningun pecador es hombre, dezia Philon: (f) miente la apariencia humana, la bestialidad q̃ el vicio acredita. En solo el virtuoso, es justo el titulo de hõbre: q̃ solo la virtud acredita lo racional, y lo acreciẽta. No haze hõbres, dezia Chrisostomo, (g) esta forma exterior, de q̃ se cõpone el cuerpo; sino las virtudes q̃ adornan, y perficionã el animo. Aquello vna estatua lo tiene; esto distingue solo, à la estatua del hõbre. Acreditando, pues, à Ioseph de Iusto, y perfecto; diole el Evangelista el titulo honroso, q̃ haze al hõbre mas hombre, quanto le haze mas sabio. Para que nadie eche menos, en Santo tan admirable, blason tan glorioso.

Quieres à Ioseph valiente, entre los mayores heroes de la fama? Esterito te ofrece su valor, en el escudo de la justicia. Solo en la vir-

(x) Budæus in Pãdect. Iust. Lipſ. lib. 1. elect. cap. 29. Senec. lib. 3. de Benefic. cap 28. Plin. lib. 35. hist. cap. 2.

(y) *Perlege compositas generosa per atria ceras. Contigerat nulli nomina tanta viro.* Ovid. lib. 1. Fast.

(z) *Obrepsisti ad honores, errore hominum, cõmendatione famosarũ imaginum.* Ciceron. in Pison

(a) *Prima sapiẽtia est vita proba, & honesta.* Greg. Nazia. orat. 15.

(b) *Si quis sapiẽtiam, virtutis amorem definierit, non à vero deviare videbitur.* Bern. serm. 85. in cant.

(c) Plutarch. in Moralib.

(d) Genes. 4. ℣. 26. *Seth natus est filius, quẽ vocavit Enòs, iste cœpit invocare nomen Domini.*

(e) Eccli. 49. ℣. 17. *Nemo natus est in terra, &c. Neque Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum.*

(e) *Ioseph merito pietatis, castitatis, sapientiæ, iustissime sublimatus est* Augustin. to. 8. enarrat in Psal. 77. ℣. 67.

(f) *Nemo iniustus est homo, sed potius bestia humana fortissima prædita: in solum autẽ iustitiæ sectatorem nomen hoc competit.* Philo, lib. de Legib.

(g) *Neque enim speciem habere hominis, & oculos, & nares, & os, & genas, & cætera membra hominem esse ostendant, sed virtutibus esse deditum, & vitia fugere.* Chrisostom. to. 1. hom. 23. in Genes.

virtud ay valor; el vicio siempre ostentò villana cobardia. Repara mi Bernardo, (h) que à Ioseph le da el Evangelista el titulo de *Varon*: y dize, q̃ no fue para significarle marido, sino *para ostentarle virtuoso*. Valiente, digera yo; que el nõbre de *varon*, como dezia Ambrosio Calepino, (i) se deriva de la valentia, y el esfuerço. Mas biẽ lo discurre Bernardo; pues valiente le acredita, como varon; quien le llamò varon, *por virtuoso*. Solo en la verdadera virtud, se halla el valor verdadero. En la Escritura Sagrada, dezia el Gran Gregorio, (k) solo logran el timbre honroso, de varones, los que para seguir la virtud, se ostentan animosos, y valientes; no los que se venden viles esclavos del vicio, en la dissolucion, y flogedad de sus costũbres. A Elcana le diò el Espiritu Santo esse titulo, dezia San Clemente Alexandrino, (l) *porque fue en todas las virtudes consumado*. Varon nos pinta à Ioseph, el Evangelista, *y Varon Iusto*; porque le admiremos denodado, al passo que virtuoso. No se pueden juzgar vulgares los alientos, donde tan numerosa esquadra de virtudes, acredita repetidas, las hazañas. Mucho venciò, quien tanto se venciò à si mismo. Mal pudo caber la cobardia, en quien nunca supo bolver de la lucha, sin opimos despojos de la victoria. Venciò Ioseph en los zelos la duda, y erigiò trofeo à su fee. Venciò en el matrimonio el aperito, y coronò inmortal su pureza. Venciò en la fuga el afan, y diò eterno laurel à su obediencia. Iamàs hallarèmos sino venciendo, à esta invencible, y purissima alma.

Acaso tu devocion querrà imaginarse à Ioseph hermosissimo; que como dezia el Poeta: (m) la virtud en la hermosura, se capta mas gustoso el culto. En la tabla, pues, de su virtud, hallaràs que fue Ioseph hermoso en estremo; porque fue, en estremo, *justo*, y *perfecto*. Rara vez esclarecidas virtudes dejaron de hallar decentes, en el cuerpo, las facciones. Mucha hermosura en el alma, y mucha fealdad en el cuerpo, es monstruo, q̃ no se encuentra muchas vezes. Ordinariamente, la fealdad suma de las facciones, es argumento, que infiere (n) la de las costumbres. Afecta la naturaleza copiar en el cuerpo (o) las inclinaciones del alma: cuydado, que en Dios, advirtiò Philon, en la formacion del hombre primera: (p) donde dize, q̃ al alma mas bella, y pura, se previno decente, y digno templo, *en la belleza de Adan, corporea*. Pocos heroes hallamos en la Escritura, esclarecidos en virtud, de quien no se celebre la hermosura. Iacob, y Esau, sacaron del vientre, en la diversidad de las facciones, la señal clara de la oposicion de las costumbres. (q) Ioseph, (r) Moyses, (s) y David, (t) dieron con la hermosura del cuerpo, decente autoridad à sus virtudes. No creo yo que le faltasse à nuestro Ioseph, esta natural prenda; pues siendo don especial de Dios, como confiessa Agustino, (u) no es creyble se le negasse su amor, à quien quiso tanto. Hermoso fue Ioseph, y tanto, que no falta quien diga, que fue sumamente parecido à Christo B. N. para que ni aun en la exterior apariencia, le faltasse la magestad debida à Padre, aunque putativo, de tal Hijo. Mas su mayor hermosura consistiò en su virtud heroyca; belleza en que sobresaliò su alma, con infinita ventaja. Pues si como dezia San Clemente Alexandrino: (x) solo es hermoso *el que es virtuoso, y santo*: no pudo dexar de ser soberana la hermosura, en el que por excelencia, se llama, *Perfecto, y Iusto*.

Desta suerte en la breve clausula de vn elogio, nos descubriò el Evangelista, quanto de la excelencia de Ioseph, puede idear el discurso. Mas porque no parezca, que de las virtudes de Ioseph, hablamos en general, y à bulto;

(b) *Virum nominat (Ioseph̃) non quia maritus, sed quòd homo virtutis erat.* Bern. homil. 2. sup. Miss. est.

(i) *Vir à vi dicitur, quod vi, hoc est viribus, & robore præstet.* Ambros. Calep. in dictionar.

(k) *Scriptura Sacra viros vocare consuevit, qui vias Domini fortibus, & non dissolutis gressibus, sequuntur.* Gregor. M. lib. 28. Moral. cap. 4.

(l) 1. Reg. 1. *Fuit vir unus.* Clem. Alex. lib 1. Pædag. cap. 5. *Vir, quia perfectus in iustitia.*

(m) *Gratior est pulchro veniens è corpore virtus.* Virg. æn. 5.

(n) Rasis, lib. 2. ad Almãçor. cap. 54. *Facies fœda prauos indicat mores.*

(o) Galen. lib. 2. de tẽperam. cap. 6. *Natura membra cõpenit, prout moribus animæ conuenit.*

(p) Philo. lib. de mũdi opific. pag. mihi 23.

(q) Genes. 25.

(r) Genes. 39.

(s) Exod. 2.

(t) 1. Reg. 16.

(u) *Quod bonum* (idest pulchritudo) *Dei quidem donũ est.* Aug. lib. 15. de Civit. cap. 22.

(x) *Is solus, qui est virtute præditus, vere est pulcher, & honestus.* Clem. Alex. lib. 2. Pædag. cap. 12.

bulto; para inferir con mas claridad, algunas de sus heroycas prerrogativas, nos valdrèmos del discurso de Bernardo. (y) Tres congeturas ay, para inferir la grãdeza de Ioseph, dize el Melifluo. Estas son, lograr para con Maria Santissima, la dignidad de verdadero Esposo: tener respecto de vn Dios, el empleo de Padre Putativo: y llamarse *Ioseph*, que quiere dezir *Aumento*. Esta tercera circunstancia, juzgola yo consequencia de las dos prerrogativas antecedentes, arguyendo deste modo. Ser Esposo de Maria, es el aumento de la mayor pureza: ser Padre de vn Dios, es el aumento de la mayor gloria. Luego, lo mismo es en Ioseph, ser Padre de tal Hijo, y Esposo de tan Divina Esposa, que llegar al aumento de la mayor gloria, y de la virtud mas crecida. No es esto ser en Ioseph el nombre, consequencia de ser Esposo, y Padre? Luego, solo en los titulos de Padre, y Esposo, se celebran dignamente, las excelencias de Ioseph. O monstruo prodigioso entre los Santos! cuyas glorias, llegan à estrecharse tanto con Iesvs, y Maria, que para descubrir los resplandores de tu grandeza, es forçoso fondar en parte, los rayos de tanta altura. Que las criaturas sean medio para conocer à Dios, no es mucho: son rasgos, aunque imperfectos, de su belleza: son efectos, aunque pequeños, de aquella causa: son, aunque bastos, espejos de aquella Soberania. Mas que vna criatura llegue à tanto, que sin mirar à vn Dios, no se pueda copiar su excelencia; milagro es, que solo en la admiracion cabe; ninguna ponderacion le alcança. A esta altura llegò Ioseph: mas que altura no lograrà el que llegò à ser Padre del tal Hijo, y Esposo de tal Esposa?

(y) *Conÿce ex hac appellatione, qua* (licet dispensatoria) *meruit honorari, adeo vt Pater Dei, & dict⁹, & creditus fit; cõÿce, & ex proprio vocabulo* (quod augmentum nõ dubitas interpretari) *quis, & qualis homo fuerit iste homo Ioseph.* Bern. hom. 2. sup. Miss. est.

§. I.

El Esposo de Maria es Ioseph, ò aumento de virtud, y pureza.

EMPEñOSE El Nazianzeno, en celebrar las prẽdas esclarecidas del Esposo de la Venerable, y Santa Matrona Gorgonia; y despues de aver referido algunas de sus virtudes, para resumirlas, y epilogarlas todas, concluye en estas ponderosas palabras. (z) Quereis q̃ en vna palabra os pinte este insigne heroe? Pues oidlo. *Era Esposo de Gorgonia.* No se q̃ sea necessario dezir mas, para apoyo de su mayor grandeza. Dilatad los ojos del discurso, à quantas virtudes quisiereis; q̃ en ser *Esposo de Gorgonia*, os he dicho todas las virtudes. Quereis saber si era discreto? *Era Esposo de Gorgonia.* Quereis saber si era casto? *Era Esposo de Gorgonia.* Quereis saber si era afable, modesto, limosnero, veridico, ajustado, templado, y en todas las virtudes vnico? Pues todo os lo digo en vna palabra: *Era Esposo de Gorgonia.* Nada le pudo faltar, à quien logrò la fortuna de llamar à Gorgonia suya. No pudieron ser pequeñas las virtudes, en quien mereciò los cariños de Esposa tan esclarecida.

(z) *Vultis vno verbo virum describã? Vir erat Gorgoniæ; nec enim scio quid amplius dicere necesse sit.* Gregor. Nazian. orat. de laud. Gorgon.

Es de Ioseph la pintura? Si. Ya nos diò iguales coloridos el Evangelista. *Ioseph*, dize, *Esposo de Maria.* No os suspenda cuydadosos, el saber las virtudes heroycas deste admirable Patriarca. Quereis saber q̃ fueron grandes? Que llegarõ à admirables? Que passarõ à indecibles? Que excedierõ las de los hõbres? Que no cedierõ ventajas à los Angeles? Pues todo os lo dibujã en el breve liẽço de vna palabra: *Era Esposo de Maria.* Vna esposa solicita, amante, y virtuosa, *es corona de su esposo*, dezia el Sabio. (a) Con mas expresion lee Vatablo: *La muger adornada de virtudes, es corona, &c.* Aun mas del caso Pagnino: *La muger fuerte, es corona, &c.* Que la muger fuerte en los va-

Ioseph autem vir eius.

(a) Proverb. 12. ℣. 4. *Mulier diligens corona est viro suo.* Pagnin. *Mulier fortis.* Vatabl. *Mulier virtutibꝰ prædita.* Y en los Escolios. corona est, &c. *Idest, cõsequẽtur quid quid optaverint.*

ticinios de Salomon, sea Maria Santissima, no admite duda, dezia mi Bernardo. (b) Con que dezir que la Muger fuerte, es corona de su Esposo; fue dezir en vaticinio: *Maria es corona de Ioseph.* Pregunto, pues. Que privilegios ostenta Ioseph, en ser Maria su corona? Mas no pregunte bien. Con tan ilustre corona, q̃ privilegio de Ioseph no se ostenta? Que merito no se aclama? Que excelencia no se publica?

(b) *Quam aliam (nisi Mariã) Salomon requirebat, cum dicebat mulierem fortẽ quis inveniet?* Bern. hom. 2. sup. Miss. est.

La corona, es premio de los meritos, y vno como renglon, q̃ publica las hazañas. Observacion politica fue de la Republica Romana, distinguir por las coronas, à los vencedores. Para diversas obras hazañosas, tenian coronas diferẽtes. La triunfal, de Laurel, y oro, solo se daba à los Generales, q̃ cõquistabã de nuebo, alguna Provincia. La corona Obsidional de encina, solo la conseguia, el que libraba del assedio à alguna Ciudad amiga. La Mural, fabricada de oro, en forma de muro, ceñia solo las sienes, del que animoso en el assalto, ocupaba la muralla enemiga el primero. La Castrense, dibujada de esquadrones aquartelados, dabase solo, al que ante todos, rompia los reales enemigos. La corona naval, gravada de proas de Vageles, era premio del que ocupaba alguna nave enemiga, valeroso. Y en fin, la corona oval, hecha de arrayan, era galardon de victorias de menor momento. Desta suerte, se distinguian los meritos en las coronas; sin que el que veia vn heroe coronado, pudiesse dudar, que tal era, ò de que calidad, su excelencia, y merito.

En la Republica, pues, del Cielo, tienen las virtudes, varias, y desiguales coronas. No todos logran igual premio; distante resplandor acredita à cada vno. Ay mucha diferencia, dezia el Apostol, (c) de vn astro à otro. Distingue al Martyr, la Laureola; à la Virgẽ, la palma: al Doctor, la oliva y aun que todas son coronas de luz, cada vno halla cifrado su merito en la suya. Mas para los meritos de Ioseph, no hallò el Cielo (digamoslo assi) competente corona. Darle la Laureola de Martyr, era poco; pues fue Ioseph siete vezes Martyr, como èl mismo (d) lo revelò à vn devoto suyo. Martyr fue Ioseph, entre el tormento de los zelos. Martyr fue, quando en la Circuncision, viò afligir à su Iesvs los dolores. Martyr fue, quãdo en vn humilde pesebre viò titritar, entre el desabrigo, al Rey de los Angeles. Martyr fue, quando en boca de Simeon, escuhò de su amantissimo Iesvs las futuras penas; y de su dulçe Esposa las Angustias. Martyr fue, en la ocasion presente, al escuchar del Angel, el riesgo de Iesvs, en el tyrano furor de Herodes. Martyr fue, quando à la buelta del penoso destierro de Egypto, temiò en la crueldad de Archelao, nuebos, y sangrientos peligros. Martyr fue, finalmente Ioseph, quando perdido tres dias su Iesvs, sufriò el duro torcedor de su ausencia, y el penoso sobresalto de su riesgo. Pues como avia de bastar sola vna corona de Martyr, para quien tantas vezes fue Martyr de amor esclarecido?

(c) 1. Corint. 15 ỹ. 41. *Stella à stella differt in claritate.*

(d) Ianus in hist. S. Ioseph. apud Ioann. Cartag. to. de Sacr. arcan. lib. 4. hom. 3. *S. Ioseph siete vezes Martyr.*

(e) *Sicut decuit vt Virgo summa puritate niteret, sic decuit vt haberet suo modo parem Sponsum purissimum, qui cum perpetua Virgine Virgo permaneret.* Gers. Cancellar. Parisiens. serm. de Nativit. Virg.

Darle à Ioseph corona de Virgen, era para sus meritos vulgar premio. Fue la pureza de Ioseph, dize Gerson, (e) de gerarquia tan suprema, que siendo la de Maria Santissima la mayor que pudo caber en pura criatura, la pureza de Ioseph tubo, ya que no para igualarla, quanto pudo tener, para la semejança mas crecida. Es Maria, el Sol de la pureza, ante cuyos rayos, la mayor es sombra: mas si deste Sol se pudo formar la imagẽ mas perfecta, solo la pureza de Ioseph, pudo dar materia capaz de dibujarla. Es fuerte en el Senense, à mi ver, la prueba. (f) Siendo con derecho de propriedad del Esposo, quanto ay, y puede aver en la Esposa: creo, dize, que Maria Santissima *entregò a Ioseph del tesoro de su coraçon, todo quanto Ioseph pudo recibir de tan inestimable cariño.* Donde vais,

(f) *Cum omnia, quæ sunt Vxoris, sint Viri, credo, quod Beatissima Virgo totum thesaurũ cordis sui, quem Ioseph recipere poterat, ei liberalissime exhibebat.* Bernardin. Senens. ser. de Laudib. S. Ioseph.

(g) Cantic. 5. ℣. 3. *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?*

(h) Cantic 7. ℣. 4. *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.*

(i) Cantic. 5. ℣. 2. *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

(k) *Habens tantarũ honestamenta virtutum, quantarum singulæ probatum facerent speciem virũ.* Ennod. in natali Laurent. Episc. Mediolan.

(l) *Ioseph nullum verbum non bonum protulit, nec otiosũ nec murmurationis. Erat enim patientissimus; diligentissimus in labore, & paupertate; mansuetus iniuriantibus; obedientissimus obsequijs meis, cõstans contra meam Virginitatem impugnantes; fidelissimus testis mirabiliũ Dei. Mortuus carni, & mũdo, nõ nisi cœlestia desiderabat. Dicebat;* vais, purissimo coraçon de Maria? Todo os entregais à Ioseph? Todo. Mirad que al Sol de la pureza le escurece la mas ligera nube: q̃ al cristal le empaña el aliento mas leve: que al Cielo le turba el vapor menos sensible. No sois vos la Esposa, cuyos purissimos pies, aun en el rettete mas limpio recelaron la mancha? (g) Pues como entrega tan facil todo el coraçon, quien recatò los pies tan cuydadosa? No sois vos la Paloma, cuyos inmaculados ojos, solo se dignan de emplearse en los cristales mas puros? (h) Pues como entregais, empeñada, todo el coçon al ageno cariño, si aun para los ojos, escogisteis cuydadosa el obgeto? No sois vos la amante, que aun dormida, reservasteis todo el coraçon, al desvelo de la mayor pureza? (i) Pues como à ora fiais el coraçõ todo al cuydado de otra alma? Facil es à todo la respuesta. Hallò Maria en su Ioseph el cristal mas limpio, q̃ despues de su Virginal pureza, pudo imaginar el discurso. Y como hallò en el alma de su querido Esposo, de su limpieza el espejo mas puro, fue gustosa à mirarse en èl, y *Entregole de ju coraçon todo el tesoro.* Pues si la pureza de Ioseph es tan divina, coronarle solo como à Virgen, como no avia de ser para sus meritos, inferior corona?

Darle finalmente à Ioseph la corona de virtuoso Confessor, era comun premio para lo singular de sus virtudes. Fueron estas en Ioseph, tan de marca mayor, que como de su Laurencio, dezia Ennodio, (K) qualquiera de las virtudes de Ioseph, bastàra sola à hazer vn heroe esclarecido. Oidlas en boca de Maria Santissima; que virtudes tan sublimes, pedian de justicia, historiadora, y Panegyrista tan sagrada Ioseph, (le dize nuestra Soberana Reyna à Santa Brigida, (l) no hablò jamàs palabra que no fuesse buena; nunca murmuracion, ni ociosidad, se hallò en su boca. Era pacientissimo en las injurias; diligentissimo en el trabajo; amantissimo de la pobreza; sufridissimo en los oprobrios; atentissimo à mis obsequios; constantissimo en defenderme de mis enemigos; y fidelissimo testigo de las maravillas, que en mi obraba Dios. Muerto à su carne, y al mundo, nada deseaba sino Cielo. Arrebatado de la corriente de su amor, solia dezir repetidas vezes, (quien duda que puestos en el tierno Iesvs los amãtes ojos?) ò si Dios me dexàra vivir; para ver el glorioso cumplimiento de su voluntad divina! Rara vez se hallaba en conversaciones, y corrillos. Solo gustaba de vivir para si, y para obedecer, y servir à su Dios. Y por esta virtud tan esclarecida, *Es aora grande su gloria.* Hasta aqui, elogiando à su Ioseph, Maria Santissima. Fue, pues, Ioseph en todas las virtudes tan grande, qual convenia que el Esposo de Maria lo fuesse. Ninguna virtud admitiò menos gigante, dignidad tan excelente. Pues si cada virtud en Ioseph, merecia vna corona, como no avia de ser corto galardon para sus sagradas sienes, sola vna? Mal se distingue lo heroyco de los triunfos, si vna corona los confunde todos. Pues buen remedio. Sea Maria la corona de Ioseph; que con esso se fabra que ni à Ioseph le faltò virtud, ni excelencia alguna; ni el Cielo dexò de premiar à Ioseph à medida de su virtud heroyca. Quien quisiere saber quales fueron en Ioseph las virtudes, sepa que *Maria es corona de Ioseph.* Quien quisiere saber que no faltò en Ioseph virtud alguna, sepa que *Ioseph es Esposo de Maria.*

Ningun discreto juizio puede persuadirse (dezia (m) el Senense) que el Espiritu Sancto avia de vnir, con tan estrecho lazo de amor, el alma de Maria, sino à otra alma que fuesse en las virtudes vna viva semejanza suya. Aun para dar Esposa à Adan, se mostrò con esse cuydado la providencia. Hagamos, dize, à Adan vna ayuda, *Que sea su semejante.* (n) No enlaza bien

bat; si velit Deus me vivere, vt eius voluntatẽ videam adimplerã! Raro erat in hominum congregationes, solũ desiderabat Dei voluntati obedire, ideo eius gloria modo magna est. S. Brigitt. lib. 6. revel. cap. 56.

Ioseph autem vir eius.

Mulier fortis corona est viro suo.

(m) *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod Spiritus Sanctus tanta vnione (coniugij scilicet) vniret menti tantæ Virginis aliquam animã; nisi virtutum operatione simillimã?* Bernardin. Senens. tom. 3. ser. de laud. S. Ioseph.

(n) Genes. 2. ℣. 18. *Faciamus ei adiutorium simile sibi.*

bien el amor genios opueſtos: forzoſo es que aya diverſidad de afectos, donde ay diferencia de coſtumbres. El genio alegre, dezia el Lyrico,(o) aborrece al melancio, y es del abortecido. El ingenio prompto no puede ſufrir la flema del tardo; ni eſte con aquellas prontitudes, vive guſtoſo. Sola la ſemejança conſerva las eſtrechezes del cariño, dezia Galeno:(p) aun la ſalud no ſabe en paz conſervarſe, ſino entre los ſimiles que trifan con la complexion del ſugeto. Luego para probar que hubo en Ioſeph, la mayor ſemejança con Maria, baſta averiguar lo grande del amor, que Maria tubo à Ioſeph. Mas quien baſtarà à ponderar deſte amor lo grande? Solo cabe lo heroyco deſta fineza en eſta clauſula. *Ioſeph es Eſpoſo de Maria.*

Es el Eſpoſo para ſu Eſpoſa la mitad del alma. Aſsi ſe lo pareciò à Gorgonia, dize ſu eloquente hermano, y panegyriſta. (q) No quiſo, Gorgonia ſalir de la Igleſia, aunque ya bautizada, haſta que vio bautizar tambien à ſu Eſpoſo; pareciēdola, que le faltaba aun *A la mitad de ſu alma* eſſe favor ſagrado. Como à la mitad, pues, de ſu alma amò à ſu Ioſeph Maria Santiſsima. Quien à tamaño amor no ſe paſma? Era Ioſeph la mitad del alma de Maria. Quien no admira en Ioſeph, la mayor pureza? Pero buſquemos pruebas, à fineza tan crecida. Hallaron Maria, y Ioſeph à ſu Iesvs en el Templo, deſpues de tres dias de triſte deſvelo, y amoroſo cuydado. Feſtejaron los Amantes coraçones el hallazgo, mudandoſe en apacible ſerenidad, el paſſado torbellino. O lo que ſe alboroza vna alma, quādo aviendo perdido à ſu Dios, le enquentra! Que de ternuras la llenan! Que de conſuelos la ale gran! Que de afectos la enamoran! Solo ſabe experimentar tan dulces jubilos, quien afectuoſo buſcò à Dios. Ignora el mundo la afluencia celeſtial deſtos placeres. Hijo, le dize Maria à ſu Iesvs,(r) como lo has hecho aſsi con noſotros? Tu Padre, y yò, *Llenos de dolor te buſcabamos.* Aora dejadme dificultar vn poco. Quienes eran los que aqui ſe dolian? Maria, y Ioſeph. Tan vno era el dolor en los dos? Si. Que eran los dos vna alma: y no podia ſeparar el dolor, à los que eſtrechaba tanto la fineza.

Mas buelvo à dudar. De que era el dolor? El lançe lo dize: de hallarſe ſin ſu Iesvs, y ignorar en que parte eſtubieſſe. Todo el afan era buſcarle: *llenos de dolor te buſcabamos.* Pues Maria Santiſsima, ignorò, eſtos tres dias, donde eſtaba ſu Iesvs? No porcierto. Sabia eſta gran Profetiſſa, dize mi Ruperto, todo lo que paſſaba, (s) *no ignoraba donde eſtaba, y que hazia ſu Iesvs*; porque eſtaba llena de gracia. Luego aqui ya era ſolo Ioſeph el que ſe dolia. Parece llana la cōſequencia. Pues ſi el dolor de la perdida de Iesvs, ſolo cabia en quien no ſabia donde eſtaba; ſi Maria lo ſupo, no pudo caber el dolor de eſſa perdida, en Maria. Mas no; que Maria de entrambos confieſſa el dolor; comun con Ioſeph, publica ſu pena. *Llenos de dolor*, dize, *te buſcabamos.* Pues en que conſiſtiò la pena de Maria? Facil es la reſpueſta. En que veìa à ſu Ioſeph con pena. Y no podia dexar de dolerſe, viendo llena de pena, ſu media alma. Que bien Ruperto! (t) Callaba Maria, dize, y con obediente ſilencio, ſervia à las altiſsimas diſpoſiciones del Cielo. Buſcaba à ſu Iesvs, cō quien le buſcaba, y *Con el ageno dolor ſe condolia.* No ſe pudo ponderar, para con Ioſeph, mayor en Maria la fineza. No pudo el amor probar con mejores apoyos, que entre eſtos dos Soberanos Eſpoſos, ſolo avia vna alma. Natural prodigio es, dezia el Apoſtol de Valencia, (u) el reſonar la cuerda de vna cytara, quando la que le correſponde en punto, ſe pulſa en otra. Mas eſte natural milagro, pide entre las dos cuerdas ſuma vnidad, y *Vna conſonancia.* Aſalta, pues, el dolor el coraçon de Ioſeph, y ſin

(o) *Oderūt hi lārem triſtes, triſtemque iocoſi. Sedatum celeres, agilem, gnavumque remiſſi.* Horat. lib. 1. ſatyr. 1.

(p) *Simile ſimili cōveniens eſt atque amicum . . . Ideo ſanitatis cuſtodia fit per ſimilia.* Galen. lib. de inæqual. temperam.

(q) *Vt ſic corpore conſecraretur ac nō dimidiata tantum ex parte initiata diſcederet, ipſiuſque aliquid imperfectum relinqueretur.* Nazianzen. vbi ſup.

(r) Luc. 2. ỹ 48. *Fili quid feciſti nobis ſic? Ecce Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.*

(s) *Veracitermagna hæc Prophetiſſa quid ageretur non ignorabat, quoniam gratia plena erat.* Rupert. tom. 2. lib. 1. in cāt. pag. mihi. 7.

(t) *Diſpenſationi divinæ ipſa ſuo ſilētio ſerviens, quamvis cum illis, quærentibus quæreret, tēpus tacēdi cuſtodiebat, & dolentibus cōdolebat.* Rupert. vbi ſup.

(u) *Solet hoc naturali quodā prodigio incōſonātibus cytharis evenire, vt vna chordā pulſata, alterius, quæ eodem pūcto cōcinis eſt chordā, & non alterā contremiſcat.* Sanct. Thom à Vil. lanov. ſerm. de Viſitat.

sin ser herido el coraçon de Maria de otro impulso; *Con el ageno dolor, se condolia.* Mas que mucho? Era *Ioseph, Esposo de Maria*: era *la mitad de su alma.* Era entre los dos coraçones, vno el afecto; era entre los dos instrumentos del amor, *vna la consonancia.*

Media alma, pues, y media vida de Maria, eran alma, y vida de Ioseph. Aun lo pondere poco. Toda la vida de Ioseph estaba en el coraçon de Maria: que no sabe querer à medias, la mayor fineza. Quando vivia Ioseph, partiò con Maria las penas; muerto Ioseph, vivio en el coraçon de Maria, à las glorias. Quando vivo, estaba en el coraçon de Maria, como Esposo. Quando muerto, estuvo en el alma de Maria, como vivo Celebre es, aunque no vulgar, el apoyo. Considerado Augustino, en los sueños del primer Ioseph, las glorias de Christo B. N. Dize; que aquella adoracion ilustre, en que viò Ioseph rendidos à sus pies Sol, Luna, y Estrellas, (x) se cumpliò à la letra, en la Resurreccion gloriosa: en laqual, *adoraron à Christo, Ioseph Sol, Maria Luna, y onze Estrellas, los onze Apostoles*: (que no eran entonces mas, por la reciente perdicion de Iudas) Confiesso esta opinion de Augustino, debida, y justa fatiga del ingenio: porque sentencias de Doctor tan grande, nunca puede dudar que sean certissimas, en el sentido, que intentò darles el suyo. Este, à mi ver, es en la presente, el dudoso. Vamos dificultando.

Ioseph en sentir de san Epiphanio (à quien siguen en esta parte, el comun de la Iglesia, Padres, y Interpretes) muriò antes de la Passion Sagrada de Christo, B. N. Es fuerte para prueba deste sentir, el argumento de que se vale este Santo Pendiente el Salvador en la Cruz, encomendò al cuydado de Iuan, à Maria Santissima. (y) Luego es llano, dize Epiphanio, que Ioseph no vivia: pues viviendo tan digno, y Sagrado Esposo: ocioso fuera señalarle à Maria Santissima, otro a brigo. Suponiendo, pues, que al tiempo de la Muerte, y Passion de Christo, era ya el Santo Ioseph difunto; es clara la dificultad, del pensamiento de Augustino. Como pudo Ioseph adorar, en su Resurreccion, à Christo, si no llegò el curso de su mortal vida à gozar de tan glorioso mysterio? De dos maneras, se puede responder à esta duda, en mi juizio. O diziendo con algunos, (z) que entre aquellos Santos, que segun San Matheo, (a) resucitaron al espirar Christo B. N. fue San Ioseph el vno. Y en este caso, pudo adorarle en su Resurreccion, resucitado tambien, vivo, y glorioso. O puede dezir, mas à nuestro assumpto: que Ioseph al tiempo de la Resurreccion de Christo, en si, estaba muerto; en el alma de Maria estaba vivo. En si, no pudo adorarle; porque no tenia vida: en el coraçon de Maria le adorò; porque vivia en su fineza. Doblò Maria la rodilla, para adorar à su Hijo Dios resucitado; y como en el alma de Maria estaba su dulze Esposo tan vivo, juzgose adoracion de entrambos, el que fue rendimiento de vno solo.

Aora considerad à Ioseph con vna de dos vidas, en la Resurreccion de Christo. O vida de resucitado, ò vida de querido. Si Resucitò, tenia la vida de la mayor gloria. Sino resucitò, logrò la vida de la mejor fineza. Si resucitò, triunfaba de la muerte en la vida propria. Si no resucitò, triùfaba del olvido, en el coraçon amante de Maria. Pregùto pues. Qual es para Ioseph, vida mas honrosa? Digo que la segunda. Persuadiamelo yo assi. Ioseph resucitado, lograba vna gloria, aunque grande, comun à muchos: en el coraçon de Maria, tenia vna dicha singular entre todos. Y entre dos bienes grandes, siempre el mas singular, se llevò las estimaciones. En la cõspiracion de Corè, dize el Eclesiastico, (b) que se le *Añadio à Aaron* nue-

(x) *Sol, & Luna, & vndecim Stellæ, Christũ adorauerunt, quando post Resurrectionem, Sancta Maria quasi Luna, & Beatus Ioseph velut Sol, cum vndecim Stellis, id est Beatis Apostolis, prostrati sunt antecum.* Augustino. 10. ser. 81. de tẽpore.

(y) Epiphan. hæres. 78. *Quando in Cruce pẽdebat (Christus) si fuisset Mariæ Vir, qua ratione tradidisset ipsam Ioanni?*

(z) Bernardin. Senens. tom. 3. serm. de S. Ioseph. Gerson in Iosephina, & in serm. de Nativit. Virg. Bernardin. de Bustos 4. p. serm. de Desposat. V. Mariæ.

(a) Matth. 27. v. 51.

(b) Eccl. 45. v. 25. *Et addidit Aaron gloriam.*

nueba gloria. Pues si Aaron tenia ya la gloria del sumo Sacerdocio, que gloria se le pudo dar, que fuese aumento de aquella? Es clara, à mi ver, al cap. 17. de los Numeros, la respuesta. Para confirmar Dios à Aaron el Sacerdocio, que à pesar de la elecciõ divina, intentò la conspiracion vsurparle, hizo el prodigio de florezer la vara, que guardada en el arca del testamento, (c) fue vn continuado memorial de su grandeza. Con que antes deste lançe, tenia Aaron la gloria del Sacerdocio, que avia de ser comũ à muchos. En el milagro de florecer la vara, logrò vn blason, que le hizo singular entre todos. En ser Sacerdote, muchos se le igualaron; en tener en el arca del testamento, apoyada su dignidad con vn milagro, no le llegò ninguno. Añadiosele, pues, aqui, gloria nueba; que siempre fue, gloria mas estimable, la que fue por singular, privilegiada. En la gloria de resucitado, tenia Ioseph, la dicha que San Matheo publicò, como de muchos: (d) en el arca, del testamento Maria, lograba el blason, que le haze singularissimo entre los Santos. Luego esta juzgàra yo, por la mayor de sus dichas, donde fueron mas especiales sus fortunas.

(c) Numer. 17. à ỹ. 1. Hebr. 9. ỹ. 4.

(d) Matth. 27. ỹ. 52. *Multa corpora Sanctorum qui dormierãt, surrexerunt.*

(e) *Summa gloria est post Deum te videre, adhærere tibi, & in tuæ protectionis munimine demorari.* S. Petr. Damian. ser. 1. de Nativit.

(f) Eccl. 24. ỹ. 18. *Quasi palma exaltata sum.*

(g) *Palma victoribus tradebatur in premium.* Cypria. Cister. in cant. c. 7.

(h) *Vt palma victoribus tribuitur tanquã merces, premium, & corona, ita, & B. Virgo cœlesti curiæ proponitur tanquam ingens gloria qua illius merita cumulentur, & augeãtur.* Frãcisc. Mẽdoz. in 1. Reg. 4. ỹ. 21. Annotat. 11.

Mas. La vida de resucitado, hazia à Ioseph, glorioso en si mismo; la vida de querido, haziale en el coraçon de Maria, dichoso. Y quien duda, que es mas, ser feliz en Maria, que gozar en si la mayor fortuna? Despues de gozar, y ver à Dios, dezia San Pedro Damiano, (e) nuestra mayor gloria, es gozar de los favores de Maria. No llega à esta felicidad aun la vida bienaventurada, considerada por si sola: porque Maria es como aumento, y perfeccion de la vida inmortal, y gloriosa. (f) Como la Palma se ensalçò Maria; dizelo la sabiduria en su nombre. Para que se entienda, que como la Palma era premio de los vencedores, (g) es Maria la Palma, con que en el Cielo, aumentan su gloria, los bienaventurados. (h) En los cariños, pues, de Maria, lograba Ioseph, de su triunfo la mejor Palma, y la porcion de gloria mas crecida: luego vivir en Maria, era su vida mas gloriosa. Mas. Resucitado Ioseph, al tiempo de la gloriosa Resurreccion de Christo, logrò vna vida gloriosa, mas no duradera: porque en sentir de Agustino, y otros Padres, (i) los Santos que (segun San Matheo) resucitaron en aquella ocasion, bolvieron à morir luego, para resucitar con todos, el dia del juizio. Mas en el coraçon amante de Maria, logra Ioseph vna vida que nunca fenece; y vna memoria, à quien ninguna muerte de olvido se atreviò nunca. Pues si el bien, en tanto es mas crecido, en quanto es mas seguro, y duradero; como no avia de ser mas gloriosa vida, la que en el cariño de Maria, le assegoraba inmortal, que la que en aquella Resurreccion, solo fue momentanea?

(i) Augustin. tom. 2. epist. 99. ad Evod. prope mediũ. Theophilactus, & Euthimius ad citatum Matthæi locum. B. Brigitt. lib. 6 ca. 94. & lib. 7. cap. 26. revelat.

Desta suma estrechez de amor, con que enlazo à Ioseph consigo, el coraçon purissimo de Maria, inferia mi discurso; no solo, que fue Ioseph, parecidissimo a Maria en las virtudes, si no muy semejante tambien, en las prerrogativas. Era justo, que à Esposos tan amantes, ni la calidad los distinguiesse, ni las costumbres. No pudo aver igualdad en los dos, que la Sobrana Dignidad de Maria, excluye à esta Señora, de todas criadas cõperencias. Pero quanto fuera de los limites de la igualdad cabe, fue de las excelencias, y virtudes de Maria, el mas vivo retrato, su Ioseph. Maria Santissima fue de la Sangre Regia de David; Ioseph *Nacio de essa misma estirpe, generosa rama.* (K) A Maria la preservò la gracia, de la original culpa: Ioseph, si no fue concebido en gracia, (que no falta quien lo duda: (l) *Fue en el Materno Vientre santificado,* (m) y restituydo à la original justicia. Maria Santissima nunca admitiò en su alma, ni aun la fealdad de la mas leve culpa: Ioseph, aun

(K) Matth. 1. ỹ. 16. & ỹ. 20. & Luc. 1. ỹ. 27.

(l) Bernardin. de Bust. in Mariali. 4 p. ser. 12. *Virũ Ioseph ab originali maculæ præservatus, fuerit, ipse Deus novit, &c.*

(m) Gers. serm. de Nat. Vir. & in Iosephina Iacob. de Valẽt. in cãtic. Virg. Ekius serm. de S. Ioseph. Et alij.

de

de los mas ligeros defectos, conservò limpia su alma: (n) Maria Santissima nunca admitiò lesión la Virginal pureza: Ioseph, (aunque en inferior grado) *purissimo Virgen perseverò toda su vida.* (o) Maria logrò la incomparable excelencia de llamarse, y ser verdadera Madre, del Hijo Vnigenito de Dios: Ioseph, aunque no la realidad de ser su Padre, *Tuvo la prerrogativa, y ocupacion propria de esse nombre.* Maria Santissima, en fin, aunque por divina dispensacion, gustò la muerte, nunca llegò à ver la corrupcion, efecto de la culpa: porque resucitando gloriosa, està en la mayor altura del Empyreo, en cuerpo, y alma. De Ioseph, si no igual en todo la gloria, no falta (p) quien en parte, la asségura: diziendo, que resucitado con Christo; *Subiò à ser glorioso, en cuerpo, y alma al Cielo.* Pues si en Ioseph fue tan singular, con Maria Santissima, la semejança, no es mucho que en Maria, fuesse tan especial, para con Ioseph, la fineza. Y si el amor de Maria favoreciò à Ioseph, cõ todo el cariño de Esposa, claro està que avia de ser este heroe, *Ioseph, ò aumento* delas mayores virtudes, y excelencias, que despues de Maria, cupieron en vna alma.

(n) S. Brigitt. supra citata lib. 6. Revelat. cap. 59.

(o) Ita fere omnes PP. Latini quos vide apud Ioa. de Cartagena tom. de Sac. Arcan. lib. 4 homil. 12.

(p) S. Bernardin. Senens. apud Bernard. de Busto. in Mariali. p. 4. ser. de Despons. B. Mariæ. *In anima, & corpore Sanctus Ioseph in Cœlis gloriosus est.*

§ II.

El Padre Putativo de Iesvs es Ioseph, ò aumento de la mayor gloria.

Ioseph autem vir eius.

LA Segunda, y mayor excelencia de Ioseph, es llamarse Padre del Hijo Vnigenito de Dios; antecedente que infiere por consequencia legitima, en la propriedad de su nombre, *El aumento de su gloria mas crecida.* Dos consideraciones pide, esta prerrogativa de nuestro Sagrado Patriarca. Vna es, saber, con que propriedad goza el Sagrado titulo de *Padre de Iesus.* Otra es, inferir de esse Soberano titulo, sus altas excelencias. Para lo primero, todo el fundamento nos le da el Evangelista, diziendo, que fue *Ioseph Esposo de Maria.* Pues el ser Esposo de Maria, le assegura à Ioseph el titulo de Padre de Iesvs? Si. Que no pudo dexar de ser en algun riguroso sentido, verdadero Padre de Iesvs, quien fue legitimo, y verdadero Esposo de Maria. Vulgar es, para este comũ assumpto, la prueba; mas no por vulgar me pareciò omitirla. Notorio es el derecho justo, que en el cuerpo de la Esposa, tiene su Esposo; ni es necessario, para cosa tan sabida, apoyo alguno. Supuesto en Ioseph este derecho, en el cuerpo purissimo de su Esposa; se arguye de las leyes civiles, el que fue Iesvs de derecho suyo, en esta forma. El dueño legitimo de vna heredad, segun las leyes: (q) tiene accion, y derecho, no solo à lo que el mismo, siembra, planta, ò edifica en ella, sino *A todo quanto por qualquiera acaso, nace en ella, se siembra, ò se planta.* No ay cosa, entre los Iurisconsultos, mas sabida. En la heredad Virginal del Cuerpo de Maria Santissima, naciò milagrosamente *La verdad*, como David dezia. (r) De aquel purissimo Templo, nunca profanado, brotò, como dezia Ioel, (s) la fuente, que limpiò de las espinas de sus delitos, al mundo. En el campo del mas inmaculado pecho, nunca agraviado de villano arado, se descubrio *el tesoro* mayor de todo el Cielo. (t) En medio del Parayso de la gracia, brotò, à celestiales influencias, *el arbol* Soberano de la vida. (u) Luego si Ioseph es legitimo dueño de heredad, Templo, Parayso, y campo; como no han de ser de derecho suyas, *La verdad, la fuente, el arbol, y el tesoro?*

No naciò à diligencias de Ioseph, la verdad; no brotò à sudores suyos, la fuente; no fue efecto de su cuydado, ni el arbol, ni el tesoro. Es assi. Pero era la possession suya; y nadie pudo estrañar su derecho. Dezialelo à Ioseph con elegancia, en nombre del Angel, Chrisostomo. (x) No porque este Soberano Parto es obra del

(q) §. *Cum in suo solo* Vers. *ex diverso.* Et in l. *etiam si frumentum.* §. *penult.* ff. *de rei vendit.* Et in l. 2. C. *eodem titulo.* Et in l. *adeo* ff. *de acquir. rer. dom.* Et alibi passim.

(r) Psal. 8. ỳ. 12. *Veritas de terra orta est.*

(s) Ioel 3 ỳ 18. *Fons de domo domini egredietur. Et irrigabit torrentem spinarum.*

(t) Matth. 13. ỳ. 44. *Sim. est Regn. Cœlor. Thesauro abscondito in agro.*

(u) Genes. 2. ỳ. 9. *lignum etiam vitæ in medio Paradisi.*

(x) *Non quia ex Spiritu Sancto est; idcirco te à ministerio tantæ æstimes desponsationis extraneum: nam, & si nihil habeas in hac generatione commune, tamen quod est proprium Patris, quod-que nihil infuscat Virginis dignitate, hoc tibi facile cõ-*

ced-

cedo. Chriſoſtom. tom. 2. hom. 4. in Matth.

Eſpiritu Santo; te juzgues, ò Ioſeph, excluydo, del miniſterio, y propriedad, de verdadero Eſpoſo. Porque aunque en eſta generacion no tienes parte, (como prueba la intacta pureza de Maria) *Quanto, ſin agraviar à Madre tan pura, cabe en el derecho, y propriedad de Padre, ſe lo concedo à tu grandeza.* Eſta fue en boca del Angel, la ſentencia con que el Cielo, confirmò el derecho de Ioſeph. Mas que mucho? Dize el doctiſsimo Cancelario de Paris: (y) era en Ioſeph, claro, eſpecial, y conſtante el derecho; y no podia aver ley que no declaraſſe con propriedad ſuyo, *El bien que en ſu heredad, y poſſeſsion legitima, le de parò el Cielo.* Mas replicarà, acaſo alguno. Que Ioſeph, tenga à Iesvs por ſuyo, con alguna mas propriedad, que los demas hombres, perſuadelo en la razon dicha, ſu derecho. Pero que eſte, arguia titulo de verdadero Padre, es muy dificultoſo. Diverſa coſa es, tener à algun ſugeto mas derecho, ò poder llamarle hijo. El legitimo dueño de vna eſclava, tiene en leyes divinas, y humanas, derecho al hijo que nace della; y con ninguna propriedad, le pue dellamar hijo; aunque con todo rigor, le puede llamar ſuyo. Es verdad. Mas quien no ve en Ioſeph, clara la diferencia?

(y) *Cur non computabitur ipſi Ioſepho, ius aliquod legale, vltra cæteros homines, in benedicta pueri Ieſu formatione, quoniam natus eſt in ea & ex ea carne, cuius dominium iure matrimoniali, vere translatum erat in ipſum?* Gerſ. Pariſ. Cancellar. ſer. de Nat. Virg.

Ioſeph autem vir eius.

Era el derecho que Ioſeph tenia en Maria Sãtiſsima, no qualquier derecho de propriedad; ſino el que haze de dos almas vna, el que eſtrecha las acciones, à parecer de vna propria cauſa; el que no admite ni excepcion, ni compañia: y en fin, el mas ſingular derecho del amor; porque *Era Ioſeph Eſpoſo de Maria.* Luego era ſu derecho de eſpecie mas noble, y mas alta. En el miſmo exemplo ſe prueba. En el dueño de la eſclava, es el dominio en hijo, y madre, de vna miſma eſpecie; el miſmo titulo le da por ſuyo al hijo, que à la madre: con vn miſmo derecho de eſclavitud, y ſervidumbre los reconoce. Luego ſi en Ioſeph, era el derecho de la Madre Puriſsima, no de tyrano dueño, ſino de Amante Eſpoſo; mas noble era en el Hijo de Dios el derecho ſuyo. Si era derecho fundado en verdadero matrimonio, derecho era de Padre à Hijo. Nadie ignora que el titulo de poſeer, es de la miſma eſpecie, que el que fundò el derecho. Confirmemos eſta razon con vn argumento de Auguſtino. (z) *No obſta, dezia el Aguila, que Ioſeph no engendraſe à Ieſus, para que ſe llame con propriedad ſu Padre; pues, aun quando Ieſus hubiera nacido de otra, que no fuera ſu Eſpoſa, podia adoptandole, llamarle en toda ley, ſu Hijo.* Aſsi Auguſtino. De donde es facil el argumento. Ioſeph fin el titulo de Eſpoſo de la Madre, pudo ſer Padre, con derecho juſto. Luego con eſſe titulo, mayor, ſin duda, y mas proprio fue ſu derecho. No naciendo de ſu Eſpoſa, le hiziera Hijo à Iesvs la adopcion de Ioſeph, amoroſa. Luego ſi nacido de ſu Eſpoſa, le adoptò ſu amor, con doblado titulo, logra eſſa prerrogativa; pues al derecho q̃ pudo darle la adopcion, ſe añade el que en el matrimonio goza. Fue, pues, Iesvs Hijo de Ioſeph, no puramente adoptivo, no meramente legal, ſi no con otro titulo tan Soberano, que fuera del riguroſamente natural, no ſe puede dar mas proprio. Tubo, en fin, *Quanto ſin agraviar à Madre tan pura, cabe en el derecho, y propriedad de Padre* de tal Hijo.

(z) *Nec enim propterea non erat appellandus Ioſeph Pater Chriſti, quia illum nõ genuerat; quãdoquidem recte Pater illius eſſe potuit, quem nõ ex ſua coniuge procreatũ, aliunde adoptaſſet.* Auguſt. tom. 4. lib. 2. de conſenſ. Evãgeliſtar.

Supueſto en Ioſeph, el derecho de titulo tan glorioſo, ya es facil, en la ſignificacion de ſu nombre, ſacar por conſequencia, *Que fue de glorias el mayor aumento.* Ni Dios pudo darle à Ioſeph, en el mundo mayor gloria, que el titulo, y ocupacion de Padre ſuyo: ni puede menos de ſer ſuma la gloria de Ioſeph, en el Cielo, aviendo conſeguido perrogativa tan Soberana en el mundo. Ponderemos de lo primero la importancia, y veremos, con mas claridad inferi, dala ſegunda propueſta. Con variedad de honroſos titulos, iluſtra Dios

à

à los justos; ò para mostrar mejor, con la virtud, sus cariños; ò para hazerla mas estimable, à nuestros ojos. O porque à fuer de sumo bien, afecta difundirse à sus criaturas, hasta en sus blasones proprios. *Soles* los llama, (a) siendo el ser Sol, vno de sus esclarecidos timbres; para que, aun en la participada virtud, admire el mundo las luzes. *Testigos* de su grandeza los nombra; (b) que de tener virtuosos testigos, que la acrediten, se gloria, aun la grandeza mas divina. No se desdeña de ostentarse rico con ellos, (c) como estimable *Patrimonio*; porque estima tanto la virtud, que parece vinculò en sola ella, su mayorazgo. Quiere que los veneremos, organos animados del espiritu de *su boca*; (d) para que aun en las vozes, logre la virtud autoridad crecida. Elevalos à la altura de *Principes, y amigos* suyos. (e) Para que por amigos de Dios, busque su asylo nuestra flaqueza; y por Principes, alienten con su poder, nuestra esperança. Llegan sus cariños, à confessarlos *Niñas de sus ojos*; (f) porque se sepa, quan al alma le llega, el agraviarlos. Y finalmente, como vno bastàran tantos favores, honralos cõ el blason de *Dios, es y hijos suyos*; (g) para que aun lo mas sagrado de sus blasones, no se reserve, à ser amoroso empleo de sus cariños; y premio soberano de las virtudes.

Con tan honrosos titulos, ilustra Dios la virtud en los Santos; acaso por brindar, con esse cebo, à la vanidad humana, que tanto se suele pagar de titulos honrosos. Mas reparo, que ostentandose Dios tan liberal, en repartir con los Santos, sus mas crecidos blasones, el titulo de Padre de su Hijo Vnigenito, no se le quiso fiar, aun à los mismos Angeles. Es vulgar la prueba. Preguntan comunmente, los Interpretes; quien fue el autor de aquella voz, que ya en el Iordan, y ya en el Tabor, declarò à Iesvs, por Hijo del Eterno Padre? Algunos responden, que el ministro de aquella voz fue vn Angel. Y si se les replica, como pudo vn Angel dezir de Christo; *Este es mi Hijo*? Satisfacen diziendo; que los Angeles quando representan, con especial formalidad, à Dios, hablan en propria persona, con las mismas vozes de que Dios vsàra. Es frequente esta verdad en la Escritura. El que apareciò à Moises, en la zarça de Horeb, consta de los Actos Apostolicos, que fue Angel; (h) y hablando al Profeta, le dize: *yo soy el Señor. Yo soy Dios de Abraham. Yo soy el que soy*; y otras palabras, que de si, solo Dios puede, con verdad, dezirlas. El que aparecio à Iacob, entre los afanes de Mesopotamia, y le ordenò la buelta à Palestina, consta del mismo texto, que fue vn Angel: (i) y no obstante le dize: *yo soy el Dios de Bethel*. Luego si vn Angel, pudo dezir *yo soy Dios*, como Ministro suyo; tambien podria en el Iordã, y en el Tabor, dezir del Hijo de Dios: *Este es mi Hijo*. Es clara la razon. Tan Soberano, y incomunicable à las criaturas, rigurosamente, es el titulo, y blason de Dios, en toda la Trinidad, como el de Padre, en la primera Persona divina. Luego, si esso no obstante, pudo vn Angel dezir, como instrumento, y ministro, *yo soy Dios*: tambien podria dezir, *yo soy Padre*. Porque en vna, y otra parte, apelaba lo que se dezia, no sobre la Persona del Angel; si no sobre la de Dios; à quien esse entonçes, con especial caracter, representaba.

Esta es la vulgar respuesta. Discurria yo, azia la gloria de Ioseph, con no vulgar reparo, en ella. Para que vn Angel diga de Christo Bien Nuestro, *Este es Mi Hijo*, No se le permite, que hable en propria persona; si no en persona del Eterno Padre, cuyas vezes, representa, y en cuyo nombre habla. Porque, como dezia Cayetano, (K) dezir del Hijo de Dios, *Este es mi Hijo*, es blason, que vnicamente compete al Padre Eterno. Tanto escasea Dios, el titulo de

(a) Matth. 13. ỷ. 43. *Tunc iusti fulgebũt sicut Sol.*

(b) *Adhibui mihi testes fideles.* Isaiæ. 8. ỷ. 2.

(c) *Hæreditas mea Israhel.* Isaiæ. 16. ỷ. 25,

(d) *Os meum non interrogastis.* Isaiæ. 3. ỷ. 2. Cal. Paraph. *Verba Prophetarum meorũ non interrogaverunt.*

(e) *Nimis honorati sunt amici tui Deus; nimis confortatus est Principatus eorũ.* Psa. 13. ỷ. 17.

(f) *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillã oculi mei* Zachar. 2. ỷ. 8.

(g) *Ego dixi Dij estis, & Filij excelsi, omnes.* Psal. 81. ỷ. 6.

(h) Actor. 7. ỷ. 30. Exod. 3. à ỷ. 2.

(i) Genes. 31 ỷ. 11. & 13.

(k) *Soli enim Patri convenit vere dicere Christo, tu es Filius meus; seu de Christo, hic est Filius meus.* Cayetan in Matt. 3. ỷ. 17.

de Padre? Pues mas liberal le hallo yo, en el timbre de Dios. A Moises, le da el blason de Dios, tan sin cortapisa, que le permite, llamarse Dios, en su persona propria. (l) A los justos, el mismo Dios los llama Dioses, como vimos arriba. Pues si tolera Dios, que vna criatura, pueda dezir, en persona propria; *Yo soy Dios*; porque no sufre, que en propria persona diga; *Yo soy Padre*? Porque es el timbre de *Padre de Iesus*, tan excelente, y divino, dezia San Cypriano: (m) que *Ni en la tierra se hallò jamàs, quien se atreviesse à vsurparle; ni entre los Angeles ay, quien sea merecedor de tenerle.* Dezir en propria persona, *Iesus es mi Hijo*, no cabe en vn hombre; y para vn Angel, es mucho. Zeloso, y amante, el Eterno Padre, reserva este blason, para si solo; quando el timbre de Dios, le fia à sus criaturas, liberal, y piadoso. Porque este es elogio de magestad; aquel, de cariño: y vn enamorado pecho, dificilmente cede, lo que le acredita amante; facilmente renuncia lo magestuoso.

(l) Exod. 7. ỳ. 1. *Ecce constitui te Deũ.*

Ego dixi dij estis. Psa. sup.

(m) *Non est qui sibi hoc verbũ audeat arrogare: non est in cœlestibus agminib⁹, qui Dominum Iesũ suũ audeat Filium nominare.* S. Cyprian. orat. de Baptism. Christ.

Facil es ya, inferir en Ioseph, el mayor augmento de gloria. Para llamar Hijo à Iesvs, se viste el Angel el caracter de la persona de vn Dios. Quan endiosado creerè yo, que estubo, quien en propria persona, mereciò dezir, *Iesus es mi Hijo*? Ser Vice-Dios, tal vez se permite à vna criatura: ser Vice-Padre de vn Dios: se lo escassèa aun al Angel mas alto, la mayor fineza. Pues qual se debe juzgar la altura excelente, del que no solo mereciò, como Moises, ser Vice-Dios, sino que llegò, como ninguno, à ser de vn Dios, en la tierra Vice Padre? Llamar Hijo à Iesvs, lo reservò el amor del Eterno Padre, à la fineza infinita de su cariño: porque el titulo del mayor amor, no cabia en las estrechezes del amor criado. Pues qual seria el bolcan abrasado de amor, en el que siendo hombre puro, pudo llegar á dezir: *Dios es mi Hijo*? Denos la admiracion la respuesta; que solo cabe en la admiracion, este Ioseph, *ò aumento de tanta gloria.* Costumbre es de Dios, dezia el Doctor Angel, (n) quando elige sugeto para algun ministerio, disponerle, y adornarle de todas las prendas, que le pueden hazer apto, para el mas perfecto cumplimiento suyo. Pues si el empleo de Ioseph, es de tan superior esfera, que para solo pronunciarle, ha menester el Angel, revestirse del caracter de persona divina, quales serian las excelècias, y prerrogativas, con que Dios, para tan alta ocupacion, y titulo, adornaria aquella Sãtissima alma? Sacrilegio le pareciò à Valètiniano, (o) dudar, si el que el Principe escoge, es digno. Porque lo soberano de la eleccion, es prueba real de lo superior del merito. De todos los meritos, se juzga poseedor, dezia Casiodoro, (p) el que llegò à tener por favorable juez, al que de todas las virtudes es arbitro. Que serà, el que al Soberano Señor de las virtudes, le mereciò llamar su Hijo?

(n) *Quos Deus ad aliquid elegit, ita præparat, & disponit, vt ad illud ad quod eliguntur, inveniantur idonei.* D. Thom. 3. p. q. 27. artic. 4.

(o) *Disputare de Principali indicio non oportet; sacrilegij enim instar, est dubitare an indignus sit, quem elegerit imperator.* leg. 2. C. de crim. Sacr.

(p) *Omnium profectò capax potest esse meritorum, qui iudicem cum-ctarum meruit habere Virtutũ.* Casiodor. li. 1. var. epist. 3.

Fenezca el discurso las alabanças de tan prodigioso Heroe, con las palabras, que à su Esposa Purissima dezia San Methodio. (q) O Ioseph, Soberano, pasmo de la admiracion mas crecida! Tu solo mereciste tener por deudor, al que es acrecedor de las criaturas todas. Obligado le tienen tus finezas, quando todos se confiessan deudores de sus beneficios. Y assi no ay duda, que el que dixo, honra à tu Padre, y à tu Madre; en cumplimiento de su ley misma: si à Maria, como à verdadera Madre, la elevò à las mas crecidas glorias; contigo, como con Padre suyo, en oficio, y nombre, hecharà el resto todo de sus finezas. No desprecies, desde tanta altura, los humildes votos, de los que devotos aplauden tus glorias, y fervorosos imploran tus piedades. Tutor, y Padre de su criador, te reconocen nuestros afectos. Experimenten el poderoso amparo, de quien ilustrò al mundo, con titulos tan honrosos. Sino fuiste

(q) *Euge, euge, qui debitorem illum habes, qui omnib⁹ mutuatur. Deo enim vniversi debemus; tibi autem etiam ille debet. Proinde qui dixit, honora Patrẽ tuum, & Matrem tuam, vt is decretum à se promulgatum, observaret, & alios excederet, omnem Matri, & gratiam, & honorem impẽdit.* Imò, & Putativo Patri. Div. Metho. orat de Purificat.

Padre

Padre de vn Dios, en la realidad, fuistelo en el afecto, y en el oficio. Hallen en tu piedad, afectos de padre, los que solicitan, rendidos, tu amparo. Para que à la sombra de tu poderoso patrocinio, logren en el que mereciste llamar Hijo, continuados, los favores de la gracia; y seguros, los premios de la gloria.

SVRGE: ACCIPE PVERVM.

NO Son las ocupaciones del Cielo para animos tibios, y flojos. No se consigue en la torpe ociosidad del lecho, fines altos. Empressas nobles, quieren coraçones despiertos, y vigilantes. Mientras la Esposa buscò à su Dios en el lecho, (r) hallò burlado su designio. Solo le alcançò por pies, quando experimentò, discurriendo las calles, la fatiga, y el cansancio. Quierennos los avisos de la gracia, no solo en pie, como prótos; sino de pie, como esforçados: para q̃ no embarace el desaliento, la presteza, con que debe obrar el animo. La primera advertencia, que le haze el Angel à Ioseph, es, que se levante. Notad el principio de la embajada, que es mysterioso. No empieza, temiendole los intentos de Herodes; la necessidad de la fuga; ni el peligro de Iesvs. La primera palabra es dezirle: *Levantate.* Hasta el aviso le quiso en pie, para tener buen logro: que à quien para escuchar, està dormido, nunca la execucion le halla despierto. Levantarse Ioseph, quiere que sea lo primero. Todos los aciertos empiezan por el cuydado: es azaroso origen de las acciones el descuydo. Puesto Ioseph en pie, quiere que escuche el precepto. La primera diligencia para obedecer, es disponer el animo para oir. Antes de escuchar el peligro, que pedia remedio prompto, quiere que se ponga en pie el ministro, que avia de acudir à su remedio. Tarde llega à atajar el daño, quien espera à ponerse en pie, despues que se divulgò el riesgo.

(r) Cantic. 3. ℣. 1. & ℣. 4.

Toma el Niño. Que Niño, Angel Santo? No es menester dezirselo à quien ama: solo en vn pecho tibio, cabe esta duda. Vn amãte, mas està donde ama, que donde anima: y siendolo Ioseph tan fino, claro està, que tendria entonces puestas en Iesvs, las atenciones todas de su alma. *Toma,* dize, *esse Niño.* Esse, en quien piensas; esse, que nunca olvidas; esse, por quien amante te desvelas. Dude quien es el Niño, quien en vez de ponerle en èl, coloca su cariño en el mundo. En ti no cabe esta duda, teniendo puestas en èl, todas las atenciones del alma, y todos los esfuerços del afecto. *Toma esse Niño:* Dios humilde, hõbre gigante, pequeñez milagrosa; grandeza inaccessible; y clausula total de quanto Dios es, y puede. Esse, que quando llora tierno infante, con su ceño assombra el orbe. Esse, que oy se ha de mover à tu arbitrio, siendo el que todo lo govierna, y mueve.

Toma esse Niño, que sin èl, no tendràs nada, y en èl lo hallaràs todo. *Toma esse Niño:* que esse solo hallaràs seguramente tuyo, en la variedad incostante de las cosas del siglo. Llamaste tuyo, hasta aora al Cielo, y à la tierra, fiado, acaso, en su invariable perseverancia? Pues essos à pesar de su firmeza, han de faltar al mejor tiempo. (f) Si quieres vn ser, sin mudanças eterno, *toma esse Niño.* Llamàste tuyos, al Sol, y à la Luna, por la continua influencia de su luz hermosa? Pues essa la veràs algun dia anochecida. (t) Si quieres el mas seguro lucimiento, *toma esse Niño.* Llamàste tuyos à los elementos, fiado en la perseverancia de sus favores? Pues al impetu de vna llama los hallaràs en vn punto consumidos. (u) Si quieres vn favor, à quien no se atreva el tiempo; *toma esse Niño.* Llamàste tuya la robustez del cuerpo, fiado en su verdor lozano? Pues toda su vizarria, se desatarà en menudo pol-

(f) Luc. 21. ℣. 33 *Cœlum, & terra transibunt.*

(t) Ioel. 2. ℣. 31. *Sol convertetur in tenebras, & Luna in sanguinem.*

(u) 2. Petr. 3. ℣. 10. *Elementa calore solvuntur.*

(x) Genes. 3. ℣. 19 *Donec revertaris in terram de qua sumptus es, quia pulvis es, &c.*

(y) Iob. 18. ℣. 13. *Devoret pulchritudinẽ cutis eius, primogenita mors.*

(z) Proverb. 19. ℣. 7. *Fratres hominis pauperis oderunt eum, insuper, & amici procul recesserũt ab eo.*

(a) Eccles. 2. ℣. 16. *Non erit memoria sapientis, similiter, vt stulti in perpetuum, &c.*

(b) Psal. 75. ℣. 6. *Dormierunt somnum suũ, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum, &c.*

(c) Eccl. 20. ℣. 11. *est propter gloriam minoratio.*

(d) Eccl. 47. ℣. 22. *Dedisti maculam in gloria tua, incitari stultitiam tuam.*

Ex 3. Reg. 11. ℣. 4.

(e) Iob. 7. ℣. 7. *Ventus est vita mea*

vo. (x) Si quieres de vna eterna juventud el mejor aliento; *Toma esse Niño.* Llamàlte tuya à la hermosura mas crecida, atrahido del hechizo de su apariencia? Pues essa al primer cierço de vna dolencia, la verás marchitarse flor caduca. (y) Si quieres vna belleza, essenta de todo agravio; *Toma esse Niño.*

Llamàste tuyos à los amigos del mundo, seguro de su lealtad, y pagado de su firmeza? Pues essos los hallarás contrarios, al bayben primero de tu fortuna. (z) Si quieres vn amigo, nunca mudable, y siempre cariñoso; *Toma esse Niño.* Llamàste tuya à la sabiduria del siglo, llevado del popular ambiente del aplauso? Pues à essa la espera el eterno sepulchro de vn olvido. (a) Si quieres de la sabiduria mejor el inmortal acierto; *Toma esse Niño.* Llamàste tuyas à las riquezas, y tesoros, entregando à su possession tus deseos? Pues verás desvanecerse en sueño los averes del mundo mas crecidos. (b) Si quieres ser de veras rico, y eterno possedor del mayor tesoro; *Toma esse Niño.* Llamàste tuyas las dignidades, y soberanias, con que lisongea el mundo à los coraçones ambiciosos? Pues essas en su duracion fragil, amenazan los mas crecidos despeños. (c) Si quieres de la gloria mejor, sin riesgo, el honroso Trono; *Toma esse Niño.* Llamàste tuyo el mas sutil ingenio, pagado de los aciertos de tu discurso? Pues esse es bien tan fragil, que al que admiraste Salomon, le reyràs necio. (d) Si quieres del ingenio mayor el feliz logro; *Toma esse Niño.* Llamàste tuya, en fin, à la misma vida, que gozas, y en quien fundas la torre de viento, de tus vanidades? Pues essa es la que mas inconstante que el viento, te dexarà en medio de tus locos devaneos. (e) Si quieres vna vida libre de los miedos del sepulchro; *Toma esse Niño.*

A este bien vnico, fuente, y centro de los bienes todos, le manda el Angel à Ioseph, que tome; y que para tomarle se levante. No llega à lograr felicidad tã crecida, quien no levanta los espiritus de la tierra. Solo posee à Iesvs, quien huella con los pies, su felicidad caduca. O tu; que entre las vanidades del siglo, yaces despojo infeliz del pecado, y duermes en el lecho, ò ataud del delito; *Levantate, toma esse Niño:* que en èl hallarás todo tu remedio. Niño es, no receles; grande es, no dudes. Aquella ternura te brinda; esta Magestàd te assegura. Mejorarà tu fortuna, como poderoso; quien condesciende facil à tu suplica, como Niño. Ocultò su grandeza, para atraerte con su ternura; vistiò tu pequeñez, para comunicarte su gloria. De quien huyes? Buelve; que ya no es el que solia. Bolvieronse en tiernos pucheritos los bramidos, de Leon espantosos; lagrimas despide, en vez de rayos, compasion solicita, no sustos; ya son las amenazas gemidos. Que dudas? *Levantate toma esse Niño.* Facil te perdonarà, quien solo por perdonarte, llora.

Esta consideracion dulçissima, pide, que en las ternuras de Iesvs se detenga la memoria, y la pluma, rindiendo à las pequeñezes de vn Dios Niño en mas dilatados discursos, el tributo de la fineza. Levantese, pues, nuestra consideracion, à recibir à vn Dios grande en vn Niño humilde: y à la luz de aquella breve, y tierna clausula, procurèmos en su humilde pequeñez, descubrir su mayor grandeza.

***



MARIA SANTISSIMA FVE LA PRIMERA A QVIEN dixo el Cielo, levantate, toma esse Niño. *Quando en sus purissimas Entrañas, se reduxo à la pequeñez de Niño el Verbo Eterno. Ponderase en el talamo Virginal, la grandeza de Dios Niño, y la pequeñez de Dios grande, en el Sermon siguiente.*

SERMON,

PREDICADO EN LA FESTIVIDAD DE LA EXPECtacion de Nuestra Señora, que vulgarmente llaman la O, patente el Santissimo Sacramento.

Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit.
Luc. 1. ℣ 32.

SALVTACION.

DIOLE A la presente fiesta principio la admiracion, y nombre la piedad. Aquella diole el blasõ de la O, passion propria, de quien se admira; esta el nombre de *Expectacion*, afecto, y voz de quien espera. Siẽpre tube, por no menos distantes, que distintas, à la admiracion, y à la esperança; y hallarlas oy tan juntas, es forçoso que me cause estrañeza. La admiracion es vn afecto que nace en el alma de llegar à ver, lo que no acertò à discurrir. La esperança, es seguridad de conseguir, lo que ya el discurso llegò à desear. Aquella estraña la novedad del obgeto que nunca vio; esta aspira à la possession del bien que ha concebido. Lo que cabe, pues, en la esperança, no se sugeta à la admiracion; que nadie mira como estraño, lo que llegò à esperar, como propio; nadie concibiò como futuro, lo que empieza à estrañar, como nuebo. Pues como oy, juntandose admiracion, y esperança, se admira, lo q̃ se espera, y se espera lo que se admira? Solo quien motivò la duda, nos puede dar luz, para la respuesta. Celebramos oy vn obgeto, admirable, como nuebo, y esperado, como futuro. Notad, y vereislo. Que el Viẽtre purissimo de Maria, sea parentesis q̃ clausùle, y circulo q̃ abraze toda la grãdeza de vn Dios, novedad es, dize Ieremias, (f) q̃ solicita eternas admiraciones; O es, q̃ aun oy admira à los Angeles. Que la grandeza de vn Dios, se estreche en la cortedad humilde de nuestra naturaleza, motivo fue en el moribundo Iacob, del mas ardiente deseo, (g) y seguro de la mejor esperança.

Pues ya es claro, como admiracion, y esperança, se juntan oy, en el Viẽtre purissimo de Maria. Admira el mundo en la cortedad de tan estrecho circulo, à vn Niño, grande, como Dios, à vn Dios pequeño, como Niño. Veis aqui para la admiracion, la O. Espera el mundo, en la grandeza de esse Niño, eficaz el remedio: y en la pequeñez de esse Dios, seguro el alivio. Veis aqui para la Expectacion el motivo. La grandeza de vn Niño, à quien no admira? La niñez de vn Dios, à quien no alienta? Luego vna misma maravilla es el dia de oy, novedad, para la admiracion: y motivo para la esperança? Es assi. Mas aun tenemos en el Altar nueba luz, con q̃ el

(f) Ierem. 31. ℣. 22. *Creavit Dominus novum super terram fœmina circũdabit virum.*

(g) Genes. 49. ℣. 18. *Salutare tuũ expectabo Domine.* Et ℣. 26. *Donec veniret desiderium collium æternorum.*

el discurso se aclara. Explicarè en textos ſimiles, la concurrencia.

Dos ſuſpenſiones prodigioſas del Sol hallo aplaudidas, en las Sagradas letras. En ambas ſe juntò con lo ilustre del milagro, lo liberal del beneficio; que no caben en tan noble cuerpo, como el Sol, mudanças estrañas, ſin vtilidades notorias. Fue la primera ſuſpenſion del Sol, quando para aſſegurarle à Ioſue cumplida la victoria, *ſe parò el Sol*, dize el texto ſagrado, (*h*) *y no ſe apreſurò al cercano ocaſo, en el eſpacio de vn dia entero.* Tenia el Sol ſu ocaſo à la vista; y ſin acabar de eſpirar, todo vn dia, pareciò que eſpiraba. La cercania del ocaſo, le aſſeguraba ya puesto; la maravilla de ſu detencion, le acreditò recien nacido. Con que juntando arauid, y cuna vn dia entero, vino el Sol à eſtar todo aquel dia, como muerto, y vivo.

(*h*) Ioſue 10. ℣. 13. *Stetit itaque Sol, & non feſtinavit occúbere ſpatio vnius diei.*

Padeciò el Sol la ſegunda mudança, quando para aſſegurarle al doliente Ezechias la ſalud, y la vida, *retrocedio el Sol diez lineas*, (*i*) *por los miſmos paſſos que avia adelantado ſu carrera.* Hallabaſe el mayor Planeta, tan adelantado en ſu lucido curſo, que eſcribiendo en la tabla de vn relox diez lineas, con las plumas de ſus rayos, tenia de ſu movimiento veloz, diez horas ya, por teſtigos. Empezò à cejar la mageſtad de ſu Carro, y atrasòſe de manera, que eſſas miſmas diez horas, fueron diez renglones de luz, que publicaron ſu mengua, ò ſu mudança. Dos orientes repitiò el Sol, en eſte caſo, ſi bien ſe mira. El primero, y natural oriente, le viò adelantado diez lineas: el ſegundo, y maravilloſo, le viò atraſſado eſſas proprias. La vez primera, naciò para adelantar; la vez ſegunda, retrocediò para bolver à nacer.

(*i*) Iſaiæ 38. ℣. 8. *Reverſus eſt Sol decem lineis, per gradus, quos deſcenderat.*

Ya es la aplicacion, caſi tan eſcuſada, como clara. Mirad al Sacramento, y hallareis parado al Sol: mirad al Vientre puriſsimo de Maria, y hallareisle minorado. En el Sacramento, ſuſpende à viſta de ſu ocaſo, las luzes. En Maria, atraſa, con milagro mayor, ſus reſplandores. En el Sacramento, ſe nos franquea patente, vn dia entero, como muerto, y vivo. En Maria haziendoſe inferior à los Angeles, y à los hombres, repite oriente ſegundo, como humilde Niño. En el Sacramento, acredita ſu grandeza; en Maria, minora ſu gloria. En el Sacramento es grande, por la duracion con que favorece, en Maria, ſe muestra grande, por la fineza con que ſe abate. En el Sacramento, oculta la maravilla mas de lo que parece; en Maria, parece con nueba maravilla, menos de lo que es. En el Sacramento, en fin, y en Maria, ſon ſus prodigioſas mudaças, toda vna O, de eternas admiraciones.

Y no, acaſo, motivo de las mejores eſperanças? Miradle en Maria, y en el Sacramento, y hallareis en èl, la total expectacion de tierra, y Cielo. No halla en eſſe Sol, la admiracion milagros, ſin que colon la eſperança, deſcubra, para enriquezerſe, motivos. Suſpendiendo en el Sacramento ſus luzes, es Pan de fuertes; vigor de las almas, triunfo de los vicios; y alimento feliz de los coraçones. Minorando, en el Vientre puriſsimo de Maria, ſus reſplandores, ſe nos ofrece en ſu cercano oriente, antidoto de nueſtras dolencias; reparo de nueſtras cuytas, y remedio total de nueſtros antiguos deſaciertos. Veis, como ſon eſperanças dulçes, las que fueron debidas admiraciones? Luego, juſtamente ſe nombra el preſente dia, *Dia de la O, y dia de la Eſperança*; pues quanto en èl ſe mira, ſi como milagro aſſombra, como motivo alienta. Si como novedad, ſe eſtraña; como dicha ſe eſpera. Adore, pues, nueſtra admiracion, en vn Dios Niño, la Mageſtad crecida; y eſperarà nueſtra piedad ſegura, en vn Niño Dios liberal la recompenſa. Veneren nueſtros afectos en el thalamo puriſsimo de Maria, las pe-

pequeñezes del Sol de Iusticia: q̃ no le faltarán à nuestra esperança en el Sacramento, seguros aliẽtos de gracia. *AVE MARIA.*

Hic erit magnus, &c. Luc. sup.

YA Llegò vn antiguo deseo à ser cercana esperança. S. M. S. Logramos oy, en vísperas de posseido, al que ocupò tantos millares de siglos, deseado. Mas que mucho? Puso se en Maria, el que en la altura mayor del Cielo, nos mirò hasta oy, en la mayor distancia: y no saben dilatarse los bienes, en poniendose en Maria. Es Maria, dize mi Bernardo, (k) el arcaduz de la fuente mas divina; y en entrando la fuente en su arcaduz, no sabe detener el agua. En el breve espacio de ocho dias, se ofrece todo vn Dios, à nuestros deseos. Como se abrevia tanto en el pecho de Maria, ya se ciñe à terminos tan cortos. Esperale Maria, y nosotros le esperamos. No ay esperança en Maria, q̃ no nos asegure dichosos. Mientras los hombres le esperaron solos, burlò su esperança, dilatados siglos; oy que le esperan con Maria, reduce su tardança à dias pocos. No admite en el tribunal del bien, la esperança de Maria dilaciones Supuesto, pues, que en la esperãça de Maria estan todas nuestras esperanças; veamos de aquella los afectos, y hallarèmos destas los logros.

(k) *Derivatus est fons, vsque ad nos. Descendit per aquæ ductum, vena illa cœlestis. Plenus equidẽ aquæ ductus, vt accipiant cæteri de plenitudine.* Ber. serm. in Nativit. Virg. de aquæ ductu.

Esperа oy Maria, como Madre, vn bien que goza, y no vè. Estàn reñidas, dezia el Apostol, (l) la esperança, y la vista. El bien de que esta carece, le solicita aquella. En llegando à su logro la vna, cessa en sus afectos la otra. Mas es entre estas dos porciones, la riña, amor toda; porque la esperança todo el bien le desea para la vista; y solo los defectos de la vista, encienden el ardor de la esperança. Oculto en su pecho, y escondido à sus ojos, tiene oy Maria a su tierno Iesvs: y aunque la haze feliz, la dicha de tenerle; le obliga à esperar, el ansia de mirarle. Que aunque sea dicha grande, la que se goza; solo es cumplida felicidad, la que se mira.

(l) Rom. 8. v. 24. *Spes, quæ videtur nõ est spes; nam quod videt quis, quid sperat?*

Suelen las madres, cercanas ya al parto, examinar solicitas cõ el discurso, lo que abrigan amorosas en el pecho: Miden con el cariño, las distancias futuras de la fortuna, y del tiempo; deseando saber ansiosas, que suerte les tocarà à sus caras prendas. Responden, tal vez, à estos deseos, ya los agueros, ò ya los presagios; en cuyos oraculos, muchas vezes ciertos, lograron algunas madres avisos anticipados, del genio, ò fortuna de sus hijos. Considerad, pues, à Maria, esperando oy, no lo que ignora, sino lo que desea: y hallareis en su deseo, la generosidad de su esperança. Desea ver à vn Dios, que abriga Niño; espera mirar vn Niño, que cree Dios. De su grandeza, no duda la gloria: de su pequeñez, anhela por ver la fortuna. Grande le admira, y niño le espera; porque sabe que en su pequeñez grande, consiste la fortuna del mundo todá. Para que à tan soberanos deseos, hallemos dignos presagios, y oraculos conformes, el Sacramento, como enigma, nos darà las señas; y el Evangelio, como Oraculo, nos ministrarà las vozes.

§. I.

ESPERA OY MARIA, NO vn Hijo grande, como Dios; sino vn Dios grande, como Niño. Porque solo le espera en la grandeza, en que ha de mejorar nuestra fortuna.

ESTE Serà grande, dize del Hijo que abriga Maria en sus purissimas Entrañas, el primer Oraculo del Evangelio. Reparad bien, y hallareis, que oir, y dificultar, es todo vno. Serà grande: Luego, no lo ha sido. Grãde serà: Luego, no lo es aora. Pues q̃ grandeza es esta, que ni la tiene, ni la tubo, el que es centro de *Hic erit magnus,*

la grandeza toda? Digo que en si, ninguna grandeza le falta, mas en la esperança de Maria, aun mira como futura vna grãdeza. Dios, y hõbre mira à su tierno Hijo, Maria; y aunque en la grandeza de Dios le admira, solo en la grandeza de hõbre le espera. Como Dios, le haze grande la magestad: como hombre, sola la piedad le ha de hazer grande. Y Maria, adorandole en la magestad de crecido, le espera en la grandeza de piadoso. Como Dios, logra de presente su esplendor; como hõbre, dezia Bernardo, (m) mira aun futuro su aplauso. Y aunq̃ la fineza de Maria yaze absorta en el esplendor presente, todas sus ansias dirige al aplauso futuro. Aora ved en la esperança de Maria, advertida nuestra enseñança; y mejorada nuestra fortuna.

(m) *Forte propterea dixit, erit, quia qui magnus Deus erat magnus homo futurus sit.* Bern. homil. 3. sup. Miss. est.

Es en las otras madres, natural el apetito de la mas crecida gloria de sus hijos. Con impaciẽte ansia, les desean anticipadas las honras. No repara su amor en los meritos, porq̃ es ciego; solo en mirarle como à hijo les parece digno de ser dueño de vn mundo. Aun los riesgos atropella el impetu arrebatado de la caricia. Como el hijo se adelante en los aumentos, son lisonja los peligros proprios. *Impere, y mate*, dezia Agripina; quando oyò aguero contra su vida, el ceñirse Neron la corona. Venciò la fineza el daño proprio, atenta toda al aumento de su hijo. *En mi caygà la maldicion*, dezia Rebeca, (n) quando ansiosa de ver à su Iacob preferido, le alentaba à vsurparse la bendicion, con esse riesgo. En siendo para vn hijo el logro, es gustoso para vna madre, aun el peligro. Con tanto afecto, desordenado las mas vezes, desean la gloria de sus hijos las madres; contentandose con verla anticipada, aunque nunca sea merecida; pagandose de verla conseguida, aunque para si la miren peligrosa.

Imperet, & occidat.

(n) Genes. 27. ℣. 13. *In me sit ista maledictio fili mi.*

Notad aora la discreta esperança de Maria. Logra Maria à su Hijo en la grandeza que le dà el ser Dios: y esperale en la grandeza q̃ la daràn sus meritos. Venera de aquella las luzes prodigiosas; mas desea desta, las heroycas hazañas. Deseale ilustre en humildades; quando le logra brillante en esplẽdores. Quierele heroe fabricado al iunque de los trabajos; quando le goza soberano posseedor de los mayores creditos. Considerò en su Hijo, la discretissima Madre, la grandeza heredada; y passò à esperar la adquirida. Que aun alli pareciò forçosa la adquirida, donde no pudo ser mayor, la heredada. Deseò à su Hijo, nueba corona, labrada de sus fatigas; como sino le bastàra la natural, de sus heredadas glorias. Que en estimacion tan discreta, aun siendo tales las glorias, parecieron ilustres las fatigas. Assi era bien, q̃ se midiesen con los intentos del Hijo, los deseos, y esperãças de la Madre. Venia Dios al mundo, à ostentar la pequeñez de hombre, ocultando la Magestad de Dios. Y no era biẽ q̃ le esperasse la Purissima Madre, en la presente grandeza de Dios; sino en la que siendo pequeñez presente, avia de verificar con sus meritos, el Oraculo, que del mayor de los hombres, dize: *Este serà grande.*

Hic erit magnus.

Mas ponderemos ya la mayor fineza. Esperar Maria à su Hijo, grande, como Dios, era atender à su propria gloria. Porque ser Madre de vn Hijo Dios, es la mayor grãdeza de Maria. Esperarle Dios Niño, para ser hombre grãde, era atender à la dicha nuestra. Porq̃ las pequeñezes de vn Dios Niño, son nuestra mayor fortuna. Iesvs en la grandeza de Dios, para Maria es blason grãde; para los hombres, como dezia David, Magestad terrible. (o) Dios en la pequeñez de Niño, para Maria, no explica la mayor gloria; para los hõbres, significa la mayor dicha. Esperale, pues, Maria, no en la grãdeza, q̃ para si mira mas gloriosa; sino en la q̃ considera para los hombres mas propicia. No como grande que es, aumentando sus blasones; sino como

(o) Psal. 88. ℣. 8. *Deus, qui glorificabitur in consilio Sanctorum, magnus, & terribilis.*

Hic erit magnus.

como *grande que será*, remediando nuestros males.

Tan Madre es Maria de los humanos, que no solo procura amorosa nuestros bienes; amante los solicita, aun à costa de sus mismas glorias. Contemplando el Amante Divino el Viétre purissimo de Maria, en la fecundidad, que oy goza, le compara *à vn Vaso, hecho al torno*, lleno de todos los bienes del Cielo. (p) Reparad en el simil, q̃ es todo del assumpto. Llenarse de precioso licor, vtura es, y hermosura del vaso. Mas es, à fuer de vaso, tan generoso, que no solo franquea el bien que goza, sino que à costa suya le comunica. Al caso aora, mi Cisterciense Cypriano. (q) *Vaso es el Vientre purissimo de la Esposa; porque el bien que concibe dichosa, no tanto le desea, y espera para si, quanto para comunicarsele à otros, liberal, y benefica.* En el vaso purissimo del Vientre de Maria, està el bien del Cielo todo, grande, como Dios, y pequeño, como niño. Como Dios, es toda la grandeza de Maria: como niño, es toda la dicha nuestra. Pues porque le espera oy Maria, en esta pequeñez, y no en aquella grandeza? Porque la grandeza es gloria suya, la pequeñez, es dicha nuestra: y como tiene su piedad, la propriedad del vaso, à costa de su cõveniencia propria, se inclina facil à la agena dicha.

(p) Cantic. 7. ℣. 2. *Vmbilicus tuus crater tornatilis.*

(q) *Crater apellatur vmbilicus Spõsæ, quoniã quæcũque concipit, cupit, desiderat, non tam sibi, quã alijs propinãdum accipit.* Cyprian. Cister. in Cant. cap. 7.

Aun añade mas viveza al discurso, la letra Hebrea, apoyada de Ghislerio (r) Es el Vientre purissimo de Maria, dize el Esposo, *Como el orbe de la Luna llena.* Pues en que se parece à la Luna llena el Vientre purissimo de Maria? En que fecunda de los rayos del Sol de Iusticia, llegò oy à su plenitud mas gloriosa? Es vulgar inteligencia. En que se halla glorioso centro de tantas luzes, con aumento de su pureza? Mi Ruperto assi lo juzgaba, (f) En que hecha vna O, donde toda la Divinidad se encierra, nos assegura cercana, en su Divino Parto, la mayor dicha? Este dia assi lo celebra. Pero yo, à nuestro assumpto, de otra suerte lo discurria. Es en la Luna, glorioso la plenitud; pero vtil, y necessaria à los hombres, la mudança. Vestirse toda de los rayos del Sol, es para la Luna, el mas crecido interès; despojarse del esplendor que goza, es variedad provechosa à la naturaleza. Llega, pues, la Luna à vestirse del Sol toda; y quando pudiera ambiciosa, aspirar à conservarse en tanta gloria, por atender al comun bien, se despoja de su mayor lustre, y conveniencia. Es esta la fineza de Maria? Su esperança, lo diga. Todo vn Sol la viste, como Dios, y la fecunda, como niño. En aquella grandeza, mira llena su gloria; en esta pequeñez, considera nuestra fortuna. Poseerle, como Dios, es su mayor credito; esperarle, como niño, es nuestro bien vnico. Revistese, pues, Maria, de las piedades de Luna llena; y tan olvidada de su mayor gloria, como atenta à nuestra mayor dicha; espera à su dulcissimo Sol, y le desea, no como Dios, q̃ con su grãdeza la ilustre; sino como niño, q̃ para bien del mũdo, *será grande.* *Hic erit magnus.*

(r) *Proprius ex vi Hebraici vocabuli, vas rotundum instar Lunæ plenæ.* Ghisler. in Cant. cap. 7. expos. 1.

(f) Rupert. to. 2. lib. 6. in Cant. 7. pag. mihi 61.

Vna vulgar pintura de Maria à de dar à lo discurrido luz mas clara. Vestida à Maria del Sol, à sus pies la Luna, y coronada de Estrellas la cabeça, nos la ofrecio Iuan. (t) Sabida es de todos, la efigie, y comun el reparo, q̃ en ella se haze. No ay quien no admire en la corona los astros menores; y en inferior lugar, à los dos mayores Planetas. Mas para dar al reparo nueva fuerça, vistamosle de la alegoria. El Sol que viste à Maria, es en sentir de mi Bernardo, el de Iusticia; q̃ vestido del velo purissimo de su Vientre, la viste de las luzes de su gloria. (u) Que en las Estrellas se symbolizen los Fieles, dixo Dios à Abrahan tan claro, q̃ no admite duda. (x) La Luna, nadie ignora q̃ es Imagen de Maria. (y) Aora es el tiẽpo de la duda. Si Maria vestida del Sol, fecunda de vn

(t) Apocal. 12. ℣. 1.

(u) *Vestis eum, & vestiris ab eo. Vestis eũ subtilantia carnis, vestit ille te, gloria suæ maiestatis. Vestis Solem nube, & Sole ipsæ vestiris.* Bern. serm. in sig. magn.

(x) Genes. 22. ℣. 17.

(y) Cant. 6 ℣. 9

Dios, ostẽta su grãdeza; como pone à los hõbres por corona, y à si misma en su symbolo, por peana: Suba la Luna à la cabeça; arrojense à los pies las Estrellas: que la gloria mayor de los hombres serà estar oy à los pies de Maria: y la dignidad de Maria, de derecho pide la mayor altura. Esso no, dize Maria. Estè à mis plantas, el symbolo de mi gloria; corone el de los hombres mi cabeça; para que se sepa, que quando el mejor Sol me haze fecunda, atenta al bien de los hombres, olvido mi misma gloria. Coronarme del Sol que oculto, fuera buscar en su Divinidad, mi aplauso. Ceñirme por diadema la Luna, fuera afectar en mi fecundidad, mi gloria. Pues sean los hombres, laurel que me corone. Y conozca el mundo, que quando el mejor Sol me viste, no solicito para mi su esplendor presente; solo le deseo, y espero, tan templados sus rayos en lo humilde, que solo para el bien de los hombres venga à ser grande.

Hic erit magnus.

Vimos en el Oraculo del Evangelio, como espera Maria à su Divino Hijo. Ya es tiempo, que el Sacramento lo apoye, como cifra de esse Oraculo. Que contempla nuestra atencion en el Sacramento? Vn Dios grande, no en Magestades, sino en cariños; no en glorias, sino en piedades; no en rigores, sino en finezas. Vn Dios, en fin, manso Cordero, no leon espantoso; liberal, como Dios, pero apacible, como niño. Pues veis aì el Hijo que oy es para Maria. En el Sacramento està como Maria le espera? Si. Mas aun dige poco. En el Vientre de Maria templò la Magestad los rigores en lo niño, para darsenos, todo amor, en el Sacramento.

Vulgar es el texto; pero creo que no lo es tanto el reparo. Advirtiò el Esposo (parece que este dia) tan lleno el purissimo Vientre de Maria, como cercano à la vltima sazon de dar su sagrado fruto. Mas reparad; que el modo con que se pinta en su Vientre, es mysterioso. *Es tu Vientre* (le dize) *como vna parva de trigo* (z) *coronada de azuzenas.* Y glossa Ghislerio, vsurpandole casi las palabras à San Ambrosio. *Es tu Vientre purissimo*, ò Maria, *como vna parva de trigo; porque se mira encerrado en el, aquel grano prodigioso, que blasonò ser trigo del Cielo: y son diadema, ò corona de essa parva, las candidas azuzenas de tu pureza.* Quereis ver, como glossa, y texto vienen nacidas al assumpto? Pues considerad conmigo, el Pan del Cielo en el Vientre de Maria, y en el Sacramento.

(z) Cantic 7. ℣. 2. *Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus lilijs.*

(a) *Venter tuus sicut acervus tritici tumidus est, cum & infra ipsũ ille sit coacervatus, qui triticũ semetipsum appellavit, atque frumentum, cum dixit*: Nisi granum frumẽti cadens in terrã, &c

Està el trigo del Cielo en el Vientre de Maria, como en la parva; està esse mismo grano en el Altar, como en la Mesa. Pues quien no advierte la gran diferencia que và del grano, que ya ocupa la mesa, al trigo, que aun està en la parva? El grano que llega à ponerse en la mesa, ya està desarmado de las aristas que de dulçuras, todo apacibles suavidades. El grano que aun està en la parva, como ingenioso advierte mi Cypriano, (*b*) aun conserva las puntas, intratable, y rigido. Aora mi reparo. Si el grano en el Vientre de Maria, y en el Sacramento, es vno mismo; como en el Sacramento, solo ostenta apacibles dulçuras; y en el Vientre de Maria, se mezcla con intratables aristas? Facil es la respuesta. Porque en el Vientre de Maria se desarmò de las puntas, para darnos en el Sacramento, sin mezcla de Magestad, los favores.

Pro septo aut. purissimi venẽtris huius, tu tubo en la espiga; todo vestido ipsa tibi exiit tere lilia provi positi Virginalis. Ghisler. ibi. expos. 4. ex Ambros. lib. de instit. Virg. cap. 14.

(*b*) *Acervus hoc loco non est cumulus tritici páleis expurgati, sed tritici, qui adhuc sit in arimento, sto.* Cyprian. Cisterc. ibid.

Entrò en el Vientre purissimo de Maria, el Pan del Cielo, cercado del cuerpo de guardia, de la Magestad; coronado de puntas, adornado de rayos: y tal, en fin, qual le produxo, en la fecunda heredad del pecho del Padre, el divino entendimiento. Vistiose alli la Magestad de ternuras; y la eternidad de niñezes: cõ q̃ depuestas las aristas, quedò hecho boca-

bocado suavissimo, para recreat en la mesla del Altar, nuestros pechos. Clausùle todo el discurso, vn comun reparo. Vulgarmente se duda, porque en esse admirable Sacramento, no quiso su divino Autor, que en fuerça de las palabras se pusiessen el alma, y la divinidad, sino solo el Cuerpo, y la Sangre? La mas frequente respuesta es dezir, que se quiso acomodar, y medir à nuestra cortedad: y darnos por modo de alimento, lo que concebimos mas proporcionado. Alimentarse de vn Dios, como pasto, no cabe en la esfera corta de nuestro material concepto. Està muy pegado, en el hombre, lo racional, à lo corporeo; y en no siendo carne, y sangre, todo lo demas lo advierte estraño, y lo aprehende rudo.

Mas yo realçaba, à mi parecer, esta razon, fundado en doctrina de Augustino. En el purissimo Vientre de Maria, dize el Aguila (c) tomò el Cuerpo y la Sangre nuestro comun Dueño; *Y esse mismo Cuerpo, y Sangre que en el Vientre de Maria tomo, nos le dà en el Sacramento.* Esse mismo? Milagro lo juzga la Physica; cuya vulgar opinion con dificultad admite, que persevere siempre en el hombre, aquella porcion que sacò del materno vientre. Pues porque à de ser la misma porcion que sacò del Vientre de Maria, la q̃ nos franquèe en el Sacramento, la mayor fineza? Es la respuesta clara. Porque el Cuerpo que sacò del Vientre de Maria, fue de Niño tierno, dulçuras apacibles todo, sin rastro de rigor, ni zeño. Y para favorecernos con todo el resto de su piedad en essa Mesa, solo como le sazonò el Vientre de Maria, pudo estar apto el grano. Ensayò, pues, en el Vientre de Maria las ternuras, y no olvida en el Sacramento las niñezes. No nos le ofrece grande como Dios el Sacramento; porque le passò el Vientre de Maria desde la parva à la Mesa, pequeño Dios, y gigante Niño. Aun en el Altar no descubre su grandeza presente; porque como se mide consigo mismo, en el purissimo Vientre, solo ostenta en el amoroso brindis, esperanças, de que *serà grande.* *Hic erit magnus.*

(c) *De Carne Mariæ carnẽ accepit; ∴ & ipsam carnem nobis manducandam ad salutem dedit.* August. tom. 8. enarrat. in Psalm. 98.

§. II.

ESPERA OY MARIA A SV HIJO, no sabio como Dios, si no Dios sabio como Niño. Porque solo le desea sabio, desuerte que acomodado a nuestra cortedad, podamos ser felizes en su conocimiento.

EL Segundo Oraculo del Evangelio, dize, que el Hijo que oy espera Maria, *se llamarà Hijo del Altissimo.* Si antes notasteis abreviada la magestad de la grandeza, advertid compendiadas aora, las luzes de la sabiduria. El Hijo que oy fecunda las Entrañas purissimas de Maria, no es la sadiduria Eterna? Claro està que si. Pues como no le espera Maria, como sabio, q̃ eternamẽte es, sino como sabio que *se llamara?* Poco dista de la pregunta la respuesta. Bolved à nuestra flaqueza los ojos, y hallareisla clara. Es la eterna sabiduria de Dios luz inaccesible à la cortedad humana. No se permite à la debilidad de nuestros ojos la claridad inmensa de sus rayos. Al blason de glorioso, añade, como dezia Isaias (d) el timbre de *escondido*: porque descubrir mas sus luzes, no es ayudar al discurso, sino ofuscar cõ su resplãdor, el conocimiento. Desearle, pues, Maria, como sabio que es, fuera querer darnos con todo vn Sol en los ojos, con fundiendo, en ignorancia mayor, nuestras cortas capacidades. *Et Filius Altissimi vocabitur.*

(d) Isaiæ 45. v. 15. *Vere tu es Deus absconditus.*

Pues buen remedio. Espere-le, y deseele Maria, como sabio que *se llamarà*; q̃ solo de essa suerte se mide el blanco de su esperança, con la seguridad de nuestra fortuna. Esse mismo que es Dios escondido como sabio, se llamarà Dios conocido como Niño. Descubriràn aqui sus ternuras, lo que ocultaron alli, sus res-

plan-

plandores. Abrazaràn aqui nueſtros afectos, lo que oprimiò alli nueſtros diſcurſos. Cabrà, en fin, en nueſtro pecho, vn Dios ſabio como Niño; ſi no cupo en nueſtro entendimiento, vn Dios ſabio como Dios. Que al caſo Theophilacto, (e) *Fue*, dize, *El Verbo en toda la eternidad, Hijo del Altiſſimo, Mas no era Hijo que ſe llamaba; no era Hijo que ſe conocia.* (Que mucho? Era luz inacceſsible la que oſtentaba.) *Moſtroſe* (en las Entrañas puriſsimas de Maria) *veſtido del ſayal toſco de nueſtra naturaleza; y entonces, ya le llama nueſtra cortedad: ya ſu Mageſtad ſe deſcubre.* Que mucho? En viſtiendoſe el Sol de vna nube, le goza mas guſtoſa la viſta que le atiende.

Demos mas claridad al diſcurſo. Dios ſabio como Dios, es Dios ſolo para ſi. Dios ſabio como Niño, es Dios para el hombre todo. En el Vientre, pues, de Maria entrò Dios ſabio como Dios; mas de eſſe puriſsimo Talamo, ſaliò Dios ſabio como Niño: porque ſe templò de ſuerte, y ſe acomodò à nueſtra cortedad el ſaber divino, que el que antes ſolo cabia en ſi proprio, ya parece poco, para llenar nueſtro entendimiento. Dè principio à la conſideracion, el Damaſceno. (f) *Fue Maria*, dize, *vn nuebo y prodigioſo libro, en el qual, ſin diligencia de alguna mano, ſe eſcribiò, con vn modo inenarrable, la eterna ſabiduria de Dios.* Aora poned con migo los ojos en eſte libro; que nos ofrece que conſiderar no poco.

La Sabiduria eterna en el pecho del Padre, es ſabiduria hablada; en el pecho de Maria ſe haze ſabiduria eſcrita. Veisla aqui ya minorada. Nunca à los conceptos vivos de la voz, llegan los caracteres muertos de la eſcriptura, en trasladandoſe al papel, pierde el penſamiento de ſu energia; porque no ſaben correr parejas el diſcurſo, y la pluma. Luego ſi la ſabiduria de Dios en el pecho del Padre es concepto, y en el de Maria clauſula de libro, minorada eſtà ſu luz, y reducida à inferior grado. Mas. El concepto del entendimiento mideſe con el que le tiene; deſpues de eſcrito, acomodaſe al que le lee. Luego la ſabiduria de Dios como ſuya, ſe media con ſu grandeza ſola: como eſcrita, ſe proporciona à la capacidad humana. Aun mas. El concepto imaginado, ſolo eſtà patente al que le produxo; eſcrito, à todos ſe haze notorio. Luego ſolo eſcribiendoſe en el libro puriſsimo de Maria, pudo llegar el ſaber de Dios al criado conocimiẽto. Finalmente, el concepto ſolo penſado, eſtà en ſu ſer proprio, intelectual, y puro: para eſcribirſe, ſe viſte de lo vulgar de la voz, y de lo toſco del raſgo. El Verbo Dios, q̃ en el ſeno del Padre eſtaba en la pureza de ſu ſer divino, eſcribiendoſe en el libro de Maria, es raſgo breve de nueſtra naturaleza; y toſca voz de nueſtro mortal idioma.

Deſta ſuerte ſe abrevia en el libro puriſsimo del Vientre de Maria, la ſabiduria de Dios, para acomodarſe à la capacidad nueſtra. Pero aun nos à de dar David mas luz deſta verdad, ſin ſalir de nueſtra metafora. Bolvamos à tomar rumbo de Damaſceno. Eſcribioſe; dize, la ſabiduria de Dios en el libro de Maria, *ſin diligencia de alguna mano.* Pues qual fue el inſtrumento que formò raſgo tan divino? La lengua del Eterno Padre, dize, David, en inteligencia del docto Ricardo. (g) Notad, que es myſterioſo el modo. *Es mi lengua* (dize en boca de David el Eterno Padre) *Como la pluma de vn eſcribiente, que veloz, y apreſurada corre* (h) Ya es forçoſo el reparo. Que la lengua del Padre ſirvieſſe de pluma, para eſcribir en el libro puriſsimo de Maria ſu ſabiduria eterna, bien lo percibo. Eſſa es la virtud del Altiſsimo, que en nueſtro Evangelio ſe oſtenta obradora de tan inefable myſterio. Mas porque al eſcribir renglon tan divino, ſe à de oſtentar no ſolo pluma que eſcribe, ſi no *Pluma de eſcribiente que veloz, y apreſurada corre?*

En

(e) *Fuit quidem ante ſæcula Filius Altiſſimi Verbum, ſed non vocabatur, neque cognoſcebatur Poſtquã autem incarnatum eſt, & apparuit in Carne, tunc vocatum eſt Filius Altiſſimi, &c* Theophilact. in Luc. 1.

(f) *Maria novus liber, in quo inenarrabili modo Deus Verbum cuncta omnẽ manus operam inſcripſit eſt.* Damaſcen. orat. 2. de Aſsũpt. Virg.

(g) Ricard. à Sanct. Laur. de laudibus Virg.

(h) *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Pſal. 44. ℣. 2.

En la formacion de Adan, notò Tertuliano(*i*) no solo ocupado à Dios, si no espacioso. No le diò ser, como à las demàs criaturas, con la clausula breve de vn *hagase*. Vistiose apariencia, y forma humana, dize, Oleastro. (K) Dispusose à lo Pintor, dize Augustino,(*l*) y tomando en sus divinas manos el lodo, començò à formar el hombre, con artificio; con cuydado, y con empeño. Dibuja, imprime, concierta. Dispone las ideas, templa los colores, y empieza à correr con divino acierto las lineas. Pinta lo primero de color muerta el lienzo todo; y traza en el cadaver las facciones, que avia de hermosear despues al vivo. Forma con perfeccion la cabeça; rasga los ojos con vizarria; corre el rostro con hermosura; abre la boca con gala; molda el pescuezo con magestad; aparta los ombros con proporcion; estiende los brazos con medida; tornea las manos con belleza; compone el pecho, con hidalguia; aprieta la cintura con gracia; saca los pies con delicadeza; y finalmente tirando el pincel por todo el cuerpo, con valentia, le adorna con disposiciones perfectas, con partes heterogeneas, y con oficinas acomodadas.

Hecho esto, convocò à toda la naturaleza, para epilogar en la pintura del hombre su perfeccion toda. Trasladò à la cabeça la orbicular perfeccion de la esfera; copiò en los ojos, à los Astros; reservò para la respiracion, el ayre; destinò para el calor natural el fuego; en el humedo radical trasladò el agua; y en carne, y huesos alternados con variedad, y hermosura, recopilò la mezcla de robustos escollos, con que se dilata la tierra. Pidiò luego sus propriedades à los Astros, estampando en el hombre sus inclinaciones. Diole de Saturno, la especulacion discursiva; de Iupiter, à gilidad, y alegria; de Marte, el irascible ardor de la colera; del Sol, la indole magestuosa, y discreta; de Venus, la apacibilidad amorosa; de Mercurio, la ingeniosidad, y la agudeza; y de la Luna, la fecundidad, y la mudança. Distribuyò luego en todas sus partes, y miembros, la cuydadosa influencia de los celestiales signos. La cabeça la sugetò al Ariete; el cuellò à Tauro; los brazos à Geminis; el pulmon à Cancro; el pecho, y coraçon al Leon; al signo de Virgen intestinos, y vientre; la cintura à Escorpion; las caderas à Libra; los muslos à Sagitario; las rodillas à Capricorno; à Piscis los pies; y las piernas à Aquario.

Despues de aver dibujado al hombre, con adorno, con capricho, y con asleo, empieza el Pintor Divino à dar realçes à su dibujo. Vistele de carnes; adornale de cabellos; enriquezele de sentidos; atale con nervios; fortalezele con hueslos; organizale con venas; enlazale con arterias; repartele con junturas; concertale las facciones; avivale los colores, y descubrele las sombras. Hecha ya su pintura, passa el Divino artifice à perficionarla. Muda de pinceles: encarna, retoca, pinta de color viva; anima el coraçon; dale vida al vulto; y respirale el alma, dotada de gracia, virtud, y sabiduria. Con que saliò el hombre al ser, obgeto del mayor desvelo, y efecto digno del mejor cuydado. Pues pregunto; para que en la formacion del hombre, tan espaciosa advertencia? Solicitud tan detenida? Afectacion tan cuydadosa? Para acreditar su grandeza, dezia Tertuliano; para ilustrar su fabrica; para engrandecer retocando tantas vezes el barro, lo humilde de su materia. Vn hagase bastara; sobrara vn contacto, para dar ser à tan generoso bulto. Mas quiso el artifice Dios dar à entender, que era en su estimacion la obra mas heroyca, aquella en que todo, y con todo espacio, se ocupaba.

Aora mi replica. Si para la formaciõ del hõbre, afecta el artifice Divino, espacio tan mysterioso; como

(*i*) Tertullian. l. de Resurrect. carn. ca. 5. & 6. & 7.

(k) *Constat Deum humanam effigiẽ tũc pre se tulisse.* Oleast. in Genes. 2.

(*l*) Augustin. ap. Corne. Alap. in Genes. 2.

Adeores magna agebatur, qua ista materia exstruebatur. Itaque toties honoratur, quoties manus Dei patitur, dum tãgitur, dum decerpitur, dum deducitur, dũ effingitur. Recogita totum illi Deũ occupatum ac deditum, manu, sensu, opere, consilio, sapiẽtia, providentia, & ipsa in primis ad fectione, qua lineamenta ducebat. Tertullian. vbi sup. cap 7.

como al eſcribir la Sabiduria eterna en el Vientre puriſsimo de Maria, es todo brevedad lo que ſe afecta? Si alli corren tan detenidos los pinceles, como aqui tan preſurosa, la pluma? Si alli, en fin, *Se ocupa todo vn Dios* en la fabrica que emprende; como aqui baſta la lengua de vn Dios, como *Pluma de eſcribiente, que veloz, y apreſurada corre*? Es el caſo: que en la formacion del hombre, intentaba Dios hazer mucho de lo poco. En la Encarnacion de vn Dios, intentaba hazer poco de lo mucho. Y para humillar lo grande, qualquiera diligencia baſta; para ſublimar lo humilde, aun la mayor diligẽcia no ſobra. Alli quiſo hazer del barro, vna ſemejança del Verbo; aqui llegò à cifrar el Verbo, en vna ſemejança de barro. Y ſi endioſar al hombre, pareciò empreſſa ardua del deſvelo, humanar à Dios, fue diligencia facil del cariño. Mas del aſſumpto. En la formacion de Adan, afectò el cuydado mucho, para que el hombre pareciera algo: en la Encarnacion del Verbo, para que Dios pareciera poco, acortò diligencias el cuydado. Alli era interes del hombre el parecer mas; aqui era conveniencia ſuya, el que Dios pareciеſſe menos. Con que aqui, y alli, ſe midieron con la mayor vtilidad del hombre, los divinos cuydados.

Recogita totũ Deum ocupatum.

Lingua mea calamus, &c.

Entrò, pues, en el Vientre de Maria, todo vn Dios en la mageſtad de ſabio; y para compendiarſe, y ceñirſe à nueſtro modo, ſe clauſulò en la pequeñez de Niño. Quereis ſaber como? Reparad en vno que eſcribe aprisa, y vereis q̃ para formar vna diccion larga, cõ mas preſteza, no le pone todas las letras, y caracteres, que ella pedia: eſcribela en abreviatura; y lo que pedia muchas ſylabas, lo reduce à vna letra ſola. Era el Verbo Dios vn concepto de ſylabas infinitas; no baſtaba para copiar lo ſimpliciſsimo de ſu eſſencia, toda vna inmenſidad de caracteres: ſolo èl miſmo era capaz de comprehender el dilatado volumen de ſus perfecciones. Quiſo ſu amor epilogarſe de ſuerte, que nueſtra cortedad le alcançaſe. Y que hizo? Tomò el libro puriſsimo del Vientre de Maria; y haziendo inſtrumento de ſu poder, y pluma de ſu lengua, ſe eſcribiò con fineza tan apreſurada, que ſe cifrò todo: en que? Diganoslo el Sacramento; en vna O, en vn zero Tan dilatado Verbo, vino à reducirſe à epilogo tan corto? Si. Que ſe moſtrò acelerado eſcribiente, *Cuya pluma veloz, y apreſurada corre.* *Lingua mea calamus, &c.*

Para que la ruda niñez aprenda vna ciencia, no ſe le ofrece luego en dilatados volumenes toda. Reducela el arte à documentos breves; para que la muchedumbre de preceptos, no confunda las capacidades tiernas. Ea almas, en el libro puriſsimo de Maria eſtà reducido todo el ſaber de Dios, al compendio breve de vn Niño: cifrado en vna O, os le ofrece el Sacramento. Quien ſe eſcuſarà ya de aprender, por rudo, lo que en cortedad tan tierna, brinda al entendimiento? Aun que en vna, y otra parte eſtà abreviado; en vna, y otra parte eſtà todo. No le dilatan en prolixa Eſcritura los caracteres; mas como era el Eſcritor dieſtro, ſin confundir, ni minorar ſu grandeza, le epilogò en vn Niño, y le compendiò en vn bocado. Mias ſon, aunque de otro aſſunto, las palabras de Auguſtino, (m) *Es aqui la velocidad del Dios vino eſcribiente, la mayor que puede imaginarſe. Porque en vna eſcritura ſe eſcribe letra tras letra, ſylaba tras ſylaba, y palabra tras palabra; ni ſe llega à la clauſula que ſe ſigue, ſin aver eſcrito, la que precede. Pero aqui es tal la velocidad, que ſin multiplicar las palabras, ſe hallan con perfecion los myſterios; porque en vn breve zero ſe cifran todos.*

(m) *Velociter Dei tale eſt, vt velocius nihil ſit. In Scripturis enim ſcribitur littera poſt literam, ſyllaba poſt ſyllabam, verbum poſt verbum; nec ad ſecundum tranſitur, niſi primo præſcripto. Ibi autem nihil velocius, vbi non multa ſunt verba; nec tamen aliquid prætermiſſum eſt, cum in vno ſint omnia.* Auguſt. tom. 8. enarrat. in Pſal. 44.

Quieres aprender facilmente, toda la Sabiduria de vn Dios? Conſiderale en el libro. Quieres hazer capaz de ſu myſterioſo abyſmo? Admirale en el Sacramento. En vna, y otra parte le hallaràs

llaràs todo, y le gozaràs vno. Escribiose en el libro; copiose en el Sacramento; y copia y original son vno proprio. En el libro es Niño, en el Sacramento es bocado: y es toda la Sabiduria de Dios como bocado, y como Niño. En el libro le compendiò la lengua del Padre en sylaba breve; en el Sacramento, le clausùla con breves sylabas la lengua del Sacerdote: y Maria te le ofrece acomodado à tu capacidad corta, en vna, y otra parte. No temas que te assombre, ò que te ofusque: que ya el saber eterno epilogò para tu bien su presente soberania; y para entrarse en tu pecho, se te ofrece por Maria, no como sabiduria del Padre que es; sino como sabio *Hijo del Altissimo*, q̃ en tu coraçon, en tu amor, y en tu fee *se llamarà*.

Filius Altissimi vocabitur.

§. III.

ESPERA OY MARIA Á SV Divino Hijo, no como Rey poderoso, que es: sino como Rey que para nuestro bien se ostentara poderoso. Por que no le espera en la Magestad de sus blasones, sino en la liberalidad de sus piedades.

EL Tercer oraculo de nuestro Evangelio, dize, que espera oy Maria Santissima vn Hijo, que *serà en el Solio de David Rey poderoso*. Ya es notorio el reparo, aun al mas corto discurso. El Hijo que Maria alverga en su Vientre purissimo, no es actualmente Rey, y Soberano? Blason es que eternizò conmigo. Pues como Maria le espera, y le desea, no como à Rey Soberano que ciñe de presente la Corona, si no como à Heroe, que con futuro imperio *Reynarà*? Es el caso. Tiene el Hijo de Maria dos imperios. Vno es el hereditario, cuya possession se mide con la eternidad de su ser. Otro adquirido, que serà premio de su heroyco obrar. Vno, que como dezia David, (n) *Es Reyno de todos los siglos, y dominio en todas las generaciones*. Otro q̃ como Isaias dezia, (o) *Es Principado, y peso de sus ombros*, y en que nos assegura sus favores mas crecidos. Tiene, en fin, el Hijo de Maria vn Reyno que es todo presentes glorias, y espera otro Reyno que le ha de coronar de generosas piedades. Y como en Maria tienen el primer lugar las piedades, y el vltimo las glorias; no desea ni espera oy à su Divino Hijo, en el esplendor de Rey que le haze glorioso; sino en la futura piedad que nos le harà propicio.

Dabit illi sedẽ Dabit, & Regnavit.

(n) Psalm. 144. ℣. 13. *Regnũ tuum Regnũ omnium sæculorum, & dominatio tua in omni generatione, & generationem.*

(o) Isaiæ. 9. ℣. 6. *Factus est Principatus su per humerum eius, &c.*

Vn Rey espera Maria: pero mejor nos dirà aquel Divino Pan el Rey que espera. Vn Rey, tan todo de los hombres, que con liberalidad incomparable, se nos darà todo para medicina de nuestras dolencias, y para aliméto de nuestras almas. Vn Rey, en fin, Pan, y medicina; donde hallen los subditos, aliviada à vn tiempo su necessidad, y mejorada su dolencia. Buscò en vna ocasion, dize Isaias, (p) sugeto en que emplearse la corona. Esta sola vez hallo à la corona buscando, y no buscada. Ofreciose à las sienes de vno, y rehusola. Milagro, y no pequeño; q̃ aya quien no quiera, lo que pretenden todos con tal ansia. Mas erà discreto, y conociendose en capaz, de la carga, se escusò della. O quantos si lo fueran, huyeran de la altura, que en vez de gloria, sirve à su incapacidad de afrenta! Pero escuchad su escusa, que no menos que discreta, es mysteriosa. *No soy medico* (dize) *y no ay pan ni vestido en mi casa, no me querais hazer Principe de tan menesterosa Republica.* Pues como? El no tener, es escusa para no Reynar? Yo antes creyera que el Reynar le solicitaba el ansia detener. Si no tiene, Reyne y tendrà; que los mas crecidos averes siempre fueron lisonja de la corona. Quien ha rehusado jamàs la gloria del Solio, por hallarse necessitado?

(p) Isaiæ. 3. ℣. 7. *Non sum medicus, & in domo mea nõ est Panis, neque vestimentum, nolite cõstituere me Principẽ populi.*

Nadie en el mundo, sino este tan acertado, como discreto. Pues en que andubo discreto, y acertado? En que mirò al Reynar como peso,

peso, no como descanso; como interes ageno, no como esplendor proprio. Brindabale lisongera la gloria, mas hallòle la obligacion advertido. Y no quiso el lucimiento de glorioso, por no hallarse en el empeño de obligado. O heroe discretissimo! Tu solo supiste estimar en mas lo liberal, que lo glorioso. *No soy Medico*, dize. Solo sabe reynar con acierto vn Hypocrates politico. Solo sabe imperar en las almas, quien sabe corregir la epidemia de las culpas. *No ay en mi casa, pan, ni vestido.* Mal reyna, quien solo puede sanar, si le faltan medios para subvenir. De que sirve atajar la dolencia, sino se alivia la necessidad, dolencia mas peligrosa? Harto enfermo està el subdito, si adolece de necessitado. Pues que? Solo es Principe heroyco el que sana, alimenta, y abriga? Es assi; si apartando los ojos de la propria gloria, mira el Solio, como debe, à la agena conveniencia. Pues ya es claro en el Sacramento el Hijo Rey, que oy espera Maria. Esperale Medico Soberano de las almas, ofreciendonos en aquella Hostia, la medicina vnica de nuestras dolencias. Esperale Pan del Cielo, alimento, y aliento soberano de los coraçones. Y esperale, en fin, vestido del sayal de la humanidad, abrigando nuestras desnudezes. Assi le espera Maria? Si. Que apartando su discrecion los ojos de la gloria, con que al presente reyna, solo los puso en la piedad, con que para bien nuestro, *reynarà*.

Et regnabit.

A este Soberano Rey, cuya Magestad se ilustra en piedades, y cuya corona se esmalta en beneficios, abriga oy Maria en su Vientre purissimo, y aspira en su discretissimo deseo. Pues si à vn tiempo ocupa de Maria Entrañas, esperanças, y afectos, como no ha de ser todo liberalidades? No saben las Entrañas purissimas de Maria producir sino dichas. No saben sus ansias solicitar sino misericordias. Todas son en beneficio del hombre sus esperanças. Dios en si, bien puede ser liberal; mas puesto en Maria ha de passar de liberal à prodigo. No ya se ha de dar à sus criaturas, como solia; escaseando el rostro: no en la magestad con que assombraba el mundo. Nuestro ha de ser, y para nosotros todo, (q) vestida la soberania de Rey de la pequeñez de Niño. En vna material arca, symbolo de Maria, se frāqueaba Dios en sombras al Pueblo Hebreo. Y con ser aun tan crecida la distancia, le pareciò à Moyses suma la cercania. (r) *No ay nacion*, dize, *que tenga tan cerca de si à sus Dioses, como lo està el Verdadero Dios à nuestras suplicas.* Que mucho? Pusose en la arca, symbolo de Maria, y en poniendose Dios en Maria, passan à ser prodigas sus piedades.

Baxarà como la lluvia en el vellon, y como el rocio sobre la tierra, (s) dezia David, vaticinando la Encarnacion del Verbo Eterno, en las Entrañas purissimas de Maria. Notad las comparaciones; que son del assumpto, vna, y otra. Lo primero, dize, que baxarà *como lluvia*. Si buelvo al Altar los ojos, ya es la dificultad clara. No se nos ofrece alli como pan, el Hijo que Maria espera? Claro està que si. No es esse mismo el grano que se quajò en la Virginal tierra? Tambien. Luego al Vientre purissimo de Maria, como semilla, dixera yo que avia baxado, no *como lluvia*. Ea que no. Altamēte lo pensò el Profeta. Son la semilla, y la lluvia dos cosas en que luce mucho la liberalidad; pero và mucho de vna à otra. La semilla, aunque liberal se derrama, mira à su interes, quando se comunica. Busca la tierra mas pingue, el suelo mas fertil, y el mas cultivado surco. Mas la lluvia es tan prodiga en distribuirse, que sin distincion se dà, no menos al monte mas inculto, que al mas fecundo valle. Aun mas. La semilla, quando liberal se derrama, es para el interes de la cosecha; y donde se espe-

(q) Isaiæ 9. ỳ. 6. *Parvulus enim natus est nobis.*

(r) Deuteron. 4. ỳ. 7. *Nec est alia natio, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.*

(s) Psal. 71. ỳ. 6. *Descendet sicut pluvia in vellus, & sicut stillicidia stillātia super terram.*

espera el logro de la correspondencia, peca la liberalidad de corta. La lluvia aunque prodiga se desperdicia, ningun fruto espera de lo que da. Y es preciso que sea la generosidad mas crecida, hazer el favor sin mirar à la recompensa.

Aora pregunto. Como entrò el Verbo Dios en las Entrañas purissimas de Maria? Ya nos responde essa Hostia. Como Maná llovido, no sembrado; dandose sin distincion à todos, todo. Ningun interes busca; ningun logro solicita; solo tiene en beneficiar la mira, quando liberal se derrama. Tan prodigo de si, se da à todos, que ni al mas pecador se niega; ni al mas ingrato se dificulta. Quien dirà que esto es ser semilla? Quien no dira que es ser lluvia? Permitidme aora cõ el Celense, el breve apostrofe de vna duda. *Esta prodigalidad admirable*, dize el Celense, (t) *Es virtud, ò es vicio?* Admirais el arrojo de la pregunta? Pues estrañad aun mas el de la respuesta. *Sagrado vicio de vn Dios*, prosigue, *y no hallareis en èl otro vicio alguno, sino ser benigno con el ingrato, liberal con el avariento, y piadoso con el impio.* A tanto llegò en Dios, la liberalidad, que no contento con ser liberal de empeño, passa à ser prodigo, como por vicio. Mas que mucho? Pusose en Maria; y en siendo Maria el teatro de su fineza, no sabe detener à su piedad la rienda, sin derramarse todo, *como lluvia*

Aun solicita el texto mas reparo. Ya que en Maria se nos ofrece nuestro amante Dios como lluvia, porque *en vn vellon*, mas que en otra cosa? Es el caso; que en Maria se muestra nuestra lluvia, no menos facil que prodiga: para que como no ay medida para gozarla, no aya dificultad en conseguirla. Diome el docto Ricardo duda, y respuesta. *El vellon*, dize, *y la esponja* (u) *atrahen facilmente, y en abundancia el agua pero ligeramente que los esprimen, la dan toda. En Maria, pues, entrò la lluvia de la gracia en toda su copia; mas aguisa de vellon purissimo, nos la ofrece facil à la menor diligencia.* Solucion ingeniosa; pero en lo que se sigue del texto facil, y clara. Baxarà Dios à las Entrañas de Maria, prosigue el Profeta, *Como el rocio sobre la tierra.* Pues que añade el baxar como rocio, quien en baxar se ostentò lluvia? Mirad la diferencia que ay entre el rocio, y la lluvia, y hallareis la respuesta clara. La lluvia, vna vez empapada en la tierra, totalmente se niega al deseo que la busca; pero el rocio si con abundancia se derrama, con facilidad se goza; aun el que no le solicita, le enquentra. En el Vientre, pues, de Maria, passa à ser rocio el que fue lluvia; porque de suerte se encerrò como lluvia, que dentro de ocho dias serà apacible rocio, que con facilidad suma, le pueda conseguir qualquiera.

Tenemos, Catholicos, en el Vientre purissimo de Maria vn Dios, grande, como Niño, para nuestra dicha: sabio, como Niño, para nuestra enseñança; y Rey como Niño, para nuestra fortuna. Tenemosle, digo, en el Vientre de Maria, y en el Vientre de Maria le esperamos; que solo en el Vientre de Maria es dõde con siguridad le esperamos, porque es donde con felicidad le tenemos. Es tan ageno de las Entrañas pijssimas de Maria el dificultar à los hombres vn bien tan grande, q̃ aun posseyendo oy en èl las dichas todas, acompaña en desearle, nuestras esperanças. Con nosotros le espera, aun quando sin nosotros le goza: porque no es tanto su gloria, como nuestra dicha, lo que espera. Aunque esperar, y desear en el mayor bien nuestra dicha, es de Maria la mas crecida gloria.

No conocia Ioseph, à Maria Santissima, dize nuestro Evangelista, (x) *hasta que* (sin lesion de su Virginal pudor) *Pario à su Divino Hijo.* Entendida la letra del conocimiento intelectual, haze este sentido, en pluma de Chrisostomo, (y) y Epiphanio. (z) No acabò Io-

(t) *Est ne virtutis, an vitij haec prodigalitas? Sed hoc Dei. Nec aliud in Deo invenitur vitium, nisi quod benignus ad ingratũ largus ad avarum; pius ad impium existit.* Pet. Cellens. lib. 1. epist. 23.

Et sicut stillicidia

Descendit sicut pluvia.

(u) *Vellus, & spongia multam de facile trahunt aquã, & in magna quãtitate; sed eam facillima compressione, refundunt: sic & Mariagratiam quã invenit apud Deum, &c.* Ricard. à S. Laurent. lib. 1. de Laud. Virg. cap. 3.

(x) Matth. 1. ℣. 25. *Et nõ cognoscebat eam donec peperit Filium suum.*

(y) Imperfect. hom. 1. *Non cognoscebat eã cuius esset dignitatis.*

(z) Epipha. hæres. 38. *Non cognovit ipsam, donec vidit miraculũ nec cognovit miraculũ ipsius, donec vidit genitũ ex ipsa.*

Ioseph, de conocer la dignidad, y grandeza de Maria, hasta que vió en el establo de Belen, el milagro de su fecundidad prodigiosa. Solo viendo nacido à Iesvs, llegò à entender que era Maria vna maravilla de la gracia. Ya es forçosa la duda. Qual es la gloria mayor de Maria? El encerrar en sus Entrañas purissimas à todo vn Dios. Qual es nuestra mayor dicha? El que Maria como piadosa esponja, nos franquee en dichoso, y feliz Parto la mejor lluvia. Pues como Ioseph, no conoce la grandeza de Maria, quando con tata gloria suya oculta à Dios en sus entrañas; si no quando piadosa nos le comunica? Facil es la respuesta. Porque encerrar à Dios en su Vientre, es gloria suya; franquearnosle en el Parto, es dicha nuestra: y quando Maria atiende con mas piedad, à nuestra dicha, entonces acredita mas su gloria.

Esperad mil vezes en hora buena, dulcissimo dueño de nuestras almas, esperad, y posseed dichosa al Autor; y fuente de todas nuestras dichas. Esperadle grande, que serà para favorecernos: Sabio que se llamarà en instruirnos; y Pricipe que Reynarà en beneficiarnos. Mas hazed, que como interesados, os acompañen en esperarle, nuestros amorosos deseos. Para que vnidos con fervorosas ansias, al bien que nos ofreceis piadosa, le logremos grande, en piedad, que perdone nuestras culpas. Sabia luz que encamine nuestras plantas. Y Rey, en fin, que prodigo en los favores de la gracia, nos assegure las felicidades de su Gloria. *Ad quam nos, &c.*

ACCIPE PVERVM.

ASSI Discurria yo: en el Vientre purissimo de Maria, mezclada, y no confusa en nuestro amante Dios, la pequeñez, y la grandeza. Mas si del talamo Virginal, passo al establo milagroso de Belen, hallo en èl, repetida con no menor ternura, esta misma clausula. Produxo alli la Aurora al Sol, la Estrella al Rayo; la concha à su perla; à su Criador la criatura, y à su Dulcissimo Iesvs la Madre Purissima. Mas reparo, que apenas Maria mira nacido à nuestro Dios, y suyo, quando en vez de abrigarle entre sus amantes brazos, le traslada al pesebre, blanco tierno de los rigurosos frios. (*a*) Pues Señora, que novedad es esta? Tan presto despedis de los brazos, al que es todo el iman de vuestros cariños? En que ley cabe, que estando presente tã cariñosa Madre, passe Iesvs à ocupar la grosera cuna de vn pesebre? Mas, ò piedad inmensa de Maria! O dicha singular nuestra! Es verdad, dize Maria Santissima, que son mis brazos debido trono de Iesvs; mas no es bien que yo quiera solo para mi, al que nace para todos. Vaya al pesebre, à que le reconozca por todo suyo el hombre; aunque carezcan mis brazos por vn rato breve, de la dicha de gozarle.

Ea hombre, à quien hizo la culpa indigno bruto, en el pesebre està tu Dios: *Toma esse Niño.* En èl hallaràs el mas divino pasto. Mystico heno se te ofrece; que toda carne es heno. (*b*) Pastor tuyo se reconoce; con dulçes vozes te brinda desde el pesebre, (*c*) llega, y hallaràs facilmente tuyo, al que reconoce el orbe Soberano dueño. El Padre desde el Cielo, y Maria desde el sagrado establo, te dizen amorosos à vn tiempo; llega amante, contrito, y fervoroso; y si quieres ver fenecidos tus afanes:

Toma esse Niño.

***



(*a*) Luc. 2. v. 7. *Peperit Filium suum Primogenitum, & pannis eum involvit, & reclinavit eum in præsepio.*

(*b*) *Universitatis conditor ex nostra substantia carnem sumens, fœnum fieri voluit, ne nostra in perpetuum caro fœnum remaneret.* Gregor. M. lib. 7. Moral. c. 4.

(*c*) *In stabuli præsepe deponitur populorum Pastorem, pabulumque se esse confessans.* S. Zeno Ver. serm. 3. de Nativit.

A ESTA DEVOTISSIMA, QVANTO TIERNA VOZ, reſponde mi ſagrada Religion, en la Vigilia de la Natividad del Salvador, con vn ſingular, y piadoſo culto, tan antiguo en ella, como fervoroſo. Hallòle en los vſos del Monaſterio Floriacenſe, (colonia iluſtre de nueſtra Candida Republica) el doctiſſimo Novarino: (d) y le parece digno de ſer celebrado. Iunta la Comunidad, el dia dicho por la mañana, ſe canta en el Martyrologio Romano, el texto que toca al dia; y en llegando à proferir las palabras: Nativitas Domini noſtri Ieſu-Chriſti ſecundum carnem. *Poſtrados todos en tierra, veneramos humildes, la nueba feliz de nueſtra mayor dicha, rindiendo por vn breve rato de meditacion, y oracion fervoroſa, los coraçones, y los afectos, al Myſterio ſagrado de la mayor ternura. Fenecida eſta demoſtracion religioſa, y pia, ſe haze à la Comunidad vna platica, ò declamacion domeſtica (que vulgarmente en la Religion llamamos* Calenda) *Tomando del miſmo Martyrologio el tema. Tocòme eſta ocupacion algunas vezes, por razon de mi exercicio. En las ſiguientes veràs, que en el terniſſimo expectaculo del Nacimiento de Ieſus, puede muy poco el diſcurſo; porque arrebatado en ſu dulçura el afecto, ſe obliga al gaſto todo.*

(d) Novarin. lib. 5. Schediaſm. c. 1. *Laudabilis mos* (cõcluye) *& dignus, qui hic recenſeretur.*

DECLAMACION PRIMERA,

EN LA VIGILIA DE LA NATIVIDAD DE NVESTRO Salvador.

THEMA.

ÆTERNVS DEVS NASCITVR factus homo. Ex Martyrolog. Roman.

ROMPERÈ en amoroſas quexas, ò proſeguirè en agradecidas ternuras? Explicareme en obſequios de reconocido, ò en clauſulas de agraviado? Pauſarè en los jubilos de beneficio tan cercano, ò paſſarè à las zozobras del ſentimiento mas antiguo? Aconſegeme la devocion diſcreta; que yo para vnò, y otro, hallo motivos eſte dia. Vn bien ofrecido, agradecidas pide las ternuras. Vn bien dilatado, amoroſas ſolicita las quexas. Y oy el mayor de los bienes à la galanteria de ofrecido, junta la penſion de dilatado. Dulcemente ſe nos ofrece. *Nace* (nos dizen) *el Eterno Dios hecho hombre.* Penoſamente ſe nos dilata: *Año cincomil ciento y noventa y nueve de la creacion del orbe.* Siendo, pues, de amor el beneficio, tambien es de amor la quexa de verle diferido; q̃ en lo q̃ ardientemente ſe deſea, es la quexa de no conſeguirlo la mas fina demonſtracio para eſtimarlo.

Anno à creatione mundi 5199. Ex Martyrolog.

marlo. No estamos aun en vísperas de la dicha? Pues licencia tiene la devocion para lo amoroso de la quexa. Que quien dilata el bien ofrecido, acreedor haze al mas justificado sentimiento.

(e) 2. Reg. 14. ℣. 32. *Quare veni de Gesur? Melius mihi erat ibi esse.*

Para que vine de Gesur? (e) Dezia vn despechado reo, acreedor de vna dicha, en sola la piedad de vna promesa. A q̃ me traxo de Gesur el Rey mi padre? Lloraba el tãbello, como atrevido Absalon, si con dilacion de ver su cara, mortifica en zozobras mi paciencia? Alçarme el destierro, fue prometerme alagueño el rostro. Negarme el semblante, es amenazarme severo el ceño. Traerme à Ierusalen, fue aliviarme con la esperança: no dexar q̃ le vea, es matarme con la dilacion. Dos años ha q̃ espero, y dos mil siglos que peno; q̃ es terrible martyrio, vn esperar prolongado de vn nunca logrado deseo. *Pidole, que me dexe ver su cara, y si mi maldad dura aun en su memoria, quiteme la vida.* (f) Acabemos ya de vna vez, ò con la vida, ò con la fortuna; que para no lograr la dicha, que espero, ya es larga la vida; y para conseguirla, ya es la dilacion demasiada. Dexadme aora, que en las sombras de este sentimiento, dibuxe los afanes del orbe todo.

(f) *Obsecro ut videam faciem Regis; quod si memor est iniquitatis meæ interficiat me.* Ibid.

Para que me sacò mi Eterno, y Divino Artifice al ser, dize oy el mundo: si en cinquenta y dos siglos carezco de la dicha, que mas me hermosea? *Para que vine de Gesur?* Para que me sacò de aquel naufragio triste, en que todo el orbe se anegò, dize el Iusto Noè: si despues de esperarle veinte y nueve siglos, me priva en su divino rostro del puerto dichoso de mis afanes? *Para que vine de Gesur?* Para que me sacò peregrino de Aran, mi patria, dize el fidelissimo Abrahan, si en veinte siglos, y quince años, carezco de su amada, y prometida presencia? *Para que vine de Gesur?*

A creatione mundi 5199.

A diluvio 2957.

A natiuitate Abrahæ 2015

Para que rompiendo con el instrumento de mi brazo, mares de imposibles, y montes de dificultades, me sacò del tenebroso Egypto, dize el mansissimo Moyses, si en quince siglos, y diez años, sin la luz de su divino rostro, peno en mas obscuro calabozo? *Para que vine de Gesur?* Para que desde la bageza del rebaño, me sacò à la magestad del Solio, dize el valiente, y Santo David, si en diez siglos, y treinta y dos años, no acaba de mostrarme el restaurador dichoso de mi Reyno? *Para que vine de Gesur?* Para que me cõcedio tan numerosos los triunfos, y tan dilatados los imperios, dizen Grecia, y Roma, si ya en Olympiadas, ya en Centurias, me inunda el mar de mis yerros, sin ver la luz que ha de acabar con la dilatada noche de mis culpas? *Para que vine de Gesur?*

A Moise, & egressu Filiorũ Israel de Ægypto 1510.

Ab vnctione David in Regem 1032.

Olympiade 194.

Ab vrbe Roma condita 752.

Desta suerte forma amor las quexas dulces, culpando de vn Dios amante las dilaciones; que quando ostenta finezas el amante, ay licencia en el amado para las quexas. Dilataba Sanson el secreto, y ostentaba ardiente el cariño: mas hallò en su idolo cauteloso, culpado el cariño, con la dilacion del secreto. *Como tu dizes que me amas?* (le dezia à su Iayan, la cautelosa Circe) *Si tu coraçon no esta conmigo?* (g) En que ley cabe publicar el amor, y dilatar la fineza? Si el amor es fino, como tarda el agasajo? Si tanto puede suspenderse el favor, como se ostenta tan ardiente el cariño? Tanto fuego en el afecto, y tanto yelo en el favor? Poco es el ardor, ò es grande el frio; que donde es activa la llama, facil se desvanece la tibieza. Y es montaña de yelo, no de nieve, la que à incendios del amor, no se deshaze en favores del amante.

(g) *Quomodo tu dicis, quod amas me cum animus tuus non sit mecum* Iudic. 16. ℣. 15.

Dezidme amante Dios. No sois vos el que os jactais de que *vuestras mayores delicias son el estar con los hombres?* (h) Pues como tanto se dilata, compañia, que tanto se estima? *Como tu dizes q̃ me amas?*

(h) Proverb. 8. ℣. 31. *Deliciæ meæ esse cum filijs hominũ.*

amais? No sois vos, *el que amais las puertas de Sion, mas que los Cristalinos alcazares* (i) *del Cielo?* Pues como tantos siglos os alejais, de puertas q̃ con tal ansia apeteceis? *Como tu dizes que me amas?* No sois vos el que os preciais de ser *Vnico reparo de nuestras cuitas?* (k) *Y dulce remedio de nuestras dolencias?* Pues como se dexa encancerar tanto la llaga, de quien vos os preciais ser medicina? *Como tu dizes que me amas?* No sois vos el que os preciais de prompto en los cariños, *y liberal en los favores?* (l) Pues como el favor mas crecido, le retirais en la dilacion de tantos siglos? *Como tu dizes que me amas?*

A tan tiernas, y al parecer justificadas quexas, solo oygo por consuelo vn perpetuo *mañana*, con que desde el principio del mundo se promete el alivio à nuestras cuitas. *Mañana*, dixo en el Exodo, *Vereis su gloria.* (m) Mañana se nos ofrece *favorable su piedad*, por el Psalmista. (n) Mañana, por Isaias, nos promete *el remedio todo* de nuestras dolencias. (o) Valgate Dios por mañana, esperado tantos siglos: prometido tantas vezes: dilatado tantos años! Solo con este mañana, reperido hasta oy, y no logrado, ha de aliviar sus cuitas el mundo? Si. Que es gran alivio vn mañana, para el mayor desconsuelo. Destapò incauta Pandòra aquel fatal vaso, donde se encerraban los males; que viendo la puerta abierta, invndaron con tristes estragos el mundo. Mas queriendo los Dioses (fingio la antiguedad discreta) aliviar con el antidoto de la esperança, el veneno de tanta desdicha, pusieron en la boca del vaso vn cuerbo, dize Hesiodo; que cantando vn continuo mañana, desvaneciesse con el pesiado remedio, la presente desdicha.

Mas ò Señor, que instan los males, y el mañana se dilata por siglos: y para la desdicha que aflige de presente, aun el mañana mas prompto se lamenta, como tarde. Buelvo à mis quexas, q̃ tengo mucho de que os reconvenir, pues os preciais amãte de mis dichas. Quexome lo primero, como pobre, y menesteroso, siendo vos rico, y opulento; y no cabe en leyes de amor desigualdad tan grãde; pues donde el amor es fino, no sabe tener el amante lo q̃ no llama suyo el amado. *Entrò Iesus*, dize S. Lucas, (p) *en vn castillo, y Marta le hospedò en su casa.* Que Iesvs se hospedase como pobre, en casa agena, no me admiro; por que se preciò su amor de no tener domicilio proprio. (q) *No tiene el hijo del hombre*, dezia, *donde reclinar su cabeza.* Pero q̃ esta casa se nombre de solo Marta, es lo q̃ estraño; porque si consulto otro Evangelista, hallo, q̃ esta misma casa reconoce por dueño à la Madalena. (r) Pues si Maria tiene por suya esta casa, como se llama de Marta, quãdo Christo se hospeda en ella? Es el caso, q̃ era Maria la amãte mas fina de Iesvs, y veia à su amado sin casa propria. Pues no la llame suya, quando el amado la mira como agena, q̃ no cabe en leyes de amor, ver pobre al amado, y afectar riqueza: y solo tiene el amante por propria, la q̃ mira el amado por suya.

Aun en el amor profano cupo la hidalguia generosa deste afecto. Enseñaronle à Cesar vn ciudadano pobre, acompañado de vn rico, muy preciado de amigo suyo; y respondiò: no es possible sean amigos estos dos; porque si ellos fueran amigos, ò este fuera menos pobre, ò el otro fuera menos rico. No le pareciò à Ionatàs publicarse amigo de David, mientras en trage humilde de pastor, le mirò desigual à su opulècia. Vistiòle, como otro Ionatas, para amarle, ò para explicar q̃ le amaba. Primero logrò Mardocheo en la purpura parecer igual à Asuero, que en publico ostentarse su valido. No le pareciò à Licurgo, q̃ podia caber amor entre sus ciudadanos, si en los bienes no erã iguales. Y enfin, hasta en las

(i) Psal. 86. ỳ. 1. *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.*

(k) Psal. 77. ỳ. 35. *Deus excelsus Redẽptor eorum est.*

(l) Apocal. 22. ỳ. 12. *Ecce venio cito, & merces mea mecum est.*

(m) Exod. 16. ỳ. 7. *Mane videbitis gloriam Domini.*

(n) Psal. 89. ỳ. 14. *Repleti sumus mane misericordia tua.*

(o) Isaiæ 50. ỳ. 14 *Erigit mane, mane erigit.*

(p) Luc. 10. ỳ. 38. *Intravit Iesus in quoddam castellũ, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam.*

(q) Luc. 9. ỳ. 58. *Filius hominis non habet vbi caput reclinet*

(r) Ioan. 11. ỳ. 1. *Lazarus à Bethania de Castello Mariæ.*

criaturas inſenſibles, es ſeñal de amor la reciproca comunicacion de los bienes. Quien mueſtra vnidos los elementos, ſino la comunicacion de vnos à otros? Quien eſtrecha al Cielo con la tierra, ſino la larga participacion de ſus influxos? Pues Señor, ſi el amor no admite deſigualdades en la poſſeſsiõ: en que ley cabe, que el amante ſea tan rico, quando tan pobre ſe mueſtra el amado? *Como tu dizes que me amas?*

Quexome tambien, como doliente, y en el lecho de mi infeliz ſuerte, mas muerto q̃ herido: quãdo vos en el Solio de la felicidad, os gozais tan inmortal, como ſano. Y no cabe en los fueros de vn fino amor, q̃ padezca el amado à ſolas las deſdichas, y q̃ le mire el amãte en el ſoſiego de ſus glorias. Porque ſon las penas del amado, forçoſos golpes que yeren al que ama. Son las dolencias agenas, achaques neceſſarios de quien eſtima. Siguiò la heroyca Madre de los Machabeos à ſus ſiete hijos en la muerte. Que mucho? Era amante. (*f*) *Deſpues de los hijos* (dize el texto) *ſe conſumio la Madre.* Reparo dos coſas en eſta muerte. Lo primero, q̃ no ſe dizen ſus martyrios, refiriendo el texto, tan por menudo los de ſus hijos. Lo ſegundo, que no dize que muriò; ſino *que ſe conſumio.* Pues ſi eſta Heroina padeciò à rigores del Tyrano la muerte; porq̃ no ſe refiere ſu martyrio? Y ſi muriò con violento impulſo, como ſolo dize que ſe conſumiò, q̃ es ſin pauſado? Ea, q̃ acertado, y miſterioſo eſtà el texto. Muriò eſta inſigne Madre; pero como? Conſumiendoſe à golpes ſucceſsivos. Moria el primer hijo, y en èl moria. Eſpiraba el ſegundo, y en èl eſpiraba; y deſta ſuerte, empezando à morir en el primero, y acabando en el vltimo, *deſpues de los hijos ſe conſumio.* Dura la llama, en quanto el licor dura; mas concluydo el licor, eſpira la llama. Eran las vidas de ſus hijos, cebo que alimentaba la ſuya. Acaboſe el cebo, y conſumioſe en ſi miſmo el incendio de ſu fineza. Era amante, y en cada amado que moria, recibia vn golpe de muerte. Pues amante mio, ſi quãdo à mi me afligen tantas penas, eſtays vos en el Solio de las felicidades mas crecidas: *Como tu dizes que me amas?*

(*f*) 2. Machab. 7. ℣. 41. *Novisſime autem poſt filios, & matercõſumpta eſt.*

Aun en lo humano ha ſabido ſer tan hidalgo el amor, que hizo al amante entrarſe, mas de vna vez, por las aceradas puntas de la muerte, en ſeguimiento del amado. En la ardiente Pira, donde ſe abraſaba Capaneo muerto, ſe arrojò Evadne viva; mas abraſada del amor, que de la llama. Enfermo Admeto, ſe acercaba à la muerte; y reſpondiendo el Oraculo, que la muerte ſola de ſu mas fino amante le daria vida, abrazò la muerte Alceſte ſu Eſpoſa. A la fama de Bruto difunto, conſagrò à vnas braſas la vida, la amante Porcia. Vna ſola falſa aprehenſion de la muerte del gran Pompeyo, quitò la vida à ſu amante Iulia. Condenado à muerte Oreſtes, mintiò Pilades ſu nombre, por dar al amigo vida, à coſta de la ſuya propria. Amigo hubo que muerto el que amaba, ſe hizo enterrar vivo con èl, para correr igual fortuna. Haſta vn eſclavo ſupo ſer tan amante de ſu dueño, que por librarle de la muerte, ſe puſo ſus veſtidos, y ſe ofreciò à las eſpadas de los verdugos, perdiendo en pago de ſu fidelidad la vida. Pues ſi eſto ſabe hazer el amor humano, en que ley cabe, que vos amante Divino, dexeis tantos ſiglos al hombre que amais, entre muertes, penas, y afanes, mirando, y no participando ſus deſdichas? Si yo padezco à viſta de tus glorias, *como tu dizes que me amas?*

Quexome tambien, Señor, por averme traydo mi triſte ſuerte à tan infeliz eſtado, que en deſgracia de vueſtro Eterno Padre, me hallo condenado al

al mas triste calabozo ; quando vos logrando las caricias de su amante pecho, gozais de la mayor felicidad el eterno, è inconmutable Solio. Nueba politica es de amor, q̃ ame el feliz a vn desdichado; el glorioso à vn abatido. Es la igualdad, primera ley de vn cariño hidalgo. Comun ha de ser la fatiga, donde es mas que comun el afecto. Vna misma, es justo que sea la suerte, en los que hizo la fineza vno.

Visitan tres Reyes de Idumèa à Iob, reducido à golpes de la mejor providencia, al estremo vltimo del abatimiento. Y despues que hizo el sentimiento su oficio, siendo prologo de la cortesania, vn pesame silencioso. *Sentaronse con èl en la tierra*, dize el texto. (t) En la tierra? Pues no avia mas decentes asientos, para Principes tan poderosos? A la tierra se han de abatir las purpuras, que veneran comunes rendimientos? Si. Que aunque la dignidad los ostentaba Monarcas, el abatido Iob, los reconocia amigos. (u) Y era preciso que renunciassen las leyes de la magestad; si el amor los sugetaba à sus leyes. Miraban à su amigo en tan misero estado, que vn vil estercolero le servia de Solio. (x) Pues como avian de afectar la magestad del Solio, reconociendo afectuosos al abatido amigo? Esso no. Sientense como Iob abatidos, si se muestran con Iob cariñosos. Que es ley de amor, que se igualen en todo las fortunas, donde corren parejas los afectos. Pues si esto es assi, mi dueño, como vos tan alto, y yo tan abatido? Yo en la tierra, y vos en el Cielo? Si entre los dos son las desigualdades tan crecidas, *como tu dizes que me ama?*

Aun en lo humano sabe el amor los quilates desta fineza. Hasta el amor caduco, suele sacrificar à la agena fatiga su misma gloria. Infinitos amantes eligieron acompañar al amado en los abatimientos, pudiendo gozar à solas las felicidades. Hallose Herodes Tetrarca, por sentencia del Emperador Cayo, despojado del Reyno, y condenado à destierro perpetuo; y exceptuando à Herodias la sentencia, no quiso su profano, aunque fino amor exceptuarla. Siguiole, dize Iosepho, (y) en el abatimiento, la que le acompañò en la altura. Si es fino el cariño, no llegan las desigualdades de la fortuna à causar desigualdad en la fineza. Amò Hypsicrathea à su Mithridates tan constante, que à pesar de la delicadeza de su sexo, quiso en sus extremas fortunas hazer oficio de humilde soldado. No dexa el amor de ser valiente, por tierno. Si llega à empeñarse en ageno peligro, tambien sabe embrazar el escudo, y despedir el halago.

Caydo Belisario de la felicidad mayor, à la mayor bageza, hallò à su Antonina alivio, y compañera de su fortuna. No rehusò fina, mendigar con el ciego, la que avia logrado con el triunfador la altura del mayor aplauso. Hasta los infortunios tolera gustoso, quien amò en la felicidad desinteresado. Siempre es vna la fineza, quando es el sugeto, y no el interes lo que se ama. Condenò la severidad por traydor, à vn yerno del Cesar; y aunque en la esposa respetò la sentencia el titulo de hija; no admitiò en ella el amor la excepcion de la pena. No se puede eximir del afan, quien de veras estima; porque ver la pena, y sufrirla, lo tiene amor por vna misma cosa. Harto executa por los ojos, el dolor que se mira con ternura. Tambien el ver padecer, es martyrio del alma. Pues dulce dueño mio, si hasta el profano amor sacrifica en las aras del cariño sus conveniencias, por acompañar agenas fatigas: como yo tan lleno de penas, y vos tan rico de felicidades? Si tantos siglos me dexas padecer à solas, *como dizes tu que me ama?*

(t) Iob. 2. ỹ. 13. *Et sederunt cum eo in terra.*

(u) *Tres amici Iob.* Ibid. ỹ. 11.

(x) *Sedens in sterquilino.* Ibid. ỹ. 8.

(y) Ioseph. lib. 18. antiquit. ca 9. *Nõ enim æquum censeo* (dixo animosa) *Vt cui secundæ fortunæ fui socia eum nunc in aduersa deseram.*

Estas eran las quexas, que de su amante Dios formaba oy la naturaleza humana, tres vezes infeliz con su ausencia. Mas oì l, que ya responde su amor à nuestras querellas todas, con las demostraciones mayores, q̃ pudieron idear las mas amantes caricias. En dos breves clausulas nos pintan oy sus amorosos estremos. Ignora amor dilatados periodos. Es gala suya favorecer en dos palabras. Escuchemoslas. *El Eterno Dios* (dizen) *nace hecho hombre.* O clausula breve, en quien se alivian las dilatadas fatigas del orbe! O renglon sucinto, en cuyos dulces caracteres leyò todas sus dichas el mundo! O palabra abreviada, dize nuestro Melifluo, (z) pero llena; compendiosa, pero fecunda; donde abreviada la mejor palabra, llena el mundo de celestial dulçura! Mas sepamos, como satisface a nuestras quexas esta palabra? *Nace el Eterno Dios*, dezia. Y q̃ es nacer el Eterno Dios? Es nacer el rico, el feliz, el inmortal, el grande, y el todo vnico de las dichas. *Nace hecho hombre*, prosigue. Y q̃ es nacer hecho hombre? Es nacer hecho pobre, humilde, y flaco; y en suma, vn todo de miserias. Ea humanos, satisfechas estàn vuestras quexas, no menos q̃ asseguradas vuestras fortunas. Quereis à vuestro amante, parecido, y compañero vuestro, en lo abatido, fatigado, y pobre? Pues oìd, q̃ siendo *Eterno Dios, nace hecho hombre.* Ya como hõbre, es compañero en las fatigas, quien como Dios, motivò amorosas quexas. Admirasteisle, como *Eterno Dios*, rico, poderoso, y sublime? Miradle, como vosotros, flaco, abatido, y pobre. Tanto llegò à deshazerse, porque *nace hecho hombre.*

(z) *O breve Verbum de Verbo abreviato, sed cœlesti suavitate refertum!* Bern. serm. 1 in Vigil. Nativit. Dom.

Mas pregunto. Quien hizo vna mezcla de estremos tan distintos, y tan distantes? Dios pobre? Dios abatido? Dios, debil, y flaco? Quiẽ hizo tales mudanças en el mundo, y tales trãsformaciones en el Cielo? No os canseis en averiguarlo; su amor lo hizo, su fineza lo executò. Despojos son del amor, dize Bernardo, (a) que menos q̃ con triunfar de vn Dios, miràra corto su triunfo. Pero como amor le empobreciò? No pudo ser amante, siendo rico? Pudiera: si el hombre no fuera à vn tiempo, pobre, y amado. Mas si se empeño en amar à vn desvalido, como no le avia de reducir à la mayor pobreza su afecto? Facil les ofreciò mi amãte à sus Discipulos los mas elevados tronos del Cielo; y tan facil, que aun no les costò si quiera la diligencia de pedirselos. (b) Mas vna vez que luan, ò fuesse fuerça de la ambicion, ò fuesse seguridad del cariño, le llegò à pedir vn Solio, confiessa, *que no puede darselo.* (c) Pues como? Dueño alli de doze tronos, y aqui, ni aun señor de dar vno? Tan pobre aqui para con Iuan, y alli para con otros tan rico? No os espanteis. Era Iuan amado, (d) y pobre, y no podia mostrarse Iesvs, rico, y amante. Querer con especialidad à vn desvalido, no admite la ostentacion de poderoso. No solo es niño el amor, tambien està desnudo; porque quien ama tierno, no sabe vestir otro trage que el del amado.

(a) *Quid violentius? Triumphat de Deo amor. Vt scias amoris fuisse, quod plenitudo effusa est, quod altitudo adæquata est, quod singularitas associata est.* Bern. ser. 64. in Cant.

(b) Matth. 19. ỷ. 28. *Cum sederit filius hominis, sedebitis, & vos super sedes duodecim.*

(c) Matth. 20. ỷ. 23. *Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare.*

(d) Ioan. 21. ỷ. 7. *Discipulus ille, quem diligebat Iesus.*

Pero ya que amor le ostente necesitado, porque tambien abatido? Serà consequencia del mundo, donde no puede dexar de estar abatido, quien se publica necesitado. Mas es ociosa aqui la ley del mundo, donde imperan las leyes del cariño. Su amor le abatiò: que no podia ser amante en el Solio, à vista de nuestro abatimiento. Aun tiempo admirò el Iordan, rota la solidez de las esferas, resplandecer sobre si la Magestad de las Tres Divinas Personas. Mas reparad conmigo, y hallareis en mysteriosa postura à las Tres. La Persona del Padre, conservò en el Cielo su altura, resonando de allà, en voz magestuosa. (e) La Persona del Hijo, abatiò su grandeza, hasta confundir entre pecadores su gloria. (f) La Persona del Espiritu Santo, vistiò mysteriosas

(e) Marc. 1. ỷ. 11 *Vox facta est de Cœlis.*

(f) Ibid. ỷ. 9. *Venit Iesus, & baptizatus est à Ioanne.*

riosas plumas, para descender à la tierra. (g) Ya es clara la duda. Si el Padre se queda en la altura del trono, como se abate tanto el Hijo? Como desciende el Espiritu Santo? Es el caso, que el Padre, representa el poder de la Divinidad; y no se compone facilmente ostentar lo poderoso, y reducirse à lo abatido. El Hijo, y el Espiritu Santo, son el amor, y el amante; y nunca estraña el abatimiento, quien es amor, y quien ama fino. Descendio el amor, viendo al amante abatido. No sabe contenerse quien ama, hasta estrecharse con el amado. Donde es crecido el afecto, es fatiga la conveniencia del Solio.

(g) Luc. 3. ỹ. 21. *Descēdit Spiritus Sanctus corporali specie sicut Columba.*

Mas ya que abatido, y pobre nuestro amante; porque tan debil, y flaco? Porque amò al hombre flaco, y debil. Y no puede dexar de ceder à la flaqueza, quien se empeñò en amarla. Porq̃ es gala del amor adolecer de la enfermedad que estima. Feneciose la lucha, y cantò el mismo Dios por Iacob la victoria. (h) Mas reparo: que antes de declarar à Iacob triunfador, le dexa el Antagonista Divino, debil, y lisiado. (i) *Viendo que no podia vencerle, tocòle el nervio del muslo*, dize el texto, *y empezò à cojear Iacob.* Pues que es esto Señor? Para ostentaros vencido, poneis à Iacob, debil, y flaco? Si el Patriarca à de quedar con victoria, para que à de mostrar flaqueza? Si vos aveis de ceder à su esfuerço, para que la valentia? Nuebo modo es de mostrarse rendido, quitarle las fuerças al contrario. Mas ea, q̃ es arte nueba, que para vencer inventò el cariño. Amaba Dios à Iacob. Toda fue amor la contienda: con que amarle valiente, era obligarse à serlo. Todos son del amante los alientos del amado. Amarle, debil, y flaco, era obligarse à serlo. No puede enflaquezer el querido, sin q̃ passe al amante el desaliento. Pues salga Iacob, debil, y mostrarase Dios vencido: que el modo para que muestre flaqueza vn Dios, es ostentarse el hombre, debil, y flaco.

(h) Genes. 32. ỹ. 28. *Cōtra Deū fortis fuisti.*

(i) Ibid. ỹ. 25. *Cum videret, quod eum superare nō posset, tetigit nervum femoris eius, qui statim emarcuit.*

Aora, epiloguemos de nuestro amante Dios las finezas, y verèmos satisfechas nuestras quexas todas. Quexabase el hombre pobre, y desvalido? Pues venga al pesebre, registre el establo; y verà à su amante Dios, tan desvalido, y pobre, que mendiga la acogida de vn establo, y las pajas de vn pesebre. Si halla aqui le admirò en la opulencia, *Eterno Dios*, ya oy, blanço de la necesidad, *nace hecho hombre.* Quexabase el hombre abatido à la bageza mayor, y reducido à la miseria suma? Venga al establo, ponga los ojos en el pesebre; y verà à su Dios, tan abatido, que para la mas viva copia suya, no pudo idear la humildad mejor retrato. Si hasta aqui en el esplendor de el Solio, le venerò *Eterno Dios*, magestuoso, y grande; ya oy reducido à lo sumo del abatimiento, *nace hecho hombre.* Quexabase el hombre, en fin, expuesto à las injurias, flaco, y debil? Venga à Belen, y verà à su Dios, tan debil, que tierno llora; y tan flaco que suspira, y tiembla. Si hasta aqui le temiò *Eterno Dios*, robusto, y valiente; ya oy, infante, sin fuerça, ni vigor, *nace hecho hombre.* Cessen, pues, las amorosas quexas, Dulcisimo Iesvs mio, que ya no ay en mi, razon para la quexa, donde vence à toda razon, vuestra piedad, vuestra fineza, y vuestra ternura. Adoreos, como *Eterno Dios*, el alma. Ameos, *hecho hombre*, la fineza: y truequese en dulce possession mi esperança. Para que en la dicha de veros nacido, logre, y no malogre Pascuas tan dulces el afecto. En vos, como *Eterno Dios*, y como *hecho hombre*, se las asegura mi fortuna dichosas, con dobladas felicidades de cuerpo, y alma. Y en vuestro nombre se las doy, &c.

DECLAMACION SEGVNDA, AL MISMO assumpto.

TEMA.

IESVS CHRISTVS ÆTERNVS Deus, Æternique Patris Filius nascitur factus homo. Ex Martyrol. Rom.

TODOS Los requisitos de dichosa tiene vna nueba, quando en sus ecos se escucha, mejorada vna esperança, esmerada vna fineza, lograda vna vtilidad, y assegurada la mas costosa fortuna. Nueba que no mejora la esperança, se escucha con tibieza. Nueba que no acredita la fineza, se cree con dificultad. Nueba que no adelanta el interes, se atiende con desprecio. Y nueba que no trae probanças de segura, se recibe con desvio. Oy nos dan vna nueba, donde, ni puede ser mas dulce la esperança; ni mas amante la fineza; ni mas crecida la vtilidad; ni mas evidente la prueba. Escollo ingrato será el coraçon, que à tal esperança no se alegre, que à tal fineza no se abrase, que à tal vtilidad no se rinda; y que à prueba tan real, no se persuada.

Llegò à los tristes oìdos de Iacob, la dulce nueba de la vida de su querido Ioseph. Mas siendo onze los testigos, hallaron en su cordura resistencia los creditos. *No los creìa*, dize el texto; (k) no me espanto; eran los testigos tan sospechosos, como muchos; era lo que asseguraban, tâ hijo de las dificultades, como de los deseos. Y en materias arduas, no se fia la discrecion de lo que dizen muchos, sino halla el credito mas afiançados los apoyos. La muchedumbre, quando afirma, haze las vezes del primero, que à vezes lo inventa; y nunca es mas sospechosa la novedad, que quando muchos à bulto la afirman; y ninguno en particular la assegura.

La dichosa nueba, que oy nos intima el Cielo, solo es vn Angel, el que la publica: (l) y si despues se juntan muchos Angeles, no es para acreditarla, sino para aplaudirla. (m) Pues si se juntan muchos para aplaudir; porque vno solo baxa à anunciar? Yo dezia, que para darle à tan divina nueba mas vigor: que cosas grandes, siempre logran en la muchedumbre aplausos; pero solo libran en vn buen testigo sus creditos. Assi discurria el discreto Iacob, para no dexar llevar su credulidad, fácil de la sospechosa deposicion de sus onze hijos. *No los creìa.*

Pero reparo, que al ver el Patriarca los ricos dones que Ioseph le embiaba, se dio por enteramente satisfecho de su duda, y les agradeciò à sus ojos la certeza. (n) *Como vießɛ Iacob*, (dize el texto) *los carros, y dones que le embiaba su Ioseph, revivio su espiritu, y dixo, basta.* Pues que es esto? Tan firmes aora los creditos, que antes estaban tan dudosos? Si; que aora son testigos los ojos, y antes solo lo fueron los oidos. Oyò primero: *Oyò Iacob*, dize el texto. Y no creyò entonces? No; que para vn discreto, es sospechosa la informacion de los oìdos. Vio despues: *Cumque vidisset.* Y creyò entonces? Si; que para vn entendido, solo tienen credito firme los ojos. Pero que vio Iacob? Vio en los dones que acompañaban à la alegre nueba, mejoradas sus esperanças, hasta alli tristes; esmeradas las finezas de su Ioseph, hasta alli ausentes; adelantada su casa, con nuebos intereses; y probada la felizidad de Ioseph con realidades. Pues entonces crea

(k) Genes. 45. ¥. 26. *Quo audito Iacob, tamen non credebat eis.*

(l) Luc. 2. ¥. 9. *Angelus Domini steterunt iuxta illos, &c.*

(m) Ibid. ¥. 13. *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium.*

(n) *Cumque vidisset plaustra, & vniuersa, quæ miserat* (Ioseph) *revixit spiritus eius, & ait, sufficit mihi.* Genes. 45. ¥. 28. *Quo audito Iacob.*

crea Iacob la dichosa nueba; que nueba que se viste de tales circunstancias, pide en los mas dormidos espiritus nueba vida de gustosos alborozos. *Revixit spiritus eius, &c.* Pide pues Religiosos, y doctos oyentes mios, la nueba de oy nuestros mas finos afectos; pues si en ella repara nuestra devocion, hallaremos que viene vestida de quantas circunstancias la pueden hazer dichosa. Ponderè vuestra discrecion conmigo, las palabras desta nueba, y veralo.

En quatro mysteriosas clausulas nos explica la Iglesia la dichosa nueba deste dia. La primera es *Iesus Christus*. Iesu-Christo. La segunda *Æternus Deus* Eterno Dios. La tercera *Æternique Patris Filius*. Hijo del Eterno Padre. La quarta. *Factus Homo*. Hecho hombre. Notable multiplicar de elogios! Mysterioso aumẽtar, de clausulas! Yo me acuerdo que en vna clausula sola nos lo anunciò el Profeta Malachias; pues en solo dezirnos: que naceria vn Sol, nos lo dixo todo mas claro, que la luz, *Nacerá*, dize, *ei Sol de Iustitia*. (o) Pues si el Profeta en cifra tan breve se explica, como se dilata en quatro clausulas la Iglesia? Yo discurria, que para explicarnos por extenso la breve cifra del vaticinio; y para darnos de tan alegre nueba, el mas feliz, y mas seguro apoyò. Vna curiosa pintura ha de servir de planta à mi discurso.

(o) Malach. 4. ℣. 2. *Orietur vobis Sol Iustitiæ*

Para significar los varios efectos del Sol, le pintò Marciano Capella, recien nacido en Oriente, donde como cantò el Poeta, son, ò mas crecidas sus luzes: ò mas dulces sus resplandores. Erigianle solio, ò fabricavanle symbolo, quatro diferentes vasos; en quienes eran, diversa la materia, opuestos los nombres, y diferentes los efectos: El primer vaso, era de plata, lleno de apacible primavera de flores; y su nombre era: *Risus Iovis*. Risa de Iupiter. El segundo vaso, era de oro, lleno de encendidas brasas, y todo abrasado en incendios; y su nombre: *caput Vulcani*. Cabeça de Vulcano. El tercer vaso, era de transparente vidrio, lleno de suaves frutas, y delicioslos manjares, y su nombre: *Mammilla Iunonis*. Pechos de Iuno. El quarto, y vltimo vaso, era de duro yerro, lleno de tristes sombras, nublados, y tempestades; y su nombre era: *mors Saturni* muerte de Saturno. Significaban estos quatro vasos los quatro influxos del Sol en los quatro tiempos del año; esto es incendios del estio, todo ardores; la abundancia del otoño, todo frutos; y la intemperie del invierno, todo melancolicas sombras.

Marcia. Capell. lib. 1. Philologiæ.

Bien pintados los efectos del material Sol, pero mejor ideados, à mi entender, los efectos del Sol divino. Careemos los dos referidos textos, y lo vereis claro. Nacerà el divino Sol: dize el Profeta. *Orietur Sol*. Veis aqui el Sol en el Oriente, si no con mas luzes, con rayos mas apacibles. Pero que señas le acompañan? Quatro, dize oy la Iglesia, *Iesu Christo, Eterno Dios, Hijo del Eterno Padre, hecho Hombre*. Son vasos, ò elogios? Elogios son, y vasos: donde este divino Sol ostenta al nacer, el todo de sus influxos. El primer vaso, es *Iesus Christus*. Iesu Christo. *Iesus* es salud. *Christo*, vncion de gracia. Con que en este vaso nos ofrece nuestro Sol divino dulces esperanças de gracia, y salud; pero todas en flor, en risueña primavera todas. *Risus Iovis*. Viviamos los infelizes hijos de Adan en la noche de nuestra confusion, sin esperança de alivio. Nace oy el divino Sol, y toda la esperança del consuelo nos la ofrece en este vaso. *Iesus Christus*. Que es la esperança? Vna possesion ofrecida de presente, y dilatada para lo futuro. Reparad, pues, en este divino nombre, y hallareis, que apenas se intima al mundo, quando viene lleno de esperanças de futuro, con ofrecimientos de presente (p) *Vocabis nomen eius Iesum*, (Le dize el Angel à Ioseph) *Ipse enim salvum faciet*

Matth. 1. ℣. 21.

po-

populum suum. Llamarásle Iesvs, porque él dará salud á su pueblo. El dará? Pues si el nombre le trae de presente, como ofrece de futuro la dicha? Porque es vaso de flores: es tesoro de esperanças; con que risueño el Cielo, nos promete futuras, en este Divino Sol, las dichas mas crecidas. *Risus Iovis Iesus-Christus.*

Al arco Iris llamò discreto el Poeta, risa del Cielo, que llora. *Risus ploranris Olympi*, porque en su varia, quanto apacible forma, á vn tiempo ofrece á la tierra aguas, que la fertilicen, y la assegura de diluvios, que la inunden. O dulce Iesvs mio! Risa llorosa del Cielo! quien no ve en vuestras tiernas lagrimas vna dulce lluvia, que fecunda el orbe; y vna celestial risa, que le redima, y assegure? En essas lagrimas bebe sediento Adan, la esperança de su alivio; como en las aguas de la primavera logra su mayor fertilidad el año. Que lagrimas con que el Cielo rie, favores son, con que el mundo se enriqueze. *Risus Iovis Iesus-Christus.*

Anonym. Poet.

El segundo elogio, con que oy la Iglesia nos viste al recien nacido Sol de Iusticia, es: *Æternus Deus* Dios eterno. Quien no ve vn vaso todo ardores, y incendios todo? *Deus noster ignis consumens est.* (q) Nuestro Dios, dezia el Profeta, es vna abrasadora llama. Luego, en el timbre de Dios, tenemos el segundo vaso de nuestro Sol divino, con vn estio de finezas, vn Iulio de cariños, y vn Agosto de amorosos afectos: *Caput Vulcani.* O quien agotàra vaso de finezas tantas! Quien bebiera á pechos en mar de tantas caricias! Dios Eterno, tierno infante? Dios Eterno Niño de vn dia? Dios Eterno en vn Pesebre? Dios Eterno en vn Establo pobre? Que es esto si no vn incendio de amor, q̃ preso en el pecho del Padre Eterno, con ser tan capaz el seno, aun parece que no cupo en él, y rebentò como el Etna, en abrasado rio de volcanes amorosos? *Æternus Deus, &c.*

(q) Deuteron. 4. ỹ. 24.

Eterno amante del mundo se jurò Dios por el Profeta. (r) *In Charitate perpetua dilexi te.* Mas era amante tan á lo oculto, que solo se lograbã sus favores, pero nũca su rostro. Si tal vez se oia su voz era entre nubes: si alargaba al beneficio la mano, era entre embozos. Y como el verle era la vnica dicha del hombre, mientras no hazia esta fineza, siempre parecia corto amante. Oy, pues, como compendio de sus favores, nos junta con su vista los cariños. Favorece, y dexase ver; para que no pudiendo tener mas realces la fineza suya, lleguemos los hombres al todo de nuestra dicha, Sin ver á nuestro amante, la mayor dicha era corta. Viendole no ay dicha que sea pequeña. Dos vezes se vio Agar (s) favorecida del Cielo. La primera quando encinta de Ismael, y fugitiva de Sara, la consolò el Angel, y la hizo bolverse á su señora. La segunda, quando hechada, con su tierno hijuelo, de casa de su dueño, y pereciendo de sed en el monte, la descubriò Dios, para refrigerar su sed, el pozo. Reparo yo, que la primera vez hizo Agar demostraciones excessivas de agradecida; pero la segunda vez no la hallo con iguales estremos de obligada. Alli la hallò el favor, si no desatenta, muda. Aqui la logrò el beneficio con repetidas exageraciones, atenta.

(r) Ierem. 31. ỹ. 3.

(s) Genes. 16. ỹ. 7. & 22. ỹ. 17.

En que consistiria vna diferencia de afectos tan crecida? En ser desigual, en vna, y otra parte el favor? Si esta fuera la causa, mas agradecida se mostràra Agar la segunda vez, que la primera: porque si se advierte el texto, se lleva el favor segundo la ventaja. Alli solo logrò vn aviso; aqui mereciò vn consuelo. Alli la bolvieron á la sugecion de Sara; aqui le dieron á su hijo la vida, y la aliviaron de la mayor pena. Pues si aqui parece el beneficio mas crecido, como es en Agar menos crecido el agradecimiento? Seria fortuna de beneficio segundo? Puede ser.

Que

Que hasta en los favores, es dicha el llegar primero. Quien le enseñò à recibir, suele estimar menos, quanto mas recibe; porque juzga la ingratitud que es acto de posesion el favor que se repite. Entibiase la voluntad tal vez, con lo mismo que avia de encenderse; y como olfato hecho à los Aromas, desprecia facil lo que no distingue. En el primer favor, estimase la novedad, de lo q̃ no se espera; en el segundo como no se estraña la novedad se desestima. El segundo favor puede tener lo mucho, mas no lo primero. Y los genios humanos tal vez se pagan de lo primero, aun mas que de lo mucho. Estimaria, pues, Agar el primer favor, por mas nuebo; desestimaria por repetido el segũdo. Que es tal la ingratitud de nuestros pechos, que aumentarnos el agasajo, es apagar el agradecimiento.

Mas de otra suerte lo discurro, al assumpto, y al texto. Fue el segundo favor en lo q̃ executò mas crecido, pero en el modo menos cariñoso. *Llamò el Angel a Agar desde el Cielo*, (t) dize, el texto Sagrado. Favoreciola sin dexar la altura, y sin descubrir el rostro. No se dexò ver, mas que en el efecto. Sintiole la afligida mas liberal, pero menos humano. Pues que mucho se estimase en poco, favor que tubo tal contrapeso? No es el don lo que mas se estima, sino el cariño. Pierde de su valor el beneficio, quando ostenta menos amor el agasajo. Es moneda la dadiva; pero es amor quien la valora: si este tiene menos quilates, baxa mucho de su estimacion aquella. Mas en el favor primero, que recibiò Agar del Angel, aunque pareciò el don mas pequeño, se mostrò el amor mas crecido. *Hallòla el Angel*, dize el texto, (u) y permitiendose afable à su vista, mezclò en el agasajo la ternura. Humanose quando beneficiaba; mostrose compañero de la afligida, y aliviò sus penas, con la voz, y con la cara. Pues muestrese Agar aqui mas agradecida, donde no solo logra lo grande del favor, sino lo mayor de la fineza.

Hasta aora, dulce Iesvs mio, crecidos fueron conmigo vuestros favores, mas permitidle à mi amor que os diga, que no lo fueron tanto vuestras finezas. Distteisme liberal el ser que gozo; mas negasteisme la dicha de ver el vuestro. Concedisteisme alientos de vna mortal vida; mas ocultasteis el divino rostro, en cuya vista viven los moradores del Cielo. Fabricasteis para mi la belleza de los Cielos; el resplandor de los Astros; la hermosura de las flores; la dilatada maquina de los elementos; la ligereza de las aves; y la valiente generosidad de los brutos. Mas entre tanta variedad de beneficios, siempre me ocultasteis el rostro, de quien son rudas sombras, y borrones bastos las criaturas. Pues como avia de ser cumplido el beneficio, donde me faltaba el veros, que es el todo? Mas oy hechando el resto à los favores, aun tiempo mostrais amoroso la cara, y alargais generoso la diestra: dandome en el vaso de vuestra dulce vista el ardiente volcan de vuestra amante fineza. *Æternus Deus. Caput Vulcani.*

Hijo del Eterno Padre, es el tercer elogio, con que se nos muestra oy, en su oriente el Sol divino. *Æternique Patris Filius.* Si os agradaron, en el primer vaso las flores, ya os brindan en el tercer vaso los frutos: que nunca en nuestro divino Sol se alejaron los frutos de las flores. *Aparecieron las flores en nuestra tierra*, le dezia en los cantares à su amada Esposa, (x) *Y llegò el tiempo de la poda.* Como? Tan vno son otoño, y primavera? Podòse, acaso, en flor la viña? No por cierto; pero llegò la poda al tiempo de la flor; porque no hubo distancia entre flor, y fruto. (y) Fue la fineza dulce fomento à las flores; y alentadas de amorosos incendios, llegaron à ser possession las esperanças. Mas ya querreis saber q̃ frutos nos ofrece en

(t) *Vocavit Angelus Dei Agar de Cœlo.* Genes. vbi secundo.

(u) *Cũ invenisset eam Angelus Domini.* ᵛ. *Vidi posteriora videntis me.* Genes. vbi primo.

(x) Cantic. 2. ℣. 12. *Flores apparuerunt in terra nostra; tempus putationis advenit.*

(y) Eccl. 24. ℣. 23. *Flores mei fructus.*

en el vaso de su ternura nuestro amantissimo Sol? A que respondo: que todos los frutos nos ofrece. Porque no puede aver fruto que no nos asegure, el que fruto del Vientre de Maria, nace oy, *Hija del Eterno Padre*. Pareciòle à Pablo consequencia, entregarnos el Padre las riquezas todas de su infinito tesoro, (z) entregandonos al Hijo. Porque prenda de amor tan grande, consigo trae empeñado el favor mas crecido. Luego vaso es de celestiales frutos, el nacer oy el Hijo de Dios, dilatando el piadoso pecho à la mejor providencia, y llenando de favores al mundo. *Mammilla Iunonis. Æterni Patris Filius.*

(z) Rom. 8. ℣. 32. *Quomodo non etiam cũ illo (ideſt filio) omnia nobis donavit?*

Mas contra este discurso, se ofrece vn no vulgar reparo. Publican los Angeles el nacimiento de nuestro Sol; y si advertimos las dichas que en èl nos aseguran, se reducen todas, à ofrecerles à los hombres paz, (a) *Et in terra pax hominibus*. Corta oferta al parecer, para lo mucho que llegamos à esperar. Con vna sola paz nos satisface, quien todas las dichas nos ofrece? En que no ay felicidad que no nos ofrezca, siendo paz la que nos dà. Discreta aunque vulgar pintura de la paz es Amalthea, à cuya copia de abundantes frutos se añade esta letra, (b) *ex pace vbertas. De la paz es efecto la abundancia*. Todos los bienes abũdan donde la paz reyna: no ay bien que llegue donde la paz falta. A la paz vinculan su hermosura las flores; su verdor, y pompa las plantas; su fertilidad los campos; su sosiego los pueblos; su aumento las ciencias; y su seguridad gustosa los hombres. La paz mantiene los Cielos, conserva los Astros, (c) y haze estables los elementos. Y la paz, en fin, siendo al parecer vn bien solo, es vn cumulo de todos los bienes juntos; y el mayor bien que Dios concede à los humanos. (d) Luego si nuestro Sol divino nos trae en su oriente la paz, en ella nos ofrece, como en amorosa copa, los frutos todos.

(a) Luc. 2. ℣. 14.

(b) Alciat. emblem. 178.

(c) *Sydera pace vigent, consistunt terrea pace.* Baptist. Mantuan. de pace.

(d) *Pax optima rerum, quas homini novisse datum est.* Sil. lib. 11.

Mammilla Iunonis. Et in terra pax.

Traenos, pues, nuestro Sol, divino la paz en su nacimiento, y en la paz el bien todo. Sola la paz publica, quando à todas las felizidades se alarga. Porque si primero no halla en nosotros su paz, no puede vincular en nosotros de su feliz oriente la fortuna. Primero quiere vnirnos, que favorecernos. En lo concordes nos previene lo dichosos. Si queremos aspirar al logro de sus dulces frutos, es preciso que su paz sea lazo de nuestras almas. O comunidad dichosa! Que segura esperas de tu divino Sol los frutos, aun mas vnida en los animos, que en los cuerpos! No intento lisongear lo Religioso de tu paz, solo pretendo alentarla, gloriandome participionero de tus medras, como parte, aũque tan inferior de tu concordia. Como el infimo de tus hijos consagro à la comun vnion mis afectos. Sacrilegio fuera no ser con toda el alma vno, con los que en el Christiano amor son tan vnos. Desdicha fuera carezer por separado, del bien que en tu sagrada paz miro oy seguro. Tuyos son los bienes que oy se ofrecen; porque es tuya la paz que los Angeles publican. Solo carecerà del logro de tu mayor dicha, quien jurandose solo, no se gloria parte de vnion tan santa.

(e) Ioan. 20. ℣. 16. *Cum ergo esſet serò die illo.* ... *Venit Iesus, & stetit in medio Discipulorum suorum, & dixit eis pax vobis.*

Entra Christo bien nuestro en el Cenaculo, resucitado ya, y glorioso, à favorecer con su amorosa presencia à su humilde, y amedrentado Colegio. Y añade el Evangelista, que fue ya tarde favor tan desseado. (e) Seria porque al passo que mas desseado, fuesse mas precioso: que lo que se deseò cõ mas esfuerço, siempre se posseyò con mas aprecio, y gusto. Mas aun otra razon nos ofrezen Theophilo, (f) y Chrisostomo. Esperò tarde à visitarlos, porque esperaron tarde à juntarse todos. La pereza de vnirse los favorecidos hizo los favores del Cielo, perezosos. Espantàrame yò, de verlos tan acariciados, si primero

(f) Theophil. in caten. Div. Thom. *Quia præstolabatur vt omnes convenirẽt.* Chr. tom. 3. hom. 85. in Ioann. *Die non venit, vt omnes congregarentur.*

no

no los viera juntos. Milagro fuera hallarlos tan vnidos, y no hallar à Iesvs empeñado en acariciarlos. *Vino Iesus*, dize el texto, *puſoſe en medio dellos, y dixoles, paz con voſotros*. Pues ſi es paz la que les ofreze, como no avia de eſperar à hallarlos juntos? No cabe eſſe divino favor en animos diſcordes. Los que tardan en vnirſe, tardan en recibir en la paz de Iesvs todos los bienes. Quereis verlo? Contad el Colegio Apoſtolico. Falta alguno? Si. Thomas falta. *Thomas no eſtaba con ellos*, (g) dize la letra. Maravilla fuera que aun en Comunidad tan ſanta faltàra vno de eſtos que no eſtan, ni ſe vnen con los otros. Y fue favorecido Thomas? No por cierto. Porque? Porque *No eſtaba con ellos*. Nunca al ſolo entre los muchos, le buſcaron los favores divinos. No lograrà Thomas la paz de Iesvs, mientras no ſe incorpore en los comunes afectos. O dichoſa Comunidad! Buelvo à dezir. Tu ſola ſin excepcion eſperas oy en la paz de tu Iesvs los dulces regalos de ſu nacimiento; pues ſiendo en ti tan vno todos, ninguno entre los demàs ſe afecta vno. Logra de la mejor Amalthèa los abundantes frutos; que ſi de la paz es conſequencia la copia, no podràn faltarle à la paz que virtuoſa gozas, del tercer vaſo de tu Sol los mas ſagrados, y copioſos frutos: *Mammilla Iunonis. Æterni Patris Filius*.

(g) *Thomas autẽ qui dicitur Dydimus, nõ erat cum eis.* Ioann. vbi ſup. ℣. 24.

El quarto, y vltimo timbre de nueſtro divino Sol recien nacido, es venir à noſotros *hecho hombre. Naſcitur factus homo*. Aqui del quarto vaſo del Sol, lleno de vn invierno triſte de miſerias, y afanes. Aqui de la copa cuya cifra es *Muerte de Saturno*: pues nacer vn Dios *hecho hombre*, que es ſi no cõjurarſe contra vn Dios los atrevidos azeros de la muerte? *Mors Saturni*. O mi Dios! A quantos nublados de penas os miro expueſto! Quanta tempeſtad de agravios encierra el pequeño vaſo en que os conſidero! Al formar Prometheo al hombre, fingiò la antiguedad diſcreta, (h) que conſiderandole futuro blanco de tantas miſerias, no buſcò otra agua para amaſar el mortal barro, que la que caia de ſus ojos en lagrimas. Pudo ſer verdad el ſentimiento, ſi el autor no fuera fabuloſo. Barro, y lagrimas componen al hombre; digalo ſu fortuna quando nace, llorando aun antes de conocerlas, las miſerias que anticipado ſiente. Lamentable ſer, y fragil; empezar llorando à vivir, y proſeguir vna vida que motivarà à llorar. Caduca maquina, antes llorada, que crecida, y en ſu mayor aumento arruinada! Para que nũca ſe exima de infeliz, la que entre el llanto del nacer, y el ſuſpiro del morir, clausùla toda ſu medra. Pues como, Mageſtad infinita: En vaſo tan caduco hechais el reſto de vueſtra grandeza? A lagrimas, y barro, reducis vueſtra gloria? Si. Que os empeñaſteis en amar el barro que amasò vueſtra caricia, y hizo lamentable mi flaqueza: y fuera poco aver dado ſer al barro, ſino ſacrificarais con vueſtras lagrimas, à ſu caduco ſer el ſentimiento. Para que tenga alivio en vueſtras penas, el que tubo origen en vueſtras manos. Que ſolo los afanes de vn Dios podian ſer remedio à nueſtras miſerias. *Naſcitur factus homo. Mors Saturni*.

(h) Stobeuſ. ſer. 12.

Hechò, pues, nueſtro divino Sol en el vaſo de ſus afanes el reſto todo de ſus cariños. En poco tubo el favorecernos con vna primavera, de dulces eſperanças; con vn eſtio, de afectos amoroſos; y con vn otoño, de abundantes gracias, y celeſtiales frutos. Paſſa à acariciarnos en el invierno, de ſus fatigas; en la tempeſtad de ſus penas; y en la inundacion de ſus lagrimas. Que fuera menos ſu amor, ſi ſolo ſe empeñàra en ſer liberal con los afligidos: la fineza mayor es medir ſu fortuna con los miſerables. *Catorce años*, le dize Iacob à Laban, *te he ſervido por tus hijas*, (i) tened Iacob: que hazeis agravio à vueſtro amor, en eſſa quenta. Eſſos catorce años no los ſerviſteis por

(i) Geneſ. 31. ℣. 41. *Servivi tibi quatuordecim (annis) pro filiabus*.

por Raquel? No podreis negarlo: que todos los cõfeſsò en obſequio de su amor, vueſtro cariño. (K) Pues ſi fueron del amor de Raquel todos vueſtros afanes, como entrais à Lia tambien al empeño de las fatigas? Pudo, acaſo, vna miſma fineza aventajar à Raquel, favoreciendo à Lia? Si, dize el Patriarca. Entrambas fueron objeto de mi afan; mas fue con Raquel la fineza mas crecida. Es la prueba clara. Eſſos catorce años, fueron penas de amante, y fueron fatigas de paſtor. El primer pretexto pudo obligar à Raquel, y à Lia; el ſegundo à Raquel ſola. Amante ſervi à las dos: paſtor à la que de las dos fue paſtora. Conque ſiendo paſtor con Raquel, (l) y no con Lia, logrò aquella en mi afan lo eſpecial de la fineza. Que lo mas ſingular del cariño es llegar à igualar en todo, con el amado la fortuna.

Ya dulce Iesvs mio, llegò mi agradecimiento à anegarſe en el vaſo mayor de vueſtro afan amoroſo. No puede engolfarſe mas la varquilla, que es inmenſo el mar, y faltale al diſcurſo la ſonda. Llenaſteis, como *Ieſus* el vaſo de mis eſperanças; como *Eterno Dios* el Etna de vueſtras finezas: ofreceiſme como *Hijo del Eterno Padre*, el reſto de vueſtros favores: y *hecho hombre* tomais ſobre vueſtros ombros, la peſada carga de mis deſdichas. Tantas ſon, divino Sol mio, en el oriente de vueſtras tiernas luzes, las copioſas anſias de vueſtros enamorados ardores. Tantos es juſto que ſean, en mi obligado coraçon, los agradecidos rendimientos. Para que mejoradas mis eſperanças, y enamoradas mis tibiezas, alivie en vueſtras fatigas mi miſeria, rico de los frutos que me ofreceis de gracia. Eſte es, Señor, el aguinaldo que os pido. Eſtas ſon las Paſquas que deſeo. Eſtos ſon los vaſos en que eſpero apagareis la ſed de mi religioſo auditorio. Aquien en nombre vueſtro, &c.

(k) Geneſ. 29. ℣. 25. *Pro Rachel ſervivi tibi:* & ℣. 27. *Hanc quoque dabo tibi pro opere quo ſerviturus es mihi ſeptem annis aliis. Acquievit placito.*

(l) Ibid. ℣. 9. *Rachel veniebat cum ovibus Patris ſui, nã gregem ipſa paſcebat.*

DECLAMACION TERCERA AL MISNO aſſumpto.

IESVS CHRISTVS ÆTERNVS Deus naſcitur factus homo. Ex Martirologio Romano.

AEs fraſe del amor de vn Dios, lo que era idioma de la vanidad del hombre: que ha llegado Dios à eſtremo, que parece que oſtenta vanidades, quando publica vueſtras pequeñezes. Nacido, y hecho hombre nos le publicá à vn tiempo; y ſiendo à lo humano, el nacer pequeñez notoria, y el hazerſe hombre, grandeza crecida; pagoſe tanto de vueſtra bageza ſu cariño, que entre las certedades de recien nacido, afecta preſumpciones de hombre hecho: *Naſcitur factus homo.* Dezir oy naci, ſuele hazerlo la alegria, de quien evitò vn contra tiempo de fortuna. Pareciòſelo à Tulio; pues dixo que avia nacido, el dia que le alçaron el deſtierro. Dezir oy naci hecho hombre, ſolo es proprio de quien aſcendiò à mayor ventaja; que la mayor gloria del nacer humano, es a la altura de favorecido. Nacer, pues, es evitar vn rieſgo. Nacer hecho hombre es lograr vn favor: y es tanto lo que Dios eſtima el nacer oy por los hombres, que no ſolo publica que nace como libre: ſino que nace hecho hombre como grande. *Naſcitur factus homo.*

Dos vezes hombre conſideraba yo ami amante Dios, en ſu naci-

nacimiento. Vna es ser hombre, aun antes que nacido: otra es nacer hombre ya hecho. Lo primero fue fineza executada en la encarnacion. Lo segundo es estremo practicado en la Natividad. Alli se hizo hõbre vn Dios: aqui nace vn Dios hecho hombre. Alli es hõbre en la naturaleza: aqui se ostenta hõbre en la fortuna. Alli (digamoslo de vna vez) se hizo hombre otro: aqui se haze hombre èl mismo. Otro, y el mismo: Si, que alli el hazerse hombre en la naturaleza, fue efecto del Espiriritu Santo. (m) *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Mas aqui el hazerse hombre en la fortuna, es fineza de su amor proprio. *Nascitur factus homo.*

(m) Matth. 1. ℣. 20.

Aun no pienso que acabè de explicarme. Veamos si en David hallo à mi pensamiento entero despique. *Nunquid Sion dicet? Homo, & homo natus est in ea.* Assi leo en las Biblias correctas, y en muchos graves Interpretes. A Sion se le dirà, que el hombre, y el hombre à nacido en ella. Expresso vaticinio es del nacimiento de Christo en sentir de todos los Padres. Mas pregunto, si es vno solo el que nace, *natus est*, como se nombra dos vezes hombre? *Homo, & homo?* Vno mismo se ostenta dos vezes hombre en el nacimiento? Si, dize Augustino. (o) *Mater Sion dicit homo, quis homo? Qui homo factus est in ea.* Aora ved claro mi discurso. Encarnò Dios en las purissimas Entrañas de Maria. Veis aqui vn hombre en la verdad de la naturaleza. Nace oy Dios del Virginal talamo, experimentando en mil descomonidades, los afanes de nuestra miseria. Veis aqui otro hombre en la realidad de la fortuna. Dos vezes hombre, y vn mismo amante: Si. Que no le bastò al amor suyo el ser hombre, encarnando: quiere hazerse hombre naciendo, que aquello, solo fuera ser vna vez hõbre en nuestra naturaleza: esto, es ostentarse dos vezes hombre, en la naturaleza, y en la fortuna: *Homo, & homo. Natus est. Nascitur factus homo.*

(n) Psalm. 86. ℣. 5.

(o) Augus. tom. 8. enarrat. in Psalm. 86.

Aun de otra suerte. En las purissimas Entrañas de Maria es hombre; naciendo, no solo es, tãbien se haze. Nome espanto; à de ser mucho hombre el que oy nace; y para ser mucho hombre, no basta solo el ser; es menester hazerse. El ser, es efecto de la naturaleza, y de la fortuna; el hazerse, es parto del merito, y de la fatiga: y quien no se haze con afan, y merito, por solo ser, no merece elogio alguno. Acà en el mundo, muchos son, pocos se hazen. Porq̃ pagados de q̃ les diò la fortuna el ser algo, nunca llegã à hazerse con sus meritos, lo mucho. Hombre es el indigno, puesto en la altura: mas hombre grande? No. Porque no le hizieron sus meritos hombre. Hombre es el benemerito en la mayor bageza, y es hõbre grande? Si, porque tiene meritos, y afanes con que hazerse: y solo es hombre grande, quien à la fortuna del ser, añade la fatiga de hazerse hombre. *Homo, & homo, &c.*

Aun de otra suerte. Antes de nacer, era nuestro Dios hombre; pero con tanto secreto, que casi solo se lo sabia èl mismo: y si avia algunos pocos testigos, se podian juzgar interesados. Naciendo oy, de tal suerte acreditò lo hombre, que en los Angeles, lo aplaudieron los mas estraños: y en los Pastores los mas desconocidos. Pues digase, que naciendo se haze hombre, y hombre grande. Que no hazen grãdes hombres, seguridades proprias, ò interesados apoyos: sino publicos, y desapasionados creditos. Aũ de otra suerte. Antes de nacer, era nuestro Dios hombre; pero ni con acciones lo publicaba: ni con obras lo cõvencia. Naciendo, puebla el ayre de luzes; llena el Cielo de glorias; y reparte à los Pastores de fee, y sabiduria preciosos dones. Pues digase, que al nacer se haze hombre, y hombre grande; que es ninguna la grandeza, que no acreditan las obras: y solo es de veras grande quien luze en comunes aprovechamiẽtos. Tanto es, pues,

lo

lo que eſtima nueſtro Dios el nacer oy por los hombres, que quiere oſtentar blaſon de ſu gloria, lo que pareciò depreſsion de ſu grãdeza. *Naſcitur factus homo.*

Al ver à mi amante Dios tan preciado, quando nace, de hazerſe hombre, vinome à la imaginacion el buſcar en ſu nacimiento, la grandeza que oy conſigue. Y para hazerlo con forme à las reglas de la oratoria, he de conſiderar, en las circunſtancias de ſu nacimiento, los preſagios de ſu gloria, con los oraculos de la comun fortuna. Curioſa la antiguedad, ò màs ſuperſticioſa, q̃ curioſa, leìa en las circunſtancias del nacer, la fortuna del que nacia: pero erraba torpemente en el medio, que fundaba ſu diſcurſo: porque el que nace, dize nueſtro Meliſluo Maeſtro, (p) no elige para nacer tiempo; ni modo; todo es caſual, nada es prevenido, y es ignorante deſacierto, buſcar ſeguridad en vn acaſo. Pero en el nacimiento de nueſtro Dios, todo es myſterioſo: nada es fortuito, dize Bernardo: porque todo es hijo de ſu eleccion, y parto de ſu altiſsimo conſejo. Myſterioſo es el tiempo: myſterioſo el modo. Myſterio tiene el Peſebre; myſterio tiene el Eſtablo. Nada aqui carece de altiſsimo myſterio. Careemos, pues, las circunſtancias con el tema; y pues eſte nos dize, que nueſtro Dios nace hecho hombre, y hombre grãde, veremos ſi las circunſtancias con que nace, ſon agueros de grande hombre. *Naſcitur factus homo, &c.*

A quatro principales excelencias redujo Iſaias la grandeza de nueſtro divino Heroe, (q) en ſu pequeñez humilde. Serà, dize, *ſu nombre, admirable, conſegero, Dios, fuerte, Padre del ſiglo futuro, y Principe de la paz del orbe.* Si lo admirable, ſe haze adgecion, y lo Dios natural identidad, ſerà el ſentido del vaticinio eſte. Vn Dios, admirable conſegero, admirable valiente, admirable Padre, y admirable Principe. Aora examinemos de ſu nacimiento las circunſtancias; y veamos como en ellas reſplandece quatro vezes con admiracion grande.

El tiempo, primera circunſtancia que en qualquier ſuceſſo ſe obſerva, era en la variedad de ſus eſtaciones, preſagio que la vanidad vſurpaba para advertir la fortuna del que nacia. En la primavera hermoſeada de flores, adornada de yervas, y veſtida de plantas, vaticinaban al recien nacido, creditos, conveniencias, y delicias. En el eſtio, y otoño, ricos de abuntes frutos, prometianle riquezas, y teſoros. Mas en el invierno, eſtacion rigida, y penoſa, advertian combatida de afanes ſu paciencia, y exercitada en trabajos ſu tolerãcia. Permitamosle à la ſuperſticion por aora, el acierto de ſu congetura: y ponderemos con Bernardo, (r) la eleccion myſterioſa de nueſtro recien nacido. *Nace Ieſus entre las incomodidades del invierno, y en las ſombras de la noche*, dize el Meliſluo; *Por ventura creeremos que fue acaſo, el nacer en la inclemencia mayor del ayre, entre las melancolicas tinieblas de la noche, aquel, a quien noche, y dia, eſtio, y invierno rinden humilde vaſſallage?* Solo cabe el acaſo, donde la eleccion no cabe. Ceguera fuera juzgar en el tiempo del nacer inadvertido, al que en los inerrables aciertos de ſu infinita providencia, lleva ſiempre delante numero, medida, y peſſo.

Pues dezidme, dulciſsimo amante mio, en que mereciò vueſtras atenciones el invierno, para ſer el eſcogido? Que viſteis en las ſombras de la noche, para preferirlas al dia claro? Si ſentis lo que ſiento, el invierno todo es zenos deſapacibles. Si mirais lo que miro, la noche toda es funeſtas obſcuridades. Pues como os enamoran eſtas ſombras? Como eligis aquellas aſperezas? Porque quereis ſintiendo lo que ſiento, y mirando lo que miro, culpar el deſacierto con que eſcojo. Tenian haſta aqui mis ſentidos por norte las conveniencias; tenian mis ojos por blanco las delicias. Eſtos eran los

(p) Bern. ſerm. 3. in Nat. Dom. *Non eligũt parvuli cæteri quãdo naſcantur, quippe quibus adhuc vis incipientibus vivere, nullus ſubeſt rationis vſus, nulla eligendi libertas, facultas nulla de liberandi. Chriſt. & ſi homo erat, tamen in principio apud Deum, & Deus erat, &c.*

(q) Iſaiæ. 6. v. 6. *Vocabitur nomẽ eius admirabilis, conſiliarius Deus, fortis, Pater futuri ſæculi Princeps pacis.*

(r) *Hyeme natus eſt; nocte natus eſt Chriſtus. Nunquid credimus caſu factum, vt in tãta aeris inclemencia, & intenebris naſceretur, cuius eſt hyems, & æſtas, dies, & nox?* Bern. ſerm. 3. in Nat. Dom.

donde asségura la razon la defensa, suele la sinrazon esgrimir el golpe de la injuria. Mas ea, que esta es villania del mundo; y aquella es valentia del Cielo. No se halla por acà el arma de la razon; porque en considerandose agraviado, obra sin razon, y sin libertad el poder. La valentia del Cielo sabe arrojar las armas del poder, porque obra libre, aun entre los enojos, la razon. Dezialo admirado David: *Deus vltionum Dominus, Deus vltionum libere egit.*

(c) Pſal. 93. ℣. 1. Vatabl. *Deus vltor conſpicuus apparet.* Gregor. M. lib. 24. Moral. cap. 29. apud Incognit. hic. *Ideo vocatur Dominus punitionum, quia aliquem punire, vel non punire, libere ſubeſt iuſtiſsimæ ſuæ voluntati.*

(c) *Dios es Señor de las venganças, mas el Dios de las venganças obrò libremente.* Pregunto. Es elogio grande en vn Dios el obrar libre? Si se mira como Dios, no lo parece; si como Dios vengativo, no puede dexar de ser grande. Libre es en Dios el poder, para que sin embarazo obre; libre es la eleccion, para que à su voluntad execute. Mas ser la voluntad entre la vengança, y la saña, libre, hasta en vn Dios, parece timbre excelente. Venced, pues, dueño mio, con la razon: venced, con el sufrimiento, y la ternura; para que sepan los hombres que la mas ilustre valentia, es enfrenar en la libertad la colera, y darle à la razon toda la hazaña. *Admirabilis fortis, libere egit.*

Aun prosigo mas. La vizarria mas crecida del valor es mezclarse con la piedad, y templarse con la razon. Poder sin razon, es ceguera: valor sin piedad, tyrania. Castigar hasta lo justo, es colera generosa: optimir hasta lo vltimo, vil vengança. No es valiente, quien se venga quanto puede. Quien pudiendo mucho, se venga poco, esse solo es fuerte à lo del Cielo. Acà en el mundo, en lograndose la ocasion, no tiene limite la saña. Tirase toda la barra al enojo; porque es el poder muy villano, y no sabe contenerse en los limites de lo detenido. Muestrase, pues, nuestro vengador entre flaquezas tiernas, quando afecta sañudos despiques; para que se sepa, que su mayor valentia es triunfar con piedad, y suspender la colera en la ternura. Pondere tambien David esta advertencia piadosa.

(d) Pſal. 88. ℣. 11. *Tu humiliaſti, ſicut vulneratũ ſuum.*

Tu humillaſte, (d) le dize, ponderando sus triunfos, *al ſobervio, como herido.* Reparad. No dize que le deshizo, sino que *le humillò: humiliaſti.* Es parte de la piedad generosa en vencer, llegar à abatir hasta solo el termino de humillar. Mas. No dize que le dexò como muerto, sino *como herido: ſicut vulneratum*: con el golpe de la herida se contenta, quien triunfa libre, entre los incendios de la colera. No pasla à vltimos destrozos, quien aprisiona en el cariño la vengança. Aun mas. No dize que le hirió, sino que le humillò, *como herido. Sicut.* Con mucha piedad se executa el golpe, quando solo se dexa sentir el amago. Pues, Señor, si es oy contra la mayor sobervia vuestro empeño, porque no empuñais el rayo, y llegais hasta el vltimo destrozo? Porque ostentais flaco los impulsos debiles de niño? Llegue la lança à ensangrentarse hasta el cuento; dese toda la rienda al estrago; y no se entibie entre pueriles faxas el enojo. Esso fuera, si nuestro Dios se quisiera ostẽtar valiente à lo del mundo. Mas es del Cielo su valentia admirable, donde estrechada à los fueros de la piedad la ira, escarmienta con el amago, sin llegar al golpe. *Admirabilis fortis, facĩº homo*

Los dos blasones vltimos de nuestro heroe, son, ser Padre, y ser Principe. *Pater Princeps.* Pongolos juntos; porque intento ser breve: y pongolos juntos; porque no es bien q̃ se miren separados. Acà en el mũdo, rara vez se mezclan lo Padre, y lo Principe; porq̃ las mas vezes afecta soberania de Principe, aun el q̃ solo tiene oficio de Padre. Pero en el Cielo de suerte se alternã magestad, y cariños, q̃ ni hecha menos lo Principe la fineza; ni se dexa desear lo Padre en la soberania. En las circunstancias del presente expectaculo, ten-

Pater futurì ſæculi Princeps pacis.

go la prueba clara. En myſterioſa, y alternada variedad de eſtremos, hallo oy à nueſtro amante Dios. Si entro en el eſtablo, todo es humildes abatimientos, debiles ternuras, y apacibles cariños. Si ſalgo à examinar los contornos de Belen, todo es Mageſtad, todo luzes, y todo aplauſos. Pues como? A vn tiempo humilde, y mageſtuoſo? Soberano, y abatido? Si. Que ſe oſtenta Principe, y Padre à vn tiempo. Y no era bien q̃ le faltaſſe, ni à lo Principe la ternura, ni à lo Padre la ſoberania. Si todo fuera glorias, faltara à lo Padre; ſi todo abatimiẽtos, faltàra à lo Principe. Pues aya abatimientos, y glorias; ni falte mageſtad, ni cariños. Para que ſe ſepa, que nueſtro iluſtre heroe, ſin dexar de ſer grande, como Principe, ſabe nacer hecho hombre, como Padre. *Naſcitur factus homo. Pater Princeps.*

Aun merece mas atencion el reparo. De tal ſuerte junta nueſtro amãte Dios, en ſu nacimiento, abatimientos, y glorias, que las glorias todas, ſe ven por fuera; y las llanezas afables, en la perſona. Quien entraba al eſtablo, miraba ſolo humildes ternuras; quiẽ ſalia fuera, admiraba atonito luzes mageſtuoſas. Pues como tanta debilidad publica, quien tanta mageſtad oſtenta? Porque en la mageſtad de afuera, ſolicitaba, como Principe, el reſpeto: en ſu perſona, buſcaba, como Padre el cariño. Aquello era forçoſo, para cautivar las atenciones. Eſto era preciſo para robar las voluntades. Y ſolo aprisiona voluntades, y atenciones, quien viſto en ſi, oſtẽta cariños, y dexa à la mageſtad del pueſto los aplauſos. Oyen los Paſtores en la voz del Angel, que ha nacido el q̃ es Señor, y Chriſto. (e) Mas quando llegan al peſebre, hallan infante humilde, al que eſcucharon Dueño Soberano. (f) Pues como ſi alli le admiran tãto, le miran aqui tan poco? Por que alli, les pedia veneracion el pueſto; aqui la perſona ſolicitaba cariño. Y es deſtreza ſuma de nueſtro Soberano Dueño, ſin abãdonar lo reſperado, no faltar à lo cariñoſo.

(e) Luc. 2. ỹ. 11. *Natus eſt vobis hodie Salvator, qui eſt Chriſtus Dominus.*

(f) Et ỹ. 16. *Invenerunt infantem poſitũ in præſepio.*

Aun mas reparo. De tal ſuerte reparte oy ſus glorias, y ſus cariños nueſtro amoroſo Padre, y generoſo Principe, que ſiendo tan diſtintas, y tan diſtantes las gerarquias de los Angeles, y los hõbres, mezcla en ſus favores, à vn tiempo, à los hõbres, y à los Angeles. Y la razon, à mi ver, es, para vnir en lazos de amor à los eſtraños, y à los proprios: que vn Principe de veras Padre, no menos ha de ſer de los q̃ advierte eſtraños, que de los que mira ſuyos. Como eſtraños miraba à los Angeles, quando nace hecho hõbre por los hombres; mas no ſe eſtrañaron de favorecerlos ſus finezas; porq̃ erã de Principe Padre à lo divino. Que atender con todo el afecto à ſolos los proprios, es civil bageza de los Principes, y Padres à lo del mũdo. Puſo David à Banaias, dize el texto, por Preſidente, ò Principe del Senado. (g) Eſſo ſuena en la comũ interpretacion la letra. Mas la de los Setenta, es de nueſtro aſſumpto toda. *Conſtituyòle*, dizen, *ſobre ſu patria: Conſtituit eum Dauid ſuper patriam ſuam.* Pues que? Lo miſmo fue darle vn pueſto publico, q̃ darle de ſola ſu patria el cuydado? Si. Que eſſa es la vulgar practica deſte ſiglo; donde los que por ſu obligacion debrian acudir à todos, por ſu paſsion, ſolo ſaben cuydar de los ſuyos. Nazca, pues, nueſtro Padre, Principe, igualando en los favores al Angel, y al hombre; para que ſepa el mundo, que ſolo es grande, como Principe eſclarecido, quien es para todos Padre cariñoſo. *Naſcitur factus homo. Pater Princeps.*

(g) 1. Paralipo. 11. ỹ. 25. *Poſuit autem eũ Dauid ad auriculam ſuam.* Septuag. *Conſtituit eũ Dauid ſuper patriam ſuam.*

Naced mil vezes en hora buena, dulciſsimo heroe de mi alma. Naced hecho hombre, como grande, para hazer grandes à los hombres. Naced conſegero ſabio para inſtruirnos; campion valiente, para ampararnos; Padre, y Principe para favorecernos.

cernos. Que si en vuestro consejo logramos el acierto, y en vuestra fortaleza el patrocinio; seguro tendrèmos en vos, como padre el cariño, y en vos, como Principe el premio. Para que siguiendo vuestros consejos, imitando vuestros afanes, y consiguiendo vuestros favores, tengamos de todos modos alegres estas dichosas Pasquas. Assi lo fio en vuestra piedad. Assi en vuestro nombre se las doy, y se las prometo, &c.

DECLAMACION QVARTA AL MISMO assumpto.

IESVS-CHRISTVS FILIVS Dei nascitur in Bethlem Iudæ. Ex Martyrol. Rom.

SIEMPRE Sentimientos grãdes acortaron mucho de razones. Es angosto despidiente el de la lengua, quando es mucho lo que tiene que arrojar el alma. Trabaja este dia el afecto (dize nuestro dulce Maestro) entre lo mucho que siente, y lo poco que explica. No halla canales la lluvia inmensa de dulçuras. No halla arcaduces el copioso raudal de suavidades. La corriente impetuosa de afectos no halla vozes. (h) *Laborat affectio melifluæ dulcedinis copiam latius effundere gestiens, nec inveniens verba.* En saliendo de madre las ondas, no guardan orden; vnas se atropellan à otras: vnas à otras se embisten, y se confunden. No ay que esperar concierto en las palabras, donde salen de madre los afectos. Confusa se muestra oy nuestra Madre la Iglesia, al pronunciarnos la mas dichosa noticia. Desata la corriente de los siglos. Abre el tumbo de las edades. Rebuelve el archibo de las olympiadas. Mezcla noticias sagradas, y profanas. Y para que tanto desvelo? Para buscar vozes con que dezir lo que siente, y rodeos para descubrir lo que mira. Mas nunca acaba: nunca acierta, que en espectaculos mayores de marca, quien mas siente, menos dize: quien mas ahonda, menos habla.

(h) Bern. serm. 1. in Vigil. Nat. Dom.

En dilatado panegyrico celebraban las glorias de la Magestad millones de Cortesanos Celestiales. Mas los quatro alados monstruos, en quien avia mas ojos para ver, avia menos vozes para hablar. (i) *Et quatuor animalia dicebant: Amen.* Sola vna palabra dizen, los que à fuer de mas sabios, mas comprehenden. Mi Dios, mi dueño, mi amante, porque los sabios callan? Porque los Maestros enmudecen? Porque no hablan los doctos? Claro està el porque. Porque sienten. Porque saben. Porque conocen; y no cabe la corriente de los coraçones por el cauce angosto de las gargantas. Pues hable yo, que soy el ignorante. Hable yo, que soy el que menos siente; que solo podrà aver oy palabras, donde fueren mas rudos los afectos.

(i) Apocalip. 5. ℣. 14.

Entre Maria, y los Pastores se parten oy los sentimientos. O lo que estos dizen! O lo que Maria calla! Passaron ellos sus sentimientos à la lengua; y cupieron ella, porque eran pocos (k) *Reversi sunt laudantes.* Maria reconcentraba en el coraçon sus afectos; no cupieron en la voz, porque eran muchos. (l) *Maria conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo.*

(k) Luc. 2. ℣. 20. *Reversi sunt Pastores glorificantes, & laudãres Deũ.*

(l) Ibidẽ. ℣. 19.

Quedense, pues, en los corazones doctos, los bien sentidos afectos; mas salgan à la voz los mios, que solo podràn por rudos: solo cabràn por cortos.

Mas reduzcamos el discurso al tema. *Iesu-Christo Hijo de Dios, nace en Belen de Iudea.* Aqui sentimientos mios, alto à la lengua, manos à la obra; que Dios nos da barro à manos, en su ternura. *Iesus nace: nace Christo: nace el Hijo de Dios.* Como? Tres nacimientos, siendo el que nace vno? Si. Que me ha llevado el texto à hablar al sabor del paladar de mi Bernardo (*m*) *Tria sapit mihi, quod audio nasci Iesum-Christum Filium Dei.* Como vn nacimiento lo publica el dia; mas como tres le sabe à la Dulçura Meliflua. No es mucho: que no llegan las vozes de solo vn golpe à sentimientos tan excessivamente grandes. Partiò Bernardo en las vozes lo que sentia; que no pudiera salir del pecho, sino en diferentes arroyos, tan caudaloso rio de dulçuras. Mas veamos como divide este inmenso pielago la ingeniosa dulçura de Bernardo. (*n*) *Nascitur ergo Iesus. Nascitur Christus. Nascitur Filius Dei.* Tres nacimientos son, y es vno solo el que nace. Tres arroyos de vna fuente. Tres efectos de vn Sol. Tres potencias de vn alma. Tres puertos de vn mar. *Iesus es salud: Christo es gracia: el Hijo de Dios es gloria:* en vno solo nace todo; mas no puede explicarse en vn concepto solo. Sangrese el rio, y esgueacese el mar: para que pueda la barquilla de las vozes, surcar con menos riesgo, golfos de sentimientos tan apacibles. *Venit cum salute; venit cum unguentis: venit cum gloria. Hæc tria sapit mihi,* (*o*) dize Bernardo. Estragado tubiera el gusto, quien no le supiera à lo mismo. Entremos, pues, confiados, que ya està sangrado el rio; y es facil, à tan dulce norte, el passo.

Nascitur Iesus, Venit cum salute. Nace Iesus, viene con salud. Sea muy en hora buena la venida, Dulce Iesvs de mi alma: yo me alegro, Señor, que vengais con salud. Mas que salud es esta? Salud vuestra, ò salud mia? Salud mia, y enfermedad vuestra. Passaronse al amor, los achaques del amado. Tomò el medico las dolencias del enfermo; y quedando sano el doliente, quedò doliente el amor. Baxò del Cielo el amor, embuelto en vna nube. (Ficcion es de Ausonio) vieronle en la tierra muchas almas, que heridas del rigor de sus flechas, lloraban en son de quexas, amantes destrozos. Encendidas en el ansia del despique, cogieron al Niño Dios, y atado de pies, y manos, le pusieron en vn arrayan, por blanco de sus tiros. Fueron luego todas traspassando en èl sus dolencias; con q̃ quedò el amor enfermo por todas, y todas sanas, à costa del amor.

(*m*) Bern. serm. 1. in Vigil. Nativit.

(*n*) Bern. vbi supra.

(*o*) Bern. vbi sup.

(*p*) Auson. edyll. 6.

(*p*) *Eligitur mœsto myrthus notissima luco*
Huius in excelso suspensum stipite amorem
Devinctum post terga manus, substrictaque plantis.
Vincula, mærentem nullo moderamine pœnæ
Afficiunt; reus est sine crimine; iudice nullo,
Accusatus amor; se quisque absoluere gestit,
Transferat, vt proprias aliena in crimina culpas.

O que de dolencias se passaron al amor! Con todas se hallò à vn tiempo, y padeciendo las de todos. Alli la despeñada Sapho, trasladò el riesco. Porcia las brasas de su incendio. Lucrecia el puñal agudo. Cleopatra el aspid venenoso. Ariadna el dogal de su cuello. No quedò achaque q̃ el amor no sintiese, quedãdo todos à su costa libres, y cõ salud de su achaque.

Esta es la salud, amor mio, que

que traeis al mundo: *Venit cum salute*; Embuelto baxais oy en la tosca nube de nuestra carne. Atoos de pies, y manos nuestra naturaleza en esse pesebre; y trasladando en vos las enfermedades todas, quedan los hijos de Adan libres à vuestra costa de sus dolencias. Ai traspasa Adan su desnudez mendiga. Moises su naufragio tierno. Iacob su luchar costoso. Abrahan su dilatado destierro. Sanson enflaquecido por amar, su mott al ceguera. David sus lagrimas penitentes. Salomon sus amores excelsivos. No ay dolencia, que no os ocupe; porque todos en vos, ò despican, ò mexoran la antigua flaqueza de su achaque.

Se quisque absoluere gestit
Transferat, vt proprias aliena in crimina culpas.

Este trueque de salud, y dolencias, este cambio de penas, y gozos, explicò el amante Iesvs, comparandose à vna gallina, madre tierna de sus polluelos. *O que de vezes* (le dize à su Ierusalen ingrata) *He deseado amante juntar debaxo de mis alas à tus hijos, como abriga la gallina a los suyos! Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas!* (q)

(q) Matth. 23. ℣. 37

Bien, amante mio. Mas porque como la gallina? Ea que ya me responde la experiencia. No veis vna gallina, solicita hazer estremos de amor por sus polluelos? Que desgreñada se pone! Que ronca! Que inquieta! Que enferma! Parece que passa toda la debilidad de los polluelos asimisma; enfermādo, por sanarlos; enflaqueciendo, para engordarlos: debilitandose para fortalecerlos. Que bien Augustino! (r) *Assumpsit infirmitatis carnem, vt pullos Hierusalem colligeret sub alas suas, tanquam gallina infirmata cum paruulis. . . . Gallina quomodo hoc habet? Rauce sonit vox. Fit hispidum totum corpus; demittuntur alæ laxātur plumæ. Et vides circa pullos nescio quid ægrotum: & ea est materna charitas, quæ invenitur infirmitas.* O fineza amorosa! Mas, ò sin comparació mayor fineza! Quien no os ve, amante mio, en el nido de esse pesebre, perdida la fortaleza: desmayada la magestad; enfermo el vigor; rōca de llanto, la voz; tiritando de frio, y passando en vos todas nuestras cuitas, por darnos de vuestra salud las dichas? *Venit cum salute.*

(r) Augustin. tom. 8. enarrat. in Psalm. 58.

Tantos cuydados era bien que costasse, (dize el Poeta, celebrando los trabajos de su Eneas) la fundacion de vn pueblo Romano: (s) *Tantæ molis erat Romanam condere gentem.* Tantos afanes era bien que costasse la restauracion del genero humano, dezia yo. Quedò Adan debil, y flaco de la cabeça à los pies; pues para darle salud, enferme Dios, desde los pies à la cabeça. Que solo en fermedad tan crecida pudiera sanar tan crecida dolencia. Observan los Hebreos mas eruditos; que siendo 248. los miembros del cuerpo humano, esta voz *Misericordia*; que en Hebreo es *Rachem*, contiene los mismos numeros en aquel idioma; que no era bien le faltase à la misericordia numero alguno que tuviese laflaqueza. Cumpliò oy la misericordia el numero de la miseria. Pues tomando los 248. miembros del cuerpo humano, recibe en ellos la flaqueza, para restituirles la salud cumplida. *Venit cum salute.*

(s) Virgi. æn. 1.

Mas que rustico discurso! Pues la misericordia de Dios tiene numerò? No poreierto. (t) Multiplicase su piedad por millares, dezia Moyses: no es facil que le lleguen los guarismos. Pues como le señala 248. numeros la humana flaqueza à vna infinita misericordia? Mas tengan, que cierta tiene la disculpa. No ven, que se estrecharon en vna suma breve todas las partidas? En la quenta de sumar suelen muchas partidas sacarse en vna suma corta para quitar

(t) Exod. 20. ℣. 6. *Multiplicans misericordiā in millibus.*

quitar el dilatado engorro de la suma. Son, pues, infinitas las partidas de la misericordia. *Cuius misericordiæ non est numerus*, que dize la Iglesia. Mas oy sumadas todas, solo montan lo poco que en esse pesebre se mira. Solo importan 248 membrecitos debiles de vna niñez tierna. O suma, sin suma! Suma de felicidad; suma de dicha; suma de salud. *Venit cum salute.*

Venit cum vnguentis. Nascitur Christus. Es raudal segundo deste mar, corriente repetida desta fuente, y rayo multiplicado deste Sol, el nacer como Christo à la gracia; quien naciò como Iesvs a la salud. Lleno de gracias viene, el que temiò Adan lleno de iras. *Venit cum vnguentis.* Que como viene de medico, y amante, lo amante le haze deponer los rigores: lo medico franquear los vnguentos. Amante, y medico fingia la antiguedad à su Apolo: pero tirador tan diestro, que mirò triunfadores sus harpones de los monstruos mas horribles. Mas para hazer en èl primoroso este enquentro de afectos, pintòle en la mano derecha las gracias: y en la siniestra las saetas; embarazando los rigores; y dando lugar franco à las piedades. Dixolo elegante Macrobio. *Quia perpetuam præstat salubritatem, & pestilens ab ipso casus rarior est, ideo Apollinis simulachra, manu dextera gratias gestant: arcum cum sagittis, siniſtra; quod ad noxã sit pigrior, & salutem dextera manus prõptior largiatur.* (u) Hechad Dios mio, hechad el resto à las gracias, dando de mano à los rigores; q̃ si hasta aqui fuisteis Dios de las vengãças: oy sois Dios de las misericordias. Si hasta aqui tirador diestro: oy sois medico piadoso, y amante fino. Y nũca mexor executais los tiros, que quando deponiẽdo lo sañudo, ostentais lo cariñoso. Està Adan hecho à huir assombrado de vna voz, que fue bramido de Leon, (x) y es fuerça para atraerle vsar blanduras de Cordedero. Si ciego le llevò el rigor à su despeño: saquele la blandura del precipicio.

Hostigado de vn amago leve, corria vn niño por la eminencia de vn techo, à despeñarse, tan incauto, como medroso. Viò la piadosa madre con los ojos del amor el peligro. Diole vozes; mas fue aumentarle miedos; ad virtiole el riesgo; mas era calçarle espuelas, para correr à èl presuroso. Y viendo afligida, que vozes, y avisos le cercavan al riesgo, en vez de apartarle del peligro; enseñòla amor otra mas fuerte industria para conseguir su intento. Rasgò la vestidura, y mostrandole el pecho, le brindò con èl amorosa. En tonces (ò lo que puede el amor!) Cebado del dulce brindis, bolviò à sus brazos cariñoso, el q̃ se ibaà precipitar asustado. Dixolo con energia Antipatro Thesalonicense. (y)

(u) Macr. lib. 1 saturnal. ca. 17.

(x) Genes. 3. ℣. 10. *Vocem tuã audivi, & timui. Et abscondi me.*

(y) Antipatr. Thesaloniceñ. lib. 1. Antholog.

Puero ex altis tegulis super summum vertice
Deorsum pendenti, per casum pueris non formidandum
Mater à tergo mammis revocavit volutantem
Bis vero puero vitam dedit Lac.

Venid, pues, con vnguentos, Dios mio, venid con blanduras; venid con gracias; que si hasta aora medroso huìa el hombre de vos, ya llegarà cõfiado, ya os abrazarà seguro; y dareis dos vezes vida con el cariño; à quien amedrentasteis vna vez con el zeño. *Venit cum vnguentis, bis vero puero vitam dedit Lac.*

Mas à fee, dulce dueño mio, que hè de entrar cõ vos en quenta. Es buen modo de venir à repartir gracias, venir tan necesitado, que aveis menester mendigar obsequios aun de los mas torpes brutos? Quien viene à repartir, ha de empezar recibiendo? Es credito de vn generoso liberal, recibir el agasajo, antes que hazer el beneficio? Ea que si. Es gana dedar este anticipado recibir. Entra

Elias

Elias en Sarepta donde à la piedad de vna viuda avia de aumentar con mano franca los bienes. Y reparen, que entra pidiendo. *Affer mihi, obsecro, buccellam panis.* (z) Pues no fuera mejor entrar aumentando, que pidiendo? De la estrema necesidad mendiga, quien ha de aliviar essa necesidad estrema? Ea que si, dize Chrisologo. Fue invencion para dar, este importuno pedir. Pida Elias de la necesidad obsequios: para aumentar à la necesidad alivios; que si quien pide se obliga, quien pide à necesidad estrema, se obliga, à liberalidad excesiva. *Vt petendo tribueret: esuriendo saturaret, & exhauriendo deficientibus, horreum diuina largitate cumularet:* (a) Venga, pues, nuestro amante, y venga recibiendo, que si à nuestra pobreza pide obsequios, es para colmarla de beneficios

A quien me abriere la puerta, dize nuestro amoroso huesped, entrarè à èl, y cenare con èl, y èl con migo. *Introibo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* (b) Primero se haze combi dado, que combidador: primero recibe, que de la cena. *Cenabo cum illo, &c.* Que si es ardid amante dexarse obligar, es arte de vn generoso, para dar, recibir; porque va en son de paga, lo que se da; y passa por recompensa, lo que se buelve. O que lluvia de gracias nos promete la cortedad de los obsequios, que oy nuestro Dios recibe! Yo se que essas pajas, nos las ha de pagar con estrellas Esse establo tosco, con los palacios del Cielo. Essas pobres fajas, con celestiales purpuras; y esse humilde abrigo, con el aliento mas soberano. Pues si tanto à de bolvernos, venga recibiendo tanto; entre pidiendo caricias, si viene à repartir gracias. *Venit cum vnguentis.*

Pero aun me queda otro escrupulo, y no puedo dexar de examinarlo. Si venis, Dios mio, à ostentaros liberal, como apretais con essas fajas, la corriente de vuestras caricias? Quien à la fuente le tapa el arcaduz, escasa quiere que corra el agua. Quien aumenta cubiertas al olio, muestrase al frãquearle avaro. No soliais llamaros olio derramado? Si. *Oleum effusum nomen tuum,* (c) Pues como en vez de efusion prodiga, os miro en estrechez avara? Ea que todo es fineza; todo es liberalidad. Es grande acierto dar quando cabe lo que seda en el que recibe: es desacierto, franquear mas que en el beneficiado cabe. Dar hasta llenar el vaso, es generosa vizarria. Dar hasta que el vaso lo arroje, es perdicion lastimosa. Corriò el milagroso olio de Elisseo, mientras que hubo vasijas; luego que estas faltaron, se estancò la corriente, (d) hechar olio en vasos incapazes, es perder el trabajo, y el olio.

Mide, pues, nuestro amoroso Iesvs la cortedad de nuestros vasos; y faja el olio, no para acortar el beneficio, si no para hechar con tiento. Todo quiere que se llene: nada gusta que se pierda. Fajados los pechos, fuentes de amor, le viò Iuan en el Apocalypsi. (e) *Præcinctum ad mammillas zona aurea.* Claro està que no era por escasear sus dulçuras, si no por acomodarse à las mas cortas capacidades. Consideradle, pues, este dia estrechando sus dadivas en la ternura: como si de aquel pesebre nos dixera: *Adhuc multa habeo vobis dicere; sed non potestis portare modo.* (f) Mil gracias tengo que daros, amados mios; mas no podeis aora con tantas. Abrid los coraçones, que ya desatarè las corrientes. Si aora estas fajas estrechã mis cariños, franquearà amor, si ay vaso, los raudales mas copiosos. Entre tanto podeis dezir con el Cordoves discreto; *Magna accepimus maiora non cepimus.* (g) Grandes dichas recibimos, amante Dios, en esso poquito que ocupa el pesebre: detened la corriente de gracias, que no cabe mas, en nuestros cortos pechos. Venid con vnguentos, mas hasta donde lleguen los vasos. *Venit*

Cum

(z) 3. Reg. 17. ỷ. 11.

(a) Chrisolog. serm. 136.

(b) Apocalips. 3. ỷ. 20.

(c) Cantic. 1. ỷ. 2.

(d) 4. Reg. 4. à ỷ. 4.

(e) Apocalips. 1. ỷ. 13.

(f) Ioan. 16. ỷ. 12.

(g) Senec. lib. 2. de benefic. cap. 29.

Cum vnguentis, ſtetitque oleum. Venit cum gloria, naſcitur filius Dei. A la ſalud, y à la gracia, con natural corriente, ſe ſigue la gloria. Buelbo al eſtilo de mi pregunta. Que gloria es eſta, dulce Iesvs mio? Es gloria mia, ò gloria vueſtra? Dirè que es gloria vueſtra; pues, à vozes lo dizen los Coros Celeſtiales, *Gloria in Altiſsimis Deo.* Dirè que es gloria mia; pues me lo aſſegura por Symeon, vueſtra fineza. (h) *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Iſrael.* Mas ſi gloria vueſtra: como gloria mia? Vueſtra gloria es luz inmenſa: mi gloria centella corta. Como parecerà delante del Sol vna Eſtrella? Como no à de ſorber la inmenſidad del Occeano vna gota? Mas, ò fineza ſuma de nueſtro Dios! Templa ſu gloria: para que nueſtra gloria crezca. Oculta ſu luz: para que nueſtra luz ſe vea. Ya delante de Dios, quien no parecerà grande? Ante vn peſebre, quien parecerà pobre? A viſta de vn delicado Niño, quien no parecerà ſabio? O luz generoſa! O gloria hidalga! Que ſupiſte oſtentarte, ſin agravio de otras glorias: y ſobre ſalir, ſin daño de otras luzes.

(h) Luc. 2. ℣. 2.

Villana es la luz de los Aſtros, dixo San Athanaſio, no divina: que no cabe en luz que es divina, por acreditarſe à ſi, deslucir à otra. *Quod ſi dij eſſent (ſydera) non conveniret illa à ſe mutuò ſuperari, & abſcondi:* (i) Naced dulciſsimo dueño, naced en eſſe peſebre, abatido, pobre, y humilde: para que al paſſo, que os moſtrais mas humano, ſobreſalgais mas divino. Y pues dais lugar à que ombreemos los guſanillos delante de vueſtra grandeza, digaos mi afecto, lo que à ſu Trajano el Panegyriſta. *Sine vllius diminutione maior, eandem authoritatem præſente te, quiſquam, quam abſente retinebat.* (k) Sois tan humano, dulce Principe mio, que ſin detrimento de vueſtro punto, retiene ante vos, el Paſtor ruſtico, el coronado ſabio, y el humilde Carpintero, ſu eſtimacio con ventaja, y con medras ſu gloria: porque venis con gloria dulce mente afable, y de todos modos divina *Venit cum gloria.*

(i) S. Athanaſ. orat. contra gent.

(k) Plin. in Panegyr. ad Trajan.

Muy atras me he quedado; adelantemos el diſcurſo vn poco. No ſolamente viene nueſtro amante con ſu gloria, ſin eſcurecer la nueſtra; ſi no que nueſtra gloria la tiene por cumplimiento, y perfeccion, de la ſuya. Eſtà Iesvs en el peſebre, eſperando que nueſtra gloria le glorifique, y que nueſtra grandeza le enſalçe. Haſta entonces es empeño el oſtentarſe humilde. Deme mi Bernardo vn apoyo de tamaña fineza. Viò à Iesvs el Primicerio de los Martires en el Cielo, y viole en pie. (l) *Video filium hominis ſtantem.* Como en pie? Pues no ay para la Mageſtad vn trono? No eſtà acabado aun, dize mi Bernardo: *Vtpote, cuius necdum ſedes conſumata videtur.* (m) Poco apoco, dulce Maeſtro mio. Como no eſtà acabado el trono de Iesvs, ſi en la Cruz ſe acabaron los empleos de merecerle? (n) *Conſumatum eſt?* Es el caſo, reſponde Bernardo; que eſtà acabado, y no lo eſtà; porque aunque la cabeça tiene ſu gloria toda, no la dà por cumplida, mientras la gloria del cuerpo no la acompaña: *Non quod illi plenitudini quidpiam deſit; ſed quod mẽbra caput expecter.* (o) Somos los hombres de tan glorioſa cabeça humildes por ciones; y haſta ver en eſtas toda la gloria, no dà por cumplida la ſuya nueſtra amante cabeça.

(l) Actor. 7. ℣. 55.

(m) Bern. in Declamationib.

(n) Ioann. 19. ℣. 30.

(o) Bern. vbi ſupra.

Bolved aora con migo ojos, y coraçones, y preguntemosle à Iesvs, en el peſebre, lo que el Poeta à ſu Phebo en vna choza humilde. Donde eſtà, Mageſtad infinita, el trono de vueſtra grandeza? Donde el Templo Sagrado, en cuyas aras ſois admiracion del Cielo todo? Donde el imperial palacio, en q̃ os ſirve de rodillas el Serafin mas encendido? *Delphos vbi nunc tua eſt? Vbi Delphica Pitho?* Sin duda, dulce Iesvs mio, amor os hizo deſocupar el trono, y ocupar el eſtablo, *Nempe amor in parva*

te

te iubet esse casa. Mas que mucho? No dabais por cabal vuestra gloria, hasta el total cumplimiento de la nuestra. *Quod membra caput expectet.* Reciban su gloria mis amados, dize Iesvs; que entonces dare yo mi gloria por cumplida. Mientras no fuere assi, por vida de mi Padre, que mi gloria ha de ser estar con ellos, en el abatimiẽto mas humilde. Porq̃ no halla mi amor concluydo el trono que le compete: *Cuius sedes necdum consumata videtur.*

Depone, pues, amante Iesvs, su gloria, y viene con la flaqueza nuestra, que para su amor es gloria crecida: *Venit cum gloria.* En recibiendo nosotros la gloria, recibirà con nuestra gloria la suya. Que solo sabe su amor darse por entregado de la suya, quando ve cumplidas las felicidades de la nuestra. Vn texto de David nos lo dirà claro. Sube Christo al Cielo, dize el Coronado Profeta; y recibe dones en los hombres.

(p) Psalm. 67. ỷ. 19. (p) *Ascendisti in altum: accepisti dona in hominibus.* En los hombres recibe, quando en si triunfa? Si, que solo lo que se dà à los hombres parece que lo recibe su fineza. Pero aun mas claro. Cita este lugar San Pablo, en la epistola à los Ephesios; mas lee la vltima clausula con trueque mysterioso. No dize que recibiò: si no que diò. *Ascendens in altum dedit dona hominibus.* (q) Pues pregunto? Son acaso synonomos el recibir, y el dar? En la escasez humana, no por cierto; pero si en la liberalidad de nuestro amante divino. Diò dones de gloria à los humanos. *Dedit dona hominibus.* Mas essos dones con que enriqueciò nuestra naturaleza, los recibiò por suyos, como perfeccion, y cumplimiento de su gloria. *Accepisti dona venit cum gloria.*

(q) Ephes. 4. ỷ. 8.

Venid, pues, amado dueño mio, venid *Como Iesus*, venid *como Christo*; y venid *como Hijo de Dios*; venid con salud. Venid con gracia, y venid con gloria. Con salud, para los cuerpos; con gracia, para las almas. Y con gloria, para vnos, y otros. Que si es tan feliz vuestra venida, tendrà esta vuestra docta, y virtuosa comunidad quanto el deseo puede apetecer en esta alegre, y dichosa Pasqua. De justicia os piden sus cultos, el cumplimiento feliz de sus deseos. Vuestra salud pide para serviros; vuestra gracia para amaros, y vuestra gloria para eternamente veros. Estas son las dichosas Pasquas, à que con religiosa piedad aspira, y estas son las que fiado en el seguro de vuestra piedad amorosa, espero, doy, y prometo, &c.

ACCIPE PVERVM.

DESTA Suerte festexaban mis afectos, mas que mis discursos, en la pequeñez de vn recien nacido Dios, la fortuna mayor de los humanos. Mas siguiendo, en los progressos de su tierna infancia, el eco de nuestra clausula dulcissima, la hallè, en su presentacion en el templo, repetida con no menor fineza. Mudose aqui el teatro de nuestra fortuna, y empezamos los hombres à ofrecerle al Padre Eterno, como obsequio, el mismo don, en que recibimos su mayor beneficio. Bolvio el Cielo à recibir, en son de oferta, el empeño mayor de su caricia: y quiso Dios dexarse obligar agradecido, de lo mismo que nos ofreciò generoso. Hizose Dios, en el pesebre, prenda tan propria de los hombres, que pareciò en el Tẽplo victima de sus afectos. Recibieronle alli, como proprio; y ofrecieronle aqui, como suyo. Hallose Dios capaz de ser ofrecido asimismo, por averse hecho estraño à si, y todo nuestro.

Llevaron à Iesvs, nacido de quarenta dias, à Ierusalen, dize San Lucas, (r) *Para ofrecerse à Dios.* Quatro cosas ay en esta prodigiosa oblacion dignas de reparo. Quien ofrece. Que es lo que ofrece. Aquien lo ofrece. Y porque causa lo ofrece. Quien ofreze, es Maria Santissima, en nombre

(r) Luc. 2. ỷ. 22. *Tulerunt illũ in Hierusalem, vt sisterent eum Domino.*

bre ſuyo, y del genero humano. Dichoſa medianera! Ya no podra dexar de ſer feliz el ſacrificio, y grato: que victimas que paſſan por las manos de Maria, ſon guſtoſa liſonja para el Cielo. Vinculò Dios à quellas divinas manos, no menos que de ſus favores, el reſto de ſus cariños: y no puede eſtrañar en ellas la dadiva, quien las mira, depoſitarias de ſu fineza. Quiere Dios, dezia Bernardo, (f) que buelvan à ſus manos nueſtros obſequios, por el miſmo arcaduz de ſus favores. Bien pudiera ſu amor favorecernos, ſin què fuera Maria el medio, de ſus beneficios; mas quiſo darnos en Maria, el de moſtrarnos agradecidos, y obſequioſos, bolviendole, por mano tan dichoſa, ſus miſmos dones. En nueſtras manos obſcureciera la culpa el reſplandor de la oferta: que tal vez haze deſagradable el obſequio, la indignidad del que le conſagra. Pero en las manos de Maria, no puede dexar de ſer la victima mas eſtimable, y mas guſtoſa: que el merito, y reſpecto de quien da, ſube de eſtimacion à la miſma dadiva.

(f) *Quidquid illud eſt quod offerre paras, Mariæ commẽdare memento, vt eodem alveo ad largitorem gratiæ gratia redeat, quo influxit. Nec enim impotens erat Deus, & ſine hoc aquæductu infundere gratiam provt vellet, ſed tibi vehiculũ voluit, providere, &c.* Bernard. ſer. de Aquædu.

Lo que aqui ſe ofrece, es el Hijo Vnigenito del Eterno Padre, veſtido del ſayal toſco de nueſtra naturaleza humilde. O ſagrada victima, nueba en el mundo, y para el cielo nueba! Deſempeñoſe de vna vez nueſtra cortedad, y quedò la grandeza de Dios empeñada. Si haſta aqui nos mirò deudores la gracia, ya nos conſidera acreedores la juſticia. Excedimos en la oferta à la liberalidad mas auguſta: y ya de nueſtra recompenſa ſe cõfieſſa la fineza de Dios, con infinitas ventajas, obligada. Ya no reuſaremos los hombres venir con Dios à quentas, pues ſi mide el recibo, con el pago, tenemos à nueſtro favor, vn infinito alcançe, en el preſente ſacrificio. Dionos el ſer, à ſu imagen, y ſemejança? Excedida eſtà ſu fineza: pues la Imagen que no diò, es limitado, y toſco dibujo; y oy le bolvemos la Imagen en que ſe cifra, y comprehende ſu ſer infinito. Dionos la vida? Excedida eſtà ſu fineza: pues la vida que nos diò es vn aliento debil, y flaco; y oy le bolvemos toda la vida, y vigor de ſu inmortal pecho. Dionos el Imperio todo del mundo? Excedida eſtà ſu fineza: pues los bienes que nos diò ſon caducos, aparentes, y fragiles; y oy le bolvemos en nueſtra oferta, la ſuma, y el teſoro de todos los bienes del Cielo. Ofrecionos en fin, la eterna felicidad de ſu viſta? Excedida eſtà ſu fineza: pues la viſta que nos ofrece de ſi miſmo, es medida à nueſtra cortedad criada; y oy le ofrecemos de ſu increada ſabiduria la bienaventuranç a toda.

Eſte es el holocauſto que oy por las puriſsimas manos de Maria, ofrece la cortedad humana, à toda la Trinidad Santiſsima. Mas con titulo eſpecial, ſe dirige eſte ſacrificio, à la perſona del Padre Eterno: à quien puede oy en los afectos de Maria, dezir rendido el genero humano. Auguſto padre de las luzes, fuente, y origen de los bienes, à tus plantas llega el hombre, hechura faborecida de tus manos, y deſecho infeliz de ſus ingratitudes. Empeñaronle amoroſas tus caricias, haſta hazer impoſsible la devida recompenſa de ſus finezas. Halloſe de tus beneficios mas que obligado, oprimido, y cediò à la recompenſa como oprimido, por no cõfeſſarſe à tantas caricias obligado. Mas oy, Señor, hallando en el abiſmo de tu liberalidad, ſenda à ſu deſempeño, llega à reconvenir tus finezas, con el mas grato ſacrificio tuyo. Pides à ſu cortedad todo el reſto de tus agaſajos? Pues *Toma eſte Niño*. Aqui eſta toda la ſuma de tu amor, todo el valor de tu poder, y el precio todo de tu ſer infinito. *Toma eſte Niño*, igual à ti en el ſer de la Mageſtad, y en la pequeñez que le dio ſu amor, igual nueſtro. *Toma eſte Niño*, tuyo, porque le engendraſte, como Dios, y nueſtro, porque ſe engendrò hombre. *Toma eſte Niño*, en quien

lo

lo criaste todo, que en èl te buelve mejorado nuestro amor quanto nos diste, como en cabeça, y mayorazgo nuestro. *Toma esse Nino*: que en su amor hallaras igualada tu fineza; en su obsequio satisfecha tu justicia; en su desempeño obligada tu gracia; y en su vista consumada tu gloria.

Assi bosquexaba mi rudeza en la oblacion de nuestro Infante Dios, los afectos de la mayor ternura. Mas en el motivo, ò modo de ella, aun hallò especial razon de detenerse mi consideracion afectuosa. Tomemos rumbo del Evangelista. *Llevaronle à Ierusalem*, dize, *para ofrecerselo à Dios.* Como? Dize San Athanasio. (t) Ay tiempo, en que Iesvs estè ausente de los amorosos ojos del Padre? Ay sitio donde le miràran distante sus cariños? Claro està que no. Pues si en todo tiempo, y lugar, es Iesvs todo del Padre, para que es la diligencia de llevarle al templo de Ierusalen, para ofrecerselo? Es claro, responde el mismo que motivò la duda. Es esta oblacion, no solo para nuestro alivio, sino tambien para nuestra enseñança. Ofreciose Iesvs para desempeñarnos; y ofreciose no menos para instruirnos. *Propter nos sistitur Domino, vt discamus Deo præsentare nos metipsos.* Ofreciose al Padre, para que nosotros nos ofreciessemos. Ofreciose en el Templo; para que sepamos que solo quien dexa su casa, y conveniencias, se ofrece de veras à Dios. Ofreciose despues de circuncidado (añade el Angel de las Escuelas) para mostrarnos, q̃ solo se ofrece à Dios, como debe, quien circuncida de vicios, y passiones el alma.

Ofreciose en las manos de Maria; para darnos à entender, que solo recibe Dios con agrado, victimas que passan por las manos desta Soberana Señora. Ofreciose entre las alabanças del anciano Symeon, y la virtuosa Ana; para que los que nos ofrecemos à Dios, busquemos siempre la direccion, y magisterio de la virtud experimentada, y provecta. Ofreciose, rescatandose, como pobre; para que el que se ofrece à Dios, sepa ser amante de la pobreza. Ofreciose entre los arrullos de la Paloma, y los gemidos castos de la tortola; para que los que se ofrecen à Dios, sepan ser amantes de la pureza, y mansedumbre christiana. Y ofreciose, en fin, como obediente à la Ley Escrita; para enseñarnos à ofrecernos à Dios rendidos al yugo de la obediencia. Quien no ve en la oblacion de Iesvs, retratada al vivo la oblacion devna religiosa alma? No es mucho. Fue esta el fin de aquella; y en tan Divino Original, solo se intentò lo mas perfecto desta copia. El triunfo mayor que en ofrecerse consigue Iesvs, es que vna alma se ofrezca. Ponderase en el sermon siguiente esta circunstancia.

(t) *Quando à Paternis aspectib⁹ abfuit Dominus? Aut quis locus excipitur ab eius imperio, vt ibi existendo se motus à Patre sit, nisi afferatur Hierosolimã, & introducatur in templum? Sed causa nostri hæc scripta sũt. Propter nos sistitur Domino, vt discamus præsentare Deo nos metipsos.* Athanas. in Luc. citatum locum. & ex eo D. Thom. 3. p. q. 37. artic. 3. ad 2. *Hoc post Circũcisionẽ eius factum est, vt ostendat neminẽ nisi circuncisum virijs dignum esse diuinis conspectibus.*

SERMON, PREDICADO EN LA FIESTA DE LA Purificacion de Nuestra Señora, à la Profesion de Doña Maria Coloma, Religiosa Bernarda, en el Convento de Iesvs de Salamanca. Cuyo efecto, por varios accidentes, y falta de medios se avia dilatado algunos años.

SALVTACION.

AL Considerar la funcion presente, como executada, y como diferida la halla mi atencion, no menos digna de aplauso, en la proligidad de diferida, que en la promptitud de executada. Empleo es oy glorioso de vna alma,

alma, el consagrarse à su Dios Esposa; pero aver tolerado años de dilacion en esta empresa, quien miraba en la prompta execucion su dicha, juzgabalo yo, no desigual fineza. Amorosa demostracion es oy del divino Esposo, el admitir à su talamo vna alma que amante se le dedica: mas aver dilatado el favor de aceptarla, quien hizo cariñoso estudio de buscarla, y atraherla, creo que es demostracion no menos amorosa. Dexadme ponderar en la dilacion deste heroyco acto, ingenioso en la providencia el amor; y ardiente en la fineza de nuestra Desposada el cariño.

Pareciò, que en dilatar à esta alma la fortuna de este dia se descuydaba en Dios el amor, y la fineza; pero si mal no lo discurro, no fueron los olvidos en Dios, tibiezas de ser amante: si no ardides para ser amado. Quiere Dios que ansiosos lebusquen, quando mas dificulta el que le encuentren; porque es ardid del cariño, afectar vn olvido, para avivar vn afecto. Contagraba la antiguedad à Cupido, dize San Isidoro, (d) aquella celebrada fuente de Cyzico. Y si examinamos la calidad de sus aguas, dizennos: que bebidas engendraban, en vez de memoria, olvido de la cosa amada. Pues aguas que engrendran olvido, se han de contagrar al amor? Que cosa mas contraria al amor; que el olvido? Sentir fue de los Egypcios, que era el olvido para el amor, lo que el agua para el fuego; y assi en vez de flechas le pintaron al amor con hachas encendidas. (e) Luego era victima impropria del amor aquella fuente? No porcierto. Tambien como de vna memoria, sabe el amor valerse de vn olvido. La memoria acredita de fino al amante, mas no assegura fino al amado. El olvido si no acredita al amante de fino, assegura en el amado lo cariñoso. Acordandose Dios de vna alma, acredita para con ella su amor. Olvidandose, ò afectando que se olvida, acredita del alma la fineza. Mal se sabra, si quiere fino, quien se ve favorecido en todo. Tal vez dilatarse el favor, es para la fineza credito.

(d) Isidor. 13. orig. cap. 3.

(e) Pier. lib. 46. pag. 356.

Vna Maria ha de acreditar de otra Maria el afecto; y ha de dar salida a mi discurso. Que amò Maria mucho confessolo el mismo Dios obligado (f) *Dilexit multum.* Pero es fatiga comun de los Interpretes, saber en que consistiò deste amor lo mucho? Amò mucho, dizen vnos, porque llorò mucho. Son muy hijas del amor las ternuras: pero no siempre son credito del amòr las lagrimas. Thamàr supo llorar mucho: pero supo querer poco. Amò mucho, dizen otros, porque liberal desperdiciò el balsamo. Tiene el amor el dar por desahogo; mas no siempre el dar mas, es señal de mas cariño. Mas diò Elcana à Phenena, que à Ana; y era mayor con esta, la fineza. Amò mucho, dizen otros, porque ostentò en la publicidad su afecto; y abandonò los puntos de su estimacion, en las demostraciones de su cariño. Proprio, es del amor el romper por todo, mas no es esso lo que le acredita mas crecido. Y guales riesgos atropellò Iacob, por Rachel, y por Lia; pero el esmero todo de su amor fue la primera. Pues en que consistiò lo grande del amor de Maria, si ni sus lagrimas le acreditan: ni sus dadivas le engrandecen: ni sus proprias desconvenencias le ensalçan? El texto mismo nos lo dira, si sus clausulas se advierten.

(f) Luc. 7. ℣. 42.

Llegò Maria, prevenido en la mano el pomo; puntual en los ojos el llanto; y ardiente el amor en el pecho. Arrojò à los pies de Iesvs, el pomo en ambares; el llanto en corrientes; y el cariño en ternuras; yà todo esto siempre veo à Iesvs, buelras las espaldas. (g) *Stans retro secus, pedes eius lachrimis cæpit, &c.* Empieza en el Phariseo la censura; passa à los demàs combidados la nota; es platillo de todos su constancia, y su fineza.

(g) Luc. vbi supra.

Ya

Y à todo esto siempre està à las espaldas Maria, tan olvidada, al parecer, como llorosa: *stans retro.* Señor, para quàdo aguardais bolver los piadosos ojos à essa alma, que amante os busca? Miradla, si quiera porque llora. Atendedla, si quiera porque en vos tiene toda su esperança. Esso no, dize Iesvs, llore, sufra, y espere Maria; que si al parecer, descuyda mi memoria, es para que sobresalga su fineza. Si luego q̃ llegò la recibiera el agrado, y la festejàra el cariño, quien encareciera lo liberal de su oferta? Lo fino de sus obsequios? Y lo amoroso de su llanto? Amor correspondido, es bastante para paga: pero poco para fineza. Amor olvidado, tiene mas de fineza, lo que tiene menos de paga. Sepa Maria amar, como olvidada, si se ha de acreditar de mas fina. *Stans retro dilexit multum.*

No se si pintè finezas passadas, ò si copiè presentes finezas, porque en la demostracion parecen vnas mismas. Quatro años à (q̃ prolijo espacio, para quien ama!) Quatro siglos dirè mejor, ha esperado nuestra Profesla, la dicha que goza este dia. Ansiosa buscò à su Esposo; y tubole, al parecer, tan buelras las espaldas, que permitiendo se dilatassen los estorbos de su dicha, pudo juzgarle olvidado de su fineza. Pues, Señor, assi dificultais admitir, à quiẽ os dignasteis atraher? Porque no deshazen tan ligeros estorbos, los ojos que dan ser, y riqueza à los Cielos? Como os halla olvidado quien os ama, quando os logra cuidadoso, aun quien no os busca? Mas ea, que todo es arte del cariño. No veis q̃ ha de sobresalir oy la fineza de Maria? Pues acredite la dilacion sus ansias; publique el olvido sus finezas; y se pase, que amò tanto al Esposo, que oy dichosa goza, que supo tolerarle quatro años, como buelras las espaldas à su fineza. *Stans retro dilexit multum.*

Pero ya se acabaron en Iesvs los desvios: ya rotos los nudos, que dificultaban estas bodas, logra nuestra desposada prendas seguras de las finezas de su Esposo. Prendas seguras? Si. Que aver deshecho los estorvos, que dilataban su dicha, es el argumento mas cierto de que la escogiò por suya, y la estimò como propria. Era costumbre entre los Babilonios, y Phenices, que las doncellas, en llegando à edad competente para las bodas, eligiesen esposo, en esta forma: Apretabanse cõ fuertes lazos las manos, y pies; y puestas desta suerte en vn sitio, destinado al concurso de los mancebos nobles, esperaban en la eleccion de alguno su libertad, y su desposorio. (*h*) El mancebo, pues, que pagado de las prendas de alguna, resolvia tomarla por esposa, llegaba, y rompiale los lazos, en que estaba prisionera; y era esta accion de tanto peso, que sin otra alguna, se daba por concluido el matrimonio. Estaba nuestra desposada prisionera en tantos lazos, quantos eran para su Profesion los estorvos. Llegò el Divino Esposo, y tomando por instrumẽto el zelo piadoso de nuestro rectissimo Prelado, rompiò los lazos, deshizo los nudos, desbaratò los estorvos; y en fin, puso à esta alma suya, en la libertad amorosa, que oy rendida le consagra. Parece que hablò David, por boca de esta alma, dandole vozes, para explicarse oy agradecida.

(*h*) Cornel. à Lap. in Baruch. 6. ℣. 42. ex Herodoto.

Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo Hostiam laudis, & nomen Domini invocabo, (*i*) *vota mea Domino reddam.* Señor, vos rompisteis los lazos, que suspendian en mi Profesion la fortuna de ser vuestra. Oy serán victimas de mi amor, vuestras alabanças. Vuestro nombre de Iesvs serà mi norte: y en la casa de vuestro nombre, os rendirè mis votos. No son estos vuestros afectos, señora? Claro està que lo serán; pues si hasta aora seguisteis à vuestro dueño, constante, y

(*i*) Psalm. 115. ℣. 16.

ſina, oy ya es deuda de vueſtro amor, el ſeguirle, como obligada. Hasta aqui, por ſer ſuya, le amaſteis. Oy que rompiò vueſtros lazos, ya le debeis amar como ſuya: hasta aqui fue vueſtro amor fineza, oy es paga: hasta aqui pareciſteis amante, oy ſois deudora. Haſta aqui, en fin, pudo parecer vueſtro amor mucho; oy, por mucho que ſea, ſiempre ſerà poco. Vedlo en la otra Maria claro.

Bolviò Iesvs los ojos à Maria, dize el texto, y dixo, que avia amado mucho. *Converſus ad mulierem dixit: dilexit multum.* (k) Que amò? Pues aora no ama? Claro eſtà que ſi. La fineza de Maria ardiente volcan de amor, es tambien aora. Pues ſi aora de preſente ama Maria, como pondera Iesvs lo mucho que amò, y no lo que aora ama? *Dilexit multum.* Es clara la reſpueſta. Aora ama Maria, quando Iesvs la favorece, bolviendo los ojos à ella. *Converſus ad mulierem.* Antes amaba, ſin gozar eſſa caricia, *ſtans retro.* Aora ama favorecida; antes amò, como olvidada. Aora ama à viſta de los favores, antes amaba al deſden de las eſpaldas. Pues ponderese, no lo que ama Maria, ſino lo q̃ amò. *Dilexit.* Que amar antes de ſer favorecida, puede ſer mucho. Amar deſpues de agaſajada, por mucho que ſea, parece poco.

(k) Luc. vbi ſup.

Eſta es deſde oy vueſtra obligacion, ſeñora, eſta es en vueſtros deſpoſorios, la promeſa; ya os pedirà zelos, como Eſpoſo, quien haſta aqui, ſe moſtrò à vueſtros cariños, como eſtraño. Mucho os obligò, rompiendo vueſtros penoſos lazos. A mucho os obligais, conſagrandole oy amoroſa vueſtros votos. Ya por los favores de ſu gracia, ſoyis toda ſuya, de juſticia: obrad, como debeis de juſticia y merecereis mayores demoſtraciones de ſu gracia.

Aue Maria.

***

TVLERVNT IESVM IN HIEruſalem, vt ſiſterent cum Domino, & vt darent hoſtiam ſecundum quod dictum eſt in lege Domini par turturum, aut duos pullos columbarum. Luc. 2. ℣. 22. & 24.

QVISIERA Saber mi cortedad curioſa, ſi lo que publica el Evangelio, es lo miſmo que ſe executa en eſſe Coro; ò ſi lo que practica eſſe Coro, es diverſo de lo que publica el Evangelio. A eſta preciſsion me obliga el Tema: como à eſte Tema el rendimiento preciſſo de vna obediencia guſtoſa. No diſculpo mi cortedad con la del tiempo, que no ay tiempo que diſculpe cortedades del diſcurſo. Sobrado tiempo he tenido, aun que poco; que ſiempre es poco el tiempo, donde el ingenio no es mucho. Sabiendo ayer, que el Evangelio, que oy avia de ſer Tema de mi diſcurſo, era el de la oblacion de Iesvs en el Templo, quiſe empeñarme en averiguar ſi para lo que vemos en eſſe Coro executado, era propria, ò eſtraña la concurrencia deſte myſterio? Eſte es mi aſſumpto: y ſiendo para ſu proſecucion forçoſo examinar, y carear lo que en el Evangelio oimos, con lo que en el Coro miramos; todo mi empleo, eſte breve rato, ſerà carear ſuceſſo, con ſuceſſo; averiguando, ſin ſalir del Evangelio, lo heroyco de la accion que oy executa vna alma en eſſe Coro. Empiezo.

Ofreceſe Iesvs en el Templo à ſu Eterno Padre. Glorioſa victima! y la primera que Dios hallò en el mundo, digna de ſu grandeza: *Tulerunt illum, vt ſiſterent Domino.* Ofreceſe en eſſe Coro à Iesvs vna alma. Generoſa victima! y para el coraçon amante de Iesvs la mas precioſa. Pero pregunto, que tiene que ver ofrecerſe Iesvs al Padre, y ofrecerſe vna alma à Iesvs? Ofrecerſe Iesvs al Padre, es ſer victi-

victima Iesvs: ofrecerse vna alma à Iesvs, es ser Iesvs el que recibe la victima. Pues quien no ve, que sõ distintos estremos, ser Iesvs el q̃ ofrece, ò ser Iesvs el que recibe? Ea que no son diversos; vno mismo son, y son tan vno, que parece que no se hallan con perfecion, vno sin otro. Ofrecerse vna alma à Iesvs, quando Iesvs se ofrece al Padre, es hazer la oferta de Iesvs, à los ojos del Padre, sino en la realidad mas meritoria, en la apariencia mas acepta. Por que solo parece que recibe, y acepta el Padre la oferta de su Iesvs, quando à Iesvs se le ofrece vna alma.

De Christo, dize San Pedro, que se ofreciò vna vez al Padre, *Hoc fecit semel offerendo se ipsum.* (*l*) Pero si bien se mira, no vna vez sola, sino tres, hallarèmos que hizo Christo esta oferta. En el primer instante de la Encarnacion se ofreciò vna vez; es comun sentir de los Padres. Oy, en el Templo se ofreciò otra vez; assi nos lo dize nuestro Evangelista. Y finalmente, en el Calvario se ofreciò la vez vltima: el mismo Apostol lo afirma. Pues si son tres, las vezes que Christo se ofreciò, como dize Pablo, que solo se ofreciò vna? *Semel offerendo se.* Yo omitiendo, con veneracion, otras razones, discurria assi. Es verdad, que Christo se ofreciò tres vezes al Padre; pero vna vez sola fue su oblacion, si no mas preciosa, al parecer, mas acepta. Y qual fue esta? La de la Cruz, responde Lyra. *Offerens corpus suum cum præcibus in Cruce, exauditus est pro sua reverentia.* (*m*) Supuesta esta sentencia; pregunto. Porque de las tres vezes, que Christo se ofreciò al Padre, sola la oblacion de la Cruz, se celebra como vnica, y se aplaude como mas acepta? La respuesta es clara. De todas las vezes que Iesvs se ofreciò al Padre, solo en la Cruz concurrio à vn tiempo, el ofrecerse Iesvs, como victima, y ofrecerse de nuebo à Iesvs la victima de vna alma. En la Encarnacion, ofreciose Iesvs solo: en el Templo ninguna alma se ofreciò à Iesvs de nuebo. Pero en el Calvario, logrò Iesvs vna alma, tan compañera de sus afanes, como trofeo de sus penas. Pues llamese esta de Iesvs la oferta vnica; que quando à Iesvs se le ofrece vna alma, entonces es quando Iesvs se ofrece asimismo, con mas gloria.

Es parte, pues, de la oferta que Iesvs haze desimismo, en el Evangelio, la oferta que se haze à Iesvs, en este Coro. Mas no para aqui, mi discurso. Iesvs, en el Evangelio, no solo se ofrece, sino que se redime; porque aunque el mismo se consagra, como victima, substituye por si, el holocausto de otra Hostia. Assi nos lo dize el texto, *Et vt darent Hostiam, &c.* Mas en esse Coro, se ofrece à Iesus vna alma, siendo ella misma su victima; y sin valerse de otro sacrificio, que supla su falta. Luego en este particular, no parece que tiene que ver vna oblacion con otra? Ea que si. Hasta en esso es suma, en las dos ofertas la semejança. Demos luz al discurso, con la historia. Mandava Dios en la ley, que se le ofreciessen en su Templo, los primogenitos; en cuya oferta añadiessen los Padres como por modo de dote, ò rescate, la cantidad de cinco siclos, ò veinte reales, que es lo mismo. Mas si el caudal era tan tenue, que no tubiessen los Padres esta cantidad, ordenaba, que ofreciessen por el Niño, ò vn cordero, y vna paloma, ò dos tortolas ò dos palomas. Assi entiendé, y explican la ley, con San Agustin, y Santo Thomas, los mas doctos Interpretes. (*n*)

Obediente Iesvs, à esta ley, ofrecese, y rescatase à vn tiempo: el texto nos assegura vno, y otro. *Vt sisterent eum, & vt darent Hostiam.* Hasta aqui facil es hallar la semejança: ofrecese Iesvs, y dotase; tambien se dota, la que en esse Coro se le ofrece. Dote, y res-

(*l*) Hebr. 7. v. 27.

(*m*) Lyra. Hebr. 5.

(*n*) Augustin. quæst 40 in Levitic Div. Thom. 3. p. q. 37. art. 3. ad 4.

cate ay en vna, y otra parte. Mas pregunto, qual fue la victima, ò reſcate que ſe ofreciò por Iesvs? Si miramos al texto, hallarèmosla en parte cierta, y en parte indeciſa. Que no fue dinero, el texto lo aſſegura, pues lo calla. Que no fue Cordero, el miſmo lo afirma, pues lo exceptua. Con que entre ſi fueron tortolas, ò palomas, queda cierta, y dudoſa la victima. Pues porque Iesvs no ſe reſcata, y dota, ò en el dinero, ò en el cordero? Por falta voluntaria de medios, reſponden todos los Padres. Ofrecioſe Iesvs, como pobre; y no quiſo en ſu oferta la vana oſtentacion de los ricos, ſino la humilde cortedad de los averes. Ya creo que es en el Evangelio, y en el Coro, la ſemejança mas eſtrecha. Dexola à la diſcrecion, porque es ſabida.

Mas no puedo eſcuſarme à vna duda. Que ſe hizieron aquellos teſoros, que en Belen enriquezierõ à Iesvs, à expenſas de tres piadoſos Reyes? No pudiera reſervarſe para eſta oferta, parte de aquella opulencia tan crecida? Pudiera, ſino quiſiera oſtentarſe en eſta oblacion la pobreza voluntaria. Mas no era razon que intervinieran averes del mundo, dõde la oferta era toda à lo del Cielo. Donde es tan precioſa la victima, ella ſola baſta, y todo lo demas ſobra. Quedenſe los averes del mũdo, para ſuplir los defectos de lo ofrecido. No ha meneſter acompañarſe de teſoros, quien aſſegura en ſi miſmo mayor precio. Siempre quiſo el Cielo pobres à las victimas de ſu mayor cariño. Adornò à Iesvs en el Pretorio la ſacrílega irriſion de vna purpura, verdad con que à peſar de ſu delito, le acreditò Rey del mundo la mẽtira. Mas para ſalir à abrazarſe cõ la Cruz, impulſo ſuperior les obligò à quitarſela. (o) Iba à ſer en la Cruz la oblacion mas grata al Cielo, y no era bien que en tan precioſa victima tubieſe parte la vana oſtentaciõ del mundo. Muy ſeguros conſidero en la oferta de eſſe Coro los divinos cariños, quãdo veo tirano al mundo deſtituirla de ſus medios. Sin duda la quiere con eſpecial fineza, quien para recibirla, la permite deſpoxar el vano explendor de la purpura. Mas paſſemos à otra circunſtancia.

(o) Matth. 27. ỽ. 31.

Ya que el reſcate de Iesvs fueron tortolas, ò palomas, qual deſtas dos aves fue la dichoſa victima que ſubſtituyò ſu fineza? El texto, en la oblacion de Ieruſalen, dexalo indeciſo; la circuſtancia, determinalo en eſſe Coro. Alli pudo ſer myſterio, el no dezir ſi fue paloma, ò tortola, el ave que ſe ofreciò con Iesvs. Aqui el ofrecerſe vna paloma candida à Iesvs, no carece de myſterio. Es la paloma, dize Bernardo, el ave que mejor le eſtà al cordero. (p) *Nihil melius agno convenit, quam columba.* Luego, donde ſe ofrece Iesvs, Cordero ſin mancilla, no puede dexar de ſer myſterioſa oferta, ſacrificarſe à Iesvs vna paloma. Pero aun queda en pie la principal duda.

(p) Bern. ſerm. 1. in Epipha. Dom.

El ave que ſe ofreciò con Iesvs en el Templo, no ſolo ſe ofreciò à Iesvs, ſino por Iesvs, digalo la letra: *Vt facerent ſecundùm conſuetudinem legis pro eo.* Ofrecioſe, ſegun la ley, por Iesvs, el ſacrificio. Que nueſtra paloma, pues, no ſolo ſe ofrezca à Iesvs, ſino por Iesvs, parece empreſſa dificultoſa. Ofrecerſe à Iesvs, es darſe à Iesvs, como ſuya. Ofrecerſe por Iesvs, es ſubſtuir à Iesvs, como victima. Para lo primero baſta vna fineza humana: para lo ſegundo no ſobra toda vna divina fineza. Ser de Iesvs, es fortuna capaz de vna criatura; ſuplir por Iesvs, excede los limites de la humana bageza. Luego, hallamos en el Coro menos executada la victima del Evangelio? No por cierto. Aqui ſe ofrece, no ſolo à Iesvs, ſino por Iesvs tambien vna paloma: *Pro eo.* Ofreceſe à Iesvs, porque es ſuya: ofreceſe por Iesvs, porq̃ es ſu

Eſpo-

Esposa. Como suya, la recibe Iesvs en holocausto: como Esposa, la reconoce substituto. Si el titulo de ser de Iesvs, la haze digna victima: tambien es digna de suplir tal vez por su Esposo, la que merece el titulo de Esposa.

(9) Apocalyps. 21. à ỹ. 1.

Ven, le dize el Angel à Iuan, y mostrarete la Esposa del Cordero, (9) *Veni, ostendam tibi Sponsam Vxorem Agni.* Aplicò Iuan, toda la atencion, y viò à la Esposa, en el symbolo de vna hermosa ciudad, llena de mysteriosos edificios de virtudes. Vna ciudad es la Esposa? Si. Que es muy numeroso su adorno, y muy costosa su fabrica. Engañase la que piensa siendo aldea tosca, lograr nombre de tanta caricia. Almas ciudadanas à lo del mundo, son villages rudos à lo del Cielo. Solo el edificio numeroso de las virtudes, erige para el Esposo, vistosas ciudades. Son muy cortesanos sus cariños, y no se pagan de aldeanos desdenes. Son muy del Cielo, y no quieren ciudadanas melindrosas à lo del mundo. Ciudad quiere a su Esposa, no ciudadana; porque la quiere sin la rustiquez de descuenta, y con la seguridad de propria. Vna aldea no tiene ni murallas que la defiendan, ni puertas que la asseguren. Mal defendidas aldeas en su misma bajeza se desprecian. De vna ciudad son amparo los muros, escudo las puertas, y seguridad las llaves. Alma que con tantos estorbos se niega al mundo, entregando las llaves de su libertad al Cielo, essa sola es la que elige, y mira suya el divino Esposo.

Este es el Templo de Dios, dezia la inscripcion de aquella Esposa, ciudad que viò Iuan, *Ecce Tabernaculum Dei.* Ya es vn solo Templo, la que se ostentò vna ciudad: porque se esmerò, en medio de su Magestad, su fineza. Como ciudad pareciò grande à lo del mundo; como Tèplo era toda del Cielo. Empleose la ambicion de ciudad, en la sagrada ocupacion de Templo. Es agradable lisonja à Dios, fabricar Templos à su culto, y à su cariño, de las almas que admirò ciudades sobervias el mundo. Solo es ciudad Esposa del Cordero, la que es sagrado Templo, donde se sacrifica toda à Dios la vana ostentacion del siglo. Prosigue Iuan su vision, y añade, que no viò en aquella hermosa ciudad, Templo alguno; porque su Templo vnico era el Cordero. *Templum non vidi in ea; Dominus enim omnipotens Templum illius est, & Agnus.* Notad aora vna mysteriosa oposicion en el texto. Essa ciudad Esposa que viò Iuan, no era Templo? Si. *Ecce Tabernaculum Dei.* El Cordero no es el Templo vnico que Iuan viò? Tambien. *Templum illius Agnus.* Luego dos Templos viò Iuan; vno el Cordero, otro la Esposa? Es textual la consequencia. Pues si son dos los Templos que viò Iuan, como dize, que no viò mas Templo, que el Cordero? *Templum non vidi, &c.*

Es el caso. El Templo que viò Iuan, no era mas que vno: los que hazian oficio de Templo eran dos. Pero si eran dos los que hazian oficio de Templo, como el Templo nunca era mas que vno solo? Es facil la respuesta. Los dos que hazian oficio de Templo eran Esposo, y Esposa; y entre Esposa, y Esposo no ay Templo partido. Vn mismo Templo son para el culto, los que para el cúlto son vn mismo afecto. No sabe diversas aras el obsequio, donde no mira à diversos fines el cariño. Vno son, aun en lo mas sagrado, los que en el sagrado del amor son vno. El Cordero, pues, era Templo en la realidad del empleo; la Esposa era Templo en la substitucion del exercicio. Y era vn Templo mismo? Si. Que quié substituye vn empleo, no le haze distinto: vna misma, es la ocupacion en el principal, y en el substituto. Veis como la Esposa mereciò ha-

zer las vezes del Eſpoſo? Mas que mucho? Era Eſpoſa; y à nombre tan auguſto ningun favor ſe niega.

Pero aun merecen nueſtros dos Templos atencion mas advertida. El Eſpoſo, dize el texto, era Templo de la Eſpoſa: *Templum illius Agnus*. La Eſpoſa, dize, que era Templo del Eſpoſo: *Tabernaculum Dei*. Aveis viſto fineza, à lo ſagrado, mas bien correſpondida? Mas quando en lo ſagrado, no fue fineza la correſpondencia? Pero ya ſe ocurre vna duda. Para que quiere el Eſpoſo ſer Templo de la Eſpoſa? Para que en tan auguſto Templo ſe le ofrezca grata victima? Claro eſtà. Es tanto lo que guſta de verla ſuya, que èl miſmo quiere ſervir de altar à ſu dulce oferta. Y la Eſpoſa, para q̃ es Templo del Eſpoſo? Para q̃ en ſu coraçõ ſe ſacrifique amãte tan Divino? Es llano. Tiene ſu amor por liſonja el ofrecerſe al Padre, en el altar de vn coraçõ amante, y puro.

Aora traed à nueſtras circunſtancias los dos Templos, y vereis mi diſcurſo claro. En el Templo de Iesvs, ſe ofrece oy à Dios vna alma. Veis aqui que es el Eſpoſo Templo de la Eſpoſa. *Templum illius Agnus*. En el coraçon de eſſa miſma alma ſe ofrece oy Iesvs al Padre Eterno. Veis aqui que es la Eſpoſa Templo del Eſpoſo. *Tabernaculum Dei*. Viſteis los Templos? Conſiderad las victimas. Quando la Eſpoſa es Templo, es la victima el Eſpoſo: digalo el Evangelio: *Tulerunt illum, vt ſiſterent eum Domino*. Quando es Templo el Eſpoſo, es la Eſpoſa el holocauſto: digalo el Coro: *Obtulerunt pro eo*. Luego, oy ſe hallan con dichoſo, y amante lazo, vna Eſpoſa, Templo, y victima de ſu Eſpoſo; y vn Cordero Eſpoſo, Templo auguſto de la Eſpoſa, y holocauſto mayor de ſu cariño? Pues juntaſe oy en el Templo de Iesvs, la oblacion de Iesvs en el Templo, y de vna paloma, Eſpoſa ſuya, el fervoroſo, y dulce ſacrificio. Para que ſe ſepa q̃ es tan de la oblacion de Iesvs la preſente circunſtancia, q̃ le viene como nacida. Y q̃ oy en eſte Tẽplo, repreſenta ſu oferta cõ mas gloria, dõde vinculando à ſus cariños vna candida paloma, aumenta al Cielo la ſagrada victima de vna alma.

Haſta aqui, ſeñora, pretendiò el diſcurſo hazer vna con la oblacion de Iesvs, la oferta vueſtra. Aora quiſiera en eſta miſma circunſtancia, advertiros vueſtra obligacion crecida. Que de veros oy tan favorecida, es conſequencia forçoſa el declararos obligada. Oy os conſagrais al Divino Eſpoſo, como Templo ſuyo. Aun dige poco. Oy os conſagrais al Cordero, como vn Templo miſmo. No lo dige aun todo. Oy os conſagrais à vueſtro Eſpoſo Iesvs, como victima que ha de agradarle. Mas aun? Si. Oy os conſagrais à vueſtro amante, como holocauſto, que ha de ſubſtituirle. Notad bien vueſtras obligaciones, en la excelencia de los empleos; que para los animos generoſos, ſiempre fueron los empleos arancel de las obligaciones. Sois Templo de vueſtro Eſpoſo. Sois con vueſtro Eſpoſo vn miſmo Templo. Sois del Divino Cordero amoroſa victima. Y ſois holocauſto, que ha de ſubſtituir ſu mayor fineza. Mucha pureza pide el ſer Templo de vn Dios Eſpoſo: que de la caſa de vn Dios, como dezia David, (r) es la ſantidad, vnico, y decente atributo. Pero mayor pureza requiere, ſer con el Eſpoſo vn Templo miſmo: porque es forçoſo ſer vno miſmo el eſpiritu, (ſ) en los que hizo la cercania vno. Fineza grãde es meneſter, para ſer agradable victima de vn Dios amante: que no ſe ſabe pagar ſu cariño, ſino de holocauſtos, à quien prueba el fuego. (t) Mas ſer ſacrificio que ſupla ſu falta, pide la fineza mas crecida. Que no puede incẽdio tan copioſo (u) ſuplirſe, ſino con la llama de el mas ardiente incendio. Aveis de ſer, pues, pura, como Templo de Dios: mas pura como vn miſmo Templo. Fina como victima de ſu agrado; y mas fina como ſacrificio que ſuple,

(r) Pſal. 92. ỹ. 5. *Domum tuam decet ſanctitudo Domine.*

(ſ) 1. Corinth. 6. ỹ. 17. *Qui adhæret Domino vnus ſpiritus eſt.*

(t) Levitic. 8. ỹ. 32. *Quidquid reliquum fuerit de carne & ignis abſumet.*

(u) Deuteron. 4. ỹ. 24. *Dominꝰ Deus tuꝰ ignis cõſumens eſt.*

ple, y haze las vezes de su cariño.

A tanto obliga el ser Esposa? Si. Y à tanto os obliga vuestra promesa. En esta os he de reconvenir oy, para que sepais lo que ofreceis, y à lo que os obligais. Y juntando, à lo que oy Iesvs executa, lo que executais vos en la Profesion vuestra, os he de mostrar que en nada diser depā su oferta, y vuestra victima. Para que sepais quanto debe imitar à su cariño, vuestra fineza. Prometeis al Divino Esposo estabilidad, y perseverancia. (x) *Promitto stabilitatem meam.* Aora sepamos, que es prometeros estable, y firme con vuestro Esposo? Es consagraros à ser templo suyo? Si. Que la estabilidad, y la firmeza, son blason del mas sagrado templo. Para el edificio mystico de su Iglesia, buscò Christo en Simon la basa de piedra firme, mudandole en Piedra el nombre de obediente. Templos para el mejor culto, suponen lo rendido, y piden lo estable.

(x) *Promitto stabilitatem meā & conversionem morum meorum, & obedientiam, in hoc loco, &c.* Es la formula de la Profesion, segū el rito Cistercienſe.

No es Templo de Dios el alma que inconstante en sus propositos, buelve facil al mundo sus afectos. El Templo que vna vez mereciò no serlo, ya falta à su firmeza, y profanò el sagrado. Notò S. Leon Papa, aquel rasgarse el velo del Santuario en la muerte de Christo: y pareciòle que era señal cierta de que ya Dios no le reconoceria por Templo suyo. (y) Porque cerrado el velo, era indicio de q̄ se reservaba para solo Dios, aquel Sagrario: abierto el velo, ya se hazia comun al mundo lo mysterioso de su retiro; y quien se llega à hazer comun al mundo, ya dexò para Dios de ser estable Templo. Vedlo mas claro, en la oblacion sagrada de vuestro Esposo. Ofreciose Iesvs en el Tēplo, dize nuestro Evangelista, para cumplir la ley que dezia, que todo primogenito se avia de llamar para Dios, *Santo. Sanctum Domino vocabitur.* Y q̄ es adquirir el blason de *Santo*? Ser ilustre en virtud, y esēpto del vicio? Assi lo aprehende el vulgo: mas no solo es eſlo. Sāto, dize Marciano, (z) es propriamente aquello q̄ està à la violēcia de los hombres incontrastable, y defendido. *Sanctū proprie dicitur, quod ab iniuria hominū defensum, atque munitum est.* No es Santo lo q̄ facilmente combate la lisonja; lo q̄ muda instable la vanidad; lo q̄ altera y perturba la malicia. Solo es Santo, lo q̄ estable, y firme, se jura contra los humanos deslizes, inmunidades de invariable. Ofrecese, pues, vuestro Esposo, *Sāto al Padre Eterno. Sanctum Domino.* Porq̄ à lo firme de su virtud divina, nunca se atreviò, à pesar de humanos impulsos, la mudança: siempre resplādeciò constāte la firmeza. Luego, solo os podrà hazer digno Tēplo de tan santa victima, la firmeza, y estabilidad, q̄ ofreceis en vuestra promessa. *Promitto stabilitatem.*

(y) *Velam, cuius obiectu includebantur Sācta Sanctorū, à summo vsque ad ima diruptum est. Vt nihil iam esset discretionis, vbi nihil resederat sanctitatis, &c.* S. Leo serm. 10 de Passione Dom.

(z) Marcian. de rer. divis.

Mas reparo, que vuestra perseverancia la prometeis en este lugar. *In hoc loco.* No me tomeis este lugar, por lo material que suena, sino por lo mysterioso que significa. No es *Iesus* este lugar? Si. Luego Iesvs ha de ser desde oy el templo de vuestra firmeza; el centro de vuestra caricia; y el lugar dichoso de vuestra perseverancia? Con razon, señora, que como dezia Ruperto, Dios solo es el lugar proprio del alma; en estando el coraçon fuera de tan dulce sitio, violenta estarà la razon, como fuera de su amoroso centro. *Locus proprius hominis Deus est,* (a) *extra quem nusquam bene est.* Solo *Iesus* ha de ser el centro de vuestra fineza: en dexando de estar toda en *Iesus*, serà infeliz *en Iesus* vuestra estancia. Pero ya quereis saber q̄ es *estar en Iesus*, como en lugar proprio? Oidlo, en la comparaciō mas propria de vuestro cariño. Son la Esposa, y el Esposo, dezia Rhodigino, (b) como las lineas, ò superficies, y el cuerpo. Porque assi como vna linea no tiene, segun los Geometras, ni mas ser, ni mas movimiento, que el del cuerpo: no ha de tener vna espo-

(a) Rupert. tom. 1. lib. 3. in Genes. ca. 14.

(b) Cœl. Rhodigin. lib. 28 lect. Antiqu. cap. 21.

ſa otro movimiento, ò otro ſer, que el de ſu Eſpoſo. Sed, pues, tan toda de Iesvs, que ſolo ſu aliento os mueva, ſolo ſu movimiento os perſuada; y ſolo ſu voluntad os dirixa; y con eſſo ſerà Iesvs dulce, y ſeguro lugar de vueſtra firmeza: *In hoc loco.*

Proſeguis en vueſtra Profeſſion, y ofreceis à Iesvs la converſion de vueſtras coſtumbres: *Et converſionem morum meorum.* Eſto ſeñora, ya no es ſer Templo del Eſpoſo, ſino victima ſagrada de ſu Templo. En ſacrificio os convierte eſta mudança, ſi os acreditò Altar aquella firmeza. De vn ſantuario, es blaſon lo eſtable; de vna oferta es borron lo defectuoſo. Mandaba Dios en la Ley, que en la victima que ſe le ofrecia, cautelaſe todos los defectos la advertencia; ſopena de merecer ſu deſagrado, la que ſe afeaſe con alguna mancha. (c) *Si maculam habuerit, non offeretis, neque erit acceptabile.* Deſde oy, pues, ya no ha de aver en vueſtras coſtumbres mancha de culpa: en la cõverſion de vueſtras paſsiones antiguas, aveis de eſtudiar virtudes nuebas, y olvidar aficiones paſſadas. Que ſi en vos no ſe convierte en olvido lo imperfecto, y en perfeccion lo tibio, no podreis ſer agradable victima de vueſtro Eſpoſo. Las donçellas que la vanidad Romana conſagraba al rito de Virgines Veſtales, el dia que ſe dedicaban, ſe cortaban el cabello, dize Crinito, (d) y le ſepultaban al pie de vn arbol, que llaman *lotos*, voz que ſignifica olvido. Son los cabellos, claro ſymbolo de aquellos afectos del alma, en quien vencida de lo ſuperfluo, excede la paſsion los terminos de lo licito. Y el alma que ſe conſagra victima à Dios, ſolo ha de conſervar en el coraçon el amor de lo licito, ſacrificando al olvido la necia vanidad delo ſuperfluo Eſto es, ſeñora, lo q̃ ofreceis en eſta clauſula; pero aun os reſta la mayor fineza.

(c) Levitic. 22. ℣. 20.

(d) Petr. Crinit. lib. 20. de honeſt. diſcip. cap. 6.

La mayor? Si. Notad, y vereis lo. Prometiendo à vueſtro Eſpoſo firmeza, os conſagraſteis Templo ſuyo. Prometiẽdola en eſte lugar, le aſſeguraſteis Templo vueſtro; y ofreciendo la mudãça de vueſtras coſtumbres, os hiziſteis victima de ſu cariño. Que falta? Ser victima que ſuplais la fineza de vueſtro Eſpoſo. Y eſta es la fineza mas crecida? Digalo el empeño miſmo. Ser Templo de Iesvs, pide firmeza en amarle. Tener por Tẽplo à Iesvs, pide fineza en ſeguirle. Ser victima de Iesvs, pide deſvelo en imitarle. Mas ſer victima que ſupla por Iesvs, pide que por Iesvs abraze vueſtro amor la muerte. Aquella paloma que ſe ofrecia por el primogenito, mandaba la Ley, que abraſada en el fuego del altar, murieſe en holocauſto. Vos, paloma mia, ſi aſpirais oy à ſer por vueſtro Iesvs, amante victima, aveis de ſacrificar la vida à los incendios de la mayor fineza; que es forçoſa ley de amor, en quien ſubſtituye, padecer lo que avia de ſufrir aquel, por quien ſe ofrece. Veis como es aun demoſtracion mas noble la que os falta?

Hallarèmosla acaſo en vueſtra promeſa? Si. Y eſſa es de vueſtra Profeſsion la principal circunſtãcia. *Promitto obedientiam*, dezis. *Prometo obediencia.* Veis ay vueſtro cuello en el ara, y rendida al azero mas riguroſo vueſtra vida. Es la obediencia, dezia el Gran Gregorio, (e) la victima mas heroyca en las aras de la piedad Chriſtiana; porque en los otros ſacrificios, quitabaſe al cuerpo ageno la vida; en la obediencia ſacrificaſe à la muerte la voluntad propria. *Obedientia victimis præponitur, quia per victimas aliena caro, per obedientiam voluntas propria mactatur.* Morir à la vida, es momentanea paſsion del ſentido; morir à la libertad, es martyrio cruel del guſto. Sacrificar el aliẽto, es pena, q̃ ſe fenece en el miſmo padecer. Sacrificar la volũtad, es dolor q̃ nũca ſe acaba de sẽtir. Morir à lo q̃ ſe ſiente, tiene alivio de dexar de sẽtir en muriendo: morir à lo q̃ ſe quie-

(e) Gregor. M. lib. 35. Moral.

quiere, tiene el dolor de no poder dexar de querer lo contrario. Morir à la vida, es sacrificio, que se haze por otra libertad; que la vida no se sacrifica assimisma; sin alvedrio padece, y sin eleccion se acaba. Pero morir à la voluntad, es accion de la voluntad misma; y es preciso que tenga mas de sensible el golpe, lo que añade la propria passion de quien escoge, y padece. Finalmente, morir à la vida, es execucion que se queda en lo material, y corporeo; morir à la voluntad es herida que llega à lo racional del discurso. Y no puede dexar de ser mas penoso, impulso que alcança à lo mas sensible, y delicado.

Con notable oposicion de afectos advierto à Christo mi bien, en el huerto, y en el Calvario. Alli mezclaronse entre los sustos, las agonias, y sin parecer mortales, llegaron hasta el horror de la muerte las penas, (f) *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Aqui siendo de muerte los martirios, no hallò tan congojosos los afanes. Pues en que consistiria tanto sentimiento en el huerto y tan pocas muestras de tristeza en el Calvario? Yo dezia, que en ser las penas del Calvario inferiores à las del huerto. Oyd como lo discurro. En el Calvario padeciò en Christo el cuerpo: en el huerto penò el discurso: y pesares que executan en lo racional, siempre se juzgaron martirio mas crecido. Mas. En el Calvario sufriò Christo la execucion, en el huerto tolerò el amago: y es genio de los afanes afligir mas, quando como amago se esperan, que quando como golpe executan. Pero aun mas del caso. En el Calvario ofreciò Christo à la muerte la vida del cuerpo, al imperio amoroso de la voluntad; (g) en el huerto entregose la voluntad assimisma à la muerte: *non mea voluntas fiat.* (h) Pues que mucho que fuesse en el huerto, mas sensible el tormento, si fue en la propria voluntad el sacrificio?

(f) Matth. 26. ỷ. 38.

(g) Ioann. 10. ỷ. 18. *Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso.*

(h) Luc. 22. ỷ. 42.

Considerad aora, señora, lo heroyco de vuestra promessa. Ofreceis à la muerte, en la obediencia, vuestra voluntad propria; siendo la que executa el golpe, essa voluntad misma. A todo lo que quereis moris; y moris porque quereis. Sacrificais toda la libertadad del gusto, y con vuestra misma libertad degollais en las aras del amor la victima del apetito. Aun mas os lo he de ponderar. Sacrificais la voluntad, y os quedais con el entendimiento. Veis aqui de vuestra victima lo mas heroyco. Sensible es el padecer; mas verse padecer, es lo mas sensible. Dolor es tolerar el golpe, mas doblado afan es tolerarle, y verle. Es el entendimiento el farol de la libertad; y si con ella muriera, fuera la muerte de la obediencia como la del cuerpo, donde aun tiempo espiran vida, y sentido. Mas quedar el conocimiento, para sentir, y espirar la voluntad en vn continuo parecer, forçoso es que sea la pena mas crecida, y la victima mas heroyca. En vn exemplar proprio del dia, os he de explicar esta crecida fineza, y advertiros à lo que vuestra oferta os obliga.

Venerable, y antiguo rito es en la Iglesia, celebrar este dia sagrado, llevando todos en nuestras manos velas encendidas. Varias razones desta ceremonia sagrada, discurren los Padres. Mas la que dà San Inocencio Papa, siendo comun à todos, es con especialidad vuestra este dia. Llevamos, dize, velas encendidas en la mano, como aviso que nos acuerda la imitacion de aquellas prudentes Virgines del Evangelio, que con lamparas encendidas salieron à recibir en las bodas al Esposo. (i) *Vt qui per gratiam sunt purificati, hac cæremonia moneantur, prudentes illas Virgines imitari, quæ vt Evangelica docet parabola, non sine lampadibus accensis, ad Christi sponsi nuptias ingrediuntur.* Parece que se hizo, para lo que vos executais este dia, el mysterioso rito de tan sagrada cere-

(i) Innocent. 3. serm. de Purificatione.

ceremonia. A las bodas del divino Eſpoſo, os brindan oy, vueſtra eleccion, y vueſtra fortuna. Poneos oy, en la mano la Igleſia vna vela encendida, ſymbolo claro de vueſtra preſente obligacion, y promeſſa. Para que ſepais, que à las bodas del Cordero aveis de apreſuraros con luz menos material, y mas ſagrada; ſiendo en los diſcretos afectos del alma, vna encendida vela.

Arde la vela, tan conſtante en mantener el fuego que la conſume, que no ay medio en ella, entre dexar de arder, y acabarſe. Solo el dexar de ſer, la puede apartar de luzir, porque en prendiendo en ella el fuego, no ſabe no luzir, y tener ſer. Veis aqui vueſtra primera oferta de firmeza, y perſeverancia. *Promitto ſtabilitatem.* No à de ſer diaria la conſtancia de vueſtro incendio; ſolo la muerte à de apagar, ò mejorar el fuego en que ſe ceba oy vueſtro cariño. Apriſsionada en ſu ardor la vela, toda ſe convierte en la llama que la conſume; nada ay en ella, que no ſe mude, y transforme. Veis aqui la cõverſion de coſtumbres, que oy vueſtra fineza promete. *Et converſionem morum meorum.* Nada à de aver en vos deſde oy, que no ſe mude: toda aveis de paſſar à ſer parecida à aquel, que ſiendo Eſpoſo, que os eſtima, es fuego, que os enamora. La vela, en fin, de ſuerte ſe entrega à la poſſeſsion de la llama, que nada es ſuya, y es de ſu incendio toda. La miſma luz que alienta, le ſirve de ver, como ſe abraſa; ſolo reſplandece, para verſe, y con feſſarſe rendida. Es eſta la perfeccion de vueſtra prometida obediencia? Si. *Promitto obedientiam* Tan toda os jurais oy, de vueſtro Eſpoſo, que ſolo para ver ſacrificada à ſu arbitrio la voluntad, conſervais la luz del conocimiento. Muriò en vueſtro alvedrio la parte del apetito, y quedò la del diſcurſo; para que ſirva de mayor merito à vueſtra victima, vn continuado verſe ſacrificada.

Tiene aun mas realçes vueſtra oferta? Si. Prometeis vueſtra perſeverancia, vueſtra mudança, y vueſtra obediencia, ſegun la Regla de nueſtro ſagrado caudillo, Legislador, y Patriarca. *Secundum Regulam SS. P. N. Benedicti Abbatis.* Eſta es la circunſtancia vltima, que haze vueſtra oferta, toda parecida à la que vueſtro Eſpoſo executa eſte dia. Oìd vueſtra obligacion, en el modo de ſu fineza. Quatro vezes hallo repetida la obſervancia de la ley, en la preſente oblacion de Iesvs. Lo primero, dize nueſtro Evangeliſta, que ſe hizo ſegonda la ley: *Secundum legem Moyſi.* Lo ſegundo, como eſtà eſcrito en la ley. *Sicut ſcriptum eſt in lege.* Lo tercero, de la manera que ſe dize en la ley. *Secundum quod dictum eſt in lege.* Y lo quarto, ſegun la coſtumbre de la ley; *Secundum conſuetudinem legis.* De eſtos quatro modos, dezia yo, que eran los tres, mayor explicacion de lo primero. Diſcurrialo, deſte modo.

Tres coſas ay en vna ley; caracteres, vozes, y coſtumbres. Los caracteres, ſon las ſylabas con que la ley ſe explica en ſi miſma. Las vozes, ſon los Preceptos del ſuperior, que ſegun la ley, manda, y govierna. Las coſtumbres, ſon los eſtilos, en que la ley ſe obſerva, y ſe practica. No es otra coſa, pues, obligarſe à vivir, ſegun vna ley, que preciſſarſe à regular las acciones, por los caracteres, con que ella ſe eſcribe; por las vozes, con que en los ſuperiores manda; y por los eſtilos, con que ſu obſervancia florece. Ved en la oblacion de vueſtro Iesvs, executados eſtos tres modos. Guardò los caracteres de la ley, ofreciendoſe, como ellos dezian. *Sicut ſcriptum eſt.* Guardò las vozes de la ley, rindiendoſe à la obediencia de los que como padres le governaban. *Secundum quod dictum eſt.* Y guardò las coſtumbres de la ley, acomodandoſe à lo que los demàs niños de ſu edad cumplian: *Secundum conſuetudinem.* Con que tubo ſu oferta amo-

amorosa toda la perfecciõ de vna legal obediencia. *Secundum legem.*

Aora ved claro à lo que vuestra oferta os obliga. Aveis de regular, y medir vuestras acciones, por las sylabas de nuestra santa Regla. Por las vozes, y preceptos de los Superiores, oraculos, por quien ella se interpreta, y se explica, y por las venerables, y antiguas costumbres desta Comunidad observante, y Religiosa. A tanto se obliga vuestra obediencia: Si. Porque os ofreceis à vuestro Esposo, segun la Regla. *Secundum Regulam.* Symbolizò la antiguedad à vna esposa, dize Pierio, (k) en vna bien templada lyra, tan dispuesta al impulso de la mano, como rendida al ageno alvedrio. Y si buscamos la razon deste symbolo, seria à mi parecer, esta: la lyra de suerte se sugeta à los movimientos de la mano que la toca, que en nada discrepa de los impulsos, y en todo corresponde à los compases. Al arbitrio de la mano suena funebre, ò alegre: acelerada, ò grave; y en fin, al gusto de la mano suena, ò no suena. Templados, pues, en el acierto de la obediencia vuestros deseos, aveis de ser desde oy, lyra tan subordinada al gusto de vuestro Esposo, que solo en su eleccio ha de obrar atento vuestro alvedrio. Todo el musico concierto de vuestras acciones, se ha de arreglar à las sylabas de la Regla, como à cifra, al compas de la voz del que manda; y al estilo de esta Comunidad Religiosa. Que con esso serà dulce à los oidos del Esposo la voz de su Esposa; (l) serà gustosa, y feliz vuestra obediencia; y sera, segun la santa Regla, vuestra victima. *Secundũ Regulam.*

(k) Pier. Valer. lib. 47. ca. 6.

(l) Cantic. 2. ỹ. 14. *Vox enim tua dulcis.*

Veis aqui, señora, representada en vuestra oferta, vna paloma, abrasada por Iesvs en holocausto; y vna Esposa amante, muerta à la propria voluntad, y solo viva à la de su Esposo. Nada desde oy, ha de aver en el mundo, que sea vuestro; solo Iesvs es para vos el todo. Ya para vos se acabarõ los gustos, murierõ los apetitos, y espiraron los placeres vanos. Porq̃ ni teneis ya jurisdicion para pedirlos, ni voluntad para gozarlos. Todas las naciones vsarõ coronar à las esposas, el dia de las bodas: mas todas las coronaban con cosas desabridas, y amargas. En los Beocios, era la guirnalda de esparraguera. (m) En los Romanos, y Griegos, de Mayorana. (n) En los Hebreos, y otras Naciones, de Myrrha. Y si examinamos la intencion deste rito, fue sin duda, para que supiese la esposa, que desde aquel punto espiraba su gusto proprio, y que su mayor corona avia de ser la mortificacion continua de vivir al gusto, y alvedrio ageno. Seguid, pues, à Iesvs, amante paloma, à pesar de las lisonjas del apetito vano, firme, como Templo suyo; fina, como vn mismo Templo; pura, como victima que se le ofrece; y obediente, como holocausto que le substituye. Si assi lo hazeis, lograrà sus favores vuestra constancia; y crecerà en sus cariños vuestra fineza. Sereis como suya, enriquecida con los dones de su gracia; y como su Esposa coronada en los alcazares de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(m) Pausan. in Bæoticis.

(n) Horat. *Hymen cinge tẽpora floribus suaveolentis amaraci.*

ET MATREM EIVS.

LLEGO A Maria la pluma por los passos de la ternura de Iesvs. Que mucho? En poniendo en Iesvs la mira, no se puede errar tan divino blanco. Iuntòla à Iesvs, la voz del Angel. Era forçoso. Sin Maria, parece que no acierta Dios aun à ser nõbrado, ò conocido; solo por Maria afecta no ser ignorado. Al signo de Leon, dezia el Veronense, (o) se sigue en el Cielo el de Virgen, y à este el de Libra; porque en llegando à nombrar al Leõ de Iudà, luego se viene Maria, como de Iusticia, à la memoria; y en hallando la atencion à Maria, no puede errar azia Iesvs la mira. Ansiosas de hallar al Esposo, solicitan las hijas de Sion, por medio de

(o) *Leonem comitẽter sequitur Virgo prænuntians Libram, vt nosceremus per Filium, qui incarnatus processit ex Virgine æquitatẽ, iustitiãque terris illatam.* S. Zeno ser. 5. ad Neophit.

de la Eſpoſa el acierto: poco ſeguras de encõtrarle, ſin valerſe del iman de ſu cariño. *Adonde* (le dizen) *ſe auſentò tu amado* (p) *y buſcaremosle contigo.* Reparad en lo que piden, y hallareis, que es, ò demaſiado, ò myſterioſo. Que ſe le enſeñe piden, y que las acompañe. Pues no baſtarà para hallarle, ſaber adonde reſide? No, reſponde mi Alano: (q) que ſi con la Eſpoſa no le buſcã, impoſsible ſerà que le enquentren. Sin el medio de Maria, es yerro buſcar à Iesvs; porq̃ ni ſabe encubrirſe, à quien por Maria le buſca; ni ſabe dexarſe ver, ſino por el medio amoroſo de Maria.

Toma, dize el Angel, *à ſu Madre.* Suya en la verdad de la naturaleza, y ſuya en la fineza del cariño. Suya por que fue eſmero de ſu omnipotencia, empeño de ſu gracia, y cifra de ſu gloria: y ſuya porque es alivio de ſu ternura, conſorte de ſu pena, y deſcanſo de ſu fatiga. Suya, en fin, y de los hombres toda, que ſolo pudo ſer de los hombres, ſiendo tan ſuya. *Et Matrem eius.* Deſta ſuerte ſe explicaba con Ioſeph, el Angel; y no de otra ſuerte ſe explica con todos los hombres el Cielo. A recibir à Maria nos brindan, ſus gracias, ſus glorias, ſus penas, ſus finezas, y nueſtras dichas. Ningun eſtado ſe excluye de ſolicitar la dicha de tenerla; porque todos los eſtados aſſeguran en ella ſu fortuna. Los juſtos mexoran de ſuerte en ſu gracia; los bienaventurados aumentan la felicidad en ſu gloria; los afligidos hallan el alivio en ſu pena; y los pecadores enquentran el refugio en ſu caricia.

Centro del mundo, es Maria, dize mi Bernardo, (r) (*Porque aſsi como las lineas todas de vna circunferencia van à parar al centro*) (explicacion es del Docto Ricardo:) (ſ) *Aſsi de todas las partes del orbe, van à parar à Maria las neceſsidades de los hombres, para conuertirſe en ſoſſegadas felicidades.* A ninguna linea ſe niega el centro; y la piedad de Maria à ninguna ſuplica ſe niega. Sin el centro que les toca, todas las coſas eſtan como violentas; y ſin la perfeccion de ſu ſoſiego: y haſta hallar à Maria, ninguno puede hallar ſeguro deſcanſo. En llegando à ſu centro, paran las coſas, como ſatisfechas de aver hallado quanto les dictava ſu natural deſſeo. En hallando à Maria, logran quieta tranquilidad las almas; porque quanto puede idear ſu diſcurſo, lo hallan todo.

Aun de otra ſuerte explicaba yo à mi Meliſſuo. Es Maria centro del mundo; porque aſsi como toda la excelencia, y perfeccion de vna coſa ſe reduce al centro, en Maria ſe cifra, y ſe contiene la perfeccion del vniverſo todo. Llamoſe el hombre en griego *Microcoſmos* (dezia el Santo Arçobiſpo de Valẽçia, (t) porque en èl ſe viò compendiada toda la perfeccion del vniverſo, en ſu creacion primera, como en principe, y cabeça ſuya. *Mas en la reformacion del orbe, toda la Igleſia, y toda la perfeccion de los Santos ſe epilogò en Maria; y aſsi ſe puede llamar nueſtra Soberana Reyna el Microcoſmos, ò abrebiada ſuma de la Igleſia toda.* Creciò el mundo en la numeroſa variedad de ſus criaturas, logrando repartidas ſus perfecciones. Mas al ſalir el hombre al ſer, hallò en èl todas ſus perfecciones, tanto mas mexoradas, quanto menos divididas; tanto mas excelentes, quanto mas juntas. Dilatoſe la Igleſia; y eſmerandoſe el Eſpiritu Santo en enriquecerla, hechò el reſto de ſus gracias, en la variedad numeroſa de ſus hijos. Mas al lograr Maria el ſer, hallò la Igleſia compendiadas en vna ſuma todas ſus gracias; y recibiò de vna vez, en ella ſola, quanto avia recibido por partes; (u) en todo el reſto de ſu ſagrada fabrica.

Intentò Apeles hechar en el retrato de Helena el reſto todo de ſu deſtreza, y compendiò de todas las bellezas de Grecia la perfeccion, y la hermoſura. Deſempeñò el cuydado, y acreditò el pinçel, cifrando de vna vez, quanto

(p) Cant. 5. ℣. 17. *Quo declinavit dilectus tuus, & quæremus eũ tecum.*

(q) *Bene dicunt quæremus eũ tecũ, quia ſine glorioſæ Virginis fide, qui Chriſtum quærit errare poteſt, proficere non poteſt.* Alan. Ciſter. ibi.

(r) *Maria mediũ terræ.* Bern. ſer. 2. infeſt. Penthecoſt.

(ſ) *Maria centrum mundi, quia ex omni parte mundi omnes habent ad eam recurrere in omnibus ſuis neceſsitatibus, ſicut omnes circũferentiæ recurrunt ad centrum.* Richard. à S. Laurent. lib. 8. de laudib⁹. Virg.

(t) *Sicut in creatione mũdi in homine collecta eſt omnis creatura, ideo Microcoſmos* (ideſt parvus mundus) *ſic in reformatione mundi, in Virgine collecta eſt omnis Eccleſia, & sãctorum perfectio; vnde Microcoſmos Eccleſiæ dici poteſt, &c.* S. Thom. à Villano. cõc. 3. de Nativ. Virg.

(u) *Sola totam Spiritus Sancti gratiam poſſediſti, quã alij habuere per partes.* Bern. ſerm. 4. ſuper Salve Regina.

to

to podia presumir el pincel, y quanto podia idear el cuydado. En Maria sola, hallò Dios à su omnipotencia desempeño, y el credito mayor de su cariño, porque epilogãdo en ella quantas perfecciones repartiò en las demàs criaturas la gracia, quedò de vna vez ayroso su poder, y garboso su fineza. Pero en tan glorioso desempeño, quedò tambien mexorada nuestra fortuna, hallãdo junto en Maria, tã facil, como prompto, el tesoro vniversal de la gracia. Quisierõ los Syros, dize Luciano, (x) reducir à mas facil culto, los rẽdimientos de su superticion; y redugeron à solo vn idolo, quanto en todos veneraba, ò mentia el comun rendimiento. Hizieron vna estatua con tantos rostros, quantas imaginò la antiguedad deidades: y cõ esso desempeñaron con mas facilidad sus votos; hallando copiado en vn Numen solo, quanto en todos los otros, ò respetaba la admiracion, ò solicitaba el desseo.

(x) Lucian. in Dialog.

(y) *De Virgine dicere solum quod* Mater Dei est, *excedit omnem celsitudinem, quæ sub Deo excogitari potest. Cogita ergo tu Virginem quãdam, pulcherrimã, purissimam, humillimam, Sãctissimam, & perfectissimã, ex omni parte integrã, & cosumatã, illa* Mat. Dei est: *& maior est; quam excogitare potes, aut in tui tu mentis describere.* Anselm. apud D. Thom. à Vill. Nov. conc. 3. de Nat. Virg.

A este centro de perfecciones, y gracias, vinculò Dios, no menos que lo soberano de sus atenciones, lo cariñoso de sus piedades. Hizola empleo mayor de su cuydado; y obgeto vnico de su afecto; llegando à competirse en favorecer à Maria, el amor, y la providencia; con tanto empeño, que ni el amor se pudo esmerar mas en quererla, ni la providencia alargarse mas en sublimarla. Mas que mucho? Miraronla como Madre el desvelo, y el cariño, y passò à ser razon de estado el empeño: *& Matrem eius.* Con dezir que Maria es Madre, se encarece, de su parte el logro de la mayor altura, y de parte de Dios, el empeño mas crecido de la fineza. Porque ni Maria pudo ascender mas que à ser Madre: ni Dios, en favor de vna Madre, pudo dexar de hechar el resto de su amor, hasta los terminos vltimos de lo posible. Dezir de Maria, que *es Madre de Dios*, excede, dize Anselmo, (y) à toda la altura que debajo de Dios, puede excogitar el discurso. *Imagina tu vna Virgen hermosissima, purissima, humildissima, santissima, perfectissima, y de todas maneras cabal, y consumada; essa es la Madre de Dios: y aun es mayor, que quanto tu puedes idear con el pensamiento, ò describir con la imaginacion.*

Esta es la glorioса fabrica, de quien Dios se preciò tanto, que afectò, no sin especial cuydado, el que otro no le vsurpase la gloria, escribiendo su augusto nombre en ella. *El mismo Altissimo la fundò,* (z) dezia David. El mismo? Si. Que haze como vanidad amorosa de ser Autor especial de obra tan consumada. Vfano Phidias, de aver fabricado aquella celebrada estatua de Iupiter Olympico, à quien contò entre sus maravillas el mundo, entallò en ella su nombre, con tal arte, que sin deshazer toda la estatua, no era posible borrar el nombre del artifice. (a) Desuerte resplandece en Maria el nombre augusto de su Autor divino, que por donde quiera que la atencion la considere, siempre halla, que *el mismo Altissimo la fundò.* Si se advierten sus gracias, luego se halla Dios, como interesado en ellas, afuer de hijo: si sus finezas, luego se descubre en ellas, como obgeto vnico: si sus glorias, en ellas se ostenta, y se publica, como empeñado. Todo quanto ay en Maria demuestra los primores soberanos de su artifice; porque en todo resplandece, como Madre: *& Matrem eius.*

(z) Psalm. 86. ỹ. 5. *Ipse fundavit eam altissimus.*

(a) *Simulachrum à Phidia factum, inscriptio ad Iovis pedes posita testatur; Phidias charmidæ filius Athenienſis me fecit.* Pausan. in Eliacis. li. 1.

El primer desvelo del artifice soberano, en orden à Maria, se explicò en su anticipada preservacion de la culpa. Es el primer cuydado de los artifices, prevenir de antemano la materia, en cuya disposicion, y precio, consiste gran parte del de la obra. Desde que empezò à ocupar el piadoso desvelo de David, la fabrica del Sagrado Templo, tubo la prevencion de preciosos materiales el primer lugar en su cuydado. (b) Tales son comunmente las prevenciones en el animo, quales son los

(b) 1. Paralip. 26. ỹ. 2. *Ego autẽ totis viribꝰ meis præparavi impẽsas domus Dei mei, &c.*

los aſſumptos en el intento. Siempre buſca en la materia lo mas eſcogido, quien deſea en la fabrica lo mas primoroſo. Intentò Dios, deſde la eternidad, fabricar en Maria, no menos que vna Madre, digna de ſu grandeza. Claro eſta, que avia de ſer anticipado el cuydado en la materia, donde era tan ſoberano lo que ſe intentaba. Diſpuſo, pues, todos los coloridos de la gracia; preparò todos los ardores de la fineza; y previno los teſoros de la gloria. Para que en la fabrica de ſu mejor Templo, oſtentaſe todo ſu primor el deſvelo, y todo ſu poder el cariño.

Quiſo Protogenes, celebrado Pintor en la antiguedad, hechar el reſto de el arte, y del ingenio en vna Efigie, que trasladaſſe à la poſteridad glorioſo ſu nombre. Tomò para eſte empleo, por objeto à Ialiſſo hijo del Sol; (c) pareciendole, y bien, que ſolo merecia los eſmeros todos del arte, el mas eſclarecido heroe. Diſpuſoſe à la pintura con tan eſpacioſo empeño, que en ſiete años, cultivò con la parſimonia el ingenio, y avivò con la conſideracion el diſcurſo. Obſtinado deſvelo, al parecer, ſi no le diſculpàra lo generoſo del intento: mas ſiempre propoſitos vizarros han merecido la mayor porfia del cuydado. Hecha ſu pintura, la armò contra las injurias del tiempo, doblandole quatro vezes la tez del colorido; para que agraviada en el vno, ſobreſalieſſe, con nueba gala en el otro. Saliò, en fin, conforme à ſus intentos la obra; que pocas vezes à deſvelos generoſos ſe mueſtra ingrata la fortuna. Admirò ſu pintura Apeles; celebròla Grecia; y veneròla entre ſus maravillas Roma. Hallò en ella la Isla de Rhodas ſu defenſa; pues, ſolo por no exponerſe al rieſgo de deſtruir tan precioſo ſimulacro, ſe abſtubo de ſu expugnacion el Rey Demetrio. Haſta aqui de la Imagen de Protogenes, los autores que cito.

(c) Plin. lib. 35. hiſt. cap. 10. Elian. lib. 12. hiſt. cap 41. Cicero. lib. 3. de Nat. Deor. Plutarch. in Demetrio.

Mejoremos en Maria, los empeños, y glorias de aquella pintura. Empeñoſe Dios deſde la eternidad en ſacar à la luz de la admiracion, vna obra, en que lograſſen glorioſos, y eternos aplauſos, ſu ſabiduria, ſu amor, y ſu omnipotencia. Tomò por obgeto de tan eſtimable cuydado, no menos que vna Madre ſuya. *Matrem eius.* Claro eſta, que deſvelo tan divino, no avia de tener menos decente obgeto. Tardò toda vna eternidad de ſiglos en ſacar à luz efecto tan primoroſo; porque fueſſe la tardança parte de credito à tan auguſta obra; que tal vez en la dilacion de executarſe, tiene ſu aplauſo, lo que ſe fabrica. Sacòla al ſer, tan eſsẽta de las injurias del tiempo, y de la malicia, que veſtida de repetidos colores de gracias, reſplandece ſiempre con novedad milagroſa. Tal vez intentò la perfidia vſurpar a ſus atributos el primor de alguna excelẽcia; mas fue en vez de agraviarla deſcubrirla mas bella, y oſtẽtarla mas hermoſa. Venerala el orbe, todo; y aplaudela aſſombrado el Cielo; debiendo à ſu reſpeto ſu mayor ſeguridad el pueblo Chriſtiano: aquien perdona, en obſequio de ſu piedad, el juſto enojo del Cielo.

Es eſta la Imagen de Protogenes mejorada? Si. Y eſte es del divino amor el primer deſempeño con Maria; en cuya primera, y hermoſa fabrica, deſcubriò los mayores quilates ſu fineza. Pediale à Zeuxis vna Matrona Romana, que le enſeñaſe aquella pintura de que mas ſe preciaba ſu deſtreza. Recatòlo tanto el artifice, que para deſcubrirlo, fue neceſſario vna diſcreta induſtria. (e) Ordenò la ſuplicante à vn familiar de Zeuxis, que al tiempo q̃ eſtubieſſe en la viſita, le vinieſſe, con diſſimulado ſuſto, à dar noticia, que ſe abraſaba el quarto donde tenia el taller, y las pinturas que mas eſtimaba. Hizoſe aſsi, y perſuadido Zeuxis del engaño, exclamò olvidado de ſu propoſito: *Seruate mihi Adonidem; ſeruate mihi Adonidem.* Cuydado con el Ado-

(e) Plutarch. in Apophteg. cita le (aunq̃ yo en èl no lo hallo) el docto Cartagena tom. de Sacr. Arcan. lib. 1. homil. 10.

nis,

nis, que esse solo sentirè que no se exima del incendio. O Señor, replicò entonces la discreta Matrona, ya no quiero que me digais qual es en vuestra estimacion la mejor pintura: mãdad q̃ me traygan el Adonis, que ya se q̃ es essa el esmero todo de vuestra destreza, y todo el empleo de vuestro cuydado.

Pudo el divino cariño disimular para con las criaturas lo especial de su desvelo; porque hallandose todas favorecidas, no era facil discernir la que merecia singular estimacion entre todas. Prendiose en el orbe el incendio de la culpa, y embistiendo el sagrado taller de las divinas obras, arruynò en el Cielo innumerables efigies de Angeles; y destruyò en la tierra todas las de los hombres. Prorrumpiò entonces la providẽcia, y descubriendo lo q̃ en el pecho ocultaba, exclamò cõ el ademan de la obra: *Servate mihi Matrem.* Reservese mi Madre, no peligre Maria en essas llamas; q̃ essa sola efigie es el todo de mis primores, y el empeño mayor de mis cariños. Ilustremos con otras menos vulgares noticias este assumpto.

En Cindia, Ciudad de la India Gangetica, avia vn simulacro de Diana, tan essento de las comunes injurias del tiempo, q̃ estando en descubierto, jamàs se le atreviò, ni el impetu de los rayos, (*f*) ni la frequencia de las nieves, ò las lluvias. Veneraba la superstitiõ en Diana, la mayor pureza; y querria el Cielo sin acreditar el culto, autorizar el significado. En Ithoma, Ciudad de los Messenios, se veneraba otra efigie de Iupiter, q̃ abrasandose la selva donde estaba, quedò entre los incendios libre, y mirò las comunes ruinas essenta. (*g*) Si desnudo lo profano destos simulacros, atendemos à originales mas divinos, hallarèmos en Maria, y en Iesvs, executados cõ verdad mas segura los milagros. Solos estos dos se eximieron de los comunes agravios de la culpa; venerando estos en Maria el simulacro de la mejor pureza, y en Iesvs la Imagen de la Divinidad, mas consumada. Mas q̃ mucho? No avian de entrar en las vulgares lastimas del orbe, el q̃ Dios reconoce imagen de su ser, y la que el amor de vn Dios estima verdadera Madre. *Et Matrem eius.*

(*f*) Polyb. lib. 12

(*g*) Pausan. in Laconicis.

Padecia Brielio, Ciudad de Holanda, estrema necesidad de agua dulce; porq̃ ceñida por todas partes del Occeano, experimentaba en lo salobre de sus pozos, la importuna cercania de aquel desabrido elemento. Mas quando fatigada la Ciudad con la molestia de conducir el agua, trataba casi de desamparar sitio q̃ la inducia tã grave desconveniencia, naciò de repente, entre sus salobres pozos, vna fuentecilla de crystal, tan copioso, y dulce, que la juzgò milagro de la providencia el deseo, (*h*) y la acreditò efecto mas q̃ natural, su perseverãte curso. Nunca se deterioraron sus aguas; siempre correrõ, y corrẽ claras, y dulces, apesar de la cercania peligrosa de tan desabridas venas. Hallabase invndado el orbe de aquel Occeano de la culpa, q̃ tranfundido en los aliẽtos de todos, afligia à los miseros hijos de Adan, con sus desconsoladas amarguras. No se hallaba vital vena, à quien no inficionase esta comun plaga. Aun en la ternura de vn dia, se hallaba la desazon de esta fatiga. Mas saliò al ser, milagro de la gracia, aquella fuentecilla, q̃ en los Cãtares celebrò anticipada la fineza; (*i*) y à pesar de la cercania de tã desabrido golfo, entre infinito numero de salobres venas, sacò al ser limpia, y cõservò en su mayor pureza, la crystalina dulçura de la gracia. Mas q̃ mucho? Era Madre del Autor de ella; y no podia à tan augusto nõbre atreverse el comun desayre de la culpa. *Et Matrem eius.*

(*h*) Georgio Bruinck. in Briellio.

(*i*) Cantic. 4. ℣. 15. *Fons hortorum, puteus aquarum viventium.*

Llamò la antiguedad *catazecaumene*, ò tierra quemada, à vn pedazo de pais, en el Asia, que en el distrito de la Ciudad de Epheso, dà nombre, y passo, al celebrado

rio

rio Cayſtro ; aplaudido por la abundancia de Ciſnes, que frequentan ſus riberas ; y porque baña de aquella ciudad las murallas. Dioſe el nombre dicho à eſte pais, porque acoſſado de frequentes tempeſtades, y rayos , yaze tan abraſado, eſteril, y yermo, que no ſe halla en todo ſu diſtro, planta, ò yerva alguna. (k) Sola la vid ſe cria aqui tan verde, y tan pompoſa, que parece, ò que triunfa de las injurias del tiempo , ò que la reſpeta el comun peligro. Celebròlo con elegancia vn Poeta, ſolo conocido por ella. (l)

(k) Strabo. li. 13. Geograph.

(l) Anonym. Poeta apud Nicol. Cauſin. in Polyhiſt. lib. 1. ſymb. 76.

Eſt regio igniferis late combuſta ruinis,
Arboribuſque, ſatiſque carens, vbi torridus arvis
Stat vapor, & ſteriles mundi ſqualentis arenæ, &c.
At licet infeſtus terram decoxerit ardor,
Vaſtaritque amplos peſtis lypareia tractus,
Vinea combuſtæ ſe ſubtrahit vna ruinæ;
Et læto gravidos extolens vertice ramos,
Irrorat madidas lenæo nectare rupes.

Cayò ſobre la tierra, el rayo de aquella primera maldicion, que en Adan ſolo, executò à ſu poſteridad toda. Al trueno de aquella ſentencia, experimentò la tierra en repetidas tempeſtades, el rigor de ſu infeliz fortuna. Quedò tan abraſada, que en vez de verdes, y fructuoſas plantas, ſolo ſabia deſempeñarſe en villanos abrojos ſu eſteril campaña. Mas ſaliò en Maria al ſer, aquella vid prodigioſa, que en el Eccleſiaſtico celebrò la mejor pluma: (m) y en medio de los eſtragos triſtes, que eſterilizaban la tierra, conſervò intacto el verdor apacible de la gracia, à peſar de las hoſtilidades de la culpa. Mas que mucho? Era vid de quien ſe jurò ſarmiento, el que reconoce Agricultor, y Padre, à ſu Autor divino. Y no podia alcançar la vulgar infecundidad del orbe, à la que de la mejor vid ſe reconocia Madre. *Et Matrem eius.*

En los antiguos Voconciones, pueblos del Delphinado, por la parte que confinan Francia, y Saboya, à las riberas de los rios Druēcia, y Liſere, de cuyas aguas ſe baña la Ciudad de Granoble; ſe miran oy, las ruynas de vn antiguo, y elevado caſtillo, dize Dioniſio Salvagnio, (o) à quien los naturales llamaron ſiempre *Torre ſin veneno*; porque en el eſpacio que ocupa, no ſolo no ſe cria animal põçoñoſo alguno, de muchos en q̃ el confinante pais abunda; ſino que ſi llevã à aquel ſitio alguno de afuera, pierde luego la vida. Cantolò el citado Autor, con elegancia,

(m) Eccli. 24. v. 23. *Ego quaſi vitis fructificavi ſuavitatē odoris.*

(o) Cantic. 4. v. 4. *Sicut turris Davit collum tuum.*

Qua Dracus effræno per inania ingera curſu,
Exultat ſegetum ſpolijs, Iſaræque frementes
In latus vrget aquas; locus eſt, vbi Turris ad auras
Surgit, & audaci vicina cacumine tentat
Sydera; quò nulli ſubeunt impune dracones;
Nullaque ſuſpenſis diſcurrit aranea telis
Nulla venena latent, &c.

Levantoſe vezina à las corrientes de la gracia, aquella Torre de David, (n) en quien toda vna divinidad ſe armò vencedora, y ſe deſarmò tierna. Mas con privilegio maravilloſo ſe alçò con el blaſon de *Torre ſin veneno*, porque ni en ſu diſtrito pudo nacer el de la culpa, ni à villa ſuya puede tener vida. Que mucho? Es Palacio de vna Reyna Madre, à cuyo ſagrado ninguna deſatencion ſe atrebe. *Et Matrem eius.*

(n) Dioniſ. Salvagn. lib. de ſept. Delphinat. miraculis.

ESTE

ESTE PRIVILEGIO SAGRADO DE MARIA, procurò celebrar algunas vezes mi cortedad, ante el Ilustrissimo, y doctissimo auditorio, de la gran Vniversidad de Salamanca: cuyas venerables atenciones, fatiguè algunos años consecutivos, con mis mal limados discursos, el dia de la Concepcion Purissima de Maria; Fiesta que dotò en su Real Capilla, el muy ilustre señor D. Pablo Maqueda, *Colegial del insigne, y Mayor del Arçobispo desta Vniversidad, Cathedratico de Visperas en ella, y Oìdor de la Real Audiencia de Granada. De las quales, traslado à la comun censura, las siguientes oraciones, en los idiomas q̃ las prediquè. En ellas veràs, si en las glorias de Maria, menos acertado el discurso, sumamente deseoso de acertar el afecto. Permite que del ingenio supla los defectos el cariño.*

ORATIO PANEGYRICA.

PRO IMMACVLATA DEIPARÆ CONCEPTIONE, habita coràm Salmantina Academia.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. ỷ. 16.

Mortales quã tũ memoriæ, & immortalitati deferũt.

VANTVM Memoriæ defert, quantùm famæ mortalis ambitio! Regnat in hominibus appetitus gloriæ; & magnifieri à posteris fœlicitas cẽsetur singularis. Existimant enim homines, ait Boetius, (ỷ) *Longius vitam trahi, mortalis aura nominis.* Et artibus varijs quærẽtes gloriã, proposito excidunt, quippe facilè elabitur fama, vanis iactata titulis. Hic fœcunda ditatus prole, immortalem se reputat; sed frustrà. Mortali namque fœtu, quænam potest immortalitas parari? Alius in ædificiorum mole superba, æterna sibi iurat nomina; sed stultè. Depascitur enim ædificia tempus edax, sepeliturque auctoris, obruta lapidibus, memoria. Viribus ingenij frætus alter, perennem gestit nominis gloriam; existimans cum Poeta: *Quod nil non mortale tenemus,* (z) *pectoris exceptis ingenÿque bonis.* At meliori numine afflatus Ecclesiastes. (a) *Non erit memoria sapientis, similiter vt stulti, in perpetuùm* (ait) *& futura tempora oblitione, cuncta pariter operient.* Ergò nè in mortaliũ oblivionem coniurant omnia? Et miserè. Proles enim, aut extinguitur, aut sordescit; ædificia, aut mutantur, aut corruunt: volumina, aut obliterantur, aut senescunt. Vt cum Ausonio: *miremur perijsse homines,* (b) *monumenta fatiscunt, mors etiam saxis nominibusque venit.* Et his nititur adhuc mortalium vanitas? *O curas hominum! O quantum est in rebus inane!*

(ỷ) Boet. de cõsolat. lib. 2. met. 7.

(z) Ovid. 3. de tristib.

(a) Eccleiast. c. 2. ỷ. 16.

(b) Auson. in epigr.

Sed quorsum ista? Nullum nè erit iter, quo æternã homo nanciscatur gloriã? Est planè: est pro immortalitate tuenda, fœlix vna, atque facilis via. Quęnam illa? Rogas. Cultum Mariæ accipe. Servire quippe Mariæ, regnare est. Servire Mariæ, immortali est mancipari memoriæ. Servire Mariæ, est ab oblivionis morte fęlicitèr triũphare. Inter Mariana elogia, quibꝰ piè sedulus, Bernardi calamus dulcitèr incumbit, illud mentem, rapuit

Ars vnica immortalitatis assequẽdæ Marianus cultus.

rapuit meam, quod Mariam Paradisi nomine (c) sępius donat: *Maria* (ait) *Paradisus ejus*, in quo, ni fallor, elogio, & prędens Mysterium, & nostrum illustrat Mellifluus Doctor assumptum. Duas, igitur, meditabar ego in nominatissimo illo Paradiso excellentias, quibus illi cum Mariana Conceptione, Marianoque cultu, non vulgaris similitudo, nec communis intercessit affinitas.

(c) Bern. serm. 3. sup. Salv. Reg.

Mariæ cũ Paradiso pulchra collatio.

Prima Paradisi illius excellentia in eo sita est, quod non mortali plantatus manu, non vulgari cum reliquo creaturarum cætu generalique providentia; sed adeò speciali divini artificis cura fabricatus est, vt vnicum eius opus appareat. Reliquas enim plantas, vt produceret, consorte terra vsus est Deus: *Germinet terra* (ait) *herbam virentem*, (d) *& lignum pomiferum, & protulit terra, &c.* At Paradisi plantas, non è terra pullulare fivit, sed propria ipse manu, specialique cura, sevit, insevit, auxit. *Plantaverat Deus* (ait textus sacer) *Paradisum voluptatis.* (e) Quid ergo pro Marianæ Conceptionis Paradiso auspicatiùs? Non enim generali cum cæteris mortalium providentia, è vitali plasmate iussa est pullulare Maria. Addita est in ipsius fœlici animatione, specialis Divini Auctoris cura, singularis favor, peculiaris gratia. Plantavit quippe Deus hunc Paradisum voluptatis, à principio suæ Conceptionis, in quo posuit hominem Christum, quem sacro Pneumate spirante formavit. *De qua natus est, &c.*

(d) Genes. 1. ℣. 11. & 12.

(e) Genes. 2. ℣. 8

Altera Paradisi excellentia fuit, quod eius cultor homo tandiù in apice fœlicitatis, & gloriæ stetit; quandiù in Paradisi cultura permansit. *Posuit Deus hominem in Paradiso* (ait textus.) Ad quid rogo? *Vt operaretur, & custodiret illum*, (f) quis quem custodiret? *Deus hominem*, (g) ait Augustinus. Ergò nè ad hoc, datus est homini Paradisus, vt in eius cultura, fœlicitas ipsi custodiretur; servaretur immortalitas? tueretur vita, perennaretur memoria? Prorsus equidẽ. Vnius Paradisi cultus hominem immortalitati sacrabat; ex quo namque Paradisum colere destitit, miser homo pulvis, & vmbra fuit. En igitur qualiter Maria Paradisus. Plantavit hunc in sua Conceptione, & adeò vernanti gratiarum flore decoravit vnicus artifex Deus; vt quod de Panthera pretioso quodam lapillo testatur Albertus, (h) *Tot virtutes noscatur habere, quòt colores habet.* Tanta est Virginei excellentia horti, vt qui sese Mariano cultui devoverit, immunis ab oblivione vigeat, laureatus immortalitate triumphet. Qui enim Marianum Paradisum *elucidant, vitã æternam habebunt.* (i)

(f) Genes. 2. ℣. 15.

(g) August. lib. 8. de Genes. ad litter. ca. 8.

(h) Albert. M. lib. de lapidib. littera P.

(i) Eccli. 24. ℣. 31.

Paulus in Mariani Paradisi cultu immortale nominis decus assequitur.

Hùc te iam appello, illustrissime Paule; nosti quippe solus, veræ gloriæ tramitem; calluisti securam immortalitatis viam. Non tu prophanos coluisti Semiramidis hortos. Non Nili ad ripas, alta tibi Pyramis extructa est. Non Pharia crystallo splendente, cũ Ptholomeo turris. Non ingens cũ Artemisia Mausolęum. Non denique numerosis, vt Crœsus divitijs, vt Alexander Imperijs, vt Phidias marmoribꝰ, vt Priamus filijs, ęternum tibi nomen parasti. Neque enim ista verę gloriæ fulcrum; sed stultæ fluũt vanitatis dispendium; ruina sæculorum, temporis ludibrium. Marianum ergò paradisum colere, vnicè tibi in votis fuit; sub cuius Purissimæ Conceptionis clientella, perennis tibi mansit divina custodia; immortalis servatur post cineres fama. Immunem Mariam colens, à Maria servaris immunis; à culpæ morte liberam celebrans ab oblivionis morte liber evadis. Sed quid mirum? Adeò cultus Marianus excellẽtis est gloriæ cumulus, vt vel ipse Deus tunc maximè appareat auctus, cũ Mariæ obsequijs enixius ostentatur adstrictus.

Vel Deo ipsi decus adauget Marianũ obsequium.

E medio Doctorum surgit ad Mariæ nutũ, tenellus meus Iesvs; adeò Matris, seu allectꝰ amore, seu

reve

reverentia captus, vt totum se ipsius emanciparet obsequijs. (k) *Descendit cum illis* (ait Lucas) *& erat subditus illis.* Scilicet, *subditus erat Mariæ* (ait Bernardus) *nec Mariæ tantùm*, (l) *sed & Ioseph, propter Mariam.* Mira Iesu in Mariam reverentia! Sed mirabilius, quod addit Evangelista. (m) *Et Iesus* (ait) *proficiebat sapientia, ætate, & gratia.* Pape! quid hoc est? Iesvs proficiebat? Augmentum capiebat immensitas? Divinitas profectum ostentabat? Planè, sic visum est; si exterius apparuit, sic hominum opinio fuit, aiunt hic interpretes. (n) Ast! quid nunc in hominum existimatione profectum prætendit, expers augmenti maiestas? Quid sic famam auget, plausum expetit, captat gloriam? Planè, quià nunc *subditus erat Mariæ*: totum se Paradisi nostri obstrinxerat cultibus. Adeòque gloriosum est, obsequijs devinciri Marianis, vt vel ipsi Deo, quando verum non potest, saltèm apparens afferat incrementum. *Subditus erat Mariæ. Iesus autem proficiebat.*

(k) Luc. 2. ℣. 51.

(l) Bernard. homil. 1. super Miss. est.

(m) Luc. vbi sup. ℣. 52.

(n) Apud Ioannē Maldonatū hic.

Paulus quot titulis insignis pro Mariano cultu evaserit.

Surgens ergò Paulus noster ex nobilissimo hoc Doctorum cætu, abijt pedibus post Mariam; adeò Marianis obæratus cultibus, vt se perpetuo Purissimæ eiusdem Cōceptionis obsequio, generosis manciparit expensis: *Subditus erat Mariæ.* Quid ergò mirùm, si ad miraculum proficiat, qui talē votis Paradisum coluit? Proficiebat olim sapientia in hac alma Scientiarum Parente; & Iurisprudētiæ laurea redimitus, & Vespertina Cathedra donatus. Proficiebat sapientia, in Regio Granatensi Senatu, dignitate Senatoria functus. Proficit, & vsque nunc, immortali, & apud Deum, & apud homines, gratia; vtpotè, cuius memor iā plausibus frequentat, tàm illustris Academia; & quem faustè, vt fas est credere, exornat Cœlestis laurea. Hoc enim honore condignus est, quem vult honorare Maria, vt æternùm proficiat sapientia, & gratia. *Ave Maria.*

De qua natus est Iesus.

Conceptionis Marianæ, triūphus, Evangelicis coloribus depictus, & exornatus.

MAnibus, date lilia, plenis, Cœlestes Chori, hodie Regina vestra cōcipitur. Quique terrigenę, & filij hominū, favete linguis, favete vocibus; hodie Domina nostra triūphat. Conceptio namque Mariæ, triumphus est gratiæ, destructio culpæ, victoria Cœli, solatiū mundi, decus insigne generis humani. Sed quid sibi vult, Patriarcharū, Ducum, & Regū series, longo Evangelij nostri decursu cōcinnata? An triumphanti Deiparæ, honoris ergò assistunt, & obsequij gratia famulantur? Erit fortasse. Triumphatoribus, quippe solenne olim fuit, varijs avorum imaginibus ornare triumphum. (o) Vel ideò fortàm tot heroum nomina Mariam committantur conceptā, vt vario quasi spectaculorū emblemate, victoriarū Reginæ nostræ Panegyrim construant? Et hoc nimis consonum. Diversis namque spectaculis, pictisque tropheis, triumphi solemnia celebrabat vetustas. (p)

(o) Iul. Cæs. Bulenger. commēt. de triūpho cap. 35.

(p) Idem ibi cap. 3.

Emblemata, quibus Marianæ Conceptionis triumphalis pompa resplendet.

Adest ergò Abraham, Fidei stēmate clarus: Isaac læto risu conceptus, Iacob simulato numine luctans; Pharès ex vtero prodire gestiens; Raāb cognationem salvās; Ruth divitem Booz alliciens; David ante Arcam psallens, & saltās; Salomon Sulamiem celebrans; Achaz signum Virginis captans; Ezechias Solē in horologio iens; Iosias Sācta Sanctorum purificans; Zorobabel dirutum templum restaurans. Quid autem hæc omnia, nisi spectacula sunt, claro significantia emblemate triumphos conceptæ Virginis? Cæcus spectator aderit, qui hoc non videat.

Deus ipse Mariani triumphi pōpa quasi insignitus effulget: duplici titulo clarus.

Sed non dùm finis in Marianis elogijs. Etiam Deus ipse, qui est Alpha, & Omega Evāgelij nostri, clarissimis in eō, decoratus titulis, triumphū exornat Marianę Cōceptionis. Vbi enim à generatione in generationem ad Mariæ nomē pervenitur. *De qua* (inquit) *natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Notate duplici insignitū titulo Deum,

& *Saluator* vocatur, & *Sanctus*. Iesvs enim Hæbraicè Salvator est; Christus Græcè vnctus, seu sanctificatus. His ergò tantis vocatur hodie nominibus, qui de Maria proditur natus. *Iesus* (ait) *qui vocatur Christus*. Sed quid ni vocetur? An nō etiam est? Est planè; sed hodie ipsum, quod est, vocatur; quià hodie quos habebat in esse titulos, in facto demonstrat.

Varia triumphantiū, apud Romanos cognomina.

Varia ostentabant triumphatores olim, pro facinorum diversitate cognomina. Hic Asiatus dicebatur, ab Asia devicta: Numantinus ille, à vastata Numantia: Affricanus alter, à domita Lybia; alter Dacicus, Parthicus, Persicus, seu Cimbricus, à subactis Dacis, Parthis, Persis, & Cimbris; & id genus plurima. Ergò in Marianæ Conceptionis triumpho, & Salvatoris, & Sancti, vocatur nominibus Deus; quià in hoc insigni facinore, ita culpam, vt Salvator subegit, atq; ita gratiā, vt Sanctus effudit; vt in eo excellentiori titulo, quam in alijs operi⁹, & Iesvs effulgeat, & Christus. *De qua natus, &c.*

§. I.

Deus in Conceptione Mariana speciali titulo Sanctus apparet

PETAMVS Ergò ab vltimis exordium; & qualiter in Mariano cōceptu, Christū se Deus ostenderit, contēplemur. *Vocatur Christus*. A diversis ergà creaturas effectibus, diversa ostentat nomina Deus. In pulchertrima Cœlorū fabrica, Pulcher apparet: Fulgidus, in splendentibus astris; Potens, in tumētibus Occeani vndis; Sapiens in ratione prēditis intelligentijs; Beatus, in Empyrei Choris; Iustus in Avernicarceribus; Amans in redimendis hominibus; Pius in condonandis scelerib⁹. Alijsque simillimis immensæ bonitatis effectibus, reliqua divinorum attributorum magnalia, vel à longe demonstrat. At *Sanctus*, at gratiarū vnctionibus delibutus, àt præ filijs hominū speciosus, vnicè, vel præcipuè, splendet in Marianæ Conceptionis mirandis effectibus. *Vocatur Christus*.

Varia in creaturarum diversitate, ostētat Deus cognomina.

Sed obvias. Si in splendoribus Sanctorum, Sanctitas divina præfulget, innumeri sunt Sancti, in quibus ipse ostendatur Christus, vocetur Sanctus. Gloria enim hęc est omnibus Sanctis eius, quibus ipse dixit: *Sancti estote, quia ego Sanctus sum.* (q) Qui ergò fieri potest, vt vnicè in Maria Concepta, vocetur Christus, qui Sanctus apparet in Sanctis millibus suis? Audite, & pro meo sapere dicam. Fateor, innumeri sunt Sancti, in quibus Divinæ illius Sanctitatis fulgor quadamtenus appareat. Sed cum omnes hominū iustitiæ, quasi pannus menstruatę reputatæ sint, iuxta Prophetam, (r) in illis Sanctitas Divina, non tàm lucem fortita, quàm ecclypsim passa; non tàm splendorem ostendens, quàm diminutionem subiens cernitur: *diminutæ* quippe *sunt veritates à filijs hominum*. (s) At in Mariano conceptu, adeò Divina Sanctitas, & pura emicuit, & micantissima splenduit, vt in ea, qui Sanctus est Sāctorū, magnificarit supra omne nomē Sanctū suū. *Vocatur Christus*.

(q) Levit. 11. ℣. 44.

Qualiter Deus Sanctus, in Sanctis.

(r) Isaiæ 64. ℣. 6.

(s) Psalm. 11. ℣. 2.

Arridet mihi, quo id probem, epiterōn illud sapientiæ, inter Mariana elogia cōmuniter à Patribus deputatum. *Speculum* (ait) *sine macula maiestatis Dei; & imago bonitatis illius.* (t) Duplici ergò, in textu isto, illustratur Maria cognomine; *speculi*, scilicet, & *imaginis*. Speculum igitur, in quo vultū suum, quis conspicit, si purū est, si integrum manet, ad vivum obiectā faciem repræsentat: è contrà verò, si fractū sit, si maculosum existat, vultum te inspicientis, & minuit, & detur pat. Imago itidem, tunc dignè suum refert Prototypon, cùm emicat omni ex parte perfecta. At si mutila sit, & fœdata, non tàm ipsum repræsentat, quàm dedecorat. Sunt, ergò, Sancti omnes specula, & imagines Divinæ Sāctitatis. Sed heu! turpitèr dirupta, fædè lacera, miserè maculosa. Confractum est in Adamo speculum, lacerata in posteris imago. Vnde, seu figurata in hoc speculo, sive repræsentata in hac imagine Sanctitas Divina, prorsus inventa est minoris ha-

Quo ingenio Sanctus appareat Deus in Maria.

(t) Sapient. 7. ℣. 26.

Maria Sāctitatis diuinæ, & speculum sine macula, & imago sine rima.

habens. Vbi nam ergò, & speculũ, & imago erit, in quibus Divina Sanctitas ad purum splendeat, & sine labe fulgeat? Planè in Maria sine noxa concepta. Hic namque, & est speculũ sine macula, & existit imago sine rima: vt Divina Sãctitas, & in hoc crystallo purissima, & in hac imagine sublimis apparens, vendicet sibi avitam gloriã; ostendat innatũ, & ignotum huçusq; splẽdorem. *Vocatur Christus.*

Maria lapis diuini decoris splendorẽ propugnans illæsum.

Fulgebat quondam in imperiali Germanorũ Cęsarũ diademate lapillus quidã, ait Albertus, qui idcircò dicebatur *Orphanus*, quod existimaretur vnicꝰ; nullo prorsus invento, qui ei, & splendore, & magnitudine, evaderet similis. Creditum est autem inesse huic lapidi singularem quandam proprietatem, vt, scilicet, gestantis eum Principis decus, & honorem servaret illæsum. *Fertur autem* (Alberti verba sunt) *quod honorem servat Regalem.* (*u*) Est ergo Maria lapis *orphanus.* (*x*) *Sola enim inter creaturas omnes* (vt Bernardus fatur) *nec primam similem vidit est, nec habere sequentem.* Fluctuabat igitur in reliquis mortalium Divina Sanctitas; adeò, vt asserente Iob. (*y*) *Inter Sanctos eius nemo immutabilis*; nemo, vel vnius diei infans, à sorde sceleris purus. Insitus ergo diademati divino Marianus *orphanus*, adeò Regale decus, honoremque servavit illæsum; vt in ea stabilis, purus, splendoreque æterno rutilet conspicuus. *Honor serv. &c. Vocatur Christus.*

(*u*) Albert. Mag. lib. de lapidib. littera O.

(*x*) Bern. ser. in sign. magn.

(*y*) Iob. cap. 15. ỹ. 15.

In Mariana ostẽsione, Deꝰ ipse spectandũ se præbet.

Ergò, qui cupit Divinæ Sanctitatis purissimũ contemplare splẽdorem, in conceptam aspiciat Mariam; in ea enim adeò citrà sordẽ splendet, vt etsi non tantus, quantus est; ipsissimus tamen appareat. (*z*) *Ostende mihi faciem tuam*, aiebat dilectæ suæ Divinus Sponsus. Quis hic crederet dilectissimum illum, non faciei Sponsæ; sed sui ipsius ostensionẽ intendere? Nullus certè, ni facem præberet Bernardus. (*a*) *Vt mihi videtur* (ait Mellifluus) *se magis* Sponsus *ostendere vult, ita est, videri vult, non videre.* Mira Bernardi mens! Rogo. Si Sponsæ facies, est quæ ostenditur, quomodo Sponsi vultus est, qui conspicitur? An vt Sponsi pulchritudo clarescat, sat est, quod quis Spõsæ faciem videat? Ita planè. Adeò in Mariana facie, velut in splendenti crystallo, Sponsi pulchritudo rutilat, vt ipsissimum sit, Marianam faciem ostendi, ac divinam pulchritudinem ostentari. *Videri vult, Vocatur Christus.*

(*z*) Cantic. 2. ỹ. 14.

(*a*) Bernard. ser. 61. in Cant.

Maria, quo ingenio Lunæ assimilata.

In sua, igitur, Purissima Conceptione, ostendit Maria faciem, Cœlo, gratiæ, & naturæ. At in ostensione ista, & Marianus nitor, & Divinę Sanctitatis fulsit purissimus splendor: ita vt inseparabilis quidam nexus, & Marianæ ostensionis sit, & Divinę Sãctitatis. *Pulchra vt Luna*, (*b*) Salutatur in Cãticis Maria. Sed vt videtur, aut minus aptum, aut non satis apertũ est elogium. Nàm pulchritudine Mariæ, quid firmiùs? Lunari splẽdore, quid inconstantiùs? Nullum instans, quo Maria non pulchrescat; nullum instans, quo Luna nõ deficiat. In Maria decor stabilis, constans, æternus; in Luna splendor sæpè diminutus, nubilus, sæpius, sæpissimè nullus. Quænam igitur conventio tam solido decori, ad tam labilem, & fluxam pulchritudinem? Ego sic nodum me solvere putavi. In duplici statu potest Luna considerari: sive in Novi Lunij crepũdijs, sive in reliquis suę durationis instantibus. Post primum ergò Novi Lunij instans, nulla comparatio Lunaris splẽdoris cum pulchritudine Mariana; cũ illi sit tam socia mutatio; huic tam amica firmitudo. At splendor Novæ Lunæ, & decor Mariæ Conceptæ, vt nimiùm similes, iurè sunt inter se comparabiles.

(*b*) Cant. 6. ỹ. 9.

Prium Mariænæ Lunæ instans, à Solis Iustitiæ splendore conspicuum.

Conspicite Novam Lunam; quando, rogo, primùm apparere incipit? Profectò, cùm primùm lucem habet. Primũ Novi Lunij instans est primum instans splendoris. Aut nulla apparet, aut luminosa aliqualiter splendeꝫ. Rogo

iterum. Quo lumine decoratur primum novæ Lunæ instans? Planè lumine Solis. Tunc enim Luna incipit apparere, cùm à Sole primùm incipit illuminari. Quo fit, vt in primo novæ Lunæ instanti, non tàm ipsius decor, quàm Solis splendor ostendatur in ipsa. Est nè hæc Marianæ Conceptionis ipsissima pulchritudo? Est planè. Simul Maria, & esse cœpit, & luminosa refulsit. Simul à natura vitam, & à Sole Iustitiæ sortita est gratiam. Simul Marianus decor, & Solis Iustitiæ affulsit purissimus splendor. Rursus. Luna nova in eo est Cœli situ cum Sole concurrens, vt teſtibus Clavio, (c) & Sacroboſco, nec eclipsim pati, nec obscurari queat. Tunc quippè inter Lunam, & Solem, nequit terrena moles obicem ponere, quo Luna à Sole splendorem non caperet. Maria ergò in primo suæ Conceptionis momento, in ea fuit Cœlorum parte locata, vt nulla terræ obstacula lumen ei Divini Solis potuerint adimere. Tota pulchra resplenduit; impos eclipsis, expers obscuritatis. Sole amicta refulsit; divini in se referens claritatem splendoris. Vt iurè in Conceptione Mariana, qua purius emicuit, Divinæ Deus ostentet, elogium Sanctitatis. *Vocatur Christus.*

(c) Ioann à Sacroboſc. in ſphera cap. 1 Et Clavius ibi.

§. II.

In Conceptione Mariana, qualitèr Deus Saluatoris titulo ſplendeſcat.

SAlvatoris, secundò, seu salutis iactat Deus in Mariana Conceptione cognomen: *de qua natus est Iesus.* Aſt! quid saluti, & Cōceptioni? Quid redēptioni, & Mariæ? Non est sanis opus medico; sed malè habentibus. Otiosa videtur, vbi non adest culpa, redemptio. Quid ergò? Alienum est à Marianæ Conceptionis triumpho, quod Deus in eo, Salvatoris sibi nomē adaptet? Absit. Imò nunquā Deus excellentiori modo, Salvator effulsit, & salus, quam in Conceptionis Marianæ mirandis effectib⁹. Est salus vulnera medens, & est salus à vulnere liberans. Cunctorum ergò mortalium factus est medela Iesvs: (a) *Ipse enim saluum fecit populum suum a peccatis eorum.* At Mariam ita salvavit, vt vulnerari nō sineret. Opposuit se discrimini, vt Maria tuta maneret, vel à discriminis vmbra. Ergò ne potior est ista salus? Et meritò. Nullibi magis effulsit copiosa apud Deum redemptio.

(d) Matth. 1. ỷ. 21.

Fugiebat Israel, panico terrore perculsus, armatas Palęstinorum Phalanges; iam, iamque prope erat, vt desæviens mucro prestos terrore feriret. Cōstitère, igitur, quidam Davidici heroes, & medij inter fugentium turmas, & in sequentium acies, fregerunt hostis impetum, & tutati sunt vitas fugientium. Sed noto; quod in hoc eventu, (e) *dedit Dominus* (ait texrus sacer) *salutem magnam populo suo.* Rogo. Quænam fuit ista salus? An vulneribꝰ lividum sanavit quempiam? Sed nullus prorsus è plebe Dei percusus. Si ergò Israelitica Plebs immunis à plaga; quid ei salus prædicatur dedita, & hæc magna? Certè ex hoc ipso. Vbi enim à ferendo tuetur vulnere, vulnerandus alioqui, magna salus splendet, & præcipua. Ergò si vnicè, in Conceptione Mariana, eam salutem fecit Deus, qua vulneris periculum abfuit; iure hic Salvatoris gloriā ampliori maiestate prætendit. *De qua natus est Iesus. Dedit salutem magnam.*

Mariana ſalus eò glorioſior, quod vulnus non curavit, ſed præoccupavit.

(e) Paralip. 11. ỷ. 14.

Sed libemus paucula Theologis. Aliorum redemptio salvandorum præponitur gratiæ. At Mariana salus etiam ipsam antevertit redemptionem. Non prius sanatus homo, quam Christi passibilis destinata salus. Prius autem immunitas iurata Mariæ, quam per patientem Christum decreta redemptio. Nè, & in hoc salus Mariana glorioſior cæteris? Vniversis illustrior? Prorsus equidē. *Pater diligit Filium* (ait per Ioannem ipse) *& omnia dedit in manu eius.* (f) Causalē exprimunt alij: *diligit, idò omnia dedit.* Miror causalē; & sic cum

Supposito Mariam vt Matrem decretā à Deo Ante-Christum vt passibilē examinatur diuini amoris erga Mariana salutem, ingenium.

(f) Ioann. 3. ỷ. 35.

cum Augustino percontor.(g) *Pater non diligit Ioannem? Et tamen non omnia dedit in manu eius. Pater non diligit Paulum? Et tamen non omnia dedit in manu eius.* Eccur ergo omnia dedit Pater in manu Filij? *Vt nosses*, & *hic* (ait Aurelius) *qua distinctione Pater diligit Filium. Pater enim diligit Filium; Sed quomodo Pater Filium: non quomodo seruum.* Benè optimè. Sed adhuc lis in propatulo est. Nam Filius vti senior Theologia docet, prius intelligitur donatus, quàm dilectus: quippe, qui in signo originis, antevertente amorem, per intellectum genitus, cunctisque à Patre manet ditatus. Quid ergò? Subsequens amor præcedentium fit causa donorum? Ita plane. *Diligit, ideo omnia dedit.*

(g) Augustin. tract 14. in Ioann.

Maria vt Mater, specialissimæ ab amore diuino exigebat munus redemptionis.

Ita ne philosophandum in cæteris? Minime gentium. Reliqui enim omnes non prius dona diuina capimus, quam mereamur amorem. Antè, vel sanè simul, intelligimur dilecti, ac donati. Cur ergò diuinus amor, qui ad cæteros donandos supponitur, ad Filij dona, etiam cum aliquatenus sit causa, subsequitur? Habemus iam ex Augustino responsum. Hoc plane ideo est, quia amor Filij cæteros antecellit amores. Illæ quippe vt Filius, reliqui diliguntur vt servi. Et fas erat, vt in Filio diuinus amor, etiam dona supponeret, quæ causaret; cum in alijs ad causanda supponatur dona. Præcedat ergo cũctorum salutem redemptio. Præcedat autem Mariana immunitas ipsam redemptionem. Mariam quippe, vt Matrem; cæteros redemit, vt servos. Et fas erat, vt Matris, & foret augustior redemptio, & illustrior salus; vtpote *de qua natus est*, &c.

Mariana salus sera nimiũ foret, si vel ægritudinis periculum expectaret.

Parum ergò esset divino amori, præ posteram Mariæ salutem adsciscere; etiam prævenire voluit anticipatam sospitatem. Salus enim Matris sera nimiùm foret, si vel ægritudinis periculũ expectaret. (h) *Adiuvavit eam mane diluculo.* Præcinebat (abs dubio de Maria) Regius Psaltes. Rogo. Si *mane* adiutorium impeditur; quid *diluculò* additur? Iure, & meritò, *mane*, quippe duas habet partes. Altera aurora est, seu diluculum; initium, scilicet, diei, noctisque finis. Altera exortæ iam lucis primum est curriculum. Quosdam ergo Sanctorum adiuvit Deus *mane*, in ipsis vitę crepundijs, contractæ resecans contagia culpæ. Sic Ioannem, sic Ieremiam exprimunt Sacræ Litteræ adiutos. At Mariam parum erat iuvisse *mane*. Adiuta est, & *diluculo*. In ea enim exorta est cum luce salus; ablatum periculum vulneris; anticipata gratia sanitatis. Qui enim *mandat salutes Iacob*, (i) potiorem Matri collaturus erat salutem. Sat nobis miseris, si vti olim incolis Iabès, adveniat salus, cum incaluerit Sol. Illustris favor Ioanni, & Ieremiæ, quod eis salus affulserit *mane*. At Mariæ, vti Cœlestis Auroræ, *quasi diluculum præparari debuit egressus eius*, (k) vt vsuram simul caperet, & lucis, & sanctitatis. Debuit namque splendere in ipsa, qui est omnium salus, velut salus vnica. *De qua natus est Iesus.*

(h) Psal. 45. ℣. 6.

(i) Psal. 43. ℣. 5.

(k) Osee. ℣. 4.

Sed adhuc, plus aliquid addiderim, pro coronide: ignoscite pię temeritati. Adeo in Mariana immunitate Salvatoris effulsit gloria Christi, vt sine illa, cunctorum redemptio, aut minus vtilis existeret, aut frustranea. Est Maria, iuxta Bernardum meum, (l) cœlestis quidam Aquæductus in quo sic totius plenitudinem boni Deus locavit, *vt si quid spei in nobis est, si quid gratiæ, si quid salutis ab ea noverimus redundare.* Limpidum ergò servare Aquæductum, nè & fonti interest, & potaturo? Prorsus omnino. Alioquì si rimis scateat, si obtusus maneat Aquæductus, & fons cursum abrumpet, & aqua frustrabitur sitiens. Vndenam igitur hauriremus aquas in gaudio, de fontibus Salvatoris, si immunis à sorde, si à rima integer non

Absque Mariana immunitate, cæterorum redẽptio minus copiosa.

(l) Bernard. ser. in Nativit. Virgin. de Aquæduct.

esset Aquæductus Virginis? Profectò, & homo siti periret, & salutis remedium abesset. Noluit Lex Vetus, vt aquæ inter immunda vnquam censerentur. *Omnis* (ait) *aquarum congregatio munda erit.* (*m*) Ast! Qua de causa? Abulensem audite. (*n*) *Nam si aquæ* (inquit) *viderentur esse pollutæ, non possent homines inde bibere.* Quis enim è turbido limo, libens hauriat, vt bibat? Quis in vase impuro generosa vina recondit? Mariam ergo, omnimodis fuisse puram, & Deum interest, & hominem. Ille quippe habuit dignum vas, quo pretiosas salutis reconder et merces: hic tutum Aquæductum, quo securè salutis hauriret fontes. Hic optata medela potitur: ille dignus, ex tali Aquæductu, fons salutis exoritur. *De qua natus est, &c.*

(*m*) Levit. 11. ℣. 36.

(*n*) Abulens. ibi.

Ergo ascendat homo ad cor altum, ò Virgo potens; siquidem in tuæ Purissimæ Conceptionis triumpho, tam multipliciter exaltatur Deus. Memineris tamen, ò Domina, in triumphi solennijs humili Plebi stipem solitam erogari. Ne vacuis aspicias manibus, quos obæratos conspicis culpis; sed ex abundanti pietatis penu, drachmam porrige gratiæ, eis, qui festivis plausibus: *Io triumphe*, dicunt, & Pęana canunt Conceptionis tuæ gloriæ. *Ad quam nos perducat, &c.*

ORATIO PANEGYRICA SECVNDA.

PRO IMMACVLATA DEIPARÆ CONCEPTIONE, dicta etiam Almæ Academiæ Salmantinæ.

In Conceptionis Marianæ laudibus pluries succumbere voluptas est.

ITERVM, Atque iterum, diserti A. mei, Mariani conceptus laudes declamantē premit suggestū iste. Quis lassatum non credat ingeniolum, iteratam eidem scopo apponens manum; repetitum eidem semitę affigens pedem; totiesque in eandem malleans incùdem? Lex olim Palestritarum, tertij certaminis pugiles faciebat emeritos: quasi vltra pugnam tertiam, nullus restaret gloriæ campus. At vincebāt illi dicetis. Benè optimè. Vincebāt illi cominùs, nos eminùs victi succumbimus; nàm in Conceptionis Marianæ laudibus, quoties contendit animus, toties cedit. Vnde eandem repetat pugnam, necesse est, qui nunquam fortunatè certavit. Ergò audebimus iterum? Et meritò. Vbi enim, & vinci glorioſum est, pluries est, superari, voluptas. Dives est Mariana Conceptio gratiarum ærarium; sacrum planè Cestòn Veneris effulget: *In quo* (vt cum Homero loquar) *blanditiæ plures mortalia corda mulcentes inerant; sermo iucundus, & mores; gratia, quæ mentem læta dulcedine complet.* (*a*) An vbi totis quasi effundit se gratia rivis, pavendum erit, vel aridioris eloquentiæ modulis? Minimè prorsus. *Nunquam enim pauper vena timetur ingenij*, (aiebat Ennodius) *vbi dives est causa dicendi.* (*b*)

(*a*) Homer. in Illiade.

(*b*) Ennod. in Paneg. Laurent. Episc. Mediolan.

Habemus, igitur, in prælecto Evāgelio, librum vnum: habemus, & in Conceptione Mariana, vni eum Euangelij librum. Est enim Maria, iuxta Damascenum, (*c*) *Novus liber, in quo inenarrabili modo, Deus citra omnem manus operam, inscriptus est.* Ast! Quæ conventio Evangelici libri ad Marianæ Conceptionis librum? Plurima sanè, si advertimus. Namque Evangelicus liber ita vna Christi circunscriptus est gloria, vt sit huius libri Christus alpha, & omega; Prora, & Puppis; fossa, &

(*c*) Damascen. orat. 2. de *Assūpt. Virg. Mariani libri alpha, & omega Deus est.*

& vallum. *Liber* (ait) *generationis Iesu Christi.* Ecce in initio Christus. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Ecce Christus in fine. Quisnam, ergo, sacerrimum non dicat librum, ab omnique mendo defæcatum, quem Christus incipit, quemque Christus absolvit? Mariani itaque conceptus librum, vnus incipit Deus, vnusque Deus finit; adeò attingens à fine vsque ad finem fortiter, vt in prima linea, Deum legas; in syllaba postrema, Deum colligas. Ad hunc optimè sensum, expendebat numeris Venātius fortunatus, verba illa Psalmographi: *Nunquid Sion dicet* (sive, vt ipse cum alijs legit, (d) *Mater Sion dicit: homo, & homo natus est in ea, & ipse fundavit eam Altissimus.* Namque si ipse fundavit eam, qui homo natus in illa est, ipse prorsus principium eius, ipse finis. Sed audite Venantium;

(d) Psalm. 86. ℣. 5.

(e) *Psalmographi plectro, cantata est ista Virago,*
Cum daret arte melos, vox Lyra, corda, chorus.
Mater Sion dicit: homo & homo factus in illa est;
Ipse hanc fundavit, factus in illa, & homo est.
Sic quoque qui fundavit eam, est Altissimus ipse;
Et Sion Mater Virgo Maria fuit.

(e) Venant. fortunat. lib. 1. de part. Vir.

Marianæ cōceptionis liber tribus paginis mirandus.

Ergo Mariani conceptus liber Deo initiatur fundatore, seu Parente; Deoque finitur, genito, sive prole. Quid horum medium non maximum? Imò quid non divinum? Sanè Parente incipere Deo, Deo q; prole finiri, vnum necessariò medium includit: scilicet Deo gaudere sponso. Ecce tres libri nostri paginas, singulis Marianæ Conceptionis prerrogativis refertas. Celebrat Prima Mariam, vt Dei Filiam; Secunda, vt Sponsam tertia, & vltima, vt Parentem. In filia, incipit Deus Mariæ genesin; in Sponsa conciliat ei beneficus gratiæ arrham; in Matre denique, complet suprema maiestatis gloriam. Videor atexuisse tria illa celebratissima Virginis encomia, à cunctis fere Patribus decantata. *Namque Mariam* (vti benè Laurentius Iustinianus, (f) *Spiritus Sanctus sibi in Sponsam delegit; sapientia in Matrē; Æternus Pater in Filiam.* Aît! Quid hoc ad Marianam genesim? Multum aio, per omnem modum. Est enim Mariana conceptio quædam immunitas, seu verius ingenuitas, qua virgo Deipara nobilior splendet, inter creaturas omnes. At nobilitas in fœmina, non ab alijs mutuatur fontibus, niß à Parentibus, quià filia; à coniuge, quā sponsa; & deniq; à filio, qua Parens.

Marianæ immunitatis nobilitas è ternario desumēda fonte.

(f) D. Laurent. Iustinian. ser. de Purificat. col. 2.

Hæc tria vnicè iura plures posteritati adscripsere nobilitatas fœminas. Sic olim claris Parentibus vixere illustres, Cassandra Priamo, Hesione Laomedonte, Musæ Iove, Proserpina Cerere, Andromeda Cepheo, Lavinia Latino, Hipermestra Danao. Nec minus à nobilibus Sponsis, nobiles evasere Sponsæ quam plurimæ. Andromache Hectore, Creusa Ænea, Erfilia Romulo, Amastrix Xerge, Semiramis Nino, Plotina Trajano, Cassandane Ciro, Euridice Orpheo. Denique, & à filijs inclitis, nobilitatem hausere fœminæ plures; vti Perictione Platone suo, Alcmena Hercule, Veturia Coriolano, Olympias Alexandro, Helena Constantino, Chriteis Homero, Aurelia Iulio Cæsare, Elbia Tullio Cicerone. Si igitur à Parētibus, à Sponsis, & à Filijs fortiuntur fœminæ iura nobilitatis; meritò pro Mariana nobilitate fulcienda, terna hæc adhibebimus iura. Namque cum Parente gaudeat Deo, Sponso Paraclyto, Filioque Verbo divino, rectius in Mariam concipiendam concinit, quod de fatiscente olim Livia vates cecinit. (g)

Mator erit Natæ servandæ, cura Parenti;
Coniugis, & nati meritum pervenit ad omnes;
Coniugis, & nati Livia Sospes Ope, est.

(g) Ovid. de consolat. ad liviam.

Sed

Marianam nobilitatē propugnare, tunc maxime decet, cū Iurisconsulti vota Mariam honorant.

Sed ecce opponetis omnes. Heus tu! Quid sic obtusam falcem in alienam messem emittis? Iura tueri nobilitatis, iuris peritum decet, non theologum; forum, non suggestum spectat; curiæ interest, non Templo. Ita est; non eo inficiar A.O. sed fecit animum, vt talia meditaret, quod præsentis festi Patronus inclitus Iurisconsultus est optimus. Namque vti benè differebat Fabius Quintilianus, (h) *Causarum conditio genus dicendi mutat; ipsaque causa in re præsenti consilium præbet.* Viget ergo Marianæ Conceptionis cultus in generosa pietate Pauli; quid ni splendeat, & Mariana nobilitas in eruditi Schola Iurisconsulti? Si Marianum cultum iura, legesque provehunt; quare non Mariana m ingenuitatem iura ipsa tueantur? Moris antiqui semper fuit, vt iuxta authoris sortem, sic festa modum haberent. Neque enim ritu eodem Agonalia, Carmentalia Pacalia, Megalesia, Compitaliave fiebant. Ergo Conceptionis Marianæ cultum iura ipsa, legumque peritus fulciant, vt semel, consultumque suum, leges ipsæ nobilitent. Nunquam enim sic pulchræ leges, nunquam sic fœlix legum peritus, ac quando in Marianum pergunt asylum Iurisconsultus, & leges.

(h) Quintilian. li. 11. Institut.

In Asylo Mariano fauste audiunt I. C. & leges; extra Marianū numen, non adeò fœlices.

Afferebat è sacro vertice legum lator optimus Moses, tabulas illas divinis legibus insculptas, & numinis digito exaratas. At offendens populum prophanis vituli cultibus deditum, ita in leges ipsas excanduit, vt penitus, fregerit, prorsus comminuerit: (i) *Proiecit de manu tabulas* (ait textus) *& confregit eas.* Iure optimo. Vbi enim scelera vigent, leges ipsæ necesse est, vt pereant. Malè iuri ipsi consulitur, vbi ius, fasque, vitijs deturpantur. Sed notabam ego; quod cùm novas iterum tabulas, novasque acceperit leges, nunquam illas tali iactura pensum dedit; sed intactas semper, & immunes servavit. Quid ergo in causa fuit, vt novæ istæ perennarentur leges, primis illis tam infœliciter abolitis? An quia deinceps nullum Hæbrei commisère pia culū? Minime prorsus. Siquidem postea (K) *Initiati sunt Beelphegor*, Madianitica colentes idola. Si ergo, leges primas scelus vnum abolet; quare leges secundas, nec repetita scelera tangunt? Adite Deuter. 10. & causam habebitis. Vbi secundas tabulas imperat Deus Moisi, hæc illi verba fatur. (l) *Facies arcam ligneam, & scribam in tabulis verba, quæ fuerunt in his quas ante confregisti, ponesque eas in arca.*

(i) Exod. 32. ℣. 19.

(K) Numer. 25. ℣. 3. Psalm. 105. ℣. 28.

(l) Deuteron. 10. ℣. 1. & 2.

Notate iam tabularum, legumque, adversam fortunam. Primæ tabulæ conditæ fuerunt sine arca testamenti; at leges secundæ simul cum arca testamenti conditæ; statim intra Arcę Sacrariū sunt reconditæ. Quæ ergò, extra arcā, perière leges; atquæ asylū petiere arcæ, duravere fœlices. Mariam testamenti arcam, quis ambigit? Hoc enim arca distabat à Maria, quod à Prototypo figura. Igitur sine Maria, leges perire poterunt, at semper fœlices erunt, reconditæ intra asylum Marianum. Vivit ergo fœlix, legum peritus Optimus Paulus; vigent fœlices iuris vtriusque leges. Nam ille cultum Mariæ devotus ambit; istæ Marianam immunitatem sedulæ fulciunt. Lex ergo quælibet Mariam honorans, (m) *lex est Domini immaculata*; legis peritus Marianis emancipatus obsequijs, (n) *iam non est sub lege, sed sub gratia. Aue Maria.*

Maria nobilior testamenti Arca, leges legūque Professores illustres reddit.

(m) Psalm. 18. ℣. 8.

(n) Rom. 6. ℣. 14.

§. I.

VETERES Theologi, seu potius Mithologi (aiebat Rhodiginus) vbi de bonitate, & pulchritudine discurrebant, illam in centro, (o) hanc in circulo collocabant. Id illi faciebant, quia Deum, rerum omnium centrū, summumque bonum meditabantur; at spherica figura totius erat illis, quasi pulchritudinis, depositum. Altus hercle, discursus, si non parum clarus. Hæbrei etiam veteres (ait Aloisi. Novarin.)

In Mariana puritatis circulo vniuersa Dei gloria splēdet sub terna rio.

(o) Cœl. Rhodig. in exordio lect. antiquor.

varin.)Ineffabile illud Dei nomen *Tetragrammaton*, arcana quadam Religione exculpebant. (p) Efformabant enim perfectissimum circulum; atque in eius meditullio tria Iod, Hebraica elementa, scribebant; mediamque ex tribus hisce litteris, vno *Camets*, sive puncto distinguebant. Ecce arcanum aliud, non minus obscurum. Adsit ergo sapientia, quæ trahitur de occultis. Vetera veteribus opponamus. Nam si Hæbraicum symbolū prioru opinioni coniungamus, ni fallor, splendidam veritatis lucem, ex obscurissimis involucris eruemus.

(p) Novarin. lib. 2. sacror elector. de circuit. Sacr.

Maria instar circuli perfectissimi, ipsū Deum ambit.

Meditabatur Ieremias vates Purissimum Mariæ vterum, instar pulcherrimæ Cœlorū orbitæ, non tam claudentem, quam circundantem; nec tantùm Deo paratam sedem; sed numini aptatum circulum. (q) *Fœmina* (ait) *circundabit virum.* Si ergò pulchritudo consistit in circulo; habemus iam in Maria, circulum totius pulchritudinis, omnimodique decoris. At penitius circulum nostrum introspiciamus. Factum est. Ecce ineffabile Dei nomen *Tetragrammaton* tribus quasi expressum litteris, ternis distinctum personis, in Mariani circuli meditullio, quasi in purissimo volumine, conspicitur exaratum. *Trinitas enim in Maria inhabitans, atque ipsam replens* (r) aiebat Bernardus) *præcipuas illius dotes ternario mensa est.*

(q) Ieremiæ. 31. ℣. 22.

(r) Bernard. in quodam ser. ex parvis.

Ast! Quodnam est hoc ternarium Marianarum dotum? Legite expressas in nostro circulo notas, & habebitis. Adest enim in Mariano circulo, Patris Æterni *Iod*. Ad quid rogo, nisi vt Mariam Filiam adoptet? Adest *Iod* secundum, sapientia, seu Verbum Patris. Sed notate, quod vno *Camets*, seu puncto insignitur. Planè, quia Mariam Parentem nominat, puncto humanitatis insignita divinitas. Denique, adest tertium spiritus almi *Iod*; abs dubiò, vt illam gratiarum consortem, dilectamque Sponsam efficiat. Ecce igitur bonitatem in meliori centro. Ecce pulchritudinem in sacratiori circulo. Nam si Mariani circuli Trinitas est centrum; quomodo non in Mariano centro, bonitas immensa? Si totius Trinitatis est Maria circulus quomodo non in Mariano circulo, pulchritudo summa?

Primum ius Marianæ nobilitatis, Filiam esse Dei Patris.

Sed hanc Mariæ pulchritudinem, hancque ex Trinitate centro, ternariamdotem, figillatim iam, pro modulo, percurram. Inclusum Mariano circulo Patris Æterni *Iod*, Mariam Filiam declarat. Ecce primum ius Marianæ nobilitatis. Filios à Parentibus nobilitatis iura sortiri, nulla non iura clamant; nullæ non leges propugnant. Adeò enim Filij censentur ex Parentibus, vt non tantùm eiusdem in sanguine splendoris; sed eiusdem præsumantur esse affectus, & voluntatis. Patet ex lege *si oper. iudit. ff. de oper. liber.* (s) Hinc Fab. Quintilianus, vbi de argumentis oratorijs agit, ducēda esse præscribit, tùm à persona, tum à genere, & origine personæ. (t) Namque vti optime Cicero (u) *Nemo ex improbo Patre, probum Filium nasci existimat; aut conuersò.* Si ergò Mariam Patris Æterni amor agnoscit Filiā, quis illam non censeat nobilem? Quis nō existimet nævi totius experté, ab omnique labe immunē? Nefas enim est, vt Parentis alioquin summi, Filia dicatur, quæ iacturam proprij splendoris passa creditur.

(s) Leg. si oper. iudit. ff. de operib. liberor.

(t) Quintilian. l. 5. institut.

(u) Cicer. orat. pro Roscio.

Nefas est Mariā Dei filiam dicere, & immunē à noxa non fateri.

Est, quo id suadeam, Iurisprudentiæ textus; est & Sacræ Paginæ textus non inconcinnus. Ecce in iure textum. Filia exclusa statuto, non censetur esse sua, illius scilicet, à cuius hæreditate excluditur; sed potius extranea. Ita volvit Barth. in leg. 1. § *sciendum ff. de suis, & legitim.* (x) Ob quam ergo causam? Sanè, quia ex quo exclusa est ab hæreditate; excidit quodammodo à genere; iacturamque passa est in nativo splendore. Ponite ergo Deum, cunctas Filias Adæ à gratiæ hæreditate excludentem, ob

(x) Barth. l. 1. §. sciendum. ff. de suis, & legitimis.

ob Paternum crimen. Ponite etiam ipsum, Mariam iam tunc in filiam cooptantem. Quid, ergo, in eventu tali, æquitas resolvat? Si statuto excludit, extraneam facit; & quomodo pateretur extraneam, quam semper dilexit, vt filiam? Si igitur propriam conservare voluit, & præservare debuit; ne tanto Parenti propria diceretur filia, quæ à tanti Parentis stemmate, quandoque censeretur extranea.

Deus ne Mariam cogeretur extraneã dicere, necesse habuit, & præservare.

Mirabar sæpius, quod Thamar illa, æquè infœlix, ac pulchra puella, Amnonisque fratris, non tam amore, quam scelere famosa, nunquam in Sacra Pagina, expressè asseritur Davidis filia. Vbi enim, filios Davidis enumerat, in hæc verba textus finit. *Omnes hi Filij David, habueruntque sororem Thamar.* (y) Rogo. Cur hæc puella non nominatur expressè Davidis filia? An quia filia non erat? Ita ex sententia Hæbreorum, tenet Nicolaus Lyranus. (z) Sed contrà, filiam hanc fuisse Davidis, latè, vt solet, propugnat Abulensis. (a) Vel ergo erat, vel non erat. Si filia non erat, cur filiorum soror dicitur? Si filia erat, cur tãtùm filiorum soror, & non etiam filia nominatur? Tã infœlix hæc puella fuit, vt cuias esset filia, posteris dubitare liceret? At mementote quale passa sit dedecus, & iure factũ censebitis. Hanc puellam non fœdavit lasciuientis Amnonis furor? Non amissus avitus illi decor? Non deturpatus honor? Ita sanè. Iurè ergo Davidis filia non dicitur: iure, vel si fuerit, dubitatur. Fas enim non erat, vt Parentis tanti filia nuncuparetur, quæ licet inuita, proprio excidit splendore, propria fama. Illibata igitur Mariæ puritas Patrẽ illi Deum adstruit:

(y) 1. Paralipom 3. ℣. 6.

(z) Lira in 2. Reg. cap. 13.

(a) Abulens. in 2. Reg. quæs. 4.

& Patre gaudere Deo, ius illi nobilitatis inviolatum tribuit.

At sunt duo, quæ diluamus; Primum est; Mariam Patris Æterni Filiam, nõ naturalem, sed adoptivam tantùm extitisse. Secundum est; Mariæ in hac prærrogativa omnes animas, vt cumque sanctificatas, comites esse. Vnde ergo Mariæ, ex Filiatione specialis ingenuitas, cum illam, & iure tantum adoptionis teneat, & communem cum cęteris habeat? Vtraque ergo diluam; primum ex iure. Secundum ex Sacra Pagina. Estò igitur Maria non naturalis, sed adoptiva Æterni Patris Filia prædicetur; Paternam tamen nobilitatem iure sibi vendicavit. Hanc quidem non tantùm in naturales filios, sed etiã in adoptivos traduci, patet (b) ex leg. *liberos*, & lege *Senatoris filium ff. de senat.* Vbi senatoriæ dignitatis filij censentur, non tantùm, qui naturales sunt; sed etiam, qui adoptivi. Ea quippe semper fuit adoptionis natura, vt quos in filios adstruit, ad sortem Paternam, sive deprimat, sive elevet. Hinc P. illũ Clodiũ non minus ac pulchrum, infamẽ, ex nobili Patricio, plebeium factũ lego, P. scilicet Fonteij, plebeij hominis, adoptione. Hinc Cn. Aufidius, & M. Puppius (ait Cicero (c) Orestem alter, alter Pisonem, è vulgo homines, adoptavit. *Quas adoptiones* (sub infert Tullius) *aliasque innumerabiles, hæreditates nominis, pecuniæ, sacrorum, secutæ sunt.* Hinc C. Octavius. C. Cæsaris ex sorore nepos, ex huius adoptione, in sublimen Iuliorum familiã, Augustamque transijt dignitatem. Vnde Naso Aprilem mensem Augusto ipsi commendans, ita nobilitatem eius ex adoptione, tangit. (d)

(b) Leg. liberos & leg. senator. Filiũ. ff. de Senatoribus.

(c) Cicer. orat. prodomo sua ad Pontifices.

(d) Ovid. 4. fastor.

Hic ad te magna descendit origine mensis,
Et fit adoptiua nobilitate tuus.

Maria licet adoptiva tantum Dei Filia, Paterna debet immunitate gaudere.

Denique, lineam genealogiæ Christi, quam Evangelista noster ducit ad Davidem vsque, per Salomonem naturalem filium, Lucas ducit per Nathanum, quem adoptivũ filiũ Lyranus censet. (e) Quasi eadem sit nobilitas adoptati, ac naturalis filij. Tenet ergo Maria avi-

(e) Lyra Apud Ioan. Maldonat. in Math. 1.

avitam Patris Æterni nobilitatem, quæ egregiam sortitur tanti Parentis adoptionem.

Mariæ à reliquis Filijs Dei adoptivis specialissimum, discrimen.

Quodnam, igitur, sit discrimen inter Mariam reliquosque adoptivos accipite. Sunt adoptivæ Filię Dei quotquot animę per gratiam, *Natalibus restituuntur*, vt iuris formula vtar. At *est filia melior filia* (*f*) aiebat Ecclesiasticus: namque sicut lilium inter spinas, sic Virgo Maria inter alias filias omnes. Filiationem ex similitudine probari, leges ipsæ multoties docent. Nam cum dubitatur, vtrius sit filius; qui nascitur sub posteriori marito, ocius, quam discerni tutò possit; dicendum est, & censendum (aiunt plures Consulti) illius esse prolem, cuius faciem, formamque, expressius refert. Ita non pauci AA. apud Andr. Tiraquellum, in 7. leg. connubiali. Glos. 1. parte 7. n. 52. (*g*) Reliquæ ergò animæ filiæ sunt per recuperatam, deperditam, seu deturpatam similitudinem. At Maria, vtpote quæ gratiam nunquam amisit, similior Deo cunctis evasit. Vnde cum potiorem cum Deo similitudinem præseferat, iurè Deum vnica Parentem nominat.

(f) Eccl. 36. ℣. 23.

(g) Andr. Tiraquell. in 7. lege cõnubiali. Glos. 1. p. 7. n. 52.

Erigentibus Noemi posteris superbam illam Babelis molem; *Descendit Dominus* (ait textus) *vt videret civitatem, & turrim, quam ædificabant Filij Adam.* (*h*) Quid hoc est? Rogo. Quare filij Adæ, & non potius Noemi? Etenim paulò ante: *Hæ sunt generationes Noe* scriptum lego. Si ergò Noe, generationes erant; cur Adæ filij nominantur, vbi turrim construunt? Dicam, quod sentio. Turba illa ante hoc factum, Noemi dicebantur filij; quippe, vt pij, & Sancti, præseferebant similitudinem Noemi. At vbi elatione tumidi, prævaricatricem incepère machinam, non iam Noemum sanctum, sed Adamum præse tulère, ex iusto, prævaricatorem. Vnde illius dicuntur filij, cuius potiebantur similitudine. Gaudeat igitur Maria, Divina filiatione, Divinaque nobilitate; vtpote quæ Dei, in quem peccatum non cadit, eximia, præ omnibus, potitur similitudine.

(h) Genes. 10. ℣. 1. & Genes. 11. ℣. 5.

§ II.

Mariana ingenuitatis ius secundũ Materna dignitas conficit.

SECVNDVM Triados almæ Iod, Mariano inscriptum volumini, Verbum Æternum dixi; quod *Camets* vno, seu puncto humanitatis, quasi stigmate, insignitum, Mariam Matrem dignissimam ostendit. Ecce iam ius secundum, pro Mariana nobilitate. Matrem inter, & filium, adeò cognata sunt nobilitatis iura, vt quæ filium honestant, Matrem simul honorent; & èconversò, quæ Matrem deturpant, filium similiter infament. Si ergò Mariam Deus Matrem agnoscit, & in se referat, necesse est, quæ Mariæ sunt; & quæ sua sunt, in Mariam refundat. Perbellè Bernardus meus: *Non est dubium* (ait) *quicquid in laudibus Matris proferimus, ad filium pertinere,* (*i*) *& rursus cum filium honoramus, à gloria Matris non recedimus.* Igitur hæc duo pensemus; scilicet, in Mariam refundi, quæ filij sunt; & filium gaudere his, quæ sunt Parentis. Matrem Filio in bonis succedere, sanxit olim S. C. Orfycianus, & Tertylianus (K) Mulierem trium liberorum Matrem, specialibus privilegijs gaudere olim solitam, asserit Alex. ab Alex. (*l*) Et patet ex §. 1. Institut. de S. C. Tert. Si igitur Maria nunquam non Mater; semper filio in bonis successit; semper à filio privilegia hausit; semperque filij nobilitate prædita fuit.

Matrẽ inter, & filium arctissima necessitudo.

(i) Bern. homil. 4. sup. Miss. est.

(k) S. C. Orficia. & Tertyllian.

(l) Alexander, ab Alexãdro lib 4 Genial. dier. ca. 8. & §. 1. instit. de S. C. Tertyl.

Christus in Cruce Victor Marianã stabiliuit immunitatem.

Hinc intelligo iam, difficilem alioqui D. Ildephonsi locum. Hic enim Marianus Doctor, de Christo Filio in Cruce, ad Matrem loquens, ita fatur: *Vt te veram Matrem ostenderet,* (*m*) *verum se hominem, patiendo tormenta, probavit.* Clarius Arnoldus Carnutensis: *in Cruce* (ait) *Christus Maternæ puritatis est arbiter, & asserter.* (*n*) Rogo, Quid est Christum in Cruce pro Matris gloria decertare? An

(m) D. Ildephons. serm. 8. in Assũptione.

(n) Arnol. Carnutens. tract. de lau. Mar. Virg.

An quia Christus in Cruce, summam nobilitatem acquisivit, verum se Deum ostentans, vt ipse olim dixit: *Cum exaltaveritis filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum?* (o) Erit forsam. Namque ibi Mater celsioti splendore gaudet, vbi filius ampliori decoratur honore. An ideò Christus Maternā dignitatem in Cruce extulit, quia originarium serpentis virus penitus extinxit? Ita prorsùs. Adeò enim Mater filij mutuatur gloriam, vt vbi iste victorē se culpæ originalis probat, victrix & illa resplendeat. Serpentis proprium est (ait doctiss. Camara) quod si aliquandò caput eius lethifero atteratur vulnere, ad occasum vsque solis, non emoritur. (p) Serpentis ergo caput contrivisse, vnica est Marianæ nobilitaris gloria. At vbi hoc Marianum decus maxime splenduit? Planè vbi ad iustitiæ solis occasum, serpens ille penitus extinguitur. Ecce igitur qualiter summa decora filij summa sunt ornamenta Parentis.

(o) Ioann. 6. ℣. 28.

(p) Camara de Animantib. Sacr. Script.

Mariana ingenuitas tanta est, vt ab ea etiam Deus ipse censeatur

At etiam, quæ Matris ornamenta sunt, in filium ipsum traduci, plurimæ, tùm leges, tùm consuetudines probant. Id enim moris apud quam plures nationes reppetitur, vt in eis nati non Patris, sed Matris originem, & nomen sequerentur. Namque concessum hoc esse Ilienſibus, Delphis, & Ponticis, patet ex leg. 1. ff. *ad munic.* (q) Hunc Xātos habuisse morem, testis est Plutarchus. (r) Ita consuesse Lycios, asirmat Herodotus. (s) Hanc nobilitatis formam habuisse Locros, refert Polybius Megalo Politanus. (t) Imò, & Romanis legibus permissum, in quibusdam casibus fuit, vt filius conditionem, & originem Matris sequeretur. (u) Patet ex leg. *Nati C. de decur.* Lib. 10. ex leg. *hi qui ex filiabus. C. de muril.* lib 11. alijsque plurimis quas omitto. Denique, & in ipsa Hebreorum Rep. filios à Matribus, quodammodo censeri, id vnum probat, quod vix celeberrimum quemque Principem virum, nominat textus sacer, cuius Matris nomen non exprimat; vt passim fit obviū. Si ergo Mariā Verbum Deus Matrem ostentat, fas est, vt illius nobilitate gaudeat; illiusque immunitate glorietur. Sed quid plura? Gloriatur certe, & omnino gloriatur; adeò, vt nescias, quam ille nobilitatem ante tulerit, sive quam ex Patre habebat, sive quam trahebat ex Matre.

(q) Leg. 1. ff ad Municipal.

(r) Plutarch. li. de clar. mulierib. ca. 6.

(s) Herodot. li. 1. hist.

(t) Polyb. li. 12. hist.

(u) Leg nati. C. de Decurionib. lib. 10. & leg. hi qui ex filiabus. C. de Muri legulis lib. 11. & alibi passim.

Quantū Christus servator de Mariana nobilitate glorietur.

Trifariam quis nobilitatem aliquam, sive originem ostentat. Primò, in stemmate, quod nos *escudo de armas* apellamus. Secundò, indignitate; vbi ex illa origine partam, pluris æstimat. Tertiò, in Patrimonio; quando nactum à tali origine anteponit. Hisce nè tribus modis, Maternam Christus prætulit nobilitatem? Mendacij arguite, si non suasero. Rogo primò; quod est Christi stemma, insigne ve nobilitatis? Planè Divinum Altaris Sacramentum, in quo, vti in augustissimo scuto, memoriam fecit omnium mirabilium suorum. At in hoc scuto quænam insignia apposuit? Audite August. *De carne* (ait) *Mariæ carnem accepit, & ipsam carnem nobis manducandam dedit.* (x) Rogo secundò. Quænam Christi potior dignitas? Certè quod iuxta Petri dictum *Cōstitutus est à Deo iudex viuorum, & mortuorum.* (y) Nè, & hanc dignitatem ex Matre sibi vendi cat? Ipse sit testis: *Potestatem dedit ei iuditium facere* (ait) *quia filius hominis est.* (z)

Tripliciter nobilitas aliqua iactatur.

(x) D. August. tom. 8. enarrat. in Psalm. 98.

(y) Actor. 10. ℣. 42.

(z) Ioan. 5. ℣. 27.

Denique quodnam Christi Patrimonium? Non aliud credo, nisi quod *factus est Primogenitus mortuorum, & Princeps Regum terræ.* (a) An, & hoc ipsum à Maria? Sic mihi Isaias suadet. Vbi enim Evangelicus vates de Christi primo genitura, loquitur; *multiplicebitur* (ait) *eius Imperium.* (b) Quod Hæbraice sic legitur; *Le Marbe, Hamisra.* Ex quibus verbis, vt eruditè notat Galatinus, (c) deducuntur hæ duę dictiones: *Miriam Sara.* Ideſt *Maria Domina.* Est nè hoc, vel Principatum aucupare à Maria?

(a) Apocalipſ. 1. ℣ 5.

(b) Isaiæ 9. ℣. 7.

(c) Petr. Galatin. lib. 7. de Arcan. cap. 13.

ria? Est planè. Ergo sic filius Matris nobilitatem prætulit, vt ab ipsa stemma petierit; dignitatem hauserit; extuleritque Patrimonium. Quid ergò mirum, si divinam propè nobilitatem Mater habuerit quam sic filio placuit honorare? Noscenda igitur Maria ex Deo prole; noscendus etiam Deus filius ex Maria Matre. Nam qui filium sciat Deum, summâ planè recognoscit Matrem; & vt cum Chrisologo claudã, (d) *Quantus sit Deus ignorat, ille qui huius Virginis mentem non stupet, animum non miratur.*

(d) Chrisol. ser. 140. *Maria clarissimo nobilitatis splendore nutilat, dum spiritus almi Sponsa claresscit.*

§. III.

PERVENIMVS Tandem, ad tertium Marianæ nobilitatis ius. At quia inopia temporis tantis auditoribus nequit non esse pretiosa; leviter etiam illud attingendum. In Marianis quippe elogijs, vix nõ multa chartis, cum vel levia vocibus permittuntur. Igitur tertium *Iod* quo Marianus honestatur liber, spiritus est almus, quo Maria, dignissima Sponsa, Sponso dignissimo copulatur. *O Iove digna viro, cum Iove nata foret?* Deus bone! Quantam hinc nobilitatem Maria suscipit? Imò quam non suscipit ingenuitatem? Sponsam, namque, eisdem cum Sponso nobilitatis gaudere privilegijs, pœnè in numera stabiliunt iura. Primò, enim, eiusdem censetur originis; vt vult gloss. in leg. *Originis C. demuncipib. Et origin.* lib. 10. (e) Secundò, eiusdem reputatur familiæ; vt patet ex leg. *quicumque C. de re militar.* lib. 15. (f) Tertiò, etiam eiusdem vrbis habetur civis; vt constat ex gloss. in leg. *cives C. de incolis* lib. 10. (g) Si ergò Maria eiusdem cum almo Spiritu censenda originis, quando non divina nobilitate ingenua? Si eiusdem familiæ, qua gratiarum participatione ditata? Si eiusdem denique incola vrbis, ergò nunquam terrigena, semper cœlestis.

(e) Gloss. in leg. originis. C. de municipibus, & originarijs lib. 10.

(f) Text. in leg. quicunque.. C. de re militari lib. 12.

(g) Gloss. in leg. cives. C. de incolis l. 10.

Duplici titulo tenebatur Spiritus Sanctus Mariam, servare immunem à culpa.

Duplici igitur titulo tenebatur Spiritus Deus, Mariam servare immunem. Primò, quia Sponsus: Secundò, quia amans. Iure vtrũque, tùm sacro, tùm prophano, suadebimus. Quà Sponsus, itaque Mariam aspiciebat vt propriam, & vnicam hæredem. Mater familias enim iuxta Gellium (h) non tantùm, olim, in Mariti familiam, sed in hæredis etiam locum transibat; vnde in vna domo (ait festus) vna tantùm poterat esse Mater familias. Deindè, quia Sponsa tota fit quasi possessio, & fundum Sponsi solius. Vndè, olim, apud Bœocios, axis currus, quo Sponsa vehebatur, ad limina comburebatur Sponsi, teste Plutarcho. (i) Apud Romanos, etiam, vbi Sponsa pedem extulisset ex Paternis ædibus, vertebatur ingyrum, & sic ducebatur in Spõsi domum. Quasi Sponsa, nec aliam domum, nec alium, præter Sponsum, agnoscere deberet possessorem. Per bellè id exprimit vates Regius, vbi Mariam Sponsam alloquitur. (K) *audi (inquit) filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum Patris tui.* Et quid inde, mi bone Psaltes? *Concupiscet* (ait) *Rex decorem tuum.* Iurè, & debitò. Nam si omnium oblita, ipsius fit Sponsi possessio; sua interest, illius decorem tueri; vnicè Sponsum refert, quidquid tali opponitur pulchritudini.

(h) A. Gellius li. 18. noct. Attic. cap. 6.

(i) Plutarch. in Problemat. Rom. ca. 28.

(K) Psalm. 44. ℣. 11. & 12.

Mariana immunitas ad Spiritum Sanctum speciali iure deuoluitur.

Vbi funestam Rachelis suæ mortem, tristis Iacob commemorat, in hæc mæsta verba prorrumpit. (l) *Mihi quando veniebam de Mesopotamia mortua est Rachel.* Heus tu! Patriarcha bone! Tibi nè soli, mortua est Rachel? *Mihi* (ait) *mortua est.* Et cur, rogo, tibi soli, non vero alijs? Mors enim vbi quemquam rapuit, ab omnium oculis illum vsurpat. At non ita, ait Iacob; mihi mortua est Rachel mea; oblita namque iam Paternam domum, laresque Patrios; ipsa me pulcherrima sequebatur, vt Sponsum; diligebat, vt possessorem vnicum. Mihi ergo mors inflixit iniuriam; cui soli intererat immunem servare Sponsam meam. *Mihi mortua est Rachel.* Ego me, in eius morte, quasi reum habens, cum prophano illo Sponso, & amatore, quæri sic possum. (m)

(l) Genes. 48. ℣. 7.

(m) Ovid. lib. 4. Metamorph. Fab. 1. de Piramo, & Tysbe.

Vna

Vna duos mors perdit amantes,
Equibus illa fuit longa dignissima vita.
Nostra nocens anima est rego te, miseranda, peremi,
In loca plena metus, qui iussi nocte venires,
Nec prior huc veni.

Ex quo diuinus amor erga Mariã ardentior fuit, omne ipsi periculum amouere debuit.

Si ergo Maria Spiritus almi Sponsa, & possessio vnica; ipsum intererat immunem servare, præservare pulchram; ingenuam perennare, & decoram.

Deniquè, & quà amator eximius Mariæ fuit, ipsius etiam nobilitatem tutari, Spiritus almus debuit. Quæritur in iure, vtrùm si quis oppignoraverit omnia sua, intelligi debeant oppignoratæ res etiam illæ, enixè amatæ ab oppignoratore? Circa quas, scilicet, summa inest illi voluptas; seu quas maxime sua interest retinere? Huic quæsito negativè respondent leges, vt patet ex leg. *pignorum C. quæ res pignori oblig. poss.* (n) Et alijs plurimis. Et meritò. Numquam enim, censendum est, communi sorte pensari, ea quæ speciali affectu diligantur. Statuite ergò Deum, vnius Adæ delicto, quasi cunctos eius posteros oppignorantem. An non censendum erit vnam ab hac oppignoratione excluslam Mariam; de qua, præcunctis, ipse ait, (o) *Vna est amica mea?* Ita planè. In re enim, quæ carius amatur, citius quã immineat, periculum amovetur.

(n) Leg. Pignor. C. quæ res pignori obligari poss.

(o) Cantic. 2. ℣. 14. & 6. ℣. 8.

Dixit Esau in corde suo (ait textus sacer) *Venient dies luctus Patris mei, & occidam Iacob Fratrem meum.* (p) Ecce in corde Esau, intentatam, pro futuro tempore, Iacobi necem. Sed notate, quæ adduntur in littera. *Nuntiata* (ait) *sunt hæc Rebeccæ.* Qua suadente, statim Iacob in Mesopotamiam fugit. Rogo. Si Esau necem fratris tantùm in corde suo machinaverat, quisnam hæc Rebeccæ nunciavit? Rursum: si Iacobi periculum in tempus spectabat futurum, quarè Rebecca tam anticipatũ addit remedium? Vnum habeo pro duobus responsum. *Rebecca* (ait textus sacer) *diligebat Iacob.* (q) Si ergò diligebat, quid mirum, quod vel corde tenus intentatum, divinaret periculum? Amor enim *ipse sibi somnia fingit.* Si diligebat, quo modo, vel futurum non præcaveret facinus, in amati remedium? *Res*, enim, *est solliciti plena timoris amor.* Ergò, & discrimen novit, & amovit futurum; quia *diligebat Iacob.* O nimium dilecta Deo, ter magna virago! Patris, verbi, spiritus, filia, Sponsa, Parens! Sint tibi tua iura nobilitatis intacta. Ingenua tanto Parente fulgeas; nobilis prole tanta dicaris; immunis Sponso tali prædiceris. Te namque Trinitas alma in laudem gloriæ gratiæ suæ fecit. Fac & tu in nobis, pijssima Domina, Filia sublimis, Parens incomparabilis, Spõsa omnium fœlix, fac & in nobis, iura tantæ communicari nobilitatis. Quatenus, scilicet, (r) *Vbi abundat delictum, superabundet, & gratia; & quod in nobis seminatum est in infirmitate,* (s) *surgat in gloria. Ad quam nos perducat, &c.*

(p) Genes. 27. ℣. 41. & 42.

(q) Genes. 25. ℣. 28.

(r) Rom. 5. ℣. 20.

(s) 1. Corin. 15. ℣. 43.



PANE-

PANEGYRICO TERCERO.

DE LA PVRISSIMA CONCEPCION, PREDICADO à la Vniversidad de Salamanca, en su Real Capilla de San Geronimo.

SALVTACION.

Cultos discretos se proporcionan con los obgetos, à quiẽ se dirigen.

HASTA En los cultos es politica el medirse con los obgetos. Porque en discretas aras nunca es grato el obsequio que se juzga improprio. Veneracion no debida, y veneracion impropria, vna, y otra son injuria cortesana; porque esta yerra el modo, y excede el modo aquella. Y tanto ofende vna veneracion desacertada, como vna adoracion supersticiosa. Advertida entre sus yerros la antiguedad profana, igualaba en sus Dioses los cultos de la idolatria; pero en el modo de adorarlos, supo idolatrar discreta. No se ofrecian à Venus victimas de Marte: ni à Marte se consagraban holocaustos de Venus. Porque ni à esta le agradàran ferozes brutos, ni à aquel le convinieran mansas palomas. Eran las victimas que se ofrecian, conformes al genio de la Deidad que respetaban. Para que nunca desconociesse la victima, quien miraba en ella symbolizada su excelencia propria. Eran vnas las veneraciones; pero era diverso el modo en los obsequios; que donde varian especie los obgetos, pide la discrecion diverso modo en los cultos.

La Concepciõ Purissima de Maria, es el origen de sus mayores cultos.

En las sabias veneraciones de este dia, dificultaba mi cortedad dos cosas. Es forçosa dolencia de lo sabio, el padecer achaques de dificultoso. El culto que se le debe à Maria, en su Concepcion, es mi dificultad primera. El modo con que aqui se venera la Concepcion de Maria, es mi dificultad segunda. Que à Maria se le deban, despues de Dios, los mayores cultos, nunca supe dudarlo. Que à la Concepcion se le deban los mas crecidos cultos de Maria, pude dificultarlo; hasta que hallè razon para creerlo. Sirva vn texto de luz à la duda, y de solucion al discurso. Notò Chrisostomo, (a) que aviendo salido juntos al ser, la tierra, y el Cielo, primero, è indivisible parto de la Omnipotencia; el Cielo se hallò en los primeros ensayos del ser, perfecto, transparente, y hermoso; la tierra, estrenò el ser primero, fea, inculta, y basta. *Estaba* (dize el texto) *la tierra vacia*, ò como lee Chrisostomo, *invisible, y inculta.* Qual seria, dize el Boca de oro, la causa, de darle aquella sabia mano *tanta hermosura*, en su primer ser, *al Cielo, y tanta fealdad*, en su primer ser, *à la tierra?*

Alguno imaginarà en la desigualdad de los efectos, la causa. El Cielo es criatura mas noble, y de materia mas pura: la tierra es cuerpo mas grosse-ro, y de materia mas basta. Saliò, pues, hermoso el Cielo, y fea la tierra, de vn parto, y de vna mano misma; que vna indole noble, luego se muestra agradecida: y vn animo ruin, siempre sale a lo que es, aunque le apoye la escuela mas acertada. El Cielo, con su belleza, acreditò el primor divino; y desacreditòle, al parecer, la tierra. Empeñarse por sugetos ruynes, es arriesgar el credito de los empeños. El Cielo junto à

(a) Genes. 1. ℣. 2. *Terra erat inanis, & vacua.* Chrisost. *Invisibilis, & inculta.* Chrisostom. tom. 1. hom. 2. in Genes. *Cuius gratia dic quæso Cœlum clarum, & absolutum creavit; terrã autem deformem effecit.*

Varias razones morales, porque la tierra se vio en su origen fea, y el Cielo hermoso.

la tierra, pareciò mas hermoſo: la tierra junto al Cielo, pareciò mas toſca. Ombrear con ſugetos ſuperiores, es hazer mas notorias las deſigualdades. El Cielo, enfin, y la tierra, ſalieron deſiguales, porque ſalieron juntos: que igualar tierra, y Cielo, ni aun Dios parece que pudo conſeguirlo en ſus obras. Y penſarà el guſanillo fabricarſe cõ igual fortuna Cielo, y tierra? Pues deſengañeſe, que ſi juntos ſe emprenden, deſiguales ſe logran. Solo ſaca vn Cielo hermoſo, quiẽ mira a la tierra fea. Eſmerarſe en primores de la tierra, es malograr del Cielo la hermoſura.

Mas donde nos lleva lo dulce de la moralidad? Bolvamos al aſſumpto. La cauſa de ſalir el Cielo tan hermoſo, en ſu primer ſer, como fea la tierra, fue, dize Chriſoſtomo, (*b*) para evitar en el hombre vna ſuperſticion, y alentar vna tibieza. Avia de mirar el hombre à la tierra, como ſuya, en la materia; como madre, en la vtilidad; y como propria, en la cercania. Y como el parentelco, y la dependencia, ſon taller de rendimientos, y incentivo de cariños, enamorado el hombre de la tierra, à ella avia de dirigir todos ſus cultos. Veis aqui la ſuperſticion. Al Cielo, por el contrario, le mira el hombre, como ageno en la materia; como eſtraño, en la diſtancia; y como menos conocido en la dependencia. Y como en faltando eſtos motivos, toda adoracion flaquea, y el mayor amor ſe entibia, olvidado del Cielo el hombre, avia de faltar à reſperarle. Veis aqui la tibieza. Para que el hombre, pues, no venère à la tierra, ſuperſticioſo, ſe la ponen, en el primer ſer, llena de fealdades. Para que depueſta la tibieza, heche en el Cielo el reſto mayor de ſus cultos, ſe le pintan en el primer ſer, lleno de perfecciones. Tanto importò la perfeccion, y hermoſura del origen, que à la tierra, à peſar de la cercania, le vſurpò lo mayor de nueſtros rendimientos; y al Cielo, à peſar de la diſtancia, le vinculò lo mas crecido de nueſtros cultos.

(*b*) Chriſoſtom. vbi ſupra. *Ne homines ob vſus neceſſitatem pluſquã dignũ eſt, eam* (ideſt terrã) *venerentur, oſtẽdit primũ rudem, & abſque forma, & inexpolitam.*

La fealdad del origen en el q̃ beneficia, minora el obſequio, à peſar de la mayor dependencia.

Haſta aqui, en el ſentido, Chriſoſtomo. Eſcuſemos la proligidad de las palabras latinas, y vamos à la aplicacion de los conceptos. Sacò Dios al ſer, en Maria, vna criatura, en quien el cariño humano avia de gozar todos los pretextos de la cercania, y todos los motivos de la dependencia. Si mira à la naturaleza, conſiderala el hombre fabrica de ſu materia propria. Si mira à la vtilidad, advierte la fuente perene de ſu felicidad conſumada. Si atiende à la dependencia, hallala cauſa vnica de ſu mejor fortuna. Nada hecha menos el hombre en Maria (dize Bernardo) porque por Maria, y en Maria lo tiene todo. (*d*) Que motivo, pues, podia minorar en el hombre los cultos, à quien alientan tan vrgentes pretextos? Solo la fealdad original, en el diſcurſo de Chriſoſtomo; pues ſola ella detubiera las riendas à la veneracion, aun à peſar de la mayor dependencia. Aqui ſi que vienen bien ſus palabras. *Ne homines ob vſus neceſſitatem, pluſquam dignum eſt, terram venerentur, oſtendit primùm rudem, & abſque forma, & in expolitam.* Solo la bajeza del principio, pudo vſurparle à la tierra la veneracion, tan entrañada en el cariño de los hombres, como fomentada de ſus frequentes vtilidades. Haſta las obligaciones del favor, haze olvidar, à vezes, la bajeza de quien le haze. Es genio del hombre, por no confeſſarſe favorecido de vn humilde, paſſar à ſer ingrato correſpondiente.

Sacar Dios à Maria al ſer hermoſa, y pura, es para q̃ con rendimiẽto mayor, ſea venerada.

(*c*) *Sic eſt voluntas eius, qui totum nos habere voluit per Mariam.* Bern. ſerm. de Aquęduct.

Sale, pues, Maria al ſer, hecha vn Cielo de divina hermoſura. *Cœlum clarum, & abſolutum.* Luego, ſi alentados de la dependencia, y fomẽtados de la cercania, fueran en el rẽdimiento nueſtro grandes ſus cultos; iluſtrados de ſu original belleza, es fuerça q̃ ſean

Maria, como biẽhechora, y como preſervada de la original culpa, pide veneracion mas crecida.

sean mayores. No tiene en que tropezar nuestra veneracion, impelida à violencias de la dependencia ; pues si miramos como nuestra à Maria, y como nuestra bienhechora, tambiè la hallamos, en su origen hermosa, y perfecta. Si como à la tierra, la advertimos fuente de nuestras vtilidades, como à Cielo la consideramos llena de originales perfecciones. Con que añadida la Pureza de su Concepcion, à la vtilidad de nuestra dependencia, es medra de sus cultos forçosa ; pues ya podremos venerar, como admirados; a quiè deseamos respetar, como favorecidos.

Circunstancias del auditorio.

Este es el culto tan debido à la Concepcion de Maria, como biè practicado desta Comunidad sabia. Pero en el modo de practicarle, aun hallo lugar al reparo, ò à la duda. Si miro a ellos venerables asientos, veo respetada a Maria, de la mejor sabiduria, en sus hijos vivos. Si miro à aquella tumba, veo à Maria venerada de las insignias de la sabiduria en vn Hijo difunto. Aqui la adoran alientos fervorosos: allì la veneran mortales desalientos. Pero aqui, y allì, son tan de la sabiduria sus cultos ; que lo que aqui autorizan las personas, allì lo publican las insignias. Quiè no estraña mezcla tan singular de adoraciones?

D. Pablo Maqueda, dorador de la fiesta, en cuya tumba se ponen las insignias del Doctorado que obtubo.

Pregunto. Las insignias de la sabiduria, no son symbolos de vida? Assi lo confiessa ella misma. *Mis adornos*, dize (d) *son de gloria, y en mi ay hermosura de vida.* Pues como no ciñen estas, las frentes de los sabios vivos, sino la tumba de vn muerto, entre los sabios? En los cultos de Maria, han de lograr los muertos insignias de vivos; y han de deponer los vivos las insignias de sabios? Si. Que en los cultos de Maria, los vivos se acreditan de sabios: y los muertos se acreditan de vivos. Varios motivos se discurren ; porque Christo encomendò los especiales obsequios de Maria à Iuan, mas que a otro Apostol alguno? Yo suponiendo, en esta parte, la prerrogativa de suã, formo de otra suerte la duda. Porque Iuan, entre todos los Apostoles, se alçò, vivo, con la excelencia de sabio : y muerto, con las essempciones de vivo? Si le miramos vivo, es el Aguila sabia : si le consideramos muerto, su muerte se sabe, y se duda. Serà acaso, por especialmente dedicado entre todos, à los cultos de Maria? Dixeralo yo. Pero mejor lo dirà, propuesta de otra suerte la duda. Porque los especiales cultos de Maria, se han de cometer à Iuan, sugeto, que entre los Apostoles todos, logra muerto, creditos de inmortal; y logrò vivo precedencias de sabio? Ya es mas clara la respuesta. Porque quien vivo, y muerto, se consagrò à los cultos de Maria, era justo pareciesse mas sabio, quando vivo; y se jurase inmortal, quando difunto.

(d) Eccli. 6. ℣. 30. *Torques illius in stolam gloriæ; decor enim vitæ est in illa.*

En los obsequios de Maria, los vivos se acreditan de sabios, y de inmortales los difuntos.

Assisten, pues, à los cultos de Maria, los sabios vivos, sin insignias de sabios ; porque los cultos de Maria son la mayor sabiduria de los vivos. Assiste à sus obsequios, vn muerto, con insignias de sabio, ò symbolos de vivo; porque los obsequios de Maria, son la vida mas cierta de los muertos. Veis aqui, en el modo, acreditado el acierto de nuestros cultos ; con vna leccion segura para nuestros aciertos. Dime oyête discreto ; quieres lograr la mayor sabiduria en vida? Pues venera à Maria. Quieres assegurarte inmortal vida, en la muerte? Venera à Maria. En los cultos de Maria, hallaràs en la vida, aciertos para el saber ; y hallaràs en la muerte, instrumentos para vivir. Porque en los obsequios deste Soberano dueño, no cabe la muerte de la ignorancia, en la vida ; y cabe en la muerte, la vida de la gracia.

Maria venerada, es la mayor sabiduria de los vivos, y la vida mas segura de los muertos.

Ave Maria.

De qua natus est Iesus. Matth. ỿ. 16.

Dificultad de conciliar el Evangelio cõ el assumpto.

SI Confiero mi tema con mi assumpto, parece que mi assumpto se opone al tema, que me ofrece el Evangelio. Porque el assumpto busca à Maria, Hija especial de Dios, por el original privilegio de la gracia. El tema, ofrece à Iesus, Hijo, y parto soberano de Maria, en el ser prodigioso de su humana naturaleza. Y quien no juzgarà diversissimos obgetos, el nacer Dios de Maria, como Hijo natural; ò nacer Maria de Dios, como Hija adoptiva? Vengo en que de este privilegio de Maria, fuesse aquel nacimiento la causa: mas no parece que se pondera bien vn efecto, advirtiendose el fin porque se hizo. Tal vez son heroycos los fines, y desiguales en grandeza los medios. No siempre à motivos grandes, se vinculan efectos eminentes. (e) *Todas las criaturas hizo Dios por si mismo* (dize el Sabio) y con ser Dios el motivo de toda esta criada maquina, va de Dios à ella, poco menos que del ser à la nada. Luego, que el ser Madre de Dios Maria, fuesse la causa de preservarla de la culpa, no de ay se prueba, que su preservacion fuesse la mas glorioſa; pues pudo el fin lograr realces de excelente; sin que el medio logre creditos de grande. Luego, hemos de dezir, que el tema del Evangelio, es ageno de la materia del assumpto? No por cierto. Antes hemos de probar, que para el assumpto, es la mejor ponderacion, el tema del Evangelio.

(e) Proverb. 16. ỿ. 4. *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.*

§. I.

MARIA, COMO MADRE, DEbe ser favorecida con modo singular, y excelente.

De saber q̃ es Madre Maria se infiere de sus privilegios la grandeza.

QVE Celebramos oy de Maria? El primer privilegio de la divina gracia. Que nos dize el tema? Que es Madre Maria. *De qua natus, &c.* Pues en dezirnos que es Madre, pondera el privilegio, como debe. Porque vna Madre, ò no à de ser favorecida, ò à de ser favorecida grandemente. Para sugetos inferiores, bastan favores comunes: para vna Madre, sino es especial el beneficio, es muy pequeño: es muy corto el privilegio, sino es singular el modo.

Para vna Madre no basta lo comun del privilegio, sin la especialidad del modo.

Entre los infinitos milagros, que hizo Christo, à suplica de muchos, vno solo leemos, que obrò, à peticion de Maria. Mas reparo; que quando en los demàs se muestra la piedad de Christo tan pronta, como facil; al pedir Maria el milagro, pareciò que afectaba desdenes el desvio: y que texia escusas la voluntad. *Muger* (le responde Iesvs à la Madre Dulcissima) *que tengo yo que ver contigo? Aun no ha llegado mi hora.* (f) Todos confiessan que este desvio, fue solo aparente; y con todo esso, es fatiga de todos, el suavizarle. Que desdenes de Dios con Maria, no los puede tolerar la piedad, aun en la apariencia. Lo que yo estraño, es: si Christo avia de hazer el milagro, como le hizo, para que es el desvio, y la dificultad que afectò? Mas claro. Sino à llegado el tiempo del milagro, que Maria pide, como el milagro se haze? Y si hazer el milagro, es prueba de que à llegado el tiempo, como se escusa Christo, con que no llegò? *Nondum venit hora mea.*

(f) Ioan. 2. ỿ. 4. *Quid mihi, & tibi est mulier? Non dum venit hora mea.*

El favor que se haze a Maria, pide la excelencia de ser dificultoso.

Yo discurro; que el juntar la escusa con el milagro, fue por hazer à Maria el favor mas especial, y mas crecido. Aun acà, solemos los hombres, para ostentar mayor vna fineza, proponerla dificultosa; que es lo que el vulgo llama, *encarecer la cura*: porque siempre fue mas estimable, el favor que se juzgò mas dificil. Obrar, pues, Christo vn milagro, à peticion de Maria, fuera hazerle vn favor, comun à muchos. Obrarle entre las ape-

perezas aparentes del desden, y las dificultades de la ocasion, fue privilegio especial, que logrò Maria, entre todas. Si Christo no antepusiera al milagro la escusa, creyeramos, que avia sido favorecida, como otros, Maria. Juntando dificultad, y milagro, publicose comun el favor; y especialissimo el modo. Que solo Maria pudiera conseguir vna maravilla, fino imposible à la omnipotencia, por lo menos, en la ocasion, dificultosa.

Todo este discurso le deducia yo, de vn reparo ingenioso de Augustino. (g) Notò este Fenix de los ingenios, el cuydado con que el Evangelista en este lugar, nombra à Maria Madre, pudiendo valerse del nombre solo de Maria; estilo que otras vezes practica. *O Euangelista fidelissimo* (dezia el Aguila) *tu dixiste, estaba alli la Madre de Iesus; y dixole à Iesus su Madre. Porque no dixiste, estaba alli Maria, y dixole à Iesus Maria?* Tanto cuydado, en esta ocasion de publicar à Maria Madre? Si. Que avia de publicar se aqui, vn favor hecho à Maria. Y era forçoso que Maria se ostentase Madre, para que el favor se acreditase excelente; que de Maria Madre, ò no se han de publicar los favores; ò se han de creer soberanamente grandes.

(g) Aug. tract. 8. in Ioann. to. 9. *O Euangelista fidelissime tu dixisti, quia ibi erat Mater Iesu, & quia dixit ei Mater eius, cur non potius dixisti: erat ibi Maria, & dixit ei Maria?*

Siempre q̃ de Maria se refiere vna excelencia, la hemos de considerar Madre.

Venera, pues, oy la devocion, vn favor, que à Maria le hizo la gracia; y publica el Evangelio Madre de Dios à Maria. Para que sepamos; que si la gracia privilegiò à Maria, fue à Maria Madre; y en Maria, como Madre, no tienen lugar privilegios comunes; todos los favores han de ser, con especialidad, singulares. Con mysteriosa anteposicion de clausulas, refiere nuestro Evangelista en este capitulo, la generacion de Christo. Oìd, y notad sus palabras: *La generacion de Christo era assi. Estando su Madre desposada con Ioseph.* (h) Pues como? Maria antes de concebir, se llama Madre? Maria es Madre, quando se desposa con Ioseph? Invertido parece el orden; pues Maria, solo despues de concebir, fue Madre; en los Desposorios, solo fue Maria. Es verdad, que es el orden invertido, pero mysterioso. Iba à referir el Evangelista, en los Desposorios de Maria, la pureza mas divina; y en su pureza, el privilegio mayor de la gracia; y para anticipada exageracion de estos favores, quiso que de antemano, la advirtiessemos Madre. Porque oyendo privilegios de Maria, como Maria, pudiera acaso titubear el credito de su grandeza: escuchando favores de Maria, como Madre, no se puede dudar de su soberania.

(h) Matth. 1. ỹ. 18. *Christi autem generatio, sic erat cum esset desponsata Mater eius, &c.*

En Maria como Madre, no pudo la gracia dexar de hechar el resto.

Favoreciò la gracia en su Concepcion à Maria, no como à Maria, sino como à Madre. Que en Maria, como Maria, pudo obrar la gracia con menor empeño; en Maria, como Madre, no pudo dexar de ser el empeño de la gracia el mas crecido. En vna consideracion, propria del dia, he de mostrar este empeño de la gracia. Perdoneme la Theologia escrupulosa; q̃ à vezes, la devocion haze à parte su Theologia. Ofrecenos el Viernes en el Parayso, el expectaculo de Adan dormido: y en el Calvario, la tragedia de Christo muerto. Que aquel sueño fuesse imagen de esta muerte, lo supongo. Que lo que se ideò en aquel sueño, y se executò en esta muerte, fuesse la Concepcion Purissima de Maria, es lo que pretendo. Sirvan de desempeño al assumpto, Augustino, y Bernardo. Augustino dize: (i) *Que assi como del lado de Adan dormido, se formò en lo natural, la primer Madre Eua; assi del lado de Christo muerto, se formò en el ser de la gracia, toda la Iglesia.* Bernardo dize: (k) *Que en la muerte de Christo, toda la Iglesia se cifrò vnicamente en Maria.* Luego, si del lado de Christo muerto, se formò la Iglesia; y muerto Christo, toda la Iglesia se representò en Maria,

(i) *Ecclesia enim facta est de latere, quomodo Eua facta est de latere. Sed quomodo illa non est facta nisi de latere dormientis: sic ista non est facta nisi de latere morientis.* August. tom. 8. enarrat. in Psal. 126.

(k) Bern. tract. de Pass. Do. Sola (Maria) per illud triste Sabbatum in fide stetit, & saluata fuit Ecclesia in ipsa sola.

Maria fue quien logrò en el lado de Christo, su formacion primera. Dexole al discreto, la inteligẽcia rigurosa del sentido: y suponiendo esta consequencia, pregunto.

En el lado de Christo muerto, idcò la gracia, con mayor empeño, la Cõcepcion purissima de Maria.

Porque la formacion primera de Maria, en el ser de la gracia, ha de reconocer por causa, mas el lado de Christo muerto, que las heridas, y penas, de Christo vivo? Digo: que la causa fue, para que se ostentasse en la formacion de Maria, el empeño mas crecido de la gracia. La llaga del costado fue, entre todas las de Christo, la que se alçò con el blasõ del amor; y la formacion de Maria, solo podia reconocer su origen, de la pureza mayor del amor divino. Las otras heridas de Christo, fueron agravios de vn Dios, y execuciones en vn hombre. A la llaga del costado, lo humano solo puso la materia, sin forma, ni vida; y lo divino assistiò como vida, y en su modo, como forma. La formaciõ, pues, de Maria, en la gracia, aunque suponia humana materia, de sola la Divinidad pudo traer la pureza, y la hermosura. La llaga del costado, fue entre todas las de Christo, la mas prodigiosa; pues supo sacar sangre, symbolo de vida, de vn cadaver, que yazia sin alma. La formacion primera de Maria, fue entre las obras de Dios, maravillosa; porque en ella, saliò vna criatura al ser, hermosa con la vida de la gracia, de vna naturaleza, cadaver en la muerte de la culpa. La llaga del costado de Christo muerto, fue, en sentir de Augustino, (*l*) el manantial de toda la gracia, que en los Sacramentos se comunica à la Iglesia. Y la formacion primera de Maria, solo avia de ser en el manantial mismo de la gracia divina: que fuera corto el empeño de la gracia, sino assistiera à formar à Maria, toda.

(*l*) *De latere in Cruce pẽdentis, lãcea percussa, Sacramenta Ecclesiæ profluxerunt.* Augustin. tom. 9. tract. 15. in Ioann. cap. 4.

Aun mas. Las otras heridas de Christo, fueron execuciones en su vida; la llaga del costado fue executada despues de su muerte. La vida de Christo, estaba, en algun modo, vinculada à la culpa; porque era vn feudo, que se pagaba por ella. La muerte de Christo, ya estaba essempta de esse tributo, y assi le llama David: *libre entre los muertos*. (*m*) No se atribuya, pues, la formacion de Maria à las heridas de la vida; si no à la herida de la muerte: porque en Maria no hubo sombra, ò relacion de culpa; todo fue soberana libertad de gracia. Vltimamente, la herida del costado, entre todas, fue la vnica herida de Maria, como Madre. Porque en las que recibiò Christo en vida, tubo Maria à su Hijo, por consorte en el padecer: en la herida del costado, passòsse à Maria, como Madre, toda la fatiga del sentir. La herida, pues, que mas ostentò Madre, à Maria, es el taller de su formacion primera. Para que se sepa, q̃ la primera formacion de Maria en la gracia, fue como de Madre, con el empeño de la gracia toda. *De qua natus est, &c.*

(*m*) Psalm 87. ℣. 5. *Factus sum sicut homo sine adiutorio inter mortuos liber.*

§. II.

EN FAVORECER A MARIA, se debiò mostrar la gracia sumamente pronta.

Predicar de la Concepcion de Maria, es publicar los timbres de la gracia.

ASSI Se empeñò, y desempeñò la gracia, en la Concepcion purissima de Maria. De donde inferia yo, que predicar de la Concepcion de Maria, era publicar los timbres de la gracia: pues no ay cosa donde mas luzcan los blasones de la gracia, que en la Concepcion purissima de Maria. En su Conceptrion, pues, no se ha de pintar Maria, como Hija de la naturaleza humana, sino como Madre, y fuente de la gracia mas divina. Porque se precia tanto la gracia, de la Concepcion de Maria; que della sola quiere ostentar como nacida, su gloria. *De qua natus est, &c.* Con dos timbres, entre otros, se illustra la gracia. Vno es ser pronta: *no sabe de tardanças la gracia*, dezia Ambrosio. (*n*) Otro es ser mas que liberal,

(*n*) *Nescit tarda molimina Sãcti Spiritus gratia.* Ambrof. tom. 3. lib. 2. in Luc.

beral, prodiga. *Aun asimisma se excede la gracia*, dezia mi Gilberto. (o) Registrad, pues, los efectos de la gracia, en todas edades; y hallareis, que en la Concepcion de Maria, mostrò la gracia su mayor presteza, y su liberalidad mas prodiga. Porque solo en la Concepcion de Maria, ni supo de escasseza, ni de tardança.

(o) *Et supra mẽsuram gratiæ, abundat gratia.* Gilleber. in Cant. ser. 21.

En favorecer à Maria, es la gracia tã prõta, que vn solo instante que lo dilate, se dexa notar de tarda.

Pronta se mostrò la gracia, en favorecer à Geremias, y al Bautista. Apenas los viò prisioneros del primer delito, quando apresurò cuydadosa el remedio. Mas no fue tan acelerado el beneficio, que no le llorasen algunos meses, dilatado. Pero con Maria se ostentò la gracia con prontitud mas crecida, pues, ni aun solo vn instante dilatò el favorecerla. Que mucho? Era mas forçoso aqui, el empeño de la gracia, porque era Madre Maria. Y si para otros, es pronto el favor, que se mide por instantes; para Maria Madre, se juzgan perezosos, vn instante que tarden, los favores.

Entre todas las apariones de Christo Resucitado, sola la del Cenaculo, hallo que se nota de tarda en el tiempo. *Era tarde aquel dia, quando vino Iesus*, (p) dize el Evangelista San Iuan. *Cum esset sero, die illo, venit Iesus.* Si cotejamos esta aparicion con otras, hallaremos, que es dificil saber, en que consistiò aqui la tardança. Para mayor claridad del discurso, supongo, que la dilacion, ò tardança desta aparicion, se puede considerar de dos maneras. Esto es; ò respecto del instante de la Resurreccion, ò respecto de la hora en que se hizo la aparicion misma En qualquiera, pues, de los dos sentidos que esta aparicion se advierta, hallaremos que cotejada con otras, no se puede llamar con especialidad, tarda. No en orden al instante primero de la Resurrecciõ; porque respecto deste, mas tarde fue quando Christo se apareciò à los Apostoles en el mar de Tiberiades; pues fue muchos dias despues, como dize San Iuan. (q)

(p) Ioann. 20. ỷ. 19.

(q) Ioann. 21. ỷ. 1.

Postea manifestavit se iterum, &c. Tampoco, pareze, que se puede llamar tarda esta aparicion, respecto de la hora en q̃ se executa. Porque la q̃ lograron los dos Discipulos de Emaùs, fue al declinar el dia; (r) *Advesperascit, & inclinata est iam dies.* Y con todo esso, no la hallo con la censura de tarda. Pues qual seria la causa de llamarse tarda la aparicion del Cenaculo, si respecto de la Resurreccion, fue antes que la primera; y respecto de la hora, no fue desigual a la segunda?

(r) Luc. 24. ỷ. 29.

Yo discurria assi la causa Las dos apariciones referidas, fueron à solos los Discipulos, ò à los Apostoles solos: la del Cenaculo, fue hecha tambiem à Maria; que en el sentir mas comun, se hallaba en èl, con los Apostoles, y Discipulos. En aquellas, no tubo el favor correlaciõ con Maria: en esta, fue Maria la parte mas esẽcial del favor. Alli, fuerõ beneficiados los hõbres; y no se pudo llamar tardo el favor, aunque dilatado por horas, ò suspẽdido por dias. Que harto pronta es la gracia con los Santos, quando se mezclan en su favor tan cortas dilaciones. Aqui, fue Maria tambien favorecida; y en siendo Maria el blanco de sus caricias, qualquiera leve dilacion acredita de tarda à la gracia. Que si para otros es pronto el favor, posseido despues de esperado: para vna Madre cada instante de esperado, se juzga vn siglo de dilacion, en lo posseido.

Para vna Madre, corta distancia es dilacion crecida.

Ausentòse el Ioven Tobias; y apenas desamparò los vmbrales de su casa, quando le pareciò al cariño de Ana, intolerable su ausencia. *Como se hubiesse partido*, dize el texto, (f) *empezò su Madre à llorar.* Suspendiò Tobias su buelta, con los felizes estorbos de su fortuna; y à vista de la impensada tardança concibiò amorosos cuydados, en el anciano Padre la fineza. *Como se tardasse Tobias*, dize la letra, (t) *començò à desesosegarse su Padre.* Notad en la distancia de los sentimientos, la desigualdad amorosa

(f) Tob. 5. ỷ. 23. *Cumque profecti essent, cœpit Mater eius flere*, &c.

(t) Tob. 10. ỷ. 1. *Cum moras faceret Tobias, sollicitus erat Pater eius*, &c.

roſa de los cariños. Para q̃ la Madre llore, baſta que Tobias empieze à auſentarſe: *cùm profecti eſſent*. Para que el Padre ſienta, ſon neceſſarias las dilaciones de ſu tardança: *Cùm moras faceret*. Alli, ſin dilacion, hiriò el golpe; aqui ſolo la dilacion llegò à ſentirſe. Pareciò tardança alli, ſola la auſencia; aqui ſintioſe menos la auſencia haſta la tardança. Porque aqui, aunque amor padecia, era vn padre el que penaba: alli, era el amor de vna Madre el que padecia. Y ſi para otros afectos ſon meneſter prolixas dilaciones; para el amor de vna Madre, ſon ſiglos de dilacion las menores diſtancias. Paſsò, pues, la aparicion del Cenaculo, plaza de tarda, à viſta de Maria; porque era preciſo, que ſe juzgaſe larga la dilacion de pocas horas, donde eſperaban los favores, ardientes, en vna Madre, los cariños. *De qua natus eſt, &c.*

Maria no ſolo pide el favor de la gracia en breves inſtantes, ſino en el primer inſtante.

Pero aun es mas crecido en la gracia el empeño, en ſiendo Maria el obgeto favorecido. No ſolo ſe eſtrecha à inſtantes cortos, quãdo favorece à Maria: aun los inſtantes ignora. Que fuera para la Madre de la gracia deſigual el agaſajo, ſi eſperàra inſtante ſegundo el beneficio. No ſe pueden dar gracia, y Maria, ſin que Maria ſe halle con la gracia toda. En vn inſtante miſmo, tiene Maria ſer, y tiene ſer en Maria la gracia. Empezar la gracia à ſer, es empezar à ſer favorecida Maria. Denos clara luz para el aſſumpto, otro no vulgar reparo, en la Reſurrecciõ glorioſa. Ningun Evangeliſta nos refiere, que Chriſto reſucitado favoreciеſſe con ſu preſencia, à ſola Maria Santiſsima: y con todo eſſo la comun devocion, apoyada de los oraculos de la Igleſia, tiene, y con razon, eſta aparicion por la primera. (u) No referirla los Evãgeliſtas, ſe juzga diſcrecion advertida de la pluma; que tal vez paſſa en ſilencio, lo que ſupone cierto, y notorio. Aver ſido la primera, dictalo la piedad bien fundada; que no ſabe conſiderar à Maria Madre, ſin confeſſarla en todo preferida. Callarõ los Eſcritores ſagrados la aparicion hecha à Maria; porque fuera ocioſo eſcribirla, quando en todos es fuerça ſuponerla. (x) Iuzga la devocion por primera, eſta aparicion amoroſa; porque no puede la diſcrecion mirar à Maria favorecida, ſin conſiderarla, en el favor, la primera.

Aora cotexemos eſte comun ſentir con vn texto de San Marcos, y hallarèmos vna dificultad no pequeña. *Salió à la vida el autor de ella muy de mañana*, dize eſte Evangeliſta, (y) *y apareciò lo primero à la Madalena. Surgens autem manè . . . apparuit primò Mariæ Magdalenæ.* Quien no ve ya la dificultad clara? El Evangeliſta dize, que la apariciõ à la Madalena, fue la primera. La comun devocion, juzga, que Maria en eſſe favor fue la preferida. Pues como ſe puede componer, ſer Maria preferida, y ſer la Madalena la primera? El docto Maldonado ſatisface à la dificultad, diziendo; que la antelacion de la Madalena ſe ha de entẽder, reſpecto de ſolos los Apoſtoles, no reſpecto de las mugeres; porque eſſa precedencia, ſola Maria la logrò, preferida à todos (z) Otros; que refiere, aunque no ſigue Caietano, (a) dizen; que la aparicion à la Madalena, fue la primera, reſpecto de la mañana de la Reſurreccion, no reſpecto de la Reſurrecciõ miſma; porque eſta, en ſentir deſtos Autores, fue poco deſpues de la media noche. Ni vna, ni otra razon, à mi parecer, ſatisface. No la de Maldonado; porque dà por reſpueſta, lõ miſmo que motivò la duda. No la ſegunda opinion; porque la mas plauſible es, que Chriſto reſucitò el Domingo de mañana. Conque ſi en el favor deſta, fue la Madalena la primera; no parece que queda lugar, à que ſea Maria la preferida.

Dexados eſtos, y otros modos de diſcurrir, hallaba yo à mi aſsũpto facil la ſolucion de la duda,

(u) Anſelm. de excellent. Virg. cap. 6. Bonavent. in Meditat. de vit. Chriſti. Rupert. lib. 7. de Divin. Offic. ca. 25. Ambroſ. lib. 3. de Virginib. D. Brigitta lib. 6. reve lat. cap. 94.

(x) *Meritò à Catholicis creditur, quamvis ſcripumnõ ſit, Chriſtum primùm omnium Matri ſuæ apparuiſſe.* Ioan. Maldonat. in Matth. 28.

(y) Marc. 16. ỷ. 9

(z) Maldonat. vbi ſup. *Quod Marcus ait viſum fuiſſe primùm Magdalenæ, facillime interpretari poſſumus, vt Magdalenã non cæteris mulieribꝰ, ſed Apoſtolis opponat, &c.*

(a) *A puranibus Ieſũ ſurrexiſſe media nocte refertur manè non ad participium* ſurgẽs *ſed ad verbum* apparuit. *Secundùm hanc conſtructionẽ ſenſus eſt, quod manè prima Sabbati apparuit primò Magdalenæ: per quod nõ excluditur, quod prius, ante quã eſſet manè, apparuerit alteri.* Caietan. in Marc. 16.

en

en favor de la mayor precedencia de Maria, sin quitarle su antelacion à la Madalena. Para mayor claridad de mi discurso, supongo; que en la Resurreccion de Christo, y aparicion a la Madalena, hubo dos tiempos, ù dos instantes. Vno, en que Christo Resucitò; otro, en que viò la Madalena à Christo. El primero, fue instante de Resucitar. El segundo, fue instante de aparecer. El texto mismo nos distingue estos dos tiempos, en sus dos clausulas. La primera, dize que Resucitò por la mañana: *Surgens manè*. Veis aqui la Resurreccion, en el primer instante de executada. La segunda clausula, dize, que apareciò lo primero à la Madalena: *Apparuit primò Mariæ Magdalenæ*. Veis aqui la Resurreccion en el segundo instante de executada, y en el primer instante de aparecida.

Como fue Maria Santissima la primera en los favores de la Resurreccion, de Christo.

Dezia yo, pues: que si la Resurreccion se considera en el instante segundo, fue la Madalena la primera: si se advierte en el primer instante, fue Maria Santissima la preferida. A Christo Resucitado, ninguno le viò primero que la Madalena. A Christo Resucitando, vnicamente le viò Maria Santissima. La Madalena viò al Resucitado; Maria Santissima viò la Resurreccion. Porque si para la Madalena fue favor crecido, gozar en el segundo instante, aquella gloria: para Maria Santissima fuera corto agasajo, no lograr en el instante primero, la fineza. Diome motivo para discurrir desde modo, la docta piedad de Sedulio. (a) *Apareciose ante todas cosas el Señor, cercado de inmensa luz, à los ojos amantes de Maria* (dize este Padre.) *Para que la Madre piissima (siendo la que diuulgasse sus maravillas, como primer testigo) de la suerte que en otro tiempo, fue el camino por donde entrò Dios al mundo; fuesse, en la Resurreccion, el indice de que boluia glorioso.* Notad la comparacion. Fue Maria testigo de la Resurreccion, como lo fue de la Encarnacion: *Quæ fuit olim aduenientis iter, hæc sit redeuntis, & index.* Luego assi como en la Encarnacion, logrò Maria el instante primero, de ver la executar, gozò en la Resurreccion el de ver à su Hijo en el primer movimiento de vivir. Ver Encarnado al Verbo, fue dicha de muchos; verle Encarnando, privilegio vnico de Maria; porque aquel fue instante segundo de aparecer; este fue primer instante de Encarnar. Y en los favores de segundo instante, es Dios liberal con muchos; los primeros instantes son de la jurisdicion de Maria todos.

(a) *Huius se visibus astans, luce palã Dominus prius obtulit. Vt bona Mater grã dia diuulgans miracula, quæ fuit olim aduentis iter, hæc sit redeũtis, & index.* Sedulius in car. Paschali sive de Christ. miracul. lib. 5.

Los favores del primer instante se vinculam todos à Maria como Madre.

De la suerte, pues, que el instante de la aparicion à la Madalena, cotejado con el de la Resurreccion, fue segundo; y comparado à otras apariciones, primero: assi la aparicion à la Madalena, comparada à otras, es la primera; cotejada con la de Maria es segunda. Y la razon es. Porque assi como en Christo fue diverso el instante de Resucitar, y el de aparecer à la Madalena; assi fue vno mismo el instante de Resucitar, y el de aparecer à Maria Santissima. Para que la Madalena se glorie de ser primera, bastò hazerle, en el segundo instante, el favor. Para no ser tardo el favor con Maria, fue forçosa en el primer instante la fineza. Fue la Madalena la primera, siendo la segunda respecto de Maria; porque es la gracia con Maria tan pronta, que seguirse en los favores à Maria, es gozar las primicias de la gracia. Fue, en fin, Madalena la primera siendo el instante de su favor el segundo; que favores de primer instante, son de Maria, auer de Madre, vnico, y singular privilegio. Empeñose, pues, la gracia en favorecer en su Concepcion à Maria; y considerandola Madre, no pudo aguardar al instante segundo su fineza: llenòla de hermosura, en el primer instante de criada. Que para no acreditarse la gracia de perezosa, y tarda, fue preciso, que no hubiesse en Maria dif-

diſtãcia, entre ſer Madre, y ſer favorecida. *De qua natus eſt*, &c.

§. III.

EN MARIA SANTISSIMA, como Madre, ſe debiò oſtentar, la gracia al paſſo que pronta, liberal, y prodiga.

Apreſurar la gracia los favores de Maria, es argumento de que excediò en favorecerla.

EMPEñADA La gracia en ſer pronta, era forçoſo moſtrarſe prodiga. Lo largo, y lo pronto ſuelen andar tan juntos; que rara vez ſabe dar preſto, ſino quien ſabe dar mucho: y nunca ſabe dar ſi no mucho, quien al dar ſe muestra apreſurado. La liberalidad, y la prontitud, ſon hijas de vn miſmo afecto; y es preciſo que aquella le experimente eſcaſo, ſi eſta le ſuſpende tibio. Quien ſe apreſura à dar, publicaſe bien hallado con ſu afecto, y ſu beneficio; y no puede dexar de ſer liberal la mano, quando la impele el guſto, y la obliga el cariño. Donde emperezò el favor, y a hallò reſiſtẽcia para darſe; y nunca puede dar mucho, quien para dar fue meneſter vencerſe. Si ſe deſeò la brevedad del beneficio, mucho mas ſe procurarà ſu exceſſo; que no cabe la eſcaſſez de detenido, donde detener el favor, pareciò moleſto.

Dos caſas hallo en el Evangelio, favorecidas con ſingular empeño, de la preſencia, y liberalidad de Chriſto. Fue la primera la de Zacharias; donde andubo tan manirrota la gracia, que todos ſe admiraron llenos della. Llenò à Zacharias: (*b*) *Zacharias Pater eius repletus eſt Spiritu Sancto.* (*b*) Luc. 1. ℣. 67. Llenò à Iſabel: (*c*) *repleta eſt Spiritu Sancto Elizabeth.* (*c*) Y llenò, en fin, Ibid. ℣. 41. al tierno Bautiſta: (*d*) *exultavit infans in vtero.* (*d*) Ibid. ℣. 44. Fue la ſegunda caſa la de Zacheo; donde ſe oſtentò la piedad tan prodiga, que inundò en favores à toda la familia. (*e*) *Hodiè ſalus domui huic facta eſt.* (*e*) Luc. 19. ℣. 9. Qual ſeria, pues, la cauſa, que entrando Chriſto en otras muchas caſas, y ſiendo agaſajado en ellas, en ninguna ſe halla tan prodiga ſu liberalidad, como en eſtas dos? Yo la cauſa no ſabre darla; pero ſabre dar la ſeña, de donde inferia midiſcurſo piedad tan crecida. En ſola la entrada deſtas dos caſas, hallò à Chriſto afectando priſa. Apreſurado corriò à caſa de Zacharias; *cum feſtinatione abijt in montana*, &c. (*f*) Apreſurado buſcò la caſa de Zacheo: *Zachæe feſtinans deſcende*, &c. (*g*) Pues ſi la gracia ſe moſtrò apreſurada, que mucho que ſe oſtentaſe prodiga? No ſabe irſe à la mano la liberalidad, donde el afecto felicitò la priſa. Forçoſo es que ſe eſmere en ſer mas largo, quien corriò à beneficiar mas pronto.

(*f*) Luc. 1. ℣. 39.

(*g*) Luc. 19. ℣. 3.

Para cõ Maria, nunca cupo en la gracia mas, y menos. De vna vez logrò ſus favores todos.

Ya es notorio, qual ſeria lo prodigo de la gracia en favorecer à Maria, ſiendo para favorecer à Maria tan exquiſita la prontitud de la gracia. Corriò la gracia al Templo auguſto de Maria, con tan anticipado buelo, que al miſmo erigirſe el edificio, ſe hallò en el ſagrario de ſu pecho. No hubo tardança en la venida; porque en el dar no avia de aver taſſa. No hubo entre la gracia, y Maria, deſpues, ò antes; porque para con Maria, nunca cupo en la gracia mas, y menos. Con razon. Porque ſi Maria como Madre, pedia la gracia pronta; Maria como Madre, pedia la gracia prodiga. Y al paſſo que fuera poco, dar ſe la gracia à Maria, ſino ſele diera anticipada; fuera poco, darſe la gracia à vna Madre, ſino hechàra el reſto en darſe toda. Es muy delicado el derecho de vna Madre; y no ſolo le agravia el diſfavor de la tardança, haſta la taſſa del favor le injuria.

Ay vn genero de malos hombres, dezia el Eſpiritu Santo en los Proverbios, que maldize à ſu Padre, y no bendize à ſu Madre. (*h*) *Generatio, quæ Patri ſuo maledicit, & quæ Matri ſuæ non benedicit.* Vatablo lee aſsi: *eſt genus quoddam hominum, quod maledicit Patri ſuo, & Matrem ſuam non laudat.* Dos delitos, ſi bien ſe mira, culpa en eſte genero de gẽte, la ſagrada pluma.

(*h*) Proverb. 20. ℣. 11. Vatab. ibid.

Vno

Vno es, maldecir à su Padre: *maledicit Patri.* Otro es, no alabar, ò bendicir à su Madre: *Matrē non laudat.* Que el primero sea delito, me lo persuado. Que sea delito el segūdo, lo admiro. Maldecir al Padre, enorme injuria es, q̄ culpā las leyes todas. No alabar, ò bendecir a la Madre, puede ser falta de vn continuo obsequio; mas no parece q̄ pueda ser agravio. Quiē no alaba, ni maldize, ni obliga, ni ofende; porq̄ ni lisongea, ni injuria; y lo q̄ no tiene ser de obsequio, tampoco tiene cuerpo de delito. Mas. Si para el primer agravio se expresla la injuria: *Maledicit.* Porq̄ para el segundo, basta en el obsequio la falta? *Non laudat.* No es equidad estraña, juzgar por igual delito, la osladia de vn agravio, y la falta de vn obsequio?

Parece que si. Mas si se mira al blanco de la segunda injuria, luego se descubre su malicia. Para agraviar à vna Madre, basta no servirla; para ofender la justicia de su derecho, basta no favorecerla. Porque es tā debida à vna Madre la atencion mas amorosa, que todo lo que no es su obsequio, se reputa injuria. *Matrem non laudat.* Quanto vn Hijo puede dar à vna Madre, son bendiciones, y alabanças. Dexar de darle esso que puede, todo, es desatencion a lo amoroso de su respeto. *Matri non benedicit.* Tardarse en bendecir à vna Madre, es torpe desidia; cessar de bendecirla, es esquibez injuriosa. Porque alli, emperezò el obsequio, aqui, se escaseò el culto: y vna Madre, no solo pide el favor pronto, sino todo. Porque à tan sagrado respeto se juzga injuria lo tardo; y se tiene por delito lo no cumplido. *Matrem non laudat.* Mirò, pues, la gracia à Maria con atenciones de Hija; y consideròla con respetos de Madre, con que fue preciso juntar à su prontitud su exceso. Fue forçoso, darse con apresurado buelo, y darse todo quanto darse pudo. Para que con la ley de Madre, no se juzgase transgresion la tardança; y se celebrase por debido obsequio la demasia. *De qua natus, &c.*

Esta plenitud soberana, con q̄ toda la gracia se infundiò en la Concepcion, en el alma purissima de Maria, la descubrirà vn no vulgar reparo, en su mas vulgar pintura. Coronada de doze Estrellas, viò Iuan à Maria Santissima; laurel que ya attribuye à lo especial de su Concepcion, el culto comun de la Iglesia. Advirtieron, entre otros, lo mysterioso desta corona, San Fulgencio, y mi Bernardo. Mas en el modo de entenderse con el numero de las astros, parece que discrepā dos tan acertadas plumas. Mi Bernardo hallò en ellos doze luzeros, doze excelencias, ò prerrogativas de Maria. *Non incongruè forsitam* (dize el Melifluo) (i) *duodecim stellas istas, duodecim prærrogatiuas gratiarum intelligere videamur, quibus Maria singulariter adornatur.* San Fulgencio en essas mismas doze estrellas, hallò a Maria Santissima enriquecida de todos los dones, y privilegios de la gracia. (k) *Corona Stellarum duodecim in capite eius* (dize Fulgencio) *ideſt omnibus gratijs, & donis, & virtutibus insignita, & decorata.* Ya en los dos modos de discurrir, es clara la razon de dudar. Si Maria en su Concepcion, solo se corona de doze gracias, segun Bernardo; como en ella misma, se assegura toda la gracia, segun Fulgencio? Si la gracia hecha todo el resto con Maria, cierto parece que andubo Bernardo, señalando numero à sus dones. Si solo ilustrò la gracia à Maria con doze prerrogativas, demasiado està Fulgencio, en publicar el todo de sus empeños.

Maria Mayorazga dichosa de todos los bienes, y tesoros de la gracia.

(i) Bern. serm. in sign. mag.

(k) Fulgēr. apud D. Thom. à Villanova. conc. 3. de Nativit. Virg

Aora cōciliemos à Fulgencio, y Bernardo, y vereis de la gracia, para con Maria, el empeño mas prodigioso. En doze partes, dize Alexādro, (l) en sus dias geniales, dividia la antiguedad toda vna herencia, ò patrimonio, quando llegaba à disponerlo, ò distribuirlo. Cada porcion de las doze, de por si, se llamaba *vncia*, y toda

(l) Alexāder ab Alexādro lib. 1. genial. dier. cap. 1.

da la suma junta, se llamaba, *Asse*. El modo, pues, de instituir heredero, era este. Si le dexaba dotado en vna *Vncia*, se entẽdia, heredado en vna porcion de las doze, que componian toda la hazienda. Si le nombraba por heredero en el *Asse*, se entendia darle todas las doze partes de que la herencia se componia. *Itaque si te hæredem in Vncia instituero, in duodecim partibus diuisso prius toto Asse, hoc est, omni Patrimonio, & fortunis meis, Vnica tantum pars tibi institutionis iure debebitur; cum vero te hæredem in Assem effecero, solidam hæreditatem, & integrum patrimonium, nullis diminutis partib⁹, transferri volo.* Veis aqui faciles ya de conciliar à Fulgencio, y Bernardo. Logrò Maria en su Concepcion, dize Bernardo, doze porciones del tesoro soberano de la gracia: *Duodecim prærogatiuas gratiarum.* Pues esso, dize Fulgencio, fue ser Maria heredada en los tesoros de la gracia toda. *Omnibus gratij. insignita.* Porque si toda vna herencia se cõpone de doze partes, y en ellas se halla heredada Maria Santissima, Mayorazga vnica se jura de todos los bienes, y tesoros de la gracia. *Si te hæredem in Assem effecero, solidam hæreditatem transferri volo.*

Este fue, para con Maria, el empeño soberano de la gracia. Mas como no avia de ser soberano el empeño de la gracia con Maria? Liberal difunde en las almas el precio inestimable de sus tesoros; pero la que mas se gloria enriquecida, libra toda su felicidad en vna sola porcion de tan opima herencia. *Hæredem in Vncia.* En Maria hallò la gracia todo su caudal empeñado; porque aviendola de heredar como Madre, era forçoso darle el Asse entero de todo su sagrado patrimonio: *hæredem in Assem. De qua natus est Iesus.*

O el mayor de los milagros de la gracia! Honra, y blason de nuestra naturaleza! Recibid vnos ardientes desseos, en repetidos elogios de vuestra pureza, menos tibios, que desacertados. Y pues vos sola, afuer de Madre, fuisteis el empeño mayor de la gracia, mostraos empeñada como Madre, en solicitarnos su liberalidad amorosa. Si pronta en favoreceros, os eximiò del tributo de la culpa, nuestras culpas, Señora, piden la prontitud de la gracia mas crecida. Hazed que apresure en nosotros la medicina, la piedad que os preservò de la dolẽcia. Si prodiga, os enriqueciò de sus tesoros; liberal la han menester nuestras necesidades. Hazed que alivie en parte la debilidad de nuestra flaqueza, la que consigo toda coronò la felicidad de vuestra constancia. Para que los que en vuestra Purissima Concepcion os veneramos milagro sin par de nuestra naturaleza, experimentemos por vos, los empeños de la gracia; y logremos con vos los premios de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

PANEGYRICO QVARTO, AL MISMO ASVMPTO, Y Auditoro.

SALVTACION.

Politica del Cielo en repartir sus influencias entre muchos.

PRODIGA De favores la naturaleza, repartiò en essa dilatada maquina de luceros, el rico almacen de sus tesoros: por hazernos sus favores, en lo patente, y durable de la esfera, ò mas faciles, ò mas seguros. O acaso, por levantar al Cielo los pensamientos humanos, atrahidos de sus intereses proprios.

Que

Que aun el Cielo, ha menester prevenirse de beneficios, para conseguir del humano genio las atenciones. Adornaronle los Astros, no menos de influencias, que de luzes; y mas que por sus luzes, se hazen respetar por sus influencias. Que la supercheria del pecho humano facilmente desprecia lo lucido, donde no advierte lo provechoso. Tomò cada Astro, ò constelacion su especial empleo, y determinado sugeto, en que ocupar la valentia de su influxo. Aun el Cielo se mide con sus fuerças advertido, para lograr sus execuciones afortunado. Parte el cuydado, para acertar el empleo; porque aun allà peligràra todo, si todo se cometiera à la esfera limitada de vno.

Virgen es signo, y constelacion especial de los cuerpos luminosos.

Varios son los cotos, que ò guiadas del discurso, ò advertidas de la experiencia, señalan à los Astros la Astrologia, y la Medicina. Que aun el Cielo, con estar tan alto, no se à librado de que la curiosidad humana, le gradue sus estrellas, y le examine, y note sus acciones. Pension serà de la altura, para cuya censura, nunca se descuydò la advertencia. En el examen, pues, con que à las constelaciones del Cielo, señalò, ò el antojo, ò la curiosidad, su particular, y diverso ministerio; reparo que à la constelacion, ò signo de Virgen, vno de los doze del Zodiaco, se le atribuye el imperio especial de los cuerpos luminosos, y puros. *Virgo est signum luminosorum corporum* (*m*) dezia Holcoth. Y la razon, à mi ver, es: porque la qualidad desta constelacion, à fuer de ser, ò mas calida, ò menos terrea, haze, que quando el Sol reyna en este signo, consuma los vapores humedos, que empañan, y obscurecen los cuerpos: y limpiando la sublunar materia de las sombras que la ofuscã, forma, ya en resplandecientes metales, y ya en preciosas piedras, essas luzidas Imagenes del Sol, à quien tanto sublimò la codicia en las vulgares estimaciones.

(*m*) Holcoth. apud Novarin. lib. 4. sacror. elector. excurs. 147.

Oy nos descubre el Cielo, el signo de Virgen, maravilloso pasmo de su luciente maquina, donde reynando el Sol de justicia, agotò en la tierra de Adan, los deprabados humores de la culpa. (*n*) *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole.* Pero aunque deste admirable signo se numeran por atomos, las influencias; oy se esmeran beneficos sus rayos en el sugeto especial de los cuerpos luminosos: *Virgo est signum, &c.* Porque al luciente candor de su original pureza, debidos son los cultos de las mayores luzes de la sabiduria; donde desterrados los vapores de la ignorancia, estampò la luz de su rostro (*o*) el Sol Dios, que amante la festexa. A la Deidad de Vesta, à quien, entre mil impuras Deidades, confessaba, ò fingia, la superstticion inmaculada, y pura; solo se hallò por victima digna de sus aras, el fuego, dize Augustino; (*p*) porque solo su actividad, y su luz, son el credito mayor de vna pureza; como quien discierne entre sombra, y luz; entre limpieza, y mancha. Doze Estrellas coronan à nuestro gran signo Virgen; donde hallò mi Bernardo (*q*) sus doze, mas nobles excelencias. Sean, pues, las once comun ocupacion de la devocion fervorosa; que la primera de su Concepcion Purissima, solo en la respetosa veneracion de los sabios, tiene el credito mas digno de sus cultos. *Virgo est signum luminosorum corporum.*

El signo Virgen de Maria Concebida es cõstelacion especial de los sabios.

(*n*) Apocalyps. 12. ℣. 1.

(*o*) Psalm. 4. ℣. 7. *Signatum est super nos, lumen vultus tui Domine.*

(*p*) August. lib. 4. de Civitat. Dei. cap. 10.

(*q*) Bern. serm. in sign. mag.

No ay titulo en la Purissima Concepcion de Maria, que para el mayor credito suyo, no pida la venerable aprobacion deste ilustrissimo gremio. Si se considera como excepcion de la comun ley; en tantos nobles Iurisconsultos, apoya su firmeza. Si como milagro de la gracia; en los mas doctos Theologos, acredita su inmunidad. Si como antidoto contra la comun dolencia, bien es, que la asseguren los mas celebres professores de la Medicina. Si como assombro, digno de que la fama le

Todos los titulos que ay en la Concepcion piden el culto de los sabios.

le celebre en varias lenguas, aqui Rethoricos eloquentes, eruditos interpretes de lenguas, facundos Maestros de Letras humanas, son sus Panegyristas. Si, en fin, como señal portentosa del Cielo; en la mas sabia Mathematica halla su consideracion aventajada. Luego aunque en los demas privilegios suyos, sea Maria, empleo de la comun devocion de todos; en el de su Concepcion Purissima, es signo especial de los sabios: *signum luminosorum corporum.*

De Maria Santissima sõ mas especiales, y mas proprios los cultos de la Iurisprudencia.

Mas aunque como interesadas concurren à los obsequios de la Concepcion de Maria las facultades todas, no sin circunstancia mysterio, sa es la principal q̃ oy la festexa la nobilissima Iurisprudencia. Que en siendo de la Pureza de Maria, los cultos, mas que de piedad, han de ser de justicia los obsequios. Porque si à todas sus glorias es el rendimiento justo, la Concepcion pide los aplausos de derecho. Errada la imaginacion de Ioseph, ideaba en Maria vna culpa: obsequiosa la voluntad despreciaba evidencias contra su pureza. Perdonaba la voluntad piadosa, lo que culpaba la imaginacion tyrana. Mas reparo: que refiere el Evangelio por acto de justicia, el que al parecer, era exercicio de piedad. *Ioseph, autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere* (r) Ioseph, dize, porque era justo, no quiso infamar su pureza. Porque era justo? No lo alcanço. Porque era pio, perdonò con la voluntad, injurias, que dictaba el pensamiento. Vaya. Pero porque era justo? *Cum esset iustus?* Si: dize el Evangelista; de la justicia de Ioseph, fue essa atencion; porque en siendo de la Pureza de Maria los obsequios, la justicia es quien à de solicitar sus cultos. Es la justicia la que da à cada vno lo que le toca, y assi a ella le toca abogar en derecho, por la pureza suma desta Señora. Debenle à la Pureza de Maria, los cultos mas gloriosos; y estos no son los que solicita la piedad; si no los que regùla la justicia. Cultos, que dicta la piedad son veneracion; mas no credito. Cultos, que motiva la justicia son credito, y veneracion. Porque los que da la piedad, parecen graciosos: los que da la justicia se juzgan debidos; y mas gloria es, recibir vn culto, q̃ de derecho se debe: que vn obsequio que de gracia sedà.

(r) Matth. 1. ỷ. 2.

Sea, pues, la Iurisprudencia, la que solicita oy los cultos de Maria, en su ilustrissimo alumno el Señor D. Pablo de Maqueda; que à pureza tan suma debe dictar los cultos la justicia. *Cum esset iustus*, porq̃ le vinieran muy cortas las veneraciones, si solo fueran de gracia. *Ave Maria.*

DE QVA NATVS EST IESVS qui vocatur Christus Matth. 1. ỷ. 16.

La Concepcion Purissima de Maria es anũcio de triunfos para el Cielo.

APENAS El Aguila Iuan sacò à luz, entre enigmaticas sombras, la copia viva de la Purissima Concepcion de Maria, quando publicò en el Cielo vna victoria. *Signum magnum apparuit, factum est prælium, & victus est Draco.* (f) Lograr Maria, vn privilegio, fue añadir al Cielo vn triunfo. Sola Maria vencio la culpa; y todo el Cielo se vistiò de gloria: que triunfos de Maria à todo el Cielo ilustran, porque à todo el Cielo empeñan. Produce Dios el resto de las criaturas, à la leve insinuacion de vn *fiat*: Mas para dar ser à Adan, se previno el poder de consultas, y se añadiò al imperio, pluralidad de empeños. *Faciamus* (t) *hominem.* Que no era bien, dize discreto Tertuliano, q̃ la mas noble de las criaturas, tuviesse el vulgar origen de las otras. *Propter prælationem, ne Vniversitati compararetur.* (u) No se forman con vulgares cuydados, singulares objectos. Iusto es, que cueste mas alto empeño à la fatiga, lo que da, conseguido, mayor gloria. Con razon, pues, es la Purissima Concepcion de Maria, de todo el Cielo esclarecido triunfo;

(f) Apocal. 12. ỷ. 1. & ỷ. 7.

(t) Genes. 1. ỷ. 26.

(u) Tertullian. lib. de Resurrect. carn. c. 5.

por-

porque fue del Cielo todo honroso empeño. Todo vn Dios se ostenta en este celebre mysterio, con ilustres tymbres glorioso; porque en darle ser à Maria, parece que hecharon todos sus blasones el resto. Para que quando le vienen à Maria como nacidas las gracias, le vengan à Dios como nacidas las glorias. *De qua natus est Iesus, &c.*

En la Concepcion Purissima de Maria se empeñò Dios, como en el resto todo de las criaturas.

Este triunfo, y este empeño, serán sujeto oy de mi Panegyrico. Descubrire en Dios el todo de empeñado; y publicare à Maria favorecida de vn Dios todo: para que en lo grande del empeño admiremos lo glorioso del triunfo, y en lo heroyco del triunfo veneremos la gloria del empeñado. Tres atributos de Dios se descubren en la variedad numerosa de sus obras: que como en ser Trino consiste toda su gloria, hasta en los efectos que produce, afecta sobre salir tres vezes maravillosa su grandeza. Muestrase en las criaturas, poderoso en fabricarlas; sabio en distribuirlas: y amante en favorecerlas. Como poderoso, les dà el ser en la nada; como sabio las pule, y las perficiona; y como amante las enriqueze, y las sublima. Con que en cada criatura que Dios produce, publica, si no en todo, en parte, lo que puede, lo que sabe, y lo que quiere. Estos tres soberanos atributos campean à vn tiempo, en la Concepcion Purissima de Maria, con empeño tan crecido, que sino el resto todo, parece que hecharon, en esta obra, el desvelo mayor del cuydado.

(x) Bern. serm. de B. Maria. Inter dub.

Toda la Trinidad Santissima, dize mi Bernardo, (x) hechò en la formacion de Maria el resto. El Padre ostentò lo que podia; el Hijo lo que sabiá; el Espiritu Santo lo que amaba. *Pater in consecratione Virginis exhibuit potentiam; Filius sapientiam; Spiritus Sanctus omnium virtutum gratiam.* En sola esta obra admirable, viò el Divino amor empeñadas sus finezas; el saber sus primores; y la omnipotencia sus valentias. Porque era justo que saliesse Dios como Autor, al todo de tan sagrado empeño; si de triunfo tan soberano se avia de llevar toda la gloria, como Hijo: *De qua natus est Iesus, &c.*

§. I.

PRESERVAR A MARIA DE la culpa, fue empeño forçoso de Dios, como amante fino.

El Diuino amor fue para con Maria singular en los favores, no menos que en los cariños.

LLEVOSE El amor Divino las primicias de empeñado. Nunca supo el amor salir el vltimo al empeño. Tiene activi dades de fuego su llama, y no sabe tolerar dilaciones en el bien que estima; porque mira como ruyna suya la tardança. Amò Dios à Maria, y empeñose en preservarla. Amòla mas que à todos; y favorecíola como à ninguno. Era forçosa pension del cariño, ser mas liberal el beneficio, donde era mas crecido el afecto. No saben finezas singulares pagarse de favores comunes. Amar, y dar, siempre afectaron igualdades. Verse igualado en los favores, quien se juzgò superior en los cariños, es en leyes de amor, el mayor de los desayres.

Amante festexaba Sanson à su alevoso dueño; y advertido le cautelaba el secreto de su problema ingenioso. Tal vez se sabe eximir de la jurisdicion de la voluntad el entendimiento; no siempre lo discreto se rinde à lo apasionado. Ha se de dar al afecto, quanto no culpare el discurso; lo demàs es de amor ignorante, y ciego. Mucho queria Sanson à su Esposa; pero queria mas la cautela de su secreto. Es muy necio, quien no antepone lo cuerdo à lo cariñoso: y fuera menos infeliz este Principe, si supiera perseverar en lo advertido, como supo exceder en lo enamorado. Viendo la cautelosa Palestina, que le negaba lo especial de la confiança, quien le osten-

ostentaba lo singular de la fineza, entregose toda al sentimiento de agraviada. Tu me aborreces, le dize, no me amas; pues si Reynàra en tu pecho la fineza que publica tu labio, no negàras lo especial del secreto, à quien afectas lo especial del cariño. (y) *Odisti me, & non diligis: idcircò problema quod proposuisti filijs populi mei non vis mihi exponere.*

(y) Iudic. 14. ỳ. 16.

No favorecer con especialidad, à quien con especialidad se quiere, es injuria grave.

Reparad en la quexa, y vereisla al parecer demasiada. No solo se lamenta poco amada; querellase tambien aborrecida: *Odisti, & non diligis.* Serà melindre de dama, donde el mas leve disfavor se lamenta grave injuria. Mas ea que no. No sin razon se muestra tan quexosa, si se atiende à las leyes de la fineza. Sanson, no afectò querer à esta hermosura mas que à todas? Diganlo al eligirla sus ansias. Entre mil bellezas de su pueblo, la escogio enamorado, y la enamoro fino. *Hanc mihi accipe,* (le dize à su Padre (z) *quia placuit oculis meis.* Desta sola confesso tan prendados los ojos, como prisioneros los afectos. Y como corresponden à tan singular cariño los favores? Igualandola à todos en los agasajos; y reservandole el secreto, como à muchos. *Problema quod proposuisti, &c.* Pues quexese con razon, à graviada, si se ve con igualdad favorecida: que cautelar lo especial del favor, à quien logrò lo especial del cariño, en las leyes de amor es grave injuria: *Odisti me, & non diligis.*

(z) Iudic. 14. ỳ. 3.

Enamorado galan de Maria se publicò Dios desde la eternidad; con tan singular demostracion de cariño, que entre infinitas bellezas, de sola esta se confiessa prendado. No tienen, dezia, numero las hermosuras: pero la de Maria, es para mi amor la vnica. *Adolescentularum non est numerus* (a) *vna est columba mea.* Considerese bien esta ponderacion, añade el Docto Ghislerio, y hallaràse, que en Maria colocò Dios, como amartelado Hijo, todo el amor, que en el resto de las criaturas se mirò distribuido, y empleado. (b) *Qui lucè ist am benè perpenderit, colliget sanè, manifesta probari ratione, in B. Virg. per Incarnationem vniversum Diuini Verbi amorem collatum, qui in mundi opificio, in plura fuerat diuisus.* Luego siendo Maria, entre todos, con tanta especialidad querida; debiò ser, entre todos, con especialidad privilegiada? Es de las leyes de amor la consequencia. Nieguese, pues, à todos la original essencion de la culpa; que no es para vulgares cariños fineza tamaña. Mas negarsela à Maria, fuera desdoro de la mayor fineza; porque fuera grave injuria, no ser con especialidad beneficiada, la que fue con especialidad querida. Ceda à la violencia del amor mas fino, la comun ley del privilegio mas reservado: que no es justo que se mida por las comunes leyes; quien tiene en su favor, la ley singular de los cariños.

(a) Cantic. 6. ỳ. 7. & 8.

(b) Ghisler. ibi; in ỳ. 7. exposit. 4.

Adelantemos mas el discurso; que aun tiene Maria, en leyes de amor, mayor derecho. No solo mirò Dios à Maria, como amante; considerò la tambien como Hijo: con que lo que en privilegiarla, se juzgàra fineza del cariño; passò à ser deuda del afecto. Negar el favor à vn amante, passarà por desden: negarle à vna Madre, llegarà à ser desdoro. Porque aquello toca al cariño; esto llega al pundonor: y aunque tal vez se puedan sufir descreditos en lo fino; nunca son tolerables desdoros en lo honrado. A la violencia de aquellas traydoras lagrimas, que sedientas de vn secreto, combatian de Sanson, el pecho fuerte, opuso el Heroe el escudo destas razones. A mi Padre, y à mi Madre, no les quise descubrir lo que callo, y à ti podrè dezirtelo? *Patri meo, & Matri nolui dicere, & tibi indicare potero?* (c) Que dezis Iaian valiente? O! Como se conoce que teneis mas de Marte, que de Cupido! Pues aora dudais, que es mas poderosa la ley del amor, que la del deudo? Aora ignorais que atro-

Preservar à Maria, no solo fue en el Diuino amor fineza; fue tambien obligacion.

(c) Iudic. 14. ỳ. 16.

atropellar la obligacion, es valentia, de que se precia el cariño?

Hazer à vna Madre todo el favor posible, es la primera ley del cariño.

Esso fuera bueno, dize Sanson, sino hubiera vna Madre de por medio. Mas si ay vna Madre, y Madre querida, suya es en toda ley de amor, la obligacion de la primer fineza. No es razon que pueda solicitar lo amante solo, lo que no pudo conseguir lo amante Hijo: porque fuera ser cobarde à solo el impetu de la fineza, quien se mostrò valiente à los golpes de fineza, y obligacion. Mal se dexarà rendir à lo fino; quien no cediò à lo fino, y à lo honrado; porque alli solo impele el afecto; aqui compelian el afecto, y el punto. *Matri nolui, & potero?* Favor que se negò à vna Madre, no fue possible; y si fue possible, no se pudo negar à vna Madre *Matri nolui, & potero?* En mediando el cariño de vna Madre, solo se ha de preguntar al amor si puede: porque es ley que no quepa en el cariño, lo que pudo negarse à tal afecto. *Matri nolui, & potero?* Para vna Madre no ay distancia entre querer, y poder; porque todo lo que se puede, se quiere: para otros ya se jurò imposible, lo que el amor no concediò, à vna Madre. Ya es notorio en Dios el empeño. Moviale à favorecer à Maria lo amante. Valiente lazo! Passò de amante à Hijo. Doblado impulso! Ya no parecerà fineza el empeño; deuda se juzgarà el beneficio. Que dò de al amor se aña de la cercania, corre sin libertad el favor, y apresura los buelos la fineza.

Donde al cariño se junta el deudo, es amor en favorecer mas prodigo.

Al bote cruel de vna lança, prorrumpiò en raudal copioso de favores, el coraçon amoroso de vn divino cadaver, tan yerto à la vida, como vivo à la fineza. El golpe de vn agravio sacò del mas rico pecho dos licores, para el comun alivio. En siendo fino el amor, hasta la injuria es puerta, por donde se deshaoga el afecto. Apresuradas salieron sangre, y agua, dize el Evangelista. (a) *Continuò exiit sanguis, & aqua.* Pregunto: En tãta prontitud de cariño, qual de los dos licores fue el primero? La sangre, dize el texto: *Sanguis, & aqua.* Adelantose la sangre, dize el Doctor Eximio, y corriò tan presurosa al favor, q̃ ya estaba fuera toda, quando llegò à salir el agua. *Intelligi potest, prius totum sanguinem exijsse; deinde verò aquam manasse.* (c) mysteriosa prissa! Pues el agua no es licor mas fluido, y menos asido al coraçon? Es fixo. La sangre no es humor mas pegajoso, y mas entrañado en el pecho? Es llano. Pues como à pesar de su velocidad, sale el agua la vltima, y contra su natural lentitud, prorrumpe la sangre la primera? Es el caso, q̃ salian vna, y otra, à publicar vna liberal fineza. Eran prẽdas ambas de vn enamorado pecho; y avianle de ostentar, cõ los hombres prodigo, y fino. Hazian, en fin las vezes de vn amante, q̃ en las dos copiaba su cariño; mas con desiguales motivos para el afecto. En el agua, mostravase amante, pero estraño; porq̃ el agua no le daba con los hombres ningun parentesco. En la sangre, ostẽtabase amante, y mirabase proprio; porque en la sangre considerava à los hombres con la relacion del deudo. Tardose, pues, el agua en el favor, porque beneficiaba solo como amante; apresurose la sangre, porq̃ à lo fino añadia lo pariente. Alli fue la fineza tarda, pudiendo ser mas pronta; aqui rompiò la fineza las dificultades de la tardança. Porq̃ alli atendiose al cariño solo; aqui al parentesco, y al acariño. Y si en leyes de mero amante sabe escasear favores la fineza; no puede essa dexar de apresurarse empeñada, si se junta al amor la cercania.

(d) Ioan. 19. ℣. 34.

(e) Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 41. sect. 1.

Si el amor mira à Maria, como Madre, no es en los favores libre,

Aora considerad al divino amor empeñado en favorecer à Maria. Si le mirais como amante, vereisle fino, si le contẽplais Hijo, advertireisle obligado. Como amante, pudo ser fineza el preservarla: como Hijo, fue obligacion, y fue fineza. Gracia fue, si se atiende à lo amante; mas si se mira à lo Hijo es deuda. Como amãte, pudo

no hazer tanto, como Hijo debiò no hazer menos. Porque lo amãte miraba en Maria lo muger, y lo Hijo advertia en ella lo Madre. Maria, como muger, pudo no ser tan dichosa; Maria, como Madre, no pudo ser menos privilegiada. Separando en Maria lo muger, de lo Madre, pudiera el divino amor mostrarse esquibo; juntandose lo Madre à lo querida, hallote todo el amor empeñado. Porque no acierta amor à suspender los favores de vna Madre, mientras no olvida tan augusto nombre.

Dos vezes hallo à Christo disimulando para con Maria, en aparentes desvios, la fineza de sus cariños amorosos. Vna fue en las Bodas; donde se eximiò, al parecer, del debido despacho de su suplica: Otra fue, en el Calvario; donde cediò su cuydado en la apariencia. Desden fue para con Maria, vno, y otro; porque de Maria, ni Dios puede, sin desden, negarse al ruego; ni sin desvio, deponer el cuydado. Mas reparo: que con no passar de aparente el desden, en vna, y otra parte; en ambas se vsurpò amor el nombre de muger, y callò el amoroso titulo de Madre. Muger la nombrò en las Bodas. (f) *Quid mihi, & tibi est mulier?* Muger la llamò entre las penas: *Mulier ecce Filius tuus.* (g) Pues porque rehusa el amor en vna ocasion, y otra, el titulo de Madre en Maria? Yo dezia, que por dar lugar à vn desvio afectado de la fineza. Intentabase desayrar en la apariencia à Maria; y para poder hazerle aun el mas ligero disfavor, era forçosa essa diligencia. Porque à Maria, como muger, podia atreversele disimulado el desvio; pero cõ Maria, como Madre, ni aun en sombras pudiera amor deponer lo cariñoso. Obligado, pues, y impelido de si proprio, corriò à preservar à Maria el amor divino: impelido à fuer de amante, y obligado en razon de Hijo; para que lograsse el favor el duplicado blason de deuda, y gracia, donde se veian empeñadas de vn amante la caricia, y de vn Hijo la fineza: *De qua natus est Iesus, &c.*

(f) Ioan. 2. ỷ. 4.

(g) Ioan. 19. ỷ. 26.

Siendo, pues, de amante Hijo el cariño cõ que Dios mirò à Maria, aun halla la piedad mas motivos en el divino amor, para el empeño de preservarla. Reducialos à tres mi discurso; vno, que toca à lo amante, y dos q̃ pertenecen à lo Hijo. Ponderèmos el primero. Mirar por el credito de la cosa amada, es deuda en el amãte forçosa. Porque siendo esta la joya q̃ mas se estima, no cabe su menoscabo en la fineza. No puede dexar de estimar la fama, quien se publica amante de la persona; porque ver apreciado lo q̃ se quiere, es parte de gloria, en quiẽ estima: y en el desldoro de lo amado, arriesga su credito quiẽ ama. Luego, juranoose Dios amãte de Maria, es empeño suyo el pundonor de su fama, y el credito mas firme de su grandeza. Es consequencia de amor forçosa. Aora pregunto. Para conservar entero el credito de Maria, fue menester preservarla de la culpa? Yo assi lo juzgaba. Oìd como me lo persuadia.

Nuebos titulos, porque el divino amor se debiò empeñar en preservar à Maria de la culpa.

Es el credito la joya q̃ con mas facilidad se pierde, si con menos felicidad se estima. Vidrio parece à la discrecion q̃ la mira; porque hija en todo del ayre, el mismo q̃ la dà ser, tal vez la quiebra, y las mas vezes la empaña. Pero aun es vidrio con mas propriedad; porq̃ vna vez quebrada, nunca cõ perfeccion se suelda. El credito mas firme de la cosa, es la continuaciõ no interrumpida. Padecer intercadencias, haze sospechosa la fama. Solo goza en favor suyo el todo de la estimacion, quien nunca llegò à perderla. En quiẽ vna vez se rindiò al desldoro, siempre vive dudoso el credito. Entre las fatales impressiones, que harà el dia vltimo en las criaturas, reparo por no menos espantosa que mysteriosa, la que alcançarà à essas celestiales lumbreras. *El Sol se escurecerá; la Luna no da-*

Preservar à Maria de la culpa, fue medio forçoso, para conservar entero su credito, y su gloria.

rá

rà su luz, y las Estrellas caerán de la altura del Cielo. Palabras son de Christo, por San Matheo. (*h*) *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & Stellæ cadent de Cœlo.* Ya creo que abreis notado entre tantos estragos, vna desigualdad mysteriosa. El Sol, y la Luna, solo dize, que perderán sus luzes, mas no sus asientos: *Obscurabitur; non dabit lumen.* Pero las Estrellas serán tan infelizes, que à vn tiempo, se verán sin resplandor escurecidas; y sin exemplar despeñadas. *Cadent.*

(*h*) Matth. 24. ỳ. 29.

En quien vna vez estrenò la cayda, siempre viue sospechosa la firmeza.

Pregunto: Si al Sol, y à la Luna, les basta el horror de anochecerse, porque à las Estrellas se añade el descredito de precipitarse? Que privilegio exime al Sol, y à la Luna de la cayda; ò que fatalidad arrastra à las Estrellas à padecerla? Si en el Cielo passára lo que acà bajo, la mayor altura de los astros diera salida al discurso. Dixeramos, que caían por estar mas altas; que en el mundo siempre adoleciò la eminencia de los baybenes cercanos de la caìda. Mas mirandolo à la luz de mi assumpto, digo; que al Sol, y à la Luna, los mantendrà su mismo credito; y à las Estrellas las despeñarà su proprio descdoro. El Sol, y la Luna nunca supieron el desorden de caer, desde que en su origen empezaron à alumbrar. Las Estrellas, apenas empezaron à brillar, quando se estrenaron en caer. El impulso de vn monstruo, dize Iuan en el Apocalypsi, trastornò en muchas estrellas la constancia, y desacreditò en todas la firmeza. (*i*) *Cauda eius trahebat tertiam partem Stellarum Cœli, & misit eas in terram.* Caerán, pues, las Estrellas; no el Sol, y la Luna. Porque en aquellas, no es nueba la cayda: en estos, es acreditada la firmeza: y contra quien supo caer, siempre vive la sospecha, de quien nunca llegò à resvalar, siempre es segura la fama. Luego, si amante Dios debiò à su fineza el empeño de mirar por el credito de Maria, forçoso fue el preservarla de la primer cayda de la culpa, para assegurar sin sospechas su pundonor; y sin menoscabo su gloria. Porque al passo que notada de aquel desliz, peligrára incierta, acreditada su invariable estabilidad, triunfa segura.

(*i*) Apocalyp. 12 ỳ. 4.

No solo mirò Dios por el credito de Maria, como amante; mirò tambien por su credito proprio, como Hijo.

Mas no solo atendiò amante Dios al credito de Maria; tambien à fuer de amante Hijo, mirò en la de Maria interessada su fama. Que si del amado mira el amante por suyo el credito; de vna madre tiene forçosamente el hijo por suyo el deidoro. Ser Maria milagro de la gracia, timbre es en Dios de lo amante. Ser Maria exemplar de la pureza, es blason de lo Hijo. Porque aquello fue ser grande; esto, ser noble; y si vn amante blasona de la grandeza del que quiere; vn Hijo se gloria de la nobleza de su Madre. Para salir à sacrificarse en el ara de la Cruz, no quiso el mansissimo Iesvs ostentarse con la purpura; sino con su vestidura propria. *Exuerunt illum purpura*, dize S. Marcos, (*k*) *& induerunt vestimentis suis, &c.* Varios, y piadosos discursos motiva esta mysteriosa mudança. Pero dexados otros para mayor ocio, en solo el de Ambrosio, hallaba yo materia para el presente assumpto. *Para subir a la Cruz*, dezia Ambrosio, *depuso Christo las vestiduras Reales; para que supiessemos que padecia como hombre, no como Dios.* (*l*) *Christus ascensurus Crucem, Regalia vestimenta deposuit, vt scias quasi hominem passum, non quasi Deum.* Afectò Christo salir à la Cruz en el trage que le acreditaba hombre; para que su humanidad santissima, al passo que era el todo en la pena, fuesse parte principal en la gloria. Assi entiendo por aora, à Ambrosio, dexando para otra ocasion lo profundo, y dificil de su sentido.

(*k*) Marc. 15. ỳ. 20.

(*l*) Ambros. to. 3. lib. 10. in Luc. cap. 23.

Christo en la Cruz, quiso acreditar su inocencia por Hijo de Maria.

Aora mi reparo. Si Christo al abrazar la Cruz, intenta q̃ le reconozcã hombre, porq̃ mas en sus

proprios veſtidos, que en otros? *Veſtimentis ſuis.* Qualquiera adorno humano le publicara hombre, y le ocultàra divino. Luego, parece ociosa diligencia la eleccion de la veſtidura propria? No es por cierto, ſi bien ſe repara. Aora mirad. Para publicar à Chriſto hombre, baſtàra qualquiera veſtido: para oſtentarle Hijo de Maria, era neceſſario el proprio. *Veſtimentis ſuis.* En otros veſtidos conociérale el mundo hombre reo; en los proprios ſuyos reconociale Maria inocente Hijo: ò ya porque fueſſe la veſtidura, fabrica de ſus puriſsimas manos, ò porq̃ en ella era conocido por el Hijo de Maria de todos. Chriſto, pues, en el triunfo mayor de ſu pena, no ſolo afectò oſtentarſe hombre, ſino Hijo de Maria: *Vt ſcias quaſi hominem paſſum.* Lo primero. Porque Chriſto en la Cruz publicaba ſu mayor inocencia; y era juſto que afectaſe la de ſu Madre, quando oſtentaba la ſuya. Que la virtud heroyca de vna madre, es blaſon, con que vn hijo ſe acredita. Lo ſegundo. Chriſto en la Cruz vencia los nublados de la infamia, y convertia en honra la mayor afrenta: y era bien que ſe publicaſe Hijo de Maria, donde à peſar de la ſoſpecha, triunfaba de la culpa. Que la fama ſegura de vna madre, haze de vn hijo menos ſoſpechoſa la fama. Finalmente, Chriſto en la Cruz, admitiò de Rey el titulo, y la excelencia; y no podia dexar de preciarſe de ſer Hijo de Maria, donde ſe miraba en el credito mayor de ſu gloria. Que es tan ſingular la excelencia de Maria, que haſta vn Dios parece que ha meneſter oſtentar la ſuya, quando aſpira al credito de ſu grandeza.

En preſervar à Maria de la culpa, mirò el diuino amor à ſu conveniencia propria.

Miraba, pues, el divino amor en la formacion de Maria, no menos intereſſado ſu credito, que empeñado ſu cariño. Como amante, arreſtaba en no preſervarla ſu fineza; como Hijo, abandonaba ſu fama. Como amante, preciabaſe de llenar à Maria de toda la gracia; como Hijo, interaſaba ſu pundonor en preſervarla de la culpa. Como amante, en fin, y como Hijo, no ſolo miraba en la dicha primera de Maria ſu credito; advertia tambien ſu conveniencia. Oid como lo diſcurria. Formado ya de vltima mano, eſperaba el cuerpo Puriſsimo de Maria el aliento de la vida, entre los deſalientos informes de la naturaleza. Pero mejor lo penſarè con Damaſceno. Fabricada la nave mas bella, à diligencias coſtoſas de la naturaleza, y del milagro, eſperaba para darſe à la vela, el mas oportuno viento. Deſde la popa à la proa, ſe miraba en ſu mayor perfeccion aquella ſagrada maquina. Levantado el arbol con gala, diſpueſtas las jarcias con fortaleza; ordenados los cables, con igualdad; fixada la entena, con arte; diſpueſto el timon con deſtreza; y colocadas las velas con vizarria. (*m*) *Iam enim compacta navi, locatiſque habenis* (dezia el Damaſceno) *Solum Cœleſtis aura, quæ navem agitaret, reſtabat.* Conſiderò el amor divino la nave; y vio que en ella ſe avia de embarcar, para la primera, y mas importante jornada que avia de hazer en el mundo. Luego, en permitir nave tan propria al furioſo vracã de la culpa, agraviaba ſu cariño, arrieſgaba ſu credito; y abandonaba ſu conveniencia. No admite duda. Tomò, pues, à ſu quenta el hazerla ſurgir entre los golfos de la culpa, ſin rieſgo, y con dicha. Alentò deſde el Cielo el zefiro de la mayor fineza, y ſaliò Maria à la vida entre los favorables impulſos de la gracia. Que mucho? Reſpetòla el amor, como Madre, quando el cariño la mirò como ſuya. *De qua natus eſt Ieſus, &c.*

(*m*) Damaſcen. lib. 2. de fide orthod. ca. 6.

***

Pre-

§. II.

Preservar à Maria de la original culpa, fue en Dios empeño forçoso de lo sabio.

Empeño de la sabiduria de Dios en preservar à Maria de la culpa

EMPEñADO En Dios lo amãte en preservar à Maria del primer delito, fue en lo sabio consiguiente el empeño: que amar, y no favorecer, no menos que desdoro de lo fino, passa à ser descredito de lo sabio. Forçoso es que confiesse que no sabe, quien retira al favor la mano, no pudiendo negar que quiere. Siempre se juzgan inadvertencias del discurso, los que no pudieron ser, ò yerros, ò tibiezas del cariño. A cinco, aunque necias, Esposas suyas, negò el Divino Esposo la puerta de las bodas. Mas reparo, que para despedirlas, en vez de apelar al desvio, se vale de la ignorancia. *Amen dico vobis, nescio vos.* (n) Yo os juro, dize, que no os conozco. Pues, Señor, para que es esse juramento? Tan forçoto es no conocerlas, para despedirlas, que no se les puede negar el favor, conociendolas? Si. Que si confessàra que las conocia, no podia negar que las amaba; y amandolas, y conociendolas, mal pudiera negarle à la caricia. Confiessa, pues, que no sabe, para templar el ardor con que quiere; que solo puede negarse al favor quien de veras quiere, si llega à verificar que no conoce: *Nescio vos.*

(n) Matth. 25. ℣. 12.

No preservar à Maria de la culpa, fuera desdoro de la sabiduria divina.

Considerad aora à Dios, fulminando aquel vando terrible, en que à vn tropiezo de Adan, destinò su descendencia à la culpa, y condenò su posteridad à la pena. Consideradle tambien, al promulgar este edicto, amante de Maria, y como Hijo interessado en preservarla. Y sacareis por consequencia; que no pudo Dios dexar de preservar del comun peligro à Maria, sin llegar à hazer su sabiduria dudosa. Vn noble enojo sacò del pecho de Iacob la mas cruel sentencia; que ay ocasiones à vezes de tanta monta, que suelen dispensar en toda la detencion de la cordura. Irritòle la supercheria de Laban; que repetidas demasias de vn necio superior, hazen salir de si, al mas apacible sufrimiento. Ofendiole el verse tocado en lo mas vivo del pundonor, notado de vn infame delito: que en pechos nobles, solo se reserva la colera, para escudo del credito. Rompiò, en fin, su tolerancia, ya oprimida, en vna ley, que sin excepcion condenaba à muerte à su familia toda. Qualquiera de mi casa, dize, en cuyo poder se hallàre el hurto que dizes, sea muerto aqui, sin escusa. (o) *Apud quemcumque inveneris Deos tuos, necetur hic.* Que dezis Iacob? A ninguno exceptùa vuestro enojo de tan severo, y riguroso castigo? A ninguno. *Apud quemcumque.* Y si acasso fuesse vuestra Raquel la comprehendida? Tambien la ha de alcançar essa sentencia? Tambien. *Apud quemcumque.* Pues en que ley cabe, que muera por sentencia de vn amante, el todo de los cariños; el blanco de los afanes; y el alivio de los desvelos? Buena quenta dais del mas celebrado amor, al cabo de tantos años. Assi pereciò aquel antiguo cariño? Assi se entibiò aquella ardiente fineza? O amor humano, despojo fragil del mas ligero olvido! Quien se fiarà de tu instabilidad, à vista de tan canonizado desengaño? Mas que digo? A Iacob culpamos de menos amante? Al Garçon mas enamorado de Mesopotamia? Al Pyramo de la Escritura? Al Adalid de la mejor Arcadia? Pero quien no le culparà à vista de tan severa inadvertencia? Quien? El mismo texto es su mejor disculpa. No sabia Iacob, añade el texto, que Raquel era en el rigor de su sentencia la comprehendida. (p) *Hæc dicens, ignorabat, quod Rachel furata esset idola.*

(o) Genes. 31. ℣. 32.

(p) Genes. vbi supra.

Como? Iacob no sabia? No.

Ignorabat. Luego, el no exceptuar à ſu Raquel del rigor de la ſentencia, no fue falta de fineza, ſino ſobra de ignorãcia? Claro eſtà. Solo vna ignorancia, podia vſurparle el favor à tan conſtãte fineza. Amaba Iacob mucho, pero ſabia poco. Lo que el amor pedia, el ignorar lo eſtorbaba. Si como era amante, fuera ſabio, templàra con ſu Raquel el rigor, y preſervàrala del conflito. Mas no hizo el amor lo que debiera, porque no ſupo el amante lo que hazia: *Hæc dicens ignorabat.* Aora inferid conmigo la conſequencia q̃ propuſe arriba. Perezcan los hijos de Adan, ſugetos à la eſclavitud miſera de ſu culpa, dize el rigor de vna divina ſentencia. Señor, y Maria? El objeto de vueſtros cariños, el blanco de vueſtros afectos, el iman de vueſtros enojos? Ningun privilegio la exceptùa? Ningun favor la preſerva? Si dezis que no; perdonadme, que os confeſſarè lo fino; pero os negarè lo ſabio: *Hæc dicens ignorabat.* Luego, ſino cabe en vos eſte deſdoro, forçoſo es, que exceptueis ſabio, à quiẽ amais cariñoſo; para que en la preſervaciõ de Maria no menos que el amor ſu punto, conſerve la ſabiduria ſu credito.

En vn Hijo amante, y ſabio, fue el preſervar à ſu Madre mas forçoſo empeño.

Deſta ſuerte conſideraba yo, en preſervar à Maria, empeñado en vn Dios amante lo ſabio. Mas ſi le conſidero Hijo ſabio, y amante, aun es mayor el empeño. Porq̃ ſi en vn amante es ignorancia el no favorecer à quiẽ quiere; en vn hijo, fuera ignorancia mayor, el no privilegiar à vna Madre. Pedia Maria como Madre, en vn Dios Hijo, todo el empeño de lo amante, y toda la deſtreza de lo ſabio. Que ſaber fabricarſe vna Madre, deſtreza es del diſcurſo; donde la eleccion ſe prohija al cuydado. Mereciò el barro en Adan, dezia Tertuliano, los deſvelos mayores del Divino Artifice; ſolo porque en aquella maſſa ſe pronoſticaba vn Dios, quando ſe dibuxaba vn hombre. (q) *Quidquid enim homo figurabatur, Chriſtus cogitabatur, homo futurus.* Debiòle atencion al deſvelo, el acierto de vna mera ſombra; y pareciò empeño de todo el cuydado, el primor ſolo de vna ſemejança. *Chriſtus cogitabatur.* Ideaba, pues, la Sabiduria Divina en la formacion de Maria, no vn Chriſto imaginado, ſino nacido; no en ſombras de parecido, ſino en realidades de engendrado. *De qua natus eſt Ieſus.* Luego, era forçoſo, que guiaſſe el cuydado los pinceles, donde tanto intereſſaba el artifice en los aciertos. Era el barro en Maria, obra, y prenda de la Sabiduria de Dios, con mas razon, que el de Adan, en pluma de Septimio. (r) *Limus ille tam tunc, non tantùm opus erat, ſed & pignus.* Luego, ſi como obra, pudiera permitir algũ deſcuydo; como prenda, debiò ſolicitar todo el cuydado. Que aunque tal vez ſe diſimule el menoſcabo, en lo que es obra; nunca es tolerable el deſdoro, en lo q̃ es prenda.

Titulo eſpecial q̃ en Maria pedia el cõcurſo eſpecial de la ſabiduria divina.

Para idear, pues, en la formacion de Maria, à toda la ſabiduria de Dios empeñada, conſideraba yo, en eſta Soberana Señora dos atributos; que deſiguales entre ſi, pedian empeños deſiguales. El ſer de muger, à fuer de atributo comun, ſolo pedia vn comun concurſo. El ſer de Madre en fuerça de privilegio ſingular, pedia vn ſingular cuydado. El ſer de muger, podia ſer efecto de la naturaleza, el ſer de Madre, avia de ſer prodigioſo parto de la gracia. Porque el ſer de muger era vn atributo humano; el ſer de Madre, era vn privilegio Divino. Y era forçoſo empeño en la Sabiduria Divina, el dar ſer à vn atributo, que le tocaba tan de cerca. Sale Zacarias del Santuario, con la nueva dicha de Padre, y con la nueva pena de mudo. El pecho antes eſteril, milagroſamente fecundo; la lengua eloquente antes, en carceles de vn prodigioſo ſilencio. (ſ) *Et permanſit mutus.* Contemplòlo el ingenio de Chriſologo, y advirtiò en

(q) Tertullian. lib. de Reſurrect. carn. cap. 6.

(r) Tertullian. vbi ſupra.

(ſ) Luc. cap. 1. ℣. 22.

en la novedad desta mudança, vn mysterio. Sale el Pontifice, dezia, trayēdo en la boca las señas de esteril, y ocultando en el pecho, los indicios de fecundo. (t) *Egreditur Pontifex, gestans in ore sterilitatis inditium; portans in pectore Conceptionis figuram.* Mudòse la esterilidad del pecho à la boca; y passòse la fecundidad de la boca al pecho.

(t) Chrisolog. serm. 90. de Anuntiat. & Cōcept. Baptistæ.

Prodigiosa mundança! Pregunto. Porque en la concepcion del Bautista, se esteriliza en el Padre la voz, quando el pecho se fecunda? Por mysterio, y señal, responde Chrisologo: que Concepcion tan prodigiosa, era bien que la autorizasse con señales el Cielo. (u) *Zacharias ipse, quod tacet, non est pœna, sed signum; non est terrena debilitas, sed cœleste mysterium.* Buelvo à dudar. Sacar Zacharias fecundo el pecho, señal cierta fue, de que engendraria vn hijo. Mas sacar esteril la voz, de que pudo ser argumento? De que engendraria vn Bautista, dezia yò: porque la concepcion deste heroe prodigioso, pedia esteril en el Padre la voz, no menos que fecundo el pecho. Avian de nacer con Iuan dos atributos desiguales. Vno comun, y de hombre. (x) *Fuit homo.* Otro, de voz, y divino. (y) *Ego vox.* El primero se contentaba con la actividad de la naturaleza El segundo, pedia superior empeño de la gracia. Para dar ser à vn hombre, bastaba el pecho fecundo de vn Zacharias. Para producir vna voz divina, eran menester los alientos de todo vn Dios. Saque, pues, Zacharias esteril la voz, quando ostenta fecundo el pecho; para que se sepa, que si lo hombre en Iuan, podia ser efecto de la naturaleza; lo voz pedia todo el empeño de la gracia. Que ni era bien, que vna voz divina tuviesse origen de menor nobleza; ni que se negase la sabiduria de Dios al empeño de vn atributo, que tan de cerca le tocaba.

(u) Chrisolog. serm. 86. vndè suprà.

(x) Ioan. 1. ℣. 6.

(y) Ibidem. ℣. 23

Lo Madre en Maria no pudo

Vna muger, Madre de Dios, salia en Maria, al mas sublime ser de la gracia, y à ser assombro de la naturaleza. Si à esta se le fiara todo el empeño de su fabrica, dierale à Maria lo comun del ser primero; mas confessara sobre toda la actividad de sus causas; el privilegio segundo. Porque formar de vna muger, vna Madre de vn Dios, es de la Eterna sabiduria, el mas alto empeño. Partase, pues, la formacion de Maria entre la naturaleza, y la gracia. Aquella ponga lo necessario, para dar ser à vna muger: esta, lo preciso para dar ser à vna Madre de Dios. En aquella, fecundese lo productivo, y esterilicese lo culpado: en esta, ostētete lo cariñoso, y olvidese lo severo. La naturaleza pueda dar el ser, sin refundir la culpa; la sabiduria infunda para el ser, la gracia toda. La naturaleza fabrique; la gracia adorne. La naturaleza forme; la gracia vivifique. Y con esso se labra, que si en Maria, lo muger pedia empeño menos crecido; lo Madre, à fuer de blason divino, no permitia origen menos sagrado. Porque no era justo, que la sabiduria divina se desdeñase de ser autora, de quien se avia de preciar de ser, y llamarse Hija. *De qua natus est Iesus, &c.*

do la gracia fiarlo à la naturaleza, porque era digno empeño de la sabiduria divina.

Mas ya que la sabiduria de Dios se ostentò en la Concepcion Purissima de Maria, tan empeñada; quisiera yo saber, porq̄ en publicar esta gloria suya, anduvo tan detenida? Ya se sabe, que de las obras divinas, es la sabiduria no menos q̄ artifice que las traza, voz que las publica. Luego, siendo la Concepcion Purissima vna de las obras, en q̄ mas resplandece la sabiduria eterna, y mas sobresale la gloria de Maria; no puede carecer de mysterio, que quien tanto se esmerò en executarla, se detuviesse tanto en descubrirla. En muchos siglos careciò la Concepcion de Maria del debido culto; quando de otras prerrogativas suyas se mostrò zeloso colon el Cielo, y fervoroso aplaudidor el mundo. Pues como tanto se oculta, vn triunfo tan ilus-

Dilatarse à la Concepcion de Maria la publicidad del culto, fue ardid especial del saber divino.

tre de la gracia, y vn credito inſigne de Maria? Yo dezia; que para q̃ el credito de la Concepcion fueſſe mas glorioſo; y el triunfo de la Pureza de Maria mas crecido. Oid, como lo diſcurro.

Menos glorioſo es el credito que no padeciò dificultad, y mas iluſtre el que triunfò de la duda.

De dos maneras ſe eſtablece lo grande de vn credito. O ſin cõtradicion en el aplauſo: ò entre las dudas, con triunfo. O ſiendo lo que nadie duda: ô ſiendo lo que ninguno pienſa. Ser lo que todos pienſan, es credito grande; ſer contra lo que dudan, es mayor. Porque en lo primero, ſolo ſe oſtenta la grandeza que ſe poſſee; en lo ſegundo, ſe vence la ſoſpecha que ſe opone. Y el mayor blaſon no es luzir en la ſeguridad, ſino triunfar de la duda. Mas bello que en el medio dia, parece el Sol en el oriente; porque allí ſolo forma el dia; aqui, vence tambien las ſombras de la noche. Entre las nieblas que ilumina, ſobreſale mas hermoſo el aſtro de la mañana; porque añade belleza à ſus rayos el triunfo de los vapores embidioſos. Fabricarſe ſin competencia la fama, gloria es, pero no crecida. Lo mas heroyco es labrarſe la fama, à peſar de la competencia. Salga, pues, à luz la Concepcion Puriſsima de Maria, en ocaſion que el triunfo la iluſtra, y la acredita la victoria. Que glorias de la Pureza de Maria, ſiempre lograron ſu mas crecido explendor al contraſte de la duda.

La pureza de Maria pide para cumulo de ſu gloria, triunfar de la ſoſpecha.

Fatigaron à Ioſeph los zelos, introduciẽdoſe en el alma por los ojos. Llegò à diſputar la Pureza de Maria, dudoſa el alma, à villanos informes de la viſta. Mas reparo, que haſta que el afligido Patriarca apurò en el vaſo de la duda el vltimo rigor de ſu paciẽcia, ſuſpendiò el Cielo la defenſa de ſu Puriſsima Eſpoſa. *Inquiſitione dignum videtur* (dezia Chriſoſtomo) (z) Chriſoſtom. tom. 2. hom. 4. in Matth. cap. 1. *cùr non prius quam intelligeret virginem gravidam, unde eſſet gravida Angelus edocuerit; ſed poſtea quam ille ſuſpicione cruciatus eſt.* Rigor pareciò, dexar à Ioſeph penar tanto tiempo. Deſayre ſe juzgarà ſuſpender la defenſa de Maria tãto eſpacio. Mas ſi bien ſe mira, ni eſte fue deſayre, ni aquella fue aſpereza. Porq̃ fue neceſſaria aquella duda, para que entre la nube denſa de vna mal ſoſpechada culpa, ſalieſſe mas triunfante el Sol de la Virginal Pureza. (a) *Valdè prudenter, & piè factum eſt per contrarium* (dezia mi Bernardo) *Vt unde metuebatur ſuſpicio, firma ſit certitudo.* Eſperaronſe en Ioſeph las dudas, para que en la pureza de Maria fueſſen triunfos las ſeguridades; y los creditos victorias. Llegar à dudar Ioſeph, fue empezar à triunfar Maria: que donde ſe fraguò el nublado de la duda, es mas aventajada ſiempre la luz de ſu divina pureza. Suſpendan, pues, el culto de la Concepcion de Maria las dilaciones, haſta llegar al embate de las dudas; que ſiendo eſta de ſu pureza la mayor victoria, no debiò ſalir à luz, ſino arraſtrando el trofeo de la ſoſpecha.

(a) Bern. homil. 2. ſup. Miſſ. eſt.

Triunfar en los entendimientos, es la mas glorioſa victoria.

Aun de otra ſuerte diſcurria yo favorecida la Concepcion Puriſsima de Maria, en la dilaciõ referida. Dilatando el Cielo la gloria de la Concepcion de Maria, haſta el contraſte de la duda, vino à ſer eſte Myſterio ſagrado, y d batallada en los entendimientos, y triunfo eſclarecido de los diſcurſos. Configuiò Maria ver ſu Concepcion diſputada, y eſtablecida; y viò rendirſe à ſus cultos, lo entẽdido à fuerça de las razones, y lo devoto al impulſo de los afectos. Y es eſte de la Concepcion de Maria el mayor triunfo? Eslo ſin duda. Porque en èl, à vn tiempo logra ſu pureza, no menos que de lo devoto, los rendimientos de lo ſabio: y veneraciones de lo ſabio ſiempre ſe juzgarõ corona auguſta del credito. Antes q̃ los ſabios Reyes, aviã adorado à Chriſto ſervoroſos los Paſtores. Mas fue tan poco ruidoſa eſta adoraciõ, como celebre, y aplaudida aquella. Quedoſe la de los Paſtores en los contornos humildes del eſtable; aſsõbrò la de los ſabios à toda la Metropoli

(b) Matth. 2. ℣. 3. *Audiens autem Herodes Rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo.*

poli del Reyno. (b) Mas q̃ mucho? En los Pastores adoraba lo afectuoso; en los sabios rendiase lo entendido; y obsequios de la voluntad, no siempre aumentan la estimacion: cultos de la discrecion siempre asseguran el credito. Porque aquellos pueden presumirse inconsiderados; estos, se imaginan advertidos. Aquellos juzgante triunfo de la voluntad, facil de rendir; estos consideranse victoria del entendimiento, dificil de conquistar. Y es preciso que sea en lo entendido mas estimable el culto, donde no se consigue, sin vencer dificultades, el obsequio.

La Pureza de Maria primero triunfò siẽpre de lo entendido, que rindiesse lo afectuoso.

Esperò, pues, la Concepcion de Maria, la disputa de los entendimientos, para rendir à vn tiempo, discursos, y voluntades. Porque como el claro explendor de su pureza, es empeño especial de la sabiduria divina, era justo que para hazerse lugar ilustre en las volũtades, avasallase primero los entendimientos. Buelva à los zelos de Ioseph el reparo. Pregunta Chrisostomo; porque el Angel defensor de la Pureza de Maria, no vino à sosiegar las dudas de Ioseph despierto, y se empeñò en persuadirle, quando dormido? (c) *Cur in somnis* (apparet Angelus Ioseph) *& non potius aperte?* Mas razonable parecia el desengañar à Ioseph, entre las advertencias de despierto, que entre los descuydos de dormido. Porq̃ alli, al passo que obra mas despexado el discurso, pudiera ser mas eficaz el desengaño. Pues porque esperò el aviso la ocasion del sueño?

(c) Chrisostom. tom. 2. homil. 4. in Matth. 1.

Es el caso. Fue Ioseph, en sus zelos tan recatado, que de sus tristes sospechas, solo fue el pensamiento testigo. A ningun sentido exterior fiò lo que presumia: solo fue el entendimiento archivo de su duda. (d) *Hæc eo cogitante.* Chrisostomo: (e) *Nulli fuerat ipse confessus, sed inclusum tantum mente voluebat.* Añado. En Ioseph, avia dos batallas; vna de la voluntad fatigada en escoger; otra del entendimiento penado en dificultar. La lyd de la voluntad en Ioseph despierto, ya estaba en parte vencida; pues aunque à Maria no le rendia del todo obsequios de Pura, no admitia en su Pureza fealdades de culpada, (f) *& nollet eam traducere.* La batalla del entendimiento, executaba con mas fuerça en Ioseph dormido; porque como en el sueño yaze como aprisionada la libertad, obra con menos oposicion el discurso. Y assi nos da à entender el Evangelista, que quando el Angel apareciò en sueños à Ioseph, estaba el discurso zeloso en actual contienda: *Hæc eo cogitante, ecce Angelus, &c.*

(d) Matth. 1. ℣. 20.

(e) Chrisostom. vbi suprà.

(f) Matth. 1. ℣. 19.

Aora notad. Viniendo el Angel à Ioseph, despierto, hallara vna voluntad, ya inclinada; y pudiera atribuirle el triunfo de la Pureza de Maria, mas à vn afecto facil de vencer, que à vna advertẽcia pronta en discurrir. Viniendo à Ioseph dormido, hallò prisionera la voluntad, y libre entre las dudas el entendimiento: con que era preciso que aqui la victoria, no pareciesse triunfo del afecto; sino vnico rendimiento del discurso. Pues venga à Ioseph dormido el aviso, y rinda el Patriarca à la Pureza de Maria lo entendido, primero que lo afectuoso. Despierte à rendir à sus obsequios la voluntad, el entendimiento en sueños rendido. Deba sus triunfos la Pureza de Maria, antes que à lo devoto, à lo discreto. Y sabrase, que si la Pureza inculpable de Maria, espera para publicarse los embarazos de la duda, es porq̃ afuer de empeño de la sabiduria divina, quiere deber à lo sabio su mas crecida gloria. Para que no le falte en lo discreto, el aplauso de la mayor victoria, à la que en la sabiduria de Dios logrò, como Madre, todos los empeños de fina.

De qua natus est Iesus, &c.

***

PRE-

§. III.

PRESERVAR A MARIA DE la culpa original, fue empeño forzoso del poder divino.

No pudo Dios dexar de privilegiar à Maria, so pena de hazer dudosa su omnipotencia.

A LOS Empeños de amante, y sabio, siguiose en Dios el empeño de lo poderoso: que no hazer el favor, quien quiere, y sabe, es argumento de q̃ no puede. Amar, saber, y no favorecer, solamente puede creerse de quien no tiene potencia para executar lo que le dicta lo sabio, y lo que le pide lo amãte. Nunca se niega à la execucion q̃ mira posible, quien la quiere, y la sabe; porque lo sabio ya la mirò sin inconvenientes, al quererla; lo amante ya empeñò los afectos en procurarla. Y donde aspira la voluntad, y aprueba el discurso, es preciso que el no executar sea descredito de lo poderoso. Dos cosas les negò el amor de Christo à sus queridos Discipulos. Negoles à todos, la noticia del dia del juizio: y negò à dos dellos, las dos primeras sillas del Cielo. Mas reparo, con San Ambrosio, en vna, y otra ocasion, minorada en algun atributo, la grandeza, y Magestad de Christo. Quando les niega la noticia del dia del juizio, se confiessa ignorante: (g) *Neque ipse filius scit.* Quando niega los dos tronos, se publica menos poderoso. (h) *Non est meum dare.*

(g) Matth. 13. ỹ. 31.

(h) Matth. 20. ỹ. 23.

Aora sepamos, porque Christo en vn lançe, y otro, defrauda à su grandeza de la gloria de vn atributo? ¿No podia negarles à los Discipulos la noticia del dia del juizio, confessando que la sabia? No, dize Ambrosio. Porque era constante que podia, y era notorio, que amaba. Y quien no haze el favor que puede, y quiere, es preciso que confiesse, que no sabe *Quæritis, qua causa, non ita Discipulis negaverit, quasi sciret, & nolet dicere?* (i) *Mavult Dominus* (responde Ambrosio) *nimio in Discipulos amore propensus, videri ignorare quod noverat, quam negare.* Bien. Mas en el segundo lançe, no podia Christo negarles à los dos Discipulos los pretendidos tronos, sin publicar que no podia darlos? No, responde la dulçura Milanesa. Porque confessando que podia, era notorio que sabia, y que amaba. Y quien ama, y sabe, para negar vn favor, ha de confessar que no puede. *Noluit his quos diligeret, videri quod peterent denegasse Sanctus, & bonus Dominus: qui mallet aliquid dissimulare de iure, quam de charitate deponere.* (K) Aora notad. Quando Christo niega el favor, amante, y poderoso, confiessase menos sabio; quando le niega amante, y sabio, publicasse menos poderoso. Luego si para con Maria, ni afuer de Hijo, puede negar que ama; ni como sabiduria eterna, puede ocultar que sabe; es preciso que en no preservarla, confiesse que no puede. Con que fuera el no privilegiar à Maria, claro desdoro de la Omnipotencia.

(i) Ambros. to. 4. lib. 5. de fide ad Gratian. cap. 8.

(k) Ambros. vbi suprà cap. 5.

Para saber q̃ recibiò Maria el privilegio mas admirable, basta saber que Dios pudo hazerle.

Saliò, pues, el Autor Divino à dar el mejor ser de la gracia à Maria, empeñado, porque amaba; obligado, porque sabia; y porque podia, seguro. Aun dige poco. Empeñose Dios en preservar à Maria, y privilegiarla, solo porque pudo. Que para las glorias de Maria, en aviendo poder en Dios, ni del saber se duda, ni de la fineza. Basta para privilegiar à Maria, q̃ Dios pueda: porque en sabiendo que pudo Dios, se infiere, que recibiò Maria. (l) *Fecit mihi magna qui potens est*; cantaba nuestra Purissima Reyna. Hizo en mi cosas grandes, el que es poderoso. San Agustin: *Quia credidi potest eius potentia.* (m) Hizo en mi maravillas, porque se puede creer, que pudo. No alcanço la causal. Hizo, porque pudo? Estraño modo de asegurar que hizo! Si digera, hizo, porque fue amante fino; ò porque es Hijo sabio: vaya. Que el hazer favores, siempre fue empeño de lo amante; hazer obsequios, puede ser fineza de lo Hijo. Siempre à la voluntad se

(l) Luc. 1. ỹ. 49.

(m) Augus. tom. 9. in fine tract. super Magnificat.

se imputaron los favores: nunca en vn Hijo se estrañaron las finezas. Pero dar por argumento de que hizo, el *que es creible que pudo*, es causal prodigiosa: *Fecit magna, quia credi potest eius potentia.*

En Maria, midense los privilegios, por el poder de Dios.

Mas ea, que es gloria esta singular, y propria de Maria. Ora mirad. En las otras criaturas, tassò la voluntad divina los favores; midiò el amor los beneficios; y aunque lo que pudo Dios, fue mucho, solo obrò en ellas, lo que quiso: (n) *omnia quæcumque voluit, fecit.* Pero en Maria, midieronse con el esfuerço los favores; y llegaron à lo posible los privilegios. (o) *Mensura enim privilegiorum Virginis potentia Dei dicitur.* Dezia el docto Gregorio de Valencia. En otras criaturas, solo creemos que hizo Dios lo que quiso; en Maria, creemos que quiso Dios, hazer quanto pudo. Porque en los privilegios de Maria (como otro assunto dezia Augustino) toda la razon del hecho, es el poder del que lo executò: (p) *in talibus tota ratio facti potentia facientis.* En otras criaturas, en fin, sabemos que pudo Dios, lo que vemos que hizo: en Maria nos persuadimos que hizo, quanto creemos que pudo. Porque si en las demàs obras de Dios, solo es legitima la ilacion del acto à la potencia; en Maria es legitima la consequencia de la potencia al acto. Mas que mucho? Sola Maria entre las criaturas todas, fue del poder de Dios el mas singular empeño. *Fecit magna, quia credi potest eius potentia.*

(n) Psal. 134. ℣. 6.

(o) Valent. tom. 4. in 3 p. disp. 2. q. 1. p. 2.

(p) August. to. 2. epist. 3. ad Volusian.

La excelencia que no se halla en Maria, ò no cupo en lo que Maria era, ò no se hallò en lo que Dios podia.

Abriò, pues, la omnipotencia sus tesoros, para franquear à Maria los privilegios; con que lo que no se halla en Maria, ò no lo hubo en lo que Dios podia; ò no cupo en lo que Maria era. Hechò el resto el poder divino en formar para si vna Madre, tal, que fuesse desempeño noble de su caudal infinito. No hallò prenda de que fuesse capaz vna criatura, que no la depositasse en ella; que no avia de escassear à la que avia de ser Madre; lo que liberal franqueaba à las que eran siervas. Quiso, en fin, sacar à la vida, sin el peligroso tropiezo de la culpa, à la que era blason gallardo de su omnipotencia: y para assegurar el hecho, puso se en ella, con respetos de Hijo. Con que no pudo dexar de arrestarse lo poderoso, viendose en privilegiar à Maria tan interessado. *De qua natus est, &c.*

Para empeñar todo su poder en preservar à Maria puso se Dios en ella, con respetos de Hijo.

Fabricò el otro Rey de Tebas vn sobervio obelisco: en cuya grandeza, y fabrica, tantos como el arte primores, ostentò la Magestad vanidades. Mas al tiempo de erigir la pessada maquina, hallò dificultades el poder; y tropezò en riesgos la execucion. Peligraba el marmol; siendo al levantarle su grandeza propria el mas vezino origen de su ruyna. Pero hallò el poder vn medio, para obligarse à hechar en su elevacio, y seguridad el resto todo. Diganosle el mayor Plinio. *Filium suum alligavit cacumini, ut salus eius apud molientes prodesset lapidi.* (q) Atò el discreto Rey à su proprio Hijo en la estremidad del marmol; para que passando à ser deuda el empeño, no perdonasse el cuydado à medio alguno. Vno era el peligro en la piedra, y en el Principe. Si en aquella se miraba estraño; en este, se considerava proprio. Con que era forçoso, que vna vida, que tanto se estimaba, salvasse la inmunidad, que se pretendia. No pudo, pues, la mas hermosa maquina de la gracia, peligrar al salir al ser, en la cayda de la culpa; porq̃ fue en Dios el levantarla tesion de lo poderoso, y forçoso interes de lo Hijo. *De qua natus est, &c.*

(q) Plin. lib. 36. hist. cap. 9.

Salio Maria al ser tan gloriosa, que el mismo Dios se hubo menester todo, para parezer mas q̃ su obra misma.

Levantose Maria al ser, tan llena de soberanas dotes, que el Cielo la mirò con assombro, y la naturaleza la venerò con pasmo. Dixe poco. El mismo Dios se hubo menester todo, para que la que era obra suya, no fuesse assombro de su grandeza. Aguila de los mysterios mas altos, avia registrado Iuan, todo el Cielo; mas al ver à Maria, con los adornos de concebida, le hizo novedad su grande-

za;

za. *Signum magnum apparuit.* (r) No eſtrañara yo el titulo, ſi Iuan ſolo hubiera viſto la gloria de los Angeles, y la Mageſtad de los hombres; que en competencia deſtos, el menor rayo de Maria, es aſſombro de grandeza. Mas aviendo mirado à Dios, en la mayor Mageſtad de ſu Solio, eſtrañar la grandeza de Maria, me haze creer, que ha meneſter Dios todo ſu ſer infinito, para no parecer menor, que eſte ſagrado prodigio, en que hechò ſu poder el reſto. Eſmeròſe el gran Pompeyo, en fabricar en Roma, aquel mageſtuoſo portico, que tanto ſe celebrò con nombre ſuyo. Mas ſaliò tan ſumptuoſo el edificio, que ſolo junto à ſu obra, pareciò menor la grandeza de aquel Heroe, dize Tertuliano. *Põpeius Magnus, & ſolo theatro ſuo minor.* (f) Si Dios pudiera ſer menos, ſolo junto à Maria lo pareciera: porque en ſu milagroſa fabrica, tirò tanto la barra ſu potencia, que à no ſer infinita preſumieramos, que ſe avia agotado toda.

(r) Apocalyps. 12. ỳ. 1.

(f) Tertullian. l. de ſpectaculis. cap. 10.

Maria, ſolo debio ſalir al ſer, quando influyeſſe en el humanado ſer de vn Dios.

Finalmente, haſta en el tiempo de ſacar à Maria al ſer, ſolicitò el divino poder en Maria, las glorias mas crecidas. No la formò, como pudo, allà al principio, entre los Angeles. No la diò el ſer, con el primer Padre, recien nacido el orbe. Sacòla al ſer, quando llegò el tiempo de nacer della; que no era bien tubieſſe ſer Maria, haſta ſer fuente de la gracia toda. Criò Dios el Cielo, y la tierra. Mas qual de los dos fue en ſalir al ſer preferido, no ſe ſabe, y ſe diſputa. Yo con David, me inclino à que la tierra ſe criò primero. *Initio tu Domine terram fundaſti.* (r) Mas luego ſe ofrece vn reparo. Pues el Cielo que tan ſuperior es à la tierra en todo, porque no fue en ſalir al ſer, preferido? Yo diſcurro aſsi la cauſa. Es el Cielo eſſe generoſo cuerpo, de cuyos continuos influxos, ſe alimenta quanto vive, y ſe aumenta quanto crece. Producido antes que la la tierra, tubiera el ſer, ſin gloria de influir; y no era bien, que cuerpo tan vizarro, tuibeſſe vn ſer ocioſo. Pues para que nunca ſe dè Cielo, ſin influxo, ſalga deſpues de la tierra, el Cielo. No llegue el Cielo de Maria al ſer, haſta, que goce la mayor gloria de influir; porque no ſe diga, que en millares de ſiglos, tubo el mundo à Maria, y no à todos Dios por ella. *De qua natus eſt, &c.*

(t) Pſal. 101. ỳ. 26.

Maria en ſu Concepcion es mas fecunda fuente de piedades, y favores.

Gozen, pues, los humanos con el ſer de Maria, los logros de la mayor fortuna. Gozen en ſu Puriſsima Concepcion, los ſeguros de la mayor dicha. Que el privilegio, que oy levanta à Maria à la ſantidad mas ſublime, la obliga à la liberalidad mas grande. Media la ſuperſticioſa antiguedad, la ſuplica de los favores, con la ſantidad, que ſuponia en ſus Deydades. Mayores dones pedia el error à Iupiter, que à otro; porque le ideava mas ſanto. (u) *Dij, qui magis ſancti magis tributarij*, dezia Tertuliano. Siendo, pues, oy la Santidad de Maria mas iluſtre, juſto es, que como la mas tributaria de favores, y piedades, ſe implore.

(u) Tertullian. in Apologico cap. 13.

Salid, ò Soberano Dueño, ſalid à la vida, con el triunfo mas noble de la gracia. Sirva à la alma mas bella el mas hermoſo cuerpo de cryſtalina carroza. Beſe cautiva la culpa vueſtra invencible planta. Vea oprimido el Infierno, ſu mayor afrenta. Rinda ennoblecido el mũdo, ſu iluſtre maquina; y abra feſtivo el Cielo, ſu corte Regia. Para q̃ oſtentando el divino amor ſus finezas; publicando la ſabiduria ſus primores, y hechando la omnipotencia el reſto de ſus valentias; ſe glorien, en ſu Divina Reyna la naturaleza Angelica, y la humana. Mas no os olvideis, Señora, que en los triunfos grandes ſe reparte dadivas à los pobres. No falte à nueſtras almas, en el triunfo vueſtro, el liberal Donativo. Que fuerça es, nos aſſegure los favores mas crecidos la piedad vueſtra, en vn triunfo, donde tan à manos llenas, ſe franquèa la gracia, y ſe ven

las

las prendas de la mas crecida gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

Desta suerte meditaba mi devocion, empeñada la fineza divina, en llenar de privilegios, y gracias à la que el Angel publica Madre suya. *Et Matrem eius.* Este elogio solo nos ministraba sobrada materia para difundir el discurso, en mas dilatados encarecimientos de las excelécias de nuestra Reyna Soberana. Mas es forçoso q̃ recoja la discrecion las velas, que impele la voluntad; que en las glorias de Maria no se puede medir el afecto con el discurso: porque es naufragio cierto para el discurso, lo que es tranquilo mar para el afecto. En el discurso de nuestro texto, se repite otras vezes esta clausula misma. Acaso entonces hallarà la devocion nuebas victimas que ofrecer à las aras de Maria; si menos dignas de su grandeza soberana, hijas legitimas de vna voluntad fina, y obsequiosa.

ET FVGE IN ÆGYPTVM.

Examinanse las causas, por q̃ fue el Pais de Egypto escogido, mas que otro, para el destierro de Iesus, y Maria.

PREVENIDA La atencion de Ioseph, con el imperio de la voz Angelica, y alentado el pecho con la compañia de Iesus, y Maria, prosigue el Angel, intimandole el molesto pesar de la fuga, y señalandole el sitio para ella. *Huye*, dize, *a Egypto. Fuge in Ægyptum.* Dos cosas pudo estrañar en este impensado orden, la piadosa advertencia de Ioseph: y entrambas son digno empleo de la consideracion nuestra. Lo primero, es admirable en vn Dios la fuga; lo segundo, es mysterioso el lugar que para ella se determina. Que huya vn Dios, à quien no admira? Que huya à Egypto, quien no lo estraña? No podia salvarse la vida de Iesus, sin la fuga? Es fixo. Ya que la fuga se abrace, no podia ser otra tierra la escogida? Es llano. Luego el huir Iesus, es mysterioso; y el huir à Egypto, no carece de mysterio? Assi me lo persuado. Dexarèmos, pues, los mysterios de la fuga, para quando tratemos de su execucion misma: y en la eleccion presente del lugar, examinaremos de ser preferida Egypto, la causa. Y para que no se presuma temeraria, ò vana curiosidad nuestra, serviran los Padres, y escritores sagrados al discurso, de guia.

Primera razon literal de aver sido escogida Egypto, para lugar de la fuga de Iesus.

La primera razon literal, y genuina, de aver sido escogido el Pais de Egypto, para lugar destе sagrado destierro, fue ser esta provincia antiguo, y frequente refugio de los Hebreos, en sus trabajos, y persecuciones. Ora fuesse por la vezindad suya; cuya distancia sin ser demasiada para la fuga, era bastante para la seguridad. O porque despues que los Hebreos amparados de la potencia de Ioseph, moraron en aquella region, en los primeros siglos de su propagacion, quedaron los animos de vna nacion, y otra, ò menos estraños, ò mas parecidos. Que por mas que afecte diversidades el estudio, siempre del continuado trato, y comunicacion, se engendra gran parte de sympatia en los animos. Sosegada, pues, en los coraçones de vna nacion, y otra, à poder de siglos, aquella hostilidad que alentò la tyrania de Pharaon, y castigò con tantos escarmientos, el Bermejo; bolvieron Hebreos, y Egypcios à comunicarse, aunque sin la antigua dependencia de la servidumbre, con la continua del comercio, y la amistad. Buscaban los Hebreos en los contratiempos de su fortuna, el amparo de los Egypcios; y hallaban comunmente en ellos buena vezindad, y acogida.

Egypto era comun asylo de los Hebreos, en sus persecuciones.

Repetidos son en la Escritura los exemplares. Adàd Idumeo, y Ieroboan del tribu de Ephrain, evadieron fugitivos, y amparados en Egypto, aquel las armas poderosas de David, (x) y este las violencias emulas de Salomon. Muerto alevosamente Godolias, à quien los Caldeos aviã dado el govierno de la ya arruynada Ierusalen todos

(x) 3. Reg. 11. v. 14. & 26.

dos los Iudios que avian eſcapado el rigor del primer eſtrago, huyẽdo la vengança de la muerte de ſu Governador, ſe entraron en Egypto. (y) Aſſolada Ieruſalen, por Antiocho Epiphanes, y profanado el Templo, Onias Sacerdote ſumo ſe acogio à Egypto, y con permiſo, y ayuda de Ptolomeo Philadelfo ſu Rey, fundò en la Region de Heliopoli vn Templo, parecido al de Ieruſalen, lo mas que pudo. (z) El qual Templo perſeverò por eſpacio de trecientos y treinta y tres años, ſegun Ioſepho, porque fundado docientos y cinquenta y ſiete años antes de la venida de Chriſto, durò ſetenta y ſeis años deſpues de ſu ſagrado nacimiento: y arruynada en eſta ocaſion Ieruſalen por Tito, ſiguiò eſte Templo la miſerable fortuna de los Hebreos, deſtruydo tambien por los Romanos. A la ſombra deſte ſantuario, eran tantos los Hebreos, que en tiempo de Chriſto, eſtaban avezindados en todo el diſtrito de Egypto, que afirma Philon Iudio, Autor grave, y de aquel tiempo, que en Alexandria, y en el reſto de aquel dilatado Reyno, llegaban à vn millon las familias de los Iudios; (a) que le habitaban.

(y) 4. Reg. 25. ỹ. 26.

(z) Ioſephus. lib. 1. de bell. Iudaico cap 1. & lib. 7. c. 30.

(a) *Quod non minus quam decies centena millia Iudæorum habitent Alexandriã, totamque Regionem, quanta patet à Catæbathmo libyæ, vſque ad terminos Æthiopiæ.* Phil. Iudæus lib. in Flaccum.

Eſto ſupueſto, no tiene fuerça alguna la vltima razon, que deſta eleccion ſeñala el Abulenſe: (b) eſto es; que fue eſcogida Egypto para la fuga, porque no avia Pais donde fueſſe menos veriſimil la retirada, ò ſe pudieſſe executar mas oculta. Porque teniendo lo dicho la verdad que tiene, ninguna Provincia avia, donde cõ mas fundamento ſe pudieſſe preſumir la fuga de Ioſeph, que aquella donde ſu nacion ſe hallaba tan eſtendida; y el culto de ſu Religion en tan pacifica, y floreciente obſervancia. Y en qualquiera ſe pudiera aſſegurar mas el ſecreto de la fuga, que en Egypto; donde ſiendo tantos los moradores Hebreos, era forçoſo el mas frequente comercio con Paleſtina, ſu natural patria. Fue, pues, Egypto eſcogida para lugar de la fuga; por ſer para los Hebreos la mas frequente, y comun acogida; y nunca ſe deſdeñò la mejor providencia de vſar de los medios mas frequentes, y comunes, quando eſtos baſtaron para la acertada conſecucion de ſus altos fines.

(b) *Aliter poteſt dici quod fuit hoc, vt magis eſſet ſecreta fuga Chriſti; quia nullum erat Regnum ad quod minus veriſimile eſſet, quod Ioſeph confugeret, quam in Ægyptum.* Abulenſ. quæſt. 61. *in* Matth. 2.

Varias razones porque en Egypto fue mas oculta la fuga, y eſtada de Ioſeph.

Ni eſtaba Egypto tan diſtante de Iudea, que pudieſſe ſu diſtancia aſſegurar por ſi ſola, el ſecreto de la fuga; pues no aviendo deſde Nazareth, haſta el gran Cayro mas que ſolas cien leguas, (c) como el proprio Autor aſſegura; no ſe podia juzgar eſſa diſtancia tan dificil de vencer à la malicia de vn Rey tyrano, y poderoſo, que por ſola ella ſe buſcaſſe el Pais de Egypto, como el mas oportuno para el ſecreto. Si eſte ſe logrò, aſsi en la fuga à Egypto, como en la eſtada; creo yo que fue, lo primero cuydado eſpecial de la providencia divina. Lo ſegũdo, diſcreto recato de Ioſeph, en la retirada, y en el deſtierro. Lo tercero, el ſer Egypto Provincia ya de los Romanos; donde como era eſtrangero el dominio, no hazia novedad el concurſo de los eſtrangeros. Lo quarto, el ſer tãta en aquel Reyno la vezindad de los Iudios, que al ver alguno venir de nuebo à èl, mas ſe podia preſumir, que venia à buſcar ſu vida entre los de ſu nacion, que no fugitivo, y mas por tan relevante cauſa. Lo quinto, en fin, porque ſiendo el Reyno, y tyrania de Herodes tan aborrecible à los Hebreos, y eſtos, mayormente quando ſe ven entre eſtraños, tan patrocinadores vnos de otros; es creyble, que aunque algunos de los que conocieron à Ioſeph en Egypto, ò ſoſpechaſen, ò ſupieſſen q̃ venia huido de la crueldad del Rey, no ſolo no avian de dar quenta al tyrano, ſino antes ayudar al ſecreto. Sin q̃ para eſſo ſea meneſter dezir, que miraron à Ioſeph con otro reſpeto, que como à fugitivo del que reconocia ſu nacion por cruel verdugo.

(c) Abulenſ. quæſt. 60. in Matth. vbi ſuprà.

Razones morales de aver ſido eſcogida Egypto para lugar del deſtierro de Ieſus.

La dicha, à mi ver, es la razon

zon literal, y genuina, de aver el Cielo señalado à Egypto, mas que à otra provincia alguna, para lugar del destierro, y asylo de la fuga de Iesus. Mas porque en los Santos Padres, y venerables Autores, se refieren desta eleccion otras morales causas, será bien que examinemos para nuestra enseñança, las mas principales dellas. La primera, y que supone como fundamento suyo, todo lo dicho arriba, es de Christiano Gramatico. (d) *Egypto*, dize este Padre, *despues que los Hebreos la habitaron en el tiempo de su cautiverio, siempre fue para ellos como patria; y siempre los Egypcios temieron al Dios de los Hebreos, y à estos los trataron con respeto.* (Prosigue refiriendo lo que del Templo de Onias dexamos dicho arriba, y concluye) *Por esta causa escogè Dios ahora a Egypto, antes que a otras tierras, donde avia menos Religion.* Hizo dichosa à Egypto aquella corta luz de la verdadera fee, en que excedia à las demàs provincias del mundo. Siempre fue la Religion verdadera la primera, y vnica basla de las medras de vna Republica. Prefiriò Iesvs en los favores à la tierra en que hallò mas preferidos sus cultos. Nunca se olvidò la piedad de premiar sus obsequios: jamàs faltò Dios à remunerar agradecido sus cultos. El verdadero modo de assegurar los progressos felizes de vna Republica, es la pureza, y estudio de la religion verdadera. Si esta falta, ningun medio humano bastarà à assegurar su fortuna, ò evitar su ruyna.

(d) *Ægyptus postquam Iudæi illic habitaverunt, semper fuit domestica Iudæis, & semper Ægyptij Deũ Hebræorum timuerunt, & ipsos Hebræos venerati sunt, &c. ob hanc causam placuit Deo in Ægyptũ ire, quam ad alias terras, vbi minus erat Religionis.* Christ. Grammatic. in Matth. 2.

Vna sola Religion conserva los Reynos. La verdadera assegura los favores divinos.

Torpemente yerra el Principe, si deseando el bien de su Republica, olvida el punto de la Religion; permitiendo à la licenciosa eleccion de la muchedumbre el vso de la que se le antoja, con esta que llaman libertad de conciencia: cuyas perniciosas consequencias lloran, con recientes exemplares, las mas provincias de nuestra Europa. Ser vna la Religion en los subditos, es medio necessario para la conservacion de los Reynos. Ser la verdadera, es el vnico para assegurar los favores divinos. Aquello lo afectaron aun los Principes mas profanos: esto lo confirman exemplares continuos. Comprehendiò la importancia de lo primero, la discrecion de Mecènas, aconsejando por estas palabras, à Octaviano. (e) En todo tiempo, y de todos modos, venera segun las leyes de la patria, à la divinidad; y compele à los demàs à su culto. Aborrece, y reprime, à aquellos, que en punto de Religion, intentaren introducir novedad, ò mudança; porque semexantes novedades solo sirven de incitar los animos de la muchedumbre, à la mudança del govierno, y à sacudir de la cerviz el yugo. *De aqui nacen las conjuraciones, las sedaciones, y conciliabulos; en quienes peligra, de todo punto, el estado de la Republica.* Hasta aqui aquel discreto, y advertido politico. Cuyo consejo, si como hallò vna Religion profana, hubiera logrado la luz de la verdadera; podria servir de entera confusion à casi todos los Reynos del Norte; cuyos Principes, por no seguirle como documento, le advirtieron en sus infortunios, como vaticinio.

(e) *Diuinum illud numẽ omni tempore, omni modo, ipse cole iuxta leges patrias, & ve alij colant effice. Eos vero qui in Diuinis aliquid innovant, odio habe, & coerce. . . . Quia nova quædam numina hi tales introducẽtes, multos impellunt ad mutationẽ rerũ; vndè cõiurationes, seditiones, conciliabula existunt, res profectò minimè conducibiles, Principatui.* Dio. Cas. lib. 52. histor.

Al passo que ser vna la Religion, ayuda à la conservacion del estado, ser la verdadera, assegura el favor divino: porque es precisso q̃ Dios con especial providencia, mire aquella parte, donde su culto con especial piedad florece. (f) Experimentaron esta verdad, quantos en sagradas, y profanas letras, sabemos averse dedicado à la verdadera Religion, y culto divino; viendo en premio de sus piadosos obsequios, llenas sus Republicas de aumentos, y de victorias. Quando los que despreciada la verdadera Fee, dieron lugar à supersticiosos errores, experimẽtaron el castigo del Cielo, en repetidas calamidades. Apenas ay nacion de las conocidas, en cuyos sucessos no se apoye esta verdad,

(f) *Deinde quod cõsentaneũ sit Deos immortales benevolentiores in eos esse, à quibus magis venerẽtur.* Arist. rethor. ad Alex. cap. 2.

dad, con frequentes exemplares. Los Hebreos en el tiempo que fabulò su Republica, debieron todas las mudanças de su felizidad, à las de la Religion. Siempre que en la verdadera se mostraron devotos, los hizo Dios victoriosos, y felizes: en introduciendose en sus animos estrangeras supersticiones, caian de la antigua fortuna, à los mayores abatimientos. Toda la Escritura està llena destas mudanças.

(a) *Con la Religion se altera, y se muda la felizidad, y fortuna de los Reynos.*

Los Griegos, sucessores de los Romanos en la grandeza, lo fueron en la felizidad, mientras en ellos se conservò la pureza de la Fee Catholica. Luego que en su dominio se aumentaron los errores, fueron despeñando la Magestad de aquella nacion, hasta dar con ella en los infortunios presentes. Los Hungaros, vieron floridissimo su Reyno, mientras se conservò Catholico: mas luego que se inundaron las modernas heregias, le sugetaron à mísera esclavitud las armas Othomanas. Los Bohemos, Suecos, y Daneses, conservaron Catholicos en pacifica felizidad sus coronas; y con la licencia de los errores entrò la confusion en sus pueblos; el desprecio en sus Principes; y la fatalidad en sus armas. La nacion Alemana, la hallaron las heregias floridissima; y à penas la hizieron menos Catholica, quando la convirtieron en vn teatro lastimoso de guerras, y tumultos, cuyo fin aun se espera. Inglaterra, y Escocia, fueron Catholicas, embidia de otras naciones, y oy son lastima; pagando sus Reyes en el rebelde Atheismo de los subditos, la facilidad ambiciosa, con que dieron entrada à sus yerros. Francia, cuyas armas son oy terror de Europa, pocos años ha que las viò à impulsos de la heregia, esgrimidas contra si misma; y nunca respirò de sus miserias, hasta que redujo à todo su dominio al culto solo de la Religiõ Catholica. Prosiguen este assunto con erudicion, el doctissimo Thomàs Bozio. (g) Pedro Gregorio. (h) Nicolao Bello. (i) Y otros: donde hallaràs probado, con abundantes exemplos, que solo el culto de la verdadera Religion ha sido siempre el medio vnico, con que se han assegurado, y mantenido en el favor divino, las provincias, y los imperios.

(g) Bozius, tom. 1. de sign. Eccleſiæ, lib. 5. sign. 16. c. 11. & lib. 8. sign. 33. cap. 7. & alijs locis.

Mas no serà razon, que en esta consideracion, olvidemos à nuestra Espaùa; porque ella sola, quando faltàran todos, nos podia dar desta verdad copiosos exemplos. Si recurrimos à los primeros tiempos, hallaremosla inundada de Suevos, Alanos, Vandalos, Silingos, y Godos, quando obscureciò en ella la pureza de la Fee Catholica, el error de los Prisciliani stas. Establecida en ella por el piadosissimo Recaredo, la Fè Catholica, perseverò su monarquia en la mayor felizidad, hasta que introducidos por el Impio Vvitiza, y continuados por Rodrigo, mil monstruos de errores, y vicios, la sugetaron al duro cautiverio de los Sarracenos; en que gimiò oprimida tantos siglos. Finalmente, reducida al primer explendor nuestra Monarquia, y no menos que opulenta, Catholica, llegò à tanta grandeza, que como pondera bien el citado Bozio, (K) excediò su Imperio en veinte partes al Romano, que fue el mayor que antes del de Espaùa, celebrò el mundo. Desta fuerte experimentò Espaùa, alternada siempre con la Religion su fortuna; y llegò à lo sumo de la felizidad, quando con mas piedad se esmerò en ser Catholica. Y siendolo oy tãto, no dudo q̃ Nuestro Señor mire por ella quãdo se halla por la calamidad de los tiẽpos, en estado, q̃ solo parece que le queda el recurso que su piedad le assegura. Iustamente podemos esperar, que el que antepuso à Egypto para favorecerla, solo por vna escassa centella de Religion que en aquel Pais avia; mirarà con ojos de piedad à Espaùa; donde mas que en otra provincia de

(h) Per. Gregor. tom. 1. de Repub. lib. 8. cap. 2.

(i) Nicol. Bell. in dissertationib. Politic. pluribus in locis.

felizidades, y infortunios de Espaùa, se alternarõ siempre con la Religion.

(k) *Ab orbe condito nunquam contigit, vt bella tãta terrarum spatia sub vnius imperium redigerẽtur, quãta videmus obedire Hispaniarum Regi, quæ viginti partibus superant quidquid Imperiũ Romanum cõplectebatur, quod fuit omnium latissimũ.* Bozius, tom. 1. lib 8. sign. 33. cap. 7 n. 5.

de quantas reconocen à su Iglesia, florece la pureza, y verdad de la Fee Catholica.

Son para este caso oportunissimas vnas palabras de Tulio, al Senado Romano (*l*) Exageraba el Principe de la eloquẽcia la nimiedad, q̃ èl juzgaba piedad Romana, en la obsérvácia, y culto de sus idolatricas supersticiones; y reduciendo à estas, toda la felicidad de sus armas, se ciñe en estas ponderosas razones. *Por mas que apassionados nos paguemos de nosotros, ò Padres conscriptos, con todo esso hallarèmos, q̃ ni en el numero excedimos à los Españoles, ni en la robustez à los Galos, ni en la astucia, à los Africanos, ni en el ingenio, y sabiduria à los Griegos. Y finalmente, en esta misma politica, ò genio despejado, comun à nuestra gente, y patria, no excedimos tampoco à nuestros conterraneos, Italianes, y Latinos. Solo en vna cosa vẽcimos à todas las naciones, y gẽtes del orbe; esto es, en la piedad, y religion; y esta sabiduria vnica, con q̃ aduertimos, y creemos, q̃ todas las cosas humanas se goviernan por el alto dominio, y providencia de los Dioses.* Esto dixo aquel gran orador, persuadido à que el estudio de la Religion avia sido la causa vnica de todas las felicidades de su Republica. Mudẽse los terminos de la superstition, en los de la verdad, y vendrã nacidas sus palabras à España. En cuyos progressos felizes, tubo tãta parte la Religion Catholica, quanta esperamos tẽdrà en la restauracio̅ total de tu presẽte fortuna.

(*l*) *Quam volumus licet P.C. ipsi nos amemus, tamẽ nec numero Hispanos, nec robore Gallos, nec calliditate Pœnos, nec artibus Græcos, nec denique hoc ipso huius gentis, ac terræ domestico, nativoque sensu, Italos ipsos, ac Latinos, sed pietate, ac religione, atque hac vna sapiẽtia, quòd Deorum immortaliũ numine omnia regi, gubernariq́; perspeximus, omnes gentes, nationesque superavimꝰ.* Tullius orat. 31. de Aruspic. respons. in Senatu.

Segunda razõ moral de la eleccion de Egypto para la faga.

La segunda razon de aver sido Egypto escogida para asylo de la fuga de Iesvs, antes q̃ otra provincia, fue, dize Chrisostomo, para q̃ se publicasse el piadosissimo genio de la bondad divina. *Porque se và Iesus à Egypto?* dize el Boca de oro. (*m*) *Por ventura faltaba otra tierra para su acogida? Mas acordose el Señor (cuyas iras nunca llegan hasta el fin, y cuya indignacion ignora perpetuidad) quantos males avia llovido sobre aquella tierra, en otro tiempo; y por esso le embia aora à su hijo, dandole señales de reconciliacion piadosa, y prendas de amistad perpetua; cu-*

(*m*) *Et quare vadit in Ægyptum? Nunquid alia terra defuit? Sed recordatus est Dominus (qui iras- rando aorà las diez passadas plagas, con vna sola, y soberana medicina.* Assi Chrisostomo. Notad aora la bondad inmensa de nuestro Dios. Escogio para favorecer empeñado, el pais, à quiẽ avia castigado severo. Quiso q̃ fuesse primer objeto de sus cariños, el q̃ avia sido blãco de sus rigores. Acordose de los castigos, para adelantar los alhagos. O piedad verdaderamẽte divina! O politica celestial, y soberana! O doctrina para los superiores, maravillosa! Hazer q̃ el subdito rebelde sienta el rigor del azote, es obsequio debido à la justicia: negarle la esperança del favor, q̃ puede solicitar su enmienda, es villana tyrania de la sin razõ. Castigar al q̃ delinquiò, es ley justa; no favorecer al q̃ se humillò, ley inhumana. Hechar el resto à la colera, quando lo pide el delito, es equidad: nunca deponer la ira, cruel teson. Sepa el subdito, q̃ quanto fue mayor en la culpa, su castigo, serà mas crecido en la enmiẽda, su agasajo. Sepa el superior exceder en los favores piadoso, cõ quiẽ excediò en los rigores severo. Y cõ esso facilitaràse en aquella enmiẽda, cõ la esperãça; y exercitarà este los aciertos de la piedad, sin faltar à las leyes de la justicia

Entrò Iesvs en Egypto, à sanar piadoso por si mismo, las heridas q̃ avia hecho su zeño. Golpes cõ q̃ vn superior aflige, solo en su cariño hallã alivio cõpetente. Son las heridas del q̃ govierna, como las del q̃ ama; q̃ solo las cura el mismo q̃ las haze. *El castigo discreto*, dezia Seneca, (*n*) *solo atiẽde à la enmiẽda, no al delito:* porq̃ este à fuer de passado, ya no tiene remedio; aquella se aviva en el escarmiẽto presẽte, y se alienta en el alhago futuro. Quiẽ sabe q̃ le castigã para no perdonarle, en vez de corregirse temeroso, empeora obstinado. Quiẽ despues del castigo, espera el favor, afecta con voluntad mas pronta la enmiẽda de su culpa, sino por evadir lo q̃ le aflige, por conseguir lo q̃ le espera. Temor, y esperãça, son en el inferior, afectos que provocan à la enmienda. El castigo solicita el miedo; el alhago alienta la

Assegurar el halago, quando se executa el castigo, es el vnico medio de mejorar al subdito.

(*n*) *Nemo prudens punit, quia peccatum est, sed ne peccetur.* Senec. lib. 1. de ira cap. 16.

eſperança. Si eſta le falta al ſubdito, en la ſeguridad de favorecido, perecerà aquel, en la ſeveridad de caſtigado: porq̃ como dezia Seneca (o) *Donde faltò la eſperança, ceſsò el miedo.* No es miedo, ſino odioſa obſtinacion, ſufrir de quien no ſe eſpera el alivio. Solo haze racional el temor, la eſperança de perder el biẽ q̃ ſe mira poſsible entre el mal que atormenta preſente.

(o) *Deſines timere, ſi ſperare deſieris.* Senec. epiſt. 5.

Caſtigar, fiel el ſuperior al miniſtro; fauorecer, ſiempre lo execute por ſi proprio.

Entrò Iesvs en Egypto, à ſuavizar por ſi miſmo, la ſeveridad q̃ oſtentò por vn miniſtro ſuyo. Para caſtigar à Egypto, diò à Moyſes las vezes; para favorecerle, valiole de ſus proprias piedades. (p) Ni el rigor le executò por ſi, ni el agaſajo le fiò de otro. Es de vn animo generoſo, y pio, tan eſtraño al afligir, como proprio el beneficiar. Es deuda de vn Principe benigno, alentar por ſi proprio, à los q̃ reprimiò, inſtrumento de ſu indignacion, el miniſtro. La ſeveridad executela, como quiẽ no la ve; la liberalidad veala, y executela: q̃ aquella para ſer cumplida, no neceſsita de ſu preſencia; quando para hazer mal, qualquiera miniſtro ſobra: eſta para ſer cabal, ha menester ſu aſsiſtencia cuydadoſa; q̃ para hazer bien, aun à vezes todo el Principe no baſta. Entrò, finalmente, Iesvs en Egypto, à alũbrar con las luzes de la verdad, à los que Moyſes avia llenado de tinieblas, en pena de ſu perfidia. (q) Mas es de reparar; q̃ el alhago deſta luz logrò en los Egypcios, el aprovechamiento que intentaba; quãdo el eſcarmiento de aquellas ſombras ſolo ſirviò de aumẽtar ſu dureza. Siẽpre fue el agaſajo mas vtil para perſuadir, q̃ el caſtigo: q̃ como tiene tãto de barro nueſtra naturaleza, el ardor de la indignacion, por la mayor parte la endurece; y ſiempre el rozio ſuave de la caricia la ablanda. Comunmente, el q̃ llevado por mal, ſe deſpeña, llevado por biẽ, ſe corrige, y mejora; que domina mucho en el genio humano la caricia.

(p) *Filium ſuum miſsit in Ægyptum, vt quæ iam dudũ iub Moyſe debitas ſceleris ſui pœnas expenderat, nunc ſuſcipiendo Chriſtum ſpem ſaluis accipiat.* Chriſoſtom. vbi ſupra.

(q) *Moyſes quando in Ægypto perfidis clauſerat dẽs, illuc Chriſtus aduenies ſedentibus in tenebris reddidit lucẽ.* Auguſt. apud Ludolph. part. 1 de vita Chriſti cap. 13.

Razon tercera moral de la eleccion de Egypto.

Fue la tercera razon de eligir à Egypto, antes q̃ à otra provincia, para el deſtierro, y fuga de Iesvs, el ſer eſte Païs, antiguo teatro de los deſtierros, y fatigas de ſu pueblo. *En Egypto,* dezia Ruperto, (r) *peregrinaron los Hebreos, y ſirvieron oprimidos à Pharaon, en las moleſtas tareas de ladrillo, y barro, en pena de ſu proprio delito, cometido en la venta de Ioſeph ſu hermano. Y debiendo Ieſus, Hijo vnigenito del Padre, y hermano mayor de los hõbres, parecerſe en todo à los ſuyos, menos en el peccado, q̃ ni pudo tener, ni tubo; fue conveniente que huyeſe tambien, y peregrinaſe en aquella miſma Egypto.* Aſsi Ruperto. Notad biẽ deſta razon la conveniencia. Huye Ieſus à Egypto, y en Egypto peregrina, y padece; porq̃ los que miró como ſuyos, toleraron alli, de vn prolixo deſtierro las penas. Quien no admira la cauſal de ſus afanes? Iesvs padece, porq̃ padecierõ los ſuyos? Si. Y fueron deſtos trabajos conſequẽcia los de Iesvs, dize el Tuicienſe: *Illi peregrinati ſunt: ergò oportuit illum peregrinari.* Aora atiẽ dame la diſcrecion politica, y verà como ſe infiere eſta conſequencia. Iesvs venia a ſer cabeça de los hõbres, y Monarca eſpecial de los Hebreos. Luego, convino q̃ eſtos ſe vieſſen parecido en los afanes, à aquel, de quien avian de recibir las leyes. Que ſuperior q̃ ſe deſdeña de experimentar el trabajo de los ſubditos, mal ſe aſſegurarà rendidas à ſu direcciõ las voluntades. Sepa ſer parecido en las fatigas, ſi quiere cautivar las atenciones; q̃ los coraçones humanos, mas q̃ al imperio de las vozes, ſe rinden à la voz de los exemplos.

(r) *In illa Ægypto peregrinati ſũt* (Hæbrei) *& carneo Pharaoni in luto, & latere ſeruierunt, propter peccatum propriũ, quia vendiderant illuc in ſeruũ Ioſeph fratrẽ ſuũ. Ergò quia debuit filius iſte vnigenitus per omnia fratribus aſsimilari, excepta dumtaxat participatione peccati, oportuit illum fugere, & in illa Ægypto peregrinari.* Rupert. tom. 3. lib. 2. de glor. & honor. fil. hom. in Matth. 2.

De otra ſuerte. Iesvs avia de acreditarſe deſcẽdiente legitimo, y el mas glorioſo de los mas celebrados Patriarcas del antiguo teſtamento. Eſtos peregrinaron deſterrados en Egypto. Luego, conveniẽte fue, q̃ Iesvs ſufrieſſe en eſſe lugar proprio, la fatiga del deſtierro. (ſ) Que ſolo ſe acredita hijo de padres iluſtres, quien afectò parecerſeles, en lo glorioſo de los afanes. Engañaſe el q̃ blaſona de padres nobles, ſi deſmiẽte ſu nobleza en las coſtũbres; porq̃ aun q̃ ellos no le puedan negar como Padres,

Ieſus debiò iluſtrar en las penas de Egypto ſus meritos, donde los ennoblecieron cõ la fatiga ſus antepaſſados.

(ſ) *Inde verò in Ægyptum fugere iubẽtur, vbi Abrahã, & Iacob, & Filij Iſrael peregrinati ſũt.* Euſeb. Emiſen. homil. 88. in nat. Innocent.

podran-

podranle desdeñar como nobles. Todo viviente intenta engendrar su semejante; lo cõtrario se juzga monstruo. Los hombres, pues, intentan engendrar hombres; los heroes hombres ilustres. Quiẽ solo imita en sus padres lo hombre, y no lo heroe, ni puede llamarse hijo de nobles, ni noble; porq̃ no se puede juzgar parto de la nobleza, donde faltò en el efecto la semejãça. Para blasonar, pues, nuestro Iesvs de Hijo de los mayores Patriarcas, eligiò en Egypto el orden de sus heroicas fatigas. Que era consequencia ser parecido en los meritos, quien avia de ser hõroso trymbre de Padres tan esclarecidos. *Illi peregrinati sunt; ergò opportuit illum peregrinari.*

Razon quarta de auer sido prefe rida Egypto para el destierro.

La quarta razon de ser Egypto para esta sagrada fuga la preferida, se puede formar desta manera. Para evadir Iesvs el rigor de Herodes no necesitaba de salirse de los cõfines de Iudea; mas para triunfar con humilde desprecio de su estimacion, y gloria, era conveniente buscar tierra estraña, donde fuesse desconocida su persona, y menos aplaudida su grandeza. En Iudea, pudiera el rigor no hallarle; mas el aplauso ya avia empezado à seguirle; librãrase de perseguido, mas no de estimado. Pues como Christo bien nuestro venia à dar exemplo à los hõbres, no solo de paciẽcia en los afanes, sino de humildad en las estimaciones; para ceder al golpe de la pena, escogiò la fuga; y para huir el explẽdor de la estimaciõ, huyò à Egypto desconocida, y estraña. Insinuò, à mi ver, el ingenio de Chrisologo nuestro discurso. *No le basta*, dezia, (*t*) *la latitud de Iudea; estrechaje del siglo la possesiõ difusa; no le abraza el secreto del templo; no le recibe la turba de los Sacerdotes; no le esconde la numerosidad dilatada de los parietes; porq̃ en la profana Egypto se busque, donde pueda estar la Deidad oculta.* Notad aora. En Iudea, ya avia la divinidad ostentado mas q̃ vulgares los aplausos de Iesvs. El Pueblo le aclamaba, en los pastores; el tẽplo, con el lance de la Purificacion, le aplaudia; los Sacerdotes à las vozes de Symeon, le respetaban: los patientes con Zacarias, y Isabel, le reconociã. Luego, aunq̃ entre estos, fuera facil q̃ burlase Iesvs de Herodes, la ira, no era posible q̃ ocultase de su Divinidad la grandeza. Pues buẽ remedio, busquese para la fuga Egypto, regiõ desconocida, y profana; donde sino mas segura su vida, estarà mas oculta su gloria. *Vt ad Deitatis latebras, prophana Ægyptus conducatur.*

(*t*) *Iudeæ nõ sufficit latitudo, angustatur sæculi diffussa possessio, non capit secretũ templi, sacerdotum turba non suscipit, nõ absc̃ondit numerositas inuestigabilis cognatorũ: vt ad Deitatis latebras prophana Ægyptus conducatur.* Chrisolog. serm. 151. de Fug. Christ. in Ægypt.

Aora digo, q̃ con razon llama Chrisologo à la fuga de Christo, no fragilidad humana, sino *virtud diuina*, (*u*) pues si pudo parecer humana fragilidad, asegurar en la fuga la vida; virtud divina fue, afectar la fuga, para ocultar la gloria. Tiene la agena estimaciõ tanta parte en los humanos afect os, q̃ saber desasirse della, se puede juzgar por el mayor de los triunfos. Pagase mucho la ambiciõ humana del aura popular q̃ la sublima; y no sabe negarse al aplauso de conocida, sin sentirse mortificada. Verse señalado de todos con el dedo, y celebrado con la admiraciõ, (*x*) es lisonja tã agradable al coraçõ humano, q̃ casi no es libre el impetu primero de agradecerla, y siẽpre es arduo el movimiẽto segũdo de despreciarla. El plebey o susurro de vnas mozuelas de cantaro, le lisõgeaba demanera à Demosthenes, dize Tulio, (*y*) q̃ no podia disimular el gusto con q̃ las oia señalarle con el dedo, y dezir: *Este es aquel gran Demosthenes.* Aun en los juyzios mas altos se introduce esta pasiõ necia. Y como es grã parte de cordura el disimularla, es singular valor de la virtud el vencerla, y casi impossible triunfo el no sentirla. Hallabase, pues, Iesvs en Iudea, señalado ya, y conocido: y huyò à Egypto, donde estubiese su explendor oculto, y ignorado. Para enseñarnos à los q̃ con especial obligacion aspiramos à seguir sus huellas; que el primero, y mayor triũfo de la virtud, es vẽcer el apetito de los aplausos, y despreciar el

Huir de la estimacion, y ocultarse al aplauso, es el mas crecido triunfo.

(*u*) *Quod fugit Christus diuinæ virtutis fuit, non fragilitatis humanæ.* Chrisolog. vbi sup.

(*x*) *Pulchrum est agito mõstrari, & dicier hic est.* Pers. satyr. 1.

(*y*) *Susurro illo delectari se dicebat aquam ferentis mulierculæ insusurratiq̃; alteri, hic est ille Demosthenes.* Cicer. lib. 5. Tusculanar. quæst. n. 79.

ayre vano de las estimaciones.

El Religioso, tãto mas se assegura el aplauso, quanto mas afecta el retiro.

Para todos fue esta accion de Iesvs enseñança provechosa; mas para los Religiosos, passa de vtil advertencia, à ser politica necessaria. Huir la frequencia del popular aplauso, en otros es virtud; en los Religiosos obligacion, virtud, y cordura. Obligacion, por lo que professan; virtud, por lo q̃ se vencen; y cordura, por lo q̃ assegurã. Professa el Religioso humildad, y desprecio de si, y del mundo; y mientras no desprecia lo que mas el siglo estima, forçoso es q̃ falte à su obligacion primera. Virtud es en el Religioso, retirarse de las estimaciones q̃ le lisongean; mas si bien lo mira, cordura es huirlas, para no perderlas; porq̃ al passo q̃ en la frequencia se arriesgan, en solo el retiro se assegurã. Es el Religioso para los seculares, dezia S. Pedro Damiano, (z) lo q̃ la pintura para los ojos. Vna pintura si està en proporcionada distancia, se atiende con deseo, y se mira con gusto; en siendo demasiada su certania, passa à cõsiderarse con desprecio. Mientras los seculares advierten al Religioso lexos de sù frequencia, veneranle con temor, y miranle con respeto; si llega su familiaridad à demasiada, se encuentra su desestimacion, por dõde juzgò establecerla. Retirese, pues, cõ Iesvs de las estimaciones, el Religioso q̃ llegò à lograrlas, so pena de q̃ si humilde no desestima el popular aplauso, y virtuoso no triunfa de su proprio apetito, experimẽtarà tarde advertido, quãto menos cuerdo, que lo que imaginò medio para su estimacion, fue senda para su desprecio.

(z) *Apud sæculares Religiosus quisque veluti picturæst. Pictura siquidẽ si procul assistat, inhiantter, & cum adviditate prospicitur; iuxta sit, contemptibilis iudicatur. Et spiritualis quisque carnalib⁹, ab sens quidem timori, præsens autem videtur esse despectui.* S. Petr. Damian. in apologet. de cõtempt. sæculi.

Quinta razon de la eleccion de Egypto.

La quinta razon de dexar Iesvs à Iudea, y eligir la remota provincia de Egypto para el destierro, y la fuga, se puede deducir de las siguientes palabras del docto, y pio Simon de Cassia. (a) *Sale a peregrinar la Reyna de los Angeles; y la Celestial Ciudadana, acompañada de Ciudadanos Celestiales, dexando su natural patria, busca el abrigo en la agena. Mas ninguna patria miraba como propria, la q̃ afectaba tener solo por propria su virtud diuina, y no posseer cosa, era su possession vnica. Ninguna region juzgaba estraña, la q̃ solo en la regiõ de las virtudes tenia puesta su mira. Que patria puede ser estraña para quien no tiene patria propria? Que patria se puede juzgar agena, para quien no ama al mundo; para quien mira esta vida como vn penoso destierro; y para quien sin cessar aspira à la soberana patria del Empyreo?* Assi el de Cassia. Sobre cuyo piadoso sẽtir, formaba yo assi mi discurso. Recien nacido Iesvs, pareciò que miraba à Iudea con el cariño especial de patria suya. En ella quiso ser adorado, como Salvador, Messias, y Rey, de diferentes estados, y personas. A ella cõduxo del mas remoto pais à los Reyes, para enriquezerla cõ todo genero de tesoros. En ella, finalmente, se miraba, en quanto hõbre, festexado de sus amigos, y querido de sus deudos. Y para dezirlo de vna vez, en sola Iudea pareciò q̃ queria hechar el resto de los favores, y cariños.

(a) *Vadit in peregrè Angelorum Domina, & supernã ciuis ciuibus sociata supernis, originali relicta patria, quærit extraneũ incolatum. Sed nulla patria sibi erat ad propriam, cui præterquã virtus nihil erat ad proprium, & nihil habere, omninò sibi vendicabat in propriũ &c.* Sim. de Cassia, lib. 2. de Virg. Maria, cap. 22.

No consideràis ya quexoso al resto del mũdo? Christo nacia cabeça vniversal de los hõbres, Principe de todos los Reyes, y dueño de todas las naciones; y no era biẽ q̃ hechase el resto de sus beneficios en vna provincia sola, el q̃ era arbitro soberano de la redondez de la tierra. Apasionarse por vna provincia, quedese para quien mide en esta cortedad su fortuna; no es justo q̃ se halle en quien estiende à otras, la obligaciõ de su fineza. Superior de muchas naciones no puede tener determinada patria; porq̃ à todas debe igual cuydado, y assistencia. Apasionarse por solo vn pais, quiẽ es cabeça de muchos, es agraviar el derecho de los otros, y declararse incapaz de governarlos. No es mas acreedora de los favores de vn superior la provincia donde nace, que la q̃ le reconoce; porque si aquella le mira Hijo, esta le advierte Padre; y no es inferior el deudo de Padre para el cariño, q̃ el de Hijo para el afecto. Para hazer Dios a Abrahan

Quien se mira superior de muchos no ha de reconocer mas patria q̃ la comun de todos.

Padre

No puede ser digno superior de muchas provincias, quien en sola vna coloca sus afectos.

Padre de muchas gentes, le sacò de su natural patria, y no quiso q̃ fixasse pie en tierra alguna. Mal sabrà ser Padre de muchos, quien solo se precia conterraneo de pocos. Nũca acertarà el cumplimiẽto de superiores obligaciones, quiẽ las ciñe à afectos particulares. Padrasto serà, en q̃ tropieze la justicia de todos, quien de Padre comun, passa à ser Padre de algunos. No es posible q̃ tenga cabeça para governar vna Repu blica, quiẽ debiẽdo serlo de toda, se haze cabeça de vna parte della. Para q̃ sepa, pues, el mundo, q̃ Iesvs es comun Padre, cabeça, y dueño, veale dexar la patria donde naciò, y franquear à la estraña las demostraciones de su cariño, sin q̃ la reconozca estraña su cuydado amoroso. No tenga patria propria, quien vinculò à muchas provincias la obligacion de su cuydado, en la ocupacion de su puesto: *Nulla patria sibi erat ad propriam, &c.*

La primera virtud del Religioso es oluidar el afecto de la patria.

De otra suerte. Christo nacia para ser exemplar soberano de las religiosas virtudes; y entre estas, el dexar la patria, y solo reconocer por patria al Cielo, es sino la mayor, el fundamento de las mayores. Es el amor de la patria, tyrano poderoso de los afectos humanos. *Nace*, dezia Philon, (*b*) *y se alimenta con el hõbre, con igual, sino cõ mayor proper sion, q̃ cõ el cuerpo sus proprios miembros.* Desarraygar del alma este afecto, ardua empressa es de la virtud, pero forçosa; porq̃ no puede aver virtud solida, donde reynare vn afecto tan de tierra. Vulgar duda es; porque Abrahan no permitiò q̃ Isaac su hijo recibiesse Esposa de Canaan, sino de Mesopotamia? (*c*) La razõ de dudar es; porq̃ si el Patriarca lo hazia, porq̃ las Cananeas erã todas idolatras, tãbien lo eran las de Mesopotamia. Si el intẽto era, q̃ la Esposa de su Hijo fuesse imitadora de su Religion, y virtudes, no parecia esto mas facil de conseguir en vna q̃ en otra. Pues que motivo pudo tener para esta elecciõ el Patriarca? S. Ambrosio responde, q̃ el darle à su Hijo esposa q̃ siguiesse su Religion misma, fue la causa. (*d*) Mas esto no parece q̃ satisface à la duda. Porq̃ si las de Mesopotamia eran tambien idolatras, como S. Agustin afirma. (*e*) Solo se asseguraba el intento en la esperança de reducirla, con igual probabilidad de conseguir lo proprio de vna Cananèa. Pues porq̃ se persuadiò Abrahan, que abrazaria facil la Religion, y virtud de su Hijo, la primera, y no la segunda?

Es el caso. Que la de Canaan, para ser esposa de Isaac no avia de dexar su patria, y quedabase siẽpre dẽtro de su tierra. Y no es facil q̃ mejore de Religion, ni de afectos, quien no sabe salir de entre los suyos. La de Mesopotamia, para ser esposa de Isaac, era forçoso q̃ dexasse su patria, y parentela. Y solo sabe mejorar en virtudes, y Religion, quien sabe despedir essos afectos del alma. El mismo Patriarca ha de dar entera luz à mi respuesta. *Si la doncella*, le dize à Eliezer, (*f*) *no se quisiere venir cõtigo, yo te alço el juramento.* Pues como, Patriarca Santo? Solo la que dexare su tierra, ha de ser esposa de vuestro Hijo? Si respondè Ambrosio. *No se ha de eligir la q̃ quisiere quedarse; solo se ha de escoger la q̃ se animare à venirse.* (*g*) Y porq̃? Porque se persuadia el Patriarca, responde Procopio, q̃ la q̃ supiesse dexar su patria, y parentela, sabria tambien olvidar los errores, y vicios de su parentela, y su patria; y abrazar la Religion, y virtudes de su casa, y familia. (*h*) No se saben componer con afectos de sangre, y tierra, las virtudes de vna Religion solida. La verdadera Religiõ solo reconoce al Cielo por patria. Muy superficial es la virtud, quãdo el coraçon està assido à la tierra. Dexa, pues, Iesvs recien nacido, la patria donde naciò, y busca peregrino, la region estraña de Egypto; para q̃ sepa el que cõ profession especial se obliga à seguir sus huellas, que dexar la patria es el primer passo de las

(*b*) *Cognationis, & Patriæ innatũ, & coalitum est, cuique desideriũ, magis, aut certè non minus, quam membra corporis.* Phil. Iudæus, lib. de Abrahan, pagin. mihi 255.

(*c*) Genes. 24. ỹ. 3. & 6.

(*d*) *Primum in coniugio Religio quæritur, ideò Abrahã proximã quæsierare Yxo-rem filio suo.* Ambros. to. 1. lib. 1. de Abrah. cap. 9.

(*e*) Augustin. lib. 16. de Civit. Dei cap. 32.

(*f*) Genes. 24. ỹ. 8. *Sin autem mulier noluerit sequi te, non teneberis iuramento.*

(*g*) *Abrahã enim sequentem deduci admonuit residentem nõ experti.* Ambros. vbi sup.

(*h*) *Haud fugiebat Patriarcham, fore, vt si puella longius à paterno genere fuerit submota, & in piam domũ deducta, obliuisceretur viæ paterni erroris.* Procop. in Genes. 24.

religioſas virtudes. Anticipado la dexa, y tierno la olvida; que ſolo le exime de eſſe afecto, quien no le dexò hechar raizes en el alma. No rehuſa el franquear ſus cariños, y favores à la mas deſconocida provincia; porque en ſu afecto, ſolo el Cielo, y la virtud, eran la patria. *Nulla patria ſibi erat ad propriam, &c.*

Razon ſexta de la eleccion de Egypto.

La ſexta razon que de la eleccion de Egypto para la fuga, dan caſi todos los Padres, fue el ſer Egypto, entre todas las provincias del orbe, la mas dada à vicios, y ſuperſticiones. (*i*) Naciò Chriſto bien nueſtro, Medico Soberano de las almas; y era juſto que aplicaſſe ſu primer cuydado, à las que con mayor ceguera, eſtaban ſepultadas en ſus culpas. A todos ſe debe eſtender el cuydado de vn ſuperior; pero donde es mas crecida la neceſsidad, ha de ſer preferido ſu deſvelo. La primera atencion de Pedro convertido, no quiere Chriſto q̃ ſea apacentar, ſino confirmar, ò reducir. (k) Primero ſe ha de atender à lo q̃ en la neceſsidad es lo primero. Tres ciudades viſitaba el zelo de Samuel con eſpecial cuydado; eſto es, Bethel, Galgala, y Masphat. Y ſi queremos averiguar, porq̃ à eſtas tres (*l*) ſe aplicaba cõ eſpecial deſvelo ſu cuydado? Reſponden comũmente los Interpretes, q̃ porque eran, en las doze Tribus, las principales Ciudades. Y ſiendo eſto aſsi, neceſſariamẽte avian de abũdar mas en vicios, y deſordenes, q̃ las otras. Que como dezia Salviano: *Es proprio de las grandes ciudades, eſtar llenas de abominaciones, y hediondas en torpezas: y comunmente ſe aventajan a las otras,* (*m*) *en la maldad, lo que les exceden en grandeza.* Aplicaba, pues, el Profeta toda la fatiga, dõde era mas vrgente la neceſsidad de ſu preſencia. Eſmerabaſe mas ſu cuydado, donde era mas crecido el vicio: y acudia como piadoſo medico, dõde la dolencia mayor, hazia mayor el rieſgo.

(*i*) *Quare in Ægyptum? Propter multitudinem quæ ibi eſt idolorum, abominationumque multarũ.* Origen. hom. 3. in diverſ.

(k) Luc. 22. ỹ. 32. *Tu aliquãdo converſus confirma fratres tuos.*

(*l*) 1. Reg 7. nu. 16. *Ibat per ſingulos annos circuiens Bethel, & Galgala, & Maſphat.*

(*m*) *Hocenim propriũ eſt magnarum vrbiũ, vt luſtris plenæ ſint, ac lupanaribus fœteant, & quãtùm præcellũt cæteris magnitudine, tantùm præſtent impuritate.* Salvian. lib 8 de Providentia.

Acudiò Iesvs à Egypto, como ſolicito medico, dize Chriſoſtomo, (*n*) y adelantoſe à viſitar con piedad anticipada, à la q̃ pedia el remedio mas pronto, en la ephimera mayor de ſu dolencia Quiſo q̃ ſu primer triunfo fueſſe vẽcer, y deſterrar los vicios, en vna provincia ſugeta à ſu cuydado; para enſeñar à los ſuperiores, qual es la mayor gloria de ſu ocupacion, y la victoria mayor de ſu deſvelo. Al mejorar à ſu ſoſeph en la poſſeſsiõ de Sichima ſe gloria Iacob de aver cõſeguido en ella, vna celebre victoria. (*o*) Y ſi pregũtamos à S. Ambroſio, q̃ victoria fue eſta? Nos la pinta toda de nueſtro aſſunto, en las palabras ſiguientes. (*p*) De eſte lugar, y de ſus ciudadanos impuros, ſacò Iacob virtuoſo, y puro, felizes, y victorioſos deſpojos; quando con la eſpiritual eſpada de ſus celeſtiales conſejos, reduxo à morada de Santos, y virtuoſos, à vn lugar, tentina antes de maldades, y vicios. Con razon blatona Iacob de conquiſta tan iluſtre, y la juzga entre ſus glorias por excelente; q̃ introducir el exercicio de las virtudes, donde tenian arraygado ſu imperio los vicios, es el triunfo mayor q̃ conſiguen los Santos. Aſpire, pues, à victoria tan glorioſa, el q̃ ocupa el lugar de Chriſto en ſu Igleſia. Sea ſu primer empleo, y ſu mayor empeño, la parte que en ſus ſubditos eſtubiere mas dominada del vicio. La Egypto, en que miràremas idolos, ocupe anticipados ſus deſvelos. Que entonces lograrà en el Divino Paſtor, mas ſeguro el premio, quando en la oveja q̃ le juzgò perdida, aumentàre jubilos al Cielo. Otras razones deſta eleccion ſe hallan en los Padres, morales miſticas, y alegoricas. Las quales omito, contento con vna ſola de S. Leon Papa, ſingular entre las demàs, por el myſterio ſagrado que toca.

(*n*) *Quaſi medicus deſcendit in Ægyptum, vt viſitaret eam languẽtẽ erroribus.* Chriſoſtom. to. 2. hom. 2. oper. imperf.

(*o*) Geneſ. 48. ỹ. 22. *Do tibi partem vnã. Quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.*

(*p*) *Immaculatus, & caſi⁹ de hoc terreno diuerſorio, & impuritatis auctoribus manubias reportavit; locum ſtupris, & flagitijs vacantem ad incolatum Sanctorum verbis cœleſtibus, & gladio capiens ſpirituali.* Ambroſ. to. 1. lib. de benedict. Patriarc. ca. 3.

Vltima razon de la eleccion de Egypto.

Eſcogiò Iesvs à Egypto, dize eſte Padre, (*q*) para ſaciar, como racional comida, y Pan venido del Cielo, aquella hambre ſuma, q̃ los entẽdimientos de los Egypcios por falta de luz padeciã: y no quiſo

(*q*) *Vt illã duriorẽ omni inedia famẽ qua Ægyptios*

tiorũ mentes veritatis inopia laborabãt, veniẽs de Cœlo Panis vitæ, & cibus rationis auferret: ne sine illa regione pararetur singularis Hostiæ Sacramentum, in qua primùm occisione agni salutiferum Crucis signum & Pascha Domini fuerat præformatum S.Leo. serm. 3. de Epiphan. Dom.

quiso juzgar estraña de los Sacramentales frutos de la mejor Hostia, à aquella region, donde en el primer sacrificio del Pasqual Cordero, se symbolizò tã expressamente el holocausto de la Cruz, y el Mysterio inefable de Christo Sacramentado. Hasta aqui San Leon en el sentido. Aora mi discurso. Preferir Iesvs à Egypto en los favores, fue porque en ella se viò en sombras de Sacramentado Cordero: y es tanto lo que se paga de verse en el Sacramento venerado, que no sabe detener los favores, en mirando aun de lexos su culto. Mejor. Porq̃ Egypto logrò la primera vn symbolo del Sacramento, consiguiò preferida à todos, los favores, y caricias de Christo. Que es tanto lo que en el Sacramento se precia de liberal su cariño, que aun à vista de vna sombra del Sacramẽto, no puede contenerse, sin passar à prodigo. Toda su liberalidad cõsigue, quien le viò Sacramentado Cordero; que todo el resto de sus favores le vinculò à la fineza de Sacramentarse. Porque en Egypto se symbolizò el Sacramẽto, beneficia con anticipados favores à Egypto; para q̃ en el Sacramento admire, y logre toda la liberalidad de vn Dios, el mundo. Ponderase en el Sermon siguiente la liberalidad amorosa de Christo Sacramentado.

SERMON DEL SANTISSIMO, Y AVGVSTISSIMO Sacramento del Altar.

CARO MEA VERE EST CIBVS, & sanguis meus verè est potus. Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

Nunca puedẽ llegar à los pensamientos las vozes.

DICHOSOS Fueramos los humanos, si pudieramos igualar las palabras con los pensamientos; q̃ es gran parte de fortuna, poder hazer patente à todos, quanto oculta el alma. Mas es tan angosto el campo de la humana eloquencia, que las mas vezes se estrecha en la cortedad del dezir, la vizarria mas noble del pensar. Quando mas altamente imaginamos, es quando mas toscamente dezimos; porque ensanchada el alma en el concepto, al salir por el corto cauze de la voz, se atropella confusa, en vez de explayarse luzida. De aqui es, que en materias grandes, es agraviar à la imaginacion, querer manifestarla; porque en las muchas vozes que vn alto pensar pide, sino se desluze el concepto, se confunde. Obligados de esta necesidad los hombres, buscaron para explicar sus pensamientos, en vez de palabras, geroglificos; en cuya profundidad breve, ò se entienden mas concisos, ò se advierten mas mysteriosos. Que la pintura es vn renglon mudo, donde siempre es menos lo que se mira, y mas lo que se supone; enseñando no menos con lo que en sombras oculta, que con lo que en luzes manifiesta.

La invencion de los geroglificos, fue para explicar mejor los hombres sus conceptos.

Baxò la Sabiduria inmensa de Dios, y eterna palabra suya, à manifestar à los humanos los tesoros de su grandeza. Quiso en vozes humanas, descifrar profundidades divinas. Mas como era Dios el que pensaba, y humana voz la que se oia, no pudo en el cauze angosto de essas vozes, salir sin atropellarse, el inmenso mar de sus divinos conceptos. (r) *Transit hominem* (dezia Ennodio) *quoties cœlestibus militat mens nostra cultoris.* En siendo lo q̃ ocupa

Aun vn Dios hombre no pudo cifrar en las vozes, todo lo que ocultaba en los conceptos.

(r) Ænnod. in Paneg Laur. Mediolan. Episc.

el penſamiento divino, es ſobre la eſfera humana el pronunciarlo; porque es fuerça que paſſe à ſer Dios la palabra, quando cabe todo vn Dios en ella. Quiſo, pues, nueſtro Divino Dueño darnos en geroglificos, lo que dificultaban las vozes; quiſo que leyeſſemos ſu grandeza en vna pintura tan profundamente myſterioſa, que mas que con lo que en luzes deſcubre, enſeña con lo que en ſombras eſconde. Recopilò en eſſe breve, y admirable Circulo toda ſu grãdeza: para q̃ el hombre que en infinitas pinturas ignoraba mas que conocia à ſu Dios, en vna ſola, ſino comprehenderle, conſiga à lo menos no ignorarle.

El Sacramento es cifra, ò geroglifico de todo lo que es Dios.

Pero valgame Dios! Como puede ſer medio para que el hombre conozca à ſu Dios, vn blanco velo, que lo menos que tiene es deſcubrir, y lo mas que afecta, es ocultar? Que el hombre conozca à ſu Dios, lucido en los aſtros, hermoſo en las flores, benigno en los Cielos, terrible en los rayos, ſabio en los hombres, inmenſo en los mares, y provido en los elemẽtos; vaya. Que en el lienço del orbe, es cada coſa deſtas vn raſgo breve, que de ſu Autor Soberano, ſino el todo, deſcubre vn atributo. Pero q̃ ha de leer el hombre de ſu Dios, en el terſo campo de eſſa Hoſtia, donde el pincel de la providencia, dexa en blanco à la mas aguda perſpicacia? Mucho fieles: mucho, y todo. Aora mirad. Dos modos ay de conocer las coſas q̃ ſe ocultan, vno, en la copia que les fabrica el arte ageno; otro, en la imagen que les idèa el guſto proprio. La copia que agena mano fabrica, mueſtra la coſa grande como ſabe. La imagen que el proprio guſto forma, mueſtra la coſa grande, como quiere. La copia de agena mano, eſtrecha à las reglas del pincel à ſu obgeto; la imagen de la fantaſia ſacale à medida del guſto. Luego, mas grande ſe oſtenta vn obgeto en la imagen q̃ le idèa el penſamiento, q̃ en la copia q̃ le fabrica el arte? Es llano.

En el Sacramento pinta cada vno à Dios como le quiere.

Aora, pues, mirad. Las criaturas ofrecen à nueſtro conocimiento vna copia de ſu Autor Divino; mas copia limitada à los eſtrechos pinceles de la naturaleza; conque en ellas conocemos à nueſtro Dios, no como queremos imaginarle, ſino como ellas pudierõ retratarle, ò ſupierõ perſuadirle. Pero en el blanco campo de eſſos Soberanos Accidentes, permiteſe la Imagẽ de nueſtro Dios, à la libertad de nueſtro guſto. Cada vno puede pintarle como le quiſiere; pues ſolo le ofrecen en blanco el lienço, dexando la eleccion à ſu alvedrio. Aora pregunto yo: qual ſerà mas perfecta imagen? La que fabrique el pintor mas primoroſo, ò la q̃ en todos los hombres puede idear el guſto? Todos me direis que la ſegunda: pues ningun pincel puede formar coſa tan bella, que no aya algun guſto que ſepa idearla mas perfecta, y acabada. Luego, ſi en eſſe admirable Sacramento, permite nueſtro amante Dios la imagen de ſu grandeza à nueſtro guſto, aì es donde mas piadoſo nos libra las mayores luzes de ſu conocimiento; pues nunca mejor ſe nos deſcubre ſu gloria, que quando nos perſuade que es tal, como quiſieremos copiarla.

Curioſidad ingenioſa de vna pintura en blãco.

Deſeoſo vn diſcreto Principe de lograr en vn retrato, los primores mas crecidos de vna imaginada belleza, ſolicitò en dos celebres pintores, la emulacion, cõ el cebo de vn crecido premio. Tomaron los dos los pinceles con empeño, y previnieron con deſvelo los colores. El vno dellos, imitando à Apeles, en el celebrado retrato de ſu Helena, diſcurriò ſolicito, por quantas hermoſuras pudo; y vſurpandole à cada vna la perfeccion, en que mas ſobreſalia, formò de todas vn todo de las prendas mas crecidas, que ſuelen iluſtrar vna belleza. Eligiò el competidor bien opueſto rumbo. Tomò vn lienço, y diſponiendole para la pintura, de vltima mano,

no, le dejò en blanco todo. Añadiole al pie vn manojo de pinceles, con variedad numerosa de colores, cifrando en estas tres vozes el todo de sus pensaminntos: *cogita, elige, habe.* Piensa, escoge, y toma. Parecieron ante el Principe las dos competidoras pinturas. Corriose el velo de la primera, y quedò el Principe aunque enamorado de su primor, no del todo satisfecho; pues aũ le quedaron esperanças de ver en el segundo lienço, otra mas perfecta belleza. Mandò descubrir el otro lienço; y suspenso de verle en blanco todo, escuchò assi de su autor, descifrado el pensamiento. Vos, Señor, pedisteis vna belleza tal, que diesse satisfacion à vuestro gusto, y à vuestro pensamiento. La que os ofrece mi competidor, es claro que no satisfizo ni vno, ni otro; pues despues de vista; imaginasteis otra mas perfecta. Pero la queyo os ofrezco, ni vos podeis, ni otro imaginarla mas bella: porque en este lienço es fuerça que estè la Imagen que pedis, pues vos mismo aviendo visto la otra, pusisteis en èl, la misma que deseais. Pensad vos avuestro espacio, el idolo mas bello: *cogita*: escoged à vuestro gusto, el mas hermoso prodigio: *elige*. Que al mirar esse blanco campo, essa hallareis cifrada en èl, con los pinceles del pensamiento: *habe*.

Nunca supieron los hombres fabricarle à Dios imagen que llenase sus discursos.

Este es, Fieles, el quadro mysterioso, en que oy Dios nos ofrece la Imagen de su gloria, retratada à nuestro gusto, y al sabor del paladar de nuestro pensamiento. Esmero antiguo fue de pintores sabios, el sacar de Dios vna Imagen, que llenasse los humanos discursos: mas fue su ocupacion vana, pues en qualquiera pintura suya hallaba el pensamiento mucho menos de lo que ideaba. Pintaban los Egypcios, por imagen de Dios vna cabeça de Alcon; para que en el ave mas veloz, en ver, y obrar, se copiasse la divina presteza de su obrar, y su saber. Pintaron otros vn Cocodrilo, y vna Cigueña: para significar, q̃ como estos animales sin lengua viven; Dios con mudo, y divino silencio vive, y obra. Pintaron otros vn circulo, ò figura esferica: para mostrar, que como esta es por todas partes vna misma, es la divina grandeza por todos lados igualmente perfecta. Pintaban otros vna medida; para significar vn divino ser que todo lo mide, quedandose infinito, y inmenso. Pintaban otros vn cetro, y en su remate vn ojo; para descubrir de vna eterna providencia, el despierto, y vigilante zelo. Pintaban otros vn monstruo todo manos; retratando de vna infinita bondad los liberales, y prodigos estremos. Estas, y otras pinturas, fueron vana ocupacion de los pintores mas sabios, quedando en todas ellas la grandeza de Dios tan corta, como en los pensamientos siempre mas crecida.

Como se retrata todas las perfecciones de Dios en el Sacramento, à diferentes aciones de la piedad.

Ponenos, pues, Dios ante los ojos, el blanco campo de essos soberanos accidentes, quadro que dispuso de vltima mano su fineza; y campo capaz de su grandeza toda. Ofrecenos en el Evangelio, pinceles, y colores, para que viendo cada vno la Imagen de su Dios con su gusto, ò su pensamiento, la halle alli, à medida de su deseo. Ea Catholico piensa, escoge, y toma: *cogita, &c.* Quieres vn Dios amante? Toma los pinceles del Evangelio, y forma en aquel campo, el mas amoroso Cupido; tan abrasado en amor tuyo, que por hazerse vna cosa contigo, se te dà por alimento *in me manet, & ego in illo.* Quieres vn Dios valiente? Toma los pinceles del Evangelio, y forma alli el mas esclarecido Marte; tan valiente, y alentado, que supo combatir el monstruo de tu culpa, hasta dar à beber la sangre propria. *Sanguis meus vere est potus.* Quieres vn Dios sabio? Toma los pinceles del Evangelio, y forma alli, el mas divino Apolo; cuya sola sabiduria amorosa, supo oponer al bocado que te diò la muerte, el bocado

cado que te reſtituye à la vida. *Qui manducat me viuet propter me.* Quieres vn Dios liberal? Toma los pinceles del Evangelio, y pinta alli el mas divino Iupiter, deshecho en amoroſa lluvia de eterna, y celeſtial vida: *Qui manducat hunc panem viuet in eternum.* No eſperes, en fin, que mi pincel ruſtico liſongèe oy, con la Imagen de tu Dios, tu penſamiento; que fuera toſco borron en quadro tan divino, de la mayor eloquencia, el mas ſutil raſgo. Tu miſmo elige allà en tu idea, la Imagen de tu Dios, que mas te agrada. Que ſi es grande, campo te ofrece para ella, aquella Hoſtia, y ſi es tuya, es fuerça que te cayga mas en gracia. *Aue Maria.*

Para beneficiar à los hõbres, afecta Dios reducir à Coto breve ſu grandeza.

QVI MANDVCAT MEAM carnem: qui manducat me: qui manducat hunc panem. Ioann. vbi ſuprà.

CIFRAR Mucho en poco, primor de artifice dieſtro: clauſular en poco vn todo, deſtreza de Artifice Soberano. (ſ) *Magni Artificis eſt clauſiſſe totum in exiguo.* Dezia Seneca. Pide lo que es mucho dilatado campo; con que al clauſularſe en campo corto, es fuerça que ſupla el primor, lo que le falta al diſtrito. Conſiderando à la divina bondad, deſde el principio del mundo, prodiga en comunicarſe à ſus criaturas, ponderaba yo; que no ſolo à ido ſiempre de menos à mas, en quanto à copiarſe en ellas amoroſa; ſino que tambien à crecido en lo primoroſo del copiarſe, ſu deſtreza ſabia. Fue primer retrato de la bondad de Dios el orbe todo; diſtribuyendoſe en lo numeroſo de ſus criaturas, el empleo de cifrar, como en ſombra, las divinas perfecciones. Que aquella inmenſidad divina, aun en tan dilatado campo, hallò corto lienço para copiarſe toda. Quiſo la bondad de Dios, comunicarſe à ſus criaturas con eſtrechez mas amoroſa; y aumentando el primor, al paſſo que la fineza, clauſulò en vn mundo breve con realidades, lo que en vn mundo grande, ſolo avia cifrado en apariencias. Cupo todo Dios, en vn hombre, no aviendo cabido antes, en vn mundo; ſupliendo el primor de ſu ſabiduria, lo q̃ faltaba de cãpo à ſu grandeza. O loca vanidad de los mortales! Que quando Dios para eſtrecharſe vençe impoſsibles, voſotros para enſancharos, bebeis los ayres.

(ſ) Senec. epiſt. 54.

Los dos modos con que Dios para comunicarſe a la humana pequeñez eſtrechò ſu grandeza.

Eſmeros de el larte, donde ſe celebrò lo grande del obgeto reducido à la cortedad del eſpacio.

Quedò la grandeza de Dios, epilogada en vn hombre; no parece que pudo llegar à mas el primor amoroſo del copiarſe. Por milagros de la eſculptura celebrò la antiguedad, aquella primoroſa carroza de Theodoro, cuyo artificio era tan ſutil, y pequeño, que cubria vna moſca con ſus alas quatro caballos, con ſu carro. Aquella nave de Calicràtes; donde arboles jarcias, y velas, las ocultaba vna avecilla con ſus plumas. Aquella Roma de Demophilo; donde en el ambito de vna nuez, ſe diſtinguian todos los edificios, y calles, de la mayor Ciudad del mundo. Aquella Troya de Leoncio; donde en el diſtrito de vna vña, ſe veìa Troya, ſitiada, y combatida de todos los Principes de Grecia. Siempre fue del primor lo mas crecido, ſin hazer detrimento à la grandeza, eſtrecharla almas angoſto campo. Luego viendo à la grandeza, y inmenſidad de Dios cifrada, ſin agraviarſe, en la humilde cortedad de vn hombre, no parece que podia tirar mas la barra en copiarſe, el primor de tan Divino Artifice. Mas ò bondad inmenſa! Donde para beneficiarnos no perdona el ſaber à los mas dificiles eſtremos! Aun el hombre le pareciò à Dios tabla grande, para cifrar ſu gloria; y paſsò à buſcar ſugeto mas corto, donde clauſular ſu grandeza. O humano! Y teniendote Dios en tanto, tienes tu à tu Dios en tan poco? Dios enti, le parece que ſe humilla poco; y tu contra Dios te en ſobervezes tanto? En

Aun en el hõbre le pareciò à Dios q̃ eſtrechaba ſu grãdeza poco.

En el Sacramento hallò Dios el mas ingenioso medio para estrechar su grandeza en favor del hombre.

En vn bocado de Pan (milagro prodigioso de la bondad divina!) En vn bocado de Pan hallò Dios campo suficiente, para copiar sus grandezas; si medio vnico, para franquearnos con mas primor, sus gracias. Poco le pareciò, comunicarse à sus criaturas por semejança. Poco le pareciò, comunicarse por vnion, à nuestra naturaleza. Quiso llegar à lo mas, que es comunicarsenos por comida. O gran Dios! Y quan à la par corren vuestra piedad, y mi ingratitud! Tres vezes, Señor, soy deudor vuestro. Vna, porque me hizisteis ser semejante vuestro. Otra, porque quisisteis ser semejante mio; y otra, porque os abatis à ser mi alimento. En la primera, me disteis el ser de hombre: en la segunda, quisisteis vos ser hombre; y en la tercera, quereis alimentarme. Mas yo tres vezes ingrato à vuestras finezas, afeo con mis culpas, la semejança que en el ser me disteis: malògro con mis yerros, la vida que siendo hombre me ganasteis: y pierdo con mis delitos, la gloria, que como alimento, me ofreceis. Que fueran menos glorioſas vuestras finezas, si mis ingratitudes no fueran tan crecidas. Fuerais vos menos glorioso, en comunicaros, si fuera yo mas atento, en corresponderos.

Tres vezes se ostenta Dios, amoroso bienhechor del hõbre; y este tres vezes ingrato à su Dios.

El Sacramento es à las tres va la vencida de la liberalidad de Dios.

Este es, Fieles, el retrato que de la grandeza de Dios ideaba mi atencion, en esse admirable Sacramento. Vn Dios tan empeñado en comunicarnos sus bienes, y tan ansioso de darsenos à si mismo; que despues de dos pruebas de su liberalidad generosa, hecha el resto en la tercera; donde no puede tirar mas la barra. Que es la liberalidad muy corta, donde à las tres no va la vencida. Mas como me olvido tanto de los sagrados pinceles del Evangelio? Rigurosa ley es la del pulpito; donde tal vez ha de cortar el orador el hilo, por no faltar à lo vulgar del Metodo Tres vezes, pues, hallo en el Evangelio, favorecidos à los hombres, y prodigo à este Divino Dueño. Tres brindis nos haze su piedad; que no sabe ser menos que liberal tres vezes. El primero, es con su preciosa Carne, y Sangre: *Qui manducat meam Carnem, &c.* El segundo, es consigo mismo: *Qui manducat me.* El tercero, es con vn divino Pan: *Qui manducat hunc Panem.*

Porquè dandonos en el Sacramẽto vn solo favor, le repite Christo tres vezes, como diverso?

Lo que yo reparo es: porque siendo lo que nos ofrece vna misma cosa, la repite tres vezes, como distinta? Parece indigno de vn liberal, repetir muchas vezes el beneficio; pues como dezia Seneca, repetir frequentemente el favor, es mortificar al beneficiado. (t) Si lo haze, por engrandecer el beneficio; tambien agravia su liberalidad: que vn animo generoso antes apoca, que engrandeze el bien que haze. Serà acaso por culpar nuestra ingratitud? Bien puede ser: que tal vez repetirle al ingrato los beneficios, es vn genero de alivio, con que el bienhechor desahoga el pecho: *est aliqua ingrato meritum exprobrare voluptas.* (u) Dezia el Profano. Vna mala correspondencia, obliga tal vez à salir de si, à la liberalidad mas generosa. Inculca, pues, Christo el favor, viendose mal correspondido; para que cada vez que publica su piedad, sea nueva afrenta de nuestra ingratitud. Mas otra razon discurro yo, de esta repeticion mysteriosa. Ser liberal vna vez, prenda es de vn animo generoso; ser liberal tres vezes, es soberania de vn pecho divino. Hazer vn beneficio, siendo liberal vna vez, gloria es grande: mas ser en vn mismo beneficio, liberal tres vezes, es lo mas que en las leyes de la generosidad cabe.

(t) *Lacerat animum, & premit frequens meritorũ commemoratio.* Senec. lib. 2. de benefic. c. 11.

(u) Ovid. in epist.

En el beneficio admirable del Sacramẽto se ostenta Dios liberal de tres maneras.

Vn solo beneficio es el que Christo nos haze, en esse admirable Sacramento; mas lo prodigioso de esse favor es; que siendo vno solo, es tres vezes liberal en hazerle nuestro Divino Dueño. A tres modos se reduce la liberalidad, en mi opinion. Esto es; à ser liberal, como

como agradecido ; à ſer liberal, como bueno; y à ſer liberal, como empeñado. Es liberal, como agradecido, el que dà lo que recibiò. Es liberal, como bueno, el que dà lo que no recibiò, ni puede recibir; y es liberal, como empeñado, el que buſca para darſe el mas heroyco modo. Buſquen otros mas generos de liberalidad, que yo no los hallo. Vedlos aora executados, en eſte beneficio ſoberano ; aqui de los pinceles del Evangelio. Ofrecenos nueſtro Divino Dueño, en el primer brindis, ſu Carne, y ſu Sangre. *Qui manducat meam Carnem, &c.* Eſto es ſer liberal como agradecido? Si. Ya nos buelve lo que recibiò. Diole nueſtra naturaleza carne, y ſangre; y eſſo es lo primero, que en eſſe ſoberano don, nos buelve agradecido. O bondad inmenſa! Tan preſto nos bolveis eſſo poco que teneis nueſtro, quando noſotros ingratos, nunca os bolvemos lo mucho que recibimos de vueſtra liberal mano? Mas ſois vos liberal, como agradecido, y es el hombre deſagradecido, como ingrato.

En el Sacramento es Dios liberal como agradecido.

Es genio liberaliſsimo de Dios no recibir ſin boluer mejorado lo q̃ recibe.

No cabe en Dios recibir, y no dar; porque es ſu liberalidad tan generoſa, que no ſabe detener en las manos, lo que recibe en ellas. Con vna miſma accion recibe Dios lo que le dà el hombre, y recibe el hombre eſſo miſmo que dà à Dios. Porque en Dios, el recibir es dar, y en el hombre, dar le à Dios, es recibir. Ponderando el ſabio la piadoſa liberalidad, con que aquella noble heroyna beneficiaba à los pobres; dize, que para hazer generoſa las limoſnas, abria la mano, y eſtendia las palmas ; *Manum ſuam aperuit inopi*, (x) *& palmas ſuas extendit ad pauperem.* Dexadme eſtrañar lo myſterioſo de eſtas acciones Señor, que para dar, abrieſe la mano, vaya; que abrir la mano, es accion de quien dà: y aun por eſſo, la mano abierta, es antiguo, ſymbolo de la liberalidad; como cerrada, fue ſiempre geroglifico de la eſcaſeza. Abra, pues, la mano: *Manum aperuit.* Pero eſtender las palmas, para que? Tender las palmas, no es accion de quien dà, ſi no de quien recibe; y aſsi vnas palmas tendidas en llano, ſon ſymbolo de quien eſpera algun beneficio. Pues como en la miſma accion de dar, que es abrir la mano, ſe incluye la de recibir, que es tender las palmas? *Manum aperuit, palmas extendit?*

(x) Proverb. 31. ỹ. 20.

En el Sacrameto nos buelve Dios, agradecido, la Carne, y Sangre, que nueſtra naturaleza le diò.

Es el caſo: que la accion de dar alli, tenia por termino à Dios; que en lo que ſe dà al pobre, es Dios el que recibe. (y) Y ay tan poca diſtancia del recibir, al dar, quando es Dios aquien ſe dà; que apenas ſe abre la mano para el dar, quando es forçoſo prevenir las palmas para recibir. Luego ſe cae de aquella divina mano, lo que entra en ella; luego buelve à las manos del hombre, lo que le dà. Que es Dios tan liberal, à lo agradecido, que apenas recibe el obſequio, quando buelve à ſoltarle de la mano. Diole, pues, nueſtra naturaleza à Dios aquella precioſiſsima Carne, y Sangre, que ſirviò de ſagrado velo à la divinidad; y eſſo miſmo buelve à recibir oy de ſu liberal mano, en eſſe admirable Sacramento; ſiendo el hombre en averlo dado, dichoſo; y Dios en bolvernoslo, liberal como agradecido. *Qui manducat meam Carnem, &c.*

(y) Matth. 25. ỹ. 4. *Quandiù feciſtis vni ex his fratribus meis minimis, mihi feciſtis.*

Dãdonos Dios en el Sacramento, lo que recibiò de noſotros, es ingratitud intolerable, no bolverle agradecidos, lo que de ſu divina mano recibimos.

Danos Dios, Catholicos, lo que recibiò de noſotros; juſto es que noſotros le demos, lo que de ſu divina mano recibimos. Es Dios agradecido, no eſtando obligado: ingratitud ſerà en noſotros, eſtando obligados, no moſtrarnos agradecidos. No ay coſa que à viſta de eſſe Sacramento, mas injurie à Dios, que recibiendo aqui, de ſu mano, lo que le dimos, retirar la mano, à darle todo lo que ſomos. Reparo, que en la Sagrada Meſa, primer cuna de eſte ſoberano myſterio, ſe mueſtra Chriſto mi bien agriamente quejoſo, de la mano de Iudas. (z) *Ecce manus tradentis me*

(z) Lu. 22. ỹ. 21.

me-

(a) Matth. 26. ℣. 23.

mecum est in mensa. (a) *Qui intingit mecum manum, hic me tradet.* Veis alli la mano, dize; aquella es la mano; la mano tiene el traidor en la Mesa. Pues, Señor, la mano es la que os agravia? Yo dixera que era el coraçon, el que os hazia la mayor injuria. (b) Pues solo fue el coraçon el que trazò vuestra vẽta. *Cum Diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas.* Pues como no es contra el coraçon la quexa, si no contra la mano? *Ecce manus?* Es el caso, que en la mano de Iudas fue doblado el delito, y fue mayor el agravio. Es venerable opinion, que Iudas en la Cena, no tragò las especies Sacramentales, (c) si no que tomandolas en la aleve mano las gustò, y arrojò luego; ò se las llevò à los Farriseos para enseñarselas por escarnio. Veis aqui que el coraçon de Iudas no recibiò esse admirable Sacramento, y solo le recibiò su traydora mano. Viose, pues, Christo injuriado en el coraçon de Iudas; y viose agraviado en la mano. Vendiale el coraçon: *cum Diabolus iã, &c.* Vendiale la mano: *Ecce manus tradentis.* Vno, y otro, se le negaban alevosos, y huian de su piedad, infelizes. Pero con diferencia. El coraçon sin recibir el Sacramento, la mano aviendole recibido. Con que siendo el coraçon alevoso, era no solo alevosa, si no ingrata tambien, la mano.

(b) Ioann. 13. ℣. 2.

(c) Theophilactus apud Ioann. Maldonat. in Matth. 26.

La mayor quexa de Christo es cõtra quien recibiẽdole en el Sacramento, se le muestra ingrato.

Quexase, pues, Christo de la mano, y no del coraçon: porque quien mas le agravia, es quien recibiendo en essa divina Mesa, los estremos de su liberalidad agradecida, le corresponde con ingratitud traydora. Niegueselo el coraçon de Iudas; que, en fin, no llegò à recibir el mayor de los divinos dones. Pero la mano que se abriò para recibir esse Divino bocado, cerrarse, para corresponder à bienhechor tan amoroso; esso es lo que apurò la paciencia al Cordero mas manso: *Ecce manus.* Mas. La mano de Iudas era la depositaria de todos los bienes, que recibia Christo. Pero tan vilmente ingrata, que hurtaba à su divino dueño los mismos bienes que de su mano avia recibido. (d) *Fur erat* (dize San Iuan) *& loculos habens ea quæ mittebantur seruabat.* Entraban en la mano de Iudas los bienes, que eran de Christo; y abriendose para recibirlos, se cerraba para bolverlos. Viendo Christo, en la Mesa del Sacramento, vna mano tan traydora, que le vsurpaba à su Dios lo que de su mano recibia, no parece que pudo tolerarlo su paciencia: *Ecce manus.*

(d) Ioann. 12. ℣. 6.

O Catholico! ves tan solicito à tu Dios en bolverte agradecido, lo que le diò tu naturaleza, y cierras la escasa mano, para bolver à tu Dios, lo mucho que te diò su gracia? Ingrato eres a tu Dios, y enemigo de timismo. Porque quien beneficiado no corresponde, malogra en si lo mismo que recibe. Lloviò Dios en el manà tan amanos llenas los regalos; que depositò en èl, vna suma de todos los gustos. Cada vno que le comia, gustaba en èl, lo que se le antojaba: *Ad quod quisque volebat convertebatur.* (e) Que mayor beneficio, que el que llegò à apostarselas al gusto? Mas con todo esso, reparo; que hubo paladares tan infelizmente groseros, que à vista del manà, hecharon menos el Pan; y en medio de sus gustos, no hallaron gusto ninguno. (f) *Deest Panis*; (le dizen à Moyses) *non sunt aquæ; anima nostra iam nauseat super cibo isto.* No tenemos Pan, ni agua; y este manà nos tiene ya fastidiados, hasta el alma. Valgame Dios! Estos hombres no tenian manà? Ellos lo confiessan. Pues como dizen que no tienen Pan: *deest Panis?* Tener manà, era tener Pan, y Pan de Angeles. (g) *Panem Angelorum manducavit homo.* Pues como si le tenian, le hechaban menos? *Deest Panis.* Mas. El manà no tenia todos los gustos? Es llano. Luego no podia causar hastio? *Nauseat anima, &c.* Que el hastio nace de lo que ya no dà gusto.

Quien no corresponde al beneficio recibido, malogra, y pierde lo mismo que recibiò.

(e) Sapient. 16. ℣. 21.

(f) Numer. 21. ℣. 5.

(g) Psalm. 77. ℣. 25.

Pues

Pues como teniendo en el manà todos los gustos, confiessan que carecen dellos?

En animo ingrato carece del mismo bie que al parecer possee.

Es el caso, Fieles, estos miserables, eran tã ingratos à su Dios, que lloviendoles favores, à manos llenas, le bolvian à cada passo las espaldas. Toda la Escritura es vna contienda entre Dios, y este pueblo; Dios llenandole de favores, y el afectando villanas ingratitudes. Y en fin, quando con milagro mayor los alimentaba, oia como dize el Ecclesiastico, (*h*) blasfemias repetidas de su boca: *& pascet, & potabit ingratos, & ad hæc amara audiet.* Lloviales, pues, la liberalidad de Dios los beneficios: pero su ingratitud los malograba, demanera, que al mismo recibirlos, carecia dellos. Recibian Pan de Angeles, y no tenian Pan: *Deest Panis.* Dabanles los gustos todos, y se hallaban sin gusto: *nauseat anima nostra.* Que quien beneficiado de su Dios, no corresponde, agradecido, à sus favores, lo mismo es recibirlos, que malograrlos; lo proprio es alcançarlos, que perderlos. O liberal, y agradecido Dios! Como siendo vos soberano Pan que alimenta los Angeles, ay almas que no hallan en vos vn Pan que comer; y faltas del alimento de la gracia, perecen de hambre, à los rigores de la culpa? Como siendo vos la fuente de todos los gustos, ay almas de paladar tan grosero, que no hallan en vos, gusto de virtud alguno? Si en vos tienen el manà mas divino, como les falta Pan? *Deest Panis.* Si en vos tienen los gustos todos, como les falta el gusto de la devocion al recibiros? *Nauseat anima.* Porque corresponden ingratas, à vuestros soberanos favores. Vos les dais agradecido, lo que recibisteis amoroso; y ellas os niegan ingratas, lo que recibieron favorecidas. Que solo cabe en la ingratitud humana, negaros la vida, y ser que le disteis; y solo cabe en vuestra piedad divina, bolvernos el humilde barro que os prestamos;

(*h*) Eccli. 29. ỳ. 32.

Porque muchas almas no experimentan fruto alguno, al recibir el Sacramento.

Qui manducat meam Carnem, &c.

Mas no se contenta nuestro generoso Dios con ser liberal, como agradecido; passa en esse Sacramento admirable, à ser liberal, como bueno. Que vn liberal, en empezando, siempre en el dar, sube de punto. Entre ser liberal, como agradecido, y ser liberal, como bueno, ay esta diferencia. El liberal de agradecido, cuyda de bolver; el liberal de bueno, solo mira à dar; el liberal de agradecido, mide el favor, que haze, con lo que recibe; el liberal de bueno, mide lò que dà, con lo que tiene; el liberal de agradecido, tira à satisfacer; el liberal de bueno, anhela à beneficiar; el liberal de agradecido, en fin, da lo que recibiò; el liberal de bueno, da lo que no recibiò, ni recibirà. Hecho, pues, el brindis de agradecido, passa nuestro dulce dueño à hazernos el brindis de bueno. *Qui manducat me*: el que me come ami, dize. No ya solas mi Carne, y Sangre; sino mi alma, mi divinidad, y mi persona. Tened, Señor: que esso ya mas que favorecer, es oprimir con el favor. Los beneficios, dezia el Profano mas discreto, en tanto son agradables, en quanto pueden ser correspondidos. (*i*) *Beneficia eo vsque læta sunt, dum videntur exsolvi posse.* Bastaba para obligarnos, darnos lo que recibisteis de nosotros: que harto daba que hazer à nuestro agradecimiento, el bolveros lo que de vos recibimos. Pero passar à darnos tanto, que ni fuimos capaces de darlo, ni somos abonados para bolverlo; mas que favorecernos es oprimirnos; mas que obligarnos, es correrlos.

En el Sacramento passa Dios de ser liberal, como agradecido, à ser liberal, como bueno.

(*i*) Cornel. Tacit. lib. 4. Annal.

Assi es, Fieles; pero quien detendrà la corriente de vn animo generoso? Quien atajarà los passos à vna bondad, que tiene el darse por alivio; que tiene el franquearse por genio; y que tiene el ser prodiga, por natural impulso? Mucho le parece à vn escaso liberal, el dar lo que recibe: pero à vn libe-

A vn liberal generoso siempre le parece que dà poco, mientras no llega à dar lo que no puede recibir.

liberal generoso, nada le parece que dà, mientras no llega à dar, lo que no puede recibir. Bolviò à la memoria de Assuero, la passada lealtad de Mardochèo; que à vn animo noble, y Regio, llega frequente la memoria del beneficio recibido. Quiso el generoso Principe saber el galardon con que avia premiado el mismo la fineza. Que aunque como agradecido, se acordò del beneficio, como liberal, se olvidò del premio.

(k) Æsther. 6. ỳ. 3. & ỳ 8. (K) *Quid pro hac fide, honoris, ac premij Mardocheus consecutus est?* Preguntò el Rey. Que le dimos à Mardochèo, por la leal fineza con que guardò mi vida? Nada, totalmente, le respondieron: *dixerunt ei, nihil omnino.* Pues sacadle, dize Assuero, à la publicidad de mi Corte, cubierto de mi Real Purpura; puesta mi Corona en su cabeça; y con Magestad tan crecida, que en todo, represente mi grandeza propria. *Debet indui Vestibus Regijs; & imponi super equum qui de sella Regis est; & accipere Regium diadema super caput suum.* Dexadme dificultar en este hecho; que tiene que dificultar, no poco.

Pregunto. Quando Mardochèo, hizo por Assuero aquella fineza, recibiò algun premio? Ociosa pregunta, al parecer; pues ya nos han dicho que nada: *nihil omninò.* Pero no es ociosa la duda; porque consultado el lançe, hallo que el mismo texto Sagrado, dize, que le dieron diversos dones. (l) Æsther. 12. ỳ. 5. *Datis ei pro delatione muneribus.* Ya es la oposicion clara. Como, si le dieron dones, no le dieron nada? Serà acaso porque à Assuero como liberal, le pareciò nada, quanto avia dado? Bien puede ser. Que à vn animo generoso nada le parece que dà, aun quando dà mucho. Pero aun no para aqui mi duda. Si Assuero, por parecerle nada lo que diò, quiere con nuevos dones, ostentarse liberal con Mardochèo, para que es la purpura? Para que es el solio, y la Corona? No era mas apropòsito vna gruessa renta de que viviesse; que no vna purpura, que como por farsa, le adornase? Pareciame ami que si; que no estoy bien con el modo de premiar destos tiempos; en que al soldado que mas bien sirve, le dan vn habito, que vanamente le adorne, en vez de vn honrado estipendio, que le alimente. Pues que aumentò la liberalidad de Assuero, à los premios passados, con las honras presentes?

Modo de premiar en estos tiempos.

Mucho. Aora mirad. Entre los primeros dones que dà Assuero à Mardochèo, y los vltimos, ay gran diferencia. El primer don, fue en especie de hazienda, ò dinero: *datis muneribus.* Y este es vn don, que no menos que darle, pueden los Reyes bolver à recibirle. El segundo don, fue la dignidad Real: *Vestibus Regijs. Regium diadema.* Y este es vn don, que cabe en los Reyes el franquearle; pero es el vassallo incapaz de bolverle. Puede el vassallo hazer à su Rey poderoso; mas no puede hazerle Rey Puede bolverle la hazienda; mas no puede bolverle la dignidad. Porque el ser rico el Rey, lo tiene del vassallo: el ser Rey lo hereda del Cielo. Pues ya està claro el discurso. Verdad es que avia recibido Mardochèo largos dones de la liberalidad de Assuero: *datis muneribus.* Pero como viò Assuero, que estos eran dones capazes de ser correspondidos, pareciole nada al darlos: *nihil omninò.* Quiso, pues, desempeñar su liberalidad, con estremos; y diole el honor de la Regia dignidad; don que no podia verse recompensado. Que para vn animo generoso, nada es todo quanto llega adar, mientras no dà lo que no puede bolver à recibir: *nihil omninò: Datis muneribus. Regium diadema.*

Puede el Monarca recibir de los vassallos el ser rico; mas no puede recibir el ser Rey.

Ser Dios liberal como bueno en el Sacramento, pide de justicia que los que le recibimos, nos mostremos liberales como buenos.

No contento, pues, nuestro dueño divino con darnos lo que avia recibido, llegò à darnos lo que no avia de recibir. Passò de darnos su purissima Carne, y Sangre, à darnos su alma, y su divinidad. Passò de ser agradecido, à ser liberal

beral como bueno: *Qui manducat me.* O Catholico! Razon ſerà, pues en tu Dios ſubiò tanto de punto la liberalidad, que ſuba en ti de punto la fineza. No puedes en eſta generoſa liberalidad, igualar à tu Dios; pero puedes imitarle. Y ya que no permite que le iguales, quiere, por lo menos, que le imites. Aqui paſſa tu Dios de agradecido à bueno; para que tu paſſes aqui, à ſer bueno, de agradecido. Aqui te dà lo que no recibiò; y aqui es razon que le des, lo que no recibes. Pero ya me diras. Señor, q̃ puedo yo darle aqui à mi Dios, que aqui no lo reciba? Yo te lo dirè: la debida diſpoſicion de tu conciencia. Eſſo es lo que aqui no te dàn; y eſſo es lo que aqui te piden. Que en eſte admirable Sacramento, al paſſo que Dios le dà al hombre lo que no recibe, le pide lo que no le dà.

En el Sacramento pide Dios que le de el hombre, lo que en el Sacramento no recibe.

Notable coſa es, que ſiendo proprio de otros Sacramentos el hazer digno al que los recibe, ſo lo eſte Sacramento carece de eſſe efecto admirable. Pues, Señor, ſi el Bautiſmo, y la confeſion, ſiendo tan inferiores, purifican la conciencia de el peeador mas enorme; como eſte, divino entre los Sacramentos, y el mayor de todos, no dà vn efecto ſemejante? Es el caſo, Fieles; que aqui, quiere Dios al hombre liberal como bueno; quiere que dè el hombre aqui, lo que no recibe: que la mas grata victima para Dios, no es darle el hombre lo que recibiò; ſi no conſagrarle lo que no ha recibido. Sentir es de Santo Thomas, con el comun de los Padres, que el motivo de ponerle Dios à Adan el precepto, de no comer de aquel infeliz arbol, fue para ordenarle deſde luego à ſu culto, y obſequio. (*m*) *Quia debuit ad Dei, cultum ſtatim ordinari*, dize el Doctor Angelico. Supueſta eſta doctrina, dificultaba yo aſsi. En el Parayſo avia, no menos que vn arbol de ciencia, vn arbol de vida. Pues porque para ordenar Dios à Adan à ſu culto, no le puſo el precepto en el arbol de la vida, y ſe le puſo en el arbol de la ciencia? Seria, acaſo, porque conociò en el hombre mas apetito à ſaber, que à vivir? Bien puede ſer. Que tiene muy poco de hõbre, quien aprecia mas la vida, que le conſerva, que la ciencia que le en nobleze.

(*m*) S. Thom. in Geneſ. 2.

La victima mas grata à Dios, es conſagrarle el alma lo que no à recibido, y eſpera.

Seria, acaſo, porque ſiendo el arbol de la vida imagen de eſſe Sacramento, no era bien, que ſe dixeſſe, que ni aun en ſombras, avia ſido inſtrumento de vna culpa? Bien puede ſer. Que el pecar comiendo eſſe divino Pan, ni aun por ſombras, ſe debe preſumir. Mas yo diſcurria otra razon. Aora mirad. En la obſervancia de eſſe precepto, avia de darle Adan à ſu Dios el mayor culto: *debuit ad Dei cultum ordinari.* Eſte culto no avia de ſer otro, q̃ conſagrarle Adan à Dios, lo que le prohibia. En aquellos dos arboles, avia vida, y avia ciencia: en Adan no avia ciencia, pero avia vida. Lograba ya Adan el beneficio de vivir; mas aun no tenia, y eſperaba, la fortuna de ſaber. Notad aora. Si à Adan le prohibieran el arbol de la vida, en la obſervancia deſte precepto, cõſagràra Adan à Dios, lo que avia recibido ya: prohibiendole el arbol de la ciencia, ſacrificaba lo que no avia recibido aun. Pues ſea eſte arbol, y no aquel, el que ſe le prohiba: que el culto que mas agrada à Dios, no es ofrecerle el hombre lo que le ha dado; ſino conſagrarle lo que aun no ha recibido. *Debuit ad Dei cultum ordinari.*

(l)

Como le hemos de conſagrar à nueſtro Dios en el Sacramento lo que en el Sacramẽto no recibimos.

Sea, pues, eſſe divino Pan, Catholicos, no menos que Meſa de nueſtro mejor regalo, ara de nueſtro mayor obſequio. Mucho tenemos q̃ ofrecerle à nueſtro Dios, ſi aqui le damos todo lo que aqui no recibimos, ya que no podemos bolverle lo que dichoſamente gozamos. Aqui, ſe niega à nueſtros ſentidos el credito; para que rindamos de nueſtros ſentidos el culto. Aqui, ſe niega la entrada à nueſtros apetitos, y guſtos; para que aqui conſagremos

mos gustos, y apetitos. El trono mas venerable, en q̃ adoraba à su Deidad Egypto, era, dize Pedro Crinito, (n) el arbol Lotos; cuyo fruto, por secreta, y admirable propriedad, engendraba en los q̃ le gustaban, vn estraño, y portentoso olvido de todo lo q̃ sabian, ò amaban. Passando su virtud à ser tanta, dize Plinio, (o) que hazia essentos, à los q̃ le comiã, de todas las dolẽcias. Discreto trono de vn Dios, y verdadera efigie deste Divino Sacramento: en cuyo dulcissimo fruto, absorta la memoria humana, haze olvidar à las almas de todo lo q̃ estiman, y saben en la tierra. En este arbol, prosigue Crinito, suspendian las Virgenes de Vesta sus cabellos, sacrificando al mas sagrado olvido, la gala q̃ mas apreciaba su adorno. (p) *In vrbe olim Roma Lotos plurimùm celebrata est; quæ capillata dicebatur; quoniam Vestalium Virginum ad hanc capillus deferebatur.*

(n) Petr. Crinit. lib. 20. de honest. discip. cap. 4.

(o) Plin. lib. 13. hist. cap. 16.

(p) Crinit. vbi suprà.

Cabellos son, Catholicos, cabellos son nuestros apetitos, q̃ tan à costa nuestra, alimenta nuestra vanidad loca: consagremos, pues, en esse Divino Lotos, estos infelizes cabellos. Bolvamosle aqui à nuestro Dios estos, no dones de su liberalidad, sino partos monstruosos de nuestra culpa. Corramos à esse arbol de la vida; que solo su divino fruto nos puede eximir de esta mortal dolẽcia. Y con esso serèmos con nuestro dulçe Dueño, buenos liberales; pues le logramos liberal de bueno: *Qui manducat me.*

En el Sacramento passò Dios de ser liberal como bueno, à ser prodigo como empeñado.

Llegamos al vltimo estremo de la liberalidad de nuestro Dios: donde despues de agradecido, y bueno, se nos ofrece liberal de empeñado. Y bien dixe estremo vltimo; porque esto es lo vltimo, à que puede llegar vn animo generoso. Bolver el bien recibido, liberalidad es gloriosa: dar el bien que no se recibiò, generosidad vizarra; pero dar vn bien grande, estrechandole à la capacidad del que le recibe, es de lo liberal el *non plus vltrà*. Es, pues, nuestro Dios liberal con nosotros, no solo porque nos dà su Carne, y Sangre, don que recibio de nosotros; no solo porque nos dà su divinidad, don que no puede recibir, ni aun de nuestros deseos; sino porque Cuerpo, y Sangre, Divinidad, y Alma, nos lo estrecha, y limita de modo que pueda nuestra cortedad recibirlo todo, en vn bocado: *Qui manducat hunc Panem.* Es esto ser liberal de empeñado? Si. Que lo mas glorioso de vn liberal, no es hazer el don, sino hazerle de manera que aproveche al que le recibe; y se acomode à la cortedad de aquel a quien se haze.

Qual es mayor liberalidad, hazer vn don grande, ò medirle a la cortedad del que recibe?

Mostraronse Saùl, y Ionatàs, tan liberales à vn tiempo con David, que vno, y otro se desnudò para vestirle. Diòle Saùl sus Reales adornos: *Induit Saùl Dauid vestimentis suis.* (q) Diole Ionatàs sus preciosas galas. *Expoliauit se Ionatas tunicâ, & dedit eam Dauid.* Veis aqui à Ionatàs, y Saùl, iguales en lo que dan. Quien dixera que no fueron igualmente liberales? Yo no me atreviera à dezirlo, sino hallàra fundamento en el texto. Con exageraciones repetidas põdera el texto, la liberalidad de Ionatàs; sin que la de Saùl le merezca el menor elogio. Pues en que consistiria esto? En ser desiguales los dones? No, que fueron tan iguales, como hemos visto. Pues si son iguales en lo que dan, como son desiguales en la alabança que consiguen? Serà acaso, porque en Ionatàs, aunque fue igual el don, fue mas fina la voluntad? Puede ser, que en vn liberal, como dize Seneca, no se estima tanto lo crecido del don, como lo fino del afecto. (r) *Multo gratius venit, quod facilè, quam quod plena manu datur.* Es la voluntad la sazon del beneficio, con que es preciso que sin ella se deseStime, al passo que con ella crece.

(q) 1. Reg. 17. ℣. 38. & 18. ℣. 4.

(r) Senec. 1. de benefic. ca. 7.

La mayor fineza no es hazer el favor, sino acomodarle al que le recibe.

Mas otra razon discurria yo; y es esta. Entre los vestidos que estos dos Principes le ofrecieron generosos à David, hubo esta diferencia. Los vnos le vistieron;

los otros lé embarazarõ. Los vnos ſe midieron à ſu talle; los otros le impidierõ el moverſe. Los de Saùl vinieronle tan grandes, q̃ no pudo vſar dellos: *Non poſſum ſic incedere.* (ſ) Los de Ionatàs, vinieronle tan ajuſtados, que luego ſaliò à luzir con ellos: *Egrediebatur Dauid ad omnia.* Con q̃ Saùl ofreciò el don, ſin atender à ſi podia David recibirle. Ionatàs ofreciò el don, de ſuerte que pudieſſe David vſarle. Saùl ofreciò vn don, por grande, deſmedido. Ionatàs ofreciò vn don, aunque grande, limitado. Saùl empeñoſe en dar; mas no en que aprovechaſe el don: Ionatàs empeñoſe en dar, y en que lo que daba ſe pudieſſe recibir. Veis aqui clara la razon, porque Ionatàs fue mas liberal que Saùl. No es lo grãde de vn liberal, el don que haze; ſino el hazer el favor de modo q̃ aproveche. Hazer vn beneficio, de quien no puede vſar el que le recibe, no es favorecer, ſino oprimir; es oſtentacion, no liberalidad. Pero empeñarſe en hazer el beneficio, y en que le pueda vſar el beneficiado, es ſer atento, y generoſo; es ſer liberal, y fino.

(ſ) 1. Reg. vbi ſup.

En el Sacramento eſtrechò Dios ſu grandeza, de modo que podamos los favorecidos abrazarla.

Menor fuera la liberalidad de nueſtro Dios, ſi ſolo nos ofreciera ſu Cuerpo, y ſu Sangre, ſu Alma, y ſu Divinidad; pues fueran de puro crecidos eſtos dones, embarazo de nueſtras cortedades; fueran deſmeſurado adorno, para la bageza de nueſtro talle; gimieramos oprimidos, en vez de aprovechar beneficiados: *Non poſſum ſic incedere.* Que haze, pues, nueſtro dulçe Dueño? Tẽpla eſſos dones con nueſtra bajeza; corta eſſas galas à nueſtra medida; cifra eſſas glorias en aquella breve Hoſtia; para que ſin q̃ nos oprima ſu grãdeza, la podamos lograr à vn tiẽpo toda: *Qui manducat hunc Panem.* O gran Dios! mas que liberal prodigo! mas que generoſo empeñado! Poco os parecio el daros todo, ſino os dabays de manera, que todo pudieſſe el hõbre gozaros; q̃ como liberal de empeño, no ſolo atendiſteys à dar, ſino à q̃ el hombre pudieſſe recibir. Iuſto ſerã, Señor, q̃ el hõbre correſponda obligado à tanta fineza; y q̃ pues vos os days de manera q̃ el hõbre pueda recibiros, ſe os dè el hõbre de manera q̃ pueda ſer recibido de vos.

Ofrecerſe Dios al hombre liberal, como empeñado, es para que el hombre ſe le ofrezca liberal con empeño.

Quita, pues, Catholico, quita de tu alma las culpas, q̃ eſſos ſolos ſon los embarazos q̃ te hazen incapaz de q̃ tu Dios te reciba. Reſtituyete à tu Dios como capaz de ſu grandeza; pues tu Dios ſe te dà todo medido à tu cortedad. Para hazerte digno de ſi, ſe eſtrecha Dios, haſta meterſete en el pecho; en Pan ſe vne con tu alma: fruto quiere de virtudes, tan divina ſemilla. O! no nazcan frutos de culpa, lo q̃ ſe sẽbrò Pan de la gracia! q̃ ſerà para Agricultor tan divino, el mas ſenſible tormento. Que sẽbrar favores, y coger agravios, es el mas intolerable de los martyrios. La pena mayor q̃ recibiò Adã por ſu culpa, fue cultivar la tierra. (t) *Emiſit eum Dominus de Paradiſo, vt operaretur terram.* Confieſſo q̃ eſtraño la pena. Porq̃ ſi miro à Adã, en ſu mayor felicidad, tambien le hallo cultivando. (u) *Poſuit eum in Paradiſo, vt operaretur.* Pregunto, pues: ò el cultivar es pena, ò es guſto, y dicha. Si es pena, como Adan, la tiene, quando dichoſo? Si es dicha, como ſe le dà por pena, quãdo culpado? Es el caſo, fieles; q̃ el cultivar en Adan, fue guſto, y fue pena. Fue guſto en el Parayſo, y fue en la tierra martyrio. Quereis ſaber como? Yo os lo dirè.

(t) Geneſ. 3. ℣. 23.

(u) Geneſ. 2. ℣. 15.

No ay martyrio mas ſenſible, que ſembrar beneficios, y coger deſagradecimientos.

En el Parayſo, cultibava Adan vna tierra tan agradecida, q̃ reſpondia à ſu afan guſtoſo, con el mas generoſo fruto. En la tierra cultivò Adan vn ceſped tan ingrato, q̃ llenandole de dulçes frutos, correſpondia con agudas eſpinas. *Cum operatus fueris terrã non dabit tibi fructus ſuos, ſed ſpinas, & tribulos.* (x) Iba Adã à buſcar el trigo q̃ avia sẽbrado, y encõtraba vn mal nacido abrojo. Iba à coger el fruto de ſu afan, y hallaba vn deſabrido cambron. O martyrio! O pena! O tormento! Paſsò, pues, el cultivar de ſer guſto, à ſer pena; porq̃

(x) Geneſ. 3. ℣. 18.

paſsò

passò la tierra de agradecida à ingrata. O grã Dios! O Divino Pan, sembrado en nuestros pechos ingratos! Que de vezes hallais, Señor, desagradecidos cambrones de culpa, donde sẽbrais frutos tã soberanos de gracia! O liberal, y prodiga grandeza! que de vezes correspondemos ingratos à vuestros repetidos beneficios! Vos Señor, nos dais agradecido, el Cuerpo, y Sangre q̃ os dignasteis tomar de nosotros; y nosotros os negamos ingratos, la vida, y ser que de vos recibimos. Vos nos ofreceis liberal, como bueno, la divina grãdeza vuestra; y nosotros os negamos siendo malos, nuestra pequeñez corta. Vos, en fin, Señor, nos favoreceis empeñado, estrechandoos à la capacidad nuestra; y nosotros rehusamos groseros, el medirnos con el arançel de vuestra voluntad soberana.

Baste ya, Señor, baste ya de ingratitud en nosotros, pues en vos no tienen, basta los beneficios. Hazednos, Señor, todos vuestros, pues quisisteis ser todo de nosotros. Sea todo vuestro, nuestro pecho, nuestro coraçon; nuestro entendimiento, nuestra voluntad; nuestra alma, y nuestra vida. Pues en vos, es todo nuestro, vuestro Cuerpo, vuestra Sãgre, vuestro amor, vuestra alma, vuestra divinidad, vuestra gracia, y vuestra gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

ET ESTO IBI, VSQVE DVM dicam tibi.

Porque el Angel ni se ofrece por compañero, ni señala sitio, ni determina tiempo.

INTIMADA La fuga, y determinada en general la Provincia; seguiase señalar el tiempo, y duracion de la pena. Mas en todo andubo el Angel detenido; y mysterioso. Para la fuga, ni señalò camino, ni se ofreciò por compañero: En Egypto, no determinò para la habitacion lugar ninguno: y en el tiempo, reservò su duracio, à nuebo aviso. *Estaràs alli*, dize, *hasta que yo te avise.* Razon sera q̃ satisfagamos à estas dudas. Comprehendelas el de Casia, y satisface en general à todas, en estas discretas palabras. (y) Aunque Ioseph fue preferido à los hombres todos, en el conocimiento de los Mysterios de Christo, no consiguiò de vna vez, noticia clara de todas las particularidades, q̃ tocaban à su govierno. Para que se supiesse, q̃ reservaba el Padre à su especial cuydado, el govierno especial de su Hijo; y que à ninguno se le fiaba del todo. Que no era decente, q̃ en la tierra hubiesse entera, y plena noticia de todos los Mysterios, q̃ acerca de tan excelente materia de estado, en el tribunal supremo del Padre, estaban decretados. Hasta aqui en el sentido, el Autor citado. Era Ioseph vnico, y dignissimo ministro del mas alto empleo, q̃ en la Republica del mũdo, ocupò las atenciones de todo el Cielo. Mas con todo esso, aun de esse empleo proprio no se le fiaba de vn golpe todo el secreto. Que en materias q̃ piden toda vna superior providẽcia, solo el dueño principal de la acciõ toda, lo à de ser de la enteranoticia della.

(y) *Nec omnium agendorum notitia sibi redundavit in animo, quamquã super omnes homines plus noverat; vt innotesceret, nemini viam eius commississe, sed sibi reservasse de Filio. Non decẽs erat, quod plena esset in terris notitia Mysteriorum, quæ Filio Pater ab æterno decreverat.* Simõ de Casia, lib. 2. de Virg. Mar. cap. 23.

Es el secreto en materias de importancia, vna de las cosas q̃ mas ha de escasear la cordura del que govierna. Lo q̃ cõ madurez se decretò en el pecho, con detenciõ se ha de ir revelando. Al mas acertado ministro bastale saber lo q̃ se ha de hazer de presẽte; las resoluciones de lo futuro esperelas de la direccio de su Principe. Fiar de vna vez el secreto todo, es hazer absoluto dueño de la accion al subdito. En tanto obrarà este con mas dependẽcia, en quanto menos penetràre los intentos del q̃ le manda. En llegando el ministro à saberlo todo, peligrã de vna vez la fidelidad, y el acierto. En descubriendo el superior todo su pecho, haze su igual en la execucion al ministro, y atase las manos à si proprio, con evidẽte riesgo. Porq̃ ò se obliga à seguir el dictamẽ q̃ ya descubriò, à pesar de los accidentes, que pueden en lo por venir, oponersele; y esse es teson peligroso. O se aliga à mudar la resoluciõ, quãdo la oca-

Secreto en materias grãdes, quanto importa que sea grãde, aun con los ministros de mas quenta.

siõ lo pidiere; y esse és desdoro conocido. Reserve, pues, la cordura lo q̃ decretò para en adelante; y con esso no vivirà cõ rezelo de la fidelidad agena; tẽdrà en el ministro la obediẽcia mas dependiẽte, y mas rendida; y podrà alterar, ò innovar sus resoluciones, sin q̃ parezca inconsideraciõ, ò mudança.

Resoluciones altas, hasta ser executadas no han de ser sabidas.

No era decente, dize nuestro Autor, *que en la tierra hubiesse entera noticia de los Mysterios q̃ el Padre tenia à su Hijo decretados, desde la eterna dad.* Pues estos decretos no se hizieron al mundo publicos, y notorios? Es verdad; mas fuerõ sabidos, quando se vieron executados: q̃ resoluciones de tã sabia politica, solo era bien q̃ las hiziesse publicas el acierto de su executiõ vltima. No podia peligrar en Dios el acierto de las resoluciones, antes q̃ executadas, publicas; porq̃ los futuros accidentes, ni à su providencia pueden llegar como impẽsados; ni para alterar la eficacia de sù obrar, son poderosos. Cõ todo esso, en el modo de su obrar, tal vez afecta el secreto, y no descubre, hasta en la execucion, sus decretos; para enseñar à los Principes la cautela politica que deben guardar, en sus importantes resoluciones. En quien no es absoluto dueño de las cõtingencias futuras, es error no cautelarlas. Intentos q̃ se puedẽ frustrar, sabidos; solo es justo q̃ se publiquen executados. No ay cosa que mas dañe à las maximas superiores, que los anticipados, y comunes discursos.

El escollo en q̃ mas peligran los negocios de monta, es la anticipada publicidad.

Para vngir à Saul por Rey, afectò Samuel con repetidas diligencias el secreto; y no quiso q̃ fuesse testigo de la accion, aun el mas confidente criado. (z) El mismo Saul hecho Rey, andubo tan recatado, y silencioso, que aun à su mismo Padre no le quiso fiar la novedad, (a) q̃ le podia causar tanto gusto. Y si queremos saber, porq̃ vno, y otro afectò el secreto tãto? Es oportunissima la respuesta del Abulense, à nuestro assunto. Si el criado de Saul supiera el hecho (lo mismo se ha de entender del Padre) era muy posible, el no querer tenerlo oculto, y era natural el divulgarlo al pueblo. (Claro està: hallabàse muy interesados en essa fortuna entrãbos; y considerando en que se publicase, acrecentadas sus estimaciones, dificultosamente la tubieran oculta; q̃ es gran enemigo de los secretos el interès, y la conveniencia propria) De aqui, dize el Tostado, se siguiera (b) el inconveniente, de q̃ el pueblo dividido en varios pareceres, murmuraciones, y tumultos, pusiera à riesgo resolucion tan importante. Vnos de aver sido secreto el hecho, le calumniàran sospechoso. Otros juzgàran q̃ Saul avia sobornado à Samuel, para conseguir el Cetro. Otros imaginàran que el Elector avia sido engañado. Otros, cuyas tribus por mas antiguas q̃ la de Saul, se juzgaban con mejor derecho al Trono, procurarã poner dolo en todo; y al tiempo de divulgarse la eleccion, tubierã armados contra ella los animos del Pueblo. Hasta aqui en la substancia el Autor citado. Pues si à tantos riesgos se exponia la resoluciõ, haziendose publica, advertido la recata Samuel, y discreto Saul la calla. Que maximas importantes, solo las efectùa con acierto, quien sabe sepultarlas politico.

Esta importante observaciõ del secreto ha sido siẽpre desvelo estudioso de todas las Republicas biẽ governadas, como parte principalissima de sus aciertos. Los Romanos veneraban à Conto, Dios, q̃ creìan del cõsejo, en vn Altar subterraneo. (c) *Que el consejo, como dezia Platon,* (d) *no solo se debe venerar como cosa sagrada, sino respetarse, como Deidad oculta.* El cõsejo es voz q̃ suena discreciõ, desta es el todo el secreto: con q̃ si la resolucion falta à la discrecion de ocultarse, ya el nõbre de consejo le vẽdrà impropriamẽte. *Dissipanse los pensamẽtos,* dezia el Sabio, (e) *donde no ay consejo.* El Caldeo. *Quebrantanse los intẽtos, donde no ay secreto.* Vna misma voz significa secreto, y consejo: porq̃ sin el secreto debido, no puede

(z) 1. Reg. 9. ℣. 27. *Dic puero, vt anteeedat nos, & transeat, &c.*

(a) 1. Reg. 10. ℣. 16. *De sermone autem Regni non indicauit ei.* Scilicet patruo.

(b) *Quid proficiebat, quod puer Saulis hoc ignoraret? Respondendũ est, quod si sciuisset, fortè noluisset tenere secretè, sed divulgasset populo, & tunc sequebatur inconveniẽs, &c.* Abulens. in 1. Reg. 9. quæst. 20.

Todos los Principes, y Republicas biẽ governadas affectaron el secreto de sus resoluciones.

(c) Tertullian. lib. de Spectacul. ca. 5. S. August. lib. 4 de Civit. cap. 11. Varro. lib. 5. de Ling. lat. Dionis. Halicarnas. lib. 2. Ant. Rom. Plutarch. in Romulo.

(d) *Eius ara sub terra est defossa; quoniã cõsilium non sacra modo ret est, vt ait Plato, sed occulta quoque esse debet.* Ludovic. Viv. in coment. ad lib. 2. de Civit. Dei, c. 17

(e) Prov. 15. ℣. 22. *Dissipantur*

tur cogitationes, vbi non est consilium. Chald. Paraphrast. *Frangantur cogitationes, vbi non est secretum.*

de aver cõsejo acertado. Igualmẽre peligran las resoluciones, por mal calladas, q̃ por mal digeridas: porq̃ la seguridad de su acierto, no menos que de mirarlas despacio, pẽde de q̃ bien miradas, salgã tarde en publico. Mientras el consejo està sepultado en el silencio, està libre de los ladridos del vulgo, y de las prevenciones del enemigo. En saliendo à la publicidad, el mal intencionado le muerde, la muchedũbre le tacha, y el contrario le frustra. Quien desentierra antes de tiempo el consejo, descubre al enemigo de antemano el pecho; y dale la espada, para que leyera à su salvo. El consejo, ò la resolucion, son de la linea de lo q̃ solo por raro, y poco visto, es estimable, y precioso; q̃ en llegando à vulgarizarse, va perdido. La mejor practica de los consejos, es como en la oratoria, la de los discursos. Tener pendiente al auditorio hasta el fin, es obligar su atenciõ; desẽgañarle al principio, es fastidiarla. Oyenle advertidos, miẽtras esperan saber mas; en alcãçando adõde va à parar, luego se buelvẽ vnos à otros, à calificar, ò à culpar lo q̃ han oido.

(f) *Apud Persas nemo consiliorum est conscius præter optimates taciturnos, & fidos, apud quos silẽtij quoque colitur numẽ.* Amian. lib. 21.

(g) *Arcana Regum mira celant fide; non metus, nõ spes elicit vocem, qua prodantur occulta. Vetus disciplina Regum silentium vitæ periculo sanxerat.* Curt. in Alexandro lib. 5 cap. 19.

Entre los Persas, dize Amiano, (f) *ninguno es sabidor de los consejos importantes, sino los grandes, sumamente callados, y fieles; los quales veneran por Dios al silencio.* Y es tanto lo q̃ estos afectan el secreto, dize Curcio, (g) que ninguna passiõ de esperança, ò miedo, les haze pronunciar voz en q̃ se pueda rastrear lo que callan. La qual politica se connaturalizò en ellos, con la antigua de sus Monarcas, q̃ castigaban con pena irremisible de muerte, al q̃ hazia publicas sus resoluciones. Advertida juzgo esta politica, siendo la fidelidad en los muchos tan experimentada: q̃ à serlo menos, siẽpre tube la guarda del secreto entre muchos, por dificil, y peligrosa. En passando el secreto de vno, ya empezò à ser menos secreto; y es facil q̃ llegue à no serlo de todo punto. Que para el consejo aya muchos, es forçoso; q̃ la resoluciõ conste à todos, en govierno Monarquico, menos necessario. Oìr à muchos harà la determinacion mas acertada; resolver el Principe por si solo, assegurarà su expediciõ mas poderosa; recatarla à todos, quitarà à su execucion la contingencia. Aun al Principe su hijo excluyò la discreciõ de Antigono de la noticia anticipada de sus altos intentos; que para vna Real cordura, la del secreto es la mas importante cercania. (h) Quiso el Principe saber de su Padre, quando empezaria la marcha de su exercito? *Pues que* (respõdio el advertido Monarca) *tu solo temes q̃ no oìras la señal de los clarines?* Quiso q̃ su hijo, como vno de tãtos, esperase en la execuciõ, la noticia de sus resoluciones; q̃ por ser partos del alma, las estimaba cõ razon, por sus mas nobles hijos.

(h) *Filio multis præsentib⁹ rogante, quando castra moturus esset? Ecquid? Times, inquit, ne solus tubã non audias?* Plutarch. in apophtegm. imper.

Resistiase à las armas, y valor de Quinto Metèlo, la antigua Cõtrebia, Ciudad de nuestra Celtiberia, y aun cabeça, como Valerio afirma, (i) aunque de su sitio, como pondera bien Ambrosio de Morales, (k) padece la posteridad total ignorãcia. Viendo aquel General frustrados sus esfuerços del valor de los Cõtrebianos, apelò à los ardides, deslumbrando con la frequẽte mudança de su exercito, aun los discursos de sus Capitanes proprios. Preguntòle vna vez el mas confidente de sus amigos, q̃ intentaba cõ tan delusado ordẽ de milicia? *Dexa de querer saberlo*, le respõdiò, (l) *q̃ si de mis intentos fuera sabidora mi camisa, inmediatamẽte mandara quemarla.* Tan reconcentrados tenia en el alma sus intentos, q̃ aun de si proprio estudiaba en recatarlos: q̃ tal vez las exteriores señas, son ladrones que le roban al alma sin sentir, el secreto de las resoluciones. No basta que la discreciõ le niegue los secretos à la lẽgua; tãbien se los ha de vsurpar al sẽblante la cordura. Porque para examinar vn secreto, no son menos advertidos los ojos del que mira, que los oidos del que escucha: y a vezes à pesar de lo q̃ la lẽgua calla, tiene el semblante muy

(i) Valer. Max. titul. 3. de stratagem. c. 759.

(k) Morales, en las antiguedades, fol. 102.

(l) *Interrogatus à quodã amicissimo sibi, quid ita sparsum, & incertum militiæ genus sequeretur? Abiste, inquit, istud quærere? nam si huius consilij mei interioremtunicam conscia esse sensero, continuò eam cremari iubebo.* Valer. M. vbi supra.

parlera la retorica. Admirable fue en Carlos Nono de Francia el secreto de la mas relevante facciõ, q̃ vio en su tiempo aquella Monarquia. (m) Intentaba este Principe atraher à la red de Paris à las cabeças mas perfidas, y astutas de las rebeliones, y heregias de su Reyno: y vistiò de secreto tã prodigioso la resolucion, q̃ à pesar de su corta edad, y indole colerica, no llegaron à penetrar sus designios, ni la lengua, ni la cara, y perecierõ Coliñi, y sus Hugonotes, engañados de lo que vna, y otra mentira. Nũca hubiera logrado aquel Principe su intento, si el semblante, y la voz, no hubieran conspirado igualmente, à la disimulacion, y al engaño.

(m) *Ille quamquã natura iracũdior (qræ indoles ad simulandum minime omnium apta) tanta in potestate os, & linguam habuit, vt nec vlla voce, nec colore vultus, leve mentis signum præderit, &c.* Ioann. Busieres. lib. 20. hist. Franc. in Carolo 9.

Advertido explorador de los intentos de su Padre, le ofrece lo natàs à David q̃ descubrirà lo que à cerca de su persona, y vida, resuelve. *Hablarele de tu a mi Padre*, le dize, (n) *y darete quenta de todo lo q̃ viere.* No dize, q̃ le referirà lo que escuchàre, sino lo q̃ mirare. Mas que de los oìdos, fiaba el examen de los ojos. Porq̃ para engañar à los oìdos, podia Saul disimular su colera en las vozes: mas no era facil q̃ igualasse el semblante, el recato astuto de las palabras. Esconder las pasiones del alma à la voz, y al rostro, triunfo es, no menos politico, q̃ arduo. Rara vez dexa de desmentir en lo vno, lo q̃ mas afecta mentir el animo en lo otro. Astuto Labã, reprimiò con Iacob las vozes, (o) mas diole inadvertido en el semblante, noticia clara de sus menos afectas intenciones. Avisòle con la cara, lo q̃ le procuraba ocultar cõ la lengua; y no pudo disfrazar lo suegro del rostro, por mas q̃ la voz mẽtia lo amigo. Tal vez afectar el disimulo, es acelerar la publicidad del secreto.

(n) 1. Reg. 19. ỹ. 3. *Ego loquar de te ad Patrẽ meum, & quodcũque videro, nuntiabo tibi.*

(o) Genes. 31. ỹ. 2. *Animaduertit quoque* (Iacob) *faciẽ Labam, quod non esset erga se, sicut heri, nudius tertius.*

Aun de las ondas rezelò Hamilcar el secreto con que intentaba invadir à Sicilia: (q) que tal vez aun lo insensible suele castigar el poco recato, en resoluciones de importancia. Al dar su armada à la vela, entregò al capitan de cada nave vna carta cerrada, dõde explicaba su resolucion; mandandoles q̃ solo la abriessen, y leyessen, en caso q̃ alguna tempestad los hiziesse apartarse de la Capitana. Llevaban los Capitanes la instruccion necessaria, para el acierto; y no la superflua, para la curiosidad, ò el peligro. No fue en Porcio Caton menos advertida la guarda del secreto. Temeroso de que las Ciudades de España sacudiesen el yugo de su reciente conquista, fiadas en la defensa de sus muros, (q) intentò despojarlas à todas de esse amparo. Escribiò vn decreto, en que valiendose de la amenaza, les ordenaba desmantelasen sus fortificaciones. Y porque cada Ciudad se persuadiese que el decreto era, para solo ella, hizo q̃ en todas se intimase el orden en vn mismo dia. Con esso fue rebedecido en cada vna, del temor, y de la ignorancia; lo qual no lograra sin duda, si en cada Ciudad supiessen que era general contra todas la violencia; porque las hiziera inobedientes à todas, la comun rebeldia; y so mẽtàra la conspiracion, el tener compañia para ella.

(q) *Epistolas vniuersis ciuitatibus eodem die reddi iussit: vnaquæque vrbium sibi soli credidit imperatũ. Cõtumaces conspiratio potuit facere; si omnibus idem denuntiari notũ fuisset.* Idem ibi.

Debe, pues, el soberano afectar en sus resoluciones total secreto; y quando este no pueda ser total, procure q̃ sea seguro; eligiẽdo tales ministros para la participacion de sus altos dictamenes, q̃ su muchedumbre, solo se conozca en q̃ salga mas acertado el intento; no en q̃ salga mas presto en publico. Si para la resoluciõ son muchos, para divulgarla sean mudos. Cerca de trecientos personages componen el Senado Veneciano, (r) y siendo tãtos à la cõsulta, parezẽ ninguno, para publicarla. Es el secreto incõpatible cõ la muchedũbre; mas no con la muchedũbre discreta. Aya castigo para los q̃ descubrẽ los secretos q̃ importan à la Republica; q̃ no son estos menos traydores, q̃ los que abiertamente hazen guerra à la patria. Antes es su hostilidad mas nociva, quãto es mas oculta; y mas digna de castigo, quanto es abuso mas enorme de la confian-

En la Republica bien gouernada ha de auer castigo para los que no guardan secreto.

(r) Trajano Bocalini cent. 1. ragguaglio 5.

fiança. Los Egypcios cortaban la lengua al que revelaba secreto tocante à su govierno; (f) para que sirviesse mudo de escarmiento, el q̃ hablador, avia servido de escandalo. O quantas perdidas padecen muchas Republicas, por no sacrificar muchas lenguas al yerro! Cõ la cautela del Principe ha de correr parejas la del confidente vassallo: que importarà poco que el Principe sea cuerdo, si es necio el subdito, ò mal intencionado.

(f) Diodor. Sicul. lib. 1. cap. 6.

Era Mecenas, el valido, y ministro mas confidente de Octaviano: pero al passo q̃ fue preferido en los favores, se preciò de ser parecido en la circũspecciõ à su dueño. Tenia Octaviano por sello vna Esfinge, symbolo del secreto. (t) Y Mecenas escogio por sello vna rana Serifia, (u) q̃ es vna especie de ranas totalmẽte muda, como afirma Plinio. Acertadas andarian las resoluciones, quando Principe, y confidente, se preciaban del silencio tanto. A los Principes, y primeros ministros suyos, estilaban los Reyes en la antiguedad, darles vna hevilla de oro; lisonja con q̃ el desposseydo Alexandro quiso aficionar à su parte al Machabeo Ionatàs. (x) Y aun con los soldados de mas quenta, estilaban este modo de premiar, los Generales, como afirma Livio. (y) Era este don, como notò agudamente Alberto el Grande, honra à vn tiempo, y advertencia. (z) Porque en la hevilla, que sirve de ocultar el cuerpo, cerrando el vestido, les avisaban, ò les imponian con el nuebo favor, la obligacion nueba de guardar secreto.

(t) Sueton. in Augusto.

(u) Plin. lib. 9. hist. cap. 63.

(x) 4. Machab. 10. ℣. 9. *Misit ei fibulam auream, sicut consuetudo est dari cognatis Regum.*

(y) Tit. Liv. lib. 27. ab. V. C. & lib 9. de bell. Maced.

(z) *Fibula hæc significat absconsionem consilij.* Albert. M. in Matth. 6.

Perece este las mas vezes en la Republica, à las blandas persuasiones de Cupido. Naufràga en el lecho la cordura; y como amor es niño, qualquiera retiro juzga q̃ le basta. Como sino clamàra todos los dias la experiencia, q̃ fiar à la muger secretos de mõta, es alquilar à quien los divulgue en la plaza. Dos vezes llorò Esaù frustradas sus esperanças, y sus intentos. Vioseprimero despojado de la pretendida herencia; y viose despues impedido en la execucion de su vengãça. Pero si bien se mira, vno, y otro intento malogrò Esaù, por andar en boca de mugeres el secreto. Digalo el texto mismo. Llamò Isac à Esaù, para avisarle q̃ se previniesse para recibir la investidura del mayorazgo. (a) Oyòlo Rebeca, dize la letra. Malo! Esaù perderà la Primogenitura. Assi fue. Maquinaba Esaù la muerte de su hermano, en vẽgança de su despojo. (b) Oyòlo Rebeca, añade el texto. Pues dè Esaù por frustrado su intento. Assi sucediò. Mas pregunto. El primer lance no passò en secreto? Si. Pues como se descubriò? Porque Isaac se lo fiò a Rebeca, en sẽtir de Oleastro. (c) Pregunto mas. El lance segundo no era oculto? Si. En su pecho le ocultaba Esaù, dize el texto. Pues como se hizo publico? Porq̃ Esaù se declarò con sus mugeres, en sẽtir de Leonardo Mario. (d) Pues si Isaac se fiò de su muger, y Esaù de las suyas, sientan vno, y otro frustrados sus intentos, y sus secretos divulgados; q̃ secretos, y mugeres siempre fueron incõpatibles. Recate, pues, el Principe advertido sus secretos de instrumẽtos tã fragiles, y no tendrà que llorar en la publicidad, malogradas sus resoluciones.

(a) Genes. 27. ℣. 5. *Quod cum audisset Rebeca.*

(b) Ibid. ℣. 42. *Nuntiata sũt hæc Rebeccæ.*

(c) Oleast. in Genes. ibi.

(d) Leonard. Mar. ibi. *Ab uxorib⁹ Esaù forte, quibus ille rem comunicauerat, ira silẽtij impatiente.*

Hasta aqui hemos discurrido en la importancia del silencio politico, con la ocasion q̃ nos motivò el de Casia. Mas porq̃ las dudas q̃ al principio propusimos, motivan particulares discursos, serà bien q̃ respondamos de por sí à cada vna dellas. La duda primera es: porq̃ el Angel no determina en Egypto lugar para el destierro? Esta misma duda se forma al verso 20. de nuestro capitulo: donde ordenandole el Angel à Ioseph la buelta desde Egypto à Iudea, dexa tambien indeciso el lugar de su morada. Con que siendo aqui, y alli, vna misma la duda, serà explicaciõ de vn texto, y otro, la respuesta. La q̃ nos dà la Glossa, y Nicolao de Lyra, es: q̃ no determinar el Angel lugar fi-

Respondese à la primera duda: Porque el Angel no señalo lugar determinado para el destierro.

Revelar à mugeres secreto que importe, es buscar quien lo divulgue.

(e) *Non determinat Angelus in quam partẽ ire debeãt, vt dubitante Ioseph Angelus revertatur; & ex frequẽti eius allocutione Ioseph certior reddatur, ac magis consoletur.* Glos. & Lyra ibi.

(f) Gen. 12. ℣. 1 *Veni in terrã, quam mõstrabo tibi.*

(g) Genes. 22. ℣. 2. *Super vnũ montium, quẽ mõstravero tibi.*

(h) *Fuit, vt Ioseph postea dubitaret, & cogeretur recurrere ad Deum per orationẽ.* Abulens. q. 77. in Matth. 2.

(i) *Solent Angeli astare orantibus, & delectari in his, quos vidẽt levare puras manus in oratione: holocaustum sanctæ devotionis gaudent se offerre Deo in odorem suavitatis.* Bern. hom. 3. sup. Miss. est.

xo, (e) fue porq̃ Ioseph tubiesse de nuebo q̃ dudar, y el Angel logra se la ocasion de bolverle à consolar, y instruir. Es gran gusto para los Angeles, el comercio frequẽte de los Iustos: y si tal vez les escasèã las noticias, es para tener ocasiõ de repetirles los favores. Mandale el Angel à Abrahan dexar su patria; y suspende para otra ocasion, el señalarle el pais, adonde le encamina. (f) Ordenale q̃ salga à sacrificar à su Isaac, à vn monte; y dilata la noticia de esse mõte, para otra aparicion nueba. (g) Pues porq̃ ni en vna parte, ni en otra, logra Abrahan cabal de vn golpe la noticia? Porq̃ era amoroso estudio del Angel, escasearla, para repetirla. Que tener ocasion de frequentar el consuelo, y comunicacion de vn justo, es para los Santos Angeles delicia cariñosa.

El Abulẽse discurre otras razones à este assunto, dignas todas de su incõparable ingenio. La primera es, q̃ no determinar el Angel sitio, fue, para que Ioseph tubiesse necessidad de recurrir a Dios por medio de la oracion, vnico asylo de los Santos en sus dudas. (h) La oracion frequente de los Iustos, la estima Dios tanto, q̃ la procura, y solicita cariñoso. Dilatarles à vezes los favores, no es porq̃ no quiere q̃ los logren, sino porq̃ recibe como obsequio, el q̃ los pidã. Ver levantadas en amorosa confiança, las manos de vn Iusto, es singular alborozo para el Cielo. Aun los Angeles, dize mi Bernardo, festexan con jubilo especial la oracion de vn coraçon piadoso. (i) Porq̃ como saben quan agradable le es à su divino dueño essa victima, gustã de ofrecerle repetidas vezes, el holocausto de vna oraciõ fervorosa. Es, pues, la oracion, agradable à Dios, y gustosa à los Angeles. Quiẽ duda q̃ terà provechosa à los hõbres? No sabe el Cielo estẽtar especial gusto, sino donde interesados los humanos, logran especial provecho.

La segunda razon especial del Abulense, es, q̃ no determinar el Angel lugar fixo, fue para labrar en las penas de Iesvs, à nuestra enseñança vn documẽto. (k) Persuadese errada à vezes, la cortedad humana, q̃ dexar Dios à los Iustos à la corriente de las cõgojas, y trabajos, ò es del todo olvidarlos; ò es quererlos menos. Mas engañase; q̃ nunca Dios ostẽta mas crecida su fineza, q̃ quando permite à los suyos al impetu de la fatiga. Quien mas queridos de Dios q̃ Iesvs, Maria, y Ioseph? No puede hallar el divino cariño obgetos, en q̃ mas se obligue empeñado. Pues porq̃ al intimarles la fuga, no les señala sitio, y lugar para su morada? Porq̃ duden. Porque penen. Porq̃ afanẽ. O Señor! Y à obgetos tã queridos se hã de atrever las penas? Si. Que probarlos al crisol de los afanes, es acreditarlos de mas queridos. Para examinar la indole generosa de sus hijuelos tiernos, estilaban los Espartanos azotarlos en publica plaza; infiriendo de la tolerãcia, y valor con q̃ sufrian los agravios, el espiritu, y ardimiento, q̃ ocultabã en los coraçones. *Pues que?* Dize Seneca: (l) *Pienfas tu q̃ los Lazedemonios aborrecen à sus hijos, porque en la publicidad, experimentan su indole con azotes?* Claro està que no. Porq̃ antes es la prueba mayor de su cariño, querer q̃ al examen de las penas, se pula, labre, y publique su espiritu generoso. *Pues q̃ maravilla es*, añade, *q̃ Dios pruebe con la aspereza de las fatigas a los espiritus aletados?* O gẽtil prodigioso! digno, sino la gozasse, de luz mas alta del Cielo! No estrañe, pues, nuestra tibieza, si Dios tal vez al golpe de las penas las perficiona; que tener à Iesvs, y Maria, por compañeros en las penas, nos asegura, q̃ ò son amorosas pruebas del divino cariño; ò son medios forçosos para nuestro remedio.

(k) *Cum ergò nos videamus, quod Parentes Iesu portantes ipsum parvulum laborioso itinere, à Deo relinquebãtur aliquando in afflictionibus cordis, scilicet, dubitantes de statu suo, non miremur nos, si nos quoque à Deo relinquamur interdum in angustijs, &c.* Abulẽs. vbi sup.

(l) *Nunquid tu invisos esse Lacedæmonijs liberos suos credis, quorũ experiũtur indolem, publicè verberibus admotis? Quid mirum si durè generosos spiritus Deus tentat?* Senec. lib. cur. bon. vir. mal. fiant, ca. 4.

Otra razõ fue, prosigue el Tostado, no querer el Cielo obligar à Ioseph à estar en vn determinado sitio, (m) sino dexar à su libre eleccion, el escogerle, y el mudarle, quãdo le diese gusto. Harta penalidad era el destierro, sin q̃ se le añadies-

(m) *Angelus noluit cogere Ioseph ad manẽdũ in aliquo determinato loco vt posset manere vbicumq; be-*

bene sibi videretur, & tamen si Angelus diceret ei quod iret in locũ certum, teneretur illuc ire, & manere; & putaret, quod non liceret ei aliquando, ire ad habitandũ in alio loco. Abulens. vbi suprà.

dieſſe la neceſsidad de vn lugar determinado. Nunca Dios aprieta la mano deſuerte, q̃ no dexe abierta alguna puerta para el alivio. Manda lo preciſſo para ſer obedecido; no lo demaſiado para ſer moleſto. Rige las acciones de los ſuyos, quanto baſta para que acierten ſubordinados; no las apura, para que penen oprimidos. Preſcribe el modo de obrar, en lo honeſto; dexa la eleccion de lo in diferente al ſubdito. Que querer avaſſallar todos los movimientos, ſin que al inferior le quede raſtro de libertad, aun para las menos importantes acciones, es nimiedad de algunos legisladores humanos: que no ſe juzgan bien obedecidos, ſi no reconocẽ ſu dominio haſta los alientos. Para todo ponen ley; ſin conſiderar, ò ſaber, que no es capaz de ley todo. No ay menudencia, que ſe exima del gravamen de vn precepto, que la ſaca de lo in diferente à lo eſcrupuloſo. Y quando mas les parece que apriſionan la libertad de los inferiores, ſucedeles lo que à la tierra; que quando quiere apriſionar el ayre, ſin dexarle ningun reſpiradero, le obliga, à coſta ſuya, à que rompa por lo mas arduo.

Multiplicidad de leyes quan impertinente, y nociva es à la Republica.

Multiplicar leyes à los ſubditos, no es governarlos, ſi no confundirlos. Aumentar preceptos, ſin vrgente neceſsidad, es hazer deſpicables los miſmos preceptos. No es excuſable la confuſion, en vna Republica, donde la multitud de las leyes es fatiga de la memoria. Oyo dezir à Chriſto mi bien vn Principe de los Hebreos, que guardaſſe los Mandamientos, ſi queria ſalvarſe; y deſeoſſo, al parecer, de executarlos, quiſo ſaber quales eran los Mandamientos (*n*) Por cierto eſtraña ignorancia! Pues vn hombre de dignidad entre los ſuyos, y aun letrado, como muchos interpretes afirman, no ſabia quales eran las leyes? Si ſabia, reſponde San Anſelmo: (*o*) Mas haziale dudar, quales eran las neceſſarias, ò las vtiles, porque eran demaſiadas. Alas leyes del antiguo teſtamento, que eran muchas, avia añadido la ambicion, y hyprocreſia Fariſaica tal plaga, de ritos, obſervaciones, lavatorios, y ceremonias, que confuſas aun las mas doctas conciencias, ni podiã, ni ſabian avenirſe con leyes tan varias. Por eſſo pregũta cuerdo, quales ſon las leyes vtiles, y neceſſarias: porque en Republica de muchas leyes, es preciſſo que aya muchas inutiles, y ſuperfluas. No à de intentar, pues, la nimiedad del ſuperior aligar con leyes todas las reſpiraciones de los ſubditos; porque ſerà hazer ſu govierno vn caos de confuſiones.

(*n*) Matth. 19. ℣. 17. *Serva mandata. Dicit illi: quæ?*

(*o*) *Peritus enim erat in mandatis; quaſi diceret quia multa ſunt, ideo dicit, quæ?* Anſelm. in Matth. 16.

Deſdoro de la Republica le pareciò à Ariſtoteles, la muchedumbre de leyes. (*p*) Porque como diſcreto advierte Macrobio, (*q*) ociosa fuera la promulgacion de muchas leyes, ſi no fuera notoria la depravacion de las coſtumbres. *Antiguo proverbio es*, dezia, *que las buenas leyes nacen de las coſtumbres malas.* Con que es preciſſo que ſe preſumã muy malas las coſtumbres, donde ſe ven multiplicadas cada dia las leyes. Criar leyes, ſin vrgente motivo, mas es deſpertar en el ſubdito el delito, que cautelarlo. A vezes la ley ſirve de eſtimulo, à quien ſin ella vivia deſcuydado: porque es genio del coraçon humano, apetecer ſiempre lo prohibido. Preguntado Solon, porque no avia hecho ley contra el Parricidio? (*r*) Reſpondiò: que porque ninguno llegaſe à entender, que podia aver quien le cometieſſe. Del exceſſo de los vicios, paſsò Roma, dize Tacito, (*ſ*) al exceſſo de las leyes; no menos oprimida deſtas, que de aquellos. Porque abierta la licencia, y facilidad de criar leyes nuebas, deterioraronſe en eſtas total mente los fines; y en vez de ſer contra los comunes deſordenes, paſſaron à ſer, ò ambicion, ò ruyna de particulares ſugetos. *Hazianſe leyes*, dize, *vnas vezes por tema, y oposicion de las cabeças; otras,*

(*p*) Macrob. lib. 3. Saturnal. cap. 17.

(*q*) *Niſi peſsimis, effuſsimiſque moribus vigeret, proffectò opus ſerũdis legibus nõ fuiſſet. Vetus verbũ eſt, leges bonæ ex malis moribus procreantur.*

(*r*) Petr. Gregor. l. 10. de Rep. cap. 5.

(*ſ*) *Vt ante hac ſlagitijs, ita tũc legibus laborabatur. Secutæ leges ſæpius diſsẽſione ordinum, & apiſcendi in licitos honores, aut pellẽdi claros viros, aliaque ob prævalatæ ſunt. Iamque non modo in commune, ſed in ſingulos hominis latæ, quæſtiones; & corruptiſsima Rep. plurimæ leges.* Cornel. tacit. lib. 3. Annal.

Con las muchas leyes mas ſe deſacredita vna Republica, que ſe govierna.

por honeſtar ilicitas ambiciones; otras por deſtruir à ſugetos eſclarecidos; y otras por motivos ſemejantes à eſtos. Ya no ſolo para el comun, ſino para cada particular ſe inſtituian decretos; acreditando la multitud confuſa de leyes la total corrupcion de la Republica. No es mucho que Roma à peſar de ſu grandeza caye ſſe, teniendo en ſi tantas parcialidades, como leyes, ò tantas leyes como parcialidades. Sean, pues, las leyes de vn ſuperior, ò de vna Republica pocas, y eſtables. Que ſi ſon pocas, ſeran mas reſpetadas; y ſi ſon eſtables, ſeràn mejor obedecidas.

Vltima razõ del Abulenſe.

La vltima razon que diſcurre el Abulenſe, de no ſeñalarle el Angel à Ioſeph, lugar determinado para la fuga, la funda deſta manera. Aſsi como Dios nunca le faltò al hombre, ò con natural, ò con ſobrenatural providencia, en todo lo neceſſario; (t) aſsi nũca vſa de la providencia ſobrenatural, en lo que no es forçoſo. Todas las revelaciones ſon acciones de la providencia ſobrenatural de Dios; y aſsi ſolo deben creerſe, ò executarſe, en aquellos caſos, que à la providencia, y prudencia humana ſon del todo inconſeguibles, ò impracticables. Con que pudiendo Ioſeph, por ſu prudencia, y diſcrecion propria, eligir en Egypto el lugar mas oportuno, era ociosa eſpecial revelacion en eſte caſo. Haſta aquí el Toſtado, en lo formal del ſentido. Siempre he ſido dificil en creer revelaciones; confieſſo en eſta parte mi dureza. Mas aora à viſta de vna razon de tanto peſo, no he de negar tampoco, que ſi no liſongeo mi incredulidad, la diſculpo. Negar la revelacion, ò creerla, quando el Canon de la Fee no nos obliga; ha de ſer, no vulgar ligereza, ſi no eleccion racional, y advertida. Donde la execucion excediò las fuerças de la naturaleza, ò el efecto que reſultò, fue de notorio provecho; negar la revelacion, fuera temeridad poco pia; creerla es debido obſequio de la prudencia.

(t) *Sicut Deus nõ deficit homini circa neceſſaria, ita in non neceſſarijs nõ providet ſuper naturaliter. Omnes autem revelationes ſũt opus ſupernaturale: vnde ſolum fieri debent de eis, in quibus homo nullo modo poteſt providere per prudentiã ſuam. Poterit tamẽ Ioſeph per prudẽtiã ſuam in iſto dubio providere.* Abulenſ. vbi ſuprà.

Mas en caſos, que ni la neceſsidad la pide, ni la vtilidad la apoya; no ſerà el negarla arrojo; y el creerla, aunque piadoſa al fin, no ſe eximirà de ligereza. Eſtas ſon las razones que la ingenioſa erudicion del Abulẽſe hallò, de no determinarle el Angel à Ioſeph, lugar fixo para ſu habitacion, ni en la ida à Egypto, ni en la buelta del deſtierro. Vamos aora à la ſegunda duda.

Porque el Angel no ſe ofreciò por compañero de la fuga?

Ya que el Angel no determina para remate de la fuga ſitio, porque para la fuga no ſe ofrece por compañero? Eſquibez parece, ò menos atencion, no ofrecer ſu compañia, y aſsiſtencia, à las penas de aquel, q̃ es el todo de ſu felizidad, y el Autor de ſu gloria. Mas atento conſiguieron al Angel, el pueblo Hebreo en ſu fatiga, Daniel en ſu pena; en ſu incendio los tres mancebos; Elias en ſu fuga, y Tobias en ſu jornada. Pues todos eſtos, ò le lograron en ſus dudas por compañero; ò le gozaron en ſus fatigas por alivio. Pues como en eſta ocaſion, falta el Angel à vna politica, al parecer, tan juſta, y en otras de menor conſequencia, con advertida piedad practicada? Reſponde Chriſoſtomo, que el no ofrecerle à Ioſeph, ſu compañia el Angel, fue debida, y juſta corteſania. (u) Llevaba Ioſeph, conſigo à Iesvs vnico, y ſolo amparo del vniverſo; y fuera menos atencion, que el Angel ofrecieſſe ſu alivio, al que en Iesvs llevaba conſigo todo el conſuelo. Añado. Iba Ioſeph, acompañado, no ſolo de Iesvs, ſi no tambien de Maria Santiſsima: *Accipe puerum, & Matrem eius.* Y donde Maria ofrece piadoſa ſu compañia, y ſu amparo, ſobran todos los Angeles para el favor, y para el alivio. Vaya Ioſeph con ſu Iesvs, y Maria, ſatisfecho, y guſtoſo, à los peligros de la fuga; que mientras logre compañia tan dulce, la miſma pena ſerà el alivio mejor de ſu fortuna.

Servir à Maria, es aſſegurar en Iesvs el amparo; logrando à Iesvs, y Maria, no puede dexar de ſer feliz en los afanes el conſuelo.

(u) *Nequaquam ſe ſocium itineris futurum eſſe pollicitus eſt, neque illuc euntibus, neque redeuntibus: proculdubio deſignans maximo ipſius propter quem fugiebãt parvuli munitos comitatu.* Chriſoſtom. tom. 2. hom. 8. in Matth.

Don-

Donde està Iesvs, nada falta; donde està Maria, no puede faltar Iesvs: y dõde Maria, y Iesvs assisten se halla todo. En la fatiga de la jornada, podia necesitar Ioseph, de alimento, y de consuelo? Pues si lleva à Maria, todo lo lleva seguro. A vista de Maria, ni faltarà Iesvs, como Pan de vida à lo primero; ni el Espiritu consolador à lo segundo. Porque en los obsequios de Maria, tiene el Padre Eterno vinculados los favores del Hijo, y del Espiritu Santo. Ponderase en el Sermon siguiente este assumpto.

SERMON DE NVESTRA SEñORA, EL DIA segundo de Pascua de Espiritu Santo. Dia en que juntamente se celebraba Fiesta al Santissimo Sacramento, teniendole patente; y siendo la Vocacion de la Sagrada Imagen *Nuestra Señora de la Zarça, y de las Virtudes.*

SALVTACION.

GRAN Parte de la piedad, (dezia Hugo Victorino (*a*) es la Christiana devocion, atenta, y fervorosa al Divino Culto. Porque si es piedad assistir à las criaturas, en sus trabajos, mucho mayor lo serà, assistir al Criador en sus obsequios. Mas pareciale à mi Gregorio el Grande, (*b*) que para que la piedad lograse sus aciertos, avia menester acompañarle de la direccion de los discursos. Porque en vano se fatiga el culto, si ignora lo que festeja, el respeto. Celebrar lo que se ignora, piedad serà, pero inadvertida; y vna inadvertida piedad, tiene de menos cabal, lo que admite de menos discreta.

(*a*) Hugo Victorin. lib. de cla. animæ. *Pietas est . . . Et divini cultus Religiosa devotio.*

(*b*) Gregor. in morali. *Val. de inutilis est pietas, si, etiæ discretione caret.*

En los venerables cultos deste dia, halla mi corto ingenio excessiva à la piedad, en lo que adora; pero dificultosa de conciliar, en lo que festeja. Si preguntamos al discurso, lo que oy festeja nuestro respeto, tantas como demostraciones en el respeto, hallarèmos dificultades en el discurso. Dejadme ir proponiendo, como fuy preguntando. Quando me encargaron el Sermon, preguntè, de quien, ò à quien se hazia esta fiesta? Respondioseme, que à essa Venerable Imagen de Maria Santissima; que oy venerada con el nombre *de las Virtudes*, fue en otro tiempo, segun es tradicion, tesoro prodigiosamente descubierto, entre las asperezas de vna zarça.

Agradòme el objeto; que ay assumptos que aun ligeramente oidos, prometen al discurso, dilatado campo. Maria hallada en vna zarça, y con nombre de las Virtudes? No parece que pudo discurrir, ni el desseo mayor assumpto, ni la piedad motivo mas proprio. Nunca Maria, mejor se ostẽta Madre de las Virtudes; que aparecida en vna zarça; nunca con mas razon aparece Maria milagro de vna zarça, que quando se ha de ostentar Madre de las Virtudes. Denos vn vulgar texto todo el discurso.

Para coronar à Moises dueño, y Dios de Faraon, ostentò la divinidad desde vna zarça, ya las luzes, ya las vozes: *Vocavit eum Dominus de medio rubi.* Contemple San Iuan Damasceno, (*c*) el Prolançe; y halla en vna Imagen de Ma-

Exod. 3. ℣. 4.

(*c*) Damascen. apud P. Salazar in Prolanç. verb. cap. 8.

Maria toda la felizidad de Moiſes. *Per ſimulachrum quoddam, & vmbram Mariæ, tantus legislator, & Princeps creatus eſt.* Supongo el acierto, y pregunto. Porque para jurar à Moiſes Principe, y Dios de Faraon, ſe vale Dios de vna Imagen de Maria? Dirà alguno: que para aſſegurarle aciertos en el govierno; que en los cultos de Maria, ſe aſſeguran las felizidades y bienes de vna Republica toda. Dirame otro; què iba Moiſes à ſer Redemptor de ſu pueblo: y los bienes de vna redempcion, piden à Maria como medio forçoſo.

Yo diſcurria, que la cauſa fue, porque el Imperio de Moiſes ſe avia de exercitar con vna vara de Virtudes, aquien vinieron como nacidos los prodigios, y como proprios los milagros. Y al dar vn empleo de virtudes, ſe vale Dios de la Imagen de Maria, como medio; porq̃ Maria, como dezia el Incognito (*d*) es la vara de las Virtudes de todo el Cielo: *Maria, quia vitiorum meta, & virtutum origo extitit, ideo rectè virga virtutis appellatur.*

(*d*) Incognit. to. 1. in Pſalm. 88. & to. 2. in Pſal. 109.

Mas pregunto: ya que Dios quiere hechar el reſto de las virtudes en Moiſes, à viſta de la Imagen de Maria: porque en el trono de vna zarça? *De medio rubi.* A eſta duda ya me dà nueſtra ſagrada Imagen la, reſpueſta. Donde veo que el deſcubrirſe Maria en vna zarça, es oſtentar el blaſon de las virtudes; pues nunca mejor campea Maria Madre de las Virtudes, que quando aparece milagro de vna zarça. *De medio rubi: Maria virga virtutis appellatur.*

Si eſte ſolo fuera de nueſtra fieſta el objeto, ya parece que avia hallado motivo para dilatarſe el diſcurſo. Pero añadieronme, que ſe celebraba tambien eſte dia, la inſtitucion de eſſe admirable Sacramento: con que creciendo lo grande del objeto, empezò à padecer dificultades el aſſumpto. Que tiene que ver la inſtitucion del Sacramento, con la invencion de vna Imagen de Maria, en vna zarça? O con el renombre de las virtudes en Maria? Eſta es la dificultad: à quien daba yo aſsi la reſpueſta.

Celebrar el Sacramento, es deuda de el mayor agradecimiento de los hõbres, porq̃ es el mayor de los beneficios de Dios. Y vn beneficio, dezia Chriſoſtomo, (*e*) nũca mas felizmẽte ſe logra, que quãdo ſe feſteja cõ memoria agradecida. Vn beneficio, pues, ſe agradeze, no ſolo al que le da, ſi no aquien le dio el ſer que tiene. Quien nos dà el Sacramento es Dios; quien dio ſer à lo que ſe nos dà en el Sacramento, es Maria, dize Ambroſio. (*f*) Luego el dia mas apto para la memoria agradecida del Sacramento, es el dia en q̃ à Maria ſe rinde obſequioſo culto: pues con eſſo logra nueſtro agradecimiento, ſer atento à Dios, que nos haze tan ſoberano don; y ſerlo à Maria, que dio ſer al don que ſe nos haze.

(*e*) Chriſoſt. hom. 25. in Matth. *Optima beneficiorum cuſtos eſt ipſa memoria beneficiorum.*

(*f*) Ambroſ. de Sacram. lib. 3. *Hoc quod cõficimus corpus ex Virgine eſt.*

Bien eſtà. Mas porque ha de ſer eſto, en dia de Nueſtra Señora de la Zarça, ò de las Virtudes? Es el caſo: que en ningun otro nombre ſe explica mejor la eſtrecha correlacion que tiene Maria con el Sacramento, que en eſte. Aora mirad: el Sacramento es la fuente de las virtudes; Maria es tambien fuente dellas. Pero con diferencia, dize Geronimo: el Sacramento es fuente, como cabeça; Maria es fuente, como arcaduz. (*g*) De ſuerte, que aſsi como la cabeça no puede ſin el cuello, comunicar al cuerpo ſu virtud; aſsi ſin Maria no comunica la cabeça Chriſto ſus virtudes al cuerpo myſtico de ſu Igleſia. *In Chriſto fuit plenitudo gratiæ, ſicut in capite influente; in Maria verò ſicut in collo tranſfundente.*

(*g*) Hieronym. Serm. de Aſſumpt.

Feſtejar, pues, al Sacramento, es celebrar à Chriſto mi bien como cabeça de las virtudes. Mas de que nos ſirviera, eſta cabeça ſi faltàra el cuello, por donde ſu virtud ſe nos comunicàra? De nada: pues era fuerça que careciẽramos de ſus virtudes, faltos de arcaduz por donde cõſeguirlas. Buen remedio

dio pues. Celebrèse la cabeça de las Virtudes, con el cuello de llas, ostentese à vn tiempo Christo en el Sacramento, y Maria en su Imagen de las Virtudes. Para que sepan los hombres, que en el Sacramento, y en Maria, tienen la corriente de las Virtudes toda; assegurando Maria como cuello, las que el Sacramento ofrece como cabeça.

Ya me parecia que tenia ajustadas las dificultades todas de mi assumpto. Mas preguntando por el Evangelio, norte forçoso del pulpito, me dixeron era el Evangelio del Espiritu Santo. Abràse visto complicacion de circunstancias mas mysteriosa? Aora digo, que acabo de entender lo que dezia Augustino, (*h*) que la devocion sabe llegar con sus fervores, adonde no llega el ingenio con sus discursos. Quien discurriera fiesta de Maria Santissima, fiesta del Sacramento, y Evangelio del Espiritu Santo? No creo que lo acertàra à inventar el discurso, pero supolo abrazar la devocion, y pienso que con acierto.

(*h*) August. in Ioann. *Devotio aliquid est quod sentire facile est, explicare non possibile.*

Aora mirad, quando se celebra vna obra ilustre, se haze gloriosa memoria de los que como autores concurrieron à ella. A la obra admirable del Sacramento, concurrieron tres Autores. Maria diò la materia de que se formò el Cuerpo Sacrosanto que se nos dà en aquella Hostia: el Espiritu Santo, fue el soberano Artifice de essa obra: y el Verbo Eterno, diole la vltima perfeccion, vniendose con ella. Ciñòlo todo en pocas palabras el Nisseno. (*i*) *Christus Dei virtus est, vt ait Apostolus, virtus igitur Altissimi, quæ Christus est, per adventũ Spiritus Sãcti formatur in Virgine.* Veis aqui en la obra admirable del Sacramento, juntos à Maria Santissima, à Christo, y al Espiritu Santo. Luego el juntarlos oy la devocion, fue singular acierto. Bolved los ojos à la zarça de Horeb, y hallareis de toda nuestra fiesta vn trasumpto.

(*i*) Nissen. orat. in Nativit.

Alli avia la zarça, el fuego, y Dios en trage de humanado. La zarça era vna Imagen de Maria, como prueba mi Bernardo: (k) el fuego es el symbolo notorio del Espiritu Santo, que ayer bajò en lẽguas de fuego: Dios humanado, y oculto, es esse admirable Sacramento. Luego con anticipados symbolos acreditò la Escritura la concurrencia admirable de nuestra fiesta. Para que se goze la devocion de lograr oy juntos, en el Espiritu Santo, el fuego del divino amor; en el Sacramento, la cabeça, y fuente de los bienes: y en Maria Santissima de la Zarça, y de las Virtudes, el arcaduz soberano de todos los tesoros de la Gracia. *Ave Maria.*

(K) Bern. homil. 2 sup. Miss. est *Quid rubus ille quondam Moisacus portendebat, nisi Mariam?*

SIC DEVS DILEXIT MVNDVM, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioann. 3.

TRES Gracias ideò la antiguedad, dezia Seneca: en cuyo amoroso, y reciproco lazo, dibujò lo cabal de vn beneficio. Porque es el beneficio corto, sino le encadenan todas las circunstancias de cumplido. *Ordo beneficij totius vicem perdidit, si vsquam interruptus est, pulcherrimus, si cohæsit, & vices servavit.* (*l*) Interrumpirse el favor, es perderse, que facilmente se malogra, lo que sin cesàr no se comunica. Dadas las manos, pues, pintaban à las tres gracias: que vn favor si es grande trae tras de si otro favor que le sigue. Tres gracias à lo divino nos propone oy este devoto Templo, mas tan enlazadas entre si, que parece que dadas las manos; ni saben apartarse, ni pueden sin minorar los favores, dividirse. Es la primera gracia Dios Sacramentado; es la segunda gracia el Espiritu Divino, y es la tercera gracia Maria Santissima. Enlazò estas tres gracias la devocion este dia, tan acertadamente, que su amoroso lazo es de nuestra oracion el debido, y mas acertado assumpto. Tomemos rumbo del Evangelio.

(*l*) Senec. lib. 1. de benef. ca. 3.

Tanto amò Dios al mundo, dize

dize oy Chriſto, por San Iuan, que le dió à ſu Hijo vnigenito: *Sic Deus, &c.* Gloſsò el Apoſtol eſtas palabras, y pareciole que lo miſmo avia ſido darnos Dios à ſu Hijo, que darnos en èl, y con èl, todos los bienes: *Quo modo non etiam cum illo omnia nobis donavit?* Es genio de vn beneficio divino, traer conſigo la conſequencia de muchos; que en la liberalidad de Dios, como dezia San Proſpero Aquitanico, (*m*) ſuelen ſer los favores paſſados, origen, y cauſa de los nuebos. De avernos dado, pues, al Hijo, fue conſequencia el darnos al Eſpiritu Santo; y aſsi le llama el miſmo Chriſto don ſuyo: *mittã vobis paraclitum.* Que quien es motivo para que vn don ſe ofrezca, cauſa es, y autor del don que ſe comunica. Veis aqui las dos gracias divinas dadas las manos, el Hijo, y el Eſpiritu Santo: ſiendo cauſa de que ſe nos de el Eſpiritu Santo, el averſenos dado el Hijo de Dios, en eſſe admirable Sacramento.

Rom. 8. ỳ. 32.

(*m*) S. Proſper. li. de voca. gẽt. cap. 7. *Quidquid ſuperna largitas donat, acreſcit; ỳt conferendorum munerum cauſæ de his quæ ſunt collata pariãtur.*

Tengo vna prueba literal à mi parecer, deſte aſſumpto. *Niſi ego abiero*, les dize Chriſto mi bien à los ſuyos, *Paraclitus non venit ad vos.* Diſcipulos mios, ſi yo no me auſento, no vendrà à voſotros el Eſpiritu Santo. Fatiga es inſuperable de los Padres, el ſaber; porque la venida del Eſpiritu Santo ſe vinculò à la auſencia de Chriſto? Varias razones he leido en muchos; pero en ninguno la que dire, mas propria de nueſtro caſo. A la auſencia de Chriſto, eſtaba vinculada la inſtitucion de eſſe admirable Sacramento; dizenoslo expreſſamente San Iuan en ſu inſtitucion maravilloſa; *Sciens Ieſus* (dize) *quia ad Patrem vadit, &c.* Viòlesvs, que ſe auſentaba; y para ſuplir los afanes de tan penoſa auſencia, inſtituyò el quedarſenos en eſſa Sagrada Hoſtia. Diſcurria yo deſta manera. Si Chriſto no ſe auſentàra del mundo, no ſe nos diera en el Sacramẽto: luego darnos el Sacramento, fue lo miſmo que auſentarſe Chriſto? Es llano. Pues no venga el Eſpiritu Santo haſta que Chriſto ſe auſente: para que ſe ſepa, que darnos el Eſpiritu Santo, fue conſequencia de darſenos Chriſto en eſſe Sacramento: y que ſin el don prodigioſo de eſſe Sacramento, nunca gozàra el mundo el Eſpiritu Santo. *Niſi ego abiero, &c.*

Ioann. 16. ỳ. 7.

Ioann. 13. ỳ. 3.

Aſsi en lazò el amor las dos divinas gracias de Eſpiritu Santo, y Sacramento; oſtentandoſe en la dadiva del vno, el favor forçoſo del otro: *Sic Deus, &c. Cum illo omnia nobis donavit.* La dificultad eſtà aora; porque à las dos gracias de Eſpiritu Santo, y Sacramento, añade nueſtra devocion la tercera gracia Maria Santiſsima? La reſolucion deſta duda, ha de ſer ocupacion del tiempo que nos reſta. La primera razon que yo hallaba deſta mezcla myſterioſa, es vn glorioſo deſempeño de los hombres, vna gloria ſingular de Maria, y vna liberalidad vizarra, de Dios. Explicareme en la pintura que de ſus tres gracias hazia la antiguedad, ſegun varios autores. (*n*) Vna de las tres, dize Cartario, la pintaban buelto el roſtro al Cielo: y por eſta entendian el don que nace de los hombres. A las otras dos, las pintaban buelros los roſtros à los hombres; como beneficios que venian à ellos, duplicados: *Vna earum averſam faciem tenebat, quaſi à nobis profecta; duæ vero nos aſpiciebant, ỳt duplex nobis beneficium rependi debere oſtenderent.* Vna, hazia oficio del obſequio, que los hombres ofrecian; y las otras dos eran como doblada paga, con que el Cielo premiaba liberal, vn ſolo don de los hombres.

(*n*) Vincent. Cartar. de imag. Deor. Caro. Steph. in dictionar. Verbo *charites.* Et alij mithologi.

Contemplaba yo, pues, à Maria Santiſsima, como dadiva que ofreciò à Dios, nueſtra naturaleza; en cuya recompenſa, ſe hallò Dios tan empeñado, que nos bolvio liberal las dos mayores gracias, de Eſpiritu Santo, y Sacramento. La naturaleza humana no tubo coſa mas precioſa que ofrecerle à Dios, que à Maria Santiſsima.

ma. Dios no pudo desempeñar su liberalidad con los hombres, menos que con darnos en el Hijo, y Espiritu Santo duplicada la recompensa. Porque es Maria don tan glorioso, que solo à tan divino retorno, puede ceder la mayoria. Y si Dios nos bolviera menos, quedàra nuestra dadiva con ventaja, y la liberalidad de Dios, menos ayrosa.

Proverb. 31. Ponderando el Profeta sabio, el precio inestimable de Maria, dize, que para hallarle devido retorno, le ha de traer de lejos, y de los vltimos fines su precio: *procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Entra la Dulcura de mi Bernardo, à glossar estas palabras, y dize, que el precio de Maria, no se halla en la tierra, si no en el Cielo, y no en qualquiera Cielo, si no en el Cielo sumo, de donde descendiò el Hijo de Dios: *Non de terra, sed de Cœlo, nec de Cœlo proximo terris pretium fortis huius mulieris, sed à summo Cœlo egressio eius.* (o) Dejadme aora pôderar. La naturaleza humana ofreciò à Dios à Maria Santissima, pues no podia Dios recompensar este don, con todo el Cielo, y la tierra? Con el ser de los Angeles? Con la vida de los hombres? Finalmente, con el ser de todas las criaturas? No, dize Bernardo; mas arriba sube su precio, baxe el Hijo de Dios, que solo con esta dadiva se recompensa don tan precioso: *nec de Cœlo, &c.*

(o) Bern. hom. 2. sup. Miss. est.

Dar, pues, nuestra naturaleza à Maria, fue empeñar à Dios à que nos diesse el Hijo vnigenito, que dadiva tan preciosa no pedia recompensa menos crecida. Obligose, pues, el divino amor, y dionos al Hijo: *sic Deus dilexit, &c.* Bien està: queda ya satisfecha nuestra dadiva? Si. Queda ayrosa la liberalidad divina? Parece que no. Quien buelve el precio del don que recibiò, acreditase de pagador, mas no se ostenta liberal, desempeña el credito, mas no satisface al punto; luego si el Hijo de Dios es precio de Maria, en darnos al Hijo, mostràrase Dios buen pagador, mas no parece que quedarà con ventajas de liberal. Pues como dize el texto, (p) mientras vn pecho generoso no excede, tiene en menos el favor q̃ haze. Pues buen remedio, dize Dios, demosles tãbien à los hombres al Espiritu Santo, para que se sepa, que por vna gracia que me ofrecieron en Maria, les buelvo duplicadas gracias, en recompensa. Veis aqui en la misteriosa concurrencia de oy, el blason mas glorioso de los hombres, en ofrecerle à Dios el don inestimable de Maria; la liberalidad mas generosa de Dios, en recompensar con el Espiritu Santo, y Sacramento tan preciosa dadiva; y la mayor gloria de Maria en merecer tan soberana recompensa.

(p) Text. in cap. 1. de donationib. *Hanc sibi quodam modo nobilitas legem imponit, vt nisi in beneficijs suis creverit nihil se prestitisse putet.*

La segunda razon que yo hallava de juntarse en vn dia, Sacramento, Espiritu Santo, y Maria Santissima, es esta. La gloria principal que oy afectan, assi el Sacramento como el Espiritu Santo, es ser dulcemente prodigos, y amorosamente liberales. Este es el blason que nuestro Evangelio les canta: *sic dilexit, vt daret.* Amaron, y dieron, que como dezia discretamente Oleastro, (q) aun donde el amor es crecido, mira los dones como aumento suyo. Ama Christo, y dasenos asimismo en esse admirable Sacramento. Ama el Espiritu Santo, y dasenos asimismo en lenguas de fuego amoroso. Discurria yo, pues, que para que sobresalga mas en estos dos amantes divinos la liberalidad, era medio vnico el celebrar oy à Maria Santissima, pues siendo Maria, arbitra de sus dones, parecerán mas crecidas sus liberalidades, y serán mas dulcemente favorecidos los hombres; que Maria Santissima es el medio vnico, donde el hombre assegura el mayor favor, y Dios adquiere el mayor credito.

(q) Oleastr. in Genes. 25. *Mirum valde est quod etiã inter Parentes, & filios, munera amorem gignant, & augmentent.*

Descendiò el Espiritu Santo vna vez sobre Christo mi bien, en las Riberas del Iordan: descendiò

otra

otra sobre los Apostoles en el Cenaculo. De la primera, dize San Lucas, que fue en figura de Paloma: *descendit sicut columba.* De la segunda, dize èl mismo, que fue en
Luc. 3. ℣. 22. forma de fuego: *tanquam ignis sedit supra singulos eorum.* Mi dificultad
Actor. 1. ℣. 14. es, qual destas dos formas es la mas propria del Espiritu Santo, la de Paloma, ò la de fuego? Es constante que la de fuego, que siendo el Espiritu Santo el amor, el fuego es su symbolo mas proprio: pues como dezia el Profano,
(r) Poet. *Flammeus accensis ignibus ardet amor.* (r) no es otra cosa amor que vn vivo fuego. Y la forma de Paloma, de quien es vnicamente propria? De Maria Santissima. Assi lo assegura el Esposo en los cantares, y es literal inteligencia, de Padres, y interpretes: *Vna est columba mea: Maria columba per charitatem*, dize mi Ruperto. (f) Esto supuesto pregunto. Porque el Espiritu al bajàr en el Iordan tomò la figura de Paloma, que es la de Maria, y al bajar en el Cenaculo tomò la forma de fuego que es la suya propria?

(f) Rupert. lib. 2. & lib. 3. in cant.

El doctissimo Maldonado, (t) responde, que la causa fue, porque en el Iordan bajò à creditar à Christò; en el Cenaculo à llenar de dones à los hombres: *Ibi in Christum descendit, vt testimonium de illo perhibeat; Apostolis autem datus est, vt eos charitate inflammaret.* Bien està, mas pregunto. Porque quando acredita à Christo, no trae figura de fuego, y quando beneficia à los hombres, figura de Paloma? Yo discurria assi la causa. Quando el Espiritu Santo descendiò sobre Christo à acreditarle, no estaba presente Maria: quando bajò en el Cenaculo afavorecer à los hombres, estaba Maria, presente, dize San Lucas. *Erant perseverantes in oratione cum Maria.* Pues para que sepan los hombres, que sin Maria, ni Dios, quiere aumentar sus creditos, ni los hombres pueden assegurar los divinos favores; quando Maria està ausente, trae el Espiritu Santo la forma de Maria; quando Maria està presente, trae el Espiritu Santo su forma propria. Ni en el Iordan falte Maria, para los creditos de Dios; ni en el Cenaculo falte Maria para los beneficios de los hombres. Luego si oy el Sacramento, y el Espiritu Santo, intentan acreditarse liberales con el mundo, justo es que estè Maria presente, para que ni en tan divinos amantes los creditos, ni en los hombres se disminuyan los favores.

(t) Ioann. Maldon. in Mat. 3.

Actor. 1. ℣. 14.

La tercera razon que acredita nuestra mysteriosa concurrencia, la ideava assi mi discurso. El Sacramento, y el Espiritu Santo, no solo se acreditan oy liberales en lo que dàn, sino promptos en lo que ofrecen: pues como dezia el Nazianzeno, (u) vn animo generoso, no solo se acredita en el don que frãquea, si no en la presteza con que le da. Dar de espacio, es malear con la dilacion el beneficio; dar promptamente es doblar con la presteza el favor: dar despacio, puede ser liberalidad, mas no cariño; dar de prisa, es cariño, y es generosidad. Dasenos, pues, el Hijo de Dios en el Sacramento, dasenos el Espiritu de Dios, en el Cenaculo; pero vna, y otra dadiva es prueba de amor: *sic dilexit, vt daret.* Con que es preciso que tengan sus dones lo vizarro de las promptitudes, pues como dezia Seneca, (x) es genio de quien dà gustoso, el ser en el dar apresurado.

(u) S. Gregor. Nazian. ora. in Sãct Baptisma. *Prõpta munifica atque prolixa natura est, iucundius dare quã aï accipiunt.*

(x) Senec. lib. 2. de benef. ca. 4. *Omnis benignitas properat, & proprium est libenter facientis citò facere.*

Discurria yo, pues, que para lograr el Sacramento, y el Espiritu Santo la mayor promptitud de sus favores, era forçosa la presencia de Maria en sus cultos: porque sin Maria, talvez se tardan estos divinos amantes: en Maria aceleran promptos sus beneficios: sin Maria, suele la culpa detener el impetu de sus gracias: en Maria, hasta la culpa de los hombres es motivo que apresura sus liberalidades. Apenas hizo el Verbo Eterno dulce thalamo de las entrañas de Maria, quando apresurando esta el passo, corriò à las Mon-

montañas de Iudea à visitar, y favorecer à Isabel. *Exurg. aut. Maria abijt in montana cum festinatione.* Reparan los Padres en esta prisa, y discurren varios motivos de ella. Origenes (y) dize, que esta prisa fue de Christo, deseoso de santificar à Iuan: *Festinabat Christus, qui in vtero illius erat, adhuc in ventre Matris positum sanctificare Ioannem.* San Ambrosio dize, que esta prisa fue del Espiritu Santo, en cuyas finezas no caben dilaciones: *Nescit enim tarda molimina Spiritus Sancti gratia.* (z)

Luc. 1. ỷ. 39.

(y) Origen. hom. 2. in Luc.

(z) Ambros. lib. 1. in Luc.

Suponiendo con estos dos Padres, que fue de vno, y otro la prisa; dificultaba yo assi. Iuan no ha seis meses que yaze en el vientre de su Madre, sugeto al tyrano yugo de la culpa? Es llano: *Et hic mensis est sextus illi.* Pues como hasta aora no se dieron prisa en santificarle, ni el Hijo, ni el Espiritu Santo? Direisme que los detenia la fealdad de la culpa. Buelvo à preguntar. Si la culpa original en Iuan, detuvo hasta aora los favores del Hijo, y el Espiritu Santo, como aora essa misma es motivo de que se apresuren? *Cum festinatione. Festinabat Christus, &c.* Es el caso, fieles: que hasta abra estaban el Hijo, y el Espiritu Santo en si mismos. Aora estaban vno, y otro en Maria. Sin Maria, pues, pudo la culpa dilatar sus gracias: mas luego que se vieron en Maria, hasta la misma culpa fue motivo de apresurar sus favores. *Festinabant sanctificare Ioannē.* Luego, si el ponerse en Maria estos dos amantes soberanos los haze mas prontos à los beneficios, junten oy el Sacramēto, y Espiritu Santo con Maria sus cultos. Para que sepamos, que si sin Maria los pueden retardar nuestras culpas, à vista de Maria los han de acelerar sus piedades.

Luc. 1. ỷ. 37.

Aun mas dezia yo. Es Maria parte tan forçosa en los beneficios de Espiritu Santo, y Sacramento, que sin Maria fueran estos dones, en vez de remedio, dura condenacion de los hombres; y con Maria, desnudo lo riguroso, son dulçes, y seguros beneficios. Del Sacramento, dize S. Pablo, que es juizio, y condenacion de los pecadores: *Qui manducat indignè iudicium sibi manducat.* Del Espiritu Sāto, dize Christo, que sentencia, y castiga las culpas del mundo: *Ille arguet mundum de peccato.* De suerte, que vno, y otro don, mezclan con lo dulçe del favor, lo grave, y riguroso del ceño. Vno, y otro, se ostentan à vn tiempo, tiernos amantes, y severos juezes; para que nunca el hombre viva tan seguro de sus piedades, que no tema la espada de sus rigores. Pero dezia yo, que si el Espiritu Santo, y Sacramento en si, mezclan piedad, y rigor; puestos en Maria, pierden el rigor, y solo ostētan la piedad. Porq̄ en Maria son los favores de Dios, todos dulçuras, y no se sabe entre lo suave de los beneficios esgrimir el azero de los enojos.

1. Corinth. 11. ỷ. 29.

Ioann. 16. ỷ. 8.

A Dios en Maria le considerava Isaias, como en vna ligera, y delgada nube: *Ecce Dominus ascendet super nubem levem.* Assi entiende este lugar San Ambrosio, (a) con el resto de los Interpretes. Mi dificultad es; porque Maria, en quanto es trono de Dios, se ha de llamar nube leve, ò ligera, y no nube densa, y crecida? Porque à la grandeza constante de Maria, mejor parece que le quadraba vna densa, y corpulenta nube, en quien frustra el viento sus insultos, que vna ligera nubecilla, donde suele lograr el menor soplo delayre sus atrevimientos. Mas propria parece de su piedad vna gruessa nube, deposito de quantiosas aguas, que vna delgada nubecilla, tesoro de ligeros rocios. A esta duda responde San Ambrosio, q̄ la causa de llamarse Maria nube ligera, es porque puesto Dios en ella, se ostenta

Isaiæ 19. ỷ. 1.

(a) Ambros. lib. de instit. Virgin. cap. 13. & passim PP. omnes.

perdonador piadoſo de nueſtras culpas: *Vere leuem, quæ leuauit hunc mundum de graui fœnore peccatorum. Leuis erat, quæ remiſſionem peccatorum in vtero geſtabat.* Bien eſtà. Mas no ceſſa la dificultad. Porque en motivar las piedades de Dios, ſe oſtẽta Maria nube ligera, y no grueſſa, y crecida? Mejor templalos rayos del Sol vna crecida nube, que vn ligero vapor, que facilmente ſe penetra, y deshaze

Luego, ſi el templar Maria las divinas iras, es ſer nube que nos refrigera del Sol de Iuſticia los incendios, como explica Ricardo de San Laurencio (*b*) Mejor darà Maria eſſe efecto, nube crecida, que nube pequeña, y ligera. Mas ea que nó. Nube ligera ha de ſer Maria, para que ſea cabal nueſtra fortuna. Aora mirad. Entre la nube grueſſa, y la ligera, ay eſta diferencia. La nube grueſſa, y peſada, templa los rayos del Sol, es verdad, mas tal vez herida de ellos, deſpide el rayo, fulmina el trueno, y abortà la tempeſtad del granizo. Con que ay en eſta nube mezcla de piedades, y rigores. Pero la nube ligera, de tal ſuerte templa los rayos del Sol, que deſarmando en ſi el ardor de ſus influxos, los convierte todos, ò en vn blando rocio, ò en vna manſa lluvia. Si Maria, pues, fuera nube grueſſa, pudieramos temer los hombres, que puеſto Dios en Maria, à buelta tal vez, de los favores, nos diſparàra el rayo de las iras. Pero ſiendo Maria nube ligera, ſabràn los humanos, que aunque Dios en ſi, es no menos que piadoſo ſevero, puеſto en Maria, ſe deſnuda de lo ſevero, y ſolo ſabe oſtentar lo piadoſo. Luego, ſi el Sacramento, y Eſpiritu Santo, entre la dulçura de ſus beneficios oſtentan tal vez la ſeveridad de ſus enojos; ponganſe en Maria, celebrenſe en eſſa nube ligera, para que ſin el ſobreſalto de ſus enojos, podamos oy los hõbres lograr la dulçura amable de ſus beneficios.

(*b*) Ricard. de S. Laur. lib. 7. de Laud. Virgin. ad finẽ. *Maria nubes, quia mortaliũ lippiẽtib⁹ oculis ſolis æterni tẽperavit claritatem, & refrigeravit fauorem.*

La quarta, y vltima razon què acredita la conveniencia myſteriosa de eſte dia, es à mi parecer eſta. El Sacramento, y el Eſpiritu Santo, no ſolo intentan oy oſtentarſe liberales en ſus beneficios, ſino agradecidos tambien à nueſtros cultos, y faciles à nueſtros ruegos. Que como dezia el Chriſologo: (*c*) es parte de la liberalidad divina, el condeſcender facil à la devota ſuplica. Rinde oy nueſtra devocion fervorosos cultos al Sacramento: teſtigos ſon eſſas luzes, que alentadas del chriſtiano zelo de los dos Mayordomos deſta Fieſta, arden como culto, y luzen como obſequio de Mageſtad tan alta. Rinde tambiẽ nueſtra devocion cultos al Eſpiritu Santo, à quien con toda la Igleſia conſagramos lo ſolenne, y feſtivo deſta Miſſa. Pidẽ eſtos cultos como de juſticia, los divinos favores; porque como diſcreto advierte Auguſtino: (*d*) el obſequio en vn pecho generoſo, es precio con que ſe compra el beneficio.

(*c*) Chriſolog. ſerm. 95. *Sæpe Deus maiora tribuit, quam rogatur, &c.*

Diſcurria yo, pues, que para q̃ el Sacramento, y el Eſpiritu Santo condeſciendan oy mas faciles à nueſtros ruegos, y recompenſen con favores, nueſtros cultos, es preciſa la aſsiſtencia de Maria en ſus obſequios. Porque eſtima Dios tanto los cultos de Maria, que mas facilmente favorece à los hombres por ellos, que no por ſus cultos proprios. Advertidos no menos que pretendientes, Iuan, y Diego, hecharon por medianera à Maria Salomè ſu Madre, para que les alcançaſſe de Chriſto las dos ſillas mayores del Cielo: *Acceſsit ad Ieſum Mater filiorum Zebedæi, &c.* Matth. 20. ℣. 20. Dificultan los Padres, y Interpretes, porq̃ eſtos dos Diſcipulos no pidierõ por ſi miſmos las ſillas, ſino que hecharon à ſu Madre para que las pidieſſe? Reſponde el Abulenſe, (*e*) que les pareciò que ſu Madre conſeguiria mas facilmente ſu ſuplica que

(*d*) Auguſt. to. 4. lib. 7. in iudic. quæſt. 17 *Ipſe cultus tãquam pretium videtur.*

(*e*) Abulenſ. q. 54. in Matth.

que ellos mismos: *Quia facilius cõcederet Christus Matri, quàm filijs.*

Pregunto, pues: porque Maria Salomè, ha de alcançar mas facilmente de Christo vn favor, que sus dos hijos? Responde el Abulense, que la razon fue, porque esta piadosa Matrona avia hecho, en tiempo de la criança de Christo, varios obsequios à Maria Sãtissima: *Quia fortè illa aliquando adiuverat Dominam nostram, sororẽ suam, ad nutriendum Christum.* Buelvo à dificultar. Si Maria Salomè avia hecho obsequios à Maria Sãtissima, tambien Iuan, y Diego avian hecho muchos obsequios à Christo. No le siguieron faciles? No le obedecieron fervorosos? No le amaron tiernos? Digalo el lance, en que vna voz sola de Christo les hizo dexar Padre, y Madre, bienes, y esperanças del mundo. *Relictis retibus, & Patre, secuti*
Matth. 4. ℣. 22. *sunt eum.* Pues si los dos Apostoles han hecho tantos obsequios à Christo, como hallan dificultad en conseguir, lo que su Madre, presumen, que facilmente ha de alcançar?

Es el caso: que los obsequios de los Apostoles avian sido todos à Christo: *Secuti sunt eum.* Los obsequios de Maria Salomè, avian sido todos à Maria Santissima. *Adiuverat Dominam nostram.* Estima, pues, Dios tanto los cultos, y obsequios de Maria, que aun mas q̃ sus mismos obsequios suele premiar aquellos cultos. A sus obsequios tal vez dificultàra Dios el premio; pero à los cultos de Maria, siempre es facil en conceder el beneficio. *Facilius, &c.* Luego, si oy el Sacramento, y el Espiritu Santo, han de premiar faciles nuestros obsequios, tenga Maria la principal parte en estos cultos: para que lo que en los cultos de Espiritu Santo, y Sacramento, acaso se dificultàra à nuestras suplicas, en los de Maria, nos lo asseguren facil, las divinas piedades.

De aqui inferia yo dos breves reparos, con que acabo. El primero; que es tanto lo que Dios se agrada de los cultos de Maria, que hasta los obsequios q̃ à Dios le son debidos, quiere que los pongamos en Maria, para recibirlos, y premiarlos. Pensamiento es de mi Bernardo. (*f*) Y es politica, que sino me engaño, la veo practicada hasta en el Cielo. Rendianle à Dios los veinte y quatro Ancianos del Apocalipsi, en tributo los obsequios, y en obsequio las coronas. Mas reparo, que aunque era Dios el objeto de sus cultos, no era immediatamente à quien rendian sus dones. Las adoraciones eran à Dios: *Procidebant ante sedentem in throno.* Los dones eran al Trono de Dios: *Mittebant coronas suas ante thronum.* Pregunto. Las coronas, y las adoraciones no tenian por blanco à Dios? Es llano. Pues si van immediatamente à Dios las adoraciones, como van al trono, y no à Dios, las coronas de aquellos sabios, y discretos Principes?

(*f*) Bern. serm. in Nat. Virg. de Aquæductu ad finem: *Modicũ istud, quod offerre desideras, gratissimis, illis & omni acceptione dignissimis Mariæ manibus offerendũ tradere cura, si non vis sustinere repulsã.* Apocal. 4. ℣. 10.

Es el caso: q̃ el trono de Dios en el Cielo, es entender de mi Guerrico, (*g*) Maria Santissima. *Maria solium Dei triumphantis in Cœlo, thronus Regis coronati.* Querian, pues, aquellos Cortesanos lograr en sus ofertas el agrado de Dios; y para que Dios las recibiesse con mas agrado, ofrecianle por medio de Maria sus dones: *Mittebant coronas ante thronũ.* Que solo son dulces à Dios nuestros dones, si passan por tã divinas manos. Que biẽ mi Bernardo. *Modicũ istud, quod offerre desideras, Mariæ manibus offerẽdum tradere cura, si non vis sustinere repulsam.* Luego acertados son oy nuestros obsequios, pues quando ofrecemos al Sacramento, y al Espiritu Santo, debidos, y piadosos cultos, consagramos à Maria estos festejos, para que passãdo nuestras ofertas por las manos de Maria, sean mas agradables, y aceptas à los divinos ojos.

(*g*) S. Guerric. serm. 1. de Assumpt.

El segundo, y vltimo reparo es; q̃ para que en la presente fiesta, assi la piedad de mis Mayordomos, como la devocion de mis oyentes,

aſſegure à ſus devotas ſuplicas los bienes del Cielo, y de la tierra, no baſtaba celebrar à ſolo el Sacramento; no baſtaba celebrar à ſolo el Eſpiritu Santo; era meneſter celebrar tambien à Maria Santiſſima; porque darles Dios à los hombres los bienes del Cielo, y de la tierra, depende de la voluntad de Maria. Para prueba deſte aſſunto, ſupongo, que el arbitro ſoberano de los bienes de tierra, y Cielo, es Chriſto mi bien, à quiẽ el Padre Eterno, como dezia el Apoſtol, hizo heredero vniverſal de todo: *Quem conſtituit hæredem vniverſorum.* Supongo tambien, que donde Chriſto reparte à los hombres, vnos, y otros bienes, es en el Sacramento: porque en èl hizo Chriſto teſtamento, dexando à los hombres herederos de todo ſu patrimonio: *Hic Calix Novum Teſtamentum eſt.* Donde advierte el doctiſsimo Maldonado, (*b*) que lo miſmo fue entregarles Chriſto el Sacramento à los hombres, que darles la poſſeſsion de todos ſus bienes.

Hæbr. 1. ỳ. 2

(*b*) Maldonat. in Matth. 26 *Cum ergò ſanguinem ſuum Apoſtolis tradit, dicẽs: Hic Calix, &c. in poſſeſsionẽ novi teſtamẽti eos mittit.*

Eſto ſupueſto, digo; que no obſtante ſer Chriſto dueño, y arbitro de Cielo, y tierra, el darnos en el Sacramento eſtos bienes, depende de la voluntad, y beneplacito de Maria. De fundamento à la prueba, la autoridad grande de S. Epiphanio. (*i*) Maria Santiſsima, dize eſte gran Padre, quãdo como Eſpoſa, y Madre, fue ſublimada de Dios, recibiò en arrhas el Eſpiritu Santo, y en dote la tierra, y el Cielo. *Virgo inventitur eſſe Cœleſtis Sponſa, & Mater, quæ donorum ante nuptialium nomine Spiritum Sanctum accepit, dotis verò gratia, Cœlum, & terram.* Aora diſcurro yo aſsi. Para que vn eſpoſo, ò vn hijo pueda dar, ò enagenar los bienes que ſon dotales, es meneſter, ſegun las Leyes, expreſſo conſentimiento de la eſpoſa, ò madre, cuya es la dote. El Eſpiritu Santo, la tierra, y el Cielo, ſon arrhas, y dote de Maria: luego, para què Chriſto en el Sacramento pueda teſtar de ellos, y dartelos à los hombres, es forçoſo que Maria conſienta en el teſtamento, y aprueve la dadiva. Veis como es preciſo el culto de Maria, donde en el Sacramento, y Eſpiritu Santo, intenta nueſtra devocion lograr los bienes del Cielo, y de la tierra? Luego, acertada andubo la devocion en la mezcla myſterioſa deſte dia: y aſsi para concluir ſus aciertos dè fin a mi oracion la clauſula amoroſa de la ſuplica.

(*i*) S. Epiphan. ſerm. de laud. Virgin.

Eterno, y amante Dios, que en el circulo breve de eſſa Hoſtia, clauſulais en inmenſo mar de finezas, las liberalidades mas divinas. Dulciſsimo, y Soberano Eſpiritu, que en fuego de amoroſos incendios favoreceis oy à los hombres. Eſta noble Parroquia os conſagra ſus fervoroſos cultos, por las manos ſagradas de Maria: en eſta Madre de Virtudes, os dedica nueſtra fee las almas, y los coraçones. Obligada eſtà vueſtra liberalidad à la recompenſa, ſiendo la medianera de nueſtros obſequios, la que es arbitra de vueſtros teſoros. No podreis faltar à nueſtras ſuplicas, ſiendo Maria la que ſolicite vueſtras piedades. Y vos, Virgen Soberana de las Virtudes, à quiẽ oy ſe rinden humildes nueſtros afectos; no negueis à nueſtra fee crecida, el amparo de vueſtra piedad ſagrada. Alcançadnos de vueſtro Sacramentado Hijo los bienes de que el Cielo os hizo dueño: Conſeguidnos del Eſpiritu Santo el fuego ardiente del amor divino: para que trocados en virtudes nueſtros vicios, logremos por vos los bienes del Cielo, y de la tierra, los de la tierra, con aumentos de gracia, y los del Cielo, con coronas de gloria. *Ad quam, &c.*

***

VS-

VSQVE DVM DICAM TIBI.

Respondese à la duda, porq̃ el Angel no señalò tiempo, ò duracion del destierro.

RESTANOS Averiguar, porq̃ para las penalidades desta fuga, no le señala el Angel à Ioseph duracion determinada? Demasiado rigor parece, intimar la fatiga, sin ponerle termino à la pena. Sin consuelo padece, quien ignora el fin de lo q̃ sufre. Es gran parte de alivio, ver aun de lexos, el remate de lo q̃ fatiga el animo. Quando mas irritado Dios esgrimia contra los Hebreos el azero de sus enojos, intimòles por el Profeta la duracion de sus fatigas, en el espacio de setenta años: (*a*) que aũque severo quiso castigar sus culpas, no les negò piadoso, el alivio de saber en medio de suspenas, el principio de sus dichas. Armada de justo enojo, quiso la Divina Iusticia castigar las insolẽcias de Nabuco: q̃ oprimir osadias soberanas, suele ser en Dios empeño de todo lo riguroso. Mas reparo: q̃ quando se le intima la debida pena, se le señala el remate de la vengança, y el fin de la fatiga: (*b*) que aun quando Dios hecha el resto de sus iras, no sabe cargar la mano à los rigores, sin señalar tiẽpo à los castigos, y termino à los escarmientos. Pues, Señor, si esto sabe hazer la ira, como aora lo olvida la fineza? No ha de lograr Ioseph, por querido, lo q̃ consiguiò Nabuco castigado? Ha de carecer Maria del alivio, q̃ toda vuestra indignacion no le supo negar al mas ingrato pueblo?

(*a*) Ieremiæ 29. ỹ. 10. *Cum cæperint impleri in Babilone septuaginta anni, Visitabo vos.*

(*b*) Daniel 4. ỹ. 22. *Septẽ quoque tempora mutabũtur super te, &c.*

Quando Dios aflige como amante, quiere que el termino de los trabajos se espere, y resigne en su amorosa providencia.

Si. Que en las penas de Maria, no era executora la justicia, sino la fineza; y aunq̃ Dios quando castiga justo, no se niega à la piedad de señalar termino à la fatiga; quãdo amante aflige, suspende gustoso el remate de la pena. La razon es. Porq̃ quando Dios castiga severo, quiere mostrar su indignacion: quando aflige cariñoso, quiere ostentar su providencia. Y sino anticipar el termino de la pena, para la indignacion fuera demasia; publicarle de antemano, es para el cariño ociosa diligencia. Porque alli juzgàrase implacable la justicia; aqui no se puede presumir olvidada la fineza. Quiere Dios que padezcan los suyos, resignados totalmente en su piedad los afectos. Quiere q̃ su fran esperãçados à vn tiempo, y rendidos: tan volũtarios para la pena, como sin otra voluntad mas q̃ la suya, para el fin, ò dilacion de la fatiga. Al caso, y al assunto, el docto Cartagena. (*c*) *En este lance*, dize, *se nos da vn documẽto admirable de paciencia, y resignacion en los trabajos: para q̃ el termino de las tribulaciones, con que nos prueba el Cielo, se le rindamos gustosos à la voluntad de nuestro Autor Diuino.* Esto intentò el Cielo, señalandole à Maria la pena, y reservandose à si, el terminarla; y logrò en Maria tan rendida la resignacion, q̃ como dize el de Casia: (*d*) *En medio de las fatigas del destierro, nunca lisongeò la patria su gusto; solo supo esperar, y querer, lo que de sus afanes decretaba el Cielo.*

(*c*) *In quo mirabile patientiæ, & longanimitatis in tribulationibus exhibetur documentum: nimirum vt tandiu nobis placeat affligi, & tribulari, quãdiu diuinæ voluntati placuerit.* Ioann. de Cartag. to. 3. lib. 9. homil. 9.

Este exemplar debe servir à los virtuosos de alivio; quãdo en medio de las fatigas, vieren cerrado el passo al remate de sus afanes. Resignense, sin quexa, y penẽ con esperança. Que ò tendràn apresurado fin sus cõgojas, ò importarà para su bien, q̃ se dilate el termino de sus trabajos. Permite Dios que te fatigue el impetu peligroso de vna tentacion. Quieres saber hasta quando te conviene padecer essa penosa molestia? *Hasta q̃ su voluntad lo diga.* Clama el otro, injuriado en la honra, ò agraviado en la hazienda; Señor, hasta quando aveis de consentir que oprima mi credito la sinrazon, y atropelle mi justicia la tyrania? *Hasta q̃ yo te lo diga*, dize Dios: A mi quenta està la hazienda, y la honra del q̃ confia resignado en mi amorosa providencia. Suspira afligido Pablo: y ò fuesse dolencia grave del cuerpo, ò peligrosa enfermedad del animo con oracion tres vezes repetida, (*e*) procura despedir de si tan pesada carga. Mas sufra Pablo, dize Dios, *hasta q̃ yo se lo diga*; q̃ es perfeccion de la virtud vna resignada

(*d*) *Non subinfert* (Maria) *peregrinationis incommoda, quæ citò solent in patriam revocare peregrinos, sed quid Pater Æternus decernat expectat.* Sim. de Cas. lib. 2. c. 22.

(*e*) 2. Corinth. 12. ỹ. 8. & 9. *Ter Dominũ rogaui, vt discederet à me, &c.*

nada tolerancia. Camina afligido Abrahã à sacrificar la mitad de su alma, desnudo en la mano el azero, herido de cõgojas el animo, (f) en cada monte q̃ mira, tiembla el coraçon el vltimo golpe, q̃ le ha de atravesar el alma. Tres dias ha q̃ afligido pena, y fatigado camina. Señor, hasta quando ha de afligir à vuestro Patriarca tan sensible molestia? *Hasta q̃ yo se lo diga.* Glorioso remate previene mi amor à sus penas; mas quiero que en la resignacion logre su amor los mas subidos quilates.

(f) Genes. 22. ℣. 4. *Die autem tertio elevatis oculis, &c.*

En el solio de vn estercolero, juguete lastimoso de la fortuna, (g) blanco funesto de la malicia, tragico desengaño de la felicidad humana, y monstruo insuperable de la paciencia, espera Iob, ò la muerte, q̃ corone tantas penas, ò el alivio q̃ fenezca tantas fatigas. Hasta quã. do, Señor, ha de sufrir esta invẽcible alma? *Hasta q̃ yo se lo diga.* Yo se quando conviene dar fin al examẽ de su paciencia, coronãdo su constancia. Oprimida de vna sinrazon maliciosa, espera la inocẽte Susana, tras el vltimo agravio de su hõra, el destrozo inhumano de su vida. Ya à vista de la maldad armada de piedras, sale rea de agena culpa, à rendir à la crueldad los vltimos desmayos. (h) Señor, hasta quãdo ha de esperar en vos el desagravio de su honra? El alivio de su casa? Y el amparo de su vida? *Hasta q̃ yo se lo diga.* A mi providencia toca, el despique, de quien inocente padece; merezca, persevere, y confie. Cercado de hãbrientas fieras, pasto facil de sus enojosas iras, yaze Daniel à seis dias, en la caverna horrorosa, teatro sangriẽto de los enojos mas implacables. (i) Hasta quãdo, Señor, ha de padecer vuestro Profeta los sustos de cõpañia tan peligrosa? *Hasta q̃ yo se lo diga.* Quiero q̃ llegue su pena al vltimo peligro, para q̃ sea su libertad igual triunfo de la paciencia, y del milagro.

(g) Iob. 2. ℣. 8. *Testa sanies radebat, sedens in sterquilinio.*

(h) Danielis 13. ℣. 44. *Cumque duceretur ad mortẽ, &c.*

(i) Danielis 14. ℣. 30. *Misserunt eum in lacum leonũ, & erat ibi diebus sex.*

Vn año, y mas ha, que cercado Noè de horrible tempestad de ondas, cõbatido de los furiosos empeños del desmandado Occeano, y encarçelado en la fragil defensa de vn leño, suspira por la libertad, y zozobra entre el peligro. (k) Hasta quando ha de durar, Señor, aumẽtada en tantos riesgos la fatiga? *Hasta que yo se lo diga.* En mi mano està, no menos q̃ las llaves de su arca, la seguridad de su vida, y el premio de su obediẽcia. Espère resignado, y saldrà de la borrasca, dos vezes victorioso. Dos años ha q̃ à violencias de agena culpa, y à olvidos de la ingratitud agena, sufre Ioseph en vna obscura carçel, con lo sensible de la infamia, lo dilatado de la pena. (l) Hasta quãdo, Señor, ha de penar lo q̃ inocente calla, y lo que olvidado disimula? *Hasta q̃ yo se lo diga.* Quiero q̃ confie, y padezca, para labrar à los golpes de su tolerancia, los escalones de su mayor fortuna. Desta suerte suspẽde Dios en las fatigas de los suyos, el remate de sus cõgojas; para q̃ sepa el virtuoso afligido, q̃ dilatarle el consuelo, no es olvido de su paternal afecto, sino estudio amoroso de su cariño. Quiere Dios q̃ los suyos resignen en su providente cuydado, no solo el dolor que les aflige, sino el tiempo tambien, la duracion, y el modo. (m) Quien quiere poner tassa à lo que padece agravia descõfiado à la divina providencia, con los Ciudadanos de Betulia. No quiere su misericordia q̃ le prescriba termino nuestra ignorãcia. Ya tiene su piedad ajustada la medida del penar, à nuestra mayor vtilidad, y à su mas crecida gloria.

(k) Genes. 7. ℣. 18. *Porrò arca ferebatur super aquas, & aquæ prævaluerunt nimis super terram.*

(l) Genes. 39. ℣. 20. & 41. ℣. 1

(m) Iudith. 8. ℣. 13. *Posuistis vos tẽpus miserationis Domini, &c.* Glossa. *Cum afflicti sumus, nec tẽpus, nec modũ Domino præscribere debemus; sed magis arbitrio eius cuncta relinquamus.*

FVTVRVM EST ENIM VT Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

DEclarôse, en fin, la causa de tan mysterioso fuga. *Ha de suceder,* dize el Angel, *que Herodes buscará al Niño, para perderle.* Antes q̃ estranemos en Herodes la tyrania; hemos de admirar en el Cielo la providencia. El orden de la fuga se intima como presẽte remedio: *huye.* La causa de la fuga, se advier-

Porque siendo futuro en la malicia de Herodes el peligro, se previene en la fuga anticipado el remedio?

advierte como futuro peligro: *Ha de suceder*. Pues si aun es futuro el peligro; para q̃ tan anticipado el remedio? Si el riesgo amenaza como distante, para q̃ se apresura la cautela de presẽte? Espereſe à q̃ la necesidad inste; que la malicia de Herodes se divulgue; q̃ el estruendo de sus ordenes amenaze; y q̃ el amago de sus azeros empieze. Mas gloria serà de la fuga, evitar presentes las iras, q̃ burlar tan de antemano los enojos. Frustrar el golpe de la espada desnuda, es animosa destreza; retirarse al amago, antes q̃ el azero desocupe la vayna, parece timida cobardia. Pues si aun duerme en Herodes el enojo, para q̃ se anticipa, y se apresura el remedio? Porque en Herodes amenazaba corona da la ira, y vestida de purpura la violencia: y semejãtes peligros, presentes son, aun quando la distãcia los propone futuros: q̃ como dezia el Profano:

(n) Ovid. *An nescis longas Regibus esse manus?*

(n) *Tienen los Reyes muy largas las manos.* Donde la potẽcia de vn cetro amenaza, nunca es anticipada la cautela; por q̃ aun vista de lejos es executiva vna malicia coronada.

En materias de importancia, anticipar el remedio al peligro, es deuda de la cordura.

De otra suerte. Conservar la vida de Iesvs, era la materia de estado mas importante, q̃ entonces ocupaba las atenciones del Cielo: y en los puntos de mayor consequencia, no sabe la mejor politica esperar el sẽblante del peligro, sin anticipar advertida el remedio. Donde es mucho lo q̃ se arriesga, aun el amago ha de cautelar la politica. Nunca es disculpable la cõfiança, donde la mayor seguridad es deuda de la cordura. Evadir el riesgo presente, prueba serà de lo animoso; pero descuydo de lo prevenido. Quãdo es publico, y comũ el bien q̃ se aventura, la valentia mayor, es asiegurarle aun de la amenaza Lo q̃ sin daño de muchos se pierde, poco importa q̃ peligre; mas donde son interessados todos, siẽpre se ha de procurar q̃ el riesgo estè muy lexos. En los negocios particulares, basta cautelar lo q̃ se ofrece; en los publicos, es falta de prudencia no prevenir lo q̃ serà, y lo q̃ puede ser. Es verdad que el enojo de Herodes era futuro, y aun como luego verèmos, distãte cerca de año y medio. Mas era la vida de Iesvs, à quien essa ira amenazaba, publico, y mayor interès del mundo todo; y guardar cõ nimiedad, lo que à todos importa, es la mayor valentia de la cordura. (o)

Tantò diligentius, ac robustius custodiẽdum est, ac protegendum bonum, quantò eius ruina esset communi atti nocentior Carthusian. lib. 3. de vit. & regim. Princip. cap. 50.

De otra suerte. Christo en su Cuerpo, representaba el mystico de su Iglesia; y obrava como cabeça desta Sagrada Republica, à quiẽ amenazaba el riesgo en su vida. Pues guardela cõ anticipada cautela, previniẽdola aun à la invasiõ futura: para q̃ sepan los Principes, Superiores, y cabeças, q̃ esperar à proveer el remedio, quando ya sucediò el daño, es borrõ q̃ mancha su providencia; y descuydo q̃ culpa su politica. En vn Superior advertido, siẽpre ha de ser el obrar presente documẽto de lo passado, y cautela de lo futuro. Ni aquello ha de olvidar, ni menospreciar esto. Por esso pintò la antiguedad à Iano, con dos rostros opuestos, dize Macrobio: (p) y la Republica Romana, venerò como cõpañeras inseparables de la Divinidad, à nus) *creditur geminam faciem præstulisse, vt quæ ante, quæque post tergũ essent intuerentur, quod prudubio ad prudentiã Regis, solertiamque referendũ est, qui & præterita nosset, & futura prospiceret sicut Antevorta, & Postvorta Diuinitatis, scilicet, aptissimæ comites apud Romanos colunt.* Macrob. lib. 1. Saturnal. cap. 7.

Las cabeças, y Superiores han de proveer aduertidos, no solo à los casos presentes, sino à los possibles, y futuros.

(o) *Y Superiores*

(p) *Qui* (idest Ianus)

experiencia de lo sucedido.

Solo en vn lugar de toda la Escritura Sagrada, se halla esta palabra *Adivinacion*, hechada à buena parte, y celebrada por licita, y decente, dize el Doctor Maximo. (q) Y si queremos saber porq̃ aqui se gradùa de justa, la q̃ en tantas partes se condena por ilicita? Es porq̃ aqui se toma por aquel genero de adivinacion, q̃ se forma en las advertencias de vna acertada politica. *La adivinacion en los labios del Rey*, (r) dize el Sabio, *assegura à sus juizios el acierto*. Vatablo lee: (s) *Oraculos son, los que proceden de los labios del Rey quando pronuncia*. Y glosa, *Quando el Rey profetiza en lo que piensa, no se engaña en lo que juzga, ò determina*. Esta es la adivinacion, q̃ la Escritura dà por justa: y la politica pide, para ser acertada. La profecia, y la adivinacion, se ocupan en los obgetos futuros, para cautelar las acciones presentes: y Superior que intenta acertar las presentes acciones, es forçoso que ponga la mira en los futuros acaecimientos. El que no tiene à que atender mas q̃ à si, basta q̃ se guarde; el q̃ ha de dar quenta de otros, es forçoso que profetize. Porque aquel puede evadir los riesgos, esperãdolos; este solo los puede frustrar, previniendolos. Los peligros del particular, caben en la cortedad de su advertencia; los riesgos del comun se estienden à quanto puede prevenir la profecia.

Repara Oleastro, que aviendo Dios de afligir à Egypto, cõ aquellos siete años de estrema, y penosa hambre, à solo el Rey, y no à particular ninguno, le avisò de antemano el peligro que amenazaba à todo el Reyno. (t) Y qual fue la causa? Digala èl mismo. *Mostròle Dios la hambre futura al Rey, antes q̃ à otros, porque el cuydar de las necesidades comunes, es oficio de los Reyes.* (y en su Republica de todos los superiores) *Para enseñar à los Principes* (añade) *à profetizar, y proveer à las necesidades, y miserias de sus subditos, antes q̃ sucedan.* No se ha de contentar el buen superior, con atẽder à lo q̃ de presente aflige; ha de passar su adivinacion politica à cautelar lo q̃ en lo por venir, ò se presume, ò se teme. Lo presente le ha de lograr cuydadoso; lo futuro prevenido: ni à vno, ni à otro ha de faltar su cuydado, porq̃ en vno, y otro, es culpable su descuydo. Para hazer Rey à Saùl, vna de las prevenciones fue hazerle Profeta. *Llenarate el espiritu de Dios*, le dize Samuel, *y profetizaràs, y mudaràste en otro hombre.* (u) Fue forçosa esta mudança, dize Theodoreto, (x) porq̃ Saùl, como hijo de rusticos padres, solo sabia el humilde exercicio de cultivar el cãpo, y para subir al trono, necesitaba de espiritu mas noble, y Regio. No se hizieron ocupaciones nobles, para animos humildes. Quien ha de ocupar el supremo manejo del govierno, ò ha de tener heredado vn noble espiritu, ò se le ha de dar milagrosamente el Cielo. Mas reparo; q̃ lo mismo fue darle espiritu de profecia, q̃ darle espiritu Regio. Porq̃ es tã proprio de vn Real cuydado el advertido estudio de lo futuro, q̃ solo parece que con acierto reyna, quien profetiza los aciertos de su govierno.

(q) *Divinatio nũquam in bonã partem accipitur nisi hic.* Hieron. ap. Hug. Car. in Prov. 16.

(r) Prov. 16. ℣. 10. *Divinatio in labijs Regis: in iudicio non errabit os eius.*

(s) *Oracula sunt quæ de labijs Regis procedũt, dum pronunciat.* Vatabl. ibi. *Quũ Prophetia est in labijs Regis tunc non solet mẽtiri os eius in iudicio.*

(t) *Ostendit Dominus futurã famẽ Regi potius quã alijs, quoniam eorũ est providere, quæ suis necessaria sunt. Vt etiam doceat Principes prævidere necessitates, ante quam sint, & providere, & succurrereis.* Oleastr. in Genes. 41. ℣. 2.

(u) 1. Reg. 10. ℣. 6. *Insiliet in te Spiritus Domini, & prophetabis, & mutaberis in virũ alium.*

(x) *Quoniam erat rusticus, solũ sciens terram colere, cum ei manus imposuisset, dedit ei spiritum Regium.* Theodoret. quæst. 23. hic.

VT HERODES QVÆRAT PVERum, ad perdendum eum.

POrtentosa fue en Herodes, ò la ceguera, ò la malicia, dize Chrisostomo, (y) pues à pesar de tantos prodigios como cõbatieron su desengaño, esperò, ò presumiò necio, poder contrastar todo el poder del Cielo. Pero es tal el vicio de la malignidad, añade el Boca de oro, q̃ no ha menester para despeñarse ageno impulso. No se sabe rendir al escarmiento vn furor ciego, porq̃ aun el chocar con los imposibles, lo tiene por gustoso desahogo. Cerrãdo, pues, los ojos Herodes à toda la luz de la natural razon, se resolviò *à buscar à Iesus para perderle*: sin advertir, dize Eusebio Galicano, (z) que era forçoso perderse, y perderle, quien con tan de-

(y) *Tale quippe est vitiũ malignitatis, vt à nullo impulsa plerumque se se ipsa præcipitet, & quæ sæpè absque effectu operis, erumnosa, & impossibilia gestit efficere.* Chrisostom. hom. 2. hic.

(z) *Fallitur ergò stulti furor tyranni; Christum non potest invenire perfidia. Deus non crudelitate, sed credulitate quærendus est.* Euseb. Gallican. hom. 1. de Epiphan.

depravado fin, intentaba buscarle. *Engañase*, dezia este Padre, *el furor necio del tyrano; porque la perfidia nunca podra hallar à Christo. No es la crueldad, sino la credulidad, la que busca à Dios, y le halla.* Buelvo à dezir, que fue en Herodes la ceguera portentosa. Porque si creemos à Iosepho, (a) fue Herodes sugeto de superior talento, y prendas Reales; y tal, que por su capacidad, y valor, se frabricò la fortuna grande que obtubo. Pues como en vn hombre de razon, cupo vn error tan desatinado, como persuadirse, à que podria quitar la vida, al que èl mismo, como Hebreo en la Religion, à lo que se veìa, no ignoraba, que à fuer de verdadero Mesias, avia de ser milagro forçoso de la divina providencia?

(a) Ioseph lib. 1. de bell. Iudaico ca. 16.

El Abulense da varias soluciones à esta duda: (b) y en casi todas supone, ò se inclina, à que aunque Herodes, à fuer de Iudaizante en la creencia, se persuadia, que el Mesias seria vn hombre justo, y muy favorecido del Cielo, no llegò à concebir que podia ser Dios; y assi juzgò podria quitarle la vida, y assegurarse con su muerte, la corona, que tyranicamente vsurpaba. Funda el Tostado esta persuasion de Herodes, en la comun de los Hebreos, los quales por la mayor parte, solo esperaban en el Mesias, vn hombre puro. Aplaude Silveira esta solucion, y la juzga por literal, y genuina. (c) Mas yo con su licencia, sin detenerme en averiguar por aora, lo que acerca del Mesias creìan los Iudios; juzgo, que atreverse Herodes, à vna cosa tan fuera de toda razon, no fue porque creia como Iudaizante, si no porque en la creencia, era puro politico, y mero Atheista. Persuademe esto, todo el discurso de la vida de Herodes; en la qual se hallaràn todas las acciones tan proprias de vna ambiciosa politica, como agenas de toda Religion verdadera. Naciò Herodes muy distante de la alteza en que despues le puso la fortuna; y para llegar à essa felizidad, se valiò entre los demàs ardides, del color de la Religion, como mas à quento le estaba.

(b) Abulens. in c. 2. Matth. quæst. 29.

(c) Silveir. tom. 1. lib. 2. cap. 4. quæst. 25. in Matth. 2.

Herodes fue mero politico, y puro Atheista.

Con los Romanos, preciose de idolatra finitsimo, erigiendo en Panèas vn Templo sacrilego à Octaviano Augusto, (d) con el escandalo de los Iudios, que refiere Iosepho: y colocando sobre las puertas del Temblo de Ierusalen vna Aguila de oro, insignia de los Cesares, (e) con ofensa de la Ley Sagrada, como afirma èl proprio. En Rodas, fabricò à sus expensas, vn Templo à Apolo, Pithio, (f) y en Cesarea, celebrò en lisonja de Augusto, los juegos Gymnicos, con todas las profanidades, y supersticiones que estilaba el circo Romano. Con los Hebreos, afectò con no menor disimulacion, el Iudaismo, fabricando con nuebo explendor, y grandeza el Templo de Ierusalen, (g) oraculo, y delicias de aquel pueblo. Cõ esta ambiguedad de Religion, que en lo interior, era ninguna, tenia Herodes gratos à los Romanos, y mènos descontentos à los Hebreos. Con que toda la creencia que mentia malvado, era ordenada à su interes proprio; siendo tantos siglos antes vn Atheista, formado en los perfidos dogmas de Machiabelo. Esto supuesto, no es necessario recurrir à la comun persuasion de que el Mesias era hombre puro, para lo descaminado de su intento. Pues Herodes, segun su modo de creencia, ni como Dios, ni como hombre le esperaba; ni de las profecias hazia mas caso, que el que conducia à su politica. Y assi le intentaria quitar al Recien Nado la vida, no porque interiormente juzgase, que avia alli providencia alguna superior; si no porque los Iudios en quien consideraba muy arraygada essa creencia, no tomasen nuebo color, ò ocasion de tumultuar contra su corona, y su vida.

(d) Ioseph. lib. 15. Antiquit. Iudaic. cap. 13.

(e) Idem vbi supra lib. 17. cap. 8.

(f) Idem lib 16. cap. 10.

(g) Idem. lib. 15. cap. 14.

Que le moviò a Herodes à intentar la muerte de Iesus.

El primero, y mayor enemigo de Christo, es el que con mentida capa de Religion, es ambicioso.

Esta es, à mi ver, la solucion lite-

literal, y genuina de la duda propueſta. Donde es digno de reparo: que la vez primera que en vn Dios hombre peligrò el reſpeto, y la vida, fue à manos de vn Principe malvado, en quien la Religion era pura capa de la ambicion, y la tyrania. Vn animo Atheiſta, en vna vana apariencia de Religion mentida, fue el primero que oſsò hazerle al Cielo la mas enorme injuria. Europa! Europa! Quantos Herodes ſe viſten en ti la capa de Religion, para turbar mûdo, alterar la Chriſtiandad, tyranizar la Republica, y confundir las gerarquias Sagradas de la militante Igleſia! Llegaron nueſtros ſiglos à tan impio, y comun Atheiſmo, que en las mas potencias de el Norte, ya la Religion ſolo ſirve de color, y de pretexto. Con la Religion ſe eſcuſan las rebeliones; ſe honeſtan las ligas; y ſe palian los robos, inquietudes, y atrocidades, que oy ſon eſcandaloſo eſtrago de las mayores Monarquias. Quiera Dios no ſea todo buſcar la capa de Herodes, ocultando en el coraçon ſus impiedades. Es muy antiguo en el mundo, eſte Atheiſmo politico (à quien los Machiaveliſtas de nueſtros tiempos bautizan con el nombre de razon de eſtado) para quien la Religion es maſcara, que ſolo ſe pone para engañar à los pueblos, y pretextar ambicioſas intenciones. Cuyas enormes conſequencias los miſmos ſuceſſos las deſcubren; por mas que los rodeos, y las plumas, las oculten, y las doren. Tratan eſta materia, con docta difuſsion, Iuan CoKier, y Pedro Gregorio, tom. 1. de Repub. por todo el libro treze. Donde hallarà el curioſo quantos exemplos antiguos, y modernos, condenan eſte abominable Atheiſmo. Los quales omito yo, por no trasladar lo eſcrito, y vſurparme ageno trabaxo.

§. II.

EXECVCION, Y MODO DE LA FVGA.

Circunſtancias de la jornada, lugar, y duracion del deſtierro. Con lo de mas que conduce à ſu hiſtoria, haſta la buelta à Paleſtina.

TEXTO.

QVI CONSVRGENS, ACCEPIT PVERVM, ET MATREM eius, nocte, & ſeceſsit in Ægyptum; & erat ibi vſque ad obitum Herodis; vt adimpleretur quod dictum eſt à Domino per Prophetam dicentem: ex Ægypto vocavi Filium meum. Matth. 2. ỿ. 14. & 15.

GLOSSA, O CATENA HISTORIAL del Texto.

(a) Chriſoſtom. tom. 2. hom. 8. in Matth. 2.

VÆ *Cum audiſſet Ioſeph, (a) nequaquam paſsus eſt ſcandalum, nec dixit, incerta res eſt, & prorſus ambigua: tu paulò ante dicebas, quia ſaluabit populum ſuum, & nunc ſe ipſum quidem non poteſt à periculis liberare: aut ſi poteſt, quid nobis eſt opus labore, ac traſmigratione longinqua? Contraria omninò ſunt facta promiſsis. Sed*

horum

horũ nihil prorsus opponit: vir enim erat fidelis. (b) Nihil cũctatus est; nec est causatus itineris longitudinẽ, & dificultates. Nec de victu laborabat vt verus Abrahæ filius, qui exivit de terra sua. Adhæsit igitur Verbo Dei, etiam si contrarium videbat. (c) Eadem nocte quùm evigilavit à somno, exequutus est quod monuit Angelus: (d) excitans Matrem, dixit ei. Ipsa in continenti surgens, nulla mora contracta, voluit iter arripere; concussa sunt enim ad hanc vocem viscera eius; & circa filij sui salutem nolebat negligens inveniri. (e) Neque paruit tantum Angelico oraculo (Ioseph) sed, & nocte, omnibus relictis fugit, cum fugere simpliciter iussus fuisset. Hac in re diligentiam parendi oraculo præseferens, suoque exemplo nos docens, cum de voluntate Domini constat, omnem rationis industriam, ac vires omnes intendendas esse, vt quod probari à Domino cognovimus, commodissimè perficiamus. (f) Recessit autem per noctem, ad tollendum suspicionis causas: scilicet, vt nemo esset testis sui recessus; nec sciret quisquam quò ibat. Quia si videretur recedere, interrogaretur; & poterat sciri ab aliquibus de Nazareth: & si nollet respondere, causaret suspicionem; & posset pervenire ad aures Herodis, vel suorum satellitum, de recessu illius pueri.

Fugiebat ergò Dominus ante faciem servi; (g) imò potius Diaboli. Portabat eum Mater tenera, & iuvenis valde, & Sanctus Ioseph, multum senex in Ægyptum, per viam silvestrem, obscuram, nemorosam, asperam, & inhabitatam: per viam etiam valde longam; iverunt enim, vt dicitur, per desertum illud, quod transierunt filij Israel. (h) Opinare verum esse quod dicitur, eum esse à latronibus comprehensum in via, & adolescentuli cuiusdam beneficio ereptum. Eratis vt dicunt, Principis latronum filius; qui præda potitus, cum parvulum in Matris gremio aspexisset, tanta in eius speciosissimo vultu splendoris maiestas apparuit; quod eum supra hominẽ esse non ambigens, incalescens amore, amplexatus est eum: & ò, inquit, Beatissime parvulorum! Si aliud se tempus obtulerit rursus miserendi, tunc memento mei, & huius temporis noli oblivisci. Ferunt hunc latronem fuisse, qui ad dexteram Dei Crucifixus, conversus ad Dominum, eum in illa quæ in parvulo apparuit intuens maiestate, pacti sui non immemor, memento, inquit, mei, dum veneris in Regnum tuum. Itaque ad incentiuum amoris, hac non inutile arbitror vti opinione, remota omni afirmandi temeritate.

Ecce Regina mundi Ægyptiacas ingreditur, civitates (i) nullo humano comitata fastu; sed nec pedissequam vnam legimus habuisse; incognita mundo; ignorata in populo; quam si quæ erat Ægyptius cognovisset, apparatu, & magnis copijs occurrisset. (K) Memorant arborem esse, quæ Persis dicitur, Hermopoli, quod est Oppidum Thebaidis; cuius fru-

(b) mer. tom. 2. tract. 43.

(c) Caietan. in Matth. 2.

(d) Bonavent. in Medit. vit. Christi cap. 12.

(e) Cornel. Ianſen. in concord. ad hunc locum.

(f) Abulenſ. quæſt. 59. Math. 2.

(g) Bonaventura vbi ſuprà.

(h) Ludolph. Carthuſian. de vit. Chriſt. p. 1. cap. 13. ex Anſelmo. Et Petr. de natalib. in hiſt. S. Latronis.

(i) Sim. de Caſsia. lib. 2. de Virg. Mar. cap. 22.

(K) Sozomen. lib. 5. hiſt. Eccleſiaſt. cap. 20.

fructus, aut folium, aut particula aliqua corticis ægrotis admota, morbos à compluribus depulerit. Nam traditum est, Ioseph cum, propter Herodem, assumptis secum Christo, & Maria, Sancta Deipara, fugisset, venisse Hermopolim; atque simul vt portæ apropinquavit, istam arborem, licet planè maximam, adventu Christi turbatam esse, atque ad solum vsque se inflexisse, & Christum adorasse. (l) *Cum ergo Ægyptum intraverunt, omnia idola ipsius provinciæ corruerunt, sicut per Isaiam fuit Prophetatum.* (m) *In Heliopoli fuit primo virgo cum Christo, quam in alio loco Ægypti Et cum primò veniſset, non habens aliquem locum, in quem ingrederetur, vel ad quem diverteret, intravit quoddam Templum, in quo erant idola trecenta sexagintaquinque, iuxta numerum dierum anni, quibus singulis diebus divinus exhibebatur cultus. Ad Christi autem, & Matris ingressum, vniuersa idola corruerunt. Quo facto, cum esset nuntiatum Aphrodisio Principi Sacerdotum, venit in Templum cum omni exercitu suo; & accedens adoravit puerum Iesum: & alloquens exercitum ait; hic nisi esset Deus Deorum nostrorum, coram eo non se prosternerent. Nos ergo quod Deos nostros facere videmus, nisi cautè fecerimus, omnes sicut Pharao periculum incurremus.*

Magnalia, quæ fecit Iesus exul in Ægypto.

(l) Bonavent. in Medit. vit. Christ. cap 12.

(m) Abulens. in Matth. 2. quæst. 60.

Ieremias signum dedit Sacerdotibus Ægyptiacis, (n) *quod oportebat simulachra eorum concuti, & decidere, per servatorem puerum, ex Virgine nasciturum, & in præsepe iacitarum. Propterea etiam nunc Virginem in lecto, infantem in præsepio collocant, & adorant. Et cum causam olim Ptolemeus Rex percontaretur; responderunt, mysterium esse ipsis à maioribus traditum, quod illi à Sancto Propheta accepe-*

(n) S. Dorothæus Martyr in synopsi.

runt. (o) *Inter Heliopolim, & Babiloniam medio ferme loco* (Quî teste Iansenio Matharæa vocatur, & distat à Cayro decem millia passuùm) *est Balsami hortus, rigaturque ex parvulo fonte, in quo fama est, B. Virginem Iesum parvulum pluries lavisse, panniculosque eiusdem mundasse. Est etiam ibidem lapis, super quem dicitur eosdem exsiccasse Hæc omnia venerantur à Christianis, & Sarracænis.* (p) *Iuxta Cayrum est quædam arbor palmæ antiquissima, quæ B. Virgini intranti in Ægyptum inclinavit, vt dactylos inde colligerent, & iterum se erexit. Videntes idololatræ succiderant eam: sed nocte sequenti consolidata est, & erecta: & apparent adhuc incisiones eius in ipsa.* (q) *Conducit hospitium carpentarius; introducit Matrem cum prole fugientem: congregat supellectilem modicam: ad fovendam Matrem, & prolem, artis carpentariæ instrumenta producit. Non tamen, vt Abraham Saram, præmonuit iste Mariam, vt diceret se ipsius esse sororem; sciebat enim quod melius quam Sara custodiebatur ab*

(o) Brochard. Teuthonic. in descript. Terr. Sanct. part. 2. cap. 11.

(p) Abulens. vbi suprà.

(q) Sim. de Cassia vbi suprà.

Genus vita exulantium in Ægypto Mariæ, & Ioseph.

An-

Angelo. Et talem gratiam in Matre Virgine Deus posſuit, vt nec propter eius excedentem pulchritudinem potuiſſet ab aliquo, ob immunditiam concupiſci. Noverat hoc Ioſeph, experimento ſui.

Stat in Ægypto puerula Mater cum puero; nec procedit in publicum, (r) *non verita hominum fraudem, ſed cuſtodiens honeſtatem, formam præſtans iuvenibus, qualiter conſtantes in peregrè converſentur. Net, ſuit, laboratque manibus; & quærit ſic compendia vitæ. Nullas vicinales viſitat ædes. Fit nota omnibus; per modeſtiam magis, quam ſi ingrederetur limina vicinorũ. Admirationi fit omnibus: ſermo diffunditur, quod in Ægypto ſimilis mulier nunquam fuit* (ſ) *Et cum ibi latuiſſet ſeptem annis, in quadam civitate diutius habitavit, quæ vocata eſt* Heliopolis, ideſt, Civitas Solis.

(r) Idem ibidem.

(ſ) Anſelm. in Matth. 2.

EXPLICACION DE TEXTO, y gloſſa.

Prontitud de Ioſeph en obedecer, ſin pararſe, à dudar, ò diſcurrir.



YO Ioſeph, las palabras del Angel, tan pronta la voluntad al precepto, como rendido à la novedad el diſcurſo. No paſsò eſte à eſtrañar lo que pudiera, porque corriò aquella à abrazar lo que eſcuchaba. Es la piedad remora de los diſcurſos; y haze que à ſu imperio ſe ſuſpendã, y rindan las atenciones. Es la Fee eſcollo inmoble donde ſe fruſtran las alteradas olas de importunos penſamientos. No ſabe pararſe à diſcurrir, quien deſſea fervoroſo obedecer: porque tiene el afecto por penoſas, las dilaciones prolixas del dudar. Eſcuchar, amenaza peligro, y fuga, del que poco antes avia oido, mageſtad, poder, y grandeza; motivos eran para eſcãdalizar advertẽcia menos piadoſa. Ver que huia del furor de vn hombre, quien ſe juraba dueño de los hombres: q̃ ſe fugetaba à los ſuſtos de vn rieſgo, quien venia à aſſegurar à todos del comun, y mayor peligro: que buſcaba vna medroſa fuga, quien blaſonaba de tan ſuperior potencia: y en fin, que cedia al temor como muchos, quien ſe preciaba de ſer el vigor, y eſtuerço de todos; eſcollo pudiera ſer donde tropezàra, quien ſiendo menos piadoſo, ſe preciàra de mas entendido. Mas como en Ioſeph, ſe rendia lo entendido al imperio de lo piadoſo, oprimiò ardiente la voluntad todos los eſcrupulos del entendimiento: hallandoſe ya obedecido el precepto, quando pudieran ſuſpender ſu pronta execucion las tibiezas de diſcurrido.

En Ioſeph pudo mas lo piadoſo que lo entendido.

Deſamparò Ioſeph el lecho, como deſvelado en ſacar quanto antes, à Iesvs, del rieſgo, en que aſuſtado le conſideraba. Que mal duerme quien tiene pueſta en Iesvs toda ſu mira, quando advierte que ſe arrieſga ſu gloria! Que preſto olvida ſus conveniencias, quien tiene à ſu cargo los obſequios de Iesvs, ſi de veras le eſtima! O Prelados! Quantas vezes entre vueſtro ſueño, y ocioſidad, peligra el tierno Iesvs en las conciencias de los flacos, à los eſcandalos de los impios, y con las oſſadias de los poderoſos! Y dormis? ſi no deſamparais la perezoſa deſidia del lecho? No es mucho: q̃ amais poco. Enderezò Ioſeph los aſſuſtados paſſos al apoſento, à quien hazian Iesvs, y Maria Sagrado dichoſo de la divinidad; nuebo Empyreo de la mayor gloria; y Templo auguſto de la mejor pureza. Suſpenderiale mas de vna vez el temor los paſſos; embargaria el reſpeto los movimientos, y conſi-

Ioſeph aviſa à Maria Santiſsima de la novedad.

de-

derando la triste nueba con que iba à alterar à todo el Cielo, procuraria recobrar la zozobra del pecho, para medir cortesanas las vozes, à pesar del sobresalto. Que es poco advertido, sino se reprime, el susto: y no sabe formar atentas las razones, oprimido de vehemente inquietud el animo.

Sentimiento de Maria Santissima al escuchar la novedad de la fuga.

Llegò à los vmbrales de la mejor Sion, donde vn Dios de paz dormido, disimulaba lo magestuoso en lo flaco; y ocultaba lo poderoso en lo tierno. Sintiole anticipado el coraçõ de Maria, nunca dormido à la fineza, ò acaso desvelado en la noticia propria. Incorporose en el lecho sobresaltada; y en vn modesto pronunciar de Ioseph, animò al desalentado Patriarca, à pronunciar lo que dudosa el alma recataba, y sentia. Señora, le dize Ioseph, perdonad la intempestiva osadia de inquietaros; y sabed que el Angel de esse Dios, à quien abrigais Madre dichosa, me ordena, que guarde su vida de los tyranos intentos de Herodes, con acelerada, y cuydadosa fuga. No pueden, Esposa, y Señora mia, negarse à este afan, ni mi amor, ni vuestra obediencia; y assi os suplico, que os dispongais quanto antes à la jornada, con esse, que siendo la causa de nuestra fatiga, serà alivio de nuestra pena, y norte seguro de nuestra derrota. Esto dixo Ioseph, y dando lugar à la amorosa solicitud de Maria Santissima, se fue à disponer cuydadoso la corta prevencion de tan intempestivo viage. Bolvióse Maria à su dulce Iesvs, y aplicandole al coraçon, no bien recobrado del imaginado peligro, quiso en la causa de su susto cobrar aliento. Dióse por sentida la nivez de vn Dios, de que sele interrumpiesse el sueño, en que disfrazaba el mas provido cuydado.

(a) *Meditare quomodò puerum Iesũ dormientem Mater elevat; & puer sic importunè excitatus plorat: & compatere ipsis, si qua in te sunt viscera pietatis.* Ludolph. de vit Christ. p. 1. cap. 13.

Empiezan nuestros Sagrados Peregrinos su jornada.

(a) Permitiose à la ternura de los sollozos; ò por acompañar los sentimientos de Maria, ò por despertar la tibieza de los nuestros.

Mientras Hijo, y Madre, con alternadas, y dulces zozobras, lamentan las humanas osadias, dispone el cuydado de Ioseph el pobre, y moderado apresto, que en tanta cortedad de tiempo, y medios, pudo prevenir su desvelo amoroso. Y hallando à Maria Santissima en medio de tan tristes sustos, dispuesta ya, y no menos deseosa de apresurar la fuga, trasladando à Iesvs, de los amantes brazos de su Esposa à los suyos, (b) no tanto por partir la fatiga, quanto por participar el alivio de tan dulce carga; olvidando su casa, parentela, y hacienda, se entregò con las dos prendas mejores del Cielo, à la fuga mas prodigiosa que ha de ver el mundo. En tan breve espacio se dispusieron nuestros Peregrinos para tan prolixo camino. No cupo en la cortedad de sus averes, (c) la ruidosa dilacion de prevenir aparato de diferentes cargas. No fue necessaria la detencion de cobrar, ò satisfacer ningunas deudas. Olvidose el cuydado de arrendar, ò disponer casa, y bienes; y abandonando, en fin, quanto podia à su pronta obediencia servir de estorbo, solo se puso la mira en executar sin dilacion, lo que ordenaba el Cielo: confiando en la divina providencia, que no faltaria en tan penosa fuga, à los que por acompañar, y servir à su Dios, abrazaban gustosos, de tan prolixo viage la fatiga. Tampoco suspendiò la prontitud de su fineza la nota, ò que diran, de los vezinos; que al ver el dia siguiente su repentina, y oculta ausencia, podrian, ò quexarse amorosos de su cortesia, ò adelantarse maliciosos à algun discurso contrario à su fama: (d) porque como hallaban tambien guardadas las espaldas en su experimentada inocencia, ni temieron el borron de la sospecha, ni rezelaron menoscabo en la comun caricia. Eran tan estimados, y queridos, que solo motivaria su ausencia en los deseos de todos, el ansia de bolver à verlos; ò el pesar de no servirlos, y acompañarlos.

(b) *Accepit puerum, quia forte in proprijs vlnis, vel scapulis baiulavit.* Carthusian. hic.

(c) *Hic iam, & paupertas parentum Christi satis notari potest. Non enim ante fugam sarcinæ diù colligendæ erant, aut debitores adeũdi, aut facultates disponendæ: sed omnibus si quæerãt post habitis, id vnum agebãt, vt divino obedirent mandato, nihil dubitantes de providentia Dei, qui fugã mandaverat.* Cornel. Ian. in concor. Evang. cap. 11.

(d) *Quod ad famã attinet, quanvis insciis vicinis discederent, omnem mali suspicionem Sanctissimæ Deiparæ, & Iosephi vitæ, Deique providentiæ repellebat.* Sebast. Barrad. tom. 1. in Evang. lib. 10. cap. 8.

Sin mas luz, pues, que la de

su

su obediencia ; sin mas prevencion que la de su confiança ; y sin mas dilacion que la referida, se pusieron en camino Ioseph , y Maria; llevando en su Iesvs el vnico alivio de tan peligrosa jornada. Era la noche à fuer de invierno, obscura, y fria : para que no le faltasse à la fuga circunstancia alguna , que no la hiziesse mas penosa. (e) O Herodes ! Symbolo es esta noche de la que padece tu infeliz alma. (f) Sus tinieblas burlan tu tyrania , y descubren el horror de tu conciencia. A noche eterna te destinan las fatigas que esta noche padece vn Dios , por tu causa. O si supieras abrir los ojos, en el letargo de la ambicion que te oprime , que monstruoso te hallàras esta noche ! Caminaban nuestros dulcissimos Peregrinos, fatigados à vn tiempo, y gustosos ; agradeciendo à la noche la molestia con que los afligia, por la obscuridad con que los ocultaba. Hasta en sus penas halla consuelo , quien logra en ellas servir à tu Dios fervoroso. Como lisonja mira los trabaxos , quien solo tiene la mira en los aciertos. Dulce alivio es la congoxa, quando es Iesvs causa de la pena , y compañero de la fatiga.

(e) *Fugit Christus, & nocte fugit; vt fuga, quæ per se difficilis est, noctis obscuritate difficilior fiat.* Eusebio Gallican. hom. de innocent.

(f) *Nocte fugit in Ægyptum quia noctem ignorantiæ his a quibus ipse recessit, reliquit incredulis.* Gloss. ordin. hic.

Modo con que Ioseph se portaba en la fuga.

Corridas con este afan algunas leguas, es creible que luego que amaneciò, se retiraria Ioseph, à algun lugar solitario , y oculto, donde esperò la noche , para proseguir su viage ; vsando desta forçosa cautela , hasta salir de todo el Pais adonde el imperio de Herodes se estendia , y podia su fuga , ò ser descubierta , ò parecer sospechosa. Aunque Ioseph sabia muy bien que su jornada era todo el cuydado del Cielo , no omitia por esso todas las diligencias à que podia estenderse su cuydado. Conocia discreto, (g) que solo se han de pedir milagros al Cielo , quando faltan todos los medios naturales , y comunes , para escusar el peligro: y que es irreverente desidia querer que Dios se estrene en maravillas, quando basta el humano ardid, para assegurarse el hombre de los riesgos. Penetrados los confines vltimos de Iudea, por la parte que la antigua Bersabee terminaba la tierra prometida, entraron nuestros dulces fugitivos en los aridos desiertos de Philistèa, ò Palestina; cuya soledad por espacio de cinquenta , y mas leguas in habitable , era à los pobres passageros , no menos molesta, que peligrosa. Infestaban aquellas esteriles campañas frequentes esquadras de crueles vandoleros; especie de hombres, en quien solo se conserva la figura , afectando lo humano las propriedades de las fieras, entrequienes se avezinda. Peligraba à sus insultos la hacienda , libertad , y vida , de quantos caian en sus manos ; porque à los que despoxados de la hacienda, dexaban con la vida , los vendian por esclavos en la vezina Arabia: mas crueles en la libertad què vsurpaban , que piadosos en la muerte que suspendian ; quanto es menos sensible el golpe de vna muerte momentanea , que el dolor de vna esclavitud prolixa.

(g) *Is Deum tentat, qui quantum potest periculo se non expedit ; & illic poscit miraculum Dei, vbi non nihil proficeret humanæ rationis ope , quæ in promptu est.* Rupert. to. 1. lib. 5. in Genes. ca. 7.

Entrà en los desiertos de Philistèa , ò Palestina.

El lance de los vandoleros. Como es creible que pudo suceder.

Por este parage caminaba nuestra divina, y desterrada familia , quando como opinan muchos (y medita , aunque no afirma San Anselmo) la salteò vna tropa de aquellas harpyas inhumanas. Salieron al camino con la ferocidad que acostumbran ; aunque es de creer, que reprimida su osadia de superior impulso , se hallaron atonitos, y cobardes , à pesar de su cruel ardimiento. Que Maria Santissima se turbaria afligida con el primer impetu del sobresalto , no lo dudo : mas tambien me persuado , que confortada interiormente del mismo que llevaba en sus brazos , depuesto , el primer susto , se restituiria aquella Magestad purissima à la entera confiança de su sosiego. Hallaronse los vandoleros prisioneros de su respeto , aunque ignorantes de la importante presa que avian hallado. Perdiò su costumbre el furor ; y olvidada la impiedad de

Trata los vandoleros à Iesus , Maria, y Ioseph con veneracion, y respeto.

ſi propria, ſe convirtiò en reverente corteſania. Reſolvieron, no obſtante, deſcaminar, y llevar à ſu rancho, à los que ſin ſaber porque, trataban con cariñoſo reſpeto. Encargaron eſta diligencia à vno, q̃ à loque dizen los autores deſte ſuceſſo, era hijo del capitan de la eſquadra. Puſo eſte los ojos en el ſoberano roſtro de Iesvs; y viendo en él, por diſpoſicion del Cielo, vna mageſtad, y reſplandor mas que humano, quedò con mejor fortuna, cautivo del que lo era ſuyo.

Dimas hijo del capitã de la eſquadra les da libertad.

O ſoberano Niño, le dixo, mal ſe oculta entre tan debil ternura, la mageſtad, y grandeza que en ti conſidera mi alma. Seas lo que fueres, mucho eres ſin duda: pues tu tierna flaqueza, dueño abſoluto de mi coraçon, con ſecreta, y poderoſa fuerça, me le ſuſpende, y acobarda. Vete en paz, prodigio, que ignorante venero: y ſi algun dia ſe ofreciere ocaſion (que parece que el coraçon me la pronoſtica) no te olvides deſta demoſtracion obſequioſa. Dicho eſto, bolvio con afable corteſania à poner à ſus celeſtiales priſioneros en el camino; deſpidiendoſe dellos, con vna aficionada ternura, que ſin poder conocerla, no podia dexar de ſentirla. Dexémos proſeguir ſu viage à nueſtros divinos deſterrados; y ſigamos los paſſos del vandolero Ioven, como nos guian los autores referidos. Perſeverò eſte, dizen, en ſu infame genero de vida, haſta que por ſus paſſos contados diò en manos de la juſticia, comun paradero de eſtos infelizes. Ocupaba el calabozo de Ieruſalen, al tiempo que la impiedad hebrea condenò à muerte al Autor de la vida: y fue vno de los dos ladrones, que la maldad le ſeñalò por compañeros en la pena; penſando por eſte medio aumentar ſu infamia. Crucificaronle en fin, con Iesvs, y no olvidado eſte Señor de ſu antigua, y paſſada fineza, quiſo en la mas importante ocaſion recompenſarſela. Tocòle el coraçon con interiores, y eficazes rayos; y alçando Dimas los ojos, à quien ſolo dexaba libres el rigor de ſus penas, viò en el roſtro de Iesvs, tan claras ſeñas de aquella Mageſtad, que le avia enamorado en pañales, que iluſtradas à vn tiempo la voluntad, y la memoria, diò con el acto mas heroyco de Fee, principio al remedio de ſu alma.

Paga Chriſto à Dimas en la Cruz la fineza que obrò con él en el deſtierro.

Algunos dizen, que fue Dimas conocido en la Cruz por Maria Santiſsima; y que no olvidada eſta piadoſiſsima Señora, del lançe referido, pidiò à Iesvs, ſu converſion agradecida, y piadoſa. Supueſta la verdad de la primera hiſtoria, poca dificultad tiene eſta opinion ſegunda; que en las entrañas pijſsimas de Maria, aun quien nunca ſupo merecerla, halla dulce acogida: con quanta mas razon, quien con tan reverente obſequio avia ſabido obligarla? Hallò Dimas, tantos años deſpues, en la memoria de Dios vna accion de piedad, que acaſo, ſeriá la vnica que abria hecho buena en ſu vida. Es infinita la bondad de las divinas entrañas; y no ſaben olvidar la cortedad de nueſtros obſequios: porque ſolo buſcan motivos para perdonarnos, y favorecernos. Logrò Dimas la fortuna de vna buena muerte, aun aviendo ſido tan mala ſu vida, porque ſirviò vna vez à Iesvs, Maria, y Ioſeph, con voluntad rẽdida, y ſervoroſa. Nunca ſe negò el favor de la divina miſericordia, al que ſe acogiò al amparo amoroſo deſta Sagrada Trinidad de la tierra. A todo lo referido le ha de dar la piedad el credito que cabe en la diſcrecion, que noſotros con Anſelmo, (*h*) juzgamos eſta hiſtoria, por meditacion vtil para encender el fervor, y avivar la devocion; pero *ſuprà in Gloſſa. remota omni affirmandi temeritate.*

Maria Santiſsima fue medianera de Dimas en el Calvario.

(*h*) Anſelm. apud Ludolph vbi

Bolvamos aora à ſeguir los paſſos de nueſtros dulciſsimos Peregrinos.

Corridas, no ſin fatiga, cançancio, y ſed, cincuenta leguas de in-

inculto, y despoblado paramo, llegaron los Peregrinos sagrados à pisar los confines de Egypto, dichosa mil vezes, aun q̃ ignorante del bien q̃ ilustraba su fertil suelo. La primera Provincia que con su presencia se jurò dichosa, fue el pais de la Ciudad de Heliopoli; antigua tierra de Gessen, donde Iacob y sus hijos habitaron tantos años. Es este pais el mas inmediato à Palestina, assi por la bãda del Norte, como por la del Occidẽte; q̃ fue, en sentir del Abulense, (i) vna de las razones, porq̃ el antiguo Ioseph le escogiò para habitaciõ de sus hermanos, por tenerlos en el remate de Egypto, y vezinos à la tierra de Canaãn, de quiẽ sabia q̃ Dios algun dia los avia de hazer poseedores, y dueños. Llamase tambien este pais en las Sagradas Letras, la cãpaña de Taphnis, (k) por la antiquissima Ciudad de Taphnis, Metropoli suya, y celebre patria de muchos gigantes, como el citado Autor afirma. Llamose en su primer origen *Titanis*, (l) y de sus moradores naciò acaso la fabula de los Titanes, ò Gigãtes, q̃ la antiguedad fingiò armados contra el Cielo. Era Corte de Faraon al tiẽpo de la salida de los Hebreos de Egypto, (m) y fue acogida de muchos dellos, quando el cautiverio de Babilonia; dõde porq̃ les dezia las verdades, le quitaron al Santo Profeta Geremias la vida. (n) Desta Ciudad, al tiempo de la entrada de Iesvs en Egypto, ya no avia mas q̃ las ruynas; y era, a lo q̃ se infiere, cabeça de toda la Provincia la de Heliopolis: à quiẽ diò nombre vna celebre estatua del Sol, que entre la otra chusma de sus Dioses, era alli con especial, y supersticioso culto venerada.

(i) Abulens. q. 60. in Matth. 2.

(K) Psalm. 77. ỷ. 12. & 33.

(l) Cornel. à Lap. in Numer. 13. ỷ. 23. ex Adrichom. Caietano, & Oleastro.

(m) Incognit. to. 1. in Psalm. 77. ỷ. citato.

(n) Plures PP. apud Cornel. à Lap. in arg. seu prolegom. ad Ieremiam.

Entran los sagrados Peregrinos en la Ciudad de Heliopoli, ò del Sol, y caen en su presencia todos los idolos de Egypto.

En esta Ciudad entraron Iesvs, Maria, y Ioseph, tan desconocidos del mundo, como amparados, y favorecidos de todo el Cielo. Y como, ò ya por su pobreza, ò por especial disposicion divina no hallassen pronto hospedage, para descãsar de tan prolixa fatiga, recogieronse al abrigo de vn Templo, dõde lograbã sacrilegas aras trecientos y sesenta y cinco idolos; numero que llenando los dias del año, motivaba nuebo sacrificio en cada vno. Apenas tocaron Iesvs, y Maria los vmbrales del Templo, quando assombrados los Demonios, y compelidos à desamparar su morada, dieron con todas las estatuas en tierra, rindiendose à adorar al Dios verdadero los Dioses que adoraba la vanidad, y fabricaba la mẽtira. Atemorizados al prodigio los Edituos, ò guardas del Templo, corrieron à dar quẽta del caso à Aphrodisio, principal, ò primer Sacerdote de su culto profano. Vino este, acompañado de numeroso sequito, y vieron todos por sus ojos tan desusada novedad, con igual admiracion, y assombro. Advirtiò Aphrodisio (inspirado sin duda de superior luz) la causa de tã maravilloso sucesso, y bolviendose à los circunstantes, señalando con la mano à Iesvs, les dixo: Amigos, si este Niño Hebreo que mirais, no fuera algun Dios superior à nuestros Dioses, claro està que no se habiã de postrar estos à adorarle rendidos. No ignorais las desdichas, q̃ reynando Faraon, padecieron nuestros antepassados, por aver sido injuriosos, y rebeldes al Dios de los Hebreos: ni serà razon que nosotros con el escarmiento à los ojos, solicitemos en igual obstinacion sus iras. Nuestros mismos Dioses nos enseñan con su exemplo: imitemos à los que veneramos. Dicho esto, se postrò Aphrodisio, y à su imitacion todo el concurso, y adoraron à Iesvs, con obsequioso, y humilde rendimiento. (o)

Adoran à Iesus los Sacerdotes Egypcios movidos de la ruyna de sus Dioses.

Assi refiere este lançe el Abulense: y añade averse cumplido en este Templo aquella celebre Profecia de Isaias, (o) entendida de todos, ò los mas Padres, desta entrada de Iesvs en Egypto. (p) *Todos los Idolos de Egypto*, dize, *cayerõ delante de Iesus, en quãto cayerõ aquellos trecientos y sesenta y cinco, en quien se cifraban acaso todos los que diuersos en nombres, ò figuras, eran venerados de los Gytanos; siendo los de los otros Templos ò Ciudades, diferentes dessos.*

(o) Isaiæ 19. ỷ. 1. *Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur simulachra Ægypti, &c.*

(p) Abulens. vbi suprà.

tos, solo en el numero. Assi el Tostado. Paladio, y Rufino, citados de à Lapide, (q) refieren este mismo prodigio; y añaden, aver visto por sus ojos el Templo en que sucediò; mas discrepan del Abulense en el sitio. Porque este dize, que fue en Heliopoli; y ellos dizen, que en Hermopoli, Ciudad mas adentro en la Thebaida, de quien hablarèmos despues. Pedro Comestor en la historia que llaman Escolastica, (r) dize: *Que assi como para salir los Hebreos de Egypto, no hubo familia que no llorasse la muerte de su primogenito; assi al entrar Iesus en aquel Reyno, no hubo templo que no viesse caydo, y arruinado su idolo.* San Doroteo Martyr, en su epitome, (s) dize: que Geremias (en el tiempo que por razon del Cautiverio de Babilonia, viviò en Taphnis, como notamos arriba) les advirtiò à los Sacerdotes Egypcios, que vendria tiempo, en que vn tierno Infante, cuya primera cuna, seria vn pesebre, y cuyo trono, serian los brazos de vna Doncella, derribaria al entrar en Egypto, todos sus idolos, y triunfaria de sus Dioses todos. Añade. Que dando los Egypcios credito à esta Profecia, colocaron entre sus idolos vna Doncella en vn lecho, y vn Infante en vn pesebre. Y que queriendo Ptolomeo, Rey de Egypto, algunos siglos despues, saber el mysterio q̃ encerraban aquellos symulacros, le respondieron los Sacerdotes, lo que queda dicho.

San Epifanio en la vida de Geremias, (t) refiere lo mismo, en quanto al vaticinio del Profeta: pero de q̃ los Egypcios adorasen à la Doncella, y al Infante, no habla alli palabra, no obstante q̃ à Lapide le cite por toda la historia; error pequeño, en tan dilatada, y acertada pluma. De Heliopoli, à lo q̃ se cree, se entrarõ nuestros sagrados Peregrinos mas la tierra adẽtro, ò por mayor seguridad de la fuga, ò por buscar mas oportuna vivieda; ò acaso, por escusarse à las aclamaciones, y obsequios, q̃ ya en aquella Ciudad recibian, por razõ de la passada maravilla. Que aun en tan tierna edad, era bien q̃ Iesvs nos enseñase con su exemplo, à huir del aplauso popular el aura vana. Era el destierro tiempo de padecer, callar, y sufrir; y no era tiẽpo aun oportuno para las adoraciones, el q̃ estaba destinado para los trabajos, meritos, y fatigas. Llegaron à la Ciudad de Babilonia, poblacion grande, ò la principal de Egypto; q̃ oy con el nombre del Gran Cayro, es vna de las mayores Ciudades del mũdo. Estaba esta Ciudad distãte diez millas, q̃ son casi tres leguas y media Españolas, de la antigua Heliopoli. En la puerta suya q̃ miraba à esta Ciudad, veneraron por algunos siglos despues los Christianos vna palma altissima, de quien era tradicion recibida, y comun, q̃ al ir à entrar nuestros Peregrinos sagrados en el Cayro, se avia inclinado milagrosamẽte hasta el suelo, ofreciendoles sus datiles, cõ obsequio, aunq̃ insensible, prodigioso. Añade el Abulense, q̃ visto por los Gentiles el milagro, la cortaron de raiz; y que el dia siguiente apareciò otra vez en su sitio lozana, y entera, conservando siempre para memoria, las señales de la cortadura.

En el Cayro, venera à Iesus, y Maria vna palma.

De Babilonia no se sabe porque causa, passò Ioseph con su Divina Famila à Hermopòli Ciudad de la Thebaida, y vna de las que en Egypto tenia este nõbre; q̃ quiere dezir Ciudad de Hermes, ò Mercurio; ò por tener à este por fundador suyo, ò por venerarle con especial culto. En vna de las puertas desta Ciudad avia, dize Sozomeno, vn arbol de estremada grãdeza, consagrado, segun el rito de la antiguedad profana, al Demonio, con nombre de Luco. Este, al entrar Iesvs, y Maria, se estremeciò, y inclinò sus ramas hasta el suelo; confessando el Demonio à pessar suyo, la virtud, y poder de aquel tierno, y desconocido Peregrinillo. Quedò desde entonces este arbol libre de su habitador sacrilego, y consagrado al Dios verdadero: de que fue por muchos

El prodigio del arbol de Hermopoli.

(q) *Vidimus in Thebaide, in finibus Hermopolis templum, in quo, ingresso Vrbẽ Saluatore, ceciderunt omnia simulachra in faciẽ, super terram.* Palladius in Lausiaca ca. 52 & Rufin. lib. 2. cap. 7. apud Cornel à Lap. in Isaiã 19.

(r) *Sicut in exitu filiorum Israhel de Ægypto, non fuit domus Ægypti in qua Deo procurante, nõ iaceret mortuum primogenitum; ita nec modo fuit in Ægypto tẽplum, in quo non corruisset idolum.* Comest. in hist. Evangelic. c. 10.

(s) S. Doroth. in synopsi.

(t) S. Epiphan. in vit. Ieremiæ. Perperàm citatus ex parte à Cornel. à Lapid. in Ierem. 44. ad ỹ. 30.

chos años señal cierta la virtud admirable que en sus ojas, y cortezas se experimentaba; las quales aplicadas con devocion, y fee, erã medicina de qualquiera dolencia. Assi Sozomeno. Consagrò Iesvs con esta entrada en Thebaida, à toda aquella Provincia, imprimiẽdo en ella con su presencia, aquel gusto celestial, con que mudada dentro de pocos años de vniversidad de idolatrias, en escuela de virtudes, floreciò en tantos millares de Santissimos Anacoretas; q̃ llenarõ el Cielo de Ciudadanos, y la Iglesia de admiraciones, y exẽplos. Ponderalo con la eloquencia acostumbrada San Iuan Chrisostomo, (u) atribuyendo à este sagrado destierro, la ventaja grande con que Egypto por algunos siglos, excediò en Religion, y piedad, à todas las demàs Provincias del mundo. Mas oy, ay dolor! tolera con las comarcanas Provincias, la barbara opresion del yugo Othomano; resucitados los profanos errores de su antigua ceguera; ò trocados en los no menos inmundos, y perniciosos de la secta Mahometana.

En la entrada de Thebaida, consagrò Iesus aquella Provincia, para q̃ despues fuesse illustre seminario de la virtud christiana

(u) Chrisostom. tom. 2. homil. 8. in Math. 2. latè id prosequitur,

Desta suerte discurria el Dulcissimo Iesvs los contornos de Egypto, llenãdo con su presencia de favores amorosos, à la que en otro tiempo afligiò con rigurosos castigos. Era aora para aquellas Provincias Sol de misericordia, el que entonces se avia ostentado rayo de la justicia. Sacaba aora del abysmo de sus yerros, à los q̃ alli avia sepultado en los furiosos golfos. Ofrecia las blandas aguas del cercano bautismo, en vez de los antiguos naufragios del Bermexo. Y dilataba, en fin, sus amorosas luzes, donde antes avia estrenado su rigor en palpables sõbras. La causa desta mudança es clara, dize el Synaita. (x) *Moviase aora el Sol de Iusticia con su proprio orbe.* Iba Iesvs en brazos de su Dulcisima Madre; y era forçoso q̃ fuesse todo luzes de misericordia, el q̃ obrava pendiente de los piadosissimos pechos de Maria. Al mismo q̃ en la salida de los Hebreos, experimentò Egypto severo luez, le logra en su destierro, tierno, y cariñoso Padre: tanto và de verle sin los brazos de Maria, à gozarle en ellos; q̃ esto haze apetecible su presencia, y aquello formidable su justicia.

Iesus es para Egypto Sol de misericordia, porque entra en ella en los amantes brazos de Maria.

(x) *Quando Christus Deus lux mũdi in Ægyptum cum sua Matre fugiente versatus est statim terra Ægypti detegitur, &c. Versatus est enim cum proprio orbe, nẽpe Matre, & soluit tenebras* Anastas. Synaita, lib. 3. in Hexaem. apud Silveir. tom. 1. in Evang. lib. 2. cap. 8. quæst. 6.

Es oportunissimo, y del caso, vn texto vulgar de los Numeros. (y) *Sacò à Israel de Egypto* (dezia Balaã) *aquel Dios, cuya fortaleza es semejãte à la del Rinocerote.* Para la aplicacion, y explicacion deste texto, prescindo aora de la inutil disputa en q̃ aqui afanan los Modernos, sobre si el que nuestra vulgata lee Rinocerote, y Monocerote los Setenta, es vno mismo, ò diversos brutos: duda à quien da vnico vigor Plinio, distinguiendolos: (z) autoridad de poco momento, si se opone à la de Tertuliano, (a) el Gran Gregorio, S. Isidoro, y Beda, q̃ no hallan diversidad en ellos. Y sobre todo, ver q̃ el Doctor Maximo lee Rinocerote, donde leyerõ Monocerote los Setenta, es argumento claro, de q̃ por lo menos la voz Hebrea en el sagrado texto no los diferencia. Y assi el doctissimo Oleastro, dexa con discrecion suspensa la disputa, (b) que para lo substancial del texto, es poco menos que frivola. Esto supuesto. El reparo es: porq̃ Dios quando saca à su Pueblo del cautiverio de Egypto, se compara mas al Rinocerote q̃ al Leon, frequente, y noble symbolo en la escritura de la fortaleza divina? Cornelio à Lapide, dize, (c) q̃ el Rinocerote es de ira tãto mas vehemente, quanto mas tarda; perezosamente se enoja, mas con implacable furor se venga. Resplandeciò en Egypto con especialidad esta propriedad de la divina ira; pues aviendo dilatado el resto de sus enojos, en tantos milagros, y tan repetidos avisos, saliendo, en fin de madre su justa colera, hizo en los Gitanos el estrago mayor que han visto los siglos.

(y) Numer. 23. ỹ. 22. *Deus eduxit illum de Ægypto, cuius fortitudo similis est Rhinocerotis.*

(z) Plin. lib. 8. cap. 20. & 21.

(a) Tertullian. cont. iud. ca. 10. Gregor. M. lib. 31. mor. cap. 13. Isidor. Hispal. lib. 12. Origin. ca. 2. Beda. in Iob. 39.

(b) Oleastr. in Numer. 23. ỹ. qui suprà.

(c) *Rhinoceros symbolum est tardæ iræ, sed terribilis: ipse enim magna indiget irritatione, sed vbi iratus cæperit, est ferocissimus. Sic & Deus tarditatem supplicij grauitate cõpensat.* Cornel. à Lap. in Num. 23.

Buena razon es esta. Mas sin salir del texto que vamos comentando, la hemos de descubrir, mas ceñida al assunto. El cauti-

verio, y salida de los Hebreos en Egypto, fue expresso symbolo del destierro de Iesvs en aquel Reyno. Y assi nuestro Evangelista cita como cumplida en la fuga de Iesvs, la clausula que en Osseas habla à la letra de la del Pueblo Hebreo, en el sentir comun de los Padres. (d) Fue la fuga de Iesvs perfeccion, y cumplimiento de aquella salida; y en su destierro, como en obgeto mas noble, se terminaron quantas clausulas en la Escritura hablan de ella. (e) Suponiendo esta comun, y acertada doctrina, digo; que el texto referido de los Numeros en sẽtido literal, habla de la salida de los Hebreos; y en sentido proprijssimo, y mas perfecto, habla de la fuga, y destierro de Iesvs. Mas ya se ofrece vna no pequeña duda. Si en la salida de los Hebreos de Egypto se ostentò Dios Rinocerote en la fortaleza, como pudo symbolizarse en ella esta fuga, donde solo publicò en debil ternura efectos de misericordia? Mal se dexa creer Rinocerote, quien necessita de agenos alientos tierno infante. Muy otro parece en su fuga, del que en la de su pueblo le pintò aquella clausula. Ea q̃ no es otro; el mismo es, aun que mudado el afecto. Tan Rinocerote se ostenta en el destierro suyo, como en la libertad de su antiguo pueblo. Vna vulgar historia del Rinocerote nos lo dirà claro.

(d) *Vt adimpleretur, quod dictum est à Domino, &c. Ex Ægypto vocaui filium meũ.* Matth. 2. ℣. 15.

(e) Vide Silveir. tom. 1. in Evang. lib. 2. cap. 7. quæst. 14.

(f) *Rhinoceros iste tantæ esse fortitudinis dicitur, vt nulla venantium virtute capiatur. Sed.... Virgo ei puella proponitur, quæ venienti sinum aperit, in quo ille omni ferocitate postposita, caput deponit, sicque ab eis, à quibus capi quæritur, repente velut inermis invenitur.* Greg. M. lib. 31. Moral. cap. 10.

Es tanta la ferocidad, y valentia del Rinocerote, dize mi Gregorio el Grande, (f) que à ningun valor, ò destreza se rinde: Mas hallò la astucia vn modo singular para amansarle, y cogerle. Ponenle en el sitio adonde con mas frequẽcia acude, vna doncella; y apenas la mira el bruto, quãdo se va à ella, atrahido de vn secreto, y natural impulso. Previenele ella, y le cõbida cõ el regazo, à cuyo brindis, depuesta toda la fiereza, se arroja en el suelo, y puesta la cabeça en el apetecido lecho, desarmado del antiguo rigor, se dexa manosear, y prẽder, como vn cordero manso. Hasta aqui en el sentido el Gran Gregorio, cuyas palabras, casi à la letra traen S. Isidoro, (g) y Pierio Valeriano. Aora si, que es facil el discurso. Mostròse Dios fortissimo Rinocerote, en la salida del Pueblo Hebreo del cautiverio de Egypto; mas como no hubo medio q̃ suspendiesse el impetu de su invẽcible ira, estrenò en espãtosos destrozos el rigor de su vengança. Rinocerote es tãbien en su fuga, y destierro: mas como se halla dulcemente aprisionado en los purissimos brazos de la Virgen Maria, truecase en delicadeza tierna toda su valẽtia passada. Ya sõ blãdos alhagos sus enojos; suaves caricias sus zeños; apacibles regalos sus iras; amorosos favores sus venganças. *Repẽtè velut inermis invenitur.* Desta suerte se mudò en mãso cordero en su presente fuga, el q̃ en la de su Pueblo ostentò de vn implacable Rinocerote la saña. Tanto modera, y suaviza sus enojos la presencia amorosa de Maria.

(g) Isidor. Hispal. lib. 12. Origin. cap. 2. Pier. Valerian. lib. 2. Hyeroglyfic. cor. cap. 22. & Fr. Ioann. à S. Geminiano. lib. 5. summ. cap. 123. Alijque modernio... res.

No me pareciò justo passar aqui en silẽcio, q̃ algunos Autores modernos dudan de la verdad desta historia del Rinocerote: fundados vnicamente en q̃ Plinio, Eliano, y Solino no la refierẽ, donde describẽ las propriedades desta fiera. Yo confiesso q̃ no estraño la duda, tãto como la causa; pues el q̃ estos Escritores la dixeran, como otras muchas de no menor incertidumbre q̃ mezclã en sus obras, no se q̃ à ningun juizio discreto le hiziera mas fuerça para creerla, q̃ la autoridad de dos tan sagradas, antiguas, y venerables plumas, como las referidas. Conrado Gesnero Herege, (h) q̃ con audacia de tal, siendo vn mero lego, y puro Medico, se vsurpa à vezes la jurisdicion de interprete sagrado, añade à la razon dicha otra, en que publica, ò su malicia, ò su ignorãcia. Llama abiertamente fabulosa à esta historia; porque no se halla, dize, en Autor mas antiguo, que Tzezes, el qual viviò por los años de 1176. Esto es lo que los Griegos llamã *Anistoresia*, ò total

(h) Conrad. Gesner. tom. de quadrupedibus, lib. 1. de Monocerote.

tal impericia de la cronologia, y la historia; vicio, que en algunos Escritores menos mirados notò Lelio Biscíola. (i) Antes que Tzezes, passados 586. años, florecieron S. Gregorio Magno, y S. Isidoro; y refiriendo estos la misma historia, como hemos visto, ya se ve quan torpe, ò malicioso error es, dezir que antes de Tzezes no se halla en Autor ninguno. Mas. San Gregorio al referir la historia dicha, añade estas palabras: *Como afirman aquellos, que con solicita investigacion, sudaron, en describir las naturalezas de los animales.* (k) En estas palabras claramente da à entender S. Gregorio, que no se rigiò por conseja, ò dicho del vulgo; sino por Autores clasicos en su tiempo. Si estos oy no los gozamos, culpa serà de la malicia de los siglos, que los abràn sepultado como otros muchos: ò vsurpadoles acaso à los que oy leemos, este, como otros muchos trozos q̃ en ellos hechan menos los eruditos.

(i) Lel. Biscíola, lib. 14. c. 12.

(k) *Sicut hi asserunt, qui describendis naturis animalium laboriosa investigatione sudauerunt.* Gregor. M. vbi suprà.

En todo caso, para que dicha historia tenga mas probabilidad, que si la refirieran Aristoteles, Plinio, Eliano, y Solino, basta aunque le pese à Gesnero, que San Gregorio Magno la refiera con tan encarecido apoyo: y que la diga assi mismo San Isidoro contemporaneo suyo. Por lo qual juzgo por demasiado el titulo de varon docto, que inclinandose à su parecer, le da Cornelio à Lapide à Gesnero, (l) porque en esto, y en otras cosas lo mostrò bien poco. Tambien advierto, que el lugar, en q̃ cita à Lapide à San Gregorio, està errado, en quanto al capitulo; porque no es el treze, como alli se cita, sino el dezimo. Y finalmente advierto, que este Autor siguiendo à Gesnero, y Paulo Veneto, refiere esta historia del Monocerote, haziendole con Plinio, y Eliano, diverso del Rinocerte, de quien la refieren San Isidoro, y S. Gregorio, teniendolos por vno mismo; y à cuyo parecer en todo caso me atengo. Bolvamos ya al hilo de nuestra narracion el discurso,

(l) Cornel. à Lap. in Num. 23. ℣. 22.

Llenando de favores à los Egypcios, peregrina en Iesvs, Maria, y Ioseph todo el Cielo en su provincia. No ay duda, que aunq̃ disfrazada la Magestad de su grãdeza, solicitarian amorosos, y rendidos obsequios, con su vista: q̃ es proprio del bien, aun quando se niega al conocimiento, introducirse al coraçon por la vista, con secreta, y poderosa violencia. Robaria Iesvs los afectos con su ternura; avassallaria Maria las almas con su modestia; y Ioseph con el apacible, y virtuoso trato, se haria respetar aun de la desatencion mas barbara. Es en este caso, piadosa, y discreta la advertencia del de Casia: (m) Cõsiderò Abrahã al entrar en Egypto, la singular belleza de Sara su Esposa, y advirtiendo discreto, q̃ en pais donde temian à Dios tan poco, podia ser peligro contra su vida, el embidiarle posseedor de tan singular hermosura, (n) pidiòle à Sara, q̃ disimulasse el nombre de esposa, y solo publicasse el de hermana suya. (o) Mas siendo Maria Santissima, dize el de Casia, de incomparable, y mayor belleza que Sara, no leemos q̃ Ioseph en Egypto vsasse de semejante industria. Y fue sin duda, porque en la hermosura de Maria avia reconocido Ioseph por experiencia, que tenia la honestidad su mas fuerte escudo, y la pureza su mas poderosa arma. Era la belleza de Maria aquel harpon de Cupido, que fingiò la antiguedad de plomo; en cuya herida se desarmabã todos los estimulos del amor profano. Era aquella fuente, donde apagadas las teas de la deshonestidad, se bebian los raudales de la pureza. En mirando à Maria, el animo mas desembuelto se revestia de afectos castos, exhalando su hermosura impulsos de honestidad en los animos mas impuros. Llevaba, pues, Ioseph su mejor defensa, donde Abrahan temiò con razon su ruyna; porque en la belleza de Sara podian tropezar los ojos incautos de los Egypcios:

Porque Ioseph no le pidiò à Maria Santissima, como Abrahã à Sara, que dixesse que era hermana suya?

(m) Sim. de Cas. vbi supra in glossa.

(n) Genes. 12. à ℣. 11. & Genes. 20. à ℣. 2.

(o) Sobre este hecho de Abrahan vide Augustt. tom. 4. lib. 1. qq. sup. Genes. q. 26. & tom. 6. lib. 22. cõtra Faust. ca. 33. & 34. donde le explica, y le escusa.

Maria Santissima reprimia con su hermosura los impetus de la torpeza.

en la de Maria ſe reprimia el ardor de ſus coraçones deshoneſtos.

Sientan ſu habitaciõ en Matharèa, nueſtros ſagrados Pereginos.

De Thebayda bolviò Ioſeph, à lo que ſe cree, al pais vezino de Heliopoli; y fixò ſu habitacion en vna pequeña aldea, ſita entre eſta Ciudad, y la del Cayro, à igual diſtancia de vna, y otra, cuyo nombre era Matharèa. Aqui ſe venerò por muchos ſiglos vna fuẽtecilla, donde era tradicion de los naturales, que lavaba Maria Santiſsima los pañales ſagrados de ſu tierno Iesvs, tendiendolos à ſecar en vna piedra grande cercana, à quien la devocion de los fieles miraba con igual veneracion. Poſſeido deſpues, de los Sarracenos, el pais de Egypto, aſſegurò eſta fuẽte ſu antiguo reſpeto, à lo que ſe dize, con vn continuo milagro, que referirè como le hallo eſcrito. Regabaſe con las aguas deſta fuente vn huerto cercano, del balſamo precioſo que en aquella region ſe coge. Era fama entre los naturales, que ſi aquella heredad ſe regaſſe con otra agua, que no fueſſe la de nueſtra venerada fuente, ſe ſecaban luego ſus plantas. Quiſieron los infieles deſmentir en odio de la Religion, eſta comun fama, y apartando el agua q̃ deſpreciaban, regaron el huerto con otra agua, que de vn cercano eſtanque, ò pozo traian. Agoſtòſe totalmente el huerto, y hallò la infidelidad en la perdida de ſu interès, ſu caſtigo, y ſu deſengaño. Paſſado eſte lance, y queriendo los barbaros bolver à regar ſu heredad con nueſtra fuente; pareciendoles que era ſu corriente corta, para el riego de q̃ el huerto neceſsitaba, ſe ayudaron para eſſe fin de la otra agua referida. Mas hallaron que adonde llegaba el agua de la fuente, reverdecian, y bolvian à ſu primer ſer las plantas; quedandoſe las que regaban con la otra agua, eſteriles, y ſecas.

Maravilla cõtinuada de la fuente de Matharèa, que llamaron de Nueſtra Señora.

Convencidos, en fin, de ſu experiencia, empezaron à venerar aquella fuente prodigioſa. Y para que ſus aguas comunicaſen la virtud à las otras, procuraron que entraſen en el huerto mezcladas; logrando con eſte medio mejorados ſus intereſes. Otras coſas añade el Abulenſe deſta fuente, no menos maravilloſas que las referidas; faciles de creer todas, ſupoñiẽdo la primera verdad, de averſe ſervido Maria Santiſsima de ſus aguas. Mas como eſte, y los demas prodigios q̃ ya referimos, padecẽ las dificultades q̃ deſpues dirèmos; omitimos de propoſito ſu relaciõ mas extenſa, contentos con tocar los lances en obſequio de la gravedad de ſus Autores, y cediendo à la agena diſcrecion, el credito, y certidumbre de los ſuceſſos.

Entablada en Matharèa ſu habitacion, ſe dedicaron Maria Santiſsima, y Ioſeph à los honeſtiſsimos exercicios, con q̃ ſolian mantener ſu virtuoſa vida. Sacò Ioſeph los inſtrumentos de ſu humilde oficio; publicò ſu deſtreza en el pueblo; atareòſe conſtante al trabajo; y empezò à mantener à ſu Dios con el dichoſo ſudor de ſu roſtro. Maria Santiſsima recogida en el mas eſcondido retrete de ſu humilde caſa, à los continuos, y fervoroſos extaſis de ſu oracion, y contemplacion elevadiſsima, juntaba la vigilante ſolicitud de Marta. Hilaba, labraba, y coſia, ayudãdo con la labor de ſus puriſsimas manos à ſu dulce Eſpoſo; y ſiendo de todas las mugeres vn perfectiſſimo exemplar, y dechado. Nunca la viò la curioſidad en la calle, ò la ocioſidad en el paſſeo. Iamàs la mirò en las caſas de ſus vezinos el paſſatiempo, ni la hechò menos la piedad, y el alivio. Era conocida por lo maravilloſo de ſu virtud, honeſtidad, y retiro, mas que por la fin par belleza de ſu roſtro. Exageraba el nuebo prodigio de ſu Santiſsima vida la admiracion, y era comun voz, q̃ no ſe avia viſto jamàs muger tan admirable en Egypto. En ſuma, era la caſa de Ioſeph vn Cielo; donde aunque la comun atencion deſcubria poco, quanto ſe dexaba reconocer, era admirable, y divino. Con eſte genero de vida paſſarõ ſiete años en

Modo con que viuieron, y ſe mantuvierõ en Egypto nueſtros Celeſtiales deſterrados.

Virtud, y pureza admirable de Maria Santiſsima en el deſtierro.

Egyp-

Egypto nuestros Peregrinos sagrados; concediendole la divina piedad todo esse tiẽpo al arrepentimiento, y penitencia de Herodes: y logrando Egypto por tanto espacio, del Sol de Iusticia las primicias de luz amorosas.

PROPONENSE, Y RESVELvense algunas dificultades que se ofrecen en esta suavissima historia.

Primera duda sobre la clausula qui consurgens, *si Ioseph se puso en jornada inmediatamente que tubo la revelacion.*

HE Referido la historia sagrada del destierro de Iesvs, con las noticias que para ella nos ministran los Escritores de mas nombre, y autoridad. Mas porque en su contenido no heche menos la erudicion, la solucion de las dudas que en ella pueden, ò suelen formarse, procurarè en su breve, y clara decision darle à la historia, y texto, la entera luz que pidẽ. La primera duda, que acerca de la execucion del destierro, excitan comunmente los Expositores, es: si Ioseph se puso en camino la misma noche que tubo la revelaciõ, y aviso del Cielo? Seguimos en la historia la parte afirmativa, cõ el Cardenal Cayetano: y estàn por ella expressamente S. Dionisio Cartujano; los Cardenales, Hugo, y Ianseni o; y los dos Padres, Maldonado, y Cartagena. Mas porque vn Autor tan grave como el Tostado, es de la opinion contraria, serà bien que examinemos las razones en que se funda. (p) Reducense à dos, los motivos del Abulense. El primero es, que siendo tan larga, trabajosa, y dificil, la jornada que à Ioseph se le mandaba, y siendo por otra parte tan sin limite alguno, el destierro que se le imponia; necessitaba precissamente de alguna prevencion espaciosa, ya para lo dificil del camino; ya para lo prolixo del destierro. Y mal pudiera Ioseph en el corto espacio de pocas horas, disponer tã forçosos aprestos. El segundo motivo del Abulense es: q̃ Ioseph, y Maria Santissima, aunque pocos, teniã no obstante algunos bienes; y saliendose de su tierra, sin saber quando bolverian à ella, natural cosa era disponerlos antes de partirse, aunq̃ con la mayor cautela posible, para q̃ en el tiẽpo de su ausencia no se perdiesen. Con q̃ siendo diligẽcia esta que pedia algunos dias de termino, es llano q̃ Ioseph suspendiò su viage por algũ tiẽpo corto.

(p) *Dicendũ, quod Ioseph non recessit ipsa nocte, qua Angelus ei apparuit. Quia indigebat Ioseph aliquibus præparatorijs pro via, pro Matre, & Puero, maxime cũm via esset lõga, &c.* Abulẽs. in Matth. 2. quæst. 59.

Confiesso que para obediencia menos prõta que la de Ioseph, y cariño inferior al de Maria, erã motivos estos suficientes para la detencion; y pudieran persuadirnosla. Mas siendo Ioseph sumamẽte obediente, y Maria con excesso amante, vno, y otro pretexto era de ninguna fuerça para suspẽder por vn instante su jornada. Veamos el primero. *Necessitaba Ioseph*, dize, *de prevencion, y repuesto, para mantenerse en el camino, y en el destierro.* Es verdad. Mas hemos de presumir tan tibia en Ioseph la fee, que no se asseguró en la divina providencia esse socorro? O tan perezosa la obediencia, que por atender à sus conveniencias, retardò el cumplimiento de vn orden tan importante del Cielo? Y ya que en Ioseph pudiera caber essa menor perfecciõ; Maria, que fue el apice de la virtud Evangelica, como à vista de vn precepto divino, que sin dilacion ordenaba la fuga, se pudo detener à semejantes prevenciones, con riesgo de vna vida que tanto amaba? Si en los Apostoles quiso Christo la perfeccion de vivir à solas las expensas de la divina providencia, sin fiar à su cuy dado el alimento del siguiente dia, (q) he de creer yo que Maria Santissima faltò à la perfeccion desta virtud, siendo de todas, despues de Dios, la primera regla? Con notable acrimonia reprehendiò Christo en vna ocasion, la poca fee de sus Discipulos, (r) y notò Chrisostomo, que en ninguna otra, se halla averlos reprehendido con tanta aspereza. (s) Y si queremos saber la causa, no fue otra q̃ ver los cuydadosos, y desvelados en lo q̃ toca-

Respondese à las razones del Tostado.

(q) Matth. 6. ℣. 34. *Nolite ergo solliciti esse in crastinum.*

(r) Matth. 16. ℣. 8. *Quid cogitatis intra vos modicæ fidei, quia panes nõ habetis?*

(s) *Vides tantã eũ ferri in illos acrimoniã, vt nunquam alibi sic vehementer increpasse ipsos videatur? Cur igitur ita fecit? Vnicam hanc observationẽ, quæ præoccupati erant ejiceret.* Chrisostom. tom. 2. homil. 54. in Matth 15. fere in medio.

tocaba à ſu alimento; quando debieran con fee ſegura eſperar de ſu divino dueño, lo que fiaban tibios à ſu diligencia, y cuydado.

Luego, ſi en Maria, como dize mi Bernardo, (t) nunca hallò materia de reprehenſion el cuydado mas eſcrupuloſo; ſi en todas ſus acciones, como es piadoſo ſentir de los Padres, executò ſiempre lo mas perfecto; y lo que conociò con tan abundante, y ſuperior luz, ſer mas agradable à los divinos ojos; y mas conforme à los intentos de ſu Dulciſsimo Hijo: con agravio de ſu altiſsima perfecciõ, ſe diſcurre en eſte lance detenida en vn cuydado, que mereciò la mas ſevera reprehenſiõ de Chriſto. Aun lo diſcurro, à mi ver, con mas fuerça. El precepto del Cielo explicoſe en clauſulas que indicaban execucion pronta, y excluian toda tardança. *Levantate*, dize, *y toma al Niño, y à ſu Madre, y huye.* Quien no vè que dezirle à vn dormido, *levantate, y huye*, es precepto que no admite dilacion en obedecerſe? Ocioſo era dezir que ſe levantaſe, ſino ſe intentàra que inmediatamente huyeſſe. Ni contra eſto haze la verſion de Vatablo, (u) que quitandole à la primera voz la eficacia de imperativo haze al parecer menos executivo el precepto. Porque dezir, *levantate, y huye*, ò dezir, *en levantandote huye*, no varia la ſignificacion en quanto à la priſſa q̃ ſe impone. La verſion de Pagnino, aun añade mas viveza à la apreſuracion. (x) Porq̃ ſi el Angel le manda que *deſpierte, y huya*, claro eſtà que no permite en ſer obedecido tardança. Ocioſo fuera mandarle deſpertar entonces, ſi la fuga avia de ſer algunos dias deſpues.

Supueſta, pues, la inſtancia del precepto, no pudiera Joſeph dilatar ſu execucion ſin delito; ni la prevencion q̃ el Toſtado imagina, pudiera ſer para eſcuſar ſu tardança baſtante pretexto. En aviendo de por medio mandato del Cielo, qualquiera dilacion, por honeſta q̃ ſea, ſe haze culpable. Al embiar Chriſto à la predicaciõ à ſus Diſcipulos, aun la ligera detencion de la corteſania les prohibe. (y) No porque el ſaludar à otros corteſanamente, no ſea acciõ honeſtiſsima, dize Ambroſio, (z) ſino porque pudiera retardarſe con ella el empleo à que los embiaba: y en ſiendo cauſa de que ſe dilate vn punto el cumplimiento de la voluntad divina, no admite Dios por eſcuſa aun la ocupacion mas decente, y honeſta. Aun es mas ingenioſo el reparo de Ambroſio. *Conſiderad*, dize, (a) *que no les manda abſolutamente, que no ſaluden à otros, ſino que no los ſaluden en el camino.* Y la razon, à mi ver, es: porque ſaludar à otros en la Ciudad, ò lugar donde iban à predicar, no dilataba ſu empleo, antes le ayudaba; mas en el camino, era detencion inutil para lo que ſe mandaba; y era dilacion forçoſa para lo que el Cielo queria. Y aun que las acciones de humana advertencia, y policia, ſe permiten à la mayor virtud, quando no eſtorban, ò dilatan ſu obligacion primera; en ſiendo detencion, ò embarazo para el cumplimiento mas pronto de los divinos preceptos, ſiempre las mirò como defectos vna perfeccion conſumada.

Aun le hemos de arguir al Abulenſe con mas fuerça, fundados en ſu miſma doctrina. Mandale Dios a Abrahan, que vaya à ſacrificarle à ſu hijo, ſobre el monte que èl le ſeñalàre, (b) y en el paìs q̃ ſu providencia le dixere. Eſto ſuenan las palabras del texto. (c) El qual añade: que levantandoſe Abrahan ſe partiò denoche, y ſe puſo en camino, à executar lo que le ordenaba el Cielo. Comentando eſte lugar el Abulenſe, dize: (d) *Abrahan porque era perfecto obediente, no eſperò al ſiguiente dia, ſino que levantandoſe inmediatamente començò à poner en execucion lo que el Cielo le ordenaba; porque no ſabe de tardanças la verdadera obedtencia.* Aſsi el Toſtado. Permitaſe aora à mi cortedad arguir à eſte grã

(t) *Mariã in aliquo reprehenſam non legimus.* Bern. homil 4. ſup. Miſſ. eſt.

(u) Vatabl. *Cum ſurrexeris aſſume puellum, &c.*

(x) Sanct. Pagnin. *Experrectus aſſume puerulũ, &c.*

(y) Luc. 10. ỷ. 4. *Neminem per viam ſalutaveritis.*

(z) *Hic non ſalutationis officium aufertur ſed obſtaculũ impediẽdæ devotionis abolebitur: vt quãdo diuina mãdantur, pauliſper ſequæſtrẽtur humana.* Ambroſ. to. 3. lib. 7. in Luc. cap. 10.

(a) *Conſidera non hoc eſſe ſolum neminem ſalutaveritis. ſed nõ fruſtra additũ in via. Ideo autẽ, & honeſta prohibentur, ne ſolennis gratia obrepat officij, & impediat miniſterij, cuius mora culpa ſit.* Idem ibi.

(b) Geneſ. 22. à ỷ. 1. *Arguyeſe* ad hominẽ *contra el Abulẽſe.*

(c) Ibi. ỷ. 2. *Vade in terram viſionis, atque ibi offeres eũ in holocauſtũ ſuper vnum montium, quẽ mõſtravero tibi. Igitur Abraham de nocte cõſurgens, &c.*

(d) *Abrahã, quia valde obediens erat, non expectauit diem ſed immediatè conſurgens incæpit tradere executioni. Vera enim obediẽtia moras neſcit.* Abulenſ. in Geneſ. 22. fol. mihi 280 col. 3.

Am-

Do-

Doctor, con su doctrina misma. Abrahan se hallò empeñado en vna jornada, cuyo fin, totalmente no le sabia, y assi dize San Pablo, (e) que saliò sin saber adonde iba. En lo qual añade este Doctor (f) se mostrò mayor su obediẽcia; pues ignorando el lugar adonde avia de ir, empezò sin dilacion à caminar. Pues si el Patriarca dexaba su casa, y se ponia en vn viage tan incierto, que no podia saber quando bolveria à ella; porque no suspende la jornada, hasta hazer el necessario apresto para mantenerse, y passar la vida? Poca cordura parece, ponerse con dos criados, y vn hijo, en vn viage de fin tã incierto, sin prevenir despacio lo necessario para las ocurrencias, y menesteres del camino. Esso no, dize, y con razon el Tostado. Era Abrahan obediente perfecto; y no sabe de tardanças, quien obedece de veras.

(e) Hæbr. 11. ℣. 8. *Exijt nesciens quo iret.*

(f) *In hoc autem adhuc maior patet obediẽtia, quia locũ nesciebat ad quem iturus esset, & tamẽ ad Dei mandatum movebatur.* Abulens. vbi supra col. 2.

Perdonadme doctissimo Salomon de España, que he de inferir contra vuestra doctrina, vna no leve consequencia. Abrahan por que era obediente de veras, no se detubo à la prevencion aun mas honesta, y forçosa, quando se la persuadia vna jornada tan prolixa, y incierta: porque atendiò à lo que el Cielo le ordenaba, y no à lo que la prudencia humana le persuadia. Luego si Maria Santissima, y Ioseph, con precepto del Cielo, no menos vrgente, se detubieron, como dezis, al aprestò de su largo viage, ni vno ni otro se librarán de la nota de menos perfecto obediente. Confiesso, que me haze fuerça la consequencia; cuyo absurdo me obliga à tachar de menos consiguiente à nuestro autor, en esta particular doctrina. Cedo no obstante à mas advertida discrecion la sentencia. La de Cornelio Ianseno, en esta parte, tampoco me agrada. Siente este autor, como arriba diximos, que Maria Santissima, y Ioseph, empezaron su viage la noche misma que el Angel ordenò la fuga; mas por no dexarles caminar sin la prevencion, para que el Abulense los detiene, los discurre con anticipada providencia. *Socorridos, con los tesoros, que en su adoracion, le ofrecieron à Iesus los Magos.* (g) Yo creo que estos tesoros los hallò Iansenio guardados en su discurso: porque para estarlo en poder de Ioseph, y Maria, no hallo ningun fundamento. Sirvan nos para impugnar esta persuasion totalmente voluntaria, las palabras, conque anticipadamente la dissuadiò el Serafico Doctor San Buenaventura.

Que juzgas tu, dize el Serafin discreto, (h) *que se hizo aquel oro de tan crecido valor, y precio? Por ventura persuadiste à que Maria Santissima le atesorò, y reservò para si: ò que con èl comprò casas, heredades, y viñas? Engañaste. No cuidaba de semexantes empleos la mayor amante de la pobreza. Zelando, pues, con valor esta virtud nuestra Reyna purissima (y instruida de la voluntad de su Hijo, con interiores luzes, y acaso tã. bien con exteriores demostraciones, apartando el tierno Iesus el rostro del oro, y tratandole con aversion, y vilipendio) todo el oro de los Magos le distribuyò dentro de pocos dias à los pobres. Porque no podia sufrir el tener, ò traer consigo, tan pesada carga. Tan del todo lo avia expendido, que quando llegò à presentarse en el Templo, no tubo con que comprar vn cordero, que ofrecer por su Hijo; y solo comprò tortolas, ò palomas.* Que era la victima con que los pobres ofrecian sus primogenitos. En este piadoso discurso del Serafin de la Iglesia, se halla la prevencion que para el destierro imaginò Iansenio, convencida de menos bien fundada: sin que sea necessario añadir à las palabras del Santo Doctor, clausula alguna. Solo se debe ponderar, que los discursos de los Santos siempre se encaminan azia la parte de la virtud mas desnuda, y solida. Y que es muy ageno de sus plumas el buscarles à las virtudes estos apoyos de conveniencia, con que las suele vestir la prudencia, y discrecion humana.

(g) *Qui (Deus) iã pulchre donarijs Magorum ad hoc exiliũ filium suum cum Matre, & nutritio cõmuni erat.* Cor. Iansen. in concord. Evangel. ca. 11. ad vers. nostri textus. *Qui consurgens. &c.*

(h) *Quid autem de auro isto factũ putas, quod erat sic magni valoris? Nunquid Domina reservavit sibi, vel depositum fecit? Vel nũquid emit domos, agros, & vineas? Absit: non curat de talibus paupertatis amatix. Zelans ergo Domina fortiter pro paupertate, & intelligens filij voluntatem, tã intus docẽtis, quam foris signa ostendentis, quia vultum forte avertebat ab auro, & vili pẽdebat, totum infrà paucos dies pauperibus erogavit, &c.* S. Bonavent in Medit. vit. Christi cap. 9.

La

Respondesse al motivo segundo del Abulense.

La segunda rázon del Abulense es: *que Maria Santissima, y Ioseph, tenian aunque pocos, algunos bienes, y era forçosa la detencion de disponer dellos, para que en el tiempo de su ausencia, no se perdiessen.* Confiesso que à no merecer esta razon los rasgos de tan grave pluma, no pudiera abstenerse la mia de entrar à su impugnacion, con exclamacion menos moderada. O gran Dios! O Iesvs mio! Doctrina vuestra es, que el que no abandonàre por vos, todos los bienes que posee, (*i*) no podrà lograr la fortuna de ser vuestro discipulo. Y he de creer yo, que no supieron despreciar sus bienes, la que mereciò ser vuestra Madre, y el que llegò á la altura de llamarse Padre vuestro? Al imperio de vna sola voz, dexaron Pedro, y Andres, su nave al embate furioso de las ondas, permitiendo por solo seguiros, à la fortuna del mar, todos sus averes. (k) Nave, redes, y Padre dexaron al mismo peligro Iuan, y Diego, solo atentos à obedeceros. Y he de persuadirme yo, que no supo executar Maria Santissima esta fineza, quando instaba la obligacion de guardaros? Solo pedia vno para seguiros obediente, la breve dilacion de enterrar à su Padre: (*l*) y aun essa piadosa detencion, con ser tan corta, rehusasteis concedersela. *Porque qnien parte el estudio, entibia el afecto,* (*m*) *y quien divide el cuydado, dilata el aprovechamiento.* À renunciar sus bienes, y deshazerse dellos, quiso bolver otro, que ofrecia seguiros, (*n*) y aun no le permitisteis la accion de ir à enagenarse de sus averes: porque aunque santa, era dilacion que embarazaba la pronta obediencia à vuestros ordenes. Pues si tan cuydadosos quisisteis à los que como Maestro os seguian, como juzgarè yo, que toleraste is el contrario cuydado, en los que os criaban, guardaban, y defendian?

(i) Luc. 14. ỹ. 33. *Qui nõ renuntiat omnib⁹ quæ possidet, non potest meus esse discipulus.*

(K) Matth. 4. ỹ. 20. & 22.

(l) Luc. 9. ỹ. 59. & 60.

(m) *Nam qui partitur studium derivat affectum; qui dividit curã, differt profectũ.* Ambros. to. 3. lib. 7. in Luc. cap. 9. in fine.

(n) Luc. 9. ỹ. 61. & 62. *Sequar te Domine; sed permitte mihi primùm renuntiare his, quæ domi sũt, &c.*

Mas no parezca que solo impugnamos con ponderaciones, aunque fuertes à mi ver, la sentencia dicha: con dos razones del mismo autor, hemos de probar su poca eficacia La primera es: que el mismo Abulense, examinando la causa porque Ioseph, hizo, como consta del texto, de noche su jornada: responde en la question propria que vamos impugnando; (*o*) que fue: *porque si le vieran partirse, le preguntaran algunos de Nazareth, adonde iba, y pudieran llegar à saber el motivo de su fuga; y en caso que Ioseph, no quisiera responder, causàra sospecha; y pudiera llegar à los oìdos de Herodes todo el lançe.* Assi el Tostado: de cuyas palabras formo yo el argumento. Ioseph, cautelò tanto su fuga, que aun no quiso que ninguno llegasse à sospecharla: pues era buen modo de evitar la sospecha de que queria ausentarse, arrendar su casa, y dar à otros sus bienes en tenencia? Aquien llegàra Ioseph, à entregarle algunos bienes, si tenia, q̃ no le preguntàra adonde, ò porque se ausentaba? Luego, ò ha de confessar el Abulense, que fueron algunos sabidores de la fuga de Ioseph, que es lo que niega: ò ha de negar que Ioseph se detubiesse à disponer de sus bienes, que es lo que afirma. Mas. Si la disposicion de los bienes pudo hazerse sin que nadie lo supiesse (caso totalmente imposible) para que ha menester Ioseph, partirse de noche? Nadie podia presumir que era muy larga su ausencia, viendo que se dexaba alli sus bienes, y su casa. De donde infiero que la disposicion de bienes que discurre el Abulense, era contra todo el secreto de la jornada; y que intentando Ioseph, como debia, que esta fuesse oculta, debio dexar sin disponer su hacienda.

Arguyese ad hominẽ contra el Abulẽse.

(*o*) Abulens. vbi suprà in glos. textus.

Segunda rázon con que se impugna el sentir del Abulense.

La segunda doctrina del Abulense, que haze contra su pretensa opinion, es: que al bolver Ioseph, con su divina familia, del destierro de Egypto, dize el texto: que oyẽdo que Archelao Reynaba en Iudea, por muerte de su Padre, temio irse à vivir allà; y avisado del

Cie-

Cielo se passò à Galilea, y sentò su vivienda en Nazareth. Sobre el qual texto, dize el mismo Tostado, (p) que el intento de Ioseph, era avezindarse en Iudea, y que esta nueba causa le llevò à Nazareth, que era villa de Galilea Y este es tambien el sentir expresso de Augustino, (q) el qual, dize, que el primer intento de Ioseph, fue irse à vivir à Ierusalen, donde le parecia que era mas decente, y debida la habitacion del Mesias; por estar alli el Templo de Dios, y el exercicio mas frequente de la Religion. Esto supuesto, ya es facil el argumento contra el Tostado. Si Ioseph, al partirse para Egypto, hubiera dexado en Nazareth algunos bienes, con animo de bolverlos à recobrar fenecido el destierro, es llano, que avisado del Cielo que se bolviesse à su Patria y no determinandole el Angel lugar en ella, su primer intento avia de ser bolverse à Nazareth, à recobrar sus bienes, y no à Ierusalen, donde no dize el Abulense que tubiesse algunos. Con que si al ver concluydo su destierro, no se acordaba Ioseph de bolver à Nazareth, indicio es mas que aparente, de que no avia dexado en ella cosa alguna, que despertase, ò su memoria, ò su conveniencia. Por lo qual juzgo, que la detencion de Ioseph, à disponer en Nazareth sus bienes, es sin ningun fundamento, y puramente voluntaria. Y que el Santo Patriarca, como verdadero sucessor de Abrahan en la fee, y en la obediencia, la misma noche, que tubo el aviso del Angel, se puso en cuydado la fuga: fiando à la divina providencia el socorro de tan larga jornada; y despreciando gustoso por obedecer al Cielo, algunos pocos bienes, si tenia.

Dificultase sobre las palabras: & secessit in Ægyptũ, *acerca del orden, y progressos de la fuga.*

Acerca del camino, y demàs circunstancias de la jornada de nuestros dulcissimos desterrados, no expresandonos el texto cossa alguna, ha sido preciso seguir las congeturas mas verisimiles, y autorizadas. En quanto al camino, todos los Cosmografos convienen, que para passar desde Egypto à Iudea, no ay por tierra mas que vno solo; que es el que seguimos en la historia. El otro camino es por mar, y mucho mas breve; porque desde Iafa (que es el antiguo Iope) puerto cercano à Ierusalen, hasta Alexandria de Egypto, solo hechan ochenta leguas de navegacion. Pero es comun sentir de todos, que San Ioseph, no se embarcò. Lo primero; porque, como dize el Abulense, era tanta su pobreza, que acaso no tendria para pagar el flete suyo, y de su sagrada familia. (r) Lo segundo; porque para embarcarse, era forçoso detenerse en el puerto, donde podia ser descubierta su fuga de los ministros Reales, que nunca faltan en las escalas de navegacion, para la cobrança de los tributos. Y finalmente no era bien que Ioseph se embarcasse, por el grave daño que podia causar la navegacion al tierno Iesus. Assi el Tostado.

Mas dificultad padece lo que toca à los milagros, y sucessos prodigiosos q̃ en la historia dexamos referidos, de autoridad de tã graves escritores, como en su narracio̅ citamos. El origen desta dificultad es, dezir San Iuan, (s) que el milagro de las bodas de Canà fue el primero que hizo Iesvs. Sobre las quales palabras, dize con toda asseveracion San Iuan Chrisostomo, *que Christo solo despues de su bautismo empezò à hazer milagros*; (t) *y que antes no hizo ninguno*. El Angelico Doctor Santo Thomas, instituyendo en proprios terminos la duda: *Si Christo empezò à hazer milagros en las bodas?* Expressamente responde en el cuerpo del articulo: *que Christo no debiò hazer milagros, antes que empezasse a enseñar; ni era bien que començasse à enseñar, hasta la edad madura, y perfecta*. Y en la respuesta al primer argumento, dize: *que los milagros que algunos afirman aver sido hechos en la infancia de Christo, son mentirosos, y fingidos*. siendo tan ex-

(p) *Quasi dicat: nunc erat in terra Iudæ, vel in principio eius, & ad illam directe veniebat, & tamen ad monitione Angelica divertit in Galilæam.* Abulens. in Matth. 2. quæst. 73.

(q) *Potuit videri Parentibus Christi, cum puero de quo talia per Angelica respõsa didicerãt, nõ esse habitandum nisi in Hierusalem, vbi erat Templum Domini, & propterea redeuntes ex Ægypto illuc eos ituros fuisse, & illic habitaturos, &c.* August. tom. 4. lib. 2. decõs. Evãg. cap. 9.

(r) Abulense quæst 60. in Matth. 2. sæpe citata.

Que verdad tengã los milagros que se refierẽ en esta historia.

(s) *Illud affirmo post Baptisma Christum miracula facere cæpisse ante nullum.* Chrisost. to. 3. in Ioann. hom. 22. ex cap. 2.

(t) D. Thom. 3. p. quæst. 43. artic. 3. in corpore, & ad primum.

expresso el sentir destos dos Sagrados Doctores, bien se ve que será voluntaria, y de ningun fundamento, qualquiera interpretacion que se quiera dar à sus palabras. Y assi aunque el texto citado de San Iuan pudiera tolerar la explicacion que le dan algunos; yo, de mi parte confiesso, que no le se entender de otra suerte, que le explican San Iuan Chrisostomo, y Santo Thomas. Y assi aunque referi los milagros que se han visto, solo fue, como repeti alli, en obsequio de la gravedad de sus autores: dexandoles el credito que agena discrecion quisiere darles.

Refiérese las causas morales de la fuga.

Dexamos atras pendientes las causas morales desta sagrada fuga; y assi será bien que las pongamos en este lugar, para entera explicacion de nuestra clausula. Entrarè en ellas cõ vna elegãtissimapõ deracion de Chrisologo.(u) *Huyò Iesus à Ægypto*, dize nuestro coronista sagrado. *Secessit in Ægyptum.* Don de està, exclama Chrisologo, *aquel oraculo del Psalmista: Vos Señor os hizisteis nuestro refugio? Y aquel: nuestro Dios es refugio, y virtud? Si el refugio huye, si la virtud teme; si el amparo se ausenta; que vida da puede aver? Que seguridad? Que defensa? Que esperança? A Elias, cõtra las assechanças de vn Rey soberano le basta el amparo de vna pobre viuda; y à Christo contra las amenazas de Herodes, su vil esclavo, toda Iudea no le basta? Elias consume con fuego del Cielo à los sayones que le buscan; y Christo solo con la fuga se libra de ellos?* Assi Chrisologo. A cuya eloquente ponderacion responde Christo mi bien por Santa Brigida, (x) que la causa de huir à Egypto, fue querer ostentar la flaqueza de la naturaleza humana, que por nosotros avia tomado. Poco le pareciò à su amor vestirse de nuestra bageza, quiso tambien hazer gala de lo mucho que la estimaba. No se contentò con hazerse hombre; quiso mostrar que se hazia flaco como los hombres; para consagrar nuestra debilidad en sus penas; quando elevaba nuestro ser à lo mayor de sus cariños.

(u) *Vbi est illud Domine refugium factus es nobis? Et: Deus noster refugium, & virtus? Si refugium fugit, si timet virtus, si præsidium migrat, quæ vita, quæ spes, quæ securitas, quod munimẽ? Eliæ cõtra insidias liberi Regis vidua vna sufficit; Christo contra Herodis captiui minas Iudæa tota non sufficit? Elias missos ad se cæleſti igne cõsumit; Christus sola fuga fit saluus?* Chrisolog. serm 151.

(x) *Quod fugit in Ægyptum, in hoc infirmitas humanitatis meæ ostẽsa est.* S Brigitt. lib. 5. revelat. interr. 12.

Aun dà mas vigor al discurso, lo que añade S. Iuan Chrisostomo. (y) Mas glorioso pareciera, dize, el Boca de oro, que Iesvs diera en las manos de Herodes; y que con vn patente milagro, efecto de su divinidad, se librára dellas. Mas si desta suerte, añade, se cumplieran las cosas, no se creyera que Dios, se avia hecho verdadero hombre; y vacilára el credito de tan soberano mysterio. Assi Chrisostomo. Estimò Dios tanto la humildad que abrazò por el hombre, que atrueque de que esta no quedasse en duda, quiso ocultar con aparente menoscabo su misma gloria. Por entablar los creditos de lo humilde, reprimiò los explendores de lo grande. O necia vanidad de los mortales! Cuya presumpcion afecta siempre ostentar, y aun mentir lo grande, por desmentir, y ocultar los defdoros de lo humilde. Dios por publicar al mundo que era lo menos, escondiò amoroso lo mas: y los hombres por mentir ambiciosos lo mas, encubren presumidos lo menos. Dios para persuadir al mundo lo mucho que podia ser vn hombre, quiso q̃ creyesse de ante mano, lo poco que podia ser vn Dios: para enseñar à los hombres, que solo puede ser mucho, quien aspira à que le tengan en poco.

(y) *Verum hoc modo rebus impletis, creditum nõ fuisset vere illum suscepisse carnem, tantique hodie Mysterij Sacramenta nutarent.* Chrisostom. tom. 2 hom. 8. in Matth.

La segunda razon moral desta fuga, la dà el mismo San Iuan Chrisostomo, en la homilia segunda de las que se le atribuyen con nombre del imperfecto. (z) Huye Christo dize, para guardar en todas las cosas, y en esta parte tambien, la regla de la naturaleza humana, que avia recibido: porque huir de la potestad que amenaza, conviene à la naturaleza humana, y à la edad pueril. Assi el imperfecto. Torpe error suele ser de los hombres, el no quererse acomodar à sus particulares estados, y esferas. Apenas se hallarà quien en todas sus acciones se mi-

(z) *Primum quidem fugit, vt regulam humanæ naturæ quã suscepit, conservet in omnibus, & in hac parte: quia, & humanæ, naturæ & pueritiæ ratiõ venit fugere potestatẽ minantẽ.* Chrisost. hom. 2. ope. imperf.

da

da su fortuna. El plebeyo quiere parecer cavallero, el cavallero grande; el grãde Principe, y el Principe Dios. Tan olvidados de lo que son, que solo aspiran à mentir lo que desean ser. Rara vez se contiene dentro de sus limites la cordura, obrando cada vno conforme al estado, ò esfera que goza. Tal vez el Eclesiastico parece soldado, secular el Religioso, y pagano el Catholico: y toda la causa deste desorden es, que ay pocos que aspiren con ansia, y gusto à corresponder à las obligaciones proprias de su estado. Contra este error nos opone Christo el presente documento: huyendo aunque era Dios, por no faltar à lo que pedia el estado presente de hombre, y niño. Para que sepamos, que el obrar mas acertado, es el que se mide con el estado presente de cada vno.

La tercera razon moral desta sagrada fuga, nos la dà San Pascasio Radberto, por estas palabras. (a) Si la misma fortaleza, dize, dilatando el publicarse, se reserva para mayores victorias; si la defensa de todos, cediendo al peligro, se ampara en los estraños; no debe la fragilidad humana con temeraria osadia, presumir de su virtud propria. Assi San Pascasio. No ay mayor enemigo de la virtud que la temeridad, y la confiança: porque al passo que desprecia el riesgo presumida, suele mostrarse en el peligro menos valerosa. Vn discreto temor en lo profano es gala del valor, en lo sagrado es arma de la virtud Quien no supo recelar, es imposible que sepa vencer; porque al passo que le hallò el trance mas confiado, le supone menos prevenido. La temeridad, mas es falta de razon, que sobra de valentia; y casi siempre se acompaña con vna barbara estolidez, que por desmentir lo cobarde, se arroja al peligro, cuya grandeza le haze menos fuerça, porque no la alcança. Necio es, quien tiene el huir por mengua, quando la discrecion dicta la fuga. En siendo el esperar notoria perdida, huir con garvo, es vn genero de glorioſa victoria. Infinitos virtuosos se han perdido por confiar demasiado en su valentia. En siendo contra la virtud, no ay riesgo que sea pequeño: porque el mismo tenerle por pequeño, le haze ya gravissimo peligro. Para que aprenda, pues, la presumpcion humana, à desconfiar humilde de si propria, y huya siempre los peligros advertida; abraza Christo como hombre la seguridad de la fuga, à vista de vna poderosa amenaza. Pudiera su poder triunfar del riesgo, entrandose en el peligro: mas era bien que nos enseñase con su exemplo, que el mejor modo de triunfar de vn poderoso peligro, es bolver las espaldas al riesgo.

La quarta razon moral de esta mysteriosa fuga, es de San Fulgencio. Pareciole à este Padre, que abrazar Christo el destierro, quando pudiera por tantos modos escusarse al peligro, avia sido efecto de su cariño amoroso. (b) Dignose, dize Fulgencio, de huir à Egypto, para dignarse despues de subir à la Cruz por el genero humano: de donde se infiere claro, que fue amor de los hombres, no temor de Herodes, el que le llevò al destierro. Intentaba Iesvs, padecer por los hombres mucho; y no saciaba la ardiente sed de su fineza, morir à manos de Herodes, tierno Niño. Quien con exceſſo quiere, solo se satisface quando favorece con exceſſo. Dilatò aora en la pena del destierro la vida, para darla despues en la Cruz, con mayor pena. Aun donde parece que se escusò à la fatiga, doblò el afan su fineza amorosa; para que no hechasse menos nuestro remedio, ni las dichas de la Cruz, ni las ternuras de la fuga. Abrazò el destierro, para asegurarnos el Calvario; porque estimò tanto las penas de la Cruz, que las comprò al precio de otras penas, amante fino. Instigò el Demo-

(a) *Si fortitudo se diferendo reservat ad poriores virtutũ agones, & vniversorum defensio subterfugiẽdo declinat ad extraneos, non debet humana fragilitas temeraria procacitate de sua virtute præsumere.* S. Paschas. Radber. in Matt. hic.

(b) *Dignatus est in Ægyptum fugere, vt postea Crucem dignaretur ascendere. . . . Vnde manifestum est, amore nostri, non Herodis timore fugisse.* S. Fulgent. ser. de Epiphan. Dom.

monio à Herodes, dize Chrisologo, (c) ansioso de oprimir la tierna infancia de Iesvs, que ya le era sospechosa; y de estorbar los futuros progressos de su virtud divina, para privarnos malicioso, y astuto del victoriosissimo estandarte de la Cruz, à quien ya recelaba arma poderosa contra su violencia. Mas nuestro amante dulcissimo empeñado en librarnos en esse sagrado arbol todo el alivio, bien, y remedio; por dar lugar à los triunfos de la Cruz, quiso tolerar los afanes del destierro. Ponderase en el siguiente discurso, quanto debemos à la amorosa fineza de nuestro tierno, y dulce Iesvs, por avernos asseguro en su presente fuga las dichas con que en la Cruz enriqueziò nuestra naturaleza.

(c) *Instigabat Herodem* (Diabolus) *Vt Christi suspectam sibi præveniret infantiam; Vt futura virtutis eius anticiparet ret in signia; Vt peremptorium sibi, nobis victoriosissimum vexillum Crucis callidus machinator auferret.* Chrisolog. serm. 150.

DISCVRSO MYSTICO, MORAL, Y TROPOLOGICO, de la Sagrada Cruz de Christo bien nuestro, sobre las palabras del mismo Christo.

NVNC IVDICIVM EST MVNDI; NVNC PRINCEPS huius mundi eijcietur foras. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Hoc autem dicebat, significans qua morte esset moriturus. Ioann. 13. ℣. 31. 32. & 33.

Elegãte exordio de Chrisostomo.

CON Gallarda, y elequente metafora, empieza Chrisostomo à referir las excelencias de la Cruz. En todas ocasiones es su pluma el pincel mas sutil de la elegancia sagrada; aqui, parece que su eloquencia pretendiò excederse à si misma. Prevenid, le dize à su auditorio, las atenciones, (d) hablaros es mi intento: y al modo que los Buzos arrojandose desde la nave al anchuroso pielago del Occeano, discurren sus profundos, y ocultos senos, buscando la concha, que avarienta esconde en sus entrañas el precioso tesoro de la perla; assi yo, teniendo por nave la Iglesia, por timon la Cruz; por piloto à Christo; por proa al Padre Eterno; por viento al Espiritu Santo; por velas la gracia; por marineros à los Apostoles; por navegantes à los Proferas; y por mar el Nuebo, y Viexo Testamento; pretendo entregarme al profundo golfo de las Escrituras Divinas, à buscar en ellas la perla escondida de la Cruz. Hasta aqui el Boca de oro: cuyas palabras, como el exordio mas acertado de nuestro discurso, sirven de aliento, y luz al mismo intento. La preciosa perla de la Cruz dessea hallar el alma, y en ella el mayor de los tesoros del Cielo: mas es fuerça para hallarla sondar los dilatados golfos de la Escritura; cuyas profundidades sagradamente avaras la ocultan; que es propriedad de lo precioso afectar los retiros de el cõdido. Dividiremos, pues el golfo, para navegar con mas descanso, ò naufragar con menos riesgo; y partido en dos assumptos el discurso, procurarèmos descubrir deste tesoro, sino lo q̃ el deseo pide, lo que el ingenio pudiere. En el assũpto primero recogeremos de la Sagrada Escritura, y Santos Padres, algunos de sus innumerables elogios, y excelencias. En el segundo, ponderaremos lo mejor que nos sea posible, los frutos deste sagrado arbol, y las dichas que en èl gozamos los hombres.

(d) *Extendite vos metipsos, verbũ enim proferre volo: & in marem natantium, qui se è navi pelagi profundo committunt, & deorsum ambulãtes, cõcham in qua Margarita latet, perquirunt: ita & nos habentes pro nave Ecclesiam; pro gubernaculis Crucem, pro gubernatore Christum, pro proraPatrem, pro vento Spiritum Sanctũ, pro velo gratiam, pro nautis Apostolos, pro navigantibus Prophetas, pro mari vetus testamentum, & novum; committamus nos pelagi profundo, ad perquirendũ in Scripturis Diuinis Margaritam latentem.* Chrisostom. homilia de Cruce Dofo. mihi. 305. tom. 3.

Assump-

ASSVMPTO PRIMERO.
§. I.

QVANTO AFECTO DIOS esculpir la Cruz en todas sus obras.

Diuision del discurso conforme à la letra del texto.

HABLANDO Christo por San Iuan, del glorioso triunfo de su muerte en el Ara Sagrada de la Cruz, reduce à dos puntos el dilatado campo de los inefables mysterios que en este soberano Leño obrò su amorosa fineza. El primero es; q̃ en la Cruz quedò juzgado como en Divino Tribunal, el mundo, y desposeido el Demonio de su antiguo, y pertinaz imperio: *Nunc iuditium est mundi: nunc Princeps huius mũdi eijcietur foras.* El segundo punto es: que el Arbol soberano de la Cruz, fue iman suavissimo, que atrayendo los coraçones humanos à su Autor Divino, sanò como celestial antidoto nuestras dolencias, y mexorò de virtud, y fortuna nuestras almas. *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Estos dos puntos han de ser todo el empleo del presente discurso. Y pues el primero exagera la victoria, y triunfo de la Cruz, aplaudiremos en este primer assumpto sus glorias, con los vaticinios, symbolos, y elogios que deste Sagrado Arbol nos ministran las mexores letras.

Amante de la Cruz, procurò Dios esculpir su sagrada efigie en la maquina toda del orbe.

Mostrose Dios tan anticipado amante de la Cruz, que los primeros esmeros de su omnipotencia los adornò con esta sagrada figura. Empezò à fabricar el orbe, estampando en el lienço de su basta mole la Cruz: para que fuesse como divisa, y sello de la formacion primera, la que avia de ser instrumento vnico, de la reformacion, ò restauracion de su ruyna. El Cielo, primer ensayo del supremo artifice, fue (dize Ambrosio.(e) Vna Imagen perfecta de la Cruz; pues distribuido en las quatro plagas de Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia, formò, en su dilatado globo, los quatro miẽbros de vna Cruz perfecta. Y cõ razon estàpò en el Cielo la Cruz, la mas sabia providẽcia; para que sepa el hombre, que no se alcança sin Cruz, aquella felizidad Suprema. Si el Cielo con natural sympatia atrahe los humanos desseos, formese en el Cielo la Cruz, para que vestida de Cielo, enamore los coraçones humanos. Si el Cielo con influencias continuas beneficia, y fecunda la tierra, formese en el Cielo la Cruz; para que se sepa, que todos los bienes le bienen al mundo por esta señal sagrada. Si en el Cielo, como en especial, y Magestuoso Trono de su grandeza, ha de ser Dios adorado, coloquese en el Cielo la Cruz; y sabrase, que hasta sus mayores cultos, los vincula Dios gustoso, à este sagrado, y mysterioso Symbolo. Si en el Cielo ha de ostentar Dios, como en Corte singular de la Divinidad, su felizidad infinita, dibugese en el Cielo la Cruz; que en esta figura soberana, tiene Dios cifrada toda su gloria. Y si el Cielo, en fin, avia de ser el primer cãpo de batalla, dõde se avia de contrastar la sobervia del primer Serafin rebelde, con razon se figurò en el Cielo la Cruz; porque en esta efigie divina, hallò el Demonio su ruyna vltima, y consiguiò Dios su mas augusta victoria. *Nunc iuditium est mundi: nunc Princeps huius mundi eijcietur foras.*

Porque se formò en Cruz el Cielo.

En el Zodiaco senda del Sol, puso Dios la efigie de la Cruz.

Fabricada la hermosa maquina del Cielo, la adornò el divino artifice con essa muchedumbre de luceros que ilustra su crystalino orbe. Puso al Sol entre todos, como Monarca de la esfera, ojo del Cielo, Padre de la luz, Principe del dia, fomento de la naturaleza, y espejo clarissimo de la Magestad soberana. Señalòle el distrito de su carrera en la Zona que llaman el Zodiaco, que partida por medio de la eclyptica, y adornada con doze diferentes constelaciones, ò signos, forma en el curso del Sol vna Cruz perfecta.(f) Porque al tocar el Sol los quatro signos que ocupan los qua-

(e) *Cœlum ipsum huius signi figura dispositum est: nam cum quatuor partibus, hoc est oriente, & Occidente, ac Meridiano, & Septentrione distingui tur, quatuor quasi Crucis angulis continetur.* Ambros. tom. 5. serm. 5. de Cruc. Christ.

(f) *Quatuor puncta quæ æqualiter inter se, quartæ Zodiaci partis spatio exactissime distant, Crucem directe formant; Solisque virtute quatuor anni tempora nobis producunt; singula ad trium mensium spatium duratura, dum Sol per tria signiferi signa proceditur.* Iac. Boss. lib. 2. de Triumph. Cruc. cap. 2.

quatro puntos opuestos de la Zona, forma los quatro tiempos del año, y recrea con su variedad à la naturaleza. En el signo de Ariete empieza la Primavera; en el opuesto de Libra el Otoño; y en los dos colaterales de Capricorno, y Cancro, dà en este ser al Estio; y en aquel su estacion al hybierno. Desta suerte repartidos en quatro terniones los doze signos, forma el Sol vna perpetua Cruz con sus influxos, y resplandores. Con razon. Porque si el Sol es vida de quãto en el orbe se alimẽta, y nace, justo es q̃ se forme la Cruz en sus rayos: para que se sepa que sin la Cruz no pueden tener vida las criaturas. Si el Sol es el alivio de los dolientes, figurese en sus rayos la Cruz, que sola la Cruz es el consuelo todo de los humanos afanes. Si el Sol produce en tierra, y mar, toda la riqueza que el mundo estima, dibuxese en sus luzes la Cruz; porque sin la Cruz no puede aver segura riqueza. Si el Sol dà luz à todos los Astros del Cielo, distribuyãse sus resplandores en Cruz; porque la Cruz es la que dio luz, y hermosura à los que vivos, y verdaderos Astros enriquezen el Empyreo. Y si el Sol, en fin, como dezia David, (g) es espantoso terror de las fieras, y malhechores, ilustre el vigor de sus rayos con la Cruz; porque esta insignia sagrada es la que solio del verdadero Sol, hechò del mundo amedrentadas, y vencidas à las harpyas infernales: *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras.*

(g) Psalm. 103. ℣. 22. *Ortus est Sol, & cõgregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.*

Cruz maravillosa de quatro Estrellas en el polo antartico.

Fixò el Artifice Soberano el Cielo en dos exes, ò polos, q̃ inmobles puntos de tan pesada maquina, la mantienen con estabilidad eterna. En vno destos dos centros, que es el Antartico, opuesto al que goza nuestro emisferio, notaron los modernos, que le describieron, quatro estrellas de maravillosa, y singular grandeza entre las otras. (h) Las quales en forma de vna perfecta Cruz, circundan incessantemente aquel polo; à la manera que las que acà llamamos carro, y bocina, rodean el artico nuestro, sirviendonos de mostrador, y relox, para medir las distancias del tiempo. Era justo que en el Cielo, governasse vno de los polos la Cruz; porque en esta divina figura, librò el Cielo toda su permanencia, y seguridad. Y por esso, acaso, al espirar Christo mi bien en la Cruz, hizo el orbe aquel espantoso movimiento, para prueba de que à vista de la Cruz, podia vacilar, pero siempre estaba seguro. Es el polo la vnica guia de los que navegan; donde apesar de los mas densos vapores, hallan rumbo, y camino entre los dilatados golfos del Occeano, por medio del Iman, que con natural impulso le busca. Pues formese en el polo la Cruz, para que se sepa, que en el confuso mar deste siglo, sola la Cruz es el norte, en quien fixandose los humanos desseos hallan la segura senda que lleva à Dios. Sin la Cruz navegan los hombres expuestos à los riesgos: con la Cruz, dize Augustino. (i) Son dulce seguridad las tempestades. Sin la Cruz no ay rumbo que guie à la Bienaventurança; con la Cruz aun en medio de la borrasca, se goza el puerto de la felizidad eterna Porque entre la Cruz, y el Cielo, dezia Chrisostomo, no media cosa alguna. (K) El polo, en fin, atrahe connatural eficacia el Imã, à cuya fuerça cede, y se rinde la dura obstinacion del yerro; pues ocupe el polo la Cruz, q̃ esta solatriũfa de la mas endurecida perfidia, y vence con sagrado imperio, toda la obstinacion diabolica. *Nunc Princeps, &c.*

(h) *Qui ad nos scripserũt, vel etiam venerunt ex regione Americana, quæ Cœlo Antarctico subiecta est, affirmarunt. Vnam quandã valde illustrẽ syderum speciem, & effigiem, quam Cruciferum appellãt. Hoc sydus quatuor fulgẽtibus ex æquo ferè distantibus stellis, in similitudinem Crucis pulcherrime figuratum est.* Perer cõment. in Daniel. lib. 4.

(i) *Vigiletur in ligno, etiam in aquis in Cruce navigamus, etiã in fluctibus tuti sumus.* August. to. 8 enarra. 4. de tert. part. Psalm. 103.

(k) *Nihil medium est, & Cruxet statim Paradisus.* Chrisostom. to 2. hom. de divite, & Lazaro.

Colocò el Autor Divino en los siete inferiores orbes, siete errantes Astros, ò Planetas, de cuyos aspectos pende gran parte de la prospera, ò nociva mutacion de los sublunares cuerpos. Y notaron aun los mas antiguos Astrologos, que el aspecto que haze mas eficaces sus influxos, y benevolos sus rayos, es

Cruz formada en el mas benevolo aspecto de los Planetas.

quando con el succesivo movimiento llegan à ocupar los quatro imaginarios angulos de la esfera, formando en Oriente, y Poniente, y los dos Zenithes que les correſponden, vna Cruz perfecta. (l) Quando llegan, pues, à ponerſe quatro Planetas en los dichos angulos, mirandoſe reciprocamẽte por aſpecto diametro, y tetragono, templan alternadamente ſus rayos, y hazen beneficas en la Cruz ſus luzes. Era bien, que aun en los inſenſibles Planetas rigieſſe, y mejoraſe las influẽcias la Cruz, para que ſepa el hombre que à viſta de la Cruz todo el Cielo ſe viſte de favores, y no pueden ſer ſino felizes ſus aſpectos. Teme la tierra, y experimenta en eſſos lucidos cuerpos, ya la eſterilidad de los campos, ya la alteracion de los humores, cauſas de quien ſe originan hambres, guerras, y peſtes. Pues en la forma de Cruz halla convertidos en propicia benignidad ſus rayos: para que reconozca agradecido el mundo; que eſta ſagrada Figura es la cauſa de ſus bienes todos. La Cruz ſola de Chriſto, dize Ambroſio, es toda la dicha, y ſegura vtilidad nueſtra. (n) En la Cruz ſola halla el hombre la ſalud, la paz, y la hartura; y ſin la Cruz, todo el bien del mundo peligra. Si agoſtada la tierra, amenaza eſterilidad penoſa, la Cruz, dize Chriſoſtomo, es para los hambrientos abundãcia. (o) Si deſtemplado el ayre ſe conjura contra la ſalud, la Cruz es verdadera ſalud de cuerpo, y alma. Y ſi alterado el mundo, y irritado el infierno confunde la paz entre los peligros de la guerra, la Cruz es del mundo, y del infierno dulce, y perpetua victoria. *Nunc iudicium eſt mundi, &c.*

Adornado con tanta hermoſura el Cielo, y iluſtrada con la ſeñal de la Cruz ſu inſigne maquina, no quiſo el Artifice Soberano que faltaſe eſte heroyco blaſon en los adornos con que puliò, y perficionò la tierra. Era razon q̃ aumentaſe eſta ſu primera belleza en la efigie donde avia de mejorar ſu fortuna. Formò el dichoſo jardin del Paraiſo el amoroſo cuydado de hazerle competente, y guſtoſa habitacion al hombre; y para que eſte no hechaſe menos la Cruz entre tantas dichas, ſe la dibuxò con artificio en ſus mas delicioſas eſtancias. Colocò en medio del auguſto Vergel, vn arbol de virtud tan prodigioſa, q̃ antidoto ſeguro contra la muerte, ofrecia en nõbre, y fruto, privilegios inmortales de vida. (p) Abriò vna caudaloſa fuente, que deſpues de fertilizar con ſus criſtales aquel afortunado huerto, dividida en quatro copioſos raudales, formò vna Cruz de agua, baſtante à enriquezer la tierra toda. (q) Que en vno, y otro ſymbolo intentaſſe el Autor Divino expreſſar la Cruz, no ay pluma ſagrada q̃ no lo confieſſe: y en ſus miſmas propriedades ſe deſcubre. Era aquel arbol contra veneno del otro, q̃ con infauſto, y engañoſo brindis de ciẽcia, introduxo diſfrazada la muerte en la culpa; (r) y ſola la Cruz fue arbol dichoſo, en quien de la muerte q̃ causò aquel pomo, hallaron los hombres el inmortal, y ſoberano antidoto. Era aquella fuente el vnico refrigerio, en quien la tierra arida daba à ſus plantas ſer, y vida: y de la Cruz nacieron en copioſos raudales de gracia, (ſ) las fuentes del Salvador, de cuya ſacratiſsima corriente ſe fertilizaron la naturaleza Angelica, y la humana. Era aquel arbol dichoſo centro del ſitio en q̃ ſe coronò la inocencia; y fue la Cruz en medio de la tierra el centro feliz dõde la inocencia reſtaurò ſu perdida antigua, y la virtud cobrò ſu primera fortaleza. Era aquella fuente inagotable vena, de quien ſin afan cãbiaba la tierra todas ſus dichas; y es la Cruz manantial perene, de quiẽ ſin ceſſar recibe, y recibirà el mũdo todas ſus felicidades. Regado deſta noble fuente aquel afortunado arbol, producia en ſus auguſtas ramas triũfos de la muerte, y teſoros de la vida; y fertiliza-

(l) *Tunc Stellæ magnoperesũt potentes, quãdo quatuor Cœli tenent angulos, imo cardines; oriẽtis videlicet, occidentiſque, & medij vtrinque. Sic verò diſpoſitæ, radios ita conjiciunt in ſe invicẽ, vt Crucem inde conſtituant. Crucem ergo veteres figuram eſſe dicebant, tum ſtellarum fortitudine factam, tum earundem fortitudinis ſpectaculũ, &c.* Marſil. Ficin. to. 1 lib. 13. de vit. Cœl. compar. ca. 18.

(n) *Sola Crux Chriſti mihi vtilis eſt, & vere vtilis.* Ambroſ. to. 3. lib. 6. in Luc. cap. 9.

(o) *Crux eſurientium panis. Ægrotantium medic⁹.* Chriſoſtom. to. 3. hom. de Cruce Dominic.

En el Paraiſo ſe eſmerò Dios en producir ſymbolos expreſſos de la Cruz.

(p) Geneſ. 2. ℣. 9. *Lignũ etiã vitæ in medio Paradiſi.*

(q) Ibid. ℣. 10. *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigãdum Paradiſum, qui inde diuiditur in quatuor capita.*

(r) *Pretioſã Crucem præfigurauit vitæ lignum, quod in Paradiſo plantatũ eſt à Deo. Nam poſtea quam per lignũ mors, oportebat per lignũ donari vitam, & reſurrectionem.* Damaſcen. lib 4. de Fid. orthodox. c. 12.

(ſ) *Sicut de vno fonte Paradiſi deriuãtur quatuor flumina ad irrigãdum Paradiſũ, ita de pectoris Chriſti arcano procedũt quatuor fontes, vniuerſũ mũdum rigatur Eccleſia.* Bern. in parvis ſer. 67.

do de la fuente mejor del Cielo el de la Cruz, nos ofrece liberal la vida de la gracia, triunfando de el mortal estrago de la culpa, y del autor della. *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras.*

En todas las criaturas quiso Dios q̃ brillase la señal gloriosa de la Cruz.

Passò el cuydado del Artifice supremo à poblar el ayre de aves, el mar de pezes, y la tierra de brutos, flores, y plantas; y no olvidado de honrar con la insignia de la Cruz sus obras, apenas hubo especie, en quien no esculpiesse de su celestial figura los rasgos. Para que el hombre à quien codiciosa la ambicion avia de hazer aplicar à las criaturas todo el conato, y deseo, hallase en todas la Cruz, ò para su tormento, ò para su desengaño. En las aves forma la Cruz el buelo, (*t*) en los pezes dibuxa la Cruz el nado (*u*) entre los brutos, es symbolo de Christo crucificado el Vnicornio. En las plantas esgiò los mysterios de la Pasion sagrada el Granadillo Americano, (*y*) expressò la Cruz la manzana, q̃ llaman del Paraysso; y no ha faltado vid en España q̃ à diligencias prodigiosas de la naturaleza, esculpiò con primor en sus debiles ramas vn Crucifixo milagroso; tesoro q̃ oy goza el Illustrissimo, y celeberrimo Monasterio de S. Benito el Real de Valladolid, gloria, y blason del Monacato de España, y planta, q̃ siendo postuma, entre las q̃ nuestro Santissimo Patriarca logrò en nuestra Provincia, mereciò ser dignissima cabeça de toda ella. Desta suerte procurò el Artifice Soberano esmaltar con el timbre de la Cruz todas sus obras, y labrar cõ el cincel diestro de su eterna sabiduria esta sagrada Efigie, dõde ni la malicia pudiesse desconocerla, ni el tiempo borrarla. Y la razon, à mi ver, fue: porq̃ las criaturas avian de ser patrimonio, y mayorazgo, aun que temporal, del hombre; à cuya vtilidad, vso, y obsequio aviã de consagrarse: y era justo q̃ hallasse el hombre fundado su mayorazgo en la Cruz; ò para q̃ à ella se confessasse deudor de essos mismos bienes caducos; ò para què en su frequente vista levantasse el coraçon à los eternos.

(*t*) *Aues ipsæ quanto in sublimiora obuoluuntur, & pendent per aera, extensis alis imitãtur Crucem.* Origen. homil. 8. in diverf.

(*u*) *Nec pisces priuati suni figura quaternarij cum habeant figuram Crucis. Ipsi enim duab⁹ alis, & capite, & cauda feruntur in aquis.* Anast. Synaita lib. 4 in Hexamer.

(*x*) *Non vtique Rhinoceros destinabatur Vnicornis, sed Christus in illo figurabatur cuius cornua essent Crucis extima.* Tertullian. lib. 3. adverf. Marcion. cap. 18.

(*y*) Iacob. Bosc. lib 2 de Cruce, cap. 6.

(*z*) Idem ibidem

En el hombre como en la mas noble de las criaturas, expressò Dios al vivo la Cruz.

Llegò à formar el hombre la inerrable mano de Dios, y empeñòse en fabricar en èl vna copia de todas las perfecciones del vniverso; vna imagẽ de su divino ser; vn administrador de quanto produxo su omnipotencia; vna criatura que compuesta de espiritu, y barro, desmintiesse con la soberania del espiritu la bageza del polvo; sabio, libre, inmortal, y tal, en fin, que ni la tierra le desdeñase dueño, ni el Cielo le estrañase ciudadano. En esta, pues, como en la mas illustre de sus corporeas hechuras, quiso el Sapientissimo Architecto efigiar la Imagen sagrada de la Cruz con mas expression, y mas viveza, distinguiendo al hombre de los demas vivientes, (*a*) la forma de Cruz que en su composicion con mayor propriedad se mira. Ya no ha menester el hombre salir fuera de si, para advertir de la Cruz la magestad, y la soberania. En si proprio la hallarà dibuxada; para que si su misma excelencia le enamora, sepa que debe à la Cruz toda su excelencia. Si con proprio amor se mira, en si hallarà la Cruz, con que el amor proprio se refrena. Si su sobervia le desvanece, mirese bien, y en si verà la Cruz que le provoca à ser humilde. Si el impetu torpe de sus apetitos le arrebata, ponga en si mismo los ojos, y verà en la Imagen de la Cruz refrenada la corriente de su torpeza. Si la ira irracional frenesi le provoca, en si mismo hallarà el mas vivo recuerdo de la Cruz, teatro amoroso de paciencia. Si los passatiempos, y gustos le brindan, con apacible, y mentirosa lisonja, buelva azia si proprio la mira, y hallarà que es Cruz, y martyrio, quanto nos propone como placer alhagueño la presẽte vida. Teniẽdo, pues, el hõbre en si proprio tã presente la Cruz, mal podrà sino estàr fuera de si olvidarla.

(*a*) *Humana figura non alia re à belluis differt, quam quod & recta sit, & manuũ extensionem habeat. Neque aliud demõstrat quã signũ hoc Crucis.* Iustin. Martyr. apolog. 2. adu. gent.

En si mismo halla el hombre la Cruz que condena sus vicios.

Pero

En todos los exercicios, y empleos quiso Dios que hallasse el hombre la Cruz.

(b) *Signa ipsa, & cantabra, & vexilla castrorũ, quid aliud quam inaurata Cruces sũt & ornatæ?* M. Minut. Fęlix in Octavio.

(c) *Sed & trophæa ipsa, & victoriæ triũphorum ornata Cruces sũt.* Orige. hom. 8. in divers.

(d) *Signum sanè Crucis naturaliter vidisti mus in naui. Cum velis tu mentibꝰ vehitur, cum expansis palmulis labitur, & cum erigitur iugum, Crucis signum est.* Minut. Fęl. vbi suprà.

(e) *Fossores opus non faciunt, neque itidem manuarij artifices absque figuram hanc habẽtibus instrumentis.* Iustin. Martyr apolog. 2 ad Antonin.

Pero aun con mayor empeño quiso el supremo Artifice esculpir la efigie de la Cruz en la memoria del hombre: pues no solo se la propuso en todo lo que podia registrar con los ojos; tambien se la dibuxò en quanto podia poner sus deseos, y sus cuydados. No ay empleo, ni exercicio de quantos puede abrazar la vanidad, la necesidad, ò la codicia humana, donde no se halle la Cruz, ò por instrumento, ò por divisa. Si abraza el hombre la milicia, en la espada manexa la Cruz: sigue la Cruz en la vandera, y con la Cruz erige el trofeo de la victoria. (c) Si impelido de la ambicion, y la codicia, entrega al mar su fortuna, y su esperança, no puede olvidar la Cruz, mientras navega: (d) en la entena que atravesada en el arbol lleva la vela; en los remos q̃ à los dos lados de la nave la impelen à q̃ corte con mas esfuerço el agua; en el timon que rige su carrera; en la aguja que descubre los rumbos de la jornada, y en la ancora, que en los embates peligrosos del mar la afiança, y la asségura, mira el navegante la Cruz con repetidos vsos, y vtilidades expressada. Si obligado el hombre de la necessidad, y abatido el animo à esfera mas humilde, buscaen el exercicio de las artes mecanicas, la vida, apenas hallarà arte, à quien no sirva alguna Cruz de instrumẽto para exercitarse en su materia. (e) Y q̃ en fin, se aplica à cultivar para su sustẽto la tierra, en la disposicion del arado halla q̃ es la Cruz el instrumento del primero, y mas necessario empleo de la vida humana. (f) Desta suerte enlazò divina, y superior providencia en todos los intereses del hõbre esta sagrada insignia, para q̃ nunca pudiesse negar su impiedad, ò su ingratitud, q̃ la Cruz es el todo de su dicha, y el vnico origen de su fortuna. O para q̃ viendo la Cruz en sus empleos, despertasse los afectos de su piedad en tan repetida memoria. Con la Cruz, para que cõcluyamos con Ambrosio, se haze navegable el mar, se dexa cultivar agradecida en frutos la tierra, y rige el Cielo su perene curso, y su constãte armonia y en la Cruz hallan los hõbres quanto para su conservacion inventò el afan, descubriò el ingenio, perficionò el arte, y adelãtò la codicia. Pues quiẽ no admirarà en esta mysteriosa, y nobilissima figura, los secretos altissimos de la sabiduria divina? Quien no doblarà gustoso la rodilla à vna sagrada efigie, en quien depositò Dios todas las riquezas de la naturaleza, y de la gracia? O Cruz Santissima! cõ razon se empeñò Dios en adornarte, y ennoblecerte tanto; q̃ era justo lograsse los mas crecidos aplausos del vniverso, la q̃ avia de ser amoroso lecho de vn Dios, glorioso solio de su mejor imperio, y trofeo inmortal de su mayor triunfo. *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras.*

(f) *Bonus agricola cum parat terræ solum vertere, & vitæ alimenta perquirere, non nisi per signũ Crucis id facere conatur. Dum enim aratro dentale subjicit, affigit aures, sinuam inserit, figurã Crucis imitatur. Hoc igitur Dominico signo scindit mare, terra colitur. Cœlum regitur, homines conservantur.* Ambros. to. 5. serm. 56. de Cruce Christi.

§. II.

EXAMINANSE ALGVNOS de los mas celebres symbolos con que en las sagradas letras se figurò, y se profetizò la Cruz.

Varios symbolos de la Santa Cruz en las sagradas Letras.

NO contẽto Dios con despertar en la memoria del hõbre el culto sagrado de la Cruz, con tan repetidos exẽplares de su admirable forma en la naturaleza, procurò expressarsela con mysteriosos symbolos, y figuras, en todo el discurso de la Sagrada historia, cuyos sucessos, leyes, y ritos, mirarõ siempre à la Cruz, como cumplimiento, luz, y perfeccion de quanto en sus enigmas se figuraba, y se encubria. Descifrarèmos algunos de los mas ilustres, y celebrados en los Sãtos Padres: dexando à los q̃ tomaron de proposito esta materia la mas difusa noticia de todos. El primer symbolo q̃ en la ley natural significò con mas expression la sagrada Cruz, fue el Arca de Noe, contemptible leño, (g) en quien governando Dios al Iusto, reparciò las quiebras del mas comun, y fatal

(g) Sap. 10. ℣. 4. *Cum aqua deleret terram, sanauit iterũ sapientia per contemptibile lignum iustum gubernans.* *Como el Arca de Noe fue symbolo de la Cruz.*

tal estrago. De varios modos contemplan los Padres este symbolo mysterioso. Nuestro San Isidoro Hispalense notò en el Arca de Noe tres cosas, (h) agua, leño, y dimension. En el leño, y el agua, instrumentos con que se salvò la especie humana, hallò expressados Bautismo, y Cruz, medios vnicos de su restauracio mas glorioſa En la dimension del Arca, cuya longitud constaba de trecientos codos, notò aun mas claro el T, que siendo figura expressa de la Cruz, nionta el numero mismo entre los Griegos.

San Ambrosio considera en Arca, agua, y Paloma, vn claro exemplo de la regeneracion christiana, (i) à quien concurren, el agua que limpia la original culpa en el Sacramento; la Cruz, en quien clavado el Autor de la vida, diò al sagrado Bautismo essa virtud divina; y el Espiritu Santo q̃ al descender en el Iordan con apariencia de Paloma, assegurò sus soberanos dones, à los que en el Bautismo logran la mejòr vida de la gracia. San Agustin contempla en el naufrago Noe con su corta familia, navegando en el sagrado leño de la Cruz à la Militante Iglesia, (k) pequeña en numero, si se compara à la dilatada Republica del mundo, que sin lograr el asylo deste Leño sagrado, padece de varios errores el naufragio lastimoso. En las medidas del Arca, halla esta Aguila ingeniosa symbolizado el cuerpo humano, à cuya pequeñez se avia de acomodar el q̃ siendo inmenso, quiso estrechar su grandeza, para reparar con su humildad las ruynas q̃ la sobervia ocasionò en el mundo. Al sentir de tres tan ilustres Padres, se acomodan los mas de los sagrados Interpretes. Cuya doctrina supuesta, se puede moralizar el symbolo en esta forma.

Empeñose en el Arca de Noe el amor, el poder, y la sabiduria de Dios. El amor hechò el resto de los favores en la paloma; el poder ostentò en el naufragio del justo su valentia, y el saber divino esmerò sus primores en la mysteriosa fabrica de vn leño q̃ avia de ser reparo de la mas general perdida. Pues con razon symboliza à la Cruz essa mysteriosa Arca. En la Cruz hechò el divino amor el resto de sus finezas, dando vn Dios hasta la vltima gota de su sangre, para favorecer à los hombres. En la Cruz se ostentò el saber de Dios incomprehensible en sus profundissimos juizios; pues no pudo llegar à mas la alteza de la sabiduria de vn Dios, que à ocultar entre las infamias de vn leño, el bien, la vida, y la salud de sus criaturas. En la Cruz, en fin, se publicò el poder divino invencible, y glorioso; pues con lo que pareciò debil flaqueza, hontò el Cielo, sojuzgò el mundo, y triunfò del infierno: *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras*. Mas. El Arca de Noe fue escandalo, y castigo de los incredulos, y dulce refugio, y seguridad de los justos: y en el sagrado leño de la Cruz, al passo que la piedad halla su premio, encuentra la impiedad su castigo. En el Arca de Noe quebrarò su furor las ondas, y aplacò el divino rigor las iras: y en la sagrada Cruz agotò la indignacion de Dios los rigores, y dio por satisfechos sus enojos. El Arca en fin, de Noe mejorò en bienes, y fortuna, à los q̃ por acogerse à su asylo, despreciaron con fee viva, quãto engañoso les ofrecia el mũdo, pues hizo dueños de todo el orbe, à los q̃ solo aviã dexado vna pequeña parte. La Cruz Santissima pide à los q̃ la siguẽ el desprecio de lo caduco, y solo el cuydado de lo eterno: mas al q̃ con viva fee se acoge à su sagrado, assegurale la esperança de lo eterno, y mejorale la posseſsiõ de lo caduco.

Fue la escala celebrada de Iacob segundo, y no menos claro symbolo de la Cruz Santissima. Dormia Iacob, dize Augustino, (l) y vio à Dios recostado en la altura de vna escala. Que es estar Dios recostado en la escala, sino estar pendiẽte en la Cruz? Considerad quien

(h) *Noe per aquã, & lignum liberatur; lignũ quippe & aqua Crucem designat, & baptisma.* Et infra. *Potest, & in his trecentis cubitis signum ligni passionis ostẽdi: ipsis enim litteris numerus Crucis demonstrat signum.* Isidor. in Genes. ca. 14.

(i) *Vides aquam? Vides lignum? Columbam aspicis, & dubitas de mysterio? Aqua est ergò qua caro mergitur. ∴ Lignum est in quo suspixus est Dominus Iesus. ∴ Colũba est in cuius specie descendit Spiritus Sãctus, &c.* Ambros. to. 4. lib. de his, qui myst. init. cap. 3.

(k) *Imperat Deus Noe, &c. Proculdubio figura est peregrinantis in hoc sæculo ciuitatis Dei, hoc est Ecclesiæ, quæ fit salua per lignum in quo pependit mediator Dei, & hominum homo Christus Iesus. Nam & mensuræ ipsæ longitudinis, altitudinis, latitudinisque eius significãt corpus humanum, in cuius veritate ad homines prænuntiatus est venturus, & venit, &c.* Augustin. to. 5. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 26.

Razones morales, y mysticas de conveniencia entre el arca de Noe y la Cruz sagrada.

La escala de Iacob fue symbolo expresso de la Cruz.

(l) *Iacob dormiebat, & Dominum in cacumen scalæ videbat incumbere. Quid est in scala incumbere, nisi in ligno pendere, &c.* Augustin. to. 10. serm. 79. de tempore.

quien fue el que pendiente en la Cruz, orò por los Iudios, y conocereis quien fue el q̃ recostado sobre la escala, llamò desde el Cielo à Iacob. Assi el Aguila. El Doctor Maximo aun lo medita de otra manera. Iuzgo, dize, (m) que esta escala que viò Iacob es la Cruz de Christo Salvador nuestro. Porque en la escala que viò Iacob, vnos Angeles subian, y otros baxaban; y en la escala sagrada de la Cruz los Iudios infieles baxaron, y los gentiles por la fee subieron. Assi el Maximo. S. Cyrilo Alexandrino considerandolo aun de otra suerte, dize. (n) La Cruz es la escala de Iacob, que llegando al Cielo desde la tierra, le ofrecia à Dios en su cumbre gustoso trono; porque en la escala sagrada de la Cruz tenemos los hombres seguro el paso desde la tierra al Cielo.

(m) *Puto Crucem Saluatoris istã esse scalã, quã vidit Iacob. In ista scala descendebant Angeli, & conscendebant In ista scala, hoc est, in Cruce descendebãt Iudæi, & cõscendebant gẽtiles.* Hieronym. in Psal. 91.

(n) *Hæc (Crux) est scala Iacob à terra in Cœlum porrecta, cui Dominus innixus est, per quam nobis Cœlestia Regna conscẽdere datur.* Cyrill. Alex. lib. 8. in Ioan. cap. 17.

Desta suerte meditan estos tres sagrados Doctores efigiada en la mysteriosa de Iacob la soberana escala de la Cruz. Mas porque su moral aplicacion es el intẽto principal de mi discurso, harè esta con las palabras mismas de Augustino, cuyo incomparable ingenio midiendo los passos mysticos de la escala divina de la Cruz, como quien tambien los avia subido, nos ofrece para su imitacion de la siguiente planta el documento.

(o) *Quatuor gradus posuit Crucis* (scilicet Paulus ad Ephes. 3. ỳ. 18. cuius verba explicat) *Non ergò laboriosæ sunt hæ scalæ: quatuor gradus habẽt, & perducunt ad Cœlum. In altitudine Crucis caput positum est Crucifixi: sursum cor habeat*

Quatro escalones solos, dize el Fenix de los Doctores, (o) nos puso San Pablo en la escala sagrada de la Cruz. No es muy penosa la subida, donde quatro passos nos colocan en la Celestial altura. En la cumbre de la Cruz, està la cabeça del Crucificado: tenga el Christiano el coraçon, y el alma levantada siempre à su Dios; y ya subiò el escalon primero. En la latitud de la Cruz estàn las manos de Iesvs clavadas; perseveren las manos del Christiano en obras de piedad, y virtuosas; y lograrà el segundo passo en la Cruz, escala prodigiosa de virtudes. En la longitud de la Cruz està pendiente el sagrado Cuerpo del Crucificado Iesvs: castiga tu cuerpo con penitencias, y ayunos, hasta rendirle, y sugetarle al espiritu; y ya llegaste à ocupar desta divina el escala el passo tercero. En la profundidad, en fin, de la Cruz se oculta lo que no ves, como ori gen de lo que miras: aspira a lo divino que en la Cruz se esconde, con fee constante, con esperança firme, y con caridad fervorosa, y entonces llegaràs al quarto, y supremo grado desta escala. Hasta aqui Augustino en el sentido, y en el intento: cuya planta fertilissima de discursos, se puede reducir à estos terminos. Para lograr con perfeccion las felicidades, y glorias de la Cruz, es forçoso subir en esta mystica escala quatro gradas, ò escalones à que se reduce toda. El primero es consagrar a Dios el ingenio, la vanidad, y la presuncion, crucificando con Christo la cabeça. El segundo, emplearle en obras de virtud, y piedad, apartando de si la ociosidad torpe; que es poner en los brazos de la Cruz las manos. El tercero, refrenar en si con aspera penitencia la sensualidad de los apetitos: que es tener pendiente en el arbol de la Cruz el cuerpo. Y el quarto, abatiendose humilde, y perseverando resignado en la voluntad divina, que es llegar à lograr de la divinidad oculta en la Cruz la profundidad sagrada.

beat Christianus ad Domi-num, & ascendit vnum gradum. In latitudine Crucis manus affixæ sunt Crucifixi: perseveret manus christiani in operib⁹ bonis, &c. Augustino 9 tract. de cataclysmo cap. 6.

La vara de Moyses como fue symbolo de la sagrada Cruz.

En la vara de Moyses con tan repetidas señales prodigiosa, hallan los Santos Padres otro expresso symbolo de la Cruz Santissima. Son en este symbolo mas varias las inteligencias; porque fueron en aquella vara mas numerosos los empleos, y las señales. Anastasio Synaita, contemplando à la vara de Moyses en su transformacion primera, discurre desta suerte. (p) Padeciò esta vara dos mudanças; en la primera, de muerto leño, passò à ser viva serpiente: en la segunda, perdiendo la vida la serpiente, se levantò triunfante el leño. Estas dos mudanças tienen dos significaciones distintas.

(p) *Deus ad filios Israel monendos, & ad revocandũ eis in memoriam ea, quæ facta sunt in Paradyso, diuersa eis exhibuit prodigia per serpentem, & lignum, &c.* Anastas. Synaita lib. 10. in Hexamer.

En la primera se represẽtò là tragedia del Paraylo; donde entre las engañosas apariẽcias de vn leño se descubriò la serpiente, autora del pecado. En la segunda se expresò el triunfo del Calvario; dõde perdieron la vida la serpiente, y el pecado, quedando vencedor vn sagrado leño. Assi el Synaita en el sentido. El gran Augustino medita de dos maneras la conveniẽcia entre la sagrada Cruz, y aquella vara. La primera es; (q) que la vara fue poderosa arma que executando severos castigos en Faraon, y su Pueblo, los compeliò à dexar libre al que Dios avia destinado à su culto: y la Cruz es vn instrumento del divino poder, q̃ reprimiendo el orgullo del demonio, y sus ministros, sirve de escudo, y defensa al Pueblo Christiano. La segunda razon de conveniencia, la discurre assi el Aguila. (r) La vara de Moyses arrojada en la tierra, se tragò los fingidos dragones de los Magos, convertida en serpiente, que es symbolo Evãgelico de la sabiduria; y la Cruz de Christo despues que descendiò à la tierra, esto es, despues q̃ por la Fe se apoderò de los coraçones humanos, se convirtiò en sabiduria, y tal sabiduria, q̃ sepultò toda la vana Filosofia del mundo, y la arrogãte presũpcion de sus sabios.

Es, pues, la Cruz vara sagrada del Moyses de la gracia, porq̃ en su triunfo perece la culpa, logra la piedad su mayor defensa, y consigue el mundo la mejor sabiduria. Dõde la Cruz vive, muere la sierpe, à quien diò vida el arbol q̃ acarreò al mundo la muerte. Donde la Cruz triunfa, la piedad reyna, libre de las ossadias con q̃ el infierno procura extinguirla, y avassallarla. Y dõde resplãdece la Cruz, perece la humana ignorancia, y amanece la celestial sabiduria. Quieres, Christiano, ver en tu pecho desarmada la sierpe del pecado? Pues erige en el coraçon la Cruz; q̃ solo en este leño sagrado perece aquel veneno malicioso. *Serpentem in lignum mortificans.* Levantese la Cruz del arrepentimiẽto, y morirà la sierpe del delito. Quieres libre de la esclavitud del demonio, lograr en tu Dios seguridad, y amparo? Enarbola en tu alma la Cruz de las virtudes; y lograràs vẽcida la tyrania de los vicios, de la mas dulce libertad las seguridades. *Diabolus, & Angeli eius per Mysterium Crucis fatigantur.* Quieres, en fin, desterrada la ignorãte sabiduria del mundo, ser verdaderamẽte sabio à lo del Cielo? Coloca en tu coraçõ la humildad, y paciencia de la Cruz; q̃ sola la Cruz es sabiduria cierta, sin error, sin peligro, y sin escrupulo. *Crux Christi conversa est in sapientiã.*

Ayudan à este moral assumpto otras dos conveniẽcias que entre la vara de Moyses, y la Cruz discurrẽ los Doctores sagrados. Nuestro Venerable Beda, glorioso entre los Santos, por este titulo q̃ logrò su virtud en vida, contempla à la Sagrada Cruz en la vara de Moyses, quando dividido el Bermexo, para dar passo al Pueblo de Dios, le cerrò, sepultando en su abysmo à los Gitanos. (f) Formase en su sentir este hecho mystico en el pecho de qualquier Catholico, donde abriendo la vara de la Cruz passo à las nuebas virtudes, sepulta en el mar del olvido, y del perdon los vicios passados. S. Iuan Chrisostomo considera à la vara de Moyses sacando en repetidos golpes agua de la dureza de vn peñasco, y halla la virtud de la Cruz expressada en este hecho: (t) Porque este sagrado leño, dize, ablanda con su milagrosa eficacia los mas endurecidos coraçones, y infundiendoles el Espiritu Santo, los haze manantial caudaloso de virtudes. En la Cruz, pues, halla el pecador mas obstinado ablandada su dureza; y en la Cruz anegados en el mar de la divina misericordia sus passados yerros, logra la dichosa libertad de la gracia. Mas q̃ de pedernal es el coraçon que à los impulsos deste sagrado leño, no se deshaze en tierna inundacion de llanto. Dichosamente triunfa el que

(q) *Sicut Pharao, & populus eius per virgæ Sacramentum affligitur vt ad seruiendum Deo dimittat populũ Iudeorum; ita & Diabolus, & Angeli eius per Crucis mysterium fatigãtur, &c.* Augustin. to. 10. serm 86. de tempore.

(r) *Quod virga proiicitur, & fit draco, & serpens, & deuorat Ægyptiorum serpẽtes, serpens pro sapientia ponitur, sicut scriptum est, estote prudentes sicut serpentes. Idcirco virga Moisis, idest, Crux Christi postea quam ad terrã descẽdit, idest, postea quã ad credulitatem, & fidem hominum venit, conversa est in sapientiam, &c.* Idẽ vbi sup. serm. 87. de tempore.

(f) *Virga, quæ mare tangitur Crux Christi est: inimici sequentes cum Rege, qui à tergo moriuntur, præterita peccata sũt, quæ diluuntur.* Beda in Exo. cap. 4.

(t) *Moisis virga, quæ silicẽ diſciat, Crucẽ Christi significabat quæ corda voluntatẽque hominum diuisit Spiritus sancti munus in eis inservit.* Chrisostom. serm. de adorat. pretios. Cruc. apud Boss de Cruc lib. 3. ca. 10.

que rendido à sus violencias amorosas, se anega en el mar de su arrepentimiento. Aquel perecerà en las aguas à que endurecido se niega; y para este serán las lagrimas, mar que sepultando sus vicios, le franquee el passo à la tierra prometida.

El Cordero Paschual fue symbolo expresso de Christo crucificado.

El Cordero Paschual, primero, y singular mysterio de la Ley Escrita, fue symbolo tan expresso de Christo en la Cruz, que hasta en el modo de assarle dize el Santo Martyr Iustino, quiso Dios que representasen los Hebreos este mysterio, que tan pertinaz niega oy su error obstinado. Atravesaban, dize, el cuerpo del Cordero con dos assadores; vno, que le cogia el cuerpo à lo largo, viniendole à salir por la cabeça; y otro q̃ traspasandole los brazuelos, assleguraba, y fixaba en Cruz las manos. (*u*) Que mas claro symbolo de Iesvs abrasado Cordero en los incendios de su cariño, y cosido con duras escarpias à los dos leños sagrados de la Cruz? Este es, dize el Doctor Maximo, (*x*) el verdadero, y sagrado Cordero, en cuya figura se sacrificaba el otro, cuya sangre puesta en los vmbrales de las puertas de los Hebreos, detenia, y embarazaba el estrago con que el Angel vengador arruynaba à los Egypcios. La Cruz de Iesvs, dize S. Cyrilo, (*y*) se vio expressamente figurada en los vmbrales de los Israelitas; la qual teñida en la sangre purissima del mejor Cordero, ahuyenta de nosotros (*z*) el vengativo, y furioso assolador del mundo. Deste mismo sentir es San Leon Papa, à quien dexamos citado arriba pag. 183. en la razon vltima porque Iesvs escogiò el pais de Egypto antes que à otro para el destierro. Vamos ya à lo moral del symbolo.

(*u*) *Agnus assus in figurã Crucis similem conformatus, ad ignem torretur; nam veru vnum ab infimis partibus ad caput vsque ad actũ præfigitur: & aliud rursum secundùm scapulas, ad quod suspenduntur manus agni,* Iustin. Mart. Dial. advers. Triphon.

(*x*) *Christus ille agnus est, in cuius typo immolabatur agnus, cuius cruor linitus in postibus exterminatorem fugabat Ægypti.* Hierony. tom. 4. in Isaiam ca. 53

(*y*) *Hæc Crux postibus, & superliminaribus domorum Israelitarum figurata describitur.* Cyrill. Alex. lib. 8. in Ioannem cap. 17.

Assabase el Cordero en Cruz, para que los Israelitas se le comiessen, con expresso precepto de la Ley, que en vna vez le avian de acabar todo. Murio abrasado de amor nuestro Divino Cordero en la Cruz, para que como alimento soberano del alma, cada vno se le entre todo en su pecho. No era licito alli, dexar del Cordero cosa alguna; no es justo que aqui rehuse parte alguna del Cordero Divino la devocion fervorosa. Todo ha de entrar en el pecho el que es nuestro bien, y remedio todo. Entonces celebrarèmos bien la victima del mejor Cordero en la Cruz, quando en mystico, y espiritual combite, trasladem os al coraçon hasta la mas minima parte. Es ingeniosa, y del assunto vna distribucion que de los miembros del Cordero haze el doctissimo Niceras, (*a*) cuyas palabras reducirè à breve methodo, siguiendo solo el intento, con poca variedad en el sentido. Aquel come la cabeça sagrada del Cordero, que siguiendo el dictamen de la razon en todo, merece ser digno miembro de aquel cuerpo, cuya cabeça es Christo. Las orejas del Cordero las gusta, el que atento à los preceptos divinos, imita hasta la muerte su obediencia. Participa los ojos del Cordero, el que mirando con espiritual desengaño todas las cosas del mundo, las ordena, y refiere todas al divino servicio, y culto. Gusta el pecho del Cordero, el que abrasado en su amor, aparta el coraçon de las locuras, y vanidades del siglo.

(*z*) *Ipsa Crux est signaculum vt nõ tangat nos exterminator.* Damascen. lib. 4. de Orthod. fide ca. 12.

Combite espiritual del mejor Cordero cruzificado.

(*a*) Niceta cõmẽt. in orat. 42. Greg. Naz. latè id, docte, & pie prosequitur.

Alimentase de las manos del Cordero, el que pronto executa quantas obras juzga virtuosas, y del divino agrado. Entra en su alma el vientre del Cordero, el que lleno de espiritual consuelo, se alimenta de la frequente meditaciõ de las cosas celestiales. Traslada à si las entrañas del Cordero el que piadoso, y compassivo se emplea en obras de caridad con sus proximos. Introduce, finalmente, en su alma los pies del Cordero, el q̃ imitador de sus altissimas virtudes (*b*) corre sin cessar por la senda de sus mandamientos. Este es el celestial, y mystico combite à que nos brinda desde la Cruz nuestro amantissimo, y crucificado

(*b*) *Pedes Agni vorare est vestigia humanitatis eius, amando, & inquirẽdo perquirere.* S. Gregor. M. hom. 22. in Evang.

do dueño. En eſte ſe dà à ſu Cruz la mayor gloria, y aſſeguran nueſtras almas la mejor fortuna. Deſta ſuerte transformada en el Crucificado el alma, tiene con Chriſto en la Cruz vna miſma vida, y logra de tan dulciſsimo arbol la apetecible ſombra. Inutiles ſon los cultos que à eſte fin no ſe dirigen; ſolo dà vida el Cordero crucificado, à quien entra al ſagrado Combite de las bodas del Cordero.

Otros muchos ſymbolos de la Santa Cruz notan en la Eſcritura los Padres, y Interpretes della. Entre los quales ſon celebrados, el leño con que Moyſes endulçò las aguas de Marà, (c) y el Razimo que llevarõ al deſierto los Exploradores de la tierra de promiſſion. (d) Pero el mas iluſtre ſymbolo de Chriſto crucificado fue aquella ſierpe de metal, en cuya viſta hallaron los Hebreos medicina, y remedio à la mas inſufrible, y peligroſa dolencia. Quiſo Dios caſtigar en ſu Pueblo la atrevida, y frequente murmuracion con que ingrato correſpondia à ſus beneficios. No ay que fiarſe en que Dios diſimula, que al fin llega el tiempo de ſu rigor quando menos ſe pienſa. Para eſcarmentar, pues, y caſtigar aquel rebelde Pueblo, embiò Dios, dize el texto, (e) vnas ſerpientes, cuyo ardiente veneno introducido en las entrañas, las conſumia, y abraſaba con intenſiſsimos dolores. Fue proporcionadiſsimo el caſtigo al delito, como agudamente notò Cornelio porque era juſto que las ſerpientes caſtigaſſen à los q̃ afuer de murmuradores afilaban ſu lengua como ſerpientes. Afligido el Pueblo con el riguroſo azote de tan terrible caſtigo, clamò à Dios por el perdon, y à Moyſes por el remedio. Siempre fue la vexacion la que abriò los ojos humanos à la enmienda. No ſaben los hombres acordarſe de Dios, ſino quando la pena los compele, y el infortunio los obliga.

Aplacò Dios implorado el enojo que concibiò ofendido; nunca tardaron mas en ceſſar las divinas iras, que lo que tardaron los hombres en ſolicitar arrepentidos las piedades. Mandòle à Moyſes que fabricada vna ſierpe de metal, la erigieſſe en vna alta Cruz, donde pudieſſe ſer viſta de todos: y colocò tal virtud en ella, que los q̃ heridos de las ſerpientes ponian en ella los ojos, ſe hallaban libres del ardiente veneno que amenazaba à ſus vidas. (g) Era, pues, aquel Crucificado ſimulacro la triaca, y remedio vnico de quantos le miraban, ſiendo tan facil en remediar la dolencia, que ſe hazia ſentir eficaz, haſta en la viſta. Solo perecia à manos de ſu obſtinaciõ quien ſe deſdeñaba de levantar à ella los ojos. Fue eſta ſerpiente, ſymbolo tan expreſſo de Chriſto crucificado, que èl miſmo le acredita de tal, diziẽdo por S. Iuan: (h) *Aſsi como Moyſes enſalçò la ſerpiente en el deſierto, aſsi conviene que el hijo del hombre ſea enſalçado*; y añade la cauſal en la myſtica aplicacion del ſymbolo. *Para que todo hombre que creyere en èl, no perezca, antes goze eterna vida.* O hombre, exclama mi Bernardo, (i) ſi quieres llegar à ver à Chriſto en el Solio de ſu Gloria, mirale primero en el trono de ſu pena. Conſiderale enſalçada ſerpiente en la Cruz, ſi deſeas verle coronado Rey en la Mageſtad. Aquellas penas te ofrecen eſcalon para eſtas dichas. Ciego, y obſtinado eſtàs, ſi herido del mortal veneno de la culpa, no levantas à tan pronto remedio los ojos. Mira à la Cruz, y quedaràs ſano, enamorado, y vencido, que es dulce iman el que eſtà en la Cruz, y atrahe para ſanar à quantos le miran en la altura de eſſe ſangriento trono. *Ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* Mas ya es bien que de tan dulce materia formemos el ſegundo aſſunto.

***

(c) Orig. hom. 8. in Ierem. cap. 12. Niſſen. de vit. Moyſis. Hieronym. in Ezechiel. cap. 47.

(d) Auguſtin. to. 8 in Pſalm 8 Iſidor. in Numer. cap. 11. alijque PP.

(e) Num. 21. ỷ. 6. *Miſsit Dominus in populum ignitos ſerpentes.*

(f) *Apte ſerpentibus puniuntur, qui ſerpentum virulentiam imitantur. Murmuratores enim, & detractores acuerunt linguam ſuam, ſicut ſerpentis inquit Pſalmes.* Corn. à Lap. in Num. vbi ſupra.

(g) Numer. vbi ſupra ỷ. 9. *Fecit Moiſes ſerpentẽ æneũ, & poſuit eum pro ſigno, quẽ cum percuſsi aſpicerent ſanabantur.*

(h) *Sicut Moiſes exaltauit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipsũ non pereat, ſed habeat vitam æternam.* Ioann. 3. ỷ. 14.

(i) *Tu ſi deſideras videre ſublimem humilẽ prius Ieſum videre curato. Intuere prius exaltatum in deſerto ſerpẽtem, ſi videre deſideras Regem in ſolio reſidentem.* Bern. ſerm. 1. de verb. Iſaiæ.

ASSVMPTO SEGVNDO.

§. I.

DESDE LA CRVZ BRINDA Dios à los hombres, y los atrahe à si, ofreciendoles en ella todos los bienes.

En la Cruz nos pone Dios el cebo de los bienes todos, para enamorarnos.

DVLCISSIMA Es la medicina que tana, à vista de la dolencia que aquexa. Gustoso es el premio que corona, en presencia de la lucha que fatiga. Mucho deleita la amigable sombra en medio de del ardiente Estio que molesta. No ay mal, en fin, que no se mitigue, quando se mira el bien facil, y presente. Si bolvemos los ojos à nuestra fortuna, hallaremos los humanos tã conjurados en nuestro daño los males, comodistantes de nuestro alivio los bienes. Experimentamos de aquellos los golpes, quando destos aun no percibimos los ecos. Inconstantes estos se huyen al primer brindis del deseo; quando obstinados aquellos nos siguen à pesar de nuestro odio, y nos acosan aun despues del escarmiento. Pues buen remedio, dize el que es de nuestras desdichas el vnico. Tengan los hombres presente, y facil la fuente de todos los bienes, y lograràn dulce alivio en sus males. Hallen tan pronto el remedio à sus afanes, que se les conviertan en diversion gustosa las fatigas. O Señor! Y adonde hallarà el hombre tantas felizidades, como son menester para templar la pena de tan numerosas desdichas? En la Cruz, responde nuestro dulcissimo dueño. A ella atrage yo los bienes todos, para atraher à ella todos los coraçones, y los de seos. *Omnia trahaam ad me ipsum.*

(k) *Crux bonorũ omnium datrix.* Damascen. lib. 4. de Fid. Orthodox. cap. 12.

En la Cruz està el alivio de nuestras ansias, la sombra de nuestras fatigas; la corona de nuestros afanes; y el vnico reparo de todos nuestros infortunios: porque la Cruz, dezia Damasceno, (K) es la que diò al mundo los bienes todos. Explicòlo à mi ver, el Divino Esposo en los Cantares. Subirè, dize, à la palma, y lograrè sus frutos. (l) *Ascendam in palmam, & aprehendam fructus eius.* (l) Cantic. 7. V. 8.

Que esta palma sea la Cruz, es el mas comun sentir de los Padres, dize el Doctissimo Gislerio. (m) Y no falta grave autoridad, que diga, que el tronco, ò arbol principal de la Sagrada Cruz era de Palma. (n) Lo qual supuesto, formaba yo assi el discurso. Entre todos los arboles, ninguno ay que en frutos se aventage à la palma, si creemos à Rhodigino, (o) el qual, dize, que los Babilonios contaban en este arbol trecientos, y sesenta frutos. Y aun por esso, acaso, la antiguedad vsò de la palma para insignia de la victoria: porque assi como en vna palma se hallan numerosos provechos, assi vna victoria es origen de muchas felizidades. Subiò, pues, à la palma sagrada de la Cruz, Nuestro Divino Amante, para que viendole en el arbol mas abundante de frutos, no dude el hombre de sus piadosas liberalidades. Alli nos ofrece la palma de la mayor, y mas augusta victoria; para que en su triunfo logremos quantos bienes quiere, sabe, y puede darnos su clemencia. Sin la Cruz, tal vez hallarà su liberalidad escasa nuestra suplica; en la Cruz no sabe negar los mas crecidos dones su fineza; porque solo parà enriquezernos, hizo deposito de todos sus tesoros à esta palma. *Omnia trahaam ad me ipsum. Aprehendam fructus eius.*

(m) *Communiori Patrum sensu Christo tribuitur, vel æterno decreto statuenti, vel per Prophetas prædicenti, se se ascensurum super Crucis palmã, &c.* Ghisler. ibi in Appendice expos.

(n) Glos. in Clement. 1. de summa Trinit. & Verbo Crucei.

(o) *In Babiloniorum litteris compertæ feruntur Palmæ arboris trecẽtæ sexaginta vtilitates.* Cæl. Rhodig. l. 5. lect. ant. cap. 6.

Ponderа San Iuan Chrisostomo, (p) que la primera vez que en las Letras Sagradas, se halla despues de la antigua perdida, franqueada la entrada del Paraysso, fue al Ladron en el Calvario. Peregrina Abrahan, dize el Boca de Oro; ofrecese Isaac al sacrificio; lucha Iacob, obediente, y desterrado; admitesse Moises al trato familiar de Dios, y recibe leyes para su pueblo: creen los Profe-

(p) Chrisostom. to. 2. hom. de Cruce, & Latrone 3.

tas

tas, y publican al Mesias venidero; y à ninguno hasta el Ladron se ofrece expressamente el Paraysо. Pues Señor, porque este mal hechor ha de lograr con tanta facilidad las dichas, que à tantos siervos vuestros escassearon vuestras piedades amorosas? Porque llegò à pedirme en la Cruz, responde mi Iesvs en boca de Chrisostomo, (q) *y quiero que en la Cruz hallen todos el resto de mi poder, y el todo de mi liberalidad*, porque solo en la Cruz, como en el centro de los bienes todos, ni se negarme à la suplica; ni puedo escasear la fineza. Aun con mas eficacia lo he deponderar con Damasceno. (r) *La Cruz*, dize este Padre, *es la llave del Paraysо.* Luego solo en la Cruz se podia franquear su entrada? Es llana la consequencia. Pues esperense Abrahan, Isaac, Iacob, Moises, y todo el resto de los Santos, que precedieron à la Cruz; que hasta que Iesvs, tome en sus divinas manos essa sagrada llave, cerrado se estara el Paraysо à sus meritos. Llegue confiado el Ladron en el Calvario; que teniendo Iesvs la llave de la Cruz en las divinas manos, no sabe negar la possession de todos los bienes: porque solo en la Cruz, los ofrece manirroto, y liberal à los humanos. *Omnia traham ad me ipsum. Volo, vt in Cruce mea largitas demonstretur.*

(q) *Quid ais ò Christe? Cruci fixus es, clavis retineris, & Paradisũ tã facile polliceris? Volo, inquit, vt in Cruce posim meam omnes invenire virtutem, vt in ligno mea largitas demonstretur.* Idem ibid. Homil. 1. de Latrone.

(r) *Crux Christi clavis est Paradisi.* Damascen. vbi suprà.

En sola la Cruz se hallan con seguridad los bienes todos.

A la luz deste discurso, entiendo yo, vna ponderacion notable del venerable, y docto Drogon Hostiense. (s) *Rodear puedo, Señor, el Cielo, el mar, y la tierra*, dezia este devoto Padre, *mas en ninguna parte te hallarè, sino solo en la Cruz.* Estraño dezir! Dios no se halla en el Cielo, donde es toda la felizidad de los Santos? Dios no se halla en la tierra donde dà ser, y alimenta à tantas criaturas? Dios no se halla en el mar, donde es supremo arbitro de los elementos? No, dize este Padre: solo en la Cruz es donde seguramente se busca, y dichosamente se enquentra: *nunquam te invẽniam nisi tantum in Cruce.* Aora sepamos, porque es la Cruz el sitio, donde solo se halla à Dios? Serà, acaso, porque la Cruz es la senda de la mortificacion, el empleo de la obediencia, y el centro de la humildad? Puede ser. Que quien sin estas virtudes aspira à Dios, aun que en Cielo, y tierra le busque, imposible serà que le enquentre. Pero aun mas al assumpto. Buscar à Dios en el Cielo, es querer hallar las felizidades eternas; buscarle en el mar, y en la tierra, es afanar por las temporales riquezas, y fortunas. No halla, pues, à Dios, ni el que en el Cielo le busca, ni el que le busca en el mar, ò en la tierra; y solo le enquentra el que en la Cruz le busca: porque ora sean las felizidades eternas, ora sean los bienes, y fortunas caducas, todas las vinculò su amor à la Cruz; y solo en la Cruz quiere que se hallen todas. *Nusquam te invẽniam nisi in Cruce. Volo, vt in Cruce mea largitas demonstretur.*

Sola la Cruz de la obed.encia, penitẽcia, y humildad es camino para hallar à Dios.

Para satisfacer el ansia con que Moises desea ver la gloria de Dios, le ofrece su piedad amorosa, mostrarle de vn golpe todos los bienes juntos. (t) Llega el lançe de cumplir Dios su palabra, y reparo, que solo le enseña à Moises sus divinas espaldas. *Videbis posteriora mea.* Y glossa Alapide, (u) *amovebo nubem que tegit te in caverna, vt tergum meum intuearis.* Pues como, Señor? Ofreceis los bienes todos; y al tiẽpo de enseñarselos à vuestro Profeta le bolveis las espaldas? Mas que diligẽcia de favorecerle, juzgàra yo ella accion gana de desairarle. Ea que no; fino anda Dios con Moises, si bien se mira, y amoroso le cumple la palabra. En las espaldas de Dios, no se advierte la Cruz? Claro esta que si. Pues vea Moises la Cruz, q̃ en su vista le asseguro, dize Dios, todos los bienes. Ver mi divina essencia es en el Cielo la mayor felizidad; lograr mi misericordia, es la possession de todos los teso-

Ver la Cruz es ver todos los bienes de Dios.

(t) Exod 33. ℣. 19. *Ego ostendam omne bonum tibi.* Et ℣. 23. *Videbis posteriora mea.*

(u) Corn. Alap. ibi.

No ay bien en Cielo, y tierra que no le logre el hombre por la Cruz.

ros

ros, y riquezas que ay en el mar, y en la tierra. Y si Moises desea juntas en vna cifra breve vnas, y otras dichas, ponga los ojos en la Cruz: considere mis espaldas: que en esse Leño Sagrado se asegurará feliz todos los bienes, y fortunas de la tierra, del mar, y del Cielo. *Ostendam omne bonum tibi. Crux bonorum omnium datrix.*

Singular amor de Xerges à vn arbol.

Con tanto empeño, pues, ilustrò Dios el Arbol Sagrado de la Cruz, que como enamorado de sus dichosas ramas, colocò en ellas todos sus tesoros; para que no pueda el hombre assegurarse bien alguno en Cielo, y tierra, sin doblar primero à la Cruz Santissima la rodilla. Estremado fue el amor de Xerges con vn arbol, dize Eliano, (x) hasta vna insensible planta, suele publicar quan destemplado es en los Principes, si vna vez se empeña el cariño. Passava este Monarca por la provincia de Lydia, con aquel poderoso exercito, que hizo sentir al mar, su muchedumbre, no tanto en la sobervia maquina con que enfrenò el Helesponto, quanto en los caudalosos rios, cuyo tributo le vsurpò sediento. Vio Xerges en la soledad de aquella campaña vn Platano, de tan estremada hermosura, y grandeza, que juzgandole digno empleo de la suya, le escogiò por prenda Real de la suprema Magestad del Asia. Mandò que hiziesse alto su exercito à vista del frondoso prodigio; colocò à la sombra amena de su opacidad el solio; y quiso gozar de sus delicias por vn dia entero. Adornò luego sus ramas con diferentes joyas, y collares de pedreria, y oro; y señalandole guarda competente, como à prenda de todo su gusto, y estimacion, prosiguiò su camino, vsano de ser dueño de solo vn arbol, el que aspiraba al imperio del vniverso. Esto hizo aquel Monarca barbaro, con vn arbol que mereciò la licenciosa libertad de su antojo: pero mas hizo la sabiduria eterna de Dios con el Sagrado Arbol de la Cruz, en quien se dignò su amorosa fineza de hechar el resto.

(x) *Xerges cum mari terrisque Iovis operibus post habitis, nova itinera, & in solitam navigationem sibi paraſſet, ſerviit Platano, & arborem coluit. In Lydia igitur, vtrum mirer, an fabulam fingam, quum vidiſſet procerâ Platanum, integrum diem ibi commoratus eſt, nulla poſtulante neceſſitate, & caſtra poſuit in ſolitudine circa Platanum. Sed, & multiplicem, ac pretioſum ornatum ex ea ſuſpendit, torquibus, armilliſque ramos veneratus: & curatorem ei reliquit, quaſi cuſtodē, & propugnatorem amaſiæ.* Elia. de var. hiſto. lib. 2. cap. 14.

Amor mas estremado, y fino de Iesus à su Cruz.

Baxò al mundo la Magestad, cuyos movimientos observan reverentes tierra, y Cielo. Fue su empressa conquistar los coraçones humanos, cuya libertad ingrata desconocia la dulce soberania de su dominio. Viò el Arbol de la Cruz, objeto digno de su empeño amoroso. Hizo alto en ella su cariño; alistò à su sombra todo su exercito sagrado. Puso en ella su trono, y por espacio de vn dia gozò la suave, aun que dolorida recreacion de este arbol divino. Adornò, en fin, sus augustas ramas de las joyas mas preciosas, que en riquezen el tesoro del Cielo, señalòle por guardas à los Angeles, y Santos, para que zelassen su culto: y dexandola señalada cõ su misma Sangre por prenda amorosa de su cuydado, se ausentò al Cielo; donde en la veneracion deste querido arbol, libra los favores mas crecidos al mundo. Es esta sola con la Cruz su fineza? No por cierto. Aun mas adelante passan los estremos de nuestro Dios enamorado. Llevò al Cielo consigo, señales tan claras de su afecto, que no puede aun que quiera olvidarse deste amado Arbol su cariño. Recibiò en este regio Arbol cinco heridas amorosas, y tanto estimò tener prendas de la Cruz consigo, que en medio de sus mayores glorias, haze ostentacion, y gala de las cicatrices. Dexadme ponderar esta fineza, que à lo que entiendo, es de lo mucho que su amor estima la Cruz, la mas constante prueba.

(y) *Dignum dubitatione eſt, quo modo corpus incorruptibile formam clavorum acceperit.* Chriſoſtomo tom. 3. homil. 86. in Ioann. 20.

Duda vulgar es de los Padres, porque Christo bien nuestro entre las inmortales glorias de la Resurreccion, conservò las cicatrices sagradas de las heridas, que recibiò en su Passion Santissima? *Digno es de reparo*, dize Chrisostomo, (y) *que el cuerpo ya incorruptible conſervaſſe las señales de los clavos. Pudiera Ieſus, ſi quiſie-*

(z) *Poſſet autem ſi vellet de corpore ſuſcitato, & clarificato omnẽ maculã cuiuſliber cicatricis abſtergere.* Auguſtin. de ſymb. apud Div. Thom. in caten.

(a) Ioann. 2. ỹ. 20. & Interpretes ibi.

(b) S. Vicent. Ferrer. apud Sebaſtian de Barrad tom. 4. lib. 7. c. 7.

(c) S. Brigitta apud eũdem vbi ſuprà. c. 6.

Porque conſervò Chriſto las heridas que recibiò en la Cruz mas que las otras?

ra, dize Auguſtino, (z) *quitar del cuerpo reſucitado, y glorioſo, toda mancha, ò ſeñal de cicatriz alguna.* Pues porque quiſo aquella piedad amorola conſervar entre las felizidades de ſu mayor gloria, los agravios de ſu mas crecida pena? Seria fineza del cariño; que bien hallado con las antiguas fatigas, aun no ſabia en la felizidad olvidarlas. Seria galanteria del amor, que preciado de ſus triunfos, queria conſervar la memoria de ſus hazañas, para coronarſe con ellas. Mas ſiendo eſto aſsi, ya es forçoſo que la duda fatigue con nueba dificultad los diſcurſos. Las cicatrizes que entre las glorias de Reſucitado conſervò Iesvs, ſolo fueron, como conſta del texto, (a) las del coſtado, manos, y pies. Pues ſi Iesvs quiere quando glorioſo oſtentar ſus finezas amantes, conſervando las cicatrices de las heridas que recibiò por los hombres, porque olvidadas todas las otras, ſolo conſerva las del coſtado, pies, y manos? Heridas de amor fueron tambien, ſetenta y dos puntas que en la corona taladraron ſu Cabeça Santiſsima. (b) Hazañas fueron de ſu cariño, cinco mil quatrocientos, y ſetenta y cinco agravios que le fatigaron en la Coluna. (c) Triunfo de ſu fineza fue aquella cruel bofetada, que atreviendoſe à la Mageſtad de ſu divino roſtro, imprimiò en la inocente mexilla el acero ſacrilego de la manopla.

Pues ſi todas eſtas ſon triunfos con que ſus finezas ſe iluſtran, porque todas ſe olvidan, y ſolas las del coſtado, pies, y manos ſe oſtentan? Es el caſo: que entre todas las heridas con que el amor de Iesvs ſe iluſtra, ſolas las del coſtado, pies, y manos fueron las que recibiò en la Cruz ſu fineza: y es tanto lo que eſtima de ſu amada Cruz la memoria, que ſolo ſe precia enmedio de ſu gloria de conſervar las heridas que recibiò en ella. Olvidenſe las otras finezas como ſino hubieran ſido; mas las de la Cruz, dize Iesvs; han de ſer en mi Reſurreccion gala con que ſe adorne mi cuerpo; y laurel con que ſe corone mi triunfo. Mas. Las heridas, dize Auguſtito, (d) ſe conſervaron entre las glorias de la Reſurreccion, para ſanar la debil fee de los humanos coraçones. Pues ſean ſolas las de la Cruz las que ſe conſerven; para que ſepan los humanos, que ſola la Cruz es todo el alivio de ſus afanes, la roburtez de ſus cobardias, y la medicina de ſus dolencias. Mas. Eſſas heridas, dize Chriſoſtomo, (e) avian de acreditar las glorias de la Reſurreccion de Chriſto, y oſtentarle triunfante de la muerte, y del infierno. Pues ſean ſolas las de la Cruz; que en eſſe arbol ſagrado allegura Dios, el credito mayor de ſus glorias, como el blaſon mas crecido de ſus finezas. Mas. Eſſas heridas, dize mi Bernardo, (f) ſe oſtentaban como mueſtras del valor invencible de el Crucificado Cordero. Pues ſean ſolas las de la Cruz, que ſola ella es del poder, es fuerço, y valentia de Dios el mas firme, y ſeguro apoyo. Finalmente en ſu Reſurreccion glorioſa intentaba Chriſto deſterrar de los coraçones de ſus Diſcipulos el temor, y la pena, llenandolos de alegres jubilos, y enriqueciendolos de los bienes todos. Pues oſtẽte la eficacia de la Cruz, dize Chriſoſtomo. (g) que ſolo en eſſe arbol de dichas, librò al mundo de penas, y le llenò de felizidades. *Simul quoque demonſtrat Crucis efficaciam per quam ſoluit omnia triſtia, & contulit omnia bona.*

(d) *Clavi manus fixerant, lancea latus eius aperuerat, vbi ad dubitantiũ corda ſananda, vulnerum ſunt ſervata veſtigia.* Auguſtin to. 9. tract. 121. in Ioann.

(e) *Vt neminem alium pro eo reſurrexiſſe intelligas, propterea cum ſignis Crucis reſurrexit.* Chriſoſtom. tom. 3. hom. 86. in Ioann.

(f) *In ſpiritu fortitudinis ianuis clauſis intravit, oſtẽdens manus, & latus, ſicut ſolent in ſignum virtutis clypeorum foramina demõſtrari.* Bern. ſerm. 3. de Reſurrectio. Dom.

(g) Chriſoſtom. apud Div. Tho. in catena.

§. II.

EN EL SAGRADO ARBOL DE la Cruz atrahe Dios al hombre oſtentando ſus piedades, y aſſegurandole el perdon de ſus culpas.

NO Contento nueſtro amante Dios, con allegurarnos en la Cruz todos los bienes, nos ofre-

Para assegurarnos mejor las dichas, es la Cruz medicina de nuestras dolẽcias.

ce en este Sagrado Arbol la vnica medicina de nuestros males; para que no hallando en que tropezar el afecto, corra al dulce iman de la Cruz, nuestro coraçon amoroso. Si solo nos ofreciera en la Cruz los bienes, despertàra en nosotros el ansia de conseguirlos; mas no nos asseguràra en la esperança de merezerlos. Porque viendonos culpados, aun del mismo biẽ huyeramos temerosos. Quitãdonos en la Cruz los horrores de la culpa, alienta à solicitar sus frutos nuestra confiança. Porq̃ es fuerça q̃ seamos de todos modos felizes, donde nos ofrece el amor todos los bienes, y nos quita el perdon todos los males. Es la Cruz, dezia San Athanasio, (*h*) la medianera, y conciliadora de amistad entre Dios, y los hombres. A vista deste Leño Sagrado, olvida piadoso nuestras culpas, y convierte sus iras en misericordias. Era singular entre los Chinas, el modo con que los nobles que por algun delito avian caydo de la gracia de sus Principes, bolvian à ella, y conseguian perdon entero de sus yerros. Tenia cada familia noble, dize Nicolao Trigaucio, (*i*) vna lamina, en la qual estaban esculpidas las hazañas, q̃ la cabeça de aquella familia avia hecho en beneficio, y libertad de la patria, en tiempo de Humubo, primer Autor de aquella gran Monarquia. En hallandose, pues, vno de aquella familia reo de algun grave delito, ofrecia à los ojos de su Rey esta lamina; y por este medio conseguia vna, y muchas vezes perdon de qualquiera delito, aun que fuesse tal que hubiesse de morir por el, segun las leyes del Reyno. Assi Trigaucio.

Este es, aun que sin comparacion mejorado, el medio con que los hombres conseguimos de Dios, el perdon amoroso de nuestros repetidos yerros. Empeñose toda la Trinidad Santissima, en la espiritual conquista del orbe, donde contrastando toda la infernal malicia fundò la dilatada Monarquia de su Iglesia. Fue Capitan General desta ilustrissima conquista, aquel que siendo Hijo vnigenito de Dios, se preciò de ser cabeça, y primogenito de los hombres. Hizo en ella tales hazañas, que aun que en la vltima batalla perdiò la vida se debiò vnicamente à su valor la conquista toda. Dexò esculpidos sus invencibles hechos en el Leño Sagrado de la Cruz; donde rotulò con su preciosa Sangre la conquista general del mundo, y la total rendicion del infierno: *Nunc iudicium est mundi, &c.* Ea hombre, hallaste oprimido del peso insufrible de la culpa, en desgracia de tu Dios, y condenado à muerte por todas las leyes de su justicia? Toma la lamina Sagrada de la Cruz, y presentala à los ojos del Padre Eterno: que estando esculpidas en ella las hazañas del que es cabeça de tu familia, no podrà negarte su piedad el perdon de la mas enorme culpa. *In horum gratiam delicti cuiuslibet impunitatem etiam morte plectẽdi impetrabit etiam tertio, si eam laminam Regi obtulerit.*

A vista de la Sagrada Cruz perdona Dios las mas enormes culpas.

Cessa todo el rigor de la indignaciõ divina en llegãdo à vista de la Cruz.

Assi se restaura à la divina gracia por la Cruz, el que cayò de essa felizidad por la culpa. Assi es este Sagrado Leño la tabla vnica, en que escapa el hombre, los vltimos riesgos del mas peligroso naufragio. Por mas que contra el hombre fiscalize la culpa; por mas que le amenaze el rayo de la divina ira, en poniendole de por medio la Cruz, ha de dictar la piedad en su favor la sentencia: porque en la Cruz pierde su fuerça el enojo, y solo es fuerte la misericordia. Iurole à David, el rigor divino, y denudando para castigar su presumpcion el azero, destinò la duracion de tres dias al mas rigido, y sangriento estrago. Mas repara, que aviendo de ser por tres dias la vengança, se embotaron los filos de la espada el primer dia. (k) *Embiò Dios pestilencia*, di-

(K) 2. Reg. 24. ℣. 15. *Immisit Dominus pestilentiam in Israel de mane vsque ad tempus constitutum.* Ibi. *Tempus constitutum inteligitur hora Sacrificij vespertini.*

ze

(*h*) *Crux Domini interpres cõciliatrixque amicitiæ fuit.* Athana. orat. de Passion. & Cruc.

(*i*) *In lamina ferrea ad instar pateræ exculpta visuntur præclara illa facinora, quæ à familiæ capite sub Humubo Rege ad Regni liberationem parata sunt. In horum gratiam delicti cuiusl. libet impunitatem etiam morte plectẽdi impetrabit etiam tertio, si eam laminã Regi obtulerit.* Nicolao, Trigavc. de expedit. Christ. apud Sinas. lib. 1. cap. 6.

ze el texto ; *desde por la mañana, hasta el tiempo señalado.* Y glossa Lyra. *El tiempo señalado se entiende la hora del Sacrificio de Vísperas.* Pues Señor, si el rigor jurò por tres dias el castigo, como en llegando à esta hora se templa la ira, y se olvida el enojo? No puede passar la vengança los limites de esse Sacrificio? No por cierto. Porque *el Sacrificio Vespertino*, dize Hugo ; (*l*) *es la Passion de Christo, y la oferta de la Vctima mas saludable en el Ara Sagrada de la Cruz.* Y en llegando à vista de la Cruz los divinos enojos, totalmente se apagan sus incendios; y se convierte todo el rigor en piedades. No puede aun la mas justa saña pisar los limites Sagrados de la Cruz, sin hallarse desarmada, y darse por vencida. No tiene que temer el hombre la venganza, en llegando à ser la Cruz tribunal de la justicia ; porque en este Sagrado solio todo ha de ser en el juez misericordia.

(l) *Vespertinum ergo Sacrificiũ est Passio Christi, & oblatio victimæ salutaris in Cruce.* Hugo Car. in Psalm. 140.

Hasta la aparencia de el rigor divino quita la Sagrada Cruz.

En las causas de mayor quenta estilaba la Magestad Romana vestir el tribunal del juez al tiempo de pronunciar sentencia, de color que indicasse su rigor, ò su blandura. Si la sentencia era de muerte, cubrian el tribunal tristes bayetas; si de vida alegres carmesies. En la Sagrada cruz se adorna nuestro Divino luez de vistosa purpura, para que hasta en el color del tribunal, advierta el hombre que sentencia en favor suyo la piedad ; y q̃ olvida su rigor la justicia. Todo es cariños tiernos esse Tribunal Sagrado ; no cabe en èl ni aun la sombra del zeño. Dos licores le ofreciò à Christo mi bien en la Cruz la liberalidad cruel de los hombres. El vno fue puro vinagre ; y dize San Iuan, que le recibiò, (*m*) *cum accepisset acetum.* El otro fue vino mezclado con yel ; y dize San Matheo, que llegandole à gustar no le quiso, (*n*) *Dederunt ei vinum bibere cum felle mistum ; & cum gustasset, noluit bibere.* Pues si el ansia de padecer ad mitè en la Cruz el vinagre, porque rehusa el vino con yel? Porque no se digese que en la Cruz lisongeaba la yel de la colera à piedad tan divina. Recibase en la Cruz lo que ayuda al tormento; mas no lo que indica el enojo ; que al passo que en esse dolorido solio abraza nuestro Amante las penas, desnuda nuestro luez las iras: porque la Cruz como deposito de todas sus piedades, no permite que à su vista se represente ni aun la sombra de los rigores.

(m) Ioann. 19 ỹ. 30.

(n) Matth. 27. ỹ. 34.

Donde està la Sagrada Cruz, depone Dios las severidades de juez.

Reparo, que aviendo sido el Calvario teatro de los meritos, y virtudes mas esclarecidas de Iesvs, para subir este Señor al Cielo à recibir la Corona de sus virtudes, y meritos, no escogiò este monte sino otro, q̃ fue el mõte de las Olivas, (*o*) y si le cõsidera ànuestro modo, mas oportuno parecia el Calvario para las glorias de la Ascension, q̃ otro monte alguno. Porque si à las penas avian de correspõder las glorias, justo era q̃ fuesse Teatro de las mayores glorias, el que avia sido testigo de las mas crecidas penas. Pues porque para las glorias se buscò monte distinto, aviendo sido para las penas preferido à todos el Calvario? Yo discurrialo deste modo. En la Ascension, avia de representar Christo, la Magestad, y grandeza con que el dia vltimo del orbe ha de venir à juzgar al mundo: Assi lo dizen entonces los Angeles, (*p*) *Quem admodum vidistis eum euntem in Cœlum, sic veniet.* Y glossa Lyra con el comun de los Padres. *Sicut ascendit in forma humanitatis gloriosa, sic veniet ad iudicandum.* Ostentabase, pues, en la Ascension aquel explendor, y Magestad, con que severo juez de los hõbres ha de baxar Christo à residenciar el mundo. Pues no se execute la Ascension en el Calvario ; porque este Sagrado Monte es vnico Teatro de la Cruz : y donde se mira este Arbol divino, ni aun en la apariencia

(o) Actor. 1. ỹ. 12.

(p) Actor. 1. ỹ. 11. Nicolaus Liranus, ibi.

se

se puede representar el zeño. Busquese otro monte dõde Christo publique la severidad con que ha de juzgar el mundo; que à vista de la Cruz, se desnuda lo juez, y solo ostenta lo Padre, su cariño amoroso. Si el dia del juizio ha de condenar à muchos, no se represente donde està la Cruz el dia del juizio: porque à vista de la Cruz aun las mas enormes culpas tienen el perdon seguro.

Solo en la Cruz se assegura el perdõ à las culpas mas enormes.

Desde el Huerto al Calvario no diò passo Christo mi bien, sin tropezar en vn diluvio de agravios, con que probò su paciencia la inhumana crueldad de los hombres. Testigos son los Palacios de Anas, Caifas, Herodes, y Pilatos, donde hechò la maldad el resto de las injurias, y padeziò Iesvs sin exemplar las sinrazones. Mas reparo, q̃ en ninguna destas penas pide Iesvs, al Padre el perdon de sus enemigos, y solo prorrumpe en esta voz amorosa, quando levantado en la Cruz se ofrece en el Calvario sangrienta, y amorosa victima. (q) *Luego que llegaron al Caluario le Crucificaron*, dize San Lucas, *y Iesus decia: Padre perdonalos.* Pues dulcissimo dueño mio, que novedad es esta? Padeceis en el Pretorio, y callais; sofris en casa de Herodes, y enmudeceis; y apenas os mirais en la Cruz, quando solicito del perdon de vuestros perseguidores, le pedis? No son vnos proprios aqui, y allì los verdugos? No son vnas mismas allì, y aqui las penas? No son en todas partes infinitas vuestras misericordias? Pues como hasta en la Cruz, olvidais la amante suplica, que mas acreditò vuestra piedad divina? Es à mi ver, la respuesta clara. Antes de la Cruz, pudiera dificultarse el perdon de tan enorme culpa; que como, dezia mi Bernardo, (r) fue entre todas las maldades del orbe la singular, por mas crecida. Mas à vista de la Cruz aun esse delito halla el perdon facil, y pronto. Que no ay maldad por horrible que sea, que en presencia de la Cruz no halle perdon, y misericordia.

(q) Lu. 23. ℣. 33. & 34. *Postquã venerũt in locum qui vocatur Calvariæ ibi Crucifixerunt eũ ... Iesus autem dicebat Pater ignosce illis.*

(r) *Singulare peccatum est gravissimũ quod cõmissum est in Dominum maiestatis, &c.* Bernar. serm. infer. 4. Hebdom. penosæ.

Quiso significar la antiguedad, dize Pierio, (s) concluyda entre dos voluntades sumamente discordes, vna paz perfecta, y vna amistad consumada; y para expressar con propriedad el pensamiento, enlazò con vn ramo de encina otro de oliva: como que en la blandura de este segundo templaba el primero su dureza. Son estos dos arboles tan opuestos, dize el autor proprio, que reciprocamente se destruyen, y se secan. Con que estrechados en lazo amoroso, representaban al vivo convertida la mayor oposicion en vinculo de amor estrecho. No ay cosa mas opuesta que Dios, y el pecador; porque como Dios es luz, y vida, y el pecado muerte, y sombra, con reciproca oposicion, mira Dios à destruir el pecado; y este quanto en si es, intenta destruir à Dios. Quiso la piedad divina, apartado el obice de la culpa, hazer entre Dios, y el pecador vna amistad perfecta, y vna paz consumada: y para darnos à entender su pensamiento, nos ofrece el geroglyfico desta vnion en el Calvario. Asido, y enlazado al duro tronco de la Cruz (que en la mas celebre opinion era de encina, (t) se mira aquel que por David se confiessa, *oliua fertil en la casa de Dios*, (u) en si mismo nos muestra enlazados quantos puede idear la imaginacion distantes estremos. La vida, y la muerte; la gloria, y la pena; la humildad, la altura; y en fin, Dios, y la Cruz; la culpa, y la misericordia.

La Cruz fue amoroso lazo que vniò los mas opuestos, y distãtes estremos.

(s) *Oleæ furculũ vn. no ramo quidã implicare excogitarunt, immortalis odij dissidium compositũ esse significantes; propterea quod quercus, & olea tan pertinaci odio dissideant, vt altera in alterius scrobe depasta moriantur.* Pierius Valer. li. 53. Hierogly-phic. cap. 2.

(t) Ioan. Gorop. Becan. lib. 5. Gallicor.

(u) Psalm. 51 ℣. 10. *Ego autẽ sicut oliua fructifera, &c.*

Con razon, pues, dize nuestro amante Dios, que elevado en la Cruz atraherà à si todas las cosas; esto es todos los hombres, como glossa Augustino. (x) Porque es fuerça que atrayga en la Cruz à todos, mostrandose en ella tan amoroso aun con los impios. No ay lazo que con mas fuerça atrayga que el amor, dezia Seneca, (y) solo amar, es para ser

(x) Augustin. in Ioan, vbi suprà.

(y) *Ego tibi monstrabo amatorium sine medicamento, sine herba, sine vllius veneficæ carmine; si vis amari, ama.* Senec. Epist. 9.

ser amado el vnico hechizo. No ay coraçon por obstinado que sea, que pueda resistirse, confessandose querido. Luego si en la Cruz se hallan tan queridos los hombres, que mucho corran à la Cruz gustosos, y enamorados? *Todas las cosas he de atraher a mi en la Cruz*, repite mi Iesus. Como Señor? En la Cruz, y no en el Cielo? Si. Que en el Cielo solo atrahe à los justos; en la Cruz atrahe justos, y pecadores. En el Cielo muestrase premiador liberal; en la Cruz ostentase begnino perdonador; y mas atrahe quien piadoso perdona, que quien liberal beneficia. En el Cielo descubrese magestuoso, en la Cruz publicase afable, y humano: y siempre atraxo las voluntades con mas fuerça la dulce afabilidad, que la magestuosa soberania. Diganos ya claro vn texto, quanto fue mas eficaz atractivo el de la Cruz, que el del Cielo mismo.

La sãta Cruz es dulce hechizo de amor con que Dios atrahe à los hombres.

Brinda el Celestial Padre de familias, à aquel soberano banquete, en que hechando el resto de su Magestad, y poder, haze el plato de las eternas delicias à sus criaturas. Mas reparo, que para hallar combidados, no aprovechando la cortesania, es preciso valerse de la violencia, (z) *Sal d*, les dizea sus mensageros, *a los caminos, y compeled a entrar à los hombres*. Portentosa obstinacion de los humanos; que aun para hazerles el mayor bien ha menester Dios compelerlos Mas examinemos otro combite, y hallareis en èl trocados con estraña mudança los afectos; y prontos con admiracion à los combidados. Brinda Christo à los hombres, à seguir por la senda de la Cruz sus divinas huellas; ponderad lo mysterioso de sus palabras. *Si al guno quiere venir en pos de mi*, (a) *tome su Cruz*. Como Señor? Para las bodas es necessario compelerlos: *compelle*; y para la Cruz los suponeis volũtarios, y gustosos: *si vult*? Ha de sobrar voluntad en los hõbre, para el brindis de la Cruz; quando para el del Cielo es forçoso obligar tu voluntad? Si. Que es la Cruz dulcissimo atractivo de las almas, y iman suavissimo de los coraçones; y si para que el hombre atpire al Cielo de por si, es forçosa la violencia; proponiendole el Cielo en la Cruz, corre à su possession con voluntad amorosa, pronta, y rendida. *Ego si exaltatus fuero, &c.*

(z) Luc. 14. ℣. 23. *Exi in vias & sepes, & compelle intrare.*

(a) Matth. 16. ℣. 24 *Si quis vult post me venire abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.*

(b) Cant. 1. ℣. 4. *Trahe me: post te curremus.* Ghisler. ibi exposit. 2. *Quomodo curremus? Violẽter nè compulsi Crucis machinam sequi an vere libere, & nostra ipsa nos propellẽte volantare? Curremus (orem mirabilẽ!) Et liberè; nõ modo haud renitentes, sed & cum summa oblectatione;; post ipsum nos propellentes, qui per Crucẽ nos trahet. Et simul quoque curremus suavi violentia, compulsi quod animodo ab odore vnguentorum illius, & virtute mirum grabeneficiarum quas ex illo in Cruce percepturi sumus; eo fere modo tracti violentos los solidados. Esto nos quiso dar à entender, el que levantado como glorioso estandarte en el Arbol Sagrado de la Cruz dezia: ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.*

Estas son las felizidades que en el Arbol Sagrado de la Cruz se alleguraron los hombres; de cuya fortuna embidioso el Demonio, intentò pormedio de la tyrania de Herodes privar al mundo de tan soberano tesoro. Mas hallò en la mejor providencia frustrado su intento, asse gurandonos Iesvs en su fuga à Egypto, las dichas de que en la Cruz, nos avia de enriquezer amo-

amoroso. Otra causa de huir Iesvs, dezia Chrisologo, (c) dilatando en la infancia el tiempo de su Passion, y reservando para la edad de treinta años el martyrio de la Cruz, fue; *porque aviendole dado al hombre la vida en edad perfecta, quiso repararle en perfecta edad la vida: restituyendo al hombre al Cielo, tal, como primero le auia producido en la tierra.* En todas sus obras afecta Dios aquella proporcion, y orden que se debe à cada vna: porque en todas obra cõ sapientissimo acuerdo, y providencia. Bien pudiera muriendo infante redimir al hõbre; mas aun que la Redempcion en el valor fuera la misma; en el modo pareciera menos proporcionada. Reparar vn niño las flaquezas de vn hombre perfecto, fuera aunque bastante para el intento, para el orden de las cosas menos proprio. Christo como Redemptor, avia de ser cabeça del genero humano; y quien no estrañàra ver cabeça de todos los hõbres à vn niño? Christo como Redemptor avia de ser Capitan General de la Militante Iglesia; y ver tan importante baston en tan delicada diestra, quien no lo juzgàra por eleccion menos oportuna? Christo como Redemptor, avia de ser Maestro vniversal del orbe; y quien no sospechàra menos autorizada la enseñança, siendo el Cathedratico vn Infante? Christo, en fin, como Redemptor, avia de restituirle al Padre Eterno la gloria que en la primera culpa le avia vsurpado el hombre; y siendo circunstancia que agrava aquel delito, el averse cometido en edad adulta, y perfecta; era bien que la satisfacion fuesse con la circunstancia misma; para que aun en tan excesiva recompensa, conozca el hombre quan exacto es Dios en pedir entera, y total satisfaciõ de su ofensa.

(c) *Et alia est causa quod fugit Christus, quod infans tempus suæ distulit passionis quod Crucem supra tricesimum annum vitæ corporalis ascendit: vt qui ad vitam perfectum hominem fecerat, perfectã repararet in vitã: & qualem terris dederat, talem redderet Cœlo.* Chrisolog serm. 151. de fuga Christi in Ægypt.

Resuelvese la dificultad de la duracion del destierro sobre las palabras: Et erat ibi vsque ad obitum Herodis.

Otras muchas razones morales desta fuga se pueden deducir de la doctrina q̃ en esta parte nos ministran los Santos Padres. Basten las dichas, para motivar la curiosidad mas ingeniosa à buscar otras mas elevadas, y sutiles, en sus mismas fuentes; y sobreme à mi señalar con el tosco indice de mis discursos, el sagrado crystal de sus doctrinas, sin passar à enturbiar con pie tan rudo lo mas profundo de sus raudales. El tiempo que durò este sagrado destierro es vna de las mayores dificultades que padece su historia; y tal, que ha dividido en pareceres, y computos opuestos à los Escritores mas celebres de la Iglesia. San Epiphanio (d) dize, que durò este destierro dos años: Niceforo afirma que fueron tres: Cayetano los alarga à quatro, suponiendo que la buelta a Iudea fue luego que muriò Herodes. Barradas por añadir algo, los llega à cinco, y los dexa en duda de seis. La opinion mas celebre, y à quien seguimos en la historia, es, que fueron siete años: es de San Anselmo, (e) Santo Thomàs, el Maestro de la Historia Escolastica, San Buenaventura, San Antonino, San Dionisio Cartuxano, y la que comunmente tiene toda la Iglesia. Mas porque deseará saber el que leyere, en que consiste esta variedad de opiniones, y como se prueba la verdad de la vltima, que seguimos por la mas venerable, y cierta; pondremos aqui la cronologia de los años de Christo, segun el computo mas cierto, y ajustado, que sigue, y prueba el Eminentissimo Baronio.

Todos los mas convienen, en q̃ Christo Bien nuestro naciò el año quarẽta y dos del Imperio de Octavio Augusto. Tambien es comũ opiniõ q̃ Herodes el Grande, reynò treinta y siete años en Iudea; punto en que todos siguen a Iosepho. La dificultad està en averiguar que año del Reyno de Herodes corresponde al quarenta y dos del Imperio de Octaviano. Iosepho, à quien todos siguen, en quanto al numero de los años que reynò Herodes, se alucinò en esto segundo, demanera, q̃ en el cõputo que haze, le quita à Herodes

(d) Epiphan. hær. 1. lib. 2. Panar. hæres. 51. Niceph. lib. 1. hist. cap. 14. Cayetan. in Matth. 2. in fine. Barrad. tom. 1. lib. 10. cap. 9.

(e) Anselm. in Matth. 2. S. Thom. ibid. Comestor. in hist. Evang. cap. 23. Bonavent. in medit. vit. Christ. cap. 13. Antonin. 1. p. tit. 5. cap. 1. § 4. Dionis. Carthusian. ser. de Innocentib. alijque plures.

nueve años de la vida que el miſmo le dà. (f) De donde ſe ſigue, ſegun prueba Baronio, q̃ Herodes murió el año quarenta y dos del Imperio de Auguſto, por Março; y aviendo nacido Chriſto el Diziẽbre, ſiguiente de eſſe miſmo año, viene à ſer la muerte de Herodes antes del Nacimiento de Chriſto. Lo qual como ſea falſiſsimo, y no ſolo contra la verdad, ſino contra el miſmo Ioſepho, es forçoſo dezir, que el año quarenta y dos del Imperio de Auguſto, correſponde al año 29. del Reyno de Herodes; y que eſte prolongò cetro, y vida haſta los ocho años de la vida de Chriſto. Es, pues, en quanto à eſte pũto el computo de Baronio; que Chriſto Bien nueſtro naciò el dia veinte y cinco de Diziẽbre, quarenta y dos años deſpues que por la muerte de Ceſſar, quedò Octavio por heredero ſuyo; y quarenta y vno deſpues que en el triunvirato empezò abſolutamente ſu Imperio, al principio del año veinte y nueve del Reyno de Herodes; deſpues que concluyda la batalla Actiaca le diò el miſmo Octavio el Reyno de Iudea.

(f) Ceſar Baron. to. 1. Annal. in apparat. à num. 1 vſque ad finem

Año del Reyno de Herodes en que Chriſto naciò.

Supueſto eſte computo, en quãto al Nacimiento de Chriſto, ſe ſigue otra dificultad q̃ averiguar, para liquidar la duracion del deſtierro. Eſta es, quando vinieron los Magos à adorarle? Porq̃ ſi como opinaron algunos fue ſu venida dos años y medio (g) deſpues de nacido Chriſto, ſolo reſtan haſta la muerte de Herodes, aun no ſeis años cabales para el deſtierro, y fuga de Egypto. Mas ſiendo la opinion, y tradicion recibida de la Igleſia, que la venida, y adoracion de los Magos fue doze dias deſpues del Nacimiento de nueſtro Salvador, como en la primera parte deſta hiſtoria diximos; (h) no tiene fundamento para acortar el tiempo del deſtierro la opinion q̃ ſe funda en eſta tardança. Por lo qual, ſiguiendo en todo el computo de Baronio, abremos de dezir; q̃ el deſtierro de Egypto durò ſiete años cumplidos, por lo menos.

Quando vinieron los Magos à adorar à Chriſto.

(g) Imperfect. apud Silveir. to. 1. lib. 2. cap. 4. q. 2.

(h) Supra pag. 2. in gloſſa textus ex Abulenſi.

Lo qual ſe prueba aſsi. Chriſto naciò por Diziembre, paſſados pocos meſes del año veinte y nueve del Reyno de Herodes: à ſeis del Enero ſiguiente le adoraron los Magos: à dos de Febrero, ſe preſentò en el Templo: Pocos dias deſpues partiò para Egypto; donde eſtubo haſta el Março del año treinta y ſiete del Reyno de Herodes, en que ſegun Ioſepho, muriò eſte Tyrano. Con que aviendo ocho años cũplidos deſde el Março del año veinte y nueve, haſta el Março del año treinta y ſiete del Reyno de Herodes; ſigueſe que aunque deſta quenta ſe quite todo el año treinta y ſiete, por aver ſido la muerte de Herodes al principio, quedan ſiempre ſiete años cumplidos para el deſtierro.

Eſcrupulo acerca del cõputo de Baronio.

Eſto ſe ha dicho, ſiguiendo la docta inveſtigacion, y computo deſte graviſsimo Eſcritor, en quien ſe puede ver ſuficientemente probado en el lugar que cito. Mas no ſerà bien que omitamos vn eſcrupulo que en la Cronologia de Baronio puede formar el curioſo. Eſte Autor, dize por vna parte, q̃ Chriſto naciò en Diziembre, (i) empezado ya el año veinte y nueve del Reyno de Herodes. Por otra parte, refiriẽdo la muerte de Herodes, dize, que falleciò cerca de la Paſqua (eſto es en Março) empezado el año treinta y ſiete (k) de ſu Reyno. Eſte modo de opinar haze dificultoſo el principio fixo de los años del Reyno de Herodes; y conſiguientemente altera la cronologia en no pocos meſes. Porque ſi el principio de eſſos años era por Março, ſigueſe que Chriſto naciò à los fines del año 29. del Reyno de Herodes; y entrò en Egypto al principio del año 30. de ſu Reynado, eſto es, à fines de Febrero, ò principios de Março, en q̃ como diximos, fue la fuga. Y eſtando en Egypto haſta el Março en q̃ empezaba el año 37. viene ajuſtada la quenta de los ſiete años que damos de duracion al deſtierro. Mas ſi el principio de los años del Reyno de Herodes era antes

(i) Baron. vbi ſupra n. 124.

(k) Idem ad annũ Chriſti octavum num. 14.

antes de Diziembre, como suena la clausula; *Herodis Regis anno vigesimonono inchoato.* Sigueſe, que la entrada en Egypto fue à los 29. de Herodes; y que la muerte deſte fue, corridos ya del año treinta y ſiete algunos meſes, cõ que viene à ſer la duracion del deſtierro caſi ocho años; y ſi à eſto ſe añade el que como el miſmo Autor opina, la buelta de Chriſto à Iudea, no fue haſta el Enero que ſe ſiguiò à la muerte de Herodes, (*l*) vendrà à ſer el tiempo del deſtierro nueve años, menos algunos meſes. De aqui ſe infiere, q̃ en la opinion de Baronio ſe le hã de dar, por lo menos ocho años cũplidos al deſtierro. Y aſsi eſtrechãdo ſu opiniõ à la comun q̃ ſeguimos, ſe ha de dezir, que Chriſto naciò corridos ya mas de nueve meſes del año 29. del Reyno de Herodes; que al principio del año treinta partiò para Egypto; donde eſtubo haſta el principio del año treinta y ſiete, en que Herodes muriò.

(*l*) Idem vbi proximè nu. 13. in fine. Vbi ex Martyrolog. Roman. & alijs id ſuadet.

Reſuelueſe la vltima dificultad del texto, acerca del ſentido en que ſe cumpliò la profecia: Ex Ægypto vocavi filium meum.

La vltima dificultad que en la letra de nueſtro texto excitan comunmente los Expoſitores, es acerca del ſentido en que ſe cumpliò en eſta fuga de Iesvs, la profecia de Oſſeas, con q̃ el Evangeliſta S. Matheo autoriza eſte deſtierro. *Huyo à Egypto* (dize el Coroniſta ſagrado) *para que ſe cumpliſſe lo que Dios avia dicho por el Profeta: Deſde Egypto llamè* (eſto es ſaquè) *à mi Hijo.* Omitida la interpretaciõ de Ianſenio, à quiẽ la modeſtia de Suarez cenſura con ſeveriſsima, y juſtiſsima acrimonia: (*m*) ay en quanto al ſentido en que eſta profecia ſe cumpliò en nueſtro deſtierro, dos celebres opiniones. La primera es: q̃ eſte vaticinio ſe cũpliò en ſentido literal, y riguroſo dos vezes: vna en el Pueblo Hebreo quãdo le ſacò Dios del cautiverio de Egypto; y otra en la preſente fuga, donde ſacò del deſtierro que padeciò en el miſmo Pais à ſu Vnigenito Hijo. La ſegunda opinion es; que eſta profecia en ſentido literal proprio, y riguroſo, ſe cumpliò ſolo en el Pueblo Hebreo; y en Chriſto, en ſentido eſpiritual, mas noble, y mas perfecto. (*n*) Vna opinion, y otra tiene tan autorizados valedores, que puede con toda ſeguridad ſeguirla qualquiera.

(*m*) Suar. to. 2. in 3. p. diſp. 17. ad q. 37. ſect. 1. §. *ſecundã verò.*

(*n*) Vide Auctores pro vtraque opinione apud Ioann. da Silveira, to. 1. lib. 2. cap. 7. q. 14. n. 58. & 59.

El Padre Suarez, no obſtante que Silveira le cite abſolutamente por la opinion ſegunda, ſigue à mi parecer la ſenda media: y concilia las dos ſentencias, que conviniendo en lo ſubſtancial, ſolo vienen à diſtinguirſe caſi en las vozes. (*o*) Reduceſe al ſiguiente diſcurſo ſu doctrina. Si el ſentido literal preciſamente ſe ſalva en que las palabras de vn texto en toda la propriedad de ſu ſignificacion convengan à vn ſugeto, es llano que eſta profecia ſe cumpliò en ſentido literal en Chriſto. Porque lo que riguroſamente ſignifican ſus clauſulas, conviene à ſu deſtierro, como es claro. Si el ſentido literal pide de mas deſto; que no ſolo el texto de por ſi, ſino las clauſulas que le anteceden, y las que ſe le ſiguen convengan en propria ſignificacion à vn ſugeto, es conſtante que eſta profecia, en ſentido literal ſolo ſe pudo cumplir en el Pueblo Hebreo: porque las clauſulas q̃ en el contexto del Profeta la acompañan, ſolo hablã del Pueblo, como todos confieſſan. Dirèmos, pues, ſegun la doctrina del Doctor Eximio: que ſi eſta profecia ſe toma por ſi ſola, y por lo que en la letra ſignifica, y ſuena, no ſolo ſe cumpliò en nueſtro deſtierro, en ſentido eſpiritual, myſtico, ò figurativo; ſino tambien en ſentido literal, proprio, y riguroſo. Pero ſi ſe toma abſolutamente con todo el contexto del Profeta, en ſentido literal ſe cumpliò en el Pueblo Hebreo; y en el deſtierro de Iesvs en ſentido eſpiritual, altiſsimo, y primariamente intentado por el Eſpiritu Santo.

(*o*) Suar. vbi ſupra, §. *communiter tamẽ.*

Eſtas ſon las circunſtancias mas notables del dulciſsimo deſtierro, y fuga de Iesvs; ſi ſeguidas

das con rudo ingenio, y toſco eſtilo, veneradas con tierno, y amoroſo afecto. Celebra mi Religion eſta ſolennidad con eſpecial, y como domeſtica devocion; conſagrando todos los años en eſte Colegio la Dominica primera deſpues de la octava de la Epiphania, à las glorioſas fatigas de Maria Santiſsima deſterrada, con aſsiſtencia de las graviſsimas Comunidades, q̃ iluſtran eſta grande Eſcuela. Añade à la myſterioſa fuga de Egypto el milagroſo naufragio de vna Sagrada Imagen de Maria Santiſsima ſu Patrona; cuya relacion puſimos al principio deſta obra. Tocòme algunos años predicar en eſta graviſsima, y devotiſsima ſolennidad; y esforçando quanto pude mi cortedad, diſcurri aſsi.

SERMON PRIMERO DE LOS DOS DESTIERROS DE Maria Santiſsima.

ACCIPE PVERVM, ET MAtrem eius, & fuge, &c.
Matth. 2.

SALVTACION.

Maria Santiſsima es el primer obgeto de los cuydados de Dios.

EN Dos deſtierros de Maria hallo oy à Dios como partido el cuydado, y como dividida la providẽcia. Siempre de la providencia, y cuydado de Dios fue el primer obgeto Maria; y es preciſo que en Dios crezcan los cuydados, al paſſo que en Maria ſe aumentã los rieſgos. Entre los epitetos que en ſombra de la Eſpoſa, le dà à Maria el divino cariño, vno, y no el menos myſterioſo es, llamarla huerto cerrado. (p) *Hortus concluſus es ſoror mea Sponſa.* En el huerto hallò el ingenio de mi Ruperto expreſſada la fecundidad prodigioſa de Maria; en quien la variedad de los frutos, llena, y enriqueze la varia eſtaciõ de los tiempos. (q) *Inde nominatur hortus, quia ſemper aliquid oriatur; nàm cum alia terra ſemel in anno aliquid creet, hortus nunqnam ſine profectu eſt* Cumplen otras tierras la tarea de vn año, con ſola la eſcaſez de vn fruto: pero en el huerto logra la diverſidad de vn fruto, cada ſucceſsiva eſtacion del año. No puedo conſiderar en Maria eſte elogio, ſin ponderar en mi cortedad vn milagro. Varias vezes he aplicado lo toſco de mi diſcurſo à ponderar las glorias del deſtierro de Maria en eſte ſitio; y ha eſtado tan lexos de faltarme materia para ſus elogios, que mi mayor fatiga ha ſido ceñir tales quales los diſcurſos.

Maria Santiſsima huerto abundante de elogios.

Al trasladar el Arca del Teſtamento, peregrina poco antes en el deſtierro de Paleſtina, à ſu Ciudad, contentoſe David con dedicarle en cada ſeis paſſos vn ſacrificio; que aunque Monarca tan poderoſo no hallò en ſu caudal victima para cada paſſo. (r) *Cum tranſcendiſſent, qui portabant Arcam Domini ſex paſſus immolabat, &c.* En ſeis continuados años, como en ſeis paſſos continuos, halla mi corto caudal victima que ofrecer à Maria; ſi eſteril como mia, fertil como ſuya. Mas que mucho? Es Maria huerto; donde cada cuydado nuebo, deſcubre la novedad de algun fruto. *Hortus, quia ſemper aliquid oriatur.* En lo cerrado, pues, deſte huerto, deſcubria mi atencion de la divina providencia con Maria el cuydado mas exquiſito. Aſsi lo diſcurro. El huerto abierto, infiere en el dueño menos cariño, y mas deſcuydo; porque es argumento que ſe deſprecia, lo q̃ ſin cuydado ſe abandona. Pero el huerto cerrado, arguye en el dueño mas eſpecial cuydado,

Como Maria Santiſsima es huerto cerrado.

(p) Cantic. 4. ỷ. 12.

Como es huerto Maria Santiſsima.

(q) Rupert. to. 2. lib. 4. in Cantic. ferè in initio.

(r) 2. Reg. 6. ỷ. 13.

y mas singular gusto; porque es indicio mayor de que se estima, lo que con mas solicitud se guarda. Para la fineza, pues, del divino cariño, es Maria huerto cerrado; porque es tan del gusto de Dios su estancia, que aplica los desvelos mayores de la providencia à su custodia: *Hortus conclusus.*

Porque es estancia de gusto para Dios.

Porque siente Dios sus agravios mas.

Mas. En el huerto abierto, se sienten menos las injurias; porque nunca se ofende tanto el gusto, en lo que hizo comun con el desprecio. Pero las ossadias que llegan al huerto cerrado, son agravio mayor del dueño, porque siempre se agravia mas el cariño, en lo que hizo mas especial el desvelo. Maria, pues, es para el divino amor huerto cerrado; porque en atreviendosele à Maria las injurias, llegan à lo mas sagrado del sentimiento de Dios los enojos. Mas. Franquear el huerto abierto se juzga beneficio corto, que en gozar lo que se facilita à todos, ninguno se dà por favorecido. Agasajar con el huerto cerrado, se reputa favor cariñoso; porque solo en dar lo que se reserva, se muestra liberal la caricia. Maria, pues, es para la liberalidad de Dios huerto cerrado; porque franquear à los hombres esse tesoro, es de su piedad el favor mas crecido. Aun mas. En el huerto abierto no se muestra el dueño con llaneza tan afable, ò con jovialidad tan licenciosa: porque como se juzga mal guardado, no arriesga la seriedad el respeto. Pero en el huerto cerrado, vistese de familiaridad el cariño, y logra la circunspeccion su desahogo; que en no peligrando en la publicidad el punto, se domestica la magestad con alivio. Maria, pues, es para el gusto de Dios huerto cerrado; porque la Magestad q̃ en las otras criaturas guardò siempre con severidad su punto, en Maria se desabrochò de suerte, y se allanò de modo, que licenciò à groseras desatenciones, que le perdiessen el respeto.

Porque dar su patrocinio à los hõbres, es favor crecido.

Porque en Maria se vistiò la Magestad de llaneza.

Dimos en la tyrania de Herodes, y dimos en la ossadia de los hereges, por la senda de nuestro huerto; q̃ aun que cerrado à cuydados divinos, le llo ramos su gesto oy à atrevimiẽtos humanos. Como se atreve Herodes al respeto del Dios de la Magestad? Porq̃ en el huerto cerrado de Maria, se humanò lo divino en la llaneza; y es genio de pechos viles abusar de la llaneza de los soberanos. Como se atreve el Herege à vltrajar àl mismo Dios en esta Imagen suya? Porque en el huerto cerrado de Maria estaba la magestad desabrochada, y el mas cobarde aliẽto se desmesura, quando juzga en la familiaridad licencia. Pero dexad que Herodes se atreva; dexad que el Herege se descomida, q̃ si se doblã los afanes en Maria, doblados serán los cuydados en la mejor providencia. Precisso es que en el huerto cerrado, ò se dè por mas sentido à la injuria, ò evite con mas cuydado la demasia. Ya en la ossadia de Herodes nos lo dize el Evangelio. Ya en la de los Hereges lo publica el caso mismo. Alli prevenido vn Angel, anticipa en el remedio de la fuga el antydoto de la amenaza: *Ecce Angelus, &c.* Aqui oficiosos muchos Angeles, evitan el riesgo de la tormenta, manteniendo entre las furias del mar, ileso essa sagrada Copia. Cõ que en cada afan que à Maria se le multiplica, se ostenta con vn nuevo cuydado la providencia.

Viendo à Dios tan humanado en Maria se le atreviò la maldad humana.

Al passo que en Maria creciẽ los peligros, se aumentan en Dios los cuydados.

Mas pregunto; si tan solicita la providencia con Maria, como la dexa penar en la fuga? Como la permite vltrajar en la Copia? Permitir q̃ lleguen al amado los afanes, no lo sufren desvelos amorosos; porq̃ se tiene por agravio en la fineza, el no atajar prevenida la injuria. Favorecer en la pena, es vulgar caricia del amor; hazer q̃ no llegue el afan, es caricia mayor del afecto. Porq̃ aquello es solo cõpassiõ, esto es cuydado: y para vn amãte es poco lo cõpassivo, sino añade su fineza lo cuydadoso. Luego el dexar q̃ lleguẽ las penas à Maria,

Porque permite Dios que se le atrevan las penas à Maria.

es descuydo, acaso, de la providẽcia? No por cierto: cuydado es de su gloria propria; cuydado de la gloria de Maria; y cuydado tambien de nuestra dicha. Porque en las penas de Maria asségura Dios su misma grãdeza; en los vltrages de la Imagen de Maria, asségura Maria su gloria; y los hombres nuestra mayor fortuna.

En las penas de Maria son interessados Dios, Maria, y los hombres.

Disputando S. Epiphanio contra los Colyridianos, (hereges, à quien la supestitciosa devocion hizo idolatras; pues en agravio de la vnidad de Dios, adoraban por Dios à Maria) vno de los argumẽtos con que convence su error, es: preguntar, porque Christo en algunas ocasiones hizo à Maria aparentes desayres? Oy en las bodas mostrò con desazon que no la conocia. (*s*) *Quid mihi, & tibi est mulier?* Buscandole Maria en otra ocasion, diò à entender q̃ la ignoraba. (*t*) *Quæ est Mater mea?* En la Cruz, en fin, quando al parecer se mostrò mas fino, aun Madre si quiera no la nombra. (*u*) *Mulier ecce, &c.* Pues, Señor, tanta aspereza con la que es obgeto vnico de vuestra caricia? Si, dize Epiphanio; porque en los disfavores de Maria, evita Dios vn error idolatra, en ofensa de su deidad misma; y para q̃ los hombres no tengan à Maria por Diosa, es menester que pene Maria. (*x*) *Ne aliqui nimiam admirati sanctam, in hanc hæresim, eiusque delinamenta dilabantur.* Padezca Maria, dize Dios, q̃ solo en su pena està mi divinidad segura.

(*s*) Ioann. 2. ỷ. 4.

(*t*) Marc. 3. ỷ. 33.

(*u*) Ioan. 19. ỷ. 26.

(*x*) Epiphan. to. 2. lib. 3. Panar. hæres. 79 contr. Collirid. nos.

Naufragar Maria en su Imagen, es dicha de los hõbres, y gloria de Maria.

Bien, Señor; mas ya que Maria padezca, porque ha de padecer tambiẽ la copia? Porque naufraga en el Occeano, ha de ser blanco de la mayor perfidia? Facil es la respuesta. Porque naufragar ilesa en las ondas su Imagen, es para Maria crecida gloria; salir triuntando dellas, es para los hõbres segura dicha. Vulgar es el texto, pero del caso. Esperaba Helias que mitigado el rigor del Cielo, diesse à los hombres en abundante lluvia el alivio que en siete años les negaba: y apenas viò salir del mar vna pequeña nubecilla, quando diò por fixa la lluvia mas abundante, y la piedad mas copiosa. *Dic Achab; ascende, ne occupet te pluvia.* (*y*) Pues que tiene essa nubecilla, q̃ en ella ve Helias la piedad del Cielo tan segura? Era Imagen de Maria, dizen todos. Passo por la alegoria; pero no me basta; que no siempre las piedades del Cielo se vinculan à todas las Imagenes de Maria. Imagen de Maria era la vara, y fue azote de los Egypcios. Imagen de Maria era el Arca, y fue ruyna de los Philisteos. Luego mas tenia essa nube que ser imagen de Maria, para assegurar Helias la dicha de los hombres en ella?

(*y*) 3. Reg. 18. ỷ. 44. *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait: ascende, dic Achab iunge currum tuum, & descende, ne occupet te pluvia.*

Es verdad. Veamos en el texto, que es lo mas que tenia. Subia del mar essa nubecilla, dize el texto, en forma de huella humana: *Ascendebat de mari quasi vestigium hominis.* Como huella, y del mar? Luego sale del mar trabajada, y victoriosa? Es clara la consequẽcia. Vna huella en el mar q̃ de afanes no padece? Que de baybenes no sufre? Que de vezes no se deshaze? Imposible le pareciò à Salomon, conservarse en el mar vna huella; (*z*) porq̃ no es capaz de cõservar huellas, o su florida naturaleza, ò su inconstante furia. Pues ver Helias q̃ sale del mar vna Imagen de Maria naufraga, y victoriosa, tubolo por anuncio cierto de la piedad divina. Que si triunfar la Imagen de Maria en el mar, es gloria grãde suya, tambien es forçoso q̃ sea crecida fortuna nuestra. Pene, pues, Maria en la fuga, para que en su afan asségure Dios su gloria; pene en la Copia, para que en su triunfal naufragio, hallemos los hombres el mar de la misericordia divina, en la lluvia copiosa de la gracia. *Ave Maria.*

(*z*) Prov. 30. ỷ. 19.

ACCIPE PVERVM, ET Matrem eius, & fuge. Matth. 2.

Porque se celebra como de Maria la solennidad del destierro?

SIEMPRE Me hizo dificultad, porq̃ el presente destierro se

se celebra por de Maria, con tan singular culto, que parece suyo solo? La razon de mi duda es; el no hallar al parecer, razon alguna, por donde este destierro se deba llamar vnicamente de Maria. El peligro que ocasionò la fuga, de Iesvs fue solo: *Futurum est, &c.* Iesvs solo fue el amenazado del riesgo, y el que con la fuga burlò el tyrano. Pues como siendo Iesvs el todo desta fuga, se passa toda la celebridad à Maria? Respondiame mi devocion en la primera ocurrencia del discurso; que la razon seria; porque fue Maria en la fuga compañera de Iesvs como amante, compaciente de Iesvs como Esposa, y condesterrada como Madre. Y siendo tan vnos, ya los afectos del alma, ya los efectos de la pena; no es mucho sean reciprocos en los dos, los blasones de la gloria: que para llamar suyos los afanes de age no penar, basta serle inseparable en el padecer. Yere el impulso la cuerda de vn bien templado instrumẽto; y la que le corresponde en consonancia, sin ser herida del impulso, responde tambien con el acento. El golpe en solo vna se executa; la voz resulta en entrãbas; porq̃ haze la natural symetria tan sympaticos los efectos, q̃ obliga a que sienta la vna, la execuciõ que solo fue en la otra. Tenian Iesvs, y Maria tan templados en vn tenor los afectos, que no podia el afan executar en vn alma, sin que respondiesse el sentimiento en la otra. Pues como al executarse en Iesvs el impulso violento de la fuga, mira la devocion resultar en Maria el eco de la pena; sin discernir el golpe del impulso, solo atiende à la voz del sentimiento: y como este no distingue à Maria, y Iesvs; aun las penas de Iesvs se celebran por afanes de Maria.

Entre Maria, y Iesus no se distinguen ni los afectos del alma, ni los efectos de la pena.

Assi respondia yo à mi duda, pero hallè que mi respuesta dexaba en pie lo principal que dificultaba. No està la duda, en que Maria se aplauda como parte principal de este destierro; sino en q̃ el destierro se celebre como de Maria todo. Para que Maria se lleve parte en la gloria, bastaba aver sido parte en la fuga; mas para q̃ se le cante la gloria toda, no basta solo el ser consorte en la pena. Cõpañera fue Sara en la peregrinacion de Abrahan; con Isaac peregrinò Rebeca, Raquel dexò cõ su Iacob à Mesopotamia su patria: enamorada de su Moyses trocò à Madian por Egypto Sephora: Abigail por su David, se desterrò de su misma casa. Y aviẽdo sido estas Heroinas parte tan forçosa en la pena, de ninguna refiere el texto como propria la fatiga. Que peregrinò Abrahan, dize el texto, que olvidò Isaac à su patria; que librò Iacob su vida en la fuga; que bolviò Moyses à Egypto, no menos al riesgo, que à la empresa, q̃ mantubo David en cõtinuos destierros los alientos de su fortuna. Pero nũca celebra estas fatigas, como de Abigail, de Sephora, de Raquel, de Rebeca, ò de Sara; porq̃ aun q̃ ellas fueron consortes en las fatigas, fueron ellos en el afan los principales pacientes. Y en qualquiera acciõ siempre se llevò la gloria, el q̃ como sugeto principal, ò la padece, ò la executa. Luego, en la presente funcion impropriamẽte se lleva Maria la gloria toda, siẽdo Iesvs, sino el vnico sugeto de la pena, el principal obgeto de la fuga?

Para que Maria se lleve en el destierro toda la gloria, no basta auer sido consorte en los afanes de la fuga.

Conceder esta consequẽcia, serà cõdenar à la devocion de inadvertida, y serà privar à Maria de la gloria que este dia le tributa: y fuera cobardia del discurso, permitir q̃ passasse por desacertada la devociõ q̃ venera à Maria, ò creer q̃ à Maria le podia dar tan discreta piedad gloria que no fuesse suya. Sea, pues, nuestro assumpto, probar que en la fuga de Iesvs, es de Maria toda la gloria, aũq̃ sea Iesvs el sugeto principal de la pena; y que acierta la devocion en llamar esta fiesta, no la fuga de Iesvs, sino el destierro de Maria. Empezemos por la razon de dudar la prueba. Es verdad q̃ en esta fuga es Iesvs el principal pacien-

Aunque estè Iesus en el destierro el obgeto principal de la pena, toda la gloria de la fuga es de Maria.

re, entrando Maria à la parte del penar solo como consorte: mas ay entre el penar de Iesvs, y el de Maria vna gran diferencia. Iesvs padece à impulsos del riesgo proprio: *Futurum est enim, &c.* Maria padece à violencias de ageno peligro: *Accipe Puerum, & Matrem, &c.* Iesvs en la fuga, sufre como paciente; Maria en el destierro padece como amante; porque Iesvs padece por si, Maria pena por Iesvs. Luego, la que en Iesvs es pena sola, en Maria es pena, y es fineza. Pues veis ay, porq̃ se lleva Maria toda la gloria. No es muy glorioso el penar, quando haze el riesgo proprio necessario el padecer; pero es glorioso el padecer, quãdo haze el cariño voluntario el sufrir. Penar por si, aun que sea mucho, no passa de valentia; padecer por otro, aunque sea poco, es valentia del amor, y es gloria de la fineza. Pene Iesvs en la fuga, y pene mas; padezca Maria en el destierro, y padezca menos. Sera el blason de Iesvs? Permitaseme dezir que no. Es la gloria de Maria? Concedaseme el dezir que si. Porque en Iesvs la mayor pena se deprime en el riesgo proprio: en Maria se eleva la pena en la estimacion del cariño.

Las fatigas de Maria en el destierro fueron todas efectos de su fineza.

Que amò Ionatàs à David, y que le amò con estremo, es frequente ponderacion del sagrado texto; y para los empeños de amor, vulgar paradoxa del pulpito. Yo con venia de amor tan aplaudido, tengo contra èl vn escrupulo, fundado en el texto proprio. Declarose implacable el odio de Saul cõtra la vida inocente de David. Es coloso el afecto de vn soberano; q̃ en empezando à flaquear, no para hasta el despeño. Fue Ionatàs, espia de tan triste nueba, à darsela à su querido David, q̃ prevenido la esperaba Resolviò este como forçosa su fuga; y los dos rendidos al dolor, hizieron à los ojos amorosos testigos de su pena. Llorò el perseguido, y llorò el amante; pero no se à q̃ fin advertido el texto, notò desigualdad en el llanto. *Osculantes se alterutrum* (dize) *flevêrunt pariter*, (a) *Dauid autem amplius.* Entre reciprocas ternuras, lloraron ambos; pero David llorò mas. Mas llorò David? Luego, menos amò Ionatàs? Es de la instituta de amor la consequencia; porque las leyes del cariño no admiten desigual el sentimiento. Si David siente mucho sus proprias desdichas, pide el amor que Ionatàs las pene mas, como suyas; q̃ no es fino el amor, dize el Blesense, quando puede el pecho sentir sus infortunios con estremo, y con tibieza los del amado. (b) *Nec enim verus amicus impatiẽtius propriam iniuriam sustinet, quam amici.* Pues que? En este lance desdorò Ionatàs vn tan celebrado cariño? Puede ser, que esta metafisica del amor, mas facil se halla en los discursos, que en los corações humanos. Pero bolvamosle al amor de Ionatàs su credito; que el ser David mas tierno, no le quita à Ionatàs el ser mas fino. Discurran los academicos de amor como quisieren. Lo que yo siento es que en este llanto es de David la demasia; pero es de Ionatàs la gloria. Mas llorò David; es verdad; pero era pesar de vna injuria propria: y en proprios duelos no tienen mas gloria por crecidos los afanes. Menos llorò Ionatàs; tambien es verdad; pero era dolor de la injuria del q̃ amaba; y en siendo por otro los afanes, no hã menester ser excelsivos, para ser illustres. David llorò por si, Ionatàs llorò por David; y siendo en causa propria tan facil el sentimiento, como en causa agena dificil, mas gloria fue de Ionatas, el llorar poco, que ternura de David, el sentir mucho.

Ingeniosa cõtroversia de amor entre Ionatàs, y David.

(a) 1. Reg. 20. ỷ. 41.

(b) Petr. Blesẽs. lib. de Amicitia.

En la fuga, pues, de Egypto penò Iesvs mas: quien lo duda? Era el obgeto de la amenaza; era mas tierna su persona; y era su capacidad divina. Penò Maria menos; quien lo ignora? Solo sabe Maria ceder, sin detrimento à su Iesvs la ventaja. Pero si mirais à las penas de Iesvs, hallareis-

Ionatàs padeciendo menos que Dauid, acreditò su fineza.

las

las efecto de vn riesgo proprio. Si mirais à las de Maria, vereislas parto de vn amor fino. Pues calléte aquellas, aunque crecidas; celebrense estas, aun que inferiores. Llevese oy Maria, toda la gloria; pues sola, al parecer, fue hija del amor toda su pena.

Porque las penas de la Passion se celebran como de Christo, y se aplaudẽ como de Maria las del destierro.

Pero demosle con vna replica: al discurso mas claridad, y mas alma. Si Maria, llama al destierro suyo, porque en èl padeciò à violencias de su afecto. Luego por la razon misma puede llamar suya toda la Passion de Christo? No menos aqui, que alli, sufriò Iesvs en su persona, y penò Maria en su fineza. Tambien en el Calvario, como en el destierro, fueron las injurias para el sentimiento de Iesvs agravios proprios; para el dolor de Maria, vltrages agenos. Pues como el dia de Paraceve celebramos las penas, no como de Maria, sino como de Christo; y oy celebramos no como de Christo, sino como de Maria, el destierro? Aora permitid la respuesta ami discurso, mientras otro discurre con mas acierto.

Diferencia entre las penas del destierro, y las del Calvario.

Entre las penas del destierro, y las del Calvario, ay vna diferencia sabida, y es, que las del Calvario fueron executiones; las del destierro solo amenazas. Las del Calvario hirieron en Iesvs, aquien buscaban; las del destierro no hallaron à Iesvs à quien querian. Pero en Maria, hirieron las penas del Calvario, y hirieron las del destierro; y si bien semira, mas hirieronlas del destierro, q̃ las del Calvario. Explicaràme vn texto.

(c) Luc. 2. ℣. 34. & 35.

(c) *Positus est hic in signum, cui cõtradicetur* (le dize Simeon à Maria) *& tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pondrase Iesvs por blanco, aquien se assesten los tiros; y llegarán à traspassarte el alma los azeros. Dos puntos contiene el texto: vno es ser Iesvs el blanco; otro es traspassar à Maria el tiro. Pues si el tiro es à Iesvs, como la herida es à Maria? La respuesta es clara. Era el alma de Maria el sitio donde estaba fijado esse blanco; sabido es de los Cantares el texto. (d) El tiro, pues, executado en el blanco, no solo yere al blanco, sino al sitio, solo el blanco es à quien se tira; pero tambien es el sitio quien lo pena. Porque traspassado con el golpe el blanco, haze la estrechez que passe al sitio la herida del azero, ò del plomo. Mas pregunto: qual es la herida que mas executa en el sitio? La que acierta en el blanco, ò la que yerra el tiro? La experiencia nos dize que la segunda. Porque el golpe que acierta en el blanco, ceba alli sus enojos; con que passan al sitio embotados ya los azeros. Mas el golpe que errando el blanco, da en el sitio, como estrena en èl sus rigores, haze mas crueles las heridas.

(d) Cantic. 8. ℣. 6. *Pone me, vt signaculũ super cor tuum.*

Mas hirieron en el alma de Maria las penas del destierro, que las del Calvario.

Aora considerad à Iesvs, blanco fixado en el alma de Maria, ya en el Calvario, y ya en el destierro. En el destierro, assestale Herodes los tiros: en el Calvario hazenle punteria los verdugos. Dispararon vnos, y otros; mas con diferencia. Los del Calvario dieron en el blanco que querian; los de Herodes erraron el blanco que buscaban. Luego mas hirieron en el alma de Maria los tiros del destierro que los del Calvario? Es llana la consequencia. Porque estos embotaron sus iras en el blanco: aquellos como erraron el blanco, solo executaron en el sitio. Veis aqui, pues, la razon, porque Maria no llama suyas las penas del Calvario; y llama suyos los afanes del destierro. en el Calvario partiò con su Iesvs las penas; en el destierro penò à solas. Allì llegaronle los golpes de resulta: aqui llegaron de primera instancia. Con que en aquellas penas, solo se puede celebrar como compañera; en estas, como principal, y sola.

Notable sentir de Bernardo en favor del assampto.

Aun ha de dar mi Bernardo mas solidez al discurso. Ponderando la dulçura meliflua el referido texto, dize: que su entero cumplimiento fue en el Calvario, muerto ya Christo. Porque en-

entonces llegò el azero à traſpaſſarle à Maria el alma, quando en el Cadaver Sagrado de Iesvs, executò vna lança la herida. No me perdoneis lo prolijo de ſus palabras, ſino fueren del aſſumpto todas. (e) *Vere tuam ò Beata Mater, animam gladius pertranſiit* (dize el amartelado amante de Maria) *& quidem poſtquam emiſit ſpiritum tuus ille Ieſus (omnium quidem, ſed ſpecialiter tuus) ipſius planè non attigit animam crudelis lancea, quæ ipſius (nec mortuo parcens, cui nocere non poſſet) aperuit latus, ſed tuam vtique animam pertranſiit; ipſius nimirum anima iam ibi non erat, ſed tua planè inde nequibat velli.* Noſe ſi acertarè à romancear à Bernardo; que tienen ſus palabras vn no ſe que en el idioma latino, que en otro qualquiera pierden de ſu peſo. De cierto, ò ſoberano dueño, traſpaſsò vueſtra alma el azero riguroſo. Porque deſpues de aver eſpirado vueſtro Iesvs, (que ſiendo de todos, es con eſpecialidad vueſtro) la lãça cruel, que eſtrenandoſe villana en vn cadaver incapaz de agravio, le abriò el lado amoroſo: no pudo llegar à tocar el alma de Iesvs, pero pudo llegar à traſpaſſar la vueſtra; porque el alma de Iesvs ya no eſtaba alli, para recibir el golpe; la vueſtra como eſtaba alli forçoſamente, no pudo evitar el trançe. Haſta aqui el diſcurſo de Bernardo. Entra aora dudando la cortedad del mio.

(e) Bernard. ſer. in ſign. mag.

Romanceanſe las palabras de Bernardo.

En el alma de Maria mas yeren las penas que yerra el blanco de Ieſus, que las que le aciertan.

Porque entre todos los agravios del Calvario el que mas hiriò el alma de Maria fue el golpe de la lança? Porque los demàs agravios en el ſentir de Bernardo, encontraron el alma de Iesvs, que era el blanco que buſcaban; el bote de la lança no acertò en eſſe blanco, porque no eſtaba ya alli el alma de Iesvs, para ſerlo de la injuria. Luego en el alma de Maria, mas yeren las penas que apuntan à Iesvs, y no le encuentran, que las que encontrandole, le agravian? Es llana, al padecer la conſequencia. Llame, pues, Iesvs ſuyas, las penas que como à blanco le aciertan; que en ellas aunque Maria no ſe libra de los agravios, es Iesvs en quien ſe embotan ſus filos. Mas las penas que yerran el tiro à tan divino blanco, ſon del coraçon de Maria ſolo: y aſsi es vnicamente ſuya ſu gloria, porque es vnicamente ſuya ſu tolerancia. Aſſeſtò Herodes el tiro: y eſcapoſele Iesvs que era el blanco en el deſtierro; mas como el alma de Maria no evitaba cõ el lugar el ſentimiento, hiriola en ſon de execucion el amago, y fue vehemente dolor, lo que ſe oyò aparente rieſgo. Pues que mucho que llame Maria el penar del deſtierro todo ſuyo?

Dificultaſe acerca del aſſumpto.

Pareceme que he ſatisfecho en parte el aſſumpto; pero no al eſcrupulo que puede formar el diſcreto. Sentir Maria mas las penas que erraron el blanco de Iesvs en el deſtierro, que las que le executaron en el Calvario, es al parecer tan claro deſdoro de ſu fineza, como ſolo aparente elogio de ſu gloria: y no es bien que por vna aparente gloria deſdoremos la mas ſolida fineza. La razon del eſcrupulo es clara. Las penas del deſtierro no agraviaron à Iesvs menos? Es llano. Las del Calvario no le ofendieron mas? Tambien es cierto. Pues como cabe en la fineza de Maria ſentir mas las injurias que ofenden à Iesvs menos, y ſentir menos los agravios que injurian à Iesvs mas? La politica de amor pide, que crezca el ſentimiento, conforme crece el motivo; y claro eſtà que donde padece Iesvs mas, ay mas motivo de ſentir; donde padece Iesvs menos, ay menos motivo de penar. Luego faltò la fineza de Maria à politica de amor tan juſta? No por cierto. Luego ſintiò menos las penas del deſtierro, y mas las de el Calvario? Tampoco. Pues como puede conciliarſe vn obrar, al parecer, tan opueſto? Direlo. Y para ceñir à mas breves periodos, mi propoſito, ſea mi aſſumpto; que en

Mas motivo de padecer tubo Maria en los peligros del destierro, q̃ en las fatigas del Calvario.

en el destierro donde padeciò Iesvs menos, tubo Maria motivo de sentir mas; y en el Calvario donde padeciò Iesvs mas, tubo Maria, motivo de sentir menos.

Para probar esta, al parecer Paradoxa, supongo con muchos de los Padres, (f) que Maria tubo el don de profecia en el mas excelente grado, y nada ignoro de quanto tocaba a la vida, y muerte de su Hijo. Supongo lo segundo, que la vida de Christo en el Calvario, era voluntad del Cielo que se perdiesse, y era posible que se guardasse. La vida de Christo en el destierro, era voluntad del Cielo, que se guardasse, y era possible que se perdiesse. Esto supuesto, discurro assi. La pena en pechos discretos, solo regula con el conocimiento el motivo; que donde reyna la discrecion, no cabe el sentir à vulto. La pena en pechos Santos, solo tiene por norte al Cielo; que regular por el Cielo los afectos, es de la virtud el principal assumpto. En Maria, vivia la discrecion, como en divina profetisa; luego en Maria solo cupo la pena al tenor de la noticia. En Maria, reynaba la virtud, como en la criatura mas Santa. Luego en Maria, toda la pena se media à lo que el Cielo gustaba. Aora pongamos Calvario, y destierro, a vista del conocimiento, y virtud de Maria. Dictaba el amor, que las penas del Calvario se sintiessen mas; porque eran para Iesvs mayores. Pero entraba luego el conocimiento, de que aquella vida gustaba el Cielo que se perdiesse con tanta pena, y que el salvarse, seria detrimento de su gloria. Entraba la virtud, vniformando con el Cielo el alma, y templando en la conformidad la pena. Veis aqui que las penas del Calvario, que para Iesvs son mas, para el sentimiento Santo, y discreto de Maria, son menos. Vamos al destierro.

Dictaba el amor que las penas del destierro se sintiessen menos, porque eran para Iesvs menores. Pero entraba luego el conocimiento, de que aquellos riesgos, eran contra vna vida que gustaba el Cielo que se guardasse, siendo detrimento de su gloria, el que se perdiesse. Entraba la virtud, y vniformando cõ el Cielo el gusto, miraba aquella vida con ansia de guardarla, y con mortal sobresalto de perderla. Veis aquí que las penas del destierro, q̃ para Iesvs sõ menos, para el sentimiento justo de Maria, son mas. Demos aora el vltimo realce à su fineza, cõ vna cõtraposicion de afectos, q̃ aun que vulgar, viene al assumpto nacida. Hijos de Abrahan fueron Isaac, y Ismael, tan anticipado este en los años, como preferido aquel en los afectos. Ismael solo logrò lo hijo, nunca consiguiò lo amado. Isaac tubo la fortuna de ser amado, en la milagrosa felizidad de hijo. Ninguno se quexe de no ser querido, aun que halle en si razones para serlo; que es notable el genio del amor; y no ay las mas vezes que pedirle motivo. Mas à fee que en favor del desdeñado Ismael, y contra el querido Isaac, tengo yo con Abrahan vn escrupulo, que me haze muy al caso el ajustarlo. Mandale Dios al Patriarca, que quite à Isaac la vida, à pesar de su mayor fineza. (g) *Tolle filium tuum quem diligis Isaac.* Y obedece Abrahan, tan templado el sentimiento en el gusto, q̃ en su promptitud notò Oleastro, passos de cõbidado (h) *Sũmo manè cõsurgit quasi ad epulas invitatus.* No me culpeis aun la fineza de Abrahan, que mas motivo os espera en Ismael.

Disputase el amor de Abrahã entre Isaac, y Ismael.

(g) Genes. 22. ỷ. 1.

(h) Oleastr. in Genes. vbi suprà.

Intenta Sara, por caseros disgustos, que nunca faltan en las familias mas ajustadas, hechar de casa à Ismael, que con desgracia de antenado, le juzgaba ocasion de aquellas desazones (i) *ejice ancillam hanc, & filium ejus.* Mostrose Abrahan tan sentido à la propuesta, que no cabiendole en el coraçon la pena, saliò à la cara: *dure accepit hoc Abraham pro filio suo.* Con mas energia lee Va-

(i) Genes. 21. ỷ. 10. & 11. Vatablo ibi.

Vatablo: *doluit autem Abrahamo hic sermo vehementer, idque si ij sui causa.* Aora si es tiempo que Isaac se quexe de la fineza celebrada de su Padre. Pues Patriarca mio, tampoco sentimiento quando Isaac va à perder la vida, y tanto dolor quando Ismael solo pierde la patria? Mirad que Isaac, es à quien quereis mas; pues como, quando va à padecer mas, lo sentis menos? Mirad que Ismael es à quien quereis menos: pues como quando va à padecer menos lo sentis mas? Quien os viere yr à la muerte de Isaac con gusto, dirà que le quereis poco. Quien os viere en el destierro de Ismael penado, dirà que este es el preferido. Sentencielo aora el discreto. No dirà que el amor de Abrahan, en el lance de Isaac fue poco, y en el de Ismael fue mucho? Assi lo juzgò algun moderno, (k) que viendo Abrahan correr à la muerte de Isaac tan desperado, imaginò templado su cariño, à diligencias del Cielo. Tengo por ofensiva à la fineza, y virtud de Abrahan, esta opinion; y assi digo, que ni Abrahan en el lance de Ismael amò mas, aun que sintiò mas; ni en el lance de Isaac amò menos, aun que sintiò menos.

(K) Ioan. Anton. Velazquez, lib. 3. de opt. Principe an not. 19. n. 7.

Ni Abrahan en el sacrificio de Isaac amò menos, aun que penò menos; ni en el destierro de Ismael amò mas, aun que penò mas.

Es verdad que Ismael en el destierro, penaba menos; pero considerava Abrahan q̃ se arriesgaba vna vida, que destinada del Cielo à mayores fines, era obligacion suya el guardarla, y malograba el Cielo su promesa en perderla. Veis aqui en Abrahan discreto, y Santo, motivo para sentir mucho, quando Ismael padece poco. Es verdad, que Isaac iba à padecer mas; pero en su pena considerava Abrahan, que se ofrecia al Cielo vna vida, que el Cielo la pedia como suya, y su fortuna mejoraba abandonarla. Veis aqui en Abrahan virtuoso, y sabio, motivo para sentir poco, quando Isaac padece mucho. Luego si à lo del Cielo, y à mejor luz se mira, pudo Abrahan sin detrimẽto de su fineza, sentir menos las mayores penas del que mas queria, y sentir mas los menores afanes del que menos amaba. Es esta con Iesvs la fineza de Maria? Esta es, aun que en proporcion mas soberana. Veamosla en el Calvario. Padecia Iesvs, en el Calvario, sangrienta aun que divina victima, el rigor divino: ay algun Evangelista que en Maria pondere sentimiento? Vno que en el espectaculo la pinta, nos la pone junto à la Cruz, en pie como animosa; tan prompta à la execucion que miraba, como dueño del dolor que sentia: *stabat iuxta Crucem.* (l) Aun es mayor la ponderacion de mi Anselmo. Tanto era el valor de Maria en el Calvario, dize este enamorado Doctor suyo; tan templado tenia el dolor à lo del Cielo, que sino se hallàra verdugo que pusiera à Iesvs en la Cruz, para salud del mundo, y cumplimiento de la voluntad divina, ella misma atendiendo à lo que la razon le dictaba, le clavàra en la Cruz por su mano propria. (m) *Dicere audeam, quod si nullus fuisset repertus, qui filium Crucifigeret, ad hoc, vt sequeretur salus hominum, & adimpleretur voluntas Dei, secundum rationem, si oportuisset, ipsa posuisset eum in Cruce.*

(l) Ioann. 19. ỹ. 25.

(m) Ansel. apud Iacob de Vorag. serm. de Planct. Virg.

Veis aqui templado en Maria el sentimiento à lo menos, quando Iesvs padece lo mas. Ved aora crecer su sentimiento à lo mas, quando Iesvs padece lo menos. Perdiò Maria à su Iesvs de vista, siendo tres dias continuo torcedor de tan amarga ausencia: y fue tan terrible su pena, que todo su valor no supo disimularla. (n) *Fili ecce dolentes quærebamus te.* Aveis visto en tan pequeño afan, dolor mas exagerado? Pues mas exagerado lo veo en nuestro Evangelio, en sentir de Sedulio. Pregunta este Padre; porque en nuestro destierro no se dize de Iesvs que huye, y solo se refiere la fuga como de Ioseph? Y discurre, que la causa fue vna fineza de Iesvs, en cuyo amor no cupo,

(n) Luc. 2. ỹ. 48.

Las penas del destierro para Maria fueron penas de muerte.

ya

ya que no moria en la realidad, dexar de morir con los inocentes en el afecto. Quedò Iesvs en Belen à morir con sus consortes Infantes en el cariño, dize Sedulio; y no era bien que se dixese que se ausentaba, quando era justo se publicasse que moria.(o) *Inter necatos Infantes, quamquam Christus abfuerit, absens esse non potuit.* Bien: pero queda azia Maria en pie la dificultad propria. Ya que no de Iesvs, porque no se refiere la fuga de Maria, sino de Ioseph toda? Yo dezia que por la misma causa. Aora mirad. No se dize de Iesvs que se ausentò, porque quedaba à morir en el afecto: no se dize que se ausenta Maria, porque estaba en el afecto muerta. No cupo en Iesvs la accion vital de la ausencia, porque quedaba à rendir entre los inocentes la vida; no cupo en Maria el movimiento vital de la fuga, porque tenia su amor rendida la vida à la pena. Veis como quando Iesvs padece menos, llega el sentimiento de Maria à lo mas? Pues dulcissimo dueño mio, ay pies, valor, y vida, para mirar la muerte de vuestro Iesvs en el Calvario; y no ay vida, valor, ni pies, para tolerar su fuga en el destierro? Que diràn de vuestro cariño los que solo saben sentir à vulto? Diràn que amasteis menos en el Calvario? No: que en vuestro amor nunca cupo menos. Diràn que amasteis mas en el destierro? No: que en vuestro amor nunca cupo mas. En vna, y otra parte fue igual vuestro cariño, aun que fue desigual en el sentimiento, porque lo heroyco de vuestra fineza logrò en sus sentimientos la mayor perfeccion de lo discreto, y la altura mas sublime de lo santo. Llamase, pues vuestra toda, no la pena del Calvario, en que sentisteis menos, sino la pena del destierro, en que padecisteis mas; que es justo sea toda vuestra la gloria, donde se reconoce toda vuestra la pena. *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge, &c.*

(o) *Inter necatos infantes quos occubuisse certum est, non periisse, quãquã Christus abfuerit, absens esse nõ potuit, quipericulis sãctorũ sẽper insertus, alienis pro se corporibus irrogata pio motu sentit in se suplicia* Sedul. lib. 2. cap. 6.

No se dize q̃ en el destierro huye Maria, porque se oſtẽta muerta al rigor de la pena.

Mas ya que en la fuga de Egypto sea toda de Maria la gloria, que diremos del destierro desta sagrada copia suya? Que esto da la gloria de Iesvs? Parece que si: porque aqui fueron todas de Iesvs las finezas, al passo que lo fueron las maravillas. Quien sacò de las sangrientas manos de los Hereges à Maria en esta su copia? Iesvs. Quien en trecientas leguas de Occeano, conservò sin lesion, ni agravio, su hermosura? Iesvs. Quien con celestiales luzes fomentò su culto, y publicò su llegada? Iesvs. Quien con repetidos, y frequentes milagros, aumentò siempre su gloria? Claro esta que Iesvs. Luego de Iesvs es toda la gloria, pues, toda la fineza es suya? En la politica de amor parece clara la consequencia; que quien lleva el blason de la fineza no es quien la recibe, sino quien la executa. Mas ea que esta es ley de cariños vulgares; y tan superiores finezas tienen leyes mas superiores. Es verdad que en el destierro desta Imagen Sagrada es Iesvs quien haze el gasto à las finezas, y es quien las recibe Maria: mas por esso mismo es de Maria el dia, y la gloria: que quien de veras ama, por mas suya tiene la accion con que recibe el favor, que la accion con que haze la fineza.

En el destierro de la Sagrada Imagen de Maria es Iesus el que ostenta amorosa la fineza.

Quien ama de veras por mas suya tiene la accion cõ que recibe, que la galanteria cõ que favorece.

De dos vezes que hallo à Christo en casa de la Madalena, reparo, que la primera vez se llama de Marta la casa.(p) *Mulier Martha nomine excepit illum in Domum suam.* Pero la segunda vez es el dueño principal de la casa Maria. (q) *De castello Mariæ, & Marthæ sororis eius.* Pues si la casa es vna misma, porque Maria no la tiene por suya la vez primera, y se llama su primer dueño la vez segunda? Yo en los efectos hallo la causa. En el primer lance entrò Iesvs en aquella casa recibiendo agasajos; y fue Maria parte no pequeña de las caricias. Pero en la segunda ocasion entrò Christo repartiendo favores, y recibiò Maria en la milagrosa Resurre-

(p) Luc. 10. ℣. 38.

(q) Ioann. 11. ℣. 1.

El victorioso naufragio de su Imagen le tiene Maria por especialmente suyo: porque en el recibiò favores, y finezas del Cielo.

rreccion de Lazaro las mayores finezas. Pues como Maria era finissima amante; *dilexit multum.* No tubo por suya la casa quando hizo el gasto de las finezas; y tubo la casa por suya, quando en ella recibiò los sabores. Cederà Maria Santissima, de buena gana las glorias de la primera fuga; porque alli fue la q̃ hizo el gasto a la pena; y vn fino amor facilmẽte cede la gloria, quando favorece: q̃ es parte de la fineza ceder la misma accion con que se obra. No cederà Maria el blason desta fuga segunda, porque recibe los favores en ella; y es perfeccion con que el amor se en noblece, el reputar por mas suya, y gloriarse de la accion con que recibe.

Vuestro es, ò dulcissimo dueño mio, vno y otro destierro, aquel, porque fuisteis en èl el todo de las finezas; este, porque sois en èl el blanco de las maravillas: y aquel y este porque en vno, y otro, sois el obgeto de nuestros rendimientos. En el primero ostocaron las penas; en el segundo gozais los triunfos; y en ambos lograis los merecidos aplausos. En el vno celebra vuestras fatigas el Cielo; en el otro admira vuestras victorias el mundo; y en vno, y otro experimenta vuestras piedades nuestro afecto devoto. Con vuestras penas, ò se templan nuestras penas, ò se corrigen, con vuestras glorias, ò fenecen nuestras desdichas, ò semejoran. Todo el alivio hallamos en vuestras penas; toda la dicha hallamos en vuestros triunfos; porque en vuestras penas nos guardasteis en Iesvs la fuente de la gracia; y en vuestros triunfos nos ofreceis à Iesvs mar de la Ggloria. *Adquam, &c.*

SERMON SEGVNDO AL MISMO ASSVMPTO.

ACCIPE PVERVM. ET Matrem eius, & fuge: accepit puerum, & Matrem eius, & secessit. Matth. 2.

SALVTACION.

Porque mandando el Cielo vna fuga, solò refiere el texto de Ioseph vna retirada.



I Las executiones promptas del q̃ obedece, se han de medir por las sylabas imperiosas del que manda, oy halla mi atencion la obediencia de Ioseph defectuosa. Mandale el Cielo à nuestro dormido Patriarca, que tomando à su cuydado à Iesvs, y Maria, se entregue con ellos à vna apresurada fuga: *Accipe, & fuge.* Mas al executar Ioseph desvelado, el imperio que recibiò dormido, hallo que trueca la fuga acelerada, en vna retirada espaciosa: *accepit, & secessit.* Quien no ve la distancia q̃ ay de la execucion al precepto? El precepto manda vna fuga: *fuge.* La execucion es vna retirada sola *secessit.* La fuga es carrera veloz: la retirada es jornada lenta. La fuga es accion de quien teme: la retirada tal vez es gusto de quien se ausenta. Huir es penosa necessidad del susto; ausentarse es eleccion indiferente del alvedriò. Pues como en la execucion de Ioseph, es sola ausencia, la que en el imperio del Cielo es fuga medrosa? *fuge: secessit?*

Nunca en los obsequios de Maria llegan las executiones del hombre à los deseos del Cielo.

Serà acaso; porque en los obsequios de Maria, nunca llegan las executiones del cariño mas devoto à los deseos amantes del Cielo? Bien puede ser. Que en orden à Maria siempre es mucho lo que el Cielo intenta; siempre es poco lo que el hombre executa. Los intentos del Cielo corren azia Maria en voladores passos: *fuge.* Las executiones del hombre quando mas buelan, son para su obsequio passos lentos: *secessit.* Qualquiera obsequio de Maria, quiere el Cielo que sea excessivo: *fuge.* El mayor obsequio q̃ el hõbre

haze

haze à Maria, siempre se queda en los limites de corto. *Secessit.*

Mandale Christo à Iuan, que reciba à Maria por Madre. (r) *Ecce Mater tua.* Pero la execucion que confiessa èl mismo, fue el admitirla en sus bienes: *accepit eam Discipulus in sua.* Mucho intenta aquel cariño; poco executa este afecto. Recibir à Maria por Madre, es el obsequio mas crecido; recibir à Maria en sus bienes, es accion de vulgar rendimiento. Pues como Iuan executa tan poco? Como Christo intenta tanto? Porque en orden à Maria siempre son desiguales intentos, y executiones: siempre el Cielo intenta lo mas, siempre el hombre executa lo menos.

(r) Ioann. 19. ℣. 27.

El Cielo mide los obsequios de Maria por la grandeza de quien los recibe: el hombre por la pequeñez de quien los haze.

Mide el Cielo los cultos de Maria por la grandeza de quien los recibe; y como Maria, es con exceso grande, en lo que intenta el Cielo siempre excede. Mide el hombre los obsequios que ofrece à Maria, por la pequeñez de quien los haze; y como el hombre siempre es pequeño, en las executiones siempre es corto. A pedir de boca le viene à mi cortedad el discurso. Quiere el Cielo honrar oy à Maria mucho; mas oprimidos en mi insuficiencia sus intentos, passa à ser cortedad el exceso. Buelos son los passos con que el Cielo intenta festejarla. Perezosos alientos son las executiones con que yo podrè aplaudirla: que siempre azia Maria corre presuroso el Cielo; siempre à tanta altura se remonta el hombre tardo: *fuge secessit.*

En Maria es glorioso triunfo lo que parece triste destierro.

Pero aun otra razon discurro. Es el destierro de Maria en la demonstracion fuga: *fuge.* Pero en la execucion, solo es retirada: *secessit.* Y es el caso: que la fuga siempre tiene pena; la retirada tal vez es victoria; y en el destierro de Maria aun lo que parece tormento, es glorioso triunfo. Es en la execucion gloria, lo que en la demonstracion pareciò pena. Agraviada se quexa la Esposa de vna mas que desatenta grosseria; oidla, que es eloquente en su quexa, (s) *invenerunt me custodes* (dize) *percussérunt me, vulnerávérunt me, tulerunt pallium meum mihi.* O que tropel de agravios para sentido! Que justo motivo de penas para llorado! Golpes, heridas, y robos; muchas penas son, si todas son penas.

(s) Cantic. 5. ℣. 7.

Mas ea que no son penas, dize el Esposo; victorias son, y cantos, que solennizan vn triunfo: (t) *quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Que vereis, dize, en mi Esposa sino victoriosos jubilos? Que veremos amante mio? Veremos golpes: *percussérunt.* Vemos heridas: *vulnerávérunt.* Vemos robos: *tulerunt pallium.* No son estas penas? No, dize el Esposo; son victorias. Que en siendo de la Esposa los afanes, pueden ser en la demonstracion zozobras, pero en la execucion siempre son triunfos: *videbis choros castrorum.* Tocan, pues, à rebato las penas; pero en tocando à Maria, todas son glorias. Publicalas el eco como sustos; pero miralas la atencion como trofeos. *fuge: secessit.*

(t) Cantic. 7. ℣. 1.

Diferencia q̃ ay entre los dos destierros de Maria.

Aun lo discurria yo de otra manera. Dos destierros padece oy Maria; vno en si misma; otro en esta Sagrada Imagen suya. En vno, y otro destierro, hubo demostracion de agravios. En el primero, atrevieronse los sustos al sagrado del alma: en el segundo, atrevieronse los vltrages al respeto de la copia. Pero ay entre penas, y penas gran diferencia. Las penas de Maria en si, fueron amagos, no executiones, pero sin ser executiones fueron penas; que para vn pecho hidalgo, aun el amago es tormento crecido. Las penas de Maria en su copia, fueron executiones, mas no pudieron ser penas; que donde el original es todo glorias, los agravios de la Imagen son forçosos triunfos.

En los dos destierros celebramos penas, y glorias de Maria.

Divide, pues, el Evangelio el destierro de Maria en dos destierros. Al primero le llama amago; al segundo execucion; al primero

ro le viſte con penas de fuga; al ſegundo, con trofeos de retirada; *fuge* : *ſeceſsit*. Veis aqui todo el motivo de nueſtra fieſta. Maria en ſi penando fugitiva, Maria en ſu Imagen triunfando victoriosa. Nacieron para en vno eſtos dos deſtierros, porque à las penas de Maria, le vienen nacidos los alborozos: y à las glorias de Maria ſe ajuſtan con primor los afanes. Bien es que aya en Maria glorias; bien es que aya en Maria penas: porq̃ à lo grande de ſus elogios, ni baſtan ſolas las penas, ni baſtan ſolas las glorias.

Es debida, y propria de Maria Santiſsima la mezcla de glorias, y penas.

Solas en Maria las penas, acreditan en Maria el amor, pero deſdoran en Dios la fineza. Porque ſi en Maria, es credito el padecer, en Dios pareciera falta de cariño el dexarla en ſolo penar. Solas en Maria las glorias, acreditan en Dios la galanteria; pero deſdoran en Maria el amor. Porque ſi en Dios es juſto afecto el llenar à Maria de aplauſos; en Maria, fuera menos cariño el no padecer por ſu Dios los ſuſtos. Iuntenſe, pues, en el deſtierro de Maria, penas, y glorias; para que ni en Maria parezcan menos los cariños, ni en Dios parezcan menos las finezas. Padezca Maria en la primera fuga; para que ſe ſepa lo que Maria ama à ſu Dios: triunfe Maria en la ſegunda retirada, para que ſe conozca lo que Dios ama à Maria.

Iuntar los dos deſtierros es para que Maria ſe oſtente Madre en lo fino, y Ieſus Hijo en lo amoroſo.

Tenemos en el Evangelio luz clara del aſſumpto todo. Dos vezes ſe nombra, en el Evangelio, Maria Madre de ſu Dios, y dos vezes ſe nombra Dios Hijo de Maria. Quando ſe intima el deſtierro como fuga, es Maria Madre y es Dios Hijo de Maria: *accipe puerum, & Matrem eius, & fuge*. Quando ſe executa el deſtierro, como auſencia, es Dios Hijo, y es Maria Madre de Dios; *accepit puerum, & Matrem eius, & ſeceſsit*. Pues para que ſerà eſta repeticion? Yo lo dire. Para que ſepamos, que en el deſtierro de las penas, ſe oſtentò Maria Madre en los cariños: y en la retirada de las glorias, ſe oſtentò Dios Hijo en las finezas. Maria padeciendo por ſu Dios en ſi miſma, ſe acreditò de Madre: Dios iluſtrando à Maria en ſu Imagen, ſe acreditò de Hijo En Ieſvs, y en Maria dimos à vn tiempo con el aſſumpto, y con la Gracia. *Aue Maria*

ACCIPE PVERVM, ET Matrem eius, &c.

Aueriguar las finezas de Ieſus, y Maria en los dos deſtierros, es aſſumpto muy dificultoſo.

DIFICVLTOSO Es dar la ſentencia, dezia Seneca, donde el hecho ſe ſupone, y ſe ignora el valor del hecho: porque en leyes de advertida politica, facilmente ſe juzga lo que ſe ve; y es impoſsible en lo que no ſe ve la cenſura. (u) *Difficilis eſt ſententia, quæ non rem, ſed vim rei quærit.* Iuzgar ſi la coſa es, ò no es, facilmente ſe executa; juzgar ſi es mas, ò menos la coſa, dificultoſamente ſe acierta. Porque el ſer, y no ſer, ſe ſugetan à la experiencia, el ſer mucho, ò poco, tal vez ſe eximen de la diſcrecion. En los dos deſtierros que componen nueſtra fieſta, ſon ciertas, y notorias las finezas de Maria, ſon notorias, y ciertas las finezas de Ieſvs; pero quales, y quantas ſean las finezas de Ieſvs; quales, y quantas ſean las finezas de Maria, eſſo es lo que nueſtra cortedad no alcança. Con que en eſte caſo fuera facil el juzgar lo que ſuponemos; pero es dificil la ſentencia en lo que diſputamos.

(u) Senec. lib 3. de benefic. cap. 8.

Porq̃ el Euãgeliſta refiere ſolo de Ioſeph, todo el deſtierro.

Sintiò, a mi ver, eſta dificultad nueſtro Sagrado Coroniſta. Refierenos el deſtierro de Maria, ya intimado como fuga, ya executado como retirada; pero en vna y otra, todas las finezas ſon de Ioſeph; ninguna ſe refiere de Ieſvs, ni de Maria Ioſeph ſolo padece el martyrio de la fuga: *apparuit Ioſeph dicens, fuge*. Ioſeph, ſolo ſufre los ſobreſaltos de la retirada: *qui conſurgens ſeceſsit*. Ioſeph, finalmente, lleva à ſolas de todo el deſtierro, la pena: *& erat ibi vſque ad obitum Herodis*. Pregunto. Ieſvs,

Y

y Maria no toleran tambien la fuga? No padecen los sustos de la retirada? No sufren del destierro la injuria? Claro està que si: pues siendo los dos el blanco à quien se haze el tiro, mal se pueden eximir del sentimiento.

Las finezas de Iesus, y Maria mejor se ponderan quanto mas se callan.

Pues si son tres los pacientes, como de vno solo se refieren los afanes? Digase que huyeron, que se ausentaron, y que en Egypto padecieron: para que no excluya la relacion de la pena à los que principalmente hiriò el golpe de la injuria. Mas ea que no. No se pueden atrever las vozes à confundir finezas tan crecidas; que es agraviar las cosas grandes vulgarizarlas con terminos comunes. Las finezas de Ioseph pueden suponerse, y referirse; las finezas de Iesvs, y Maria no pueden referirse, aunque deben suponerse. Porque aquellas aunque grandes, son mar que admite sonda; estas por inmensas exceden toda medida. Aquellas parecen mayores en la ponderacion de referidas; estas nunca parecen mas crecidas, que en el mudo respeto de calladas.

Donde ay sobra de afectos ay falta de elocuentes periodos.

Siempre se hallò mas pobre la eloquencia, dezia Ennodio, quanto la fineza se encontrò mas rica; porque es preciso que les falte de vigor à las vozes, lo que se añade de fuerça à los afectos. (x) *Pauper sermo debetur diligentiam rectius confitetur.* En subiendo de punto los cariños, baxan de punto los terminos; porque como afirma, y bien el mismo, nunca la lengua, y el amor apostaron igualdades. (y) *Nunquam par fuit lingua charitati.* Sentir es de mi Bernardo, que en aquellas tres celebradas pregun tas de Christo se apurò, y refinò el amor de Pedro, de suerte que en cada pregunta que Christo hazia, subia el amor de Pedro à mayor grado de fineza. (z) *Vt triplex amor purgaretur, & firmaretur in Petro, ter, sicut credimus, interrogatus est à Christo.* Añadia Christo examenes, y aumentaba Pedro cariños; que vn fino amor quantas admite pruebas, tantos logra aumentos.

(x) Ennod. epist. 97. ad Faust.

(y) Idem epist. 83. ad Senar.

(z) Bern. to. 5. noviss. edit. lib. 3. de Amor. Dei, cap. 27. n. 92.

Supuesta esta verdad: reparaba yo en las tres preguntas de Christo invertido mysteriosamente el orden de las vozes. La primera pregunta de Christo à Pedro, es, si le quiere mas? (a) *Diligis me plus?* La segunda pregunta, solo examina si le quiere? *Diligis me?* La tercera, y vltima vnicamente es si le ama? *Amas me?* Aora cotejad el orden de las preguntas con el orden de las finezas, y hallareislas trocadas. En el orden de las finezas, la primera es amar; la segunda querer; y la tercera querer mas. Ninguno quiere, si primero no ama. Ninguno quiere mas, si primero no quiere. El orden del amor es empezar en centellas, y acabar en incendios. Luego para que las vozes siguiesen el orden de los cariños, avia de empezar Christo en la pregunta que acaba; y avia de acabar en la pregunta que empieza. Es constante. Pues como Christo va bajando en las vozes? Porque Pedro iba subiendo en los afectos: y donde las finezas suben, es forçoso que las vozes bagen; porque nunca vozes, y cariños son iguales quando corren: *Nunquam par fuit lingua charitati.*

(a) Ioann. 21. v. 15. & 16. & 17.

Donde suben de punto los cariños, bajan de punto las vozes.

Subiò tanto la fineza de Maria en la fuga, que hizo bajar de punto aun à la eloquencia evangelica. No hallò el Orador divino vozes, porque no tuvierõ en Maria termino los afectos. Empezò la relacion funesta por Maria como Madre: *Accipe Puerum, & Matrem.* Y no hallando fondo en mar tan inmenso, passò à referir las finezas de Ioseph solo: *Secessit, erat ibi.* En Maria como Madre, suponense las finezas, mas no se alcançan los quilates; con que muda la eloquencia, es precisso que venere lo que supone; pero es imposible que juzgue lo que

Para referir las finezas de Maria no hallò vozes el Euangelista.

no comprehende. Mas permitidle à mi cortedad que discurra, que en esta relacion andubo tan cabal, quanto discreto el Evangelista, con solo dezirnos que Maria fue Madre en la fuga; pues ser Madre Maria, es la ponderacion mayor de su fineza: *Accipe Puerum, & Matrem eius, &c.*

Con dezir que Maria fue Madre en la fuga, se pondero el todo de su fineza.

Al lastimoso teatro de las mayores penas de Christo, correspondieron en sentimientos tristes todos sus finos amãtes, Los Discipulos se rindieron afligidos al sueño. (b) *Invenit eos dormientes præ tristitia.* Las mugeres se deshazian tiernas en llanto. (c) *Plangebant, & lamentabantur eum.* Hasta de lo insensible se pondera en demostraciones funebres el sentimiento. (d) *Sol obscuratus est, & terra mota est, petræ scissæ sunt.* Mas reparo: que quando puntual la historia ninguna fineza calla, solo no nos dize, ni vna palabra de los sentimientos, y finezas de Maria. Pues que? Faltò en Maria la tristeza con los Discipulos; el llanto con las mugeres, ò el afan con los elementos? Que necia pregunta! como lo que fue remedo del dolor en todos, no avia de ser vivo retrato en Maria?.

(b) Luc. 22. ℣. 45
(c) Luc. 23. ℣. 27
(d) Luc. 23. ℣. 45. & Matth 27. ℣. 51.

En el Caluario penò Maria mas que todos, porque penò como Madre.

Pues si en Maria fueron mas nobles las penas, como no se refieren sus finezas amorosas? Aora oìd de la pluma de Iuã la respuesta; *Stabat*, dize el Evangelista, *iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Assistiò Maria al expectaculo triste como Madre; de Madre fueron las penas, los cariños, y los afanes. Pues no se diga mas; porque el padecer como Madre Maria, es el encarecimiento mayor de la fineza. Explìquese el amor de las mugeres, en la ternura; que vulgares cariños admiten explicaciones vulgares: pero de Maria solo se diga q̃ fue en el padecer Madre: porque Maria como Madre, todas las finezas incluye, y todas las penas ennobleze. *Iuxta Crucem Mater eius.*

Tiernos, y amorosos afanes de Maria en la fuga.

Assestò oy Herodes el arco, flechando el arpon del rigor, teñido en el veneno de su malicia, contra la inocente vida de Iesvs: *Futurum est enim vt Herodes quærat Puerum.* Referir en este lance las ternuras de Maria; el dulce llanto que inundò sus ojos; los medrosos latidos que le assustaron el coraçon; y la noche triste que le cubriò el alma; fuera abatir lo heroyco de sus finezas, à la vulgaridad de terminos comunes. Quien duda que fue aquella triste noche para el amante coraçon de Maria, vn verdugo cada estruendo, vn Herodes cada arbol, y vn esquadron cada sombra? A cada ruydo que escuchaba, apretaba à Iesvs entre los brazos, y tendia por el campo los llorosos ojos; sirviendo estos de amantes atalayas, mientras aquel se deshazia en ternuras. Pero callen las groseras vozes, donde fueron las finezas tan grandes: digase solo que Maria fue en esse destierro Madre; que con esso se ennoblezen las penas de la fuga, y se dà el doblado blason à su fineza: *Accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge.*

Maria en el destierro se ostentò Madre, con singular, y incomparable modo.

Mas descubramos en campo tan dilatado, alguna especial fineza. No solo se ostentò Maria Madre en la fuga, sino Madre vnica; porque lo admirable de su cariño no se midiò cõ el de las otras Madres; sino con el singular suyo, y solo. La mejor prueba es el texto: *Accipe puerum, & Matrem eius.* Toma al Niño; y à la Madre del Niño. Dos vezes se repite aquí Iesvs, y la segunda repeticion parece ociosa. Para saber que Maria era Madre, y Madre del Niño, à quien amenazaba el riesgo, bastaba dezir al Niño, y à la Madre: *Puerum, & Matrem.* Pues para que se añade segunda vez del Niño; *Eius*? Para declarar à Maria Madre solo? No. Para declararla Madre especial? Si. *Matrem eius.* Aora mirad. En Maria como Madre solo, se explica corta la fineza; porque es razon de convenir con otras madres. En Maria como Madre de Dios, se explica la fineza mas crecida; porque es timbre

que

q̃ la haze vnica entre todas. María como Madre, pudo amar mucho; María como Madre de Dios, no pudo no amar infinito. Fuerõ, pues las finezas de María en la fuga, no como de Madre, sino como de Madre de Dios; porque aquellas parecieran comunes; estas son vnicas, y singulares. *Puerum, & Matrem eius.*

María se ofrẽdiò Madre de Iesus, padeciendo por Iesus en la fuga.

Pero sepamos en que se mostrò María Madre especial en la fuga? En dos cosas, dezia yo. La vna fue que en la fuga padeciò María por Iesvs: la otra fue que en la fuga no pudo Iesvs padecer, llevando por Madre à María. Vamos à la primera. Padeciò María por Iesvs, siendo el fiscal el susto, el verdugo el amor, y el cuchillo el cariño. *Fuge futurum est enim, vt Herodes quærat Puerum.* Huye María, dize la voz pavorosa, que viene la tyrana cuchilla de Herodes à ensangrentarse de tu querido Iesvs en la garganta. O renglon! donde son characteres las penas; y donde son mas las penas que los characteres. O voz! que disparas por ecos flechas; que imprimes por conceptos puñales! Donde vas, donde caminas? Al coraçon de María; à las entrañas de la Madre: que solo el cuchillo desta pena la podia acreditar de Madre vnica: *Matrem eius.*

Dos vezes nombra el texto à Isaac holocausto insigne, no menos del mas fino amor, que de la fee mas ilustre. La primera vez le nombra, quando le destina victima sangrienta. (e) *Tolle filium tuum, quam diligis Isaac.* La segunda vez le nombra, quando blanco ya su cuello de los filos del azero, exime del golpe del cuchillo su inocente garganta: *Non extendas manum tuam super puerum.* Reparo yo, que la primera voz llama à Isaac, hijo querido de Abrahan: *Filium, quem diligis*; pero la voz segunda solo le nombra niño, sin darle à Abrahan el titulo de Padre amoroso: *super puerum.* Pregunto: no es Abrahan tan Padre en el monte como en casa? No es Isaac tan hijo querido, destinado al sacrificio, como libre del riesgo? Claro esta que si. Pues como se pondera Abrahan Padre amante, quando le mandan que sacrifique, y no quando le ordenan que perdone?

(e) Genes. 22. ℣. 2. & 12.

Mas Padre se mostrò Abrahan quãdo saliò à sacrificar à Isaac, q̃ quando le perdonò.

Es el caso; que la voz que imperò el sacrificio, empezò en Abrahan el sentimiento: la voz q̃ estorvò la victima, feneciò en Abrahan la pena. Destinar à Isaac al cuchillo, fue motivar en Abrahã el mayor tormento; librar à Isaac del peligro, es eximir à Abrahan del susto. Alli padecia el Padre por el hijo; aqui dexando de padecer el hijo dexaba de penar el Padre. Pues llamese Padre alli, y no aqui; q̃ el nombre del mayor cariño solo se vincula al mas heroyco sentimiento: *Tolle filium tuum. Non extendas super puerum.* Padeciò María las penas, que amenazaban à Iesvs, y padeciendo esta fatiga, se acreditò Madre vnica; que nunca María es mas singularmente Madre, que quando con mas especial amor padece. *Accipe Puerum, &c.*

María fue en el destierro Madre con especial fineza, porque passò à si todos los afanes de la fuga.

Mas no solo es María Madre vnica, porq̃ pena; el no padecer Iesvs, tãbien acredita de Madre à María. Passò María assi todas las penas, quedãdo essempto Iesvs de los afanes: q̃ Iesvs sin María puede padecer; con María es incapaz de penar: como Iesvs le amenazarà el riesgo; como Hijo de María no se le atreve el peligro. El texto es la mayor prueba del assunto. *Futurum est enim* (dize) *vt Herodes quærat Puerum.* Sucederà q̃ Herodes sangriento buspue para cebar sus iras al Niño. Pregunto: el Evangelista aora no acaba de darle à Iesvs dos titulos? Si. Llamale Niño, y llamale Hijo de María: *Puerum, & Matrem eius.* Pues porq̃ al significarle amenazado de Herodes, no le dà el nõbre segundo, sino el primero? Porq̃ al Niño, y no al Hijo? *Quærat Puerum.* Es el caso: q̃ à Iesvs de por si, se le pudierõ atrever las penas; à Iesvs como Hijo de María, no puedẽ atreverse le los afanes;

porque alli es solo Iesvs el blanco; aqui es Maria, como Madre, cariñoso escudo: *Matrem eius.* Aparta, pues, el Evangelista el Hijo de la Madre, para que aun en sombras se le atreva la muerte; que mientras es Madre Maria, no tiene fuerça contra Iesvs la pena; al passo que en faltando Maria, luego Iesvs rinde la vida.

Mientras se ostẽta Madre Maria, no se le atreve à Iesus la pena, en dexãdo aun en la apariencia Maria de ser Madre, luego rinde Iesus la vida.

Admirôse Pilatos de la acelerada muerte de Christo. (*f*) *Pilatus autem mirabatur, si tam obijsset.* Y à lo natural fue su admiracion justa; à lo moral lo es tambien la nuestra. Como muriò en el breve espacio de tres horas, vn hombre tan robusto, y moço? Como en termino tan breve diò fin à sus penas, vn amante tan fino? Como joben pudo sufrir mas; mas debiò padecer como amante. Pues quien no se ha de admirar de que vn joben fenezca tan presto; y de que vn amante sufra tan poco? Mas ea, cesse la admiracio; que de la acelerada muerte de Christo nos dan claro motivo en el Calvario.

(*f*) Marc. 15. ℣. 44.

Hallabase Christo en medio de sus penas, y hallabase Maria, como Madre, al golpe de las fatigas: *Iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Despidese Iesvs de Maria, y nombrala Madre de Iuan: *Ecce Mater tua.* Veis aqui à Maria Madre, y no Madre; Madre de Iesvs primero, y Madre de Iuan despues. Viviò, pues Iesvs, mientras se ostentò Madre Maria; mas luego que Maria dexò, al parecer, de ser Madre, se le atreviò à Iesvs la muerte. Morir mientras Maria era Madre, fuera milagro; no morir, en dexando de ser Madre Maria, fuera prodigio. Admirârame yo, si viendole como Hijo de Maria, no le considerâra vivo: admirârame, si viendole despedido de Maria, no le mirâra muerto. Muriò presto Iesvs, porque se despidiò presto de Maria: si se dilatâra mas la despedida, fuera la muerte mas dilatada. En Maria como Madre, no se le atreven las penas; si le apartais de Maria, luego le embisten los afanes.

Que buscaba Herodes à Iesvs, dize el Angel, para perderle: ℣t *Herodes quærat Puerum ad perdendum eum.* Estraño intento! Pregunto: que logra Herodes con perderse Iesvs? Es llano que su muerte. Pues digase que le busca, no para perderle, sino para quitarle la vida. Esso no; que para que Iesvs pueda perder la vida, es diligencia forçosa el que Iesvs se pierda. Si Iesvs no se pierde, assistele Maria como Madre; en perdiendose Iesvs està ausente el cariño de Maria; y con Maria al lado, no ay pena que se le atreva; en faltando Maria, no ay afan que no le embista. Vna vez se perdiò Iesvs de los amantes ojos de Maria, siendo la dilatada ausencia de tres dias, cruel verdugo de las maternales ansias. (*g*) *Invenerunt illum post triduum in Templo.*

(*g*) Luc. 2. ℣. 46

Contempla San Ambrosio à Iesvs en este lançe, y en los tres dias de perdido, le cõsidera muerto; mas quando lẽ halla Maria, le advierte resucitado. (*h*) *Vt esset inditio, quia post triduum triumphalis illius Passionis se suscitatus offerret, qui mortuus credebatur.* Estraña consideracion! pero digna de Ambrosio. Para representar Iesvs su muerte, es menester que Maria le pierda; que aun en sombra no puede morir, sino apartandose de Maria. Para representar su vida, es menester que Maria le halle; q̃ nunca mejor se assegura su vida, que quando Maria como Madre le assiste. Corred, pues, dulce Infante mio, corred al destierro; que en Maria Madre, llevais el mejor escudo. Amenaze Herodes; esgrima la cuchilla; fulmine la sentencia; que en Maria Madre se quebratân los impetus de su ira tyrana; y en Maria Madre lograrà el seguro mejor vuestra dulçe vida. *Accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge.*

(*h*) Ambros. to. 3. lib. 2. in Luc. cap. 3

Como se mostrò Iesus amante Hijo de Maria en el naufragio, y destierro de su Copia sagrada.

Hemos visto las finezas de Maria en la fuga de Iesvs; corto espacio nos queda para ver las finezas de Iesvs en la retirada de Maria,

Maria. Ciñamos, pues, en breve discurso lo que pedia campo dilatado. Mostròse Iesvs tan Hijo amante de Maria en la gloriosa retirada desta Imagen suya, como Maria fina Madre de Iesvs en los afanes de aquella fuga penosa: *Accepit Puerum, & Matrem eius, & secessit.* Alli, con dezir q̃ Maria fue Madre, se dize el todo de su cariño; aqui con dezir que Iesvs es Hijo, se publica el todo de su empeño. Alli Maria tomò à su cargo todos los afanes de Iesvs: aqui Iesvs tomò à su quenta todos los vltrages de Maria. No pudo alli Iesvs padecer; no pudo aqui la Imagen de Maria peligrar. Triunfò alli Iesvs de las amenazas de Herodes; triunfò aqui la Imagen de Maria de las iras de los Hereges: porque alli se ostentaba Maria Madre; aqui Iesvs se empeñò Hijo: *Puerum, & Matrem eius.*

Porque no refiriendose milagros en el Euangelio de la fuga à Egypto, se celebran, y aplauden tãtos en este maravilloso naufragio.

Fue en todas sus circunstancias tan prodigioso el naufragio desta Imagen sagrada, que parece que su destierro le quiso Iesvs hazer mas celebre, que el mismo que padeciò en su persona. Porq̃ si cotexais esta retirada con aquella fuga; hallareis esta tan falta de prodigios, como aquella llena de milagros. En la fuga de Egypto ninguna maravilla oygo; todo es vn teatro de maravillas este destierro. Aqui miro hecho vn Can milagrosa nave, surcar trecientas leguas de Occeano. Aqui veo vna talla delicada salir ilesa de los embates del mas poderoso elemento. Aqui contemplo vna Imagen de Maria, llenando con su venida de celestiales luzes el contorno donde toma puerto: y aumentando cada dia en los que la invocan, prodigio sobre prodigio. Pues sepamos; porque Dios haze tan celebre este destierro segundo, celebrando el primero tan poco? Porque en este, es la memoria tan gloriosa, siendo en aquel la historia tan succinta?

Yo dezia, que fue justo desempeño de las finezas de Iesvs, como Hijo de Maria. Aora mirad: del primer destierro fue Iesvs el mobil todo: *Fuge futurum est enim vt Herodes quærat Puerum.* Deste destierro segundo, fue Maria el vnico blanco en este sagrado vulto. Pues callense, dize Iesvs, las glorias de mi destierro; celebrense las glorias del destierro de la Imagen de mi Madre; que es ley de mi cariño, estimar, aun mas que mis blasones proprios, los q̃ en su Imagẽ son naufragios, y triunfos. Tenemos la prueba clara, suponiendo vna alegoria; q̃ discursos de Imagẽ no admitẽ otra prueba.

Más quiere Iesus que se aplaudan los prodigios que obra por vna Imagẽ de Maria que los q̃ por si mismo executa.

Dos maravillas obrò Dios en las aguas, para dar à su Pueblo, à pesar de las ondas, passo franco. La primera fue, en el Bermejo; la segunda fue en el Iordan. En vna parte, y otra, dividido el crystal, sirviò de muralla, permitiendole al Pueblo, entre los golfos de agua, senda enjuta. Mas reparo: que del milagro del Bermejo no quedò rastro, ni seña alguna; del milagro del Iordan afectò Dios hazer gloriosa la memoria. Mandale Dios (*i*) à Iosue, que con doze crecidas piedras, como cõ immortales caracteres escriba à la orilla del Iordan el prodigio, erigiendo à la perpetuidad de la memoria vn trofeo de aquel milagro. Pregunto: porque en el Bermejo no se haze lo proprio? Porque siendo igual el milagro, es desigual el cuydado de su culto?

(*i*) Iosue 4. à ỹ. 1.

Es el caso, que los dos prodigios tuvieron para su execuciõ diversos instrumentos. El milagro del Bermejo, le executò la diestra de Dios. (*k*) *Dextera tua Domine magnificata est*, cantaba el Profeta con su vencedor exercito *Vuestra diestra, Señor, se engrandeziò en este portento.* El prodigio del Iordan le executò el Arca del Testamento. (*l*) *Defecerũt aquæ Iordanis ante Arcam fœderis*, dize el texto sagrado, *respetarõ las aguas del Iordã el Arca del Testamento diuino.* La diestra, pues, de Dios, es el Hijo, en sentir de Casiodoro. (*m*) *Filius dextera Patris est sibi similis, & coæqualis.* La

(*k*) Exod. 15. ỹ. 6.

(*l*) Iosue 4. ỹ. 7.

(*m*) Casiodor. in Psal. 79.

Arca del Testamento es vna Imagen de Maria, en sentir de S. Ambrosio. (n) *Arcam quid nisi Sanctam Mariam dixerimus?* Con que cotejados los milagros, el del Bermejo tocale al Hijo; el del Iordan, à la Imagen de la Madre. Aquel obrôle Iesvs por si; este, obrôle Dios por la Imagen de Maria. Pues callese el primero, y celebrese el segundo; aplaudase el del Iordan, y olvidese el del Bermejo; para que se sepa que es Iesvs Hijo tan fino de Maria, q̃ aun mas q̃ sus proprios triunfos, festeja de la Imagen de su Madre los tropheos.

(n) Ambros. to. 5. serm. 80. Increpatio ad plebẽ de eo, quod ait Dominus: *Qui habet dabitur ei, &c.*

No se digan de la fuga de Egypto, ni prodigios, ni favores: celebrense en el naufragio desta Imagen sagrada los favores, y los prodigios. Para que se conozca q̃ es Iesvs Hijo tan amante de Maria, que hasta en su Imagen publica lo mayor de sus glorias; y en vna sombra suya ostenta sus mas crecidas piedades. Mostrarse Iesvs liberal à vista de Maria, fuera poco: mostrarse liberal, à vista de su Imagen, es justo empeño de su mayor cariño. Vincùla Christo de suerte à la intercesiõ de Maria sus favores, q̃ à vista de la Imagen de Maria todos sobran, y solo q̃ falte la Imagen de Maria, todos faltan. Otra literal alegoria nos ofrece esta vltima prueba.

Para q̃ Christo se ostente prodigo en favorecer, basta que aya vna Imagẽ de Maria de por medio; si esta falta, cessa en lo liberal su cariño.

Prodiga de Crystales vna piedra, favoreciò à los Hebreos tan constante, que à pesar de los mayores imposibles, los seguia sin cesar en sus finezas: *Bibebant consequente eos petra.* (o) Faltò Maria, dize el texto sagrado, y cessando la liberalidad de la piedra, sucediò vna triste penuria de agua: (p) *Mortuaque est Maria, cumque indigeret aqua populus, &c.* Preguntan los interpretes, qual fue la causa de secarse en esta ocasion aquella milagrosa piedra? Y responden Lyra, y Genebrardo, de autoridad de los Hebreos, que la causa fue el faltar Maria; porque à la presencia desta, vinculaba aquella sus favores; y luego que faltò, se agotaron en la piedra las piedades. Esta es la historia; passemos à la alegoria desde la letra.

(o) 1. Corinth. 10. ℣. 4.

(p) Numer. 20. ℣. 2.

(q) Lyra in Num. ibi. Genebrard. in Ps. 77.

Fue aquella piedra, en sentir de San Pablo, el mismo Christo. (r) *Petra autem erat Christus.* Era Maria hermana de Aaron, dize el doctissimo Almeriense, de autoridad de Chrisologo, y otros Padres, vna Imagen, ò copia de Maria. (s) *Maria illa Virginis nostræ typus fuit.* A vista, pues de Maria se ostentaba la piedra prodiga en raudales; en faltando Maria, faltaron en la piedra los beneficios. Porque tiene Christo tan vinculados à la intercesion de Maria sus favores; q̃ donde mira la Imagẽ de Maria, prodigo los reparte. *Consequente eos petra.* Donde falta la Imagen de Maria, escaso los detiene. *Mortua est Maria, &c.* Que fuera menos fino Hijo, si solo al original franqueàra sus favores, sin vincular tãbien à la Imagen sus piedades. Fuera Maria menos feliz Madre, si ostentando tanto en la fuga sus finezas, no lograra en el destierro de su Imagen las mas crecidas glorias. Pues para que Maria no dexe de ser la mas vnica Madre, y para q̃ Iesvs se ostente con Maria el Hijo mas excelente; sean de Maria en la fuga todos los cariños; sean de Iesvs en la retirada todos los favores: y sabrase que ni en su destierro, pudo Iesvs tener mejor Madre; ni en el destierro de su Imagen pudo tener Maria mejor Hijo. *Accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge. Accepit Puerum, & Matrem eius, & secessit.*

(r) 1. Corinth. vbi sup.

(s) Zerda de B. Virg. Academ. 5. n. 23. ex Chrisologo, ser. 146.

O par, sin par, Hijo, y Madre, no menos en los originales divinos, que en las Imagenes milagrosos! No negueis à vuestros devotos humildes, en los cultos de las copias, el favor de los originales. Abrasad nuestras almas con las finezas de vuestra fuga. Franquead à nuestras necesidades los favores de vuestra retirada. Vivan en nuestros coraçones los originales sagrados. Vivan en nuestra devocion essos venerables vultos.

Para

Para que en esta vida, donde el hombre passa como imagen, logremos en las imagenes los favores de la gracia; y en la otra vida quitado el velo de los enigmas, gozemos en los originales, las delicias de la gloria. *Ad quam nos, &c.*

SERMON TERCERO AL MISMO ASVMPTO.

FVGE IN ÆGYPTVM, ET ESTO ibi vsque dũ dicam tibi. Futurũ est enim vt Herodes quærat puerũ ad perdendum eum. Math. 2.

SALVTACION.

Como en vn dia mismo da Maria Santissima cumplimiẽto à dos destierros distintos.

QVESTION Curiosa es entre los Iurisconsultos, si puede con vn tiempo mismo darse cũplimiento à dos destierros? (t) Fundase esta duda; en q̃ intentando cada vna de las leyes mortificar de por si al reo, con derecho, y motivo distinto, no parece q̃ con vna pena misma se puede dar cumplimiento à vna ley, y otra: porq̃ es preciso q̃ vna dellas quede frustrada de su fin proprio, faltandole aquella parte de satisfacion, q̃ le tocaba de derecho. Esta duda miro en proprios terminos motivada en la celebridad presente; donde la paciente mas divina dà cumplimiẽto feliz à dos diferentes destierros, siendo vn solo dia sagrado termino de la execucion de entrambos. No se si acertarè à referirlos.

(t) In addit. ad Barthol. in leg. 15. & Bald. leg. vlt. C. de repud. hæred.

Describense los dos destierros de Maria Santissima.

Destierra oy à Maria el Cielo, siẽdo el notificãte vn Angel. la causa el peligro de vn Dios Niño; la noche el termino; el silencio testigo; y executor el susto, la pena, y el sobresalto. Destierra tambien à Maria el mundo, siendo autora la perfidia; la causa el odio; executor el agravio; testigo el mar; y cõpañero vn perro. A estos dos destierros tan opuestos en la execuciõ, en el modo, y en el intento, da nuestra devocion cumplimiento feliz, en el corto espacio de vn dia solo. Aqui, pues, de los apices del derecho. Si el amor por el Cielo condena à Maria à penar desterrada; si el odio por el mundo, solicita en otro destierro su pena; como à tã opuestas leyes se da cumplimiento en solo vn dia? Mal podran en vn espacio mismo darse por satisfechos decretos de tribunal tan encontrado. Forçoso serà q̃ ò frustre la sinrazõ su conato, ò pierda el amor de su derecho justo. Si la Iurisprudencia q̃ motivò la duda, respondiera en nuestro caso à ella, en el presẽte Evãgelio hallara la solucion clara, y cõforme à lo q̃ el derecho practica. Si vna de las leyes q̃ cõdena à destierro, no señala, ni limita tiẽpo alguno, es constante en sus interpretes, q̃ puede con vn mismo tiempo darse cũplimiento à vn destierro, y otro. (u) Al intimarle oy el Cielo à Maria el destierro de Egypto, no le determina duracion, ò espacio alguno: *Esto ibi vsque dũ dicam tibi.* Luego pudo Maria sin dexar de cumplir con la ley del amor, satisfacer al destierro del odio, en vn tiempo mismo.

Si vna de las leyes no determina tiempo, puedẽ dos destierros cumplirse con vno mismo.

(u) Barthol. ap. Nicol. Anton. lib. 3. de exil. cap. 1. num. 4.

Mas dexandole à la Iurisprudẽcia lo q̃ le toca; otra solucion hemos de dar à la duda, mas propria del assumpto, y de la circunstancia. Es verdad q̃ amor, y odio desterran oy à Maria. Es verdad tambien, q̃ vn tiẽpo mismo no basta à dar cũplimiento à vna, y otra ley, si en trãbas en el desterrado suponẽ vn mismo estado, y intentan vna vexacion propria. Mas si la primera ley dexò al desterrado sin vida, y la segũda solo atiende à los vltrages de la copia; no ay duda q̃ puede en vn mismo espacio representarse vna, y otra pena. Adelãtose, pues, el amor à desterrar à Maria; y como segũ el axioma del derecho, el desterrado se juzga por difunto, (x) lo mismo fue verse Maria por

Si vn destierro quitò al paciente la vida, pueden cumplirse en vn dia dos destierros, vno del original, y otro de la copia.

(x) Leg. 1. §. pen. ff. de bonor. poss.

decreto del Cielo desterrada, que juzgarse muerta. Insinuòlo con claridad nuestro Evangelio: pues refiriendonos todas las acciones del destierro de Ioseph solo: *Qui consurgens, secessit, & erat ibi.* Abiertamente nos dize, que Maria perdiò à manos de su cariño la vida, desde q̃ el Angel intimò por el peligro de Iesvs la fuga. Veis aqui el estado de Maria en el primer destierro. Llegò en este segundo à querer executar sus iras el odio; y como no hallò sugeto capaz de sentir sus enojos, bolviò contra la copia el barbaro impetu de sus atrevimiẽtos. Que no es esta la vez primera q̃ el odio buelve contra la imagen sus olladias, quando difunto el original se exime de sus furores.

Como padece Maria en el original, y la copia.

Cumple, pues, Maria Sãtissima dos destierros en la duracion de vn mismo dia, el destierro del amor en si misma, el del odio, en su Imagen sagrada. Concurren à vn tiẽpo Original, y Copia de Maria à ser blãco de nuestros cultos: aquel, desterrado del amor entre penas, y sustos; esta, desterrada del odio, entre injurias, y agravios. Aquel, muerto entre los afanes del peligro, esta, viva entre las fatigas del naufragio. Veis aqui, oyẽtes mios, los dos destierros de Maria Santissima, à quien clausula nuestra devociõ en el espacio de vn dia solo, para mayor ponderaciõ de sus penas, y exageracion mas crecida de sus afanes. Bastaba por si solo el amor para coronar à Maria de penas pues como dezia Septimio, (y) es proprio del amor el labrar Martyres. Bastaba el odio por si solo, para encarecer de Maria los agravios; que en el odio, como Iuan afirma, (z) llegan à ser homicidas los enojos, Conjuranse, pues, à vn tiempo contra Maria estos dos verdugos; para que ni puedã ser sus afanes mas crecidos, ni mas avẽtajados sus sentimiẽtos.

Padecer en si, à violencias del amor, es dulce martyrio: penar à rigores del odio, en la copia, tolerable agravio. Mas à las penas que causò el amor, juntar los vltrages q̃ ocasiona el odio, es la mas crecida hyperbole del tormento. El amor intẽta fino las penas; el odio solicita sangriento los desdoros. Y añadirse à la pena el vltrage, y al dolor el desprecio, es el mas terrible martyrio. El amor tyraniza la vida; el odio persigue la memoria; el amor, fatiga la paciẽcia; el odio, mortifica la fama: el amor, con la muerte se contenta; el odio, se ensangriẽta hastá en la sombra. Pues à las penas con que oy amor quitò vna vida, añadir el odio afrentosos vltrages en vna difunta copia, es el martyrio mas cruel; el golpe mas fatal; la mas sensible herida. Entre todas las heridas q̃ sacrilegas, y crueles agraviaron el inocẽte Cuerpo de Christo, à sola la del Costado llamò cõ emphatica ponderacion injuria, la discrecion de Tertuliano. (a) Pues donde azeradas cãbrones ofendẽ, dõde agudas escarpias taladran, donde crueles latigos martirizan, donde peladas manoplas abofetean, y dõde viles espartos aprisionan, sola vna herida sobresale como especial agravio, y se nota de singular injuria: *Iniuria lateris?*

Si Fieles. Y la razon, es tan del caso como sabida. Entre las demas heridas que recibiò Christo Bien nuestro, y la del Costado, ay esta diferencia. Aquellas fueron penas de vn amãte vivo; esta fue agravio de vn amante muerto. Aquellas fueron executiones de amor cõtra vna vida; esta fue golpe del odio cõtra vna sombra. En aquellas padeciò à imperios de su cariño la persona, en esta se vltrajò à violẽcias del odio el cadaver, muerta imagẽ, y viva semejãça. Añadirse, pues, à los rigores de amor en el original vivo, golpes del odio en el retrato muerto, fue lo mas à q̃ pudo llegar la pena, y lo vnico q̃ mereciò el epiteto cruel de injuria: *Iniuria lateris.* Padece Maria vn destierro de amor en si misma; y padece vn destierro del odio en esta sagrada Imagen suya. Divididos estos dos destierros, fueran sobrada ma-

(a) *Somnus Adamors erat Christi dormituri in mortem, vt de iniuria perinde lateris eius vera mater viuentium figuraretur Ecclesia.* Tertul. lib. de Anima cap. 43.

Porque la herida del Costado se llama injuria entre las demas heridas de Christo.

(y) *Dilectio Martyrem excudit.* Tertul. in scorpiaco, cap. 6.

(z) 1. Ioan 3. ℣. 15. *Omnis, qui odit homicida est.*

Penar à vn tiempo en el original, y en la copia es la fatiga mas crecida.

materia de sus penas; juntos à vn tiempo entrambos son el non plus vltra de sus afanes; porque à los desvios, y sustos con que martirizò el amor su original purissimo; añade el odio los sacrilegos vltrages deste su milagroso simulacro.

Celebrar juntos los dos destierros es blason glorioso de Maria.

Estas son las glorioſas fatigas de Maria, que la presente solennidad celebra; y estos son los destierros que nuestra devocion clausùla en el termino de vn dia; para que sea vnico el culto, donde junto el motivo da mayores realces al obgeto. Campeen de vna vez las penas de Maria juntas; para que en las del amor se descubran sus finezas, y en las del odio sobresalgan sus piedades. Destierrela el Cielo, y destierrela el mundo: para que alli se examine donde llegan sus virtudes; y aqui se vea à quanto se estienden sus misericordias. Heche el amor el original à Egypto; arroge el odio à España la copia; para que en copia, y original, mejore Maria al mundo de fortuna, y aumente al Cielo el alborozo, y la gloria. Que al passo que Maria Santissima, es en si, y en su Imagen la fortuna mayor del mundo, es en original, y copia jubilo especialissimo del Cielo.

Porque el Esposo en los Cantares pide à la Esposa voz, y semblante à vn tiempo.

Dos favores solicita ansioso en su Esposa el amante divino. Vno es, que le muestre el rostro; otro es, que lisongèe con la dulçura de su voz el oido. (b) *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Demasiado anda este amante en pedir, à lo que entiendo: mas que amante no andubo demasiado? Rostro, y voz solicita à vn tiempo: pues para que quiere la voz, quien logra el rostro? Ya añade la causa èl mismo. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora*: porque es tu voz dulcemente sonora, y tu cara sin competencia bella. Buelvo à la duda. Si la voz es tan dulce, porque no le basta al Esposo essa lisonja: Si es tan hermoso el semblante, para que aspira à otra caricia? Seria, acaso, porque acompañado de la voz se ostentaria el rostro mas bello: No: que antes muestra la experiencia, que el semblante mas hermoso se desfigura, y pierde de su belleza, entre los impulsos con que la voz se forma. Pero si: que tiene el Esposo por agradable lisonja de su cariño, el ver mezclados en la Esposa lo suave del acento con lo sensible del agravio.

No se contenta el amor divino menos que con las finezas juntas de original, y simulacro.

Mas aun de otra suerte lo discurro. Si el Esposo solo pidiera el rostro, pareciera cõtentarse cõ vn favor proprio del simulacro: q̃ franquear solo el semblante, es agasajo proprio de vna Imagen; es accion difunta de vn vulto. Si solo pidiera la voz, pareciera satisfacerse con las caricias del original vivo, cuyo es vnicamente este agasajo. Junta, pues, los favores de la voz, y del semblante, para dar à entender que enamorado galan de su querida, queria gozar à vn tiempo con las finezas del original, las caricias de la copia. Mostrad, pues, Divina Desterrada mia, mostrad à vn tiempo en vuestros dos destierros, como vivo original la voz de las finezas; como sagrada copia el semblante amoroso de las piedades. *Ostende faciem. Sonet vox tua*; vea el mundo el rostro admirable de vuestro simulacro, hermoso, y entero entre las ondas furiosas del Occeano. Oyga el Cielo los tiernos suspiros de vuestro amante pecho en la penosa fuga de Egypto. *Ostende faciem. Sonet vox.* En vuestro semblante in tacto entre los riesgos, escribe el Cielo vuestra grandeza, y su victoria: en vuestra voz amorosa entre los afanes, assegura vn Dios su vida, y publica amor vuestra fineza. *Ostende faciem: sonet vox tua.* Oy le toca, Señora, à mi cortedad el ponderar de vuestro original desterrado las amantes finezas; y de vuestro naufrago simulacro las triunfales fatigas. No me falte en la piedad vuestra, ni lo apacible del semblante amoroso, ni de la suave voz el aliento. Que si vos

(b) Cantic. 2. ỳ. 9.

con

con amante caricia dais à mi voz, voz de virtud, confiado entrarè, y seguro, à sondar el mar de vuestra fineza amorosa. Porque los blasones con que mi voz ostentàre vuestra grandeza, serán parto feliz de vuestra Gracia. *Ave Maria.*

FVGE IN ÆGYPTVM, ET esto ibi, &c. Matth. vbi suprà.

Quales son las circunstàcias, de vn destierro.

CAVSA, Lugar, y tiempo, son en el processo de vn destierro circunstancias executivas de lo penoso, y accidentes vnicos de lo executivo. Porque quanto en vn destierro se considera, es la causa que le motiva, el sitio donde se tolera; y el tiempo en que su penalidad se prolonga. Estas tres circunstancias hemos de examinar oy à la luz del Evangelio, en los dos destierros de Maria Santissima. Porque siendo estos el teatro mas ilustre de sus finezas, y el mas rico tesoro de sus piedades, el modo mejor de ostentar en Maria desterrada los realçes de la piedad, y la fineza, sera averiguar en sus dos destierros el tiempo, el lugar, y la causa.

§. I.

EXAMINASE LA CAVSA DE de los destierros de Maria Santissima.

La causa del destierro es el todo, ò para su gloria, ò para su infamia.

ES La causa del padecer, el alivio mas dulce del penar, ò el motivo mas grave del sentir. Penar por causa fea, es padezer dos vezes, en el pundonor la afrenta; y en el cuerpo la injuria. Padezer por gloriosa causa, es triunfo, no pena; por que lo honroso del motivo, le quita à la pena, quanto le añade al consuelo; y le vsurpa à la afrenta, quanto le aumenta à la gloria. *Ne horrescas exulare ciuitate*, dezia vn Desterrado discreto, (c) *à iustitia enim exulare, miserum est.* La pena mayor del destierro, es la memoria del delito: solo quien desamparò la virtud, se puede llamar desterrado. No es pena el destierro, no: sino la causa q̃ le induxo: si esta es honrosa, triunfo serà el destierro, no injuria. Porque harà lo glorioso del motivo, feliz afan el padecer injusto, ò heroica hazaña el tolerar honrado.

(c) Anaxandridas apud Plutarch. in Laconic. Et Bruson. li. 2. cap. 29.

El destierro de Maria en su original no pudo tener menor causa, que assegurara vn Dios la vida.

Decretase en el Cielo contra la inocencia de Maria vn destierro; mas cuydadoso Dios de que entre lo sospechoso de esta pena no padeciesse de Maria la fama, publica en el decreto el motivo de sentencia tan prodigiosa. Diganos su contenido el notario desta causa. *Fuge in Ægyptum*, dezia el alado Ministro: salga Maria fugitiva, y desterrada à Egypto. Santos Cielos, y porque causa? Porque se assegure el firmamento en sus exes? Porque no anegue el mar à la tierra entre sus ondas? Porque no peligren en su misma felizidad los Angeles? Porque no perezcan de vn golpe las criaturas todas? No por cierto. Todos estos, aun que grandes, son para tan ilustre destierro motivos inferiores. Mas nobles son aun las penas de Maria, causa mas gloriosa piden tan sagrados afanes. *Futurum est enim*, prosigue el sobe rano Ministro, *vt Herodes quærat puerum, ad perdendum eum.* Porque (notad la causa prodigiosa) de no salir Maria desterrada, peligra en la tyrana maldad de Herodes, del Vnigenito Hijo de Dios la vida. Que dezis Angel Santo? Porque interessa vn Dios la vida en su fuga, ha de salir desterrada Maria Santissima? Si. Que penas de tanta monta, no podian tener menos gloriosa causa.

Menos ilustre causa pide Iesus para su destierro, que para el de Maria.

Con amantes ansias solicita la Esposa de su querido Amante la fuga. *Huye*, le dize, (d) *amado mio, parecido en la velocidad à la indomable zebra, ò al tierno hijuelo de la ligera corça.* Contempla San Ambrosio esta ansia, y la ilustra con la siguiente glosa. *Vio la Esposa*, dize (e) *leuantarse derepente el*

(d) Cantic. 8. ℣. 14. *Fuge dilecte mi, & assimilare caprææ hinnuloque cervorum.*

(e) *Subitò cernit insidias persecutorum, & quæ plus Sponso, quam sibi timeret. Ait fuge, &c.* Et statim. *Propter infirmos fugit, &c.* Ambros. to. 2. octon. 22. in Psal. 118. in fine.

el torbellino de las persecuciones, y como quien temia mas el peligro del Esposo, que el proprio suyo, le incita à la fuga presuroso. Aora permitid que à la glossa mystica de Ambrosio, se junte la literal del docto Ghislerio. La Esposa, dize, (f) desamparando pronta el teatro de sus delicias, y puesta en camino, le dize al amado que huya, esto es, que huyendo la atraiga, y obligue à huir à ella. Ya es tiempo que notemos las causas de dos tan mysteriosas fugas. El Esposo ha de huir, porque amenaza el riesgo: *subito cernit insidias persecutorum.* La Esposa ha de huir, porque huye el Esposo. *Festina tu dilecte mi, meque tecum trahe.* Para que huya el Esposo, basta que amenaze la pena: para que huya la Esposa, es forçoso que peligrando el Esposo abraze la fuga. Mas. Huye el Esposo, dize Ambrosio, y son la causa los hombres: *propter infirmos fugit.* Huye la Esposa, dize el texto, y es vn Dios la causa: *fuge futurum est enim, &c.* Pues Señor, si para el destierro de vn Dios, bastan por motivo los riesgos, y son suficiente pretexto los humanos; porque para que la Esposa abraze el destierro, y la fuga, ni son bastante motivo los hombres, ni son suficiente causa los peligros? Porque son tan glorioſas las penas de la Esposa, que no se contentan menos que con todo vn Dios por causa. Pene Iesvs por los hombres: *propter infirmos.* Huya Iesvs por los peligros: *cernit insidias.* Pero si huye Maria, ha de ser porque Iesvs huye: si Maria pena, ha de ser porque Iesvs peligra. Que ni sus penas pueden tener menos honroso motivo, ni menos glorioſa causa su destierro. *Fuge: futurum est enim, vt Herodes, &c.*

Mas estimò Iesus deber à las penas de Maria la vida, que à su mismo poder, y grandeza.

La vida, pues, de Iesvs es de las penas de Maria el motivo, y la causa vnica de su destierro: que à no ser por causa tan glorioſa, no se atrevieran los afanes à Maria. Mas pregunto: si Iesvs puede burlar las iras de Herodes, sin que lo laste Maria con sus fatigas, porque quiere que compre Maria al precio de vna pena su vida, quando està en su mano el assegurarla sin tanta costa? Por dos razones, discurria yo, y ambas en abono de Maria. La primera es: que son tan precioſas las penas de Maria, y son à los divinos ojos de tanta estimacion sus ansias, que aviendo Iesvs de deber la vida ò à la Magestad de su grandeza, ò à las penas de Maria, quiso mas deberssela à las fatigas de Maria, que à la Magestad de su propria grandeza. Deber Iesvs à su poder la vida, era gloria suya; deberssela al destierro de Maria, era en Maria pena: y estima tanto Iesvs los amoroſos afanes de Maria, que los antepone à su misma gloria: ò porque tiene por gloria propria essas fatigas; ò porque su gloria mayor es confessarse deudor de sus penas.

Porque en el decreto del Angel, y en la execucion de Ioseph, se expressa, y se repite con tãto cuydado Maria Santissima.

Cuydadoso el Angel le previene à Ioseph, que lleve al destierro consigo no solo al Niño, sino tambien à la Madre: *accipe puerum, & Matrem.* Advertido Ioseph, dize el texto, tomò consigo à entrãbos cõ igual cuydado *accepit puerum, & Matrẽ.* Dexadme estrañar en vna, y otra parte la repeticion de la Madre, ò por mysteriosa, ò por superflua. Que ordene el Cielo à Ioseph, que tome consigo al Niño, advierrencia, es forçosa; porque era el blanco à quien amenazaba la tyrania. Que Ioseph, tome al Niño consigo para entregarse à la fuga, es natural diligencia, que siendo su ternura tanta pedia agenos brazos, y alientos, para la jornada. Mas dezidme Angel mio; Maria, acaso, necesita de que el edicto la obligue, ò la persuada, para abrazar por su Iesvs la fatiga? Claro esta que no. Pues para que tanto cuydado en expressarla, quando intimais la sentencia? *Accipe puerum, & Matrem:* Dezidme Ioseph Santo; escusaràse por ventura Maria de la fuga, quando tiene puesta en la de Iesvs toda su vida?

No

(f) *Ipsa annuens, itemque post ipsum prosequens, & è scena se propipiens, respondet fuge dil.mi, &c. ideſt festina tu dilecte mi, meque tecum trahe.* Ghisle. in Cantic. 8. ℣. 14 exposit. 1.

No porcierto. Pues para que en juntar à Maria con Iesvs, tan cuydadoso? *Accepit puerum, & Matrem?* Ea que no son, ni del Angel, ni de Ioseph, las prevenciones, del amor de Iesvs son los ardides. Aora mirad. En la voz del Angel publicaba Iesvs su pena: en la accion de Ioseph, padecia Iesvs la fuga. Pues para que nunca se escuche, ò se vea pena, ò fuga de Iesvs, sin afan, y fatiga de Maria, incluya el Angel à Maria, en el decreto, y junte Ioseph à la Madre en el cuydado. *Accipe P. & M. Accepit P. & M.*

Nũca es bien que se diga q̃ Iesus librò su vida, sino acosta de los afanes de su Madre.

Si la pena de Iesvs se intima, oygase Maria en esta pena: si la fuga de Iesvs se executa, vease en la fuga Maria. Porque si en Iesvs, fuga, y pena miran à escapar su vida; nunca es bien que se diga que Iesvs librò su vida, sin que fuessen las fatigas de Maria el vnico medio para librarla. Si Iesvs olvidando la Magestad de su poder, quiere deber à otro medio la seguridad de su persona; nunca su seguridad se tome en boca, sin que se oygan fatigas de Maria: que solo à vista de las penas de Maria sabe Iesvs olvidar el esplendor de su grandeza; y aun quando mira peligrar su vida, solo conservarla en los afanes dè Maria, es su mayor gloria. Aun de otra suerte lo discurro: y serà de la duda propuesta la razon segunda. En el destierro que intima el Angel, y executa Ioseph, publica Iesvs sus penas, y haze como ostentacion, y gala de lo que supo padecer por los hombres. Pues ni el Angel, ni Ioseph olviden à Maria en las penas de Iesvs: porque es tanto lo que estima Iesvs los afanes de Maria, que no sabe hazer gala de otras penas, sino de aquellas en que tubo à Maria por consorte dulcissima, y amorosa compañera.

Solo haze Iesus gala de sus penas, quando Maria las acõpaña con sus fatigas.

El dia vltimo de la residencia del orbe, dize Christo por San Matheo, que aparecerà en el Cielo su propria señal, y divisa. (g) *Tunc parebit signum filij hominis in Cœlo.* Suponiendo con todos los Padres, y Interpretes, que esta divisa serà la Cruz de Christo, milagroso expectaculo de aquel dia tremendo; pregunto con Chrisostomo: porque ha de aparecer, ò para que, la señal de la Cruz el dia del juizio? *Cuius rei gratia istud signum apparet?* (h) Serà, acaso, para hazer glorioso ostentacion de sus penas, y erigir en aquel gran concurso de las criaturas todas, vn trofeo inmortal à sus afanes, y fatigas? Assi se lo parece al resto mayor de los Padres. Mas reparad en lo que añade el Boca de Oro. *Non vulnera enim, sed acerbum, ac ignominiosum mortis suæ genus ostendens.* No harà Christo ostentacion entonces, de todos los vltrages, y heridas que padeciò por los humanos; sino solo de los acerbos dolores, y muerte, que en la Cruz sufriò por ellos. Aora pregunto. Si Christo intenta aquel dia hazer gala de sus penas, porque ostenta solas las de la Cruz, y no las otras? Quexosos considero à los golpes, y prisiones del Huerto: las befas y bofetadas del atrio; y al inmenso tropel de agravios de el Pretorio. En q̃ desmerecieron estas penas que Iesvs las publique, y las ostente entre sus glorias? Solas las de la Cruz se han de llevar los aplausos todos? Si, dize Chrisostomo. *Non vulnera enim, &c.* Qual serà, pues, la causa? Yo assi la discurria. Las penas de el Huerto, Atrio, y Pretorio, padeciolas Iesvs à solas; no tubo Maria, ni aun el afan, siquiera de mirarlas. Las penas de la Cruz toleranlas Iesvs, y Maria juntos: *stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* (i) Pues olvidense aquellas penas, y solo haga Iesvs ostentacion glorioso de las que padeciò en la Cruz por los hombres. Que para Iesvs solo son glorioso los afanes, quando le son de Maria compañeras à lo Madre las fatigas. *Non vulnera, &c. Stabat iuxta Crucem Mater.*

(g) Matth. 24. ℣.

(h) Chrisostom. to. 2. homil. 7. in Matth. vbi suprà.

Porque Christo el dia del juizio solo à de ostentar las penas que padeciò en la Cruz.

(i) Ioann. 19. ℣. 25.

Al publicar Iesvs en el des-

tie-

tierro de Egypto sus penas, quiere que se ostenten de Maria los afanes: *accipe puerum, & Matrem.* Al ostentar executadas sus fatigas, quiere que luzcan en Maria los sentimientos: *accepit puerum, & Matrem.* Porque si mira alli à las penas de Maria, como triunfo de su amor, y blason de su fineza; aqui quiere ostentarse causa vnica de los sustos, y afanes de Maria: *fuge futurum est enim, &c.* Desta suerte fue Iesvs el vnico motivo que tubo Maria, para las penas de su primer destierro. Mas quien nos dirà qual fue la causa de los vltrages deste destierro segundo? Decidnos vos, dueño soberano, que causa pudo aver para que la profana impiedad se atreviesse à tan sagrado vulto? Quien motivò el barbaro insulto con que los Apostatas impios de la Fee axaron esse Virginal Simulacro? Quien ocasionò vn destierro, en que contra todas las leyes humanas, y divinas, obraron los excessos, y excedieron las tyranias? Pero que mal dudo! Si es el odio el autor deste segundo destierro de Maria Santissima, ocioso es buscarle motivo, y causa: que nunca el odio la hubo menester para executar su demasia. Obrar con causa es obrar con razon; y como al odio le falta la razon siempre, nunca tiene para sus executiones causa que las califique. No ha menester motivo para los mayores insultos, quien por si mismo inventa los motivos con que colorar sus excessos. Qualquier pretexto mentido le parece que sobra al que obra ciego de la pasion, y de la ira. Siempre el odio persiguiò sin causa en el concepto de todos, por mas que se esfuerçe à colorar neciamente tyrano sus absurdos. Porque como los motivos de sus sinrazones los finge, y los inventa su malicia, descubierta la verdad en favor de la inocencia, juzga la comun discrecion persecucion nueba, la que el odio publicò por causa de la primera injuria.

Qual fue la causa del segundo destierro de Maria Santissima en su sagrada copia.

El odio siempre persigue sin causa legitima.

Luego no tubo causa el destierro segundo de Maria? De parte del odio no; mas si de parte del Cielo. Que al passo que es gloria grande de Maria, el que el mundo la persiga sin causa, es tambien gloria especial suya tener siempre à Iesvs por vnica causa, y motivo de su pena. *Itaque celebratur fuga pro prole quæ fugiebat ex Matre*, dezia el de Casia, (k) *ac Mater pro Filio damna exilij sustinebat.* Siempre que de Iesvs se celebre vna fuga, se à de entender en Maria vna pena; y siempre que en Maria se aplauda vna fatiga, se ha de entender que fue Iesvs la causa; que ni Iesvs sin Maria sabe penar solo, ni Maria para sus afanes reconoce otro motivo. Mas de donde sabremos que fue Iesvs causa tambien deste segundo destierro? Yo creo que el mismo en los brazos de Maria lo està publicando. Que no casualmente fue desterrada del odio la Imagen de Maria que tenia en sus brazos la del Autor de la vida, aviendo tantas que carecen de essa contraseña. En los brazos de Maria viene Iesvs, para que se sepa, que si Maria en su Imagen naufràga desterrada entre las ondas, es Iesvs el motivo, el fin, y la causa de sus injurias. *Fugiebat ex Matre, ac Mater pro Filio damna exilij sustinebat.*

(k) Sim. de Casi. lib. 2. de Vir. Mar. cap. 22.

Deste segundo destierro de Maria Santissima fue tambiem Iesus la causa.

Mas pregunto. Si el ponerse Iesvs en los brazos de Maria es publicarse causa de sus penas, porque al executarse el destierro dà nuestro texto à entender en sentir del Cartuxano, que fue Ioseph, el que llevò à Iesvs en sus brazos? *Accepit puerum. Forte in proprijs vlnis, vel scapulis baiulavit,* añade Dionisio. (l) Ser Iesvs alli causa de las penas de Maria en brazos de Ioseph, y publicarse aqui motivo de sus injurias, por que viene en sus brazos, parece manifiesta repugnancia. Mas ea que no: diverso parece el hecho, pero el fin siempre es vno mismo. Por causa se califica aqui Iesvs de las penas de Maria; ocupando

(l) Dionis. Carthus. in Mat. 2.

Como se publica Iesus causa de las penas de Maria en los dos destierros, ocupando en vno el coraçon, y en otro los brazos.

pando sus brazos, sin que dexe alli de serlo, yendo en brazos agenos. Aora reparad en los dos destierros, y hallareis vna diversidad mysteriosa en las penas de Maria. En el destierro de Ægypto pena Maria, y vive; en este destierro padece el vulto de Maria, y no siẽte. Alli las penas, por ser en vn original vivo, todas fueron interiores. Aqui las fatigas, por ser en vn simulacro, fueron exteriores todas. En el original es el coraçon el principal que padece; en la copia es sola la que pena la superficie. Luego si Iesvs se ha de proporcionar con el modo de padecer en Maria, para publicarse causa de su pena; en el destierro de Egypto no ha de ir en los brazos, sino en el coraçon; porque esse es el que sufre: en este destierro no ha de ocupar el coraçon, sino los brazos; porque es la superficie la que padece. Alli vaya oculto en el alma; porque es oculta la pena; aqui venga patente en los brazos; porque es exterior la injuria: y con esso en vno, y otro destierro, mudando Iesvs de sitio se haze de las penas de Maria, motivo forçoso.

Con dos finezas quiere el Esposo examinar, ò los cuydados de su Esposa, ò los cariños: que menos que en dos pruebas mal se descubre el fondo de los cariños, ò el blanco de los cuydados. Ponme dize, Esposa mia, como sello sobre tu coraçon, y como sello sobre tu brazo. (*m*) *Pone me vt signaculum super cor tuum, signaculum super brachium tuum.* Repetida instancia de amor, y al parecer demasiada. Si la Esposa tiene à su amante impresso en el coraçon, como dueño del alma, que añade con esculpirle en el brazo à su fineza? Ocioso es este exterior obsequio, à vista de tan ardiente, y interior cariño. Mas ea que no: muy conforme à su intento pide el Esposo. Pretendia el divino amante, dize mi Anselmo, (*n*) no solo ser en el coraçon de la Esposa el mobil de sus interiores afectos; sino ser reconocido tambien por vnico blanco, y motivo de sus exteriores fatigas. *Scilicet ita pone me*, dize Anselmo, *vt teneas in corde imaginem mei, scilicet disponas te similem mihi, & in Passione, & in omnibus alijs. Et pone me super brachiũ tuũ, ideſt operationem tuam, vt me rectorem habeas in omnibus operibus tuis.* Aora considerad los dos destierros de Maria, y vereis conseguidos enteramente los intentos del divino amante. En el destierro de Egypto, va Iesvs no en los brazos, sino en el coraçon de Maria: *signaculum super cor.* Porque dueño, y motivo de las penas interiores del alma, se mostraba causa vnica de su fuga: *similem in Passione.* En el Naufragio deste sagrado vulto, viene Iesvs no en el pecho, sino en el brazo: *signaculum super brachium.* Porque blanco vnico de los exteriores afanes de Maria, quiere ser reconocido por causa toral de las injurias, y triunfos de su sagrada Copia: *vt me rectorẽ habeas in omnibus.* Veis como ora pene Maria en su original, ora en sucopia, siempre se ostẽta Iesvs de sus penas vnica causa? Mas q̃ mucho? No podian tener causa menos gloriosa los sagrados destierros de Maria. *Fuge: futurum est enim, vt Herodes quærat puerum.*

(*m*) Canticor. 8. ỳ. 6.

(*n*) Anselm. to. 1. enarrat. in Can. pag. mihi. 295. quẽ aliqui falsò forte, non cantuariensem, sed Laudunensẽ æstimant.

§. II:

PONDERASE EN LOS DOS destierros de Maria Santissima la circunstancia del lugar.

El lugar del destierro es circunstancia que ò aumenta, ò disminuye su fatiga.

ES El lugar del destierro otra circunstancia, que ò forçosamente aumenta sus penas, ò felizmente alivia sus afanes. Si es mistero el sitio, doblase el afan en la fuga; si favorable, y delicioso, templase en la eleccion la pena. Por mas intolerable que la misma muerte lloraba el desapacible sitio de su pena vn Desterrado triste; que nunca se ostenta mas cruel la fortuna con vn fugi-

fugitivo, que quando añade lo infausto del sitio à lo amargo del destierro. (o) *Denique si moriar* (dize) *subeam pacatius aruum; exilium sæuo distet ab hoste meum.* Aun entre los proprios le parece à Chrisologo intolerable fatiga el peregrinar; porque nunca se puede acomodar sin desazon à las descomodidades de la casa agena, quien experimentò la dulce quietud de la propria. (p) *O quam durum est peregrinari etiam inter ciues fratresque! Sapit quid sit sua domus, qui sentit alienam.* Siendo, pues, el destierro tan sensible por si solo, qual serà su fatiga, si se le añade la importuna calamidad del sitio?

(o) Ovid. lib. 1. de Pōtoeleg. 3.

(p) Chrisolog. serm. 151. qui est secūdus de fug. Christ. in Ægypt.

En el primer destierro de Maria se juntaron lo penoso de la fuga, y lo desacomodado de la tierra.

Iuntose en el primer destierro de Maria, con el dolor de la fuga, lo infausto de la tierra: que ambicioso el Cielo de sus penas, no omitiò circunstancia que pudiesse aumentar sus fatigas. Sale Maria desterrada, y sale desterrada à Egypto: *Fuge in Ægyptum.* A Egypto estraño Pais de tu patria: à Egypto barbaro emporio de la mas abominable idolatria: à Egypto escuela impia del vicio, y centro soez de la torpeza, sale desterrada el alma mas amante de su pueblo, el coraçon mas zeloso de su Dios, y de todas las criaturas la mas pura. *In Ægyptum fuge*, exclama Chrisologo, (q) *à tuis ad extraneos, ad sacrilegos à Sanctis, à Templo tuo ad Dœmonum fana; ad idolorum patriam, è regione Sanctorum.* Como Señor? Tanto rigor en el destierro de Maria? No bastàra para su pena el dolor de la fuga, sin añadirse à su destierro el sitio de region tan enemiga? Señor, si à de morir Maria à los azeros de esta pena, templese, siquiera, el lugar de su penosa fuga: sea menos enemigo el sitio en que padezca desterrada. *Si moriar, subeam pacatius aruum, &c.* Esso no, dize Dios. Egypto ha de ser el lugar del destierro de Maria: para que la pena à cuyo precio rescata vn Dios la vida, tenga todos los realces de subida, y todos los quilates de preciosa. *In Ægyptum.*

(q) Chrisolog. vbi suprà

Mas quisiera yo saber, porque à Maria apenas se le intima el destierro quando el Cielo le notifica el sitio? *In Ægyptum.* Abrahan salió por orden del Cielo desterrado de su Patria: (r) mas, ò fuesse por probar su fineza, ò fuesse por aliviar su fatiga, ocultòle el Cielo el termino de su fuga, reservando el señalarsele à los futuros arbitrios de la providēcia. *Egredere de terra tua. . . Et veni in terram quam monstrabo tibi.* A la tierra que te mostrarè, dize; dexa à mi cuydado el eligirla, no quiero que la sepas por aora. Pues, Señor, si à Abrahan se le retarda essa noticia, porque à Maria se le anticipa? Si os contentais con que el Patriarca padezca sola la fuga, porque à la fuga de Maria le añadis tan de antemano el afan de saber adonde va desterrada? Es el caso: que va mucho de vn destierro à otro destierro, y de vn Pais à otro. El destierro de Abrahan era para mejorar; el destierro de Maria, es para padecer. Abrahan salia à vn Pais de quien esperaba ser dueño: Maria salia à vna region que avia de ser terrero de su martyrio. A Abrahan mientras se le ocultaba la tierra, se le daba esperança de su mejoria: à Maria acelerandole la noticia, le hazian apurar de vn golpe el vaso de la pena. Si à Abrahan se le intimàra el sitio, privàran de esperarle mas opulento; à Maria anticipandole el lugar del destierro, privanla de esperarle mas benigno. Y si en Abrahan atendiò el Cielo à minorar con la esperança el afan, en Maria tirò à aumentar sin esperança la fatiga. Porque estima el Cielo tanto las penas de Maria, que no permite se minoren aun con el ligero recreo de la esperança. *In Ægyptum.*

(r) Genes. 12. ¥. 1.

Porque à Maria le señalan el sitio luego q̄ le intiman el destierro.

Diferēcia entre el destierro de Maria, y el de Abrahan.

Pero que diremos del lugar deste segundo destierro, donde se halla Maria Santissima dueño de lo mas noble, y docto del mundo? Donde en frequentes cultos, se repiten sus glorias, se celebran sus

Discurresse acerca del lugar del segundo destierro de Maria Sātissima.

sus penas, y se cantan sus alabanças? Diremos que anticipadamente le señalò el Cielo? Parece justo. Que el lugar de las glorias de Maria, es empeño del Cielo el prevenirle, como deuda de su amor el ilustrarle. No obstante dezia yo: que la eleccion deste sitio, tocaba à Maria Santissima de derecho: que es justo escoja por si el lugar de sus glorias, quien à imperios del Cielo abrazò el sitio de sus penas. Debio el Cielo premiar con la eleccion de vn sitio la rendida aceptacion del otro: y era bien que tubiesse en su arbitrio los triunfos deste destierro segundo, la que sufriò obediente las penalidades del primer destierro. Buelve Ioseph de Egypto à Iudea; del destierro à la patria; al descanso de la fatiga: y quando suspenso duda, que sitio eligirà para su morada, dize el texto, que aconsejado del Cielo, se passò à Galilea. (f) *admonitus in somnis, secessit in partes Galileæ.* Estraño el estilo. Pregunto: al salir Ioseph al destierro de Egypto, no le señala el Angel el lugar con el imperio riguroso de vn precepto? Si. *Fuge in Ægyptum.* Chrisologo: (t) *mandatur fuga; mandatur Cœlitus; mandatur per Angelum.* Todo fue mandato severo; nada se dexò à la eleccion del Patriarca fugitivo. Pues como en la buelta de Ægypto no manda la eleccion, y solo la aconseja; quien para salir al destierro excediendo los limites del consejo, la manda? *Mandatur. Admonitus.* Aconsejar vna cosa, es dexar libre la eleccion della; mandarla es quitar el arbitrio de escogerla. Pues como à la buelta de Egypto se le dexa à Ioseph libre, la eleccion que al ir se le intimò forçosa? Es el caso: que el lugar segundo era descanso de las fatigas, y el primero executor de los afanes: y era justo que quien rendido aceptò el sitio de sus penas, eligiesse à su gusto el de sus felizidades.

(f) Matth. 2. ℣. 22.

(t) Chrisologo serm. 151. vnde suprà.

El lugar del segundo destierro es justa eleccion de Maria Santissima.

En el destierro de Egypto, iba Maria al sitio de su pena: en este destierro, viene Maria al lugar de su gloria. Luego si aquel le señala el Cielo, razon es que este le elixa Maria. Que es justo tenga en su arbitrio el sitio de su gloria, quien abrazò rendida el lugar de su pena. *Mandatur fuga. Admonitus secessit.* Pero cotexando los dos lugares de los destierros de Maria, formaba yo vn reparo, no se si en abono de su fineza. En el lugar del primer destierro, de tal suerte estubo Maria, que parece que no estubo: pues solo de Ioseph, nos dize el texto que estubo en Egypto. *Et erat ibi.* En el lugar deste destierro segundo, de tal suerte esta Maria Santissima, que acredita su presencia con vno, y otro repetido beneficio. Pues como? De Maria no se hade dezir que estubo en el lugar de las penas, y se ha de publicar que esta en el lugar de las glorias? Agravio parece este de tan amantes finezas. Mas ea que no. Antes es esta la prueba mayor de los cariños amantes de Maria. Reparad, que en el destierro de Egypto no solo se calla, que estubo Maria; tambien se calla que estubo Iesvs: pero en el sitio deste destierro igualmente experimenta la piedad la presencia de Iesvs, y la de Maria. Luego son vno Iesvs, y Maria en las penas, y son vno en las glorias; pues igualmente, ò estas de los dos se publican, ò se callan aquellas? Es llana la consequencia. Pues veis ai la mayor fineza de Maria Santissima.

Maria Santissima solo es bien que se diga que està en el lugar donde se dize que està Iesus.

Por milagro venerò la antiguedad profana vna piedra, que herida de qualquier impulso, hazia el sonido de vna lyra, (u) creyendo la supersticion averle quedado aquella propriedad de colocar Apolo en ella su lyra, quando desterrado peregrinò en la tierra. No se distinguian la piedra, y la lyra en los ecos, despues que vna vez se hallaron juntas. Si tocaban la piedra, se escuchaba vna lyra, si pulsaban la lyra respondia en

(u) Pausan. in Eliacis.

Entre Iesus, y Maria sò vniformes en todo los afectos.

en acentos musicos la piedra. Mejorado está en la verdad el mentiroso prodigio. La piedra mas preciosa de la gracia, Maria Santissima, y la lyra dulcissima de la sabiduria eterna del Padre, estrechados en lazos amorosos, peregrinaron en la tierra juntos; y quedaron tan vniformes en los ecos, que donde no se publican de su Iesvs las penas, se ocultã de Maria los afanes; y donde ostenta Iesus maravillas, resuenan de Maria las glorias, y las finezas. Publicar Maria sus penas, quando las de Iesvs se callan, fuera el mayor prodigio; ostentar Iesvs sus glorias, y no las de Maria, es el mas crecido milagro.

Publicar Iesus sus glorias, y no las de Maria, es milagro en su fineza.

Varias vezes he reparado q̃ el milagro q̃ oy Christo mi bien hizo en las bodas, le llama S. Iuan el primero. (x) *Hoc fecit initium signorum Iesus.* Y siempre me ha hecho dificultad, que este se llame el primer milagro de Iesvs, quando en sus sagradas niñezes se refieren varias maravillas, q̃ sabe el menos leido. Mas dexando por aora lo q̃ otras vezes he sentido en este pũto, oygan vna razõ, à mi ver, propria del intento. Los milagros q̃ antes deste se referẽ de Iesvs, como los obrò en la infancia, y en brazos de Maria, cediendole parte de la gloria, no se tienẽ por prodigios; q̃ publicar Iesvs cõ sus glorias las de Maria, no se debe contar en el numero de sus milagros. Pero en las bodas, obra Christo el milagro, en presencia, y à ruegos de Maria; y luego añade el Evãgelista, q̃ en este prodigio manifestò Iesvs su gloria propria: *Et manifestavit gloriam suam.* Suam? Su gloria sola? Y no la de su Madre Santissima? Pues llamese essa la primera maravilla de quãtas obrò Christo; q̃ publicar Iesvs sus glorias, y no las de Maria es en su fineza el milagro mas notorio. *Hoc fecit initium, &c.*

(x) Ioan. 2. ℣. 11.

Ioann. vbi supra.

Vno, pues, en la fineza del sentir, y vno en la gloria del triunfar, ocultan Iesvs, y Maria en Egypto su estacion penosa, y franquean en este templo su amorosa presencia. Eleccio̅ es de Maria este sitio; claro está q̃ será muy de su cariño. Favorecido se advierte con su triunfal naufragio: ya no podrà dexar de ser lugar dichoso. No sabe Maria escoger sin propension amante: no sabe Maria estar fino donde favorece. Otro reparo me ha de deber el lãce de las bodas. Siete años, segun la mas cierta opinion, estuvo Maria Santissima en Egypto; pocas horas estuvo esta Señora en las bodas de Canà; y aviendo sido la estãcia de Egypto de tantos años, y la de Canà de horas tan breves: la de Egypto totalmente se calla, la de Canà expressamente se afirma: *Et erat Mater Iesu ibi.* Estaba la Madre de Iesvs en las bodas, dize el amado Evangelista. Ya es de todos el reparo; la solucion es la q̃ me toca. No se ha de dezir de Maria q̃ estuvo en Egypto, aviendo estado alli tantos años? No. Que en Egypto ningũ favor se lee de Maria; y donde Maria no favorece, no se ha de dezir q̃ està. Hase de dezir que estuvo Maria en Canà, aviendo estado alli tan pocas horas? Si. Que en Canà se lee vn favor, efecto de su piedad soberana; y de Maria solo se ha de dezir que està donde su piedad la haze notoria. *Erat Mater Iesu ibi.* Estad, soberano Dueño, estad mil vezes en hora buena, en este, aun q̃ humilde, devoto Templo, q̃ escogisteis para lugar de vuestro destierro segũdo, y puerto de vuestro primer naufragio. Que si en Egypto aumentò vuestros afanes la barbara impiedad de sus vezinos, aqui aumentã la gloria de vuestros triunfos los mas acreditados rendimiẽtos. Siẽdo el lugar deste segũdo destierro, digno teatro de vuestros aplausos, si en el sitio del primero hallasteis el terrero de vuestras amorosas fatigas. *In Ægyptum.*

Solo se verifica que està Maria Santissima en vn lugar, quando en èl favorece piadosa.

Ioann. vbi sup. ℣. 1.

§. III.

DISCVRRESE ACERCA DEL tiempo de los dos destierros de Maria Santissima.

El tiempo de vn destierro es parte principalissima de su pena.

VLTIMA, Aunq̃ no inferior circunstancia de vn destierro es el tiempo: pues,

ò con su breve duracion lo alivia, ò con su larga dilacion le agrava. Vive vn desterrado relox ansioso de los dias, midiendo cõ el afan de sus ansias la perezosa carrera de las horas. Siempre tiene los ojos en las que faltan, sin hazer mencion de las que corren: que como consiste en el fin su dicha, no sabe apartar la consideracio del remate de su pena, y principio de su fortuna. Aun por esso dezia Philon, (y) que el destierro era vna tarea succesiva de muchas muertes eslabonadas vna en otra. Porque assi como la muerte martyriza con el dolor presente, y atormẽta con el futuro peligro: assi el destierro halla en cada hora presente vn afan, y teme en la siguiente futuro el daño. La pena del que muere, aun tiempo acaba, y empieza: el afan de vn desterrado, entonces empieza, quando parece que acaba. Padece el que muere la fatiga del cuerpo, y la solicitud ansiosa del discurso: y en vn desterrado atormenta el discurso el animo, quando oprime la fatiga el cuerpo. *Evitata vna morte sensu carente, innumeræ mortes sentiuntur.*

(y) *Principiũ autem non finis exilium est nouorum malorum, dum evitata morte vna sensu carente, innumeræ mortes sentiuntur.* Phil. Iud. lib. de Abrah.

En el primer destierro de Maria fue el tiempo parte principal de la fatiga.

Tuvo Maria Santissima en su primer destierro tan de parte de sus penas al tiempo, que negandosele siempre por los fines, solo se le mostrò por lo molesto de las dilaciones. *Esto ibi, vsque dum dicam tibi*, le intima à Ioseph el Angel. Sea el destierro de Maria por el tiẽpo de nuestra voluntad, dize el Cielo. Pregunto. Ya que el Cielo le determina à Maria el sitio de la pena; porque no le señala tambien el tiempo en que ha de sufrirla? Es el caso: que señalarle termino al destierro de Maria, fuera dar à sus penas algun alivio: y en la mas pura de las criaturas quiso Dios q̃ fuessen puras hasta las mismas penas. Ver el fin de la fatiga, alhaga con la esperança de acabarla, el tormento de sentirla. Mas padecer sin descubrir remate à los afanes, es penar dos vezes; vna, los presentes duelos; otra, los martyrios futuros. Quien vè lo q̃ ha de penar, ya dexa en parte de padecer; quien ignora lo que ha de sufrir, ningun alivio tiene en q̃ su afan se pueda tẽplar. Quien sabe el fin de su pena, solo padece el tiẽpo q̃ ella dura; quien duda el remate de su fatiga, alargase à padecer aun el tiempo de su mejor fortuna.

No señalandole à Maria tiempo, padeciò en el primer destierro doblado.

Quatrocientos y treinta años, dize el texto sagrado, q̃ estuvieron los Hebreos en el cautiverio de Egypto. (z) *Habitatio filiorum Israel, qua manserunt in Ægypto fuit 430. annorum.* Es este texto escollo no pequeño en que tropiezan los mas advertidos interpretes; porque ajustada legalmẽte la cronologia, dize Leonardo Mario (a) no llegò à trecientos años en Egypto el cautiverio de los Hebreos. Suponiendo, pues, esta verdad, como cierta en todos los Padres. (b) Pregunto. Si solo durò el destierro de los Hebreos, aun no trecientos años, como el texto al referir su fatiga, alarga à 430. años su pena? Yo assi lo discurria por aora. Ay q̃ considerar el destierro de los Hebreos, en quanto à la verdad de la historia; y ay que cõsiderarle en quanto à la gravedad de la fatiga. Si se atiende à lo primero, fue menor el tiempo que penaron; si se mira à lo segundo, fue mas dilatado el tiempo q̃ sufrieron. Segũ la historia, padecierõ aun no 300 años, segun la pena, 430. La razon es clara. Estaban los Israelitas en el cautiverio de Egypto, sin saber jamàs quando se acabarian las fatigas de su destierro; y como penaban sin ver el fin de sus ansias, adelantabanse à padecer aun los años en q̃ tuvieron dichoso fin sus miserias. Padecieron lo q̃ durò el destierro, con el cuerpo; sufrierõ lo q̃ no durò el destierro cõ el discurso. Con q̃ bien computada su pena, segũ la verdad de la duracio, fue corta, segun el modo de padecer, fue dilatada. Veis aqui las penas del primer destierro de Maria. Si el Cielo señalàra tiempo, padeciera Maria aquel tiempo solo; no señalandole termino, estendiose su afan à espacio mas prolixo. Pues salga Maria à penar sin termi-

(z) Exod. 12. ℣. 40.

(a) *Constat ex Sacra chronologia Iudæos in Ægypto non seruiisse, nec habitasse totis trecentis annis: vnde ergo quadringenti triginta?* Leonard. Mar. in Exod. vbi supra.

(b) Vide pro vera, & litterali solutione Augustin. to. 4 lib. 2. qq. super Exod. quæst. 47. & si libet adi Patres alios, quos citat Zelada in Iudith. 1. p. ca. 5. §. 7. n. 27.

termino fixo, dize Dios, que quiero, que hasta en el tiempo sobresalgan los afanes de su destierro: *Vsque dum dicam.*

Porq̃ el Euangelista no dize el tiempo que durò el primer destierro.

Pero ya que el Cielo no le determina à Maria el tiempo de su destierro, para mas crecido esmalte de su pena; porque nos calla tambien su duracion el Evangelista? No fuera bien que supiera el mundo los años que en Egypto penò Maria, para celebrar mejor lo grande de su fineza? Si el afan de Maria se publica, porque la duracion ha de quedar en disputa? Ea, que andubo divinamente discreto el sagrado Coronista. Son las penas de Maria tan preciosas, que les hiziera agravio, quien ossàra medirlas con el tiempo. Afanes heroycos no se tassan por lo que duran; solo se estiman por lo que empiezã. Su mayor primor es su primer principio. En la dilacion suelen las fatigas templarse llevaderas; en el origen siempre atormentan mas agudas: y de vna pena hidalga solo se ha de dezir la fineza mas pura. Los dos mas penantes cariños, ò penados amantes que celebra el Evangelio, son la Madalena, y Pedro; cuyas lagrimas siempre felizes ilustran de amor las mas crecidas ponderaciones. Mas reparo, que siendo estas lagrimas tan celebres, las cifra el texto sagrado en brevissimas razones. De la Madalena solo dize S. Lucas que empezò la corriente de su sentimiento: (c) *Lachrymis cæpit rigare.* De San Pedro solo dize S. Marcos q̃ començò la fatiga de su llanto: (d) *Cæpit flere.*

Afanes heroycos no se midẽ por el tiempo, sino por la intension.

(c) Luc. 7. ℣. 38.

(d) Marc. 14. ℣. 72.

Pregunto. Porq̃ de vnas lagrimas, y otras solo se ha de publicar q̃ empezaron, y se ha de callar lo que duraron, ò prosiguieron? *Cæpit rigare: cæpit flere?* Poco parece que se celebra su fineza, aviendo sido essas lagrimas en Pedro, y en la Madalena, dilatado martyrio de la vida toda. Mas ea que no. Antes la mayor ponderacion de su tormento fue callar su duracion, publicando su principio. Las lagrimas al empezar, son terrible angustia, al proseguir dulce lisonja. Quando apuntan à los ojos atormentan: en cayendo à las mexillas desahogan. (e) *Est quædam flere voluptas, & expletur lachrymis; egeritur que dolor*, dezia allà el Profano. En llegando à ser inundacion el llanto, salese embuelto en las lagrimas el dolor del pecho. No se diga, pues, de essas lagrimas la duracion que alivia, sino solo el principio q̃ atormenta; para que se sepa que fueron tan finas, y amorosas, q̃ tuvieron siempre el afan de empezadas, sin el desahogo de vertidas: *Cæpit rigare: cæpit flere.* Callese del destierro de Maria el tiempo dilatado; solo se celebre el origen amoroso: que lo generoso de sus penas siempre tuvo el afan de empezarse, sin el alivio de proseguirse. *Vsque dum dicam.*

De penas ilustres solo se hã de dezir los principios.

(e) Ovid. lib. 4. de tristib.

Mas ya es bien q̃ sepamos, qual serà el tiẽpo, y la duracion deste segũdo destierro de Maria Santissima. Serà acaso eterna su peregrinaciõ en Salamanca? Yo assi lo inferia de ver q̃ fue este sitio eleccion suya, y mansion destinada à su culto, y gloria; y siẽpre firmò el Cielo con irrevocable sentencia las glorias q̃ fueron efecto de la eleccion de Maria. (f) *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* En lo q̃ Maria escoge no puede tener el tiempo parte; porq̃ es la eternidad debido obsequio que vinculò à su gusto el divino amante. Aun de otra suerte. Esta mayor Atenas del orbe le diò à Maria los fueros, y regalias de su mejor ciudadana; y no estilan las Atenas sabias dar privilegios de Ciudadano, sino el que se acoge à ellas haziendo perpetuo su destierro. Ley es que para la antigua Atenas hizo su Legislador Solon, como afirma Plutarco. (g) *In ea autem lege maximè visus est securitati consulere, qua ex peregrinis, qui perpetuo exilio patria pulsus esset ciuitate donavit.* Iuzgò discreto Solon que era seguridad mayor de su Republica el tener por ciudadanos, à los que para siempre se hallabã desterrados de otras: porque

El tiempo del segundo destierro de Maria Santissima no tendrà fin.

Porque es el sitio eleccion suya.

(f) Luc. 10. ℣. 42.

(g) Plutarch. in Solone.

Porque es ciudadana de Salamanca.

era natural que defendieſsẽ agradecidos con mayor empeño, à la que les avia dado grata acogida en ſu mayor agravio. Serà ſin duda eterna la habitacion de Maria en eſta Atenas iluſtriſsima, pues la piedad de Maria la eligiò por ſitio de ſu gloria; y la piedad de Salamanca ſe entregò por amoroſa Patria al deſtierro perpetuo de Maria.

Porque agraviada no conſerva ſeñal alguna de ſu injuria.

Pero aun mas valiente argumento me ofrece la piedad de Maria en eſta ſu admirable Copia, para aſſegurar, que ſerà aqui ſu habitacion eterna. Empezemos el diſcurſo por el Evangelio. El termino del deſtierro de Egypto, dize nueſtro Evangeliſta, que fue la muerte de Herodes: *Erat ibi vſque ad obitum Herodis.* Y quanto ſe tardò la muerte del Tyrano, para aliviar à Maria la fatiga del deſtierro? Eſſo no lo determina el texto ſagrado: que deſtierro de Maria que ſe mide con vna vengança, no tiene termino; es de duracion infinita. Si el deſtierro de Maria ſe ha de deſagraviar con vn caſtigo, nunca tendrà fin eſſe deſtierro: que no ſabe ſu piedad rematar ſus penas, à coſta de agenas infelizidades. Deſterrada ſe halla eſta milagroſa Copia de Maria, de los impios hereges de Inglaterra; agraviada ſe advierte de ſus inſultos, y vltraxada de ſus atrevimiẽtos. Mas tan olvidada de ſus injurias, que por no fenecer con ſu caſtigo el deſtierro, ſe negò à todas las ſeñales, que podian ſolicitar con el Cielo ſu caſtigo. Maravilloſa coſa es, que naufragãdo eſta ſagrada Imagen tan aſperos, y dilatados golfos, no ſe halle en ella indicio, ò ſeña alguna del menor agravio. Tan hermoſa la admiramos, y tan entera, que à no ſer tan cierto ſu naufragio, pudiera hazerle dudoſo ſu hermoſura. Mas ea, que es milagro eſte proprio de la piedad de Maria. Olvida las injurias por no vengarlas; oculta las ofenſas por no obligarſe à caſtigar à los ofenſores. Que ſolo no ſabe conſervar las ſeñales de

No ſabe conſervar ſeñales de injuria quien ſolicita ſu deſpique en la vengança.

ſu agravio, quien no ſolicita con la vengança ſu alivio.

Acababan los guardas barbaramẽte deſatentos, de herir, agraviar, y vltraxar à la Eſpoſa. (*h*) *Invenerunt me cuſtodes; percuſſerunt me, &c.* A los amoroſos clamores de ſus quexas, ocupò la gente las calles, y las ventanas. Mas reparo, que quando al conſiderarla, debiera ſolicitar comunes laſtimas ſu pena, todos en vez de compaſsivos admirados, celebran con exageraciones ſu hermoſura. (*i*) *Quò declinavit dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum?* Le dizen. O hermoſiſsima entre las mugeres? Tened inconſiderado pueblo: que ſin duda la noche le ha vſurpado à vueſtros ojos ſu oficio. Hermoſiſsima la mirais aora? Pues donde eſtan las heridas que la afearon? Donde los golpes que à la delicadeza de ſu roſtro ſe atrevieron? Apenas acaba de recibir la mayor injuria, y ya no ay en ſu roſtro ningun raſtro de tan ſacrilega oſſadia? No por cierto, reſponden: tan hermoſa como antes ſe eſtà aora: *Pulcherrima mulierum.* Pues quien hizo tan crecido milagro? la piedad de ſu cariño amoroſo. Deſmintiò Maria con ſu hermoſura los agravios con que la vltraxò la perfidia. No ay que eſperar vengança, donde amor ocultò à coſta de vn milagro la injuria. Si con el tiempo de ſu deſpique ſe ha de medir el termino de ſu deſtierro ſegundo, perpetuo ſerà aqui ſu dichoſo deſtierro: pues à prodigioſos impulſos de ſu cariño, ſe negò à todas las ſeñas de ſu agravio: *Pulcherrima mulierum; erat ibi vſque ad obitum Herodis.*

O hermoſiſsima entre las mugeres, y mas hermoſa entre las injurias! Si tales ſon para los que os agravian vueſtras piedades, quales ſeràn para los que os veneran vueſtras miſericordias? Como deſpreciareis los ruegos de los que os imploran, ſi aſsi olvidais las ofenſas de los que os injurian? Como no experimentarà Salamanca,

(*h*) Cantic. 5. ℣. 7.

(*i*) Ibidem. ℣. 9.

que

(que rendida se os ofrece por patria) vuestros favores; si Inglaterra vuestra perseguidora experimenta desde aqui vuestros cariños? O dichosa Patria, que mereciò en vuestra eleccion su mayor seguridad, y en vuestra assistencia su mas segura dicha. Nadie jamàs os implorò aqui sin logro; nadie en vos dexò de hallar alivio, y remedio. Que como sois ya nuestra ciudadana, quereis comprar nuestros rendimientos con favores repetidos: para que siendo el veneraros comun deuda, nadie diga que de gracia celebra vuestra gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

He tocado quanto mejor pude, ya como historiador, y ya como Panegyrista, las triunfales penas del sagrado destierro de Maria Santissima. Seguiase en este lugar la moral explicacion de todas las clausulas de nuestro texto. Mas porque parte dellas quedan en el § 1. deste comento explicadas; y parte en la historia, y en estos Sermones; omito por aora el fatigar à mi Lector con mas prolixos discursos: que para malos sobran los pocos. Solo no he de omitir vna circunstancia que en el destierro de Egypto aumentò à mi ver las glorias, y las penas de Maria. Esta fue, aver sido Ioseph, como inferimos del texto, y de Dionisio Cartuxano, el q̃ llevò en sus brazos à Iesvs al destierro. Cõ q̃ Maria en su fuga, no solo se advirtiò desterrada, sino sola. Veia à su Iesvs en otros brazos, quando à si se miraba entre las fatigas: y q̃ mayor fatiga para Maria, q̃ mirar à Iesvs, y no en brazos? Tenia à su Iesvs presente, y no le tenia; con q̃ su destierro se cõvirtiò en Soledad penosa. Llevar consigo à Iesvs, era gloria para Maria; no llevarle en sus brazos, era para Maria pena: cõ q̃ vino à ser el destierro de Maria vna mezcla prodigiosa de pena, y gloria. Era Ioseph dichoso en los afanes, y Soledad de Maria; pues lograba por ellos de todo vn Iesvs la fortuna: con que eran las penas amorosas de Maria ocasion de la agena dicha. Estas tres circunstancias de pena, dicha, y gloria en los afanes, y Soledad de Maria Santissima, las procurò ponderar mi cortedad en el Sermon siguiente, de cuyas circunstancias te advertirà la Salutacion misma.

SERMON DE LA SOLEDAD GLORIOSA, patente el Santissimo Sacramento.

SALVTACION.

QVIEN Hizo esse Altar? La piedad? Parecelo en su luzir numeroso; q̃ siempre la piedad se preciò de luzir mucho. Es la piedad, dezia Tulio, (a) como el centro de los luzimientos, la fuente de los aplausos; q̃ siempre se juraron debidos los aplausos, donde en Dios se esmeraron piadosos los luzimientos. Mas repito mi pregunta: Quien fabricò esse Altar? La devocion? Pudiera persuadirnoslo tanto fuego: que solo sabe arder mucho vn animo devotamente fervoroso. Es la devocion vn bolcan amoroso de la voluntad, dezia Casiano, (b) y como el fuego no sabe estar oculto, buscaria para desahogarse oy la devocion todo esse fuego. Pero aun no me satisfice. Quien erigiò esse Altar? El amor? Casi nos lo persuade su artificio costoso: que siempre para executar, fue el amor muy rico. Es el

(a) *Pietati summa tribuenda laus est.* Tullius 2. de Oratore.

(b) *Devotio est fervor bonæ voluntatis, quæ mens cohibere non valens, certis manifestat indiciis.* Casian. in collationib.

el amor vn teſoro inagotable, dezia el Gran Baſilio: (c) porque quien deveras ama, tiene para los mayores empleos del divino obſequio vn teſoro en ſu cariño. Permitidme que otra vez pregunte. Quien ideò eſſe Altar? Vna chriſtiana concordia, conſagrada en dos Mayordomos al divino Culto? Creo que nos lo ſymboliza el Sacramento; que ſolo eſſe divino Pan es de la concordia mejor, eſtrecho nudo. Entre los buenos, dezia Seneca, (d) Es el combite vinculo que enlaza: y el combite mas divino, era juſto vniformaſe, y alentaſe dos generoſos animos al mejor culto.

(c) *Theſaurus indeficiens eſt amor diuinus, quem qui habet diues eſt.* Baſil. M. in Hexamer.

(d) *Coagulũ amicitiæ eſt cum bonis conviuium.* Senec. in Proverb. Philoſoph.

Dificultaſe en la novedad cõ que eſtaba fabricado el Altar.

Ya me parecia que avia hallado los autores de eſſa ſumptuoſa pyra; en la piedad por lo luzido; en la devocion, por lo abraſado; en el amor, por lo coſtoſo; y en la concordia, por el Sacramento. Pero ſi buelvo à poner en el Altar los ojos, ſe queda tan indeciſa mi duda, como nacida de vna novedad myſterioſa. Baraxados miro entre Iesvs, y Maria los ſitios, ſi con impropriedad notoria à la viſta, con materia forçoſa à la duda. A Iesus no le tocaba el lugar mas alto? Pues como tiene el infimo? A Maria no le tocaba el trono ſegundo? Pues como ocupa el primero? Dezirme que fue caſual idea; es reſpueſta que no admito: que en obgetos tan ſoberanos, aun lo que parece caſual, es myſterioſo. Reſponderme, que fue por tener el Sacramento mas à mano; es darle mayor materia à mi diſcurſo. Pues para tener à Dios mas à mano, es medio que Maria ſuba tanto, que ocupe el lugar que à Dios le es debido? Acercarſe Dios à los hombres, es efecto de ſu piedad amoroſa; ocupar Maria el trono mas alto, es blaſon de ſu gloria crecida. Luego ſubir Maria à las mas crecidas glorias, es lograr los hombres en Dios mas cercanas las piedades? El Altar aſsi lo publica. Pero aun no he dicho la circunſtancia toda.

Subir Maria à mayor altura, es acercar en Dios à los hombres la mayor dicha.

Maria no oſtenta oy en ſu Soledad ſus penas? Diganlo de eſſe vulto ſagrado los melancolicos lutos. El trono que ocupa, no es aparatoſa oſtentacion de glorias? Diganlo en vozes de luz, tantas remedadas eſtrellas. Pues quien elevò à Maria à lo mayor de las glorias, quando publica lo mas crecido de ſus afanes? Que Maria logre alturas, quando oſtenta guſtos, vaya; que ſon muy vnas felizidad, y alborozos. Pero que Maria oſtente glorias, quando haze plaza de ſus dolores, es mezcla rara; que ſon muy opueſtos el afan, y los triunfos. Que Iesvs ceda à Maria el ſolio, quando la vè glorioſa, no me admiro; es oportuna eſſa fineza. Pero que Iesvs dexe por Maria el trono debido à ſu grandeza, quando la vè dolorida, parece accion eſtraña; porque es confundir los aplauſos de la mayor gloria, con las anſias de la mayor pena. Aveis oido en la novedad del Altar propueſta la dificultad de mi aſſunto toda? Pues oid aora mi reſpueſta. Digo que ceder oy Iesvs el ſitio de mas gloria, quando Maria oſtenta ſu pena, no fue invencion humana, fue ardid de vna fineza divina. Para que ſepamos los hombres tres coſas. La primera, que nunca Maria ſube à mas crecida gloria, que quando la oſtenta ſu Soledad mas afligida. La ſegunda, que nunca Dios cede à Maria el ſolio con mas guſto, que quando oprime à Maria el dolor mas crecido. Y la tercera, que nunca los hombres logramos mas cercano a Dios en ſus piedades, que quando à viſta de las penas de Maria dexa guſtoſo el mas elevado trono de ſus glorias.

Porque ſe celebran cõ apariẽcias de gloria las penas de Maria?

Tres coſas ſe infieren de las referidas circunſtancias.

Todo lo he de probar con vn texto, ſi en el ſentido literal menos riguroſo; en el tropologico, y myſtico, el mas proprio del aſſunto. Ocupaba Artaxerges el

Conciliaſe todas las circuſtãcias con vn texto alegorico.

el solio, cuya magestad respetaba por primera el mundo. Pareciò Esther en su presencia, tan rendida al afan, y al susto, que pudo juzgarla retrato suyo el sentimiento. Vistiò descolorida gualda el rostro; cediò al desmayo el brio, y eclipsados en su mismo llanto los dos soles, pareciò que avian hallado en su mayor pena su ocaso. (e) *Regina corruit* (dize el texto) *& in pallorem colore mutato, lassum super ancillulam reclinavit caput.* Que haria vn Rey amante à vista de espectaculo tan triste? Dexò la altura del solio, dize el texto, y arrojado al lugar mas infimo, previno fino en sus brazos à la afligida Esther el lugar mas alto: *Festinus, ac metuens exiliuit de solio, & sustentans eam vlnis blandiebatur.* Notad, por mi vida, vn trueque mysterioso. Assuero desde la altura del solio, bajò al lugar mas infimo: *Exiliuit de solio.* Esther desde el sitio mas infimo subiò en brazos de Assuero, al sitio mas alto: *Sustentans eam vlnis.* Assuero cediò gustoso el trono debido à su grandeza. Esther subiò al solio de la mayor gloria, en su mayor fatiga. En Assuero fue fineza el dexar la altura; en Esther el lograr la altura, fue premio de la pena. Mas. Assuero dexando la soberania del trono, acercò su piedad al Pueblo Hebreo. Esther subiendo en sus penas à la gloria mas crecida, consiguiò para su Pueblo la mas feliz fortuna. Con que se viò en este espectaculo, elevada en Esther la pena, abatida en el Principe la grandeza, y mejorada en los subditos la dicha.

(e) Esther 15. à ỳ. 10.

Aplicase à las circunstãcias el texto.

Bolved aora los ojos al Altar, y hallareis facil la aplicacion. Assuero, dize la Interlineal, es Christo en la Magestad, y en el nombre, cuyo banquete celebrado, fue el mas expresso symbolo de esse admirable Sacramento. (f) *Assuerus Christum ostendit nomine, & dignitate.* En Esther afligida se symbolizò con proseticos colores Maria Santissima, en las penas de su Soledad, elevada à la mayor gloria. Dizenlo con San Buenaventura, la Glossa, Gerson, y el doctissimo Cartagena. (g) *Per Esther, quæ interpretatur abscondita, seu elevata in populis, recte designatur Virgo Maria.* Parece, pues, oy ante el divino Assuero Sacramentado, la mejor Esther Maria, llena en su Soledad de penas; rendida à las congojas, anegada en las fatigas: *Regina corruit, &c.* Que haze el divino, y mejor Assuero? Cede el solio de su grandeza, coloca à Maria en la mayor altura; abate su soberania, y acerca à los hombres templada al ardor de los cariños su piedad amorosa. Para que en espectaculo tan dulce, logre Maria en sus penas, la gloria mas crecida, y asseguremos los hombres en las piedades de Iesvs la dicha mas cercana. Luego bien dezia yo; que la invencion de esse Altar, no fue artificio de la industria humana, sino arte de la fineza divina; para que veamos los hombres, que en la Soledad penosa de Maria, se juntan, y se enlazan: en Dios, cediendo su trono, la mayor fineza: En Maria, subiendo al mejor solio, la mayor gloria; y en los hombres con vn Dios cercano, la mejor fortuna.

(f) Interlinearis

(g) S. Bonavent. in speculo Virg. Ioan. Gers. tract. super magnific. Ioann. de Cartagena, to. 2. lib. 1. homil. 2.

Confirmase cõ otro texto de sentido mystico la misma concurrencia.

Otro vulgar texto, aunq̃ no con vulgar explicaciõ, ha de acreditar de esse Altar la mudãça mysteriosa, y assegurarle mejor à mi discurso, la referida idea. Quiere Dios mostrarse al fugitivo Iacob, humanado, y piadoso. Siempre hallò à Dios piadoso, y humano vn perseguido. Erige à sus ojos vna escala, milagro tan excelso de la Omnipotencia, que mi Bernardo, mas que figura de Maria, juzgò que era Maria propria. (h) *Hæc est enim scala Iacob.* Puso se Dios junto à essa Escala, en trage tan peregrino, que San Agustin le contemplò crucificado: *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus (i) ostenditur.* Con que en substancia, lo que viò Iacob en su Escala, fue à Christo

(h) Bern. serm. de B. Maria inter dub.

(i) Augustin. to. 10. serm. 79. de tempore.

en traxe de muerto, y à Maria en su Soledad dolorida. Si pusiera los ojos en esse Altar, hallàra en èl su vision segunda vez executada. Mas no; que en la vision de Iacob, es comun sentir, que la escala ocupaba el lugar vltimo: y Dios tenia el sitio mas alto: Cayetano por todos lo diga: (K) *Ipsum summum essendi principium visum stans supra scalam.* Pero en esse Altar se ve al contrario: Dios ocupa el lugar vltimo, y la escala Maria logra el primer solio. Luego es espectaculo distinto? No por cierto. Notad, y vereislo. Aun que el comun sentir juzga, que el sitio de la escala era el vltimo, y el de Dios el primero; el docto Alcazar examinando con agudeza el texto, juzga por mas verisimil, que Dios tenia el lugar infimo, y la escala el sitio mas alto. (*l*) *Verisimile valde est Deum non in summa, sed in ima scalæ parte esse innixum.*

(k) Caietan. in Genes. 28.

(l) Ludovic. Alcazar in Apocalyps. 4. ℣. 1. notat. 1

Luego lo que viò Iacob, fue vn Dios con apariencias de muerto: *Christus crucifixus.* A Maria en la muerte de su Iesvs, dolorida, y penosa: *Hæc scala Iacob* Dios humanada la magestad en lo piadoso, ocupaba el lugar vltimo: *In ima scalæ parte.* Maria, vistiendo de inmensa gloria sus penas, tenia el trono mas alto. *Cacumẽ tibius tangens Cœlum.* Es este nuestro Altar al vivo? luzguelo mi discreto auditorio. Que yo solo deseo saber, q̃ intenta Dios significar al Patriarca con vision tan mysteriosa? El comun sentir de los Padres es, que quiso Dios mostrar con los hombres segura su piedad, y solicita su providencia: *Vt intelligam⁹,* (*m*) dezia Cayetano, *quod ipse est, qui curã habet infimorum.* Pues para mostrar Dios su providẽcia, y piedad, con los hombres, es medio ceder à Maria en su Soledad, el primer trono, y ocupar con apariencias de muerto el lugar vltimo? Si. Que colocada Maria en alto, logra en sus penas la gloria del mas crecido triunfo; y nunca es mas fixa la dicha de los hombres, que quando Maria viste de glorias sus afanes. Ocupando Dios el sitio vltimo, tenemos los hombres à Dios mas à mano, y entonces es mayor nuestra fortuna, quando logramos en Dios mayor la cercania. Luze, pues, Altar discreto, y mysterioso, para que al resplandor de tus centellas, contemple la mas dormida atencion en las penas de Maria, las mayores glorias; en las piedades de vn Dios, las mayores finezas; y en la comun devocion, las mayores felizidades. Ocupe Maria el primer trono, tenga el Sacramento el lugar vltimo; que con esso en aquella pena hallarèmos crecida la gloria; y en esta cercania, conseguirèmos sin dificultad la gracia. *Aue Maria,*

(m) Caietan. vbi supra.

Aplicase el texto à las circunstãcias, y al assumpto.

STABANT AVTEM IVXTA Crucem Iesu Mater eius, &c.
Ioann. vbi supra.

PENAS, Glorias, y dichas, es quanto oy nos publican el Altar con sus luzes, y el Evangelio con sus vozes. Oigamos en el Evangelio, las vozes, pues registramos ya en el Altar las luzes. Tres vezes Madre se ostenta Maria en nuestro Evangelio: y yo discurria que el llamarse Maria en su Soledad Madre tres vezes, era debida ponderacion de sus penas; justa exageracion de sus glorias, y cumplida recomẽdacion de nuestras dichas. Son las penas de Maria en su Soledad, penas de Madre; porque fueron las mayores penas. Son las glorias de Maria en su Soledad, glorias de Madre; porque fueron las mas crecidas glorias. Y son nuestras dichas en la Soledad de Maria, favores de Madre; porque son las felizidades mas ventajosas. Al pie de la Cruz, blãco triste de los afanes, se llama Madre Maria: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater.* Veis aqui en

En su Soledad es Maria Madre tres vezes. Madre para sus penas: Madre para sus glorias: y Madre para nuestras dichas.

Planta del assumpto en el Euangelio.

en Maria como de Madre la pena. En medio de tan tristes congojas, bolviò Iesvs à Maria los ojos, y favoreciola como à Madre, con el lleno de sus caricias: *cum vidisset Iesus Matrem.* Veis aqui en Maria, como de Madre la gloria. Señala, finalmente, Iesvs à Iuan por Hijo de Maria, y en èl, en sentir de mi Ruperto, (*n*) à los hombres todos: *dicit Matri suæ ecce Filius tuus.* Veis aqui en Maria como Madre, acrecentada de los humanos la dicha. Luego en la Soledad de Maria, ni puede ser mayor su gloria; ni mas crecida su pena; ni mas aventajada nuestra fortuna. Todo mi assumpto es probar esta consequencia.

(*n*) *Ecce Mater tua recte de alio quolibet Discipulorum si præsens adesset, dici potuisset. . . . Virgo planè omnium nostrum Mater est, quia in Passione vnigeniti omniũ nostrum salutem peperit.* Rupert. to. 3. lib 13. in Ioann.

DISCVRSO PRIMERO.

LA SOLEDAD FVE LA mayor pena de Maria.

PEnò Maria en su Soledad, y fue su Soledad la mayor pena: que para quien ama el mayor dolor es no ver aquien estima. No fatiga tanto vn coraçon amante, ver las penas del que ama, como sufrir su ausencia. Porq̃ viendo penar al amado tiene el alivio de verle; ausente el amado, falta el cõsuelo de mirarle. Padecer avista de lo que se ama, dolor puede ser, pero templado en los ojos. Padecer sin ver lo que se estima, es afan mayor; porque carece de todos los alivios. Dos generos de penas sufriò Maria, en la muerte de Iesvs: vna fue el afan de verle penar; otra fue la fatiga de no le ver. Viole penar en el Calvario; nõ le viò encerrado ya en el sepulcro. Aquello fue padecer vn martyrio; esto fue sufrir vna Soledad. Qual seria, pues, mayor pena? Padecer esta Soledad, ò sufrir aquel martyrio? Digo que tolerar la Soledad fue para Maria el mayor tormento.

Mayor pena es para quien ama, no ver al amado, que verle padecer.

Reparo ingenioso de San Agustin en las lagrimas de la Madalena

Reparò San Agustin à la Madalena, tan enjutos los ojos en el Calvario, como anegados en lagrimas en el sepulcro. En el Calvario, solo dize el texto que veìa: *erant mulieres de longe aspicientes, inter quas erat Maria.* (*o*) Pero en el sepulcro pondera el Evangelista que lloraba, (*p*) *stabat ad monumentum plorans.* Pues que desigualdad es esta? Es mayor, acaso, la pena de Maria en el sepulcro, que en el Calvario? Si mirais à sus ojos, parece que si: pues tienen en el sepulcro de llorosos, lo que en el Calvario de enjutos: y de las mayores penas siempre fueron indices las lagrimas. Pues pregunto. Porque Maria tubo en el Calvario motivo de padecer menos, y hallò en el sepulcro causa de sentir mas? Yo lo dire con el texto. En el Calvario miraba Maria padecer al que amaba; pero en fin le veìa: *erant aspicientes.* En el sepulcro ni aun de ver penar à su amante, tenia la dicha: *tulerunt Dominum meum.* Allì su fria vn afan; aqui padecia vna Soledad. Allì la afligia vn dolor; aqui la atormentaba vna ausencia. Allì penaba cõ su Iesvs, Aqui sin su Iesvs penaba sola. Pues es tanto mayor pena el sufrir vna Soledad quien ama, que ver padecer al amado quien estima; que aquello lo pudo Maria tolerar con mirar solo; y esto no lo pudo sufrir sin deshazerse en tierno llanto. Que bien Agustino. (*q*) *Oculi qui Dominum, quæsierant, & non inVenerant, lacrymis iam vacabant; Amplius dolentes quod fuerat de monumento sublatus, quam quod fuerat in ligno occisus. Quoniam cuius eis vita subtracta fuerat, nec memoria remanebat.*

(*o*) Marc. 15. ℣. 40.

(*p*) Ioann. 20. ℣. 11.

Porq̃ la Madalena lloròen el sepulcro, y no se dize que lloraſe en el Calvario.

(*q*) Augustin. tom. 9. tract. 121. in Ioann. 20.

Menos tubo q̃ penar Maria Santissima en el Calvario que en el sepulcro.

En el Calvario, pues, tenia Maria sola vna pena; en la Soledad, tenia dos. Porque en el Calvario penaba viendo à Iesvs padecer; pero tenia el consuelo de poderle mirar. En la Soledad añadiase el tormento de no mirar, y duraba la fatiga de padecer. En el Calvario mirabase posseida del dolor, pero posseedora de su amante: en la Soledad hallabase despossеida de su amante.

y posseida del dolor. Murió en Capadocia Antistio Rustico noble Cavallero Romano; y dexò à Nigrina su Esposa, tan rendida al dolor de perderle, como constante en la fineza de amarle. Tomò esta las zenizas de su difunto dueño, y partiendose con ellas à Roma, llegò à colocarlas en el sepulcro. Mas apenas viò quitar de sus manos la vrna, para cerrar en el marmol el elado despojo que aliviaba su pena, quando entregada al mayor sentimiento, se llorò dos vezes viuda. Culpò de corta la jornada; acusò de demasiada su prisa; porque si en el cadaver de su amante, templaba la pena su vista; quitado esse alivio, se doblò sin consuelo la pena. Expressòlo Marcial con elegancia. (r) *Rettulit ossa sinu chari Nigrina Mariti; & quæsta est longas, non satis esse vias. Cumque daret Sanctam tumulis, quibus invidet vrnam; visa sibi est rapto, bis viduata viro.*

Amoroso sentimiento de vna Matrona Romana en la muerte de su Esposo.

(r) Martial. lib. 9. Epigram. 31.

Cerrò el sepulcro à Iesvs, y doblose en Maria la pena. Ya no ay alivio para sus ansias, porque ya se mira sola dos vezes. Aun por esso dezia yo, que las penas de Maria en su Soledad no fueron penas de amante sola, fueron afanes de Madre fina; porque no fueron vulgares penas; fueron los mas crecidos afanes. Vn amante por fino que sea, templa su dolor en la ausencia, ò en la muerte del que ama. Que esto de passar el amor mas allà de la muerte, tan pocas vezes se practica, como repetidas vezes se escucha. Pero en vna Madre entonces empieza la mayor fatiga del penar, quando otros hallan alivio en su padecer. Ver morir à vn Hijo es pena crecida; considerarle muerto, es la mayor pena. Porque para ver morir à vn Hijo puede aver en vna Madre fortaleza, para llorarle muerto, no puede aver vida. Siete vezes fue Martyr aquella invencible Madre de los Macabeos, en siete continuadas muertes de sus hijos. Y ponderando su valor el texto, dize, que viendo con sus ojos tantos estragos, tubo animo, y vida para sufrirlos. *Per eunctes septem filios, sub vnius diei tempore conspiciens bono animo ferebat.* (s) Mas reparo que fenecida en los hijos la tragedia, añade el texto, que perdiò la Madre la vida. *Novissime autem post Filios, & Mater consumpta est.* Pregunto: de que muriò esta heroina? De dolor? El texto assi parece que lo indica: pues no nos dize que fuesse cuchillo de su vida otra pena alguna. Pues si para ver morir à sus hijos tubo tanto brio, como al verlos muertos le quitò la vida el sentimiento? Es el caso: que al ver morir à sus hijos, penaba acompañada; muertos sus hijos padeciò sola. Viendolos padecer, hallabase con hijos, y Madre; luego que acabaron de morir, hallose Madre, y sin hijos. Conque hubo valor en lo Madre para ver tanta pena; mas para verse sola, y Madre, no hubo valor, ni vida.

Para llorar muerto à vn Hijo no puede aver vida en vna Madre que de veras ama.

(s) 2. Machab. 7. ỳ. 20, & ỳ. 41.

Con energia lo ponderò el Nazianzeno. Siete vezes, dize muriò esta invicta heroina en las siete muertes de sus hijos, pedazos amorosos de su alma. Mas avierido empezado como Madre à morir la primera, solo acabò de morir la octava. (t) *Septem pignoribus præmissis, toties ante se mortua, ad pœnas prima venit; sed pervenit octava.* No entiendo à Gregorio. Si esta muger empieza à penar la primera, y en cada hijo pierde la vida; como no muere hasta la vltima? Ea que clara es la inteligencia. Tenia esta muger ocho vidas, las siete, eran las de los hijos à quien amaba; la octava era la vida de Madre con q̃ sufria. Perdiò, pues, en las muertes de siete hijos, siete vidas; y solo conservò vna; mas al verlos muertos, y hallarse sola, perdiò rẽdida al dolor, la postrer vida. Que si ay vida en vna Madre para ver penar à vn hijo, q̃ como à su vida ama, no ay vida, para tolerarle muerto, y hallarse sola. Aun el texto lo explica con mas energia. Despues de los hijos,

Discurrese cõ mas delicadeza en el texto proprio. Con doctrina del Nazianzeno.

(t) Gregor. Nazianze. orat. de Machabæis.

Pruebase del texto que à esta Madre le quitò la vida la pena de ver se sola.

hijos, dize, se consumiò la Madre: *post filios, & Mater consumpta est.* Pōderad que no dize que se muriò, sino que se consumiò; y vereis exagerada la mas amante fineza. Entre morir vna cosa, y consumirse, ay vna gran diferencia. Morir, es perder solo la vida; consumirse es reducirse à la nada. Morir, solo es proprio de los vivientes; consumirse, es proprio de los cuerpos insensibles. Morir, supone vida; que solo quien vive muere. Consumirse supone muerte; que solo vn muerto es quien con propriedad se consume.

Maria en la Soledad penò como quien se consumia.

Aquella heroica Madre, pues muertos sus hijos, no se muriò, consumiose: *consumpta est.* Porque dezir que moria, era suponer vida en ella; y mal podia tener vida vna Madre afligida, y sola. Dezir que se consumiò, es suponerla muerta, que claro està que avia de estar muerta al rigor de la pena, quien se miraba en Soledad Madre, y desampara da. Veis aqui fieles, las penas inmensas de la Soledad de Maria. Padeciò en el Calvario, y padeciò en la Soledad: pero en el Calvario penò menos; en la Soledad padeciò mas. Porque allì padeciò viendo morir al que amaba; aqui penò viendose Madre, y sola. En el Calvario pudo morir à la pena, porque para sufrir tenia vida: en la Soledad rendida ya al afan la vida, llegò como à muerta à consumirla la pena. *Et Mater consumpta est, iuxta Crucem Iesu, Mater eius.*

DISCVRSO SEGVNDO.

LA SOLEDAD DE MARIA fue su mayor gloria.

En la Soledad de Maria creciò la gloria al passo de la pena.

AL Passo que en su Soledad fue mayor en Maria la pena, fue tambien mas crecida la gloria; que en Maria, siempre la gloria corriò iguales parejas con la pena. Es la gloria, dezia el Estromatista sagrado, hija del afan, (u) *gloria laboris filia.* Y como reconoce la gloria por Madre à la fatiga, quanto mas crece la fatiga, mas crece la gloria. Dos glorias considero en Maria Santissima. Vna es la gloria que tiene por su propria excelencia; otra es la gloria que la presencia de su Iesvs le comunica. En la Soledad, careciò Maria de esta segunda gloria, porque muerto Iesvs, no tubo de poseerle la dicha. Mas pregunto: faltando esta dicha, creciò en Maria la primera excelencia? Si, que nunca Maria en si tuvo mas gloria, que quando en las penas de su Soledad, tolerò amante de su Iesvs la ausencia. Hermosa como la Luna llama el Esposo en los Cantares à Maria. (x) *Pulchra vt Luna.* Y la razon es; dize mi Ruperto: porque assi como la Luna brilla, y se hermosea con las luzes del Sol, assi con las luzes del Sol de justicia Iesvs, resplandece Maria llena de gloria, (y) *sicut enim Luna lucet, & illuminat luce non sua; sed ex Sole concepta; sic tuiò Beatissima, &c.* Aora pregunto; quando se muestra la Luna, mas brillante, y luzida? Quando el Sol en el dia con su cercania la alumbra; ò quando sepultado en el ocaso, se aleja, y mira ausente della?

Nunca Maria resplādeciò cō mas gloria, q̄ quando tolerò afligida amāte de su Iesus la ausencia.

(u) Clem Alexandrin. lib. 4. Stromat.

(x) Cantic. 6. ℣. 9.

(y) Rupert. to. 3 lib. penult. in Cantic.

Ya nos responde la esperiencia. La Luna en presencia del Sol, luze menos; porque el mismo Sol con su grandeza oprime, y acobarda sus rayos. Ausente el Sol, resplandece mas bella; porque substituye las vezes del Sol, como vicaria suya. Dixolo à otro assūpto Plutarco. (z) *Lunam cum abest à Sole, lucidam, claramque videmus; admota Soli, obscuratur, & occultatur.* Luego la Luna de la gracia Maria, en su Soledad es donde brilla, con mas gloria? Es clara la consequencia. Viviendo Iesvs, tenia Maria presente el Sol de justicia; y avista de tanto Sol, era forçoso que parecieran menores los rayos de la mas noble criatura. Muerto Iesvs, sepultose en el Occaso el mejor Sol; y quedò Ma-

(z) Plutarch. in præcept. cō nubialib.

Maria en ausencia de su Iesus, como vicaria de sus luzes, se ostentò con mas gloria.

Maria en ſu Soledad, vicaria de ſu luz hermoſa; con que al paſſo que luziò mas ſola, fue ſu luz, y ſu gloria mas crecida. De aqui entiendo yo vn texto à quien la interpretacion de Chriſoſtomo haze dificultoſo. Admirò Ioſeph encerrado en las puriſsimas entrañas de Maria al Verbo Eterno; y atonito à tantas luzes, dize el texto, que no conociò à Maria haſta que ſe executò ſu divino Parto. (a) *Et non cognoſcebat eam donec peperit filium ſuum.* Entra Chriſoſtomo explicando eſte lugar, y dize: que mientras Maria encerrò en ſus Entrañas à Iesvs, no pudo Ioſeph conocer la excelencia, y grandeza de Maria; pero luego que en el Parto de ſamparò Dios ſu Vientre Puriſsimo, entonces conociò Ioſeph, que era Maria mas hermoſa, y bella que el mundo todo. (b) *Vere non cognovit eam ante, cuius fuerat dignitatis quia vnigeniti Dei facta fuerat Mater. Sed poſtquã peperit, tunc cognovit quod ſpecioſior, & dignior facta fuerat, quã totus mũdus.*

(a) Matth. 1. ỷ. 25.

(b) Imperfect. homil. 1. in cap 1. Math. propè finem.

Como reſplãdece Maria Santiſsima cõ ſingular gloria mirada à ſolas, y en ſi miſma.

Dificultad me haze no pequeña la interpretacion, y el texto. Pregunto: por que Maria oſtenta ſu mayor gloria en la ſeparacion del Parto; y no quando en ſus entrañas eſtrecha mas à Iesvs conſigo? Mayor gloria era ſin duda la de Maria, en el primer lance, que en el ſegundo. Porque antes de Parir tenia à Dios mas intimo, y mas cercano; en el dichoſo Parto, teniale mas diſtante de ſu pecho. Y quanto mas ſe acerca à Dios vna criatura, tanto es mas glorioſa; quanto menos eſtà à Dios cercana, tanto es menos luzida. Luego mas glorioſa brillò Maria, quando encerrò en el pecho à todo vn Sol de juſticia, que quando deſembarazado el Virginal talamo, vio à ſu Dios en mayor diſtancia? Eſſo no, dize Chriſoſtomo, mas crecida fue aqui ſu gloria: *poſt quam peperit tunc, &c.* Aora dexadme à mi diſcurrir la cauſa. Es verdad que antes del Parto, eſtaba Maria mas cercana al Sol de juſticia, mas entonces hazian vn cuerpo el Sol, y la Luna; y el reſplandor mas puro de la Luna, le aſſombra el Sol con demaſiada cercania. Es verdad q̃ en el Parto, era mayor, entre Iesvs, y Maria la diſtancia; pero entonces ya ſe podia ver à Maria ſola; y quando la Luna eſtà mas ſola, y mas diſtante del Sol, entonces luze mas clara. Mejor. En Maria ay dos glorias: vna ſe la dà Iesvs con ſu preſencia; otra es perſonal, y propria. En Maria acompañada de Iesvs, ſobreſale mas la primera gloria, y menos la ſegunda: pero en eſtãdo ſola Maria brilla mas la luz ſegunda, al paſſo que ſe eclipſa la primera. Que bien San Hilario! (c) *Propter Santiſsimæ Mariæ glorificationem à Ioſeph cognoſci non potuit, donec peperit. Dominum enim gloriæ habens in vtero quomodo cognoſceretur? Poſt Partum autẽ à Ioſeph agnita invenitur ſpecie faciei.*

(c) S Hila. apud D. Thom. in catena.

Antes de morir Iesvs, eſtaba la Luna Maria acompañada del Sol de juſticia, poſſeyendo à ſu amante dichoſa. Eclipſado ſu Sol en el Calvario, quedò ſola nueſtra Luna en la mas triſte noche de ſu pena. Mas al paſſo que quedò mas ſola, ſe oſtentò mas luzida; que es interes hermoſo de ſu gloria, el llorar la Luna ſu Soledad, de ſu amante Sol en la diſtancia. Y aun por eſſo, dezia yo; que la gloria de Maria en ſu Soledad, fue gloria de Madre, porq̃ fue la gloria mas crecida. Son los divinos favores, la gloria toda de Maria; que entonces ſe oſtenta Maria mas ſoberana, quando ſe ve mas favorecida. En otras ocaſiones, favoreciò Dios à Maria mucho. Pero en la Soledad favoreciòla con exceſſo. En otras occaſiones, fue Maria el obgeto à quien Dios quiſo mas: en la Soledad fue Maria el vnico obgeto, à quien Dios quiſo. Para probar eſte aſſumpto ſupongo, que en ſu Encarnacion, y vida, oſtentò Chriſto dos amores: vno para con toda la Igleſia; otro para con Maria. A la Igleſia la amò como à Eſpoſa, (d) à Maria la amò como à

La gloria de Maria en la Soledad fue gloria de Madre.

(d) Epheſ. 5. ỷ. 25.

à Madre: con que viviendo Christo fue Maria la mas querida; (e) pero no fue querida sola: porque tambien entraba à la parte del divino amor la Iglesia. Esto su puesto ved aora como en la Soledad fue para con Maria mas crecida la divina fineza.

(e) *Que Dios amò mas à Maria que à todo el reſto de la Iglesia.* Sua. to. 2. in 3. p. q. 37. art. 4 sect. 4. §. *Secũda ratio.*

Muerto Christo, dize mi Bernardo, que de tal suerte flaqueò la Fee en todos los Discipulos, que por aquel sagrado triduo en sola Maria se salvò, y se cifrò la Iglesia toda: (f) *sola per illud triste sabbatum stetit in fide, & salvata fuit Ecclesia in ipsa sola.* Aora reparad. Quando avia Iglesia, y Maria, partiose, digamoslo assi, el divino amor entre Maria, y la Iglesia. Luego si en la Soledad no ay mas Iglesia que Maria, en Maria sejunta el resto de la fineza toda. Luego mas favorecida del divino amor, fue Maria en su Soledad, que en otra ocasion alguna. Es clara la consequencia. En otras ocasiones amò Dios à Maria como à Madre sola; y con vn amor solo. En la Soledad amò à Maria como à Iglesia, y como à Madre: y con dos amores juntos. Con que siendo en sentir de Augustino, menor la fineza que admite compañia, y mas fina la que à solas ama, (g) mas favoreciò el divino amor à Maria, queriendola en su Soledad à ella sola, que quando juntò à su amor el de la Iglesia. Corone el discurso nuestro Evangelista. Vio Iesvs à su Madre, dize. *Cum vidisset Iesvs Matrem*, pero quando los ojos la acreditaron Madre, la voz solo la nõbra muger: *dicit Matri suæ mulier.* Pregunto. Porque no correspondẽ las vozes à los ojos? O vean los ojos loque las vozes publican; ò digan las vozes lo que los ojos ven.

En la Soledad fue Maria el obgeto vnico de los cariños de Dios.

(f) Bern. tract. de Pass. Do. cap. 2. idemque sentiũt. Alexander Alens. 3. p. q. vl. ar. 2. Turre cremata l. 1. de Eccles. cap. 30. & li. 3. ca. 61 Ansel. de com planct. Vir. (si forte is est auctor) *Discipulis* (ait) *fugientibus inter tot præsuras filij sui, constanter ipsa sola stabat in fide Iesu.*

(g) *Minus te amat qui aliquid tecum amat.* Augustin. in confesionib.

Esso no. Aora mirad. A Maria desde la Cruz mirabala Iesvs en los afanes de su Soledad, con que era preciso favorecerla con dos caricias; porque Maria en su Soledad tubo dos excelencias. Fue Madre en la fineza, y en la Fee fue la Iglesia toda. Los ojos la vieron Madre: *cum vidisset Matrem.* Las vozes la puplicaron Muger, que en Hebreo como quiere Pagnino, (h) y aun en nuestro Español, es lomismo que Esposa. *Dicit Mulier.* Para que sepamos, que si antes logrò Maria la parte mejor en la fineza; en su Soledad mereciò la fineza toda. Si antes para el divino amor fue la primera; en su Soledad fue la vnica. Y si antes por ser Madre, fue en los divinos favores crecida su gloria, en su Soledad, fue su gloria la mas crecida: porque fue gloria duplicada. *Cum vidisset Iesus Matrem. Dicit Matri suæ mulier.*

Maria en su Soledad ostentò dos excelencias, y doblò en Dios las caricias.

(h) *Vt adnotant periti linguæ Hæbraicæ cũ Pagnino in suo Thesauro, linguæ Sanctæ, dictio Hæbrea.* Isac. *quæ significat mulierẽ, etiã interpretatur vxor.* Ioann. de Cartage. tom. 3. lib. 12. hom. 3.

DISCVRSO TERCERO.

LA SOLEDAD DE MARIA es nuestra mayor dicha.

AVIENDO Visto en la Soledad de Maria las mayores penas, y las mas crecidas glorias, facil es ya inferir nuestras dichas: que en Maria, ora brillen glorias, ora reinen las penas, siempre para los humanos son fortunas. Pero entre las glorias, y las penas de Maria, hallaba yo vna diferencia. Las penas en su Soledad todas las guarda para si, y à nosotros solo nos dà las glorias puras. Es Maria, dize el Esposo en los Cantares, vn pozo, ò manantial de las aguas vivas, que impetuosas bajan desde la nevada cumbre del Libano. (y) *Puteus aquarum viuentium quæ fluunt impetu de Libano.* Considerad con migo la metafora, y vereis claras nuestras dichas en la Soledad de Maria. Bajan desde vna nevada eminencia las aguas, q̃ turbias! Que rebueltas! Que impetuosas! Encuentrã vn profundo, y anchuroso pozo: y en èl se arrojã, que inquietas! Que desapacibles! Que alborotadas! Esperad vn poco, y dejad que sellene el pozo; vereis salir de èl las aguas, q̃ mansas! Que suaves! Que Crystalinas! Pues que mudanza es esta? essas aguas no en-

Maria en su Soledad por hazer mayores nuestras dichas, quiebra en si el impetu todo de las penas.

(y) Canticor. 4. ỹ. 15.

entraron en el pozo turbias? Como salen claras? No entraron inquietas? Como salen apacibles? Facil es la respuesta. El pozo fue la causa de essa mudança, porque quebrando en si el impetu todo de la furia, reservò para si todo lo que en las aguas era penoso, y restituyelas llenas de apacible serenidad al campo.

Como fue Maria en su Soledad pozo de amarguras para si, y de dulçuras para nosotros.

Fue Maria en su Soledad profundo, y anchuroso pozo: donde desde la cumbre del Calvario, se despeñaron las aguas de la Passion, vnico refrigerio del mundo. Mas ay! Al entrar en el pozo de Maria, que turbias! Que alborotadas! Que llenas desalobres amarguras! Pero esperad que el pozo sellene, y vereis salir acia nosotros essas aguas, que crystalinas! Que serenas! Que deliciosas! Pues quien hizo essa mudança? El pozo de Maria; que recibiendo en si de essas aguas, la dicha à vn tiempo, y la pena: para si reservò toda la pena; y à nosotros nos da pura la gloria, y sin mezcla de zozobras la dicha. Explicòlo con elegancia mi Ruperto. (k) *Aquæ suaptè natura salsæ, & amaræ, ascendendo per illam, quasi terræ mammam, versæ sunt in dulcedinem, vt irrigarent vniuersam terræ superficiem, ipsæque dulces, atque potabiles, captiuo generi humano.* En su Soledad, fue Maria vn pozo profundo de la mayor gloria, y de la mas crecida pena; mas para si reservò toda la pena; y à nosotros solo nos participa la gloria. Y aun por esso dezia yo, que en la Soledad de Maria, era la mayor nuestra dicha, porque se ostenta Maria en los favores Madre nuestra.

(k) Rupert. to. 2. lib. 4. in Cantit. ad præfatũ versicul.

En la Soledad de Maria son las mayores nuestras dichas porque son en Maria como de Madre los favores.

Quiso Aristides celebre pintor Thebano copiar el amoroso, y tierno afecto de vna Madre para con vn Hijo. Pintò vna muger atravesado el pecho de vna mortal herida, y en sus brazos vn Infante, buscando ansioso en el mismo pecho la blanca leche, dulce alimento de su ternura. Veiase la Madre entre las mortales agonias, esprimiendo el pecho cuydadosa, y cautelando amorosa, que no bebiesse el querido Hijuelo embuelta en leche la sangre, que herido el pecho arrojaba. (l) *Huius pictura est* (dize el mayor Plinio) *ad Matris morientis è vulnere mammam adrepens Infans: intelligiturque sentire Mater, & timere, ne è mortuo lacte, sanguinem Infans lambat.* No se pudieron pintar las finezas de Maria en su Soledad con mas vivos colores. Atravesado el coraçon del azero del mayor dolor yaze Maria en su Soledad, si en el triunfo mayor de su fortaleza, en el mortal afan de su agonia. Llegamos los hombres à solicitar en su pecho la piedad que nos da vida; y como Maria advierte que entre las glorias de su Soledad, podemos beber los hombres los sangrientos martyrios de su pena; esprime el pecho cuydadosa, y reservando para si toda la pena, solo nos franquea lo dulce de la dicha, y lo suave de la gloria.

(l) Plin. lib. 35. hist. cap. 10.

Porque en el Caluario no se dize que Maria recibiò à Iuan por Hijo.

De fin, à nuestros discursos el Evangelista. Nombra Iesvs à Maria Madre de Iuan; y nombra à Iuan Hijo de Mariâ: *ecce Mater tua ecce Filius tuus.* Mas reparo, que añade el texto, que Iuan recibiò à Maria por Madre: *Accepit eam Discipulus*, mas no dize, q̃ Maria recibiesse à Iuan por Hijo. Pues pregunto, fue acaso mayor en Iuan como Hijo, que en Maria como Madre, la fineza? No por cierto. Antes resplandeciò aqui, la mayor fineza de Maria. Aora mirad. En el Calvario hallabase el pozo de Maria recibiendo las aguas turbias de la Passion. Hallabase la dulce Madre recien ensangrentado el pecho del mortal golpe de la pena. Aun estaba cayendo el agua. Aun estaba reciente la herida. Corre Iuan sediento à beber en el pozo el agua; corre ansioso à buscar en el pecho la dulçura. Pues entõçes no le admite Maria, porque fuera darle ensangrentada la dulçura; fuera darle turbia el agua. Y negarle el pecho à vn Hijo, quando puede serle

ferle su licor molesto ; es de vna Madre el cariño mas amoroso. Venga mi Soledad, dize Maria, que en ella sosiegado el torbellino de la pena en mi misma, podrè darle à Iuan, pura, y dulce el agua; quebrantado en mi el golpe de la fatiga, podrè franquearle sin mezcla la dulçura. Solo en mi Soledad quiere recibir à los hombres mi fineza amorosa: porque aun que en ella se mezclan pena, y gloria, sabrà mi amor darles lo dulce de la gloria, y agotar en mi sola lo amargo de la pena.

O dulcissima Madre! O solo, y vnico portento de la gracia! O Fenix de la mayor pena! O Luna llena de la mayor gloria! O pozo sagrado de la mayor dicha! Iustamente aplaude el mundo vuestra Soledad glorioſa, pues solo en ella se vieron juntas, en vos como en Madre la mayor pena; en vos, como Madre la gloria mas crecida; y en vos, como en Madre nuestra, mayor fortuna. Hazed dueño amantissimo de nuestros coraçones, que no cesse en vuestras piedades la dicha nuestra: repartid pozo abundantissimo à nuestras almas, las corrientes copiosas de la gracia; para que los que en vuestra Soledad aplaudimos vuestra gloria, y veneramos vuestra pena; consigamos por los meritos de vuestra pena, las suaves dulçuras de vuestra gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

§. 3.

SIENTESE HERODES BVRLADO DE LOS MAGOS, y persuadido à que tenia algun fundamento el nacimiento del Mesias, procura quitarle la vida condenando àmuerte con inaudita crueldad à todos los niños de quien pudo formar sospechas.

TEXTO.

TVNC HERODES VIDENS QVONIAM ILLVSVS esset à Magis, iratus est valde, & mittens occidit omnes pueros qui erant in Bethlehem, & in omnibus finibus eius à bimatu, & infrà, secundum tempus quod exquisierat à Magis. Tunc adimpletum est quod dictum est per Ieremiam Prophetam dicentem: vox in ramà audita est, ploratus, & vlulatus multus; Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Matth. 2. ℣. 16. & 17. & 18.

GLOSSA O CATENA HISTORIAL del Texto.

ENIMVERO Herodes cum voto suo excidisset (a) cæptumque ei consilium (scilicet intercipiendi per Magos Christi) *minus succesisset, quùm vindictæ in Magos cupiditate, à quibus sibi illusum esse*

(a) Nicephor. Callist. lib. 1. Ecclesiast. hist. c. 14.

esse putabat, incensus, tum periculo Regni amittendi concitatus, contra Infantes qui nihil ei iniuriæ intulissent, indignationem iramque omnem evomit, & adversus naturam omnem insurgit. (b) Magnoque furore percitus, quoslibet mox Infantes, qui Bethlehem essent, ac in finibus eius, necandos esse mandavit; eos videlicet qui essent bimuli, ac inferioris ætatis vsque ad illud tempus quo stella Magis apparuisset, & de Christo nato certam fidem fecisset. (c) Quoniam enim Herodes Prophetarum oraculo in Bethlehem nasciturum Christum audierat, ideo omnes pueros qui erant in Bethlehem, & in omnibus finibus eius occidit; vt quia vnum invenire non poterat, vnum simul, cum cæteris interficeret. (d) Considerandum autem, quod ad hoc vt Herodes istam occisionem puerorum faceret minus crudeliter, quam fieri posset, & tolleret sibi suspicionem timoris, oportebat quod ipse secretè faceret sciri, quot pueri parvi erant in Bethlehem ætatis duorum annorum, vel quasi; & hos faceret describi, nominaque Parentum suorum: tunc subito mitteret Ministros ad occidendum eos. Et hoc modo Ministri iam scirent quos pueros occidere deberent, & in quibus domibus; & sic subitò possent facere, nihil cogitantibus Parentibus de hoc, vt non possent eos occultare, nec in alia loca transferre.

(b) Cæsar Baron. tom. 1. Annal. Anno Christi 1. pagina 59. n. 47.

(c) Eusebius Emissen. homil. in nat. Innocent.

(d) Abulens. in Matth. 2. quæst. 71.

Herodes prius Infantes describit, quò tutius in ternecionem exequatur.

Grande martyrium, (e) crudele spectaculum! Eximitur Machæra, & nulla intervenit causa. Sola stridet invidia, cum qui natus est nulli faciat violentiam. Sed oves cernimus Matres, quæ superant agnos lugentes. Vox in Rama audita est, ploratus, & vlulatus magnus. Pignora sunt non credita, sed creata, non deposita, sed exposita. Testis est ipsa natura quæ pugnabat in martyres, cum tyrannus iactaret Infantes. Mater crines capitis dissipabat, quæ ornamentum capitis amittebat. Quot modis Infantem volebat abscondere, & ipse se Infantulus publicabat. Nesciebat tacere, quia necdum didicerat formidare. Pugnabat Mater, & carnifex; ille trahebat, illa tenebat. Ad carnificem Mater clamabat: quid separas à me, quem genui ex me? Vterus genuit, non mansit ille cum vixit, vbera mea frustrà lacte contorquet, cautè portavi, quem à te video manu crudeli iactari. Modo eum effuderunt viscera mea, & tu elidis ad terram? Alia clamabat Mater, cum exactor latro non compelleret simul occidi cum parvulo Matrẽ; vt quid me dimittis inanem? Si culpa est mea est. Si non est crimen, iunge mortem, & libera Matrem. Alia dicebat: quid quæritis? Vnũquæritis, & multos occiditis, & ad vnum qui vnus est attingere non potestis. Alia contra clamabat: veni iam, veni salvator mundi. Quandiù quæreris, nullum times; videat te miles, & nostros nõ occidat Infantes. Miscebatur lamentatio Matrũ, & Cœlũ transibat oblatio parvulorum.

(e) Augustin. tom. 10 serm. 8. de sanctis. qui est primus in fest. Sanctor. Innocent.

Graphicè describitur Innocentium cædes ex Augustino.

Cum

Cum quibus Herodes, (*f*) *& alium prius natum Infantem* (scilicet Ioannem Baptistam) *cum interfecturus quæsivisset, & non invenisset, Patrem eius Zachariam interfecit inter Templum, & Altare.* (*g*) *Filius autem Zachariæ Ioannes in spelunca quadam ad regionem montanam vnà cum Matre Elizabetha salvus conservabatur fortasse Herodis sanguinariam effugiens manum. Non quod edicto Herodis includeretur Ioannes, qui nec in Bethlehem, nec in finibus eius, sed in domo Paterna in montanis Iudeæ alebatur: Sed quod Herodes ea suspicione nati Regis Iudæorum vehementer exagitatus esset. Cum enim ad aures eius perveniissent admiranda illa, quæ in conceptione, & nativitate Ioannis contigissent, eum Christum esse ratus* (*sicut & Iudæi postea eodem errore lapsi sunt*) *ipsum speciali mandato necari iussit, vt se ea suspicione liberaret.* (*i*) *Fuit numerus puerorum Innocentium interfectorum in Bethlehem, & finibus quatuordecimmillia, vt tradunt Æthiopes, quos Abyssinos vocant, & hos in canone asserunt, quia illos ritu suo, ac more sub illo numero celebrant.* (*k*) *Quorum maxima pars tertiomilliario à Bethlehem, ad austrum sepulta est.* (*l*) *Porrò eam Infantium Cædem Ieremias etiam multis antea temporibus vidit, & prædixit, Rachelem inducens deplorantem liberos suos, minimèque consolationem vllam propter immanitatem facinoris tragici admittentem. Deus autem cum inhibere facile posset, ineffabili tamen ratione, & consilio, propter bonitatem suam id permisit.*

(*f*) S. Petr. Alex. apud Baron. vbi sup. n. 53.

(*g*) Nicephor. vbi sup.

(*h*) Baron. vbi supra, & numeris 54. 55. & 56. in hac historiâ propendet. Quæritur Baptista inter infantes reliquos, vt trucidetur.

(*i*) Salmer. to. 3. tract. 44. de fug. Christ. in Ægypt.

(*k*) Ludolph. Carthusian. de vit. Christ 1. p. cap. 13.

(*l*) Nicephor. calist. vbi sup

EXPLICANSE, Y SE MORALizan el texto, y la glossa.

(*m*) *Quo enim Herodes sæviss-ime colore rationis iratus es, cum te à Magis illusũ videres? Non cognoveras ortum illum esse diuinum? Non tu Principes convocaveras Sacerdotũ? Nõ ipse congregaveras scribas? Non etiam illi qui à te fuerãt convocati, prophetam secum in iudicium illius cõcilij protulerunt, qui olim ista prædixerat? Non intellexisti nova veteribus consonare? Nõ audisti quoniã Magos stellæ deduxerit? Cur non erubuisti tam laudabile studium Barbarorum? Cur non libertatẽ illorum, fiduciamque miratus es? Cur non es reveritus veritatem? Cur non ex præcedentibus etiã*



Cruelissimo Herodes (*m*) con que color de razon te irritaste, quando te viste burlado de los Magos? No conociste que el nacimiento que ellos publicaban, era divino? No convocaste tu à los Principes de los Sacerdotes? No juntaste à los Escribas? Essos que para informarte llamàste, no procuraron alumbrar tu ceguera con la verdad irrefragable de la profecia? No llegaste à entender, que las novedades presentes conformaban con las antiguas, y venerables tradiciones? No oiste que à essos Magos los guiò vna prodigiosa Estrella? Como no te avergonçò la piedad generosa de vnos barbaros? Como no admiraste su libertad, y su confiança? Como no respetaste à la verdad misma? Como no inferiste de premissas tan claras la certidumbre de la consequencia? Como de todas estas cosas no colegiste, que lo hecho no se debia atribuir à engaño, ò fraude de los Magos, sino à la virtud, y poder de Dios, que guiaba sucessos tan prodigiosos, con altissima, y convenientissima providencia? Y quando de los Magos te hallàras engañado, y ofendido, que culpa tenian los inocentes de esse agravio? Con esta elegancia, y pesso de razones acusa, y descubre la barbara impiedad de Herodes el Bo-

etiam extrema penſitaſti? Cur non ex his omnibus colleg:ſti, nequaquam Magorum illuſioni deputandũ eſſe, quod factum eſt; ſed diuinæ vtique virtuti proꝛide omnia, atq; vtiliter ordinanti? Quod ſi eſſes etiam Magorũ fraude deceptus, quid hoc præiudicaret innocuis? Chriſoſtom tom. 2. homil. 9. in Matth. 2.

ca de oro. Mas que razon convencerà à quien contra todas las leyes de la razon ſe dexa llevar de ſu loca ambicion, ciego, y tyrano? Mal ſe dexa reprimir. quien tiene por bageza el dexarſe vencer. No tiene fuerça la verdad, donde pone todo el esfuerço la ſinrazõ Ha menester ojos abiertos la luz: y no ſabe avenirſe con la noche de la obſtinacion el oriente claro de la verdad. La furia del tygre, con la ſuavidad de la muſica ſe enciende. Vna intencion perfida, con la razon ſe haze mas obſtinada. La nube maligna quanto mas herida ſe ve del Sol, mas centellas arroja. Vn pecho malvado, quanto mas deſengaños le aſſaltan mas ſe irrita. No ay que eſperar templança, donde ſe hizo razon de eſtado la colera, y guſtoſo empeño la demaſia. Lidiar contra el deſengaño, es ceguera forçoſa de quien colocò los intereſes de ſu ambicion en dexarſe llevar de ſu ceguera.

TVNC HERODES VIDENS quoniam illuſſus eſſet à Magis.

VIOSE *Herodes engañado de los Magos.* Es proprio de la ſobervia juzgarſe agraviada en todo aquello que no ſe ve ſervida. Tiene el deſvanecido por ofenſa lo que no es culto, y por injuria lo que no es rendimiento: porque ſe imagina ſu vanidad tan debidas las veneraciones, que no ſabe diſtinguir la falta de vn obſequio de la oſſadia de vn diſguſto. No bolver los Magos à Herodes, era negarſe à vna liſonja q̃ no debian, y juzgò el Tyrano que era faltar à vn tributo que debieran. Fuera menor la necedad de vn preſumido, ſino juzgàra que todo ſe le debe de derecho. Al deſpedir Herodes à los Magos, dize el texto, q̃ les encargò que bolvieſſen, ò aviſaſen, (*n*) mas no dize q̃ ellos dieſſen palabra de aviſar, ò de bolver. Luego ni vno, ni otro debian? Es llano. Pero à la barbara preſũpcion de Herodes, le parecia q̃ era deuda lo vno, y lo otro, ſolo porq̃ avia explicado ſu deſeo. Como los tyranos ſon tan eſclavos de ſu antojo, todos quieren que incienſen à eſte idolo: y tienen por ſacrilegio ver ſu deſeo en publico, y no verle adorado. Quien tratàre cõ poderoſos, ò no ha de ſaber lo que apetecen, ò ha de executar lo que inſinùan, ò ha de experimentar el deſorden con q̃ deſean. Que oyerõ los Magos al Tyrano, dize la letra; (*o*) y ſolo por verſe oìdo, y no obſequiado, ſe diò por engañado, y ofendido. Para irritar à vna vanidad entronizada, no es meneſter contradezirla, baſta oìrla, y no sẽtir con ella Haſta de los afectos, y dictamenes quiere ſer arbitro, quié ſin meritos llegò à ſer ſupremo, oìrle, y no aplaudirle, es delito: eſcucharle, y no ſacrificarle agravio: no querer lo que quiere ſacrilegio.

(*n*) Matth 2. ℣. 8. *Ite, & interrogate diligẽter de Puero, & cum inveneritis renũtiate mihi.*

Como quieren ſer oìdos, y obedecidos los deſvanecidos, poderoſos.

(*o*) Matth. ibid. *Qui cũ audiſſent Regem abierunt.*

Vioſe Herodes engañado de los Magos. La accion que en eſtos fue juſta, y ſencilla, la mirò el Tyrano como fraude engañoſa. Por precioſo q̃ ſea el licor, ſe adultera en la ruindad del vaſo: por hermoſa q̃ ſea la luz ofende à vn organo achacoſo: no ay accion buena, ſi la cenſura vn dictamen torcido. Fue Herodes hombre de animo frauduléto, y doblado, (*p*) y como todas ſus acciones mirabã à engañar à otros, ſiẽpre creia q̃ tirabã à engañarle los demàs. Rara vez ſabe hazer buẽ juizio del obrar ageno, quiẽ en obrar es mal intencionado. Peganſe à las luces del animo las depravadas inclinaciones del genio, y como antojos de color, hazen que ſe vea todo con el dictamen q̃ apaſsiona el cuydado. En deſtemplandoſe el paladar del guſto con alguna qualidad torpe de que la razon adolece, todo quãto entra en èl, lo convierte en el ſinſabor que le aflige. Milagro ſerà que aya genio depravado, que no imagine ſu miſma flaqueza en el otro.

El que es engañador, y perfido, todos juzga que ſon de ſu genio proprio.

(*p*) *Quia Herodes illuſor fuit ideò omne, quod ad votũ malitiæ ſuæ non obtemperavit illuſionẽ reputavit.* Albert M. in Matth. 2.

Vio el Avaro deſde el cadahalſo de ſus fatigas à Abrahã, y à Lazaro en la dulçe quietud de ſus felizi-

(q) Luc. 16. à ỹ. 23. *Cum esset in tormentis vidit Abrahã à longe, & Lazarum in sinu eius, & ipse clamans dixit: Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, &c.*

(r) *Pudor obstabat, ac verecundia. Ex ỹs enim, quæ in illum fecerat, arbitrabatur illum omnino vida; y persuadiase à que tendria Lameminisse mazaro los passados agravios en la melorum præte- moria.* La misma ruindad de su geritorum. Quo- nio, le disuadia la generosidad del niã si ego, in- otro. No avia sabido perdonar, y qui, tanta re creìa de todos lo mismo. *Si yo,* derũ affluens co- zia; *sin aver recibido de Lazaro la pia, nil ab il- menor injuria, le axè rãto en mi opulo læsus, adeò lencia, que le neguè hasta los desperdespexi homi- dicios de mi plato; con quanta mas ranẽ, vt ne mi- zon me negarà aora vn beneficio, el q̃ cas quidem no puede oluidar su passado desprecio?* impertierim, O vil pecho! Quien te ha dicho q̃ quanto magis serà Lazaro tan sobervio que no ille sic contẽp- se apiadarà de vn abatido? Tan tus nõ annuet cruel que aun despues de muerto petenti bene- no olvidarà su agravio? Y tan venficium? ... Ne- gativo, que no se dexe vencer de que enim hoc vn rendimiento? *No es este el genio animo fuit La piadosissimo de Lazaro*, concluye zarus, absit: Chrisostomo, *mas esta fue la causa* sed causam in- *porque rezelò implorarle aquel de*dicamus quid *pravado genio; y apelò à Abrahan, à* hic veritus nõ *quien imaginaba ignorante de lo pas*implorarit ip- *sado.* Persuadiale su misma cruelsum Lazarũ, dad, y deteniale su malicia pro- &c. Chriso- pria: para que no creyesse que en stom. tom. 2. otro cabia lo que no abrazò su inconc. 2. de tencion depravada. Aun en el in- Lazaro pro- fierno no acaban de convencerse pe finem. los ruines de que su perversidad es solo suya.

Viose Herodes engañado de los Magos, no porq̃ ellos le engañassen, sino porque èl mismo intẽtaba engañarlos à ellos. Nadie juzga de otro, sino el delito que cupo en su pecho. Maldad q̃ està lejos de la voluntad, comunmente lo està del pensamiento. A instancias de Pedro se informa Iuan en la Cena de quien era el traydor, cõ tanta certidumbre, y señal tan clara, q̃ no parece le podia quedar rastro de duda. (f) *Señor*, le pregunta Iuan, *quien es el traydor? Aquel*, respondemi Iesvs, *a quien yo le diere mojado el pan.* Y inmediatamente añade la letra, *mojando Iesus el pan se le dio a Iudas.* Que señal mas clara? Que mas notoria evidencia? Quiẽ creerà q̃ Iuan aun quedò ignorante de lo que preguntaba, y sin saber lo mismo que veìa? Pues q̃ Iuan aun no lo supo, dizelo expressamente la letra. *Haz presto lo que has de hazer*, le dize alli Iesvs à Iudas, aludiendo cõ amorosa queja à su intencion perfida, y traydora. Reparad en lo q̃ añade el texto: *Ninguno de los que estaban à la mesa supo porque Iesus le dezia à Iudas aquello.* Como ninguno? Ni Iuan tampoco? *Ni Iuan tampoco* (t) respondè Chrisostomo. Pues como Iuan entre tantas evidẽcias ignora lo mismo que sabe, y no sabe, lo q̃ con sus oìdos oye, y con sus ojos ve? *Porque nunca se persuadiò*, respõde el Boca de oro, *que vn Discipulo de su querido Maestro podia prorrumpir en tan enorme delito: que no sabia sospechar de otros la maldad de quien èl estaba tan lejos.* Tan distante estubo el pensamiento de Iuan de la sospecha, como lo estaba su voluntad de la culpa. Rara vez està remoto, ò libre de la culpa, quien facilmente supo formar contra otro la sospecha. Contra la misma evidencia ignorò Iuan la maldad en otro, porque no hallaba rastros de ella en si mismo. Solo quiẽ no abriga, ò no conoce las maldades en si mismo, no acierta à presumirlas, ò sospecharlas en otro.

(f) Ioann. 13. à ỹ. 25. *Dominе quis est? Respondit Iesus: Ille est cui ego intinctum panẽ porrexero. Et cum intinxisset panem dedit Iudæ. ... Dixit ei (Iudæ) Iesus, quod facis fac citius. Hoc autem nemo scivit discumbẽtium ad quid diceret ei.*

(t) *Nemo recumbentium novit quis esset. Neque ipse neque enim putavit discipulum in tam proruptum iniquitatem. Cũ enim longe à tali scelere abesset neque de alijs suspicabãtur.* Chrisostom. to. 3. homil. 71. in Ioann. 13.

Quiẽ tira à ganar à otros, es el primero que se ve engañado de sus ruines pensamientos.

Viose Herodes engañado de los Magos, porque tirò à engañarlos. Siempre hallò el escarmiento quien fabricò el engaño. Rara vez dexò de ser victi-

ma de sus doblezes vn fraudulẽto. *Auisareisme* (les dize) *donde esta esse Niño, para que yo vaya, y le adore.* O perfido! exclama Agustino, (u) *para que te fatigas en trazar maldades en el coraçon, y en la boca? Vna cosa publica tu voz, y otra oculta tu conciencia. A ti mismo te burlas con las ruindades q̃ imaginas: yerras lo: engañado eres, quando de engañador te precias. En valde se desvela quien fabrica malicioſas falſedades.* No conociò la ſencillez de los Magos, dize Theophilacto, (x) el veneno q̃ ſe ocultaba en la hipocrita diſimulacion de Herodes. No es mucho. Siempre fue facil de engañar vn animo generoſo, y ſencillo. *Ipſi cũ dolo carerent, putabãt, & abſque dolo loqui.* Mas auuque no pudieron los Magos advertirlo, pudo el Cielo conocerlo, y cautelarlo: para q̃ ſepan los Herodes malicioſos, que ſi intẽtan, y logran engañar al mũdo, ſe empeñarà en deshazer ſus fraudes el Cielo. Quedò Herodes muy ſatisfecho, y gozoſo de ver engañados con ſu embeleco à tres Reyes; y quando menos lo eſperò, hallo burlados, con pena ſuya, ſus embuſtes, y deſtexida la trama de ſus hipocritas falſedades. *Videns quoniã illuſus eſſet a Magis.* Deſengañenſe los modernos anti-politicos, cuyo eſtudio todo es fabricar doblezes: q̃ ſi miran à la experiencia de los ſuceſſos, pocas vezes hallarã engañador q̃ no aya perecido en la red de ſus miſmos engaños.

(u) *Labia doloſa quid inore, & corde loqueris mala? Aliud enim habet lingua tua, aliud clamat conſcientia. Teipſum decipis talia cogitando: erras: falleris, & fallis. Fruſtra in malo vigilat falſitas.* Auguſt. tom 6 orat. cont. Iudeos, &c.

(x) Theophilact. in Matth.

Querer medrar engañando, es peligroſa politica, y ruyna cierta

Juntaronſe para la conquiſta de Ramoth el perfido Achab Monarca de Samaria, y el piadoſo Ioſaphat, Rey de Iudea. Aquel como dueño principal de la empreſſa, y eſte, como hueſped confederado para la agena conquiſta. Ordenados para la batalla los eſquadrones, vsò Achab de vna eſtratagema, ſi en el ſuceſſo infauſta, en la intencion dudoſa. (y) Dixole à Ioſaphat, q̃ adornado à lo de Rey ſe entraſſe en la batalla; y èl quitandoſe todas las inſignias de Rey, diſimulò entre la militar muchedũbre ſu perſona. Con variedad diſcurren los interpretes en eſte hecho. Algunos de facil indole à creer lo bueno, ſin mucho examen, dixerõ, (z) que en la accion ſe moſtrò Achab corteſano, y valiente; pues cederle à Ioſaphat el baſton, y entrar à pelear, como ſoldado raſo, era galanteria de generoſo Principe; y era para Ioſaphat obſequio honroſo, y amigable. Mas otros que con mas delgada lima deſcubrieron el perfido genio de Achab, y el contexto de la letra, dizen q̃ ſu intento fue, q̃ todo el peſo, y peligro de la guerra oprimieſſe al inocente Ioſaphat. (a) Avia mãdado el Rey de Syria à ſus Capitanes, como conſta del texto, q̃ todo el impetu de ſus armas fueſſe cõtra la perſona de Achab; y no ignorante eſte del bando, quiſo evadir ſu peligro proprio con ruyna, y muerte de vn Rey, confederado, y amigo. Viendo à Ioſaphat con adornos de Rey, era claro, q̃ avian de embeſtirle los Syros, como lo hizieron, creyendo q̃ era Achab à quiẽ buſcabã; eſcusãdo eſte diſfrazado, cobarde, y engañoſo el riesgo, y emboluiendo al que ſe fiaba del en el peligro.

(y) 3. Reg. 22. ℣. 30. *Dixit Rex Iſrael ad Ioſaphat, ſume arma, & ingredere prælium, & induere veſtibus tuis. Porrò Rex Iſrael mutavit habitum ſuum, & ingreſſus eſt bellum.*

(z) *Dicunt aliqui quod hoc fecit ad honorãdum Ioſaphat, qui venerat cum eo in eius adiutoriũ: & ideo volebat illi attribuere principalitatẽ belli.* Nicolaus Lyran. in 3. Reg. cap. 22.

(a) *Alij dicunt, quod licet hoc videatur ſecũdum apparentiam litteræ, tamen intendebat aliud, ſcilicet, quod pondus belli verteretur ſuper Ioſaphat.* Idem ibidẽ.

(b) *Vir quidam tetendit arcũ in incertum ſagittam dirigens, & caſu percuſſit Regem Iſrael,* &c. 3. Reg. cap. quo ſupra.

O fementido pecho! tu pagaràs la trama villana de tan injuſto engaño. Aſsi fue. Eſcapò Ioſaphat la muerte, conociendo los Syros la fraude; y à Achab quando mas ſeguro ſe juzgaba, le caſtigò, y quitò la vida vna errãte, y deſmandada ſaeta. Perdonò al engañado la furia, y experimẽtò el engañador la pena. Es digna de reparo la letra. *Vn ſoldado*, dize, (b) *diſparò vna ſaeta al buelo, y caſualmẽte hiriò al Rey de Iſrahel.* Quien no admira q̃ vna ſaeta diſparada al buelo, topaſſe cõ vn Rey tan oculto en ſu diſfraz, y mas q̃ de ſu exercito, defendido de ſu engaño? Pero al caſo Lyra.

(c) *Eſta herida, aunque fue caſual de parte del que diſparò la ſaeta, porque eſtubo bien lexos de penſar que podia ſer Achab el blanco della; no fue caſual de parte de Dios, que tenia ya diſpueſto que con eſſa ſaeta perdieſſe Achab la vida.* Ocultoſe Achab fraudulento, diſfrazoſe aſtuto, vẽda al inocente Ioſaphat malicioſo; q̃ ſi à

(c) *Iſta percuſſio licet fuerit caſualis ex parte ſagittãtis, quia non dirigebat ſagittam ex intentione ad Regem Iſrael, non tamẽ fuit caſualis ex parte Dei, qui hoc præordinauerat.* Lyra ibi.

los

los ojos del mũdo mira con logro su engaño, dispondrà el Cielo à quien su engaño es notorio, q̃ vna saeta disparada al buelo castigue su malvado pensamiento. Su propria fraude atraherà el azero q̃ la castigue: y el q̃ quiso con daño ageno aumẽtar el interès proprio, llorarà con vertido en daño proprio, lo que forxò para el ageno daño.

Engañar, y ser engañado, tienẽ connexiõ inseparable.

En gañar y ser engañado, suelen andar tan juntos, q̃ parecen causa, y efecto. Hallaràse quien padezca engaño sin culpa, pero no quiẽ engañe sin pena. Tiene la fraude dos filos (por esso acaso le dierõ el nõbre de doblez) y quando cõ el vno executa al incauto, con el otro hiere al malicioso. Es azero de vayna abierta, q̃ tan presto como al q̃ amenaza, suele lastimar la mano del que le desnuda. Milagro serà hallar engañador con logro, q̃ no aya hallado en otro engaño su escarmiento. Con ardid engañoso le vsurpò Iacob la bendiciõ à Esau su hermano. (*d*) fingiòse otro del que era, y robòle al ciego, y incauto Padre la mayoria del q̃ representaba. Tened cuydado, Iacob mio, q̃ pienso que aveis de pagar con no menos sensible fraude vuestro engaño. Assi fue. Suda Iacob en Mesopotamia, y en siete continuados años de afan, aspira à la posses-

(*d*) Genes. 27. à ỹ. 18.

(*c*) Genes. 29. à ỹ. 23.

sion de su Raquel; mas quando se juzgò feliz dueño de la q̃ amaba, se hallò cõ pesada burla en los brazos de la que aborrecia. (*e*) Disfrazosele Lia en Raquel, y vsurpòle la primera caricia, como el disimulado en Esau, le robò la primogenitura. Para q̃ à diligencias de la mejor providencia, (*f*) lastase Iacob con igual engaño su fraude primera. Sietase engañado en lo mas vivo del cariño, quiẽ supo astuto enganar à vn hermano suyo. Halle los efectos de su fraude en su escarmiento proprio. Sientase el burlador burlado, y no se diga q̃ escapò los filos de su doblez aun el engaño que passò plaza de mysterio.

(*f*) *Vides ab initio fuisse etiã fraudes inter cognatos; & forte hac fraude voluit Dominus punire illam, quã fecerat ipse Esau.* Oleast. in Genes. vbi sup.

Los Reyes son faciles de engañar, y de desengañar dificiles.

Consiguiò malicioso Herodes el primer engaño de los tres Reyes, y si el Cielo no se pusiera de por medio lograra el fin de sus cautelosas invenciones. Tan faciles suelen ser los animos Reales, y ingenuos para abrazar el engaño, como dificiles en admitir el escarmiento. Para influirles el embuste, basta vna lisonja bien vestida; para introducirles el desengaño es menester la luz del Cielo toda. Su ingenuidad los haze creer faciles à quien no debieran; su vanidad los retrahe de creer à quien debrian. Admitẽ incautos vestido de socolor el enredo; y sienten puntosos ver desnudo su yerro cõ el desengaño. Es plaga de los palacios, dezia Seneca (*g*) el embuste vestido de lisonja. *Ninguno persuade, ò disuade lo q̃ siente, anda en competencia la adulacion, y todo el estudio, y conato de los favorecidos es buscar embustes, que guisados con la miel de la lisonja, se apoderen sin sentir de la credulidad mal aduertida del Monarca.* O quantos males ha causado en el mundo esta facilidad incauta de los Principes! Solo el Cielo pudo, tomandolo por su quanta, escapar à Iesvs de la ruyna q̃ le amenazaba en tres Reyes engañados sin culpa suya; q̃ males q̃ se forxan en el engaño de los Reyes, solo el Cielo cõ todo su poder los estorva. Y aũ de aqui inferia yo la causa, porq̃ en sentir de muchos Padres, (*h*) la revelacion q̃ tubierõ los Magos de no bolver à Herodes, no fue hecha por vn Angel, sino por el mismo Dios. Era su intẽto desẽgañar à tres Principes, q̃ incautos se avian dexado persuadir del artificioso embuste de vn tyrano ambicioso: y para deshazer yerros tales, aun vn Angel parece poco, y es forçoso que el mismo Dios lo tome por empeño.

(*g*) *Nemo ex animi sententiæ suadet, dissuaderque; sed adulandi certamen est, & vnum amicorum omnium officium, vna cõtentio, quibus blandissimè fallant.* Senec. lib. 6. de benefic. cap. 30. post plura ad rẽ.

(*h*) *Notandũ quod nõ per Angelũ vti ad Ioseph hæc responsio facta dicitur: sed Sanctorũ Patrũ traditio est, ab ipso Domino diuinitus imbutos fuisse.* S. Paschal. lib. 2. in Matth.

Engañò Herodes à los Magos, vistiẽdo de la mascara de piedad su perfidia, y cubriendo con capa de Religion su intencion malvada *Yo vendrè*, dezia, *y le adorare.* O persida malignidad! *Prometiase de voto*, dize Chrisostomo, (*i*) *quando afilaba cruel el azero, y pintaba con el color de la humildad fingida la malicia de su coraçon alevoja. Tal es siempre la costumbre de todos los animos depravados: quando quieren hazer contra alguno mas atroz, y mas*

El modo mas frequente, y pernicioso con que engañan los malicioso.

(*i*) *De votione promittebat, & gladium acuebat, & malitiã cordis sui humilitatis colore depingebat. Talis enim est consuetudo omnium malignorũ; quando aliquem in occulto grauẽ lædere volunt humilitatẽ illi & amicitias fingũt* Chrisostom. tom. 2. hom. 2. oper. imper. in Matth.

mas ſeguro el tiro, entonces ſe le fingẽ mas obſequioſos, y ſe le vendẽ por mas amigos. Guardenſe los Superiores de dár credito à ſugetos tales, ſino quieren encontrar el arrepentimiento en los deſaciertos. No ſe paguen de ſumiſsiones afectadas, y viles, que las mas vezes ſe eſcõde el aſpid entre las flores. Lisõjas intempeſtivas juzguẽlas ſoſpechoſas: que la verdad es muy ſencilla, y no buſca afeites; la mentira donde mejor ſe deſcubre, es en que afecta demaſiado lo que finge. Para comprobar Moiſes la verdad q̃ predicaba, contento ſe con bolver ſu vara en ſerpiente. (k) *Tulit virgam, quæ verſa eſt in colubrum.* Los hechizeros de Pharaon para acreditar ſus embuſtes, no ſe contentaron cõ transformar ſus varas en la apariencia de ſierpes; viſtierõlas del embeleco de dragones. (l) *Proiecerunt virgas ſuas, quæ verſæ ſunt in dracones.* Afectarõ mayor exceſſo, porque neceſsitaba ſu embuſte de mas crecido apoyo. Maravilla ſerà que no ſea malicioſo, y embuſtero, el q̃ afecta ſus acciones demaſiado.

(k) Exodi 7. ỹ. 12.

(l) Ibidem.

Obſequios de vna mala voluntad luego ſe deſcubren malicioſos.

Creyeron los Magos à Herodes, viendo q̃ prometia adoraciones à Iesvs: y no advirtieron cõ el ingenioſo Theophilacto, q̃ quando mas ſe le vendia obſequioſo (m) *no te llamo Rey, ſino niño. Interrogate de puero.* Bien adverti à eſſa palabra, ella ſola deſcubria el veneno que ocultaba la liſonja, y hazia dudoſa la mal diſfrazada apariẽcia. Reparad, como lo q̃ ofrece ſe opone cõ lo que dize. Que ofrece? Adorarle como à Rey, (n) *Vt ego veniens adorem eum.* Que dize? Que es vn niño: *de puero.* Pues como no ſuena en las palabras el blaſon q̃ ſe publica en las ofertas? Porq̃ rara vez en los malicioſos concuerdan acciones, y palabras. Si engañan con lo q̃ dizen, deſengañan con lo q̃ hazen; porque es parto de vna villana doblez quanto hazen, y dizen. De otra ſuerte. Ofrece Herodes adoraciones: *vt adorẽ.* Pronũcia eſcarnios: *de puero.* Eſto le nacia del pecho; aquello lo mẽtia el labio. Aun dõde mas artificioſo miẽte el labio, deſcubre ſus ſentimiẽtos el pecho.

(m) *Non dixit* (interrogate) *de Rege, ſed de puero, neque enim nomen ferre poterat, demonſtrans quantum contra illum inſaniret.* Theophilactus in Matth. 2.

(n) Matth. 2. ỹ. 8

De otra ſuerte. Confieſſa Herodes en Iesvs meritos, y dignidad ſagrada: *vt adorẽ.* Publica al miſmo tiẽpo con declarado valdon vna injuria: *de puero.* Pues como agravia villano, à quien publica divino? Porq̃ era vn ſacrilego, y mal nacido; y es proprio de los tales deſcubrir lo mas ſagrado para hazer mas eſcãdaloſo el vilipendio. Confeſſandole ſolo niño, agraviabale, à ſu parecer poco; publicãdole ſagrado entre los valdones, era mas ſenſible el agravio. Aquel titulo le cõfundia entre muchos, eſſe le hazia notorio entre todos. Y no ſe ſatisface vna ſoez villania, ſi à peſar de lo mas ſagrado no haze la ofenſa con todos los requiſitos de ſacrilega, y todos los deſafueros de notoria.

Los animos viles afectan publicar lo mas ſagrado para hazer el agravio mas crecido.

Aun de otra ſuerte lo diſcurro. Ofrece Herodes adorar à Iesvs: *vt adorem.* Herodes? Vn Rey tyrano, q̃ con tantas fraudes, y muertes ſe eſtableciõ en el Imperio, deponer aora la corona, y rendirſe à quien no conocia? Herodes ſolicitarle à Iesvs adoraciones, y cultos; cõ piedad tan impenſada? Digo, que ſolo eſto baſta para prueba de q̃ es algũ grave mal el q̃ fabrica ſu intenciõ perfida. Ninguno celebrò tanto las prẽdas de David delante de Saul, como Doech. (o) *Vi*, dizè, *al hijo de Iſai, natural de Belen, dieſtro muſico, joven belicoſo, de gallardas fuerças, y brio, hermoſo de roſtro, y en la converſacion diſcreto.* Yo confieſſo q̃ al ver en tal ocaſiõ tan bien afectados elogios, creyera q̃ Doech le ſolicitaba con fino afecto à David las mas crecidas medras. Y quien no lo creyera, viendole tan empeñado en celebrar ſus prendas con el Principe, q̃ podia ſer el arbitro de ſu fortuna? Pero el Maximo de los Doctores mirando el lance cõ mas ſutil perſpicacia, dize, q̃ todo fue en Doech artificio, nacido de vna voluntad enemiga. (p) Sigue ſu ſentir, y aſi con ſus proprias palabras, la mejor Lyra. (q) *Movido Doech* (dize) *del odio q̃ tenia à David, buſcò con ſus elogios ocaſion de traerle à la preſencia de Saul, moleſtado entonces, y poſſeido del demonio: para que impelido de eſte el furioſo Monarca,*

Es ardid de la malicia afectar que ſolicita medras, à quien ſolicita ruynas.

(o) 1. Reg. 16. ỹ. 18. *Vidi filiũ Iſai Bethlehemitẽ, &c.*

(p) Hieronym. in qq. Hæbraic. ad citatum locũ.

(q) *Dixit hoc ex odio, quia iã David odiebat, & ſic quærebat vt ſtaret in præſentia Saulis cum à Lœmone afflgeretur, & ſic à Saule, vel à Dæmone ipſũ agitante occideretur, & ideo ipſum cõmendavit, non ad bonum ipſius David.* Lyra in 1. Reg. cap. 16.

narca le quitasse à David en vna, ò en otra ocasion la vida. No pudo llegar à mas el ardid de vna malicia ingeniosa, que à solicitar por semejante medio la ruyna del que aborrecia.

Porque fuerõ maliciosas las alabanças de Doech.

Mas hanme de dar estos Padres licencia para que les pregunte, de donde, ò de q̃ infirieron en Doech esta malicia? Ninguno dellos expressamente nos lo declara; pero à mi parecer, no es dificil la respuesta. Que le motivò à Doech à exagerar tanto las alabanças de David delante del Rey? Era de su tierra? No. Que David era Betleemita, Doech Idumeo. Era afecto suyo? Tampoco. Que por aver vivido juntos en el exercicio pastoril que vno, y otro tenia, sienten estos Padres que avian tenido sus disgustos, que en el pecho barbaro de Doech ocasionarõ mortales aborrecimientos. Era Doech virtuoso, acaso, para q̃ podamos atribuir à su modestia, y desinterès el hecho? Menos: porq̃ fue Doech el hombre mas vicioso, y malvado de quãtos hubo en la Corte de Saul, como consta de su impiedad barbara en la muerte de los Sacerdotes de Nobè. Pues ya es clara en Doech la malicia. Ponerse à alabar muy de proposito à David, vn hombre estraño en el pais, que era declarado enemigo suyo, que avia tenido con èl muchos disgustos, y que no tenia de virtuoso cosa alguna, acciõ es por todos capitulos sospechosa, y que claramente da à entender, q̃ empezar à ensalçar à David con esta alabança, es querer fenecer en su ruyna. *Assi hazen*, concluye Lyra, (r) *los hombres maliciosos, alabando à los sugetos que aborrecen, para introducirse en la ocasion de hazerles el tiro que pretenden.* Adviertan esto con cautela los superiores, y no atropellarán muchas vezes por informes siniestros, el credito, y conveniencias de muchos subditos. Miren el genio, pasion, y vida del q̃ alaba, y no tragarán cõ detrimẽto de la justicia, vestida del oropel del elogio la pildora de la calumnia.

(r) *Sic enim faciunt homines maliciosi, cõmendando illos, quos odiũt vt in aliquo casu illos confundant.* Lyra vbi supra.

Con estas fraudes engañò Herodes à los Magos, q̃ para salir de enredo tan astuto hubieron menester el empeño de vn Dios todo. O Principes! ò superiores! mucho Dios es menester para q̃ en vuestros tribunales no perezca Iesvsen el inocente subdito, à las maliciosas astucias de muchos Herodes.

Como ha de procurar el buen superior burlar las intenciones maliciosas.

(s) Ninguno se fie de su diserecion, ò se pague de su buen zelo, q̃ vno, y otro teniã estos Reyes, y padecieron el engaño. Pongase en Dios la mira, y el deseo, y no faltarà su luz, para burlar al malicioso. Que respondiò el Cielo à los Magos, dize el texto: *Responso accepto ne redirẽt ad Herodem.* Pregũtaban ellos, añade la Glosa, (s) y solicitabã afectuosos el acierto de la luz divina. No es mucho q̃ engañassen al engañador, y deshiziessen las maquinas de su tyrano intẽto, los q̃ buscaron en Dios las luzes del desengaño. Para burlarla maliciosa fraude de Herodes, hecharõ por otro camino los Magos: *per aliam viam reversi sunt.* Si quiere el superior burlar cõ acierto maliciosas fraudes, heche por otro camino, y acertarà las mas vezes.

Dicit autem, & resp. acc. sicut enim Moyses tacitus clamat, sic isti pro affectu interrogabant quid diuina iuberet voluntas. Glos. in caten. D. Tho.

No ay ira tẽplada donde reynan ambicion, y soberuia.

(t) *Fœlicitas iracundiam nutrit, vbi aures superbas assentatorum turba circumstetit.* Senec. lib. 2. de ira cap. 2.

IRATVS EST VALDE.

ENojose Herodes mucho. Son muy dueños las pasiones de vn animo tyrano, y ambicioso. No tiene modo, ò limite la ira, donde corre sin freno la sobervia. La vanidad entronizada sin meritos, haze punto de la demasia de sus pasiones; y juzga decoro de la soberania la destẽplança de los afectos. Por esso dixo Seneca, (t) q̃ la felizidad alimẽtaba la ira. Siempre fueron los impetus desta mas desordenados en la altura: porque hecho el animo à las dulces blanduras de la lisonja, estraña cõ mayor conmociõ qualquiera desazon q̃ le lastima. La ira, y la sobervia, dezia Curcio, (u) son dos males inseparables: porque si se juntan reciprocamente se alientan, y se hazen mayores. Y aun à Salustio le parecia (x) q̃ en los soberanos

(u) *Superbia, atque ira mala inuicta.* Curc. lib. 3. in vit. Alexand.

(x) *Quæ apud alios iracundia dicitur, ea, in imperio superbia, atque crudelitas appellatur.* Sallust. in Catil.

no avia ira, sino crueldad, y sobervia; porque la que en los inferiores es pasion moderada, en ellos es indomita fiereza. Mal se sabe enojar con tiento, quien mira como grave la mas leve ocasion de su disgusto. Considerase el necio elevado muy distante de qualquiera oposicion que se atreva à su antojo; y quanto se sueña mas lexos del desayre, se enfurece contra èl mas sangriento.

El indignotronizado, no puede sufrir ver respetado al que mira inferior en el puesto.

Pensò Herodes que bastaba el explendor de su purpura, para q̃ obligados los Magos de vn coronado ruego, pusiesen à Iesvs en sus manos, contra toda razon, y justicia. No ay obsequio que no se juzgue debido el q̃ se mira desvanecido en la altura, por injusto, y fuera de razon q̃ sea. Al ver que se avia ausentado los Magos, conociò q̃ avia podido mas con ellos la humilde ternura de Iesvs, que todo el fausto de su grandeza, (y) y esto fue lo q̃ hizo salir de tino à su colera. No ay cosa que mas sienta vn poderoso, q̃ ver à otro preferido en el culto; porque tiene por intolerable aun el verle igualado. No admite la vanidad tyrana mas meritos para la adoracion q̃ la altura. Ver respetado en otros el merito, lo tiene por injuria del Solio. Que barbara ceguedad! Como sino fuera el merito mas digno de veneracion q̃ el Solio: ò como si fuera el Solio digno de alguna reverencia sin el merito. Diezmil triunfos à David, dezia Saul, y mil solos à mi persona? Que le falta ya sino el Reyno? (z) Extravagante consequencia: mas propria de vna ambicion entronizada. Degradado se considerò del Imperio; porque se mirò menos obsequiado, que el que no gozaba el trono. No alcançò como podia merecer menos aclamacion siendo superior, q̃ David siendo subdito; porque media como necio la deuda del culto por la elevacion, y no por el merito. Considerò à David immediato al trono, porque le vio respetado: como sino pudiera tener prendas para ser respetado, quien en la fortuna de inferior miraba à vn indigno en el trono.

(y) *Irascebatur Herodes, quia quibus ille sedens in throno Regni, & vestitus purpura suadere nõ poterat his Iesus parvulus, & iacens in præsepio, & pannis involutus placuit.* Chrisostom tom. 2. hom. 2. oper. imperf. in Matth.

(z) 1. Reg. 18. ℣. 8. *Dederũt David decem millia, & mihi mille dederunt: quid ei superest nisi solum Regnũ?*

Sospechò Herodes que los Magos avian descubierto, y llegado à entender su fraude, y q̃ por esso se avian ausentado de secreto, sin bolver à verle; y esso encendiò el fuego tyrano de su colera. *Iratus est valde.* Es muy frequente en los poderosos perseguir al mismo que injuriaron, y irritarse mas contra aquel à quien mas ofendieron. (a) Hazen de la segunda injuria empeño, y razon de estado; porque hasta el quexarse de sus sinrazones lo tienen por delito. Al q̃ agravia ron por inocente, le persiguen por quexoso; porque aun no permite su tyrania que alguno se les de por agraviado. Quien ha de vivir entre tyranos no ha de ser dueño aun de sus afectos proprios; porq̃ ha de templar, y disimular al gusto ageno los sentimientos. A vn cortesano antiguo lleno de años, y experiencias, le preguntò otro, como avia podido cõseguir vna cosa tan dificil, como llegar à tanta vegez entre los peligros de la corte? (b) Y respondiò: *Bolviendo grazias por agravios.* Solo vive entre el poder, y la sobervia, quien injuriado disimula. Darse por ofendido de vn poder barbaro, es concitar contra si su mayor violencia. Hallabase vn Cavallero Romano gravemente injuriado, en la reciente, y injusta muerte de vn hijo suyo: (c) y siendole forçoso assistir à la mesa del tyrano, hubo de encarcelar su sentimiento, y mostrar sẽblante de favorecido. Quieres saber porque? Porq̃ tenia otro hijo, dize Seneca; y pereciera tã bien este sin duda alguna, si en el padre se notàran rastros de la injuria primera. O barbara impiedad de los poderosos! O dura suerte de muchos subditos!

Los poderosos se irritan, y enfurecen cõtra los mismos à quien agravian.

(a) *Potentes, quos læserunt, & oderunt.* Senec. ex Pub. Mim.

(b) *Cum illũ quidam interrogaret quomodo rarissimã rem in aula cõsequutus esset senectutẽ? iniurias, inquit accipiendo, & gratias agendo.* Senec. lib. 2. de ira cap. 33.

(c) *Nec dolorem aliquo signo erumpere passus est; cœnavit, tanquam pro filio exoraret. Quæris quare? Habebat alterum. Periret alter filius si carnifici cõjuua non placuisset.* Idem ibi.

Enojose Herodes à cara descubierta, quando viò notoria su perfidia. Sirviole de espuela para despeñarse, lo que le avia de servir de rienda para reprimirse. Deviera confundirse, y enfureciose. Perdiò el miedo al delito, quando empe-

Los poderosos en descubriendose su maldad se hazen peores.

zò

(d) *Potentes iram regunt, ac dissimulant, dum vel vlciscendi occasio detur.* Nicetas in Ioann.

(e) Exod. 7. ℣. 3 *Ego indurabo cor Pharaonis*

(f) Augustin. quæst. 18. in Exodum ad prefatum locum. *Comparacion de vn poderoso tyrano à vna estatua, ò coloso.*

(g) *Nihil prorsus à colosorũ signis discrepantes, qui cum foris heroicã, ac diuinã quãdam speciem præseferãt, intus pleni sunt terra, lapide, plumbo: nisi quod istud colossorum pondus rectitudinem illorũ stabilem, & immotam seruat at inertes duces, ac Principes propterea, quod intus male librati sint, sæpe numero vacillant, ac subvertuntur.* Plutarch. comm. in Princ. requirit. doctrin.

zò à sentir el descredito: y ayudòle à ser peor, el ser tenido por malo. Gustã mucho los poderosos de mirar oculto su intento, hasta lograr la execucion de su apetito. (d) Sienten con estremo ser prevenidos, ò descubiertos de antemano; porque tienen por victima debida à su vanidad hasta el secreto. El delito que cautelaron malicioſos, le abrazan con mayor empeño infamados; porque hazen como punto de vencer à la fama aun con sus vicios. *Yo endurecerè el coraçon de Pharaon,* (e) dezia Dios. Como Señor? Vos que teneis en la mano los coraçones de los Reyes, para inclinarlos à lo bueno; vos q̃ soys autor de la virtud, y luz q̃ deshaze las sombras del vicio; vos que ablandais los pedernales, aveis de endurecer vn coraçon obstinado? Si. Yo, dize Dios; porque yo he de sacar su dureza en publico: *ideſt quam durum sit demonstrabo,* (f) glosſa Augustino. Y esſo no es mas confundirle, q̃ endurecerle? Siendo vn coraçon sobervio, lo mismo es endurecerle, que confundirle; no ay diferencia entre empedernirle, y infamarle. Porque es tan necio el teson de vn poderoso, que la publicidad que avia de refrenar su delito, le sirve de espuela para el mas crecido despeño.

Son los tales, dezia Plutarco, (g) como los colosos, ò estatuas, cuya grandeza admira el vulgo. Mirados por de fuera representan vna efigie heroyca, y divina; dentro estan llenos de plomo, piedras, y tierra. En la superficie del poder son venerables, en los senos de la intencion asqueroſos, y horribles. Mas ay entre el coloso, y el tyrano vna gran diferencia. Aquel se mantiene firme con la broza, y bascosidad que encierra; à este le despeñan, y precipitan las enormidades proprias que oculta. Si al coloso le sacan lo que esconde, queda sin peso, y cae; si el tyrano mira su perfidia en la calle, se muestra mas obstinado, y rebelde. Solo dura el coloso en el engaño, mientras no se vè lo que està dentro; entonces se muestra el tyrano mas furioso, quando vè manifiesto su delito. La maldad que se solapò en el respeto de la purpura, se aumenta en el despecho de la infamia. Al caso Boecio. (h)

(h) Boet. lib. 4. metr. 2.

Quos vides sedere celso
Solij culmine Reges,
Detrahat si quis superbis
Vani tegmina cultus,
Iam videbit intus arctas.
Dominos ferre catenas, &c.

Nunca mas prisioneros son de sus vicios los sobervios, que quando à pesar de su malicia los miran publicos. Repara San Ambrosio, (i) que al condenar Dios à la serpiente, autora de la primera culpa, publicò, ò pronosticò en la sentencia la futura obstinacion de su malicia. *No porque Dios,* dize la dulçura Milanesa, *condenase al Demonio à obrar mal, sino para declarar, que al ver condenada su culpa, avia de ser mas desenfrenada su proteruia.* Fuera el demonio menos demonio, sino se mostràra peor, viendo descubierto su delito. Menos tyrano fuera Herodes, si al mirar publico su engaño, no alentàra su furor à mas horrible despeño. *Iratus est valdè.*

(i) *Non enim Deus ad hoc serpentẽ damnauerat, vt noceat, sed quid futurus esset ostendit.* Ambros. to. 1. lib. de Paradiso cap. vltimo.

ET MITTENS OCCIDIT omnes pueros.

Destẽplanças de la ira en los poderosos son estrago miserable de los inocentes.

EMBIO *Herodes, y quitò la vida à todos los Niños.* En que avia de parar enojo tã barbaro, sino en vn estrago tyranico, y lastimoso? Despeñado vn coloso, que ha de descubrir sino fealdades? Furioso el Occeano, q̃ ha de bomitar sino horruras? Vn enojado dezia el Tragico, (k) no sabe pronunciar sino delitos; vn furioso en que ha de prorrumpir, sino en atrocidades? Furor, y poder son dos indomables fieras, de quien son inseparables efectos, excesſos, y deformidades. (l) Hallar pronta la execucion, quien furioso la solicita, es salirse el Leon irritado de la jaula. *La ira del Rey,* de-

(k) *Iratus nil nisi crimina loquitur* Senec. in Thieste 2.

(l) *Nil est tam deforme quam ad summũ imperium etiam acerbitatẽ naturæ adiungere.* Cicer. lib. 1. ad Attic. epist. 1.

dezìa el Sabio D. Alonso, (m) *es mas fuerte, è mas dañosa que la de los otros homes, porq̃ la puede mas ayna cumplir.* Dicha es de la colera hallarse para la execucion prisionera. No pueden ser leves los despeños, en quien no encuẽtra estorvo que dilate el impetu ciego de su ira. Hallar cebo, y no resistencia, es aumẽto horroroso de la llama. Si bien se registra la Escritura, no se hallarán juntos poder, y enojo, sin que los acompañe excesivo el estrago. Siempre à demasiada ira se advertirà mayor como consequencia el delito. De la destemplada colera de Cain fue vn Abel inocente la victima; (n) del enojo furioso de Phutifar fue efecto prisionera en Ioseph, la inocencia: en la colera de Simeon, y Levi, pereciò incauto vn Rey con su Corte, y familia toda. Entonces empezò David, à peligrar, quando soltò Saul (o) à vn mal nacido enojo la rienda. En el furor barbaro de Sanabalat, y sus sequazes (p) hallò el pueblo de Dios su mayor fatiga. Primero fue en Nabuco, y en su General desenfrenada la colera, (q) que sintiessen los inocentes pueblos el sangriento rigor de su cuchilla. Encendido en Aman el impetu del mayor enojo, (r) sintiò la inculpada plebe la amenaza del mayor estrago. No hubo atrocidad que no se executasse, quando se declarò sin templança el furor de Antiocho. (s) La amenaza mayor que contra los hombres oyò Iuan en el Cielo, (t) fue declarar crecida la ira del Demonio. No ay que esperar moderacion en las desdichas, dõde amenaza sin freno el poder, y sin templança el enojo.

(m) *Tit. 5. part. 2. ley 11.*

(n) *Genes. 4. ỷ. 5. & 39. ỷ. 19. & 34. ỷ. 7.*

(o) *1. Reg. 18. ỷ. 8.*

(p) *2. Esdræ. 4. ỷ. 7.*

(q) *Iudith. 5. ỷ. 2. & 15. ỷ. 36.*

(r) *Esther. 3. ỷ. 5.*

(s) *1. Machab. 1. ỷ. 67.*

(t) *Apocal. 12. ỷ. 12.*

Villana cobardia de Herodes en el estrago de los inocentes.

Quitò Herodes la vida à todos los niños. Bageza indigna fue, por ser à niños; barbara sinrazon por ser à todos. Agraviar à quien no se defiende es villania; no perdonar à ninguno, cobarde fiereza. Herodes, dize el Evangelista, que hizo esta maldad, no el Rey: que ya era indigno de esse titulo, quien se empeñaba contra la debil ternura de vnos niños, cobarde, y villano. Bien dixo, quien llamò à la tyrania seminario de crueldad, (u) y vno como epilogo de todas las maldades, y bagezas que caben en los hombres. Que mayor crueldad que la que se executa contra todos? Que bageza mayor que esgrimir el azero contra vnos niños? Quien à todos agravia, ya se declara injusto; porque no es posible que en todos se execute con razon el estrago. Quien ostenta rigor contra los inermes, ya se publica cobarde; porque no puede aver valor en quien à la misma flaqueza teme. Por vna misma cosa se vsurpa en la Escritura la pusilanimidad, y la fiereza, (x) siempre fue la cobardia de facil, y destemplada colera. Nunca es licita la ira, dezia Seneca, (y) ora el agraviado sea superior, ora sea inferior, ora sea igual. Porque contender con el igual, es dudoso; con el superior, furioso; con el inferior, indigno. Es de hombre bàxo, y pusilanime darse por agraviado facilmente; como hazen los ratones, y las hormigas, que si les llegan la mano, luego buelven las bocas. Los ruines con solo verse tocar en el pelo, como dizen, se dàn por agraviados. La generosidad del Leon, aun perseguida dissimula la ofensa, y reprime la vengança. Antes que prorrumpa la ira, la excita en si proprio con el impulso de la cola: como quien haze punto de no darse por entendido de agena osadia. Quien facilmente se publica ofendido, acredita contra si el ageno atrevimiento; porque es precisso que sea tenido en poco, el que puede con facilidad ser agraviado. Quien se da por ofendido de vn humilde, autoriza su desprecio, aun que le vengue: porque dà à entender que sola la violencia le puede hazer estimable,

(u) *Tyrãnis quasi seminarium in se continet crudelitatis, & omnes hominum iniurias scelera que complectitur.* Polyb. lib. hist. 2.

(x) Prov. 18. ỷ. 14. *Spiritũ ad iracundum facilem quis poterit sustinere?* Los setẽta. *Pusillanimem virum quis sustinebit?*

(y) *Ab ira abstinendum est, sive par est qui lacessendus est, sive superior, sive inferior. Nã cum pari contendere anceps est; cum superiore furiosum; cum inferiori sordidum. Pusilli hominis, & miseri est repetere mortem, vt mures, & formicæ, ad quas si manus admoveris, ora cõvertunt. Imbecilla lædi se putant si tangũtur.* Seneca lib. 2. de ira cap 38.

Quitò Herodes la vida à todos los niños. Porque temiò à vno, quitò la vida à todos, siempre fue sangrienta la cobardia; rara vez dexò de ser cruel el miedo. Nunca

Vn temor ambicioso no se satisface sino en la rayna de muchos.

ca se estrañò el exceſſo de la vengança, donde villano el temor rigiò los impetus de la colera. Vno ſolo era el que le daba à Herodes rezelos, y no ſe diò por ſeguro ſino executaba la sinrazon en todos. Rara vez ſe contenta con la ruyna de vno el furor ambicioſo de los ſoberanos; porque en qualquiera à quien perdonen, temen el juſto caſtigo de ſus inſultos. Atemorizò à Herodes, dezia Auguſtino, (z) el oir que avia nacido el que juzgaba ruina de ſu potencia: *y mas cruel de cobarde que de enojado*, executò el deſtrozo en muchos, por lograr la total opreſsion de vno. Es ingenioſiſsimo el reparo del Aguila. *Timido magis quam iracundo crudelior.* Fue mayor ſu crueldad, porque no naciò de ira, ſino de miedo. Nunca en la crueldad llegò lo colerico à lo medroſo: ſiempre en vn cobarde fue mas cruel lo vengativo. Porque el colerico tira à ſatisfacer ſu enfado: el timido quiere aſſegurar ſu ſuſto; y mas facil es que ceſſe el enojo, que noque ſe acabe el miedo. El colerico venga la injuria recibida; el timido venga el agravio que rezela, Vn paſſado baldon tal vez ſe recompenſa, vn perpetuo temor tarde deſcanſa. El colerico quando mas quiere deſtruir à los que le agraviaron; el timido à los que pueden agraviarle; y como ſon menos los que injurian, y ſin numero los que pueden, de aqui es que el rigor de vn colerico luego ſe templa, la ferocidad de vn cobarde nunca ſe acaba.

(z) *Herodes cum Chriſtus natus nuntiaretur expavit, & tot infantes, vt ad eum mors perveniret occidit, timido magis quam iracundo crudelior.* Auguſt. tract. 115. in Ioan.

Mas cruel es vn timido que vn colerico.

(a) *Omnes tyranni ſunt conflati ex perfidia, & crudelitate.* Anonym. *Crueldad, y cobardia ſiempre andan jũtas.*

(b) *Qui terret, plus iſte timet ſors iſta tyrannis convenit.* Claudian. de 4. Honorij cõſulatu.

(c) Daniel. 2. ỹ. 33. *Pedum quædam pars erat ferrea, quædam autẽ fictilis.*

Paſsò à ſer en Herodes crueldad la ſaña, porque fue vn villano temor origen de la ira. Acertò quien dixo que la tyrania era vna mezcla de temor, y de fiereza. (a) Tanto como de terrible, tiene vn tyrano de cobarde, (b) al paſſo que es mas temido, mas teme: por que ſe mezclan en ſu pecho los rieſgos que preſume, con los de ſafueros que haze. De yerro, y barro ſe componian los pies de la eſtatua de Nabuco: (c) era efigie de vn tyrano ambicioſo; y en los tales ſiempre ſe hallan juntas la bageza cobarde del barro, y la crueldad obſtinada del yerro. Que al caſo el Venerable Rycardo! (d) *Entre todas las coſas deſtos hombres es admirable, ò por mejor dezir, ſobre todas miſerable; que al paſſo que ſon faciles, y atrevidos para hazer mal à otros, ſon puſilanimes, y delicados para tolerar los mas leves diſguſtos. Para que con razon te pueaas admirar, de ver vnido en ellos el yerro con el barro, y la mayor crueldad con el mas cobarde miedo.* Si ſe examinan las hiſtorias, apenas ſe hallarán jamás en vn ſugeto juntos la crueldad, y el valor, y por maravilla ſe veran ſeparados crueldad, y cobardia. Entre los Romanos, Cayo, Neron, Caracalla, y Domiciano, fueron los tyranos mas crueles, y los Principes mas cobardes; porque todo lo que temieron como cobardes, lo deſtruyeron como crueles. A los monſtruos mas ſangrientos q̃ fingiò la ocio ſidad poetica, les diò en todo, ò en parte figura femenina: porque pareciera la crueldad menos propria, ſino ſe acõpañara de la debil cobardia de vna hembra. Las Harpyas, las Syrenas, Scila, Carybdis, y Meduſa, mintieron de inhumanas lo que ſe les attribuyò de mugeres, y tubieron de crueles toda la apariencia de cobardes.

(d) *Hoc eſt in iſtis (tyrannis) præomnibus mirabile, imò ſupra omnia miſerabile; quod ſicut ſũt prõpti, & audaces ad mala inferenda; ſic ſunt puſillanimes, & ſupra modum impatientes, ad toleranda illata: vt recte mirari poſſis quonam modo convenire poteſt ferum cum teſtidad poetica, les diò en todo, ò ta; tanta crudelitas cum impatientia tãta.* Ricard. venerab. 1. de erud. int. hom. cap. 24.

Quitò Herodes la vida à todos los niños. Por temer à vno, quitò la vida à muchos, y agraviando à muchos aumentò ſu temor en todos. Cada injuria que haze vn tyrano es nuevo motivo para ſu miedo, en cada agraviado ſe añade ſu crueldad vn ſuſto. Erros es, penſar que à fuerça de rigores ſe aumentan ſeguridades, ò que puede vivir mas eſſento del rieſgo, quien ſe armò de mas violencias. Vn enemigo mientras vive ſolo es vno; muerto ſe haze muchos enemigos. Los dientes del dragon de Colcos en la boca de la fiera, eran vn peligro, ſembrados en el campo fueron vn exercito. Quien por librarſe de vno

Quien mas agravios haze, menos ſeguro viue, y mas ocaſiones de temor ſe añade.

agra-

agravia à muchos, es como el que roras las velas en el naufragio, barrena la nave para eximirſe del rieſgo. Forçoſo es que tema à muchos, le dezia Laberio à Ceſar, (e) aquel à quien muchos temen: porque el temor es cauſa del aborrecimiento, y no puede dexar de ſer mas fixa la vengança, donde es mas comun el agravio. Reſuelto Nabucodonoſor à vſurpar tyranicamente la libertad, y la hazienda de quantos habitaban el Aſsia, embiò ſus embaxadores à pedir à todos la injuſta, è indebida obediencia; ò à tomar ocaſsion, y color para la barbara opreſsion que pretendia. No ay coſa mas frequẽte en los tyranos, que buſcar pretextos mentidos con que colorar ſus inſultos. Bolvieron los embaxadores con el deſpacho que merecia ſu inſolencia, y dieron con ſu agravio el motivo que la ambicion de ſu Principe eſperaba. Iuntò eſte ſu conſejo, y reſolviò en èl como juſto deſagravio de ſu corona, lo que era en rigor cebo tyrano de ſu ſobervia. Es digno de reparo el decreto. (f) *Indignado el Rey Nabucodonoſor, contra toda aquella tierra, juròo* (dize el texto) *por la Mageſtad de ſu trono, que ſe avia de defender de todas ſus regiones.* Pregunto. El intento deſte Barbaro, no era arruynar, y tyranizar eſſas naciones todas? Es llano que ſi. Pues como el decreto ſe publica como defenſa, quando es ofender toda ſu mira? Seria querer honeſtar el inſulto, llamando defenſa à lo que era agravio.

(e) *Neceſſe eſt multos timeas quem multi timent: cuius dicti ratio illa eſt, quam poſuit Naſo: quem metuit quiſque perire cupit.* Franc. Petrarcha. Dialog. 95. de occup. tyranid.

(f) Iudith 1. ℣. 12. *Indignatus Nabuchodonoſor Rex adverſus omnem terram illam, juravit per thronum, & Regnũ ſuũ quod defenderet ſe de omnibus regionibus his.*

Aun el poder mas barbaro buſca pretextos para obrar por no alegar por razon el poder.

Es muy frequente en los poderoſos eſte disfraz politico. Aun quando mas tyranas ſon ſus acciones, afectan que las apoye la apariencia de algun derecho. Pocos ay tan barbaros (aun que no faltan algunos) que para la ſinrazon que executan, den ſolo por razon el que quieren, y pueden. Solo cabe en vn Neron, *la razon es, porque quiero*: ſolo el Demonio ſabe dezir, *A quien yo quiero, lo doy.* (g) En ſolo vn Pilatos cabe: *tengo poteſtad.* Poder hazer mal, dize Ambroſio, (h) es poteſtad del infierno. Es agenò de toda razon humana medir por lo poderoſo lo licito. No le pareciò à Nabuco, en medio de ſu barbara ſobervia, que era bien publicar la guerra, como efecto de ſu poder, ò como antojo de ſu voluntad; y aſsi la viſtiò de defenſa, para que ſi quiera el color la acreditaſſe juſta: *Vt defenderet ſe.* Mas la verſion de Vatablo buelve el diſcurſo todo azia el aſſunto nueſtro.

(g) Luc. 4. ℣. 6. *Cui volo, do illam.* Ioann. 19. ℣. 10. *Poteſtatẽ habeo, &c.*

(h) *Mala poteſtas licere quod non decet: poteſtas iſta tenebrarũ eſt.* Ambroſ. to. 2. oction. 20. in Pſal. 118.

(h) *Iurò* (lee Vatablo) *que avia de vengarſe de todos aquellos paiſes, y paſſar à cuchillo à ſus moradores todos.* Aora notad en las dos verſiones la variedad del decreto. Por vna parte, dize, q̃ ha de agraviar à todos: *Vlturum omnes, peremptorum omnes*: por otra publica que ſe ha de defender de eſſos miſmos: *Vt defenderet ſe de omnibus.* Pues ſi Nabuco ſe arma para agraviar à quien ha meneſter defenſa contra ſu poder, para que ſe previene de defenſa contra quien, ni puede, ni le intenta agraviar? Yo dezia, que porque el miſmo armarſe para el agravio, era exponerſe al golpe del peligro. La intencion era oprimir à muchos; la conſequencia, peligrar en todos. La maxima era, q̃ todos ſe le rindieſſen timidos; el fin avia de ſer armarſe todos deſpechados. El propoſito ſonaba à conquiſta injuſta, el efecto avia de ſer defenſa peligroſa. Con que en el miſmo decreto que publicaba ſu mayor ſeguridad en la opreſsion de muchos, oſtentaba ſu mayor rieſgo, con la reſiſtencia de todos. Para que ſepan los tyranos, que aumentar crueldades, para aſſegurarſe de otros, es añadirſe à ſi miſmos mas crecidos los rieſgos: *Vlturum ſe omnes: Vt defenderet ſe de omnibus.*

(i) Vatabl. in Iudith. vbi ſupra. *Tunc Nabuchodonoſor ira Dei hemẽti adverſus omnes ſuos omnes terræ illas commotus, per Solium Regni ſui juravit certò ſe Vlturũ omnes.* Ferro *que ſuo perẽptorum omnes.*

Quitò Herodes la vida à todos los niños. Porque ſoſpechò que peligraba ſu cetro en vno, quiſo aſſegurar con tan general deſtrozo ſu Imperio. Vno ſolo preſumiò que ſe atrevia à ſu corona, y ſacrificò à ſu ambicion en infinitos la vida. *La deſenfrenada ambicion de*

La ambicion de mandar es fuente de todos los vicios, y origẽ de las maldades todas.

(k) *Amor principatus, vt homo fera esset effecit.* Chrisostom. tom. 1. hom. in Psalm. 7. de Absalom.

(l) *Si violandum est ius, regnãdi ergo violandum est, cæteris rebus pietatem colas.* Apud. Suetõ. in Iul. Cæsar.

(m) *Natura mortalium a vida imperij est.* Sallust in Iugurtha.

(n) *Cum timet Regnum, signum Cœli non timet, temporis non pertimescit authorem.* Crisol. ser. 158.

(o) *Regnãdi causa Regũ fere omnium mos est, vt neque pietate, neque verecundia promoveantur.* Paul. Io. lib 11. hist.

(p) Genes. 12. à ỹ. 17.

imperar (como de otro sugeto dixo Chrisostomo, (k) *cõvirtiò a Herodes en fiera.* Poderosissimo afecto es el de mandar, si vna vez llega à hazerse dueño del alma. En todas las cosas le pareciò à Cesar, que podia ser vn hombre moderado, y virtuoso, (l) y solo por Reynar, juzgò disculpado el mas enorme delito. La maldad que sirve de escalon al solio se abraza con mas gusto, y se practica con menos riesgo; porque conseguida la soberania, suele passar plaza de valor, lo que fue atrocidad, y de virtud, lo que fue vicio. El prurito de mandar, y ser mas que otros, (m) es natural passion de los humanos: y con poca dificultad se abraza lo ilicito, quando el fin à que se aspira le mira con propension el genio. Hallòse Herodes combatido de dos sustos: vno de perder el Reyno que tyranizaba; otro de ofender al Cielo, cuyas señales repetidas veia: (n) y entre el temor de Dios, y el de la corona, venciò el que la ambiciõ dictaba, y olvidose el que la razon persuadia. Dexò de temer à Dios, porq̃ temiò dexar de ser Rey. Siempre fue la ambicion la que con mas dificultad se dexò vencer de lo justo. No ay delito mas dificil de corregir en los soberanos, que el que se fragua en sus ambiciosos pretextos.

En atravesandose el interes de Reynar; ni el pundonor tiene fuerça, ni la piedad tiene eficacia, (o) todo lo atropella el amor de la soberania. Es la razon, que llaman de estado, ò conservacion del imperio, el idolo mas sagrado de los Principes, y la capa mas frequente de sus maldades. En otros vicios, aun que con dificultad se templan; en este sin consideracion se precipitan. Cederàn tal vez à su gusto, pero no à su razon de estado. Dos Pharaones experimentaron el rigor de la justicia divina, no menos desigual en el sucesso, que diversa en el motivo. Al primero castigole Dios por la injusta retencion de Sara, de quien se enamorò in advertido. (p) Al segundo, por la iniqua opresion del pueblo Hebreo, à quien detenia tyrano. (q) Mas reparo que el primer Pharaon, apenas sintiò el castigo, quando corrigiò el exceso. (r) Pero al segundo, le hizo el rigor del azote mas obstinado, y mas protervo. (s) Pues si el primer Pharaon, con tanta facilidad enmienda el yerro, como ningun escarmiento basta para reprimir los insultos del segundo? Es el caso; que el primero pecaba de amor lascivo; el segundo, de amor ambicioso. Aquel en dexar à Sara, vencia su apetito: este en dexar àlos Hebreos, minoraba su imperio. Aquel errò como amante; este como interesado. Aquel atropellaba vna voluntad amorosa; este vna maxima politica. Y es tanto mas facil en vn soberano, vencer vn gusto, que abandonar vn punto de magestuoso, que para mejorar lo primero bastò vn aviso; y para reprimir lo segundo, fue menester el vltimo escarmiento. Luego si es la ambicion de Reynar la que impele à Herodes, no ay que esperar templança en sus tyranias, ni moderacion en sus atrocidades. Porque es forçoso que exceda en los delitos, quien los mira como medio para fomentar sus ambiciones.

Quitò Herodes la vida à todos los niños. Por conservar vn mal adquirido cetro, violò todo el derecho divino, y humano. No es facil que conserve la modestia el solio que adquiriò la culpa. (t) Puestos conseguidos sinrazon, solo buscan en la sinrazon la defensa. No ay cosa mas aspera, y intratable, dezia el Poeta, (u) que vn hombre baxo puesto en la altura, no merecida; todo lo confunde, porque todo lo teme; y para ostentar que puede mucho, contra todos se enfurece destemplado. No se tiene por seguro en el puesto el que subiò à èl sin mas meritos que el soborno: porque teme en otros para quitarselo, la fraude,

(q) Exod. 5. à ỹ. 1.

(r) *Præcepitque Pharao. super Abraham visis, & dedu xerunt eum, & vxorem eius.* Genes. vbi sup.

(s) *Nescio Dominum, & Israel non dimittam.* Exod. vbi sup.

El indigno en la altura todo es crueldades, y desafueros.

(t) *Principatus scelere quæsitus non potest subita modestia, & prisca gravitate retineri.* Tacit. li. 1. hist.

(u) *Asperius nihil est humili cum surgit in altum: cuncta ferit, dum cũcta timet; desævit in omnes, vt se posse putent.* Claudian. lib. 1. in Eutrop.

ò

ò violencia que èl vsò para conseguirlo. Adquiriò Herodes el Reyno de Iudea, supliendo con ilicitos medios el derecho que le faltaba, y era preciſſo que miraſſe ſiempre ſu poſſeſsion como dudoſa, y poco ſegura. Comprò de los Romanos con viles liſonjas el ſolio que no merecia; y juzgò que ſolo podia mantener con violencia, lo que avia obtenido ſin juſticia. Tres motivos obligan à los ſoberanos à la pertinaz manutencion de la altura: eſto es, el miedo, el pundonor, y la conveniencia. (x) Mas en los tyranos, ſolo el miedo es la mas fuerte cauſa; porque la mala conciencia de lo que obraron en el puesto, los haze temer en eſtado inferior mas grave el daño.

(x) *Imperium retinere cogunt metus, honor, & vtilitas.* Thucidid. li. 1.

Propriedades de vn indigno en viendose en alto.

(y) *Talis non curat prodeſſe ſed gloriatur præeſſe; præſumit ſe meliorem, quia creuit in ſuperiorē. Priores dedignatur amicos, noſtros ignorat heſternos, comites contēnit antiquos; vultum auertit, viſum extollit, cervicem erigit, faſtum oſtendit, grandia loquitur, ſublimia meditatur.* Innocēt. 3. lib. 2. de cōtemp. ſæcul. cap. 20.

Intolerable coſa es perder la altura, para quien ſabe que ſin ella no tiene eſtimacion por ſu perſona. Duro golpe es hallarſe en eſtado que ſe le puede atrever el odio, y el deſprecio, quien apeſar de ſus demeritos, ſe viò temido, y reſpetado. De aqui es, que en todas las Replublicas los mas pretendientes ſon los mas indignos; y los mas ambicioſos los que tienen menos meritos. Porque como ſin el pueſto no tienen eſtimacion alguna; por alcançar el aplauſo que el benemerito goza por ſus prendas, ſolicitan el pueſto para quien no tienen ningunas. Eſtos colocados en la altura, no cuydan de aprovechar, vana glorioſos de preſidir. (y) Preſumenſe deſvanecidos mejores que otros, porque llegaron à verſe ſuperiores à ellos. Deſdeñanſe de los primeros amigos, deſconocen à los que ayer conocian; deſprecian à los que antes tenian por dicha que los acompañaſſen: tuerçen el roſtro; afectan zeño; empinan la cerviz; oſtentan fauſto; hablan de geſto, y ſueñanſe los primeros hombres del mundo. Y en que conſiſte todo eſto? En que ſon tales, que ſolo lo reſpetable de la ocupacion los exime de ſer el comun vilipendio. (z) Del cavallo de Alexandro ſe refiere, (a) que en pelo ſe dexaba montar del mas vil lacayo; y en adornandole con los jaezes, ſolo permitia ſobre ſi à ſu dueño, y del mundo. Propiedad de bruto, deſvanezerſe con los adornos que ſe le podian quitar; y abatirſe quando carecia de lo que à otro bruto como èl ſe le ſolia poner. Dios nos libre de beſtias, que con el jaez ſe ponen deſvanecidas; porque es preciſſo que lo que ſin èl tubieran devilmente abatidas, lo tengan con el de tyranamente furioſas.

(z) *Neque enim moribus coluit meruit ille ſed faſcibus.* D. Cyprian. lib. 1. epiſt. 2.

(a) Plin. lib. 8. hiſt. cap. 42. Curt. lib. 6. Plutarch. in Alexandro.

QVI ERANT IN BETHLEHEM, & in omnibus finibus eius.

El furor de los poderoſos no ſolo le experimentā los ſugetos, ſino los Païſes.

EXECVTO Herodes el eſtrago laſtimoſo, no ſolo en los niños de Belen, ſino en todos los de ſu comarca. Haſta los païſes ſon infelizes en el deſtemplado enojo de los ſoberanos. No ſuele contentarſe ſu furor con agraviar à las perſonas, ſino ſe eſtiende tambien à las provincias. Rara vez ſe contenta ſu deſpique con la ruyna de los ofenſores; porque tiene ſu vanidad por tan de marca mayor ſus deſazones, que ſolo le parece que pueden recompenſarſe con laſtimas comunes. De vn ſolo Sacerdote ſe diò la colera de Saul por agraviada, (b) y à toda la Ciudad de Nobè hizo victima ſangrienta de ſu vengança, y ſu colera. Pocos corteſanos de Rabath, agraviaron la mageſtad de David en ſus embaxadores: (c) y experimentò ſu deſpique el fatal eſtrago de todos ſus vezinos. Sola la Ciudad de Cremona ofendiò à Octavio, ſiguiendo el partido de Caſsio, y Bruto, (d) y el rigor de ſus vencedoras armas le ſintieron las ciudades circunvezinas, ſino por ſu delito, por ſu eſtrago. Dioſe la mageſtad de Theodoſio por ofēdida en ſu eſtatua, à vulgares inſolencias de la plebe de Theſalonica, (e) y juzgò digna de eſtrago à toda

(b) 1. Reg. 22. ℣. 19.

(c) 2 Reg. 12. ℣. 30.

(d) Commentat. ad Virg. eccloq. 1.

(e) D. Ambroſ. orat. de obit. Theodoſ.

toda vna ciudad tan noble, por la vil solevacion de vna furiosa plebe. Todo el rezelo de Herodes, en fin, era contra vn niño natural de Belen; mas no se diò ni su tyrania por segura, ni su indignacion por satisfecha, si todos los lugares del contorno de Belen no experimentaban el destemplado rigor de su vengança. En llegando à prorrumpir en los poderosos la ira, (f) nunca es menos que todo vn pueblo, quien lo paga.

(f) *Potẽtiores ad iniuriam propensi populo superbè insultant.* G. Pachym. li. 11. hist.

Toda la tierra de Belen padeciò la barbara opresion de Herodes. Aun quando su furor tubiera justa causa, para acreditarse su execucion de injusta, bastaba ser *contra toda la tierra*. En siendo todo vn pais el obgeto, es el furor injusto, y es el favor tyranico: porque igualmente es vno, y otro indiscreto. Ni todo vn pais puede ser digno de estrago; ni se debe juzgar merecedor de premio: porque en vn pais siempre ay de todo. Forçoso es el desacierto, quando para el premio, ò para el castigo se señala el pais por causa, y motivo solo. Porque es de tal tierra, es benemerito? Ceguera. Porque es de tal tierra es indigno? Mayor ceguera. No ay pais en el mundo, que en lo general no peque de algun vicio, y en lo particular carezca de merecimiento. Si à lo general se atiende, son tenidos comunmente los Asiaticos por afeminados; por supersticiosos los Egypcios; los Africanos por fraudulentos; los Griegos por livianos; los Italianos por maliciosos; los Alemanes por rudos; los Franceses, por inconstantes. los Escozeses por vengativos, y prontos. Los Ingleses por deliciosos, y afectados; y los Espanoles por desvanecidos, y sobervios Si en lo particular se mira, apenas ay provincia en Reyno alguno, donde la especial influencia del Cielo no haga sobresalir algun especial defecto, ò vicio. Facil fuera exemplificarlo aun en nuestra España, sino fuera odioso. De otras provincias se hallan los exemplares à cada paso.

Igual error es juzgar à todos los de vna tierra por indignos, y tener à todos por benemeritos.

No ay provincia, ò nacion donde no se note generalmente algun vicio.

Mas con ser en lo general, y particular, tan recibido, y comun lo que se ha dicho, no se hallarà pais alguno donde infinitos con sus meritos no ayan desmentido el defecto general de sus paises: sin que sea necessario para cosa tan sabida acervar exemplos. Quien es tan idiota, que no aya oìdo, ò leìdo, muchos Asiaticos valientes; muchos Egypcios Santos; muchos Africanos sencillos: muchos Griegos serios; muchos Italianos candidos; muchos Alemanes ingeniosos; muchos Franceses firmes; muchos Escoceses sufridos; muchos Ingleses austeros, y muchos Espanoles humildes? Si al contrario se mira, no se hallarà region aplaudida en general de alguna virtud, que en lo particular no se afee à cada passo del opuesto vicio. Son los Polacos en lo general prudentes; los Alemanes apacibles; los Italianos politicos; los Franceses negociosos; los Espanoles sufridores detrabajos. Acaso todos? Dislate fuera creerlo. Claro està que son infinitos entre los Polacos los necios; entre los Alemanes los furiosos; entre los Italianos los inconsiderados; entre los Franceses los negligentes, y ociosos: y entre los Espanoles los delicados, y cobardes. Luego es necio error, y barbara ceguera, querer que todos en vn pais sean aptos para el premio, y que todos en otro sean merecedores, ò de desprecio, ò de castigo; pues tã imposible es q̃ en muchos de aquellos no aya demeritos para lo primero; como que en todos estos aya razones para lo segundo.

En todos los paises ay muchos que desmiente la nota general cõ sus meritos.

La virtud que en general se aplaude de vn pais no es de sus moradores sin excepcion.

Pareciole à Herodes que no estaba su ambicion segura, sino arruynando *toda vna tierra*. Espantàrame yo que fuera hija de la razon, y no de la ambicion esta maxima. El destemplado anhelo de mandar, introduxo en el mundo division de tierras, estrechando esta enorme distincion aun à las

Querer arruynar toda vna tierra es maxima de la ambicion, y sinrazon de la tyrania.

las mas cortas provincias, y à las mas limitadas republicas. Perezcan los de *toda vna tierra*, es barbaro decreto de quien quiere dominar ſin competencia; y medir por ſu antojo las leyes de la razon, y de la juſticia. Indignamente poſſee el ſolio, quien ſolo con ruyna de vn païs pretende conſervar ſu imperio. Querer arruynar *toda vna tierra*, es dar à entender que ſe conſiguiò el poder ſin mas meritos que ſer de otra. El que con notoria juſticia conſiguiò la altura, de todas las tierras vive ſeguro, por que no debiò à la eſpecial tyrania de vna ſu potencia. Quando la ambicion pretende abatir toda vna tierra, no es por menos merecedora, ſino por mas emula. Los Romanos, dize San Iſidoro Peluſiota, (*g*) hizieron ley que excluìa de los pueſtos à los de Cartago, y admitia à los de Capadocia: no porque à eſtos los tubieſſen por mas benemeritos; ſino porque miraban à aquellos como à emulos antiguos. Eran los de Capadocia tenidos comunmente por vicioſos, y los Cartagineſes ſe experimentaban menos malos. Mas como era autora de la ley la tema, y no la juſticia, excluyò à los mejores de quien ſe miraba la ambicion competida; y admitiò à los peores, de quien por ventura ſe conſiderò vilmente obſequiada. A todas las demàs provincias de Iudea perdonò la crueldad de Herodes: en ſola Belen, y ſu tierra hechò el reſto ſu impiedad tyrana. Acaſo por eſpeciales demeritos deſta? No por cierto. Mirò en las demàs reconocida de la ſervidumbre ſu grandeza; y conſiderò en Belen competida de la razon ſu Corona. Con que en ſu ambicion depravada ſolo pereciò la tierra donde ſe mirò ſu potencia peligroſa.

(*g*) *Carthaginenſes homines minus malos lex magiſtratum gerere prohibet, Capadoces autem quorum ingens eſt improbitas, nulla lex ab imperio ac præfectura remouet.* Iſidor. Peluſiota. li. 1. epiſt. 485.

***

A BIMATV, ET INFRA ſecundum tempus quod exquiſierat à Magis.

EXAMINANSE LAS circunſtancias deſta hiſtoria, y ponderaſe la dicha de los Inocentes, y la gloria de Belen ſu patria.

EXECVTO Herodes el cruel eſtrago en los niños *de dos años, y de ay abaxo, ſegun el tiempo que avia ſabido de los Magos.* Lo confuſo deſta clauſula divide en pareceres varios à los Autores acerca del tiempo en que ſucediò eſta tragedia. Quieren algunos, que fueſſe la muerte de los Inocentes paſſados dos años del nacimiento del Salvador: (*h*) otros, que vn año, y pocos dias deſpues. Los motivos de vna opinion, y otra ſon caſi vnos miſmos, ò admiten poca diferencia. Reducenſe à tres: el primero, es la aparicion de la Eſtrella, que anunciòà Chriſto nacido: el ſegundo, la venida de los Magos à adorarle al eſtablo: y el tercero, los embarazos que à Herodes le obligaron à ſuſpender el hecho. Diferencianſe, pues, los Autores de las dos opiniones referidas, en que vnos ponen la aparicion de la Eſtrella dos años antes que Chriſto naciеſſe; en el qual modo de opinar haze la clauſula dicha eſte ſentido: *Quitò Herodes la vida à los niños de dos años abaxo, ſegun el tiempo en que los Magos le informaron que avia aparecido la Eſtrella.* Otros ponen la venida de los Magos vn año, ò mas deſpues del nacimiento de Chriſto, queriendo que ocupaſſen todo eſſe eſpacio en la jornada; y en ſentir deſtos. *Quitò Herodes la vida à los niños que avian cumplido vn año, y entrado en dos, regulandoſe el tyrano por el tiempo en que los Magos avian ſalido de ſus païſes.* La tercera opinion, funda la dilacion deſta tragedia en averſe hallado Herodes ocupado en negocios graves por eſpacio de vn año, ò mas, deſpues de

Varias opiniones acerca del tiempo en que ſucediò la tragedia de los Inocentes.

(*h*) Vide Authores apud Sebaſtian. Barrad. tom. 1. lib. 10. c. 10. & apud Ioan. da Silveira tom. etiam 1. lib. 2. cap. 8. q. 9.

1. Sentencia.

Segunda.

Tercera.

de la venida de los Magos; y dizen: que *quito la vida à los niños que tenian dos años, contados desde el tiempo en que los Magos avian assegurado nacido à Christo, hasta el presente, en que Herodes fulminò el decreto.*

Impugnanse los dos modos de opinar referidos por la falsedad de sus fundamentos.

Comunmente los dos primeros modos de opinar se impugnan, dando por falsos los fundamẽtos q̃ suponen. Porq̃ lo primero, en quanto al nacimiẽto de la Estrella, la mas constante, y cierta tradiciõ es, q̃ fue vista de los Magos en su patria el mismo dia q̃ Christo naciò en Iudea. El segũdo fundamento, q̃ es la venida de los Magos à Belẽ, no tiene mas fuerça; porq̃ como arriba dexamos assẽtado por mas cierto, llegarõ estos à adorar à Christo el dia seis de Enero, doze dias solos despues de su Nacimiento sacratissimo. Resta el tercer fundamento, à quiẽ da mas crecida probabilidad el numero, y gravedad de los Autores q̃ le defienden: si biẽ en esto no todos con igualdad discutren. Lyra, Dionisio Cartuxano, y otros, cõ el Maestro de la historia Escolastica, dizẽ: que al tiempo q̃ Herodes queria executar el estrago de los Inocentes, fue llamado à Roma, cuya jornada embarazò su intento hasta el siguiẽte año. Esto, como prueba Baronio, (i) es notoriamẽte falso. Porq̃ de dos vezes q̃ consta aver ido Herodes à Roma, se prueba claro de Iosepho, q̃ ninguna fue despues de nacido Christo. Vease el Autor citado. Barradas juzga probable la dilaciõ deste hecho, si se dize, (k) q̃ aviẽdo conocido Herodes la burla de los Magos, por lo q̃ divulgò la fama de la Presentaciõ de Iesvs en el Tẽplo, procurò buscarle por todos los lugares de su Reyno; en cuya pesquisa gastaria todo el resto de aquel año: hasta q̃ no hallando rastros dèl, decretò el estrago referido. Ni aun verosimil es este discurso. Lo primero; porq̃ no es creible que en vn Reyno tã corto se tardase en vna pesquisa hecha por orden de vn Rey, vn año entero. Lo segundo, porq̃ si Herodes llegara à hazer inquisiciõ de Christo en todo su Reyno, no se cõtentàra despues cõ quitar la vida à los niños del pais de Belen solo: pues siendo general cõtra todo el Reyno su sospecha, solo le asseguràra en todo el Reyno el estrago.

Lo tercero, porq̃ en qualquiera forma q̃ se hiziera esta pesquisa, siendo tã dilatada, era forçoso q̃ se frustrasẽ los intẽtos de Herodes cõ ella: porq̃ era dar tiempo, y motivo, para que se le escapase aquel, à quien buscaba. Mi insigne Abad Tuiciẽsedapor assẽtado el q̃ Herodes avisandole à Octavio Augusto la novedad q̃ acerca del nacimiento de vn Rey, y Señor vniversal, se avia sẽbrado entre los Hebreos, (l) le pidiò licencia para en caso de no poder descubrirle, quitar la vida à todos los niños. De aqui le parece tãbien à Barradas, q̃ se puede inferir probablemẽte la causa de aver dilatado Herodes este estrago por dos años, (m) los quales se pudieron passar en llegarle de Roma la licẽcia. Pero aun supuesto lo q̃ Ruperto discurre, no ha lugar la dilacion q̃ Barradas quiere, porq̃ desde Roma à Iudea no avia de tardar dos años, ni aun medio, la licencia de Octaviano. Dexados, pues, estos, y otros modos de discurrir, q̃ se pueden ver en los Expositores; juzgo por mas cõforme al texto, y mas llegada à la verdad, la opiniõ q̃ pone la muerte de los Inocentes, pocos dias despues de la Presentaciõ de Iesvs en el Tẽplo, y inmediata à su fuga à Egypto. Refiere esta opiniõ, por expressa de S. Agustin, el Doctor Angelico. (n) Siguela sin duda alguna el Eminẽtissimo Baronio, (o) à quiẽ Silveira cita por la opuesta; no se con q̃ fundadamẽto. Son claras las palabras suyas, q̃ en la Catena historial del texto dexamos citadas. Deste mismo sentir es el Doctissimo Padre Iuan Maldonado, (p) quiẽ juzga por mas verosimil, q̃ quando el Angel le intimò à Iosẽph la fuga, ya Herodes avia despachado à los sayones à la cruel execucion de la matança.

Persuadome à abrazar esta opiniõ, por varias razones. Lo primero, cõsta del texto, q̃ Herodes *luego q̃ se persuadiò burlado de los Magos, se enojò cõ extremo, y embiò à quitar à los Inocẽtes las vidas* de suerte, q̃ entre conocer Herodes su engaño, y fulminar tã impio decreto, no solo no pone el sagrado Coronista distancia alguna, si no que antes lo refiere como vna accion propria. Y quando conociò

(i) Cæs. Baron. tom. 1. ann. Christi 1. n. 48.

(k) Barrad. vbi sup. *Quæsiuit ergò Christum Herodes, totoque Regno quæsiuisse verisimile est; dũ quæritur, nec invenitur, lõgum elapsum est tẽpus, &c.*

(l) Rupert. lib. 21. de vict. Verb. Dei cap. 2.

(m) Barrad. vbi supra,

(n) *Nota, quod Augustin. dicit, quod in illo anno, quo Christus natus est, Innocentes sunt occisi.* D. Thom. tom. 13. in Matth. 2.

(o) Baron. vbi sup. in glossa textus.

(p) *Credibile est prope fuisse carnifices, qui puerum quærebant, quando in tempestate nocte fugere iubetur.* Maldonat. in Matth. 2.

Fũdase la opinion de aver sido la muerte de los Inocentes inmediata à la fuga de Iesus à Egipto

Herodes su engaño? Es comũ sentir de todos, que inmediatamente à la Presentacion de Iesvs en el Templo, como arriba dexamos probado. Luego entonces executò el estrago? Es poco menos q̃ textual la consequencia. Pues si entre el sentimiento de Herodes, y la muerte de los Inocentes, mediaran vno, ò dos años, con menos propriedad dixera el Evangelista: *Entonces Herodes, &c.* Mas. Aquella palabra *entonces*, significa sin distincion alguna el tiempo del enojo de Herodes, y el de la muerte de los Inocentes: pues dezir *entonces se enojò, y embiò à quitar las vidas*. Es referir vno, y otro à vn mismo numero tiempo, como es llano. Es claro el exẽplo sin salir deste mismo capitulo. Despues de averse informado Herodes del Nacimiento del Mesias, q̃ con tanta turbaciõ suya oyò publicar à los Magos, añade el Evangelista: *Entonces Herodes llamãdo de secreto à los Magos, supo dellos con toda curiosidad el tiempo q̃ avia que la Estrella les avia parecido, y embiandolos a Belen, &c.* (q) Notad el sentido de los textos, y hallareisle vno mismo, en quanto al tiẽpo, y en quãto al modo. *Tunc Herodes mittens illos in Bethlehẽ. Tunc Herodes mittens occidit omnes pueros.* Quien no vee que en vna parte, y otra apela el adverbio *entonces*, no menos q̃ sobre la accion de embiar à los Magos, sobre la de embiar à quitar las vidas à los niños? Ay alguno q̃ diga, que Herodes no embiò à los Magos, quando en secreto les hizo la consulta? No por cierto. Luego no ay razõ para dezir q̃ Herodes no quitò las vidas à los niños, quãdo rindiò su tyrano pecho à la colera: pues la clausula con que el texto denota el tiempo, en vna accion, y otra es vna misma.

(q) Matth. 2. ℣. 7. *Tunc Herodes clam vocatis Magis, diligenter didicit ab eis tempus Stellæ, quæ apparuit eis, & mittens illos in Bethlehem, &c.*

Ni minora la fuerça deste argumẽto vna general regla, q̃ intẽta Salmeron apropriar à este caso, (r) esto es, q̃ suelen los sagrados Coronistas juntar en vn periodo dos sucesos distantes en el tiẽpo, sin referir los lances intermedios. Porque aunque esse es frequentissimo estilo en los Evangelistas, como S. Agustin repetidas vezes advierte, (ſ) es con periodos, y clausulas no aligadas cõ nota adverbial à vn mismo tiempo, como en el exẽplo q̃ trae Salmeron, y en otros muchos se vee claro. Mas nunca se hallarà que en vna misma clausula refieran los Evangelistas debaxo de vn adverbio *tunc* dos cosas, sin que expressamente se entienda corresponder à vn mismo tiempo entrambas. Son frequentissimos los exemplos. (t) *Entonces Iesus fue llevado al desierto, y como ayunase, &c.* Quiẽ ha separado jamàs el tiẽpo del ayuno del en q̃ fue Iesvs llevado al desierto? *Entonces le dexò a Iesus el Demonio, y los Angeles llegarõ, y le ministraron la comida.* Quiẽ puso nunca dilaciõ, entre fenecer Iesvs la victoria, y recibir el obsequio de la assistencia Angelica? *Entõces viẽdo Iudas (u) q̃ Iesus avia sido cõdenado, arrojò los dineros en el tẽplo, y apartãdose de alli se ahorcò.* Que Iudas conociesse su delito, despues, ò antes de la Resurrecciõ de Christo, hubo quien lo disputase. (x) Pero ninguno puso distãcia de tiẽpo, entre caer Iudas en la quenta, arrojar el dinero en el Tẽplo, y ahorcarse desesperado. Porq̃? Porque debaxo de vn adverbio *entonces*, lo refiere el Evãgelista todo: y porq̃ no ay razõ para discurrir despechado aora Iudas, y despeñado despues de largo tiẽpo: siẽdo el primer furor, causa, y origẽ del yerro segũdo. Luego diziendo nuestro texto: *Entõces Herodes viendo q̃ le avia engañado los Magos, enojose mucho, &c.* No sin violencia clara de la letra, se pone vn año antes, ò mas la colera y tãto tiempo despues el efecto della.

(r) Alfons. Salmer. tom. 2. tract. 44. ad hunc textũ.

(ſ) Augusſt. lib. 2. de consens. Evangelist. cap. 5. alijsque locis

Pero aun quãdo el texto admitiera la interpretaciõ dicha, no creo yo q̃ sufriera tã larga dilaciõ en Herodes la colera y mas naciẽdo esta de no inferior sobresalto q̃ el de ver arriesgada su corona, y en peligro tãcercano, la Magestad de su purpura. No estilã los soberanos dar treguas al enojo, quãdo imaginan tã de marca mayor el riesgo; porq̃ es muy poderosa en su imaginaciõ la importancia de esse peligro. Los q̃ discurrẽ à Herodes embarazado en mayores negocios, no se debẽ de acordar que el punto de la conservacion de su Imperio, es el negocio mas importante en la solicitud de los Principes. Males que tiran à la corona, son dolencias q̃ se arre-

(t) Matth. 4. ℣. 1. *Tunc Iesus ductus est in desertum, & cum ieiunasset, &c.* Ibid. ℣. 11. *Tunc reliquit eum diabolus, & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.*

(u) *Tunc videns Iudas, qui eum tradidit, quod damnatus esset. Proiectis argenteis in Tẽplo recessit, & abiens laqueo se suspẽdit.* Matth. 27. à ℣. 3.

(x) Comestor apud Ioann. Maldonat. ibid. *No es creible en Herodes larga dilacion en la muerte de los Inocentes.*

arrebatan à la cabeça; donde aun el Medico mas detenido apresura con repetidas violencias el remedio. La segunda razon (fuerte à mi ver) que persuade esto mismo, es la fuga acelerada de Ioseph, por ordẽ del Cielo. Porq̃ si el peligro no amenazaba en dos años, ò en vno à lo menos, para q̃ tanta prisa en el Angel que manda, y en Ioseph q̃ obedece? Sin causa huyera Ioseph de noche, y tã acelerado, si daba, no menos q̃ vn año, ò dos de treguas el peligro. Importuna fuera en vn tierno infante, de aun no tres meses, la fatiga de tan prolixa jornada, si à dilaciones del riesgo pudiera hazerse en edad mayor, y con menos desconveniẽcia. Quando fuera otro el q̃ huyera, pudierase presumir comũ efecto del miedo, q̃ como ignora los futuros instantes del peligro, anticipa à vezes la cautela demasiado. Pero siendo vn Dios el q̃ huye, acredita el riesgo de muy presente; pues no cabe lo presuroso de la fuga, en quien sabe los movimiẽtos de la amenaza, sino quãdo esta cõ su aceleracion pide toda aquella prisa.

La fuga acelerada de Iesus, prueba q̃ fue inmediato el estrago de los Niños.

El P. Salmeron, Autor, aunq̃ moderno, grave, y docto, sintiendo con los q̃ dan dos años de dilacion à la muerte de los Inocẽtes, opone contra nuestra opinion dos argumẽtos, cuya solucio, serà no menos que impugnacio de la contraria, mayor explicacion de la que juzgamos cierta.

Satisfacese à las dos principales obgeciones de la opinion contraria.

(y) Lo primero, dize este Autor, consta del texto q̃ quando el Angel se apareciò à Ioseph, y le ordenò la fuga, era aun futura esta tragedia; (y) sus palabras dizen: *Porq̃ ha de suceder q̃ Herodes busque al Nino para perderle.* Aviendo sido, pues, esta revelacion inmediata al dia de la Purificacio, si luego hubiera sucedido el estrago, no hubiera dicho el Angel q̃ era futuro, sino q̃ ya estaba presẽte el riesgo. Este argumento, ni impugna la opinio q̃ llevamos, ni prueba la q̃ Salmeron supone. Porq̃ de que llame el Angel futura la crueldad de Herodes, ni se infiere q̃ se tardase dos años, que es lo q̃ quieren Salmeron, y otros; ni quita el q̃ fuesse dẽtro de muy pocos dias, lo qual nosotros suponemos. Para inteligencia mas clara, pongamos que el dia q̃ se siguiò à la noche de la fuga, despachase Herodes sus ministros à la pesquisa, y muerte de los Niños. Por vẽtura dexaria de ser futura esta inquisicion de Herodes la noche antes, porq̃ avia de ser el dia despues? claro està q̃ no. Mas. Dezirle el Angel à Ioseph, levãtate, y vete huyendo à Egypto, porq̃ ha de suceder de aqui à dos años, q̃ Herodes busque al Niño, para quitarle la vida, no es à nuestro modo de hablar prisa importuna, y prevencion demasiada? Claro està q̃ si. Luego si el Angel señala futuro el riesgo con cercania tal, q̃ obliga à la fuga mas prõta, señal notoria es, q̃ no le vio futuro por dos años, sino por pocos dias, y aũ acaso por cortas horas.

Primum quidem quia Angelus dixit: Futurum est vt Hærodes quærat, &c. Hæc autẽ apparitio cũ acciderit à die Purgationis, si statim facta fuisset Infantium interfectio, haud dixisset Angel⁹, futurũ est, sed imminet periculũ præsens. Salmer. vbi sup.

El segundo, mas comũ, y mas fuerte argumento en favor de la opiniõ contraria, es: q̃ Herodes hizo quitar las vidas à todos los niños *de dos años, y de ay abaxo.* (z) Y aviendose regulado Herodes para executar este estrago, *por el tiempo q̃ avia sabido de los Magos*, siguese, dize este Autor, que desde el Nacimiẽto de Christo, hasta la muerte de los Niños, mediaron casi dos años. Toda la fuerça deste argumẽto, pende de la inteligencia del texto referido: y assi para respõder à èl pondremos su mas genuina, y clara explicacion. Dos edades distinguiò en los Niños el decreto de Herodes. Vna fue de dos años cumplidos: *à bimatu*: otra de dos años abaxo: *& infrà*. Esta distinciõ, en la opinion q̃ este Autor lleva, ò no cabe, ò no es inteligible. Porque si Herodes regulò el decreto por la venida de los Magos, dos años antes, y por esso quitò la vida à los niños de dos años cũplidos desde aquel tiẽpo: por donde se regulò para cõprehender en el rigor à los niños de dos años abaxo? Por los Magos? Mal pudo: porq̃ estos dos años antes, en sentir deste Autor, le dixerõ, no q̃ naceria, sino que avia nacido ya el Niño à quiẽ èl buscaba: *natus est Rex Iudæorũ*. Luego si Herodes regulàra su decreto, por lo q̃ los Magos le aviã dicho, solo quitàra en esta opiniõ las vidas à los niños de dos años cũplidos; mas no à los de dos años abaxo. Es à miver, legitimo el discurso. Luego es preciso q̃ este Autor, y los demàs de su opiniõ, confiessen, q̃ aun que Herodes se regulase por el in-

(z) *Deinde deducitur ex eo, quod iusserit occidi pueros à bimatu, &* infra. *Cum enim hãc necem moliretur, vt occideret Infantes* secundũ tẽpus, quod exquisierat à Magis, *consequitur à Christo nato vsque ad tempus Infantium cædis biennium ferè interfluxisse.* Idem ibid.

forme de los Magos, para cõprehender en el impio decreto à los niños de dos años, la extenſion de aquel à inferior edad, fue guiado por ſolo la ceguera de ſu furor, y antojo.

Lo qual, ſupueſto, ſe forma en el miſmo texto eſte diſcurſo. La clauſula, *ſegun el tiẽpo q̃ Herodes avia ſabido de los Magos*, ſolo puede hazer relaciõ à vna de las dos edades; eſto es, ò à la de dos años, ò à la de dos años abaxo: el texto no expreſſa à qual de las dos ſe refiere: luego del texto no ſe puede inferir, ni vna, ni otra fixamẽte. Mas. Para la verdad del texto, no es neceſſario dar dos años de dilaciõ entre la venida de los Magos, y la muerte de los Inocẽtes, ſino vn mes, pocos mas dias: luego no biẽ ſe deduce del texto la diſtancia q̃ quieren eſtos Autores. Es clara la prueba deſte aſſunto. Diziendo q̃ Herodes fulminò el decreto vn mes deſpues de la venida de los Magos, en eſta forma: *Mueran todos los niños q̃ en Belen, y ſu tierra tubieren dos años de edad, y los q̃ hubierẽ nacido en todo eſſe eſpacio, haſta el dia ſeis del Enero paſſado* (que era el de la venida de los Magos) ſe ſalva lo primero, que Herodes regulò el decreto, por lo q̃ los Magos le avian dicho. Lo ſegundo, q̃ eſtendiò à mayor edad el rigor, ſin mas razon q̃ la de ſu antojo. Lo tercero, que fue eſta tragedia inmediata à la apreſurada fuga de Iesvs à Egypto. Y ſubſiſte, en fin, cõ mas propriedad toda la letra: *Entonces Herodes viendo q̃ le avia engañado los Magos, enojoſe mucho; y embiando verdugos, y miniſtros, quitò las vidas à todos los niños q̃ avia en Belen, y en todos ſus contornos, de dos años de edad, y de ay abaxo, ſegun el tiempo que avia ſabido de los Magos.*

El modo con que ſe executò el impio decreto de Herodes.

Acerca del modo con que ſe executò eſta lamentable tragedia, ay tãbiẽ no poca variedad en los Autores. Quierẽ algunos, q̃ ſin preceder examen, ò averiguacion alguna, embiò Herodes à los ſayones; los quales entrando en las caſas, quitarõ las vidas à todos los niños q̃ juzgarõ à bulto no paſſar de dos años. Iuzgã otros, q̃ Herodes convocò à todos los naturales de Belen à vn ſitio, colorãdo el llamamiento con algũ pretexto; y q̃ alli hizo executar el eſtrago. A otros les parece q̃ Herodes eſperaria el cõcurſo de alguna fieſta publica en Ieruſalen, donde los Iudios acudian cõ toda puntualidad, y q̃ alli ſe executaria contra los de Belẽ la atrocidad prevenida. (*a*) Ninguno deſtos tres modos me agrada. Porq̃ en el primero no es creible que dexaſen de morir muchos niños de mas edad que dos años, ſi la elecciõ ſe dexàra al impetu apreſurado, y ciego de los verdugos. El ſegũdo, y tercer modo, padecen la miſma dificultad; porq̃ ora fueſſen los Hebreos à Ieruſalẽ por ſu guſto, ora à otra parte, conſtreñidos del precepto; no aviã de llevar conſigo à los niños nacidos vn mes antes preciſſamẽte todos; y quando llevaſẽ todos ſus dijos, queda ſiempre en pie la dificultad de no poderſe diſtinguir en el ardor del eſtrago las edades. Dezir q̃ entre los Inocẽtes murierõ muchos de mas edad q̃ dos años, tẽgolo por volũtariedad mal fundada, y agena de la verdad de la letra; porq̃ diziendo el Evãgeliſta, q̃ Herodes quitò las vidas à los niños *de dos años, y de ay abaxo*, claramente da à entẽder q̃ acerca de la edad de los q̃ aviã de morir, precediò averiguacion, y peſquiſa; y q̃ ſolo ſe eſtendiò el eſtrago à eſſa edad determinada. Por todo lo qual, juzgo probabiliſsima la congetura del Abulenſe, (*b*) eſto es; que Herodes hizo primero aliſtar, ò empadronar à los moradores del pais de Belen, con expreſsion de la calidad, numero, edad, y nõbres de ſus hijos (coſa q̃ por ſer corto el territorio de Belen, ſe pudo hazer en pocos dias) y que hecho eſto, deſpachò miniſtros à la execucion, informados ya del numero, edad, y ſeñas de los que avian de ſer muertos.

Entraban eſtos en las caſas de los infelizes Bethleemitas, y transformados en implacables fieras, ſacrificabã al barbaro furor de Herodes en los inocentes hijuelos, los coraçones de los afligidos padres. Gran martyrio! exclama Auguſtino, (*c*) cruel expectaculo! Deſnudaſe el alfange, ſin aver cauſa q̃ le deſnude. Enſangrẽtabaſe el furor ſin reſiſtẽcia, y recibia los golpes, q̃ no podia ocaſionar la ternura. Vencia la amarga quexa en las deſcõſoladas madres, al gemido triſte de

(*a*) Vide Auctores apud Sebaſtian. Barrad. tom. 1. lib. 10. ca. 10

(*b*) Abulenſ. vbi ſupra in catena textus.

(*c*) Auguſt. vbi ſupra in catena textus.

de los degollados Corderillos. Peleaba la naturaleza como agraviada en sus mas delicadas prendas, y apelaba à las leyes de la cõpasion, anegada entre rigores sangrientos. Arrancabase los cabellos la infeliz madre, quãdo en la mitad de su alma perdia el adorno mejor de su cabeça. Quantas diligencias hazia para ocultar al tierno infante, tantas hazia èl mismo para descubrirse. No sabia callar, porq̃ no avia aprendido aun a temer. Lidiabã el verdugo, y la madre, esta por retener, y aquel por arrancar al tierno Martyr. Paraq̃ apartas de mi, le dezia al sayon la triste madre, al q̃ en mis entrañas engendrè? Mi vientre le diò ser, mi pecho le alimentò; nueve meses abriguè cuydadosa, al q̃ tu despedazas cõ mano cruel, y sangrienta. Aora acaba de salir de mis entrañas, y tu le arrojas contra la dura tierra? Otra, viendo descõsolada q̃ despedazandole la prẽda de su coraçon, la dexabã con vida; para q̃ (le dezia al verdugo) me dexas sola? Si ay culpa, essa culpa es mia. Sino ay delito, junta mi sangre con la de mi querido hijo, y librame del dolor q̃ siento. Otra, afligida, dezia; q̃ buscais? A vno buscais, y à muchos destruis; y à esse vno q̃ buscais jamàs le encõtrareis. Clamaba desconsolada otra: ven ya, vẽ Salvador del mundo. Por mas q̃ te busquen à ninguno temes: veate el tyrano, y no quite la vida à nuestros queridos hijos. Desta suerte se cõfundia el triste lamento de las afligidas madres; y llegaba al Cielo la sagrada victima de los despedazados Inocẽtes. Assi pinta Augustino, con la soberana elevacion de su incomparable pluma, la sangrienta execucion desta tragedia.

Martyrio de S. Zacharias, Padre del Bautista.

Aumentò la crueldad de Herodes, y el numero sagrado de los Inocentes, otra muerte, aunq̃ no referida en nuestro texto, insinuada en otro, (d) y apoyada de Autores de todo credito. Referirè el caso como le hallo escrito. Al tiẽpo q̃ Herodes fulminò el impio decreto cõtra los Inocẽtes, tomãdo Santa Isabel consigo à su tierno Iuan, q̃ aun no cõtaba ocho meses cumplidos de edad, se huyò con èl à las mõtañas mas asperas de Iudea; (e) donde al abrigo, y retiro de vna oculta cueba, burlò de Herodes la implacable saña. No se incluia Iuan en el decreto de Herodes, fulminado cõtra solos los niños de nacimiẽto Bethleemitas; por aver sido el suyo en casa de su padre, distãte del pais de Belen, azia las montañas. Mas como Herodes estaba ya picado, y furioso cõ la sospecha del Nacimiẽto del Rey de los Iudios, à quien juzgaba emulo de su trono; llegando a su noticia las repetidas maravillas q̃ avian passado en la concepcion, y Nacimiento del Bautista; y juzgãdo q̃ podia este ser el Messias q̃ rezelaba (error en que despues de muchos años cayò tãbien la ceguera Hebrea) dio especial orden para q̃ tambien se le quitase la vida; para quitarles à sus temores toda ocasion de sospecha. Pues como en la anticipada fuga de Iuan viesse frustrados sus intentos, y en mayor ocasion de rezelar la villania de sus tyranos sustos; saliẽdo fuera de si de enojo, mãdò q̃ el Santo Sacerdote Zacharias, padre del Bautista, fuesse buscado, y muerto. (f) Executose este impio decreto en el mismo templo de Dios, donde se hallaba Zacharias en la sagrada ocupaciõ de su Sacerdocio; cõ cuya inocente sangre bañarõ los sacrilegos homicidas el vestibulo, ò atrio, q̃ entre el portico mayor del templo, y el Altar de los holocaustos, era sitio determinado para solos los Sacerdotes.

Assi refieren esta historia los Autores q̃ cito à la margen: y juzgan hablò Christo de ella al cap. 22. de S. Matheo ỹ. 35. donde reprehendiẽdo la obstinaciõ de los Hebreos, les profetizò q̃ vendria sobre ellos toda la sangre inocente que se avia derramado sobre la tierra, *desde la del Iusto Abel, hasta la de Zacharias, à quien avian quitado la vida entre el Altar, y el tẽplo.* Y q̃ este Zacharias de quiẽ hablò Christo, fuesse el padre del Bautista, lo sienten muchos Santos, y doctos Interpretes, q̃ se pueden ver en Barradas. (g) Es verdad que en quanto al tiem-

(d) *Vsque ad sanguinẽ Zachariæ filij Barachiæ, quem occidistis inter Templum, & Altare.* Matth. 22. ỹ. 35.

(e) Nicephor. vbi supra in catena textus.

(f) S. Petr. Alex. apud Baron. vbi supra in glosla textus

(g) Vide Auctores apud P. Sebastian. Barrad. to. 3. lib. 8. cap. 28 à § *Quæritur quisnam sit hic Zacharias.*

po, cauſa, y autores de ſu muerte, varia muchos. No es de nueſtro intéto la proligidad de averiguar ſus fundamẽtos. Baſtenos aver tocado lo q̃ pertenece à la hiſtoria que eſcribimos, dexando ſu certeza, ò probabilidad, à la autoridad de los Eſcritores q̃ citamos. Quiẽ quiſiere examinar las razones q̃ confirman, ò perſuadẽ lo dicho, lea à Baronio en el lugar citado, q̃ es quiẽ mas ſe dilata en eſte punto. En quãto al numero de los Inocentes, à quien eſta tragedia hizo dichoſos, no ay coſa cierta, y averiguada. Los Abiſinos, dilatadiſsimos pueblos del Africa, q̃ con ſu Emperador, à quien vulgarmẽte llamamos Preſte Iuan, conſervã entre mil errores el nõbre, y veſtigios de la Religion Chriſtiana, q̃ recibieron del Apoſtol Santo Thomè, los celebran en ſu Canon, debaxo del numero de catorzemil; (h) poco ſolido fundamento, para mas q̃ vna mera conjetura. Dizeſe tambiẽ q̃ los ſepultaron à todos en vn cãpo que eſtà azia la plaga meridional de Belen ſu patria, de donde deſpues ſe ſacaria la muchedumbre de Reliquias ſuyas, con q̃ ſe enriquecen muchas igleſias de Europa.

(h) Salmer. vbi ſup. in gloſſa textus.

Eſta es la decantada tragedia de los Sãtos Niños Inocentes; cuyo sãgriento eſtruendo, deſde el corro pais de Belen ſe oyò en Roma con eſcandalo, y horror de la impiedad barbara de Herodes. Macrobio Aurelio, Autor Gentil de aquellos tiẽpos, refiere (i) *que aviendo oìdo Octaviano, que entre los niños de dos años abajo, à quien Herodes Rey de los Iudios avia hecho quitar las vidas, avia ſido muerto tambiẽ vn chiquillo hijo ſuyo; dixo con ſal, y donayre: mejor es ſer puerco de Herodes, que hijo.* Aludiò al Rito Iudaico, ſegun el qual, perdonaba Herodes à aquellos animales, y ſe abſtenia dellos; no perdonãdo como padre, ni abſteniẽdoſe de la ſangre de ſus hijos proprios. Advierteſe, que Herodes quitò las vidas à quatro hijos ſuyos, à Ariſtobolo, y à Alexandro, jovenes ya adultos, en Berito, antes q̃ Chriſto nacieſe: à Antipatro, q̃ era deſpues de los dos el inmediato, en Hiericunte, cinco dias antes de ſu muerte: y à eſte Niño, de quien habla Macrobio; à quien incluyò en el barbaro eſtrago de los demas, por averle tenido en vna muger del tribu de David; y, por borrar aun con ſu miſma ſangre, la ſoſpecha del ya nacido Meſias, q̃ ſegun las Eſcrituras, avia de ſer de eſſa linea (k) Aſsi Baronio.

(i) *Cum audiſſet* (Auguſtꝰ) *inter pueros, quos in Syria Herodes Rex Iudæorum intra bimatum iuſsit interfici, filium quoque eius occiſum, ait: Melius eſt Herodis porcũ eſſe, quam filium.* Macrob. Aurel. lib. 2. Saturnal. ca. 4. *de iocis Auguſti, &c.*

Eſte fue el primer triunfo de nueſtro recien nacido Dios. Eſtos los primeros deſpojos, q̃ vſurpados à la Synagoga, enriquecieron la Igleſia. Eſtos los primeros teſtigos q̃ con vozes de tierna purpura le anunciarõ al mundo el oriente de ſu dicha toda. Verdaderamẽte, dize Chriſologo: (l) *Eſtos ſon Martyres de la gracia; mudos confieſſan; ignorantes cõbaten, inadvertidos vencẽ, y ſin conocerlo eſpirã; logrã las no advertidas palmas, y arrebatãſe entre el mayor deſtruido las coronas.* Felizes almas, à quien antes amaneciò el oriente de la divina gracia, que el claro dia de la razon les abrieſe los ojos à la malicia! *Nunca el Tyrano perſeguidor*, dize Aguſtino, (m) *les pudiera hazer a eſtos dichoſos Niños tãto favor con la blandura del alhago, quanto bien les hizo con la ſangrienta atrocidad del odio; pirq̃ tanto refundiò en ellos de ſus bendiciones la gracia, quanto oſtentò contra ellos de ſus rigores la malicia.* Con razon ſe gloriarà Belen ſu patria, de ſer entre todas las Ciudades del mundo feliziſsima en hijos, q̃ en exercitos de luz enriquezen el Cielo. Pocas le competirán en el numero: ninguna le llegarà en el modo. Millares de Martyres en otras Ciudades ſe vierõ: millares de Martyres Inocentes, ſolo en Belen ſe hallarõ. Era juſto, que la q̃ lograba dichoſa, ſer de vn reciẽ nacido Dios patria, y cuna, fueſſe en ſus tiernos hijos la mas afortunada. Era razõ q̃ la q̃logrò primera ver à Dios en la mayor ternura, le ofrecieſſe en la de ſus hijos la primera victima: publicãdo al mũdo, con millares de fidedignos teſtigos, q̃ era reciente cuna de aquel, q̃ de las bocas de los Infantes perficiona ſus mas crecidos elogios, y confunde à ſus obſtinados enemigos.

(k) Baron. to. 1. ann. Chriſti 1. num. 50. & 51.

(l) *Verè verè iſti ſunt gratiæ Martyres cõfitentur tacẽtes, neſcientes pugnant, vincunt inſcij moriuntur inconſcij, ignari tollunt palmas, coronas rapiunt ignorantes* Chriſolog. ſerm. 153.

(m) *Prophanus hoſtis nunquã beatis parvulis tamũ profeſſe potuiſſet obſequio, quãtum profuit odio. Nam quantum contra Beatos Parvulos iniquitas abundavit, tantũ in eis gratia benedictionis refudit.* Auguſtin. tom. 10. ſerm. 3. de SS. Innocentib.

TVNC

TVNC ADIMPLETVM EST, quod dictum est per Hieremiam Prophetam dicentem: Vox in Rama audita est, ploratus, & vlulatus multus: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.

Proponese la explicacion de este texto, y los varios modos que ay de interpretarle.

CVMPLIOSE En esta tragedia, dize el sagrado Coronista, lo que dixo el Espiritu Santo, siglos antes, por boca del Profeta Ieremias. *Oyose en Ramà vna voz de crecido llanto, y gemido; Raquel llorava à sus hijos, y no quiso consolarse, porque dexaron de ser.* La inteligencia deste texto pende de otra dificultad semejante à la q̃ se tocò arriba ℣. 15. pagina 259 y consiste en averiguar, en que sentido se verifica que se cumpliò esta profecia en los Santos Niños Inocentes? Algunos Expositores, ya en este lugar, ya al cap. 31. de Ieremias ℣. 15. sienten que esta profecia se cumpliò à la letra en la transmigracion Babilonica de las dos tribus de Iuda, y Benjamin, cuyos infortunios fueron tales, q̃ para ponderarlos el Profeta, introduce llorandolos à Raquel difunta; à quien tocaba cõ mas especial razon, por ser madre de vna de las tribus, y estar sepultada en el territorio de la otra. Y en este caso hablò el Profeta de sucesso presente; porque en el lance del Cautiverio de Babilonia se hallò Ieremias, y tubo en sus trabajos no poca parte. (*n*) Quieren otros, que hablasse el Profeta de aquel estrago lamentable q̃ ocasionò en toda la tribu de Benjamin la desenfrenada torpeza de los Ciudadanos de Gabaà, y la enorme injuria con que agraviaron al passagero Levita. (*o*) Y en esta suposicion hablò el Profeta de sucesso passado, y anterior, no pocos siglos à su tiempo. Ni faltan algunos q̃ opinen (aunque cõ menos fundamento) q̃ hablò el Profeta de la cautividad de las diez tribus en tiẽpo de Osee, vltimo Rey de Samaria, (*p*) ò de la vltima desolacion de Ierusalen, executada por Vespasiano, y Tito. (*q*) No es del presente intento el liquidar los fundamẽtos de tã varias interpretaciones: para mayor claridad de nuestro texto, basta solo apũtarlas.

(*n*) Vide Auctores apud Cornel. à Lapide in Hierem. cap. 31. ℣. 15.

(*o*) Iudic. 19. & 20.

(*p*) 4. Reg. 17. à ℣. 1.

(*q*) Ioseph lib. 7. de bell. Iudaico per totum.

El sentir de algunos de los q̃ siguẽ las referidas interpretaciones, es: q̃ la Profecia de Ieremias solo se cũpliò en la tragedia de los Inocentes impropria, y alegoricamẽte, esto es: en quãto las madres q̃ en vna de las referidas tragedias lloraron las muertes de sus hijos, fueron vna figura, ò simil de las q̃ en nuestro caso lloraron las de los Inocentes. O en quanto se cũpliò en estos, como figurados en aquel estrago, lo q̃ propria, y vnicamente se dixo de los otros. Pongamos vn exẽplo. Profetizale Christo à Ierusalen su vltima ruyna, (*r*) y los gemidos con que en ella las tristes madres llorarian las repetidas tragedias de sus hijos. (*s*) Este vaticinio claro està q̃ no habla de Roma, ni de Constantinopla. Pero si alguno refiriẽdo los estragos de la primera, ò la vltima calamidad de la segunda, les quisiera apropriar esta profecia, dixera: *Cumpliose aqui lo q̃ Christo dixo de Ierusalen, Metropoli, y cabeza de la Republica Hebrea, desãparada de Dios, por su obstinada perfidia, y semejante en la felizidad, y la ruyna à la infeliz Constãtinopla.* De este modo interpretan el referido texto Cornelio Iansenio, (*t*) y el P. Iuan Maldonado, queriendo que la palabra *adimpletum est*, q̃ aqui vsa el Evangelista, y la palabra *vt adimpleretur*, de q̃ vsò arriba ℣. 15. hagã sentido solo acomodaticio, improprio, y alegorico. *Mas si he de hablar lo que siento*, son palabras del eximio Suarez, (*u*) *esta sentencia cõtiene grave error, y notablemente pernicioso à la verdad Evangelica.* Prueballo este Gran Doctor con varias razones en el lugar que cito.

Impugnanse los que interpretã por alegoria este texto.

(*r*) Luc. 19. ℣. 41.

(*s*) Luc. 23. ℣. 8.

(*t*) Cornel. Iansen. in concord. ad Matth. 2. Ioannes Maldonat. ibid. pag mihi 58.

(*u*) *Sed vt quem admodum sentio loquar, sẽtia hæc gravem errorem, & Evangelicæ veritati valde pernitiosum continet.* Suar. to. 2. in 3 p. disp 17. ad quæst. 37. sect. 1. §. secundam vero.

La mas fuerte, à mi parecer, es esta. El Evãgelista S. Matheo intẽtò persuadir en su Evãgelio a los Hebreos, q̃ los Mysterios, y sucessos del Nuebo Testamẽto se contenià expressamente en las Profecias, y figuras del Viejo: es sentir de todos los PP. Luego dõde dize q̃ se cũpliò alguna profecia, es forçoso cõfessar q̃ aquella profecia hablò en todo rigor,

rigor, y propiedad de aquello à quiẽ el Evãgeliſta la aplica: y q̃ eſſe fue el principal intento de ella. La conſequencia es clara. Porque à no ſer aſsi, no tuviera la prueba fuerça alguna. Mas. La palabra *cũplioſe la profecia*, ſolo ſe verifica en el obgeto proprio, y intentado por ella; y aſsi advierte bien Cornelio, (x) *que no ſe puede dezir que ſe cumplen los Vaticinios de la Eſcritura, en ſentido puramente acomodaticio* (eſto es, atendiendo ſolo à la paridad del ſuceſſo, ò al ſonido de la clauſula;) *porq̃ de eſſa ſuerte qualquiera ſimil moderno comparado con otro antiguo, dixeramos que era cumplimiento ſuyo.* Lo qual en otras materias es frivolo, y en la preſente abſurdo. Luego diziendonos el Evangeliſta, que en la muerte de los Inocentes ſe cumpliò la Profecia de Ieremias referida, es forçoſo confeſſar que en aquella Profecia ſe contiene eſta tragedia, y que el intento principal de el Eſpiritu Santo fue anunciar eſte futuro eſtrago en aquellas palabras del Profeta. Eſto ſupueſto, digo cõ el miſmo Cornelio (y) que aunq̃ es verdad q̃ el Profeta en los nombres, y vozes que vſa, alude al ſuceſo del cautiverio de Babilonia, en el rigoroſo ſentido, y principal de la letra, no habla de aquel ſuceſo ſino del preſente eſtrago q̃ en los niños Inocẽtes executò Herodes tyrano, y llorò triſte el Pueblo Hebreo. Porq̃ en todo eſte capitulo (como el referido Autor advierte) habla Ieremias de la Igleſia, y de Chriſto.

(x) *Non enim dici poſſunt impleri Scripturæ in ſenſu accommodatitio tantum: ſic enim quid vis cuiuis ſimili accommodantes, dicemus illud implere.* Cornel. à Lapid. in Ierem 31. ỹ. 15.

(y) *Dico ergo Ieremiam alludere quidem in nominibus, &c. Ad Babilonicam, & Aſsiriacã captiuitatem. Reverà tamen de ea non loqui, ſed ad litteram loqui de plãctu matrum Bethleemitarũ ob infaticidium Herodis: toto enim hoc capite agit de tempore, & Eccleſia Chriſti.* Idem ibi.

Vio, pues, Ieremias iluſtrado del Eſpiritu Santo el ſangriẽto deſtrozo de tanto Inocente, en Belen, y ſu comarca y cõ ſentidas exclamaciones le pinta deſta ſuerte. Oyoſe en Rama vna voz triſte, à quien alentabã embueltos en tierno llanto mal articulados gemidos. Era eſta Raquel, q̃ deſde el ſepulchro en q̃ jonto à Belen deſcanſa, lamẽtaba de ſus tiernos hijos la tragedia ſangrienta; q̃ males tan crecidos los lloran aun las eladas zenizas, y los ſientẽ haſta los inſenſibles marmoles. No admitia la afligida madre conſuelo, viendo arrebatar à ſus caras, y tiernas prẽdas del mũdo, por mas q̃ la aliviaba ſu cierta felizidad en el Cielo; que es paſsiõ del ſentimiento humano, dexarſe rendir del preſente afan que mira, aunquãdo le intenta divertir la dicha del bien q̃ eſpera. Aſsi el Profeta. En cuyas palabras es de notar lo primero, q̃ para põderar lo crecido del llanto, dize que ſe oyò en Ramà, pueblo de la tribu de Benjamin, no poco diſtante de Belen: ſino es q̃ como quieren muchos, y ſe infiere del texto del Profeta en nueſtra vulgata; (z) ſea el ſentido de ſus palabras eſte: *Oyoſe vna voz en vn alto*, que es lo que ſignifica la voz *Rama* en Hebreo. Y en eſſe caſo diremos q̃ el Evangeliſta vsò de la voz originaria del texto del Profeta; y ſerà equivoco el ſentido, ò al pueblo de Ramà, ò à algũ ſitio algo eminente, dõde eſtaba el Sepulchro de Raquel. Lo ſegundo, ſe ha de notar, q̃ aunque Belen, dõde fue el eſtrago, tocaba à la tribu de Iuda, de quien Raquel no era madre, la introduce el Profeta llorando à los Inocentes ya por eſtar ſepultada en tierra de Belen, dõde ſe executò la atrocidad; ò ya porq̃ eſtando la tribu de Iuda tã mezclada en eſte tiempo cõ la de Benjamin, de quiẽ Raquel era madre, es creible que alcançaſe à eſta gran parte del golpe. Y finalmente ſe ha de notar, que el Profeta aqui vſa de la figura Metonymia, y de la q̃ llaman Proſopopeya. Con la primera toma el ſentimiento de Raquel ſola como madre, por el de todas las mugeres que le daban eſſe nombre. Con la ſegunda da vozes, y ſentimientos à vn cadaver para exagerar el motivo que refiere.

(z) Ierem. 31. ỹ. 15. *Vox in excelſo audita eſt, &c.*

Proponeſe el ſentido moral, y alegorico del texto.

Supueſta la inteligencia literal del texto, paſſemos à la moral, y alegorica; y ſirvanos para eſta de vnico farol el Demoſthenes ſagrado de la Igleſia. (a) *Que Raquel representa aqui, principalmẽte à la Igleſia, ninguno ay q̃ lo niegue*, dize Chriſoſtomo, *ninguno que contra eſta verdad defienda otra coſa.* En Raquel, pues, llorando las muertes de los Inocentes Bethleemitas, ſe ſymboliza la Igleſia, celebrando con funebres

(a) *Rachel emphatìcè Eccleſiæ eſſe perſonam nemo eſt, qui abnuat, nemo, qui aliud contra veritatem defendat.* Et poſt aliqua *Pugnat enim in Matre affectus,*

ctus, & fides, humanitas cũ devotione concertat; plangit affectus, sed fides exultat; deflet humanitas, sed devotio consolatur. Christom. tom. 2. homil. 3. ex varijs in Matth. 2.

nebres demostraciones à sus hijos difuntos. Lloraba Raquel como desconsolada la muerte, aunq̃ celebraba cõ segura esperança la vida; *porque pelean en vna mauer*, añade Chrisostomo, *el afecto, y la fee, lucha la humanidad cõ la devocion. Llora el afecto, mas la fee se alegra, gime la humanidad, pero la devocion se alboroza.* Mira la Iglesia en sus fieles, y difuntos hijos las penas que en el Purgatorio padecen, y considera el eterno descanso que con essas penas consiguen; esto la alboroza, y la aflige aquello; y assi devotamente melancolica, y fervorosamente pia, ostenta en las presentes penas el desconsuelo con que llora, y solicita templar sus ansias en las felicidades que espera. Aquel sentimiento es deuda del cariño, y tributo de la piedad este alborozo. Sentir las penas de los fieles difuntos, toca à lo humano, y à lo Christiano solicitar el gozo de su alivio. Esta es la piedad, que la Iglesia ostenta en los aniversarios de sus fieles hijos difuntos; cuyo general sufragio el segundo dia de Noviembre, tubo principio del glorioso San Odilon Abad, y dignissimo hijo de mi gran Padre, y Patriarca San Benito. (*b*) Halleme en vna ocassion empeñado en alentar à los fieles à obligacion tan justa, y lo hize con los siguientes discursos, partos de mi rudeza.

(*b*) Baron. tom. 11. Ann. Christ. 1048. id late probat.

SERMON FVNEBRE EN ANIVERSARIO DE Animas, que celebraba la hermandad de dos Cofradias.

SALVTACION.

TIENE La piedad sus mas, y menos; no son iguales todas sus hazañas, ni de vn mismo valor sus demostraciones. (*a*) *est misericordia parva, mediocris, & magna.* Ay, dize mi Melifluo Bernardo, vna misericordia pequeña; Ay vna misericordia mediana; y ay vna misericordia grande, y heroyca. Mas quisiera yo saber, por donde se han de conocer los grados con que la misericordia se disminuye para ser pequeña, ò los motivos con que sube à ser excessiva? Y à mi misma duda, hallava assi mi discurso la salida. El blanco de la misericordia es la miseria agena, dezia Seneca: (*b*) *Misericordia est ægritudo animi ab alienarum miseriarum speciem.* Donde no ay quien padezca el afan de alguna miseria, no puede aver quien exercite la virtud de la misericordia. Ay, pues, en los mortales, como dos generos devida, dos especies de miseria: son miserables los hombres en esta vida, llena de afanes, y penas; son miserables los hombres en la otra vida, donde purgan sus excessos entre incendios, y llamas; con que à estas dos miserias es fuerça que correspondan dos misericordias; vna, que compassiva alivie las miserias desta vida; y otra que amorosa temple los afanes de la otra.

(*a*) Bernar. Ser. de tripl. miseric.

(*b*) Senec. lib. 2. de clemẽtia.

Dezia yo, pues, que la misericordia, cuyo blanco es aliviar los afanes desta vida, siempre, por lo menos, ha de ser pequeña; ò quando mas, nunca passarà de mediana. Pero la piedad que tiene por blanco el aliviar los afanes de la otra vida, siempre, por lo menos, ha de ser grande, y rara vez dejarà de ser excessiva. Porque la piedad que intenta aliviar miserias desta vida, es piedad que se fenece en el cuerpo; la piedad que mira à templar afanes de la otra vida, es piedad que mira à la alma; y piedad que no passa del cuerpo, ò es pequeña, ò no passa de mediana;

piedad

piedad que llega hasta el alma, es grande, y es heroyca. (c) *Misericordia tua magna est super me* le dezia David à su Dios. Señor, vuestra misericordia es conmigo grande, y excesiva. Y en que consistiò lo grande de essa misericordia David Santo? En sacaros de humilde Pastorcillo, à ser Rey poderoso? En libraros tantas vezes de las iras de Saul vuestro cruel enemigo? En hazeros con tan insignes batallas, rico, y victorioso? No por cierto. En nada desso estubo lo grande de la piedad de Dios conmigo. Pues en que? *Eruisti animã meã ex inferno inferiori.* Librò mi alma de los atroces incẽdios de la otra vida: y librar vna alma de las penas que padece en la otra vida, essa es la misericordia mas grande, y mas heroyca; *Misericordia tua magna est.*

(c) Psalm. 85.

Oy fieles miro en este Sagrado Templo, exercitada la mas insigne piedad, y la misericordia mas crecida, pues en èl cõ los mas piadosos sufragios, son favorecidas en sus afanes, y penas las almas de los difuntos. Es esta piedad tã heroyca, q̃ mereciò las mayores estimaciones, aũ en la mas ciega antiguedad, y en la rudeza mas barbara. (d) Los Romanos veneraron tanto esta piedad, que al que heredada la hacienda, no hazia à los difuntos, los sufragios que llamaban justos funerales, en cierto tiempo del año, le privaban en pena, de la hazienda, y de la vida. Los Athenienses fueron en esta piedad tan cuydadosos, que al tiempo de eligir vn Magistrado, ò oficio honroso de su Republica, hazian informacion, dize Xenophonte; (e) de si era el pretẽdiente solicito, y piadoso en hazer bien à los difuntos; y al que se le probava no serlo, le excluian del oficio. Los Macedonios, tenian por accion tan honrosa la piedad con los difuntos, que los que se dedicavan à enterrarlos, y à hazerles exequias, logravan igual honra, dize Celio Rhodigino, (f) con los mas celebres capitanes. Los Thebanos, juzgaron esta accion por tan heroyca, que à ninguno le permitian fabricar casa, sin labrarse antes para si la sepultura; pareciendoles, que el cuydado de la otra vida, debia ser preferido à las conveniencias desta. Los Cretenses, siendo nacion malvada, y viciosa, fueron en esta parte tan piadosos, que à los ministros que dedicaban para cuydar de los muertos, los tenian en la misma estimacion que à los mayores Sacerdotes, y Magistrados.

(d) Pomei in Lybitin.

(e) Xenoph. de dict. & fact. Socrat.

(f) Cœl. Rhodigin. lib. 17. cap. 19.

Esta piedad, pues, tan venerada de todas las naciones, y tan apoyada en divinas, y humanas leyes, enciende oy en este Sagrado Templo, mas que essa pira de luzes, el amor, y fervor de los Catholicos coraçones de sus cofrades. Mas reparo en esta piedad vna circunstancia, que sobre ser ella por si grande, la haze aun mas crecida. Es la circunstancia, el ver aqui dos nobles cofradias, que vniendo reciprocamente los afectos, vna à otra se dan la mano de la piedad, para hazer bien à sus difuntos: y esta piedad, sino me engaño, passa mas alla de lo que suele estilar el humano afecto. Cayò en los campos de Magedon el Santo Rey Iosias, con lamentable destrozo de todo su exercito: quedò su Reyno todo tan lastimado como afligido; pues apenas hubo familia que no le tocase con alguna muerte, la funebre ocasion del llanto. Lloraban todos, dize el Profeta Zacharias; mas eran tan de por si los funerales llantos, como diversos en cada familia los afectos. Cada familia llorava aparte: (g) *Planget terra familiæ, & familiæ seorsum.* Pues porque no se vnian los llantos? Por que eran humanos los afectos, y en lo humano no sabe la piedad passar à llorar à los que no mira suyos. *Ideft planget quælibet tribus mortuos de sua tribu*, dize Lyra, (h) cada familia cuydava solo de ser con sus difuntos piadosa. O piedad noble de de mis dos ilustres cofradias! Pues no contenta cada vna de ser con

(g) Zachar. cap. 12.

(h) Lyra ibi.

con sus difuntos piadosa, passar à hermanar con la otra los devotos afectos, dandole la mano para beneficiar, y honrar à sus difuntos.

Esta reciproca comunicacion de piedades, es tan soberanamente grande, que retrata vn Cielo en los que la tienen, y asiegura el Cielo à los que la executan. A la celestial Ierusalen, dezia David, que solo subian dos familias de Dios, (i) *illuc enim ascenderunt tribus tribus Domini.* Dos solas? Pues no viò Iuan en su Apocalipsi llena de todas las familias, ò tribus, aquella corte soberana? Si. *Vidi turbam magnam, ex omnibus gentibus, & tribubus.* Pues si Iuã viò allà de todas, como dize David q̃ solo subieron dos familias? *Tribus, tribus Domini?* Es el caso. Que en el Cielo todas las familias, se reducen à dos, y se tratan como vna: en el verso immediato lo dixo el mismo Profeta *Hierusalem* (dize) *quæ ædificatur, vt ciuitas, cuius participatio eius in id ipsũ.* Es el Cielo vna corte, ò Ciudad, donde los bienes todos reciprocamente se participan. Y en que consiste esta participacion? En que los bienes que tiene cada vno, se los comunica a los otros, dize la glossa: *quia bonũ quod erit singulorum, erit omnium*, (k) Aora no cad. Para aver comunicacion reciproca de bienes, es precisso que aya dos, y no es necessario que aya mas. En el Cielo, pues, aunque entran innumerables familias, se comunican con reciproco amor todas las dichas: ninguna goza sus bienes à solas; pues digase que solo suben al Cielo dos familias; para que sepamos que el comunicarse reciprocamente las piedades, es politica tan divina, que à vn tiempo merece el Cielo, y le retrata.

(i) Psalm. 121.

Apocal. 7.

Psalm. vbi sup.

(k) Gloss. ibi.

Considerava yo, en mis dos ilustres Cofradias, vna viva Imagen de aquel Iordan, de cuyas caudalosas, y sagradas aguas, vive el Demonio, dize Iob, tan sediento, que quisiera tragarselas todas. *Habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* (l) Pues porque el Demonio vive mas sediento deste, que de otros rios? Es todo mystico el texto, y assi es precisso que sea el sentido alegorico. Valgome, pues, de la Alegoria, para explicar la metafora. Por el Iordan entiende aqui Iob, dize el Doctissimo Pineda, vn pueblo fiel, y catholico. (m) Esta es la alegoria; pero hame de deber explicacion mas propria. Pregunto, si el Iordan significa vn pueblo fiel, no le significan tambien otros rios? Es llano en erudicion de escritura. Pues porque el Demonio muestra ojeriza contra esse pueblo significado en el Iordan, mas q̃ en otros rios? Es el caso. Que el Iordan es vn rio, à quien dan nombre, y ser dos caudalosas fuentes: llamase la vna, *Ior*, llamase la otra *Dan*; las quales naciendo en distantes sitios, corren hasta vnir sus crystalinas aguas; y vniendo nombres, y corrientes, forman vn solo rio Iordan, que dilata su raudal caudaloso, hasta entrar en el mar que llaman Muerto. Pues rio en que vnidas dos caudalosas fuentes, forman vn crystalino cauze, para dar conèl en vn mar de muertos, esse es el rio con quien tiene mas ojeriza el Demonio: que pueblo en que se hermanan los sufragios, para hazer bien à los difuntos, esse es el que le haze mas cruel guerra à este enemigo.

(l) Iob. cap. 40.

(m) Pineda hic.

Adrichom. in descript. terræ sãctæ.

O ilustres Cofradias; corrientes generosas de misericordias! Iuntad en hora buena, juntad los raudales piadosos de vuestros sufragios, para dar con ellos en el abrasado mar de los difuntos; que si lo mira con horror el Demonio, lo atiende con gusto el Cielo: previniendose aquella celestial Ierusalẽ à alistar por ciudadanas suyas, à dos tan nobles, como piadosas hermanas. Que à piedad tan heroycamente generosa, no puede faltar el Cielo para las seguridades de la gloria, con los aumentos mas crecidos de la gracia *Aue Maria.*

***

Hec

HÆC DICIT DOMINVS. A quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & reviviscant. Ezechiel, cap. 37. ℣. 9.

Donde son comunes los duelos, se sienten menos los particulares.

COMVNES Lastimas piden sentimientos comunes; si particulares duelos se contētan cō afectos particulares. Que sentir con exceſſo los afanes proprios, y mirar las comunes fatigas con descuydo, es villania del coraçon humano; para quien siendo pode rosos los proprios intereſes, son materia de olvido las perdidas comunes. Penas que no duelen facilmente se olvidan; porque no sabe passar el coraçon humano, de la raya de su interes proprio, à la quexa del afan ageno. Al cap. 35. de los Numeros, ordenaba la ley que el homicida que por su delito, y su miedo, seguardaba en alguna ciudad de refugio, de la ira de los parientes del muerto, que vengativos le buscavan; si antes de la muerte del Sumo Sacerdote, se salia della, pudiessen sus enemigos quitarle impunemente la vida; pero muerto el Sacerdote Sumo, pudiesse salir libre, y sin riesgo del daño. Ora pregūto, si antes, en salir del sagrado corria peligro su vida à manos de sus contrarios, como en la muerte del Sumo Sacerdote estava libre de essos riesgos? No abria en sus enemigos el mismo desseo, de vengar, su antigua injuria? No fieles, y la razon la dan los mas eruditos Hebreos, referidos del doctissimo Masio:

Numer. 35. à ℣. 26. *Si interfector extra fines urbiū, quæ exulibus deputatæ sunt, fuerit inventus, & percussus ab eo, qui ultor est sanguinis, absque noxa erit qui eū occiderit, &c.*

La muerte del Sumo Sacerdote, era vna perdida comun de todo el pueblo, la muerte que se intentava vengar, era duelo particular de vna familia, ò sugeto solo. Vna comun perdida siempre excede à la particular en lo grave, y dolorosa; y no parece que avia de caber en vn coraçon noble, à vista del dolor que afligia à todos, atender à sus proprios sentimientos; *quippe sic comparatum est hominum ingenium, ut quisquis habet infortunium, si par, aut maius accidisse viderit, minus doleat de suo.*

Masius in Iosue 20.

Las penas de los difuntos son duelo comun de todos.

Son, fieles, las penas de los difuntos; vn infortunio que à todos nos toca, son sus incendios tristes, vn afan que à todos los afanes sobrepuja: y es tyrania sin razon que aya quiē à vista de duelos tā comunes, y tan grandes, atienda à las penas desta vida, que son tan particulares, como leves. Mas direisme; como pueden ser comunes las penas de los difuntos? Es facil respōderos. Pena comun es aquella, q̄ à todos, y à cada vno de por si le yere, y le toca. Pues abra alguno que en las penas de las benditas almas, no tenga alguna parte que le toque de cerca? Vno tendrá allí sus padres, otro sus abuelos, otro sus hijos, otro sus hermanos, otro sus amigos, y conocidos; sin que ni à ninguno de por si, ni à todos en comun, falte parte desta pena, y desse sentimiento. Pues en que coraçon cabrá olvidar vna pena que es tan de todos, por atender cada vno à sus particulares afanes, y cuydados?

Suponiendo, pues, que toca à todos, y à cada vno, lo sensible de estas penas, he de proponeros los motivos que à todos, y à cada vno nos obligan à la presente piedad de aliviarlas. Para que sepais que esto mismo que juzgais sufragio gracioso, es deuda contrahida por todo divino, y humano derecho. Denos luz Ezechiel para el assunto. Embiale Dios al Profeta à predicar à vnos elados cadaveres, y dale por tema estas palabras mysteriosas. *Esto dize Dios: Venga el espiritu de los quatro vientos, y respire sobre estos muertos, y vivan. Hæc dicit Dominus, &c.* Quales sean estos quatro espiritus, que en favor de los difuntos implora el Profeta sagrado, dexemoslo à los que investigan las profundidades de su texto. Yo al presente assunto discurria; que estos quatro capitales espiritus, convocados en favor de los difuntos, eran quatro principales motivos que en vuestra piedad solicitan sus piadosos sufragios. Muchos motivos pueden discurrirse para alentar à esta piedad; mas

Por quatro principales motivos debē los vivos hazer bien por los difuntos.

mas fino me engaño, assi como los vientos, aun que diversos en nombre, y numero, reconocen por cabeças à los quatro que ocupan las principales plagas del vniverso; assi en nuestro caso, aun que los motivos sean diversos, se reducen todos à los quatro que os propongo. Tomemos con las palabras del Profeta rumbo. Venga el espiritu de los quatro vientos, y respire en los abrasados espiritus de el purgatorio, templando con la piedad del sufragio el duro rigor de su tormento. Que no será razon falte à sus penas el debido alivio, siendo repetidas en los vivos las obligaciones desolicitarlo: *A quatuor ventis veni spiritus, &c.*

Primer motivo de hazer bien por los difuntos.

La primera obligacion, ò motivo porque deben los vivos hazer bien por los difuntos, es aver quedado en sus bienes por herederos; que quien admitiò de vn difunto la herencia, obligose à procurar con especial cuydado los sufragios, y alivios de su alma. Al mirarse Iacob, cercano à la muerte, llamò, dize el texto sagrado, à Ioseph su hijo, y le encargò vnicamente el cuydado de todos sus funerales, y entierro. Genes. 47. *Cum appropinquare cerneret diem mortis suæ, vocavit Ioseph filium suum, &c.* Hazeme dificultad la eleccion; porque Iacob tenia otros onze hijos, de mas edad que Ioseph, los mas dellos. Pues porque solo de Ioseph fia el cuydado de sus exequias, y no de los otros hermanos? Seria, acaso, porque Ioseph era el mas virtuoso de todos? Bien puede ser; que el ser piadoso con vn padre difunto, solo lo sabe hazer, vn hijo virtuoso.

El que heredò la hazienda obligose à hazer los sufragios con piedad mas crecida.

Mas yo hallo otra razon en el texto. Aora mirad, Iacob dexò à su hijo Ioseph, mejorado entre sus hermanos en la herencia, dandole entre todos à èl solo la heredad que mas estimaba. Genes. 48. *Do tibi partem vnam extra fratres tuos.* Pues este hijo que logrò herencia mas pingue, ha de cuydar de los sufragios de su difunto padre: que quien configue de vn difunto mas crecida herencia, este debe de justicia ser especial bienhechor de su alma. Christiano, heredaste mas bienes de los difuntos? Pues estàs mas obligado à hazer bien por ellos: en la herencia recibiste vna carga; que es vna pension de piedad la herencia. *Do tibi partem, &c.* Le dize Iacob à Ioseph; doyte vna herencia mas que à tus hermanos. San Geronimo lee: *Do tibi humerum vnũ extra, &c.* Doyte vn ombro mas q̃ à tus hermanos. Vn ombro mas? Pues que tiene que ver vn ombro con vna herencia? Mucho: aora mirad. El ombro es para la carga; y la herencia no es otra cosa que vna carga de piedad que se hecha acuestas el que hereda. Dize, pues, Iacob, dexote Hijo Ioseph vna herencia especial entre los otros; pero advierte que en esta herencia te añado vn ombro mas, que arrimes à la piadosa carga de mis sufragios: *Do tibi partem. Do tibi humerum.* Hieronym. ibi

En los vivos suele ser la herencia motivo de ingratitud mas crecida.

O Catholico! Como recibes, y possees la herencia de los difuntos, y no arrimas el ombro à la carga piadosa de sus sufragios? Porque no eres como Ioseph virtuoso, sino cruel, y desapiadado; y para vn virtuoso es la herencia ombro agradecido; pero para vn ingrato, es la herencia motivo de olvido, y descuydo. Vn virtuoso haze bien à los difuntos, porque les heredò su hacienda. Vn ingrato de la misma herencia saca motivos de ingratitud mas crecida. O vil genio de los hombres! Mientras esperan, se muestran finos, pero en heredando se declaran ingratos. Muriò Moyses, y hallò los Hebreos tan piadosos en su muerte, que la celebraron con funebre, y prolijo llanto. *Fleverunque cum filij Israhel triginta diebus.* Deuteron. 34. Muriò Iosue, y no hallò en su muerte solemnidad alguna de funerales, ò llantos publicos. Valgame Dios! Pues Iosue no fue despues de Moyses el mas benemerito heroe que tubo à quella Re- Iosue. 24.

Republica? No llenò à su nacion de victorias, y beneficios? Si. Pues como son en su muerte tan ingratos los olvidos, como en la de Moyses crecidos los llantos? Es el caso, fieles; que entre Moyses, y Iosue hubo esta diferencia. Moyses prometioles la pingue herencia de la tierra de promission, pero no se la diò: con que de Moyses esperaban mucho, y heredaron poco. Iosue, dexo los herederos de muchos Reynos, y possessiones, con que en su muerte era la herencia aun mayor que avia sido la esperança. Pues ya es claro, porque lloraron tanto à Moyses, y à Iosue tan poco.

Lloran à Moyses con exceſſo, porque esperaban con su vida heredar mucho; y olvidan à Iosue mucho, por q̃ en su muerte lo heredaron todo: q̃ el genio vil de los hombres, solo se acuerda en la muerte del que fue muriendo causa de que perdiessen; y siempre olvida, al que fue con su muerte causa de que heredasen. Porque tienen por perdida la muerte que los dexò pobres, y tienen por ganancia la muerte que los hizo ricos. O ingratitud infame de los vivos! O justissima quexa de los muertos! O que de almas escucho, quexandose en el Purgatorio con lamentables vozes de ingratitud tan villana! Ay de mi, diràn, q̃ por aver dexado yo à mis herederos ricos, y acomodados, padezco aora estos duros tormentos, siendo causa de que se me niegue la eterna vida los mismos que dexe ricos con mi hazienda! O crueles homicidas, como en pago de mis beneficios me bolveis olvidos tan ingratos? Como me negais la entrada en la eterna vida, aviendoos yo dexado à costa de mi sudor con que passar la vuestra? Ojusta quexa! Mas, ò quexa mal oìda!

Segundo motivo de hazer bien por los difuntos.

La segunda obligacion, ò motivo de hazer los vivos piadosos sufragios à los difuntos, se funda en aver dexado estos sobre sus haziendas la carga, ò pension de sus mismos sufragios. Bienes aligados à alguna obra pia, ellos mismos estàn clamando por su execucion pronta. Engañase quien piensa enriquecer con los bienes de quien la piedad es acreedora. Estrañan profano dominio intereses destinados al divino culto, y como atraidos de la piedad que los llama, desamparan la tyrana opression de la avaricia. Bolviò al poder de los Sacerdotes Hebreos aquel dinero, que sacrilego precio de vn Dios, le franqueò el inestimable tesoro de la redempcion al mundo. Entraron aquellos en consulta acerca del modo de emplearlo; y resolvieron de comun acuerdo, dize el Evangelista, el comprar con essa cantidad vn campo, en que se enterrassen los que por pobres, y peregrinos carecian de proprio sepulcro: *emerunt ex illis agrum in sepulturam peregrinorum.* Matth. 27. Confiesso que he estrañado siempre esta impensada piedad de los Hebreos. No son estos los que recatearon con Iudas el precio de la alevosia, hasta hazerle concluir en la baxa cantidad de treinta dineros la sacrilega venta? No eran vnos hombres sumamente avaros, y jurados esclavos de los intereses de su codicia? Consta de San Lucas. *Pharisæi erant avari.* Luc. 16. Pues como vnos hombres tan codiciosos, gastan aora en sepulturas de pobres difuntos, la cantidad que tanto escasearon, aun para conseguir lo que mas lisongeaba sus desseos? Ea que no fue disposicion de su arbitrio, fue altissimo orden de la providencia, dize Ambrosio. Estaba aquel dinero, afuer de precio de vn Dios, destinado ya à los empleos de la piedad; y no permitiò Dios que lograse el profano para aumento de sus intereses, lo que se miraba vinculado al alivio comun de las almas. Quiso el Cielo que aquel dinero viniesse à parar en hazer bien à los difuntos: para que si Christo con su preciosissima Sãgre redimia à los vivos, con el precio della les ofreciese descanso à los muertos. Que bien

En siendo de la piedad los bienes, Dios se lo restituye à pesar de sus possedores.

D. Ambros. tom. 3. serm. 51. de Iud. Isachar.

la

la Milanesa dulçura ! *Providentia factum puto ; vt pretium saluatoris non peccatoribus sumptum præberet, sed peregrinis requiem subministraret ; vt iam exinde Christus & vivos sanguinis sui passione redimat, & mortuos pretiosa passione suscipiat.*

Aun los bienes mal ganados empleados en hazer bien por los difuntos, mejoran la posseſsion de sus dueños.

En que consistirà, Catholicos, que muriendo sin sucesion muchos ricos, vienen sus bienes por varios rodeos à parar en la Iglesia, ò en alguna obra pia, cosa totalmente fuera de sus avaros intentos? Yo pienso que si lo examinais curiosos, aveis de hallar que consiste esto, las mas vezes, en ser aquellos bienes precio de la Sangre de Christo ; y que el mismo Dios, à pesar de sus posseedores, los restituyò à la piedad à quien estaban anexos de derecho. No se enriquece, fieles, no se enriquece vsurpādole a la piedad loq̄ es debido à su obsequio: es poderosa, aun q̄ sufrida su fuerça ; y si tolera tal vez el agravio, buelve al fin, cō mas vigor por lo q̄ es suyo. *Providētia factum.* Aun mas adelante passa mi discurso. No solo en pobrece la piedad à los que le retienen sus bienes, con avaricia injusta ; enriquece tambien à los que le ofrecen los averes con liberalidad generosa. Bienes vsurpados à la piedad, perecen por mal adquiridos, y dexan trustrados à sus posseedores : bienes expendidos en obsequio de la piedad, aun à pesar de lo mal adquiridos, justifican la posseſsion empleados. Negarles à los difuntos el sufragio de sus bienes, es privarse à si de gozarlos ; gastar los bienes en socorrer à los difuntos, es confirmarse en la justicia de posseerlos. Buelvan al dinero de Iudas los discursos. Deste infeliz, dize San Pedro en los hechos Apostolicos, que posseyò como dueño aquel campo, que se comprò con sus treinta dineros. *Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis.* Haze à todos los interpretes dificultad este texto. Pregunto. Iudas fue el comprador de esse campo ? No porcierto : los Sacerdotes fueron los que le compraron : *emerunt ex illis, &c.* Iudas no se ahorcò, luego que arrojò los dineros en el Templo ? Assi se infiere del texto sagrado. *Proiectis argenteis in Templo recessit, & abiens laqueo se suspendit.* Pues si Iudas no comprò esse campo, y antes de su compra estaba muerto, como se verifica que le posseyò como proprio? *Hic possedit agrum.*

Actor. 1.

Matth. 27.

La piedad al passo que quita los bienes que se le vsurpan, mejora los que en ella se emplean.

Yo, venerando las razones que he visto en otros, discurria deste modo. Es verdad, que ni Iudas comprò esse campo, ni alcançò su compra vivo. Pero esse campo no se comprò con los dineros de quien Iudas avia sido posseedor injusto ? Si. *Emerunt ex illis.* No se empleò en hazer à los muertos vn piadoso beneficio ? Tambien: *in sepulturam.* Pues es esta piedad, tan heroyca, que aun los mismos bienes que nunca se pudieron posseer, como proprios, en llegando à emplearse en ella, empiezan à enriquecer à sus injustos dueños: *Hic possedit agrum.* Nunca posseyò Iudas los dineros, porque eran de la piedad no suyos : y bienes adjudicados à obras pias nunca se dexan posseer con medra de sus vsurpadores. Posseyò Iudas el campo, en que para hazer bien à los muertos se emplearon sus mal adquiridos bienes ; que caudal empleado en esta piedad, gastado logra aumentos, y consumido aumenta posseſsiones. *Possedit agrum. In sepulturam peregrinorum.* Desta suerte, Catholicos, premia la piedad sus obsequios ; y de aquella suerte castiga sus agravios : restituye los bienes que se le ofrecen, y despossee de los averes que se le vsurpan. Loco serà, quien pudiendo aumentar su hazienda, siendo piadoso, tirare à despossee rse della impio, y avaro. O quantas almas te quexan oy en el Purgatorio, de que aviendo dexado parte de sus bienes para obras pias, que aliviasen sus penas, miran en poder de sus tyranos herederos guardadas con solicitud las haziendas, y olvidadas sin temor de Dios las obras pias!

pias! No oyes ſus triſtes quexas Catholico? Pues oyelas Dios; y permitirà juſtiſsimamente ſevero, que eſſos bienes que avariento retienes, vengan à parar ſin tu provecho, y à peſar tuyo, à la miſma piedad à quien los vſurpas. *Providentia factum.*

Motivo tercero de hazer bien por los difuntos.

El tercer motivo que funda la piadoſa obligacion de aliviar con ſu fragios las penas de los difuntos, es la ley natural del cariño, poderoſo arbitro de las paſsiones, y afectos humanos. Quien mientras durò la vida ſe preciò de fino, pide en la muerte igual correſpondencia en el afecto; que en animos generoſos no llega la jurisdicion de la muerte à los cariños. Si entre los vivos, ſon amor, y ſangre, eſtrecho lazo, ſin razon es que pueda la muerte cortar eſte nudo; pues no deben ſangre, y amor menos atenciones, à los que difuntos executan con ſus penas, que a los que vivos perſuaden con ſus fatigas. De todos piden los difuntos la juſta piedad de los ſufragios; pero à los que les tocan en ſangre, ò cariño, eſſa miſma piedad juſta la piden como de juſticia. Sus crecidos afanes, à todos imploran, mas à los ſuyos con eſpecial razon los executan. Abraſavaſe entre las vorazes llamas aquel miſerable avaro del Evangelio; y viendo à Lazaro lleno de glorias, el ſeno de Abrahan, ſolio deſtinado à ſu repoſo, le pide anſioſo al Patriarca que ſe le embie para ſu refrigerio. *Pater Abraham mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aqua, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Padre Abrahan, dezia, embiadme os pido, à Lazaro, para que con ſola vna gota de agua refrigere los ardores inmenſos que padezco. Varias vezes he eſtrañado, porque eſte miſero paciente viendo à Abrahan, yà Lazaro, buſcò ſu alivio en la piedad del primero; y no en la generoſidad del ſegundo. Porque para el alivio de ſu fatiga no parece que tenia mas hazerle à Lazaro la inſtancia, que dirigir à Abrahan la ſuplica. Mas ea que no. Reparad en ſus palabras, y vereis, que ſon diſcretas en pedir ſus anſias. Es verdad que mirava el infeliz poſsible en Abrahan, y en Lazaro ſu alivio; mas en Lazaro no hallaba titulo con que pedir, en Abrahan tenia motivo con que obligar. Mirabale como padre: *Pater Abraham*, y alli fue à buſcar, como natural el ſufragio, donde hallò la eſpecial razon del cariño.

Luc. 16.

Chriſoſtom. tom. 2. hom. 1. de divite, & Lazaro.

Que bien Chriſoſtomo. *Pater Abraham licet me tormenta poſsideant, tamen Patrem voco. Licet in pœnis ſim, te Patrem voco. Patrem te voco natura, licet meo vitio te Patrem perdiderim.* Aun que mis penas, ò padre Abrahan, ſean tan juſtas como terribles, dezia el deſconſolado paciente; aun que ſean tan eſpantoſos como merecidos los tormentos que padezco; con todo eſſo à vn padre llamo, à vn padre imploro; no puede faltar enti el natural cariño, aun quando falte en mi el merecimiento. *Patrem voco.* Podra negarles alivio à mis fatigas, quien no conſiderare ſu ſangre en mis venas; por eſſo no llamo à Lazaro. No podrà advertir, y no aliviar mis anſias, quien en ſus miſmas venas halla executivos los cariños; por eſſo es vn padre à quien apelo: *Patrem voco.* En la compaſsion de vn eſtraño tendran mis afanes facil el deſprecio, ò el olvido; que es muy tibia la voluntad humana en correr al ſocorro, donde no la impele lo eſpecial del afecto: por eſſo no llamo à Lazaro. En las piedades de vn proprio halla la compaſsion mas facil el movimiento; por que es dificil de reſiſtir, y ligero de mover el natural impulſo: por eſſo es à vn padre mi recurſo. *Patrem voco.* Deſta ſuerte, Catholicos, piden las pacientes almas en todos el piadoſo alivio como de gracia; quando en los ſuyos le imploran como de juſticia. O Chriſtiano! Con quantas anſias te piden de entre las llamas ſocorro, los que ſi eſtubieran en eſta vida fueran

ran idolos de tu cariño. Tus padres claman, tus amigos te imploran; tus parientes te executan. No juzgues ya que puede passar tu sufragio plaza de gracioso, quando el natural derecho le publica debido. *Patrem te voco natura.*

Los idolos que en la vida fueron mas queridos suelen oluidarse mas en viendolos sepultados.

Mas ay Catholicos! Tal es la ingratitud de los hombres, que aquellos mismos à quien vivos quisimos con mas exceso, muertos los sepultamos en mayor olvido. Con emphasis llamò David tierra del olvido al sepulchro: *Terra obliuionis.* Es singular en esta clausula la explicacion de la Glossa. *Idem sunt mortui, & positi in sepulchro, & tenebræ, & terra obliuionis.* Muertos, puestos en el sepulchro, tinieblas, y tierra del olvido todo es vno. Es la losa del sepulchro vltimo paradero de la vida, y limite donde fenece la memoria. El que vivo se amò con estremo, sepultado se mira con espanto: porque retrahida la voluntad del horror natural de la muerte, huye del recuerdo de lo que mas quiso, por no acordarse de lo que le causa assombro. Viendose Iacob fuera de Mesopotamia, quiso extinguir en su familia las reliquias de la idolatria, que con los patrios idolos se conservaban aun, sino en el culto, en la memoria. Tomò los idolos todos, dize el texto, y sepultòlos en vna profunda hoya, à las rayzes de vn Terebinto. *De derunt ergo ei omnes Deos alienos, quos habebant; at ille infodit ea subter Terebinthum.* Corto, ò menos advertido parece que anduvo aqui en Iacob el zelo. Si el intento del Patriarca era borrar en su familia de essos profanos idolos la memoria, no era mas eficaz medio deshazerlos en la voraz llama, que entregarlos à la sepultura? No fieles. Discreto anduvo Iacob, y advertido: digalo otra version del texto. *Et perdidit ea vsque in hodiernum diem.* Perdiò Iacob aquellos idolos, leen los Setenta, sin que ninguno los aya hallado hasta el presente dia.

Psalm. 87.

Glosl. ap. Franciscum Pureū in caten. ibi.

Genes. 35. ỷ. 4.

Septuaginc. ad hunc locum.

Al caso aora Leonardo Mario. *Noluit liquefacta in vsus suos convertere, ne aliquod superesset idolatriæ vestigium; & vt filij tanto maiori abominatione idolatriam fugerent, infodit ea.* Dos cosas intentò Iacob. Vna, que no quedase rastro de aquellos idolos: otra, que quedase su memoria en total desprecio entre los suyos. Si à violencias del fuego los deshiziera, quedàra en su metal motivo à la vista, y despertador à la memoria. Pues buen remedio, dize el discreto Patriarca: euterremos estos idolos; que el mismo horror del sepulchro ocasionarà en los que mas los estimaban su total olvido. *Infodit ea. Perdidit ea.* En viendolos sepultados, no habrà quien se acuerde de sus cultos; que à los vmbrales del sepulchro tal vez llegan los humanos cariños; mas en bolviendose la losa, se entibian las mas solicitas veneraciones. Sepan mis hijos que estan sus idolos enterrados, y dexaràn de mirarlos como suyos; que aun los idolos que advirtiò el afecto mas proprios, los cõsidera en la huessa como estraños. O pacientes almas! Con quanta razon os tiene nuestra ingratitud quexosas! Idolos fuisteis de nuestro cariño, mientras gozasteis el comun aliento; y sois obgetos de nuestro olvido, à funestas violencias del sepulchro. Vuestros dolores en la vida nos hallaban compassivos; vuestras penas en la muerte nos estrañan desatentos. Fue nuestro amor caduco, y mortal como la vida; y espirando con la vuestra, os dexò en la ocasion que mas de justicia pedis nuestra fineza. *Perdidit ea.*

Leonard. Mar. in Genes. 35. ỷ. 4.

Es comun vsanza de los hombres mostrarse en la muerte tã ingratos, como en la vida se afectaron cariñosos.

Vna bien sentida quexa de Iob explicò la que del olvido ingrato de sus parientes, y amigos forman en el Purgatorio las penantes almas. *Mis hermanos* (dezia entre sus fatigas el milagro de la paciencia) *me dexaron; parecidos al arroyo que passa en vn valle de corrida. Fratres mei præterierunt me, sicut torrens,*

Iob. cap. 6. ỷ. 15.

qui raptim pertranſit in convallibus. Es tan elegante, como del caſo, la explicaciõ de mi Gran Gregorio. Gregor. M. lib 7. Moral. in Iob. cap. 10. Iuſtamente ſe comparan, dize, eſtos de quien Iob ſe quexa, al arroyo que en los valles paſſa de corrida; porque el arroyo ſe deſpeña de lo mas alto à lo mas profundo; y tantas como preſumpciones oſtẽta con las aguas del hybierno, tantas aridezes publica en los calores del eſtio. *Aptè torrenti, qui raptim tranſit in convallibus comparantur. Torrens namque ex montanis in ima deſluit, & collectus hyemalibus pluvijs, æſtuis ſolibus areſcit.* Notad las razones de Gregorio. Deſpeñaſe el arroyo del cerro mas alto, al valle mas infimo; y el afecto de los hombres paſſa comunmente de eſtremo a eſtremo. Mientras era el cryſtal congelada nieve, acompañò fiel al riſco que le mantenia; en deſatandoſe en humor liquido, deſprecia la que eſtimò primera cuna. Solo dura el cariño en los humanos lo que la vida dura; en deshaziendo la muerte el nudo, aun la mas cara compañia ſe olvida. *Ex montanis in ima deſluit.* Vſano con las aguas del hybierno, preſume de rio el arroyuelo mas corto; ofreciendole al caminante tan abundante el refrigerio, que tal vez le ſirve de embarazo. En tanto que durò la liſonja de la vida, quien duda que nueſtro cariño les ſirviò mas de vna vez à los difuntos de eſtorvo? Acabanſe las nieves, y las lluvias, y ſuceden ardientes ſoles; buſca el ſediento caminante en el antiguo arroyo cryſtal con que aliviar ſu fatiga, y ſolo encuentra ceſpedes, y arena. O vil arroyuelo del humano cariño! Tan abundante para embarazar, y para aliviar tan eſteril? Tan riſueñas caricias en Enero, y auſteridades tan eſquibas en Agoſto? Bien ſe conoce, que era todo tu caudal tan inconſtante, como allegadizo. *Collectus hyemalibus pluvijs, æſtuis ſolibus areſcit.*

El quarto motivo en que eſtriva la piadoſa obligacion de hazer bien por los difuntos, es el generoſo agradecimiento con que los miſmos difuntos recompenſan el favor de ſus ſufragios. Vive en los muertos continuo el afan de ſolicitar el mayor bien de los vivos; juſto es que reyne en los vivos el deſvelo de aliviar las fatigas de los muertos. Pagar vn beneficio con otro, es la primera ley del agradecimiento. Favorecer à quien ſe publica agradecido, vſura es, con nombre de ſufragio. Son los difuntos tan agradecidos à nueſtras piedades, que hazer bien a vn muerto es comprar vn eſclavo, y poner en el banco del logro el beneficio. Diò Chriſto mi bien la vida à Lazaro. Deſamparò eſte el ſepulchro, y ſaliò con nueva vida à ſer el mayor teſtigo del milagro. *Statim prodijt, qui fuerat mortuus.* Mas reparo, que aunque Lazaro olvida al ſalir del ſepulchro, los deſmayos de difunto, no dexa los embarazos de priſionero: *Ligatus pedes, & manus inſtitis.* Atado, dize el texto, que ſaliò de pies, y manos: ſiendo neceſſario nuevo imperio de Chriſto, para librar à Lazaro de eſſe eſtorvo: *Soluite illum, & ſinite abire.* Deſatadle, dize mi Iesvs, y dexadle que ſe vaya. Pregunto. Si el primer imperio de Chriſto da à Lazaro la vida, porq̃ eſſe miſmo imperio no le deſata? Igual, ò mayor facilidad avia, en que al imperio de vna voz ſe rompieſſe en pies y manos vna fragil venda, q̃ en que cediеſſen à ſu eficacia los nudos fuertes de la muerte dura. Pues porque eſperò ſegundo imperio lo primero, donde ſe diò por vencido lo ſegundo?

Quarto motivo de hazer ſufragios por los difuntos.

Ioann. 11.

Quien piadoſo beneficia à vn difunto, compra para ſu proteccion vn agradecido eſclavo.

Yo lo diſcurria deſte modo. En Lazaro difunto recibiò vn muerto vn ſufragio. En Lazaro atado, oſtẽtabaſe vn difunto agradecido. Vulgar noticia es, ſymbolizar en vn maniatado, vn vẽcido, vn agradecido, y vn eſclavo. Aora notad. Hallarſe Lazaro cõ vida, y libres las manos, fuera ver favorecido à vn muerto, ſin ver en èl ſeñales de reconoci-

Pier. Valer. lib. 35. Hieroglyficor. c. 18. alijſque locis.

nocido. Saliendo à la vida, atadas las manos, ostentaba con el favor de la vida, symbolizados al vivo sus agradecidos afectos. Pues salga atado Lazaro, dize Christo, para que nunca se diga que se vio en el mundo beneficiado vn difunto, sin señas de agradecido, y esclavo. *Prodijt ligatus.* No le rompa à Lazaro la atadura, la voz que le restituye la vida; que à la piedad de vn difunto no le libra del afan de agradecido, quien le llega à obligar beneficiado. No le quite al difunto Lazaro los lazos quien le restituyò los alientos; que darle à vn difunto alientos, es aumentar à su agradecimiento lazos: *Prodijt ligatus.* Aya mucho imperio que libre à Lazaro de la venda, pues le hubo para franquearle la vida; que fuera milagro hallarse vn muerto favorecido con la vida, y no prisionero de su obligacion afectuosa. *Prodijt ligatus. Soluite illum.* Aun mas reparo. Desatado Lazaro, manda Iesvs, que le dexen ir libre: *Sinite abire.* Contabase ya Lazaro en la classe de los vivos, si atado aun, y amortajado, estaba en la de los difuntos: y en vn vivo cabe la libertad ingrata de dexar à su bienhechor, y olvidarle; mas en vn muerto no cabe recibir el sufragio, sin mostrarse esclavo del favor que recibe: *Prodijt ligatus.*

Los que fueron cariñosos, y liberales quando vivos, mucho mas lo son despues de muertos.

O pacientes almas! Que liberales son vuestros agradecimientos, aun con los mas cortos sufragios! Incansables pedis à Dios nuestras fortunas, quando nosotros nos cansamos tibios de solicitar alivio à vuestras penas. No olvidais cariñosas à los q̃ en la vida mortal quisisteis tiernas; y olvidamos nosotros desconocidos, à los q̃ algun tiempo quisimos mas empeñados. Mas es genio de los vivos olvidar facilmẽte à los muertos; y es propriedad de los difuntos favorecer aun mas q̃ quando amaron vivos. Muriò en Ioseph el amparo de los Israelitas, y la coluna que mãtenia en Egypto el curso feliz de sus fortunas. Creyera yo que sepultado tan dichoso arrimo, naufragaran todas las medras de aquel Pueblo: que en el mundo no suele durar el aumento, sino lo que vive, y dura el arrimo. Mas reparo, que nos advierte el texto sagrado, que muerto Ioseph, crecieron los Israelitas con exceso, y tocaron sus medras los limites del milagro. *Quo mortuo filij Israel creverunt, & quasi germinantes multiplicati sunt; ac roborati nimis.* Y advierte el docto Leonardo Mario, que lo que quiere dezir el texto, no es que en vida de Ioseph no crecian; sino que muerto el Patriarca vencieron con mayores felizidades, y medras, las que en vida suya tuvieron. *Non significat eos ante mortem Ioseph non crevisse; hoc enim per se notum erat: sed etiam crevisse deinceps post mortem; quia eo tempore fœlicius crescebant, & primam fœlicitatem superabant.* Crecian los Hebreos à la sombra de Ioseph vivo; crecieron mucho mas al amparo de Ioseph difunto. Vivo Ioseph, ostentò con los suyos finezas crecidas; muerto, les alcançò felizidades mas ventajosas. No saben olvidar los difuntos à los q̃ favorecieron quãdo vivos. Entonces hechan el resto à sus favores, quãdo nuestra ceguera los presume tã olvidados como distãtes. *Fœlicius crescebãt, &c.*

Exod. 1.

Leonard. Mar. ibi.

Alientese, pues, vuestra piedad, Catholicos coraçones. No querais olvidar ingratos à los que sin cessar solicitã vuestro bien cariñosos. Por quatro titulos les debeis à las pacientes almas el favor de los sufragios; no se queden estos en la escasez de cortos, quando por tantas razones son debidos. Pues los motivos crecen, crezcan tambien las piedades; y sea quatro vezes grande el sufragio, pues es quatro vezes justo el motivo. *A quatuor ventis veni Spiritus, & insufla super interfectos istos.* Respiren quatro blandos zephiros de piedad christiana, y templen à las penantes almas el abrasador incendio que las atormenta. El q̃ heredò su ha-

zienda, ſolicite con ella ſu deſcanſo. El que goza ſus bienes aligados a obra pia, deles con ſu cumplimiento alivio. El que en ſangre, y cariño les toca, procureles compaſsivo, y amoroſo el refrigerio. Y en fin, la fina correſpondencia de ſu agradecimiẽto deſpierte en todos el deſeo de ſu mayor ſufragio. Pacientes al mas de mi coraçon, aqui ceſſo de ſolicitaros en los vivos las piedades; mas nunca ceſſarè de imploraros fervoroſo las divinas. Pedirè humilde à aquel Eterno Iuez, que por vueſtras culpas, tan ſevero como amante os caſtiga: que temple ya los incendios: que ponga fin à los enojos; y que alivie el triſte afan de vueſtros tormentos. Para que ſubiendo à gozarle en la Celeſtial, y dichoſa Patria, no ceſſeis de rogar por los que miſeros peregrinamos en la tierra: alcançandonos la paz de la gracia, como os ſolicitamos la paz de la gloria; repitiendo con anſia fervoroſa:

Requieſcant in pace.
Amen.

RACHEL PLORANS FILIOS SVOS, ET NOLVIT conſolari, quia non ſunt.

CON OCASION DESTE TEXTO SE DA VNA breve noticia del Real Monaſterio de Valparayſo, iluſtre, y antiguo Santuario del Orden Ciſtercienſe, Madre inclita de muchos, y eſclarecidos hijos, à quienes amoroſa Raquel llora vſurpados al mundo, y celebra laureados en el Cielo.

PASSE La alegoria de vna Raquel à otra; y explique ſentimiẽtos de vna iluſtre particular familia, la que ſimbolizò ſagrados funebres gemidos de la Igleſia toda. Pues rendi ya à la Igleſia, comun Madre, la victima de amantiſsimo hijo de ſu catholico gremio, debale tambien à mi atencion la juſta memoria de agradecido, aquella que como madre eſpecial mejorò mi ſer en la regeneracion ſegunda del eſtado religioſo. Atẽtos no menos que à los Dioſes, à ſus Padres, les conſagraban los Pitidas las primicias de ſus combites, (a) para que donde hallaba ſu primera liſonja el guſto, tuvieſſe ſu anticipada atenciõ el obſequio. Los Natamones, dize Septimio, (b) en los caſos mas arduos conſultaban como oraculos los ſepulchros de ſus difuntos progenitores: pareciendoles, y bien, q̃ no hallariá en favor ſuyo aras mas propicias, q̃ aquellas que los reconocian por prendas ſuyas. Con igual piedad frequentabã los Celtas los mauſeolos de los mas eſclarecidos, y valeroſos anteceſſores ſuyos (c), ò para encender en ſi el ardor de la virtud con el culto, ò para ſatisfacer à la piedad cõ el obſequio. Glorioſa accion fue entre los Bracmanes, la de aquel hijo, (d) à quien el tierno amor de ſus padres obligò à hazer de ſu propia cabeça vrna para ſus zenizas; para q̃ nunca pudieſſe atreverſe el deſcuydo à deſdorar vn punto la heroyca fineza de ſu cariño.

Si tan piadoſo culto dicta la natural razon q̃ ſe dè à los padres, à quien ſolo debe el hõbre el ſer informe de la naturaleza; no dictarà la razõ menos piadoſo obſequio à aquellos q̃ en regeneracion mas auguſta dan el ſer mas perfecto al alma. Padres ſon con mejor titulo los q̃ dã el mejor ſer al ſugeto; menos ſe debe el hõbre à ſi miſmo, por ſer hõbre, q̃ por ſer cõ mayor perfecciõ eſſo proprio. Mas agradeci-

(a) Nicol. Damaſcen. ap. Cauſin. in Poli. hiſt. lib. 5. ſymb. 64.

(b) Tertulian. lib. de Anima cap. 57.

(c) Cauſin. in Poli. hiſt. lib. 3. ſymb. 38.

(d) Idem ibi.

do

do debe estar el oro à la mano del artifice q̃ le pule, y hermosea, q̃ à la nativa vena que ocultò su resplandor entre la rudeza de la natural escoria. El tronco en la selva siempre es tronco; en las manos del escultor, passa tal vez à ser milagro; y no ay duda que si se le permitiera lo agradecido à lo insensible, se confessàra mas obligado al escoplo que le perficiona, que al cesped grossero que le mantenia: sino lo haze, es porque afuer de tronco no puede distinguir la desigualdad de su fortuna. Mejorada se confiessa de todos modos la mia à beneficios de la mas ilustre madre; y fuera de tronco mi rudeza, sino se protestàra con especial culto agradecida, donde se confiessa por tantos titulos mejorada. Dio me el mejor ser, de que con religiosa vanidad me glorio, el ilustrissimo, antiguo, Real, y observantissimo Monasterio de Valparayso, à quien confiesso vnica, y mejor madre, despues que la profession de Monge me hizo olvidar los padres del mundo; y no fuera bien q̃ se negassen las primicias de mi tosca pluma à la primera obligacion que reconoce agradecida mi memoria. Esta en quanto à sus grandezas serà breve, si en quanto à mi fineza siempre es grande; porque no passen à ser empeños de Coronista, los q̃ solo son recuerdos de la fineza.

Sitio, y fundaciõ del Real Monasterio de Valparayso.

Està sito este Real, y insigne Santuario entre las dos antiquissimas, y celebradas Ciudades de Salamanca, y Zamora, à siete leguas de distancia de la primera, y quatro de la segunda. Es su sitio vn frondoso, y escondido valle, cuya retirada soledad es oportunissimo sagrado para los que negados al tumultuoso bullicio deste siglo, aspiran à la tranquila possession del Cielo. Es este augusto yermo, para que vsemos de las palabras del Gran Basilio (e) el verdadero *PARAYSO* de las mejores delicias, donde en vez de suaves aromaticos gomas, y oloro sas quanto hermosas flores, respira dulces fragrancias el numeroso Coro de las Monasticas virtudes. Alli fervorosa la Caridad viste en el fuego que la inflama el carmin mas purpureo de la rosa; pura la castidad ostenta nevados candores de azuzena, y discreta violeta la humildad, burla en las seguridades de abatida los peligrosos baybenes de la altura. Alli la perfecta mortificacion, no solo del cuerpo, sino (lo q̃ es mas glorioso) de la propria volũtad, y apetito, brota gustosa myrra para el Cielo: y alli en la oraciõ continua mana el precioso incienso q̃ abrasado en el ara del coraçon es suave lisonja del divino gusto. Mas para q̃ me he de empeñar en referirlo por menudo todo? Alli brillan las plantas todas de diversas virtudes, hermoseadas de diferentes colores; alli sin marchitarse resplandecen adornadas de verdores eternos. Assi celebrò Basilio el Grande el Paraysо del yermo, y pintò con vivos colores el sagrado yermo de nuestro augusto, y amado *Paraysо*.

Tubo este su origen, por los años de mil ciento y treinta y siete; año, en que cumplia nuestro Melifluo Padre, y Doctor San Bernardo, los quarenta y seis de su edad dichosa. Solicitò su fundacion el glorioso San Martin Cid, primer Abad suyo, y Anachoreta antes de aquel sagrado yermo; procuròla con todo esfuerço el Venerable, y Ilustrissimo Señor Don Bernardo, Obispo entonces de la Santa Iglesia de Zamora. Aprobòla nuestro Melifluo Patron, embiando desde Claraval, à instancias de dicho Señor Obispo, quatro de sus mas amados, y Santos discipulos, para ella: y efectuòla, vltimamente, el Emperador Don Alonso el Septimo, como consta de su privilegio expedido en Zamora, era de M.C.LXXV. Que corresponde puntualmente al dicho año. (f) Floreciò este ilustre Santuario en el sitio primero de su fundacion por espacio de noventa y cinco años; siendo, como del yermo dezia el citado

(e) *Er eius nempe est Paradisus deliciarum vbi tanquam redolentiũ species pigmentorum, vel rutilantes flores aromatum, sic fragrãtia spirant odoramẽta virtutum. Ibi siquidem rosæ charitatis igneo rubore flammescũt: Ibi lilia castitatis nitent candore candescẽtia; cũ quibus etiã humilitatis violæ dum inuis contentæ sunt nullis flatibus impelũtur. Ibi myrrha perfectæ mortificationis non solum carnis, sed quod gloriosius est, propriæ voluntatis exundat, & thus assiduæ orationis indesinenter emanat, &c.* Basil. Mag. de laud. vit. solitariæ pag. mihi 512.

(f) Vide Angel. Marique to. 1 Annal Cisterc. Anno Christ. 1137 cap. 5. *fere per totum.*

(g) *Solitaria nã que vita cœleſtis doctrinæ ſchola eſt, ac diuinarum artium diſciplina; illic Deus eſt totũ quod diſcitur, via qua tenditur, totũ per quod ad ſummæ veritatis notitiam perue nitur.* Baſil. vbi ſupra,

(h) Manrique vbi ſupra.

Baſilio, (g) vna eſcuela donde todo era Dios lo que ſe aprendia; vna ſenda donde todo era Dios lo que ſe buſcaba; porque era el miſmo Dios para las luzes del acierto, dulce Maeſtro, y ſeguro camino, y guia. Dividiaſe la fabrica del Monaſterio en dos partes Vna ſervia para hoſpedar, y aſsiſtir à los peregrinos, y enfermos pobres, en que ſe exercitaba la ſolicitud fervoroſa de algunos Monges, à quien para tan ſanto miniſterio tenia la obediencia diputados. La otra daba habitacion à los Mõges, ocupados noche, y dia en el Angelical empleo de los Divinos Oficios. (h) Nunca Marta, y Maria ſe vieron vnidas en mas dulce concordia, logrando la perfeccion de ſu miniſterio cada vna; y eſtrechando en ſagrado maridage los dos no ſiempre conciliados empleos de la vida activa, y contemplativa.

De las virtudes, y milagros de San Martin Cid. Vid. Angel. Mãrique to. 2. Annal. Ciſterc. ann. Chriſti 1152 Enriquez, Aubertũ Miræum Buceliñ, & modernos omnes.

Iuformò eſta nueba, y ſanta grei por eſpacio de quinze años el glorioſiſsimo Padre San Martin Cid, mas con el exemplo de ſus admirables virtudes, que con el imperio de ſus leyes; y el año de 1152. el dia ſiete de Octubre en q̃ ſe celebra ſu ſagrado tranſito, lleno de merecimientos, y iluſtrado con infinitos milagros, ſubiò à gozar en la gloria el dichoſo premio de ſus piadoſos deſvelos. Sucedioſe en la Abadia el Venerable Padre Egèas, diſcipulo de nueſtro Santiſsimo Bernardo, y ſemexante en las virtudes à ſu dulce Maeſtro; à quien por ſu orden ſucedieron en la Prelacia, y virtudes, los Venerables, y Santos varones Gerardo, y Pedro Pictavienſe, ramas aſimiſmo de aquel auguſto, y Meliſluo tronco. A la direccion de tan Santos Prelados, logrò Ciſter en eſte Parayſo tan abundante fruto del primitivo, y eſtrecho rigor de ſu obſervancia, que le puede contar ſin duda por vna de las mas eſclarecidas colonias con que iluſtrò la Igleſia. Paſſados noventa y cinco años, para que no le faltaſe à nueſtro Parayſo blaſon alguno que iluſtraſe ſu origen, à la gloria que le daban tan inſignes fundadores, como San Bernardo, San Martin Cid, ſus tres venerables ſuceſſores, y vn tan glorioſo Principe como Don Alonſo el Septimo, añadiò el nuevo timbre de recibir ſegunda fundacion, y nombre de otro Rey, Santo oy Canonizado. Eſte fue el glorioſiſsimo Rey de Eſpaña S. Fernando Tercero deſte nombre entre los Reyes de Leon, y Caſtilla, y ſegundo entre los ſagrados blaſones de ſu Real Caſa; à quien deſpues del Santo Rey Hermenegildo, iluſtrò con la ſegunda canonizada corona.

Movido eſte Santo Rey del ſingular afecto con que honrò à nueſtra ſagrada Religion (de quien fue toda ſu vida devotiſsimo, como lo moſtrò en eſta, y otras muchas ocaſiones) reſolvio mudar el Monaſterio del primer ſitio, al que oy ocupa; por ſer aquel (aunque no muy diſtante deſte) deſacomodado para la ſalud de los Monges, y menos capaz para el numero crecido de peregrinos, y pobres que concurria. Pondrè ſu privilegio traducido en ſubſtancia, por ſer èl quien mejor deſcubre la piedad amoroſa de nueſtro Santo Rey, y los motivos, y circunſtancias deſta mudança.

FERNANDO, POR LA DIvina gracia, Rey de Caſtilla, Leon, Toledo, y Galicia: à todos los que las preſentes vieren, ſalud, y gracia.

POR *Teſtimonio de la Eſcritura divina ſe nos declara, que el hombre chriſtiano adelanta la perfeccion de ſu propoſito, quando por la ſalud, y bien de ſu alma pone en execucion alguna coſa de mayor vtilidad, y provecho. Por lo qual, eſtando Nos bien informados, que el Abad, y Monges de nueſtro Monaſterio de Be-*

Vide hoc privilegium apud Illuſtriſſ. Mãrique to. 4. Annal. Ciſterc. Anno Chriſti 1252 cap. 5. nu. 2.

Bellafuente (que vulgarmente llaman de Peleas) del Orden Cisterciense, aviendo habitado algunos años en el sitio donde oy estan, ya por la desigualdad del lugar, ya por la destemplança del oyre, padecen graves enfermedades, y otros muchos inconmodos; por las quales causas no pueden dar el cumplimiento que desean al mayor servicio de Nuestro Señor, à quien con especial obligacion estan destinados por la profession de sus votos: Nos deseando proveer en todo à la mayor tranquilidad de dichos Monges, y que la Religion en nuestros tiempos reciba el mayor aumento en el servicio de Dios, decretamos transferir, y transferimos à los dichos Abad, y Monges al Monasterio que de nuevo hizimos edificar en el sitio, que ya vulgarmente llaman Val-parayso: y con todo rigor prohibimos, y ordenamos, que ninguno en adelante sea ossado llamar al dicho lugar, y Monasterio con otro nombre que el de Valparayso. Y si alguno presumiere traspassar, ò disminuir en algo esta nuestra carta, è Priuilegio, plenariamente incurra en la ira de Dios todo poderoso; pague demas desto à la Real Camara mil monedas de oro en pena; y restituya doblado todo el menoscabo que desto se le siguiere à dicho Monasterio. Fecha en Avila, por mandado, y à expensas del Rey nuestro Señor, el dia dos del mes de Noviembre, Era M.CCLXX.

San Fernando diò nombre al Monasterio de Valparayso.

Esta fue la reedificacion, ò fundacion segunda de nuestro sagrado Paraysо; y este es de sus blasones el mayor encarecimiento. Fundaronle Reyes, y Santos, y vn Rey Santo con nueva, y segũda fundacion, que es la misma que oy subsiste, le ilustrò dandole tan glorioso nombre. Pueden otros muchos gloriarse con el honroso timbre de fabricas Reales; mas nuestro Paraysо, no solo es Real, dos vezes, sino Real, y Santo, como hechura de vn Santo Rey, y deposito de sus mayores cariños. Correspondieron en nuestro Paraysо los progressos à tã sagrados principios; y como casa fabricada de Santos, fue, y es vn perpetuo Seminario de Santidad, y virtudes. No es mi intento referir por extenso los Varones esclarecidos en santidad, y letras que en cinco siglos y medio ha producido este ilustrissimo Santuario; porque fuera hazer dilatada Coronica, lo que se ciñe à las estrechezes de vna memoria agradecida. Baste dezir, que no solo en los tres siglos primeros del rigor mas estrecho de nuestra Sagrada Religion, sino aun en estos vltimos años ha sido este Paraysо vn fertilissimo plantel de Santissimos, y exemplarissimos Varones; sin que jamàs aya faltado en èl el zelo, estrechez, y observancia de los primitivos Cistercienses. Dexando, pues, en los primeros siglos vn S. Martin Cid, y sus Santos Discipulos, y compañeros: los Venerables Successores suyos, arriba nõbrados; y otros innumerables Varones Santissimos, cuyas memorias mejor que en Anales, y bronces conserva oy este gran Paraysо en la solicita imitacion de sus heredadas virtudes: solo referirè algunos de los muchos que en estos cien vltimos años ilustraron à esta esclarecida Madre, como hijos dignissimos suyos.

Valparayso Casa Real sagrada, fundada por Sãtos, y Seminario de virtuosos.

Por los años de 1590. floreciò con fama de rara, y singular virtud el Venerable Padre Fr. Clemente Sanchez, haze mencion dèl el Ilustrissimo Manrique, (*i*) aunque mas concisa de lo que merecia su virtud heroyca. Escribiò su vida el Venerable Padre Fr. Andres de Cordova, hijo afimissimo desta Real Casa, y Varon de virtud no menos esclarecida. Pero no aviendo logrado la fortuna de la Prensa, solo pude conseguir algunos fragmentos, que dexaron mi cutiosidad mas deseosa. Fue el Venerable Fr. Clemẽte amãtissimo en estremo de la pureza, à quien como à rosa facil de axarse, armaba con las espinas de vna aspera, cõtinua, y rigurosa penitẽcia. Esta fue tan excessiva, que

Venerable Fr. Clemẽte Sanchez.

(*i*) Manrique in compẽd. observ. Hisp. Ab. 69. n. 6.

Venerab. Fr. Andr. à Corduba in manuscript.

en treze años no tuvo otro lecho que vna tabla, ni otra almohada q̃ vna piedra. Fue tan frequente ſu oracion q̃ parecia cõtinuada: porque deſde q̃ ſe levantaba à maytines, haſta las ſiete de la ſiguiente noche que con los demàs ſe recogia al dormitorio, jamàs ſalia del Coro, o de la Igleſia, ſino à los exercicios de Comunidad. Fue ſu muerte, como avia ſido ſu vida, y en ella experimentaron los que ſe hallaron preſentes no pocas ſeñales de ſu gloria.

Venerable Hermano Diego.

En eſte miſmo tiempo reſplandecia en eſte Parayſo con prodigioſas virtudes, el Venerable Hermano Diego; menciona-le el Iluſtriſsimo Manrique con no menor conciſsion que al paſſado. (K) Hazen mas honroſa commemoracion del Enriquez en el Menologio Ciſtercienſe à quatro de Mayo Bucelino, y el Reverendiſsimo Heredia en el Flos Sanctorum Benedictino, eſte dia proprio. Quien reſume aſsi ſus virtudes. *Vivìo largo tiempo en el Monaſterio ſantiſsimamente, y con notable exemplo de humildad, y ſimplicidad: al qual revelò Dios en la oracion celeſtiales ſecretos, divinos Myſterios, y ſuceſſos futuros. En ſus ojos era deſpreciado, pero en los de Dios, y de los hombres grande, y eſtimado: y tan formidable à los eſpiritus malignos, que ſolamente con verle huìan. Muriò ſantiſsimamente, y fue enterrado en el clauſtro en vn ſepulchro, en el qual avia dormido muchos años* (en diez y ocho no tuvo otra cama) *y parece previno que avia de ſer ſepultado alli.* Aſsi el Reverendiſsimo Heredia.

(k) Mãrique vbi ſupra Ab. 72. num. 11.

Enriquez,

Bucelinus,

Heredia.

Venerable P. Fr. Ambroſio Lopez

Fue contemporaneo de los dos, y planta no menos auguſta deſte ſagrado Parayſo, el Venerable Padre Fr. Ambroſio Lopez, cuyas inſignes virtudes referirè con las palabras del Iluſtriſsimo Manrique, quien ſe explaya algo mas en ellas (l) Fue eſte Apoſtolico varon ſuaviſsimo en las coſtumbres, devotiſsimo en las obſervancias regulares, amantiſsimo de los demas Monges, y en eſtremo liberal, y piadoſo con los pobres, y neceſsitados. Eſtas virtudes, dize el ſeñor Manrique, le elevaron à la dignidad de General de nueſtra ſagrada Congregacion. *Fr. Ambroſius Lopez aſſumptus eſt, in Valle-Paradyſi olim profeſſus, quem morum gravitas, pietas eximia, in filios charitas, in pauperes externos munificentia, ſupra cæteros alios commendabant.* Con ſer ſingulariſsimo en todas las virtudes, la de la piedad, y limoſna fueron en èl tan celebres, que generalmente le llamaban, *Padre de los pobres.* Eſte honroſo, y ſagrado titulo le diò la Mageſtad de Philipe Segundo en vna amoroſa, y gratulatoria carta que le eſcribiò año de 1596. ſiendo Abad del inſigne, y celeberrimo Monaſterio de Oſſera, en el Reyno de Galicia; donde las dos terribles plagas de hambre, y peſte, hizieron aquel año tan funeſto, como memorable. Moſtroſe la piedad del Santo Abad en la comun laſtima, tan ſingular, y fervoroſa, que por todo aquel año ſe ſuſtentaron à la porteria de el Monaſterio paſſados de mil pobres, y en ſus proprias caſas, mas de quinientos: acudiendo el piadoſiſsimo Abad à los apeſtados con ſolicitud, y caridad tan admirable, que en todos los contornos del Monaſterio à ninguno le faltò en tan lamentable apretura quanto fue neceſſario para la ſalud del cuerpo, y del alma. Informò deſta ſingular piedad à la Mageſtad de Philipo Segundo Don Luis Carrillo de Toledo, Governador entonces de Galicia; y ſu Mageſtad ſe dignò de enſalçarla con la ſiguiente Carta.

(l) Mãrique vbi ſupra. Ab. 70 & 71.

***

AL MVY VENERABLE, Y devoto Padre de los Pobres, Fr. Ambrosio Lopez, Abad del Monasterio de Ossera del Orden de S. Bernardo.

EL REY.

FR. Ambrosio Lopez, Abad del Convento de Ossera. D. Luis Carrillo de Toledo, mi Governador de esse Reyno, ha escrito el amor, y caridad con que acudis à remediar las necessidades que las gentes dèl padecen. Y aunque es muy conforme à Vuestra Religion, y à lo que siempre se entendiò de Vuestro religioso, y buen zelo; me ha parecido muy conveniente advertiros, q̃ el cuydado que en esta buena obra aveis puesto, le tengo en particular servicio: y lo sera que assi lo continueis, haziendo el esfuerço que la necessidad os pidiere. Y assi os lo encargo, y encomiendo mucho. De Madrid à 10. de Março de 1598.

YO EL PRINCIPE.

Por mandado del Rey nuestro Señor su A. en su nombre. *Esteban de Ibarra.*

No menos acreditado elogio mereciò la santa piedad deste varon Apostolico. El qual à pocos meses de Generalato passò desta vida à la eterna, con vna muerte correspondiente en todo à su inculpable vida. *Nullum non bonum sperari potuit sub tali, ac tanto Patre* (dize el señor Manrique) *Si diutius eum habere meruissemus; sed vix dum datum, eripuit acerba mors in Valle-Paradisi propria domo, cum illuc adueniisset natale Christi cum suis celebraturus. Obijt in die S. Ioannis Evangelistæ* (anni 1599. *Vir verè pius & sanctus; de quo nam corpore exiguo notabatur, merito poeticum illud dici poterat.* Magna sub exiguo regnabat corpore virtus. *Obijt autem cum luctu bonorum omnium; & solum non dolentibus, si qui licentiosius ambulantes, timebant sibi à zelo viri sanctissimi.* Assi Manrique.

Año de 1618. ilustrò este Paraysо con su glorioſa muerte, como lo avia hecho con su santa, y exemplar vida, el venerable *P. Fr. Iuan Zazo*, (*m*) varon, como testifica el señor Manrique, igualmente Santo y discreto, ni menos apacible que zeloso. Viviò en la Religion cinquenta y cinco años; y en todos ellos fue vn dechado perfectissimo de todas las virtudes. Veinte y quatro años tubo en aquella santa casa el oficio de Maestro de novicios, formando con su doctrina, y exemplo à los mas esclarecidos varones que en esta centuria lograron la dicha de hijos suyos. Tres años fue Abad de dicha casa, y vn claro espejo donde se pudieron mirar los mayores aciertos de vna Prelacia Religiosa. Fue doctissimo en las artes liberales, en especial en la musica, Arismetica, y Astrologia. En las Escrituras sagradas fue tan consumado, que le pudieron ceder ventajas los mas celebres doctores de su tiempo. No se pudo acabar con èl, que prosiguiesse la carrera de los estudios: porque dezia, que ya sabia lo que avia menester para salvarse; y que si alguna cosa tocante à su estado ignoraba, mejor se la avia de enseñar Dios en la Religiosa quietud de los claustros, que èl la avia de aprender en el tumultuoso estrepito de las escuelas. Desta suerte respondia, y sentia el verdadero hijo de Bernardo; teniendo por superfluo, y ocioso todo lo que no se dirige à la perfeccion de el espiritual aprovechamiento. Su abstinencia fue tal, que pareciò su vida vn continuo ayuno. Aborrecia el vino en estremo, y solo en las especies Sacramentales dezia que le hallaba dulce, y sabroso. En la oracion fue fervoroso, y continuo; y no pocas vezes fue visto en ella elevado en alto, y lleno de hermoso resplandor el rostro. Fue tan exacto en las observancias regulares, que en edad de setenta y quatro años no vsò otra tunica, que de aspera estameña, ni faltò al Coro à hora ninguna. Iamas dexò por enfermedad,

(m) Venerable Iuan Zazo. Manrique in compend. observ. Abb. 79. n. 12. *Vir plavè sanctus æquè vrbanusque; nec minus zelo pollens, quam mãsuetudine.* Henriquez in Phœnize. Et Carolus Vischius in Bibliotheca Cisterc.

medad, ni ocupacion, de rezar à sus horas el Oficio Divino. El mismo dia, y hora que murio, quiso por ser la de Maytines, que le ayudasen à rezarlos dos Monges que le asistian; y como estos por descuydo se passassen vn Psalmo, lo advirtiò el Santo Varon, y le empezò con voz clara, y distinta; y antes de acabarle, lleno de apacible serenidad el rostro, abiertos los ojos, y puestos en el Cielo, dio su benditissima alma, quedando los ojos tan claros, y el semblante tan hermoso, que solo por la falta de respiracion se conociò que avia espirado. Hasta aqui casi à la letra el señor Manrique en el lugar que cito.

Escribiò este Venerable Varon vn tomo de las vidas de los Santos que se rezan en la Religion, en estilo, y methodo elegantissimo; no en castellano, como juzgò Don Nicolàs Antonio; sino en latin, para el vso del Coro, à quien vulgarmente llamamos *leccionario de Zazo*. Dispuso por comission de la Religion el Brebiario Cistercience, con tanto acierto, que à pesar de la novedad es oy y siempre estimado; como pondera Manrique mismo. El qual concluye, que escribiò por orden de la Religion otras muchas cosas, cõ tanta perfecciõ, y acierto, q̃ mientras èl viviò no hallò la Congregacion otro mas idoneo, à quien encargar las ocupaciones de su primer credito. Darè fin con el elogio que à este Varon admirable haze Don Nicolàs Antonio. *Fr. Ioannes Zazo Vallis-Paradisi Monachus Cistercienſis, Vir ad Vnguem pietatis factus, Vt Vitam ipsius continui ad instar miraculi celebrent laudatores domestici.*

Nicol. Anto. tom. 1. Biblioth. scriptorum Hispaniæ.

Venerable D. Fr. Luis de Armendariz.

Credito glorioso del santo Magisterio del Venerable Zazo, y dignissimo discipulo de tan esclarecida escuela, floreciò el Ilustrissimo, y Venerable señor *Don Fr. Luis de Armendariz*, honra de la Nobilissima Casa de los Marqueses de Cadereita, y modelo perfectissimo de la virtud religiosa. Ocultò este Santo Varon por algunos años en la carcel de su humilde modestia los preciosos talentos con que Dios avia enriquezido su alma. Afectò tanto el parecer vno de los mas abatidos Monges, que à no aver descubierto el Cielo, que avia sido estudio de vna admirable virtud, lograra sin duda la suya, el q̃ passara su dissimulo plaza de cortedad. Juzgandola por tal la Religion, no le avia dado empleo ninguno, quando el año de 1612. à los 35. no cumplidos de su edad, le sublimò la Magestad Catholica de Philipo III. à la Abadia perpetua de la Oliva, en Navarra, (*n*) donde la obligacion del Candelero empezò à manifestar la heroyca virtud que à pesar de sus rayos se encubria *Vir planè magnus*, dize el señor Manrique, *in quo ingentes Virtutes sola humilitas, modestiaque celabant; sed postquam aliorum curæ præfectus est, iustitia, & charitas, atque zelus detexerunt*: y en otra parte: *Vir doctus, prudens, & religiosus, & quibus, atque aliis dotibus similibus congenitam ornabat, atque hæreditariam nobilitatem.* Hallòle su eleccion empleado en los exercicios mas humildes del Monasterio; y tan ageno de esperarla, ò pretenderla, que ninguno la celebrò con menos gusto, ni la tuvo por mas estraña.

(*n*) Manrique in compend. observ. Hisp. Ab. 77. & 79. & 82.

Aviendo governado cinco años el Monasterio de la Oliva con admirable exemplo de Religion, y observancia, fue sublimado al Obispado de Iaca en Aragõ; promovido despues al de Vrgel; y finalmente, hecho Virrey de Cataluña; cuyas admirables virtudes en tan repetidos, y elevados puestos, celebra su condiscipulo el señor Manrique con estas palabras. *In Pro-Regnatu multus, & magnus fuit; in Deum pius; in Ecclesiam devotus; in Regem fidelis; in populum mansuetus, & compassiuus; sed in pauperes adeò liberalis, Vt nisi fratris Marchionis Cadereitæ, atque Ecclesiæ, cui præerat, impensis humatus esset, nihil prorsus reliquerit,*

Vnde

vnde funeri posset provideri. Quod illi in tanta dignitatum copia, & potentiæ affluẽtia, maiori haud dubiè gloriæ, & laudi fuit. Passò desta vida à la eterna, electo Arçobispo de Tarragona, à los cinquenta años de su edad; corto espacio para tan importante vida; à quien solo hizo prolixo su virtud heroyca.

Venerable Fr. Lucas de Borxa.

No desigual en virtud, aun que de inferior gerarquia, y dignidad, floreciò en este proprio tiempo el venerable Hermano *Fr. Lucas de Borxa*; en quien la humilde profesion de lego no bastò à encubrir los resplandores de virtud debidos à sobrenombre tan esclarecido: cuyo origen ocultò su humildad de tal suerte, que solo se sabe que supo merecerle, y que pudo con lo singularissimo de su exemplar vida ilustarle. Vivio passado de cinquenta años en la Religion, sin afloxar vn punto en el rigor de su observancia; humilde en estremo, obediente perfectissimo; austerissimo para consigoproprio; y para con todos afable, y manso. Sus ayunos eran continuos; sus penitencias excessivas: su oracion perenne, y fervorosa. Encargole la Religion la administracion temporal de algunos Monasterios, y experimentò no menor vtilidad en la hazienda con su zelo, que aprovechamiento en quantos le comunicaban, con su virtuoso trato. Su muerte fue vn dichoso, y alegre sueño, prevenido, y acompañado de vna indecible seguridad, y gozo. El mismo señalò la hora de su dichoso transito; que fue à los setenta años, poco menos de su edad, el de 1636. Dexando en èl vna incomparable suavidad, y consuelo, aquantos se hallaron presentes. *Hoc anno sanctè consumatur*, dize el señor Manrique, *dignus profectò inter illustres viros nostræ Congregationis commemorari.*

Manrique in comp. Ab. 86. n. 15.

Venerable Fr. Andres de Cordova.

Este mismo año passò deste sagrado Paraysoal eterno descanso el V.P. *Fr. Andres de Cordova*, cuyas insignes virtudes experimentò nuestra Religion en todos sus puestos honrosos, excepto el Generalato, para quien mas de vna vez fue desseado, y propuesto. Fue confessor de la venerable señora D. Antonia Iacinta de Navarra, bien conocida en España por su exemplarissima, y casi prodigiosa vida: y tubo con aquel animoso espiritu comunicacion estrechissima. Sus virtudes las pinta assi el señor Manrique, (o) *Fr. Andreas de Cordova in Valle Paradisi ad superos migravit, curribus muneribus Congregationis infra Generalatum cum laude functus. Integritate morum nulli secundus, habitu corporis, innataque modestia, vel in exteris primus, aut inter primos; nec degener prudentia, consilioque.* Fue amantissimo de su glorioso Padre, y Patron San Martin Cid; por cuya revelacion se cree intentò, y puso en execuciò la translacion de sus santas Reliquias, intentada antes varias vezes, y estorbada por el Cielo con manifiestos milagros. Fue su muerte tan sentida, como avia sido su vida amable, y estimada; y oy es en aquel Paraysso gloriosa, y venerable su memoria.

(o) Mãrique vbi proximè n. 26.

Idem. tom. 2 Annal Cisterc. Ann. Christ. 1152. n. 6. & 7.

Hasta aqui, dexando no pocos varones de esclarecida, y singular virtud, que con opinion de santidad ilustraron nuestro Paraysso esta centuria, solo he puesto los pocos que lograron el credito publico en otros Escritores. Y, porque desde el año de quarenta, hasta el de noventa y vno, en que esto se escribe; puede la embidia de los que aun viven hazer menos grata la reciente memoria de los que por contemporaneos, tal vez pierden, dexarè hasta mejor ocasion, si Dios me dà vida, el debido recuerdo de muchos, nada inferiores à los que la antiguedad exime de la humana censura. Solo añadirè aqui quatro sugetos, cuyas dignidades, y virtudes agraviàra, si apesar de lo reciente de su memoria, no creyera essenta de toda emulacion su fama.

Venerable Fr. Diego de Rois, y Mẽdoza.

Es el primero el V.P. *Fr. Die-*

go de Rois, y Mendoza. Cuya admirable conversion, vida santissima, y muerte dichosa, fueron vn continuado milagro de la divina gracia. Fue su nombre en el siglo Don Diego de Rois, y Mendoza; su nobleza de las ilustres de Vizcaya, y Castilla; su profesion la milicia, donde en veinte y dos años de edad hallaba adelantados sus servicios al puesto de Capitan de Cavallos, que regentaba con gran credito en Flandes, celebre escuela de Marte en estos siglos. Su Patrimonio la varonia de la nobilissima casa de Rois, que con el nombre, y habito del Orden de Santiago, avia heredado de su difunto Padre Don Diego de Rois, Cavallero del mismo Orden, y Gentilhombre de la Camara de los Señores Reyes Don Phelipe III y IIII. Sus costumbres eran de soldado y mozo; como profanadas en los ardores de la juventud, y en lo licencioso del empleo. Deste vaso de contumelia fabricó vn vaso de eleccion la divina gracia: atrayendole à la Religion con vocacion tan eficaz, que sino vsurpò à su albedrio la libertad, dificultò à su obstinacion la resistencia. Hallavase Don Diego en Madrid, donde le avia traido de passo el amoroso cariño de la ilustre Heroina Doña Maria de Gamiz, y Mendoza su Madre, y el cuydado de disponer algunas dependencias de su casa. Tratava de bolverse à Flandes, bien ageno de que el Cielo le prevenia milicia muy distãte de sus divertidos pensamientos. Empezò la gracia su vocacion por algunos escarmientos, que en la Corte, y entre Cavalleros jovenes, suelen ser tan frequentes, como espantosos. Pudieron estos abrir la primera brecha en el coraçon de Don Diego, mas no passaron a ser mas que vn tibio desengaño. Pero como la gracia lo avia tomado por empeño, repitiò tanto los golpes, que introduxo en el animo de Don Diego con el fastidio de Flandes, nueba inquietud de mejores pẽsamiẽtos.

Nobleza, y prẽdas de Fr. Diego en el siglo.

Vocacion maravillosa de Fr. Diego.

No se pudo encubrir à la discreta, y virtuosa Madre la nueva inquietud de su hijo; y sospechando que podia tener menos licito origen su cuydado, procurò sacarle por vnos dias de Madrid, con ocasion de visitar el celebre santuario de la Reyna de los Angeles del Sagrario de Toledo. Aqui como vn dia se andubiesse Don Diego passeando con vn amigo suyo en lugar que no podia causar rezelo alguno de lo que sucedio, tropezò tan precipitadamente, que diò consigo todo en el suelo. Buscose la causa deste desman, y no se hallò ninguna. Prosiguiose el passéo, y luego que se repitiò el sitio, bolvio à repetir Don Diego con mayor impetu la cayda. Ya entonces pareciò el acaso digno de diligencia mas curiosa; y hallò mas advertido el reparo, que en el mismo sitio de los repetidos tropiezos. Estaba encaxada en la tierra vna pequeña piedra de negro jaspe, que tenia gravadas estas palabras: *MEMENTO MORI.* Vista por Don Diego, dissimulò la turbacion lo mas que pudo, y prosiguiendo el passeo, quiso q̃ pareciesse acaso, lo que dentro de su alma sintiò eficaz llamamiento. Desde este dia propuso en su coraçon dexar el mundo, y retirarse à vna Religion, donde estudiasse lo importante de aquel aviso. Con esta resolucion luego que bolviò à Madrid, dispuso el passar à Burgos, con pretexto de visitar à dos hermanas, Monjas en nuestro insigne, y Regio Convento de las Huelgas. Aunque el verdadero motivo era comunicar con la venerable Doña Antonia Iacinta, (que entonces florecia en èl con singular opinion de santidad) el acierto de sus intentos.

Por consejo de D. Antonia Iacinta viene à tomar el habito à Valparayso.

Llegò à Burgos con su santa Madre, que como otra Monica, solicita de su bien nunca le dexaba. Comunicò en secreto con la venerable Doña Antonia el estado de su conciencia, y despues de conferencias varias, recibiò por respuesta de parte de Dios, que su volun-

voluntad era que dexado el mundo se retirase al Monasterio de Valparayso, à servirle en el estado Religioso. Acetò gustoso D. Diego el partido; y despues que por varios rodeos no pudo escusarlo, declarandose con su Madre, la hizo cierta de su vocacion, y de la firme resolucion con que estaba de abrazarla. No se alterò la venerable Matrona, antes dio gustosa su consentimiento, venciendo con valor christiano el natural cariño del que con diferentes esperanças podia estimar mas ilustrador de su casa, que heredero. Vinose con el à Valparayso, y quiso por si misma ofrecerle à Dios la victima de su primogenito. Varios fueron los combates con que el Demonio procurò apartar à Don Diego de su proposito; cuya lid durò en sangrienta porfia hasta que hizo su profesion, cumplido el año del noviciado; serenandose desde entonces la borrasca de sus tentaciones, de suerte, que en todo el discurso de su vida corrio à la perfeccion con vn suavissimo, y admirable sosiego. Al tiempo que para darle el santo habito le iban desnudando los seculares adornos, sucediò: que al quererse desceñir la espada no hubo diligencias, ni fuerças que bastassen para sacarla de los tiros; hallandose la misma dificultad al querer desprender estos. Durò con admiracion de todos, este estorvo, hasta que èl mismo pidiendo vn cuchillo, cortò los tiros, y arrojò de si la espada, diziendo: *otras armas, y otra milicia busco.*

Su santa vida, y dichosa muerte.

Desde el punto que este venerable varon tomò el habito, mostrò la gracia en èl tan copiosos sus dones, que en los primeros meses de Religion era el dechado en q̃ se miraban, y apreendian todos. Su modestia fue admirable, su silencio tan continuo, que si no es preguntado, por marávilla le oian hablar palabra. Sus penitencias tan frequentes, y rigurosas, que era menester que la obediencia le compeliesse à templarlas. En el Coro, era el primero; en la oracion, el mas fervoroso, en los exercios de humildad, el mas esmerado. En las observancias regulares, tan exacto, y puntual, que aun quando podia parecer discipulo, le veneraban los demas como Maestro. Fenecidos los estudios, en que saliò aventajadissimo, no se pudo acabar con èl que los prosiguiesse en el empleo del Magisterio; porque dezia, que solo avia venido à la Religion à llorar sus culpas, no à enseñar ciencias. Bolviose, en fin, à su amado Parayso, donde hizo vida de Angel los pocos años que viviò. Llevole nuestro Señor à mejor vida en el Monasterio de la Espina, donde se hallaba de passo; y es comun tradicion que à la hora que espirò se viò vna resplandeciente Estrella, que por vn gran espacio ilustrò el que caia sobre la celda donde diò subendita alma. Sus venerables cenizas se trasladaron despues à Valparayso, donde con las de sus Padres, y hermano, se conservan con la veneracion que pide su santa memoria.

Ilustrissimo señor Don Fr. Francisco de Rois y mendoza.

No se desdeñarà de ser segundo à tan santo hermano, quien siendolo segun la carne, y heredero de su casa, y mayorazgo, lo quiso ser en la profesion, en el espiritu, y en el zelo. Este es el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Francisco de Rois y Mendoza, segundo, y vnico hermano del venerable Fr. Diego. El qual hallandose con su santa Madre en Valparayso, al tiempo que su hermano tomò el habito, rindiendo el tierno coraçon à igual, y soberano impulso, venciò en edad de diez y seis años el presente cariño de su Madre; la nueva fortuna de mayorazgo de su casa; y quantas vanas esperanças el mundo le ofrecia; y dexando à su casa sin heredero, y à su Madre en la mayor soledad, y desamparo; conseguida con lagrimas su licencia, tomò con su hermano el santo habito. Violo la esclarecida Matrona con tan firme valor, y christiano pecho,

cho, que repetidas vezes le escucharon los presentes, no sin lagrimas, estas pijssimas, y animosas vozes: *Señor estos dos os ofrezco, que son los que me disteis, si mil me hubierais dado, os los consagrara con el proprio gusto.* O dignissima madre de tales hijos! Quedò, en fin, Fr. Francisco, digno ya por el estado nuevo de la dulce, y virtuosa compañia de su santo hermano: y logrò con mas larga vida sin serle desigual en las virtudes, hazerse superior en las sagradas dignidades que obtuvo. Vnas y otros tocamos de passo en la relacion historica que esta al principio: y las tocaremos con alguna mas difusion en el funebre Panegyrico con que daremos fin à este discurso.

Venerable P. Fr. Iuan de Morales.

El tercer sugeto que con vida, y conversion no menos exemplar, y maravillosa, ilustrò en nuestros dias este sagrado Paraysо de la tierra, fue el Venerable P. Fr. Iuan de Morales; à quien de alumno de las esperanças, y pretensiones vanas del siglo, conduxo Dios à ser dechado de los que hollando el siglo, buscan los solidos, y seguros bienes del Cielo. Llamose en el siglo Don Iuan de Morales, Cavallero de sangre conocida, que adornò desde su niñez con el habito de la inclita milicia de Calatrava. Su patria fue la insigne Ciudad de Soria, donde es bien notorio el explendor de su nobilissima familia. Dedicose desde sus primeros años al estudio de la Iurisprudencia, empleo mas que en otras provincias autorizado de la nobleza en nuestra España. Passados los exercicios forçosos de oyente en esta Vniversidad de Salamanca, no sin muestras de excelente, y superior talento, fue admitido en el celeberrimo, y mayor Colegio de Santiago desta Vniversidad, que vulgarmente llaman del Arçobispo; ilustrando con su purpurea toga lo generoso de su sangre, y alentando en tan sublime escuela los buelos de su esperança. El año, y dia fixo de su recepcion en aquella comunidad gravissima, consta del libro de sus recepciones, à fol. 296. dõde està la siguiente clausula. *Licenciatus D. Ioannes de Morales Numantinæ ciuitatis* (vulgo de Soria) *Oxomẽsis Diœcèsis, professione Iurista, Calatravensi militia insignitus eques, cooptatus est in Collegam huius almæ domus die* 17. *mensis Octobris, Anno Domini* 1642. Treze años, poco menos, fue Don Iuan alumno deste gran Colegio; por el qual salió à la oposicion de las Cathedras de Leyes desta Vniversidad, el año de 1650. Mas nuestro Señor q̃ le queria para Maestro de Leyes mas superiores, y perfectas, le conduxo por varios accidentes, y rodeos, al mas util de los desengaños; y el año de 1655. dando de mano à todo lo que era mundo, buscò en nuestro sagrado Paraysо para sus fortunas el mas seguro puerto: donde trocò venera, y toga por la humilde Cogulla de Bernardo.

Su inculpable vida en la Religion.

Fue en el nuevo estado tan prodigiosa la mudança de sus costumbres, que dio bien à entender que el autor della avia sido el dedo poderoso de Dios. Su humildad era tã estremada, q̃ el ser tenido por oprobrio, y desecho de los hombres, era su mayor gloria. Su paciencia, y mansedumbre tan prodigiosa, que en diez y seis años que viviò en la Religion, jamàs se le notò accion, ni palabra, que no indicasse vna apacibilidad suma. Su modestia fue tan rara, que à todos componia, y morigeraba solo su vista. En las observancias regulares fue tan puntual, y exacto, que en todas era el mas fervoroso; en todas se hallaba el primero: y lo mas admirable en èl, eraque sin parecer singular en cosa alguna, era singularissimo en todo lo que hazia. Fue su vida vna continua batalla de tentaciones, y escrupulos, crisol en que nuestro Señor quiso purificar, y acendrar el oro de su virtuosa alma. Avezes eran tan recias las interiores luchas que le afligian, que con harto pesar de su humilde modestia, llegava el impetu de la resistencia à hazer las notorias

à

à los que le miraban. Añadiose à esta otra molestia, solo tolerable à virtud tan solida. Como el santo varon vsò continuamente de la aspera tunica de estameña, y tal vez menos atento à su conveniencia, se descuydava en mudarsela, y lavarla por sus manos (que es lo que la Religion estila) se plagò de suerte de inmũdicia, q̃ como accidente de enfermedad le molestaron lo que le durò la vida: llegando à tanto exceso esta fatiga, que fue menester ponerle recado à parte para dezir missa, por librar à los demàs Monges de tan penosa molestia. Aun mas admirable que su tolerancia, parecia en esto, y en todo, su conformidad. Tan pronta tenia la voluntad à quanto era abatimiento suyo, que vn mismo semblante, y cara de risa hazià à todo.

Su santa, y dichosa muerte.

En la Missa, como en el centro de sus consuelos, era fervorosissimo; y assi tardaba en ella largo tiempo: y acabada no salià jamàs de la Iglesia, hasta la hora de entrar en el Coro. En la comida, y bebida fue templadissimo, y tan regular, que parecia su vida vn ayuno perpetuo. En la pobreza fue tan singular, que en su celda no avia otra cosa, que vnos pocos libros, vna cama de tres humildes frazadas; y vna Efigie de vn Crucifixo, pintada en vn pequeño lienço. Su ocupacion continua, el tiempo que resta de los exercicios regulares, que es muy poco, era estarse en oracion en vna capillita de vn Crucifixo devotissimo, que està en el claustro. Con este genero, y tenor de vida siempre invariable, llegò hasta el año de 1671. en que nuestro Señor tenia decretado en su dichosa muerte, el principio de su eterno descanso. Assaltòle à los primeros de Março vn accidente, que luego se declarò malicioso; mas su devota constancia, por algunos dias, desvaneciò en todos el susto del peligro. Hasta el dia antecedente à su muerte no dexò de dezir Missa; y para que no assistiesse al Coro, casi se lo estorbaron à vn tiempo la imposibilidad, y la obediencia. El dia antes de su transito, se levantò, y vistiò, con animo de dezir Missa: y viendo que ya las fuerças no le dexaban, la oyò con singular devocion, y ternura. Aquella tarde recibiò el Viatico; y el dia siguiente, que se contaban onze de Março, entre onze y doze del dia, ordenò èl mismo que se le diesse la Extremauncion, y confessò se hallaba tan consolado, y seguro de su salvacion, como si en su vida hubiera padecido escrupulo, ni temor de perderla. Poco antes de dar las doze, pidiò al enfermero hiziesse la señal con las tablas; y juntandose la Comunidad, entonò el cantor el Credo, prosiguiendole èl mismo con los demas, enquanto se le pudieron mover los labios; rindiendo casi à la vltima palabra el espiritu, con tanto sosiego, serenidad, y dulçura, como quien passava por vn breve sueño, à la immortal, y eterna vida. He referido tan por menudo las circunstancias de su muerte, por que lo gtè la dicha de hallarme inmediato à su cabezera; y protesto delante de Dios, no me acuerdo jamàs de lo que entonces vi, y sentì, sin devocion, y confusion mia.

Menos grata fuera à mi carissima, y ilustre madre esta memoria, si entre los muchos heroes suyos, que por respetos varios omite mi silencio, permitiera à igual de saire la glorioſa, y reciente memoria del Illustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Baltasar de Figueroa; con cuyas letras, virtud, y dignidad se confiessa no poco ennoblecida. Fue Maestro General de la Religion: y aviendole dado esta el empleo de graduarse y proseguir la oposicion de las Cathedras en esta Vniversidad de Salamanca, le renunciò, amante del retiro, y soledad Monastica. La qual no le dexaron lograr sus relevantes prendas: de que noticiosa la Magestad Catholica, proveyò en su persona el Obispado de la Sãta Iglesia de Cuba, en la America, el

Illustrissimo señor D. Fr. Baltasar de Figueroa.

año

año de 1683. Aviendoſe conſagrado en Madrid, diſpuſo para el nuevo mundo ſu jornada; y previnole mundo mejor la providencia; llevandole para ſi en la Ciudad de Cadiz; en edad, ſi madura ya por ſus muchas virtudes; menos lograda en la comun eſtimacion, que en ſus meritos fundaba medras ſuperiores.

Eſtos; ſon algunos de los eſclarecidos hijos de aquel afortunado Parayſo, que como diſſeño corto de ſu fecundidad crecida, ocupan ſolo eſta memoria, porcion breve del poſthumo fruto de ſu vltima Centuria. Eſtos con los demàs, ſon los que amante Raquel llora, quando con dulçe diſcreto ſentimiento los celebra à todos cariñoſa, y fina. Lloralos, como de la otra Raquel dezia Chriſoſtomo, (a) con el deſconſuelo de verlos difuntos, y con el dulçe alivio de conſiderarlos glorioſos. Carezer de tales hijos, es triſte pena; dar al Cielo tales frutos, feliz fortuna: y es dulçe paſsion el llanto, quando la miſma cauſa del diſguſto es origen del conſuelo. Parece que ſe hizieron para el alivio de mi ſagrada Madre, las palabras con que el Profeta templa inmediatamẽte el llanto de la Raquel Bethlehemita. (b) *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrimis: quia eſt merces operi tuo ait Dominus. Et eſt ſpes in novisſimis tuis, & revertentur filij ad terminos ſuos.* Ceſſe; ò dulçe madre, la funeſta voz que entronqueze el pecho, dura agraviadora de ſu origen proprio. Enjugenſe las tiernas lagrimas, que licencioſas empañan los amantes ojos. Pues ſi por vueſtros hijos es el llanto, nunca mejor los gozais vivos, que quando al mundo los llorais difuntos. Dichoſo premio tienen en Vueſtros antiguos afanes en ſus glorias preſentes; pues con la breve fatiga de educarlos, eternizaiſteis el blaſon de poſſeerlos. Mejoraronſe vueſtras eſperãças en la eterna felizidad de ſus coronas; yalos eſperaiſtes ſegura, ſi dexaſtèis de poſſeerlos amoroſa: pues en el vltimo, y mas terrible dia, vereis en las que conſervais zenizas, llena de gloria vueſtra tierra y coronada de eternos aplauſos vueſtra eſperança.

(a) *Vt compendioſa diverſitate cauſa reddatur, conditio a Matre deſletur, ſed ſpe gloriæ cõſolatio humana contemnitur. Pietatis affectus inſletibus declaratur, ſed occiſorum gloria repudium conſolationis indicitur.* Chriſ. tom 2. hom. 3. ex varijs in Matth.

(b) Ierem. 31 ℣ 16. & 17.

PANEGIRICO FVNEBRE.

EN LA TRANSLACION DE LAS ZENIZAS DEL Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Fr. Franciſco de Rois, y Mendoza, deſde la Santa Igleſia de Granada à ſu ſagrada madre Valparayſo, el año de 1688.

AVIENDO *Con tanta razon, colocado entre los hijos iluſtres de nueſtro Parayſo à tan eſclarecido ſugeto, no creo ſerà leve porcion de ſu conſuelo, el ſignificar en la muerte de tal hijo, parte de ſu ſentimiento amoroſo: que el todo ſerà impoſsible, aviendo de ſer mi voz el inſtrumento, Y por que ya arriba tocamos parte de ſus muchas virtudes, ſolo añadiremos aqui algunas circunſtancias, que ſean como preambulo deſte humilde Panegyrico; y breve noticia del motivo que hubo para Predicarlo. Hallandoſe el Iluſtriſsimo Rois en Salamanca, en la eſtimacion, y Cathedras que arriba diximos; le hizo Predicador ſuyo la Mageſtad Catholica de Philipo Quarto, y le eſcogiò para la jũta graviſsima de la Inmaculada Concepcion, en tiempo que eſtos dos empleos no avian llegado*

gado à vulgarizarse, con la facilidad indiscreta de concederse. Fue electo gran Prior del sacro Convento, y Milicia de Calatrava, en ocasion que aunque ya vacilaba la possession continuada desde el origen, no avia aun prescrito de todo punto el inconcuso derecho que la Religion Cisterciense tenia à esta sagrada Dignidad.

Elevòle la Magestad Catholica al Obispado de Badajoz, y despues le promovio al Arçobispado de Granada, viviendo hasta oy en vna, y otra Diocesi tan fresca la memoria de sus virtudes, como celebrados los aciertos de su govierno. Fue varon consumadissimo en virtud, y letras; de alto talento, y acertadissima comprehension, para el manejo de los mas importantes negocios. Tal le venerò el gravissimo Claustro de la Universidad de Salamanca, fiando à su direccion quantos negocios de importancia se le ofrecieron en su tiempo. Fue sugeto de apacibles, y suaves costumbres, observador tan puntual de la Religion que avia professado, que hasta los vltimos años de su vida conservò en su persona la pobreza, y rigor Monastico, quanto el explendor de sus dignidades le permitian. Las colgaduras de su cama ocultaron siempre tres pobres frazadas, lecho que solo permite la Religion. Las insignias episcopales cubrian vna aspera tunica de estameña, que no es otro el cambray, que nuestra Reformada Congregacion estila. Para que este Varon Religiosissimo dispensase consigo en vn rigor, y otro, fue menester que atendiendo à sus años, y achaques, se lo pusiessen en conciencia los Medicos. Y hasta los meses vltimos de su vida, aun no pudieron conseguirlo.

Falleciò santissimamente año de 1677. à 17. de Março en la Ciudad de Granada, sucediendo en su muerte no pocas señales, que dieron à entender su dichosa felicidad. Dexò ordenado se trasladassen sus cenizas al Monasterio de Valparayso, à la Capilla que para entierro suyo, y de sus padres avia hecho fabricar antes èl mismo. Dilatose esta translacion onze años, por varios accidentes, al fin de los quales la executò, con no poco sentimiento de la Santa Iglesia de Granada, Don Iuan Ramirez de la Piciña, Arcediano de Xerèz, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia de Badajoz, Secretario que avia sido de su Illustrissima. Llegò à Valparayso con tan venerable tesoro el dia 16. de Mayo año de 1688. en ocasion que por hallarse cercano al Monasterio el Illustrissimo Señor D. Fr. Antonio de Vergara, Arçobispo, Obispo de Zamora, se dignò de assistir con algunos Señores Prebendados à la funcion, que se determinò para el Miercoles 18. del mismo mes. Este dia se executò, diziendo su Illustrissima la Missa, y yo compelido de la obediencia, me atrevi en tan breve espacio à publicar ante concurso tan grave estos mal limados, quanto inten pestinos desaciertos: los quales ofrezco oy à la estampa, como debido recuerdo à tan ilustre memoria, y como tributo obsequioso de vna voluntad rendida; que en los elogios de tan esclarecido heroe sacrifica quãto puede su Regia, y mejor Madre.

SALVTACION.

1 MANDAME Mi Prelado (cuyo precepto, siendo forçosa ley para mi obligacion, es gustosa lisonja para mi cariño) que en tan ilustre ocasion, en tan esclarecido concurso, y en tan inpẽsadaa ocurrencia, diga algo de lo mucho que en tales circunstancias hallara q̃ dezir, quien mas prevenido, mas eloquente, y mas ingenioso tubiera por sugeto de vna afortunada ocupaciõ, tan noble assũpto.

2 Si la volũtad en estos lances, fuera arbitra del ingenio, y la eloquencia, seguro pudiera en tan glorioſa ocasion, esperar yo el detempeño en la mia; pues lo que

tiene de fina la hizieta arreſtarſe empeñada, y deſẽpeñarſe amorosa Mas afiançãdoſe ſeme[jantes] deſempeños, no en el deſeo q̃ los abraza, ſi no en el ingenio q̃ los fomẽta, y en la eloquencia q̃ los aſſegura, deſayrados es forçoſo q̃ quedẽ los ardores de mi volũtad entre los deſaliẽtos de mi inſuficiencia: pues faltãdoles à aquellos los medios para el deſẽpeño debido, tendran eſtos que ſentir el arrojo, ſin poderſe prevenir aun ligeras diſculpas del deſacierto.

Confieſſo que al emprender eſta accion ſe me vinieron à la memoria dos documentos, que ſiendo en leyes de politica igualmente diſcretos, ſon en el intento manifieſtamente encontrados. Ocurrioſeme lo primero, aquel tã diſcreto como experimentado gnoma del erudiſsimo Caſiodoro, q̃ mirando con debido ceño à los empleos repentinos, los califica en el Tribunal de la cordura de inconſiderados: *omnia ſubita* (dize) *probantur incauta*. Donde faltò el eſpacio, peligrò la direccion: y como eſta es madre de los acíertos, forçoſo es q̃ los diſcurſos peligren en lo intempeſtivo, y los ſuceſſos tropiezẽ en lo apreſurado. Acciones repentinas ſon hijas del acaſo: y no es tan liberal con los hõbres la fortuna, q̃ libre acertados acaſos ſiempre aun à la mayor vizarria. Vn obrar intempeſtivo, no ſiempre eſcuſa el yerro: que mal ſe diſculpa la falta de tiempo, en quien para arreſtarſe, tiene todo el campo de la eleccion por ſuyo.

Caſiodor. l. 1. var. epiſt. 7.

Advertido yo eſtas dificultades, iba ya à contenerme en las lineas de detenido, por no hollar los cotos de inconſiderado: que donde la reſolucion peligra en temeridad, es acertada detencion la cobardia. Mas al primer paſo de mi cobarde ſuſpenſion, me encontrè con otro, no menos eloquente, q̃ politico, precepto de Ennodio. No es de temer (dezià eſte Padre) la debil eſterilidad del ingenio mas corto, donde ofrece exceſsiva materia lo grande del obgeto: porque es preciſo ſupla el obgeto con ſu grandeza, lo que le falta al ingenio de facundia: *Nunquam pauper vena timetur ingenij, vbi dives eſt cauſa dicendi*. Lo heroyco del ſugeto que ſe alaba, ſuple la deſprevencion que deſanima: harto prevenido ſe halla, quien tiene para el empleo ſobrada materia. Donde el aſſumpto es glorioſamente ventajoſo, mas q̃ diſculpado ſe mira obligado vn corto ingenio, porq̃ fuera deſdoro de lo grãde, el preſumir q̃ ſus elogios podiã ſer ſolo parto de eſtudio ageno, y no fuerça de merito proprio.

Ennod. inde dicat Eccleſ. S. Ioann. ad Maxim.

Pondere ahora advertida la diſcrecion, y hallarà que en eſte famoſo lance, como en el otro laberynto de Creta, no ay ſenda que no ſe mire peligroſa. La de hablar adolece de temeridad; la de callar, enferma de cobardia. Hablar, es ſobra de deſatencion, callar es falta de reſpeto Hablar, es no apreciar quanto ſe debe obgeto tan grande; callar es deſconfiar ſin razon de aſſumpto tan excelente Como no ſerà temeridad, orar ſin prevencion, donde vn Iluſtriſsimo Principe, no menos de la eloquẽcia, q̃ de la Igleſia dõde q̃atro inſignes Prebẽdados de dos tan celebres Igleſias de Eſpaña, y donde vna graviſsima Comunidad tã docta, como Religioſa, ni permitiràn ſin nota el deſacierto, ni paſſaràn ſin cenſura el arrojo? No pareceque pudo hallar, ni mas juſto freno la oſladia, ni la detencion masdevida eſcuſa.

Mas como no ſerà cobardia injuſta, callar, donde el hijo mas iluſtre deſte Parayſo, el Doctor grande de la mayor Athenas, y ſu ſapientiſsimo Cathedratico, el que à tres Catholicos Monarcas fue eloquẽtiſsimo Tulio, el q̃ de la immaculada Cõcepciõ aumẽtò y autorizò el graviſsimo cõgreſſo, el q̃ fue por ſu ſangre Cavallero, por ſus prendas Principe, por ſu virtud venerable, por ſu ſabiduria aplaudido, por ſus hechos immortal, el gran Obiſpo, digo, de Badajoz, el meritiſsimo Arçobiſpo de Granada: digamoslo todo de vna vez: dõde el Iluſtriſsimo Señor D. Fr. Frã-

ciſ-

cisco de Rois, y Mendoza, es sugeto fecundo de los mas heroycos timbres, y obgeto esclarecido de los mas crecidos elogios? Si al oir nombre tan venerable, no se culpa la cobardia, disculpada està, à lo menos, la temeridad; que no puede ser culpable el arrojo, donde es tan soberanamente grande el motivo.

7 En tan climaterica ocasion, pues, donde son Scyla, y Carybdis vna temeridad incauta, y vna desalentada cobardia: serà la obediencia Ariadna que nos guie, y piloto que nos govierne; que esta heroyca virtud, dezia el citado Ennodio, aun à la mas despicable eloquencia sabe dar estimacion, y precio; porque suple con sus preceptos los primores del arte mas crecidos. *Coactus sermo pretium, quod non habet ex eloquentia, ab impacta necessitate subripuit.* Orat por gusto proprio, haze sospechoso aun al acierto mismo: orat por ageno imperio, aun el proprio desacierto haze precioso: porque alli obra el ingenio como presumido; aqui obra el ingenio como precisado; y siempre en la precision se disculparon con piedad, los yerros que en la presumpcion se miraron con ceño.

Enod. epist. 73.

8 La voluntad tambien suplirà los defectos de la prevencion; que alguna vez ha de ser el afecto el que ore, sin rendirles feudo à los preceptos del arte. En faltando à sus leyes la eloquencia, solo en las de la voluntad halla calificada la disculpa; que en los fueros del afecto, tambien el desbarrar es vizarria: *Qui in arte voluntate sua aberravit, præstantior est*, dezia el Filosofo. Sabe la voluntad acertar, despreciando aciertos, y ser diestra olvidando primores. Tal vez executa mejor quiẽ quiere, que quien sabe; porque en la voluntad siempre son valientes los impetus; en los sufragios del arte son remisas las executiones.

Arist. lib. 6. Æthicor. ca. 3.

9 Suplirà, en fin, lo noble del obgeto las desprevenciones del arte: que nunca se hecha menos precepto alguno del arte, donde el motivo de orar es excelente. *Cum autem tradent Vos* (les dize Christo mi bien à los suyos) *nolite cogitare, quomodo, aut quid loquamini.* En los auditorios mas celebres del orbe, no gasteis tiẽpo en pensar que predicareis, ò como. Dos cosas se les prohibe aqui que prevengan, en sentir de Hugo Carense. Vna es, el ornato, ò preceptos de la eloquencia; otra es, la materia, ò sugeto del Sermon. *Quomodo, idest, ornatè, vel inornatè. Quid, idest, nec de materia sermonis cogitare permittit.* Notable desprevencion! Nada del arte se les permite, pues ni las palabras se han de pulir con el ornato; ni aun el sugeto se ha de prevenir con el discurso. Culparà esta desprevencion Quintiliano, condenaràla Tulio; pues aquel tuvo por notoria fealdad la falta de ornato, y este por ley forçosa en el Orador la prevencion del modo, y el obgeto.

Matth. 10. Luc. 12.

Hugo Car. in Matth.

Quintilian. lib 10. instit. cap. 7 *Mihi ne dicere quidem videtur, nisi qui dispositè, ornatè, copiosè dixerit. Sed nec tumultuarij, nec fortuiti sermonis contextum mirabor unquam, &c.* Cicer. lib. 2. de orator. tom. 1. pag. mihi 156. *Hæc duo nobis quærenda sunt in causis, primum quid deinde quomodo dicamus, &c.*

10 Sepamos, pues, con que suple el Divino Maestro, vna desprevencion tan arriesgada à lo humano. *Dabitur enim vobis in illa hora* (les dize) *quid loquamini.* Quãdo oreis desprevenidos de ornato, y de sugeto, proveherà el Cielo de obgeto à vuestro descuido. Aora si que dificulto yo. Si la desprevencion era del modo de dezir, y de sugeto de quien orar, como el don que la suple, solo incluye el sugeto para orar, y no el modo de dezir? Prevenir el obgeto, es dar materia al Orador; prevenir el modo, es darle à la oracio ornato. En el obgeto motiva el ingenio los discursos. En el modo, dispone el arte los periodos. Luego si los Apostoles avian de orar desprevenidos del modo, y del obgeto, ministrandoles solo el obgeto quedaba su Oracion sin la hermosura artificial del ornato. Mas ea que no. Suplida està su desprevencion con sobra, y enriquecida su oracion sin falta. El obgeto q̃ les avia de ministrar el Cielo no avia de ser grãde? Claro està. Pues si

ſi ha de ſer excelente el obgeto, ni ſe les de, ni ellos prevengan el modo. Que à viſta de vn motivo ſoberanamente iluſtre, nunca ſe hecharon menos ſufragios eſtudioſos del arte.

11 Siendo, pues, el ſugeto de mi oracion tan grande, ocioſo fuera prevenir en el arte rethoricos colores, para pintar ſus grandezas: que vn obgeto eſclarecido, aun dibujado en borron, ſobreſale viſtoſo. Prevengaſe de coloridos eloquentes, quien ha de pintar al que por ſi eſtà deſnudo de virtudes; que las del Iluſtriſsimo Rois aun en boſquejo ſe oſtentan heroycas, y ſin rethorica exornacion ſon admirables. En el afecto, pues, que me rige, en la obediencia que me alienta, y en el ſugeto que me anima, logro ya diſculpada mi deſprevencion, obligada mi cortedad, y esforçada mi cobardia. Solo reſta el todo para el acierto, que es la gracia, ſolicitela conmigo la comun ſuplica. AVE MARIA.

ENOCH PLACVIT DEO, & translatus eſt in Paradiſum. Eccli. ỿ. 16.

12 TRES Translaciones del Santo Henoch nos refieren las Sagradas Letras, cuya alternada mutacion es repetida coronica de ſus virtudes, y theatro glorioſo de ſus hazañas. Fue la primera translacion de Henoch deſde el mundo al Paraỿſo; ſerà la ſegunda deſde el Paraỿſo al mundo; y la vltima ſerà deſde el mundo al Cielo, ò Paraỿſo mas ſagrado. En la primera translacion, ſacò Dios à Henoch de entre el bullicio eſcandaloſo del ſiglo, y traſladòle à aquel jardin dichoſo, donde ſin los rieſgos de la mortalidad, vive à expenſas del Cielo, feliz, y ſeguro. En la ſegunda translació, ſacarà Dios à Henoch, del Paraỿſo, y veſtido de vn humilde penitente ſaco, le reſtituirà ſegunda vez al mundo, à ſer ſu luz, Doctor, y Maeſtro. En la final, y tercera translacion, hecho ya Henoch como todos deſpojo, aunque glorioſo, de la muerte, ſubirà otra vez deſde el mundo al Paraỿſo, à lograr de ſus meritos el debido premio; y de ſus afanes el feliz deſcanſo. De la Eſcritura es expreſſo todo lo referido.

Geneſ. 5. Sapient. 4. Hæbr. 11. Apocal. 11.

13 Eſtas tres translaciones, cuyos terminos ſon Paraỿſo, y mundo, y cuyo ſugeto es Henoch, varon por ſus virtudes eſclarecido, ſeràn oy motivo, ò copia de otras tres translaciones, que teniendo por terminos al mundo, y à eſte ſagrado, y religioſo Paraỿſo, merecen por ſugeto al Iluſtriſsimo Señor D. Fr. Franciſco de Rois y Mendoza, en quien hallarà Henoch, no menos viva copia de ſus virtudes, que feliz imagen de ſus afortunadas translaciones. Como à Henoch le trasladò Dios deſde el mundo à eſte Paraỿſo, donde como à aſylo ſagrado, no llegan los rieſgos que alienta, y labra la vanidad del ſiglo. Como à Henoch le trasladò ſegunda vez, deſde eſte Paraỿſo al mundo, donde veſtido de eſte Monachal ſaco, le venerò la admiracion luz, y la atencion le reſpetò Maeſtro. Como à Henoch, en fin, hecho ya funebre deſpojo de la muerte, le buelve oy el Cielo deſde el mundo à eſte Paraỿſo, para que en èl à guiſa de inmortal fenix, eſpere deſde el nido de ſu ſepulchro, el celeſtial, y merecido deſcanſo. Eſtàn propueſtos de mi oracion los motivos, y ya eſperais que los diſtingan, y adornen los diſcurſos.

§. I.

14 Deſde el confuſo babel de la Corte Eſpañola, donde liſongeras las eſperanças, faciles los vicios, licencioſos los deſeos, peligroſos los exemplos, y atractivas las vanidades, embargá el deſengaño mas ingenuo, y cautivan

tivan el animo mas desembarazado, trasladò Dios al ilustrissimo Rois à este Religiosissimo Paraysso, donde mejorada de obgeto la esperança, el deseo sin ocasion, sin puerta el vicio, amable en las experiencias la virtud, y animado de perfeccion el exemplo, doman el animo mas obstinado, y atrahen el coraçon mas distrahido. Fue tã anticipada su translacion, que aun en lo tierno de sus años (que no passaban de diez, y seis) no avia estampado el mundo el borron de sus locuras, ni esculpido el vicio la huella de sus engaños. Mas ponderemos lo admirable desta translaciõ, perifraseando las vozes, conque celebra la sabiduria del santo Henoch la translacion primera.

Sap. 4. 15 *Vivens inter peccatores, translatus est, raptus est, ne malitia mutaret intellectũ eius, aut ne fictio deciperet animam illius.* Vivia Don Francisco entre los pecadores. Peligrosa compañia! Y mas quando incauta la niñez, abraza ansiosa de la imitacion, los exemplos que mira, sin discernir la fealdad que ve apoyada. Vivia entre los pecadores Don Francisco niño. Ya era evidente el riesgo de perderse: que es blanda cera la tierna edad, donde el caracter de los desaciertos, se incorpora como costumbre autorizada, y se queda como naturaleza propria. Mas temiò la Republica Espartana su ruyna en darle à Antipatro los tiernos rehenes que pedia su ambicion, que en darle los primeros heroes, que ofrecia su rendimiento. Porque en estos arriesgaba sugetos grandes, que hazian falta à su defensa, y govierno: en aquellos temia mal criadas juventudes, que inficionasen despues todo su estado. Vivia entre los pecadores Don Francisco, quando empezaba à vivir. Dudoso progresso para el bien, y aumento casi cierto para el mal. Es la niñez vara facil de doblarse; y es el vicio, mirado de cerca, impulso fuerte. Si à vna crecen vicio, y discrecion, perece la discrecion, y queda el vicio: porque es nuestra naturaleza tan tenaz en conservar lo defectuoso, quanto facil en olvidar lo perfecto. La costumbre antigua del vicio, ò turba la razõ, ò le pierde el respeto: que delitos q̃ apoyò la ternura, ò los disculpa engañado el discurso, ò sin fruto los culpa, vencido de la passion, el pensamiento. Nunca acierta à hazer dictamen solido de lo bueno, quien desde el oriente de la razon la empleò en disculpar lo malo.

Henric. Farnes. lib. de symb. Raip.

16 Deste tropel de duplicados riesgos sacò Dios à D. Francisco con duplicadas piedades. La primera fue trasladarle: *translatus est.* La segunda fue arrebatarle: *raptus est.* Grande favor fue el primero; pero el segundo fue excessivo. Trasladãdole, quitole la ocasion de el riesgo; arrebatandole, anticipole el remedio al peligro. Trasladarle fue beneficio hecho al sugeto; arrebatarle fue favor hecho à la edad. Trasladarle, fue apartale los obgetos que podian hazerle malo; arrebatarle, fue estorbar que los años le dexasen serlo. Trasladarle fue quitarle à su volũtad los tropiezos: arrebatarle, fue obiar à la discrecion los engaños. Trasladarle, en fin, fue poner en salvo la persona: arrebatarle fue assegurar de antemano la edad. Cõ q̃ llamando Dios à Don Francisco à la Religion, y llamandole niño, vino à partir con èl las acciones: porque el trasladarse fue piadoso ardor de su voluntad; el arrebatarle, fue anticipado favor de la gracia. Abrazar Don Francisco gustoso el retiro del mundo fue comun translacion, abrazarle tan de antemano, fue especial rapto. Alli obrò la gracia en lo libre de la eleccion; aqui obrò la gracia en lo anticipado della: que fuera poco que en tan ilustre heroe ostentase la gracia el privilegio comun de traerle, sin el favor singular de arrebatarle. *Translatus est. Raptus est.*

Esta fue en substancia de nues-

tro heroe la translacion primera; mas no le faltaron otras circunſtancias, que del todo la acreditan glorioſa. Trasladò Dios con ſingular, y prodigioſa vocacion, deſde la mayor vanidad del ſiglo, al retiro ſagrado deſte Monaſterio, à Don Diego de Rois y mendoza, Cavallero del Orden de Santiago, y hermano mayor de Don Franciſco: cuya converſion maravilloſa, cedia en eſte la opulenta herencia de ſu caſa, y mayorazgo. Hallòſe en eſte Paraỳſo Don franciſco, à la converſion de ſu hermano, como teſtigo; y hallòſe à diligencias de la gracia transformado en compañero. Vino à ver con ſus ojos, como vna valiente alma le cedia el mundo, por aſpirar al Cielo; y enamorada ſu alma del Cielo, empeñoſe en deſpreciar el mundo, aun apenas poſſeydo. Advirtioſe trasladado deſde el ſiglo à eſte Paraỳſo, quando ſe imaginò nuevo dueño de las eſperanças del ſiglo. Note aora la diſcrecion, y hallarà ſingular la hazaña en vn heroe, y otro. Don Diego poſſeyò el mundo, para cederle; Don Franciſco dexoſe ceder el mundo para deſpreciarle. Don Diego cediò la poſſeſsion que le liſonjeaba; Don Franciſco renunciò la ceſsion que ſe le ofrecia. Que buena ocaſsion para vna politica diſputa! Mas ſiendo tan hermanos nueſtros dos heroes tendrà ſu cariño por injurioſa la competencia; y mas quando no faltan en la Eſcritura iguales apoyos de vna, y otra hazaña.

Geneſ. 38. ỳ. 27. Vioſe en Zaran, y en Iacob, competido, y deſpreciado el mundo; que es tal ſu vanidad, que ſe ſuele aſſegurar deſpreciado, aun en las mismas anſias de competido. Sacò Zaràn la mano, y tomò poſſeſsion de ſu primera liſonxa en el lazo de purpura; mas con ſer de purpura el lazo, ſupo romperle la mano, aunque tierna, victorioſa. Cediò, en fin, la poſſeyda primogenitura, como ſi ſolo la hubiera poſſeydo para cederla. Logrò Iacob, à ceſsiones repetidas de Eſau, y inadvertidas bendiciones de Iſaac, la inveſtidura de mayorazgo de ſu caſa; pero apenas por la ceſsion le advierte ſuyo, quando le olvida en Meſopotamia fugitivo; como ſi el ver cedido en ſi lo que mas apetece el mundo calzàra eſpuelas à la generoſidad de ſu deſprecio. Notad bien las dos acciones. Zaràn deſprecia lo que como primogenito empezò à gozar: Iacob renuncia lo que como à ſegundo le llegaron à ceder. Con que vino à hallarſe en los dos el mundo, cedido entre las liſonjas de heredado; y renunciado entre los derechos de cedido.

Aora veamos qual fue la fortuna que le labraron eſtos dos heroes con vna, y otra hazaña. Zaràn, logrò la dicha de colocar ſu nombre entre los Patriarcas, de quien Chriſto ſe precia deſcendiente; blaſon que no logrò otro alguno, como el reſto de los Interpretes advierte. Iacob conſiguiò altura mas crecida, pues logrò ſer del pueblo de Dios, Padre, Maeſtro, y coluna. Zaran con vn mayorazgo cedido, conſiguiò el ſagrado honor de primogenito en el arbol mas auguſto; Iacob deſpreciando la cedida opulencia, alcançò, ſiendo ſegundo, la dignidad mas eſclarecida. Con que en lo afortunado de ſus acciones, ni Zaran perdiò la prerrogativa de primero; ni Iacob ſe quedò en la eſfera de ſegundo. Es eſta la fortuna de nueſtros dos amados heroes? Publicandolo eſtan ſus acaecimiẽtos proprios. Quien no venera el nombre de Fr. Diego de Rois, colocado entre los ſagrados heroes deſte Paraỳſo? Mas que mucho? Supò ceder vn mayorazgo que tenia en la mano. Quien no reſpeta à Don Franciſco de Rois ſublimado à la ſagrada dignidad de Principe Apoſtolico? Pero era juſto. Supo deſpreciar el mundo en las primeras liſonxas de cedido.

Matth. 1. *Iudas autem genuit Phares, & Zaram.*

Mas

Mas aun me ha de deber la dignidad sagrada del segundo en su misma conversion mejor apoyo. Rendido estaba ya D. Francisco à los celestiales impulsos; pero le aprisionaban en la carcel del silencio tan santa resolucion humanos respetos. Temia darle à su Madre tan sensible golpe, quando apartarle de su intento era para su alma el golpe mas sensible. Rezelaba publicar lo que sentia, quando resolvia proseguir lo que intentaba. Llegose, en fin, el tiempo de partirse; obligole el respeto à ocupar el coche: mas apenas se vio con amagos de ausentarse, quando sin poder reprimir el fuego q̃ el respeto encubria, se arrojò del coche, mezclando entre tiernas lagrimas, los ecos desta voz animosa. *Señora, donde Dios llama, no ay resistencia.*

Con este, ò piadoso rapto, ò sagrado arrojo, concluyò el Cielo la primera traslacion de nuestro heroe à este sagrado Paraysо: para que fuese su conversion, heroyca hazaña de su alvedrio, y empeño eficaz del mas divino fuego: *translatus est. Raptus est.* Solicitò la gracia con suavidad su traslacion; pero executò con fuerça su rapto; para que hallase su futura grandeza bosquexada en el primer impulso; pues desde luego se jurò grande à lo del Cielo, quien al proprio ardor de su interior impulso, debiò el triunfo de tan sagrado arrojo.

Dos piedras hallo en la escritura, executando en obsequio de Dios, con heroycos arrojos, afortunados triunfos. Derribò la vna en la frente de vn gigante el viviente olympo de la mayor soberbia: *percussit Philistæum in fronte.* Postrò la otra en los pies de vna estatua la artificiosa quimera de vna vanidad monstruosa: *percussit statuam in pedibus.* Reparaba yo, pues, que siendo en estas dos piedras igual, al parecer, la victoria, fue en las medras desigual en las dos la fortuna. La primera conseguido el triunfo, quedò tan sepultada en el olvido, como en la frente del Filisteo. La segunda oprimida la estatua, passò à ser vn monstruo en la fama, y vn monte en la grandeza. *Lapis qui percusserat statuam*, dize el sagrado texto, *factus est mons magnus, & implevit vniversam terram.* Pregunto. Si fue en estas dos piedras tan parecida la victoria, como en las medras fue tan desemejante la fortuna? Hasta en las piedras, siendo igual el afan, se haze sentir desigual el premio, y el logro? O mundo! en quien hasta los escollos sirven à la virtud de desengaño!

Mas reparemos bien en lo que las dos piedras executan, acaso hallara el discurso motivada la desigualdad que gozan. La piedra de David dexò la bageza de vn arroyo humilde, para subir à esmaltarse en la frente de vn gigante: *elegit de torrente: percussit in fronte.* La piedra de Daniel desamparò la cumbre de vn monte, por verse entre los pies de vna estatua, abatida, y humilde: *abscissus de monte; percussit in pedibus.* Con que aquella dexò la bageza, ambiciosa de la altura; esta despreciò la altura, por abrazarse con la humildad de la bageza. Pues con razon desmedra la primera, quanto medra la segunda: porque vencer los impetus de la sobervia con ambicion de subir, es buscar sepulcro de su fama en la victoria; triũfar de la vanidad, con ansias de baxar, es hallar en la victoria la ventaja mas crecida. *Factus est mons magnus.*

1. Reg. 17. Daniel 2.

De otra suerte. La piedra de David suffriò alternadas dilaciones entre ser escogida, y aclamarse vencedora. Tres toques fueron necessarios, para conducirla à fenecer sus triunfos. El primero fue escogerla: *elegit de torrente.* El segundo preservarla: *misit imperam.* El tercero despedirla: *funda iecit*; ò perezosa piedra! Si tanto es menester para conducirte à la victoria, nunca serà en ella muy crecida tu medra: jamas fue glorioso triunfo el que acusò repe-

tida la cobardia. Mas la piedra de Daniel tan sin dilacion corriò à la batalla, que vn mismo impulso la mirò desafida, y vencedora: *Abscisus percussit statuam.* Luego con razon se admira tan medrada; que triunfo vinculado à la presteza siempre logrò mejorada la fortuna. *Factus est mons magnus.*

De otra suerte. La piedra de David no hallò al moverse la dificultad desafirse; corriò à la victoria, sin dexar à las espaldas remotas que suspendiessen su violencia. Estaba sola; y no hubo lazos que romper à la despedida. Luego ya su corta medra acusò de menos heroyca su hazaña; pues donde no ay estorbos que dificulten el impulso, menos aplausos logra el vencimiento. Mas la piedra de Daniel estaba tan entrañada con el nativo risco, que para correr al triunfo, fue forçoso arrancarse de su centro: *abscisus de monte.* Para triunfar de la estatua, triunfò primero de si propria; desamparò animosa el iman que la detenia, por correr valiente à la lyd que la brindaba. Pues con razon se celebra tan gloriosamente crecida, que triunfos que empiezan por el proprio gusto, siempre asseguraron la medra mas ventajosa. *Factus est mons magnus.*

Aun de otra suerte. La piedra de David executò el arrojo, y corriò al triunfo, debiendole al brazo del zagal el impulso, y el movimiento. *Tulit lapidem, & funda iecit.* Pues piedra que ha menester que vna mano la impela, y que vna honda la despida, consigo lleva el corto logro de su victoria: que siempre medrò poco, quien en agenos brazos, y alientos corriò perezoso al triunfo. Mas la piedra de Daniel debiose tan à si sola el noble arrojo, que sin manos, ni alientos prestados logrò el vencimiento: *abscisus sine manibus.* Pues quien à si sola se debiò el arrojo de vencer, que mucho consiguiesse el glorioso exceso de medrar? *Factus est mons magnus.*

Aora buelvan à su fuente los discursos. Arrojose nuestro heroe ilustrissimo, no de la baxa suerte de vn humilde arroyo à las sienes de vn monstruo desvanecido; si de la cumbre mas alta de la estimacion del mundo, à los humildes pies del proprio abatimiento. No culparon prolixas dilaciones su conversion heroyca: el primer impulso superior, hallò victoriosa su niñez tierna. No le arrojaron del mundo zeños de la fortuna, como despechado: arrancòle su espiritu valiente de las mayores lisonxas de estimado, y de los mas dulces estremos de querido. Finalmente, no alentaron su conversion agenas persuasiones; todo el impulso debiò al interno ardor de las inspiraciones divinas: *Abscisus de monte sine manibus percussit statuam in pedibus.* Pues que mucho se jurasse en la Iglesia piedra monte quien en la primera victoria de la vanidad del mundo ensayò tantos presagios de grande? *Factus est mons magnus, & implevit terram.*

Quedò, pues, nuestro tierno heroe trasladado à este Paraysо, y arrebatado de la vanidad del mundo: *translatus est; raptus est.* Aun lo he de dezir con estilo mas proprio. Quedò nuestro heroe transformado en Paraysо, sin que hallase desde entonces en èl seña alguna de su locura el siglo. Con Henoch me explicarà el sagrado texto. *Ambulavit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus.* Genes. 5. v. Pisò 24. Henoch, la inculpable senda de la ley divina, y no apareciò, porque le llevò Dios. Reparad, que parece que redunda la letra. No dize que Dios llevò à Henoch al Paraysо? Si. *Tulit eum Deus.* Luego ocioso es dezir, que no apareciò en el mundo: pues mal podia aparecer en el mundo, quien todo à èl negado lograba sitio tan retirado como dichoso: *non apparuit.*

Mas ea, que es mysteriosa la redundancia del texto. No todos los que ocupan el Paraysо estan negados à la vana apariencia del mundo.

mundo. En medio del Paraysо hallaron mundo, y vanidad los primeros Colonos de aquel jardin augusto. Quiso, pues, la escritura significarnos, que Henoch no solo logrò del Paraysо la fortuna, sino que desnudò del siglo hasta la apariencia; transformandose, de suerte, en el Paraysо que feliz goza, que no le quedò del mundo la menor reliquia: *non apparuit, quia tulit eum Deus.* Lo menos en nuestro heroe fue trasladarle à este Paraysо la gracia; lo principal fue transformar en Paraysо su alma, sin dexar en ella rastros de la vanidad antigua. Tan otro le advirtiò quanto el mundo con propension estima; que passò à ser martyrio su lisonxa: porque estaba en el Paraysо con el cuerpo, y avia dexado el mundo con el alma. *Non apparuit, &c.*

No dexò nuestro heroe en si proprio la mas leve apariencia del siglo; porque no dexò en el siglo raiz alguna de su antiguo afecto. Mas siendo Dios el Autor de su translacion, era forçoso empeño, que à la del cuerpo se siguiese la del cariño. Ya se hallaba Abrahan en Carras, no poco distante de Vr su patria; y no obstante le manda Dios que salga della. *Dixit Dominus ad Abraham: egredere de terra tua.* Pues, señor, si el Patriarca se halla ya de su patria ausente, que nueva salida es la que se le pide? La del alma, responden algunos en Lyra: porque aun que Abrahan avia dexado à su patria con el cuerpo, aun no la avia olvidado con el alma. *Respondent aliqui, quod licèt egressus fuerit corpore, non tamen mente, quia intendebat illuc redire.* Era empeño de Dios la vocacion del Patriarca; y donde es Dios Autor de vna conversion le vsurpa al cariño hasta las apariencias de lo que se dexa. *Non apparuit quia tulit eum Deus.*

Genes. 12. y. 1.

Lira ibi.

Escogia Dios à Don Francisco para Principe de su Iglesia; y fin tan alto pedia total abstraccion de la vanidad mundana: porque no se compadece con afectos del siglo tan sagrada altura. En vna vara de almendro symbolizò Dios el Sacerdocio sumo; cuyas maravillosas circunstancias son de la primera translacion de nuestro heroe el mas apto geroglyfico. Arrojò esta prodigiosa vara hojas, flores, y frutos, tan à vn tiempo, que aun à la vista no se le permitiò distinguir espacio, ò dilacion entre vno, y otro. *Invenit germinasse virgam Aaron*, dize el texto, *& turgentibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis, in Amygdalas deformati sunt.*

Numer. 17. y. 8.

Nota d aora. Arrojò la vara flores. Es el almendro el que primero se anticipa à florecer entre todos los arboles: luego Sacerdote sumo se juro Don Francisco en sus niñezes; pues à los dos primeros lustros brotò en su translacion tanta copia de virtudes: *eruperant flores.* Iunta el almendro a lo hermoso de las flores lo sazonado de los frutos, venciendo el intempestivo rigor de los yelos, y frios, contra su anticipado florecer conjurados. Luego de sumo Sacerdote fueron en nuestro heroe los ensayos primeros; pues venciendo, à pesar de su edad tierna, el aspero rigor de las Monacales observancias, hizo de sus delicadas flores generosos, y abundantes frutos. *In Amygdalas deformati sunt.* Finalmente, en aquella vara prodigiosa aun que se hallaron hojas, flores, y frutos, que lisongearon la vista; no se encontraron rayzes que prendiessen en la tierra. Luego claro symbolo fue de nuestro Aaron aquella vara; pues de suerte le admirò desafido del mundo su translacion primera, que mas pareciò en este Paraysо nacida planta à diligencias del Cielo, q̃ trasplantada de la vanidad del siglo. *Translatus est in Paradysum. Non apparuit; quia tulit eum Deus.*

§. II.

LLEGO En este Paraysо nuestra heroyca vara à su mayor aumento; y plugo al Cielo trasladarla segunda vez al mundo,

mundo, à ſer ſu luz, Paſtor, y Maeſtro: que no eſtila Dios fabricar luzes gigantes para dexarlas en la noche del retiro. Hallòſe nueſtro Henoch veſtido del humilde ſacò deſta Cogulla, expectaculo glorioſo del emporio mayor de la ſabiduria, para que alentada de ſus virtudes lograſſe el mundo repetidas vtilidades en la ſuya. Fue Salamanca el primer teatro de ſus luzes; donde experimentò el mundo, que a vezes entre los virtuoſos retiros del yermo ſe fabrican los mas crecidos reſplandores de lo ſabio; y que pocas vezes es vtil la ſabiduria, à quien no preſtò ſagrado vigor el virtuoſo retiro.

Dos vezes admirò Egypto à Moyſes ſabio. Mas la primera fue tan invtil, como deſpicable ſu zelo; la ſegunda fue tan eficaz, como provechoſo. Burlò alli ſu autoridad, y ſu induſtria en dos ſolos hombres la colera, ò la oſſadia; y ſiguiò aqui ſu voz imperioſa, la incredulidad de vn pueblo, y la obſtinacion de vn Monarca. Ponderolò con elegancia Niſſeno en ſu vida, y apuntò con ingenio la cauſa deſta diferencia. *Videmus Moiſem antequam perfectiori ſe virtute firmaverit, duos inter ſe contendentes homines conciliare nequiuiſſe: poſtea vero cum ſibi ipſi longo temporum ſpacio vacaverit, a multis hominum millibus facile in protectorem recipi.* Era ſabiò Moyſes, quando logrò en ſus primeros años en la corte de Pharaon aplauſos repetidos: *eruditus eſt Moiſes omni ſapiētia Egyptiorum*; dize el ſagrado texto. Mas como era ſabiduria de palacio, hallò en la ocaſion menos eficaz, ò ſu perſuaſion, ò ſu reſpeto. Perficionoſe en la ſagrada ſoledad de Horeb la ſabiduria del Patriarca, y alentada de los fervoroſos ardores del retiro, ſupo reſtaurar obedecida los antiguos deſdoros de medroſa.

San Gregor. Niſſen. in vit. Moyſi.

Actor. 7. ℣. 22.

Alentò nueſtro heroe en eſte ſagrado yermo ſus luzes; y ſaliò à Salamanca, à oſtentar al mundo lo eficaz de ſus reſplandores. Deſamparò el nido que informò ſus rayos, para remontarſe en mas caudaloſos buelos. Las aves generoſas ſolo deben al nido la primera forma, para deberſe à ſi las ventajas de ſu fortuna: y los varones grandes ſiempre mejoran la nativa eſcuela con los nuevos lucimientos de ſu gloria. No ſon para el retiro los que en èl ſe fabricaron para mas alto empleo; ni puede ſufrir la carcel que le aprieſiona, en llegando à ſu mas crecido ardor vn incendio generoſo. Todas las aves tubieron en el agua ſu primer origen; y todas para remontar el buelo le deſprecian. Pocas viven donde ſe formaron; y todas las generoſas olvidan el retiro en que nacieron. Que aunque el agua (dezia el Tuicienſe) les dio ſer à todas; no todas ſe formaron del craſſo humor de las profundidades, para ſepultar en ellas ſus heroycos buelos. *Itaque, & de aquis productæ ſunt, & tamen ſub aquis vivere non poſſunt, quia forte nequaquam ſub denſis fluctibus vitam ſumpſerunt.*

Ruper. tom. 1. lib. 2. de Trinitate, & operib. eius in Geneſ. ca. 50.

Admirò Salamāca en nueſtro heroe la virtud, y la ſabiduria; efecto deſte Paraiſo la primera; parto de ſus eſcuelas la ſegūda. Mas tā iguales en el gran Roys vna, y otra, como ſi el yermo hubiera producido vna virtud ſabia; ò la eſcuela hubiera dado ſer à vna ſabiduria virtuoſa. Crecian los aplauſos de ſu ſaber en los aciertos de ſu obrar; que en las luzes de mayor marca ſiempre fue el obrar el credito mas ſabido del lucir. Regiſtrò el Autor Divino la recien formada luz, ſi no el primer milagro de ſu mano, el primer obgeto, de ſu apoyo. Reparad lo myſterioſo del aplauſo. *Vidit Deus lucem, quod eſſet bona.* La luz, dixo que era buena. Que era buena? Dexadme eſtrañar la alabança. En la luz aplaudiera yo lo viſtoſo de los rayos; lo apacible de los reſplandores; lo pronto, y facil de los efectos; lo perenne de las duraciones; y la hermoſura, en fin, con que adorna haſta los Cielos miſmos.

Geneſ. 1. ℣. 4.

Pues

Pues no es esso lo que haze mas estimable à la luz, dize la sabiduria divina: todo su aplauso se cifra en ser buena: *quod esset bona.*

Es vistosa la luz? Pues lo buena la harà mas vistosa: *quod esset bona.* Son apacibles sus resplandores; prontos sus efectos; inmortales sus rayos; y hermosos sus adornos: Pues en la perfeccion de buena, darà la luz crecidos realces à lo hermoso, immortal, pronto, y apacible, de sus adornos, de sus rayos, de sus efectos, y de sus resplandores luminosos: *quod esset bona.* Hallò la atencion en nuestra luz heroyca digno de ser celebrado lo sabio; y admirò lo virtuoso como vnico. Aplaudiola buena, quando la exagerò lucida; porque sus generosos rayos hallaron siempre en el crisol de la virtud su mayor ventaxa: *quod esset bona.*

Excedióse nuestro heroe asimismo en lo virtuoso, quanto excediò à otros en lo sabio porque en esto pudo hallarse competido de otros: en aquello solo pudo competirse èl mismo. Disputaronle los varones mas doctos deste siglo el ascenso de las Cathedras de Salamanca; y llegò à lograr la de Vísperas de Theologia, venciendo con su explendor la competencia. Disputose èl à si proprio las medras de la virtud Religiosa; y logrò con teson Christiano (digamoslo assi) la Cathedra de Prima. Lo mas sublime de vna virtud es saber disimularse à si propria; victoria à quien haze dificil la naturaleza de la virtud misma; pues siendo como es, fuego, y luz, saber ocultar rayos, y ardores, sin extinguirlos, es la empressa mayor de la humildad, y el triunfo mas heroyco de la prudencia.

Fue esta en nuestro heroe tan esclarecida, que pudo lograr su virtud en ella los mayores retiros de oculta entre los mas crecidos rayos de heroyca. Era el gran Rois tan afecto à la solidez, como ageno de la afectacion: sabìa ser virtuoso sin que el estremo à que llegava su virtud llegase nadie à saberlo. Huìa de ser tenido por lo mismo en que mas se esmeraba su afecto. En fin, como hijo dignissimo de Bernardo, quanto tubo de singular en la vida, huyò de ser singular en la nota. Guardò siempre en las dignidades la exterior decencia del adorno; y ocultò en la magestad de la purpura la aspereza humilde del cilicio. Brillaban en lo exterior las episcopales insignias; y fatigavan lo interior las penalidades Religiosas. Tres humildes frazadas ocultaban en el lecho las cortinas; vna tunica de aspera estameña cubrian en el cuerpo los adornos: desmintiendo tal vez el rigor molesto de los cilicios mas asperos. Pocas horas antes que espirase, mandò à vn confidente suyo, que me escucha, ocultar todos los instrumentos de su continua penitencia, porque en el escrutinio que se avia de hazer, no viniessen à noticia publica: que aun en la muerte se quiso negar el vano credito, contento con la verdad de lo virtuoso. Como quien sabia bien, que entonces es en la virtud el primor mas crecido, quando se niega la discrecion à si misma, ò la satisfacion del proprio acierto, ò el gusto del ageno aplauso.

Escondiase en el Evangelico campo aquel tesoro, que si no igualdades, mereciò semejanzas con el Cielo. Hallòle vn discreto descuydo; y vn feliz cuydado le escondiò, dize el texto. *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo abscondit.* Dos vezes hallo este tesoro escondido; sin duda estudiò en lo retirado creditos de preciso. Vna vez le escondiò el acaso provido: *Abscondito in agro.* Otra vez le escondiò el cuydado advertido: *qui invenit abscondit.* Pregunto; si el tesoro lograva ya los retiros de oculto, para que le añade secretos el cuydado? Si ya le muestra secreto la naturaleza, para Matth. 13. v. 44.

ra que le hecha nuevas cortinas la induſtria? Es el caſo. Eſſe teſoro, ò era el Cielo miſmo; ò igualava en valor al miſmo Cielo; y tales teſoros no baſta que vna vez ſe retiren al aplauſo ageno, es menester que el deſvelo ſe los niegue al guſto, ò acierto proprio.

En los empleos de la virtud es el arte de eſconder el grado mas feliz de aprovechar: porque el rieſgo mas notorio de lo bueno es la facilidad en dexarſe ver. Peligra la virtud mas crecida en dos eſcollos: vno es la atencion agena; otro la advertencia propria. Eſta engendra ſatisfaccion; aquella alienta vanidad: y no es inferior deſpeño, permitirſe facil al ageno aplauſo; y pagarſe necio del acierto proprio. Quiere pues la virtud dos retiros, vno de los ojos que pueden verla; otro de los miſmos que ſaben executarla; para que ni en los agenos aplauſos ſe fruſtre prefumida; ni en la propria ſeguridad ſe deſvanezca necia. Eſtaba el teſoro del Evangelio eſcondido à los ojos de todos: *Theſauro abſcondito.* Hallado, ſe manifeſtò à los proprios afectos: *qui invenit homo.* Con que eſconderle ſegunda vez ſu inventor diſcreto, fue negar à la liſonxa de los afectos proprios, lo que vſurpaba el retiro à los ojos agenos. *Abſcondit.* Son de mi Bernardo por dulces, y diſcretos los diſcurſos. *Neceſſe eſt*, dize la Aveja dulciſsima, *Abſcondere interim ſi quid habemus boni, quoniam Theſaurum Regni Cœlorum qui invenit homo abſcondit.* Y luego al caſo. *Neceſſaria eſt ergo hæc abſconſio non ſolum ante oculos aliorum, ſed etiam multo magis ante te ipſum.*

Bern. ſerm. 4. in Pſalm. 90.

Fue ſingular en nueſtro heroe lo virtuoſo, porque ſe alentò en las luzes de lo diſcreto, fue mucho ſin q̃rerparecerlo; y fue eſpecial ſin ſer notado. Es eſto llegar la virtud à ſu mayor punto? Si: porq̃ lo mas precioſo es lo que ſin el vulgar aprecio de lo raro mantiene la excelencia de lo ſolido. Ser ſingular con lo que no ſe halla en otros, tal vez es ventaxa ſin mas fundamento que la acepcion comun en que ſe funda. Ser eſpecial en lo que es comun à muchos, es perfeccion tanto mas alta, quanto no tiene mas apoyo que à ſi miſma. Entre los milagros que hazian los Apoſtoles, ſe notan los de Pedro, ſi no por mas frequentes, por mas exquiſitos. Acaſo por mas afectados? Claro eſta que no. Por mas continuos, ò publicos? Tampoco. En todos los Apoſtoles era vna la frequencia de maravillas, que obrava el Eſpiritu Santo. *Per manus Apoſtolorum fiebant ſigna, & prodigia multa*; dize el texto. Pues que tenian de ventaxoſos los de Pedro? El texto miſmo nos dara fundamento para diſcurrirlo. Ponian, dize, los enfermos en las plazas, para que tocados con la ſombra de Pedro ſanaſſen. *Ita vt in plateas ejicerent infirmos. . . . Vt veniente Petro ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus ſuis.*

Actor. 15. v. 12. & 15.

Notad conmigo vna diverſidad no vulgar entre vnos, y otros prodigios. Los otros Apoſtoles hazian los milagros con las manos: *per manus.* Pedro obrava con la ſombra las maravillas. *Vmbra illius.* Quien obra con las manos toca, y mira lo que executa; quien con la ſombra executa, nunca lo toca, y las mas vezes no lo mira. Las manos hazen la accion mas publica, y reparable; porque no permiten que olvide la atencion aquel cuydado, por lo menos, de lo que la mano rige. La sõbra obra con tãto deſcuydo del que la cauſa, que aun no ſe permite tal vez à la advertencia el diſtribuirla. Luego ſi los milagros de Pedro eran deſcuydos de la atencion propria, y como inadvertidas caſualidades de quien ſin afectacion igualava en otros la mas cuydadoſa advertencia, que mucho que entre todos ſe levanten con la primacia?

Pero aun mas del caſo. Tener milagroſas las manos, era don que hazia eſpeciales, y conozidos

à

à los Apostoles: y assi si eran singulares, debianlo à vna virtud que no se hallaba en otros. Hazer sombra en la plaza era en Pedro vna propriedad vulgar, y comun con los hombres todos; con que hazià milagros Pedro con aquello mismo en que no se diferenciaba de muchos. No es, pues, lo heroyco de la ventaxa sobresalir à impulsos de vna especialidad notoria; mas hazer maravillas con la apariencia sola de comunes acciones, es virtud tanto mas admirable, quanto menos esperada; tanto mas solida quanto mas reconcentrada en si misma. Lograron en nuestro discretissimo heroe las acciones con lo regular de comunes, lo especial de elevadas. Eran las de todos en la apariencia; eran solo suyas en la direccion siempre observantissima. Particular, y Prelado, Religioso, y Obispo, midiò siempre su ajustado proceder con el arancel de los comunes aciertos: pero mirado el fondo de sus acciones, eran maravillas de vna singular virtud, con la superficie discreta de comunes.

De lo dicho inferia yo la razon, porque elevado nuestro heroe à dignidades tan altas, nunca pareciò menos en las comunes estimaciones; y siempre se juzgaron sus virtudes dignas de superiores medras. El explendor de las dignidades es luz apetecible, pero temerosa: porque al passo que mas descubre al que sublima, mas notorias haze las pequeñezes del que encumbra. La obscuridad del retiro si no publica las prendas, tambien dissimula las faltas. La claridad del puesto tal vez acredita de faltas las que en el abatimiento se juzgaron prendas De humildes Pygmeos, dize Ezechiel, se guarnecia, hermoseaba, y coronaba la inexpugnable fortaleza de Tyro, que tanto fatigò las invencibles fuerças del grã Alexãdro. *Et Pygmæi qui erãt in turribus tuis pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum; ipsi complexerunt pulchritudinem tuam.* Ezechie. 27. ỷ. 11.

Vulgar duda es en los interpretes, como se ha de entender la pabra Pygmeos en este lugar del Profeta: porque no se haze verosimil, que tomada en riguroso sentido, tubiesse vna fuerça tan importante, y rica, guarnicion tan debil, y flaca.

Tiene esta vulgar duda, no menos vulgar la salida. Es verdad, dizen, que eran soldados robustos, quantos coronaban, y defendian las Tyrias torres: y aun tan alentados guerreros que otra version llama gigantes à los que nuestra letra Pygmeos. *Gigantes erant in turribus tuis.* Mas la altura de las torres era tãta, q̃ los q̃ en proporcionada distancia eran gigantes, puestos en la cumbre los juzgaba la vista Pygmeos humildes. *Dicuntur turrium custodes Pygmæi*, dezia el docto Villalpando, *quia præ altitudine turrium hominibus infra stantibus Pygmæi videbantur.* Quitabales à estos soldados la altura, lo que lograràn sin ella. O quantas vezes se experimenta madrasta de las estimaciones la altura! Parecian nada sublimados, los que se hazian respetar monstruos, quando abatidos; y eran en la cũbre Pygmeos despicables, los que sin ella assombraban gigantes esforçados. O cumbre! Espejo de desengaños; quantas vezes se desvanecen en ti las prendas, y solo parecen grandes los defectos! Si de gigantes haze enanos la altura; que harà de los Pygmeos afectada la eminencia? Villalpã. Ibi.

O heroe ilustrissimo! Solo en ti ni alterò la cumbre lo grande, ni desmintiò la dignidad lo heroyco. Vno mismo te juzgò la atencion sublimado, y abatido: porque tenià tu virtud los quilates todos de lo solido, sin cambiar su estimacion del aparente explendor de lo vano. Eras mas que todos aun en lo que te imaginò la atencion vno de muchos: con que ni la altura pudo vsurparte lo mas, ni la humildad pudo pegarte lo menos. Con enfasis, dize San Pablo de Christo, que Ephes. 4 ỷ. 9.

ba-

baxando humilde al suelo, y subiendo triunfante al Empyreo, siempre es vno proprio. *Qui descendit, ipse est, & qui ascendit super omnes Cœlos.* No todos logran igual estimacion, ò fortuna en la cumbre, y en la bageza: porque esta, ò le niega el favor à lo grande, ò viste en mentidos colores lo humilde; aquella, ò descubre el borron de lo humilde, ò minora la apariencia de lo grande. Solo quien en la humildad es grande de veras, no minora en la cumbre estimaciones; porque, en humildad, y altura, debe su excelencia à sus prendas, y su aclamacion à sus meritos. *Ipse est qui descendit. Ipse est qui ascendit.* Desta suerte admirò siempre vno à nuestro heroe la humildad de Religioso, y la altura de Arçobispo: y solo el explendor de su virtud le hallò mexorado en las ocasiones del puesto, sino diverso en las afecciones del animo.

Con quantas virtudes ilustrò las sagradas infulas de sus puestos, serà ocioso que lo digan mis vozes, quando aun lo atestiguan las aclamaciones comunes. Su zelo fue discretissimo, y vna mezcla suave en quien sin confundirse se hallarõ siempre juntos lo Padre, y lo Prelado. Su equidad hija siẽpre de vn desinteressado dictamen; en quien el merecer era el favor vnico, y el mas eficaz empeño. Su valor tubo toda la magnanimidad de generoso, sin la dureza irreducible de obstinado; como quien solo en los filos de la razon armaba, y desarmaba su brio. En suma, fue la translacion segunda de nuestro Henoch al mundo, vna perpetua transformacion de sus afectos en el Cielo. Pintòla elo-
Nazianzen. orat. funebr. pro Basilio. quente en Nazianzeno, elogiando à su querido Basilio. *Enoch* (dize) *ob brevem translatus est pietatem, sicque reliquæ vitæ periculum effugit: Basilij autem tota vita translatio fuit.* La virtud de pocos años trasladò Henoch à la seguridad de muchos siglos. Evitò los riesgos de vna dilatada vida, en el rapto q̃ asseguròsu fortuna. Mas la vida de Francisco fue vna translacion cõtinuada, tanto mas heroyca, quanto en medio de los peligros de vna larga vida, logrò las seguridades de vna virtud prodigiosa. *Translatus est. Tota vita translatio fuit.*

Murio, en fin, el ilustrissimo Rois. Si à tales sugetos no perdona, con razon se llama la muerte atrevida, inexorable, y dura. La causa de la suya dudò de lumbrada la medicina. Con razon: que para quitar tan precisa vida, nunca pudo la muerte alegar justa causa. No se mide la muerte de los heroes por la vulgar fortuna de las otras; es mas ardua su empressa, y pide causas, ò mas relevantes, ò menos conocidas. Mas si à mi me preguntàran de que muriò el gran Rois, dixera; que muriò de grande: muriò de sabio; muriò de Prelado; y muriò de virtuoso.

Murio de grãde: porq̃ la grandeza es para los heroes la dolẽcia vltima. Es la vida humana vn vaso, donde sirviendo de licor los dias, se dexan caer en destiladas, y sucessivas gotas. Pues como en los heroes grandes son los dias solidos, y llenos, como dezia David, *dies pleni invenientur in eis*, llenase mas presto el vaso de la vida, y dà con ellos en la sepultura. No suele ser tan presurosa la muerte, donde inutiles los dias se passan como ayre: porque menos oprimida la vida se dilata facilmente; mas donde el peso de glorioso dias oprime, rin dese el vaso de la vida à vno, y otro repetido golpe. Psalm. 72. ỹ. 10.

Muriò Isaac; y de que dolencia? Del lleno de los dias, dize la Escritura. *Appositus est populo suo senex, & plenus dierum.* Muriò Iob: y si buscais la causa, del lleno de los Dias rindiò la vida: *mortuus est senex, & plenus dierum.* Muriò David Santo Profeta, y glorioso Monarca, y solo el lleno de los dias rindiò valentia tan heroyca. *Mortuus est in senectute bona plenus dierum.* Murio luzyada lumbrera clarissima del Sacerdocio, honor del Genes. 35. ỹ. 29. Iob. 42. ỹ. 16. 1. Paralipom 29. ỹ. 28.

Pon-

tificado, coluna del creyente pueblo. Pero quien fù no el lleno de los dias podia vsurpar aliento tan sagrado? *Senuit Ioiada plenus dierum, & mortuus est.* Desta suerte fenecen los grandes heroes, brumados del peso de sus llenos dias, y oprimidos de la generosidad de sus vizarros alientos. *Dies pleni invenientur in eis.*

Muriò tambien nuestro heroe de virtuoso; porque es la virtud como el fruto del arbol, cuya demasia oprime, tal vez, à la fecunda rama, y la abate al suelo. Virtudes gigantes pronostican acelerados fines; porque no hallando mas à que estenderse la valentia, ella misma se oprime, como fatigada de si propria. Al pintar à Dorcas rendida à los vltimos desmayos, nos la ofrece el texto llena de obras virtuosas. Actor. 9. ℣. *Hæc erat plena operibus bonis; accidit autem vt infirmata moreretur.* Notad el enfasis. Esta ba llena de obras buenas, y muriose. Era como consequencia; porque no podian caber mas duraciones en la vida, donde no cabian, digamoslo assi, mas virtudes en el alma. Llegò en nuestro heroe la vida al lleno de los dias, quãdo llegò el alma al lleno de las virtudes heroycas: porque no se dixesse, que sin atesorar nuevas virtudes el alma, adquiria duraciones la vida: *erat plena: vt moreretur.*

A lo grande, y virtuoso, vniò contra la vida del gran Rois su valentia lo sabio. Quitole el saber la vida: que ser gigante en la sabiduria, es avecindarse à la sepultura. No menos que de los discursos es el saber lima de los aliẽtos; gasta los vnos, quando perficiona los otros; con que haze su violencia apacible que entonces el hombre dexe de ser, quando llegò à ser mas hombre. Tambien el saber es enfermedad de muerte, dezia el mayor Plinio; como si lo que es mayor perfeccion del alma fuera carga intolerable para el cuerpo. Son los doctos las prendas que lo racional mas estima; pero son los objetos que lo sensitivo mas estraña; como si el tener los la sabiduria por suyos, acelerara el ansia de hazerlos menos corporeos. Levantada la maquina mysterioso de su templo, passò la sabiduria à aumentar en las victimas lo mysterioso. *Immolavit victimas suas*, dize el texto. Tertuliano lee: *iugulavit filios suos.* Los hijos que mas estima, son las victimas que la sabiduria degueella; apresurando en los resplandores mas crecidos del alma, los desmayos mas prontos de la vida. Proverb. 9. ℣. 2. Tertullian. in scorpiaco. cap. 7.

Finalmente, muriò el gran Rois de Prelado; que en quien lo es como debe, lo mismo es destinarse à la altura, que al martyrio. Apenas le entrega Christo mi bien à Pedro el baculo de su Iglesia, quando le vaticina en la muerte el fruto de tanta altura. *Significans, qua morte clarificaturus esset Deum*, dize el Evangelista. Tan cercanos se vieron, dignidad, y muerte, Prelacia, y sepultura, que pareciò que la vna era significacion de la otra. Que al caso Cayetano! *Iniuncto officio Pastorali, subiungit fructum in præsenti vita subsecuturum; adsignificandum fructum officij Pastoralis in præsenti vita esse martyrium.* No menos que con el ocio està la Prelacia de ceño con la vida; porque tiene con la fatiga, y el desvelo estrecha alianza. Vive el subdito, y muere, ò con el proprio descuydo, ò con el particular desvelo: mas à vn superior le executan sin cessar los cuydados, y descuydos de vn pueblo todo: hallando en los descuydos proprios verdugo, en vez de alivio. Pues si contra la dignidad se conjuran cuydados, y descuydos proprios, y agenos, como no han de morir de serlo, los que como deben son Prelados? Fueron pues las causas de la muerte del gran Rois el ser grande, el ser virtuoso, el ser sabio, y el ser digno Prelado. No sebusquen à su muerte otros motivos: que vida tan heroyca no pudo hallar para fenecerse causas menos superiores. Inan. 21. ℣. 19. Cayetan. ibi.

Plin. lib. 7. hist. cap. 50. *Etiã morbus est aliquis per sapientiã mori.*

Esta

Eſta glorioſa muerte fue el motivo de la tercera translacion, en que à nueſtro Henoch difunto le reſtituye el Cielo à ſu antiguo, y amado Parayſo para que dè con ſus mortales deſpojos el vltimo, y mejor teſoro, à quien con las averes, dignidad, y virtudes, diò riqueza, honor, y credito: *translatus eſt in Paradiſum.* Buelve el enamorado hijo à los brazos de ſu dulce Madre; tan prendado de ſus cariños, q̃ haze q̃ paſsé mas allà, de la muerte ſus finezas. Quiſo que fueſſe en la muerte ſu ſepulcro, la que avia ſido en la vida depoſito de ſu afecto. Vivo, y muerto quiſo ſer ſu deſempeño, y ſu alivio; que empeños de vn amor fino haſta el vltimo aliento duran, y empiezan cõ el vltimo aliento. En aquel tan repetido, como myſterioſo inclinar de la cabeça en la Cruz, hallò el Cardenal Hugo vna nueva fineza de Chriſto Fue, dize, el inclinar la cabeça vna demoſtracion de quien brindaba amoroſo nueſtras fatigas, para hecharlas ſobre ſus ombros:

Ioan. 19. ℣. 30. *inclinato capite quaſi ſupponens, humerum ad portandum nos, & onera noſtra, emiſsit ſpiritum.* Tomar ſobre ſi nueſtros afanes, fue fineza

Hug. Car. ibi. que en Chriſto llegò haſta el aliento vltimo de la vida; mas quando pareciò hallar ſu fin en la muerte, vio renovada en ella ſu caricia amoroſa. Que no ſabe pauſar en los limites de la vida vna voluntad amante, y generoſa.

Rindiò, pues, el gran Rois el heroyco eſpiritu de ſu vida; mas quiere repetir difunto con ſu ſagrada Madre la antigua fineza; viniendo à ſer dulce alivio en la muerte, de quien fue amoroſo deſempeño en la vida. *Translatus eſt in Paradiſum; quaſi ſupponens humerum ad portandum nos, & onera noſtra.* Eſta, digo, es la translacion tercera de nueſtro Henoch; que no acaſo llega tan tarde à la põderacion de los diſcurſos, ſiendo, como es, la primera en nueſtros tiernos ſentimientos. Huia, no ſe ſi advertido el penſamiento, de conſiderar algran Rois hecho cenizas, aun quando eſtas como vltimas prendas ſuyas, fueron dilatado, y deſeado obgeto de nueſtras aficiones tiernas. Mas ceda en nueſtros amoroſos pechos el dolor de lo q̃ vemos, à la dulce poſſeſsion que deſeabamos. Ya eſtà en ſu Paraiſo el Fenix, ſi reſuelto en cenizas al rigor de la muerte dura, lleno de alientos en la eſperança de mayor gloria. No pudo ſer ſu translacion, ni con mas fidelidad executada; ni con mayor celebridad aplaudida. Sirva à nueſtro amor de conſuelo lo fino deſta demoſtracion vltima y perdoneſeme la prolixidad; que no ſon para omitidas vna, y otra circuſtancia.

Es executora deſta translacion vna lealtad tierna, vna fidelidad amoroſa: quereis ver ponderada ſu fineza? Pues conſideradla entre las ſombras de la muerte viva; y en la auſencia de onze años no difunta. Amar en la auſencia, es valentia del amor; que rer en la muerte mayor hazaña; mas vencer con el cariño muerte y auſencia, es poco viſta prueba de la voluntad mas fina. Dos vezes nombra Chriſto à Lazaro; vna como auſente dormido; otra como auſente, y difunto. Mas es el eſtilo digno de reparo. Quando dormido auſente le nombra, publica viva en las vozes la caricia: *Lazarus amicus noſter dormit.* Duerme auſente Lazaro nueſtro amigo. Mas quando le expreſſa difunto, ſepulta en los acentos el afecto: *Lazarus mortus eſt.* Lazaro es muerto. Señor, el que auſẽte era amigo; difunto, y auſente ſolo es Lazaro? Si. Que hablaba Chriſto de ſu amor con vulgar, y comun eſtilo: *amicus noſter*: y en las leyes de la comun fineza, vencer vna auſencia es gran valentia; vencer la muerte, heroyca hazaña; mas triunfar de la auſencia, y de la muerte, es prueba de amor tan poco vſada, como prodigioſa.

Ioan. 11. ℣. 11. & 14.

Onze años ha que tyrana la muerte vſurpò al gran Rois la vida

vida; y otros tantos que su mas leal, y amante alumno advierte combatido su cariño de los executivos golpes de la muerte, y de la ausencia. Mas à pesar de vn contrario, y otro, aumentò vn noble pecho à su afecto la eficacia, donde el mas fino amor pudo recelar la tibieza. Desde Badajoz, à Granada, y desde Granada à este sagrado Valle, mira Don Iuan Ramirez, entre continuadas fatigas, executoriada la hidalguia de sus finezas amorosas: para que las juzgue el mundo con el original de su dueño soberanas, al verlas tan constantes con la memoria fria de sus cenizas. Piedad, y verdad llamò Iacob al vltimo beneficio que debio à la fineza de su Ioseph querido: *Facies mihi misericordiam, & veritatem.* Beneficio nacido de vn leal, y constante cariño le llamò otra letra: *Fac mihi beneficium, idque bona fide.*

Genes. 47. ℣. 29. & 30.

Vatab. ibi.

Aora sepamos; que tubo essa piedad que mereciò los creditos de verdadera, y que beneficio fue esse que acreditò toda vna fidelidad amorosa? El texto lo diga: *Dormiam cum Patribus meis, & auferas me de terra hac, condasque in sepulchro maiorum meorum.* Morirè, dize el Patriarca; ya confiessa en la vulgar fineza peligrosa su memoria: pues como dezia el menor Plinio, los mas en el mundo solo aman à los vivos; ò por mejor dezir fingen amarlos: y aun esta ficcion solo es victima de los poderosos: que muertos, y desvalidos igualmente se miran olvidados. *Plerique tantum viuentes amant, seu potius amare se simulant, ac ne simulant quidem, nisi quod florentes vident: nam miserorum, non secus ac defunctorum obliuiscuntur.* Sacarasme deste pais, prosigue el Patriarca, y llevaràsme à enterrar al mausoleo de mis mayores. Mucho pedis Iacob mio. Vos muerto, Ioseph en su casa atento à la ocupacion, y favorecido de la conveniencia: y quereis que olvide su conveniencia, y su ocupacion, y q̃; sacrifique jornadas, y fatigas, à sola la memoria de vnas cenizas eladas? Si, dize Iacob: que ha de contar Ioseph entre las mas legitimas sus finezas: y sola esta atencion las puede sacar de la pequeñez de vulgares à la altura, y estimacion de generosas: *Facies misericordiam, & veritatem.* Con razon siò el gran Rois la translacion de sus cenizas al mas favorecido de sus domesticos: pues al verle con onze años de sepulcro, solo supiera abandonar ocupaciones, y conveniencias por trasladarlas, quien mide con todas las leyes de la fidelidad sus caricias amorosas. *Fac beneficium, bona fide.*

Plin. Iun. lib. 9. epist. 9.

Llegamos à la vltima, y mayor circunstancia, en que la tercera translacion de nuestro heroe luze glorioſa, como celebrada, y asistida de tan sagrado Principe de la Iglesia. Iuzgàra esta solennidad quien la viera, ò esperada, ò prevenida de nuestra amorosa diligencia: mas fue fortuna ni prevenida, ni esperada; porque se atribuiesse à solas las diligencias de merecida. Era justo que al gran Rois le celebrase tan sagrado Principe las exequias; mas quien si no su virtud pudiera prevenirle essos cultos? Aora creo yo que fue por onze años mysteriosamente dilatada la translacion de sus venerables cenizas: porque es tan debida esta celebridad à sus meritos, que es empeño del Cielo el que Rois difunto no se traslade, hasta que se halle presente vna sagrada mitra, que con tan ilustres exequias le autorize, y le honre. Puede ser que el texto me desempeñe.

Llegò el primero de los Pontifices al comun patadero de los hombres. Cumplio Aaron el termino mortal de sus dias en la mayor de las dignidades. No se exime lo especial de la altura del feudo comun de la naturaleza: termino tiene el vivir aun en la grãdeza mas crecida. Subieron à la eminencia del monte Hor, Moyses, Aaron, y Elazaro; donde por especial orden de Dios despoxò

Moyſes à Aaron de los Pontificales adornos, y poniẽdoſelos à Eleazaro le diò la inveſtidura, y ſuceſſion del Sacerdocio; rindiendo Aaron à viſta de los dos el poſtrer aliento. *Aſcenderunt in montem Hor coram omni multitudine: cumque Aarom ſpoliaſſet veſtibus ſuis, induit eis Eleazarum filium eius. Illo mortuo in ſupercilio, deſcendit cum Eleazaro.* Notad las circunſtancias deſte funeral, que ſon dignas de no vulgar reparo. Para que muera Aaron, ſe viſte de Pontifical Eleazaro: *indues Eleazarũ.* Pues no pudiera Aaron rendir la vida, ſin que precediera eſſa diligencia? No, dize Auguſtino; que exequias de Pontifice tan grande, ſolo era bien que las celebraſſe otro Sacerdote ſumo. *Hoc factum fuit, vt Pontifex novus præberet officium ſepulturæ defuncti.* Era Aaron el ſumo Sacerdote vnico en el mundo; y porque ſe iluſtraſſe con mas honroſas exequias ſu muerte, quiſo Dios elevar à Eleazaro à la dignidad del ſumo Sacerdocio: que no pedia exequias menos glorioſas Heroe tan ſagrado.

Numer. 20. ℣. 27. & 28.

Auguſt. apud Nico. Lyran. in Numer. c. 20.

Aſsi diſcurre Auguſtino, haziendo nacido à nueſtra circunſtancia el texto. Pero veis aqui vn reparo, que le harà el menos leydo. Al cap. 21. del Levitico mandaba Dios que el Sacerdote ſumo no aſsiſtieſſe à funeral al guno, aunque fueſſe de ſu padre proprio. *Ad omnem mortuum non ingredietur omninò; ſuper patre quoque ſuo, & matre non contaminabitur.* Pues como contra el rigor deſte precepto, diſpone Dios que à la muerte, y exequias de Aaron aſsiſta de ſumo Pontifice Eleazaro? Es el caſo, reſponde Lira, que la excelencia ſingular de Aaron pedia como de juſticia eſſe privilegio; porque de Pontifice tan heroico, ſolo podia celebrar dignamente las honras otro Pontifice, en todo ſemejante ſuyo. *Hoc fuit ſpecialitèr illi conceſſum propter excellentiam Aaron.* Dilateſe, pues, eſte iluſtre funeral onze años, fatigando el anſia de nueſtros amoroſos deſeos, que haſta que logre eſte Paraiſo de vn Sacerdote ſumo la preſencia, no ſe ha de executar translacion tan eſperada, porque ſolo es juſto ſe celebren las exequias del gran Rois, à diligencias piadoſas de otra igual, y Iluſtriſsima Mitra. *Factum, vt Pontifex præberet officium ſepulturæ.* No logren otros funerales de tan ſagrado celebrante la fortuna; que para las del gran Rois le ha de conducir por impenſados medios la providencia: *ſpecialitèr conceſſum propter excellentiam Aaron.*

Levitic. 21. ℣. 11.

Lyra vbi ſuprà.

Y vos Heroe Iluſtriſsimo mio, deſcanſad ya en vueſtro Paraiſo amado, donde deſpues de tã feliz carrera, os buelve à trasladar, y conducir el Cielo. Aqui empezaſteis de vueſtra virtud la gigante carrera; y aqui es juſto que logreis el dulze repoſo de tambien concluyda jornada. Aqui os vſurpò à la vanidad del mundo la piadoſiſsima benignidad del Cielo; y aqui es bien, que eſperen vueſtros mortales deſpojos convertirſe en Cielo, quando dè fin el vltimo deſengaño à la loca vanidad del mundo. Aqui buſcaſteis en la vida mortal el mejor ſoſiego; lograd aqui en lo que tubiſteis de mortal el deſcanſo. Y pues vueſtra inmortal, y mejor porcion, logra, como eſperamos, el eterno, ſed deſte vueſtro Paraiſo precioſo, y venerable teſoro: para q̃ien vida, y en muerte ſe glorie de ſernido de Aguila tan ſublime; eſcuela de diſcipulo tan celebre; cõcha de perla tan iluſtre; Cielo de Sol tan brillante; origen de tan caudaloſa corriente; jardin de aroma tan ſuave; y Madre, en fin, de tan eſclarecido Heroe; por quien ſin ceſſar clamarà Raquel amoroſa. *Translatus in Paradiſum Requieſcat in pace.*

***

§. IV.

MVERE EL IMPIO HERODES CON FIN TAN infausto, como correspondiente à sus culpas. Ordenale el Angel à Ioseph la buelta à Iudea, para donde, fenecido el destierro, haze su jornada. Apartale de Gerusalen el temor de Archelao, y buelvele à su antigua Nazareth la mysteriosa disposicion del Cielo.

TEXTO.

DEFVNCTO AVTEM HERODE, ECCE ANGELVS Domini apparuit in somnis Ioseph in Ægypto, dicens: Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & vade in terram Israel; defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri. Qui consurgens accepit puerum, & Matrem eius, & venit in terram Israel. Audiens autem quod Archelaus regnaret in Iudæa, pro Herode Patre suo, timuit illò ire; & admonitus in somnis, secessit in partes Galileæ. Et veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth: vt adimpleretur quod dictum est per Prophetas: Quoniam Nazaræus vocabitur. Matth. 2. à. v. 19. vsque ad finem.

GLOSSA, O CATENA HISTORIAL DEL TEXTO.

HERODES (a) *Furoris sui percipiens fructus, in toto corpore divinitus provenientibus plagis afligitur, & malus malè perit.* (b) *Quinta die postquam Antipatrum filium occidit, vita defunctus est, post detrusum Regno Antigonum anno trigesimo quarto; ex quo autem à Romanis Rex declaratus est, anno trigesimo septimo: vir in omnes ex æquo sævus, iræ servus, iuris Dominus; fortuna autem propitia vsus, si quis alius: ex privatis enim natus Regnum assecutus est; innumeris circundatus periculis, semper evasit fœlicitèr, vixitque longissimo tempore.* (c) *Quod ad cæteros Herodis mores spectat, præter incomparabilem hominis immanis sæviam, constat eundem fuisse moribus turpissimum, vt qui ex libidine efrenata. Virgines constuparet, & toros alieni coniugij sæpius vi adhibita violaret. ac fœdaret. Nullum denique tam magnum scelus, & immane facinus reperiri potuit; ad quod ille, vel illecebris voluptatis, vel impetu furoris, ac crudelitatis non impelleretur.* (d) *Morte autem Regis Herodis divulgata, Alexander, & Salome congregaverunt totam*

(a) Nicephor. l. 1. Eccleſiaſt. hiſt. cap. 15.

(b) Ioſeph. lib. 17. antiquit. Iudaicar. c. 10.

(c) Cæſar Baro. tom. 1. Ann. Chriſt. 8. n. 11.

(d) Abulenſ. in Matth. 2. quæſt. 91.

militiam, quæ erat in Hierichunte (vbi scilicet, Herodes obijt) *& legerunt epistolam quam Herodes militibus vivens scripserat, petens, vt circa Archelaum filium suum fideles existerent, sicut sibi fuerant. Tunc omnes ad honorandum Archelaum occurrunt, eum Regem Salutantes.*

(e) Petr. comestor. in Hist. Evangelic. c. 22.

Tandem de consilio Senatus (e) *Cæsar* (Octavius) *Monarchiam Herodis distribuit, mediam partem, scilicet Iudæam, & Idumæam tradens Archelao, sub nomine Tetrarchæ, pollicitus se facturum eum Regem, si se dignum præbuisset. Mediam vero partem in duas secuit Tetrarchias, cessitque in partem Herodis Tetrarchæ regio trans flumen, & Galilæa; Ituræa verò, & Trachonitis, & Auranitis Philippo destinata est. Factus est igitur Archelaus quasi Diarchus, Monarchus verò nunquam fuit.* (f) *Primo ergò anno Archelai senioris filij Herodis, & anno Domini octavo* (*scilicet inchoato*) *apparuit Angelus Domini Ioseph in somnis, dicens ei.* Tolle puerum, & Matrem eius, & vade in terram Israel, *scilicet in Iudæam*: defuncti sunt enim, qui quærebant animam pueri. *Ideſt, vitam corporalem, scilicet Herodes, & complices eius, & factores in mortem Domini, scribæ, & Pharisæi. Igitur Ioseph* consurgens *tanquam promptus obediens*, accepit puerum *tanquam nutritius solicitus*; & Matrem eius *tanquam comes obsequiosus*; *& cæpit reddire* in terram Israel. (g) *Vadunt ergò, & transeunt per Desertum, per quod venerunt. Cum autem forent prope finem Deserti, invenerunt Ioannem Baptistam, qui iam ibi pœnitentiam agere cæperat, cum tamen nullum haberet peccatum: & ibi aliquantulum subsistentes, comederunt cum eo illa cruda cibaria; & tandem immensa recreatione spiritus habita, vale fecerunt ei.* (h) *Deinde ingressus* (Ioseph) *Provinciam, priorum discriminum reliquias offendit, filium, scilicet, tyranni viventem, atque regnantem. Recens adhuc erat Herodis interitus, & necdum regnum illud fuit in multa divisum: itàque nuper Patre defuncto, filius interim pro ipso tenebat imperium.*

(f) Ludolph. Carthusian. de vit. Christi 1. part. c. 14.

(g) D. Bonavēt. in meditat. vit. Christ. c. 13.

(h) Chrisostom. tom. 2. hom. 9. in Matth. 2.

(i) Thomas Beauxamis tom. 1. Harmon. Evangelicæ.

Timuit igitur illò ire Ioseph propter Archelaum, (i) *vt qui non esset melior Patre. Iosephus lib. 17. antiquit. cap. 10. illum quidem scribit in Principatus initio modestè quodammodo se habuisse, populoque ad blanditum esse, vnde, & ipsius sibi favorem conciliaverit. Tandem verò ferocior redditus favor populi ab illo averti cæpit. Hinc fit, vt rumore crudelitatis Archelai percitus Ioseph, timuerit in Iudæam venire: hoc est in loca Hierosolymæ, aut Bethlehem viciniora.* (k) Et admonitus in somnis *scilicet divino oraculo*, secessit in partes Galileæ: *quià, licet, in Galilæa Herodes dominaretur, sive Antipas Archelai frater; tamen quià noverat fratres esse inter se discordes; cum*

(K) Alfons. Salmer. tom 3. comēt. Evā. gelic. hist. tract. 45.

Ar-

Archelaus institutus à Patre esset hæres, & successor Regni, ac totius terræ Israel; ideò verisimile est quod faverit voluntati ac factis Patris. Solent namque filij, vt bonorum, ita & inimicitiarum Paternarum hæredes existere. Herodes autem, & Philippus haud quaquam dominabantur ex voluntate Patris: quin potius contra ipsius, & Archelai voluntatem: ideò non favebant studijs Paternis, vt propter eum vellent occidere puerum, quem ipse persequebatur. Nec passurus esset Herodes aliquem de Galilæis in Iudæam trahi, vt fratri suo Archelao satisfaceret, vel gratificaretur.

Postea quam omnia tuta, (l) ac in Galilæam migrandum esse Angelus nuntiavit, Ioseph omnem excutiens timorem secessit Nazareh, invitatus in eam concedere, divino oraculo, & patriæ charitate. Nequis autem fortuitò accidisse crederet, quod concessit, & habitavit Nazareth, Evangelista adducit testimonium prophetiæ, quæ multis ante sæculis futurum prædixerat, quod Christus ille Nazaræus nuncuparetur à loco in quo nutriretur. (m) Nota. Apud Nasareth debet scribi, non per Z, sed per S, quià in Hebræo scribitur per S; & multum interest Nazaræus, & Nasaræus; quià Nazareus est nomen Religiosítatis, à separatione dictum; vndè in Veteri Testamento appellantur Nazaræi tanquam segregati Deo. Nasaræus autem nomen est patrium, à civitate Nasareth; & derivatur à flore, seu germine, seu stirpe; vndè Christus Nasaræus appellatus est. Vt impleretur quoddictum est per Prophetas *Ex quo nullum nominavit Prorhetam, testimonium sensus magis quam verbi videtur afferre: Christus enim stirps, germen, & flos totius sanctitatis fuit à Prophetis prænuntiatus.*

(l) Claudius Guilliaudus, Belliiocens.. in Matth. 2.

(m) Caietan. in Matth. 2.

PONDERANSE EN GENERAL, y en particular las circunstancias historicas, contenidas en el texto, y la glossa.

Tan inconstantes son en el mundo las infelizidades como las dichas.

NO Ay dicha que no se acabe, ni infelizidad que no respire. Todo lo alterna, y lo baraxa la providencia que lo go vierna todo; para que en el fin tan incierto, como apreturado, no les falte à las mayores fortunas el afan del susto; y logren los infortunios la esperança del alivio. Si siempre los dichosos lo fueran, dexàra lo humano de ser caduco. Si siempre lo fueran los infelizes, faltàra en la mejor providencia lo piadoso. No hallar remate à los gustos, vsurpàrale al Cielo el culto; no hallarle à los males desacreditàra su amoroso cuydado. Con que en el fin acelelerado de vnos, y otros, no menos que amante de los hombres se ostenta Dios zeloso de su honor mismo. Es orbe el mundo, no menos que por la perfeccion de su figura, por la continuacion de su mudança. Nada ay en èl durable si no la instabilidad en que todo se confunde, porque solo en repetir buelras es incansable: solo en alternar fortunas es permanente. Ponderòlo vn Christiano Cisne;

(n) *Repetunt proprios quæque recursus,*

(n) Boet. lib. 3. de conſolat. Pphiloſoph. Metr. 2.

Herodes muerto, es de ſengaño de tyranos. Ieſus libre de el deſtierro conſuelo de afligidos.

Redituque ſuo ſingula gaudent,
Nec manet Vlli traditus ordo,
Niſi quod fini iunxerit ortum;
Stabilemque ſui fecerit orbem.

Que opueſta mudança de fortunas nos ofrecen Egypto, y Iudea! Aqui Herodes paſſa infeliz del ſolio altumulo: alli Iesvs trueca victorioſo la patria por el deſtierro. Herodes cae de la cumbre de ſu fortuna al abyſmo de ſu miſeria. O deſengaño de tyranos! Iesvs por los eſcalones de ſu fatiga repite las ſeguridades de ſu gloria. O conſuelo de afligidos! A Herodes le tyraniza la muerte los alientos que intentò vſurpar al Autor de la vida: tal es el paradero de las ſinrazones humanas. A Iesvs le rinde la mejor providencia, en deſagravio los deſpojos de vna muerte tyrana: tal es el deſempeño de las piedades divinas. Herodes, en fin, pierde la purpura que indignamente veſtia; y Iesvs recupera la patria de que la impiedad le deſpojaba. Tales ſon, dezia Seneca, los juguetes de la fortuna; (mejor dixera altiſſimas diſpoſitiones de la providencia.) Quita eſquiba, lo que ofreciò cariñoſa, (o) y reſtituye afable lo que vſurpò ſevera. Nunca ſe experimentan con ſeguridad ſus halagos, ſi no quando no tienen lugar ſus enojos: digalo Herodes. Nunca ſon tan executivos ſus enojos, que no quede ſegura eſperança de ſus favores: digalo Iesvs.

(o) *Ludit de ſuis fortuna muneribus, & quæ dedit aufert, quæ abſtulit reddit; nec vnquam tutius eſt illã experiri, quã cum locũ iniuria non habet.* Senec. l. 5. Rethor. ſuæ.

La fortuna de la bageza mayor fabrica la mayor altura.

Innumerables ſon, dezia el mayor Plinio, (p) los exemplos en que la fortuna inſtable tiene executoriadas ſus mudanças. Todos ſus impetus ſon peligroſos; todos ſus movimientos ſon eſtremos. Si fabrica crecidos gozos, es de peſares crecidos: ſi executa caidas grandes, es en alturas eminentes. En tocando lo ſumo de vna linea, luego repite anſioſa lo infimo de la contraria; como ſi diſgaſtada cõ la mayor altura previniera en ella los deſpeños de la bageza: ò como ſi los deſaires de la bageza empeñàran ſus piedades à ſolicitar la altura. Que edad no es vn padron deſtas mudanzas? Que nacion no las advierte vulgares, y las llora repetidas? Que anales no ſe en ſangrientan con eſtas tragicomedias? Ay ſolio en el mundo que no aya ſido eſcalon para el deſpeño de vna bageza? Ay eſtado miſero que aya eſtrañado los Metamorfoſeos de la mas elevada purpura? Necio es el que ocupa la altura, ſi preſume impoſsibles diſtancias à la fortuna mas baxa: cobarde es el que yaze en la bageza, ſi imagina negada ſu ſuerte a la altura mas elevada: pues à vn ſolo baiben de ſu rueda baraxa eſſas diſtancias la fortuna, arbitra inconſtante de vna ſuerte, y otra.

(p) *Exempla fortunæ varietis innumera ſunt. Etenim quæ fecit magna gaudia niſi ex malis? Aut quæ mala immenſa, niſi ex ingentibus gaudijs?* Plin. l. 7. hiſt. cap. 42.

Tan de repente hallò Abdolomino, convertido el azadon en cetro, que pudo dudar la mano ſi aſsia el inſtrumento de ſu deſprecio, ò la inſignia de ſu culto. Tan cercanos vio Matias Huniades el calabozo, y el ſolio, que los parabienes de ſoberano los pudo creer alivios de priſionero. Eſtrañò à caſo lo page en Seleuco la imperioſa mageſtad del trono? Macrino, no ſe advirtiò Emperador, quãdo recientes aun las ſeñales no le permitian olvidar lo eſclavo? Maximino, y luſtino en pocos años ya humildes paſtores, ya entronizados Ceſares, no pudieron equibocar el ſilvo con el decreto, y las obediencias de vn rebaño, con los rendimientos de vn mundo? Marciano, que en el ruſtico ſudor de la fragua ganaba oy la vida, no pudo Auguſto mañana oſtentar el eſtoque, fabrica de ſu mano propria? Ay coſa mas diſtãte que la corona, y la muerte? Pues en Claudio Ceſar las baraxò de ſuerte la fortuna, que los ſuſtos dela muerte tropezarõ en las liſonjas de la corona. No deponga, pues, el animo quien con Iesvs ſe mira entre los abatimientos de vn deſtierro, ò entre las zozobras del mayor peligro: que à vn ligero baiben de la fortuna ſe convierte el rieſgo en ſeguridad; el abatimien-

to

to en gloria; y el destierro en patria.

La fortuna contra la altura mascrecida con jura la mayor bageza.

Pero al passo que sabe hazer la fortuna de lo menos lo mas para alivio de los afligidos, sabe tambien abatir lo mas à lo menos para escarmiento de los poderosos. Son como de muger, si faciles en el zeño sus piedades, inconstantes en el agasajo sus favores. En dando todo lo que pudo, no se cõtenta menos que con quitar todo lo que diò. Si para elevar hechò el resto de sus esfuerços, para abatir esfuerça el todo de sus impulsos. A tan alta esfera sublimò à Nabuco, que llegò su vanidad à presumirse Dios: despeñòle desuerte que llegò su despecho a dudarse hombre. Para deprimirle hasta lo bruto, ensalzòle mas alla de lo humano. Si no perdonò escalon para la cumbre, tampoco le omitio para el precipicio. Preparòle à Andronico el solio imperial, como al mayor de los principes, para sacarle al suplicio en vn asno, como al mas vil de los reos. H zo el passo tan corriente desde el real palacio al calabozo, desde el trono al cadahalso, y desde la purpura al desprecio, que sin dar treguas al aviso los equivocò tal vez en vn dia solo. Ay corona, ò coronica en el mundo que no autorice con repetidos exemplos este desengaño?

No ay nacion en qnië la fortuna no aya escarmentado cõ varios exẽplos à los poderosos.

En cada vno de sus siete montes lo repite con diversos ecos Roma. Que otra cosa puplican, Galva con el laurel en la cabeça, y la segur à la garganta? Vitellio arrastrado, sirviendole de seron la purpura? Cayo atravesado de los puñales que servian à su autoridad, y defensa? Othon entre los alientos de su exercito mal defendido de su mano propria? Commodo entre las lisonxas del lecho sufocado del idolo de su lascivia? Constantinopla, que sucediò en la magestad à Roma, sucediole tambien en ser teatro de las tragedias de la fortuna. Pocas vezes se halla en esta corte mudada la corona, sin que sirviesse vna desdicha de escalon para la mudança. Veanse Zonàras, Nicetas, Laonico, Gregoras, Niceforo, y Cedreno, y se hallaràn en sus historias escritas las sucesiones del imperio del mundo, con sangre las mas vezes, de los que empuñaban el cetro. Hijas, ò hydras de la grãdeza Romana, nacieron todas las Monarquias de Europa. Avrà alguna que se glorie de sucederle en parte de la fortuna, y no en el todo de la mudança? Diralo Ingalaterra? No: que son en ella tan frequentes los desayres tragicos de la purpura, que el diario genio de su lealtad quando manifiestamente se rompe, nos quiere persuadir que se muda. Diralo Francia? Tampoco. Que como quiera que continue la linea de su Faramundo, no nos ofrecerà rama alguna en que no deshojase mas de vna vez à violencias de la deslealtad, ò la desdicha, el verde explendor de vna lis, ò otra. Diralo Espaãa? Facil serà, que su lealtad lo diga, mas imposible que el mundo lo crea; pues si desde Recaredo acà corre la linea, tropezarà repetidas vezes en infelizes purpuras, que si no acusan su lealtad, no pueden escusar su mudança. Diranlo, acaso, Moscovia, Vngria, Bohemia, Polonia, Germania, y Italia? Mal pueden dezir que no son teatros de desdichados Principes, quando lo publican las mudanças de sus dominios, tan escandalosas como frequentes. Pues si en todo el mundo tiene la fortuna tan abierto, y comun el passo desde el altura al abatimiento; no se desvanezca el que con Herodes la advierte lisongera, en la creciente de su mayor soberania: que es Luna que al mudarse no dexa rayo de estimacion que no le convierta en la tenebrosa obscuridad de la mayor desdicha.

DEFVNCTO AVTEM HERODE.

Muerte de los tyranos es dos vezes terrible.

MVRIO Herodes. Era hombre, y pagò la comun deu-

deuda de todos. Muriò infelizmente. Era impio, y pagò la de los tyranos. Morir en los hombres es deuda de la naturaleza: morir mal en los poderoſos ſuele ſer efecto de la ſoberania. Aquellos ſolo enferman de lo que ſon: eſtos adolecen de lo que ſon, y de lo que pueden. En aquellos, es la muerte vltimo deliquio de la flaqueza humana. En eſtos, es la muerte delirio, y freneſi de vna indomable ſobervia. Con que haze la altura que mueran dos vezes por deſvanecidos, los que ſolo fallecieran vna por humanos. Es profetica, y myſterioſa advertencia del Profeta entre los Reyes, y Rey entre los Profetas. Templa en el Pſalmo 81. la prodigioſa harpa con a los ſoberanos que olvidada la obligacion de ſu oficio, tuercen la razon, y la juſticia à la perverſidad de ſu guſto. (q) Eſte es en el comun ſentir de PP. y Interpretes, el literal aſſunto de aquel Cantico. Paſſando, pues, del elogio à la advertencia, y de la advertencia à la amenaza, le intima à ſu obſtinacion el vltimo caſtigo en eſta ſentencia. *Vos autem ſicut homines moriemini.* (r) Vatablo, *Sicut reliqui hominum moriemini: & ſicut vnus de Principibus cadetis.* El miſmo autor. *Et ſicut aliquis tyrannorum, vel violentorum cadetis.* y añade en los eſcolios: *ſubaudi, quia nõ ſatisfacitis officio veſtro.* Quiere dezir. Voſotros, ò ſoberanos aquienes en obſequio de vueſtra dignidad llamo Dioſes, en pena, ò de vueſtra crueldad, ò de vueſtros deſcuidos, morireis como vno de los demas hombres, y caereis con violencia como ſuele cada vno de los tyranos.

(q) Baſil. ſeu verius Theodoret hic apud Agellium quem citat, & promore tranſcribit P. Lorinus. Eſt etiã cõmunis hebreorum intelligentia, teſte Lyrano.

(r) Pſalm. 81 v. 7. Vatabl. ibi & in ſcholijs.

Como los poderoſos mueren dos vezes.

Notad en vna ſentencia dos amenazas, y en vna muerte dos caſtigos. Morireis, dize y caereis: *moriemini, & cadetis.* Aquella es muerte de hombres: *ſicut reliqui hominum*, eſte es ocaſo de poderoſos: *ſicut aliquis tyrannorum.* Pues que? Los ſoberanos mueren dos vezes? Si. Vna de hombres, otra de Principes. Vedlo claro. Mueren los de mas hombres; porque ſon hombres; y porque ſon hombres, mueren tambien los ſoberanos. En los demas hombres no paſſa la muerte mas que à ſer remate de la vida, y caduquez final de la naturaleza: por eſſo ſu fin es muerte ſola: *moriemini.* En los poderoſos es la muerte violento golpe de la fortuna, y atropellamiento de la ſoberania. Mueren, y caen; porque ſe añaden las zozobras del deſpeño à los deſalientos de el deliquio: *moriemini, & cadetis.* Es la muerte en los demas hombres paradero de la vida, y deſcanſo de la carrera: *moriemini.* Es la muerte en los ſoberanos deſpeño de la altura, y vltimo paraſiſmo de la ſobervia: *cadetis.* Mueren ſola vna vez los demas hombres, porque ſolo dexan de vivir: *moriemini.* Mueren dos vezes los poderoſos, vna porque dexan de vivir, y otra porque dexan de mandar: *cadetis.* A los demas hombres, en fin, quitales la vida conjurada contra ſu duracion la dolencia: à los ſoberanos vſurpanles los alientos la dolencia à vn tiempo, y la fortuna: *moriemini, & cadetis.*

Sintioſe Herodes mas que de la edad, y la dolencia, executado del rigor de la divina juſticia. Eran enormiſsimos ſus delitos, y no es mucho que en ſeſenta, y ſiete años de eſpera hubieſsé apurado el ſufrimiento de Dios. Son muy tiernas las piedades divinas, mas tal vez les ſirve de liſonja la opreſion de los tyranos. Dia del Sacrificio de Dios llamò Sophonias al de ſu vengança en los poderoſos. (f) Porque como explica bien el Cãtuarienſe es agradable victima à los divinos ojos la ſevera punicion de ſus inſultos Los de Herodes eran tales, que ſolo pudieron competirſe aſimiſmos. Su torpeza fue de bruto en lo licenciosa, y de monſtruo en lo exceſsiva. Su altivez mas que de hõbre: ſu crueldad mas que de fiera. No hubo atrocidad, ò delito à que no le deſpeñaſe, ò ſu colera, ò ſu antojo.

(f) *Erit in die hoſtiæ Domini viſitabo ſuper Principes.* Sophon. 1. v. 8. Stephan. Cãtuarienſ. ibi. *In die hoſtiæ, ideſt perditionis malorum. Quæ dicitur hoſtia, quià Deo placebit.*

(t) *Ad generum Cereris sine cæde, & vulnere pauci.* *Descendunt Reges, & sicca morte tyranni.* Iuvenal. Sat. 10.

(u) *Toto corpore corrupto, & à Domino gehennali plaga percussio, ita vt de carne eius vermes scaturirent, vnde cum ipsemet præmio dolore sibimet manum immitteret, vindicta facta est de innocentum occisione, & de alijs iniquitatib⁹ eius.* Hugo Car. hic.

Vltima crueldad de Herodes al tiempo de su muerte.

(x) *Novi Iudæos de meo interitu gavisuros; sed potero habere lugentes, & exequias honorabiles explagentium multitudine si voluerit vos meis parere præceptis. Hos omnes quos in custodia habebat iussit vniuersi Iudææ nobiles viros statim vt ego spiritum exhalavero interficite, vt omnis Iudæa, & omnis domus etiã in vita defleat obitum meum.* Eusseb. Cæsar lib. 1. c. 9.

tojo. Su fortuna si à lo humano se mide, puede ser contada entre las mas felizes del Orbe. De la esfera de vn particular, y obscuro Idumèo ascèdiò à la corona; de entre innumerables peligros saliò siẽpre con la victoria, y la vida: y con ter de vn tyrano barbaro la suya, la logrò dilatada; siendo vno de aquellos cuyo numero juzgò corto el Poeta. (t) Hallavase à lo postrero de sus dias en Gericò, donde afligido de la vltima fatal dolencia se avia retirado, por si podia divertir con la apacible amenidad del sitio parte del dolor que le fatigaba, no menos el animo que el cuerpo. Mas era su dolencia azote tan conocido del Cielo, como agena de todo alivio, ò remedio humano (u) *Corrumpiosele con intolerable horror el cuerpo todo; y anticipadas en èl à severidades de el diuino rigor las plagas del Infierno, seria à vn asqueroso tropel de gusanos de fuente, y pasto. Llegarò à tal estremo sus dolores, q; èl mismo por eximirse dellos intètò mas de vna vez quitarse la vida cõ sus propias manos: tumãdo Dios aun en esta justa venganza de la muerte injusta de tantos inocentes, y de la multitud enorme de sus delitos.* Assi Hugo.

Cinco dias antes de su infausta muerte hizo quitar la vida à Antipatro su hijo mayor, sacrificando la quarta vez su propria sangre al ciego furor de su colera ardiente. Mudò luego su testamento, dexando por vnico heredero à Archelao su quinto hijo: y viendo que se le acortaba con la vida el termino de su crueldad, quiso como vela que agoniza en su postrimera llama, hechar la vltima, y mas fuerte exhalacion de su barbara furia. Convocò à sus ministros, y confidentes, y viendolos junto al lecho, alentado de su misma rabia, arroxò del pecho embuelta en suspiros esta cruel ponzoña. (x) Ni ignorais, ni ignoro quã acepta à de ser à los Hebreos esta vltima calamidad que padezco. Fue su azote mi vida; y es precito que mi muerte alivie el peso de su molestia, y despierte en jubilos su esperanza. Gustaràn de verme muerto en publico, los que mas de vna vez suspiraron por mi muerte en el retrete escondido de su vengativo pecho. Celebraron mi felizidad con llanto, ò embidiosos de mi potencia, ò oprimidos de mi justicia: fuerça es que en mi muerte se atreva su alborozo à los confines de mi fortuna, y à los vltrages de mi memoria; como seguros ya, quanto ofendidos de mi venganza. Esta zozobra llevo atravesada en el alma; no me negueis este vltimo alivio de mi congoxa, pues sois los que mas le debeis à mi caricia. Dias ha que tengo puestos en prision à los mas principales deste pueblo, para que en viendome rendido al vltimo paraxismo, sacrifiqueis sus vidas victimas de mi enoxo. Assi lo executareis, y assi os lo mando. Lloren los Hebreos en mi muerte, si no mi falta, su calamidad propria. Sean lisonja de mi atahud las comunes lagrimas; y ya que no objeto, sea yo la causa dellas. Sepa este pueblo que si mi vida le sirviò de tormento, mi muerte aumentò su llanto.

Muerte infeliz de Herodes.

Con estas sangrientas vozes exhalò Herodes el espiritu vengativo, muriendo contento por que moria matando. Este fue el obstinado remate de su vida, y de su furia. O costumbre en los soberanos hasta el vltimo aliento poderosa! Tan lexos estubo de reconozer en la muerte sus yerros, que la hizo clausula de sus mayores insultos. Mas ò! Que distan mucho del solio las luzes del arrepentimiento; y rara vez llegan à juzgarse desaciertos los que autorizò la purpura, y el mando. Con tres execrables idolos irritò el pueblo Hebreo el piadoso sufrimiento de Dios. Con vn vecerro profanò el divino culto en Horeb: (y) con dos en Bethel, y Dã. Mas reparo que el primer delito tubo pronta la emienda, el segundo perpetuò su escandalosa obstinacion hasta el tragico fin de

(y) Exod. 32. & 3. Reg. 6, 12.

Delitos que apoyò vn poder soberano, tarde encuentran con el arrepẽtimiento.

de aquella republica. El vezerro de Horeb durò breves instantes, convertido al zelo de Moises, no menos en escarmientos que en cenizas. *Arripiens vitulum combussit, & contrivit vsque ad puluerem.* Los de Dan, y Bethel duraron siglos, à pesar de las divinas amenazas. En que consistiria, que siendo vno el delito, fuessen tan opuestas las luzes del reconocimiento? Es facil la solucion, si se examinan los autores en vn crimen, y otro. Del vezerro de Horeb, fue autor el pueblo; y desmanes de la muchedumbre hallan el arrepentimiento facilmente. *Fecit que populus. Luxitque populus.* Pecò el pueblo, y llorò el pueblo, dize en vn mismo capitulo el texto sagrado. Tã cerca estuvieron del delito las lagrimas, que casi se juntaron con las adoraciones sacrilegas. Mas los vezerros de Dan, y Bethel fabricòlos la purpura, autorizòlos la soberania: con que no es mucho que nunca fuesse conocido el delito, si lograba los apoyos de vn poderoso *fecitque (Ieroboam) duos vitulos.* Obstinados en sus culpas murieron Ieroboan y Herodes; rara vez saben arrepentirse como hombres los que se arrojaron à pecar con la sobervia malignidad de tyranos.

Principio del Reyno, ò Tetrarchia de Archelao hijo de Herodes.

Muerto Herodes, Salomè su hermana, y Alexandro su cuñado, que tenián el principal manexo del govierno, antes de publicar su fallecimiento, dieron en nombre suyo libertad à los prisioneros nobles; (z) diziendoles mandava el Rey se fuessen libres à cuydar de sus casas, y haziendas. Iuzgaron, y bien, que ni era razon ni politica el cumplir el vltimo decreto del tyrano: y mas quando por el presente estado de las cosas, podian tantas muertes servir de escandalosa conmocion de los pueblos, en ocasion que mas era menester conciliar con agradable apacibilidad los animos. Donde se ve quã fuera de toda razon, y discurso fue el intento de Herodes; pues quando debria atender à los medios que assegurassen el Reyno à su hijo, cosa que en los principios pende de la benevolencia de los vasallos; le aconsejò ciego de su barbaro furor, vna cosa que si la executàra pusiera à indubitable riesgo su corona, y la obediencia de los alterados pueblos. Mas quãdo no errò el arrebatado impetu de vna envegezida saña los primeros dogmas de la mas vulgar politica?

(z) *Salomè, & Alexas priusquam Regis mors innotesceret, in circo clausos domũ suã quemque dimiserũt, dicentes ipsum ita iubere, vt in agros digressi curarẽt suamet ipsorum negotia. Atque hoc pacto magno beneficio vniversam gentẽ sibi deuinxerunt.* Ioseph lib. 17. antiq. iudaic. cap. 10.

Convocaron luego Salomè, y Alexandro à todo el exercito: hizieronle notoria la muerte del Rey: presentaronle vna carta suya, en que despidiendose con amorosas palabras de sus capitanes, y soldados, les encomendaba à Archelao su hijo y sucessor; pidiendoles encarecidamente le assistiessen con la lealtad, y obediencia que avian tenido à su misma persona. Sucedió à esta demostracion el rumor frequente en tales lances; discurriendo cada vno en la muerte del Rey conforme le dictaba, libre ya el impetu de sus afectos. Siguiose la comun apresuracion de la lisonja, corriendo todos à porfia à saludar à Archelao, y rẽdirle la obediencia: equiboca ndose, como suele en estas ocasiones, entre los artificiosos pesames de el difunto, los parabienes, y aclamaciones del heredero. Mostrose Archelao à los principios afable, humano, y modesto; como quien sabia ser estas las primeras hypocresias con que la politica enseña à assegurar el solio. Atraxo à la milicia con dones, y à la plebe con halagos, y promesas; y estableciose en el trono con tan vniversal acepcion de todos, que creyò la vulgar facilidad, engañada con estas apariencias, que ya avian muerto con Herodes las tyranias, y renacian con el imperio de Archelao sus antiguas felizidades.

Diuision del Reyno de Herodes entre sus hijos.

No se atreviò Archelao à tomar el titulo de Rey, hasta que la aprobacion del Cesar hiziesse valido el testamento de su Padre; porque sin ella no tenia fuerça alguna.

guna. Augusto, aviendole recibido le remitio à la consulta del Senado. El qual por deprimir el orgullo de los Hebreos, tan inquieto siempre como sospechoso, aconsejò à Octaviano dividiesse el señorio de Herodes entre sus hijos: para que desmembrada la potencia de aquella nacion, y atenuadas con la division sus fuerças, se quitase la ocasion à la frequencia de sus solevaciones. Assi lo executò el Cesar; y dandole à Archelao solas las dos Provincias de Iudea, y Idumèa, con titulo, y autoridad de Tetrarca, le ofreciò hazerle Rey, en caso que sus procedimientos se mostrasen dignos de la corona. Lo restante del Reyno lo dividio entre Antipas, y Philipo sus hermanos, dandole à Antipas, que tambien se llamò Herodes, todas las riberas allende el Iordan, y las dos Galileas; y señalandole à Philipo el resto de las demas Provincias. Puso Archelao en Ierusalen su silla; y ya que se juzgò seguro en su potencia, aunque tan diminuta, descubriò las perversas inclinaciones que antes con temor politico ocultaba. Siguiò las huellas de su Padre, tan imitador suyo en la crueldad, y en los de mas vicios, que incurriendo por ellos en el aborrecimiento de todo el pueblo, y en la indignacion de Octaviano, al decimo año de su tyrania, depuesto de su dignidad fue desterrado à Viena de Francia, (a) donde feneciò pobre y infelizmente su vida.

Costumbres, y fin de Archelao Tetrarca de Iudea.

(a) Ioseph. vbi sup. cap. 15.

ECCE ANGELVS DOMINI apparuit in somnis Ioseph in Ægypto dicens: surge, & accipe puerum & Matrem eius, & vade in terram Israel: defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.

Aparicion segunda de el Arcangel Sã Gabriel à Ioseph en su destierro.

EN Este inquieto mar de alteraciones, y mudanças fluctuaba Iudèa, vagel expuesto à los embates de la fortuna, quando Ioseph en Egypto rendido à la dulce seguridad del sueño lograba essento de el ambicioso susto, las dulces seguridades de el comun alivio. Si no que digamos era el sueño de Ioseph, (como en el de Adan imaginò Bernardo, (b) algun extasi, ò espiritual rapto, efecto suave de su contèplaciò altissima. Pues tanta virtud en tanta estrechez, y cercania de su Dios, de creer es que como allà la Esposa aun en los forçosos alivios de el cuerpo padeceria amorosos desvelos del alma. En este, ò rapto, ò sueño, ò con superior mezcla todo junto, se le apareciò à Ioseph el Arcangel San Gabriel, Ministro destinado por el Cielo para regir los passos de su vida, (c) y assistir à los mysterios mas sublimes de la redempcion humana. Regalòle con su hermosa vista, ya fuesse en vision imaginaria, ò ya en corporal, y visible apariencia: y lograndole advertido como absorto, le intimò con tales vozes lo que el Cielo disponia. Ya Ioseph querido acabaran las fatigas de tu destierro. Ya se llegò el tiempo en que libre de los afanes de Egypto lo gres en tu patria las dulces lisonxas del descanso. Bolviò el Cielo por su causa, y cortò los alientos de el poder, y la vida à los que perfiguiendo la de Iesvs ocasionaron las zozobras de tu fuga. Ya son seguridades, quantos rezelastes peligros; que assi se desempeña la divina providencia con los suyos. Alienta, pues, no menos que los afectos, los obedientes passos, y tomando à tu cuydado, y obsequio, à Iesvs, y à su Purissima Madre, gloria del Cielo, y familia tuya, buelve con ellos à la tierra de Israel tu amada patria: que esta es la voluntad, y decreto, del que dueño del orbe se rinde amoroso à tu obediencia. Esto dixo el alado Nuncio, y vsurpandose à los ojos de Ioseph, le dexò no menos enamorado que despierto.

(b) *Adam Soporatus videtur præ excessu contemplationis.* Bernard. serm. 2. in Septuages.

(c) *Probabile est quod Angelus iste fuerit Gabriel, & quod in omnibus Mysteriũ Incarnationis concernentibus quoties introducitur Angelus apparuisse, ipse fuerit, sicut fuit apud Danielem, & ad pastores, & ad Magos, & quater ad Ioseph, & in agonia Christi, & Resurrectione, & in Ascensione.* Ioann. Gerson. in Monotesseron. cap. 10.

Ponderaba yo en este lance el singular, y menudo desvelo de Dios en regir con leyes todas las acciones, y movimientos de Ioseph. Para lo penoso de la fuga obligòle con el decreto, y el aviso; para

Porque Dios puso precepto à Ioseph, no solo para la fuga, sino tãbien para la buelta?

para lo gustoso de la buelta repite el aviso, y el decreto. Ni à la providà disposicion de Ioseph, fiò lo penal del destierro, ni lo apetecible del descanso: para todo le pone leyes, y solicita su obediencia en todo. Pues, Señor, ya que Ioseph necesite de direccion, y precepto, para prevenir la amenaza, ò para abrazar la fatiga; porque à de aver nueba ley que le obligue à lo mismo que el juzgarà dicha suya? Ya que sebuscò su rendimiento en la fuga, dexese à su albedrio la buelta: y si para ella es menester saber la muerte de Herodes, remitase à su cuydado la noticia, que siendo tan interesado en ella, bien se puede presumir que ni se descuydarà en solicitarla, ni dexarà de aprovecharse de essa fortuna. Nada se ha de fiar al arbitrio de Ioseph? Nada. Todo à de ser altissima disposicion de la voluntad divina, y execucion de su obediencia prompta. No porque en el cuydado de Ioseph se escrupulize el acierto; si no porque en su obrar se descubra lo heroyco, y en el divino amor se ostente el cuydado.

Como son Cielos los justos?

(d) Augustin. Hieronym. & Casiod. apud Francisc. Puteum, in catena Psal. 18. ỳ. 1. & Psal. 21 ỳ. vlt. alibique passim.

Con mysteriosa profundidad llamò David Cielos à los justos. (Es comun interpretacion de los PP. (d) Yo dexadas por aora otras propriedades desta sagrada metaphora, discurria que vna de las razones della fue; porque assi como ellos cristalinos orbes, que llamamos Cielos, se dexan regir para todos los movimientos suyos, ò sean naturales, ò preternaturales, ò violentos, ya por las sagradas inteligencias que los moderan, y a por las superiores esferas que los circundan; assi los justos, atentos siempre al imperio de la voluntad divina, excluyen de su pecho todos los movimimientos de la propria. Como los Cielos se mueven à solo el superior impulso de la providencia; ni rehusando el violento golpe de la molestia, ni adelantandose al gustoso brindis de la fortuna. En todo esperan la mano que los rija; tan promptos para la fatiga, como despegados de la conveniencia. Este altissimo modo de sentir, y obrar es la mayor perfeccion que busca Dios en vna alma, para ostentar en ella el desvelo amoroso de su providencia. Tan dueño quiere ser de su dicha, y de su pena, que ni le permite al coraçon, ò que apassionado corra à la vna, ò que timido rezele la otra. Tabla rasa le quiere, donde solo el pincel amoroso de su cariño estampe para diversos fines, las lineas del gusto, y el tormento.

Los justos para los gustos, y para los ahogos esperã la voluntad de Dios como mobil vnico de sus afectos.

Imponele à Adan la fatiga de abstenerse de vn fruto; (e) y para el gusto de comer de todos los otros le añade otro precepto. Obligale à Noe al penoso afan de naufragar en la carcel de vn leño: (f) y para salir à la libertad deseada executa con nueba ley su obediencia. Ordenale à Iacob por la inspirada voz de sus Padres el destierro de Syria; (g) y para repetir gustoso el nativo suelo le precissa con nuevo mandato. Notad la mysteriosa multiplicidad de preceptos, y advertireis, no menos atenta al humano alivio, que zelosa de el humano rendimiento, la providencia de nuestro Autor divino. A vn tiempo cõpele à Adã à la mortificacion de la abstinẽcia, y le obliga al gusto de la comida: *comede; ne comedas*. No menos obediente busca à Noe para lograr de su naufragio el puerto, que para abrazar los golpes de su naufragio: *Ingredere in arcã: egredere de arca*. Si para el afan del destierro executa de Iacob la obediencia prompta, tampoco le permite que sin su imperio solicite la amada, y dulce patria: *proficiscere in Mesopotamiam: revertere, &c.*

Pues, Señor, ya que necesiten de vuestro precepto, Adan para su abstinencia, Noe para su fatiga, y Iacob para su fuga; para que se les añade nuevo mandato; al primero para que coma; al segundo, para que salga; y al tercero, para que bueiva? Acaso sin las vrgencias de el precepto olvidarán, vno la

(e) Genes. 2. ỳ. 16. *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno, autem scientiæ boni, & mali ne comedas.*

(f) Genes. 7. ỳ. 1. Ingredere *in arcam tu, & vxor tua*, &c. & cap. 8. ỳ. 16. egredere *de arca tu, & vxor tua*, &c.

(g) Genes. 28. ỳ. 2. Proficiscere *In Mesopotamiam Syriæ*, &c. & c. 31. ỳ. 3. Revertere *in terram patrũ tuorum*, &c.

la comida, otro la libertad, y otro la patria? Ea, que son amorosas nimiedades de la providencia; tan puntual es y executiva en las acciones de sus Cielos, que aun los naturales movimientos del gusto se los encarcela en los grillos de su cuydado; como quien quando esgrime el azote con vna mano, tiene prevenidas en la otra las caricias del consuelo *Nada sabe fiar de sí el justo*, (dezia hablando de Noe Ambrosio, (h) *todo se rinde, y entrega à las luzes del imperio diuino.* Con razon: pues tiene vn Dios que en los afanes le assiste solicito, y le previene los gustos amoroso. *Nada saben hazer sin Dios las almas perfectas*, dezia por Iacob Oleastro. (y) Es muy justo: pues empeñada en su amparo la mejor providencia, en los gustos les asegura el acierto; en los afanes les procura el alivio. Tenga, pues Ioseph el seguir sin albedrio las disposiciones del Cielo por la lisonxa mayor de su albedrio. Espère aun para la desseada buelta à su patria el orden de la voluntad divina; y sobresaldrà de Dios para con Ioseph la providencia mas solicita; y de Ioseph para con Dios la obediencia mas heroyca.

(h) *Iustus nihil sibi arrogat, sed totum se diuino committit imperio.* Ambros. lib. de Noè & arca c. 21.

(y) *Nihil viris sanctis sine numine agendum est.... Vbi tu similiter perdisce, quam sint curæ iusti Deo qui eos ducere, & reducere curat.* Oleaster in Genes. 31.

Aduertencia politica à superiores, y subditos.

Si à la politica humana quisieremos acomodar esta doctrina, hallarèmos los principales aciertos de vn superior, y vn subdito cifrados en su enseñanza? Quiere acertar el subdito? Pues sea toda la maxima de su conato subordinar en todo à la voluntad del superior su albedrio. Quiere cumplir el superior con su oficio? Pues mire con igual atencion à los afanes, y à las conveniencias del subdito. Ni à de rehusar el subdito al imperio del superior las fatigas, ni sin sugusto se à de abalançar à las conveniencias. Aquello lo pide la ley de la fidelidad; à esto obliga el proprio desinteres. Huir la fatiga, es hazerse incapaz del premio; irse por su pie à la conveniencia, es tomarsele por su mano: y si es sin razon negarle al superior el obsequio que pide; tambien lo es vsurparle el agasajo que no ofrece. Rehusar el trabajo es negarse à la obligacion del precepto; solicitar su interes es buscarle codicioso asimismo. Y tanto agravia à la causa publica el que à si se busca apassionado, como el que se opone al superior desatèro. Todas han de ser del superior las acciones del subdito; y todos an de ser del subdito los desvelos del soberano. Obedeciò el subdito en lo penal? Soliciteselo lo provechoso. No descuyde de sus aumentos quien se hallò servido en sus fatigas. Que solo acordarse del subdito para el trabajo, y olvidarle para el alivio, es de superior, o avariento, ò tyrano. Nunca este se hallara bien servido: porque es fuerça que el subdito ceda al afan, ò cobarde, ò perezoso, si juzga que passada la fatiga se le ha de escasear el debido premio, ò el merecido alivio.

Porque la alegre buelta à su patria se le anuncia, à Ioseph en sueños?

Tambien despertò mi reparo el ver que el presente anuncio de su dicha le buscò à Ioseph entre los descuydos del sueño. Formaba assi la planta de mi discurso. Que al intimarle al Patriarca la fuga, se buscase la ocasion del sueño, vaya. Pudo ser diligencia, ò para templar en la dulce prision de el alma el impensado susto de la fatiga; ò para dar à entender la vrgencia de la jornada, quando era forçoso romper la carcel del comun alivio para emprenderla. Mas la dulce buelta de Ioseph à su patria porque no se le ha de intimar despierto; quando sin el afan de la prisa podia su cariño agradecerla, y su conveniencia executarla? Por tres motivos discurria yo, que podia ser esta disposicion debida, y mysteriosa: por Maria; por Ioseph; y por la calidad de la misma noticia. Por Maria à cuyo obsequio, y gusto se dedicaba esta buelta, la intima el Cielo en sueños al que la executa; para darnos à entender quan à ojos cerrados se an de abrazar los cultos desta Señora. No es capaz de discurrir el sueño; y en abrazar los

obse-

obsequios de Maria no quiere el Cielo que admita dudas el discurso. Toda el alma en el sueño, es del impulso de quien la govierna, ò la inspira, y en los cultos amantes de Maria quiere el Cielo que se emplee toda el alma. Por Ioseph, à cuyo amoroso cuydado se intimaba, debiò ser tambien en sueños la noticia: para publicar al mundo lo heroyco de su fee, y lo constante de su fineza. Fuera en nuestro Patriarca Santo corta para con Dios la primera, si solo debiera à las atenciones del desvelo su eficacia. Fuera para con Maria menos heroyca la segunda, si aun entre los descuydos del sueño no se ostentàra vigorosa, y fina. Crea Ioseph à su Dios aun dormido: consagrese à los obsequios de Maria, à pesar del sueño: y viviran mas acrediradas las luces de su fee, y los ardores de su cariño.

Dichas del mundo llegan en sueños porque se passan como sueño.

Por lo especial desta noticia fue tambien en sueños su intimacion mysteriosa. Era la buelta de Ioseph a su patria, vna fortuna con resabios de caduca, y vn bien con humos de tierra: y felizidades desta gerarquia solo vn sueño es quien mejor las representa: porque toda su possession es apariencia; toda su seguridad es soñada. He notado en la Escritura, que apenas pronosticò el Cielo felizidad temporal à sugeto alguno, que no se halle soñado el vaticinio. Dormido recibio Iacob los anuncios de su prosperidad futura. (K) Soñando se hallò Ioseph en los en sayos de su mayor soberania. (l) De vn dormido escuchò Gedeon la seguridad de su mas celebre victoria. (m) En la fantasia de vn sueño ideò Nabuco la sobervia magestad de su adorada estatua. (n) Soñados presagios le anunciarõ à Mardoquèo la regia felizidad de Ester, y la elevacion de su presente fortuna. (o) La razon, à mi ver, en todos estos exemplares, es vna misma. Eran de la tierra las felizidades que el Cielo prometia, y la mejor ponderacion de su instabilidad caduca, fue el verla en sueños con el pincel del desengaño retratada: para que sepan los humanos que la fortuna del mundo, es bien, que como sueño passa; desvaneciendo se su pompa en llegando con despierto juizio à examinarla nuestra advertencia.

(K) Genes. 28. à ỷ. 12.

(l) Genes. 37. à ỷ. 5.

(m) Iudic. 7. à ỷ. 13.

(n) Dan. 2. à ỷ. 31.

(o) Æsther. 10. à ỷ. 5. & c. 11. à ỷ. 2.

Felizidades del mundo con la esperança fatigan, y con la possession desengañan.

Parezernos algo los bienes del mundo, no es precio suyo, si no engaño nuestro. Miramos su apparente pompa despiertos los deseos, y dormidos los discursos; con que les añaden de valor los primeros, lo que hallan de desengaño al despertar los segundos. Arrebatanos el ansia de su possession al mirarlos; y no advertimos que la nececesidad de malograrlos empieza con la misma accion deposserlos. La esperança nos fatiga, y la possession nos desengaña. Antes dellegar culpamos su pereza; en llegando quexamonos de su prissa. Ni el desseo, ni el gusto hallan sosiego en su vana lisonja; porque al primero le martirizan con su tardança; al segundo le fastidian con su presencia. Es gallarda la metafora con que el Profeta Oseas desengaña à la humana ambicion de la nada que en las mundanas felizidades se oculta. Refiere la vltima fatal ruina de Hoseas Rey de Samaria, y le canta la mudança infeliz de su fortuna en esta preñada clausula. *Como la mañana passò ligera, acabò el Rey de Israel el presuroso curso de su gloria.* (p) Que dezis Profeta Santo? Luego la felizidad del mundo, es la lisonja de vna mañana? Si: y con propriedad suma.

(p) Os. 11. ỷ. 1. *Sicut manè trãsijt pertrànsijt Rex Israel.*

Fortunas, y gustos de el mũdo son vna breve mañana de Mayo.

Asoma el Sol en los balcones de Oriente à dar vna mañana de Mayo alegria vniversal al mundo. Que obgeto tan apaciple! Que expectaculo tan bello! Do quiera que los ojos se buelvan todo es hermosa amenidad quanto miran. Despliegan su belleza las flores; arrojan su pompa los arboles, riense los prados alegres; brindan con aljofarada plata los arroyos; corren con magestad apacible los rios; halagan con dulce suavidad los vientos, baylan con alborozo festi-

festivo los brutos: y dueños ya del aire las aves, ò en los arboles con acorde armonia le trinan, ò cõ las alas ligeramẽte le cortã. Que amenidad tan gustosa? Mas que felizidad tan caduca! Levantase el sol, apostando su velocidad à los instantes. Ya vereis desmayadas las las flores; marchitos los arboles; palidos los prados; entorpecidos los rios; sedientos los arroyos; fatigados los bruros; y enmudecidas las aves. Assi se desvaneciò toda aquella alegre pompa? Si: que era amenidad demañana; y el mismo Sol q̃ fomentaba su belleza amenazaba su ruina. Tal fue, pues, la gloria de Hoseas dize el Profeta, aun no posseida quãdo ya passada. *Sicut mane transijt pertransijt*. O sueño! Solo apetecido de quien te ignora: triste desengaño de quien te gusta!

Explicase el texto. Defuncti sunt enim qui quærebant animã pueri.

Otro reparo aunque vulgar discreto y ingenioso, haze el comun de los Interpretes en nuestro texto. Ordenale el Angel à Ioseph que se buelva à su patria, *porque ya eran muertos* los que intentaron contra la vida de Iesvs la crueldad mas sacrilega. *Vade interram Israel; defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri*. Si estas palabras del Angel las conciliamos con las antecedentes del texto, hallaremos vna antilogia al parecer clara. Quien solicitò la muerte de Iesvs? Herodes solo, dize el Evangelista: *Vt Herodes quærat puerum, &c.* Que muerte le facilitò à Ioseph la libertad, y la patria? La de Herodes, dize la letra: *defuncto Herode, &c.* Pues como aqui nos dize el Angel *que fueron muchos* los sacrilegos, y los muertos, si el muerto, y el impio solo fue Herodes? *Defuncti sunt qui quærebant, &c.* Para dar competente salida à estos al parecer encontrados textos, es preciso discurrir por partes.

Delitos de vn soberano nunca son de vno solo.

Conspirò contra la inocente vida de Iesvs Herodes solo? Si, y no. Que fue solo, dizelo el texto. *Vt Herodes quærat*. Que no fue solo, dizelo el Angel: *qui quærebant*. Pues como vn mismo delito, ò se atribuye à vno siendo de muchos, ò se confiessa de muchos, siendo de vno? Porque era crimen de vn soberano, dezia yo; y en excessos que nacen del solio, siempre se vsurpa con razon la Sylepsi de vno por muchos, y de muchos por vno. Es el delito del superior solo suyo, si se atiende à su malicia; es de muchos, si se mira à su consequencia. Vno solo pecà en la execucion del delito; muchos pecan en la libertad del escandalo. Mejor. Quando vn particular peca, quedase solo en el, ò su malicia, ò su infamia. Quando peca vn superior, ay el lisongero que apoya, el ministro que executa, y el malicioso que atiza; con que viene à ser delito de muchos, la que de vno solo pareciò culpa. Quitar la vida, à Iesvs fue maxima que se engendrò en el pecho cruel de Herodes: mas apoyada del servil culto de la adulacion, llegò à ser crimen adulto en la malignidad de los Hebreos. (q) Produxo la maldad el tyrano; alentòla mentiroso el lisongero: con que passò en la execucion à ser de muchos, el que en la intencion fue crimen de vno solo.

Si Herodes no viera su maldad aplaudida, reprimiera acaso los impetus de su furia: hallòla en la vil disimulacion aprobada, y soltò seguro à su licencioso genio la rienda. *Son las lenguas aduladoras*, (dezia Augustino, (r) *lazos que aprisionan las almas en la carcel obscena de sus culpas: porque las acciones que al temor de la comun censura fueran menos aceptas, à los ecos del aplauso passan à ser gustosas.* O ruyna comun de superiores! O peste inexcusable de tyranos! Pocos de los primeros se eximen del engañoso lazo de la lisonxa que los despeñe à los delaciertos. Milagro serà que alguno de los segundos no enquentre con forme siempre al suyo el genio de sus allegados, y ministros. Fue siempre ingeniosa la lisonja; y hasta en las flaquezas del que manda busca arrimos que establezcan su fortuna. Es poderosa la tyrania; y hasta en lo ilicicito se

(q) *Hebræi patrem necẽ Christi invidiæ, aut timoris, aut adulationis gratia tractare verũt.* S. Paschas. Radbert. lib. 2. in Matth.

(r) *Adulantium linguæ alligãt animas in peccatis: delectat enim eas facere in quibus non solum non metuitur reprehensor, sed etiam laudator auditur.* Augnst. in Ps. 9.

se quiere ver sin replica obsequiada. Suspira hambriento Lazaro à las puertas de el Avariento, y no oye su clamor siquiera vno. Està mysterioso el texto. (*f*) *Deseaba, dize, hartarse de las migajuelas que el rico desperdiciaba en su mesa, y ninguno se las daba. Nemo illi dabat.* Ninguno en tan numerosa familia? Ninguno, respõde la Carense purpura. *Ni el señor, ni el criado aliuiaba su pena: porque siendo cruel el dueño, era en el ministro la impiedad como forçosa.* Hizierõ, pues, los Hebreos la maldad de Herodes suya, ò con su lisonja, ò con su malicia. Fuera maravilla, que aun la perversidad de Herodes pecàra sola.

(*f*) Lu. 16. ℣. 21. *Cupiebat saturari demicis, quæ cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Hug. Car. ibi. *Neque Dominus, neque famuli: crudelis Dominus crudelem habet famulum.*

Ya es clara, y facil la solucion à la segunda duda. Diola Remigio literal, pero menos fundada, y totalmente incierta. (*t*) *Muerto Herodes*, dize, *murieron los Hebreos complices en su intencion perfida, perdiendo las vidas en la prision que para esse fin executò en ellos su crueldad en vida.* Fuera esta solucion genuina, à no ser contra la verdad de la historia en la qual, como arriba vimos, y cõsta de mas de Iosepho, del resto de los autores, es cierto que Salomè, y Alexas, dieron libertad à los Hebreos que para victimas de su muerte dexò Herodes aprisionados Apelando, pues, à la solucion moral, que es la que solo tiene cabida, nos la ofrece el gran Alberto tan discreta, como ingeniosa. (*u*) *Herodes*, dize, *que fue el primer mobil, y cabeça de los que intentaron quitar à Iesus la inocente vida, à lo natural fue solo el que perdio la suya: mas en su muerte politicamente murieron todos sus complices, destituidos del aliento que los mantenia en su perfidia: porque muerto el tyrano feneciò en sus ministros la injusta potencia.* Assi Alberto; descubriendo el fondo todo de la clausula, y conciliando los dos textos con discreta, y soberana advertencia. Si se mira à la vida del cuerpo, Herodes la perdiò solo: *Defuncto Herode, vita naturæ.* Si se atiende à la vida del mando, con Herodes espiraron los perfidos ministros de su consejo: *Defuncti sunt iniquitatis distitutione.*

(*t*) *Mortuo Herode, occisi sunt omnes maiores qui in custodia tenebantur.* Remig. apud D. Thom. in caten.

(*u*) *Vnus defunctus est vita naturæ qui fuit præsidiũ, & causa omnium quærentium: & in ipso omnes alij defuncti sunt iniquitatis destitutione; quia nequibãt perficere quod volebant, defuncto pessimo Herode.* Albert. M. hic.

Vive la naturaleza en tanto que respira; y vive la ambicion en quanto manda. Son parecidas vna, y otra vida, en que es ayre el que mantiene vna, y otra. Vn soplo las conserva, y las acaba. Al ayre del mandar vive el ambicioso; al ayre del respirar alienta el cuerpo. Este muere, si le falta el viento que le anima; y espira aquel, si le cortan el fausto con que impera. Vivian amparadas de la tyrania de Hèrodes la ambicion, y la lisonja; con que faltandoles el arrimo que las sustentaba, perdieron vna y otra la vida. No menos se juzgò muerte la de los que dexaron de mandar, que la del que dexo de vivir: porque en la ambicion humana siempre cõ el vivir logrò iguales aprecios el mandar. Dieronse por muertos los que en el mando se consideraron abatidos; que entre los hombres se juzgan sin vida los desvalidos; solo viven, y triunfan los poderosos. Muerto Herodes, en fin, pereciò la potencia de sus aduladores, y validos: era forçoso espirase su potencia, y su fortuna, si la violencia, y no el merito las conservaba.

QVI CONSVRGENS ACCEPIT puerum, & matrem eius, & venit in terram Israel.

Donde es perfecta la obediencia no ay distancia entre oir, y executar.

OIDO El celestial aviso, passò Ioseph à executarle prõpto. No cabe distancia alguna entre oir, y executar, donde es de veras obediente el animo. Tiene el verdadero obedièce en los oìdos los pies, y las manos. No lo dixe bien. Tiene los oìdos en las manos, y los pies. Porque son estos tã promptos en cumplir lo que aquellos escuchan, que parece trasladaron à si las atenciones que los mueven. Para ponderar el mejor Pastor la obediencia de sus ovejas, solo dize q̃; le oyen (*x*) Porque en el oìr, como ponderò el gran Basilio, (*i*) està cifrada la amorosa

(*x*) Ioann. 10. ℣. 16. *Oves meæ vocem meam audiunt.*

(*i*) *Audiunt, non disputant, hoc est non sunt inobedientes, non cõtendũt.* Basil. M hojas mil. 26. de S. Mammant. Martyre.

pres-

prestеza con que executan. Tan facil hallan el animo los preceptos, que solo en el cumplimiento se dilatan, mientras en el eco de la voz se forman. *Levantandose Ioseph* (dize nuestro texto) *tomò consigo à Iesus, y à su Madre purissima, y vinose à tierra de Israel.* Parece que se hallò su prompta obediencia hecha la jornada, segun la brevedad con que el texto la pinta. Mas quando no se lo hallò hecho todo vna obediencia prompta? Que de vezes buelve Samuel à recobrar el perdido sueño! Que de vezes buelve à desamparar el lecho apetecido! (z) Quantas gustoso quiebra el sueño, tantas sin tardança le repara; y con la misma facilidad que le recobra le desprecia: como quien el dormir, y el despertar lo hallaba hecho, à impulsos de su fee amorosa.

(z) 1. Reg. 3. à ỳ. 5 *Reverte-re & dormi, & abijt & dormivit.*

Vn perfecto obediente tan prõpto abraza lo penoso como lo favorable.

No le instaba aora à Ioseph en la buelta el susto que antes le hizo azelerar la fuga: mas no menos que la fuga le hallò prompto executor la buelta. No atiende vn obediente fino, dezia Gregorio, (a) à lo que se manda; sino à que se manda: y como el precepto, y no la materia le impele, tan prompto le halla lo penoso, como lo favorable. Servil obediencia es la que no tiene mas impulso que el interes proprio. No es perfecta aunque grande, la que solo propende à lo penal y abatido. Ocupar el medio destos estremos, es lo mas perfecto; abrazarlos con gusto igual, lo mas heroyco. De seis vistosas alas se adornaba cada vno de los Serafines que servian de cuerpo de guarda al trono. (b) No con menos plumas firmaban su amorosa obediencia en sentir del mejor Areopagita, (c) que esso es lo que indica en los espiritus soberanos la alada ligereza. Mi reparo es: que estando distribuidas estas mysteriosas alas en la cabeça, en el pecho, y en los pies; las de los pies, y la cabeza, se ocupaban quietas en servir de velo; y solas las del coraçon se batian al buelo amoroso. *Duabus velabant faciem eius; & duabus velabant pedes eius; & duabus volabant.* Debi el reparo al ingenio de Nicolao de Lira; cuya oportuna solucion se solicita assi con la duda. Si el volar en los Serafines, es accion de obedecer, porque su promptitud adornada con tantas plumas, no se explica ni en las supremas, ni en las infimas, sino solo en las que ocupan el medio entre vnas y otras?

(a) *Qui obedientiæ bonũ exequitur, nõ iniunctum opus debet considerare, sed fructũ.* Greg. M. apud Mẽdoz. in 1. Re. vbi sup.

(b) Isaiæ. 6. ỳ. 2.

(c) *Alarum levitas id in Sanctis Angelis indicat, quod terreni corporis sarcina liberi, toti absque vlla admixtione, vel pondere ad celsa ferãtur.* Dionis. de cœleſt. Hierarch. c. 15.

Es el caso, responde la mejor Lyra, que la obediencia Serafica à todos los estremos ha de estar igualmente prompta. Ni à la altura buela ansiosa, ni el abatimiento la suspende tarda. Si las alas de la cabeza, ò los pies volaran solas, pareciera su obediencia, ò mas inclinada à la bageza, ò mas afecta à la altura. Estente pues, quedas las plumas de la cabeza, cuyo movimiento aspira à lo alto; que quando el buelo lisongea el gusto, no es amor en obedecer perfecto. Pausen las garçotas de los pies, cuyo impulso se manifiesta abatido; que en siendo alvedrio proprio, tiene menos de perfeccion el abatimiẽto. Buelen las alas del coraçon medias entre vn estremo, y otro, y promptas à entranbos cõ igual gusto: para que balançados los afectos en el animo, ni le halle lo favorable apassionado, ni le encuentre tibio lo penoso. Que bien Lira! (d) *Ad designandum quod Angeli semper sunt parati ad diuina ascendere, & ad inferiora descendere secundum Domini voluntatem, ideò volatus in medio loco disponitur quasi ad vtrumque paratus.* Obediente Serafin Ioseph, solo supo mover à los preceptos del Cielo las alas de vn coraçon, desnudo de el amor proprio. Ni la patria le despertò mas prompto, ni el destierro le encontrò mas tibio. Ordenanle el destierro? Sin dilacion le abraza: *Consurgens recessit in Ægyptum.* Disponenle la buelta? Sin tardança la executa: *Consurgens venit in terram Israel.* No se hallò en la execucion diferencia; por-

(d) Liranus. in Isaiam vbi supra.

que no ſe ladeava el animo ni al guſto, ni à la fatiga. No hallò menos facil el ſueño la fuga, que la buelta: porque rendida del todo la voluntad al precepto que oìa, no ſe parò el diſcurſo à eſcudriñar la calidad de lo que ſe ordenaba.

Para exagerar David ſu obediencia, no dize que executaba los preceptos divinos, ſi no que los creia. (e) *Quia mandatis tuis credidi.* Es ponderacion myſteriosa, ſi ſe advierte entre executar, y creer la diferencia. El que executa, rinde al precepto la accion; el q̃ cree, rinde al precepto el dictamen. Aquel pone el cuerpo de la obra; eſte el alma del afecto. Aquel dale al precepto cũplimiento; eſte dale cumplimiento, y veneracion. Aquel, en fin, atiende à lo que ſe ordena; eſte ſolo atiende al que lo manda. Luego la obediencia mas heroyca es la que como fee reſpeta, no la que executa advertida. Penſolo Auguſtino? Milagro fuera ſer ſublime el penſamiento, y no ſer ſuyo. *Sola la obediencia*, (dize) *es la que tiene el merito de la fee.* (f) Pues qual es merito de la Fee, Doctor excelſo? No ſugetar ſus afectos al diſcurſo, reſponde el gran Gregorio. (g) *Alli ceſſa de la Fee lo heroyco, donde la razon y la experiencia hazen el guſto.* Luego ſi en la obediencia ſe da el merito proprio, es porque en ſu perfeccion obra ſolo el afecto, ſin la mas leve ayuda del diſcurſo. No ſe parò Ioſeph, ni à la fuga, ni à la buelta à diſcurrir que era lo que ſe le mandaba; ſolo creyò que era el Cielo quien lo queria, ſiguiendo los aliẽtos de ſu Fee, con los paſſos de ſu obediencia. Conq̃; lo que tubo ſu execucion de menos peſada, tubo de mas heroyca, y benemerita.

Aun hemos de ſatisfacer con otro reparo à la virtud mas eſcrupuloſa. Aunque la prontitud del animo à vna, y otra fortuna, es como dezia mi Bernardo, el camino real, (h) que guia ſin rodeos à la cũbre de lo mas perfecto; no es dudable que abrazar con reſignacion lo favorable, y con mas guſto lo penoſo, es grado de eminentiſsima perfeccion en el animo; porque arguye tanto mas mortificado el apetito, quanto diſta mas la eleccion de la liſonxa del proprio guſto. Faltò, acaſo, en Ioſeph eſte grado de virtud heroyco? Digalo el texto. Ordenanle, en el alivio del nocturno ſueño, lo moleſto de la fuga; y tan ſin tardança la executa, que la miſma noche del aviſo la empieza: *conſurgens nocte ſeceſsit in Ægyptum.* Diſponenle, en el ſoſiego de otra noche, lo guſtoſo de la buelta; y aunque la abraza obediente, no nos dize el texto, que fueſſe aquella miſma noche. *Conſurgens venit in terram Iſrael.* Pues ſi vno, y otro precepto es de noche quando ſe intima, *inſomnis*; porque en el ſegundo ſe advierte la tardança, quando en el primero ſe nota la preſteza? Es la reſpueſta clara. En el ſegundo precepto, mandabaſele à Ioſeph vn guſto: en el primero ordenabanle vna fatiga: y aunque à todo eſtaba ſu obediencia prompta, no à todo con igualdad eſtaba afecta. Para lo penal eſtaba ſu amor mas prompto; para lo favorable reſignado: eſto lo abrazaba rendido: aquello lo executaba guſtoſo. Con que no hallò en la heroyca virtud de Ioſeph dilacion alguna el precepto que le imponia la fatiga: y ſolo en las cõveniencias proprias, pudo parecer ſu obediencia mas lenta, ſino menos prompta.

La obediencia heroyca de Ioſeph mas prõpta fue à lo penoſo, que à lo favorable.

Deſpidenſe de Egypto, y ſus moradores Ieſus Maria, y Ioſeph.

Salieron nueſtros divinos deſterrados de Egypto el dia ſiete de Enero, ſegun afirmãrodoslos Martirologios, que cita y ſigue el Cardenal Baronio. (i) De donde ſe ſigue; q̃ aviendo ſido la muerte de Herodes por la antecedente Paſqua, eran corridos ya nueve meſes, pocos dias mas, ò menos, de la ſucceſsion de Archelao en ſu Tetrarquia. Y ſiendo eſto aſsi, es graviſsimo el fundamento, conq̃; Baronio le da al deſtierro mas de ſiete años de duracion, contãdo deſde el dia de la fuga, haſta el de la buelta: cuyo cõputo examinamos arriba.

(e) Pſal. 11. ℣. 66.

(f) *Sola eſt, quæ Fidei meritũ poſsidet obedientia.* Aug. in Pſalm. 70.

(g) *Nec fides habet meritum cui humana ratio præbet experimentũ.* Greg. Mho. 3. in Evang.

(h) Pſal. 56 ℣. 1. *Paratum cor meũ, Deus, paratum cor meũ.* Bern. in parvil. ſe. 45. *Via regia fratres, nec ad dexteram declinat, nec ad ſiniſtram.*

(i) Baron. tom. 1. Ann. Chriſti 8. nu. 13. prope finem

arriba. Los mistícos contemplan en este lançe, el cortesano afecto con que Maria y Ioseph se despidirian de sus vecinos; y la fineza con que prendados estos de compañia tan divina, les disuadirian la buelta, y los socorrerian para la jornada. Son menudencias que aunque el texto no las explica, da lugar à ellas la letra; y la natural razon las apoya. No avia aqui el inconveniente que en Nazareth apresurò la fuga; y sin grave motivo que la estorbasse no avian de faltar Maria, y Ioseph à politica tan cortesana. Sentiria el piadoso coraçon de Maria Santissima el dexar en sus errores, à los que con natural piedad la avian acogido cariñosos: no le neguemos con ocasion tan justa en la despedida las lagrimas. Sentiria Iesvs el dexar à los que como niños le avian acompañado, y festexado en su edad tierna, sugetos al iugo de la impiedad, y la barbaria: quien negarà este dulcissimo afecto à su ternura? Sentiria Ioseph el no poder con mansion mas dilatada, pagar el cortexo afable de sus conocidos, y vezinos; con darles luz de las mysteriosas verdades que sabia: que sentimiento mas proprio de vna virtud no menos hidalga que heroyca? Sentirian finalmente los aldeanos de Matarèa la ausencia de vna familia, cuya divina virtud, aunque ignorada de su discurso se hazia con vehemencia dulçe respetar de su caricia. Con que juntos estos sentimientos harian la despedida vltima dulçe expectaculo del amor, y la ternura.

Piadosos sentimientos de Iesus Maria, y Ioseph en la despedida.

Despedidos nuestros Sagrados Peregrinos de Egypto, no consta por relaciõ autética el caminofixo q̃ tomarõ para su patria. Muchos antiguos imaginã fue su viage à ida y buelta por el mismo camino que hizo en su salida de Egypto el pueblo Hebreo. O por que ignorando la cosmografia de aquellos paises, creyeron no avia desde Egypto à Palestina otra senda por tierra; ò porque juzgaron que era aquella, ò practicable, ò mas segura. Lo qual como por vna, y otra parte sea falso, no tiene esta opinion ni aun verosimil fundamento. Lo primero, por aver desde Palestina à Egypto camino derecho, y frequentadissimo, como veremos luego. Lo segundo, y principal, porque el rumbo que siguieron en su salida los Hebreos no se puede llamar camino, si no vn prolixo, y repetido circulo, en que abriendo mares, y venciendo montes, los llevò Dios dando buelta à diversas provincias, y Reynos; vnas vezes acercandolos à Palestina, y otras bolviendolos à retirar no pocas leguas della. Fue esta prolixidad de extravio en los Hebreos tan necessaria, como mysteriosa; y aqui fuera tan inutil como superflua. Siendo desde Nazareth al Cayro rodeo tan intolerable aquel camino; como lo fuera desde España para Roma, atravesar el estrecho de Gibraltar al Africa, dexada la via terrestre de la Francia. Fue pues el viage de nuestros dulçissimos peregrinos desde Matarèa à Ramèsses, y à Taphnis, desde aqui costeando el Mediterraneo por junto al Lago Sirbòn, vinierõ à la punta del Monte Sur, cuya dilatada cima se estiende desde el vltimo seno del Bermexo hasta el Monte Casio, celebre por el sepulcro de Ponpeyo, cuya faldabessa el Mediterraneo. Por entre estos dos montes salieron al pais de los Ismahelitas, y corridos sus vltimos lindes, llegarõ al Rio q̃ llamã de Egypto, cuya coriente empieza desde la punta del Monte Pharan, y se termina en el mar, no lexos del mismo camino.

Averiguase el camino que siguieron en su buelta nuestros desterrados.

Passado el Rio q̃ llamã de Egypto, se sigue vna dilatada cãpaña q̃ llamã desierto arenoso, dõde està la soledad de Bersabèe, testigo de las fatigas del Sãto Profeta Elias. Corrido este desierto llegaron al Rio Besor, y entrarõ en la antigua tierra de Enachin, porciõde la tribu de Simeõ. Desde aqui apartãdose

poco à poco de la de la marina llegaron al Rio Sorec pequeño raudal de las Montañas de Iudea. Atravesaron la tierra de Dan, y dexado el camino derecho de Nazareth, (persuadido Ioseph q̃; era volũtad del Cielo passasse à Ierusalen à hazer su morada) tomaron la via de Modin patria ilustre de los Asamonèos, y entraron en Iudea. Este es el vnico camino que ay por tierra desde Iudea à Egypto, y el que oy, y siempre hã frequentado quantos passan sin embarcarse de vn pais al otro. La razon de aver creido Ioseph que era Ierusalen el sitio que el Cielo le determinaba, fue en comun sentir de los Interpretes, esta. Ordenòle el Angel se fuesse à la tierra de Israel, no señalandole en ella mansion determinada; y aunque conocia Ioseph que debaxo de este nombre se comprehendia todo el pais que generalmente llamamos Palestina, juzgò discreto, que no teniendo otra explicacion, lo debia entender por Ierusalen, que en lo profano, y sagrado era la cabeça. Pareciole que solo era justo habitasse vn Dios humanado, dõde en el frequente estudio de la ley se aspiraba à su conocimiento, (K) y en el Templo sagrado florecia su culto. Desta suerte interpretò Ioseph el precepto, no azia la parte que acaso le fuera mas gustoso; sino azia aquella que le pareciò mas justo. Tierra de Israel era Nazareth, y no excluyendola el decreto, podia interpretarla à su favor el cariño: mas era perfecto obediente Ioseph, y solo entendia en los preceptos lo mejor, y lo mas perfecto. Que buscar enfanches à los mandamientos de Dios, para que se acomoden à nuestra conveniencia, y gusto, es tã ageno de la antigua virtud de los Sãtos, como proprio de la elada charidad de nuestro siglo; donde huyendo de lo solido y seguro, naufraga la virtud entre las fantasticas epiquyas del ingenio.

Ioseph como virtuoso, y perfecto interpretò el precepto del Cielo azia lo mejor, y mas justo.

(k) *Quia non distinxit (Angelus) in quã partem ire debeat, intellexit eam, quæ dignior est, scilicet Hierusalem,* Hug. Car. hic.

Præsertim cũ videretur ei talem puerum non alicubi debere habitare nisi in Hierusalem, vbi erat Templum. Raban. Maur. apud Zachar. Chrisopolitan. hic.

***

AVDIENS AVTEM, QVOD Archelaus Regnaret in Iudæa pro Herode Patre suo, timuit illò ire: Et admonitus in somnis secessit in partes Galileæ.

APENAS Pisò Ioseph los limites de Iudea, quando le embargò los passos el nuevo sobresalto de vna noticia: para q̃; aun en el gusto de repetir la dulce patria tubiesse el amante pecho de Maria que sacrificar en las aras del rendimiento, lo amargo de vna zozobra. No quiere Dios en los suyos tan cumplidos los gustos desta vida, que pueda el pecho naufragar en su lisonxa, sin que buelba el coraçon à su centro, impelido del susto, ò la borrasca. Informaron à Ioseph sus compatriotas de las nuebas mudanças de su Republica, cõ la sucesion de Archelao en el dominio de la mejor porcion della, establecido con la autoridad de la potencia Romana. Llorarian con èl el estado infeliz de su nacion, reducida por sus pecados à padecer la servidumbre de estraño dueño, quando pensò que en la muerte del impio Herodes avia sacudido à la esclavitud el iugo. Exagerarianle con vulgar ponderacion la perversidad de Archelao, que assegurado ya en el solio, se dexaba atras las tyranias de su Padre, descubriendo cada dia mas lo feroz y cruẽto de su animo. Todo esto lo oyò Ioseph, dize el texto; para que sepamos que no lo investigò curioso: *audiens autem.* A las orexas virtuosas, y puras tal vez llegan las novedades como oydas, nunca como buscadas. Iamàs vn animo de veras pio, se dedicò à inquirir, aunque no siempre se eximiò de escuchar puntos en que otro interesa su estimacion, ò su honra; porq̃; à esto le obliga, tal vez, la facilidad agena; aquello siẽpre lo rehusò la cõciencia propria, y la advertida cordura; cuyas discretas leyes nũca permiten à la curiosidad vaguear por la ag ena infamia.

Nueva zozobra de Ioseph por la tyrania de Archelao.

Inquirir vidas agenas no le sabe hazer vn virtuoso.

Yo

Gustar de saber desdoros de otro, es de hõbres de ruin animo, y flaco celebro.

Yo conoci vn sugeto de genio, en esta parte, tan depravado, que aviendo solicitado con ardientes veras vn papel, en que se contenian enormes delitos, y excessos de otro, le trasladò de su letra con notable cuydado, y le conservaba entre otros papeles, franqueandole mas de vna vez à muchos, q̃ de su vana curiosidad recibian no pequeño escandalo. Confiesso que al saberlo, le tuve por hombre de animo soez, y flaco celebro; porq̃ gustar del desdoro ageno con tal ahinco, ni cabe en seso cabal, ni en pecho honrado. Vinosele à Ioseph sin buscarla, la noticia de las maldades de Archelao. Defectos de los Superiores, aun quando todos parece que los callan, ellos por si mismos se publican. Disimulalos tal vez la adulacion, ò el miedo; mas siempre los encuentra publicos el desdoro. *Es pension de la altura*, dezia el Panegyrista à su Trajano, (*l*) *el no permitir en si los embozos del secreto. Penetra la vulgar curiosidad hasta los mas intimos retretes de los soberanos, y saca à la plaza con infamia, lo que mas cautelosa retirò la industria.* Luego que Christo elevò à sus Apostoles à la cumbre de las dignidades, los juntò ciudades q̃ no podian esconderse, y luzes que no sufrian ocultarse. Porq̃ *el resplãdor de la altura*, como dezia Seneca, (*m*) *atrahe a si los ojos de todos cõ natural vehemencia; y mal puede el Sol ocultarse à pesar de la luz que le publica.* Engañabale Archelao si imaginaba con el terror del poder sepultar los desaciertos que executaba; pues apenas pisa sus dominios vn pobre desterrado, quando se halla noticioso de su vida toda.

Las faltas del que manda no pueden estar ocultas.

(*l*) *Habet hoc primum magna fortuna, quod, nihil tectum, nihil occultum esse patiatur. Principum verò non modò domos, sed cubilia ip. sa, intimosque receſſus reclu. dit, omniaque arcana noscẽ. da famæ proponit* Plin. in Paneg. ad Traian.

(*m*) *Tibi non magis quam Soli latere cõtigit: multa circa te lux est, omniũ in istam conversi oculi sũt* Senec. 1. de clem. cap. 8.

No despreciò Ioseph las noticias q̃ le participaba el acaso; porq̃ juzgò cuerdo que quien manexa negocios de importãcia, ni de todo ha de hazer caso, ni ha de despreciarlo todo. Ningun aviso debe olvidar la cordura, donde es costoso el arrepentimiento, si la accion se yerra. Muchas vezes vna advertencia desbechada por leve, ò por falsa, hubiera sido causa del acierto creyda, y sirve para lo tardo del escarmiẽto de mayor torcedor acordada. Quiẽ govierna materias de monta, ni à todo chisme ha de dar orejas, ni à todos los avisos ha de cerrarlas; porque aquello es facilidad, esto imprudencia; y tanto suele peligrar el acierto en vna confiança necia, como en vna credulidad incauta. Temiò Ioseph fiar à las iras de Archelao su mayor tesoro. Aun con leves indicios se hazen temer de la prudẽcia las demasias de vn soberano. Con llevar Ioseph à todo vn Dios cõsigo, rezelò entrar dõde imperaba la sinrazon, y el desafuero. *Timuit illò ire.* Vna potencia desenfrenada, aun cõ mucho Dios no se haze llevadera. (*n*) La mayor virtud peligra donde govierna el antojo por las leyes de la demasia. En siendo Archelao el superior, arriesga el mas justo Ioseph su Dios, y su inocencia.

El que maneja negocios de importancia ningun aviso ha de despreciar q̃ pueda ser de monta,

Bolviò el Cielo en este conflicto à darle à Ioseph alivio, y documento; q̃ parece que tenia por lisonja hallar frequentes dudas q̃ sosegar en su pecho amoroso. Acõsejòle en esta ocasion, el q̃ en otras le avia mandado. *Admonitus in somnis.* Parecio ya para su obediẽcia el precepto ocioso, como sobrada la insinuacion del consejo. A subditos de experimentada discrecion, y obediencia, no los ha de gravar con leyes la nimiedad severa, quando para lograrlos rendidos sobra la amigable blandura. Quien en todo se advirtiò pundonoroso, y acertado, dexe ya de tratarse como subdito, y respetele la caricia como compañero. Lo odioso de las leyes hizose para enfrenar voluntades obstinadas, no para gravar justificadas conciencias. Fue el consejo de el Cielo que Ioseph passasse à Galilea, como à Provincia mas quieta, y mas segura. Dominaba en ella Antipas, hijo tambien de Herodes, pero, ò de mas pacata indole que su padre, y hermano, ò

(*n*) *Enim verò licet Deum habeas timẽdum tibi est eò ire vbi iniquitatis filij regnant; imo verò qnià Deum habes, ideò timendum est.* Palac. hic.

Dexa el Cielo de mandar à Ioseph, y le aconseja, por aver hallado su obediencia prompta.

Porque Ioseph se juzgò mas seguro en Galilea que en Iudea.

ò opueſto à los intentos de ſu padre por deſfavorecido, y à los de ſu hermano por emulo. Con que era llano, que ni ſe avia de empeñar en lo que contra Iesvs intentò ſu Padre; ni avia de permitir que ſu hermano ſe atrevieſſe à perſona alguna de ſu dominio. De eſta que parecia regular politica en Antipas, ſe valio para ſus intentos el Cielo; que no es contra las leyes de la virtud el valerſe tal vez para conſeguir ſus fines, de las razones de eſtado, que practica en ſus politicas el mundo.

ET VENIENS HABITAVIT IN Nazareth; vt adimpleretur quod dictum eſt per Prophetas, quoniam Nazaræus vocabitur.

Paſſa Ioſeph à Nazareth, y daſe noticia de eſte lugar ſagrado.

OBEDIENTE Ioſeph, no menos a los aviſos, que à los preceptos del Cielo, dexado el de Ieruſalen, torciò para Galilea el camino. Corriò la tierra de Ephrain, y media tribu de Manaſsès, y atravesando el gran campo de Eſdreloò, paſſados los arroyos de Iezrahel, y Cisòn, diò viſta à Nazareth, ſu antigua, y amada patria. Era Nazareth vna pequeña aldehuela de la antigua Phenicia, corta por cion de la inferior Galilea en la tribu de Zabulon. Su ſitio, era vn mediano collado, cuya cima toda ocupaba à modo de corona ſu circũferencia. Diſta del monte Thabor dos leguas, y de Ieruſalen tres jornadas. Eſtaba entonces ſugeta à la Ciudad de Capharnaun, como aldea ſuya. Ennobleciola con ſu Encarnacion el Verbo Eterno, y iluſtròla deſde aora con ſu criança, y ſu doctrina. Engrandeciola deſpues la Santa Emperatriz Elena, erigiendo en ella Igleſia Arçobiſpal, y adornando ſus ſagrados contornos con ſumptuoſos edificios, y Templos. Mas oy para confuſion de la Chriſtiandad, profanada, y reducida à la pequeñez antigua, gime ſugeta al barbaro yugo de la tyrania Otomana. Aqui feneciò Ioſeph ſu dilatada fatiga; y acogido de ſus parientes, amigos, y conocidos, con las demoſtraciones de la antigua caricia, diſpuſo para la habitacion ſu pobre caſa. Recibiò Maria Santiſsima de ſus vecinas el parabien de la buelta de tan prolixa peregrinacion; y Iesvs que ya en los ocho años ſe deſcollaba con incomparable hermoſura, y gentileza, logrò en ſus deudos las primeras caricias que les dictaba con tan apacible viſta la natural ternura.

La patria no haze grandes los ſugetos, eſtos hazen eſclarecida la patria.

Quedò deſde aqui hecho aldeanillo de Nazareth, el que en los Alcazares del Empireo ſe jura Monarca de tierra, y Cielo. Eſta patria eſcogiò el dueño del Vniverſo: y de ella quiſo tomar nombre, el que da ſer, y vida à lo criado. Divina politica, dize Chriſoſtomo, (o) en que quiſo enſeñarnos, *que no ſe debia deſdeñar de patria humilde, el que para ſer quien era no neceſsitaba de quanto el humano delirio juzga grãde.* Es proprio de la vanidad de los hombres mendigar de afuera el luſtre de que carecen en el alma; cambiando tal vez del explendor de la patria el nombre, como ſi eſſe baſtàra para diſimular en los indignos la bageza; ò como ſi vna patria humilde le pudiera vſurpar à vn heroe la merecida gloria. Blaſonava vno de eſtos delante de Ariſtoteles de aver nacido en vna Ciudad famoſa; à que reſpondiò diſcreto el Filoſofo: *Que fueras tu digno hyo de eſſa Ciudad te importara mas, que el aver nacido en ella.* (p) Vn ſugeto heroyco haze grande à la patria mas humilde; vn hombre ruin infama la patria mas iluſtre. Deziale à Temiſtocles vn ciudadano de Seriphia (corta, y miſera isleta del Egèo) que no era mucho fueſſe ſu nombre celebre, quando la grandeza de ſu patria Athenas baſtaba à hazerle grande: à quien Temiſtocles zahiriò, diziendole: *Tengo por cier-*

(o) *Erat viculus ipſe vilisſimus, imò non ille tantummodo, ſed cũcta prorſus Regio Galileæ... Ne inde quidẽ erubeſcens vocari, oſtendit, quod nullius, quæ ſecundum hominẽ magna videntur indiget.* Chriſoſtom. tom. 2. hom. 9 in Matth. hic.

(p) Laert. lib. 5. cap. 5. apud Conrad. Licoſthen. in apophtegm.

cierto que ni yo, aunque hubiera nacido en Seriphia fuera menos celebre, ni tu, aunque fueras Atenienſe, llegaras a ſer iluſtre. (q) Aun con mas Laconicas vozes ſe lo dixo à otro aquel gran Scita Anacharſis, que viendole dar en roſtro con la obſcuridad de ſu patria, de vn hablador de eſtos que blaſonan de ella, por no tener de bueno otra coſa, le rebatiò con eſta voz animoſa. *Para mi es la patria afrenta, y tu lo eres para la tuya.* (r) Iuzgò diſcreto, que ſer vn ſugeto mucho para ſu patria, era gloria; y ſer para ſu patria poco, era mengua.

(q) Cicer. in Caton. maior.

(r) Laert. lib. 1. cap. 6.

Deſengañenſe los necios que blaſonan del patrio ſuelo; que à ninguno haze grande, ò pequeño la patria, ſino la virtud, ò el vicio. *Nadie adquiere meritos*, dezia Ambroſio, (ſ) *con la nobleza de la Patria, ò la ſangre, ſino con la virtud que tiene. Fuera del Paraiſo nacìo al ſer Adan, y en el Paraiſo Eva; y con ſer tan inferior la patria del hombre, y la de la muger tan iluſtre, quedò eſta en la ſuerte mas abatida, y conſiguiò aquel la mayor grandeza.* Nazareno, y Galileo ſe quiſo llamar el Dios de la Mageſtad; nombres, en la eſtimacion del vulgo, de ſumo deſprecio; para enſeñarnos que no ay nombre por abatido que ſea, que pueda afear à la virtud; y que puede ella ſola hazer celebre el nombre mas abatido. Baſtaſe la virtud à ſi miſma, y no neceſsita de los ſufragios que ſe ſolicita la vanidad necia. Sobra la virtud para el hombre; y teniendola, no tiene que embidiar agena gloria. Llamoſe Chriſto Nazareno, no porque en la profeſsion fueſſe jamàs del rito Nazareo, como juzgò la vulgaridad menos erudita, ſino por el nombre de Nazareth ſu patria. Cayetano, Palacios, y otros graves expoſitores, quitan la equivocacion que puede aver en eſte punto, diziendo; que *Nazarèo* con z, ſignifica en Hebreo, perſona dedicada à Dios, conforme el rito de la ley Moſayca: y *Naſarèo* con S, perſona natural de aquel pueblo en Galilea; el qual, ſegun eſtos Expoſitores, ſe llama *Naſareth*; y por incuria de los Amanuenſes, y Impreſſores, tiene oy variada ella letra. (t) Añade Cayetano, que la voz *Naſareth*, es la que ſignifica flor en Hebreo, ſiendo por eſſa ethimologia digna patria del que nacìò flor de la puriſsima vara de Ieſsè, para ennoblezer con la divina fragrancia de ſus meritos la naturaleza humana. A cuya ſoberana Mageſtad, ſea como por todos titulos debida, perpetua en todas nueſtras acciones, palabras, y penſamientos la gloria. Amen.

(ſ) *Non loci, non generis nobilitate, ſed virtute vnuſquiſque ſibi gratiã comparat. Nã extra Paradiſum factus, hoc eſt, in inferiori loco vir melior inuenitur; & illa quæ in meliori loco, hoc eſt, in Paradiſo facta eſt, inferior reperitur.* Ambroſ. lib. de Paradiſo cap. 4.

Diferencia entre Nazareth, y Naſareth, y porque Chriſto ſe llamò Nazareno

(t) Caietan. vbi ſup. in gloſſa textus, & Palacios in Math. hic.

Fatigas paſſadas ſirven de liſonja referidas.

Ya tenemos en ſu amada patria à nueſtros deſterrados divinos; no ſerà razon que nos deſpidamos dellos ſin algun elogio de ſus paſſados afanes, que ſirva como de liſonja en los preſentes guſtos. Que los peſares de la tormenta, y los peligros de la batalla, quanto tuvieron de ſenſibles en el theatro de la tolerancia, tienen de apacibles referidos en el puerto, y en la victoria. Serà, pues, poſtrera victima deſtos mal limados diſcurſos, vna oracion Panegyrica en que la ſeptima vez ponderè los afanes glorioſos de Maria Santiſsima en los dos deſtierros del Original, y la Copia. Por ſeptima le toca el lugar vltimo en las fatigas de ſu deſtierro, terminado al año ſeptimo, como hemos viſto. Por ſer ponderacion de ſus penas no es impropria, aun entre los parabienes de ſu alegre buelta: quando no puede aver para Maria Santiſsima enhorabuena mas guſtoſa, que refreſcar la dulçe memoria de lo que ſupo padecer ſu amoroſa fineza.

SERMON DE LOS DOS DESTIERROS DE Maria Santissima.

SALVTACION.

Las penas de Maria, aun sin el cultiuo del ingenio ofrecen campo fertil al discurso.

PARA Ser las penas de Maria grandes, no necesitaban de ser muchas: con que al verlas oy en el exceſſo de muchas, es forçoso se adviertan con la mayor ventaja de grandes. La septima vez es esta que sacrifico à tan glorioſas penas la cortedad de mis discursos; y à pesar de lo corto de los discursos hallo siempre fertil el campo de sus penas. Y es sin duda la causa, el ser las penas de Maria Santissima fertil cosecha de cesped generoso, donde aun el leve descuydo del fatigado ingenio halla el fruto con mejoras de doblado.

Seis años cultivaràs la tierra, le dize Dios à su Pueblo; y el año septimo, depuesta la fatiga del cuydado, la permitiràs al sagrado del alivio. No abrirà corvo arado ruda puerta al fertil grano de oro. No tronçarà villano azero de la opulenta vid el generoso bastago. No labrarà azadon rustico à la tierna planta sepulchro en vez de domicilio. Agradecerà, en fin, la tierra el septimo año su quietud à tu descuido, si logrò los seis antecedentes su hermosura en tu cuydado. *Septimo anno Sabbathum erit terræ requietionis Domini; agrum non seres, & vineam non putabis.*

Levitic. 25. ỳ. 4.

A tan crecido descuydo quien no creyera que avia de correſponder olvidado de su fertilidad el suelo, y esteril de frutos el cesped mal cultivado? Mas notad lo que se sigue en el texto. *Tibi, & servo tuo, ancillæ, & mercenario tuo, & advenæ, qui peregrinatur apud te, omnia quæ nascuntur præbebunt cibum.* Esse año, en que sagrado el descuydo, y menos atento el cultivo pudieran prometerte escasa de frutos la tierra, la hallaràs tan abundante, que de su gracioſa copia mantendrà tu liberalidad, y saciarà tu codicia.

Ibi ỳ. 6. & 7.

Septuag. verſio.

Con mysterioſa concision los Setenta: *Erunt Sabbatha terræ esca tibi.* El ocio en que la tierra rinde al año septimo las victimas de tu descuydo, entre los desaliños de su olvidado cultivo, daràn sobrada materia à tu alimento, y abundoſa copia en que se desempeñe tu liberalidad con el estraño, y con el proprio. Es gloſsa de Leonardo Mario. *Quando Sabbathicus, vel septimus annus aduenerit, omnia quæ nata fuerint in agris tuis non tibi soli tanquam Domino, sed promiscuè tibi, & aduenis, ac externis cedent.*

Leonard. Mar. ibi.

Ya llega tarde el reparo, donde se pudo adelantar à la solucion el mas torpe discurso. Que en los seis años de cultivada se mostràra agradecida en frutos la tierra, aun fuera maravilla; que seis años de continuo fruto, aun el cesped mas generoso los dificulta. Mas que el año septimo rinda la tierra mas abundante fruto, sin deberle aun leves diligencias al cuydado, es efecto de vna fertilidad maravilloſa; à quien ni la corriente de los años fatiga, ni la falta de cultivo menoscaba.

Seis años, Dulcissimo dueño, fue vuestro destierro tierra fertil, en que el rustico afan de mi discurso solicitò, sino logrò el mas noble fruto. Culpa fue de mi sudor escaso, no defecto de mi deseo ardiente, si en todos seis fue esteril el agosto; que quando es pingue la campaña, defecto suele ser del colono la escasez de la cosecha. Mas este año sepa-

septimo ha de ser vuestra fecundidad, desempeño de mi descuydo: para que sepa el mundo, que sin el afan del mas diestro cultivo, saben vuestras fatigas fertilizar el año. *Erunt sabbatha terræ esca tibi.*

Obediente à la ley mi cuydado, suspendera el rudo afan aun del arado mas tosco; para que este septimo año sabatize la campaña feliz de vuestro destierro. Mas no frustrarà sus deseos mi auditorio, ni en la cortedad de mi desvelo, ni en la afectacion de mi descuydo; pues quando mas ociosa os asssista mi rudeza, seran los frutos de vuestra triunfal fatiga, mas fertiles por efectos de vuestra fineza; y mas aceptos, por ser todos de gracia. *Ave Maria.*

FVGE IN ÆGYPTVM. FVTVRVM est enim, vt Herodes quærat puerum. Matth. 2.

Aquien aborrece con ardiente saña le es sospechosa, y molesta hasta la sombra.

INGENIOSO Es el odio en solicitar pesares. Todas las velas del discurso se tienden al Noto del aborrecimiento; y es preciso sea artificiosa la borrasca, donde el impetu de la passion se permite à los embates de la advertencia. Poco le parece que sabe, quien no haze al aborrecido todo el mal que puede. Tienese por menos valer de la vengança, el dexar vacio alguno en el campo de la injuria.

Lanzò de Roma à los Tarquinos vna ambicion vengativa, oculta en vna libertad bien afectada. Atreviose à la corona vna particular passion, revestida de causa publica. Tal vez se afila en la comun causa el acero, y es quien executa el golpe el interes privado. Salieron los Tarquinos de Roma, y aun dexaron con su destierro, ò que temer à la embidia; ò que disputar à la vengança. Solo avian dexado vna sombra en ella; y dio que perseguir à sus contrarios sola vna sombra.

Era Lucio Tarquino Colatino solo en el nombre parecido à los Reyes; pero en la sangre, y la conspiracon vno de los primeros Romanos. Mas viendo estos que desterrados los Reyes, quedaba en Colatino vna leve sombra de sus nombres; discurrieron menos ayrosa su vengança, si hasta el nombre aborrecido no salia desterrado de Roma. Hecharon, en fin, de la patria à Colatino; para que ni aun el nombre de los que aborrecian despertase su sulto. Nimiedad tyranamente escrupulosa, dize Livio. Mas quando dexò de ser nimio el aborrecimiento? *Nescio an nimis vndique libertatem minimis quoque rebus muniendo modum excesserint; consulis enim alterius cum nihil aliud offenderit, nomen invisum ciuitati fuit.* Livius lib. 2. hist.

Desta suerte se en sangrienta el odio, ò vilmente medroso, ò ingeniosamente vengativo: mas passemos el discurso à teatro mas sagrado. Armose la impiedad de sus furores mismos; y hallando en ellos aliento sobrado para la mayor ossadia, por afectar vna libertad tyrana, lanzò de su patria à la mas augusta Reyna. Esto nos refiere el Evangelio. No le pareciò al herege perfido que lograban entera seguridad sus errores, si desterrados en Iesvs, y Maria el Sol de la verdad, y la Luna de la gracia, quedaba en sus imagenes vna sombra que despertase sus rezelos muda. Y sacrilegamente atrevido hizo hasta las efigies blanco inocente, ò de su odio, ò de su desprecio. Esto nos dize esse sagrado vulto.

Considerad ingeniosa à la crueldad para con Maria. Vn rigor destierra su persona; otro rigor destierra su semejança. Alli es perseguida en si misma; aqui es perseguida en su sombra. Alli la fatiga Herodes como à Madre del que ocasiona sus miedos: *puerum, & Matrem.* Aqui pretenden los Hereges sepultar en su imagen la memoria de sus cultos: *nomen invisum fuit.* Ay para Maria mas generos de tormentos? No. Porque sibien se mira, quan-

tas

tas penas puede idear ingenioſa la tyrania, ò afligen el original, ò ſe emboran en la copia: con que, ſi Maria en copia y original ſe halla igualmẽte perſeguida, viene à ſer Maria en los dos deſtierros ſuyos, vna cifra de quantos rigores pueden caber en la imaginacion humana.

O Madre dulciſsima de la gracia! Tan ingenioſa para martirizaros la crueldad impia de los Hereges, ſiendo vos el origen vnico de nueſtras felizidades? Tan dieſtra la impiedad en fabricaros todos los eſtremos de la pena; quando ſola vueſtra piedad labrò todas las ſeguridades de nueſtra dicha? Mas ea; que fue diſpoſicion altiſsima de la providencia, el que la crueldad humana hechaſe todo el reſto de ſu ingenio contra Maria: porque en el reſto de las penas del original y la copia, cifra Maria ſu mayor gloria, y los hombres ſu total fortuna.

Luc. 2. ỽ. 35. La profecia de Simeon hade fundar à nueſtro aſſumpto la prueba. *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, (le dize Simeon à Maria) *Vt revelentur ex multis cordibus cogitationes.* Traſpaſſarà tu inocente alma el azero de las penas, para que ſe deſcubran los intentos de muchos coraçones. Eſta vltima clauſula fatiga no poco la ingenioſa atencion de los Interpretes. Pregunto: ſi el azero del dolor ſolo abre el coraçon de Maria: *Tuam ipſius animam*, como ſon muchos los coraçones que ſe deſcubren à ſu fuerça: *ex multis cordibus*? Yo dezia que en eſte texto era facil la inteligencia, ſuponiendo que fue profetica pintura de la preſente circunſtancia. Su examen ſera la mejor prueba.

Euthim. ibi. Euthimio lo explica aſsi. Antes que el dolor ſe atrevieſſe à maria; pudieron dudar los hombres ſi Maria era verdadera Madre de Iesvs: que el nombre de la mayor fineza ſolo ſe prueba en la pena mas crecida. Mas viendo à Maria rendida por ſu Iesvs al golpe de la mayor fatiga, deſcubrioſe en los coraçones humanos la ſoſpecha, y no quedò lugar à la duda: que ſolo ſiendo Madre Maria pudo tolerar tan dura pena. *Vt revelentur cogitationes eorum, qui ſuſpicabantur hanc non eſſe illius Matrem.*

Viendo à Maria penar por Iesus, no ſe puede dudar que es Madre ſuya.

Ya es facil en eſta explicacion el diſcurſo. Es ſentir comun de los PP. que en el titulo de Madre de Dios ſe cifran quantas excelencias caben en vna criatura. Luego ſi las penas de Maria ſon premiſſas de quien ſe infiere la conſequencia de que es Madre de Dios, es preciſo que ſiendo el titulo de Madre de Dios vn epilogo de quantas glorias caben en el humano penſamiento, ſean las penas de Maria vna cifra de quantas penas caben en el humano diſcurſo. Aora inferia yo. La crueldad del ingenio humano puede idear dos generos de penas; vnas contra el original, otras contra la copia. Maria en ſu deſtierro ha de oſtentar, y perſuadir al mundo la excelencia de Madre de Dios: *Puerum & Matrem eius.* Luego es preciſo que en ſu deſtierro padezca en la copia, y en el original; para que ſe infiera bien que es como Madre cõpendio de todas las glorias, de que es como deſterrada cifra de todas las penas. *Vt revelentur cogitationes eorum qui ſuſpicabantur hanc non eſſe illius Matrem.*

Eucher. homil. in Dom. infr. oct. Nativit.

Aumentemos el diſcurſo con otra explicacion del paſſado textò. S. Eucherio Lugdunenſe diſcurre, que al atraveſar el coraçon de Maria el azero cruel de la pena, ſe le manifeſtaron à Maria por diſpoſicion divina, todos los rigores que diſsimulaba aſtuta la crueldad humana: *Vt tibi ex multis cordibus revelẽtur cogitationes, quas nemo niſi Spiritu Sancto revelante cognoſcere poteſt.* Ya es notorio el reparo. Herir el coraçon de Maria, fue golpe executado en el original; deſcubritle à Maria todas las humanas intenciones, fue martyrio que embolvio los vltrages de la copia. Luego ſi en el preſente deſtierro ſe juntan en Maria

Maria en ſus deſtierros es blanco de quãtas penas puede idear la imaginacion humana.

ria vltrages de la copia, y afanes del alma; aqui es donde Maria es cumplida cifra de quantas penas puede idear la crueldad humana: pues aqui se le descubre toda su porfia: *Vt tibi revelentur.*

Origen. ho. 17. in Lucã.

En los dos destierros triunfa Maria de quantas penas pueden atreverse à su grãdeza.

Aun de otra suerte lo discurro con Origenes. En las penas de Maria, dize Adamancio, se manifestaron las perfidas intenciones de los hombres, para que triunfando de todas su paciencia, lograse en la ruyna de todas su mayor gloria. *Cogitationes malæ erant in hominibus, quæ propterea revelatæ sunt vt prolatæ in medium perderentur, & interfectæ, atque emortuæ esse desinerent.* Quiso el Cielo que fuesse en las penas de Maria cabal el triunfo; y porque no hubiesse osfadia que no se le rindiesse, descubrió en sus fatigas todas las humanas desatenciones; para que al embate de sus penas se confesassen desarmadas todas.

Ya es vulgar el discurso. Triunfar Maria en si misma de las humanas osfadias, fuera victoria menos cabal de sus penas; porque aun quedaban por vencer las fatigas del original, que son porcion no pequeña de los afanes. Luego para que en las penas de Maria sea cumplido el triunfo, no ha de quedar humana osfadia que no salga à ser vencida de su sufrimiento. Salgan, pues, à plaza las intenciones perfidas de Herodes, publiquense las sacrilegas osfadias de los Hereges; ni al original le falten zozobras, ni la copia se exima de los vltrages. Que si salen contra Maria todas las crueldades à vn tiempo, serà para que à vn tiempo confiessen vencidas su triunfo. *Cogitationes malæ propterea revelatæ sunt, vt perderentur.*

Sim. de Cassia. lib. 2. de Virg. Mar. cap. 21.

La piadosa pluma del de Cassia nos ha de dar aun para el assũpto otra salida. En las penas de Maria, dize este docto Padre, se hazen notorias à vn tiẽpo, las sacrilegas obstinaciones de los que la aborrecen; y las ardientes finezas de los que la aman. Alli como en vn espejo, mira la religiosa piedad su fortuna; y contempla la perfida crueldad su ruyna: infiriendo, ò de sus cultos, ò de sus agravios la fortuna, ò suerte que espera à todos: *Vt revelentur ex multis cordibus cogitationes; vt credentium, & non credentium, iustorum, atque iniquorum futura sit nota conditio.*

En los dos destierros de Maria se descubre toda la obstinacion de sus enemigos, y toda la piedad de sus devotos.

Aora pregunto. En las penas del original solo descubrió toda la maldad su fortuna? No. Que alli no se feneció la maldad toda; aun quedò en los vltrages de la copia motivo à nueva injuria. Pregunto mas. En los obsequios de las penas de Maria en si misma descubre toda su fortuna la piedad Christiana? Tampoco. Que no paran en solo Maria los rendimientos de nuestra fineza: tambien en los vltrages de su imagen se explican los afectos de nuestra fee amorosa. Luego para que en las penas de Maria buenos y malos descubran toda su fortuna, à las fatigas del original, se han de añadir las injurias de la copia. Para que ya en los agravios, ya en los cultos de vna y otra, ostente impiedad todos los estremos de su malicia; y la piedad todos los rendimientos de su fineza: *Vt credentium, & non credentium futura sit nota conditio.*

Qual fue mas sensible pena para Maria, el destierro del original, ò el de la copia?

Assi se mostraron en las penas de Maria, ingeniosa la crueldad humana, y advertida la divina providencia: aquella añadiendo à las injurias del original los agravios de la copia; y esta fabricando en los mas crecidos afanes de Maria su mayor gloria, y nuestra mejor fortuna. Pero ya el expectaculo presente motiva en las piadosas atenciones vna duda. Si todos los afanes de Maria son fatigas del original, y vltrages de la copia, qual serà para Maria mas sensible injuria: los agravios que en su copia tolera, ò los afanes que padece en si misma? No se si sabrá avenirse mi rudeza con la novedad desta pregunta. Mas porque ni vna ni otra pena se nos quexe, sea el primer discurso en fa-

Discurre se por el primer destierro.

favor de la primera fuga.

Las circunstancias de vna pena son tanta parte en lo sensible, que por ellas se mide las mas vezes, si es ligera, ò grave. Dos son las principales à que la politica atiende: esto es, quien causa la pena; y el modo con que la causa. Vamos à la primera. El destierro de Maria en si misma decretale el Cielo, intimale el Paternal cuydado, executale el maternal cariño. *Secessit in Egyptum, vt adimpleretur quod dictum est à Domino.* Dize el texto. El destierro de Maria en su Imagen, decretale la perfidia, intimale la impiedad, executale la culpa. Qual serà, pues, mas sensible pena? Padecer Maria siendo Autor de su pena vn Dios amante; ò padecer siendo Autor de la injuria vna perfidia enorme?

Mas padeciò Maria en el destierro del original, porque penò à manos de quiẽ la amaba.

Digo que si à buena luz se mira, la pena mas sensible es la primera. Desta suerte me lo persuadia. Padecer à manos de quien aborrece, es recibir como esperado el golpe; y lo que tiene de prevenida, esso tiene de menos sensible vna pena. Padecer à manos de quien ama es hallar el desden donde se esperò la caricia; y no ay pena que mas atormente, que la que ocupò el lugar de la fineza. Mas. Las injurias del que aborrece nunca parecen grandes, porque siempre se rezelaron mayores; y es parte de alivio en la fatiga, la aprehension de que pudo ser mas injuriosa. Los desayres de quien ama, siempre parecen demasiados; porque nunca se presumieron aun ligeros; y no es leve porcion del tormento la aprehension de que pudo ser menos crecido.

Individuemos el caso. Llegò el odio con la Imagen de Maria al estremo sacrilego de arrojarla à las ondas atada à vn Perro. Barbara impiedad fue, pero aun se pudo temer mas crecida; pues de tã desenfrenada hostilidad no pareciera agena aun la mas enorme injuria. Hechò el amor à Maria al pais estraño de Egypto, fugitiva de su amada patria. No fué rigor excessivo, pero aun se pudo esperar menos molesto: pues de tanto amor justamente se podia esperar, que sin el pesar de la fuga frustràra el riesgo que se temia. Luego mas tubo Maria que sentir desterrada del amor en si misma, que desterrada del odio en su copia.

Porque Christo en el huerto hizo mas estremos de dolor que en el Pretorio.

Alentemos la razon con la prueba. Siempre que he careado el huerto con el Pretorio, reparò mi admiracion no menos las demostraciones tristes de Christo en el primero, que el paciente silencio en el segundo. Porque examinando cõ cuydado el texto, hallo q̃ en el huerto fuerõ mas crecidas las congoxas, siendo inferiores las penas; y en el Pretorio con superiores penas se ostentaron menores las congoxas. Pero buscando en vna parte, y otra el autor de las penas de Christo, hallè facil salida al discurso. Quien fatiga à Christo on el huerto? La voluntad amante del Padre, à quien rinde su fatiga: *Pater fiat voluntas tua.* Quien aflige à Christo en el Pretorio? La voluntad enemiga de los hombres, à quien Pilatos le entrega: *Iesum tradidit voluntati eorum.* Matth. 26. ℣. 42. Lu. 23. ℣. 25.

Desuerte, que en el huerto padece Christo menos, à manos de quiẽ le ama: en el Pretorio padece Christo mas, à manos de quien le aborrece. Aqui le aflige el odio, y le flige mucho; alli le fatiga el amor, aunque le fatiga poco. Pues no se de en el Pretorio por sentido, y suelte en el huerto las riendas al sentimiento; que penas que el odio causa, aun quando muchas martirizan poco; penas que el amor solicita, aun quando cortas atormentan mucho. Vn sentimiento de David al caso. Psalm. 42. ℣. 2.

Quia tu es Deus fortitudo mea, quare me repulisti? Et quare tristis incedo dum affligit me inimicus? Señor, siendo vos mi fortaleza como me desechasteis? Y porque me oprime la tristeza quando me aflige el enemigo? Notad lo singular de dos afectos. Considerase David Glossa ibi.

des-

desdeñado de su Dios, y afligido lo estraña: *quare me repulisti?* La Glossa. *Miratur cum Deus sit eius fortitudo, quare modo videtur repelli.* Pregunto. De que nace el estrañar David tanto en Dios solo vn desden? De que no miraba prompto el favor. Veiase amado, dize la glossa; y la tardança de favorecido la tubo por motivo de quexa. *Ideo se repulsum putat, quia non statim habet quod optat.* Ha se visto tristeza mas amorosa? Pero el siguiente afecto hará su ponderacion mas clara.

Sanct. Pagn. hic.

Porque me rindo al sentimiento, prosigue el ingenioso amante, quando me aflige el enemigo? Pagnino: *Vt quid pullatus ambulabo propter oppressionem inimici?* Reparad, dize la Glossa, que busca el motivo de su tristeza, como quien la estraña. *Causam tristitiæ quærit.* Pues no se confiessa afligido del enemigo? Si responde la misma, y con vno, y otro repetido agravio: *quia affligit me inimicus tentationibus multis.* Luego ya hallò motivo para su sentimiento? esso no repite el proprio: *quare tristis incedo?* No hallo motivo para andar triste.

Mas se siente vn ligero disfavor de quien ama que vn pessado agravio de quien aborrece.

Como david Santo? En solo vn desden de Dios hallais motivo para el amoroso sentimiento: y no hallais aqui razon para sentir entre vno, y otro repetido agravio? Alli el no ser favorecido os afligia; y aqui aun el veros afligido no os atormenta? No responde el amador discreto. Porque alli es vn Dios amante el que suspende el cariño; y de vn amante el mas leve disfavor se siente mucho. Aqui es vna enemiga voluntad la que repite el agravio; y de quien aborrece, la injuria mas pesada se siente poco. *Quare me repulisti: quare tristis incedo?*

Por esta razon imaginaba yo mas crecida la pena de Maria en en el destierro, que à diligencias amantes de vn Dios padeciò en si misma; que en el vltrage que à sacrilegas osadias del odio tolerò en su copia. Pero aun me ha de deber la misma ponderacion otra circunstancia. Al salir Maria desterrada à Egypto, en si propria, considerò à su Dios sugeto como debil al riesgo, y rendido como niño à la fatiga. *Fuge in Ægyptũ, futurũ est, &c.* Al padecer el naufragio en su copia, mira à su Dios poderoso en conducirla, y robusto en librarla. Luego mas sensible fue aquella fuga, que esta fatiga: mas rigurosa fue aquella pena, que esta injuria.

Mas padeciò Maria en el destierro del original, por que penaba à vista de vn Dios debil, y flaco.

Fundemos en razon la consequencia. Ver Maria à su Dios rendido à la fatiga, era doblada pena; vna de lo que el proprio riesgo afligia, otra del que en el amante se considerava. Ver à Dios valiente, quando à si en la copia afligida, era vna pena sola: pues no avia que sentir mas que la propria injuria. Mas padecer à vista de vn Dios glorioso, mas que pena parece alivio; porque le vsurpa la seguridad los sobresaltos al riesgo. Penar à vista de vn Dios rendido, es martirio riguroso; porque el riesgo del que se considera defensa, aumenta las zozobras al peligro.

Individuemos el caso. Hallase Maria en el Mar, naufrago despoxo de las ondas: pero mirase à diligencias poderosas de su Dios conducida en manos de Angeles; y triunfadora de los salobres impetus. Luego aun que el proprio afan la fatiga, la gloria del amado la consuela. Mirase Maria fugitiva entre los horrores de la noche; mas considera à su Dios rendido al mismo dolor, y sugeto al proprio trançe. Luego mayor era su pena, pues veia peligrar à su seguridad misma. Que al caso Chrisologo! *Si refugium fugit si timet virtus, si præsidium migrat, quæ vita? Quæ spes? Quæ securitas? Quod munimen?* Donde se advierte rendida la fortaleza, y la seguridad temerosa, sin alivio se padece la fatiga. Luego mas padece Maria en su fuga, que en los vltrages de su copia.

Chrisol. ser. 151.

Alentemos la razon con la pru-

Porque Iacob muestromas temor à la buelta de Mesopotamia que à la ida.

prueba. Ausentase Iacob à Mesopotamia, por evitar de su hermano Esau la infame alevosia: que traydoras intenciones de vn hermano solo el retiro es quien, ò las castiga, ò las templa. Alientale su Dios en el camino, y en el se muestra tan animoso, que con ir solo, y huyendo de vn peligro, nada menos le turbò, que el miedo. Buelve de Mesopotamia Iacob tan acompañado como rico, que fuera milagro q̃; quando pobre no caminàra solo, y quãdo rico no se viera acõpañado. Mas apenas toca los lindes de su patria, quando el miedo de Esau le rinde al susto, y le haze flaquear à vista del peligro. *Erve me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo.*

Genes. 32. ℣. 11.

Señor le dize à su Dios el asustado Patriarca, libradme de las manos de Esau, q̃; le temo sobre manera. Que decis Iacob: Tan sin temor quando solo, y quando acompañado, y rico tã rendido al miedo? Seria acaso el tener mas que perder quando rico, y acompañado? Bien puede ser. Que siempre fue en temer mas advertido quien tubo mas que aventurar al riesgo. Seria acaso, porque alli solo peligraba la persona, y aqui peligra tambien en Raquel la mitad del alma? Tambien pudo ser. Que solo se sienten con exceso los riesgos de la persona, quando se mira en el peligro el blanco de la fineza. Pero aunque todo esto pudo ser, mas alta contemplaba yo la causa.

Al ir Iacob à Mesopotamia advirtiò à su Dios lleno de Magestad, y glorioso: digalo la escala. Al bolver de Mesopotamia considerole flaco, y rendido: digalo la lucha. Alli le admirò venerado de los Angeles, como terrible, y fuerte. *Terribilis est locus iste.* Aqui le mirò rendido à vn hombre como debil, y humilde: *contra Deum fortis fuisti.* Luego con razon le aflige aqui el susto, quando alli no teme: pues, si padecer à vista de vn Dios glorioso, es alivio de la pena; penar à vista de vn Dios rendido es el golpe mayor de la fatiga. Templada es, pues, en Maria la pena en los agravios de la copia; mas sin alivio en los afanes de la fuga. Porque alli cõ vn Dios glorioso quando padece triunfa; aqui con vn Dios rendido hasta en la seguridad zozobra: *fuge in Ægyptum futurum est, &c.*

Genes. 28. ℣. 17.

Genes. 32. ℣. 28.

Discurrese en favor del destierro de la copia.

No obstante si à otras luces se examina, hemos de hallar que fue en Maria mas sensible pena mirarse vltraxada en su copia, que hallarse desterrada en si misma. Verase esta verdad examinando en vna y otra parte la calidad de la injuria. Que intentò el afan que afligio à Maria en si propria? Darle vn pesar que todo paraba en pena. *Vt Herodes quærat puerum.* Que intentò el vltraxe de su sagrada copia? Hazerla vn baldon que passase ser afrenta. Luego mas sensible que la primera fue la injuria segunda.

Mas padeciò Maria en el destierro de la copia, porque en el tolerò el desprecio y la afrenta.

Es clara la consequencia en leyes de buena politica. El agravio que no passa de ser pena, es mas tolerable: porque donde no se halla herido el pundonor se disimula facilmente el golpe. La injuria que passa à ser desprecio siempre fue mas sensible; porque el golpe que llega al punto no puede passar mas adelante. El agravio que no excede los limites de pena pàra en lo sensitivo; la injuria que llega à ser desprecio sube à lo racional. Aquel parece todo de la esfara del cuerpo; esta es toda de la jurisdicion del alma. Aquel facilmente se passa; esta con dificultad se olvida. Luego menos padeciò Maria en aquel agravio; y mas en esta injuria.

La prueba hara mas llana la consequencia. Hallose el sufrimiento de Agàr apurado de las demasias de Sara; que solo demasias de vna muger pueden llegar à apurar vna paciencia. Vagava por vn desierto fugitiva, y sola; que no ay desconveniencia que se juzgue tal, si libra de sufrir vna demasia importuna. Encontrola el Angel con providente desc-

cuy-

cuydo, y quiso, como si lo ignorára, saber la causa de su voluntario destierro. Agàr, le dize, de donde vienes? Adondevas? Señor, le responde la afligida, vengo huyendo de la cara de Sara mi señora. *A facie Sarai Dominæ meæ ego fugio.* Tened fugitiva mia, que, ò no os entendeis medrosa, ò hablais de maziado discreta.

Genes. 16. ỳ. 8.

Dezidme: Sara vuestro dueño afligiòos con la cara, ò con la mano? Con la mano, dize el texto; Abrahan lo decretò. *Ecce Ancilla tua in manu tua est.* Y glosla Oleastro: *Uxoris munus est ancillas castigare.* Pues si el agravio fue de la mano, como solo os mostrais agraviada del rostro? *A facie fugio?* Ea que fue discreto su sentimiento. Ay gran diferencia entre las injurias del semblante, y las de la mano.

Ibidem. ỳ 6.

Oleast. ibi.

La mano agravia con el golpe; el semblante martiriza con el desprecio. La mano executa; el rostro desdeña. En la mano solo se siente lo molesto: en el zeño del rostro se tolera lo injurioso. Pues es tanto mayor fatiga tolerar vn desprecio, que sufrir vn agravio: q̃, olvidada Agàr de los golpes de la mano, todo su tormento cifrò en los desvios de el rostro. *A facie fugio.*

Para tolerar desprecios de vn zeño es menester sobrado animo.

Aun con mas vigor en el texto proprio. Buelvete à Sara tu señora, le dize à Agàr el Angel, y humillate rendida à su mano. *Revertere ad dominam tuam, & humiliare sub manu illius.* No parece que el consejo de la buelta correspõde à la causa de la fuga. Agàr huye del semblante, ò de la mano? Del semblante; *A facie.* Pues porque no le mandan que se humille sufrida à la causa de su fatiga? Porque esso fuera, dezia yo, alentar en vez de corregir su fuga. Para rendirse al golpe de la mano pudo aver en Agar sufrimiento; para tolerar despreciadores zeños de vna cara, no pudo aver paciencia. Luego interrando el Angel que Agar se bolviesse propusole discreto la pena que era tolerable; no la fatiga que juzgò insufrible.

En la fuga, pues, de Egypto afligiò à Maria vn pesar, que solo fue agravio: en el naufragio de la copia tolerò vna injuria, que passò à ser desprecio. Alli fue la amenaza contra la persona; aqui fue la execucion contra el respeto. Alli se contentaba el furor con la violencia del golpe; aqui llegò la sinrazon hasta los estremos del vltrage. Luego la primera fatiga, fue mas tolerable; el segundo afan fue mas sensible. Demosle al assumpto mas realce. En los dos destierros de Maria, considerava yo dos transitos; vno, del descanso à la fatiga; otro, de la estimacion à la afrenta. Hallabase Maria en Nazareth con la quietud gustosa de la patria; y à diligencias impias de Herodes, hubo de abrazar las zozobras tristes de la fuga. Este es en el original el primer transito. Gozaba Maria en Inglaterra los obsequiosos rendimientos de la piedad Christiana; y à sacrilegas osadias de los hereges passò à ser en su imagen blanco del escarnio, y de la mofa. Este es en la copia el transito segundo.

Mayor pena es passar de la estimacion al desprecio, que trocar en fatiga el descanso.

Aora pregunto yo. Qual es mas sensible transito? Hallar el afan en medio del alivio; ò encontrar el desprecio en los confines del aplauso? Yo mayor motivo de sentir hallo en lo segundo. Es facil à mi discurso el apoyo. Quien passa del alivio à la pena, solo padece en el gusto; quien passa de la estimacion al desprecio, padece en el gusto, y en el animo. Alli solo se echa menos la cõveniencia; aqui la cõveniencia, y la reputaciõ. Allipadeciendo se passa à ser mas; q̃; vna fatiga sufrida es vẽraja de quien tolera. Aqui el padecer mas, es passar à ser menos; q̃; vn general desprecio hasta la misma paciencia desdora. Digamoslo de vna vez. Del descanso à la fatiga se sube, no se desciende: del aplauso al vilipendio se desciende, no se sube: y vn afan en que el credito se mejora es gustosa pena: vn infortunio en que el pundonor padece, es tormento intolerable.

Auto-

Mas penò Maria en el deſtierro de ſu Imagen; porque paſsò de la adoracion al deſprecio.

Autorizemos la razon con la prueba. Afligido David con la infeliz muerte de ſu rebelde Abſalon, entra Ioab à intimarle las quexas de ſu victorioſo exercito, ſentido de ſu llanto, ò ſu deſvio. Notad la concluſion de ſu amenaza. *Iuro tibi per Dominum quod ſi non exieris, ne vnus quidem remanſurus ſit tecum: & peius erit hoc tibi quam omnia mala, quæ venerunt ſuper te, ab adoleſcentia tua vſque in præſens.* Confieſſo tenia eſta vltima clauſula por exageracion militar, ò brabata de ſoldado, como habla el vulgo, haſta que la hallè en los autores mas claſicos autorizada con el apoyo. Todos convienen, en que ſi la amenaza de Ioab ſe cumpliera, fuera eſte el mas crecido peſiar que David padeciò en ſu vida toda. Aora permitidme examinar la cauſa. David deſde los primeros años de ſu juventud haſta los treinta de ſu edad, no experimentò en los reveſes de la fortuna, quantos golpes pueden labrar la mas heroyca paciencia? Padron es de repetidos trabaxos ſuyos la eſcritura. Pues ſi tantos, y tan peſados fueron en David los afanes, como la que Ioab pondera, llegò à ſer la mayor de ſus injurias? *Peius erit hoc tibi, &c.*

2. Reg. 19. ỳ.7.

Todas las fatigas de la vida juntas no llegan a la pena de paſſar de la adoracion al vilipendio.

Ea que es la reſpueſta facil, y clara. En las demàs fatigas tolerò David repetidos golpes en la cõveniencia; en eſte lançe amenazaba el vltimo golpe à ſu eſtimacion. Alli vſurpabale el alivio la crueldad de ſus contrarios; aqui mudabaſe en deſprecio la adoracion de ſus ſubditos. Y es tanto mayor afan paſſar deſde el aplauſo al menoſprecio, que paſſar à la fatiga deſde el alivio, que vn ſolo rieſgo de lo primero excediò à los repetidos golpes de lo ſegundo. *Peius erit hoc tibi quam omnia mala.* Al caſo, la gloſſa de Lyra: *Quia omnes qui pugnaverunt pro te recedent à te, & tu remanebis ſolus, ab omnibus derelictus.* Bolvianſe en ſuofenſa, y deſprecio los eſquadrones que alentaron ſu culto, y ſu amparo. Que mas terrible golpe! Que mas inſufrible tormento! Callen todos los demas afanes, que aun juntos no llegan à eſte ſolo: *Peius erit hoc &c.*

Lyra in Reg. vbi ſupra.

O penante deſterrada mia! Vos ſola apuraſteis el vaſo de la injuria; para que en vos lograſſe todas ſus coronas la paciencia. En vueſtra perſona ſufriſteis el golpe, que fue martyrio: en vueſtra copia toleraſteis el afan, que fue deſprecio. Alli os afligiò el cariño; aqui os vltraxò el odio. Alli trocaſteis en zozobra el deſcanſo: aqui paſſaſteis de la adoracion al vilipendio. Para que à viſta de vueſtro valor, no hubieſſe afan que no ſe confeſſaſſe vencido. Oy Dulciſsimo dueño, os deſagravia la piedad de tan repetido martyrio: halleos piadoſa nueſtro amoroſo deſagravio, pues os hallò invencible el mayor tormento. Buelto ſe ha en triunfo vueſtra injuria. Buelvaſe vueſtro naufragio en mar de gracia, para que vueſtros dos deſtierros nos aſſeguren la patria de la gloria,

Ad quam nos perducat, &c.

FIN

OMNIA SVB CORRECTIONE SANCTÆ MATRIS Eccleſiæ

IN-

INDICE ALFABETICO DE LAS COSAS, Y DISCVRSOS MAS NOTABLES QVE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

A

Adulacion.

ES Peor que la miſma tirania, pag. 4. col. 2. Vna lengua aduladora, es lazo que arraſtra à la culpa pag. 383. col. 2. Adulan los Hebreos à Herodes, aplaudiendo el intento de quitar la vida à Iesvs, pag. 4. col. 2. y pag. 383. col. 2. y 384. col. 1. A las orejas de los Principes, y à ſus cortes todo llega veſtido de adulacion, y mentira, pag. 4. col. 1.

Afrenta.

Padecer vn deſprecio, y tolerar vna afrenta, es la pena mas terrible, y riguroſa, pag. 398. col. 2. y 399. *fere per totam.*

Alabança.

Corta alabança le baſta al que por ſi es grande, pag. 52. *per totam.* Alabar ante el ſuperior à vn ſugeto, quien no ſiendo de ſu tierra, ò no es afecto ſuyo, ò no es muy virtuoſo, es argumento de que le tira à hazer mal, pag. 311. col. 1.

D. Fr. Alonſo Perez.

Breve noticia de ſus virtudes en la Relacion hiſtorica que eſtà antes del diſcurſo, §. 6.

Ambicion.

La ambicion de mandar, es origen de todas las maldades, y vicios, pag. 316. col. 2. *in fine*, y 317. col. 1. Delito que ſe emprendiò por ambicion, dificultoſamente ſe corrige, pag. 317. col. 1. *poſt medium, & deinde.* La ambicion mantieneſe del ayre, y por faltarle ayre muere, pag. 384. col. 2. No poder lo que antes pudo, es muerte para vn ambicioſo, pag. 384. col. 1.

Venerable P. Fr. Ambroſio Lopez.

Breve noticia de ſus heroycas virtudes, pag. 345. col. 2.

Amor.

Donde el amor es fino, no ſabe tener el amante lo que no llama ſuyo el amado, pag. 83. col. 2. No permite el amor que el amado pene à ſolas, ſin que el amante entre à la parte en las penas, pag. 84. *per totam.* No cabe en leyes de amor eſtar el amado abatido, y el amante ſublimado, pag. 85. *per totam.* Debe el amor anteponer en los favores à quien hizo eſpecial en los cariños, pag. 159. col. 2. y 160. col. 1. Si ſe le junta al cariño la obligacion del deudo, es amor en favorecer mas pronto, pag. 161. col. 1. *in fine.*

Amante que no favorece, ſe califica de ignorante, pag. 165. col. 1. Quien ſabiendo, y queriendo no favorece, es argumento de que no puede, pag. 170. col. 1. Para ſer amado, el vnico hechizo es amar, pag. 255. col. 2. *in fine.* Mas crecida fineza del amor es atajar la injuria que ſocorrer en la pena, pag. 261. col. 2. *in fine.* Quien ama de veras, por mas ſuya tiene la accion con que recibe, que la miſma con que favorece, pag. 269. col. 2. *poſt medium.* Donde ſuben de punto los afectos, es forçoſo que flaqueen las vozes, pag. 273. col. 1. *poſt med.*

Afanes amoroſos, ſolo ſe han de ponderar porque empiezan, no por lo que duran, pag. 291. col. 1. Quien de veras ama, mas ſiente no ver al amado, que verle padecer, pag. 297. col. 1. *in medio.* La coſa amada, conſuela poſſeida, aunque difunta, pag. 297. col. 2. y 298. col. 1. El amor de Dios es vn teſoro

ſoro para quien le tiene, pag. 294 col. 1. Empeños de vn amor uno haſta la muerte duran, y en la muerte empiezan pag. 368. col. 1. Amar al que ſe conſidera muerto, y ausente, es la lealtad mas exquiſita, pag. 363. col. 2. *ante medium*. Dexar conveniencias, y ocupaciones por obſequiar à vn muerto, es la verdad del mayor cariño, pag. 369. *fere per totam*. Padecer à manos de quien ama, es la mas ſenſible pena, pag. 396. *fere per totam*. Mas ſe ſiente vn ligero diſfavor de vn amante, que el mayor agravio del que aborrece, *ibidem*, y pag. 197. col. 1.

V. P. Fr. Andres de Cordova.

Breve noticia de ſus virtudes, pag 347. col. 1. *in fine*.

Angeles.

Son los Santos Angeles, ojos, orejas, manos, y pies de Dios, pag. 9 col. 2. *in fine*. Son vn perfectiſsimo dechado de buenos miniſtros, pag. 10. col. 1. y pag. 11. *per totam*. Tienen guſto eſpecial en la frequente comunicacion de los juſtos, pag. 200. col. 1. Pintar à los Angeles con alas, es para ſignificar ſu pronta obediencia, pag. 385. col. 1.

D. Fr. Angel Manrique.

Breve noticia de ſus virtudes en la Relacion hiſtorica, §. 6.

Animas del Purgatorio.

Aliviar miſerias de la otra vida, es la mas iluſtre miſericordia, pag. 329. col. 2. *prope finem*, y pag. 330. col. 1. Quan eſtimada fue en varias naciones la piedad con los difuntos, pag. 330. col. 2. *in medio*. Hazer bien, no ſolo por ſus difuntos, ſino por los eſtraños, es piedad heroyca, pag. 330. col. 2. Las penas de los difuntos, ſon duelo comun de todos, y particular de cada vno, pag. 332. col. 2. *prope finem*. Por quatro motivos principales deben los vivos hazer bien por los difuntos, à pag. 332. col. 2. vſque ad pag. 339. *per totas*.

El que heredò la hazienda de los difuntos, obligoſe à ſolicitar ſus ſufragios, pag. 333. col. 1. *ante med.* Es frequente ingratitud de los hombres acordarſe menos del difunto por quien heredaron mas, pag. 333. col. 2. *in medio*, y 334. col. 1. Bienes aplicados à hazer bien por los difuntos, burlan al que los retiene, y ſe buelven à ellos, pag. 334. col. 2. Aun lo mal ganado, ſi ſe emplea en hazer bien por los difuntos, paſſa à ſer bien poſſeido, pag. 335. col. 1. *in med.*

A ſus parientes, y deudos piden los difuntos con mas juſticia los ſufragios, pag. 336. *per totam*. Es propria ingratitud de los hombres amar con exceſſo à los vivos, y olvidarlos con eſtremo difuntos, pag. 337. *per totam*, y pag. 328. col. 1. Quien piadoſo beneficia à vn difunto, compra para la correſpondencia vn eſclavo, pag. 338. col. 2. y 339. col. 1. Los que con noſotros ſe moſtraron cariñoſos, y liberales quando vivos, mucho mas lo ſon deſpues de muertos, agradecidos à nueſtros ſufragios, pag. 339. col. 1. *poſt med. & deinde.*

D. Fr. Antonio de S. Pedro.

Breve noticia de eſte gran Sugeto en la Relacion hiſtorica, §. 6.

Archelao.

Principio de ſu Tetrarquia, ſus coſtumbres, y deſtierro, pag. 378. col. 2. y 379. col. 1. Porque Joſeph no ſe atreviò à vivir en Iudea por ſu cauſa, pag. 388. col. 2. *& deinde.*

Armas.

Deben premiarſe igualmente con las letras, pag. 18. col. 2. No es neceſſario, y es nocivo el que todos en la Republica ſe dediquen à ellas, pag. 19. *per totam.*

Arte.

Su mas celebrado primor es cifrar mucho en poco, pag. 186. col. 2.

Aſſunto.

El que es heroyco por ſi miſmo, haze al orador facundo, pag. 354. col. 1. *poſt medium*. No hecha menos para ſu apoyo precepto alguno de la Rethorica, pag. 355. col. 2.

B.

D. Fr. Balthaſar de Figueroa.

Daſe breve noticia de eſte iluſtre Sugeto pag. 351. col. 2. *poſt med.*

Beneficio.

El primer beneficio es ſiempre el mas eſtimado, pag. 90. col. 2. y pag. 91. col. 2.

INDICE.

col. 1. El beneficio mayor, es dexar la altura por favorecer, pag. 91. *fere per totam*, y pag. 93. col. 2. *prope finem*. El beneficio que se interrumpe, se pierde, pag. 205. col. 2. En Dios se enlazan los beneficios como impelidos vnos de otros, pag. 206. col. 1. La prontitud haze el beneficio mas estimable, y mayor, pag. 208. col. 2. vide *Liberalidad*.

Blandura.

Es mas eficaz para enmendar al subdito que el rigor, y el ceño, pag. 106. col. 2. vide *Superior*.

C.

Venerable Fr. Candido Forlongio.

Breve noticia de sus esclarecidas virtudes, en la Relacion historica, §. 6.

Cautela.

En materias de importancia hase de cautelar el riesgo, antes que suceda, pag. 215. col. 1. vide *Superior, Secreto.*

Christo.

No solo tomò nuestra naturaleza, hizò gala, y ostentacion de nuestra bageza, pag. 236. col. 1. Enseñonos à ocultar lo grande, y ostentar lo humilde, pag. 236. col. 2. Dionos exemplo para que cada vno se acomode a su esfera, y estado, pag. 236. col. 2. *in fine*, vide *Dios, Cruz, Nacimiento, Sacramento.*

D. Fr. Christoval de la Zarraga.

Dase breve noticia de este Sugeto ilustre en la Relacion historica, §. 6.

Cielo.

Es politico en la distribucion de sus influxos, pag. 156. *in fine*. Da pocos titulos, y essos apropiados, pag. 14. col. 2. *& deinde.*

Religion Cistercienſe.

Fue la primera que tomò à Maria Santissima por vnica Patrona de todos sus Monasterios; y fue favorecidissima desta Señora. Pruebase en el primer Panegyrico metrico, que esta al principio *per totum.*

V. P. Fr. Clemente Sanchez.

Breve noticia de sus heroycas virtudes, pag. 343. col. 2. *post med.*

Cobardes.

Mas cruel fue siempre vn cobarde que vn colerico, pag. 315. col. 1. vide *Ruynes, Tyranos.*

Cofradias.

Animos vnidos para obras piadosas, retratan el Cielo que ganan, pag. 331. col 1. No ay cosa que mas sienta el Demonio que ver cofradias vnidas para hazer bien à les difuntos, pag. 331. col. 1. *in fine, & deinde*

Colegios.

Son necessarios para la nobleza, y vtiles para la Republica, pag. 21. col. 2. Basta que en ellos se crien algunos sugetos grandes, aunque no lo sean todos, pag. 22. col. 1. Fruto que en ellos percibe España, *ibidem* col. 2 Deben reformarse, no extinguirse, *ibidem*, vide *Nobles, Republica.*

Colegio de Nuestra Señora del Destierro.

Su primera, y segunda fundacion en Salamanca: en la Relacion historica, §. 5. Algunos de los muchos sugetos ilustres que ha producido, *ibidem*, §. 6.

Comunidad.

Los daños que tocan à la comunidad se deben anteponer à los proprios, pag. 332. col. 1. En la comunidad donde ay paz, derrama Dios todos sus bienes, pag. 92. *fere per totam.* El que en la comunidad se aparta de los demàs, privase de los favores divinos, *ibid.* col. 2. *post med.* y pag. 93. col. 1.

Concepcion de Maria Santissima.

Es triunfo ilustrado en el arbol de la ascendencia de Christo, pag. 131. col. 2. En ella ostenta Dios con especial propriedad los dos timbres de *Saluador*, y *Santo*, à pag. 132. vsque ad 136. *per totas.* La Santidad de Dios resplandece con especial pureza en la Concepcion de Maria, pag. 132. col. 2. No se puede registrar la Concepcion Purissima de Maria, sin encontrar las luzes de la Pureza de Dios, *ibidem.* La redempcion de Maria fue mas gloriosa, que la de todos, pag. 134. col. 2. Anticipòle Dios à Maria el favor, porque la quiso con mas especial amor que à los demas, pag. 134. col. 2. y 135. *fere per totam.*

Si Maria no hubiera sido essenta de la

culpa fuera la comun redempcion menos copiosa, pag. 135. col. 2. y 136. col. 1. En la Concepcion de Maria es gustoso afan del ingenio ser muchas vezes vencido, pag. 136. col. 1. Es libro que tiene à Dios por primera, y vltima letra, pag. 136. col. 2. *in fine*, y 137. col. 1. En ella se hallò Dios empeñado en ennoblezer à Maria, por Madre, por Hija, y por Esposa, à pag. 137. vsque ad pag. 144. *per totas*. No se puede dezir que Maria fue Hija de Dios con especial titulo, sin confessar que fue concebida sin sealdad de pecado, pag. 139. col. 2. y 140. *per totam*.

En el triunfo de la Concepcion de Maria se gloria Dios vencedor de la culpa, pag. 142. col. 1. Preservar à Maria del pecado, fue en Dios empeño de amante Esposo, pag. 143. *& deinde*. Aunque Dios incluyesse en el pacto con Adan à todas las almas, es preciso que se entienda excluida Maria; porque era la prenda especial del cariño, pag. 144. *per totam*. A la Concepcion se vinculan los mayores, y mas seguros cultos de Maria, pag. 145. y 146. *fere per totas*. Meditase la primera formacion de Maria en la Llaga del Costado de Iesvs, como en sitio debido, y proprio, pag. 149. col. 2. y 150. col. 1. En la Concepcion de Maria ostenta la gracia su prontitud mas crecida, à pag. 151. *vsque* 153. *per totas*.

Favores de primer instante, son vnicos de Maria, pag. 152. y 153. *per totas*. Maria en su Concepcion heredò toda la gracia como mayorazga de ella, pag. 155. col. 2. y 156. col. 1. El signo Virgen de Maria concebida, es constelacion especial de los sabios, pag. 157. *fere per totam*. Los cultos de la Concepcion de Maria tocan con especial razon à la Iurisprudencia, pag. 158. col. 1. La Concepcion de Maria es anuncio de triunfos en el Cielo, pag. 158. col 2. En la Concepcion de Maria, descubre, y empeña Dios los atributos de amante, sabio, y poderoso, à pag. 159. *vsque* 173. *per totas*. Preservar à Maria, no solo fue en Dios fineza de amante, fue tambien obligacion de hijo, pag. 160. col. 2.

En preservar à Maria interesò Dios su mismo credito, pag. 163. col. 2. y 164. col. 1 Interesò tambien su misma conveniencia, pag 164. col. 2. No preservar à Maria, fuera desdoro de la sabiduria de Dios, pag. 165. *fere per tot.* y 166. col 1. Maria como Madre, pedia especial concurso de la gracia para producirle, pag. 166. col. 2. y 167. *fere per tot.* La pureza de Maria pide para cumulo de su gloria triunfar de la sospecha, pag. 168. col. 2. *in fine*. La Concepcion de Maria, es la mayor de sus victorias, por q̃ en ella triunfò de los entẽdimientos, pag. 168. col. 2. y 169. *per totam*. No preservar à Maria hiziera dudosa en Dios la omnipotẽcia, pag. 170. *per tot.*

Ponerse Dios en Maria con respetos de hijo, fue empeñar su poder en preservarla del pecado, pag. 171. col. 2. Tan hermosa saliò Maria al ser, q̃ para q̃ Dios pareciesse mas q̃ Maria hubo menester su grandeza toda, pag. 172. col. 1. El ser de Maria era tan prodigioso q̃ no debiò tener principio hasta ser causa del mas divino efecto, pag. 172. col. 1. Maria en su Concepciõ es fuente copiosa de gracias, pag. 172. col. 2. vide *Maria Santissima*.

Costumbre.

La costumbre de pecar en los soberanos solo se acaba con la vida, pag. 377. col. 2. *post med. & deinde*.

Credito.

El credito q̃ vna vez flaqueò nunca biẽ se restaura, pag. 162. col. 2. *in fine*, y 163. col. 1. Mas glorioso credito es el q̃ triunfò de la duda, que el q̃ no padeciò dificultad, pag 168. col. 1. vide *Fama, Estimacion, Inmortalidad*.

Santa Cruz.

Tanto estimò Christo su Cruz, q̃ por asseguranosla abrazò tierno infante la fuga, pag. 237. col 2. *in med.* Anticipado amante de la Cruz esculpiò Dios su sagrada efigie en todas las criaturas de orbe, à pag. 239. *vsque* 243. *per totas*. Efigie de la Cruz en el Cielo moralizada, pag. 239. col. 1. *post med.* En el Sol, *ibidem*, y pag. 240. col. 1. En el polo Antartico, pag. 240. col. 1. *in fine, & deinde*. En los pla-

planetas, pag. 240. col. 2. *in fine*, y 241. col. 1. En el Paraysо, pag. 241. col. 1. *in fine*, & *deinde*. En aves, brutos, flores, plantas, y pezes, pag. 242. col. 1. El hombre es la mas viva efigie de la Cruz, pag. 242. col. 2. En todos los humanos empleos se halla efigiada la Cruz, y porque, pag. 243. col 1.

Moralizase symbolizada la Cruz en el arca de Noe, pag. 243. col. 2. *in fine*, y 244. *fere per totam*. En la escala de Iacob, pag. 244. col. 2. *in fine*, y 245. *fere per totam*. En la vara de Moyses, pag. 245. col. 2. *post med.* y 246. *per totam*. En el Cordero Paschual, pag. 247. *per totam*. En la serpe de metal, pag. 248. *fere per totam*. En la Cruz nos ofrece Christo multiplicados frutos de bienes para atrahernos amoroso, pag. 249. *per totam*. Solo en la Cruz sabe Christo conceder el Cielo, pag. 249. col. 2. *in fine*, y 250. col. 1. Para gozar todos los bienes de Dios basta ver la Cruz, pag 250. col. 1. *post. medium & deinde*. Estremado amor de Christo à su Cruz, pag. 251. *per totam*.

Solo conservò Christo resucitado señales de las heridas, que recibio en la Cruz, y porque, pag. 251. col. 2. *in fine*, y 252. *fere per totam*. La Cruz es medianera de paz entre Dios, y los hombres, pag. 253. col. 1. A vista de la Cruz cessan en Dios los enojos, pag. 253. col. 2. *post medium*, y 254. col. 1. Ni aun señas de enojado conserva Dios à vista de la Cruz, pag. 254. col. 1. *à medio*. No acierta Dios à ostentar severidades de juez adonde està su Cruz, pag. 254. col. 2. Solo en la Cruz se facilita à los hombres el perdõ de sus culpas, pag. 255. col. 1. La Cruz es amoroso lazo que estrecha al pecador con Dios, pag. 255. col. 2. Para atraher à los hombres mas fuerte hechizo es la Cruz que el Cielo, pag. 256. *per tot.*

Cuydado.

No son ocupaciones grandes para animos descuydados, y floxos, pag. 65. col. 1.

Culto.

No puede ser acertado el culto, sino se proporciona con el obgeto, pag. 145. col. 1.

D.

Devocion.

Sabe la devocion llegar con sus fervores adonde no llega el ingenio cõ sus discursos, pag. 205. col. 1. No sabe ser perezoso quiẽ es devoto deveras, pag. 221. col. 2. La devocion es incendio que no puede ocultarse, pag. 293. col. 2. *in fine*.

Destierro.

Quales son las circustancias de vn destierro, pag. 282. col. 1. El lugar del destierro es circunstancia que aumenta, ò disminuye su fatiga, pag. 286. col. 1. *in fine*. El tiempo es parte principalissima en las penas de vn destierro, pag. 289. col. 2. *in fine*, y 290. col. 1.

Destierro de Maria Santissima.

Del destierro de Iesvs, y Maria en Egypto fuerõ efecto los inumerables Santos que despues alli hubo, pag. 227. col. 1. Durò este destierro siete años, pag. 257. col. 2. y 258. col. 1. Dase mas luz al computo de Baronio en esta materia; pag. 258. col. 2. y 259 col. 1. En que sentido se cumpliò en este destierro la Profecia *De Egypto llamè à mi hijo*, pag. 259. col. 1. *post med. & deinde*. Aunque en este destierro fue Iesvs el obgeto principal de la pena, es de Maria toda la gloria, pag. 263. col. *in fine*. Las penas de Maria en este destierro fueron en cierto modo mas glorioſas que las de Iesvs, pag. 264. *per totam*. Mas hirieron el coraçon amante de Maria las penas del destierro que las del Calvario, pag. 265. y 266. *fere per totas*.

En el destierro, donde Iesvs padeciò menos, tuvo Maria motivo de sentir mas: en el Calvario, donde Iesvs padeciò mas, tuvo Maria motivo de sẽtir menos, pag. 267. y 268. *per tot*. Las penas de Maria en el destierro, fuerõ penas de muerte, pag. 268. col. 2. *post med.* y 299. col. 1. En Maria es glorioso triunfo el que parece destierro penoso, pag. 271. col. 1. *post med.* Solo con dezir que fue Madre Maria, se pondera en el destierro lo amoroso de su pena, pag. 274. *fere per totam*. Maria en el destierro se ostentò Madre con singu-

lar, y incomparable modo, pag. 274. col. 2. *in medio.* Penar en el deſtierro, fue lo que mas acreditò à Maria Madre, pag. 273. col. 1.

Maria en el deſtierro ſe oſtenta Madre, no ſolo porq̃ pena por Iesvs, ſino porque Iesvs no padeze, pag. 275. col. 2. *poſt medium.* Mientras Maria aſsiſte como Madre, no ſe le atreve à Iesvs la pena, en faltando Maria, luego rinde la vida, pag 276 *fere per totam.* Deſterrando el amor à Maria la declarò muerta, pag. 279. col. 2. *in fine.* El deſtierro de Maria en ſu Original no pudo tener menos glorioſa cauſa que aſſegurar à vn Dios la vida, pag. 282. col 2 Menos glorioſa cauſa pide Iesvs en ſus penas que en las de Maria, pag. 283. col. 1. Mas quiſo Iesvs deber a las penas de Maria la vida, que à ſu miſmo poder, y grandeza, pag. 283. col. 1. *in fine, & deinde,* y 284. col. 1.

Solo haze Iesvs gala de ſus penas quando tiene en ellas por compañera à Maria, pag. 284. col. 1. *poſt medium, & deinde.* Ser Egypto el lugar de ſu deſtierro aumentò la pena de Maria, pag. 287. col. 1. Señaloſele à Maria en Egypto lugar fixo para que fueſſe mayor la pena de ſu deſtierro, pag. 287. col. 2. No ſeñalarle à Maria tiempo determinado en el deſtierro de Egypto, fue hazerle con exceſſo penoſo, pag. 290. col. 1. *poſt med.* Fue hazer doblado ſu martirio, *ibidem* col. 2. No dezir el texto quanto durò el deſtierro de Maria, fue la mejor ponderacion de ſus afanes amoroſos, pag. 291. col. 1. Deſtierro de Maria que ha de fenecer con vna vengança no tiene termino, pag. 292. col. 1. Buelta de Maria Santiſsima deſde Egypto à ſu patria, pag. 384. col. 2. *poſt med. & deinde,* vide *Imagen, Fuga.*

Venerable Hermano Diego.

Daſe breve noticia de ſu vida, y virtudes, pag. 344 col. 1.

Venerable P. Fr. Diego de Roys.

Refiereſe ſu admirable converſion con vna noticia breve de ſu ſanta vida, pag. 347. col. 2. *in fine, & deinde.*

Dignidades.

Deſcubren los defectos de quien las ocupa, pag. 365. col. 1. *poſt medium, & deinde.* Parecer grande en la dignidad quien lo pareciò ſin ella, es argumento de virtud heroyca, *ibidem*, y 366. col. 1. vide *Fueſtos.*

Dios.

Solo en Dios lo halla el hombre todo, ſin Dios, quanto goza es caduco, pag. 65. y 66. *per totas.* Para que mas anſioſos le buſquen, dificulta a vezes que le encuentren, pag. 112. *per totam.* Deshazer Dios los eſtorvos que embarazan vna alma, es declararla por ſuya, pag. 113. col. 2. y pag. 114. col. 1. En aviendo caſtigado ſevero, ſe muestra en favorecer mas empeñado, pag. 177. col. 1. *in fine.* Varias pinturas, en que los hombres intentaron efigiarle, y nunca acabaron de comprehenderle, pag. 185. col. 1. *in fine.* De dos modos eſtrechò ſu grandeza para comunicarſe à nueſtra pequeñez, pag. 186. col. 1. Ann eſtrecharſe en el hombre, le parecio poco para beneficiarle, pag. 186. col. 1. *in fine.* Tres vezes es liberal con el hombre, pag. 187 col. 1. Es genio de ſu piedad recibir para bolver à dar, pag. 188 *ferè per totam.* Aun quando fatiga à los ſuyos con el trabajo, les dexa puerta abierta para el alivio, pag. 200. col. 2. *in fine,* y 213. col. 1. Quando como amante embia la fatiga, quiere que el termino de ella ſe reſigne en ſu providencia amoroſa, pag. 213. col. 1. Moſtrarſe Dios fuerte, es aliviar las fatigas de los ſuyos, oſtentarſe flaco, y debil, es aumentar ſus afanes, pag. 397. col. 2. y 398. col. 1.

E.

Egypto.

Fue comun aſylo de los Hebreos en ſus trabajos, pag. 173. col. 2. y 174. col. 1. Fue el mas oportuno ſitio para el deſtierro, pag. 274. col. 1. Razones de aver ſido alli oculta, y ſegura la habitacion de Iesvs, Maria, y Ioſeph, pag. 174. col. 2. Fue preferida à otras Provincias, por aver en ella mas de verdadera Reli-

INDICE.

Religion que en todas, pag. 175. col. 1. vide *Destierro, fuga, Imagen.*

Embidia.

La fortuna mas alta solo muda su rueda à los golpes de la embidia, pag. 8. col. 1. No se acuerda de los humildes, y solo tira a los dichosos, *ibidem post med.* Mas se acerca à la embidia, quien se acerca mas à la gloria, *ibid.* col. 2. Siempre tira la embidia à lo mejor, pag. 9. col. 1.

Engañadores.

El que es engañoso, y perfido, à todos tiene por tales, pag. 306. col. 2. *in medio.* El que tira à engañar, es por la mayor parte el engañado, pag. 307. col. 2. *in fine*, y 308. col. 1. Querer medrar engañando, es peligrosa politica, y ruyna cierta, pag. 308. col. 1. *post med. & deinde.* Ordinariamente castiga Dios à los engañadores por si mismo, pag. 308. col. 2. *in medio.* Ser engañado quien engañò, es frequente consequencia, pag. 309. col. 1. Afectar obsequios, y sumisiones, es conocida malicia de quien tira à engañar, pag. 309. col. 2. *in fine*, y 310. col. 1. Los animos doblados, y malicioſos, si engañan con lo que dizen, desengañan con lo que hazen, pag. 310 col. 2. *a medio.*

Enoch.

Tres translaciones suyas se celebran en la Escritura, pag. 356. col. 1. *post med.* No solo dexò el mundo por el Paraysо, dexò en el Paraysо todas las apariencias del mundo, pag. 360. col. 2. *post med.*

Enrico Octavo de Inglaterra.

Refiereſe el principio de su Reynado, y la disolucion de sus costumbres con que ocasionò, y diò principio al scisma, y heregias de Inglaterra, en la Relacion historica que està antes del discurso, §. 1. y en los Centones latinos que van al principio desde el cent. 1. hasta el 13.

Espacio.

Accion que no se haze con espacio, tiene dificil, y peligroso el acierto, pag. 354. col. 1.

Esperança.

Es vnico alivio de la mayor desdicha, pag. 83. col. 1. Mas estima Dios q̃ le ofrezca el hombre el deseo de lo que que espera, que la possession de lo que goza, pag. 192. col. 1.

Esposa.

Goza los mismos privilegios, y titulos q̃ su esposo, pag. 143. col. 1. Es su heredera, y toda suya, *ibidem* col. 2. A solo su Esposo toca defenderla, y guardarla, *ibidem* vide *Profession.*

Estimacion.

Por huir de la vana estimacion el aplauso abrazò Iesvs los afanes del destierro, pag. 179. col. 1. Saber despreciar la estimacion, es el mas heroyco triunfo, *ibidem* col. 2. vide *humildad, gloria, virtuosos.*

Exequias.

Las de vn Sacerdote Sumo, es justa disposicion del Cielo que las celebre otro Sumo Sacerdote, pag. 369. col. 2. *& deinde.* Dispensa para esso en las leyes ordinarias, pag. 370. *per tot.* vide *Animas de Purgatorio.*

Expectacion de Nuestra Señora.

En el Vientre de Maria nos ofreciò el Cielo que admirar, y que esperar, pag. 67. y 68. *per totas.* Ponerse Dios en Maria, fue mejorar nuestra esperança, pag. 69. col. 1. Maria esperò à su Hijo en la grandeza que conducia para nuestra fortuna, pag. 69. y 70. *per totas.* Esperòle sabio como niño para nuestro remedio, pag. 73. col. 2. Esperòle Rey poderoso en franquear piedades, pag. 77. *per totam* vide *Maria Santissima.*

F.

Fama.

No adquiere fama singular en vna hazaña, sino quien es la principal parte en ella, pag. 263. col. 2. vide *credito.*

Felicidades.

Quanto son en esta vida mas crecidas, estàn mas cercanas à mayores miserias, pag. 374. y 375. *fere per totas.* No ay fortuna por abatida que sea que no aya tal vez servido de escalon para la felicidad mas alta, pag. 374. col. 2. Las felicidades de este mundo, por la mayor parte vienen en sueños; porque como sueño passan, pag. 382. col. 1. vide *gloria del mundo.*

Fortuna.

Quan instable es su rueda, pag. 6. col. 1

Sus mudanças ſon dignas de llanto, y riſa. *Ibidem*, col. 2. La Luna es imagen de ſu inconſtancia: por eſſo la traian los Romanos nobles en el calçado, pag. 7. col. 1. vide *Gloria del mundo.*

Maeſtro Fr. Franciſco Vivar.

Hallaràſe vna breve memoria de eſte gran ſugeto en la Relacion hiſtorica, § 6.

D. Fr. Franciſco de Rois.

Hazeſe memoria de eſte eſclarecido Varon en la Relacion hiſtorica, § 6. y en el diſcurſo, pag. 349. col. 2. *in medio*, y mas difuſamente en el Panegirico funebre à la translacion de ſus cenizas, à pag. 352. vſque 370. *per tot.* donde ſe da alguna, aunq̃ breve noticia de ſus heroycas virtudes.

Fuga à Egypto.

En que tiempo, y con que motivo la ordenò el Cielo, pag. 2. *& deinde.* El modo, y orden con que ſe executò, à pag. 218. *vſque ad* 230. *diffusè.* Cauſas morales de ella, à pag. 175. *vſque ad* 183. *per totas.* Saltean los vandoleros à Iesvs, Maria, y Ioſeph, y tratanlos con veneracion, y cariño, pag. 223. col. 2 y 224. col. 1. Tradicion de los Egypcios acerca de la fuga de Iesvs à ſu tierra, pag. 226. col. 1. No ſe debe creer que Ioſeph, y Maria recibido el orden de la fuga ſe detuvieron à hazer prevencion alguna, ſiendo los exemplares de la mas perfecta obediencia, pag. 231 y 232. *per totas.* Executaronla con ſuma deſcomodidad, y pobreza, pag. 233. col. 2. No ſe detuvieron en diſponer de ſu caſa, ni hazienda, pag. 234. *per totam.* Caſo que tuvieſſen algunos bienes, los deſampararon, ſin animo de bolver à ellos, pag. 235. col. 1. Porque camino ſe executò la fuga. *Ibidem* col. 2. Que verdad tengan los milagros que en eſta fuga ſe refieren. *Ibidem.* Quando ſe deſpidieron, y ſalieron de Egypto Iesvs, Maria, y Ioſeph, pag. 386. Que camino ſiguieron à la buelta, pag. 387. Su llegada à Iudea, y à Nazareth, pag. 390. vide *Deſtierro.*

G.

Archangel San Gabriel.

Fue el que ordenò à Ioſeph la fuga, pag. 4. col. 2. Fue vnico miniſtro de quanto tocò al Miſterio de la Encarnacion, pag. 16. col. 1. y pag. 379. col. 2. Sus excelencias, y los titulos que le dan los Santos Padres, pag. 16. col. 2. vide *Angeles.*

Geroglificos.

Inventòlos la penuria de las vozes, pag. 183. col. 1. *in fine.* Oſtentan poco, y explican mucho. *Ibidem.* El mejor geroglifico es el Sacramento, pag. 184. col. 1. *& deinde.*

Gloria del mundo.

Las que el mundo llama glorias ſiempre andan mezcladas con penas, y amarguras, pag. 5. *per totam.* En la gloria de el mundo mas crecida ſe ha de poner la mira en la inconſtancia, pag. 6. col. 1. Crecer en ella, es dolencia peligroſa, pag. 7. col. 1. Es como la ſalud, y la ſangre, que en el exceſſo peligra. *Ibidem.* col. 2. Conſeguir en el mundo la mayor gloria, es ſer blanco forçoſo de la embidia, pag 8. *per totam*, vide *Fortuna, felicidades, embidia.*

H.

Heliopoli.

Ciudad de Egypto en la antigua tierra de Geſſen, y campaña de Taphnis, pag. 225. col. 1. Llamòſe Ciudad del Sol, y porque. *Ibidem.* Caen en ella los idolos al entrar Iesvs. *Ibidem*, col. 2. Adoranle los Sacerdotes Egypcios, movidos de eſte portento. *Ibidem.*

Hermopoli.

Ciudad de la Thebaida, y vna de las que en Egypto tenian eſte nombre, y porque, pag. 226. col. 2. *poſt med.* Al entrar en ella Iesvs, ſe inclina, y le adora vn arbol de grandeza eſtraña, à quien tenia conſagrado à los demonios la idolatria. *Ibidem.*

Hermoſura.

Es muy compañera de la virtud, pag. 54. col. 1. *in fine.* Pocos celebra la Eſcritura virtuoſos, que no los pinte bien diſpueſtos. *Ibidem*, col. 2.

Herodes.

Fue mero Atheiſta, y no tuvo mas religion que la que hazia à ſu conveniencia, pag. 217. *per totam.* Atheiſmo de Herodes valido en eſtos ſiglos, pag. 218. col. 1. Su teſtamento, y la diviſion de ſu Reyno, pag. 377. y 379. Fue per-

INDICE.

perfido, tirano, cruel, y ambicioso, à pag. 303. *vsque ad* 320. *per totas*. Hizo quitar las vidas à quatro hijos suyos, pag. 326. col. 1. *in fine*. Su vltima crueldad al tiempo de morir, pag. 377. col. 1. *post med*. Su infelicissima muerte, y resumen de sus costumbres, y fortuna, pag. 377. col. 2. *post med.*

Hijos.

Heredan de sus padres el fuero de nobles, pag. 139. col. 2. No solo los naturales, sino tambien los adoptivos, pag. 140. col. 2. La hija que se excluia de la herencia, se declaraba por espuria, pag. 139. col. 2. No son con propriedad hijos los que no se parecen à sus padres, pag. 141. col. 1. *in fine*. Solo es digno hijo de padres ilustres el que imita sus fatigas, pag. 178. col. 2. *in fine*, vide *Padres*.

Hombre.

Pintura de la formacion del primer hombre, pag. 75. *per totam*. Para formar Dios al hombre tomò figura de hombre, *ibidem*, col 1. Es vna massa compuesta de barro, y lagrimas, pag. 93. col. 2. Quien es hombre grande, y como se haze, pag 95. col. 2. Solo es hombre grande quien sabe padecer, y sufrir, pag. 97. *per totam*, y pag. 98. col. 1. No es grande hombre el q̃ para luzir procura eclipsar à otros, pag. 108. col. 1.

Humildad.

Nunca se exercita sin conseguir estimacion nueva, pag. 3. col. 1. El verdadero humilde no solo oculta su virtud à los ojos agenos, sino à los proprios, pag. 363. col. 2. y 364. col. 1.

I.

Iglesia.

Es la verdadera Raquel que amorosa llora à sus difuntos hijos, solicitandoles piadosa los sufragios, pag. 328. col. 2. *in fine*.

Imagenes.

Persiguen las en Inglaterra Enrico Octavo, y Isabela su hija. En la Relacion historica, §. 1. y 2. Como adora à las de los Santos la piedad catholica, *ibid*. Sus agravios resultan en los originales que representan, *ibidem*. Imagen del Santo Christo de la Cepa en el insigne Monasterio de S. Benito el Real de Valladolid, pag. 242. col. 1.

Imagen de Nuestra Señora del Destierro.

Fue hallada en la ribera del Occeano, atada à vn perro. Relacion historica, §. 3 Circunstancias que acreditaron de milagrosa su invencion, *ibidem* §. 4. Persuadese aver venido de Inglaterra, *ibidem*. Quando fue trayda al Colegio de N. P. S Bernardo de Salamanca, *ibidem*, §. 5. Algunas de las muchas maravillas que Nuestro Señor ha obrado por ella, *ibidem*, § 7. Refierese tambien toda esta historia en los Centones Virgilianos que estan al principio, desde el Cent. 28. hasta el fin.

En el naufragio de la Imagen de Maria, es Iesvs quien haze el gasto à la fineza, pag. 269. col. 1. Juntar los dos destierros de Original, y Copia, es celebrar à vn tiempo penas, y glorias de Maria, pag. 271. col. 2. *post medium*. Es justa, y debida mezcla, para que en vn destierro se ostente lo que Maria amò à Dios; en el otro, lo que Dios amò à Maria, pag. 272. col. 1. Averiguar las finezas de Iesvs, y Maria en los dos destierros, es assumpto muy dificil. pag. 272. col. 2. Mejor se ponderan quanto mas se callan, pag. 273. *per totam*.

Pintanse los dos destierros de Maria en Original, y Copia, pag. 393. col. 2. Maria, penando en sus dos destierros, se acreditò Madre de Iesvs, pag. 394. col. 1. Maria en sus dos destierros, es blanco de quantas penas puede idear la imaginacion humana, *ibidem*, col. 2. En los dos destierros triunfa Maria de quantas penas pueden atreverse à su grandeza, pag. 395. col. 1. En los dos destierros de Maria se descubre toda la perfidia de sus enemigos, y toda la piedad de sus devotos, *ibidem* col. 2. Qual fue mas sensible para Maria, el destierro del Original, ò el de la Copia? *ibidem*. Discurrese por el destierro del Original, à pag. 396. vsque 398. *per totas*. Discurrese en favor del destierro de la Copia, à pag. 398. col. 2. *vsque* 400. *per totas*.

Tan hijo se mostrò Iesvs en el naufragio de la Copia, como Maria madre en las penas de la fuga, pag. 277. *per totam*. Mas quiere Iesvs que se aplaudan los prodigios que obra por la Imagen de

de Maria, que los que por si mismo executa, pag. 277. col. 2. y 278. col. 1. En aviendo de por medio Imagen de Maria, se ostenta Christo prodigo en favorecer, pag. 278. col. 1. *post med. & deinde.* Como da Maria Santissima en vn mismo dia cumplimiento à los dos destierros de Original, y Copia, pag. 279. *per totam.* Amor, y odio causaron estos dos destierros de Maria, pag. 279. col. 1. y 280 col. 1. Padecer à vn tiempo en Original, y Copia, es la mas terrible pena, pag. 280. col. 1. *in fine*, y col. 2. *per totam.*

Celebrarse juntos los destierros de la Copia, y el Original, es blason glorioso de Maria, pag. 281. col. 1. Es fineza del amor divino solicitar juntas en Maria caricias de Original, y Simulacro, pag 281. col. 2. Del naufragio de Maria en su Copia tambien Iesvs fue la causa, pag. 285. col. 2. En la fuga à Egypto llevò Maria à Iesvs en el coraçon, en el naufragio de la Copia traele en los brazos, y porque, pag. 286. *fere per totam.* El sitio para el destierro de su Copia le eligiò Maria Santissima por si propria, pag. 288. col. 1. El destierro de Maria en su Imagen no tendrà fin, y porque, pag. 291. col. 2 vide *Destierro.*

Indignos.

El indigno colocado en la altura todo es crueldades, y desafueros por conservarla, pag. 317. col. 2. *post med.* y 318. col. 1. Propriedades de vn indigno en viendose en el puesto, pag 318. col. 1. Porque son siempre los indignos los mas pretendientes, *ibid.*, vide *Ruynes.*

Ingratitud.

El que corresponde ingrato, malogra el beneficio recibido, pag. 189. col. 2. y 190. col. 1. No ay mas sensible golpe para quien sembrò vn beneficio, que coger vn agravio, pag. 194. col. 2.

Inmortalidad.

Los medios con que los hombres inutilmente la buscan, pag. 129. col. 1. vide *fama, creäito.*

Santos Inocentes.

Historia de los niños Inocentes, y cruel estrago que en ellos executò Herodes à pag. 303. *in fine* vsque ad pag. 305. *per totas.* Varias opiniones acerca del tiempo en que sucediò su martirio, pag. 320. col. 2. Impugnanse algunas, pag. 321. *fere per totam.* Fundase la opinion que pone este estrago inmediato à la fuga à Egypto, pag 321. col. 2. *in fine*, y 322. *per totam.* Satisfacese à las dos principales obgeciones de la opinion contraria, pag. [illegible] col. 1. *in medio, & deinde* Modo con q̃ se executò en ellos el impio decreto de Herodes, pag. 324 col. 1. *prope finem, & deinde.* Pintase con palabras de San Agustin esta tragedia, pag. 324. col. 2. *prope finem*, y 325. col. 1. Quantos fueron, y donde se sepultaron, pag. 326. col. 1. Dicho de Octaviano Augusto acerca de aver muerto Herodes entre los Inocentes à vn chiquillo hijo suyo, pag. 326. col. 1. *post. med.* Dicha suya, y gloria de Belen su patria, pag. 326. col. 2. En que sentido se cumpliò en la muerte de los Inocentes la Profecia *Vox in Ramà audita est, &c.* pag. 327. col. 1. Impugnanse los que afirman que solo se cumpliò en sentido improprio, y acomodaticio, pag. 327. col. 2. y 328. col. 1. Perifrasease aquel texto, y se explica, pag. 328. col. 1. *post med. & deinde.* Proponese su sentido moral, y alegorico, pag. 328. col. 2. *in fin.*

San Ioseph.

Tuvo Angelicos los sueños como las costumbres, pag. 28. col. 1. No fue comun, y vulgar su sueño, pag. 32. col. 2. Excede en virtud, y merito à Moyses, pag. 48. col. 2. En lo mismo que en èl pareciò vulgar, fue especialissimo, pag 49. col. 1. Fue diestrissimo, y discretissimo en las revelaciones divinas, pag. 49. col. 2. Fue en sumo grado fiel, y obediente, pag. 50. col. 1. Fue nble, sabio, valeroso, y hermosissimo, à pag. 52. *vsque ad* 55. *per totas.* Sus mayores prendas se infieren de q̃ fue Esposo de Maria Santissima, pag. 55. col. 2. Sola Maria es digna coronade sus meritos, *ibid.* y pag. 56. col. 1. Fue sietevezes martir, *ibid.* col. 2.

Fue en la pureza el mas semejãte à Maria Santissima, pag. 56. col. 2. y pag. 57. col. 1. Fue eminentissimo en todas las virtudes, *ibidem.* En todas las prerogativas, y excelencias fue parecido à Maria Santissima, *ibid.* y pag. 58. col. 1. y 60. col. 2. Amòle Maria como à la mitad de su alma, y de su vida, pag. 58. y 59. *fere per totas.* Mas

gloria ſuya fue vivir en el coraçon de Maria querido, que en ſi miſmo reſucitado, pag. 59. col. 2. y pag. 60. *fere per totam.* Fue Padre de Iesvs con eſpecialiſsimo derecho, pag 61. y 62. *fere per totas.* No pudo Dios darle gloria mas crecida, pag 63. y 64. *per tot.* Pudo en èl mas lo fervoroſo que lo entendido, pag. 221 col. 1. Su prontitud en abandonar quanto tenia, por obedecer, pag. 222. col 2. Su ſueño era altiſsima contemplacion, pag. 379. col. 2.

Ordenale el Angel la buelta à ſu patria, pag. 379. col. 2. Mandale ſe paſſe à Nazareth de Galilea, pag. 389. col. 2. *& deinde.* Porque ſe le anunciò en ſueños la buelta, pag. 382. col. 1. Fue para con Dios hereyca ſu fee, y para con Maria Santiſsima admirable ſu fineza, *ibidem.*

Ira.

No puede ſer templada donde ay poder, y ſobervia, pag. 311. col. 2. *in medio* En los que ſe miran dueños abſolutos, toda es exceſſos, pag. 313. col. 2. *poſt med.* y 314. col. 1. vide *Tyranos.*

Iſabela Reyna de Inglaterra.

Principio de ſu Reynado, y ſu impiedad contra la Igleſia, Reliquias, Imagenes, y cotas ſagradas, en la Relacion hiſtorica, §. 2. y en los Centones Virgilianos deſde el 24. haſta el 27. *incluſivè.*

D. Fr. Iuan Caramuel.

Daſe breve noticia de eſte Varon eſclarecido en la Relacion hiſtorica, §. 6.

V. P. Fr. Iuan Zazo.

Hazeſe ſuccinta memoria de las virtudes deſte Venerable Varon, pag. 345. col. 2. y 346. col. 1.

Iuyzio temerario.

No acierta à juzgar vn delito de otro, ſino quien abriga el miſmo delito en ſu pecho, pag. 307. col. 2.

L.

Leyes.

Multiplicidad de leyes, es daño, y confuſion de la Republica, pag. 201. col. 1. Donde ay muchas leyes, es forçoſo que las mas ſean ſuperfluas, *ibidem* col. 2. En Republica de muchas leyes, ſe preſumen malas las coſtumbres, pag. 201. col. 2. Leyes ſin vrgente motivo, mas ſirven para pecar de incentivo que de eſtorvo, *ibid.* Muchas vezes haze leyes la paſsion, ò la malevolencia, y no el zelo, *ibid.*

Liberalidad.

Vn animo generoſo, tal vez vſa del medio de pedir, para eſmerarſe mas en dar, pag. 107. col. 1. No dexa de ſer liberal, quien para dar atiende à la capacidad, y merito del que recibe, *ibid.* col. 2. El que en dar ſe eſmerò en ſer pronto, ſe obligo à ſer prodigo, pag. 154. col. 1. Quien liberal hizo el favor, ni ha de exagerarle, ni repetirle, pag. 187. col. 2. Reduceſe a tres generos la liberalidad, pag 188. col. 1. Diferencia entre el liberal, como agradecido, y el liberal como bueno, pag. 190. col 2. A vn animo liberal le parece que es nada lo que diò, mientras no llega à dar lo que no puede recibir, pag 191. *per tot.* El vltimo eſtremo de lo liberal, es acomodar à la cortedad del que recibe la grandeza del don que ſe ofrece, pag. 193. col. 2. y 194. col. 1. vide *Beneficio.*

Maeſtro Fr. Lorenço de Zamora.

Hallaràſe vn breve diſſeño de eſte Varon inſigne en la Relacion hiſtorica, §. 6.

V. D. Fr. Luis de Armendariz.

De eſte Venerable, y Santiſsimo Prelado ſe haze conciſſa memoria, pag. 346. col. 1. *& deinde.*

Maeſtro Fr. Luis Bernaldo de Quirós.

Hazeſe memoria breve de ſus virtudes en la Relacion hiſtorica, §. 6.

V. Fr. Lucas de Borja.

La vida, y virtudes de eſte Varon Santo, ſe tocan de paſſo en la pag. 347. col. 1. del diſcurſo.

M.

Madre.

Entre la madre, y el hijo ay ſuma eſtrechez, y correſpondencia en todo, pag. 141. col. 2. y 142. col. 1. Para vna madre, corta dilacion del favor, es diſtancia crecida, pag. 151. col. 2. No favorecer à vna Madre, es agraviarla, pag. 154. col. 2. *in fine*, y 155. col. 1. La primera ley del cariño, es hazer à vna madre todo el favor poſſible, pag. 161. col. 1. La que da el ſer de la Religion, es la mejor madre,

pag.

pag. 340. col. 2. *prope finem*, y 341. col. 1. Para ver morir à vn hijo, puede aver en vna madre fortaleza; para verſe madre, y ſin hijo no ay vida, pag. 298. col. 1. *in medio*, & *deinde*. Vna amoroſa madre, tantas vidas como hijos tiene, y pierde, pag. 298. col. 2. *in medio*, vide *Hijos, Padres*.

Maeſtro.

No es Maeſtro quien ſolo tiene el titulo, ſino quien aprovecha à otros con ſu doctrina, y exemplo, pag. 98. col. 2. y 99. col. 1. vide *Sabiduria, titulos*.

Magos.

Mejoraron de luz ſegunda; porque vſaron bien de la primera, pag. 2. col. 1. En que dia vinieron à Belen, y ſe bolvieron à ſu patria, *ibidem*, col. 2.

Malicioſos.

Solicitarle à otro las ruynas, con apariencia de adelantarle ſus medras, es el mayor ardid de los animos doblados, y malicioſos, pag. 310. col. 2. *ante med.* vide *Engañadores, Ruynes*.

Maria Santiſsima.

Viſita à ſu Prima Santa Iſabel ſegunda vez, deſpues de la Purificacion, pag. 3. col. 2 Tanto amò Maria à los humanos que à coſta de ſus miſmas glorias les ſolicitò las dichas, pag. 71. *per totam*. En el Vientre de Maria ſe deſarmò de las ariſtas el Pan del Cielo para darſenos Sacramentado, pag. 72. *per totam*, y 73 col. 1. En el Vientre de Maria ſe templò la ſabiduria de Dios à nueſtro modo, pag. 74. y 76. *per totas*. Dios en ſi, tal vez eſcaſea el favor; en Maria no puede detener ſu liberalidad, pag. 78. y 79. *fere per totas*. Maria aumenta mas ſu gloria quando atiende à nueſtra dicha, pag. 79. y 80. *fere per totas*.

En poniendo en Iesvs la mira, es Maria el blanco, y al contrario, pag. 123. col. 2. *in fine*. Maria es centro de todos los deſeos, pag. 124. col. 1. Es ſuma, y compendio de todas las perfecciones de los Santos, *ibidem* col. 2. Es forçoſo empeño, y deſvelo de todo Dios, pag. 225. y 226. *per totas*. Eſmeroſe el divino artifice en ſu cuſtodia, por ſer la fabrica de que mas ſu amor ſe precia, pag. 126. col. 2. y pag. 127. y 128. *per totas*. El culto de Maria es el vnico medio para hazerſe inmortales los hombres, pag. 129. col. 2. y 130. col. 1. Su formacion no fue à expenſas de la providencia ordinaria, pag. 130. col. 1. Haſta el miſmo Dios parece que aumentò ſu grandeza obſequiando à Maria, pag. 130. col. 2. y 131 col. 1.

Sin Maria no pueden ſer dichoſos, ni los Legiſperitos, ni las Leyes, pag. 138 *fere per totam*. Maria es el circulo de la hermoſura, cuyo centro es toda la bondad de Dios, pag. 138. y 139. *fere per totas*. Es piedra preciola que conſerva el honor divino, pag. 133. col. 1. Es con eſpecial modo hija adoptiva de Dios, pag. 141. col. 1. Toda ſu nobleza la oſtenta Chriſto por Maria, pag. 141. col. 2. En los cultos de Maria los muertos ſe jur n vivos, y los vivos ſe acreditan ſabios, pag 147. *fere per totam*. Favores hechos à Maria como Madre, fueron grandes forçoſamente, pag. 148. *per totam*, y 149. col. 1. En oyendo que Dios favoreciò à Maria, la hemos de conſiderar como Madre ſuya, pag. 149. *fere per totam*. Para con Maria no tuvo la gracia mas, y menos, de vna vez ſe diò toda, pag. 154. col. 2.

En Maria colocò Dios junto todo el amor que diſtribuyò en las demàs criaturas, pag. 160. col. 1. *in fine*. No puede Dios deſayrar à Maria, ſi la mira como Madre, pag. 162. col. 1. Para inferir que Maria recibe vn favor, baſta ſaber que Dios puede hazerle, y que Maria es capaz de recibirle, pag. 170. col. 2. y 171. col. 1. Donde Maria ſirve de compañia, y alivio, no haze falta otro ningun amparo, pag. 202. col. 2. Maria es la vara de virtudes con que aſſeguran los Principes ſus aciertos, y felicidades, pag. 204. col. 1. Es el cuello por donde deſcienden al cuerpo, de la Igleſia las gracias de ſu cabeza Chriſto, pag. 204. col. 2. Sacramento, Eſpiritu Santo, y Maria Santiſsima ſe feſtejan juntos con propriedad ſuma, à pag. 204. Vſque ad 212. *per totas*. Las penas de Maria, aun ſin el cultivo del ingenio ofrecen campo de

de fertil cosecha al discurso, pag. 392. *per totam.*

Empeñose Dios en darnos Sacramento, y Espiritu Santo, en retorno del don que nuestra naturaleza le ofreciò en Maria, pag. 206. col. 2. y 207. col. 1. Para que el Hijo, y el Espiritu Santo hechen el resto de su liberalidad, es medio forçoso Maria, pag. 207. col. 2. En Maria asiegura Dios sus creditos, y su felicidad los hombres, pag. 208. col. 1. Sin Maria puede Dios tardarse en los favores, con Maria los apresura como impelido, pag. 208 col. 2. y 209. col. 1. Sin Maria suele Dios con el favor ostentar el ceño, en Maria es dulçuras todo, pag. 209. col. 2. y 210. col. 1. Mas pronto suele premiar Dios los obsequios de Maria que los suyos, pag. 210. col. 2. y 211. col. 1. Hasta sus mismos cultos quiere Dios recibirlos por Maria para premiarlos, pag. 211. col. 2.

El darnos los bienes de Cielo, y tierra, quiso Dios que dependiesse de la voluntad de Maria, pag. 212. col. 1. Convertirse Dimas en el Calvario, fue porque obsequiò à Maria en el destierro, pag. 224. col. 2. Iesvs en los brazos de Maria, passa de Sol de justicia à ser Sol de misericordia, pag. 227. col. 1. *in medio.* Dios sin Maria, fue para los Egypcios Rhinocerote sañudo, en Maria piadoso Cordero, pag. 227. col. 2. y 228. *fere per totam.* Maria Santissima infundia amor de la pureza en los que la miraban, pag. 229. col. 2. Maria es huerto abundante de elogios, pag. 260. col. 1. Es todo el cariño, y cuydado de Dios, *ibid.* col. 2. *in fine*, y pag. 261. col. 1.

Viendo à Dios humanado en Maria, se le atreviò la maldad humana, pag. 261. col. 2. Al passo que en Maria los peligros, crecen en Dios los cuydados, *ibidem.* En las fatigas de Maria asiegura Dios su gloria, y los hombres su fortuna, pag. 262. *per totam.* Entre Iesvs, y Maria, ni se distinguen los afectos del alma, ni los efectos de la pena, pag. 263. col. 1. En los obsequios de Maria nunca llega el afecto humano à todo lo que quiere el Cielo, pag. 270. col. 1. *post medium, & deinde.* Solo sabe eligir Maria el lugar donde està Iesvs, pag. 288. col. 2. Entre Iesvs, y Maria ay vnos mismos afectos, *ibidem in fine.* Publicar Iesvs sus glorias, y no las de Maria, es milagro en su fineza, pag. 289. col. 1.

No sabe Maria Santissima estar en vn lugar, sino favorece en èl, pag. 289. col. 2. La piedad de Maria no sabe conservar señales de la injuria, pag. 292. *per totam.* Subir Maria à la gloria mas crecida, es argumento de que Dios se nos acerca, pag. 294. col. 1. Mas amò Dios à Maria que al resto de su Iglesia toda, pag. 301. col. 1. Los obsequios de Maria se han de abrazar à ojos cerrados, pag. 381. col. 2. *in fine* Elogios varios de Maria Santissima, sacados de las obras de N. P. San Bernardo, paneg. 2. merrico, antes del discurso, vide *Concepcion, Expectacion, Destierro, Soledad, Purificacion, Fuga.*

Matarèa.

Pequeña aldèa de Egypto, sita entre Heliopoli, y el Cayro, donde habitaron desterrados Iesvs, Maria, y Ioseph, admirando à los Egypcios con el exemplo de su Santissima vida, pag. 230. *per totam.* Milagro continuado en la prodigiosa fuente de Matarèa, pag. 230. col. 1.

D. Fr. Miguel de Fuentes.

Breve noticia de este gran Prelado en la Relacion historica, §. 6.

D. Fr. Miguel Calvo Quixada.

Corta memoria de sus grandes prendas en el mismo lugar, y §.

Milagros.

No se han de pedir quando los medios naturales bastan para obrar, pag. 223. col. 2. *in fine.*

Milicia.

La milicia de nuestros tiempos, es corruptela de costumbres, pag. 18. col. 1. vide *Armas, Nobleza.*

Ministros.

Solo son los que deben con el Superior, quando son favorables para los subditos, pag. 10. col. 1. Para cada empleo se ha de buscar el ministro mas apto, pag. 12. *per totam.* Hanseles de dar las ocupaciones conforme sus genios, pag. 13. col. 1. No es menester que sean sabios mas que en orden à su ministerio, pag. 13. col. 2.

y 14. col. 1. Denſeles tarde ſubſtitutos, y nunca acompañados, pag. 15. col. 2. y 16. col. 1. Todo el miniſtro ha de ſer de ſu obligacion, nada ſuyo, pag 34. *per totam*. Los miniſtros de oy velan à ſus conveniencias, y duermen à las de la Republica, pag. 35. col. 1. Miniſtro que atiende à ſus medras con ahinco, ſoſpechas da vehementes de alevoſo, pag. 35. col. 2. Solo es buen miniſtro el que es de otros todo, pag. 36. col. 1. *poſt med. & deinde*. Todo el bien, ò mal de la Republica pende de las manos del miniſtro, pag. 36. col. 1. Los mas oy ſolo hazen pretexto el bien comun, para atender al particular, pag. 36. col. 2. *poſt medium, & deinde*, vide *Dignidades, Pueſtos*.

Miſericordia.

Ay tres eſpecies de ella, grande, mediana, y pequeña, pag. 329. col. 1. *in medio*.

Mortificacion.

La cruz de la mortificacion es ſolo el ſitio donde ſe halla Dios, pag. 250. col. 1. *poſt medium, & deinde*, vide *Trabajos*.

Muerte.

Los ſugeros heroycos mueren de grandes, pag. 366. col. 2. *in medio*. Mueren de virtuoſos, pag. 367. col. 1. Mueren de ſabios, *ibidem*. Comunmente ſe muere como ſe vive, pag. 377.

Mundo.

Es heroyca virtud cederle gozado, y deſpreciarle cedido, pag. 358. *per totam*. Quien impelido de inrerno ardor le dexa à mayores medras ſe conſagra, pag. 359. *per totam*, y 360. col. 1. *poſt med.* Dexar el mundo para ſubir, es deſmedra; para abatirſe victoria, pag 359. col. 2. Quien mas apriſa le dexa mas medras ſe aſſegura, *ibidem in fine*. Mas merece en dexarle quien mas entrañado le tiene, pag. 360. col. 1. Lo mas heroyco no es dexar el mundo, ſino ſu apariencia, *ibidem* col. 2. *in medio*. En ſiendo Dios el que llama, no ſolo ſe dexa el mundo con el cuerpo, ſino tambien con el cariño, pag. 361. col. 1. El mundo es eſfera voluble, ſolo en dar bueltas conſtante, pag. 373. *poſt med.* vide *Felicidades, Glorias*.

N.

Nacimiento del Saluador.

Amoroſas quexas del orbe en ſu dilacion, pag. 81. y 82. *per totas*. En èl ſe mueſtra Dios por amor nueſtro, pobre, debil, y abatido, pag. 86. y 87. *per totas*. Brindanos en èl el Sol de luſticia con qnatro vaſos de flores, frutos, incendios, y trabajos, à pag. 89. vſque ad 94. *per totas*. Al nacer hombre Dios ſe oſtenta dos vezes hombre, pag. 94. y 95. *fere per totas*. Todo en el Nacimiento de Chriſto es myſterioſo, pag. 96. col. 1. En èl ſe nos mueſtra gran conſejero, fuerte, Padre, y Principe, à pag. 96. vſque ad 103. *per totas*. En èl nos trahe nueſtro Iesvs ſalud, gracia, y gloria, à pag. 104. vſque ad 109. *per totas*. Toma en èl todas nueſtras dolencias para darnos ſus dichas todas, pag. 104. col. 2. y pag. 105. *per totam*. Templa en èl ſu gloria, para que ſobreſalga la nueſtra, pag. 108. col. 1. Tiene nueſtra gloria por cumplimiento, y perfeccion de la ſuya, *ibidem* col. 2. Solo publica que recibe ſu gloria en el aumento de la nueſtra, pag. 109. col. 1.

Nazareth.

Corta aldea de la antigua Phenicia, y porcion pequeña de la inferior Galilea en la Tribu de Zabulon, pag. 390. col. 1. En ella, ò al bolver à ella deſde Ieruſalen le intimò el Angel à Ioſeph la fuga, pag. 2. *in Gloſſa*, y pag. 4. col. 2. *poſt medium*. Iluſtrala Chriſto con ſu crianza, pag. 391. Diferencia entre *Nazareth*, y *Naſareth*, pag. 391. col. 1. *poſt med.*

Maeſtro Fr. Nicolàs Bravo.

Daſe breve noticia de eſte Varon inſigne en la Relacion hiſtorica, §. 6.

V. D. Fr. Nicolas Fagan.

De las virtudes, y predicacion deſte Varon Santiſsimo ſe da tambinn breve noticia, *ibid.*

Niñez.

Es eſpecialiſsimo favor de Dios ſer llamado en ella à la Religion, pag. 357. *per tot*. Peligros que en el mundo la amenazan, *ibid.*

Nobleza.

No es bien que ſe dedique à las armas toda, pag. 17. col. 2. Con las letras ſe morigeran ſus brios, y ſe mejoran ſus

ſus coſtumbres, pag. 18. *fere per totam.* El eſtudio de las letras que conducen al govierno, no ſe ha de fiar à ſolos los plebeyos, pag. 19. col. 2. Preferir para el govierno à los nobles, fue practica de las mas acertadas Republicas, pag. 20. col. 1. Deben juzgarſe mas aptos en igualdad de meritos, pag 20. col. 2. Varios abſurdos que ſe ſiguen de ſer idiotas los nobles, pag. 21. col. 1. La proſapia de la mejor nobleza es la virtud, pag. 52. col. 2. y 53 col. 1. De tres modos ſe oſtenta la nobleza, pag. 142. col. 2. Quien ha de manejar ſupremo govierno, ha de ſer noble, ò por naturaleza, ò por milagro, pag. 216. col. 2.

Nueva.

Calidades de vna buena nueva para ſer creyda, pag. 88. col. 1. La que ſe funda en ſolo el apoyo de la muchedumbre, es ſoſpechoſa, *ibidem* col. 2.

O.

Obediencia.

Es la mas heroyca victima que le puede ofrecer à Dios vna alma, pag. 120. col. 2. *in fine*, y 121. col. 1. La obediencia ſuple, y mejora los defectos de la eloquencia, pag. 355. col. 1. En los virtuoſos ha de ſer ciega como la fee, pag. 386. col. 1. Tan prontos los ha de hallar el precepto à la fatiga, como à la conveniencia, pag 380. y 381. Donde es perfecta la obediencia, no ay diſtancia entre oyr, y executar, pag. 384. col. 2. Vn perfecto obediente no atiende à lo que ſe manda, ſino à que ſe manda, pag. 385. col. 1. Mas pronto es vn perfecto obediente para lo penoſo que para lo favorable, pag. 386. col. 2. El que es de veras obediente, interpreta el precepto azia lo mas juſto, ſin buſcarle enſanches para ſu conveniencia, y antojo, pag. 388. col. 1. Al verdadero obediente baſta aconſejarle, no es meneſter mandarle, pag. 389. col. 2. vide *Profeſsion.*

Odio.

Siempre perſigue ſin cauſa por mas que la buſca, y la pretexta, pag. 285. col. 1. A quien aborrece con ardiente ſaña, le es ſoſpechoſa, y moleſta haſta la ſombra, pag. 393. vide *Ira, Tiranos Amor.*

Oracion.

Es de ſingular guſto para Dios, y para los Angeles, pag. 200. col. 1. vide *Revelaciones.*

P.

Padres.

Con quanto amor, y reverencia deben ſer tratados, pag. 340. *poſt med.* vide *Hijos.*

Palma.

Es arbol copioſiſsimo de frutos, y provechos, pag. 249. col. 2. Inclinaſe vna en el Cayro, y adora à Iesvs, y Maria, pag. 226. col. 2.

Patria.

Ni la grande haze iluſtres à los ruynes, ni la obſcura haze ruynes à los grandes, pag. 390. col. 2. *ante med.* Mejor es ſer mucho ſugeto para vna patria humilde, que ſer poco hombre para vna patria iluſtre, *ibid.* y pag. 391. col. 1. La virtud, y el merito, no la patria hazen los ſugetos, *ibidem.*

Paz.

Es el todo de las dichas, y el mayor bien que Dios da à los homzres, pag. 92. col. 1. vide *Comunidad.*

M. Fr. Pedro de Lorca.

Breve noticia de eſte Varon iluſtre en la Relacion hiſtorica, §. 6.

Pecadores.

Haſta en los alivios hallan el azote de ſus yerros, pag. 24. col. 2. Perſuadeſe con exemplos eſto miſmo, pag. 25. *per tot.* Lo que para los virtuoſos es dicha, para los pecadores es deſgracia, pag. 26. col. 1.

Piedad.

Ha de ſer diſcreta para ſer acertada, pag. 203. col. 1.

Poder.

Los enojos de vn poderoſo, aun quando amenazan futuros, hazen preſentes los rieſgos, pag. 215. col. 1. Encegandole a vn poderoſo la ambicion, ò la colera, ſe deſpeña ciego, pag. 216. col. 2. *in medio.* En empezando à agraviar vn poderoſo, lo haze empeño, pag. 312. col. 2. El que quiſiere mantenerſe con los poderoſos, ha de darles gracias, en vez de quexas, *ibidem.* Ver deſcubiertos ſus yerros, haze peores à los poderoſos, pag. 312. col. 2. *in fine*, y 313. col. 1. Son eſtatuas de coloſſo, q̃ ſacarles la broza las arruyna,

na, *ibidem*. No ſe ſatisfacen ſus iras, ſino con la ruyna de muchos, pag. 314. col. 2. *in fine*. No puede obrar bien quien para lo que executa no da mas razon que dezir, puedo, pag. 316 col. 1. *in fine*. El furor de los poderoſos, no ſolo le experimentan los ſugetos, ſino los paiſes, pag. 318 col. 2. El animo altivo de vn poderoſo juzgaſe por agraviado de no verſe ſervido, pag. 306. col. 1. *in medio*, vide *Tyranos*.

Premio.

Haze grandes los empleos que fomenta, y deſpicables los que olvida, pag. 21 col. 2. Quien guſtoſo abrazò la fatiga, es juſto que por ſi miſmo eſcoja la corona, pag 288. col. 1.

Profeſsion.

La alma que en la profeſsion ſe dedicò à Dios por eſpoſa, ha de ſer ciudad, no ciudadana, pag. 117. col. 1. Ha de ſer con Iesvs vn miſmo templo, y victima que ſubſtituya los ardores de ſu cariño, *ibidem* col 2. y pag. 118. *per totam*. No ſe ha de profanar con la inſtable curioſidad del mundo, pag. 119. *fere per totam*. Toda ha de ſer de ſu Dios, y Eſpoſo, *ibidem*, y pag. 123. *per totam*. Ha de ſacrificar en el ara de la enmienda los paſſados defectos, pag. 120. col. 1. Ha de rendir à ſus pies los afectos, y los diſcurſos, *ibidem* col. 2. y pag. 121. *fere per totam*. Explicanſe en los ardores de vna vela encendida las obligaciones de vna alma que profeſſa, *ibidem* col. 2. y 122. col. 1. Ha de guardar en la religion caracteres, preceptos, y coſtumbres, pag. 122. col. 2. y 123. col. 1. vide *Obediencia*, *Religioſo*, *Virtuoſos*.

Pueſtos.

Conforme fuere la ocupacion, ò el pueſto ſe ha de buſcar el ſugeto proporcionado, pag. 257. col. 1. vide *Dignidades*, *Republica*, *Miniſtros*, *Superior*.

Pureza.

Vna pureza en ſumo grado, haſta la accion humilde de purificarſe la tiene por logro, pag. 3 col. 1.

Purificacion de Nueſtra Señora.

Ay que conſiderar en ella quatro coſas: quien ſe ofrece; porque ſe ofrece; quien lo ofrece; y à quien, pag. 109. y 110. *fere per totas*. Ofrecioſe Iesvs en el templo, para enſeñarnos à ofrecernos à Dios, pag. 111. *per totam*. La mas acepta oblacion de Iesvs al Padre, es quando ſe ofrece vna alma con Iesvs, pag. 114. y 115. *ferè per totas*. Donde no ay reſcate de riquezas humanas, es mas glorioſa oferta, pag. 116. col. vide *Maria Santiſsima*.

R.

Reyes.

Para engañarlos baſta vn embuſtero; para deſengañarlos es meneſter todo vn Dios, pag. 309. col. 2. vide *Superior*.

Religion.

Vna ſola conſerva los imperios: la verdadera, aſſegura los favores divinos, pag. 176. *fere per totam*. La mudança de Religion altera los dominios, y los hecha à pique, pag. 176. col. 1. Las felicidades, y infortunios de Eſpaña ſiempre ſe alternaron con la Religion, *ibidem* col. 2. Todas las fortunas de Roma las atribuye Tulio à la Religion, pag. 177. col. 1.

Religioſo.

Quanto mas retirado, es mas aplaudido, pag. 180. col. 1. Es como la pintura, que viſta con frequencia enfada, *ibidem*. No puede ſer ſu virtud ſolida, ſino deſarrayga del coraçon el afecto poderoſo de la patria, pag. 181. *fere per totam*, vide *Profeſsion*, *Virtuoſos*.

Republica.

Ni todos en ella han de ſer ſoldados, ni letrados todos, pag. 17. *fere per totam*, vide *Leyes*, *Milicia*, *Superior*, *Nobleza*.

Revelaciones.

Quieren que el alma eſtè toda dentro de ſi miſma, pag. 29. col. 1. Quieren la toda dedicada à ſu fin vltimo, *ibidem* col 2. y pag. 30. *per totam*. Quieren rendido el cuerpo, y ſolo vigoroſo el animo, pag. 31. col. 1. Purificaſe en el Symbolo del eſpejo buelto al Sol, *ibidem* col. 2. y pag. 32. col. 1. Eſcaſealas Dios para hazerlas mas eſtimables, pag. 37. col. 1. Buſcan almas quietas, y no apagadas: activas, y no inquietas, pag. 46. y 47. *per totas*.

totas. Huyen del alma que busca à Dios à medida de su gusto, pag. 47. col. 2. Ni el tenerlas es argumento de mayor virtud, ni de menos merito el no tenerlas, pag. 48. col. 2. *in fine*, y pag. 50. col. 2. Hanse de tener por sospechosas, quando no las apoya necesidad, ò vtilidad notoria, pag. 202. col. 1.

Rhinocerote.

Refierese su historia à pag. 227. col. 2. vsque 229. col. 1. Castigale la ignorante osadia de Conrado Gesnero à cerca de ella, pag. 228. col. 2. *post med. & deinde.*

Ruynes.

Nunca acaba de creer vn hombre ruin que no lo son los demàs, pag. 307. col. 1. Los ruynes puestos en zancos, se ensangrientan en los que miran desvalidos pag. 314. col. 1. *in fine*, & *deinde* En faltando la violencia que los mantiene, perecen, pag 384 col. 1. Gustar de saber desdoros de otro, es de hombre de ruin animo, y flaco celebro, pag. 389. col. 1. vide *indignos.*

S.

Sabiduria

En sola la virtud tiene su mejor credito, pag. 53. *fere per totam* Los que mas saben, suelen ser los que menos hablan, pag. 103. col. 2 No es la sabiduria grande por lo mucho, sino por lo bueno, pag. 362. col. 2. *in medio*, y 363. col. 1.

Sacerdote.

Qual debe ser para ser el que debe, pag. 361. col. 1. *in fine*, & *deinde.*

Sacramento.

En viendose venerado en el Sacramento, apresura Dios los favores, pag. 182. col. 2. *in fine.* El Sacramento, es cifra, ò geroglifico de todo lo que Dios es, pag. 184. col. 1. En èl pinta cada vno à Dios como le quiere, *ibid.* col. 2. y 185. col. 2. *post med.* Es à las tres va la vencida de la liberalidad de Dios, pag. 187. col. 1. *in fine.* Es Dios liberal en el Sacramento, como agradecido, como bueno, y como empeñado, à pag. 188. *vsque* 194. *per totas.* La mas sensible ingratitud para Dios, es, que dandonos en el Sacramento todo lo que es, no le bolvamos todo lo que somos, pag. 188. col. 2. *in fine*, y 189. col. 1. Por que muchas almas no experimentan fruto al recibir el Sacramento, pag. 190. col. 1. En el Sacramento, le pide Dios al hombre lo que en èl no le da, pag. 192. col. 1. y col. 2. *in fine.* No solo nos ofrece Dios en el Sacramento la suma de todos sus bienes, sino que los acomoda à nuestras cortedades, pag. 194. col. 1. El dia mas oportuno para celebrar el Sacramento, es el que se consagra à los cultos de Maria, pag. 204. col. 2. Darnos Christo al Espiritu Santo, fue consequencia de averlenos dado en el Sacramento, pag. 206. col. 1.

Secreto.

Quanto importa en materias grandes, pag. 195. col. 2. Resoluciones altas, hasta ser executadas, no han de ser sabidas, pag. 196. col. 1. No ay cosa que mas dane a los negocios importantes que la anticipada noticia del vulgo, *ibid. in fine.* Todos los Principes discretos, y Republicas bien governadas, afectaron el secreto en sus resoluciones, pag. 196. col. 2. *in fine*, y 197. *fere per totam.* Consejo, discrecion, y secreto, siempre andan juntos, *ibidem.* No solo peligra el secreto en la lengua, tambien el semblante le divulga, pag. 197. col. 2. *in fine*, y 198. col. 1. Hasta en lo insensible peligra el secreto, *ibidem in fine.* En la Republica bien governada, ha de aver castigo para los que quebrantan el secreto, pag. 198. col. 2. *in medio.* Si el Superior, y el ministro guardan secreto, todo andarà acertado, pag. 199. col. 1. Fiar secreto à mugeres, es buscar quien le divulgue en las plazas, *ibid. in fine.*

Soledad.

Quien se enseñò àgozar de Dios à solas, està violento en los aplausos publicos, pag. 3. col. 1. La soledad, es el sitio mas apto para recibir los favores divinos, pag. 33. *per totam.* La sabiduria mas eficaz para aprovechar à otros, se adquiere en la soledad, pag. 362. col. 1. Sugetos de heroycas prendas, no pueden estar ocultos en la soledad, pag. 362. col. 1. *in fine*, & *deinde.*

Soledad de Nuestra Señora.

Con ocasion de vn altar, se idèan en la Soledad de Maria, Dios amante, cedien-

diendo la altura; Maria en ſus penas, elevada à la mayor gloria; y los hombres, aſſegurandoſe la mayor dicha, à pag. 294. col. 2. vſque 296. *per totas.* En la Soledad de Maaia, ſon de Madre ſus penas, ſus glorias, y nueſtras dichas, pag. 296. col. 2. *in medio.* La Soledad fue la mayor pena de Maria, pag. 297. y 298. *per totas.* Maria en ſu Soledad, penò como quien ſe conſumia, pag. 299. col. 1. La Soledad de Maria fue ſu mayor gloria, à pag. 299. col. 1. *in fine* vſque 301. *per totas.* Maria en ſu Soledad, es Luna con la auſencia del Sol mas lucida, pag. 299. col. 2 y 300. col. 1. Maria en ſu Soledad, fue el obgeto vnico de los cariños de Dios, pag. 300. col. 2. *poſt med.* y 301. col. 1. La Soledad de Maria, es nueſtra mayor dicha, a pag. 301. col. 2. *in medio* vſque 303. *per totas.* Maria en ſu Soledad, guarda para ſi todas las penas, y à noſotros nos da puras las glorias, parg. 301. col. 2. *poſt med.* y 303. *per totam*, vide *Maria Santiſsima.*

Sueño.

Es indice de las paſsiones que dominan el animo, pag. 27. *ferè per totam.* Vn animo puro, ni aun en ſueños ſabe abrazar coſa torpe, *ibid.* col. 1. *in fine.*

Subdito.

Por mas experimentada que ſea la capacidad, y fidelidad del ſubdito, no ſe le ha de fiar de vn golpe todo, pag. 195. col. 1. *in fine, & deinde.* Ni al precepto del Superior ha de rehuſar el ſubdito los afanes, ni ſin ſu guſto ſe ha de abalançar à ſus conveniencias, pag. 381. col. 1. vide *Miniſtros, Superior.*

Superior.

Hagaſe eſtimar, ſi quiere hazerſe obedecer, pag. 32. col. 2. y pag. 38. *per totam.* No tienen eſtimacion las Leyes, ſi el Superior que las haze no la tiene, *ibidem.* Guarde el Superior la autoridad, y decoro de ſu pueſto, pag. 39 col. 1. Ni peque de afable, ni exceda de ſevero, pag. 39. y 40. *fere per totas.* La demaſiada aſpereza, haze al Superior mas deſpicable que eſtimado, pag 41. y 42. *fere per totas.* Si es irreſolvto, y peca de bueno, haràſe hollar del deſprecio: ſi nimio, y impertinente, ſerà intolerable, y mal viſto, pag. 42. col. 2. y pag. 43. 44. Y 45. *ferè per totas.* Para governar con acierto à ſus ſubditos, procure conocer bien los genios de todos, pag. 49. col. 2. Si quiere que otros guarden ſus leyes, guarde el Superior las que le tocan, pag. 51. *fere per totam.*

Solo es Superior perfecto, el que ſana, alimenta, y abriga, pag. 78. col 1. El que lo es como debe, ſabe vnir la caricia de Padre, con la autoridad de Principe, pag. 101. col. 2. y 102. col. 1. Reparta igualmente ſus favoees à los eſtraños, y à los proprios, pag. 102. col. 2. Si quiere emendar al ſubdito, aſſegurele el halago, aun en medio del caſtigo, pag. 177. col. 2. *in fine.* El caſtigo, tal vez, le fie al miniſtro, el favor, ſiempre le execute por ſi proprio, pag. 178. col 1. Mas aprovechará con la caricia, que con el azote, *ibidem in fine.* No ſe deſdeñe de acompañar en las fatigas à ſus ſubditos, pag. 178. col. 2. El buen Superior, no tiene tierra propria; à todos mira ſu obligacion con igual caricia, pag. 180. col. 2. Aplique el principal cuydado, donde las quiebras eſpirituales piden remedio, pag. 182. *ferè per totam.*

No ſea nimio en avaſſallar con preceptos todas las acciones de los ſubditos que lo confundirà todo ſin provecho, pag. 201. col. 1. No eſpere que ſuceda el daño para prevenir el remedio, pag. 215. col. 2. Si quiere acertar, ha de adivinar lo por venir, pag. 216 col. 1. Solo vn Profeta es perfecto Superior, *ibidem.* Si quiere burlar maliciosos chiſmes, el medio es, poner los ojos en Dios, y hechar por la contraria, pag. 311. col. 2. El necio, que ſin meritos ſe ve entronizado, no puede ſufrir los aplauſos del que mira inferior en pueſto, pag. 312. col. 1. El que es Prelado, como debe, mira como martyrio la Prelacia, pag. 367. col. 2. *ante med.* No deſcuyde el Superior de las conveniencias del ſubdito, de quien ſe hallò en lo penal bien obedecido, pag. 381. col. 1. Los deſaciertos de vn ſoberano, nunca ſon de vno ſolo, pag. 383. col. 1. Siempre vn Superior malo, halla miniſtros de ſu genio, pag. 383. col. 2. Las faltas del que manda, no pueden eſtar ocultas, pag. 388. col. 1. El que manexa negocios de importancia, ni todo lo ha de

de creer, ni deſpreciarlo todo, pag. 389. col. 2. *poſt medium.*

T.

Temeridad.

Es capital enemigo de la diſcrecion, y el rieſgo mas notorio de la virtud, pag. 237. col. 1.

Tierras.

En ſiendo à vna tierra à bulto, es el furor injuſto, y es el favor tiranico, pag. 319. col. 1. No ay tierra, donde no ſe note en lo general algun vicio, *ibid.* En todas ay muchos que ſe eximen de la general nota, *ibidem* col. 2. La virtud que en general ſe aplaude en vn pais, no es de todos ſus naturales ſin excepcion, *ibidem.* Querer arruynar toda vna tierra, es maxima injuſta de la ambicion, y la tyrania, pag. 319. col. 2. *in fine.* Quando la ambicion tira à excluir toda vna tierra, no es por menos merecedora, ſino por mas emula, pag. 320. col 2. Superior que mira con averſion toda vna tierra, dà à entender que conſiguiò el puеſto, ſin mas meritos que ſer de otra, *ibidem.*

Titulos.

Titulos ſin realidad, ſon confuſion, y deſorden de la Republica, pag. 14. col. 2. Ay ſugetos que en los titulos parecen monſtruos, y en ſi ſon viles ſabandijas, *ibid.* En el Cielo no ſe dan titulos ſin razon vrgente, pag. 15. *fere per totam.*

Trabajos.

En los trabajos de los ſuyos, ſe oſtenta mas fino el cariño de Dios, pag. 9. *fere per totam.* Embiar Dios trabajos à los ſuyos, es argumento de que los quiere mas, pag. 200. col. 2. Como toman los trabajos de eſta vida los pechos ſantos, y diſcretos, pag. 267. y 268. *per totas.* La cauſa porque ſe padece, haze mas, ò menos ſenſible la fatiga, pag. 282. col. 2. *poſt medium.* Fatigas paſſadas, ſirven de liſonja referidas, pag. 391. col. 2. vide *Deſtierro, Virtuoſos.*

Tyranos.

Siempre ſon cobardes, y crueles, pag. 315. col. 1 *in fine, & deinde.* Quanto mas demaſias executan, menos ſeguros viven, *ibidem* col. 2. *poſt medium,* y pag. 316. *per totam.* Comunmente mueren mal, pag. 376. col. 2. Mueren dos vezes, vna, de hombres, otra, de ſoberanos, *ibidem*, vide *Poder.*

V.

Valentia.

Solo en la virtud ay valor, el vicio ſiempre es cobarde, pag. 54. col. 1. La mayor valentia, es ſaber ſufrir, pag. 99. col. 2. y pag. 100. col. 1. No es valiente quien vence con el poder, ſino el que trivnfa con la razon, *ibidem* col. 2. y pag. 101. col. 1. La mayor bizarria del valor es templarſe con la piedad, pag. 101. *fere per totam*, vide *Poder.*

Real Monaſterio de Val-Pariſo.

Su primera fundacion, por el Rey D. Alonſo el Septimo, pag. 341. col. 1. *poſt medium, & deinde.* Es Parayſo de virtudes, *ibidem.* Dividiaſe en Hoſpital, y Convento, pag. 342. col. 1. Govierualo ſu primer Abad S. Martin Cid, por eſpacio de quinze años, *ibidem.* Mejorale de ſitio, y erigele de nuevo S. Fernando Tercero de eſte nombre, Rey de Caſtilla, *ibidem* col. 2. y 343. col. 1. Es dos vezes Caſa Real, y Santa, *ibidem prope fin.* Algunos de los mas celebres hijos que florecieron en ella eſta vltima Centuria, à pag. 343. vſque 351. *per totas.* Amoroſa Raquel, los llora difuntos, y los celebra coronados, pag. 352. col. 1.

Vengança.

No ſabe conſervar ſeñales de la injuria, quien no ſolicita la vengança, pag. 292. *per totam*, vide *Poder, Valentia.*

Villanos.

Deſcubrir lo ſagrado de la perſona para hazer mas eſcandaloſa la injuria es de villanos penſamientos, pag. 310. col. 2. vide *Ruynes.*

Virtuoſos.

Duermen ſeguros, porque los guarda Dios, pag. 23. *per totam.* Dormidos ſe les vienen las dichas, *ibidem*, y pag. 24. col. 1. Haſta con los deſcuydos enſeñan, pag. 26. col. 2. y pag. 27. col. 1. Para que ſu fatiga ſea feliz, y fructuoſa, reſignenſe en los trabajos, ſin quexa, y penen con eſperança, pag. 213. col. 2. y 214. *per totam.* Lo mayor en vn virtuoſo, es ſerlo, y no afectarlo, pag. 363. col. 1. *poſt medium, & deinde.* Debe retirarſe ſu virtud, no ſolo

ſolo al aplauſo ageno, ſino al conocimiento proprio, *ibidem* col. 2. *poſt med.* y pag 364. col. 1 Lo ſublime de vn virtuoſo, es ſer con los demàs vno en las acciones, y ſingular en las virtudes, pag. 364. col. 1. *prope finem, & deinde*. Los movimientos, y acciones de vn virtuoſo, quiere Dios regirlos todos por ſi miſmo, pag. 380. *per tam.* Ni à las fatigas, ni à las conveniencias quiere que ſe aplique por ſi miſmo, *ibidem*. Inquirir vidas agenas, no lo ſabe hazer vn virtuoſo, pag. 388. col. 1 El virtuoſo, por ſi miſmo es iluſtre, ſin deber ſu credito mas que à ſu virtud, pag. 391. *per totam.*, vide *Religioſo*.

Voluntad.

Suple los defectos de la prevencion, pag. 355. col. 2. vide *Amor*.

Z.

S. Zacharias, Padre del Bautiſta.

Fue martyrizado con los Inocentes, por aver ocultado à ſu hijo, pag. 325. col. 1. *in fine, & deinde.*

Zeño.

Mas agravia el roſtro con el zeño, que con el golpe la mano, pag. 399. col. 1. Para tolerar golpes de vna mano, puede aver ſufrimiento, para ſufrir deſprecios de vn zeño, es dificil que aya animo, *ibidem poſt medium*.

FINIS.

SORIA

FINIS



Signat.ª Tab.ª
Est. 34
Tab. 5ª
Núm. 4

3629